

Santiago, veintiséis de enero dos mil veinticuatro

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Que con fecha 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 28, 29, 30 y 31 de agosto; 1, 4, 5, 6, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 20, 21, 22, 25, 26, 27, 28 y 29 de septiembre; 2, 3, 4, 5, 6, 10, 12, 13, 16, 17, 18, 19, 30 y 31 de octubre; 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 29 y 30 de noviembre y 1, 4, 5, 6, 7, 11, 12, 13, 14, 15 y 18 de diciembre del año dos mil veintitrés, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por la Juez presidente Claudia Morgado Moscoso, y por los jueces Pedro Suarez Nieto y Erick Aravena Ibarra, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral RIT N° 359-2022, seguida por el Ministerio Público y las querellantes en contra de:

ANDREINA ALEJANDRA ARAOS MUÑOZ; cédula nacional de identidad número 19.396.703-5, nacida en la ciudad de Antofagasta, el día 19 de julio de 1996, 27 años de edad, soltera, labores de hogar, domiciliado en avenida Jaime Guzmán N° 06290 comuna de Antofagasta y **JHEAN VLADIMIR NÚÑEZ MUÑOZ,** cédula nacional de identidad número 17.436.473-7, nacido en la ciudad de Antofagasta, el día 7 de diciembre de 1989, 33 años de edad, soltero, empresario, domiciliado en avenida Jaime Guzmán N° 06290 comuna de Antofagasta, ambos representados por el defensor penal privado don Manuel Alexis Espejo Millas y Carlos Gómez Galloso, cuyos datos y forma de notificación, se encuentran registrados en el tribunal.

ENRIQUE ALFREDO REZZIO FUENTES, cédula nacional de identidad N° 13.247.197-5, nacido en la ciudad de Santiago, el día 24 de mayo de 1977, 46 años de edad, soltero, conductor, domiciliado en Cardenal Caro N° 1550 comuna de Coquimbo, representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública don Jorge Andrés Palacios Vallejos, cuyos datos y forma de notificación, se encuentran registrados en el tribunal.

PATRICIO ANTONIO GALLOSO RAMÍREZ, cédula nacional de identidad N° 8.739.120-5, nacido en la ciudad de Iquique, el día 4 de enero de 1976, 47 años de edad, divorciado, contador general, domiciliado en calle Serrano N°932, comuna de Iquique, actualmente privado de libertad en el CDP Santiago I, representado por los defensores penales privados don Marco Valdés Macuada, don Sebastián Lavín Valenzuela, don Silverio Fuentes Castro, don Ronny Bórquez Bórquez, y don Jesús López Cancino.

ROBINSON HUERTA CASTILLO, cédula nacional de identidad N° 11.936.428-0, nacido en la ciudad de Coquimbo, el día 16 de agosto de 1972, 51 años de edad, soltero, Gerente General de Empresas Soho, domiciliado en Pasaje Mamiña N° 701, comuna de Pozo Almonte actualmente privado de libertad en el CDP Santiago I, representado por los defensores penales privados don Jesús López Cancino y doña Claudia González Rocha.

DAVID JAVIER ALMAO ROJAS cédula de identidad N° 14.895.805-k, natural de Venezuela, nacido el día 28 de agosto de 1990, 32 años de edad, casado, técnico superior en alimentos, domiciliado en calle Aldunate N° 115, comuna de Pozo Almonte actualmente privado de libertad en el CDP Santiago I; **JOSÉ ALISCAR BARRIOS TORRES,** cédula de identidad N° 14.896.135-2, natural de Venezuela, nacido el día 18 de junio de 1989, 34 años de edad, soltero, militar en retiro, domiciliado en calle Aldunate N° 115, comuna de Pozo Almonte, actualmente privado de libertad en el CDP Santiago I; **MILTON RODRIGO MAMANI MAMANI,** cédula de identidad N° 15.001.782-3, nacido en la localidad de Camiña, el día 19 de octubre de 1982, 40 años de edad, casado, transportista, domiciliado en Calle San Fernando N°4252, comuna de Alto Hospicio, actualmente privado de libertad en el CDP Santiago I; y **WILMA CALLE AYAVIRI,** cédula de identidad N° 23.573.831-7, natural de Bolivia, nacida el día 29 de diciembre de 1984, 38 años, casada, labores de hogar, domiciliada en Calle San Fernando N°4252, comuna de Alto Hospicio, actualmente privada de libertad en el CDP San Miguel,

todos representados por los defensores penales privados doña Vania Báez Lobos, don Alejandro Orizola Peña, y don Jesús López Cancino.

Fue parte acusadora del presente juicio las fiscales del **MINISTERIO PÚBLICO** doña Carolina Suazo Schwencke, doña Ximena Chong Campusano y la abogada doña María Victoria Bocanegra Navarro, todas con domicilio en calle Pedro Montt N° 1606 Edificio del Ministerio Público.

Asimismo, en representación de la querellante **MINISTERIO DEL INTERIOR Y SEGURIDAD PÚBLICA**, comparecieron los abogados doña Violeta Arriagada Pinto, doña Oriel González Scholtbach, don Samuel Malamud Herrera, don Pedro Vidal Matus, don Jorge Ignacio Garate Bais, don Francisco Berthet Mancilla, don Rodrigo Barros Belmar y don Raimundo Barriga Ovalle, cuyos datos y forma de notificación, se encuentran registrados en el tribunal.

Finalmente, por parte de la querellante **INSTITUTO NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS**, comparecieron las abogadas doña Paulina Pérez Zapata y doña Paulina Camila Grebe Ramírez, cuyos datos y forma de notificación, se encuentran registrados en el tribunal.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que, en su acusación el Ministerio Público sostuvo:

I.- Hechos:

PRIMER HECHO:

Al menos desde el mes de febrero de 2021 hasta la fecha de sus detenciones, esto es el día 18 y 19 de agosto del 2021, los imputados WILMA CALLE AYAVIRI, MILTON MAMANI MAMANI, JOSÉ BARRIOS TORREZ, PATRICIO GALLOSO RAMÍREZ, DAVID ALMAO ROJAS, ROBINSON HUERTA CASTILLO, JHEAN NUÑEZ MUÑOZ, ANDREINA ARAOS MUÑOZ, y ENRIQUE REZZIO FUENTES, junto a otras personas no individualizadas y al imputado ÁLVARO ROMAN SANDY cuya detención se encuentra pendiente, actuando de manera organizada formaron parte de una **organización** de carácter transnacional, que con ánimo de lucro, promovió y facilitó el ingreso ilegal a Chile de migrantes de distintas nacionalidades, principalmente venezolanos, coordinando para ello pagos que se realizaban desde la región metropolitana por parte de familiares de las víctimas que se encontraban en esta ciudad. Ellos se asociaron y bajo el liderazgo de Wilma Calle, asumieron funciones para promover y/o facilitar el ingreso ilegal de los migrantes a Chile, **cobrándoles entre US 200 y US 800 aproximadamente** a cada uno por este servicio. Los migrantes, principalmente venezolanos, o sus familiares, pagaban a esta asociación con la finalidad de ingresar al país y llegar a la comuna de Estación Central, tramo que realizaban poniendo en riesgo su vida y la de menores de edad. Dentro del recorrido se consideraba la estadía de los migrantes en llamadas **“casas de seguridad”, “refugios” u hostales clandestinos**, a la espera de poder culminar el viaje hasta el destino acordado, esto es la comuna de Estación Central, en las que los migrantes esperaban sus viajes hacinados a pesar de la emergencia sanitaria.

La organización operaba ingresando a los migrantes por pasos no habilitados, en los que, debido a la ruta a través del desierto y las fluctuaciones de temperatura, se puso en **riesgo** la vida y salud de migrantes adultos y niños, niñas y adolescentes.

La organización tenía distintas **modalidades de pago**, las que podían ser en efectivo, pesos chilenos, dólares, transferencias bancarias a los miembros de la organización o a terceras personas, o envíos de dinero a través de empresas o servicios de envío, utilizando incluso en algunos casos “sobres” que contienen en su interior dinero en efectivo, extrayendo desde el mismo cada una de las personas que conforman la estructura delictual la cantidad de dinero que le corresponde.

Si las víctimas no acreditaban el pago eran mantenidas en las casas de seguridad, refugios u hostales clandestinos en Colchane o en Pozo Almonte hasta verificar el pago a la organización criminal.

La ruta utilizada por los integrantes de esta organización comienza en Venezuela o en el país de origen que corresponda o incluso en Bolivia, teniendo presente que la mayoría de los migrantes provienen de Venezuela, siendo traficados por la organización pasando por la frontera terrestre en la comuna de Colchane, y finalizando en Santiago, en la mayoría de los casos en la comuna de Estación Central, específicamente en las inmediaciones del terminal de buses de esta comuna. En el tramo desde Bolivia a Chile son guiados por “trocheros” o también conocidos como “coyotes”, quienes son los encargados de trasladar a los extranjeros desde Bolivia a Chile evadiendo los controles migratorios. Esto lo realizan a pie, a través de sectores cordilleranos altiplánicos próximos al Complejo Fronterizo “Colchane-Pisiga”, el cual se encuentra aproximadamente 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, cuya geografía y clima presentan un gran peligro para la vida de las personas no habituadas y/o preparadas para dichas condiciones, esto sumado a que el cruce de frontera se realiza regularmente de noche, donde la visibilidad es mínima, con temperaturas que fluctúan entre los -5°, -1° o incluso -15°, situación que genera aún más peligro para su vida cuando los traficados son o van acompañados de menores de edad.

Organización y funciones:

Líder de la organización: En Chile la líder del grupo delictual, WILMA CALLE, junto a su cónyuge MILTON MAMANI, coordinan el ingreso ilegal de los extranjeros traficados a Chile procedentes desde Bolivia, proporcionan y gestionan los alojamientos temporales, así como también los traslados por etapas hasta sus destinos, principalmente hacia la comuna de Estación Central, en la Región Metropolitana, realizando ellos personalmente y en sus vehículos particulares, algunos de los trayectos. Los vehículos que principalmente utilizaron para los trayectos corresponden a los siguientes:

- Station Wagon marca Toyota, color negro, placa patente PHWS-39, año 2008, con capacidad de 8 pasajeros, el cual se encuentra a nombre de Wilma Calle Ayaviri.
- Vehículo tipo furgón marca Mercedes Benz, modelo Sprinter, color blanco, placa patente KWJC-74, año 2019, con capacidad de 28 pasajeros, utilizado por Milton MAMANI.

Los integrantes de la organización reciben a los migrantes de manos de los trocheros o guías y se juntan en el sector de “Carpa” o “Pisiga-Carpa”, utilizado por la organización criminal porque reúne condiciones que permiten el ocultamiento de las personas traficadas y además porque el tramo chileno de la Ruta Internacional es de fácil acceso en vehículos, siendo esto último una ventaja para ir a buscar a los migrantes.

Guías o trocheros: Los integrantes de la organización que se encargan de guiar a los migrantes al momento de cruzar la frontera corresponden a Álvaro Román Sandy (cuya detención se encuentra pendiente), y otros sujetos no individualizados. Éstos posterior a su función de guiar por los pasos no habilitados de la frontera terrestre en el sector de Colchane, entregan a los migrantes en Pisiga Carpa (Chile) a la líder de la organización junto a otros integrantes de la misma y los trasladan a la comuna de Colchane.

Recepción en casas de seguridad en Colchane: Los migrantes son conducidos a refugios temporales o casas de seguridad, uno de ellos ubicado en la misma localidad y el otro ubicado en una localidad próxima de nombre Escapiña. En dichos lugares, los extranjeros son ocultados a fin de evitar controles de autoridades, esto en precarias condiciones y en un absoluto hacinamiento. Permanecen ahí aproximadamente desde las 20 horas hasta las 4 de la madrugada, para emprender rumbo hasta Pozo Al Monte. Wilma Calle y Milton Mamani organizan el traslado hasta la comuna de Pozo Al Monte y también verifican y realizan los cobros correspondientes, los que son diferenciados por nacionalidad, siendo precios más elevados cuando se trata de ciudadanos venezolanos.

Todos los días aproximadamente a las 04:30 horas de la madrugada, Wilma Calle y Milton Mamani embarcan a las víctimas para dirigirse a la comuna de Pozo Almonte pasando por la comuna de Huara. Es en este último lugar, específicamente en la intersección de la Ruta 15 (Camino Internacional) y la Ruta 5 Norte (Panamericana Norte) donde se ubica la Tenencia de Carabineros Huara, donde existe un control vehicular permanente, los imputados intentan pasar en los minutos próximos a las 08:00 horas de la mañana de cada día, debido a que en dicho horario se realiza el cambio de turno de los funcionarios policiales, motivo por el cual el control se detiene por un momento.

Si se atrasan en el horario o detectan que se está efectuando el control vehicular/policial, se detienen unos kilómetros antes de la Tenencia de Carabineros de Huara, desembarcan a los pasajeros y les señalan una antena de telecomunicaciones que se ve a la distancia y está ubicada a un costado de la Ruta 5 Norte, la cual deben utilizar como guía para caminar en diagonal por un terreno desértico hasta la Ruta recién mencionada, ya que minutos más tarde son recogidos por los imputados en los mismos vehículos, en un lugar cercano a la antena de telecomunicaciones.

Luego de superar el Control Policial de la comuna de Huara, Wilma Calle y Milton Mamani se dirigen directamente hasta la comuna de **Pozo Almonte**, donde toman contacto con José Barrios Torrez y David Almao Rojas, quienes se encargan de su recepción en las respectivas casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte en coordinación con Patricio Galloso y Robinson Huerta y luego de su traslado a la ciudad de Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central.

Recepción en casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte y traslados:

José Barrios y David Almao coordinan con el miembro de la organización Patricio Galloso y con Robinson Huerta la distribución de las víctimas en las casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte, lugares donde deben permanecer, generalmente ocultos hasta su posterior traslado a Santiago, específicamente a Estación Central en las inmediaciones al terminal de buses de San Borja.

Estos domicilios corresponden a los que los integrantes de la organización criminal denominan como “Casa Castillo” ubicada en Pasaje Mamiña N° 701, manzana C, Población Las Dunas, Pozo Almonte, “Casa frente al Parque” ubicada en calle Alianza N°456, Pozo Almonte, “Casa de las guaguas” ubicada en Pasaje Flavio Rodríguez N°439, Pozo Almonte, entre otras. José Barrios coordina con Robinson Huerta la cantidad de personas que mantienen en cada domicilio llegando a permanecer hasta ciento veinte (120) personas distribuidas en los inmuebles, sin respetar las medidas de distanciamiento social y regulaciones de aforo relacionadas con la pandemia COVID-19 que nos afecta.

Los imputados diariamente se hacen cargo del lugar donde mantendrán a las víctimas, en qué buses los trasladarán, en qué horarios y la alimentación que les darán durante su estadía en las casas u hostales clandestinos preocupándose, de gestionar pasajes y buses tanto en empresas de recorridos regulares como en buses “pirata” o de recorrido informal, en este último caso con Enrique Rezzio y los imputados Jhean Nuñez y Andreina Araos, utilizando en algunas ocasiones el bus placa patente CVTD-52, marca Volvo, para de esta forma desocupar rápidamente las casas y continuar recibiendo víctimas.

Todo ello bajo las órdenes de la líder de la organización, doña Wilma Calle en coordinación además con Patricio Galloso, José Barrios, alias José Queni y David Almao.

Traslado a Santiago de las víctimas ingresadas ilegalmente por la organización: cumplen estas funciones Patricio Galloso, José Barrios, Enrique Rezzio, Andreina Araos y Jhean Nuñez, quienes se encargan del traslado de las víctimas hasta la ciudad de Santiago. Estos viajes los realizan en buses de recorrido regular o en los llamados “buses piratas”. Se encargan además de confeccionar o gestionar los permisos de desplazamiento y que tienen por objeto que la organización criminal logre el objetivo final de trasladar a los migrantes hasta la comuna de Estación Central pudiendo pasar todos los controles, tanto policiales como sanitarios que

existen en el trayecto. Para ello incluso realizan pagos indebidos a funcionarios públicos encargados del control.

Las funciones de cada integrante de la organización son las siguientes:

1.- **WILMA CALLE AYAVIRI.** Líder de la Organización, encargada de coordinar y también ejecutar el cruce clandestino de frontera, trasladar a las víctimas traficadas hasta Colchane y luego a Pozo Almonte, coordinar alojamientos temporales en Pozo Almonte y traslado a Santiago y recibir pagos de los migrantes o de sus familiares, promoviendo además el servicio ilícito que prestaban utilizando material audio visual para ello.

2.- **MILTON MAMANI MAMANI.** Coordina directamente con la líder de la organización el ingreso ilegal de los migrantes, encargándose de trasladar a los traficados hasta Colchane y luego a Pozo Almonte y recibir pagos de los migrantes o de sus familiares, promoviendo además el servicio ilícito que prestaban utilizando material audio visual para ello.

3.- **ÁLVARO ROMAN SANDY.** Responsable de ejecutar el cruce clandestino de frontera desde Bolivia junto a otros sujetos no individualizados, encontrándose con orden de detención pendiente en estos antecedentes.

4.- **JOSÉ ALISCAR BARRIOS TORREZ ALIAS "JOSÉ QUENI"** Recibir a los migrantes en Pozo Almonte coordinar lugar donde permanecen, alimentación, documentación sanitaria y traslado desde la comuna de Pozo Almonte con destino a la comuna de Estación Central. Se encarga de mantener a los migrantes en las casas de seguridad y hostales clandestinos de Pozo Almonte, evitando que las víctimas salgan de esos lugares hasta el momento previo a que deban embarcar en los buses

5.- **DAVID JAVIER ALMAO ROJAS.** Recibir a los migrantes en Pozo Almonte coordinar alojamiento, alimentación y documentación sanitaria Se encarga junto a José Barrios de mantener a los migrantes en las casas de seguridad y hostales clandestinos de Pozo Almonte, evitando que las víctimas salgan de esos lugares hasta el momento previo a que deban embarcar en los buses

6.- **PATRICIO ANTONIO GALLOSO RAMÍREZ.** Recibir a los migrantes en Pozo Almonte coordinar alojamiento, alimentación, documentación sanitaria y traslado desde la comuna de Pozo Almonte con destino a la comuna de Estación Central. Recibir depósitos por los pagos provenientes de la actividad de la organización criminal

7.- **ROBINSON HUERTA CASTILLO.** Coordina con José Barrios la distribución de las víctimas en las casas de seguridad u hostales clandestinos de Pozo Almonte.

8.- **JHEAN VLADIMIR NUÑEZ MUÑOZ.** Encargado de coordinar y ejecutar el traslado de los migrantes traficados a la región Metropolitana utilizando la Empresa de Transporte K&J realizando pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo, recibiendo pagos de los migrantes traficados

9.- **ANDREINA ALEJANDRA ARAOS MUÑOZ.** Encargada de coordinar y ejecutar el traslado de los migrantes traficados a la región Metropolitana utilizando la Empresa de Transporte K&J de su propiedad, realizando pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo, recibiendo pagos de los migrantes traficados

10.- **ENRIQUE ALFREDO REZZIO FUENTES.** En su calidad de conductor de buses piratas, traslada hasta la Región Metropolitana, extranjeros ingresados a Chile por la Organización Criminal realizando pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo

Durante la investigación se recabaron antecedentes que dan cuenta de que la organización ingresó entre 30 y 60 migrantes diarios, a quienes cobraron entre 200 y 800 dólares americanos, trabajando 6 ó 7 días a la semana, esto desde el 12 de febrero del año 2021 que es el primer ingreso que está acreditado, hasta la fecha de sus detenciones. El período de ejecución criminal por lo tanto ha durado al menos 6 meses.

Estimando las ganancias de la organización en el tramo más bajo, es decir, calculando sobre la base de 30 migrantes diarios, trabajando sólo 5 días a la semana, cobrando 200 dólares a cada migrante, en los 6 meses de operación, habrían ingresado ilegalmente a Chile al

menos 3.600 migrantes, sumando ingresos por 720.000.- dólares americanos, en peso chileno aproximadamente \$566.467.200.-

Hechos constitutivos de la ejecución del plan criminal:

SEGUNDO HECHO:

El día 12 de febrero del año 2021, Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani en coordinación con el resto de los integrantes de la organización criminal esto es, Álvaro Roman Sandy, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz y Enrique Rezzio Fuentes, previo pago de dinero esto es entre US 200 a US 800 aproximadamente, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal de ciudadanos venezolanos y bolivianos, con la finalidad de ingresarlos ilegalmente a Chile poniendo en riesgo su vida y su integridad física para luego trasladarlos a la comuna de Estación Central. Sin embargo, fueron fiscalizados en un control vehicular en la Ruta 5 Norte a la altura del kilómetro N°1810, en circunstancias en que se desplazaban en horario de toque de queda y sin los permisos correspondientes siendo detenidos por funcionarios policiales de Carabineros de Pozo Almonte, en situación de flagrancia por Infringir las normas higiénicas y de salubridad, sin detectarse en ese momento la operación de la organización criminal.

Las víctimas identificadas corresponden a las siguientes:

N°	Nombre Completo	Nacionalidad	Fecha de Nacimiento	Edad
1	Arcangel Alfredo Rivero Natera	Venezolana	24/10/1993	27
2	Jackson Amadeo Gelviz Hernandez	Venezolana	14/11/1991	29
3	Mauren Katherine Cabrera Cabrera	Venezolana	09/12/1989	31
4	Jesus Enrique Medina Moncada	Venezolana	22/08/2000	20
5	Leonel AVENDAÑO ROMERO	Boliviana	06/07/1999	21
6	Juan Pablo Maita Santillan	Boliviana	03/02/1998	23
7	Roberto Carlos Arenas Pacaja	Boliviana	30/11/1999	21
8	Marcos Junior Rodriguez Perez	Boliviana	14/07/1993	27
9	Abraham Copa Maturano	Boliviana	20/12/1985	35
10	Fausto Ibarra Limachi	Boliviana	29/12/1973	47
11	Teresa Aparicio	Boliviana	18/10/1989	31
12	Elizabeth Cupe Mamani	Boliviana	14/09/1995	26

TERCER HECHO:

A fines del mes de abril de 2021, todos los imputados, esto es, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torrez alias "José Queni", Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz y Enrique Rezzio Fuentes, y el imputado cuya detención se encuentra pendiente, junto a otros integrantes de la organización no identificados, previo pago de aproximadamente US 800, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile, específicamente a la comuna de Estación Central, pasando por las comunas de Pozo Almonte e Iquique, de al menos las siguientes personas individualizadas a la fecha:

- 1.- F.G.G.M., venezolano, nacido el día 28 de enero de 2013, 08 años de edad
- 2.- Marisol Peña, venezolana, nacida el día 18 de agosto de 1970
- 3.- Aurelis Peña, venezolana

Ello poniendo en riesgo además la vida e integridad física de las víctimas.

CUARTO:

El día 12 de mayo del año 2021, todos los imputados, esto es, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torrez alias “José Queni”, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Jhean NuñezMuñoz, Andreina Araos Muñoz y Enrique Rezzio Fuentes, incluso el imputado cuya detención se encuentra pendiente, más otros integrantes de la organización no identificados, previo pago de dinero, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile, específicamente a la comuna de Estación Central de al menos sesenta (60) víctimas, desde las comunas de Pozo Almonte pasando por Iquique, teniendo certeza de que al menos (06) de ellos son menores de edad, poniendo en riesgo además su vida e integridad física. En efecto el día señalado y debido a una fiscalización realizada por funcionarios policiales en la Comuna de Til-Til, al bus interprovincial placa patente CVTD-52, de propiedad de la Empresa de nombre Andreina Alejandra Araos Muñoz Transportes E.I.R.L. representada por Andreina ARAOS MUÑOZ, y en la que participa Jhean NUÑEZ MUÑOZ, a cargo y conducido por Enrique REZZIO FUENTES, fueron identificadas las siguientes víctimas:

Nombres	Apellido 1	Apellido 2	Fecha de Nacimiento	Edad	Nacionalidad
Yusneidys	OLIVARES	OLIVARES	15-10-1992	28	Venezolana
Richard	GILOT		08-03-1995	26	Haitiana
Yulaixa Yelindy	TORRES	MATOS	15-03-1997	24	Venezolana
Franklin David	RUIZ	TERAN	23-01-1995	26	Venezolana
A.D.R.T.			20-06-2017	4	Venezolana
Andrés de Jesus	TEJEDOR	LOPEZ	29-10-1997	23	Venezolana
Edgar Enrique	LÓPEZ	SULBARAN	15-08-1979	41	Venezolana
Eliepse Ramón	LOPEZ	PAREDES	17-07-1995	26	Venezolana
P.L.A.			21-08-2004	16	Boliviana
Jhoger Ernesto	APONTE	ROJAS	06-04-1982	39	Venezolana
Marcelino	ALANES	COLQUE	23-12-1993	27	Boliviana
Pascual	Gutierrez	Alanes	Mayor de edad		Boliviana
Santos	ALANES	COLQUE	08-09-1997	23	Boliviana
Rene	ALANES	COLQUE	08-12-1999	21	Boliviana
Victoria	GUTIERREZ	CALLATA	08-03-2001	20	Boliviana
Yarmin Alexander	CLAUJO	MANOSTERIO	08-02-1989	32	Venezolana
Edwin Enrique	RODRIGUEZ	QUINTANA	19-04-1995	26	Venezolana
Rachelle	LEGER	COLMIN	20-09-1989	31	Haitiana
S.A.L.			Menor de edad		Haitiana

Williams de Jesús	ORTIZ	ESCORCIA	05-09-1990	30	Venezolana
Paulina Yuribi	PEREIRA	TINEO	21-12-2001	19	Venezolana
Mario	DIAZ	RODRIGUEZ	07-11-1999	21	Venezolana
Scarlyd Eliana	SOTO	GARCIA	13-11-2001	19	Venezolana
R.T.C.			22-10-2019	1	Venezolana
Mariana Leimar	DIAZ	RODRIGUEZ	31-01-2003	18	Venezolana
Lendis de Lourdes	RODRIGUEZ		17-11-1974	46	Venezolana
Mario Leumar	DIAZ	RODRIGUEZ	07-11-1999	21	Venezolana
Leonardo Alexis	RODRIGUEZ	CHACIN	01-09-1997	23	Venezolana
Naryireth Alexandra	CIRUIS	de los REYES	10-02-1997	24	Venezolana
Johan Segundo	CHACIN	PETIT	16-10-1997	23	Venezolana
Wilbert	LERO		12-10-1992	28	Haitiana
Ronald	FLORES	MAMANI	23-12-1996	24	Boliviana
Abner Vladimir	ALTAMIRAN O	PINTO	11-11-1993	27	Venezolana
Wilson	VIDAL	MENCIA	18-11-1993	27	Boliviana
Fevry	MANISE		05-03-1995	26	Haitiana
Willy	CHINCHE	LOPEZ	21-04-1992	29	Boliviana
Yamil Alvaro	DAVILA	ZARATE	27-11-1998	22	Boliviana
Maria	FLORES	ZARATE	23-05-2000	21	Boliviana
Youdelie	EXUME		02-08-1994	27	Haitiana
Mikylove	PETIT		14-09-1997	23	Haitiana
Marie Maude	LOUIS		29-09-1991	29	Haitiana
Roodeline	BERILUS		24-12-1996	24	Haitiana
Marie Yoleine	ROMULUS	JOSEPH	13-04-1981	40	Haitiana
Yorleidy Maria	MORILLO	GARCIA	20-04-1999	22	Venezolana
Ronaldo Jesus	LOPEZ	FERREIRA	28-07-2001	20	Venezolana
R.J.L.M.			22-04-2020	1	Venezolana
Rodneidy Ladiel	LOPEZ	FERREIRA	26-05-1990	31	Venezolana
R.J.U.L.	URDANETA	LOPEZ	05-01-2013	8	Venezolana
R.A.U.L.	URDANETA	LOPEZ	02-09-2010	10	Venezolana
R.P.L.R.	LOPEZ	RINCON	13-05-2011	10	Venezolana

Jashir Ruben	SUAREZ	HERNANDEZ	12-04-1997	24	Peruana
Luis Miguel	CASTILLO	SANDOVAL	26-10-1991	29	Peruana
Jose Luis	CARRASCO	LUPU	23-10-1992	28	Peruana
Oriana	DIAZ	RODRIGUEZ	01-04-2001	20	Venezolana
Ulises Miguel	HERNANDEZ	GONZALEZ	23-11-2000	20	Venezolana
Zulma	DAZA	SERRUDO	08-02-1984	37	Boliviana
Soledad	DAZA	SERRUDO	05-10-1987	33	Boliviana
Victor Alejandro	GUERRA	MORILLO	26-09-1977	43	Venezolana
Mario Lleumar	DIAZ	RODRIGUEZ	07-11-1999	21	Venezolana
Julisns	POMPILUS		25-12-1984	36	Haitiana

QUINTO HECHO:

El día 07 de junio del año 2021, todos los imputados, esto es, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, Álvaro Roman Sandy, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Jhean Nuñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, y Enrique Rezzio Fuentes, previo pago de dinero, esto es entre US 200 a US 800 aproximadamente, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile específicamente a la comuna de Estación Central en la Región Metropolitana de al menos 22 personas extranjeras, entre ellos 7 menores de edad, poniendo en riesgo su vida e integridad física. En efecto el imputado Milton Mamani fue detenido por Carabineros de la Tenencia Huara, entre las 07:00 y 08:45 horas, por ser sorprendido trasladando desde Colchane en dirección a Alto Hospicio a las siguientes víctimas que pudieron ser individualizadas:

Nombres	Apellido 1	Apellido 2	Fecha de Nacimiento	Edad
James Alberto	ACOSTA	PEREZ	08-10-1993	27
Beysi Andreina	Ramírez	Yáñez	25-10-1989	31
A.D.C.A.R.			30-11-2010	10
D.M.A.R.			22-09-2017	3
Luisabel Angely	Amaro	Peña	21-03-1997	24
S.A.A.P.			15-07-2014	6
R.A.P.A.			10-09-2018	2
Saiyelin Del Valle	GONZALEZ	ARIAS	11-01-1998	23
F.A.N.G.			13-10-2020	8 meses
María De Los Ángeles	MUÑOZ	CAMACARO	18-07-1998	22
K.L.R.M.			25-03-2016	5

Rosangela María	Salazar	Figueroa	13-12-1993	27
Dulce Viviana	Sulbaran	Ybarra	06-07-1998	22
Leobardo José	Maya	Reverol	12-05-2003	18
Elizabeth	TEJEDA		25-05-1970	51
Gilce Solange Del Valle	PLANES	Zavala	25-08-1992	28
Brenda Orlanis	Palmar	Quintero	10-05-1998	23
Wuily José	Pérez	Vásquez	10-12-1997	23
Jose Luis	Guerra		05-12-1972	48
J.L.G.C.			18-07-2014	8
Samuel Jesús	Santa María	Cabrices	14-10-1979	41
Deyvis José	Pérez	Donato	15-11-1985	35

Ese mismo día además los imputados previo pago de dinero promovieron y facilitaron el ingreso ilegal de otro grupo de migrantes entre los que se encontraba del menor de iniciales Y.R.B.F. nacido el 19 de junio de 2007, de 13 años de edad a esa fecha, quien viajaba solo desde Venezuela.

SEXTO HECHO:

En el período comprendido entre el día 25 de julio al 01 de agosto de 2021, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, Álvaro Roman Sandy, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas y Robinson Huerta Castillo, previo pago de dinero esto es entre US 200 a US 800 aproximadamente, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile específicamente a la comuna de Estación Central en la Región Metropolitana de al menos 30 migrantes diarios, principalmente de nacionalidad venezolana, desde Bolivia a Chile, dejándolos en Pisiga Carpa a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, trasladándolos luego a Colchane en un inmueble utilizado como refugio nuevamente a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, llevándolos luego a los inmuebles especialmente destinados para mantener a los migrantes hacinados hasta concretar el viaje a Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central, ello poniendo en riesgo la vida y la integridad física de las víctimas migrantes.

A la fecha se ha podido identificar a las siguientes víctimas:

- 1.- **D.M.C.** venezolano, nacido el día 25 de mayo de 2007, 14 años
- 2.- **Laurin Johana Carmona**, nacida el día 26 de enero de 1981, venezolana.

SÉPTIMO HECHO:

Entre los días 15 y 16 de agosto del año 2021, los imputados, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, Álvaro Roman Sandy, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas y Robinson Huerta Castillo, previo pago de dinero esto es entre US 200 a US 800 aproximadamente, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de aproximadamente 31 migrantes, en su mayoría venezolanos, específicamente para trasladarlos a la comuna de Estación Central en la Región Metropolitana, desde Bolivia a Chile, dejándolos en Pisiga Carpa a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, trasladándolos luego a Colchane en un inmueble utilizado como refugio nuevamente a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, llevándolos luego a la casa ubicada en calle Salitrera

Alianza N°456, de la comuna de Pozo Almonte llamada como “Casa frente al Parque” por los integrantes de la organización criminal, con la finalidad de mantenerlos en ese lugar hasta concretar el viaje a Santiago, esto es a la comuna de Estación Central, todo ello poniendo en riesgo la vida y la integridad física de los migrantes y además pudiendo detectarse el tráfico ilícito de migrantes que afectó al menos a tres menores de edad, sin embargo, fueron sorprendidos el día 18 de agosto de 2021 cuando funcionarios policiales en cumplimiento de orden de entrada, registro e incautación encontraron a los siguientes migrantes en el domicilio ya indicado, puesto que los restantes ya habían sido trasladados de ese lugar:

Las víctimas identificadas corresponden a las siguientes:

- 1.- Giordano José SANCHEZ, venezolano, nacido el 16 de febrero de 1990
- 2.- Yarienny Roxana HERNANDEZ BARRANCO, venezolana, nacida el 24 de septiembre de 1992
- 3.- Denny Johel SALCEDO MELENDEZ, venezolano, nacido el 11 de agosto de 1988
- 4.- Yalimar Carolina CARRILLO, venezolana, nacida el 27 de julio de 1994
- 5.- Y. A. F.C., venezolano, nacido el día 02 de septiembre de 2014
- 6.- Y.V.F.C., venezolana, nacido el día 24 de agosto de 2017
- 7.- Y.A.F.C., venezolano, nacido el día 29 de octubre de 2019, DNI 91567038

OCTAVO HECHO:

El día 18 de agosto de 2021, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, Álvaro Roman Sandy, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas y Robinson Huerta Castillo, previo pago de dinero, esto es entre US 200 a US800 aproximadamente, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de al menos 05 personas de nacionalidad venezolana entre ellos un menor de edad de 1 año 10 meses y de 01 ciudadana cubana. Para ello los dejaron en Pisiga Carpa a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, trasladándolos luego a Colchane, utilizado como refugio nuevamente a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos. Luego Wilma Calle los trasladó a Colchane con la finalidad de llevarlos a la comuna de Pozo Almonte, sin embargo, al recibir alertas del resto de los integrantes de la organización en relación a presencia policial decidió llevarlos a Iquique, siendo sorprendida y detenida en horas de la mañana en la carretera 5 norte con la ruta 16 cuando precisamente realizaba el traslado de las víctimas, ello en cumplimiento de orden de detención emanada del 6° tribunal de Garantía de esta ciudad. Todo ello mientras Milton Mamani, José Barrios, Patricio Galloso y David Almao se encontraban en la comuna de Pozo Almonte trasladando a migrantes que habían ingresado con anterioridad en coordinación con Robinson Huerta y el resto de los integrantes de la organización.

Las víctimas que fue posible individualizar y cuya vida e integridad física fue puesta en riesgo, corresponden a las siguientes:

- 1.- **Yinarbis Leonelis RODRIGUEZ JIMENEZ, venezolana,** nacida el día 01 de octubre de 1999.
- 2.- **Yeiker Alexander URBINA GONZALEZ, venezolano,** nacido el día 20 de noviembre de 1997.
- 3.- **Eliany RODRIGUEZ GONZALEZ, cubana,** nacida el 12 de noviembre de 1996.
- 4.- **Stefany del Valle SANCHEZ JIMENEZ, venezolana,** nacida el día 30 de agosto de 1999.
- 5.- **Auribelis Coromoto VALBUENA TAPIA, venezolana,** nacida el día 11 de noviembre de 1977.
- 6.- **F.A.V.S., peruano,** hijo de ciudadanos venezolanos nacido el día 09 de octubre de 2019, 1 año y 10 meses.

II.- Calificación Jurídica, grado de ejecución:

El primer hecho descrito es constitutivo del delito de asociación ilícita tipificado en el artículo 411 quinquies en relación con el artículo 292 del Código Penal y con el artículo 411 bis inciso tercero, en tanto su finalidad es cometer diversos delitos en contra el orden social y las personas, específicamente el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado por haber puesto en riesgo la vida de las víctimas y por tratarse de víctimas menores de edad.

Todos los miembros de la organización son autores de dicho delito desde el momento de asociarse para cometer los crímenes señalados, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal. Encontrándose este ilícito respecto de todos en grado de desarrollo de consumado.

Respecto a Wilma Calle Ayaviri la calificación jurídica es aquella contemplada en el artículo 293 del Código Penal, y en relación a Milton Mamani Mamani, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, y Enrique Rezzio Fuentes la calificación jurídica precisa es la establecida en el artículo 294 del Código Penal.

El segundo, tercer, cuarto, quinto, sexto, séptimo y octavo hecho descritos son constitutivos del delito de tráfico ilícito de migrantes agravado reiterado, previsto y sancionado en el artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal, por haber puesto en riesgo la vida de las víctimas y haber afectado a menores de edad, correspondiéndoles en los mismos a los acusados responsabilidad en calidad de autores de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N.º 1 del Código Penal. Encontrándose todos los ilícitos en grado de desarrollo de consumado.

Respecto de los imputados Enrique Rezzio, Jhean Núñez y Andreina Araos participaron en calidad de autores de los ilícitos contenidos en el segundo, tercer, cuarto y quinto hecho.

III.- Participación:

A juicio de la Fiscalía, a todos los acusados le ha correspondido, una participación en calidad de **autor**.

IV.- Circunstancias Modificadoras de Responsabilidad Penal:

Favorece a los acusados Wilma Calle Ayaviri, José Barrios Torres, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Andreina Araos Muñoz y Enrique Rezzio Fuentes la circunstancia atenuante de responsabilidad del artículo 11 N°6 del Código Penal. Por otra parte, no les perjudica circunstancias agravantes de responsabilidad.

V.- Pena Solicitada:

Respecto al delito de Asociación Ilícita:

Respecto de WILMA CALLE AYAVIRI, concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad, el Ministerio Público solicita se aplique a la acusada, en su calidad de Jefa de la Asociación destinada a cometer crímenes, una pena de **07 años de presidio mayor en su grado mínimo**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas y costas, como autora del delito de Asociación Ilícita en grado de consumado.

En relación a los acusado MILTON MAMANI MAMANI, PATRICIO GALLOSO RAMÍREZ y JHEAN NUÑEZ MUÑOZ, no concurriendo circunstancias modificadoras de responsabilidad que analizar, la Fiscalía solicita se les aplique la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales y costas, como autores del delito de Asociación Ilícita de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, en grado de consumado.

En relación a los acusados JOSÉ BARRIOS TORRES, DAVID ALMAO ROJAS, ROBINSON HUERTA CASTILLO, ANDREINA ARAOS MUÑOZ Y ENRIQUE REZZIO FUENTES, beneficiándoles una circunstancia atenuante de responsabilidad y ninguna agravante, la Fiscalía solicita se les aplique una pena de **2 años de presidio menor en su grado medio**, más

las accesorias legales y costas, como autores del delito de Asociación Ilícita de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, en grado de consumado.

Respecto a los delitos reiterados de Tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad:

En relación a los acusados WILMA CALLE AYAVIRI, JOSÉ BARRIOS TORREZ, DAVID ALMAO ROJAS, ROBINSON HUERTA CASTILLO, beneficiándoles una circunstancia atenuante de responsabilidad y ninguna agravante, conforme a lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, tratándose de delitos de la misma especie; y, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 68 y 69 del Código Penal, habiendo participado en siete hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, se solicita se aplique la pena de **15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondientes y costas, como autores de siete delitos de Tráfico de Migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, en grado de consumado.

Respecto de los acusados MILTON MAMANI MAMANI y PATRICIO GALLOSO RAMÍREZ, no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar, conforme a lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal; y, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 68 y 69 del Código Penal, habiendo participado en siete hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, se solicita se aplique la pena de **17 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondientes y costas, como autores de siete delitos de Tráfico de Migrantes reiterado y un delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, en grado de consumado.

En relación a los acusados ANDREINA ARAOS MUÑOZ Y ENRIQUE REZZIO FUENTES, habiendo participado en cuatro hechos (hechos dos, tres, cuatro y cinco) beneficiándoles una circunstancia atenuante de responsabilidad y ninguna agravante, conforme a lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, tratándose de delitos de la misma especie; y, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 68 y 69 del Código Penal, habiendo participado en cuatro hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, se solicita se aplique la pena de **10 años y un día de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM** más las accesorias legales correspondientes y costas, como autores de cuatro delitos de Tráfico de Migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, en grado de consumado.

Por su parte respecto al acusado JHEAN NUÑEZ, habiendo participado en cuatro hechos (hechos dos, tres, cuatro y cinco), sin que existan circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar, se solicita se aplique la pena de **13 años de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM** más las accesorias legales correspondientes y costas, como autores de cuatro delitos de Tráfico de Migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, en grado de consumado.

Todo ello más las accesorias legales correspondientes, comiso de las especies incautadas y costas, como autores de los delitos de asociación ilícita para la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y por tratarse de menores de edad previstos en los artículos 411 quinquies y 411 bis agravado de acuerdo a lo dispuesto en el inciso tercero del mismo artículo.

TERCERO: *Respecto del Ministerio del Interior y Seguridad Pública.* Indica distinta calificación jurídica, participación y pena solicitada respecto del hecho 1, lo cual se indica a continuación:

I.- Calificación Jurídica Y Participación

A juicio del Ministerio del Interior y Seguridad Pública los hechos descritos y enumerados en el capítulo anterior son constitutivos de los siguientes delitos:

Las conductas descritas en el **Hecho N° 1** son constitutivas del delito consumado de **ASOCIACIÓN ILÍCITA PARA EL TRÁFICO ILÍCITO DE MIGRANTES**, tipificado en el artículo 411 quinquies en relación con los artículos 292 y siguientes del Código Penal y del artículo 411 bis incisos 1° y 3° del mismo cuerpo normativo, correspondiéndole a los acusados **WILMA CALLE AYAVIRI** y a **MILTON MAMANI MAMANI** responsabilidad penal por su participación como de autores, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, en calidad de jefes de la asociación ilícita, en los términos del artículo 293 del mismo cuerpo normativo; mientras que a los acusados **JOSÉ BARRIOS TORREZ, DAVID ALMAO ROJAS, PATRICIO GALLOSO RAMÍREZ, ROBINSON HUERTA CASTILLO, JHEAN NUÑEZ MUÑOZ, ANDREINA ARAOS MUÑOZ, Y ENRIQUE REZZIO FUENTES** les corresponde responsabilidad penal por su participación como autores, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, en calidad de haber tomado parte de la asociación, en los términos del artículo 294 del Código Penal.

II.- Pena Solicitada

Respecto al Hecho N° 1, consistente en el delito de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes.

En el caso *sublite*, a efectos de determinar la pena que le corresponde a cada uno de los acusados, conforme lo disponen los artículos 293 y 294 del Código Penal, es necesario distinguir cuál fue el rol que cumplió cada acusado dentro de la asociación ilícita. En efecto, en el artículo 293 del Código Penal el legislador dispuso para los casos de asociación ilícita para la perpetración de crímenes –tal como es el caso de la especie– una mayor sanción para *los jefes, los que hubieren ejercido mando en ella y sus provocadores*, consistente en presidio mayor en cualquiera de sus grados. Mientras que, en el artículo 294 del mismo cuerpo normativo el legislador asignó una pena de menor entidad, rebajándola en una escala, para *cualesquiera otros individuos que hubieren tomado parte en la asociación* que ha tenido por objeto la perpetración de crímenes, consistente en presidio menor en cualquiera de sus grados.

De tal manera y tal como se expuso en el acápite de los hechos, dado que **WILMA CALLE AYIVIRI** era la líder de la organización, y dado que a su respecto concurre una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, en virtud del artículo 293 y 68 del Código Penal, esta querellante solicita que se le aplique la pena de **10 años y un día de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas y costas, como autora del delito de asociación ilícita en grado de desarrollo consumado. A su vez, dado que el acusado **MILTON MAMANI MAMANI** colaboraba directamente con las funciones de la líder de la organización, pero no ejercía la función de liderazgo, además de no concurrir a su respecto circunstancias modificatorias de responsabilidad penal atenuantes, esta querellante solicita que se le aplique la misma pena de **10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio**.

Respecto de los acusados **PATRICIO GALLOSO RAMÍREZ** y **JHEAN NUÑEZ MUÑOZ**, no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública solicita se les aplique la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales y costas, como autores del delito de asociación ilícita de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

Por último, respecto a los acusados **JOSÉ BARRIOS TORREZ, DAVID ALMAO ROJAS, ROBINSON HUERTA CASTILLO, ANDREINA ARAOS MUÑOZ** y **ENRIQUE REZZIO FUENTES**, todos miembros de la organización criminal destinada a cometer crímenes según lo dispuesto

en el artículo 294 del Código Penal y en atención a que les beneficia una circunstancia modificatoria de responsabilidad penal atenuante, se solicita se imponga la pena de **2 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autores del delito de Asociación Ilícita en grado de consumado.

CUARTO: *Respecto de la querellante Instituto Nacional De Derechos Humanos:* Indica distinta calificación jurídica, participación, circunstancias modificatorias de responsabilidad y pena solicitada, lo cual se indica a continuación:

I.- Calificación Jurídica Y Participación:

a) Delito de Asociación Ilícita:

A juicio de esta querellante el **HECHO UNO**, configura el delito de **Asociación Ilícita tipificado en el artículo 411 quinquies en relación con el artículo 292 y siguientes y 411 bis inciso tercero, ambos del Código Penal**, en tanto su finalidad es cometer diversos delitos en contra el orden social y las personas, específicamente el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado por haber puesto en riesgo la vida de las víctimas y por tratarse de víctimas menores de edad.

A los acusados **Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani**, acorde a lo dispuesto en el **artículo 293 del Código Penal**, en su calidad de jefes de la asociación se le atribuye participación en calidad de autores del delito consumado de Asociación Ilícita para traficar migrantes, descrito y sancionado en el artículo 411 bis inciso tercero, desde el momento que se asocia con los demás miembros de la organización criminal para cometer los crímenes señalados, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Los acusados, **José Barrios Torrez, David Almaro Rojas, Patricio Galloso Ramírez, Robinson Huerta Castillo, Jhean Nuñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, y Enrique Rezzio Fuentes**, todos miembros de la organización, son autores del delito consumado de Asociación Ilícita, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal y la calificación jurídica precisa es la establecida en el **artículo 411 quinquies en relación al artículo 294 del Código Penal**.

b) Delito de Tráfico de Migrantes Agravado

EL SEGUNDO, TERCER, CUARTO, QUINTO, SEXTO, SÉPTIMO Y OCTAVO HECHO, son constitutivos del delito de **Tráfico Ilícito de Migrantes agravado reiterado**, previsto y sancionado en el **artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal**, por haber puesto en riesgo la vida de las víctimas y haber afectado a menores de edad correspondiéndoles en los mismos a los acusados responsabilidad en calidad de autores de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal. encontrándose todos los ilícitos en grado de desarrollo de consumado.

Los imputados **Wilma Calle, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torrez, David Almaro Rojas, Patricio Galloso Ramírez, Robinson Huerta Castillo** tuvieron participación en calidad de autores de los ilícitos de **Tráfico Ilícito de Migrantes agravado reiterado**, previsto y sancionado en el **artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal**, en los hechos descritos en el **segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo y octavo hecho**

Respecto de los imputados **Enrique Rezzio, Jhean Nuñez y Andreina Araos**, participaron en calidad de autores de los ilícitos de **Tráfico Ilícito de Migrantes agravado reiterado**, previsto y sancionado en el **artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal**, contenidos en el **segundo, tercero, cuarto, quinto hecho**.

II.- Circunstancias Modificadoras De La Responsabilidad Penal:

A juicio de esta querellante, respecto de todos los acusados no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

III.- Pena Requerida:

a) Respecto al delito de Asociación Ilícita:

A la acusada **Wilma Calle y Milton Mamani Mamani**, en su calidad de líder de la organización criminal destinada a cometer crímenes según lo dispuesto en el **artículo 293 del Código Penal**, se solicita que se imponga la pena de **12 años de presidio mayor en su grado medio** más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autora del delito de Asociación Ilícita en grado de consumado.

En relación a los acusados, **José Barrios Torrez, David Almao Rojas, Patricio Galloso Ramírez, Robinson Huerta Castillo, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, y Enrique Rezzio Fuentes**, todos miembros de la organización criminal destinada a cometer crímenes según lo dispuesto en el **artículo 294 del Código Penal**, se solicita se imponga la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autores del delito de Asociación Ilícita en grado de consumado.

b) Respecto al delito reiterado de Tráfico Ilícito de Migrantes:

Habiendo esta parte, formulado acusación particular en contra de los acusados individualizados, por el delito de Tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad y conforme a las normas penales y procesales citadas, esta parte viene en solicitar se apliquen las siguientes penas.

Respecto a los acusados **Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani, José Barrios Torrez, Patricio Galloso, David Almao Rojas y Robinson Huerta Castillo**, quienes participan de en siete hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, se solicita se imponga la pena de **18 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM** más las accesorias legales correspondientes.

Respecto a los acusados **Jhean Vladimir Núñez Muñoz, Andreina Alejandra Araos Muñoz y Enrique Rezzio Fuentes**, quienes participan de en cuatro hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, se solicita se aplique la pena de **13 años de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM** más las accesorias legales correspondientes.

QUINTO: Alegatos de apertura de los acusadores. Que, en su alegato de apertura, el **Ministerio Público** señaló que primeramente resultaba necesario indicar al Tribunal el contexto en que estos hechos ocurren, y la forma como los acusados operan y funcionaron en nuestro país, afectando derechos fundamentales de víctimas de tráfico ilícito de migrantes agravados que tenían un legítimo derecho a migrar hacia otro país, con la esperanza de lograr aquello que no pudieron conseguir en sus países de origen, resaltando que en muchos casos, la imperiosa necesidad de sobrevivencia, esperando encontrar en nuestro país aquel sustento mínimo que les permitiera alimentarse y en definitiva, subsistir, tanto ellos como su familia, la mayoría de ellas compuestas por menores de edad. Sin embargo, más grave aún es que los imputados hoy acusados, lucraron con el Derecho Humano Fundamental de niñas, niños y adolescentes a la reunificación familiar, esto por cuánto sus padres y madres ya se encontraban en Chile, en las comunas de Estación Central y Santiago, principalmente, uno de los motivos tanto del principio de ejecución del delito en estas comunas, y del inicio de la investigación en la Región Metropolitana; padres y madres que requerían con urgencia estar junto a sus hijos porque en los países de origen, tenían problemas de sobrevivencia, de alimentación y de subsistencia económica en general.

Agregó que el desplazamiento y la migración forzosa, e incluso la migración voluntaria, ordenada y regular pueden conducir a la separación de familiares. Estas circunstancias son especialmente preocupantes cuando da lugar a situaciones en que niños, niñas y adolescentes migrantes se ven separados de sus tutores legales. La separación a más largo plazo de las familias, como consecuencia de la migración, en particular cuando los niños crecen en el país de origen sin uno o ninguno de sus progenitores, también puede tener diversas repercusiones adversas de carácter psicológico y social, lo que se suma cuando justamente el ingreso al país

donde se encuentran sus progenitores se da en contexto de delitos de tráfico ilícito de migrantes.

Que en tal sentido, el derecho a la unidad familiar se encuentra reconocido y protegido por diversos instrumentos internacionales conocidos por este tribunal y por los intervinientes, pero solo por mencionar algunos, la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, en los que se estipula que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y que tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado, existiendo también disposiciones como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y por sobre todo en la Convención de los Derechos de la Niña y el Niño.

Añadió que acreditarían durante el desarrollo de este juicio, que los imputados traficaron menores de edad que viajaban con personas distintas a sus progenitores o derechamente no acompañados, con los riesgos que aquello implica, tanto por su minoría de edad como por los evidentes peligros para su vida durante el trayecto, siendo conducidos por la organización criminal por “Trocha”, como denominan el cruce de frontera entre los distintos países por pasos no habilitados y especialmente en el cruce de frontera desde Bolivia a Chile, con un evidente riesgo para la vida de migrantes, sean adultos, niños, niñas o adolescentes, debido a las condiciones climáticas de altura, falta de agua, comida, ropa apropiada para el cruce, y las condiciones geográficas del lugar, entre otros. Ello unido además a otros riesgos como la operación de la organización criminal denominada “Tren de Aragua” en la frontera, y los abusos que suelen afectar a mujeres y niñas vinculados a violencia sexual sufrida durante el trayecto, conforme la prueba que se logró recabar durante la investigación.

Señaló además no hablar en abstracto, sino que, de este caso en particular, esperando que las víctimas fueran capaces de reproducir ante el Tribunal los hechos efectivamente vividos por ellas, sin saber si realmente lo lograrían, atendido el daño sufrido por cada uno de ellos, siendo altamente probable que se dificultara su relato, comprobándose además, lamentablemente, los riesgos en razón de género de mujeres migrantes que debieron, además de sufrir el riesgo para su vida, sufrir también algunas conductas que afectaron, lamentablemente también su libertad sexual.

Otro punto relevante que destacó fue que además del contexto, ha de tenerse en consideración la época en que estos hechos ocurrieron, atendida la situación de pandemia que afectaba a nuestro país, ya que los hechos se sitúan al menos entre el mes de febrero del año 2021 a las fechas de las detenciones de los imputados, esto es, entre los días 18 y 19 de octubre del mismo año, precisamente cuando nos encontrábamos en medio de la situación de pandemia producto del COVID-19, meses después que tanto la Red de Fiscales Contra la Trata de Personas y Tráfico ilícito de Migrantes de la Asociación Iberoamericana de Ministerios Públicos, como Interpol, advirtieran una especial preocupación frente a la adaptación de las organizaciones criminales ante el escenario de pandemia y post pandemia, organizándose, creándose y generándose nuevas formas de operar. En efecto, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, publicó en el mes de mayo del año 2020, el documento titulado “Impacto de la pandemia COVID-19 en la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes”, señalando que en el referido delito, los delincuentes están ajustando sus modelos de negocios a la nueva normalidad creada a partir de la pandemia, cuestión que lamentablemente ya estaba ocurriendo, desde febrero del año 2021, respecto de la organización criminal integrada por los imputados presentes en esta audiencia.

Que, en tal sentido, si bien el cierre de fronteras, se tradujo en el cese de tránsito aéreo para contener la pandemia, mantuvo o incluso intensificó las rutas terrestres, en condiciones aún más arriesgadas, abriendo nuevas oportunidades para los traficantes, quienes han dispuesto el incremento de los pagos atendidos los mayores riesgos con el cierre de fronteras, intensificándose el uso de nuevas rutas, especialmente por pasos fronterizos irregulares, aún más peligrosos que los existentes con anterioridad a la pandemia, la que provocó problemas socioeconómicos que acrecentó la inminente necesidad de emigrar a otros

países, por lo que precisamente la organización criminal integrada por los imputados, comenzó a ofrecer viajes desde el país de origen -generalmente Venezuela o Bolivia- hasta el destino -habitualmente Santiago- por lo que producto de las restricciones impuestas por la pandemia, ya no bastaba el cruce de fronteras, sino que era necesario cobrar y realizar un paquete o un modelo de negocios que innovando, implicará el traslado directamente al destino ubicado en las comunas de Estación Central y Santiago, coordinando la falsificación de los permisos C-19, y recurriendo además a pagos a funcionarios públicos para el traslado de las víctimas, recalcando con mucha pena que existieron situaciones de corrupción paralelas a esta investigación que han sido y están siendo hoy día motivo de indagación.

Agregó que para ello además, la organización disponía de una serie de refugios, tanto en Colchane, Escapiña, Pozo Almonte y después en Iquique, con la finalidad de obtener los pagos correspondiente a los distintos tramos del trayecto, destacando que los refugios no eran para proteger a los migrantes, sino que para que alcanzaran a pagar y para poder transitar sin miedo a un control policial, cuando los funcionarios públicos involucrados no podían garantizar ese paso porque no estaban de turno o porque no se había realizado el pago de los funcionarios.

Destacó asimismo que el tráfico ilícito de migrantes es un servicio ilegal que se ofrece a un sinnúmero de personas y que exige una remuneración económica o material, ya que muchos migrantes no tienen opciones viables de cruzar la frontera, ya que por lo general dependen de los servicios que ofrecen los traficantes para migrar, cuestión de la que darían cuenta muchos de los relatos que durante el curso del juicio se recibirían en orden a las gestiones que muchas de las víctimas intentaron hacer para obtener Visa y pasaporte en Venezuela, sin lograrlo y ante la desesperación recurrieron a organizaciones como las que nos convoca en este juicio.

Posteriormente explicó cómo es que se inició la investigación, resaltando lo difícil que resulta que las víctimas de tráfico ilícito de migrantes denuncien los hechos, ya que estas desean lograr su objetivo de emigrar para obtener mejores expectativas de vida, especialmente económicas y porque tienen temor, atendido que se encuentran en un país extraño, utilizando una situación de irregularidad que sin duda los atemoriza, ya que recibieron instrucciones por parte de los miembros de la organización, en orden a que si contaban lo sucedido, seguramente los deportarían o serían detenidos, con consecuencias perjudiciales. Así, en este caso, no recibieron una denuncia formal, o una querrela que diera cuenta de los hechos, sino que se trató de una investigación de muy difícil detección, que surgió en situación de pandemia, con fuerzas policiales mermadas en cuanto a su actuación, tanto por su destinación en labores relacionadas con el control de la pandemia, como por la situación de contagio provocada por el virus al interior de distintas reparticiones, surgiendo a propósito de un hecho casual, consistente en la fiscalización de un bus en Tilttil, en que la Policía Internacional coordina inmediatamente con la Brigada Investigadora de Trata de Personas, porque les pareció extraño que encontrándonos en situación de pandemia, existiera un bus procedente de la Región de Tarapacá, que trasladara a 60 personas en situación migratoria irregular, siendo a partir de las investigaciones que surgen desde ahí que comienzan a aparecer antecedentes vinculados con un sujeto apodado “José Queni”, que corresponde al imputado José Barrios Torres, que solamente fue posible individualizarlo y solicitar su orden de detención el día 18 de agosto del año 2021, cuando se realizaron los procedimientos en estos antecedentes, lo mismo respecto a David Almao, apareciendo también otro teléfono correspondiente a Vilma Calle, y también el teléfono de uno de los conductores del bus, Enrique Rezzio Fuente. Es así como iniciar las primeras diligencias vinculadas con el análisis, principalmente del teléfono de este último, es que se solicita la primera interceptación telefónica de los teléfonos de Barrios, Calle y Rezzio, y de otra persona que se estimó en ese minuto que estaba vinculada, destacando que desde las primeras interceptaciones apareció claramente un funcionamiento bastante organizado respecto a cómo ocurrían los hechos, incluso aparece una escucha telefónica que vinculaba, a través del análisis que hacen las

Brigadas de Crimen Organizado a lo largo del país, a un sujeto apodado “José Queni” cuyo nombre no se conocía, que sostiene una conversación con un tercer sujeto investigado por tráfico de droga, a quien le habla de migrantes que tenían hacinados en un refugio, señalando en términos generales a una situación que se refería a la promoción o facilitación del ingreso ilegal de migrantes, pudiendo estructurarse, luego de las primeras autorizaciones, lo que implica el funcionamiento, organización, funciones y rol de cada uno . de los integrantes de la organización, pudiendo obtenerse posteriormente la interceptación de los teléfonos de Milton Mamani, un segundo teléfono de José Queni, y los teléfonos de Patricio Galloso y de Robinson. Huerta, obteniéndose también y autorizándose por el Juzgado de Garantía respectivo, el levantamiento del secreto bancario de Milton Mamani, Vilma Calle y de una tercera persona a quienes los migrantes realizaban los depósitos, pudiendo de esta forma, comenzar a establecerse la existencia de una serie de hechos.

Así, respecto al hecho ocurrido el 12 de febrero del año 2021 en Pozo Almonte (hecho 2), se pudo establecer como a través de una fiscalización a los vehículos utilizados por los imputados, para promover y facilitar el ingreso ilegal de migrantes, principalmente de nacionalidad venezolana, fueron antes de Pozo Almonte fiscalizados por personal de esa unidad, junto con militares que se encontraban realizando labores de control sanitario, pudiendo posteriormente, a fines del mes de abril de 202, mediante el análisis que se realizó respecto a transferencias efectuadas por familiares de víctimas que se encontraban en Santiago, establecerse otro de los hechos (hecho 3). Luego se logró establecer (hecho 4) la existencia de las víctimas que fueron fiscalizadas o que se encontraban en el bus fiscalizado el día 12 de mayo del año 2021. Posteriormente (hecho 6) se logró establecer también la promoción o facilitación del ingreso ilegal de personas, nuevamente de nacionalidad venezolana, destacando que (hecho 5) también se acreditó la existencia de un hecho únicamente por un control que se realizó por la tenencia de Huara, que permitió establecer también la identidad de las víctimas que fueron traficadas en esa oportunidad, llamándoles la atención ver también a un grupo de migrantes caminando, que era el modo de operar de la organización en esa parte para evadir el control de dicha tenencia, cuando no se encontraba de turno un funcionario policial, hoy dado de baja, que tenía contacto con la líder de la organización, encontrándose además escondido uno de los vehículos utilizados, tomándose el procedimiento, sin que se hiciera ninguna denuncia por tráfico ilícito de migrantes, porque supuestamente no se tenían más antecedentes y no se pudo vincular a las personas con el chofer de ese vehículo -Milton Mamani- sin perjuicio de que a esa fecha ya se contaba con interceptaciones telefónicas vigentes, las que serán reproducidas durante el transcurso de esta audiencia. Luego, respecto a los dos últimos hechos de la acusación (hechos 7 y 8) ocurridos respectivamente los días 15 y 16 de agosto del año 2021, surge la pregunta sobre porqué la detención se verificó el día 18 de agosto, siendo la respuesta, el hecho de que se mantenía a las víctimas en las casas de seguridad denominadas Casa de las Guaguas, Casa del Parque, Casa Castillo, entre otras o en las residenciales clandestinas que ni siquiera tienen nombres, que Prueban también su clandestinidad, destacándose que el día 18 de agosto de 2021 se encontraron una serie de personas, pese a todos los intentos de los acusados para evitar su detención, avisándose entre ellos, la que por falta de personal no se pudo hacer en simultáneo.

En tal sentido, explicando la forma en que se verificaron las detenciones, explicó que el día 12 de agosto se obtienen las autorizaciones de detenciones de los imputados y de entrada y registro en sus domicilios y en los lugares que a esa fecha se conocían, que eran utilizados como residenciales clandestinas para mantener a las víctimas a fin de que realizaran el pago para la coordinación de líneas de buses establecidas o piratas, especialmente de la empresa de Andreina Araos y Jhean Núñez, por lo menos hasta el quinto hecho del auto de apertura. Pues bien, ese día, y luego de realizadas una serie de vigilancias, a eso de las 10:10 horas, se verificó la detención de Milton Mamani en Pozo Almonte, cerca del terminal de buses, logrando detectar personal policial que estaba realizando seguimiento y análisis en línea, de las

interceptaciones telefónicas, que existe una llamada entre Milton y Vilma, donde la alerta de la detención, sin embargo, a pesar de que Vilma Calle venía en el vehículo utilizado por ella -una van color negra- es interceptada por funcionarios policiales a las 10:20 horas, en la intersección de la Ruta 5 norte con la ruta 16, siendo encontrada con las víctimas que pudieron ser individualizada. Luego, a las 10:15 horas, se produce la detención, por otro equipo policial, de Patricio Galloso, cerca del terminal de Buses, encontrándose en poder de ellos una serie de Prueba y dinero, de lo cual se daría cuenta durante el transcurso del juicio. A las 10:20 horas también, otro equipo realizó la diligencia de entrada y registro en la “Casa Castillo”, correspondiente al domicilio, que incluso entregó Robinson Huerta en esta audiencia; a las 10:25 horas, la entrada y registro en la casa “frente al parque” que corresponde a calle Salitrera Alianza número 456, levantándose de dicho lugar Prueba relacionada con los hechos contenidos en el auto de apertura. Asimismo, en Antofagasta, a las 10:15 horas, se logró la detención de Andreina Araos, en Calle Jaime Guzmán N° 6290, y a las 10:40 horas, la detención de Jhean Núñez, a pesar de que Araos le avisó que la habían detenido. En el intertanto, respecto a “José Queni”, quien integraba la organización junto a Almao y Huerta, se obtiene información mediante la interceptación de teléfonos de estos a propósito de las entradas y registros a una serie de casas que se habían verificado, produciéndose una serie de llamadas en que Huerta instruye a José Queni, para que desocupe la “casa de las guaguas” y saque a las víctimas de ese domicilio. Asimismo, se realizan otras entradas y registros, hasta que se logra individualizar mediante un control de identidad, a José Barrios Torres y a David Almao, y se solicita la detención al Sexto Juzgado de Garantía. Sin embargo, Robinson Huerta no se encontraba en Pozo Almonte, por cuanto ese día estaba en La Serena, apareciendo información de una serie de comunicaciones en que Huerta indica que quiere borrar la información del teléfono y del computador. Además, a las 13:20 horas se produce la detención de Enrique Rezzio y solo al día siguiente Robinson Huerta, después de haber realizado una serie de llamadas a fin de obstaculizar la detección y la individualización de víctimas, es que se logra su detención en La Serena, destacando que si bien, tal como aparece en la acusación, uno de los “coyotes” o “trocheros” de nacionalidad boliviana, era Álvaro Román, aparecen otros, cuya individualización no pudo ser determinada.

Añadió que durante el curso del juicio se acreditaría que en la especie se afectaron derechos humanos fundamentales de las víctimas. En efecto, el bien jurídico protegido por el delito de tráfico ilícito de migrantes corresponde, en su figura simple, a la protección de la regulación de entrada al país, tal como indican los profesores Matus y Ramírez, sin embargo, aquí además se vulneró por parte de la actividad reiterada y con permanencia en el tiempo desplegada por parte de los acusados, no solamente el bien jurídico básico referido, sino que además la vida de los migrantes y sin duda también su integridad física, especialmente respecto de menores de edad, algunos no acompañados, que fueron víctimas de la organización criminal.

En tal sentido, la necesidad de persecución del delito de tráfico ilícito de migrantes dentro del contexto de la criminalidad organizada transnacional cumple dos objetivos, por una parte, prevenir estos delitos en contra de sistemas migratorios de los Estados partes y, por otro, proteger los derechos humanos de los migrantes, que en este caso en particular ingresaron ilegalmente a nuestro país, instruidos por los integrantes de la organización criminal, acerca de la ruta que debía seguir, guiados por los “trocheros”, lográndose la individualización de los imputados que comparecen a este juicio, quienes cobraban a los migrantes entre 200 a 800 dólares, que podían ser pagados a través de transferencias electrónicas -lo que permitió el levantamiento de secreto bancario- o mediante dinero en efectivo, en monedas de distintos países, a través de un sobre que los migrantes debían traer desde sus países de origen, cuestión que acredita los fines lucrativos de esta actividad, una de las mayores en el mundo, después del tráfico de drogas y de armas, destacando que por estos hechos, la organización criminal recibió más de 500 millones de pesos, lo que se establecería mediante la prueba que se incorporaría.

Añadió que tal como previamente enunció, existió en este caso un componente de corrupción, de la cual, estas organizaciones criminales dependen para su funcionamiento transnacional, ya que dichas organizaciones están listas para aprovechar el control de la inmigración, la protección fronteriza y los sistemas de seguridad que están debilitados por la corrupción, siendo el tráfico ilícito de migrantes, esencialmente un negocio y como cualquier otro negocio, los delincuentes involucrados en él desean reducir sus costos, maximizar sus ganancias y reducir su exposición al riesgo incluido -de arresto y enjuiciamiento- por lo que la corrupción es un medio fácil de eludir o neutralizar el control de la inmigración. Así, la protección fronteriza y las medidas de aplicación de la ley permite a los traficantes ofrecer un servicio “confiable” a los migrantes irregulares y cobrar aún más por sus servicios. En el peor de los casos, la corrupción permite que las organizaciones de tráfico de migrantes funcionen con relativa impunidad y nuevamente se relaciona la corrupción con la situación de pandemia que estábamos viviendo y la necesidad de pasar no solamente controles policiales, sino también controles sanitarios, todo lo cual sería acreditado en este juicio, tanto por las vinculaciones de la líder de la organización, Vilma Calle, con un funcionario de Carabineros de esa época, de la tenencia de Carabineros de Huara, quien fue dado de baja, y por los pagos realizados por Jhean Núñez, en coordinación con Araos y Rezzio a los, funcionarios policiales del control de Carabineros de El Loa, destacando que no se está hablando acá de un solo pago, sino que de reiterados, cuestión que se determinará al tenor de una serie de escuchas telefónicas.

Conforme lo expuesto, a su entender, la Fiscalía logró identificar a la líder y los integrantes de esta organización criminal, definiendo claramente sus funciones de acuerdo a lo ya señalado en el auto de apertura, las que realizaron entre febrero y agosto de 2021, solicitando se pusiera especial atención a cada uno de los medios de prueba que serían presentado durante la audiencia de juicio oral, considerando los factores expuestos en este alegato de apertura, tanto aquellos vinculados con la dificultad de detección del caso como aquellos relacionados con las dificultades de las víctimas y el profundo daño sufrido por estas producto del delito.

Por su parte, la querellante **Ministerio del Interior y Seguridad Pública** indicó que los hechos que motivan este juicio, son calificables jurídicamente como delitos gravísimos que representan lo peor del ser humano, esto es, el aprovechamiento del deseo de otras personas de tener una mejor calidad de vida o de mejores condiciones, refiriéndose en tal sentido al delito de tráfico ilícito migrantes, cometido en forma reiterada y de manera agravada, de más de cien víctimas, el que de acuerdo a la historia de la ley, se comete en contra del Estado y sus leyes migratorias, y que sumado al desarraigo que sufren las víctimas, atentan también contra su dignidad, libertad e integridad personal, por cuanto los acusados planificaron la entrada irregular por paso fronterizo de nuestro país, específicamente ubicados a la altura de la región de Tarapacá, de más de cien víctimas, hombres, mujeres, niños y adolescentes, que expusieron su vida, su integridad física y por qué no, también su integridad psíquica, al cruzar y hacer ingreso ilegal a nuestro país.

Añadió que durante el transcurso del juicio, se rendiría abundante prueba que daría cuenta cómo los nueve acusados acá presentes, desde febrero del año 2021 y por lo menos hasta agosto de ese año, conformaron una agrupación criminal de carácter transnacional que, con ánimo de lucro, de forma reiterada y con permanencia en el tiempo, promovió y facilitó el ingreso ilegal a nuestro país de ciudadanos extranjeros de diversas nacionalidades, principalmente venezolanos, mediante el cobro de entre 200 y 800 dólares, adelantando que lo anteriormente expuesto podría ser apreciado por la declaración de muchas de las víctimas, así como de los funcionarios policiales que participaron tanto en el procedimiento de detención de los acusados como del proceso investigativo, aportándose asimismo pruebas de diversa naturaleza, un CD contenedor de archivos digitales, correspondiente a una copia de historial de conversaciones de Whatsapp de los acusados, así como la transcripción de

interceptaciones telefónicas que se realizaron, grabadas por personal de la Brigada de Trata de Personas de la Policía de Investigaciones de Chile. Fotografías de las casas de refugio -la de Colchane- por donde pasaron las víctimas, además de las especies incautadas que dan cuenta de los trayectos de buses tanto de Pozo Almonte a Calama, como de Calama a Santiago, específicamente la comuna de Estación Central, y comprobantes de giro de dinero de entre \$700.000 y \$1.500.000, entre otros, todos los que, de forma coherente, darían cuenta del modus operandi de esta banda y organización a lo largo de un tiempo determinado.

Añadió que, en concreto, el trayecto que era promovido por esta asociación ilícita formada por los acusados, incluida la estadía de las víctimas en estas casas de seguridad o refugios, siendo trasladados por los “trocheros”, ingresando a nuestro país por un paso fronterizo denominado Colchane Pisiga, ubicado en el altiplano, a más de 4.000 metros de altura, lo que implicó un peligro concreto para la vida de las víctimas, por cuanto las temperaturas oscilan a altas horas de la madrugada hasta los -10 a -15 grados Celsius, lo que obviamente puso en riesgo la seguridad y la vida de las víctimas, quien en este caso también eran trasladadas y mantenía en estas casas estos refugios con la finalidad de evadir el control no solo migratorio, sino que además sanitario, dada la contingencia de la época de emergencia sanitaria, permaneciendo en estas casas en una situación de hacinamiento, llegando a permanecer como se pudo acreditar hasta 120 personas en precarias condiciones materiales.

Indicó respecto de los pagos, que como adelantó el Ministerio público, estos eran efectuados de distintas maneras, adelantando que se lograría acreditar que estos se verificaron mediante pagos en efectivo, conforme indicaron las propias víctimas o se desprende de las escuchas telefónicas, así como mediante transferencias bancarias o inclusive mediante el envío de dinero a través de empresas de servicio, mediante sobres, destacando a este respecto que cada uno de los acusados recibió un pago en proporción a las funciones que cumplía, lo que da cuenta de la organización por parte de los acusados y de la forma que tenían de funcionamiento, dando cuenta además aquello de su carácter de estabilidad y permanencia en el tiempo.

Refirió asimismo que los hechos descritos vulneraron severamente los derechos fundamentales de las víctimas, principalmente su dignidad e integridad personal, resguardados por nuestra Constitución Política de la República, y por instrumentos internacionales de Derechos Humanos, principalmente aquellos que buscan prevenir y sancionar el delito de tráfico ilícito de migrantes y la Convención de los Derechos del Niño y de la Niña, agregando que en el año 2004 nuestro país ratificó también la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, y sus protocolos anexos, entre los que se encuentra el Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, que obliga a nuestro país a tomar medidas para prevenir y combatir el delito de tráfico ilícito de migrantes, y a estar en constante cooperación con los Estados partes, a fin de proteger los derechos de las víctimas migrantes objeto de este delito, destacando por último que lo que se sanciona con este ilícito, no es el ingreso ilegal de migrantes a nuestro país, sino que el negocio que se hace de ello, que es precisamente aquello que ocurrió en la especie, respecto de los nueve acusados de esta causa, quienes cometieron tanto el delito de tráfico ilícito de migrantes, como el de asociación ilícita para cometer este fin.

Luego, la querellante **Instituto Nacional de Derechos Humanos**, refirió que lo que se podría observar durante el transcurso de este juicio, sería sin lugar a dudas, una de las más graves formas de violación a los derechos humanos, esto es, el tráfico ilícito de migrantes, y la asociación ilícita para cometer dichos delitos son delitos, siendo ambas figuras delictuales de carácter pluriofensivas, en las cuales se ve que hay una afectación grave que no solamente tiene que ver con el momento en que se ejecuta el delito, sino que también son delitos que afectan la trayectoria vital de las personas que se ven involucradas y esto tiene relación justamente con las formas que adopta el delito, y la vulneración que esto conlleva para sus víctimas, añadiendo que la migración mundial es hoy uno de los grandes subproductos de la

globalización, la que surge de la necesidad que tienen distintas personas de poder salir de sus países, entendiendo que nadie elige emigrar por gusto, sino que más bien surge a propósito de una necesidad imperiosa que lleva justamente a las personas a salir de sus lugares de residencia, buscando fórmulas para poder hacerlo. Pero aquí viene el segundo problema y es justamente cómo es que hay organizaciones criminales que se aprovechan de esta situación para poder lucrar.

Que en tal sentido indicó, como también lo hizo el Ministerio Público, que el delito de tráfico migrante es uno de los delitos que, de acuerdo a todos los informes internacionales, es de los más lucrativos del mundo, incluso sobre los delitos de tráfico de armas y de drogas, destacando que lo lucrativo tiene que ver tanto con la necesidad, como con la masividad de este delito, que suele afectar un gran número de víctimas, socavando por una parte, la capacidad de los Estados para salvaguardar su soberanía y para combatir la delincuencia y la corrupción dentro de su frontera, como tan bien -cuando se habla de crimen organizado- resulta inevitable hacer una vinculación con delitos de corrupción, todo lo cual debilita la democracia y también la institucionalidad de los países.

Agregó que se trata de delitos que instrumentalizan a seres humanos con fines económicos, comercializando a las víctimas, quienes a su vez representan la interseccionalidad de diversos factores de vulnerabilidad, ya que son personas migrantes atravesadas por la pobreza, arrastradas por la inestabilidad de sus países y además, por la falta de oportunidades; son hombres, mujeres y niños que se ven obligados a migrar en condiciones de riesgo para su integridad física y psicológica, destacando como relevante este punto, ya que si bien se puede señalar que efectivamente en esta necesidad y deseo de migrar, hay un consentimiento por parte de las víctimas, no es menos cierto que los mismos tratados y convenciones internacionales señalan que esta voluntariedad, no puede afectar la configuración del ilícito, por cuanto lo que se tipifica, es justamente el aprovechamiento económico de esta situación. En tal sentido, un cálculo conservador permite establecer que en este caso existen más de 3600 víctimas que pudieron haber sido traficadas durante el periodo que operó la red criminal, siendo más de 100 de estas identificadas de la forma en que aparece en el auto de apertura, siendo por ello inevitable hacer presente la gran cantidad de víctimas que se han visto afectadas, siendo todos estos factores aprovechados por quienes pertenecen a estas bandas organizadas, por cuanto saben que los mismos factores de vulnerabilidad de los afectados, son aquellos que a su vez facilitan la ejecución del plan criminal, por cuanto son víctimas que no se identifican como tales, que no denuncian por temor a ser devueltos a sus lugares de origen, por cuanto además, carecen de redes en el lugar al cual llegan, desconociendo incluso en qué lugar específico se encuentran de un país, sin que siquiera sean capaces de identificar el cruce de la frontera, sin que siquiera a veces vengan con dinero local, siendo por ello nulas las posibilidades de escape y muy difícil que denuncien lo sucedido a la autoridad policial, la que muchas veces siquiera conocen.

Agregó que los delitos por los que se acusó a los encartados, son difíciles de detectar, y muy complejos de investigar, destacando que en este caso, existió una investigación que duró varios meses, la que requirió de interceptaciones telefónicas y de una coordinación a lo largo del territorio nacional desde Santiago hasta el norte de nuestro país, para poder obtener los medios de prueba necesarios, por lo que la ocurrencia de este juicio es un hecho anecdótico, que representa una mínima parte del fenómeno que se ha vivido a propósito de la inmigración y como se lucra a propósito de esta por parte de las organizaciones criminales, por lo que hizo un llamado a apreciar los antecedentes y los medios probatorios, con un enfoque de Derechos Humanos, que mire a las víctimas y sus relatos, muchas de las cuales son menores de edad que no solamente buscaban migrar del lugar en el cual se encontraban siendo vulnerados, sino que además buscaban reconstituir y reunificar sus familias, por lo que el hecho de existir víctimas menores de edad, o mujeres de grupos de especial protección, fue recogido por el legislador, a efectos de poder establecer la figura agravada del tipo penal que nos convoca en este juicio,

por cuanto ha habido un riesgo para la vida, la integridad, y también ha involucrado a menores de edad.

Luego de explicar, a propósito del compromiso del Estado chileno de velar por el respeto a los derechos humano, las razones de la participación del Instituto Nacional de Derechos Humanos en este juicio, añadiendo que este tipo de delitos de alcance internacional, requiere una acción coordinada de los Estados, lo que se materializa en instrumentos internacionales, específicamente en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y la aprobación de sus respectivos protocolos para efectos de su sanción.

Conforme lo expuesto, y entrando en el análisis del delito de asociación ilícita, destacó que este ilícito tiene ciertas particularidades, tales como que se refiere de una organización que trabaja de manera transnacional, explicando que en la especie efectivamente hay relatos de víctimas que son incluso captadas en Venezuela o durante el trayecto, lo que obligaba a que los líderes de esta organización coordinaran con quienes se encontraban afuera de Chile, pero cuyos efectos de dicho delito se materializaban en nuestro país, lo que no solo implicaba llamadas telefónicas y diversas formas de mensajería, sino que también implicó diversas formas de pago, coordinando estos, a fin de que fueran lucrativos para todos los eslabones, desde el inicio hasta la terminación del plan, destacando que al momento en que se verificaron las incautaciones, se encontraron una serie de monedas tales como dólares, pesos chilenos, pesos bolivianos y de diversa denominación, la que dan cuenta justamente de esta forma de operar.

Esta organización criminal tenía además una compleja estructura para coordinar la ejecución del plan y a la vez también se pudo observar cómo modificaron su estructura y su forma de funcionamiento de acuerdo al contexto sanitario, ya que no solamente se coordinaba el traslado, alojamiento, ingreso, y la promoción y facilitación, sino que también se coordinaban la documentación sanitaria requerida, resaltando que la organización tenía como destino final la comuna de Estación Central, lo que guarda relación con el primer hecho que se devela y que inicia la investigación, debido al control que se realizó a uno de los vehículos, pudiendo hacerse desde ahí una línea de tiempo hacia atrás y adelante para efectos de configurar los hechos de la acusación.

En relación al delito de asociación ilícita; el artículo 411 quinquies, remite a los artículos 292 y siguientes del Código Penal, diferenciándose la participación que a cada uno de los partícipes les ha cabido en la estructura criminal, analizando luego los requisitos que tanto la doctrina como la jurisprudencia han establecido para entender que estamos en presencia de ella. Así, en primer lugar, se habla de una participación concertada de varias personas, lo que en este caso ocurre con nueve miembros de la organización acusados por este ilícito, quienes mantenían una estructura jerarquizada y coordinada, con la finalidad de ejecutar el plan, pudiendo observarse el liderazgo ejercido por Wilma Calle y Milton Mamani, quienes eran las personas que realizaban las coordinaciones transnacionales para facilitar y promover el ingreso de las personas al país, realizando Wilma Calle pagos a diversas autoridades para poder asegurar la ejecución del plan, adelantando que podría apreciarse mediante la prueba que se rendiría cómo todos los demás miembros de la organización desarrollaban labores bastante definidas, pudiendo identificarse diversas etapas tales como el traspaso de la frontera, la facilitación y promoción que se realizaba, luego una vez que las víctimas llegaban a Colchane, que era el primer punto dentro del territorio nacional. Como eran ocultadas para efectos de continuar en su camino y luego este primer movimiento de Colchane hacia Pozo Almonte, donde eran ocultadas en casas de acogida, a fin de no ser detectadas por las autoridades, pudiendo a propósito de las coordinaciones con Bolivia, identificarse a los Trocheros o guías durante la ruta, uno de los cuales se encuentra con orden de detención por esta causa. Luego, una vez que estaban en Pozo Almonte, las víctimas, además, debían ser trasladadas a su destino final, que era Estación Central, y en este caso vemos también cómo se

gestionaba no solamente la alimentación, sino que también los buses o los medios tales como la documentación sanitaria para que esto se pudiera concretarse.

Respecto al requisito de estabilidad y permanencia en el tiempo, lo cierto es que al menos se ha logrado acreditar que esta organización funcionó desde febrero del año 2021 hasta el momento de su detención, pudiendo observarse cómo durante el desarrollo de los hechos -desde el primero al último- existió un perfeccionamiento del medio y como éste se iba cometiendo, por cuanto había total conocimiento de los lugares de control, la documentación requerida y también e incluso la coordinación de los tiempos para que alrededor de las 8:00 horas de la mañana se hiciera el cruce por el control de Huara, que era donde se hacía el control sanitario, de manera tal que este conocimiento permitía o bien pasar durante el tiempo en que se cambiaba la guardia o bajar a los migrantes para que caminaran un tramo y no fueran detectados por las autoridades, todo en relación a los delitos cometidos por funcionarios públicos y que están siendo objeto de investigación.

Además, en relación al cruce por el desierto, también había un conocimiento de la ruta, el tiempo que demoraban las personas en caminar, el lugar específico donde debían esperar a fin de no ser detectados por las autoridades, todo lo cual da cuenta de una estructura y coordinación bastante articulada, y una finalidad común, consistente en el lucro, típica del delito de tráfico de migrantes, figura penal cuya descripción típica se encuentra en el artículo 411 bis, la que configura una redacción casi exacta del Protocolo de Palermo, y como ésta la define, siendo el bien jurídico, conforme señala la doctrina el control migratorio del Estado, esto en su figura simple, por cuanto la figura calificada o grabada habla justamente de un riesgo concreto para la vida y la integridad psíquica y física de las personas, lo que cobra mayor relevancia cuando se sabe que entre las víctimas hay niños y niñas que han sido vulnerados en sus derechos.

En relación al a la promoción y facilitación, hizo presente que esta tiene por objetivo la entrada ilegal, por lo que ha de entenderse que el paso de la frontera sin haber cumplido los requisitos del país, se ve graficado en este delito, en la forma en que se producía este traspaso de la frontera, ya que las víctimas debían caminar varias horas por el desierto, de noche, en condiciones de frío, y en la completa oscuridad, porque también se les pedía no prender linterna, ni ningún tipo de teléfono, incluso muchas de estas víctimas se les pedía que se despojaran de sus equipajes durante el desarrollo de la ruta, todo lo cual da cuenta de la ilegalidad y el conocimiento que tenían las personas que traficaban con las personas, siendo todas las personas extranjeras, la mayoría de ellas venezolanas, lo que tampoco es una coincidencia, toda vez que sabemos que el contexto social y político de Venezuela ha propiciado la migración, siendo además estas, las víctimas que pagaban mayores sumas de dinero para poder ingresar al país, lo que tiene que ver con la estructura y la forma que esta tenía de adaptarse según el tipo de víctima con el que se encontraban.

Por último, destacando el gran esfuerzo desarrollado por las instituciones que se encuentran presentes en este juicio para poder ubicar a estas víctimas y contar con ella, por ser generalmente reticentes y por no querer en este caso comparecer, lo que se logró con mucho esfuerzo, todas razones por las que solicitó que la prueba que se rendiría fuera apreciada con un enfoque de Derechos Humanos, pidiendo así la condena para los acusados, de acuerdo a lo señalado en el auto de apertura.

SEXTO: Alegatos de apertura de las defensas. Qué primeramente la **defensa de los acusados Núñez y Araos** solicitó la absolución de sus defendidos respecto a los delitos que se les imputaron, toda vez que estos no cumplen con ninguno de los requisitos del articulado de dicho dichos delitos. En tal sentido, el artículo 411 bis del Código Penal dice relación con promover o facilitar la entrada ilegal a un país, en este caso a Chile, siendo la misma norma la que define el concepto de entrada ilegal, como aquel paso por la frontera sin haber cumplido los requisitos necesarios para entrar legalmente a Chile, por lo que será de cargo de la Fiscalía acreditar que alguno de los acusados ha tenido esta participación específica de ingreso ilegal al

país, y no a Estación Centra, Antofagasta o Pozo Almonte, sino que a Chile, esto es, traspasando las fronteras, ya sea desde Argentina, Perú o Bolivia, lo que a su entender no podría ser acreditado por los acusadores respecto de sus defendidos, más cuando durante el curso de la investigación se determinó que ninguno de los demás acusados conocen a sus representados, ya que siquiera han escuchado de ellos, salvo Enrique Rezzio que era el conductor de los vehículos que la empresa de sus defendidos tienen, quien a su vez solo conocía a Patricio Galloso y José Barrios; y ya que el mismo artículo 411 bis habla de que el ingreso de personas tiene como fin lucrar, hizo presente que la empresa de sus representados está constituida legalmente, justamente en el área de transporte, por lo que se acreditará que a la época tenían contratos importantes con empresas de la zona, que justamente implicaba trasladar personal tanto a Arica e Iquique, como también a Santiago, Copiapó, La Serena, Coquimbo o Los Vilos, por lo que no debieran tener este ánimo de lucro que el articulado exige el que además se trata de transporte de personas que ingresaron de forma ilegal al país, vulnerando además las restricciones que nuestro país había establecido a raíz de la pandemia del COVID-19, lo que hizo aún más estrictas las exigencias de entrada al país, lo que llevó a esta oleada de inmigrantes a intentar ingresar a Chile, lo que quizás llevó a alguno de los acusados a querer lucrar, pero sin que se cumpliera con el requisito de haber facilitado o promovido la entrada ilegal al país, cuestión que no podría ser probada en este juicio.

En cuanto a la asociación ilícita que también se le imputó a su representado, hizo presente que lo que exige el verbo rector del artículo 292, en relación con el artículo 411 quinquies del Código Penal, es que exista una organización o participación concertada, es decir, con conocimiento pleno y evidente de lo que se estaba haciendo y de la función específica que se desempeña dentro de ésta, lo que exige cierto grado de jerarquía, cuestión que implica dar órdenes e instrucciones, todas cuestiones que la prueba de cargo no podría acreditar existiendo solo el transporte de gente que ingresó ilegalmente al país, existiendo un pago a propósito de dicho servicio, pero sin ningún tipo de concertación previa respecto de una organización que derechamente no existió, sin que tampoco existiera el supuesto “giro comercial” de esta asociación ilícita, cuál es la entrada ilegal de migrantes a nuestro país, por lo que malamente puede existir el delito por el que se acusa, el que resulta de muy difícil acreditación, más si no existe ningún formalizado que tenga la calidad de trochero, es decir que haya traídos desde el exterior a estas personas a nuestro país, quien resulta esencial para que este delito exista; así, no cumpliéndose el verbo rector del cual da cuenta el Código Penal, el que fue recogido del Protocolo de Palermo, ambos delitos no podrán ser acreditados, más si uno lleva al otro, todas razones por las que solicitó la absolución de sus representados.

Posteriormente, la **defensa del acusado Rezzio Fuentes**, señaló que, como Defensoría Penal Pública, en representación de su defendido, controlarían la prueba del Ministerio Público, preguntándose si ¿existirían pruebas suficientes a fin de satisfacer el contenido de todos y cada uno de los elementos del tipo penal de los delitos acusados, en lo que respecta a su representado?, y ¿si los acusadores podrían acreditar que su defendido materializó una conducta criminal, adecuando un conocimiento delictual dentro de la lógica de entender ser parte de una asociación destinada a cometer ilícitos?, entendiendo que en lo que respecta exclusivamente a su representado, las respuestas serían negativas. Así las cosas, planteó que, en principio los antecedentes probatorios que presentarían los persecutores, en lo que respecta exclusivamente a su representado serían insuficiente para imputarle criminalmente participación en relación al verdadero real y concreto conocimiento que tenía a quien representa, particularmente respecto a estar actuando dentro de una asociación ilícita, como imputan los persecutores, por lo que no siendo capaz de vencer el principio de inocencia que lo ampara, solicitó su absolución por insuficiencia probatoria, por cuanto no podría acreditarse la participación criminal que se imputa a Rezzio Fuentes.

Añadió que el trabajo de chofer de su defendido no fue una labor que adquirió a propósito de su relación con los coacusados, a consecuencia de esta asociación que refieren

los persecutores en este juicio oral, por cuanto se trata de un oficio que ha desempeñado durante toda su vida laboral, advirtiéndole que el trabajo de los persecutores encontraría ayuda en el esclarecimiento de los hechos, tal como ocurrió en la etapa intermedia, en lo que guarda relación con la determinación de las participaciones, ya que como refiere la propia acusación, no fue una investigación previa la que permitió arribar a este juicio, sino que existió un control realizado por las policías, en uno de los trayectos en que su representado era el conductor, siendo la información aportada por éste en dicha oportunidad, la que posibilitó el desarrollo de la investigación, entregando su celular para las posteriores pericias que se realizaron, por lo que si bien la defensa presentó una postura absolutoria por insuficiencia probatoria, solicitó se valoraran positivamente las palabras de su representado, adelantando que éste, renunciando a su derecho a guardar silencio, declararía en este juicio, debiéndose tener en consideración que la colaboración prestada durante la etapa intermedia fue directa, concreta y real, todas razones por las que concretamente solicitó su absolución por insuficiencia probatoria, pidiendo desde ya que la declaración que prestaría se considerara como una valoración positiva en el esclarecimiento de los hechos, entendiendo que desde el minuto cero de la investigación, su defendido ha colaborado a fin de establecer el hecho delictual y su participación en estos.

Luego, la **defensa del acusado Galloso Ramírez** indicó que, su teoría de caso respecto de su defendido buscaba obtener la absolución por ambos delitos por los que fue acusado, esto es la asociación ilícita como asimismo respecto del tráfico de migrantes, reiterado y agravado, indicando respecto de la asociación ilícita que no concurren los requisitos para ser procedente este delito, por cuanto en primer término, no existió una organización como tal, lo que se desprende de la carpeta investigativa, la que da cuenta que más bien da cuenta de hechos aislados, que ni siquiera dan para una coautoría, y si bien se habla de una organización transnacional, lo cierto es que todos los acusados presentes son personas que intervienen dentro de Chile, y no fuera del país, sin que exista ningún vínculo con alguna organización extranjera, o algún coyote o trochero que esté acusado y que esté formalizado de manera tal que podamos sostener que efectivamente existen vínculos internacionales, sin que tampoco exista una jerarquía, esto es, una persona que mande y otras que obedezcan, resultando más bien antojadizo decir que hay ciertas personas que mandan y dirigen y otros grupos intermedios, sin que tampoco se encuentre acreditado en la carpeta investigativa la distribución de funciones. Además, respecto a la permanencia en el tiempo, tal como se desprende del relato fáctico de la acusación fiscal, como asimismo de las adhesiones a las acusaciones particulares que fueron presentadas, lo cierto es que la génesis de este delito se logra establecer que solo fueron tres meses de investigación, por cuanto comenzó el día 12 de mayo de 2021, cuando aleatoriamente se fiscalizó un bus en la comuna de Tiltil, y luego el día 18 de agosto del mismo año se concretan las detenciones, lo que resulta absolutamente insuficiente para acreditar una permanencia en el tiempo para una organización de esta naturaleza.

Agregó que, por otra parte, en el libelo acusatorio, se señalan como utilidades aproximadas \$566.467.200, pero lo cierto es que se hicieron durante la carpeta de investigación fiscal, sendos levantamientos patrimoniales de todos los acusados, y particularmente de su representado, y ese dinero no está en ninguna parte, lo que permite sostener que es un criterio probabilístico, pero que se aleja totalmente de los antecedentes investigativos contenidos en la carpeta fiscal, sin que tampoco sea posible acreditar un ánimo de asociarse, por cuanto Patricio Galloso es taxista, aprovechando el hecho de tener una licencia profesional para trasladar personas dentro del territorio nacional, por lo que no está asociado con nadie, sino que trabaja para sí.

Añadió que tampoco podría acreditarse un delito de tráfico de migrantes, al no existir los elementos normativos del tipo para hacer procedente el delito en cuestión. Que, en tal sentido, el artículo 411 bis del Código Penal, habla de promover o facilitar la entrada ilegal al

país, pero se representado, tal como se desprende de la acusación fiscal y de los querellantes, actúa dentro de Chile, cuestión importante por la congruencia, ya que la propia acusación señala que Patricio Galloso vende pasajes, y ubica a personas en residenciales, lo que hace dentro del territorio de la República, por lo que el delito ya se encuentra consumado y agotado, razón por la que no puede cometer un delito de tráfico de migrantes. Sin perjuicio de aquello, y poniéndose en la hipótesis que se cometa un delito de esta naturaleza, sería un grado de participación de encubridor, por cuanto participaría del ilícito, pero una vez que éste ya se encontraba consumado, de lo contrario, y a modo de ejemplo, una persona que en la orilla de la carretera en el norte vendiera -con ánimo de lucro- agua a los migrantes, estaría también cometiendo este delito, lo que no resulta sostenible, no siendo por ello posible sostener la calificación que los acusados plantearon.

Explicó que no existe ningún antecedente que dé cuenta que su defendido colaboró con el ingreso de extranjeros al país, o registros de salida de éste fuera de Chile, ni registros de que haya recibido a extranjeros que vengan cruzando la frontera, por cuanto lo que hace se circunscribe a una vez que los migrantes ya están en Chile, no pudiendo por ello acreditarse la figura agravada, ya que su defendido no tiene ningún dominio del hecho, por lo que no sabía quienes venían, si eran o no menores de edad, o si eran personas en riesgo, sin que por ello exista un dolo que permita sostener que exista la figura agravada pretendida.

En cuanto a aspectos fácticos, refirió que colaborarían sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos, tal como lo hizo al declarar dos veces durante la investigación, pero respecto de hechos, que no guardan relación con la calificación realizada por los acusadores, en cuanto estos sean constitutivos de delito, destacando respecto al lugar de ocurrencia de los hechos, que estos ocurren en el norte del país, en Pozo Almonte o Pisiga, sin perjuicio de lo cual, y pese a que en su opinión, el principio de ejecución tiene lugar allí, está conociendo un Tribunal de Santiago, por cuanto se ha entendido que el agotamiento de un delito, dado que el destino era Estación Central, hace que corresponda a este tribunal la competencia, lo que si bien se discutió en su momento, no compartió lo razonado por cuanto esta causa no debió ser conocida por esta magistratura.

En relación a los hechos acaecidos en Tilti, es que se intervienen teléfonos, y a raíz de esta diligencia es que se logra imputar los hechos a las personas presentes, pidiendo además al Tribunal prestar especial atención al lenguaje utilizado, ya que se ha habla de una organización criminal transnacional, sin que exista ningún vínculo con alguna organización internacional, pero sí ese lenguaje puede predisponer al tribunal, siendo importante la objetividad a ese respecto, ya que también se habla de casas de seguridad que son Residenciales, algunas de las cuales funcionan con autorización municipal, por lo que no es dable utilizar dicho término, que más bien da cuenta de casas de inteligencia o de tortura, no siendo el caso. Además, es importante destacar que los migrantes no son víctimas, ya que el Código Penal es claro al hablar de afectados, cuestión que no es antojadiza, puesto que en el artículo 411, cuando se habla de “afectados”, está excluyendo la posibilidad de que se trate de víctimas, cuestión que señaló con mucha humildad, por cuanto, al comenzar a estudiar este caso se preguntó por qué si una persona se expone imprudentemente al cruzar la frontera, sabiendo que corre riesgo, lo hace y lo tratan como víctimas, descubriendo luego que no tienen dicha calidad, existiendo de hecho una razón histórica, ya que regía antes de Palermo y de la dictación de la Ley N° 21.507 del año 2011 que incorporó el artículo 411 bis al Código Penal, el Decreto Ley N° 10.094 de Extranjería de 1975, que aún se encuentra vigente, donde se establecían sanciones penales para los migrantes que ingresaban ilegalmente al país, y no para las personas que los ayudaban quienes recién se integraron en el año 2011, siendo esta reminiscencia histórica, vigente pero en desuso, la que permite establecer que no hay víctimas, sino que afectados, por cuanto voluntariamente ingresan al país, siendo esa la diferencia con la trata de personas que es ingreso ilegal al país, no voluntario, destacando que Palermo trata indistintamente ambas figuras penales que tienden a confundirse, sin que exista una cosificación del ser humano, por cuanto no se traspasa a los extranjeros para ser prostituidos, o trabajar como esclavos, sino

que únicamente el tráfico de migrantes se limita al ingreso ilegal, lo que resulta importante para el reproche y disvalor de la acción.

Por último, indicó que en sus alegatos de apertura los acusadores hablaron de afectación a la vida e integridad física de las víctimas, o que se lucró con el derecho humano de reunificación familiar, o que mujeres se vieron afectadas en su indemnidad sexual, pidiendo al tribunal que se preguntara si ¿Patricio Galloso tuvo alguna responsabilidad en esos hechos?, entendiendo que la respuesta es no, por cuanto las personas salen de sus países, llevando a cabo una travesía, en la que están expuestos a una serie de riesgos, los que no pueden imputarse a su representado quien solo se limitó a desplegar acciones en Chile, las que no son constitutivas de delito, añadiendo al terminar que agradecía el celo de la investigación fiscal, en delitos tan graves como éste, pero si lo que se quiere es fortalecer una sociedad democrática de derechos, no se puede tener solo un celo y también un sesgo en la investigación, la que debe ser objetiva, permitiendo aterrizar las normas penales, y efectivamente acreditar que las personas participan en estos hechos tan graves que se imputan, adelantando que conforme la prueba que se rendiría, el tribunal podría darse cuenta que no reúne dichas características, y que no pasa de ser un delito de tráfico de migrantes cometido por algunos imputados, pero no así respecto de su representado.

Posteriormente, la **defensa de Huerta Castillo**, señaló al tribunal por cuanto los acusadores indicaron que existirían una especie de casas o alojamientos clandestinos donde se mantenían alojadas a las personas, en números superiores a cien, no pudiendo olvidarse que fue el propio Ministerio Público quien señaló que esto lo descubren en una fiscalización en Tiltill, pudiendo desprenderse de los propios hechos de la acusación fiscal, y de las acusaciones particulares, que no se tiene en ninguna de esos hechos un número superior a 150 personas y referidos efectivamente, a una sola de esas casas u hostales presuntamente clandestinas, por lo que resultaba necesario preguntarse quién era su defendido, respondiendo que éste es una persona que vive en la comuna de Pozo Almonte, quien con mucho esfuerzo, durante años logró levantar una empresa, siendo el gerente general de la misma, la que se dedica a distintos servicios, contando con empresas que están con toda su tramitación y documentación al día, incluso en el Servicio de Impuestos Internos, dedicándose a distintos giros que dicen relación con servicios a la minería, de transportes, venta de gas licuado, y uno de los principales en una comuna como Pozo Almonte, la que está cercana a muchas de las faenas mineras existentes en la Primera Región, servicio de alojamiento para los trabajadores de esas empresas mineras, quienes muchas veces viven acá en la capital, o en el sur de Chile, quienes por tener turnos de trabajo, se desplazan a una zona distinta para poder posteriormente en su descanso, estar con sus grupos familiares en sus lugares de origen.

Añadió que estos servicios se prestaban a diversas empresas, las que el tribunal podría conocer, mediante la prueba documental que incorporaría, lo que permitiría conocer aquello en lo que se desempeña su defendido, prestando un servicio de alojamiento justamente a estos ciudadanos extranjeros, respecto de quienes los acusadores señalaron se afectaron una serie de garantías constitucionales de estas personas que pisan nuestro territorio nacional y obviamente se hacen sujetos, sin perjuicio de ser necesaria la pregunta de si la mejor actitud que debió tener su representado frente a un servicio que presta, era ¿no darle alojamiento a ninguna de estas personas, ¿ni cobrar por un servicio que el presta y que está regularizado ante el Servicio de Impuestos Internos y la municipalidad correspondiente y que tiene permanencia en el tiempo?, es decir, los acusadores señalan que su representado no debía prestar ningún alojamiento, lo que de no haber ocurrido, habría generado que hubiésemos tenido un montón de personas con una afectación de salud en la calle.

Agregó que cuando el Ministerio Público señala o da cuenta de su representado en la Cuarta Región, se indica o pretende plantearse al Tribunal que seguía realizando en dicho territorio acciones vinculadas a facilitar o promover el ingreso de estas personas y buscar seguir lucrando con este hecho ilícito, una cuestión que es del todo falsa, porque tal como se demostraría ante este tribunal, su representado obtuvo o se desempeña también en un giro

de explotación minera que se encuentra ubicado justamente en la cuarta región donde su defendido estaba haciendo todas las coordinaciones para continuar con este giro, añadiendo que los alojamientos presuntamente clandestinos -cuestión que podría ser ratificado con los testigos que presentaría- siguen funcionando, pese a que desde el año 2021, su defendido se encuentra detenido, lo que da cuenta que se trata de una labor que desempeña su representado es su giro comercial, por cuanto se dedica a brindar alojamiento a cambio de un pago, que existe en cada una de las ciudades de nuestro país, incluso en el extranjero, cuestión que llevaría al término de este juicio al Tribunal a darse cuenta que su representado no tiene una participación en estos hechos

En cuanto a los elementos de los tipos penales que se le imputan a su defendido, respecto al delito de asociación ilícita, justamente para la comisión de este delito de tráfico de migrantes, lo que se tendría que acreditar por parte de los acusadores, es que efectivamente concurren como requisitos, la pluralidad de sujetos, por una parte, y por otra, que efectivamente existía una organización y jerarquía, siendo ésta una de las cuestiones más discutidas y a la que el tribunal debería prestar mayor atención, porque aun cuando el Ministerio Público desglosa junto a las acusadoras en sus acusaciones. cuáles serían las funciones que prestarían cada una de las personas presuntamente en esta supuesta organización, nada dice justamente de cómo es la coordinación, ni cómo son los mandos. De hecho, el auto de apertura, al momento de referirse a su representado, lo trata en líneas tan cortas referidas al giro de alojamiento que se realizaba en la comuna de Pozo Almonte, añadiendo los nombres claves de estos supuestos alojamientos clandestinos, cuando en verdad cada uno tiene su nombre por alguna razón en particular. Por ejemplo, la famosa casa de la Guagua, de la que se habló, es una casa de propiedad de su representado, que adquirió para uno de sus hijos; mientras que la casa Castillo, es una propiedad que tiene una forma de castillo. A su vez, la casa frente al parque, se llama así, porque precisamente se encuentra frente a un parque. Así, son meramente referencias, y no nombres en clave para efectos de pretender vulnerar alguna situación. Además, nada se nos dice respecto de esta jerarquía, ni en que parte de esta se encontraría su defendido, ya que no se indica si es un brazo operativo, es un sublíder, o colabora con alguno de los brazos operativos, o con el líder, destacando que solo tiene contacto con una persona que le pide alojamiento, relación a través de la cual el Ministerio Público pretende configurar esta supuesta asociación ilícita para lucrar, por medio de este tráfico de migrantes agravado, siendo de público conocimiento que una explotación minera, y otras labores, genera mucho más recursos, ya que un alojamiento en la comuna de Pozo Almonte, cuesta unos \$10.000 por noche, preguntándose entonces, cuál sería el gran lucro que obtuvo su representado, sin que por ello exista una empresa delictual. Además, los acusadores, nada dijeron durante sus alegatos, respecto a los verbos rectores, los cuales son esenciales en estos hechos ilícitos, y en esta organización jerárquica que debería tener además una permanencia en el tiempo, donde se vincule con una directa facilitación o promoción del ingreso de personas extranjeras no residentes ni nacionales al territorio de nuestro país, sin que en los hechos descritos en la acusación, se describa siquiera esta acción, en la que su defendido haya efectivamente tenido contactos para promover o facilitar el ingreso.

Añadió que resulta relevante además destacar que estos hechos se habrían producido en el norte de Chile, donde existen zonas fronterizas, mencionándose la comuna de Pozo Almonte, pero a modo de corrección indicó que es en el territorio jurisdiccional correspondiente al Tribunal de Letras y Garantías de Pozo Almonte que comprende siete comunas, una de las cuales es Colchane, que es aquella que tiene zona fronteriza con el vecino país de Bolivia, donde existen diversas zonas denominadas Pisiga, por lo que el Ministerio Público junto a las acusadoras, tienen que acreditar qué momento se ingresa, quien realiza el ingreso, quién facilita o quien promueve el ingreso de estas personas, porque el resto de las acciones que se hayan ejecutado por cada uno de los acusados de una simple lectura, no son más que el desempeño de una simple labor, poniendo como ejemplo el hecho de que sí en su calidad de abogado del norte quisiera prestar asesoría letrada a las personas que ingresan o

que comenzaron a ingresar, para efectos de que pudiesen regularizar su situación, formaría también parte de una asociación ilícita que busca promover o facilitar ese ingreso de esas personas, no pareciéndole aquello razonable, adelantando que sería ardua la labor que tendría el Ministerio Público, a fin de superar el estándar que establece el artículo 340 del Código Procesal Penal, respecto a una convicción más allá de toda duda razonable, ya que no basta con decir que se ingresaron personas, ni que hubo un riesgo a la vida, ni indicar que las garantías que se dicen vulneradas, si efectivamente no se cuenta con los medios probatorios, o si se ha actuado en base a simples presunciones y derivado de estas, se ha tenido a su representado prácticamente dos años privado de su libertad, pero aún con cada uno de sus emprendimientos y empresas funcionando, por cuanto estas no son empresas ilícitas, ni son alojamientos clandestinos, todas razones por las cuales solicitó la absolución de su representado con expresa condena en costas tanto al Ministerio Público como a las acusadoras.

Finalmente, la **defensa de los acusados Calle Ayaviri, Mamani Mamani, Almao Rojas, y Barrios Torres**, solicitó la absolución de sus cuatro defendidos, respecto de los delitos por los que se los acusó, en atención a la inexistencia de estos ilícitos, haciendo presente que en su alegato de apertura el Ministerio Público, extensamente hizo referencia a los derechos y garantías vulnerados de las supuestas víctimas, señalando una serie de derechos como el derecho de familia, la separación de aquellas familias que tenían niños, niñas y adolescentes, y respecto también a una vulneración en cuanto a su integridad física y psicológica y por parte de los querellantes, en cuanto a mencionar sobre la Convención de Palermo, sus fines y su objetivo, refiriéndose a lo que actualmente y desde hace mucho tiempo nuestro país vive, esto es la crisis migratoria, que efectivamente trae consecuencias claras, destacando que lo que hay detrás de ello, tiene que ver con este ingreso ilegal, lo que es de público conocimiento, referido al flujo masivo de migrantes a nuestro país, y todo lo que conlleva esta situación, todo lo cual ocurre en el norte del país, particularmente en la comuna de Colchane, donde específicamente existe una municipalidad, colegios y lugareños que forman una sociedad que está organizada, siendo dicho lugar donde se encuentran sus representados Calle y Mamani, advirtiendo que durante este juicio se conocería la versión de las personas que emigran, en cuanto a su motivación para ingresar al país, y si es que efectivamente sus representados, facilitaron y promovieron este ingreso ilegal, siendo tarea del Ministerio Público, derribar la presunción de inocencia que les favorece, quien ha señalado una serie de derechos vulnerados, pero sin indicar los elementos del tipo penal, en orden a establecer si la conducta desplegada se ajusta a la conducta exigida en la norma para poder configurar el tipo penal, consistente en el tráfico ilícito de estupefacientes (sic) así como también la asociación ilícita.

Añadió que si bien existen una gran cantidad de víctimas, con ello se pretende desvirtuar la acción que ellos realizaban, acomodándola a una acción delictual, solicitando se pusiera especial atención a los elementos del tipo penal que el legislador en la norma explica claramente respecto a cuándo estamos ante un delito de tráfico ilícito de estupefacientes (sic), el que con ánimo de lucro, facilite o promueva el ingreso ilegal a este país, es decir, no cualquier conducta, sino que aquella que diga relación con la promoción o facilitación de estas personas a nuestro país, no lo que tenga que ver con su actividad económica, que ellos efectivamente desarrollaban. Es decir, a este espacio de territorio que dice relación con el país vecino, al ingreso de nuestro país. En tal sentido, el Ministerio Público podría demostrar que ellos efectivamente realizaban una actividad económica, pero el punto de discusión va a ser, si es que esta actividad económica estaba fuera de nuestras fronteras, o dentro de nuestro territorio nacional.

En tal sentido, Wilma Calle y Milton Mamani, realizaban una actividad económica que tenía que ver con un servicio de transporte de pasajeros que realizaban en la localidad de Colchane, siendo conocido que los transportistas van a estar donde existe un flujo de pasajeros que necesitan movilizarse, debiendo precisamente estos extranjeros pasar por la comuna de

Colchane, transportándolos hasta la comuna de Pozo Almonte y desde este lugar a la comuna de La Tirana, y una serie de comunas que se encuentran en la región, siendo esta una actividad ilícita, sin que verificaran si estas personas ingresaron de manera ilegal o no, por cuanto su transporte claramente tenía que ver también con personas que vivían en la comuna de Colchane. A este respecto, lo que pretendía el Ministerio Público, era precisamente acomodar una acción a que esto era facilitar el ingreso ilegal de estos migrantes, pero cómo se conocerá en este juicio, justamente con la declaración de todos los testigos que vienen en calidad de víctimas, donde se podrá saber si efectivamente este servicio de transporte iba relacionado con el ingreso a nuestro país o este se produjo desde el territorio nacional hasta otra comuna cercana, donde ellos se ubicaban.

Respecto a sus representados José Barrios y David Almaro, señaló que ellos se dedicaban, en una especie de convenio o pacto que tenían con unas empresas de transporte que tienen que ver con el viaje a la ciudad de Santiago, a vender pasajes, recibiendo por ello una comisión, si es que estas personas que llegaban a la comuna de Pozo Almonte preferían una empresa de bus por sobre otra, ganando por ello una comisión, siendo de público conocimiento que -incluso hasta la actualidad- existe y es real, una gran cantidad de personas migrando, que vienen a Chile con promoción o facilitación o no, de terceras personas, siendo osada en su opinión, la decisión del Ministerio Público de asociar a los acusados delictivamente a una banda criminal que se dedica a este tipo de delitos, vulnerando los derechos de sus representados, quienes han tenido que estar justamente dos años privados de libertad, pese a contar con arraigo familiar en nuestro país, siendo a su vez el Ministerio Público, hábil y eficaz, a fin de responsabilizarlos a todos, respecto de una actividad lícita que realizaban, pidiendo en tal sentido se pusiera atención al espacio donde ellos tenían algún contacto, o que pacto económico realizaban con estas personas, y si el dinero que estos pagaban, decía relación con el ingreso desde Bolivia, o bien se refería al pago por un transporte desde Colchane a Pozo Almonte, o si la venta que sus representados Barrios y Almaro, decía relación con el viaje desde Pozo Almonte a esta ciudad, añadiendo que la abundante prueba ofrecida por los acusadores, tenía como fin generar un hilo imaginario de responsabilidades de todo ellos.

Respecto al delito de Asociación Ilícita, aclaró que tal y como señalaron las codefensas, es el propio legislador quien señala cuáles son los elementos para que se dé este tipo de delito que tiene que ver con una estructura jerarquizada, debiendo el ente persecutor demostrar actos de mando, coordinaciones y convergencias de voluntades que difícilmente va a poder probar, en atención a que alguno de los acusados siquiera se conocen, ya que solo a propósito de este juicio es que recién tuvieron contacto, debiendo probar no solo conversaciones aisladas, o un mensaje de texto entre unos y otros, sino que deberá probar una coordinación que tenga que ver con una situación de tareas específicas a fin de que se dé específicamente este delito base que tiene que ver con el tráfico ilegal de inmigrantes, sin que tampoco exista prueba que dé cuenta de la existencia de este delito de asociación ilícita, adelantando que sus representados renunciarían a su derecho a guardar silencio, como lo hicieron en la etapa investigativa, pudiendo en su momento el Ministerio Público determinar en su oportunidad que su responsabilidad no es tal, entendiéndose justamente que los elementos del delito de tráfico de migrantes, dice relación con los verbos rectores, señalando el legislador cuáles son los presupuestos para que estos delitos se configuren, todas razones por las que solicitó un veredicto absolutorio respecto de cada uno de sus defendidos.

SÉPTIMO: *Declaración y última palabra de los acusados.* Que debidamente advertido de sus derechos, en especial de su derecho a guardar silencio, los acusados **Andreina Alejandra Araos Muñoz, Jhean Vladimir Núñez Muñoz, y Milton Mamani Mamani**, decidieron asilarse en ese derecho, guardando silencio. Por su parte, los demás acusados decidieron declarar, en los términos que a continuación se exponen.

A) En primer término, declaró el acusado **ENRIQUE ALFREDO REZZIO FUENTES**, quien indicó tener una carrera de conductor desde hace años, trabajando en la Región de Coquimbo

los últimos 13 años en una empresa, y por el tema de pandemia, a comienzos de 2020 se fue al norte a trabajar con Jhean Núñez, para la empresa de este de nombre K&J, recibiendo una remuneración mensual fija de \$750.000, en servicios mineros y viajes especiales desde la comuna de Pozo Almonte a Santiago, dentro del país autorizado con el permiso del Ministerio de Transporte, sin que hubiera nada fuera de la ley, sin que jamás pensarán que era un delito, añadiendo que al ser el conductor, era él quien recibía el pago de esos servicios especiales y se los daba al dueño, ya que él trabajaba por un sueldo, siendo José Queni y Patricio quienes contrataban el bus, mientras él conducía hasta Santiago.

Una vez que los viajes se hicieron más seguidos, el MINSAL comenzó a devolver el bus a Iquique, cuando llegaban a la aduana del Loa, por cuanto ellos los controlaban de manera arbitraria, ya que él no estaba facultado como conductor para controlar si los pasajeros eran o no inmigrantes, los que eran devueltos, sin comprobación de si eran o no ilegales, aumentándoles su sufrimiento, ya que estos habían atravesado países para darle una mejor vida a su familia, tras lo cual, Carabineros del Loa comenzó a pedir su coima, para no tener problema con el MINSAL, quienes actuaban de forma arbitraria, añadiendo que los viajes de Pozo Almonte a Santiago eran regulares, sin tener nunca un problema, y si bien iban menores edad, estos iban con sus padres, jamás solos.

A las preguntas de su defensa, añadió que declaró durante la investigación en la Fiscalía, y cuando anteriormente fue controlado en Lampa, firmó un documento con la autorización para que descargaran el WhatsApp de su teléfono, siendo chofer hace unos 20 años.

En el año 2021, hacía viajes una vez al mes, realizando 4 o 5 de estos, trabajando solo para la empresa de Jhean Núñez, y si bien José Queni se contactó primeramente con el dueño de la empresa, y muy pocas veces con su señora Andreina Araos, y luego, por ser un cliente frecuente lo contactaba directamente a él, debiendo o al terminal de buses de Pozo Almonte a recoger a los pasajeros, teniendo un horario de salida, por lo que la gente comenzaba a llegar, siendo 60 pasajeros la capacidad, sin que se pudiera circular con más pasajeros, ya que debían pasar por la aduana para salir de la Primera Región, destacando que el bus tenía dos conductores más, Elvis Vergara y otros que iban variando, siendo él el encargado del bus, quien realizaba además la relación de pasajeros que tenía un folio, con el nombre, Rut o número de pasaporte, ciudad de origen y destino, que podía ser llenado por él, en su calidad de encargado, el chofer, o incluso los mismos pasajeros, con quienes tenía contacto, sin que conociera la irregularidad de quienes transportaba, siendo los pasajeros gente normal, la mayoría venía con familia, y el 50% de ellos venía con trabajo, según lo que ellos mismos le conversaban, mientras otros venían en búsqueda de trabajo.

Indicó no conocer a José Barrios, pero sabe que está imputado en esta causa, mientras que a Wilma Calle, la vio un par de veces transportando pasajeros en un furgón de acercamiento, traspasándole los pasajeros a José, quien los subía al bus que él manejaba, sin que tuviera contacto directo con Wilma Calle. A David Almao no lo ubica, mientras que, a Patricio Galloso, lo conoce porque trabajaba en paralelo como socio con José, ya que cuando contrataban el bus, eran quienes lo esperaban con la gente, los subían al bus, y le hacían el pago, indicando no conocer a Robinson Huerta.

Agregó que luego de salir con el bus con pasajeros desde Pozo Almonte, el primer control que tenía era la aduana de El Loa, donde Carabineros controlaba y revisaba el listado de pasajeros, que venía con tres copias, quedándose una con aduana, otra copia timbrada en Carabineros, y la tercera copia era con la que seguía en viaje a Santiago, y MINSAL, se encontraba a la entrada de Iquique fiscalizando por la Pandemia, sin que le hayan cursado algún sumario sanitario.

Respecto al control donde entregó el celular, señaló que este ocurrió aproximadamente en mayo de 2021, siendo controlado, por la PDI, luego MINSAL, y posteriormente Carabineros, lo que ocurrió al tomar una ruta distinta para no pasar por el peaje de Lampa, cuando PDI con un equipo de migración les pidió cooperación, descargando

los teléfonos de él y Elvis, siendo llevados a Lampa para el control sanitario, tras lo cual los dejaron en libertad y seguir, quedando detenido por Carabineros finalmente, por cuanto portaba un permiso de circulación falso, cuestión que desconocía por cuanto la empresa era quien la gestionaba, retirando el bus de circulación, quedando la gente en la comisaría, hasta que la empresa contrató otro bus, quien los llevó a Santiago, añadiendo que si bien estuvo privado de libertad por esta causa, al quedar en libertad, volvió a trabajar como chofer.

A las preguntas del Ministerio Público señaló que trabajó hasta junio o julio de 2021 en la empresa K&J, y que la pandemia a él como conductor lo afectó, y que cuando el bus iba a Arica a dejar personal de la minería, se devolvía vacío hasta Antofagasta, por lo que contrataban el bus para hacer viajes especiales, pasando por ello por Pozo Almonte a fin de buscar migrantes, notando después del primer viaje ocurrido en febrero de 2021, que las personas habían ingresado en forma ilegal al país, agregando que a José Queni -a quien tenía guardado en su teléfono como contacto- lo conoció por intermedio de Jhean Núñez, mientras que a Patricio Galloso a través de José, aclarando que era la empresa la que si bien no realizó un transporte de minería, fue contratada para realizar un servicio especial de Pozo Almonte a Santiago, y ya al segundo o tercer viaje notó que eran puros extranjeros, con quienes llegaban a Estación Central, estacionándose cerca del terminal, por cuanto no podían ingresar a este por cuanto se trataba de un servicio especial y por cuanto era muy caro.

Que los pagos que le realizaban los migrantes se los entregaba a los dueños de la empresa en Antofagasta, pagándole generalmente a Jhean, mediante depósito cuando los migrantes pagaban por medio de transferencias hechas por ellos o sus familiares a las cuentas de Andreina o Jhean; y cuando pagaban en dólares, se lo entregaban a José, quien a su vez se lo entregaba a él, quien, a su vez, se lo pasaba a dejar a Jhean Núñez en Antofagasta, recordando que el valor del servicio era la suma de \$60.000, destacando que el bus tenía 60 asientos, por lo que el valor total del viaje eran \$3.600.000, lo que era un precio justo dentro del país, reconociendo además que cuando el pago se hacía por transferencia él veía los baucher los que se los remitía José Queni, y los que ocupaba él para rendir a los dueños el viaje, a quienes se los enviaba por Whatsapp, reconociendo que en su teléfono requisado en la PDI, tenía baucher por más de \$5.000.000, y si bien a veces los extranjeros transferían más de \$60.000, ello no era por un solo pasaje, ya que podía ser por varios pasajes.

Además, refirió que, pese a que estábamos en pandemia, no había controles sanitarios, salvo el que se encontraba entrando a Santiago, y que era solo durante el día, y si bien sabía que las personas debían tener para viajar el permiso C19, solo alguno de ellos lo tenían, ya que, en esos años, era cuestión de entrar a la plataforma para solicitarlo, sin que fuera necesario conseguirse uno falso, sin saber si lo gestionaba José Queni o Patricio Galloso, ya que él no lo controlaba

Negó que al pasar por el control del Loa les pidiera a los pasajeros que se bajaran del bus, caminaran por la playa, a fin de hacer el control solo en el bus y luego volvía a tomar los pasajeros después del control, añadiendo que hubo un momento en que Carabineros empezó a exigir dinero para no tener problemas con el MINSAL, y si bien los controlaban igual, les cobraba entre \$200.000 y \$300.000, pero cuando salió en la televisión el tema del bus, Jhean Núñez declaró que era un viaje vacío que hacían por su cuenta, como que era netamente para ellos, pero en realidad éste sabía lo que ocurría, tras lo cual salieron Carabineros de distintos lugares, a lo largo del camino, pidiendo dinero, porque pensaban que todo el dinero era para ellos, y porque sabían que estaban transportando migrantes, pese a que técnicamente era un viaje de personas, por lo que sacaba dinero del viaje (de los \$3.600.000) para pagar a Carabinero, y después se lo descontaba a Jhean Núñez, aclarando luego que en los últimos 3 viajes que realizó pagó a funcionarios de El Loa, unos \$800.000 a \$900.000, mientras que a Carabineros de Tocopilla, una sola vez pagó \$300.000, sin que jamás haya pagado a Carabineros de Las Negras o de Aguas Verdes, pese a que supo que otros buses habían sido “asaltados” en esos controles.

Que, si bien tenía registrado el contacto telefónico de Wilma Calle, era poca la comunicación que tenía con ésta, ya que el tema principalmente era con José y Patricio, a través de mensajes de Whatsapp, indicando que efectivamente en su declaración durante la investigación señaló que a Wilma le conocía dos furgones, uno blanco y otro negro.

En virtud de aquello se le exhibió Otros medios de prueba N° 22, señalando respecto de foto 1) que ve un furgón blanco que puede ser el que ocupaba Wilma Calle, sin saber quién más lo utilizaba, ya que alguna vez vio al marido de esta, acompañándola, sin recordar su cara; Foto 34) lo reconoce como el furgón que ocupaba Wilma Calle.

Añadió que el comentario que se escuchaba es que Wilma Calle cobraba entre 100 y 200 USD a los extranjeros que traía, y si bien ella cobraba más o menos \$150.000 por el pasaje de bus, el valor que ella cobraba era de Colchane a Santiago, mientras que José cobraba una comisión de \$80.000, de los cuales se quedaba con \$20.000, pagando al dueño del bus \$60.000 para el pago del bus, imaginándose que ese precio lo cobraba Wilma calle, por cuanto ella era la primera que captaba a los extranjeros, sabiendo que otras personas, dejaban a los migrantes en casas durante algunos días a la espera del viaje a Santiago, sin perjuicio de lo cual, recordó que en su declaración investigativa señaló que Wilma llegaba con la gente a Pozo Almonte, y que el tema de los hostales los veía José y Patricio, porque eran socios, por lo que las personas que él llevaba en el bus podían llegar directamente desde los furgones o desde los hostales, los que no podían ir de pie en el bus.

En virtud de lo expuesto, se le exhibió el progresivo 8359 de fecha 8 de julio de 2021, 21:41 horas, correspondiente a su teléfono donde señala que trajo a 62 personas, 10 de ellas paradas, explicando luego que se refería en esa llamada a que venía gente en la cabina, o en un colchón que ponía en el pasillo, donde la gente iba sentada cómodamente, ocupando ese dinero en los viáticos o comida de ellos, y si bien se jactaba de haber ganado \$9.000.000 en traslado de estas personas, eso no era la realidad, ya que ganó menos.

Conforme lo referido, se le exhibió el progresivo 6596 de fecha 5 de junio de 2021, 10:06 horas, donde se indica que anda en Antofagasta, sigue trabajando en los buses, y que lo vieron en Santiago en la Televisión, y donde además indicó que "he dado cualquier vuelta, tengo \$9.000.000 en el banco", añadiendo que "el otro día hice 3 vueltas a \$16.000.000".

Aclaró que en esa conversación que tuvo con otro conductor, quien lo vio en las noticias producto de la fiscalización en Tilti, lo que dijo no es que hubiese ganado \$9.000.000, sino que dicha suma la tenía en el Banco, producto de los 10% y los sueldos y que el bus era el que salía en el reportaje color verde, y que los \$16.000.000 era producto del trabajo, agregando que cuando había nieve en la cordillera no había extranjeros en la frontera, cuestión que era sabido por todos.

A las preguntas del Ministerio del Interior, señaló que, si bien tenía el contacto en su teléfono de Wilma, "Wilma Colchane" con ella no coordinaba viajes, sin recordar las características de su celular, el que entregó a la PDI, quienes descargaron los Whatsapp. Conforme lo expuesto, se le exhibió el otro medio de prueba N° 71, señalando que en Foto 37) a 40) se aprecia el teléfono del acusado donde aparece conversación de Whatsapp de 5 de mayo de 2021, con contacto "Loa Wilma Colchane", señalando que "mañana voy a Santiago a las 13:00", respondiéndole, "buenas noches don Enrique, le aviso si traigo gente para la madrugada", respondiendo "ya gracias" Posteriormente le dice "estos son los nombres de los pasajeros Don Enrique" respondiendo "ya gracias", siendo los nombres que aparecen en el listado el de 9 personas cuyos nombres son Jagen Marcelina, Pedro Santo Álamos, Pedro Rico, Santo Álamos, Pascual Gutiérrez, René, Victoria Gutiérrez y Mili Melipillas, Jefferson Antofagasta. En la imagen siguiente, del día 11 de mayo de 2021, se aprecia otra conversación donde "Loa Wilma Colchane" le dice "don Enrique, ¿de dónde salió hoy a Santiago, estarás en Pozo?, a lo que el acusado responde mediante un audio, tras lo cual ella le confirma nuevamente ¿en Pozo?, y le pregunta. ¿Se va por Iquique o por Victoria? quien responde mediante un audio. Luego, Wilma, siguiendo con la conversación, le dice, "tengo a 10 a \$70.000 por persona, ¿te sirve?", respondiendo el acusado mediante un audio, tras lo cual

Wilma señala "ahora no, recién estoy haciendo cruzar por frontera, estaré tipo 6:00 de la mañana, me avisas si te vas por Iquique o por Victoria, buenos días don Enrique"

Ante lo expuesto, el acusado señaló que era imposible que él coordinara el paso de extranjeros por la frontera, ya que él estaba en Pozo Almonte, donde solo esperaba al pasajero, aclarando que realizó 5 o 6 viajes, y que al segundo de estos se percató que se trataba de extranjeros que habían ingresado ilegalmente al país, ayudando a mucha gente que buscaba oportunidades.

Luego, al INDH señaló que los últimos 3 viajes tuvieron un costo mayor, por los aportes que debió realizar a Carabineros, ascendentes a \$200.000 a \$300.000 por viaje, luego aclaró que por concepto de coimas, en una sola oportunidad, los policías de El Loa pedían \$200.000 y los de Tocopilla (La Negra) \$200.000 más, es decir \$400.000 en total, por lo que en una sola ocasión tuvo que pagar en ambos controles.

Agregó que el pago que hacían los migrantes ascendía a \$150.000, que era cuando Wilma los tomaba en Colchane, según lo que contaba la gente que venía viajando, y además pagaban \$70.000 a \$80.000 que le pagaban a José, explicando que, en ciertas situaciones, la gente pagaba el pasaje completo a Santiago, por lo que se lo podía pagar a José, Wilma, o cualquier otra persona, pero él cobraba \$60.000 ya que ese era un precio fijo, sin que coordinara el precio de ellos.

Respecto a las comunicaciones con Wilma exhibidas, agregó que supuestamente esta no cruzaba la frontera para ir a buscar a los migrantes, ya que los tomaba en Colchane, desconociendo si ella lo hizo alguna vez, sin saber si ella sabía si iba o no entrar gente al país.

Posteriormente, a la defensa de Araos y Núñez, indicó que el precio del pasaje lo fijaba el dueño del bus, y que, al ser el conductor del bus, era él quien era el administrador y recibía el pago, y luego se lo daba al propietario del bus, quien además estaba al tanto de todos los viajes, ya que los primeros viajes los coordinaron con éste, y luego con él, estando autorizado por el propietario, ya que no podía mover un bus sin dicha autorización, más cuando los buses tienen GPS, añadiendo que le prestaban servicios a varias faenas mineras a diversas ciudades, entre las cuales se encontraba Arica y Santiago, estando Pozo Almonte entre ambas ciudades. Además, no creyó que Wilma conociera a Jhean Núñez, agregando que, en calidad de acompañante, además de Elvis, había otros choferes de la empresa, tales como Raím o Mitchell, aclarando que además de Wilma, José y Patricio, no conoce a ninguno de los otros acusados, explicando luego que los migrantes entraban caminando al país, desde algún punto fronterizo, y que en los viajes que realizó, jamás fue acompañado por Wilma, José o Patricio.

A su turno, a la defensa del acusado Huerta, refirió que mientras trabajaba, no estaba seguro de haber firmado contrato de trabajo, no estando seguro, y que un año antes de ser detenido, ya desempeñaba estas funciones, casi al comenzar la pandemia, y que los pasajeros los tomaba en el terminal de buses de Pozo Almonte -más bien un paradero más grande- ubicado en la feria municipal del lugar, donde paraban los buses de todas las empresas, el que se encuentra cerca de la comisaría de dicha comuna, sin que Carabineros hubiese detenido algún pasajero, por cuanto no están facultados para detener migrantes, sólo la PDI, sin que hubiesen control de ese tipo allí, creyendo que el lugar, también era ocupado por Pullman Bus como paradero. Además, indicó haber trabajado previamente en la empresa de buses Valle del Elqui en La Serena, además de haber prestado labores a buses Libac, estando relacionado desde siempre al servicio de transporte, indicando específicamente no conocer al acusado Huerta, ni haber tenido comunicaciones con este.

Finalmente, a la defensa de los acusados Almao, Barrios, Calle y Mamani, señaló que jamás recibió una orden de parte de Wilma Calle, ni le entregó cuenta de los viajes que realizaba a Santiago, y si bien no recibió órdenes de parte de José Queni, éste si le daba instrucciones referidas a coordinaciones relativas a los horarios del bus, cuando contrataba el bus. Creyó que en una oportunidad recibió el llamado de un extranjero desde fuera de Chile, sin que haya recibido pagos desde fuera del país.

B) Posteriormente declaró el acusado **PATRICIO ANTONIO GALLOSO MARTÍNEZ**, quien refirió que vive en la ciudad de Iquique, es contador general, siendo padre de cuatro hijos, teniendo actualmente una pareja, refiriendo que los hechos comenzaron una vez que se quedó sin trabajo, tras laborar en minería, teniendo también una academia de baile, donde tenía buenos ingresos, todo lo cual cambió con la pandemia, viéndose obligado, ya que tenía licencia profesional, a tomar un taxi, que en Iquique se llaman Taxi colectivos, ejerciendo como chofer, y siendo muy poca la gente que requería sus servicios, no alcanzándole el dinero para pagar la cuota, hasta que en una oportunidad, le pidieron hacer una carrera hasta la aduana El Loa, por lo que existiendo mucha afluencia de público para ese trayecto, comenzó a realizar ese viaje, hasta que la ciudad de Iquique se cerró por la pandemia, y atendido que podía trasladarse a otras comunas cercanas, comenzó a subir a la comuna de Pozo Almonte a buscar pasajeros, ya que comenzó a haber mucha afluencia de público en esa ciudad, realizando transportes desde allí hasta Iquique o la aduana, conociendo a José Queni, quien era venezolano y en ese momento vendía arepas, conversando además con David Almao, quien era cuñado de éste, quien también vendía arepas, recordando que un día José le señaló que había un pasajero que quería hacer un viaje para para la aduana, ofreciéndole a José pagarle \$5.000 por cada pasajero que le consiguiera, por lo que comenzó a captarle pasajeros, pagándole la suma acordada, llegando al paradero, que era un peladero ubicado frente a la comisaría, notando que todos los días había un bus verde que se ponía ahí, donde había un señor que ofrecía traslados a Santiago, comentándole Kenny que ese bus estaba pagando \$5.000 por cada pasajero captado, viéndolo como un negocio más beneficioso que su trabajo de taxista, por lo que conoció a don Enrique, quien cobraba \$60.000, por el pasaje desde Pozo Almonte hasta la ciudad de Santiago, siendo los \$5.000 restantes suyos o de José. De igual forma conoció a Wilma y Milton de la misma manera, por cuanto ellos llegaban en su Van todos los días a dejar pasajeros a la comuna a Pozo Almonte, quienes se bajaban “rapidito” por lo que se acercaba a dichos pasajeros, preguntándoles si necesitaban pasajes para Santiago, ya que la gente quería viajar rápidamente, y no quedarse en el lugar, sin que nunca hubiese contratado el bus de Andreina y su esposo, ya que no los conocía, hasta que se vino a enterar cuando estuvo preso, que ellos eran los dueños del bus, por lo que el contacto lo tuvo con Enrique, las pocas veces que este llegaba a la ciudad de Pozo Almonte. Posteriormente, Enrique se desapareció, enterándose de él, cuando en las noticias salió que lo habían tomado detenido en la comuna de Tiltil.

Añadió que ante la desaparición de Enrique, siguió trabajando en el taxi, el que nunca dejó de lado, ya que incluso cuando lo detuvieron, andaba en dicho vehículo que arrendaba, hasta que un día José le dice que fueran a la agencia de Pullman, a ver si habían pasajes, llegando al lugar, donde se encontraron con don Juan, el supervisor y persona a cargo de la sucursal, de 1,75 metros, tez blanca, de pelo blanco, trabajando en dicha empresa su esposa Mónica, y la señora Margarita, junto a otra mujer cuyo nombre no recordó, por lo que al llegar al lugar, don Juan les comenta que los había visto captando clientes para Enrique, y que sus buses que venían desde Arica, estaban pasando prácticamente vacíos para Santiago, lo que no era un buen negocio para Pullman, por lo que junto a José, comenzaron a venderle los asientos desocupados, destacando que se dieron los teléfonos y se comunicaban, imaginando que cuando lo detuvieron y entregó voluntariamente su teléfono a la PDI, deben haber muchas comunicaciones con éste. Por ello, don Juan lo llamaba, e indicaba a él o a José Queni, cuyo nombre verdadero era José Barrios, que tenía una cierta cantidad de asientos desocupados, por lo que junto a José, rápidamente se metían al terminal a captar pasajeros que allí se encontraban, de hecho una vez había más de mil extranjeros en el lugar, por lo que incluso seguridad ciudadana y carabineros les decían, “ayúdenos a sacar gente de aquí”, por lo que comenzó a vender estos pasajes a los extranjeros, dándose posteriormente cuenta don Juan que el negocio era rentable para la Agencia y también para ellos, quienes revendían el pasaje, por lo que les ofreció poner los buses completos, ya que tenía maquinas disponibles en Arica, y era cosa de coordinar los horarios, por lo que aceptó sabiendo que estando en pandemia, la

gente no se podía transportar sin su pasaporte sanitario, y por cuanto don Juan le dijo que no se preocupara ya que ellos eran una agencia legal en Chile y no tendrían problemas al atravesar la aduana, ya que llevaban una relación de pasajeros que pasaban en la aduana, señalándole además don Juan que era éste quien se ponía en la puerta del bus, pidiéndole a los pasajeros el pasaporte sanitario y les cortaba el ticket, siendo esa la razón por la que decidió trabajar con don Juan, ahora con buses completos, donde su labor junto a José era revender los pasajes, ayudándoles David Almao a captar pasajeros, apareciendo también en el lugar Wilma y Milton, por cuanto ellos seguían llegando con pasajeros desde Colchane a Pozo Almonte, por lo que comenzaron a tomar esos pasajeros, ya que eran seguros, tomando además los otros pasajeros que llegaban en distintos vehículos a Colchane, ofreciéndole pasajes, destacando que a ellos, les faltaba solo la ropa de Pullman Bus, y un contrato para pertenecer a la agencia, pero siempre con pasaje en mano, que costaba \$50.000, de los cuales, ellos se quedaban con \$5.000.

Agregó que como había más de 200 a 300 personas durmiendo en el suelo y a la intemperie, y por cuanto las noches en Pozo Almonte son muy heladas, decidieron con José ayudar a esa gente, más cuando don Juan les decía que los pasajes eran para el otro día, fue José quien le comentó que había encontrado unas residenciales, sin que le dijera de quien eran, para llevar a los pasajeros a descansar, dándoles el alojamiento, desayuno y almuerzo, destacando que las residenciales estaban totalmente equipadas, con camas y baño, alguno de ellos compartidos, abajo tenía una sala de estar con televisores grandes de 80 pulgadas, un sofá grande con su baño, una con mesa de pool y otra con mesa de pingpong, decidiendo venderle los pasajes por Pullman Bus, cobrándoles \$70.000, explicando que Juan le señaló que le dejaría los pasajes a \$45.000, pero aparte debía darle \$2.000 por cada pasaje para él, por lo que cuando tenían los pasajeros en estas residenciales legales, le llenaban los buses a Juan, pagándole su comisión, todo lo cual se pagaba en efectivo, depositando este el dinero a Pullman Bus, añadiendo que ellos le daban el almuerzo a los pasajeros, lo que a veces no ocurría, por cuanto las residenciales de Robinson estaban equipadas con cocina, por lo que compraban alimentos para que ellos mismos se cocinaran.

Agregó que posteriormente Milton y Wilma -pero fundamentalmente esta última con quien tenía mayor relación- comenzaron a traer pasajeros contactándolo a fin de conseguir pasajes a \$70.000, por lo que ella les compraba a ellos el pasaje, porque se imagina ella se comprometía con sus pasajeros que traía desde Colchane, y si bien ella a veces pedía una rebaja, le explicaban que no podían hacerlo, ya que ellos pagaban, el pasaje, la residencial, el desayuno y el almuerzo de los pasajeros, y cuando ellos se retrasaban con el almuerzo, los pasajeros de Wilma la llamaban a ella para quejarse, por lo que ésta a su vez los llamaba a ellos pidiendo explicaciones, destacando que jamás recibió órdenes de ésta, ya que él nunca fue un trabajador de ella, por cuanto solo le vendía pasajes.

Añadió que los pasajeros eran ubicados en tres residenciales, la Casa de la Guagua, Casa del Castillo, y la Casa de la Esquina, que eran nombres que se usaban porque estaban frente a una plaza o tenía forma de castillo, mientras que la casa de las Guaguas era por un hijo de Robinsón, a quien no conocía, pese a que llevaba pasajeros a sus casas, destacando que solo lo conoció personalmente cuando estando privados de libertad fueron trasladados a Santiago, aclarando que Kenny le comentó quien era, porque tiene una empresa que se llama Soho, y por cuanto al ser tan pequeña la comuna de Pozo Almonte, sabía que él era el gerente general de dicha empresa, donde él daba mucho alojamiento a personas que trabajaban en el área de minería.

Añadió que posteriormente siguieron trabajando y no solo con Wilma, sino que también con mucha gente que llegaba al terminal de buses que necesitaban pasajes para Santiago, tanto chilenos como extranjeros, de hecho, cuando iba muchas veces a pagarle a Juan en efectivo sus pasajes, este tenía la ventanilla abierta porque también vendía pasajes, y muchas veces le preguntaban si tenía pasajes y Juan decía que no, pero a su vez lo mandaba a él a venderlos, todo con el fin de ganarse la comisión de \$2.000, recordando que un día

sábado, Juan lo llama y le dice que tenían un bus para la noche, pidiéndole que él llenara la relación de pasajeros, ayudándolos David Almao, con la cual se sacaban los pasajes para quienes se encontraban en las residenciales que estaban como a dos cuadras y se subían a los buses de Pullman bus, con choferes de dicha empresa, y mientras subían los pasajeros, Juan se ponía en la puerta del bus donde les pedía el pasaporte sanitario y les cortaba el pasaje. Además, un día sábado, Juan le comentó que andaban los Supervisores de Santiago de la empresa en Arica y que iban a pasar por Pozo Almonte, quienes querían conversar con ellos por cuanto estaban trabajando muy bien con ellos, y querían saber sobre el servicio que prestaban él y José, por lo que solo se reunió con ellos pidiéndoles ir a la residencia de Robinson Huerta para conocer a los pasajeros que esa noche se irían con la agencia, por lo que fueron a la casa de Las Guaguas, verificando que todos los pasajeros estaban en buenas condiciones, dándoles la bienvenida a Chile, explicándoles que estaban viajando por una agencia legal en el país, por lo que grabó dos videos que deben estar en el teléfono incautado por la PDI, no recordando si envió esos videos a Wilma, despachando a los pasajeros a Santiago, los que llegaban al terminal de buses de esta ciudad, recordando que en un par de ocasiones, Juan vendía cenas a los pasajeros a \$3.000.

Indicó que mientras seguía trabajando, sin por ello dejar de laborar en su taxi, la pandemia comenzó a bajar, dándose la autorización para que quienes venían bajando de Colchane pudieran llegar a Iquique nuevamente, por lo que, en el mes de julio, decidió no subir más a Pozo Almonte, pero decidió seguir trabajando con Pullman Bus, pero desde Iquique, por cuanto vive allí, captando pasajeros en la calle Esmeralda, lugar al que llegaba todo tipo de extranjeros tales como bolivianos, peruanos, venezolanos y colombianos, por lo que siguió trabajando de la misma manera captando pasajeros, pero de forma directa con Juan, teniendo incluso contactos con un supervisor de Arica para saber si el bus estaba listo.

Añadió que el día que lo detuvieron, tenía que ir en la mañana a pagar unos pasajes a Juan, ascendente a \$4.000.000, por lo que llegó a la agencia, le pagó los pasajes a Mónica, entregándole esta los 60 pasajes del día siguiente, salió de la agencia y echó los pasajes en su mochila, donde tenía \$80.000 que le habían quedado, salió por el terminal y se dio cuenta que la PDI estaba echando abajo la puerta de una de las residenciales de Robinson Huerta, avanzó y se le atravesó la PDI, entregando su celular.

A las preguntas de su defensa agregó que a Wilma la conoció en el año 2021, ya que cuando ella dejaba pasajeros que venían de Colchane, se acercaban a esos pasajeros a fin de ofrecerle pasajes en el bus de Enrique Rezzio, intercambiando luego los números de teléfono, por cuanto ellos tenían dos vehículos, contándoles que trabajaban regularmente en el lugar, por cuanto estaban autorizados por el Ministerio de Transporte, destacando que si bien no trabajaba con ella, pero como ella sabía que ellos vendían pasajes para Pullman Bus, Wilma lo llamaba desde Colchane preguntando si tenía pasajes, y a qué hora salía el bus, pidiéndole que le guardara algunos pasajes, siendo él quien entregaba los pasajes, y si bien cuando era él quien captaba los pasajeros por su cuenta, les ofrecía hospedaje, pero cuando Wilma los traía, le cobraba \$70.000, diciéndole que en dicho precio estaba incluido el pasaje, el desayuno y el almuerzo a estos pasajeros, sabiendo tanto él como el gobierno de Chile, sobre la situación migratoria de estos extranjeros, ya que era algo que sabía todo el mundo. Asimismo, recordó que además le vendía pasajes a otros conductores que traían pasajeros, recordando que uno se llamaba Jimmy, y que había una señora que se llamaba Reina y otra que se llamaba Rose, ofreciéndoles el mismo servicio, por cuanto Pozo Almonte era muy pequeño y el servicio de reventa que ofrecían para Pullman Bus se hizo conocido, sin saber por qué Juan no vendía directamente los pasajes, pero presumiendo que era para ganarse los \$2.000 de comisión, añadiendo que prestó dos veces declaración durante la investigación desde que fue detenido hasta el día de hoy, entregando la versión dada en la segunda declaración, porque en la primera estaba muy nervioso, entregando en esta segunda oportunidad los datos para individualizar a Juan, tales como su altura, tez y color de pelo, añadiendo que éste tenía un restaurant al lado de los bomberos, y que su esposa Mónica trabajaba en la misma agencia.

Luego, a las preguntas del Ministerio Público, señaló no recordar el apellido de Juan, pese a que lo veía todos los días, aclarando que un pasaje comprado en Pullman Bus costaba \$45.000, pero señaló que él pagaba \$47.000, sin perjuicio que en su declaración de fecha 27 de septiembre del año 2021, señaló que el pasaje costaba \$45.000, de los cuales sacaba \$3.000, y otros \$3.000 iban para una persona en Pullman Bus, por lo que el precio era relativo, explicando luego que ese pasaje, en que una persona de Pullman y Juan se quedaban con \$3.000, él lo vendía en \$70.000 a extranjeros, principalmente venezolanos, aclarando luego que a veces Juan pedía \$1.000 más, y que los otros \$3.000 restantes los tomaba la señora Margarita, agregando que esos pasajes no los vendía Pullman Bus porque al estar en pandemia se requería el permiso C19, sin saber si los pasajeros habían hecho cuarentena o cumplían con los requisitos para obtenerlo porque ese permiso lo pedía Juan, sin saber que en su teléfono tenía un contacto llamado “detergente” a quien le enviaba los datos de personas extranjeras para obtener los permisos C19, no siendo efectivo que también coordinaba con Lily la obtención de permisos C19 con información falsa, señalando que ella era una pasajera que llegó a Pozo Almonte y se quedó en la comuna, dedicándose a vender pasaportes sanitarios, cobrando \$1.000 a los pasajeros, a quien conoció en el terminal de Pozo Almonte, aclarando luego que además existían otras personas que hacían lo mismo.

Posteriormente señaló que no coordinaba con Wilma que los pasajeros se quedaran en la casa de las guaguas, razón por la que se le exhibió el progresivo N° 6830, de fecha 5 de Julio del año 2021, a las 6:49 horas, donde señala en una conversación con Wilma que tenía pasaje a las 6:00 horas de la tarde, y que lleve a las personas a la casa de las guaguas, sin recordar el domicilio de dicha casa, exhibiéndosele por ello las fotografías del otro medios de prueba N° 46, señalando respecto a la foto 22) que esta muestra dicha casa de las guaguas, la que abajo tenía unas siete piezas, y arriba más, mientras que en la foto 24) señala no conocer el mural que allí se muestra. Respecto a la casa frente al parque, señaló no conocer su domicilio, razón por la que se le exhibió la foto 18) señalando que lo que allí se muestra corresponde a la casa frente al parque, que era un poco más grande que la casa de las guaguas. Agregó además no conocer la casa castillo, pero indicando que estaba un poco más allá que la casa de las guaguas, exhibiéndosele conforme lo expuesto, de los otros medios de prueba N° 48, las fotos 108 y 109) que corresponde a la residencial llamada el Castillo, y que nunca vio la numeración de dicha casa. Luego se le exhibió las fotografías contenidas en los otros medios de prueba N° 10, señalando a su respecto que la foto N° 1) da cuenta de una casa que también tiene forma de castillo en la parte de atrás, pero que no es la de la esquina, desconociendo si en esta vivía Robinson Huerta, añadiendo luego que sí la reconocía, ya que estaba en la esquina frente a una plaza, que no tenía nombre, llevando como a 10 personas migrantes, sin recordar en que calle estaba.

Agregó no recordar si el día 7 de julio de 2021 coordinó pasajes con Wilma Calle, razón conforme lo cual se le exhibió el progresivo N° 7646, de fecha 7 de Julio del año 2021, a las 15:13 horas, donde Wilma le dice que no tiene bus para ese día, pero que los 20 pasajeros de ella, se irían ese día a las 20:00 horas, diciéndole a Wilma “cuando usted necesite saber el horario de los buses llámeme a mí”, y no a José porque “yo soy el que coordina los buses de la Pullman”, y que en caso de retraso es el quien habla directamente con los pasajeros. Agregó que hablaba casi todos los días con Wilma, Barrios y Almao, refiriendo respecto a Rezzio que éste lo llamó a él cuando fue fiscalizado el día 12 de mayo de 2021, y que cuando el bus de Rezzio no tenía más capacidad, compraban pasajes de Pullman.

Añadió que junto a Wilma, tomaron conocimiento de la detención de Rose por tráfico ilícito de migrantes, hablando por ello de tomar más resguardos para no ser descubiertos, pagando diariamente a Pullman bus entre 2 a 4 millones de pesos en pasajes, por lo que diariamente él ganaba \$300.000 o más.

A las preguntas de la defensa de Araos y Núñez, señaló que respecto a la escucha telefónica de 7 de julio de 2021 que se le exhibió, que siempre conversaba con Wilma de los pasajes, sin saber que los dueños o gerentes de Pullman Bus hayan sido investigados en esta

causa, sin que dicha empresa o quienes trabajaran en ella formaran parte de esta supuesta asociación ilícita, añadiendo que si bien no conoció previamente a Robinson Huerta, si sabía que sus residenciales estaban disponibles para el área de minería, quienes tienen el mismo estándar de alojamiento, por lo que deben tener un estándar mínimo, por lo que la integridad física y salud de los migrantes no se encontraba en riesgo o peligro en estas residenciales, por cuanto estas residenciales deben tener toda su documentación al día, conociendo las residenciales de Robinson Huerta por cuanto ingresaba junto a los pasajeros, por lo que los pasajeros no corrían riesgos en estas residenciales, añadiendo que el bus verde era el conducido por Rezzio, sin saber si ese bus hacía recorridos distintos que no fueran a Santiago, aclarando además que su oficio básicamente era de revendedor de pasajes, y que además de él y José, había mucha gente que se dedicaba a dicha actividad, siendo Pozo Almonte es una comuna pequeña, no sabiendo si Lily que se dedicaba a la venta de permiso fue investigada en este proceso, añadiendo que Juan exigía el permiso C19 para que los pasajeros se subieran al bus, y que de hecho, algunos pasajeros los sacaban ellos mismos desde su celular por internet.

Luego a las preguntas de la defensa de Rezzio, indicó que conoció a Rezzio en el terminal de buses, y que cuando a éste lo detuvieron, se enteró por las noticias, y éste después lo llamó, sin que tuvieran tanta confianza, por cuanto luego de su detención, desapareció.

Posteriormente, a las preguntas de la defensa de Huerta, agregó que el contacto con Huerta para alojar pasajeros en las residenciales de este lo hizo José Barrios, sin que alojaran a personas en otras residenciales de distintos dueños, ya que, si bien se preguntó en otras residenciales, el costo era muy alto. Añadió luego que el apellido de Juan era “Del Canto” quien llevaba mucho tiempo trabajando en la agencia, sin saber si le decían el rubio. Además, refirió que las personas extranjeras también subían a buses de otras empresas que operaban en el lugar, y que se trasladaban a distintos lugares, dando cuenta además que la comisaría se hallaba al frente del lugar, al costado del estadio de Pozo Almonte, y que dentro de las labores que realizaba fiscalizaron dos veces a los buses Pullman, y que Carabineros una vez lo detuvo porque él no llevaba el pasaporte sanitario, pero jamás por los hechos de esta causa, sin que tampoco los funcionarios de seguridad ciudadana lo hayan fiscalizado, pero que trataban muy mal a los extranjeros, a diferencia de Carabineros quienes les decían que ayudaran a estas personas. Luego refiriéndose a las residenciales de Huerta, indicó que la casa de las guaguas estaba a unas 4 o 5 cuadras del terminal de buses, y la casa castillo estaba casi al lado, a unas 4 o 5 casas de la de las guaguas, mientras que la casa frente al parque estaba a la vuelta de las otras dos casas, por lo que la otra casa que le mostraron podía ser una distinta con similares características, recordando que esa casa estaba cerca de un colegio, o una multi cancha, añadiendo que una vez entró a una habitación de la casa de las guaguas cuando estaba desocupada, la que tenía en la parte de abajo una habitación con una cama de 2 plazas, y al frente había otra habitación, que tenía dos camas con un baño privado, recordando además que en una oportunidad había unas personas hospedándose en esas casas que ellos no habían llevado.

Finalmente, a las preguntas de la defensa de los acusados Almao, Barrios, Calle y Mamani, señaló que había además de los transportes realizados por Wilma, muchísimos transportes provenientes de Colchane, ofreciéndoles a todos ellos pasajes por cuanto la idea era vender los pasajes rápido, siendo decisión de Wilma comprar pasajes a otras personas, en caso que él no tuviera disponibles. Agregó que tuvo muy poca interacción con Milton Mamani, aún que sí sabía que era el esposo de Wilma, añadiendo que José Barrios realizaba la misma actividad que la suya, siendo David Almao quien captaba pasajeros, sin que ninguno de ellos jamás recibieran órdenes de Wilma, ya que vendían pasajes a todos los que llegaran, destacando no haber tenido ninguna coordinación con algún extranjero desde su país de origen, sin que tampoco recibiera transferencias o sobres de dinero que algún extranjero desde otro país.

C) Luego declaró el acusado **ROBINSON HUERTA CASTILLO**, quien indicó ser gerente general de empresas Soho, la que se constituyó en el año 2008, en Pozo Almonte, fecha desde la cual da alojamiento a empresas, teniendo dos Rut de empresas, siendo sus giros comerciales, residencial, venta de gas licuado, restaurante, transporte, arriendo de maquinaria, transporte de personal, servicios integrales de seguridad, y explotación minera, indicando tener varias casas y una residencial, y que la forma en cómo conoció a Kenny fue que este un día que no recordó se encontró con Gladys Guerrero, quien trabaja hace años con él como auxiliar de aseo, quien andaba buscando alojamiento, por lo que ésta le cuenta que una persona de la Pullman estaba buscando alojamiento, por lo que le dijo a esta que le diera su número de teléfono y que lo llamara, lo que este hizo, contándole que laboraba en la mentada empresa como captador de pasajeros, negándose a darle alojamiento, por cuanto “yo sabía para donde iba el tema, que iba mucho inmigrante”, ya que a esa época estaban llegando como 300 personas diarias a Pozo Almonte, de forma irregular, sin perjuicio de lo cual, Kenny le insistió, por cuanto había recorrido ya, varios alojamientos, y no era una cantidad fija de personas, ya que dependía de si tenía o no pasajes para personas que necesitaban quedarse a dormir, autorizando finalmente hospedar a esa gente, pero asumiendo que Pullman Bus tenía que regularizarlas para que las dejaran pasar en la aduana, por lo que asumiendo que dicha empresa no tendría problemas, optó por hospedar a esa gente, pero poniéndole varios obstáculos tales como que en general negocia con empresas a las que les da factura, pero finalmente decidió ayudar a la gente que no tenía mucho dinero, por lo que decidió cobrarle \$7.000 por persona, pese a que él cobraba \$30.000 más IVA, por lo que quedaron en eso, sin perjuicio de decirle que por los horarios de los migrantes, y a fin de no contratar él a nadie más además de doña Gladys que tenía un horario de 8:00 a 16:00 horas, le pidió que él se encargara de su gente, siendo él quien llegara a las 6:00 horas y cerrara a las 22:00 horas esos hospedajes, los que son distintos a donde habitualmente opera como hospedaje, y donde tiene un letrero y existe una recepción con administradora, por lo que le ofreció hospedar a la gente en sus casas, que estaban inscritas en Impuestos Internos, donde podía darle cupo, y solamente por una noche, por cuanto si llegaba una empresa, no podría seguir arrendando, agregando que ofreció darle \$1.000 a Kenny como ayuda económica por cuanto sólo era un captador de la Pullman, siendo éste quien debía pasarle el dinero a Gladys, o concurrir a la recepción de calle 21 de Mayo N° 603 a dejar el dinero, agregando que no conoce a los otros acusados, ya solo se entendió con Kenny, y que durante la investigación guardó silencio, por cuanto se asustó, ya que en tribunal la fiscal señaló que a él lo habían tomado detenido en el terminal de Coquimbo tomando pasajeros, lo que no es cierto, ya que lo detuvieron cuando fue a pedir explicaciones de las razones por las que habían allanado la casa en donde él vivía con su hijo de 6 años, añadiendo que la fiscal desde el primer minuto sabía que él tenía casas legales, y no refugios, por lo que se asustó y no declaró.

A su defensa señaló que los domicilios de las casas que usa como residenciales son a) 21 de Mayo N° 603, b) Pasaje 1 N° 601 c) Pasaje 2 (actual Flavio Rodríguez) donde se encuentran la casa de las guaguas, la que se llama así porque esa casa sería para su guagua, por lo que quedó con ese nombre, cuya numeración es 439, y casa castillo, además de la casa frente al parque cuya numeración es 456. Además, la casa de calle Mamiña N° 701, Las Dunas, es su casa particular, donde vive con su hijo, que se encuentra de frente muy cercana al terminal, donde tenía diversos enseres propios de una vivienda familiar, la que al ser allanada por la PDI, concurrió a la ciudad de Coquimbo, encontrándose en dicha región por cuanto tiene una explotación minera de cobre.

Indicó respecto del giro de alojamiento y residencial, que él trabajaba con la gran minería, como minera Collahuasi, Cerro Colorado, Quebrada Blanca y aquellas dedicadas al rubro de paneles fotovoltaicos, SQM entre otras, facturando más de \$1.000.000.000 anuales, según el Servicio de Impuestos Internos, agregando respecto a la forma en que se desarrolla el hospedaje con dichas empresas, que tiene un gerente de operaciones, jefe de operaciones,

supervisor, es decir, toda una plana de trabajadores, siendo él quien ve las cotizaciones y presupuestos, por ser el dueño.

En tal sentido, refirió que quienes trabajan directamente con él, son Solange Barraza Huerta que es quien ve las finanzas, trabajando hace unos cinco años con él. Luego la señora Gladys Guerrero Alcayaga es quien hace el aseo a las casas, con excepción de la de 21 de mayo N° 603, trabajando de 8:00 a 16:00 horas, siendo Luis Acevedo quien ve la contabilidad de sus empresas, las que siguen funcionando y prestando alojamiento a empresas de la gran minería en el norte, tales Komatsu y varias otras.

En cuanto a las casas, señaló que todas son sólidas, con mesas de pool, tienen salas de estar con televisores de 85 pulgadas, y Wifi, especificando respecto de la casa de la guagua que esta tiene mesa de pool, con sala de estar con cocina equipada y un baño, con televisor de 70 pulgadas, abajo tiene 4 dormitorios, las que a veces tienen baño privado, y tiene 3 camas, siendo relativo, y en el segundo piso unas 6 habitaciones grandes pudiendo instalarse en ellas hasta 3 camas, dependiendo del cliente y una sala de estar y cocina. Luego, la “casa castillo”, mesa de pingpong, sala de estar con TV de 70 pulgadas, living comedor, cocina equipada con dos dormitorios en el primer piso con dos camas cada una con dos baños, y arriba 4 dormitorios con diversas camas y dos baños. Posteriormente, la “casa frente al parque”, al ingreso tiene la mesa de pool, una sala de estar. Con TV de 90 pulgadas, con 3 baños y 5 dormitorios, con posibilidad de diversas camas, dependiendo de las necesidades de las empresas mineras, a las que cobraba \$30.000 más IVA por persona, la que a petición de José Queni redujo a \$7.000.

Respecto al inmueble de calle 21 de mayo N° 603, indicó que en este funciona la casa matriz, donde trabaja la administradora y recepcionista, donde existen 12 habitaciones en el primer piso y 12 habitaciones en el segundo todas con baño privado, con sala de estar, hall y mesas de pool, con diversas camas según las necesidades de la empresa, destacando que la oficina de Soho, que ve sus empresas se encuentra en calle Aldunate N° 477, que es donde se encuentra toda la documentación contable de la empresa y trabaja Solange junto al demás personal, sin la PDI nunca haya concurrido a dicho lugar.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público indicó que Solange Barraza es su sobrina, y a propósito de las casas, se le exhibió de los otros medios de prueba N° 48, la Foto 108) muestra la casa castillo, mientras que la Foto 109) corresponde a la numeración de la casa Castillo, donde acordó con José Barrios recibir pasajeros. Luego se le exhibió de los otros medios de prueba N° 46, la foto 18) señalando que allí se muestra una casa amarilla que corresponde a la casa frente al parque ubicada en Salitrera Alianza N° 456, donde acordó con José Barrios recibir migrantes. Foto 22) señaló que era la casa de las guaguas, donde también acordó con José Barrios recibir pasajeros. Foto 24) no reconoce el mural que allí se exhibe. Posteriormente se le exhibió de los otros medios de prueba N° 10, indicando que la Foto 1) muestra su casa particular, de dos pisos, ubicada en pasaje Mamiña N° 701, Pozo Almonte, la que en su parte superior tiene forma de castillo, sin perjuicio de no ser nombrada como “casa castillo”, destacando que vive en el primer piso, mientras que en el segundo vive el paramédico de Pozo Almonte, y si bien se encuentra en una esquina, por ser su casa personal, nunca la nombró como “casa esquina”. A continuación, se le exhibió de los otros medios de prueba N° 14, la foto 1) indicando que corresponde a la residencia Soho, ubicada en calle 21 mayo N° 603. Foto 2) corresponde a la puerta de entrada. Foto 3) entrada de la residencial. Foto 4) muestra la recepción, sin que en esa residencial haya llevado a los migrantes, aclarando luego que le dijo a José Queni que podía llevar a los migrantes a la residencial, siempre y cuando hubiera cupo, siendo esta residencial, la única que cuenta con recepcionista, agregando no ser el dueño de la casa castillo, ya que aún no ha hecho transferencia, y si bien la casa frente al parque y la de las guaguas, sí son de su propiedad, no ocurre lo mismo con la casa donde vive, ya que la arrienda, arrendando también, hace unos 10 años el inmueble donde opera la residencial Soho

Agregó que fue detenido el día 19 de agosto del año 2021, cuando se presentó en la PDI, sin que supiera que tenía una orden de detención pendiente, pese a que el día anterior habló en varias oportunidades con José Queni, contándole éste lo que estaba sucediendo en referencia a las órdenes de entrada y registro que se estaban ejecutándose, por lo que se frustró por el hecho de que le allanaran las casas por hacer una ayuda humanitaria, por lo que reaccionó señalando “necesito que me saquen a toda esa gente de ahí”. Conforme lo expuesto, se le exhibió el progresivo 5358, de fecha, 18 de agosto del año 2021, a las 10:38 horas, donde llama a José Queni quien lo llama “jefe” y donde da cuenta del ingreso a las casas. Luego se le exhibe el progresivo 5363, de fecha, 18 de agosto del año 2021, a las 10:41 horas, donde le pide a José Queni que la casa castillo y la de la guagua quedaran desocupadas, indicando el acusado que no debió llamarlo a él, desconociendo porqué lo hizo, ya que debió llamar a Gladys, la señora del aseo.

Agregó que su computador estaba siempre su correo abierto y también en su oficina, que lo usan las secretarias, por lo que, cuando le dicen que estaba entrando a la PDI, antes de hablar con Kenny, preguntó si eran de verdad, ya que salió en las noticias que en Santiago habían policías falsos, que querían entrar a robar, más cuando un mes antes lo intentaron asaltar en su casa, por lo que llamó a la secretaria, a fin de que cambiara la clave del correo electrónico, porque si se metían este podía bloquearse, ya que era de empresa. Además, llamó a su sobrino para borrar su teléfono, lo que ocurrió otro día, a fin de borrar fotos que mandan en las redes sociales, porque podían mal interpretarse, lo que ocurrió entre los días 18 y 19 de agosto de 2021, independiente de que fuera antes de ser detenido por la policía. En virtud de aquello, se le exhibió el progresivo 6088, de fecha, 19 de agosto del año 2021, a las 09:31 horas, donde consta pregunta como borra las fotos del celular que tenía al basurero “porque siempre dicen que quedan” y donde le indican como hacerlo vaciando de la papelería 209 elementos, sin perjuicio de lo cual, al ser consultado sobre aquello, señaló no recordarlo, indicando luego que seguramente si borró unos videos antes de ir a la PDI, agregando que el teléfono fue incautado, el cual estaba bloqueado, sin que entregara la clave de este, ya que no se la pidieron, por cuanto nunca declaró durante la investigación, siendo esta la primera vez que daba cuenta de su versión de los hechos.

A las preguntas del Ministerio del Interior, refirió que fue José Queni, esto es José Barrios, quien le pidió ayuda de prestar alojamiento, a lo cual él accedió, sin recordar si además de la llamada escuchada, llamó a José Queni para desocupar las casas que estaban siendo incautadas por la PDI, razón por la que se le exhibió el **progresivo 5366**, de fecha, 18 de agosto del año 2021, donde le pide a José Queni que le saque una foto al papel por el cual están entrando a las casas, y le pregunta si la casa del castillo y la guagua estaban vacías, a lo que éste confirma que sí, sin recordar el acusado porqué le preocupaba tanto que las casas estuvieran vacías, especulando que quizás un inmigrante era contrabandista y lo podían meter preso a él, agregando que su preocupación por cambiar la clave de su correo electrónico, lo que pidió a una secretaria, se debía a que al ser de empresa, y disponible para sus cuatro secretarias, si alguien entrara a su correo desde su casa, podía cambiar la clave, lo que generaría un menoscabo a la empresa. Conforme lo expuesto, se le exhibió el progresivo 5915, donde pregunta si las casas se cerraron, respondiéndolo que Pamela lo hizo y que en la casa castillo se llevaron a la gente, dentro de las cuales había un niño de unos 12 años y tres viejitos más con niños, quienes al ver a la PDI se fondearon, llegando en la tarde.

A las preguntas del INDH, indicó no saber si los audios corresponden al 18 de agosto de 2021, el día previo a la de su detención, y que, en el último audio escuchado, él ya tenía información de cuales inmuebles habían sido allanados, y cuales no, agregó que la llamada a su sobrino Caco, no decía relación con enterarse del allanamiento de las casas, por cuanto él vive en la Región de Coquimbo, y como él vive allí, le dijo que se comunicaría con el abogado Marco, por cuanto necesitaba saber que instancias legales tomar, para poder ir a la PDI a preguntar por qué habían entrado a sus casas, concurriendo, al no encontrar un abogado, finalmente solo a la PDI.

A las preguntas de la defensa de los acusados Araos y Núñez, señaló que Pamela, es la persona que anda en el camión del gas, mientras que Luis, es quien andaba distribuyendo gas en Pozo Almonte. Por su parte, Gladys, es la señora auxiliar de aseo del hospedaje y Nancy es una vecina de uno de los alojamientos, siendo Jesús un auxiliar del gas, ayudante del chofer de la camioneta. Agregó que su preocupación manifestada en el audio decía relación con que, si llega una visita con un arma, el dueño es culpable, especulativamente hablando.

Finalmente, a las preguntas de la defensa de los acusados Almao, Barrios, Calle y Mamani, reiteró la forma en cómo conoció a José Queni, quien se presentó como una persona de la Pullman quien era captador, y respecto a lo dicho por Patricio Galloso, en orden a que supervisores de Pullman Bus se apersonaron en sus casas, indicó que un día x, éste lo llamó para avisarle aquello, para hablar con unos pasajeros, a fin de darles confianza y señalar que se trataba de una empresa que llevaba muchos años en el país.

D) A su turno, declaró el acusado **JOSÉ ALISCAR BARRIOS TORRES**, quien indicó que en el expediente se encuentra apodado como José Queni, y que en Venezuela se desempeñaba en la Guardia Nacional Bolivariana como patrullero, durante 10 años, agregando que ingresó a Chile con su familia el día 4 de junio de 2019, entrando de manera legal por la frontera de Tacna, como “refugio familiar”, indicando que en Arica se puso a trabajar como vendedor ambulante de eucalipto y súper 8, tras lo cual un señor de nombre Pedro le ofreció un trabajo de albañilería en Iquique, por lo que se desplazó con su familia a dicha ciudad, quedando finalmente sin empleo, por cuanto existen muchas trabas para sacar los documentos, tras lo cual, junto a su familia, se dirigió a la comuna de Pozo Almonte, donde se puso a trabajar como ayudante de bodega, pero por cuestiones de la pandemia la señora se enfermó, y tras 8 días quedó sin empleo, siendo ese el momento en que notó que al terminal de buses estaban llegando muchas personas, por lo que le comentó a su cuñado -hermano de su señora- David Almao que se pudieran a vender arepas con jugo en el terminal, viendo como llegaba un bus verde que se paraba a las afueras del terminal, manejado por Enrique Rezzio quien se bajaba a comerse una empanada y tomarse un cafecito, hablándole a las personas que allí se encontraban, que él tenía pasajes hacia Santiago a \$60.000, señalándole a él que lo ayudara a convencer personas, a quienes les cobrara \$65.000, quedándole así \$5.000 de comisión, aclarando por ello que a diferencia de lo que Rezzio dice, nunca le contrató un bus a éste, no siendo cierto lo dicho por Rezzio en cuanto a que tenía un horario fijo o GPS en el bus, por cuanto este llegaba a las 6:00 de la mañana incluso ya estaba ahí cuando él llegaba. Es más, un día lo llamó a eso de las 10:00 de la noche, señalándole que venía de Arica, y que se iba a quedar a dormir en la Copec, diciéndole que llegara temprano para que se ganara sus lucas, por lo que lo ayudaba, destacando que no siempre se iba con el bus lleno, ya que recién estaba empezando la migración aquí a Chile, y que cuando lograba cargar completamente el bus, ponía un cartel frente al vidrio que decía Servicio Especial de Minería, cerrando todas las ventanas, a fin de que nadie viera que adentro iban pasajeros, aclarando que luego de 4 a 6 veces, no volvió más al terminal de Pozo, sin que conociera al señor y señora que nombran en Antofagasta, enterándose sólo al momento de su detención, que el bus pertenecía a una empresa, y que no volvió más después que fue detenido en el peaje de Lampa, agregando que incluso le mandó un mensaje preguntándole cuando venía a Pozo Almonte, respondiéndole éste que no podía por lo ocurrido, a lo que él a su vez respondió, “ah bien, la prensa anda sapeando”.

Agregó que a Patricio Galloso lo conocía, por cuanto éste llegaba todos los días a las 6:00 horas de la mañana, en su taxi negro con amarillo, ofreciendo servicios desde la comuna de Pozo Almonte entre otros lugares, hasta la aduana del Loa, destacando que muchas veces le compró desayuno, preguntándole en una oportunidad cuanto es lo que cobraba hasta dicha aduana, respondiendo que \$30.000, y que él se podía “agarrar \$5.000” por persona pero el taxi que él tenía llevaba 5 personas, lo que hacía un estimado de \$150.000, de los cuales él ganaba \$20.000.

Añadió que durante esos días, estaban llegando muchas personas al terminal de buses -en una oportunidad hasta mil personas- por lo que comenzó a ver que llegaba una Sprinter color blanca, una Van color negra, una van ploma, Santa fe y Kia blancas, es decir, diversos transportes, viendo incluso buses de 43 puestos llegando al terminal y bajando rápido a los pasajeros, por lo que la gente dormía en el trayecto de 4 cuadras entre el terminal y la plaza de Pozo Almonte amontonados, por lo que incluso el alcalde puso buses para llevar esa gente hasta Santiago, ayudando incluso a las personas cobijándolas en el liceo, por lo que el alcalde le pidió a las empresas de buses que lo ayudaran a sacar gente del lugar, hablando con Kenny bus, Pullman, Tur Bus, destacando a propósito de su apodo, que cuando Kenny Bus comenzó a sacar gente para Calama, él agarró el talonario de pasajes de dicha empresa y si bien el pasaje costaba en ese entonces \$13.000, él lo vendía a \$14.000, ganándose \$1.000 por cada pasaje que le vendía a la Kenny Bus, siendo esa la razón por lo que lo apodan de tal manera.

Agregó que a Milton y Wilma los conoce porque al primero lo veía siempre llegar en una Sprinter color blanca, mientras Wilma Calle llegaba en un furgón negro, junto a muchos otros transportistas, destacando que él les vendía desayunos en las mañanas, conversaron e intercambiaron teléfonos. Más adelante él y Patricio Galloso se acercaron a la Pullman Bus, donde les dijeron que tenían puestos vacíos en los recorridos de los buses de Arica hasta Santiago, pero que tenían que pasar para que los fiscalizaran a Pozo Almonte, por lo que con Galloso salían a ofrecer pasajes a \$50.000, quedándoles a ellos \$5.000 por cada pasaje de ganancia, y cómo él tenía el número telefónico de Milton y Wilma, llamó a esta señalándole que tenía pasajes de Pullman Bus, y como Juan Del Canto vio mucha venta de pasajes, ya que vendían entre 40 a 60 pasajes, les propuso ponerles buses completos de 43 y 60 puestos, para que se los llenaran hacia Santiago, pero que tenían que llenarle la lista de pasajeros, y darle \$2.000 de comisión por cada pasaje que él les pasara, por lo que llamó a Wilma Calle diciéndole que tenía buses completos, ofreciéndole además pasajes, a la mayoría de transportistas que llegaban al terminal de Pozo Almonte, por lo que le señaló a Wilma que tenían pasajes a \$70.000 donde estaba incluido el Hotel, desayuno y el almuerzo, no negando que tiene muchas llamadas telefónicas con Wilma, igualmente mensaje y muchos vídeos, por cuanto él todo lo grababa, dándole desayunos o almuerzos a las personas, nombrando a Wilma y a otras personas, lo que también hacía cuando los pasajeros se estaban montando en la Pullman, donde siempre aparecía Juan Del Canto en la puerta, ya que éste era quien les cortaba los pasajes a quienes entraban al bus, por ello, nunca recibió órdenes de Wilma Calle, ya que él era un captador de pasajes, sin que nunca “estimulara” ganancias grandes, por cuanto dinero que ganaba, al ser tiempos de pandemia, lo enviaba a Venezuela, ya que tiene a su familia en Venezuela, añadiendo que a veces se aburría de las constantes llamadas de Wilma, por cuanto a veces ella traía el pasajero a quien debía darle el almuerzo, y si por alguna razón no lo hacía a tiempo, éste no se quejaba con él, sino que con Wilma, por cuanto ella era la que le compraba el pasaje a él, por lo que deben haber llamadas en donde ella pedía le dejara los pasajes más baratos, por cuanto otros captadores se lo dejaban a menor precio, por lo que a veces se los dejaba más barato.

Respecto a Robinson Huerta, refirió conocerlo por cuanto en dicha época, había muchos pasajeros que llegaban y dormían en el terminal de Pozo Almonte, por lo que se fue averiguar si había hospedajes en Pozo Almonte, sin que se pusieran la mano en el corazón, ya que le decían que costaba \$30.000, \$40.000, y hasta \$60.000, por lo que conocía a un muchacho de nombre Jesús, quien trabajaba por temporada para Huerta, quien le dijo que su jefe tenía muchos hostales, por lo que concurrió personalmente a la casa privada de Robinson Huerta que vivía junto a su guagua, presentándose como captador de la Pullman Bus, negándose rotundamente a darle hospedaje, pero se dieron los números de teléfono, por lo que le siguió insistiendo, hasta que lo convenció cobrándole este una suma de \$7.000 y \$1.000, pero le dijo “tú te haces cargo de tu gente que vayas a llevar”, por cuanto le dijo tenía muchas pertenencias de valor en las casas, ofreciéndole no 3 sino que 4 residenciales que tenía, entre ellas la casa de la esquina 601, las que nunca fueron casas de seguridad o refugio,

ya que siempre fueron residenciales, destacando que la señora Gladys, que era la señora quien cambiaba sábanas y hacía aseo en las casas, y que los vecinos se quejaban cuando llevaba gente, por lo que unos meses antes de que lo detuvieran llegó la policía a la casa de la guagua, con 8 policías y el Ministerio de Salud, estando en el lugar él, junto a Galloso y Gladys, quienes tocaron la puerta de los cuartos, preguntando como estaban los pasajeros, luego se fueron a la casa del castillo, y luego a la casa 456 frente al parque, donde no había nadie, tras lo cual se retiraron, sin detener a nadie, ya que quienes allí se hospedaban, eran personas que no estaban contra su voluntad, ya que las personas salían a comprar su desayuno, o cualquier cosa para comer, ya que las casas tenían cocina, refrigerador y microonda, en ambos pisos, agregando que Robinson Puertas (sic) era una persona muy respetada y de “alta gama” en Pozo Almonte, ya que era un empresario grande, aclarando que cuando lo llamaba y le decía “jefe” no era porque este lo fuera, sino que por cuanto los venezolanos, a quienes tienen dinero, los llaman de esa manera por respeto, mientras que a quienes son mayores de edad, les dicen “Puré”.

Por su parte, su cuñado David Almao, llegó a vender arepas con él al terminal, quien es “de menos riesgo” es decir, que no le gusta exponerse tanto por lo que tenía un trabajo, pero cada vez que lo perdía, le decía éste que había una forma de hacerse unas monedas, llevándolo con él al terminal a convencer personas como captador, a lo que accedía, vendiendo pasajes, llevando a las personas a los hostales, siendo Almao quien hacía la relación de pasajeros, la que entregaba a Patricio Galloso, quien a su vez se la llevaba a don Juan, mientras él se mantenía en el terminal todo el día, convenciendo pasajeros, a fin de obtener más ingresos, destacando que don Juan llamaba mayormente a Patricio Galloso, por cuanto éste era chileno, recordando que una vez Galloso le dijo que los supervisores de Pullman venían de Santiago a conocerlos, por cuanto habían ganado mucha plata con ellos, quienes un día llegaron y fueron a las casas, parándose frente a las mesas de Pool, diciéndole a los pasajeros que ellos viajaban seguros, con una empresa privada, dándoles la seguridad de que llegarían al terminal de Santiago sanos y salvos, indicando haber incluso grabado esa conversación, a fin de convencer pasajeros posteriormente.

Cuando lo detienen a eso de las 10:00 horas de la mañana, estaba asustado, ya que no le decían nada, pensando que lo podían matar -como ocurre en Venezuela- por lo que por miedo accedió a desbloquear su celular, realizándole posteriormente una audiencia donde la fiscalía le pide desbloquear, accediendo ya que estaba disponible a colaborar, destacando que en su declaración pidió perdón a Chile, por cuanto no sabía que vender en este país un pasaje era un delito, pensando además que podían llegar a un juicio abreviado, recordando además que un par de veces la Pullman Bus se retrasó, y por cuanto a él no le gustaba dejar pasajeros en las residenciales de Robinson Puerta (sic) de un día para otro, porque buscaba tener sus ganancias, las que no obtenía si la persona se quedaba un día más, por lo que se dirigía al terminal de Pozo Almonte y conversaba con el chofer de la empresa Norte del Sur, diciéndole una vez que tenía 43 pasajeros para Santiago, accediendo ellos a llevarlos, cobrándole \$50.000 por persona, lo que incluso grabó, por lo que tenía conversaciones con muchas personas, no solo con Wilma, destacando que en Pozo Almonte, todo se volvió un negocio con los extranjeros, ya que todo el mundo quería ganar dinero con dicha circunstancia y que los funcionarios policiales chilenos eran muy decentes, ya que incluso con su dinero le compraban desayuno a las personas, no como la Paz Ciudadana que eran personas sin corazón que decía que los extranjeros traían el COVID a Chile, y que la policía veía a los transportistas y las personas y no decía nada, sin que se acercaran fiscalizar, mientras el ejercito andaba como desesperado, y si lo fiscalizaban veían que era de la Pullman Bus y no decían nada.

A su defensa señaló que ingresó a Chile con su cónyuge y el hijo que tienen, quienes viven aún en Pozo Almonte, en la residencia que la PDI allanó, ubicado en Aldunate N° 115, sin saber cómo ingresó a Chile su cuñado David Almao, y cuando el vendía arepas, Almao ya vivía junto a ellos, refiriendo respecto a los viajes con Enrique Rezzio, que los pasajeros le pagaban a quienes los convencían, esto es, a Rezzio o a él, en cuyo caso, agarraba sus \$5.000, y le

entregaba a Rezzio los \$60.000 que le correspondían, lo que a veces era inmediato, pero a veces las personas tenían familiares en Chile quienes transferían, en cuyo caso Rezzio les daba una cuenta, sin saber si era de él o sus jefes, donde las personas depositaban, mientras que la modalidad de pago con Patricio Galloso y David Almao era que los pasajeros que convencían, le entregaban el dinero aquel que precisamente los convenció, mientras que con Wilma y las demás personas que llegaban a Pozo Almonte, le pagaban directamente a él.

Respecto a la comida que entregaba, no le vendía esta a los pasajeros de Rezzio o Galloso, por cuanto los pasajeros llegaban y desde las Van los hacían que se bajaran rápidamente y como veía el bus de Enrique Fuentes (sic) salía corriendo para dentro de una vez, por lo que no había que hacer mucho esfuerzo para convencerlos que viajaran, por lo que no le compraban desayunos a él, sin que les vendiera comida a los pasajeros que venían con Wilma, por cuanto a esta le vendía un pasaje, y dentro de este le decía que él les iba a dar el desayuno y el almuerzo, por lo que estaba incluido, comenzando el tema del hospedaje cuando comenzó a trabajar con Pullman Bus y le daban puestos vacíos desde Arica hacia Iquique, siendo la modalidad de pago de los hospedajes, en efectivo, tanto respecto a lo que le pagaba a Huerta, como los \$1.000 relativos a su ganancia, incluso dos veces fue personalmente a la casa de Huerta a pagarle.

Indicó que todos los pasajes que vendía lo fueron desde Pozo Almonte, ya que ni siquiera conoce la frontera de Colchane, sin conocer siquiera la distancia hasta dicho lugar, y que los buses que llegaban a Pozo Almonte venían de Iquique y Arica, siempre vendiendo pasajes a Santiago, pero llegaron personas de distintas nacionalidades, incluso le compraban pasajes chilenos, pero “en su propio precio”, añadiendo que el Alcalde de Pozo Almonte sacó extranjeros de allí mediante unos seis buses, ya que la responsabilidad de las personas era de éste.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público, refirió que si bien era policía en Venezuela era guardia nacional pero no hacía investigación, recordando posteriormente al contrastar lo dicho con su declaración de 16 de diciembre de 2021, que se dedicaba la investigación de robos, añadiendo que ingresó a Chile el 1 de enero de 2021, y que conoció a Robinson Huerta en febrero o marzo de ese año, llamándolo junto a Gladys, siendo él quien le ofreció llevar extranjeros a su residencia. Luego contrastando lo dicho con la declaración, señaló que conoció a Huerta, e “intercambiamos palabras, me refiero a que hablamos y nos dimos los números de teléfono, eso fue como los últimos días de febrero, él me ofrece que lleve a personas a los hostales, porque tiene varios hostales o casas”, siendo eso lo que declaró, sin perjuicio de lo cual aclaró que él se negó, pero luego Huerta accedió, añadiendo que a éste le daba cuenta de las personas que entraban y salían de las casas, pero no era su jefe, ya que estaba pendiente de ganarse sus \$1.000, recordando que una vez metió 103 personas, y ahí fue cuando utilizó la casa “601”, llamándolo y contándole que había metido gente en la casa de la guagua, castillo, 456 y la 601 o de la esquina, siendo esta la única vez que ingresó personas a esa última casa.

Conforme lo expuesto, se le exhibió el progresivo 7912 de 9 de junio de 2021, 07:16 horas, donde consta conversación entre Barrios y Huerta, donde da cuenta que el día anterior ingresaron 55 personas, y que le pase la casa de la esquina que está muy calentona, ya que por la casa del parque los carabineros la tienen a la vista, y la de la guagua está piola, señalando el acusado que conforme esa llamada le informaba a Robinson la cantidad de gente que había en las casas, y que la municipalidad daba muchas rondas al igual que carabineros, y si llegaban con la SEREMI de Salud, eso podía originar un problema, porque los cuartos tenían su cantidad de personas para meter, pero estando siempre atento a la capacidad, pero a veces habían familiares de 5 a 8 personas, los que a veces querían dormir juntos en una sola habitación que tenía dos camas, por lo que podía haber más personas que la capacidad de la casa, estando preocupado, por cuanto una funcionaria de la municipalidad vivía cerca.

Luego se le exhibió el progresivo 463 de 13 de junio de 2021, 11:56 horas, donde conversando Barrios con Huerta, le da cuenta de cantidad de personas que llegaron y se van, y

le pregunta si se lo paga en pesos o en dólares, señalando el acusado que le entregaba diariamente las ganancias a Huerta, mientras que con Galloso se repartían sus ganancias que diariamente ascendían entre \$200.000 a \$300.000, pero los \$1.000 eran suyos, repartiéndose con Rezzio, Galloso y Huerta la ganancia obtenida.

Aclaró que respecto a Rezzio, este le pasaba una cuenta para que los pasajeros depositaran, sin que supiera que dicha cuenta era de Andreina Araos, sin recordar si Rezzio le envió por whatsapp la cuenta de Araos para que él se las entregara a los migrantes, añadiendo que en el mes de febrero conoció a Galloso y Rezzio quien trasladaba personas hasta Estación Central en la región Metropolitana y si no alcanzaban los pasajes que ofrecía Rezzio, le compraba pasajes a otras empresas que operaban en el terminal de buses, entre ellos Kenny Bus.

Añadió que también conoció a Milton y Wilma en febrero de 2021, con quienes tenía frecuentes conversaciones, siendo el requisito que don Juan -a quien no nombró en sus declaraciones anteriores- daba el tener que sacar los permisos C19, siendo Lily quien sacaba dichos permisos cobrándole \$1.000 a las personas, al igual que el Cyber de Pozo Almonte, el que incluso cerraron por eso, al no cumplir requisitos de distancia, reafirmando no conocer Colchane y por ello no haber transportado personas por la frontera.

Luego, se le exhibió el progresivo 6109 de 3 de junio de 2021, 11:02 horas, donde José conversa con Wilma, donde le dice a ella que le dijo al grupo que caminaran, hablando de un perro que no tenía jaula y que por eso no lo podían llevar, señalando que les daría colación, aclarando el acusado que esa conversación la tuvo con Wilma por una pasajera que estaba molesta porque tuvo que caminar desde la casa de la guagua al terminal, esto es unas dos cuadras.

Agregó que David Almao, su cuñado ingresó al país de manera irregular por Colchane, y que, si bien lo veía todos los días, sin que le preguntara que le pasó en el camino al país, dándole lo mismo si pasó o no ilegal, aclarando que el dinero que ganaba lo enviaba por casa de cambio ubicado en calle Esmeralda de Iquique, sin recordar si el dinero que ganaba lo envió con algunas personas a Venezuela. Conforme lo señalado, se le exhibió el progresivo 8135 de 9 de junio de 2021, 18:19 horas, donde el acusado conversó con una persona venezolana primo de Elvis, señalando que tuvo un problema porque envió más de \$500 USD a Venezuela, sin perjuicio de que en la llamada dice que eran \$500.000 USD, lo que atribuye a un error. Además, respecto a lo dicho en el audio de que “él mandaba en la frontera”, refirió que “ahí está la llamada”, negando en el audio haber dicho que tenía que viajar por Bolivia, sin recordar lo dicho en el audio respecto a que a él lo respetaba el tren de Aragua. Además, señaló en el audio “yo soy el que manda toda esta frontera aquí” y “yo soy el que mueve todo Colchane, Bolivia y Pozo Almonte, hasta Santiago”, señalando que el tren de Aragua lo respeta, y que le enviaría el teléfono de Mérida que es quien manda en Perú y que “nadie se mete con los pasajeros de él ni con los pasajeros míos”, añadiendo que él lo puede llamar, señalando el acusado que con quien habla nunca viajó, que es un amigo de Elvis de Venezuela.

Añadió que la mayoría de los pasajeros eran venezolanos, y que él confiaba más en las personas venezolanas que las chilenas, lo mismo que los pasajeros, agregando que al ser detenido le incautaron su teléfono que estaba bloqueado, incautándole más de \$1.300.000 en pesos chilenos, en efectivo y casi 500 USD, donde en su guantera había unos dólares falsos, que le fueron pagados por algunos pasajeros, incautándosele además un cuaderno con anotaciones de pasajeros que hacía su cuñado, siendo él quien al momento de la detención manejaba una camioneta Tucson blanca, de propiedad de Patricio Galloso, sin saber si compró dicho vehículo con el dinero que ganaron, siendo él quien usaba ese vehículo habitualmente.

A las preguntas formuladas por el Ministerio del Interior, refirió que le vendía pasajes a mujeres y hombres, nunca a niños, vendiendo pasajes a venezolanos y bolivianos, quienes eran traídos por transportistas de Colchane que llegaban a Pozo Almonte en diversos vehículos, con los que tenía contacto, quienes llegaban todos los días con muchas personas, destacando que cuando ofrecía estos pasajes, la mayoría le pagaba en efectivo en pesos chilenos y dólares y si

tenían que transferir, lo hacían a la cuenta de Patricio Galloso, sin recordar si además de Pozo Almonte coordinó con otras personas la venta de pasajes desde otras ciudades.

Añadió que todo esto comenzó los primeros días de febrero de 2021, y terminó cuando lo detuvieron, añadiendo que al igual que Galloso, llevaba personas a las casas de Huerta, esto es, la guagua, 456, Castillo y la 601. En tal sentido, se le exhibió el progresivo 2716 de 23 de junio de 2021, 11:02 horas, donde el acusado conversó con Huerta, dando cuenta de que tiene 70 pasajeros en distintas casas, añadiendo que después de llevarlos a los hostales, se devolvía al terminal a seguir vendiendo pasajes a Santiago, agregando que las personas podían salir cuando quisieran.

A su turno el INDH, respecto a la posibilidad de las personas que estaban en las casas de poder salir libremente, exhibió el progresivo 4535 de 29 de junio de 2021, 06:30 horas de la mañana, donde en conversación con un sujeto que estaba en la ciudad de Pozo Almonte, donde Barrios indica que los pasajeros no tienen derecho a salir del hotel, tienen que estar encerrados, refiriendo el encartado que señaló aquello por cuanto si Paz ciudadana los veía en las calles los podía llevar detenidos, reconociendo haberse descrito asimismo como el Patrón, por cuanto muchas veces se decían palabras “sobradas”, pues “me sobresalía”.

A las preguntas de la defensa de los acusados Núñez y Araos, señaló que respecto a la llamada en que refirió un envío de dinero a Venezuela, dicho dinero lo remitió para la compra de una oveja, una batería, un radiador de una camioneta y otras cosas, pero la persona a la que le envió el dinero nunca compró nada, ya que lo estafó, agregando que en esa llamada omitió corregir a su interlocutor al señalar que eran \$500 USD y no \$500.000 USD por cuanto no lo corrigió y ahí está el audio, pero jamás obtuvo esas ganancias, añadiendo que el Tren de Aragua que menciona en esa conversación es una banda delictiva de Venezuela, sin que él trajera gente del extranjero, explicando que ese muchacho (el de la llamada) era familiar de la persona que lo estafó, quien le comenta que quería viajar, respondiéndole que se viniera por Bolivia, y cuando le dice que él controla la frontera, no es que le diga que él es el jefe de la frontera, más bien se refería a que tenía los números de los transportistas que llegaban a Pozo Almonte.

Respondiendo las preguntas de la defensa del acusado Rezzio, señaló que fue a Enrique Rezzio la primera persona que conoció llevando personas para Santiago, por cuanto siempre tenía el bus parado en el terminal, y que conversando, éste le señaló que vendiera los pasajes a \$65.000, y le entregara \$60.000, quedándose él con \$5.000 de ganancia, concretándose el negocio, por cuanto cada vez que Enrique iba le montaba pasajeros en el bus y se quedaba con su comisión lo que ocurrió máximo 6 veces, sin que jamás Enrique le dijera quien era el dueño de ese vehículo, ni se enterara por otras personas de aquello, ya que no le interesaba el tema, sin que tampoco supiera si trabajaba con otras personas.

A las preguntas de la defensa del acusado Galloso, indicó que nunca abrió en Chile una cuenta bancaria, siendo esa la razón por la que cuando le pagaban con transferencias le depositaban en la cuenta de Patricio Galloso.

Finalmente, a la defensa del acusado Huerta, agregó que en la información que entregaba a Robinson Huerta o a Gladys, decía relación con las personas que se alojaban en las casas, agregando que los buses llegaban a la zona del terminal de buses, en un peladero, y cerca estaba la agencia de la Pullman, y la comisaría, y al frente un banco estado y el cyber, sin que por esto lo metieran preso anteriormente, añadiendo que en la agencia de Turbus le compraba -solo días antes de ser detenido- los pasajes a una mujer de pelo largo que era la gerente de dicha empresa -Mary- quien incluso le avisó cuando lo detuvieron que la PDI lo estaba buscando.

Añadió que su domicilio en calle Aldunate estaba frente a una empresa, y que solo alojaban en las casas de Huerta los de la Pullman que viajaban con él, ya que otras personas -con dinero- buscaban ellos mismos su alojamiento o preferían dormir en el terminal, destacando que en el centro de Pozo Almonte también había hostales, incluso atrás del estadio que estaba frente al terminal de buses, ocupando esa zona las personas para dormir,

incluso al lado de la policía y a fuera del liceo y del paradero que estaba ahí, por lo que el hecho de que las personas fueran a dormir a las residenciales les daba mayor seguridad que dormir en la calle, ya que después que oscurece hace mucho frío, aclarando además que en ninguno de los audios que se le exhibieron se escuche que Robinson Huerta haya coordinado el transporte de personas hacia otro lugar, solo a las residenciales, o coordinado el ingreso desde el extranjero.

E) Posteriormente, declaró el acusado **DAVID JAVIER ALMAO ROJAS**, quien señaló ser de nacionalidad venezolana, llegando a Chile, desde Ecuador donde vivió dos años y medio, en el mes de febrero del año 2021, ingresando al país por Colchane, tras lo cual se dirigió hasta la comuna de Pozo Almonte, por cuanto allí vivía su hermana junto a su cuñado y sus dos hijos, tras lo cual se puso a vender arepas en el terminal junto a su cuñado José Barrios, lo que se extendió durante 3 a 4 días, ya que consiguió trabajo en un Car Wash para lavar autos, durando un tiempo en dicho trabajo, consiguiendo posteriormente trabajo de mantenimiento de pintura, hasta que se terminó el contrato, y como no tenía empleo, su cuñado le dijo que fuera al terminal a captar pasajeros y llevarlos a las residenciales, a lo que accedió mientras obtenía un nuevo trabajo, lo que comenzó a hacer, encargándose además de llenar los formularios de las listas de pasajeros del bus, anotando a todos, la que se la entregaba a su cuñado y a Patricio a quien conoció cuando vendía arepas, pero superficialmente, siendo en las residenciales donde por intermedio de su cuñado lo conoció mayormente, siendo éste quien se encargaba de comprar los pasajes y quien tenía contacto con la empresa Pullman Bus, la que luego de entregar el listado de pasajeros que él a su vez le pasaba, sacaban los pasajes, todo lo cual duraba hasta que salía un nuevo contrato, y volvía a trabajar en la empresa de mantenimiento, destacando que cada vez que se terminaban esos trabajos, volvía al terminal, lugar donde conoció a Wilma y Milton, por cuanto ellos llegaban con pasajeros, a quienes se acercaba a ofrecerles pasajes, sin que tuviera tanto contacto con Milton, un poco más con Wilma, agregando no conocer a Robinson, sin perjuicio de saber que las residenciales le pertenecían, pero sin tener mayor contacto con él, sin conocer a los otros acusados, pero si a otros captadores que se encontraban en el terminal.

Añadió que cuando lo detuvo la PDI, a eso de las 10:00 horas, en compañía de su cuñado José Barrios, lo esposaron y subieron a una camioneta, sin que nunca le comunicaran la razón de la detención, y a eso de las 12:00 a 1:00 le contaron la razón, destacando que colaboró entregando su teléfono y dando la clave, señalando que vino a Chile a buscar una mejor expectativa, ya que tiene un hijo que tiene convulsiones y necesitaba trabajar para solventar el elevado costo de su medicamento

A las preguntas del Ministerio Público, indicó que si bien ingresó a Chile por Colchane ese paso no es difícil, no hace frío, ingresando en la mañana, siendo un camino fácil, ya que se trata de una cuadra, llegando uno hasta los Sprinter que lo trasladan a uno hasta Pozo Almonte, y si bien era época de pandemia, no había ni policías ni militares en el lugar, añadiendo no haber regularizado su situación migratoria, siendo esa la razón por la que buscaba trabajar, ya que sólo tiene el Rut de salud. A su cuñado, a quien apodan José Queni no le contó sobre su paso al país, pero sí a su hermana, ya que tenía más confianza con ella.

Respecto a quienes llevaban a las casas, sabía que estos habían ingresado ilegalmente al país, por cuanto habían ingresado al país como él, estando a cargo de esas casas mayormente su cuñado, que era quien tenía mayormente comunicación con el dueño de estas, ya que le comunicaba diariamente lo que pasaba, así como a Patricio, y si bien no convencía él a todas las personas, sí había en las distintas casas hasta 50 personas que llegaban al terminal, a quienes se le ofrecían los pasajes

Si bien tenía guardado en su teléfono los contactos de Milton y Patricio Galoso, negó tener contactos de guías chamberos o coyotes -imaginándose que son quienes ayudan a pasar a la gente de Bolivia a Chile- sino que de quienes al igual que él captaban pasajeros en el terminal, negando por ello tener contacto con una persona de nombre Vanessa. Conforme

aquello, se le exhibió de los otros medios de prueba N° 59, la Foto 13) se le muestra una lámina de los contactos que tenía registrados en su teléfono, donde tenía el contacto de “Vanessa Asesora” y “Vanessa Asesora Llamada”, reconociendo que efectivamente tenía guardado dichos contactos, sin que tuviera contacto con migrantes desde que se encontraban en el extranjero, salvo su familia y amigos; Foto 49) que muestra que el día 31 de julio de 2021 tomó contacto con una persona de nombre Jesús, que se encontraba saliendo de Lima, quien le preguntó como pasar a Chile, destacando que la venta de pasajes referida decía relación con el viaje de Pozo Almonte a Santiago, y si bien el mensaje dice que estaría pendiente de que pasara, señaló nunca haber estado en Bolivia, aclarando que si bien se trata de un mensaje de whatsapp de su teléfono, Jesús solo era un conocido de viaje; Foto 50) mensaje de 1 de agosto de 2021, en que un contacto de nombre “Colombia” -cuyo nombre no conoce- le dice “David tengo demasiada gente”, siendo éste un captador que se encontraba en el terminal que cuando tenían muchos pasajeros le consultaban a ellos si tenían puestos, remitiéndole fotos de documentos de identidad; Foto 54) señaló que el prefijo +51 es de fuera de Chile, sin saber de qué país tomando contacto con una persona quien le dice que viene con su familia y unos panas a Chile, quien viajaba con una menor de 7 años, indicando que venía con más gente y le pide cuadrar con ellos para llegar hasta Santiago, pero destacando el acusado que el sólo estaba de Pozo Almonte a Santiago, añadiendo que con la información que le mandaban hacía la relación de pasajeros, no los permisos C19, ya que respecto de este permiso los migrantes iban donde Lily quien rondaba por el terminal ya que la Pullman los exigía para viajar, por cuanto Juan era quien les daba a José Barrios y a Patricio Galloso los pasajes quienes los revendía a quienes estaban en el terminal, sin que los migrantes pudieran ir directamente a la Pullman a comprar los pasajes, por cuanto se imagina que Juan quería su comisión. Aclaró que era él quien se encargaba de los listados tanto de quienes se quedaban en las residencias, como aquellos que saldrían en el bus, pero a veces Milton y Wilma llegaban a las residenciales y traían los nombres de las personas, y otras veces, sin saber en qué momento se los mandaban por whatsapp, destacando que Wilma y Milton coordinaban más bien con Patricio y José y tenían comunicación con él cuando estos no le contestaban, siendo efectivo además que cuando los familiares de los migrantes depositaban además para comer él les daba a los migrantes ese dinero en efectivo, por cuanto la suma era de \$70.000 pero algunos depositaban más y pedían como favor que él les entregara el resto en efectivo a sus familiares, para que continuaran su viaje, sacando una foto como constancia, señalando luego no recordar si lo hacía. Foto 18) es uno de los listados escritos por él, reconociendo su letra, los que enviaba a Patricio o José para que fueran sacando los pasajes en la agencia; Foto 21) señaló que entregaba a los migrantes la cuenta de Patricio Galloso para que los migrantes se comunicaran con sus familiares para hacer el pago, enviándoles después el comprobante de esa transferencia, señalando que aparece una transferencia por \$100.000, a nombre de Patricio Galloso, indicando que al menos él no ocupaba la cuenta de Wilma y Milton, ya que con ellos no trataba el tema de pagos, ya que él solo entregaba a los migrantes la cuenta de Galloso, y luego que le enviaban el comprobante de transferencia, él se lo remitía a Patricio Galloso; Foto 22) corresponde a una foto que estaba en su teléfono de una persona cubana o venezolana con dinero en sus manos, correspondiente al dinero que él le había entregado; para que vieran que lo había entregado; Foto 23) un listado escrito por él, reconociendo su letra; Foto 25) comprobante de depósito por \$490.000 a la cuenta de Galloso, añadiendo que entre los migrantes que llevó a las casas había menores de edad, por cuanto andaban con sus padres, quienes los cargaban y andaban con ellos, ya que siempre viajaban familias, sacándole incluso foto a los documentos de identidad de los menores, para hacer los listados, ya que los nombres de los venezolanos son un poco extraños, para copiarlos bien, y compartirlos con Yerly, respecto de quien tenía guardado en su teléfono el contacto “Yerly permisos” quien era una pasajera que había quedado ahí y hacía los permisos por lo que les decía algunas veces a los pasajeros que ella sacaba los permisos. Refirió además que mantenía contacto con Wilma, quien algunas veces sabía dónde él llevaba a los migrantes, cuando le vendían los pasajes a

ella, quien a veces dejaba los pasajeros en el terminal, y otras ella los llevaba directamente a las casas.

Que, en tal sentido, se le exhibió el **progresivo 10628**, de 15 de julio de 2021, 18:53 horas donde Wilma conversa con David, donde ella le pregunta si está en la casa de la guagua, y le pide se le puede pasar a unos pasajeros \$10.000, respondiendo que así lo haría, por lo que le enviaría una foto para que viera.

Añadió que fue detenido el día 18 de agosto del año 2021 junto a José Barrios, mientras éste iba manejando la Tucson blanca de Patricio Galloso, y él iba en el asiento del copiloto, siendo detenido a unas dos cuadras de su domicilio ubicado en Aldunate N° 115, y si bien previamente José estaba hablando por teléfono, sin saber si lo hacía con Robinson Huerta, pero escuchó que José dijo que tenían que desocupar las casas porque estaban los de la PDI entrando a las casas, y si bien sacaron a la gente que estaba en la casa de la guagua, lo hicieron porque el bus ya iba a salir, creyendo que en el castillo había pocas personas que habían llegado ese día. En tal sentido, se le exhibieron del **otro medio de prueba N° 86**, las fotografías 148 y 149) señalando que aquellas corresponden a su domicilio donde se ve que dice 115-A.

A las preguntas del INDH, respondió que no realizaba coordinaciones con personas que se encontraban fuera del país, sino que personas le preguntaban cómo es que él había pasado. En tal sentido se le exhibió del **otro medio de prueba N° 59**, la foto 46) donde consta un mensaje en que se pregunta por el pasaje hasta Santiago, donde el acusado le contesta que por eso el pasaje cuesta 80 de Pozo a Santiago, añadiendo que desde desaguadero a Pozo son 3 kilómetros hora, por lo que la persona le dice que cuando esté en desaguadero le avisa “para que estés un poco pendiente”, señalando el acusado que esta imagen da cuenta de un mensaje cuyo número de teléfono tiene el prefijo +51 que no es de Chile, donde le consultan el valor del pasaje a Santiago, respondiendo que “80” desde Pozo a Santiago, por cuanto en ese tiempo estaba revendiendo pasajes para ese tramo, sin que él nunca haya estado en Santiago, indicándole quien le escribe el mensaje que se encontraba en el sector de desaguadero Bolivia, consultándole cuanto demoraba en llegar y que le avisaría cuando estuviera en desaguadero para que él estuviera pendiente, pero indicando el acusado que solo lo podía ayudar de Pozo Almonte a Santiago.

Agregó respecto a Yerly que siendo la condición que exigía la empresa para viajar el que tuvieron el permiso, los pasajeros le preguntaban, por lo que él les decía que Lily y Yerly sacaban pasaporte, recordando que algunas veces era él quien le decía a Yerly que algunos pasajeros necesitaban sacar los permisos. En tal sentido se le exhibió del **otro medio de prueba N° 59**, la foto 52) donde conversa con fecha 23 de julio y 2 de agosto de 2021, el acusado con “Yerly permiso” quien le dice “David va a salir pasajero” a lo que el acusado responde “sí, a las 8” consultándole Yerly permiso “y se les va a sacar permiso, quien tiene la cédula” y luego dice Yerly que Mérida le dio 6 cédulas, 5 bolivianos y una venezolana, refiriendo el acusado que esos eran asesores que andaban ahí y algunas veces le compraban los pasajes.

Agregó que respecto a las residenciales a las que transportaba personas desde el terminal que quedaba a 2 a 3 cuadras, lo que comunicaba a José o Patricio, recordando haber entregado instrucciones a una persona de nombre Gabriel, a fin de que las personas se mantuvieran dentro de las residenciales, por cuanto les pedía a las personas que allí ingresaban que no trataran de salir, ya que era época de pandemia, y había toque de queda, pudiendo los militares llevarlos a los refugios, perdiendo sus pasajes, por lo que estaba atento a lo que ocurría en el entorno de las residenciales.

Además, señaló conocer a Wilma y Milton, y que la llamada entre ellos exhibida se dio porque Patricio les dio su número, ya que se puede apreciar que no sabía que era él, agregando que en la declaración prestada durante la investigación indicó que los conoció en el terminal, porque ellos traían personas en las Van, pero tenía poco contacto con estos; refiriendo además respecto a Robinson que a este no lo conocía sin tener contacto con él.

A las preguntas de su defensa, refirió que mientras las personas estaban en la residencial, el país se encontraba en cuarentena y a veces en toque de queda, lo que informaba a quienes llevaban al hotel, por cuanto los podían detener, por lo que les pedían no salir tanto, agregando que al principio, cuando solo realizaba la relación de pasajeros, ganaba \$20.000 diarios, pero cuando empezó a captar pasajeros, comenzó a ganar un poco más - \$40.000 o \$50.000 dependiendo de los pasajes que vendiera- recordando algunos nombre de captadores de pasaje tales como Alfredo, Anthony, Mérida, Colombia, entre otros, quienes vendían pasaje a Pullman, Kenny Bus, o a quienes llegaban ahí, destacando que el contacto directo con Pullman lo tenía Galloso, siendo el destino de los pasajes la ciudad de Santiago, por lo que cobraban \$70.000, sin que recibiera ordenes de Wilma o Milton, a quien casi no conocía.

A las preguntas de la defensa del acusado Galloso, indicó que, respecto a las residenciales, era la señora Gladys -quien se imaginó trabajaba para Robinson- la que limpiaba y estaba pendiente y a cargo de todas las residenciales, quien mayormente tenía contacto con José Barrios, siendo él quien acomodaba a las personas y los anotaba, informando a José quien era quien estaba a cargo de las residenciales, siendo quienes entregaban los almuerzos, José, Patricio y a veces él, y que Gladys anotaba quien entraba por cuanto después arreglaba cuentas con José. Agregó que respecto al mensaje de una persona que estaba en el extranjero, indicó que estuvo dos años y medio en Ecuador y allí tuvo contacto con muchas personas a quienes les comentó que venía a Chile, quienes le preguntaban como venirse, ya que tenía su número de teléfono grabado en Facebook.

Por último, a las preguntas de la defensa del acusado Huerta, refirió que la distribución de las personas se hacía conforme la capacidad de las residenciales, sin que, en el audio escuchado, tuviera conversaciones con Robinson Huerta, a quien señaló no conocer y respecto de quien no tenía guardado su número de contacto en su teléfono, añadiendo que en el audio escuchado, Wilma no le ordena hacer cosas sino que le pedía cosas a Patricio, pero cuando este no estaba se comunicaban con él pidiéndole un favor, como se aprecia en el audio.

Agregó respecto al equipamiento de las residenciales a las cuales entró, señaló que la casa de la guagua a la entrada tenía una mesa de pool y después un lobby una tele de 85 pulgadas, con cuatro habitaciones y un baño privado la parte de abajo, con camas de dos plazas, y cuando la familia era grande le colocaban doble litera para cuatro personas, mientras que en el segundo piso había 4 habitaciones con lobby y baño compartido, por lo que estaban totalmente equipadas, por lo que estando en las residenciales las personas evitaban el frío de Pozo Almonte, que se encuentra a unas tres horas de la frontera, en vehículo.

E) Finalmente declaró **Wilma Calle Ayaviri**, quien indicó ser dueña de casa y agricultora, estando casada con Milton Mamani hace 10 años, teniendo 5 hijos dos de ellos biológicos y 3 de su marido quien tenía el cuidado personal de estos desde que se casaron, desempeñándose a veces su marido al transporte de carga, mientras ella mayormente cuidaba a sus hijos, viviendo desde el año 2016 en La Tirana, perteneciente a la comuna de Pozo Almonte, dedicándose a la agricultura, hasta que en marzo del año 2021, mientras iban a vender sus productos a Iquique, pasaron por Pozo Almonte, por el terminal, viendo mucha gente y vehículos que descargaban pasajeros proponiéndole a su marido ir a ver a la frontera por qué la gente los transportes de pasajeros -muchos de ellos a quienes ellos conocían- estaban viajando, pensando que “estaban buenos los pasajes”, destacando que en ese entonces ellos tenían un vehículo que tenía permiso de transporte, surgiendo la idea de viajar a la frontera, pese a que tenían cosechas, concretando ese viaje en marzo de ese año, viendo mucha gente en Pisiga Carpa, que es parte de Chile, y en Colchane, para ver si podían entrar a trabajar en el transporte de pasajeros, concurriendo también a Pisiga Carpa, que está más cerca de la aduana, viendo los vehículos estacionados, esperando pasajeros en orden, donde había diversos vehículos, entre los que incluso estaba un concejal de Colchane, a quien le preguntó sobre los viajes y cuanto cobraban, respondiendo éste que estaban “cargando al

orden, de acuerdo a la llegada”, por lo que se pudieron a la fila, esperando toda la noche, cargando a los pasajeros, a quienes cobraron, transportándolos hasta Pozo Almonte.

Agregó que cómo trabajaban mucho en la agricultura, no volvieron de inmediato ya que cuando ella viajaba a vender sus productos a Iquique, su marido viajaba a Colchane a captar pasajeros solo, lo que ocurrió hasta abril, por cuanto al terminar la cosecha de cebollas y zanahorias que estaba cosechando esa temporada, mientras su marido viajaba de vez en cuando a Colchane, a quien muchas veces no le pagaban, por lo que decidió comenzar a viajar con él, pese a tener hijos pequeños, lo que en esa época comenzaron a hacer en un solo vehículo. Cuando ella regresó, ya no se cargaba por fila, ya que cada uno buscaba sus pasajeros, gritando hacia la parte del país que se dirigían, añadiendo que incluso un bus grande de color negro se paraba ahí, y que la cantidad de pasajeros variaba.

Que en eso conoció unas personas que les dicen trocheros quienes traían a las personas y ofrecían los transportistas, y quien le daba propina, este cargaba al pasajero, decidiendo quien los transportaba, por lo que cada uno de los transportistas comenzó a dar propinas, recibiendo a los pasajeros, siendo en uno de los viajes en que llevó pasajeros a Pozo Almonte, en que conoció a Patricio y José, quienes ofrecían pasajes para Santiago, quienes primero ofrecían ese viaje a los pasajeros, y luego intercambiaron teléfonos, ya que ella siempre ofrecía transporte de Colchane a Pozo Almonte, Iquique o Alto Hospicio; y como ella siempre daba su número, la comenzaron a llamar personas preguntando por sus servicios, e incluso trocheros preguntando si subiría a la frontera, o contando que tenían pasajeros, hasta que en Mayo o Junio, decidieron comprarse una Sprinter Blanca con su marido, por cuanto el transporte que tenían era un H1 color negra de 11 pasajeros, por lo que se compran una máquina más grande, que tenía capacidad de 14 pasajeros, con la que junto a su marido comenzaron a hacer los viajes, aunque a veces ella viajaba sola en el vehículo negro, y cómo José le había ofrecido pasajes, y los pasajeros le preguntaban cómo llegar a Santiago, por lo que pensó que podía hacer un poquito más de ganancia, y ofrecer hasta Santiago el pasaje, comprándoselo a ellos a \$80.000, pese a que no eran los únicos en el terminal de Pozo Almonte que ofrecían pasajes, incluso a mayor precio si había menos disponibilidad de buses, siendo ellos los que tenían los pasajes más baratos, por lo que decidió ofrecérselos a los pasajeros, a fin de obtener ella una mayor ganancia, añadiendo que aparte de José y Patricio, compraba también pasajes a Alfredo y Cristian, sin perjuicio que durante todo ese tiempo trabajaban en la agricultura.

Agregó que, en el mes de Julio, cuando venía mucha gente, lo llamó de no sabe dónde una persona quien le dijo que tenía unos familiares viniendo a Chile, y si podía traerlos a Santiago, negándose por cuanto ella solo viajaba de Pisiga Carpa, a 4 minutos de Colchane, hasta Pozo o Iquique, dándole el número de un trochero, aceptando el pago algunas veces de los familiares de las personas que se encontraban en Santiago, por lo que entregó su número de cuenta, contándole que dicha cuenta no permitía realizar dichos depósitos, por lo que le pidió a una sobrina Vania Calle que le pasara su cuenta, a lo que esta accedió, por lo que a veces recibía pasaje por depósito, añadiendo que en esa época estaban pensando en comprarse un camión de transporte, por cuanto estaban pensando en dejar el transporte de pasajeros, ya que a veces los pasajes estaban muy baratos, o les faltaban el respeto los pasajeros, los que a veces no pagaban, por lo que vendieron el H1, y también de las cosechas, empezaron a reunir dinero, cambiando todo lo que ganaban en la agricultura y transportes, más el producto de la venta del vehículo en dólares, ya que su idea era comprar el camión en la zona franca, donde venden estos vehículos en dicha divisa.

Negó ser quien organizaba las residenciales clandestinas, por cuanto ella solo se ocupaba del transporte de pasajeros por cuanto, si bien fue a dejar a pasajeros a la casa de las guaguas, por cuanto los dejaba en el terminal, pero no querían caminar hasta la casa, por lo que los dejaba en esta, cuyo propietario no conoce, lo que no ocurría todos los días, ni en la cantidad de pasajeros señalados en la acusación, ya que a veces solo era uno, o familias de 5 personas, pero nunca llevó 30 pasajeros, ya que a veces transportaba chilenos que solo

necesitaban viajar hasta Pozo Almonte o Iquique, por lo que solo le compraba pasajes a las personas que lo pedían, recurriendo en ese caso a José, por cuanto él también ofrecía hospedaje y desayuno, agregando que si bien tenía conversaciones con personas del extranjero, por cuanto por el número de teléfono se notaba que la llamaban de Bolivia, ella siempre organizó el pasaje de su servicio, sin que jamás ofreciera pasajes desde Bolivia, o la cruzada de Colchane, destacando que quienes le pedían alojamiento, venían con la información completa de cómo viajar; añadiendo que conocía personas que sí daban hospedaje en la frontera, particularmente a Daisy Choque, quien al igual que ella transportaba pasajeros, pero a su vez otorgaba alojamiento, desconociendo si este era legal, lo que sabe ya que antes de su detención conocía a todos los transportistas, agregando que una vez la llamaron de Bolivia señalándole que llegarían unas personas durante la noche, llegando solo tres personas, y cómo era durante la madrugada cuando llegaba más gente, y como esas tres personas le dijeron que hacía mucho frío, y cómo querían un alojamiento, le preguntó a Daisy si le podía prestar una cama para que estas personas -dos adultos y un niño- descansaran un rato, para que ella pudiera llenar su Sprinter en la madrugada, por lo que ésta accedió, llevándolos a una casa de adobe muy sencilla, hasta que su marido pudiera llenar el vehículo, recibiendo en ese momento una llamada de una persona, quien era la madre del menor que estaba con los dos adultos, quien llamó desde Santiago, contactándola con el menor para que hablaran, pidiéndole a ella que les consiguiera pasaje hasta Santiago, accediendo a aquello, recibiendo así el depósito del dinero, para pagar dicho transporte, sin que se le ocurriera preguntar si el niño estaba con su papá, y cómo a las 3:00 horas de la mañana, cuando llenaron el vehículo, viajaron a Pozo Almonte, aclarando asimismo no ser cierto que ella pagó sobornos a Carabineros de Huara, por cuanto a veces los controlaba el OS7 en el cruce de Tarapacá, siguiendo su ruta, sin que los detuvieran.

A las preguntas del Ministerio Público, indicó ser propietaria de la Van Toyota color negra PPU PHWS-38, con una capacidad para 7 personas, y si bien la mayoría de pasajeros eran adultos, cuando tenían unos 3 años, viajaban en las rodillas de sus padres, siendo muchas las veces en que viajaban familias completas con menores de edad, pero no siempre, aún que a veces los padres pagaban el asiento de sus hijos, sin que ella tenga licencia profesional para conducir esa clase de vehículos, agregando que la PPU del Sprinter que manejaba su marido era KWJC-74, utilizando con anterioridad la Mini Van Hyundai H1 color negro, antes de junio de 2021.

Añadió que viajaba seguido a Colchane, a veces en la tarde o la noche (nunca en la madrugada) junto a Milton en la Sprinter, porque los migrantes llegaban en la madrugada, refiriendo conocer además a algunos trocheros o guías, uno de los cuales se llamaba Ramiro, con quien -al igual que Milton- tenían contacto, y contacto de un trochero de nombre “Sonrisa”, por cuanto éste a veces la llamaba para preguntarle si ella estaba en frontera, o si iba a viajar, sin que tuviera contacto con un trochero de nombre Álvaro Román Sandy, a quien no conoce, pero cree que sí conoce a un trochero de nombre Rudy, sin saber si su marido tenía contacto con éste, sin saber si Rudy era Álvaro Román, destacando que por el acento sabía que alguno de los trocheros eran venezolanos, pero a veces eran boliviano, pero como estos tienen residencia en Chile, no lo sabía en verdad, aclarando luego de exhibida su declaración de 24 de febrero de 2022, que “sabía que estas personas que me entregaba Sonrisa y Ramiro habían ingresado recién de manera ilegal”, agregando que por su acento, la mayoría de personas que llegaban eran venezolanas, transportando ella a quienes hubiera, fundamentalmente venezolanos, sin que supiera si había personas cubanas o haitianas.

Agregó que el día 12 de febrero de 2021, ella junto a Milton fueron controlados al llegar a Pozo Almonte, mientras iban en la H1, porque estaban transitando en horario de toque de queda, llevando a 12 personas, sin que todos fueran extranjeros, destacando que cuando iban camino al pueblo de La Tirana, luego de ir a Camiña a visitar a su suegro, pasaron por la parada de los camiones de Huara, viendo a mucha gente, quienes hicieron parar a su marido, en el trayecto entre Huara y Pozo Almonte, por lo que decidieron llevarlos hasta Pozo, sin que

en el control realizado por funcionarios de Carabineros, jamás les hayan dicho que estaban detenidos por tráfico de migrantes, ya que el carabinero les dijo que los habían detenido por no portar el permiso de toque de queda, por cuanto estábamos en Pandemia en esa época, destacando que en ese vehículo transportaban a 12 personas, y había personas venezolanas entre ellos, sin recordar si al momento del control de carabineros, les señaló que no dijeran nada.

Indicó además que sí le dijo a José Barrios que conversara con los migrantes que trasladaba cuando alguno de ellos reclamaba por el servicio, ya que cuando compraba los pasajes a José, sabía que iba incluido, los desayunos y el almuerzo, y por cuanto al entregarle su número a los migrantes que transportaba, estos le decían que no les habían dado el almuerzo, preguntándole a veces a Barrios si estaba listo el permiso C19, porque supuestamente éste iba incluido dentro del pasaje, sin que supiera quien coordinaba aquello, recordando que alguna vez Barrios le envió fotos de la obtención de dichos permisos

Conforme lo señalado, se le exhibió el progresivo 6117 de fecha 3 de junio de 2021, 11:44 horas, donde conversa con Barrios, preguntándole a qué hora estarían listos los desayunos, pidiéndole le comprara una botella de agua a una señora -la que la acusada dijo pagaría después- pidiéndole además a José, que tratara con respeto a las personas ya que la pasajera fue a preguntar si estaba listo su permiso, respondiendo la chica de mala forma, respondiendo Barrios que él estaba coordinando todo eso, indicando la acusada, que ella estaba preocupada por la situación de una mujer, por cuanto no se estaba cumpliendo con el servicio que esta contrató y pagó, sin recordar si esa mujer pagó 900 USD para llegar hasta Santiago, conforme lo cual, se le exhibió el progresivo 6115 de fecha 3 de junio de 2021, 11:36 horas, minutos antes de la llamada anterior, donde Wilma conversa con una mujer quien dijo llamarse Mariela Cañizares, quien le dice que está muy molesta, por cuanto la llevó a una casa donde no había ni agua potable ni desayuno, sin que saliera a las 12:00 al terminal, como la acusada le señaló, ya que ni siquiera le hicieran el permiso, diciéndole además que son los únicos que están ahí, y que se pagaron 900 USD, sin que se cumpliera lo que ella le había dicho esa mañana, respondiendo Wilma que habló con el coordinador, José Queni pidiéndole que se embarcaran en el siguiente bus, aclarándole que su pasaje estaba pagado hasta Santiago y que el permiso estaba listo, añadiendo que de paso le va a pegar una buena retada, destacando la acusada respecto a este llamado, que el pasaje estaba pagado desde Colchane, y no desde el extranjero, y si bien la señora dijo que pagó 900 USD, no sabe en qué transcurso de su viaje pagó dicha cantidad, aclarando que si bien a veces orientaba a las personas que ingresaban al país, no coordinó el ingreso ilegal de estas, por lo que a fin de evidenciar una contradicción con la declaración policial de la acusada, se constató que en dicha oportunidad señaló que “en algunas ocasiones, sí coordiné el ingreso ilegal de personas extranjeras a Chile”.

Añadió no haber visto personas con problemas de salud, por lo que se le exhibió el progresivo 8409 de fecha 10 de junio de 2021, 8:21 horas (hasta minuto 1:28) donde conversa Wilma con Milton donde hablan de una mujer que se desmayó indicando que está pasando la frontera, señalando la acusada que no tiene casa ni en Escapiña ni en Colchane y que solo se la prestaron una vez la señora Daisy, y cuando tenían que pasar por la Tenencia de Huara, creyó haberle dicho a Milton que no pasaran juntos por cuanto podía ser peligroso. En tal sentido se le exhibió el progresivo 7354 de fecha 7 de junio de 2021, 14:45 horas, (hasta el minuto 00:43) donde Wilma habla con Milton señalándole a este que juntos es sospechoso pasar por Huara. Luego, la acusada negó haberse referido a la casa de Escapiña como “el corral” (exhibiéndosele la misma llamada desde el minuto 1:30 al 1:58) donde le pregunta a Milton si lo llamó Ramiro, agregando que Soni la llamó, Mario el Chambero quien le dijo que va a cruzar al corral, refiriendo en tal sentido que Soni es un trochero que ella no conoce pero que le dijo que la llamó de Santiago, y que el Corral es donde se paraban los transportistas entre Pisiga Carpa y Pisiga Choque, en parte de Chile, y que el corral era un paradero, había una muralla antigua pero no era una casa.

Señaló además que Milton fue detenido, sin recordar la fecha por carabineros de Huara porque encontraron su vehículo que se encontraba en el camino pasando Huara - Sprinter blanca- sin recordar si con 22 migrantes que se encontraban caminando, negando que dentro de dichos pasajeros hubiera 7 menores de edad, añadiendo que algunas veces, para evitar el control de Carabineros, pedían a los migrantes que se bajaran del vehículo y que caminaran hasta una antena, pasando ellos con el vehículo vacío, tomándolos luego que pasaban el control de Carabineros, lo que ocurría cuando el pasajero no quería pasar por el control por miedo a que lo detuvieran, siendo ellos los que decidían bajarse por cuanto conocían el control de Huara, ya que tenían más información que ellos, recordando que ese día le quitaron a Milton la Toyota Sprinter, y que ella fue a recuperar el vehículo ese mismo día luego de pagar un parte.

Posteriormente refirió que respecto a un menor de edad le había entregado el teléfono para que hablara con su madre, por cuanto el niño venía con dos adultos, sintiendo que uno de ellos era su papá, ya que no le preguntó si era su hijo, sin recordar si ese niño ingresó a Chile el día 7 de junio de 2012, misma en que Milton fue detenido en la tenencia de Huara, por lo que se le exhibió el progresivo 7324 de fecha 7 de junio de 2021, 13:23 horas, donde Wilma conversa con una mujer que pide hablar con un niño, a quien tranquiliza diciéndole que ya está en Chile, señalándole el menor que ya llegó a Pozo Almonte con su padre, indicando la acusada no recordar que el menor se llamaba Yoiner, negando que sus familiares hayan hecho un depósito para pagar el viaje desde Venezuela, por cuanto ella siempre cobraba el pasaje desde Colchane a Santiago o a Pozo Almonte, añadiendo que recibía pagos en efectivo, y en una oportunidad en sobre, por cuanto la persona tenía en un sobre el pasaje que tenía que pagar hasta Santiago. En cuanto a las transferencias, estas las hacían los migrantes a su cuenta, la de Milton, o a la de su sobrina Ivanna.

En cuanto a la detención, ésta ocurrió el día 18 de agosto de 2021, estando en la madrugada en Colchane, creyendo haber viajado en la noche junto a su marido, por cuanto el vehículo negro lo había dejado estacionado en Colchane, siendo posteriormente Milton detenido en Pozo Almonte, mientras ella venía en el camino desde Colchane hacia Pozo Almonte, trayendo 7 personas que tomó en Pisiga Carpa, donde había 2 chilenos, 2 bolivianos y el resto venezolanos, dentro de los que había un menor de edad que venía con una pareja, recibiendo en el camino una llamada de Milton donde le dijo que tuviera cuidado porque había muchos vehículos policiales, por lo que se desvió del camino en dirección a Iquique, agregando que los transportistas tenían un grupo de whatsapp en que comentaban todo lo que iba pasando, conociendo a la transportista de nombre Rose, respecto de quien no sabe si fue detenida por tráfico ilícito de migrantes, recordando que comentó con Patricio Galloso dicha situación, comentando que por ello tenían que tener más cuidado.

Añadió conocer de vista a alguno los funcionarios de la tenencia de Huara, particularmente a uno de nombre Andrés -sin saber si se trataba de Fabián Andrés Soto- negando que le preguntara a este si salía a patrullar. En tal sentido se le exhibió el progresivo 2021 de fecha 20 de junio de 2021, 8:39 horas, donde Wilma conversa con Andrés diciéndole que ella va en un vehículo negro y que recién lo vio montándose en un vehículo negro más adelante, señalando éste que un colega lo trajo. Él le pregunta si se van a juntar en la noche, diciéndole que ella lo llama a fin de coordinar un encuentro, preguntándole además si saldría a patrullar o si estaría en garita, indicando la acusada a propósito de esta llamada que sí le preguntó a Fabián Andrés Soto si saldría a patrullar, y si bien se comunicaban por whatsapp, explicó que no es que ella le pidiera información, sino que sus preguntas eran personales, porque en ese momento estaba pasando por una crisis matrimonial, peleada con su pareja durante varios días, por lo que tenían contacto, donde él le preguntaba cómo estaba, creyendo haberlo conocido en mayo de 2021, y si bien le preguntó si saldría a patrullar, era para conocerlo, desconociendo que dicho funcionario fue dado de baja, sin que hablaran del control, por cuanto él sabía que ella vendía verduras, sin que le comentara que hacía transporte de pasajeros.

Señaló además no saber si entre las cuenta suya, de Milton y su sobrina Ivanna, tenía más de 54 millones de pesos en transferencias entre febrero y agosto de 2021, siendo posible que ella tuviera en su cuenta unos 12 millones de pesos, siendo ella quien manejaba el dinero, añadiendo que recibía depósitos de familiares de quienes transportaba, portando cuando la detuvieron \$1.600.000 en dinero efectivo, \$1055 USD, \$1570 pesos bolivianos, un sobre que decía “15x70”, que quizás ella misma anotó, además de chips de teléfono los que vendía o regalaba a los migrantes, agregando que en su casa mantenía \$44.000 USD, además de \$9.000.000 de pesos chilenos, más pesos bolivianos, agregando que tenía esa cantidad de dólares por cuanto pretendían comprar un transporte de carga, indicando que ella siempre portaba dinero, por cuanto a veces prestaba dinero, quedándose con una ganancia, por lo que si bien los 7 pasajeros le pagaron el pasaje, todo lo que traía de dinero, no era la cantidad que ellos le pagaron.

A las preguntas del Ministerio del Interior, refirió que comenzó con los transportes comenzó en marzo de 2021, sin recordar si a los otros acusados que refirió (Patricio, José y David) los conoció en el mes de febrero de ese año, añadiendo que fue detenida el día 12 de febrero de 2021 por no portar el permiso de toque de queda, el que se les olvidó. En tal sentido, se le exhibió la prueba documental N° 46, consistente en parte detenido N° 196 de fecha 12 de febrero de 2021, que da cuenta como código del delito “extranjeros que ingresan o intentan egresar del país”, señalando la acusada que Carabineros en ningún momento les dijo que habían sido detenidos por inmigrantes, por los que los soltaron en el mismo momento, advirtiéndoles que si volvían a circular si permiso les pasarían un parte.

Contestando las preguntas formuladas por el INDH, sostuvo que conoció a una trochera de nombre Roberta, con quien conversaba a veces, para asegurar su traslado de Colchane a Pozo Almonte o Iquique, avisándole a veces Roberta en la noche cuando estaba cruzando con las personas, destacando que a veces esta llegaba al paradero y conversaba con todos los transportistas, por lo que todos la conocían. En tal sentido, se le exhibió la Prueba material N° 55, CD 1 progresivo 8165 de fecha 9 de junio de 2021, 20:12 horas (hasta minuto 1:09) donde Wilma le dice a Milton que la Roberta y Ramiro dijeron que van a salir a Carpa, señalándole que tuviera cuidado al cargar porque podría andar dando vuelta la patrulla, añadiendo que la Roberta dijo que ya estaba cruzando y esperando acá, señalando la acusada a propósito de haberle pedido a Milton que tuviera cuidado que a veces los Carabineros controlaban y a veces llamaban la atención, por las multas que lo sacaban, si que pensara que hacía algo malo relacionado al traslado de los migrantes.

Añadió que respecto al asesor Edgar “quien le suena” recordó que éste a quien no conocía pero con quien conversaban le preguntó por teléfono si hacía transporte para coordinar dicho transporte, exhibiéndole por tanto el progresivo 2742 de fecha 23 de junio de 2021, 11:42 horas (hasta minuto 1:28) donde Wilma conversa con una persona a quien tenía que transportar que se encontraba en Colchane, quien le dice que “son los muchachos que dejaste botados” indicando que Edgar le señaló que iba a depositar los pasajes de ellos tres, refiriendo la acusada que en el audio señala que tenía que cuadrar los depósitos que Edgar había realizado y que la persona dice que están esperando en Colchane, sin que los haya dejado botados.

En cuanto al horario en que realizaba los recorridos, no recordó exactamente a qué hora los llevaba a cabo, por cuanto dependía de la cantidad de pasajeros, lo que podía coincidir con el horario en que había menos controles en el cruce de Tarapacá, conociendo solo los horarios de Huara, por cuanto en el resto del camino podían estar en cualquier lado de la ruta de Colchane a Huara o Pozo Almonte, conforme lo cual se le exhibió en el progresivo 2742 de fecha 23 de junio de 2021, 11:42 horas (desde el minuto 2:39 a 4:00) donde le explica a una pasajera que no la puede ir a retirar porque en el día hay más controles, señalando la pasajera que habló con Edgar quien le dijo que ellos ya habían pagado el pasaje.

En otro punto, señaló que con las personas que le depositaban se sentía comprometida a llevarlas, pero las demás podían tomar cualquiera de los transportes que allí

había, ya que venían con toda la información, y que la gente que estaba allá -como todos- pasaban frío, exhibiéndosele en tal sentido la Prueba material N° 55, CD 2 progresivo 2742 de fecha 23 de junio de 2021, 11:42 horas (desde el minuto 5:17 a 5:45) donde la persona con la que ella habla le dice que estaban pasando frío y que no los podía dejar otro día más en esas condiciones.

Indicó conocer las condiciones y trayecto que realizaban los que cruzaban a Chile, por cuanto la aduna estaba cercana al hito y estaba a la vista, viéndose desde carpa el pueblo que se encuentra en Bolivia, exhibiéndosele el progresivo 5433 de fecha 1 de julio de 2021, 7:22 horas (hasta minuto 1:17) donde Wilma habla con Milton y le dice que le diga a su pasajero que camine por la zanja y que salga al fondo, refiriendo que estaba dando una orientación por donde pasar, a quien estaba llamando.

A su defensa, refirió que conoce la forma en que los extranjeros ingresaban a Chile por los pasos no habilitados, por cuantos estos se lo comentaban, que es una zona conocida por ella, indicando los migrantes que llegaban a Pisiga Bolívar (Bolivia) donde había personas que a ellos le cobraban por guiarlos o traerlos a Colchane, sin saber cuánto le cobraban, llegando a Pisiga Choque, Pisiga Carpa o Colchane, distantes estas dos últimas localidades a 3 o 4 minutos, siendo Pisiga Carpa un pueblito de pocas casas, muy cerca de Colchane, que es más grande, donde hay más menos 10 transportistas, añadiendo que el trayecto era de Colchane a Pozo Almonte o Iquique, y algunas veces a Santiago, refiriendo que las multas que le cursaban era por asuntos referidos a la Ley de Tránsito los que le cursaron a Milton.

En cuanto a los viajes a Santiago, les compraba pasajes a José o Patricio, y a veces a Alfredo, destacando que había muchas personas que vendían pasaje en el terminal de Pozo Almonte, pero escogió a José porque ellos vendían pasajes de Pullman bus, siendo mucho más confiable esa empresa, sin que verificara que los pasajeros llegaran al lugar de destino, pero a veces estos le pedían su número telefónico y la llamaban cuando no recibían su almuerzo, pero confiaba en Pullman bus, agregando que en Pozo Almonte había muchos transportistas, micros, furgones y taxis, llegando más de 10 vehículos al lugar, o a veces menos.

A las preguntas de la defensa del acusado Galloso, refirió que respecto a los pasajes que compraba para Santiago, a veces entregaba la identificación de los pasajeros a José, por cuanto éste le pedía el nombre de las personas, sin que entregara el número de carnet, comentando los pasajeros que decían que se podía sacar el pasaporte de viaje en un cyber al lado del banco en Pozo Almonte donde podían sacar los pasaportes sanitarios.

Contestando las preguntas de la defensa del acusado Huerta, refirió que Pisiga Carpa, Pisiga Choque y Colchane están en Chile, mientras que Pisiga Bolívar está en la parte boliviana, añadiendo que de los audios que escuchó en ninguno de ellos se escucha que se encuentre coordinando el ingreso de extranjeros desde el exterior, pero orientaba a las personas porque conoce la zona, ya que muchas veces fue a Bolivia a comprar cosas a una feria, sin que en los audios escuchados haya hablado con Robinson Huerta, sin que supiera que era el dueño de la casa, por lo que no le impartió instrucciones, sin perjuicio que conoció las casas de las guaguas y el castillo, que están muy cerca, sin que en los reclamos de las personas dijeran que estaban amontonados, ya que no eran más de dos o tres personas.

Respecto del control de Huara, indicó que este se ubicaba en el límite que existe entre la ruta 15 CH y la ruta 5 norte, que corresponde al kilómetro cero de la ruta 15 CH añadiendo que en el cruce de Tarapacá fiscalizaba el OS7 que se dedicaba a revisar los bolsos y preguntar a los pasajeros si traían algo ilícito, añadiendo que al llegar a Pozo Almonte lo hacían en un paradero, que fue donde los detuvieron por no portar el permiso de toque de queda, donde hicieron papeles los carabineros que firmaran un papel, bajo amenaza de quedar detenidos, siendo este permiso que le pedían el del trabajo, que ocupaban para vender productos en la feria y viajar a Colchane, siendo ella quien sacaba siempre este permiso, donde uno podía llenar los datos de las personas en una planilla Excel, donde solo incluía a Milton y ella, sin que incluyera a migrantes, ya que los pasajeros le comentaron que una tal Lily, a quien no conoció

les sacaba los permisos, sin que por ello le impartiera instrucciones ni a ella, ni a otra persona para que le sacara permiso a los extranjeros.

Finalmente, **otorgada la palabra a los acusados una vez finalizada la etapa de discusión, y previo a la deliberación**, los acusados **Andreina Alejandra Araos Muñoz, Jhean Vladimir Núñez Muñoz, Enrique Alfredo Rezzio Fuentes, Robinson Huerta Castillo Y David Javier Almas Rojas** decidieron guardar silencio.

Por su parte, el acusado **Patricio Antonio Galloso Ramírez**, pidió disculpas a su familia, particularmente a sus hijos y esposa por todo este proceso, lo que resultó difícil tanto para él como para ellos, pidiendo asimismo disculpas públicas, por si se sintieron afectadas a algunas de las personas a las que vendió pasajes o comida, ya que nunca pensó que aquello, además de traerlos para acá, iba a causar el daño que le estaba también haciendo a su familia, a él y a sus compañeros, y si hubiese sabido que eso lo iba a traer hasta esta instancia, pidió le creyeran que no lo hubiera hecho.

A su turno, **José Aliscar Barrios Torres**, pidió disculpas a propósito de lo que hizo, esto es vender pasajes, y haber tratado en ese tiempo de pandemia de dar sustento a su familia, ya que donde buscaba trabajo no lo aceptaban, destacando que nunca estuvo en él “sobrellevar” las leyes, añadiendo que nunca le hizo daño, maltratando física o verbalmente a nadie, ya que simplemente vio una oportunidad por la cuestión de la pandemia, y si ese día que llegó al terminal de Pozo Almonte no hubiese llegado a vender arepas, jamás se hubiese metido en esto.

Posteriormente, **Wilma Calle Ayaviri** pidió disculpas a su familia e hijos, destacando que nunca fue su intención, ni pensó en hacer mal, ya que con su marido siempre se dedicaron a trabajar honradamente, por lo que no podía creer que se hubiera visto involucrada en algo así.

Finalmente, **Milton Mamani Mamani** pidió perdón por si cometió algo que en ese momento no sabía, ya que lo hizo por necesidad, agregando que es agricultor, labor en la que junto al transporte de camiones se dedicó durante toda su vida, añadiendo que, en ese momento, durante la pandemia no había movimiento. Así, lo que hizo, fue por necesidad, sin que supiera en ese instante realmente lo que estaba haciendo, tenía 5 hijos y debía mantenerlos, ya que todos lo hacían en Colchane, pensando por ello que era algo normal, actuando por necesidad.

OCTAVO: Prueba de cargo. Sin que las partes hayan arribado a convenciones probatorias, y a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación de los acusados, el Ministerio Público, y las querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública e Instituto Nacional de Derechos Humanos, incorporaron durante la audiencia de juicio oral, los siguientes medios de prueba: **I) TESTIMONIAL: Alex Mauricio Silva Vega**, Subprefecto de la Policía de Investigaciones de Chile; **Pablo Roberto Riquelme Benavente**, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Nicole Loreto Reed Armando**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Arcángel Alfredo Rivera Natera**, venezolano; **Mauricio Contreras Cáceres**, Cabo 2do de Carabineros de Chile; **Camila De Jesús Labrin Miranda**, Subinspectora de la Policía de Investigaciones de Chile; **F.G.G.M**, de actuales 10 años; **Sebastián Patricio Ortega Abarca**, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Vinka Andrea Faunes Rojas**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Francisco Javier Vásquez Candia**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Dulce Viviana Sulbarán Ybarra**, venezolana; **Leobardo Maya Reverol**, venezolano; **Loreto Angélica Jara Garrido** oficial de la Policía de Investigaciones de Chile; **Alexis Rodrigo Fonseca Moraga**, Comisario de la Policía de Investigaciones; **Giselle Andrea Rojo Riquelme**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Ignacio Alejandro Quevedo Caro**, Subinspector de la Policía de Investigaciones de Chile; **Ricardo Antonio Aedo Cabrera**, Sub Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Cristóbal Eduardo Ríos Valdevenito**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile;

Carlos Alberto Court Lira, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Aldo Alexander Vidal Neira**, Periodista; **Anyela Franchesca Molina Peña**, venezolana; **Vicente Ignacio Oñate Araya**, Subinspector de la Policía de Investigaciones de Chile; **Hernán Christofer Tapia Carvajal**, carabinero de Carabineros de Chile; **Yohny Edgardo Saavedra Fuentes**, Sargento 2do de Carabineros de Chile; **Darlys. C.C.**, venezolana; **Laurin Johana Carmona**, venezolana; **Auribelis Coromota Valbuena Tapia**, venezolana; **Miguel Ángel Benavides Moraga**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile; **Ciro Antonio Camilo González**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile. **II) PERICIAL:** **Jorge Williams Espinoza Retamal**, perito planimétrico de la Policía de Investigaciones de Chile, **Mario Alonso Guerra Valdivia**, perito mecánico de la BICRIM Iquique de la Policía de Investigaciones de Chile. **Carolina Jimena Sanhueza Debelli**, perito caligráfico documental de la Policía de Investigaciones de Chile. **III) MATERIAL:** **1.- NUE 6152669:** 01 CD que contiene archivos digitales correspondientes a copia de historial de conversaciones de whatsapp N°+56921613119 “Loa Keni”, N°+56988346714 “Loa Bilma Colchane”, ambos archivos enviados como exportación de chat al correo electrónico sortegaa@investigaciones.cl entregadas por el acusado Enrique Rezzio; **2.- NUE 6167945:** 01 CD contenedor de 01 audio de interceptación telefónica de fecha 08 de mayo de 2021; **3.- NUE 6152776:** Teléfono celular marca Samsung. Modelo j5, color negro utilizado por Milton Mamani; **4.- NUE 6152777:** 40 chips de la compañía Entel en sus respectivos embalajes; **7.- NUE 6152780:** 01 libreta de anotaciones con la leyenda “DEFLEPPARD”; **9.- NUE 6152785:** 01 (un) teléfono celular marca Samsung, modelo SM-A315G1D52, color negro, IMEI 1 3553951171033, IMEI 2 355396117103393, con Simcard Entel, utilizado por el imputado Patricio Galloso; **10.- NUE 6130297:** \$188.000 (ciento ochenta y ocho mil pesos chilenos); **11.- NUE 6130298:** \$865.000 (ochocientos sesenta y cinco mil pesos chilenos); **12.- NUE 6152784:** 67 (sesenta y siete) boletos de bus, con trayecto Pozo Almonte-Calama, y 67 (sesenta y siete) boletos de bus con trayecto Calama- Santiago, todos de la empresa Pullman Bus y a nombre del acusado Patricio GALLOSO, 04 (cuatro) comprobantes de giro de dinero del Banco Estado, por montos entre \$700.00 (setecientos mil) y \$1.500.000 (un millón quinientos mil), 01 acta de Fiscalización Vigilancia Covid-19 del Seremi de Salud, 01 mochila color azul, 01 billetera de cuero color café; **13.- NUE 6152767:** carpeta color azul con la leyenda “cuotas bus CVTD- 52”, la cual en su interior contiene lo siguiente: 01 contrato de compraventa de vehículo placa patente CVTD-52, 01 certificado de inscripción de vehículo placa patente CVTD-52, 01 solicitud de permiso general servicio de, transporte privado remunerado de pasajeros de vehículo placa patente CVTD-52, 01 carta poder de Andreina ARAOS MUÑOZ a Jhean NUÑEZ MUÑOZ para retirar vehículo placa patente CVTD-52, 01 hoja blanca con anotaciones de vehículos placa patente DRYB-56y CVTD- 52, y sus conductores; **14.- NUE 6152766:** 01 teléfono celular marca Samsung, modelo Galaxy A21S, serie N°RF8N81P92AV, imei ranura 1 355451115052561, imei ranura 2 355452115052569, número telefónico +56 9 72243586 de la compañía Entel, utilizado por Andreina Araos; **15.- NUE 6130274:** 1055 (mil cincuenta y cinco) dólares americanos; **16.- NUE 6130275:** 1.570 (mil quinientos setenta) pesos bolivianos; **17.- NUE 6130273:** \$1.648.000 (un millón seiscientos cuarenta y ocho mil pesos chilenos); **18.- NUE 6152769:** 01 teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A21, color azul, sin cargador utilizado por Wilma Calle; **19.- NUE 6152770:** 25 chips de la compañía Entel en sus respectivos embalajes; **20.- NUE 6152771:** 01 cuaderno color morado con la leyenda “Colón”, con hojas sueltas en su interior, 01 licencia de conducir a nombre de Wilma CALLE AYAVIRI, 01 tarjeta Cuenta RUT Banco Estado N°4345591095944678, 01 cédula de identidad a nombre de Yheimi Raquel CALLE CALLE, 01 sobre vacío color naranja con la leyenda “Sra Vilma 15x70 \$”, 01 bolso tipo “banano” color azul/gris; **24.- NUE 6152765:** 01 bus marca Volvo, modelo B-12R, color verde, placa patente CVTD-52, año 2011; **25.- NUE 6152762:** 01 teléfono celular marca Huawei, modelo Y7 2019 DUB-LX3, imei 866140041756419, SimCard Movistar, número telefónico +56 9 71507554 utilizado por Enrique Rezzio Fuentes; **26.- NUE 6130303:** \$468.000 (cuatrocientos sesenta y ocho mil pesos chilenos); **27.- NUE 6130304:** USD 335 (trescientos treinta y cinco) dólares

americanos; **28.- NUE 6152781:** Cuatro hojas de cuaderno con listados de nombre de personas, 01 comprobante de recibo de dinero de la empresa Western Union a nombre de David ALMAO ROJAS, 01 bolso tipo banano, color azul; **29.- NUE 6130301:** 01 teléfono celular marca Xiaomi, modelo Red o M2003J15SS, IMEI863232056713022, utilizado por David Almao; **30.- NUE 6130270:** 303 (trescientos tres) dólares americanos; **31.- NUE 6130306:** \$410.000 (cuatrocientos diez mil pesos chilenos); **32.- NUE 6130271:** \$927.000 (novecientos veintisiete mil pesos chilenos); **33.- NUE 6130272:** 178 (ciento setenta y ocho) dólares americanos; **34.- NUE 6152782:** 07 billetes de 100 dólares americanos; **35.- NUE 6152783:** 01 cuaderno, color negro, con la leyenda "Torre" y 01 bolso tipo banano, color negro y azul, con leyenda "Caterpillar"; **36.- NUE 6130302:** 01 teléfono celular marca Xiaomi, modelo M2101K7AG, color blanco, imei 863742059345549, utilizado por José Barrios; **37.- NUE 6130305:** Automóvil marca Hyundai, modelo Tucson, color blanco, año 2013, placa patente PBVH 19; **38.- NUE 6331375:** 01 teléfono celular marca Samsung, color negro, utilizado por Robinson Huerta; **40.- NUE 6153221:** 01 cuaderno marca ROSS con la leyenda "SURF" en su portada, 01 carpeta de cartón color beige contenedora de distintos documentos; **41.- NUE 6152786:** 01 teléfono celular marca Motorola, color negro, con la pantalla trizada, encontrado en la "Casa frente al Parque"; **44.- NUE 6152789:** 01 cuaderno marca Auca, color naranja, con anotaciones de ingreso de personas, 01 libreta marca Werge, color azul, con anotaciones de ingreso de personas, 01 hoja de cuaderno con anotaciones de ingreso de personas, 01 boleto de Pullman, código N° 7607835, 01 boleto de declaración jurada de Cosmos Tour a nombre de Cesar HERNÁNDEZ, 01 boleto de declaración jurada de Cosmos Tour a nombre de Natalia HERNÁNDEZ; **45.- NUE 6130279:** 44.000 (cuarenta y cuatro mil) dólares americanos; **46.- NUE 6130278:** \$1.000.000 (un millón de pesos chilenos); **47.- NUE 6152772:** 120 (ciento veinte) soles peruanos; **48.- NUE 6152773:** 7.470 (siete mil cuatrocientos setenta) pesos bolivianos; **49.- NUE 6152774:** \$8.000.000 (ocho millones de pesos chilenos); **50.- NUE 6152775:** 06 cartolas de Banco Estado correspondiente a cuenta a nombre de Ivania Jenny CALLE VILCA, 01 cuaderno con diseño en la tapa y contratapa color blanco, con la leyenda "Colón"; **51.- NUE 6152791:** 02 cuadernos de diversos colores marca "ROSS", con la leyenda "STREET LIFE", el cual mantiene en su interior un cuaderno color azul marca "AUCA" junto con hojas cuadriculadas con inscripciones de nombres y números de documentos; **52.- NUE 6152790:** 02 cuadernos de color rojo marca "ISOFIT" que mantienen en su interior diversas hojas sueltas, con inscripciones de nombres y números de documento; **53.- NUE 6152792:** 16 boletos o pasajes de bus de la empresa Tur-Bus con ruta Pozo Almonte-Santiago, a nombre de José BARRIOS, 1 hoja cuadriculada con inscripciones de nombres de personas y la leyenda "sábado 31/07/2021"; **54.- NUE 6130300:** \$300.000 (trescientos mil pesos chilenos); **55.- NUE 6153262:** 05 CD tipo DVD correspondiente a respaldo de Interceptaciones telefónicas correspondiente a totalidad del periodo autorizado específicamente desde el día 03 de junio de año 2021 al 03 de octubre del año 2021; **57.- NUE 6167826:** 01 DVD con declaración entrevista investigativa videograda de víctima F.G.M; **58.- NUE 6167827:** 02 DVD con declaración entrevista investigativa videograda de víctima D.M.C; **63.- NUE 6167836:** 01 DVD que contiene información extraída de NUE 6152776 correspondiente a 01 teléfono celular tipo Smartphone marca Samsung modelo J6; **64.- NUE 6167906:** 01 DVD que contiene 02 videos extraídos desde NUE 6152785 01 Teléfono marca Samsung modelo Galaxy A31 utilizado por Patricio Galloso; **65.- NUE 6167908:** 01 DVD que contiene extracción de información de NUE N° 6130301 utilizado por David Almao; **66.- NUE 6167927:** 01 DVD que contiene información extraída a teléfono celular N.U.E. N° 6152762 correspondiente a 01 teléfono celular tipo Smartphone, marca Huawei, modelo Y7, utilizado por Enrique Rezzio; **67.- NUE 6167928:** 01 DVD que contiene conversación en formato audiovisual entre el acusado Milton MAMANI MAMANI y con el imputado ALVARO ROMAN SANDY; **68.- NUE 6167942:** 01 CD que contiene 12 videos. **IV) DOCUMENTAL:** **1.-** Correo electrónico enviado por el acusado Enrique Rezzio y su respectivo historial de comunicaciones, desde el correo electrónico alvaradorezzio321@gmail.com a Sebastián Ortega, de fecha 12 de mayo de 2021, 1.30 pm con información adjunta; **2.-** Historial de Chat de whatsapp entre Enrique Rezzio y

“Loa Keni”, adjunto a correo electrónico de fecha 12 de mayo de 2021 a las 1.30 pm; **4.-** Historial de Chat de whatsapp entre el acusado Enrique Rezzio y “Loa Bilma Colchane” adjunto a correo electrónico de fecha 12 de mayo de 2021 a las 1.29 pm; **6.-** Certificado de dominio y anotaciones vigentes correspondientes al bus PPU CVTD-52; **7.-** Transcripción de llamada telefónica de fecha 08 de mayo de 2021 respecto del número de teléfono +56921613119 entre usuarios de nombre Roberto y José Queni; **8.-** Datos de vehículo asociados a PPU CVTD52 y BCZX98; **10.-** Transcripción y resumen de llamadas interceptadas y grabadas por personal de la Brigada de Trata de Personas de la PDI de Santiago, emanadas de la interceptación del fono +56 9 88346714; **11.-** Transcripción y resumen de llamadas interceptadas y grabadas por personal de la Brigada de Trata de Personas de la PDI de Santiago, emanadas de la interceptación del fono +56 9 21613119 de 23 de junio de 2021 (01 llamada); **12.-** Listado que da cuenta de 60 pasajeros asociados a bus fiscalizado el día 12 de mayo de 2021 asociado al Bus PPU CVTD52; **13.-** Listado que da cuenta de 22 personas informadas por Departamento Jurídico del SEREMI de Salud de Tarapacá vinculadas a los hechos ocurridos el 07 de junio de 2021; **15.-** Transcripción de llamadas interceptadas y grabadas por personal de la Brigada de Trata de Personas de la PDI de Santiago, emanadas de la interceptación del fono +56 988346714; **16.-** Transcripción de llamadas interceptadas y grabadas por personal de la Brigada de Trata de Personas de la PDI de Santiago, emanadas de la interceptación del fono +56 9 21613119 del 29 de junio de 2021 (01 llamada), del 13 de junio de 2021 (01 llamada), del día 23 de junio de 2021 (01 llamada); **19.-** Transcripción de conversación WhatsApp entre los acusados José Barrios Torres “José Queni” y Enrique Rezzio Fuentes; **27.-** Correo electrónico remitido por Respuestas Judiciales Chile respuestas.juridicaschile@telefonica.com de fecha 02 de junio de 2021, y su respectivo historial de comunicaciones, informando datos asociados al acusado Enrique Rezzio Fuentes; **40.-** Oficio CP N° 4196 / 2022 SEREMI SALUD TARAPACÁ de 12 de mayo de 2022 que informa que 67 personas ingresaron a residencia sanitaria el 12 de febrero de 202; **43.-** Certificado de anotaciones vigentes respecto del vehículo PPU PBVH-19; **44.-** Oficio 874 de 16 de junio de 2022 de 2da Comisaria de Carabineros de Pozo al Monte que informa procedimiento realizado con fecha 12 de febrero de 2021 respecto del acusado Milton Mamani Mamani y Wilma Calle Ayaviri; **45.-** Copia de ingreso del Libro de Guardia respecto, párrafo número 13, con folio 226 reverso y certificado de copia fiel a su original; **46.-** Copia de parte N° 196 de fecha 12 de febrero de 2021 por extranjeros que ingresaron o intentaron ingresar al país, con listado de cada uno de los migrantes; **47.-** Copia de registro de ingreso al libro de guardia correspondiente al párrafo 18 con folio 227 reverso y folio 228 del libro de guardia y copia de registro de libertad de los detenidos con párrafo número 8 con Folio 229 reverso del libro de guardia con su certificado de copia fiel a su original; **51.-** Correo electrónico remitido por Dalitza Peres Monardes desde dalitza.perez@redsalud.gob.cl con fecha 16 de junio de 2021 y su respectivo historial de comunicaciones respecto de personas que ingresaron a residencia sanitaria con fecha 07 de junio de 2021; **52.-** Oficio s/n de Banco Estado de fecha 16 de agosto de 2022 con información adjunta asociada a Jenny Calle Vilca y a los acusados Milton Mamani Mamani, Wilma Calle Ayaviri; **53.-** Adjunto a oficio s/n de Banco Estado de fecha 16 de agosto de 2022 con información asociada a JENNY CALLE VILCA y a los acusados Milton Mamani Mamani, Wilma Calle Ayaviri; **55.-** Oficio 236 de Carabineros Tenencia de Huara dirigido a Seremi de Salud Iquique con fecha 07 de junio de 2021; **56.-** 03 planillas que dan cuenta de información bancaria de IVANIA CALLE VILCA y de los acusados Milton Mamani Mamni Y Wilma Calle Ayaviri; **57.-** Oficio N° 894 de 01 de septiembre de 2022 de Dirección General Secretaría General de Carabineros de Chile; **58.-** ORD N° 19449 de Subsecretaría del Interior de 01 de septiembre de 2022 que remite requerimiento; **59.-** RES. N° 4101 de 05 de septiembre de 2022 de Jefatura Nacional de Administración y Gestión de Personas de Policía de Investigaciones de Chile; **60.-** Informe N°15 e Informe n°16 de la Unidad de Coordinación Estratégica del Ministerio del interior y Seguridad Pública; **61.-** Certificado de dominio y anotaciones vigentes respecto de los vehículos PPU KWJC-74, PPU GPWV-65, PHWS-39, CVTD-52, PBVH-19. V

OTROS MEDIOS DE PRUEBA: **1.-** Set fotográfico compuesto por 04 fotografías que dan cuenta de consultas en red social Facebook, buscador de Google y página web de Entel de los números de teléfono +56921613119 y +56988346714; **2.-** Set fotográfico compuesto por 06 fotografías que dan cuenta de consulta de números 56921613119, 56945818454, +56971507554 y +56988346714 y compañías asociadas; **3.-** 01 mapa de registro de tránsitos por Autopista Central respecto del - vehículo CVTD52 los días 3-7-8 y 17 de mayo de 2021; **4.-** Set fotográfico que dan cuenta de las especies incautadas al imputado Milton Mamani; **5.-** Set fotográfico compuesto por 14 fotografías del inmueble ubicado en Avenida Jaime Guzmán 06290, comuna de Antofagasta y de las especies encontradas al interior de dicho domicilio; **6.-** Set fotográfico compuesto por 13 imágenes que dan cuenta de las especies incautadas a la acusada Wilma Calle Ayaviri; **7.-** Set fotográfico compuesto por fotografías que dan cuenta del domicilio ubicado en Liparita N° 169 Antofagasta y del bus PPU CVTD-52 encontrado en su interior; **8.-** Set fotográfico que dan cuenta del al domicilio ubicado en calle Liparita N° 169, Antofagasta y de los vehículos PPU CVTD-52, HCTZ-53, YW-5348, DHST-84, DKHJ-76, FDJ-92, WT-8571, CLHJ-79, CDGH-20, BCZX-98, DRYB-56, DSDH-90, BLYL-98, JPYR-55; **10.-** Set fotográfico compuesto por 24 fotografías que dan cuenta del domicilio ubicado en Calle Mamiña N° 701, comuna de Pozo Almonte y de las especies encontradas en dicho inmueble; **11.-** Set fotográfico compuesto 09 fotografías que dan cuenta de las especies incautadas a Cesar Hernández Ramírez; **12.-** Una imagen digital de ubicación de vivienda ubicada en Calle Salitrera Alianza 456, comuna de Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 120 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **13.-** 01 plano de vivienda ubicada en Calle Salitrera Alianza 456, comuna de Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 120 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **14.-** Set fotográfico compuesto por 26 fotografías que dan cuenta el domicilio ubicado en Calle 21 de mayo N° 603, comuna de Pozo Almonte; **15.-** Una imagen digital de ubicación de vivienda ubicada en Flavio Rodríguez 439, Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 119 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **16.-** 02 planos de vivienda ubicada en Flavio Rodríguez 439, Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 119 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **17.-** Una imagen digital de ubicación de vivienda ubicada en Flavio Rodríguez 439, Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 121 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **18.-** 02 planos de vivienda ubicada en Flavio Rodríguez 439, Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 121 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **19.-** Una imagen digital de ubicación de vivienda ubicada en Aldunate 115- A, Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 122 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **20.-** 01 plano de vivienda ubicada en Aldunate 115- A, Pozo al Monte contenida en informe pericial planimétrico 122 PL de Laboratorio Criminalística Regional Iquique, Sección Dibujo y Planimetría; **21.-** Set fotográfico compuesto por 41 fotografías que dan cuenta del inmueble ubicado en pasaje San Fernando número 4252, comuna de Alto Hospicio y especies encontradas en su interior, contenidas en Informe Pericial Fotográfico N° 227-FT del Laboratorio de criminalística Regional de Iquique; **22.-** Set fotográfico que dan cuenta de vehículos PPU KWJC-74, PPU PBVH-19 y PPU PHWS-39 contenidas en Informe Pericial Fotográfico N° 233-FT del Laboratorio de criminalística Regional de Iquique; **23.-** Set fotográfico de los vehículos PPU PBVH-19, KWJC-74, PHWS-39; **24.-** Set fotográfico compuesto por 06 imágenes y un cuadro datos de vehículo que dan cuenta de vehículo PPU KWJC-74 contenidas en informe pericial mecánico 117 MC de 16 de septiembre de 2021 Laboratorio de criminalística Regional de Iquique; **25.-** Set fotográfico compuesto por 04 imágenes y un cuadro datos de vehículo que dan cuenta de vehículo PPU PBVH-19 contenidas en informe pericial mecánico 118 MC de 16 de septiembre de 2021 de Laboratorio de criminalística Regional de Iquique; **26.-** Set fotográfico compuesto por 04 imágenes y un

cuadro datos de vehículo que dan cuenta de vehículo PPU PHWS-39 contenidas en informe pericial mecánico 119 MC de 16 de septiembre de 2021 de Laboratorio de criminalística Regional de Iquique; **27.-** 01 cuadro que da cuenta de 22 personas que el 07 de junio de 2021 ingresaron al Ex Estadio Cavanha como migrantes por paso no habilitado, remitido por Departamento Jurídico de Seremi de Salud de Tarapacá; **28.-** Set fotográfico compuesto por 05 fotografías que dan cuenta de ruta realizada y captura de fotos de perfil de Facebook de Fabian Soto Norambuena; **37.-** Set fotográfico compuesto por 02 imágenes enviadas en conversación de whatsapp de fecha 06 de mayo de 2021 entre José Barrios Torres y Enrique Rezzio Fuentes; **41.-** Set fotográfico compuesto por 03 imágenes correspondientes a vigilancia realizada en domicilio ubicado en Avenida Jaime Guzmán 06290, Antofagasta realizado con fecha 26 de julio de 2021; **42.-** Set fotográfico compuesto por 09 imágenes correspondientes a vigilancia realizada Liparita N° 169, Antofagasta realizado con fecha 26 y 27 de julio de 2021; **44.-** Set fotográfico compuesto por 02 imágenes correspondientes a vigilancia realizada en San Fernando N° 4252, Alto Hospicio, Iquique con fecha 28 de julio de 2021; **45.-** Set fotográfico compuesto por 06 imágenes correspondientes a vigilancia realizado en sector céntrico de Iquique y a la comuna de Pozo Almonte con fecha 30 de julio de 2021; **46.-** Set fotográfico compuesto por 25 imágenes correspondientes a informe de recolección realizado en pasaje Carmen Bajo Nro. 659, comuna de Pozo Almonte, Domicilio 21 de mayo Nro. 603, Pozo Almonte “Residencial Soho”, Domicilio de pasaje Mamiña Nro. 701, Pozo Almonte “Casa del Castillo”, Domicilio calle Alianza Nro. 456, comuna de Pozo Almonte “Casa Frente del Parque”, Domicilio Alianza Nro. 195, Pozo Almonte, con fecha 27-28 y 29 de julio de 2021; **47.-** 02 fotografías adjuntas a correo electrónico remitido por Ciro González Camilo cagonzalezc@investigaciones.cl de 4 de agosto de 2021 respecto a Refugio o casa de Colchane; **48.-** 01 CD que contiene set fotográfico asociado a informe pericial 220 FT de 30 de agosto de 2021 de Laboratorio de Criminalística Regional Iquique; **49.-** Set fotográfico compuesto por 08 fotografías correspondiente a comprobantes de trasferencias de dinero a las cuentas RUT (Banco Estado) de Milton Mamani Mamani y Wilma Calle Ayaviri provenientes de distintas personas; **50.-** Set fotográfico compuesto por 05 fotografías correspondiente a personas traficadas por los acusados, quienes se encuentran en la ruta y en los inmuebles utilizados por los acusados como casas de seguridad; **51.-** Set fotográfico compuesto por 02 fotografías correspondiente a un sobre o paquete de papel con la leyenda “Milton”; **52.1.-** 01 cuadro y 04 fotografías contenidas en informe pericial documental 639/02 de 13 de octubre de 2021 de LACRIM CENTRAL; **53.-** Set fotográfico compuesto por 02 fotografías correspondientes a Pasaporte Venezolano y Certificado de R.U.T. provisorio otorgado por el Fondo Nacional de Salud Chile (FONASA) respecto de la víctima Laurin Carmona; **54.-** Set fotográfico de cuaderno color morado y hojas de cuaderno NUE 6152771; **55 a.-** Set fotográfico compuesto por 06 imágenes correspondientes a cartolas de distintos meses del primer semestre del año 2021 de Chequera Electrónica del Banco Estado N° 013-7-176466-2 a nombre de Ivania Jenny CALLE VILCA; **55 b.-** Set fotográfico compuesto por 55 fotografías correspondientes a cuaderno con diseño de un tren a vapor y con la leyenda “Colon” en la parte superior, NUE 6152775; **56.-** Set fotográfico compuesto por 77 imágenes correspondiente a teléfono marca Samsung, modelo Galaxy J5 prime e información encontrada en dicho dispositivo incautado NUE 6152776 utilizado por Milton Mamani; **57.-** 03 planillas que dan cuenta de transferencias de dinero y registros de cédulas respecto de información obtenida de teléfono incautado en NUE 6152776; **59.-** Set fotográfico que dan cuenta de 01 Teléfono marca Xiaomi y la información encontrada en dicho dispositivo NUE N°6130301 utilizado por David Almao; **63.-** Set fotográfico compuesto por 12 imágenes que dan cuenta de pasajes de buses, comprobantes de giro de dinero, acta de fiscalización vigilancia COVID 19 y billetera color café NUE 6152784; **64.-** Set fotográfico compuesto por 52 fotografías que dan cuenta de Teléfono marca Samsung modelo Galaxy A31 y la información encontrada en dicho teléfono, NUE 6152785; **65.-** Set fotográfico compuesto por 13 fotografías que dan cuenta de 01 Teléfono marca Motorola, modelo Moto C y la información

encontrada en dicho teléfono, perteneciente a Cesar Hernández Ramírez NUE 6152786; **66.-** Set fotográfico compuesto por imágenes que dan cuenta información contenida en NUE 6152789; **68.-** Set fotográfico compuesto por imágenes y 01 cuadro que dan cuenta de información asociada a NUE 6152790; **69.-** Set fotográfico compuesto por imágenes que dan cuenta de NUE N° 6152791 e información encontrada en ella; **71.-** Set fotográfico compuesto por 60 imágenes que dan cuenta de 01 Teléfono celular tipo Smartphone marca Huawei e información encontrada en dicho dispositivo, NUE N° 6152762; **72.-** Set fotográfico compuesto por imágenes que dan cuenta de información contenida en NUE 6152767; **73.-** Set fotográfico compuesto por imágenes que dan cuenta de 01 Teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A21s NUE 6152766 e información contenida en dicho dispositivo; **75.-** Set fotográfico compuesto por 28 imágenes que dan cuenta de 01 Teléfono marca Samsung, modelo S10, color negro, NUE N° 6152764, e información encontrada en dicho dispositivo; **78.-** Set fotográfico compuesto imágenes que dan cuenta de documentos de identidad de víctimas asociadas a los hechos ocurridos el día 12 de febrero del año 2021 y 07 de junio del año 2021; **79.-** Set fotográfico compuesto por 03 imágenes que dan cuenta de datos personales asociados a Rudy Copa Barrios e imágenes de contacto asociado al teléfono +59168307283; **82.-** 03 listado de contactos asociados a los acusados WILMA CALLE AYAVIRI y ROBINSON HUERTA CASTILLO contenidas en Informe pericial electro ingeniera n° 455/2022 de fecha 23 de mayo de 2022 de LACRIM CENTRAL; **83.-** 01 CD con información correspondiente a imágenes y videos aportados por victima A.T.L; **84.-** 02 fotografías que da cuenta de libro de novedades de fiscal de turno de 2da Comisaría de Carabineros de Pozo al Monte, Tenencia de Huara de su contratapa y registro de fecha 07 de junio de 2021; **85.-** Set fotográfico compuesto por 33 imágenes y 12 archivos de video que dan cuenta de viaje realizado por migrantes desde Venezuela a Chile; **86.-** Set fotográfico compuesto por fotos asociadas a informe pericial fotográfico N° 220 FT de LACRIM Regional Iquique; **89.-** Set fotográfico compuesto por 04 fotografías correspondientes a pasaportes de las víctimas R.A.U.L, R.J.U.L, D.M.C y F.G.M.

NOVENO: Prueba de descargo. Que si bien, las defensas, con excepción de la de los acusados Araos y Núñez, hicieron suya la prueba de los acusadores, las siguientes defensas presentaron prueba propia. **A.- Defensa de acusados Araos y Núñez: I) TESTIMONIAL:** Guillermo Wladimir Núñez Iglesias, Independiente en materia de transporte. **II) DOCUMENTAL:** 1.- Orden de compra N°4500038726 emitida el 07 de enero de 2021 por empresa Engie; 2.- Orden de compra N°4500048296 emitida el 05 de abril de 2021 por empresa Engie; 3.- Orden de compra N°4500049712 emitida el 15 de abril de 2021 por empresa Engie; 4.- Correo electrónico enviado por Norman Rojas de la casilla norman.rojas@engie.com para operacioneskj@hotmail.com, asunto Itinerarios traslado Engie de fecha 01 de marzo de 2021; 5.- Estado de pago N°1000052530 en relación a la orden de compra N°4500038726 emitida por Engie con fecha de emisión del 24 de marzo de 2021; 6.- Estado de pago N°1000053760 en relación a la orden de compra N°4500048296 emitida por Engie con fecha de emisión 08 de abril de 2021; 7.- Conversación vía correo electrónico entre don Jhean Nuñez y el personal de la empresa Engie con el asunto de dicho correo licitación servicio transporte interregional personal Engie desde el 23 de febrero del 2021 hasta el 10 de marzo de 2021; 8.- Correo electrónico enviado por Gisella Sepúlveda de la casilla gisella.sepulveda@engi.com para operacioneskj@hotmail.com asunto cotización licitación para transporte contrato mejillones de fecha 5 de julio de 2021.

B.- Defensa del acusado Huerta: I) TESTIMONIAL: 1.- Gladys del Rosario Guerrero Alcayaga, Aseadora; 2.- Solange Romanet Barraza Huerta, representante de la Empresa Robinson Huerta y Castillo y Soho Seguridad. **II.- PERICIAL:** Mario Alex Ponce Vega, Contador auditor y público. **III.- DOCUMENTAL:** 1.- Carpeta tributaria electrónica, para acreditar tamaño de empresa, con diferentes tipos de giros e inicio de actividades de fecha 04 de octubre de 2022; 2.- Carpeta tributaria electrónica para solicitar créditos de fecha 04 de octubre de 2022; 3.- Balances Generales del periodo 01 de enero de 2018 al 31 de diciembre de 2018; 4.-

Balances Generales del periodo 01 de enero de 2019 al 31 de diciembre de 2019; 5.- Balances Generales del periodo 01 de enero de 2020 al 31 de diciembre de 2020; 6.- Balances Generales del periodo 01 de enero de 2021 al 31 de diciembre de 2021; 7.- Contrato de explotación de pertenencias mineras suscrito entre don Obdulio Armando Villalobos Barahona y son Robinson Huerta Castillo en la ciudad de La Serena.

DÉCIMO: *Alegatos de clausura.* Que en su alegato de clausura el **Ministerio Público** señaló que se acreditó la participación de todos los acusados en calidad de autores del delito de asociación ilícita vigente a la época de comisión de los hechos, para la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes agravados y reiterados del inciso 3° del artículo 411 bis del Código Penal, en tanto pusieron en peligro la vida y también afectaron a menores de edad en las épocas y las formas relacionadas en el escrito de acusación y también en el auto de apertura respectivo.

En tal sentido señaló que resultaba necesario, entonces, analizar la prueba rendida con la finalidad de establecer si se cumplían todos y cada uno de los elementos objetivos y subjetivos de los tipos penales de dichos delitos, lo que a su entender se encontraba fehacientemente establecido de acuerdo a la prueba rendida, sin perjuicio de lo cual creyó necesario previamente señalar que en la especie existió un evidente ánimo de lucro que incluso va más allá del ánimo de lucro requerido como elemento subjetivo del tipo de tráfico ilícito de migrantes distinto del dolo. Y ello porque desde el inicio de este juicio se escuchó cómo cada uno de los integrantes de esta asociación ilícita, hoy asociación criminal, en los términos de la nueva regulación incorporada en el mes de junio de 2023, a través de las distintas modificaciones realizadas en el contexto de la ley de crimen organizado, han obtenido ganancias producto de la promoción y facilitación del ingreso ilegal de migrantes a nuestro país y específicamente a la comuna de Estación Central de la Región Metropolitana, lo que se evidenció por las formas de pago descritas por las víctimas y testigos, análisis de más de 25.000 escuchas telefónicas, que fueron todas analizadas por parte de personal de la Brigada de Trata de Personas, análisis de las cuentas bancarias de las que se tuvo acceso producto del levantamiento del secreto bancario y, por cierto, el dinero y especies incautadas el mismo día 18 de agosto del año 2021, de acuerdo a lo relacionado por los funcionarios policiales que participaron en las distintas diligencias de entrada, registro e incautación, siendo estos antecedentes transversales al análisis de cada uno de los elementos objetivos y también subjetivos de los delitos por los que se acusó, por lo que el análisis de todos los medios de prueba que fueron rendidos durante la audiencia de juicio oral, llevaban forzosamente a concluir que nos encontramos en presencia de un negocio ilícito y de una organización criminal que tuvo posibilidades de la obtención de dinero sin importar el riesgo para la vida de las víctimas, siendo además varios de ellos niños, niñas y adolescentes, e incluso en algunos casos lactantes. Luego, como segunda precisión previo al análisis de los elementos objetivos y subjetivos de los tipos penales en cuestión, es que nos encontramos en presencia de un delito transnacional, por lo que el tráfico ilícito de migrantes requiere siempre el cruce de frontera, cuestión que lo diferencia del delito de trata de personas, encontrándonos con un nuevo modelo de negocio impuesto por la pandemia, lo que claramente implicó la adaptación no solo de esta organización criminal, sino de todas las organizaciones criminales que en la fecha de la pandemia se encontraban operando, tanto en nuestro país como a nivel regional, destacando que todo el juicio giró en torno a el hecho de encontrarnos en presencia de un delito de carácter transnacional cuya finalidad es la comisión de delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, el que si bien requiere el cruce de fronteras, ello no afecta los verbos rectores del delito, lo que se encuentra regulado por la Convención de Naciones Unidas para la Delincuencia Organizada Transnacional y su protocolo para prevenir el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, que consiste en la promoción y facilitación de ese ingreso ilegal. Así, el delito de tráfico ilícito de migrantes tiene como verbo rector no el ingreso ilegal, sino que la promoción o facilitación de tal ingreso, cuestión que al parecer las defensas

olvidaron, destacando como segunda precisión, que el escenario impuesto por la pandemia COVID-19, requirió la adaptación de las organizaciones criminales a esta nueva realidad. Incluso las medidas restrictivas de desplazamiento abrieron oportunidades para la organización, en tanto se incrementaban las dificultades para el cruce de fronteras, y el pago asociado a aquello, recordando lo dicho por los testigos respecto a que todas las fronteras estaban cerradas. Es decir, nadie podía, salvo situaciones excepcionalísimas, ingresar a nuestro país. Pues bien, aquello fue utilizado por los imputados precisamente para cobrar más dinero y para funcionar de la manera que se estableció durante este juicio, coordinando no solamente el destino final hasta Santiago, sino que además coordinando la falsificación de los permisos C-19 y recurriendo, además, a pagos a funcionarios públicos para el traslado de las víctimas y así poder justamente, superar las dificultades impuestas por la pandemia, que finalmente fueron una oportunidad de negocio para esta y tantas otras organizaciones criminales, lamentablemente. Para ello, además, la organización criminal disponía, en el evento de ser necesario, de refugios tanto en Colchane, Escapiña, Pozo Almonte, y, además, en Iquique, con la finalidad de obtener los pagos correspondientes a los distintos tramos del trayecto. El tráfico ilícito de migrantes es un servicio ilegal que se ofrece a un sinnúmero de personas y exige una remuneración económica o material. Muchos migrantes no tienen opciones viables para cruzar la frontera, ya que por lo general, depende de los servicios que ofrecen los traficantes para migrar y no se puede olvidar a las madres de dos menores de edad que indicaron lo complejo que fue para ellas tomar la decisión de que sus hijos ingresaran de esta forma a nuestro país, por cuanto no tenían otra alternativa real y posible, al haber intentado efectivamente, obtener el pasaporte o la visa que se requería para ingresar a nuestro país sin éxito. Incluso una de las víctimas refirió cómo, habiendo realizado una tramitación por años, la pandemia retrocedió todo a cero. Así, para esta organización criminal, la pandemia constituyó una oportunidad de negocio que incluía un paquete completo de viaje ilegal desde el país de origen hasta Estación Central y Santiago. Es por ello que la prueba debe necesariamente analizarse desde la óptica de las dos precisiones ya realizadas.

Enfocándose entonces en el análisis de los elementos típicos del delito de asociación ilícita, destacó que la jurisprudencia en esta materia ha sido clara en establecer los requisitos necesarios para su configuración, en tanto nos encontramos frente a un delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, que tiene una pena de crimen.

Respecto de ello, resaltó que la Excelentísima Corte Suprema ha señalado justamente que cuando estamos en presencia de un delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, como el del inciso tercero, en que se pone en riesgo la vida de los migrantes y se trata o se afectan a menores de edad, la asociación ilícita o asociación criminal, conforme los términos de la actual normativa, precisamente tiene por objeto la comisión de crímenes, sin que sea posible sostener una argumentación que indique que porque la figura penal simple del tráfico ilícito de migrantes tiene una pena distinta, nos encontraríamos en presencia de una asociación delictiva en los términos de la nueva ley o una asociación dedicada a cometer simples delitos. Claramente, esta organización tenía por finalidad la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado, en tanto se puso en riesgo la vida de los migrantes y también se trataba de menores de edad.

Actualmente, además el legislador señala en el artículo 293, elementos básicos de la asociación ilícita, tales como a) la necesaria existencia de tres o más personas, cuestión que en este caso en particular se da claramente; b) cierta extensión temporal o acción, sostenida en el tiempo; c) una finalidad de perpetración de crímenes o intención clara de cometer actividades criminales; d) el objetivo de obtener ganancias económicas y e) la importancia del análisis de la organización, es decir, la forma en que se estructura y su liderazgo en el caso en particular. Así, la jurisprudencia de la Corte Suprema, en causa rol N° 37.965, de fecha 24 de febrero del año 2016 y rol N° 59.840-2022, de fecha 7 de noviembre del año 2022, pero también respecto a estos elementos de la asociación ilícita y referidos específicamente a la asociación ilícita para la Comisión de Delitos de Tráfico Ilícito de Migrantes, además de sentencias de tribunales orales

en lo penal, entre ellos de este mismo Cuarto Tribunal Oral en lo Penal en la causa RIT 287-2012 y del Primer Tribunal Oral en lo Penal, RIT 75-2019, de fecha 3 de enero del año 2020.

Así, este delito de asociación ilícita se configura cuando una pluralidad de sujetos tiene por finalidad cometer en este caso crímenes con cierta permanencia en el tiempo y con distribución de funciones, señalando que cada uno de estos elementos se probó en este juicio, ya que respecto a la pluralidad de sujetos, se estableció efectivamente la existencia de nueve imputados que participaron en este juicio, mientras un décimo de nacionalidad boliviana se encuentra con orden de detención pendiente, sin que respecto de otros se lograra obtener su individualización y menos su detención, cuestión que demuestra las dificultades tanto de detección como de investigación de estos delitos vinculados al crimen organizado, como el de la especie, resaltando que la fiscalía no recibe una denuncia, ni menos una querella que diga que existe una organización criminal, tales son sus integrantes y sus funciones, lo que se evidenció a decir de diversos testigos tales como Nicole Reed, Camila Labrín y Ciro Camilo respecto a que el día de la detención, solo producto de las diligencias realizadas ese mismo día, la brigada de trata de personas obtuvo la individualización de José Barrios Torres, que hasta ese día se conocía como José Queni o Ali, y de David Almao, quien a esa fecha solo era conocido como David, destacando conforme señaló el testigo Ciro Camilo, los resguardos que José Barrios tomaba para cuando se comunicaba por teléfono, no indicando en ningún momento su nombre, ni cuáles eran las direcciones de los domicilios, resguardando la información que entregaba por esa vía.

Por otra parte, consta información de distintos trocheros y asesores que aparecieron en escuchas telefónicas, en análisis de información encontrada de los teléfonos incautados que pudieron ser revisados, porque claramente los teléfonos de Wilma Calle, José Barrios y Robinson Huerta, dado las razones indicadas por Ciro Camilo, no pudieron ser analizados, destacado respecto de Huerta que éste borró la información de su teléfono y cambió la clave de su correo electrónico previo a la detención, cuando ya tenía conocimiento de esta, específicamente el día 18 de agosto del año 2021 y antes de ser detenido el mismo día 19 de agosto del año 2021, de acuerdo a la relación de llamadas telefónicas que fueron exhibidas durante el desarrollo de este juicio. En el caso de Wilma Calle, los antecedentes de los contactos de los trocheros y asesores se obtuvo como única información a la que se pudo acceder luego que el Laboratorio de Criminalística pudiera obtener solo el directorio telefónico, de aparecen los mismos trocheros que mencionan las víctimas, destacando que el testigo Ciro Camilo indicó como trocheros a Ramiro, Roberta, John, Coco, Simón, Walter, Chambero, entre otros, como asesores a David, Edgar, Jaque, Rose, entre otros, indicando claramente que estos conceptos podían ser confundidos por parte de las víctimas quienes no tenían claridad acerca de si efectivamente una persona cumplía la función de trochero, que en concreto únicamente se refería al cruce de frontera o de asesor, en tanto coordinación del viaje o acompañamiento en algunos casos.

Esta organización criminal mantuvo una logística establecida, desarrollada en el tiempo que llevaba operando, de coordinaban con trocheros y asesores el cruce de fronteras por parte de los migrantes, los recibían en el lado chileno y los trasladaban a refugio, mayoritariamente en Colchane, pero también a Escapiña, evadiendo el control de Huara, para llevarlos a las casas de seguridad de Pozo Almonte a la espera del viaje a Santiago, evadiendo luego el control de Loa, para llegar luego a la comuna de Estación Central, cambiando, por cierto, su forma de operar cuando fueron alertados acerca de la detención de otra persona vinculada con otra organización dedicada a lo mismo, todo lo cual presupone una logística que involucraba necesariamente a varias personas, todas quienes se vinculaban entre sí, ya sea directamente o a través de los otros integrantes, sin que se deba perder de vista que lo que se puede reconstruir en una investigación es lo que se puede obtener del análisis de evidencia de las llamadas telefónicas, más no de encuentros presenciales que sí se pudo establecer que existieron y en varias oportunidades, recordando en tal sentido lo dicho por el testigo Alex Silva, quien indicó el conocimiento de las funciones que cada uno de los imputados tenía,

agregando que está detallado en las interceptaciones telefónicas, y que cada eslabón necesita del otro, añadiendo que por la dinámica del crimen organizado, la transnacionalidad, permanencia en el tiempo y más de tres integrantes, sin un eslabón, esta actividad no se puede concretar, recordando que en esa época había COVID-19, por lo que era más complejo en cada una de las actividades de ellos, por lo que era importante la coordinación de Wilma en su inicio y en su fin, que es precisamente lo que le da la calidad de líder, porque manejaba y controlaba hasta que los migrantes, las víctimas, llegaban a Santiago, teniendo en tal sentido especialmente lo dicho por la Excm. Corte Suprema, quien en un fallo reciente en causa Rol N° 59840-2022, indicó en su considerando sexto que no se puede confundir coparticipación con asociación ilícita, indicando que *“debe señalarse que la acción de operar en forma asociada u organizada se distingue de la coautoría porque la actividad de cada uno de los miembros se concreta en el grupo y responde a su condición de integrante de aquel, sujeto al control de los jefes en pro de una gestión concertada de la aportación personal va dirigida al grupo”*. Y aquello, se demuestra en este caso, en que las conductas desplegadas por los acusados deben ser analizadas a la luz de encontrarnos frente a una asociación criminal y con la precisión realizada de que los verbos rectores, en este caso del tráfico ilícito de migrantes, son la promoción o facilitación del ingreso ilegal, agregando el mismo fallo que, *“por tanto, la conducta en concreto de cada uno de ellos, que podría ser irrelevante, no resulta así, tal como guardar un dinero que puede ser no constitutivo de ilícito, participar en agresiones podría configurar también un ilícito en particular, pero en el caso de una asociación, en aras de los objetivos de ella y en cumplimiento de una función, es penalmente sancionable, ya que lo imputable es que se lleva a efecto desde el interior de la organización criminal con conciencia de pertenencia”*

Así, el análisis en particular de cada una de las funciones si se analizan por separado podrían parecer incluso no constitutivas de delito, pero sí en contexto de la organización criminal. Y en el mismo sentido, Vinka Faunes, declaró que las organizaciones criminales como tal son grupos de personas que se organizan de dos o tres personas para cometer un acto ilícito, cuestión que se da en la especie desde que existen más de dos personas, hay roles, hay personas como Wilma que traen a los migrantes, otros que tienen las casas de seguridad de tenían a las personas esperando. Jhean sabía por Enrique, a lo que se dedicaban, además Andreina, tenía las transferencias a su cuenta directamente, personas desde Santiago que pagaban para que ingresaran a sus familiares por el norte, también se encontraron voucher de transferencia, entonces no podían menos que saber. Existían extranjeros que realizaban transferencias a Andreina en su cuenta particular y Enrique Rezzio señala que mantiene los comprobantes de pago. La misma testigo, Vinka Faunes, indicó que existía un conocimiento del origen de los pasajeros, ya que ellos constantemente hablaban sobre la existencia de un paso clandestino, y si bien no todos participaban en el cruce en general, porque no todos cumplían los mismos roles por algo, son una organización, por lo que la logística para trasladar era fundamental, ya que el traslado no es solo el ingreso al país, por lo que ellos sabían que estaban ingresando extranjeros ilegales. Enrique Rezzio tiene el contacto directo con ellos y sabían que existía una Wilma y que estaban ingresando *“venecos”*, tal como los mencionaron, escuchándose reiteradamente en las escuchas, agregando la testigo Faunes, que en una organización criminal no todos se conocen entre todos, tal como ocurre en una empresa lícita, pero sí saben que hay una persona que desarrolla una labor determinada, sin que por ello resulte exigible a una empresa criminal menos requisitos que una empresa lícita, destacando además que todas estas vinculaciones fueron además detalladas por la declaración de Ciro Camilo en este juicio, por lo que se acreditó que todos los imputados sabían la función que cada uno de ellos cumplía, y si bien algunos podrían no haber tenido contacto directo, si lo tenían de forma indirecta a través de otros integrantes o en otros casos relación mediante contacto telefónico o por mensajería de whatsapp, en forma personal.

Añadió como segundo elemento, la existencia de cierta extensión temporal o acción sostenida en el tiempo o permanencia en el tiempo, señalando en tal sentido que los acusados

en este juicio venían cometiendo los delitos del plan criminal al menos desde febrero del año 2021. En efecto, si bien Ciro Camilo señaló que, si bien el primer hecho es del día 12 de febrero, en el análisis de la evidencia se pudieron dar cuenta que estaban operando desde antes de esa fecha. Así se establece claramente mediante la propia declaración del imputado José Barrios, quien indicó, que todo comenzó el día 1 de febrero hasta su detención, añadiendo que llegó el 4 de junio de 2019 a Chile, y que se encontraba irregular en nuestro país. Por su parte David Almao indicó al tribunal que ingresó a Chile en el mes de febrero del año 2021, existiendo además transferencias de dinero de extranjeros a Andreina Araos desde el mes febrero. Además, constan whatsapp extraídos desde el teléfono de Jhean Núñez en que, ya el 26 de febrero del año 2021, le indica en conversación con Enrique Rezzio que “me está llamando el Paco de Loa”, lo que consta en la foto 13 de los otros medios de prueba N° 75, y el 12 de mayo de 2021, le instruye a Enrique Rezzio que guardara silencio y que se quedara tranquilo porque el bus está a nombre de una empresa que no tiene movimiento, indicándole además, que borrara los mensajes, sin tener conocimiento obviamente que después Enrique Rezzio entregó únicamente los whatsapp que tenía con Wilma Calle y José Barrios. Luego, del análisis de las cuentas bancarias de Wilma Calle y Milton Mamani aparecen transferencias asociadas a montos vinculados con los dineros cobrados por la organización criminal desde febrero. Además, en la casa de Wilma y Milton fueron incautadas cartolas bancarias de la cuenta de Ivania Calle, siendo la primera precisamente de fecha primero de febrero del año 2021. Además, es incluso Wilma Calle quien les indicó a las víctimas del último día, que ya llevaba un año transportando personas desde el extranjero, todo lo cual permite determinar que más allá del primer hecho acreditado del plan criminal, al menos desde febrero del año 2021, la organización sí operó y por lo tanto, lo hizo con permanencia en el tiempo, de acuerdo a lo ya indicado, traficando la organización criminal, conforme indicó Ciro Camilo, de acuerdo a cálculos mínimos, al menos a 3.600 víctimas.

Respecto al tercer requisito de la asociación ilícita, esto es la existencia de un objetivo común, en orden a la perpetración de crímenes, en concreto el tráfico ilícito de migrantes agravado e intención clara de cometer actividades criminales, que en este punto, los funcionarios policiales relacionaron al tribunal, como cada uno de los integrantes de la organización criminal con la función realizada, aportaba al fin común, lo que se evidenciaba mediante el liderazgo de Wilma Calle, que era funcional a poner en marcha toda la actividad criminal, siendo ella quien iniciaba y hacía el contacto internacional desde Venezuela o Bolivia con las víctimas, o desde otros países incluso, y luego coordinaba con los otros integrantes en algunos casos, para que estos a su vez, coordinaran con los demás, es decir, ella da el impulso a la actividad criminal, indicando finalmente la cantidad de víctimas al resto de la organización, mientras Milton Mamani aporta al fin común, coordinando con Wilma el ingreso ilegal de las víctimas, lo que concretaba particularmente en el uso que hacía del bus Mercedes Benz, modelo Sprinter, realizando su función de forma diaria, de lunes a domingo, en forma ininterrumpida, siendo adquirido ese vehículo incluso con posterioridad al primer hecho, según quedó claro también de la prueba rendida en este juicio. Por su parte, José Barrios, junto a Patricio Galloso, recibían a las víctimas en Pozo Almonte, en las casas proporcionadas por Robinson Huerta como indicó Ciro Camilo a este tribunal, ocultando a las víctimas a quienes llaman pasajeros en casas de seguridad para llegar a Santiago, agregando que coordinaban cobros, almuerzos, traslados y los coaccionaban para impedir su salida y, con ello, evitar ser descubiertos. En cuanto a David Almao, recordó lo que señaló Alex Silva respecto a que junto a Patricio Galloso y José Queni recibía a los migrantes para efectos de alojamiento en Pozo Almonte y para su posterior traslado, ya sea en buses comerciales o piratas, apareciendo, además su preocupación y resguardo frente a controles policiales, destacando especialmente la conversación que sostuvo con Wilma cuando le avisó de la detención de Rose el día 27 de julio. Respecto a Patricio Galloso, tal como lo señaló Alex Silva, la función de éste aportaba al fin de la organización criminal, en cuanto gestionaba la entrada de las personas, coordinando su llegada a Chile y su traslado a otras ciudades, realizando los contactos con las

distintas empresas de buses, destacando que al momento de su detención, en el interior del vehículo, había boletos Pullman, todos a nombre de él, también gestionaba alojamiento, tenía conversaciones con Wilma y Milton y, principalmente, con José Barrios, y también con David Almao. Respecto a Robinson Huerta, Ciro Camilo fue enfático en señalar que se tomó conocimiento de su rol dentro de la organización criminal por las llamadas frecuentes con José Barrios, normalmente para que diera cuenta de la cantidad de personas que pasaban por las casas de seguridad y también para advertir la presencia policial en estas, destacando que el día de la detención, mandó a José Barrios a desocupar las casas, agregando el testigo, que las llamadas de Robinson Huerta y José Barrios eran casi a diario. Señaló también que José Barrios diariamente le daba cuenta a Robinson Huerta de las personas que estaban en las casas, siendo aquello incluso refrendado por la declaración de la propia testigo presentada por la defensa, de nombre Gladys, quien indicó claramente que los asuntos relativos a las casas, lo veía y lo concordaba Robinson con José Barrios. Más adelante, Ciro Camilo señaló que las llamadas eran a diario con José Barrios con la finalidad de conocer nuevamente el número de personas que se encontraban en las casas de seguridad y los traspasos de dinero. Respecto a Jhean Núñez, Ciro Camilo señaló, en relación a la aportación al fin criminal y a su función, que junto a Andreina y Enrique Rezzio se dedicaban al traslado de las víctimas a Estación Central, el que no era un simple traslado, ya que se trataba de un recorrido irregular o clandestino, por cuanto evadían controles sanitarios en el complejo del Loa, y durante el trayecto se generaban problemas con controles de tránsito, por lo que tenían que realizar pagos a carabineros, como lo declara Enrique Rezzio. Por su parte, Andreina Araos, señaló Ciro Camilo, que facilitaba buses de traslado interprovinciales para su traslado desde Pozo Almonte a Estación Central, teniendo conocimiento de lo que ocurría por cuanto recibió transferencias, a pesar que en su declaración de la Fiscalía declaró categóricamente que no recibía pagos de personas naturales, manteniendo además conversaciones con Rezzio, destacando aquella de 25 de junio del año 2021, donde Enrique Rezzio se comunica con Andreina para pagarle, donde él le señala que en la COPEC viene el bus lleno, pidiéndole Andreina que no se bajen las personas del bus. Él le dice que cargará petróleo y ella le dice, sí, pero que no se bajen las personas, quienes claramente se trataba de “venecos”, es decir ciudadanos venezolanos ingresados de forma irregular al país, conforme señaló Ciro Camilo. Por su parte, Enrique Rezzio, tal como indicó Alex Silva, entregaba una de las funciones más importantes, que era el traslado desde Tarapacá a Estación Central, porque el paquete que vendía la organización era el ingreso ilegal al país y llegar a la comuna de Estación Central. Agregó en este punto, Loreto Jara, que Enrique Rezzio facilitaba los traslados para poder transportarlos por el territorio nacional, teniendo presente que hicieron ingreso en época de pandemia, por lo que no se podía trasladar buses con 50 personas extranjeras. Ellos hablan de tomar resguardos referentes a controles policiales, tales como pagos a carabineros, contacto con PDI, tomando medidas de resguardo porque tenían conocimiento de la ilicitud de su actuar y de la conducta que realizaban.

Por su parte, Ciro Camilo señaló al tribunal, que, en una organización criminal, cada uno aporta con lo que tienen disponible, existiendo una jerarquía y el resto de los integrantes trabajan en virtud de las directrices de esta persona. Hay ánimo de lucro, obtener fondos de la organización, se explica el rol de cada uno de los integrantes. Ello además avalado por la información entregada por las propias víctimas, tanto las que prestaron declaración en este juicio como aquellas que lo hicieron durante la investigación, así como lo que refirieron a los funcionarios policiales que presenciaron o tomaron conocimiento de aquellas declaraciones.

Así, la finalidad de esta organización criminal era obtener una ganancia económica, destacando que en la especie todos los integrantes de la organización ganaron dinero, ya que se cobraban distintas sumas de dinero, siendo por ello irrefutable la coordinación para promover y facilitar el ingreso ilegal de las víctimas, y por ello el interés de ganancia material; y el hecho de que mantuvieran como organización criminal en el tiempo, no significa que sean los mismos miembros durante todo ese tiempo, tal como se verifica en este caso, en que

objetivamente se pudo determinar que Andreina Araos, Jhean Núñez y Enrique Rezzio hasta aproximadamente fines del mes de julio, sí formaban parte de la organización criminal.

Respecto a los controles de seguridad y adaptabilidad de la organización criminal indicó que claramente se estableció en el juicio avisos acerca de la presencia policial que se dieron en cuatro momentos distintos, apareciendo como el más riesgoso los controles que se efectuaron en Pozo Almonte, todo lo cual denota y permite establecer claramente el affectio societatis, es decir, la pertenencia a la organización criminal por una parte, y por la otra, el conocimiento que tenían de actuar dentro de la organización criminal, a fin de cometer delitos de tráfico ilícito de migrantes agravados, estando estos resguardos presentes en todos los hechos del plan criminal, permitiendo establecer el conocimiento, intención, y la voluntad también de pertenecer a esta organización, y actuar dentro de esta, siendo estas etapas:

Primero, los adoptados para no ser descubiertos en la frontera por personal policial o militar; señaló que respecto al resguardo para no ser descubiertos, son muchísimas las llamadas que se refieren a este punto entre Wilma y Milton y entre otros integrantes o personas que se dedicaban también al tráfico ilícito de migrantes en la zona, tal como refirieron claramente los funcionarios policiales, por ejemplo Pablo Riquelme, quien indicó que incluso el mismo día del procedimiento del 18 de agosto estaban cumpliendo órdenes relacionadas con otra organización criminal que operaba en la zona. Solo por vía ejemplar, el progresivo 5704, del 1 de julio del 2021, da cuenta de una conversación entre Wilma y Milton, donde esta le está dando instrucciones, hablando respecto a las personas que iban a llegar e iban a movilizar. Hablan de Pisiga Carpa, por donde recogían a las personas traficadas, haciendo mención de que Milton tuvo que desviarse de Pisiga Choque porque estaba la PDI. Y así son regulares las llamadas, porque está la PDI, Carabineros, o los militares estaban en el lugar, o porque había algún tipo, de control, cuestión que también mencionaron las víctimas.

Segundo, aquellos tomados para no ser descubiertos en el control policial que existe en Huara; existiendo varias llamadas que denotan además este resguardo. Destacó la llamada 13389, del 25 de julio del 2021, entre Wilma y Rose, donde Wilma le dice que el Carabinero recién va a hacer cambio de turno, que va llegando a Huara. Rose le dice qué pasó. Y esto además vinculado con el componente corrupción, que lamentablemente sí permeó esta organización criminal, que es la vinculación de Wilma Calle con el funcionario de Huara. Eso sí tenía relevancia porque sí mantenían contacto y mencionaban cuando iba a salir a patrullar y hablaban de los cambios de turno, todo lo cual tiene relación con la investigación, por cuanto buscaba que no fueran descubiertos.

Tercero, resguardos para no ser descubiertos en Pozo Almonte; indicó que existen varias llamadas, que daban cuenta que andaba la PDI, que la casa está caliente, que está funada, que la vamos a dejar descansar, destacando el progresivo 11852, del 19 de julio del año 2021, que da cuenta de comunicación entre Wilma y José Queni, indicando en tal sentido Alex Silva respecto a esta llamada que trabajaban coordinados para el traslado de los migrantes, que necesitaban el uno del otro, y que también acerca de personas que había detenido la PDI. Incluso el mismo día de la detención, Ciro Camilo mencionó que fue ubicada Wilma en el trayecto desde Pozo Almonte, al llegar al cruce de la ruta y que minutos antes, fue advertida por Milton que habían visualizado gran cantidad de camionetas en la comuna, lo que le parecía extraño, recomendando que cambiaran de ruta porque posiblemente fueran funcionarios de la PDI, sin perjuicio de lo cual pudo ser detectada porque había vigente una interceptación telefónica, existiendo llamadas también entre José Barrios y Robinson Huerta en el mismo sentido. Respecto a fiscalizaciones en las casas de seguridad o sus alrededores, recordó a la vecina de estas casas que mencionaba que había muchos migrantes, y el día del procedimiento, cómo Alex Silva mencionó que precisamente es una vecina quien les menciona la casa que está cercana a la casa de las guaguas donde se ve una cantidad importante de migrantes.

Cuarto, resguardos para no ser descubiertos en el viaje de Pozo Almonte o Iquique a Estación Central, es decir, a la región Metropolitana; destacando en tal sentido el progresivo

5850 de fecha 1 de julio del año 2021, que da cuenta de conversación entre Enrique Rezzio y Jhean referida por Vinka Faunes, donde Enrique Rezzio reporta que está en el Loa, que le faltan 6 personas para completar el bus, las 60 personas, pero que está la PDI. Pero no quiere subir más gente. Se le dice que espere que se vayan, pero Enrique Rezzio le dice que no cree, que no sabe qué hacer, que espere que se vayan le dicen. En el mismo sentido, llamada 5865 del mismo día, referida por Loreto Jara, entre Enrique Rezzio con Guatón, indicando en este caso Vinka y en el mismo sentido Ciro Camilo señalan que claramente le decían de esa forma a Jhean; En esta conversación Rezzio señala que la PDI está efectuando controles aduaneros en el Loa, los migrantes se bajan antes de ese paso y caminan. Además, ha de tenerse presente las conversaciones que sostuvieron también Patricio Galloso con José Queni respecto a este mismo control. Donde se señala ¿Les dijiste que tienen que caminar por la playa?, destacando que estos cuatro resguardos, obviamente que se encuentran todos vinculados.

Luego, a propósito de la detención de Rose ocurrido el día 27 de julio del 2021, ocurrió en la organización un cambio de operación, de lo cual dieron cuenta las interceptaciones telefónicas que dan cuenta cómo los integrantes de la organización se van informando de la detención, lo que se tradujo en utilizar además la ciudad de Iquique y no solo Pozo Almonte para evitar ser descubiertos. Así, la asociación criminal siempre tomaba resguardos para no ser detectada. Solo se descubrió su operación, de hecho, por la fiscalización del día 12 de mayo del año 2021, sin que tampoco se pueda desconocer la formación policial que el mismo José Barrios reconoció en este juicio, considerando además lo referido por Ciro Camilo respecto a que siempre tomaba resguardos para no señalar su nombre, ni tampoco indicar la dirección de las casas de seguridad pertenecientes a Robinson Huerta, lo que implicó justamente no determinar ni establecer todas las casas que eran utilizadas por la organización en Pozo Almonte. En tal sentido, el delito de asociación ilícita se configura por el hecho de organizarse independiente si se cometen o no los delitos del plan criminal. Sin embargo, en este caso, además, se logró establecer al menos siete hechos del plan criminal, quedando claramente establecido al menos en un cálculo mínimo la cantidad de 3.600 víctimas que fueron traficadas, siendo un cálculo que podría fácilmente duplicarse o triplicarse de acuerdo a lo indicado por Ciro Camilo en su declaración.

En referencia a la organización y liderazgo, señaló que la organización criminal, al igual que un negocio común, no se exige el conocimiento de todos los integrantes, y, en segundo lugar, eso sí, cada uno tiene funciones determinadas, no todas de la misma entidad o relevancia, porque de lo contrario todos serían jefes. Evidentemente, cada integrante de la organización criminal tiene funciones distintas dentro de la misma, haciendo presente desde ya que no resulta necesario, ni tampoco es requisito del tipo penal que los acusados se hayan constituido en un acto formal, que haya existido una reunión de constitución, de la misma forma que se conozcan recíprocamente o que se encuentren materialmente reunidos, tal como señalan Rainieri y Grisolia en este punto y recientemente Couso, indicando que no se requiere que los integrantes de la asociación se conozcan entre sí, ni que se reúnan para concretar los delitos. En el contexto de las tecnologías de comunicación actuales, basta hasta un contacto por Whatsapp o un contacto telefónico, y porque aquí también es relevante analizar que los contactos telefónicos, obviamente se daban principalmente entre Wilma y Milton o cuando ellos se encontraban en el sector de Colchane, porque esa era la forma de comunicación. No había internet para realizar comunicaciones por llamadas de Whatsapp, pero sin duda se pudo establecer la cantidad de audios y llamadas de Whatsapp que existieron entre los distintos integrantes de la organización. Las asociaciones ilícitas se constituyen en la ejecución de los delitos del plan criminal, de manera que no se puede pensar en un acto fundacional como una escritura pública, sin que el jefe se comunique con todos los integrantes, destacándose que durante el desarrollo del juicio se verificó que los imputados realizaron funciones dirigidas a un propósito común, en que existe un engranaje con distribución de funciones y cierta dirección, siendo Wilma Calle en su calidad de líder de la organización criminal como un ápice estratégico o a cargo de aspectos políticos para la

consecución del propósito criminal. Aquello fue evidenciado en la declaración de Alex Silva, quien refirió al liderazgo y control que tenía Wilma entregando este servicio donde todos actuaban de forma mecánica, ingresaban con coyotes, y ella los llevaba a Pozo Almonte a la espera de ser trasladados a Santiago, agregando en tal sentido Ciro Camilo que en el sentido de que cumplía la función de líder de la organización, además de organizar el ingreso, ofrecía el viaje hasta Santiago y se preocupaba de que se cumpliera este objetivo a través de las distintas etapas por las que pasaban los migrantes, todas quienes estaban a cargo de un integrante distinto de la organización. El mismo testigo, Ciro Camilo indicó que el liderazgo de Wilma era funcional, principalmente porque esta inicia el proceso, en el territorio nacional, siendo una de las formas, esperando a las personas en la frontera, entregados por los trocheros, en un sector cercano al paso fronterizo, en Pisiga Carpa, donde hay ruinas de un antiguo complejo fronterizo, tiene acceso vehicular y permite ocultamiento de personas en frontera, siendo otra forma de iniciar el proceso el trasladar ella misma a los migrantes como trochera por la frontera. La tercera forma tiene relación con la primera, recibiendo a las personas que son cruzadas por parte de los trocheros. Esto puede ser en Pisiga Carpa o en un lugar cercano a la frontera, no siempre es el mismo lugar, considerando que había personal militar en la frontera también.

La función de líder continuaba con el traslado de las personas al refugio ubicado en Colchane o en Escapiña, y su función culminaba una vez entregadas a las personas en Pozo Almonte o Iquique, a quienes tenían la función de ocultar a dichos migrantes en casas de seguridad, destacando que, si bien el contacto directo terminaba ahí, ella seguía pendiente de que el tráfico llegara al destino final en la Región Metropolitana, dando reportes del trayecto a sus contactos internacionales, que son los asesores. Agregó que el control de Wilma aparece de varias escuchas, en que ésta pide cuentas a José Queni y Patricio Galloso sobre la salida de personas a Santiago, con lo que se refleja la importancia que le da al destino final del tráfico y ella no se olvida de los traficados, sino que se mantiene pendiente a su salida a Santiago y también de las condiciones de alimentación, entre otros. Tiene también control de los pagos, indicando Ciro Camilo que Wilma, recibe pagos no por el trayecto que tenía el contacto directo, sino que recibía pagos que contemplaban el viaje completo, incluso desde el país de origen, o al menos desde Bolivia hasta la región Metropolitana. Múltiples llamadas telefónicas, así lo señalan, destacando la llamada 13.870, el 27 de julio del 2021, donde Wilma le da instrucciones a la organización y también le da instrucciones a David de que se muevan buscando una casa en Iquique. Al finalizar su declaración, además indica que desde un inicio tuvieron acceso a la interceptación telefónica, que permite establecer que Wilma lideraba esta organización y que tenía contactos en Perú, Colombia y Venezuela, añadiendo Ciro que las personas traficadas eran meros números, ya que incluso dos personas delgadas ocupaban menos espacio, destacando conforme se apreció en la llamada entre José Queni y Gladys, que los niños ni siquiera se contaban como personas que estaban en las casas de seguridad.

Agregó que no le parecía necesario detallar en su alegato de clausura el significado de una instrucción, o el hecho que pedir por favor lo fuera, ya que una instrucción es una instrucción, y no necesariamente debe entregarse de forma prepotente para que lo sea, por cuanto ello dependerá de los estilos de liderazgo que existan en una empresa criminal, resaltando además que era Wilma quien solicitaba los vídeos de promoción, realizaba el contacto directo con trocheros o asesores, tal como se refleja en la conversación en que llama la atención a José Queni por haber tomado contacto directo con Roberta, lo que reafirma que era la líder de la organización, ella manejaba esa información y también los pagos, no siendo casual por ello la cantidad de dinero que se encontró en su poder el día de la detención y en la entrada de registro en su domicilio, siendo la imputada respecto de quién se encontró más dinero en efectivo.

De esta forma, cabe destacar que respecto a la estructura de esta organización existen dos puntos claves. El primero, quien maneja los contactos internacionales para promover o facilitar el ingreso ilegal a nuestro país es Wilma Calle. Segundo, el control que se desarrollaba

hasta que las víctimas llegan a Santiago también es ejercido por Wilma Calle a través de un contacto telefónico o un contacto personal, sin que necesariamente haya existido conocimiento entre los integrantes de la organización de todo lo que hacían quienes actuaban en la frontera, Colchane, Pozo Almonte y Santiago, siendo lo importante la existencia de un nexo común que en este caso está dado, no solo por el vínculo con la líder de la organización Wilma Calle o por otro de los integrantes como José Barrios por ejemplo, sino además por la finalidad común, que no es otra que la promoción y facilitación del ingreso ilegal con ánimo de lucro en nuestro país de migrantes.

Como quinto elemento señaló que la organización debe tener como objetivo el obtener ganancias económicas en el contexto en que estamos en presencia de un negocio, refiriendo en cuanto a las ganancias de esta organización, que el testigo y oficial de caso Ciro Camilo, respondió a propósito de la pregunta de cuántas personas serían traficadas por día, que el vehículo de Milton tenía una capacidad para más de 20 personas, destacando que el perito mecánico señaló que se trataba de un bus, modelo Mercedes-Benz, marca Sprinter, conformando la capacidad que tenía. Por su parte, el vehículo de Wilma, tenía capacidad para ocho personas, por lo que tomando en cuenta un precio mínimo de 200 dólares, y un mes laboral de lunes a viernes por seis meses, da un total aproximado a la baja de al menos \$720.000 USD, lo que a la época superaba los \$600.000.000 de pesos, sin perjuicio de que en un día podían realizar dos viajes, tal como se desprende del hecho del día 7 de junio, en que claramente se estableció que no iban únicamente una vez a la frontera a buscar migrantes, sino que lo realizaron en esa fecha, y tal como queda claro de otras llamadas, al menos en dos oportunidades. Pues bien, quedó categóricamente acreditado que cada uno de los integrantes de la organización recibía un pago por la función que realizaban, y que se traduce en la promoción en algunos casos, y en otros, en la facilitación del ingreso ilegal de migrantes, principalmente venezolanos a nuestro país, en un periodo de pandemia, en que las fronteras de nuestro país se encontraban cerradas. Así, Ciro Camilo señaló que existían requisitos especiales de desplazamiento, y que los imputados en conjunto, traficaban personas a Chile y cada una aportaba con su función. Las personas llegaban a su destino, si bien no en las condiciones que esperaban, sí lo hacían en la forma que determinaban los integrantes de la organización, tal como muchas víctimas describieron que nunca se imaginaron que sería el viaje de la forma que describieron.

Respecto a la forma en que se realizaban los pagos, señaló que los medios de pago eran en efectivo. Podían ser pesos chilenos, dólares, soles peruanos o pesos bolivianos. Principalmente para el pago de los trocheros, lo que se acreditó a través de las declaraciones de las víctimas, y del dinero encontrado en poder de los imputados el día de la detención, el que según Álex Silva correspondía aproximadamente a totales que superan los \$47.000 USD o \$17.000.000 de pesos, además de alrededor de 9 mil pesos bolivianos y también unos 120 soles peruanos. Es decir, estamos hablando de una alta cantidad de dinero en efectivo, lo que logró precisar el móvil de la organización criminal, que era el enriquecimiento, y reunir la mayor cantidad de dinero para distribuirlo entre sus integrantes. Así, a Wilma Calle se le incautaron, si consideramos los dólares, y el dinero en efectivo chileno, aproximadamente 5 millones de pesos que portaba al momento de la detención, eso sin contar los 1.570 pesos bolivianos, haciendo presente, además, que portaba 25 chips de la compañía Entel. Porque el servicio, en algunos casos, tal como refirió la víctima, también consideraba el cobro por chip de alguna empresa telefónica, y además, y esto también resulta relevante, se encontró al momento de la detención de Wilma Calle un sobre vacío color naranja, con la leyenda “Señora Wilma, 15 por 70”, que acredita otro de los medios de pago, que era el sobre, el que se encontraba vacío. En el caso de Milton Mamani, éste fue encontrado con \$91.000 en dinero efectivo, 40 chips Entel, 65 dólares. En la casa de ambos se encontraron 44 mil dólares en efectivo, es decir, alrededor de 34 millones de pesos en efectivo, más, 8 millones de pesos en efectivo, más de 120 soles peruanos y 7.470 pesos bolivianos. Es decir, más de 43 millones de pesos en total. Respecto a José Barrios, también fue encontrado con altas sumas de dinero,

178 dólares en efectivo, \$927.000 pesos, más 303 USD, más \$410.000 pesos en efectivo, todo lo cual fue encontrado en un vehículo a nombre de Patricio Galloso, de acuerdo al certificado de anotaciones vigentes, a nombre de este. Se encontró además un teléfono que no pudo ser revisado, y 7 billetes de 100 dólares falsificados, debiendo además recordarse el progresivo 8135 de fecha 9 de junio del 2021, en que José Barrios indica que envió más de 500 mil dólares a Venezuela y que cuando declaró en juicio señaló que la mayoría pagaba en efectivo y cuando era transferencia, era siempre a la cuenta de Enrique Rezzio y vinculado con esto, además, se cuenta con la información aportada por Nicole Reed, respecto a que la pareja de David Almas, habría referido que entregó dinero en una bolsa negra a alguien que pasó a buscarlo en un vehículo justamente antes que se cumpliera la diligencia de entrada y registro. En el caso de David Almas, este fue encontrado con \$468.000 en su poder, 335 dólares, además de su teléfono, 4 hojas de cuadernos y un recibo Western Union, siendo necesario recordar el video encontrado en el interior de su teléfono en el que ostentaba un fajo de billete que correspondía a una cantidad no menor de dinero. Respecto a Patricio Galloso, este fue encontrado con un teléfono celular marca Samsung, \$188.000, más \$865.000 en dinero efectivo, más los 67 pasajes desde Pozo Almonte a Calama y otros respecto a un segundo trayecto de Calama a Santiago a nombre de él mismo, encontrándose además cuatro comprobantes de giro de dinero, es decir, retiro por montos de entre \$700.000 a \$1.500.000, lo que denotó, si bien por el tiempo transcurrido, no se pudo establecer claramente el monto, que en ese periodo en que supuestamente de acuerdo a lo declarado no desarrollaba actividades, tenía sumas de dinero que no permitían tener esas sumas. Respecto a Robinson Huerta, este fue detenido el 19 de agosto del año 2021, esto es al día siguiente del resto de los integrantes de la organización y cuando ya tenía conocimiento de la orden de detención en su contra, habiendo borrado información de su teléfono y cambiando la clave de su correo electrónico, sin que su teléfono tampoco haya sido revisado. En relación a Jhean Núñez y Andreina Araos, del análisis de la evidencia incautada, se constató la existencia de múltiples transferencias de Andreina Araos a la cuenta de ella, de las que hablaba también Jhean Núñez con Enrique Rezzio y que precisamente corresponden a los montos vinculados a aquellos señalados también por el testigo Ciro Camilo, en su declaración en este juicio. Respecto a Enrique Rezzio, caben recordar las escuchas telefónicas en que, además de recibir las transferencias realizadas por familiares de las víctimas, se lo escuchó referirse a la cantidad de dinero que estaba ganando producto del tráfico ilícito de migrantes, destacando que también existían transferencias o giros de dinero internacional, por ejemplo, de Western Union, y pagos realizados mediante el pago a través de un sobre físico, tal como el que fue incautado a Wilma, y aquellos que aparecían en los videos encontrados en el teléfono de Milton Mamani, siendo ese pago distribuido por Wilma, de acuerdo al pago por el alojamiento o permanencia en Pozo Almonte y posterior llegada a Santiago, recordando como los trocheros o asesores decían a las víctimas que nadie podía abrir sus sobres y que sólo debían ser abiertos por Milton, a quien, a modo de resguardo, debía mostrarse ese video al momento de hacer la entrega del dinero, añadiendo que en ese video se muestra a Roberta quien está abriendo el sobre referido.

Respecto a los precios, tal como refirió Ciro Camilo no existió una tabla establecida, pero los montos aproximados pueden diferenciarse cuando se hace el viaje a través de una agencia o simulando esta desde Venezuela o Colombia hasta la región Metropolitana. Este precio iniciaba en los 600 USD y podía superar los 900 USD. Era cobrado por los asesores que colaboraban desde el exterior, y consistía en un pago único, pagándose este paquete de viaje en efectivo, y ahí el dinero llegaba a Chile en sobres. Los migrantes llegaba hasta el cruce y eran recibidos por Milton o Wilma, o podía ser por transferencias bancarias en cuentas a Chile. También había pago por remesas. En estos casos, el dinero llegaba a Chile en interior de sobres que eran recibidos por Wilma o Milton en la frontera, o el pago se realizaba directamente en el momento que tomaban contacto con cada uno de los integrantes de la organización respecto de su función. Pero aquello no eliminaba obviamente el pago realizado en el contexto de la función que cada uno de los integrantes realizaba.

Destacó además respecto al *affectio societatis*, que Couso señala que lo que se exige es la disposición subjetiva a la perpetración futura de múltiples e indefinidos hechos delictivos. Incluso, a una de las preguntas de las defensas, el testigo Ciro Camilo, señaló a propósito de si existía alguna organización entre todos ellos, que sí estuvieron de acuerdo a ser partícipes de esta organización, respondiendo que, si bien no existió el registro de una reunión, aclaró que las organizaciones criminales no operan así y que en este caso los imputados en conjunto desarrollaban y traficaban personas a Chile, cada uno aportando con lo suyo por medio de la función que realizaban, añadiendo que otras conductas que identifican y acreditan la existencia de un negocio son los videos promocionales, la atención de forma de no perder clientes o pasajeros. Esta última era la denominación que daban justamente a las víctimas los distintos integrantes de la organización criminal, haciendo desde ya presente que solo consideraban para efectos del alojamiento, estadía en las casas a los adultos y no a los niños, niñas y adolescentes, tal como reconoció la testigo Gladys presentada por la defensa.

Luego, en relación a los delitos reiterados de tráfico ilícito de migrantes y el análisis de los elementos objetivos y subjetivos del tipo penal asociados a este, señaló que la conducta consiste en facilitar o promover el ingreso ilegal de migrantes, destacando que para la Real Academia Española, promover significa tomar la iniciativa para la realización o logro de algo, acreditándose en este juicio que tanto la líder como los integrantes de la organización realizaron conductas de promoción principalmente y también de facilitación, lo que se grafica en las interceptaciones telefónicas, que como indicó Ciro Camilo, daban cuenta que trabajaban todos los días, organizándose el ingreso, el viaje, y las estadías en las casas de Colchane, Escapiña y luego en Pozo Almonte, lo que da cuenta de que las conductas de promoción y también de facilitación del ingreso ya se habían concretado. Por su parte, facilitar significa hacer fácil o posible la ejecución de algo o la consecución de un fin. Esto es auxiliar, posibilitar, ayudar o contribuir a que una persona realice algo, que corresponde justamente al rol de la organización, por cuanto recibían a los migrantes proporcionándoles las casas y el traslado a Estación Central para que se cumpliera el objetivo de ingreso ilegal de nuestro país, no siendo efectivo que tales conductas de promoción o facilitación, como indicó alguna de las defensas en el alegato de apertura, sea cuando el delito está agotado, por cuanto precisamente el verbo rector del delito es la promoción o la facilitación de esas conductas. En este caso, el tipo penal lo señala como verbos rectores alternativos, por lo que basta una de aquellas conductas para que se configure el delito, aunque en el caso de Wilma Calle, claramente había conductas de promoción, y también de facilitación y respecto del resto de los integrantes, principalmente podemos señalar conductas de facilitación.

En este punto citó el libro de los profesores Matus y Ramírez, quienes, respecto al delito de tráfico ilícito de migrantes, señalan que la promoción o facilitación deben tener la suficiente entidad como para vincularse causalmente con la entrada ilegal al país de al menos un extranjero determinado, que es distinto a individualizado, por cierto, de modo que ha de ser posible la imputación objetiva de ese resultado a dichas conductas, agregando que, sin embargo, la facilitación posterior, previamente concertada, se puede considerar una forma de ejecución de un plan común y, en tal caso, una forma de colaboración punible a título de este delito de tráfico ilícito de migrantes, que es precisamente lo que ocurrió en el caso en particular, sobre todo, teniendo presente que el artículo 411 quinquies se refiere expresamente al delito de asociación ilícita para la Comisión de Delitos de Tráfico Ilícito de Migrantes, pero en realidad se remita a las normas de los artículos 292 y siguientes, que son las normas que fueron analizadas para efectos de determinar los elementos típicos objetivos y subjetivos. Por lo tanto, claramente, como señalan los dos autores, la facilitación posterior, previamente concertada, que es lo que ocurrió en este caso en particular, se considera una forma de ejecución del plan común y, por supuesto, de colaboración punible a título del delito de tráfico ilícito de migrantes, teniendo presente esta precisión realizada al inicio de este alegato que tiene que ver con, justamente, los verbos rectores de promoción y facilitación. Creer lo contrario sería proscribir prácticamente una asociación ilícita para el delito de tráfico

ilícito de migrantes, lo que no ocurre en este caso en particular, en que incluso el legislador reforzó la existencia del delito de asociación ilícita en este tipo de ilícitos de tráfico ilícito de migrantes, toda vez que el artículo 411 quinquies parece ser un recordatorio para el legislador de considerar la existencia de asociación ilícita, porque justamente la dinámica del delito requiere la intervención de varias personas, no siendo casual, tampoco, que justamente la regulación del tráfico ilícito de migrantes a través de la Ley N° 20.507 vino a concretar en nuestro país lo que ya la Convención de Naciones Unidas sobre la Delincuencia Organizada Transnacional había previsto como verbos rectores del tráfico ilícito de migrantes, esto es, la promoción o facilitación del ingreso ilegal de migrantes a los distintos países.

Indicó además respecto a la ilegalidad del ingreso como elemento normativo del tipo penal del artículo 411 bis, que claramente el ingreso lo era por pasos no habilitados, evadiendo los controles fronterizos sin haber cumplido los requisitos legales, para ingresar legalmente a Chile en los términos que hoy lo señala el inciso final del artículo 411 bis, pero que en todo caso no era necesario, porque ya la jurisprudencia anterior había señalado que ingreso ilegal era ingresar sin cumplir los requisitos legales para ello, siendo necesario recordar en este punto que de acuerdo a la prueba rendida, las víctimas del tráfico ilícito de migrantes no decidían cuándo cruzar la frontera, dónde quedarse, ni menos cuándo viajar a Santiago. Tampoco sabían que debían entregar información falsa para obtener un permiso de desplazamiento, recordando en este punto la llamada en que una de las víctimas no quería entregar esa información falsa. Así, en el contra examen de Patricio Galloso, éste indicó que Lili cobraba mil pesos por cada pasaporte sanitario y en el mismo contra examen apareció el contacto del “detergente”, a quien también se le pagaban por los permisos sanitarios COVID-19 con información falsa, cuestión que también resultó plasmado en los libros incautados a los distintos imputados, en donde aparecía también ese costo de la organización criminal, añadiendo que si bien en el delito de tráfico ilícito de migrantes, se entiende que existe un consentimiento por parte de las víctimas para el ingreso ilegal, se logró verificar en este juicio igualmente que ninguna de las víctimas estaba dispuesta a vivir lo que vivieron, y que únicamente lo hicieron por la necesidad urgente de llegar a nuestro país, en la mayoría de los casos por reunificación familiar, y que las víctimas no podían salir de las casas y en muchos casos no tenían agua ni alimentación, a pesar de haber realizado un pago, recordando en este punto a la víctima Mariela Carrizales quien no pudo declarar en este juicio, por cuanto no pudo ser ubicada, quien a través de las interceptaciones telefónicas se descubrió que reclamaba justamente las condiciones en que había viajado, y en que se encontraba, señalando que no se había cumplido lo que le habían prometido, destacando además que lo que se vendía a las víctimas era justamente llegar hasta Santiago por la situación de pandemia en que nos encontrábamos en esa fecha.

Respecto a la circunstancia de encontrarnos frente al delito de tráfico ilícito agravado referido al riesgo para la vida de los migrantes o si estos fueran menores de edad, ha de tenerse presente lo dicho por los profesores Matus y Ramírez, quienes tratan al migrante ilegal como víctima del delito, poniendo énfasis en los casos graves de este delito, lo que deriva en una suerte de deshumanización del migrante, exponiéndolo a peligros para su vida a los que presuponen tratándose de menores de edad. En este punto, Ciro Camilo, se refirió a este riesgo, a las condiciones climáticas, a las situaciones geográficas, y a la altura, y no solamente él, sino también Alex Silva, Pablo Riquelme, Aldo Vidal, y Carlos Court, este último quien indicó que Colchane presenta un bofedal de gran extensión, en que es casi imposible que vehículos militares o incluso a pie se pueda patrullar. Aquello fue aprovechado por parte de la organización para evitar ser controlados, agregando Carlos Court que el bofedal puede llegar hasta la cintura de un adulto y a un niño lo puede tapar, y que además se encuentra protegido por el medio ambiente, lo que implica que no pueden transitar vehículos y no puede haber construcciones en ese sector, destacándose también lo dicho por estos testigos en relación a las 21 muertes acreditadas en ese sector durante el año 2021, pero siendo como cifra negra más de 25 según señaló Aldo Vidal, lo que fue refrendado por uno de los funcionarios de la

Comisaría de Pozo Almonte, quien refirió que a él le había correspondido incluso ver cuerpos de extranjeros, principalmente venezolanos, que habían fallecido en esa ruta. Además, Pablo Riquelme indicó que Colchane está a más de 3.700 metros de altura y es complejo respirar a esa altura. También hay una gran variación de temperatura, viento, y en la noche baja la temperatura a menos 2, 3 o 4 grados. También hay invierno boliviano, en el verano hay nieve, recordando en tal sentido la escucha en que Enrique Rezzio precisamente menciona que hay nevazón en Colchane, lo que además permite entender cómo es que funcionaba la organización y la conexión que existía entre cada uno de sus miembros. También están las condiciones del terreno, los bofedales, lo que resulta plenamente coincidente con los relatos de algunas de las víctimas quienes mencionaron que se mojaron en el trayecto, y que pasaron frío, recordando además lo dicho por Alex Silva, refiriéndose a las personas que iban en el vehículo de Wilma Calle el día 18 de agosto del año 2021, quien pese a su experiencia le afectó ver llorando de manera descontrolada a menores a las 10:00 horas de la mañana, quienes venían muy desabrigados. En el mismo sentido, el testigo y funcionario Mauricio Contreras Cáceres, señaló que han encontrado personas fallecidas dentro de los canales, y que la hipotermia evita que puedan seguir caminando, quedando botados porque a estas personas no les prestan ayuda, refiriéndose a los traficantes de migrantes. La gente, por miedo, sigue caminando. Es muy constante, añadiendo que la gente de Colchane vive de sus animales y esta gente los suelta a los bofedales y esa misma gente cuenta que encuentran personas fallecidos, y que incluso él mismo había visto 6 a 7 personas fallecidas en el lugar, mayormente venezolanos, todo lo cual ha sido refrendado por la doctrina e incluso por la Excma. Corte Suprema quien ha señalado que estamos en presencia de víctimas de un delito; y si bien el inciso 1° del artículo 411 bis indica como bien jurídico protegido la política migratoria, se suma a ello la vida de los migrantes, lo que lo convierte en un delito pluriofensivo que atenta contra la dignidad humana. En tal sentido, la Excma. Corte Suprema ha sostenido que no puede sostenerse que la conducta típica base del tráfico ilícito de migrantes del inciso primero del artículo 411 bis se corresponda al mismo ilícito del inciso tercero de la norma, puesto que las formas de afectación y los bienes jurídicos afectados en uno y otro delito son distintos. El mismo fallo señala que la persona traficada no podrá, en virtud de la convención, ser sancionada por su ingreso ilegal a un Estado, reconociéndose así la calidad de víctima, más cuando está prohibida expresamente la criminalización de los migrantes en tanto víctimas del delito de tráfico ilícito de migrantes, al tenor de lo dispuesto en el artículo 5° del inciso segundo de la Constitución Política de la República, atento lo dispuesto a su vez en el artículo 5° del protocolo de tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar o aire, que prohíbe la criminalización de los migrantes, lo que por lo demás fue entendido por la nueva ley de migraciones que hizo que hoy no exista el delito de ingreso clandestino. Así, la necesidad de persecución del delito de tráfico ilícito de migrantes dentro del contexto de la criminalidad organizada transnacional cumple dos objetivos: Uno, prevenir delitos en contra de sistemas migratorios de los Estados partes y por otro, también proteger los derechos humanos de los migrantes que tienen derecho a migrar de manera sana, segura y regular.

Respecto al lucro perseguido por la organización criminal y por cada uno de sus integrantes. Ciro Camilo indicó que todos mantenían ganancias en distintos montos, a veces variables, agregando que la información se obtuvo a través de las interceptaciones telefónicas, análisis de evidencia, transferencias de dinero que llegaban a cuentas de los distintos integrantes y a través del análisis de las cuentas bancarias, siendo tan lucrativo el negocio que había distintas organizaciones operando. En este sentido, Alex Silva, Ciro Camilo y Pablo Riquelme refirieron que realizaron un procedimiento de forma paralela al de este juicio porque sabían que podía existir vinculación entre bandas paralelas, cuestión que se demostró además a través de la información aportada por las escuchas telefónicas, donde se evidencian los avisos que se daban entre las distintas organizaciones, referidas a detenciones, movimientos extraños, presencia de controles policiales de carabineros o de la PDI, agregando que el ánimo

de lucro se reflejó también en los movimientos económicos de la organización y en el cobro que hacían a los migrantes de 600 a sumas que podía superar los 900 USD.

En dicho sentido, tal como señaló Ciro Camilo, a propósito de lo dicho por las víctimas, no todas querían ni podían realizar un prepago antes de iniciar el viaje, por lo que hubo víctimas traficadas que iniciaban sus pagos estando ya en Bolivia. Estos pagos eran definidos por las personas que colaboraban desde el exterior en coordinación con los otros integrantes de la organización, agregando que cada uno de los cobros que se realizaban, podía ser en paquete, o por tramo, siendo esta una característica del tráfico ilícito de migrantes, el que se realizaba una vez que los familiares juntaban el dinero, el que iban transfiriendo de a poco o enviando a través de distintas agencias de envío de dinero.

Ahora, respecto a Robinson Huerta, éste tenía un precio que era prácticamente fijo, \$7.000 por persona y a veces \$5.000, por lo que, si se tiene en cuenta que en las casas se recibía hasta 30 personas, la ganancia podía ser de 5 o 6 millones de pesos mensuales. Respecto de Andreina Araos el cobro también era fijo por los pasajes que podían subir o bajar un poco, refiriéndose al margen que era aproximadamente más de un 50% de lo que se cobraba a los migrantes. Lo mismo refirió respecto a los cobros que podían tener Patricio Galloso, José Barrios y David Almao dependiendo de cómo se realizara efectivamente ese pago, sumando las dos comidas, el desayuno, el almuerzo y por cierto el pago del permiso falsificado COVID-19, es decir, con antecedentes falsos. El monto, agregó Ciro Camilo, dependía de la nacionalidad, bolivianos menos, venezolanos más, también dependía de la cantidad de personas que cruzaban la frontera durante el día, destacando la existencia de llamadas realizadas todos los días respecto de montos, personas prepagadas, personas que pagaban por tramo o por más de uno, por lo que los integrantes de la organización recibían dinero por parte de los migrantes en forma directa o indirecta, agregando que el control de gastos también lo manejaba la organización criminal, pero no para beneficiar a los migrantes, sino que para obtener ganancias de aquello. Mientras más tiempo se quedaban, aumentaban los costos porque permanecían más tiempo en la casa, recordando en tal sentido que los traficados podían permanecer algunas horas en las casas de seguridad de Pozo Almonte, sin perjuicio de lo cual igualmente debían pagar al menos \$5.000, todo lo cual da cuenta de un evidente ánimo de ganancia y no por razones altruistas ni humanitarias como intentaron indicar a este tribunal las defensas, sin que impida la obtención de ganancias el hecho que algunos de los acusados desarrollaran alguna otra actividad lícita, puesto que claramente dejaban al margen o tenían un tratamiento distinto respecto de ganancias ilícitas, resultando absurdo pensar que la participación de los integrantes de la organización criminal tenga que ser dedicada exclusivamente al negocio criminal, existiendo obviamente casos de mezcla, estudiado principalmente en los casos de lavado de activos, en que se confunden los orígenes lícitos con los orígenes ilícitos, lo que se pudo verificar respecto de Robinson Huerta en relación a las casas de seguridad, pudiendo establecerse que todas ellas eran o de su propiedad, arrendadas o administradas por él, y que tal como refirieron sus dos testigos, Solange Barraza y Gladys Guerrero, el arriendo de casas era empresa, lo que aparece incluso uno de los letreros de las casas, sin que aquello explique cómo es que recibieran en dichas casas una gran cantidad de migrantes al día, a la noche, incluso por hora, y que a pesar de tener una jefa de finanzas, el dinero proveniente de la permanencia de las víctimas en su casa era un acuerdo entre Robinson Huerta y José Barrios y el dinero se entregaba directamente a Robinson Huerta, tal como las dos testigos mencionaron, resaltando que quien dijo ser la sobrina y jefa de finanzas de Huerta, al tratar de preguntarle más antecedentes sobre ese pago no pudo responderlo. En tal sentido, la llamada 8384 de 10 de agosto del año 2021 entre José y Patricio da cuenta de que conversan sobre el pago a Robinson de “805”, añadiendo respecto a Andreina y Jhean, que se acreditó la existencia de transferencias de dinero realizadas por familiares de migrantes en la cuenta de esta, aun cuando ella misma declaró en la fiscalía que no recibía pagos de dinero, por parte de personas naturales y menos de personas extranjeras.

Respecto a la prueba de cada hecho, y en particular al **hecho N° 2** de la acusación, indicó que a diferencia de lo dicho por una de las defensas en la apertura, la investigación de esta causa duró mucho más de 3 meses, ya que luego que se formalizó la investigación se continuó con la investigación, la que permitió el establecimiento de los hechos anteriores a la interceptación telefónica, los que sí pudieron ser acreditados a través de análisis, principalmente de evidencia y a través de información entregada por las propias víctimas y testigos. Así, en relación con los hechos ocurridos el día 12 de febrero del año 2021, destacó que en este caso el personal de carabineros, no tuvo antecedentes suficientes que pudieran indicar que existía tráfico ilícito de inmigrantes. En tal sentido se contó con la declaración del funcionario de carabineros, Mauricio Contreras Cáceres, quien en su calidad de funcionario de la Segunda Comisaría de Pozo Almonte, indicó que ese día fiscalizó una camioneta, agregando que ese vehículo había sido “funado” en redes sociales por trasladar extranjeros, cuestión informada por personal militar con quienes hacían patrullajes mixtos debido al tiempo de pandemia, lo que resulta importante para acreditar la permanencia en el tiempo de la organización, porque eso había ocurrido bastante antes del 12 de febrero, agregando el testigo que el vehículo era conducido por Milton Mamani, acompañándolo Wilma Calle y al medio una persona de nacionalidad extranjera a quien le hizo reiteradas preguntas y nunca quiso responder nada, estaba muy nervioso y siempre en silencio. Agregó que abrió la puerta de atrás del furgón pidiendo que descendieran del vehículo, porque se dieron cuenta que había más personas al interior de esta, todos quienes eran migrantes quienes tenían miedo de que ellos les pegaran o detuvieran. Entonces este migrante, les indicó que habían pagado para que los bajaran de Colchane, lo que ocurrió mientras Wilma le pisaba el pie para que no hablara. Él le dijo que llamara a alguien de su confianza para preguntarle lo mismo, y quien llegó señaló exactamente lo mismo. Este relato es plenamente coincidente con lo que manifestó Arcángel Rivero quien iba sentado adelante entre Milton Mamani que conducía el vehículo y Wilma Calle quien iba al otro lado del vehículo, siendo a este a quien Wilma le pisó el pie para que no dijera que habían pagado para ser trasladados, quien señaló que, no teniendo opción de obtener una visa, viajó a nuestro país por la situación económica de su país, indicando que solo tenía la opción de venir por trocha, esto es, por paso no habilitado. Pasó por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, hasta llegar a Chile, agregando que había personas captando y le tocó así entrar por Colchane. Esas personas, chamberos en Bolivia les cobraron para movilizarlos desde Bolivia a Colchane, resaltando lo dicho por el testigo en cuanto los trocheros le decían que si los agarraba la policía los maltratarían, usando de este modo el miedo para que las personas pasaran, y aprovechándose de la necesidad del migrante, añadiendo que logró contar parte de lo ocurrido cuando bajó del vehículo y tuvo un contacto con el funcionario de Carabineros, añadiendo que el testigo refirió que con él habló una persona que tenía alias, “chambero”, siendo curioso el hecho de que aparecen varios contactos de llamadas telefónicas y también contactos del teléfono de Wilma Calle con un chambero, quien le ofreció pasar señalándole “sin dinero no pasas” relatando el trayecto que recorrió hasta que fueron fiscalizados por Carabineros, reconociendo además el refugio de Colchane a través de la exhibición de los otros medios de prueba número 50.

Esta información fue además corroborada y refrendada por los relatos de las víctimas Jesús Medina y Jackson Gelviz, los que fueron incorporados a este juicio, a través de la declaración de Ciro Camilo, quien indicó a propósito de lo narrado por Gelviz que este partió desde Venezuela, pasó por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, y que los imputados les instruyeron que tenían que decir que no les habían cobrado por el viaje. Además, una familiar de nombre Carla Rivera realizó el pago mediante transferencia, lo que es coincidente con las transferencias recibidas en la cuenta de Wilma Calle en esa fecha, de acuerdo al documento número 53, página 9. Respecto a Jesús Medina, Ciro Camilo señaló, que este refirió que el pago lo realizaron en transferencia y efectivo, y al realizar el cruce fueron recibidos por Wilma y Milton, quienes realizan un segundo cobro de \$20.000 cada uno. Esta transferencia la realiza una prima de Jackson en pesos chilenos. Luego de eso, emprende el viaje a Pozo Almonte.

Agrega que el primer cobro ascendió según Mediana a 60 USD en efectivo. Especifica además que la misma víctima, Jesús Medina, indicó que caminó aproximadamente dos horas, que el terreno era complejo, había Zanjas, describiéndola como una caminata bastante difícil de realizar, destacando la fiscal por último que el hecho de que la detención de Milton Mamani y Wilma Calle fue por infracción al artículo 318, por encontrarnos en pandemia, no elimina evidentemente las conductas de promoción y facilitación del ingreso ilegal realizada por el resto de los integrantes de la organización. Toda vez que, a esa fecha, la organización se encontraba en pleno funcionamiento.

En relación al **hecho N° 3**, señaló que este ocurrió a fines de abril del año 2021, el que se conoció únicamente por el análisis de las transferencias de dinero encontradas en el teléfono incautado a Milton Mamani, lo que permitió acreditar el funcionamiento de la organización y de las labores de cada uno de los imputados que son obviamente funcionales al pago y al dinero que recibía. Respecto a este punto, la prueba material N° 63 que contiene la extracción del teléfono, justamente aportó la información de la transferencia que permitió la ubicación de la madre del menor de edad, Francesco, quien indicó que el menor viajó en compañía de su abuela y una tía. Fue a fines de abril del año 2021. El pago fue de \$1.800.000 pesos aproximadamente por el traslado de tres personas, el menor, su abuela y una amiga de la abuela. El pago fue realizado por la madre de Francesco, una mujer venezolana que se encontraba en Chile de manera legal, de nombre Ángela, quien envió dinero a Colombia por Western Union. El cobro a ella se lo realizaron en dólares. Su equivalente era 800 USD y pagó en tal sentido cerca de \$600.000 pesos chilenos, por cada persona. La transferencia la realizó el 15 de abril del año 2021. Asimismo, declaró en este juicio la madre de Francesco, quien señaló que viajó desde Venezuela, y si bien gestionó el trámite de la visa para reunirse con su hijo, todo se canceló cuando comenzó la pandemia, por lo que tomó la decisión -difícil- de que vinieran por paso no habilitado, agregando que su madre se llama Marisol y que ella indicó y relató al tribunal lo difícil que fue tomar esta decisión, agregando que en Venezuela la situación era invivable y decidieron arriesgarse ya que no era sostenible que ellos siguieran estando allá solos. De esta forma explicó que habló siempre con su hermana, entre las dos tomaron la decisión, que todo se hizo por Colombia y mandaron el dinero a una persona colombiana en Cúcuta. Cree que les cobraron entre 600 a 800 dólares. La transferencia la hizo su hermana, pagando el viaje de su mamá, el hijo y una amiga de la madre de nombre Aurelis. La misma testigo, madre de Francesco, indicó que primero pasarían por Colombia, agregando que lo llevaron por Perú y que intentaron pasar por Tacna al menos en dos oportunidades sin lograrlo y que luego fueron llevados a Bolivia para cruzar en ese país hacia Chile. En el mismo sentido, Marisol Peña, refirió que una oportunidad sujetos quisieron abusar de ellas, pero gracias a Dios no pasó. El niño estaba durmiendo, y después se fueron por donde pasaba un tren y había drones, añadiendo que en pleno desierto las metieron en una casa abandonada. Marisol Peña además recordó el nombre de la persona con la que tomó contacto, Alfredo con acento boliviano, y quien le dijo que no podía ingresar a Chile porque tenía problemas judiciales, quien se enojó mientras cruzaban porque ella caminaba muy lento y se cayó en varias ocasiones, relatando que en el trayecto había por lo menos dos menores más pequeños que su nieto Francesco, recordando además Marisol que cuando Alfredo los dejó, los llevaron a un refugio que era horrible, ya que se trataba de una casa muy humilde, donde todo estaba muy sucio, y como era un grupo grande, algunos durmieron en cama y otros en el piso. En el lugar hacía mucho frío y no se podía prender teléfono ni hacer ruido, añadiendo Marisol que desde Bolivia a Chile tuvo que caminar como tres horas más o menos e iban caminando como 20 personas en total, lo que concuerda con la cantidad de personas que eran traficadas por día, pudiendo constatarse durante la investigación. Además, se refirió a una van blanca conducida por un señor que coincide con la van de Milton Mamani, destacando que Marisol Peña no sabía dónde estaba Iquique. Incluso la pregunta de una de las defensas, refirió que la primera vez que intentaron cruzar (desde Perú) fue por Iquique, por lo que finalmente lo hicieron por Bolivia, confundiendo Tacna con Iquique, lo que es completamente esperable

tratándose de personas que nunca han estado en Chile, entregando fiabilidad a su relato porque claramente no sabían dónde se encontraban.

Además, se contó con la entrevista videograbada de Francesco, menor de edad conforme el mérito de su pasaporte que pudo ser reproducida en este juicio quien logró señalar brevemente que había más niños, que siempre caminaban de noche, que decían que se pusieran ropa negra, que hacía frío, por lo que tenían que ir con chaquetas y polerones. Se refirió a una mujer boliviana que los llevó caminando a Colchane, y a la van blanca manejada por un señor, destacando la pregunta hecha por el menor al entrevistador en relación a la posibilidad de ser deportados, lo que permite sostener y acreditar la esencia del daño provocado a esta víctima.

En tal sentido, la fiscal señaló que el relato de Marisol no podía pasarse por alto, por cuanto reflejaba el riesgo que sufren niñas, jóvenes y mujeres migrantes en que al riesgo para la vida se agrega el riesgo para su indemnidad y libertad sexual. En tal sentido, el texto de Naciones Unidas Abuso y Abandono, una perspectiva de género sobre los delitos agravados de tráfico ilícito de migrantes y su respuesta, aborda específicamente este tema, principalmente desde los siguientes puntos de vista: Primero, que es muy poco probable que una víctima de tráfico ilícito de migrantes denuncie, y es menos probable aún que si lo hace se refiera a situaciones de abuso, violación u otro, siendo esa la razón por la que no se profundizó en este juicio sobre ese punto con Marisol, lo que no significa que no haya existido. Segundo, tal como refiere el estudio, con demasiada frecuencia, los migrantes y refugiados, objetos de tráfico ilícito de migrantes sufren circunstancias peligrosas de diversa índole y un trato abusivo y violento mientras están bajo el control de los traficantes. Tercero, las víctimas no quieren referirse a los hechos traumáticos vividos; en tal sentido, el análisis sugiere que debido a una variedad de factores de género, hay más probabilidad de que las mujeres tengan escasez de dinero antes y con mayor frecuencia durante el proceso de inmigración, lo cual las hace más vulnerables al abuso sexual para compensar con pagos en especie, en forma de lo que el estudio denomina violación transaccional. Cuarto, las barreras idiomáticas. Quinto, el temor a la deportación u otras consecuencias migratorias negativas, cuestión que las víctimas indicaron en este juicio. Sexto, suele ser un problema de los países de tránsito más que de los países de origen o tránsito, la devolución en caliente, es decir, la posibilidad de ni siquiera llegar a destino. El problema de la corrupción, que lamentable sí se concretó en este caso, no solo por el vínculo de Wilma Calle con los Carabineros de Huara, sino también por el vínculo de Enrique Rezzio y Jhean Núñez con los carabineros de Loa. Y respecto a niños, niñas y adolescentes, los niños de todos géneros, particularmente los niños no acompañados, son extremadamente vulnerables a diversas formas de violencia, abuso y explotación, lo que se acreditó en este juicio en relación al menor de edad, de nombre Yoiner, quien fue traficado por parte de integrantes de la organización, quien si quiera pudo declarar durante la investigación, sin perjuicio de lo cual se pudo acceder a su relato a través de lo que indicó la pareja de su padre, quien señaló en la declaración en que se encontraba Ciro Camilo presente, que no sabía en realidad y tampoco el menor logró dar más detalles acerca de lo que había ocurrido. Agregó que el mismo estudio de Naciones Unidas, señala que sigue habiendo obstáculos en el acceso a la justicia o la reparación de los supervivientes de delitos de tráfico ilícito agravado, lo cual afecta a mujeres, hombres, niñas y niños, indicando por último el estudio, que existen obstáculos para la denuncia por parte de los hombres, pero también de las mujeres que tienden a denunciar menos los abusos sufridos en general.

Conforme todo lo expuesto, la participación de todos los integrantes de la organización criminal se encontraba acreditada en tanto las conductas de promoción y facilitación del ingreso ilegal realizadas por ellos fue posible establecerla principalmente por el análisis de los teléfonos, que fue posible revisar, y de la evidencia material encontrada el día 18 de agosto del año 2021, toda vez que, a esa fecha, de acuerdo a esa prueba, la organización criminal se encontraba en pleno funcionamiento.

A continuación, en relación al **Hecho N° 4** de la acusación, ocurrido el día 12 de mayo del año 2021, refirió que se logró identificar a las personas que iban a bordo del bus de propiedad de la empresa de Andreina Araos y Jhean Núñez, conducido por Enrique Rezzio, precisamente porque el testigo Sebastián Ortega, fue apoyado en la fiscalización que se estaba realizando, sin que se les tomara declaración a las víctimas, por el estado emocional en que se encontraban, agregando que estaban muy desconcertados. Añadió Ciro Camilo que se negaban a participar y tenían miedo de la organización criminal y al contacto con la policía porque los podían deportar. Asimismo, constan los whatsapp de audio y mensajes entre Enrique Rezzio con Wilma Calle y José Queni. En efecto de la revisión de los teléfonos que pudieron ser revisados, aparece el listado que envía Wilma Calle donde se encuentran los nombres del al menos tres víctimas y más adelante los listados que circularon y que se refieren al resto de estas, que aparecen en el listado de los que sí existieron, aun cuando no haya sido posible su ubicación. Ciro Camilo analizó la información aportada por Andrés Tejedor y por Rodneidy López, quienes declararon durante la investigación, habiendo estado presente él en la misma. Incorporó además los antecedentes entregados por Andrés Tejedor cuando declaró señalando que viajó con tres niños, indicando que llegó a una casa abandonada, en malas condiciones, que debió esperar siete horas durante la noche para luego, en ese inmueble, más tarde llegar furgones para trasladarse a Pozo Almonte. Es decir, describió el mismo refugio de Colchane. Luego fue trasladado hasta un terminal de buses, recordando que debieron detenerse en el trayecto, en un sitio eriazo a esperar que unos Carabineros dejaran de controlar. Se refiere claramente al paso por Huara. Luego llega al terminal de buses e inmediatamente llega un hombre chileno bajo, con un venezolano alto de unos treinta años, quienes le ofrecen un viaje a Santiago cobrándole entre \$80.000 y \$120.000 pesos. Aceptan el viaje, esperan dos horas o más, y luego abordan un bus, esperan siete horas más para que el bus se llenara y parten el viaje. Aquello unido con los Whatsapp de Enrique Rezzio y José Queni, permiten claramente establecer la coordinación que realizaron todos los integrantes de la organización para aquello, y la conversación de Whatsapp entre Wilma Calle y Enrique Rezzio, donde hablan y aparecen los nombres de las víctimas Jhoger Aponte Rojas, Marcelino Alanes, Santos Alanes, Pascual Alanes, René Alanes y Victoria Gutiérrez, destacándose la declaración de Enrique Rezzio cuando habló de la fiscalización y que estaba ganando nueve millones de pesos, cuestión de la cual dio cuenta la llamada 6.596 del 5 de junio de 2021 y llamadas posteriores en que se refiere al mismo punto. Agregó además que los menores de edad que fueron ingresados ilegalmente el 12 de mayo del año 2021 constan en los otros medios de prueba N° 89, exhibiéndose los pasaportes de los menores R.A.U.L. y R.J.U.L., quienes también prestaron entrevista videograda, la que no fue posible exhibirla en el juicio.

En referencia al **hecho 5**, ocurrido el día 7 de junio del año 2021, señaló que si bien ya existía una interceptación telefónica vigente, la información se obtiene luego cuando el Servicio de Salud informa las personas que ingresaron a residencia sanitaria de acuerdo a los **otros medios de prueba N° 27** y al **documento N° 55** que corresponde al oficio de la tenencia Huara, donde aparecen los nombres de las distintas personas que fueron y se encontraban en el vehículo de Milton Mamani ese día y que fueron derivadas a residencia sanitaria. Y ese listado refiere los nombres de las víctimas Dulce y Leobardo. En tal sentido Dulce señaló que pagó 800 USD en Colombia, lo que nuevamente, coincide con los contactos que tenía la organización con algunas agencias de viaje justamente en Colombia, recordando en este punto el video filmado por Patricio Galloso y que fue encontrado en los teléfonos incautados que pudo ser revisado, donde le pregunta a una persona cuál fue su conexión, señalando esta que Global Colombia. Y así, en varias otras escuchas, indica que el dinero se lo entregó a una señora gorda para llegar a Chile. Lo entregó en efectivo. Todo el mundo canceló en efectivo, y que había algunos que pagaban menos, imaginando que porque tenían rumbos distintos. Dijo que no conocía a esas 40 o 50 personas. Le volvieron a cobrar dinero debiendo pagar 350 USD más, precisando que eso fue en Perú, y durante el cruce de la frontera le indicó que le decían, corre, corre, porque te van a matar. Lo mismo señaló Leobardo quien describió las dificultades

que tuvieron en el cruce, ambos quienes también reconocieron la casa de Colchane a la que los llevaron de la que da cuenta los otros medios de prueba N° 50. Toda esta información resulta además plenamente coincidente con las escuchas telefónicas y las declaraciones de los funcionarios de Carabineros que tomaron el procedimiento. En efecto, las escuchas que ya fueron exhibidas durante este juicio, destacando el progresivo 7700 de fecha 8 de junio del año 2021 donde claramente aparecen las víctimas de ese grupo. Todas ellas fueron trasladadas o parte de ellas fueron trasladadas hasta la residencia sanitaria, siendo traficados en esa oportunidad siete niños entre ocho meses y diez años. En tal sentido, consta la declaración de Johnny Saavedra Fuentes y Hernán Tapia Carvajal, donde también aparece el nombre de Dulce, de Leobardo y las demás víctimas en el cuaderno Colón encontrado en la casa de Wilma y de Milton. Es decir, existe abundante prueba que permite establecer la forma en que ocurrieron los hechos de ese día.

Agregó que además ocurrió otro hecho ese día respecto a Yoiner que en principio iba a ser trasladado efectivamente en el bus o Van Mercedes Benz modelo Sprinter de Milton Mamani, pero que finalmente fue trasladado por Wilma, lo que implicó luego que efectivamente se produjera el resto de las llamadas y Yoiner finalmente llegara a Santiago. En tal sentido, la evidencia material encontraba en la casa de Milton Mamani y Wilma Calle en los otros medios de prueba N° 55, foto N° 59, da cuenta que en el cuaderno que allí aparece se señala el nombre de Yoiner donde aparecía en el lugar N° 8. Pero además indica un número más alto que el resto de las personas la suma de 3.400 USD. Y efectivamente, en el caso de los menores de edad, especialmente cuando no van acompañados, es habitual que las organizaciones criminales cobren sumas más altas. Pero también consta la llamada que permitió la ubicación de Yalimar Ruiz Mesa, madrastra de Yoiner en el progresivo 7.226 del 7 de junio del año 2021 a las 8.46 horas, y luego la llamada 7.324 de la misma fecha, a las 13.23 horas, en que Yalimar habla con Yoiner. Aquella llamada permitió la ubicación de Yalimar Ruiz Mesa. Y al respecto, Ciro Camilo indicó que Yalimar, que actualmente, se encuentra en Estados Unidos, señaló que Yoiner tenía 14 años cuando ingresó a Chile y cumplió 15 en días posteriores a su llegada. Añadió que a ella le ofrecieron un trayecto completo en que pasaban a buscar al menor de edad en bus a Venezuela, por lo que ya en ese momento se dieron cuenta de manera inmediata que las condiciones no se iban a cumplir, porque lo pasaron a buscar en un camión cubierto lleno de personas, el que en un momento fue controlado por la policía venezolana, por lo que Yoiner llama a Yalimar y le dice que lo llevan detenido. Él lloraba en ese momento. Le decía que le estaban pidiendo dinero. Respecto a la ropa que usaba Yoiner, manifestó que usaba ropa liviana, como una polera delgada. Ella sabía, o cuando el niño venía en trayecto, tomó conocimiento de las temperaturas que había en frontera, por lo que se contactó con un familiar que había llegado 15 días antes a Chile y también le explicaron que las temperaturas podían ser bajo cero, tomando en ese momento conocimiento de que había personas que habían muerto cruzando la ruta para entrar a Chile en la cercanía a Colchane, por lo que estaba temerosa, detallando que cuando se encontraron con el niño el día 8 de junio en el terminal de buses, como era invierno, le compraron una chaqueta, señalando el menor en ese momento que si hubiese tenido la chaqueta cuando viajó, no habría pasado tanto frío, dando cuenta además de la oscuridad del lugar al momento del cruce de frontera hacia Chile, que seguía las órdenes de unas personas que él no sabía quiénes eran, quienes les pedían que guardaran silencio y se tiraran al suelo. Además, indicó que Yoiner le contó que estuvo en una casa con colchones en el suelo, con mucha gente, y que había gente que lo miraba feo, que debían estar en silencio porque había sujetos que mencionaban que había gente del tren de Aragua afuera y que si lo escuchaba los podía matar, cuestión que se relaciona con la llamada 8135, el 9 de junio del año 2021 de José Barrios Torres menciona a otra persona extranjera, en donde refirió que conocía gente del tren de Aragua, quienes a él lo respetaban, y en donde José Barrios dice que él lideraba la frontera.

A continuación, a propósito del **hecho N° 6**, ocurrido entre los días 25 de julio al 1 de agosto del año 2021, destacó respecto a la fecha de ocurrencia referida que las conductas de

promoción y facilitación no se dan y no ocurren en un solo hecho, sino que son un continuo, considerando que se está en presencia de una organización criminal, añadiendo que, a través del análisis de transferencias de Milton Mamani, se ubicó una amiga de Darlis Carrillo, madre del menor Daniel. Ciro Camilo indicó, dentro de las personas que se repitieron, estaba el nombre de Sheila y una mujer de nombre Darlis, y que en un principio no se habían relacionado las transferencias, pero luego, cuando se toma contacto con Sheila, se pudo establecer que efectivamente correspondían a transferencias por el ingreso ilegal de una sola persona menor de edad, y además de su prima, que sí era mayor de edad, pudiendo establecerse transferencias por un \$1.069.000 pesos, apareciendo dichas transferencias tanto en el teléfono de Milton, ya que fueron enviadas a este, como el análisis de las cuentas bancarias. Esta testigo y víctima, en tanto su hijo es menor de edad, señaló en este juicio que pagó el viaje desde Venezuela a Santiago, que el viaje fue bastante duro, que pasaron mucho frío, los metieron en sitios bastante desagradables, no sabe si era un hotel o un hostel o algo así, cree que estuvieron un día ahí, no los dejaban salir del sitio. Luego pasaron la madrugada, entre madrugada y mañana, y bueno, cuando los estaban llevando, los pasaron en camioneta de unas personas que estaban discutiendo entre ellos. Y luego pasaron, diciendo que había huecos y todas esas cosas, respecto al terreno que había que pasar para llegar para acá. El cruce lo hicieron caminando y los pasaron en una balsita también. Su hijo estaba alterado con eso porque estaba muy oscuro. Eso cuando ellos pasaron por la balsa y luego a través del relato de la ruta que graficó Ciro Camilo a través de la fotografía exhibida en este tribunal, se pudo establecer justamente las características de los cruces por pasos no habilitados. Indicó además la mamá de Daniel, que cuando llegaron en el autobús, este era un Pullman que venía completo, lleno, pero un antecedente importante es que recibió a su hijo en el terminal de Alameda, pero llegó afuera, entre las 12:30 y 1:00 de la mañana, a un lado de la Alameda, no dentro del terminal, afuera, en la calle, preguntándosele cómo venían su hijo y su prima, indicando que venían muy cansados y asustados, refiriendo además respecto de su prima Laurin, que ella está bastante cerrada en cuanto a lo que pasó, porque además estaba pasando por una situación especial, por una enfermedad de cáncer, y en este momento no le tocó el tema. Indicó que para ella no fue fácil como madre pasar por algo así y que siente culpa por haber traído a su hijo de esa forma, pero ya había pasado mucho tiempo y necesitaba verlo, apelando a su desesperación de madre por tanto tiempo sin ver a su hijo, pese a que reconoció como incorrecta la forma en que lo trajo a Chile.

Por su parte, la declaración de Laurin verificó cada uno de los puntos antes indicados, señalando que venía en el grupo de Walter, y que le dijeron que tenían que caminar y que del otro lado los iban a esperar una Van y que los iban a sacar. Indicó que todo estaba oscuro, llegaron unas casas de barro, no era una casa como tal, la que siquiera tenía luz. Ahí les abrieron la puerta, todos estaban muy asustados, habían caminado por el desierto, y los metieron en un cuarto oscuro, donde había lonas en el piso y ahí tuvieron que esperar hasta que les tocara salir a Iquique. Y aquí dos puntos: El primero, ya en esta parte, la testigo refirió a Walter y precisamente en varias de las comunicaciones telefónicas, uno decía de los trocheros o asesores, era Walter. Aparece también en el directorio telefónico de los teléfonos de los imputados, lo que permitió establecer claramente aquella conexión, además, obviamente, de las transferencias realizadas; y en segundo lugar, que justamente en esa fecha, luego del delito que mencionó al inicio de su alegato, aparecía la información de la detención de Rose y empezaron a utilizar lugares en Iquique. Precisamente, esta testigo se refiere a Iquique, y cuando se le pregunta por dicha ciudad, indica que efectivamente sabe dónde queda a diferencia de Marisol Peña. Señaló que recibió instrucciones por parte de las personas en la frontera de Bolivia y Chile, quienes les dijeron que caminaran rápido uno detrás del otro, y cuando llegaron al lado chilenos les indicaron que no podían prender el teléfono porque migraciones los podría descubrir y agarrar. Añadió que conducía la Van un hombre, y que más adelante hubo una discusión relacionada a los sobres, cuestión que también refirió el menor de edad, Daniel. Laurin además indicó que los llevaron a Iquique, a un edificio que estaba en

construcción, como de tres a cuatro pisos. Estuvieron como en el tercer piso, y ahí esperaron y se bañaron. Curiosamente aparece una fotografía de un inmueble en construcción, también en la fotografía obtenida de los teléfonos. Luego, claramente aparecen los depósitos a la cuenta de Ivania Calle, realizados todos en la fecha justamente concordante con el viaje de 26 de julio del año 2021, lo que se acreditó mediante el levantamiento del secreto bancario de Ivania Calle, añadiendo que existieron escuchas telefónicas que permitieron establecer además la forma en cómo operaba la organización, destacando la llamada 508 del 3 de julio del año 2021, en que Patricio dice que “hoy salen los pasajeros en Pullman lo más temprano posible”, señalando además que les dice que se quedarían en una residencial de nombre Miguel en Iquique, que tendría treinta cupos.

Referente al **hecho N° 7** de la acusación, ocurrido entre los días 15 y 16 de agosto del año 2021, indicó que se pudo establecer que se promovió y facilitó esos días el ingreso ilegal a Chile de los migrantes que fueron individualizados, refiriendo además la prueba claramente las treinta y un personas que aparecen en los cuadernos, cuya ubicación no fue posible lograr con posterioridad, añadiendo que respecto a este hecho, fue posible escuchar e incorporar, lo manifestado tanto por Yalimar como por Denny respecto a la forma en cómo habían sido ingresados ilegalmente, reconociendo también a Wilma Calle y a Milton Mamani. Destacó especialmente que ambas víctimas mencionan a Soni como aquel trochero o asesor que habría participado en este hecho, y precisamente Soni aparece en llamadas telefónicas y en los directorios telefónicos tantas veces señalados. Pero además existen una serie de llamadas que fueron exhibidas a este tribunal entre esos días, 15 y 16 de agosto del año 2021, que hacen referencia justamente al tráfico ilícito de esos migrantes ese día. Aquello también se establece con la declaración de César Hernández, quien declaró como testigo, de acuerdo a lo indicado por Ricardo Aedo y Ciro Camilo, señalando también que se pudo establecer que 31 personas habían salido de la casa ese día, acreditándose además el aviso de que se estaba realizando diligencia de entrada y registro en esas casas. Se encontró también información en el teléfono entregado por el testigo y de evidencia incautada en la misma casa, sumas de dinero que, si bien no son altas, sí se condicen también con pagos en pesos chilenos o en dólares que podían realizar los migrantes en esas mismas casas, además de las fotografías del mismo cuaderno que indican más información, siendo plenamente coincidente y contestes los testigos al señalar que, los listados que enviaban Wilma o Milton, eran más incompletos, y luego los que aparecían en las casas sí eran más completos y contenían número de identificación, los casos en que se contaba con aquel antecedente, precisamente para la falsificación ideológica de los permisos de desplazamiento que debían llenarse en ese sentido.

Finalmente, respecto del **hecho N° 8**, ocurrido el día 18 de agosto del año 2021, fue aquel en que justamente se logró ubicar a las personas que estaban siendo ingresadas ilegalmente ese día, cuando fue sorprendida Wilma Calle con las personas que iban en ese vehículo de color negro, y la declaración de Stefany y Auribelis respecto a cómo ocurrieron tales hechos, destacando especialmente que refieren nuevamente a Jason y Coco, existiendo interceptaciones de llamadas entre Wilma Calle y esas personas, lo que permite acreditar nuevamente cómo funcionaba la organización y las funciones de que cada uno de sus integrantes tenía en ese sentido.

En relación a las declaraciones de los acusados, señaló que estas se encontraban desvirtuadas de acuerdo a la prueba rendida en este juicio, estimando que claramente existe un concurso real entre el delito de asociación ilícita y los delitos de tráfico ilícito de migrantes agravados, no solamente por señalarse expresamente en el artículo 294 vigente a la fecha de ocurrencia de los hechos, sino haciendo presente que la reiteración tiene que ver con la cantidad de víctimas, aun cuando su ingreso ilegal se haya promovido o facilitado en una misma oportunidad. Y aquello dice relación, en primer lugar, y lo más importante, con el hecho de que no se puede decir que existe una protección general de la dignidad de cada migrante, ya que lo es, respecto de cada migrante, sea obviamente adulto, niño, niña o adolescente. Por lo tanto, no se puede determinar que por el hecho de que ingresen ilegalmente en una misma

fecha, va a estimarse que no existe reiteración. Y en este sentido, además, los profesores Matus y Ramírez señalan que, aunque las diversas conductas de promoción y facilitación de la entrada ilegal que despliegue el acusado se consideren un solo delito, habrá tantos delitos, como migrantes respecto de cuyo ingreso ilegal esas conductas recaigan, debiendo entenderse dicha reiteración dentro de la segunda hipótesis del artículo 351 del Código Procesal Penal, siendo más favorable para el condenado, que las del concurso real del artículo 74, agregando que el fallo de la Excma. Corte Suprema Rol N° 331-2019 de 5 de marzo del año 2019, indica que no debe perderse de vista justamente la protección de las personas ante la violación de sus derechos humanos, y no solamente, de las políticas migratorias de los estados partes, que obviamente también protege el tipo penal. Al respecto menciona la Excelentísima Corte Suprema señaló que el Tribunal Supremo Español ha fijado el criterio que el bien jurídico protegido de estas hipótesis típicas necesariamente debe ser la dignidad de la persona, constituyendo el tráfico ilegal de migrantes un verdadero delito de riesgo abstracto para proteger a todos los extranjeros frente a el abuso, de la situación de necesidad, exigiéndoles a cambio de una cantidad de dinero para ellos desorbitada, que abandonen su país y vayan a otro que ofrece, en principio, mayores posibilidades de bienestar.

Así, estimó entonces que, respecto a todos los delitos reiterados de tráfico ilícito de migrantes, se logró establecer la promoción o facilitación del ingreso ilegal de las víctimas a nuestro país. Promoción y facilitación del ingreso ilegal que debe ser analizado bajo la óptica de encontrarnos en presencia de una organización criminal con funciones determinadas en que efectivamente cada conducta contribuye al fin de la referida organización y que principalmente, además de todos los medios de prueba ya señalados, se acredita a través de las ganancias que todos los integrantes de la organización recibían. Añadió que la tipicidad subjetiva se encuentra acreditada además en parte por lo mismo, porque todo lucro contiene también explotación. Por otro lado, la cosificación de las víctimas también tiene un contenido, si bien no se requiere la finalidad de explotación, pero sí existe un contenido de explotación en el lucro que se obtiene al cosificar a migrantes poniendo en riesgo su vida.

A su entender, estos son los hechos que se encuentran probados por la Fiscalía con los medios de prueba relacionados durante su alegato, los que no se encuentran controvertidos sustancialmente por otros medios de prueba agregados por la defensa. Por el contrario, la teoría del caso planteado argumentalmente por las defensas ha sido señalada en la inexistencia de una organización o en la inexistencia de los delitos. Sin embargo, estimó que más allá de toda duda razonable, sujetándose estrictamente a los principios de la lógica, las máximas de la experiencia dadas principalmente por el sentido común y la experiencia de este y otros casos, vinculados al crimen organizado, se puede concluir que los hechos contenidos en la acusación y en el auto de apertura respectivo ocurrieron de la forma allí indicada, solicitando se le imponga a cada uno de los imputados las penas ya señaladas tanto en la acusación como en el auto de apertura respectivo por tener una clara participación en cada uno de los ilícitos por los cuales fueron acusados.

A continuación, la querellante **Ministerio del Interior y Seguridad Pública** señaló que de conformidad a lo establecido en el artículo 1°, inciso 5° de nuestra Constitución Política de la República, es deber del Estado resguardar la seguridad nacional y dar protección a la población. Dentro de este mandato constitucional se encuentra el resguardo a la seguridad pública, la cual se ha visto mermada producto de la expansión del crimen organizado. En dicho contexto, en virtud del artículo 1° de la ley 20.502 que crea el Ministerio del Interior y Seguridad Pública y que asigna a dicha Secretaría de Estado como colaborador directo e inmediato del presidente de la República en materia de orden público y seguridad pública interior, es que con fecha 15 de junio de 2023, se publicó y entró en vigencia el Decreto 369 del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, que aprueba la Política Nacional contra el Crimen Organizado. En tal sentido indicó que el Ministerio del Interior y Seguridad Pública ha asumido el desafío de elaborar la primera política nacional contra el crimen organizado que busca prevenir, controlar y perseguir a estas organizaciones criminales que actúan tanto a

nivel interno como a nivel regional, a través de la focalización de acciones que apunten a impactar y desarticular el funcionamiento y las operaciones de estas organizaciones criminales y a reducir los incentivos económicos y las utilidades que prestan estas y que motivan estas actividades ilícitas. Luego, a partir de los diversos diagnósticos compartidos y propuestas de acción realizadas por las diversas instituciones que participaron en la elaboración de esta Política Nacional contra el Crimen Organizado, se indicó, dentro de las principales preocupaciones, entre otros, el mercado del tráfico ilícito de migrantes. El marco legal vigente para hacer frente al crimen organizado en nuestro país encuentra herramientas tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Destacó la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Transnacional Organizada y sus protocolos respectivos y el protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire del año 2004, más conocido como la Convención de Palermo, que dispone en su artículo 3° cuándo debe entenderse que un delito es transnacional. Señala de forma disyuntiva distintas hipótesis.

En tal sentido, el artículo 411 bis del Código Penal que castiga el tráfico ilícito de migrantes en nuestro país fue incorporado por la Ley N° 20.507 para dar cumplimiento a estos compromisos internacionales suscritos por nuestro país al ratificar esta convención. Así, este delito se incorpora, por tanto, en el contexto del crimen organizado transnacional a nuestra legislación, y así quedó constancia en la historia de dicha ley. En efecto, hoy los Estados han comenzado seriamente a preocuparse de este fenómeno, no solo incorporando ciertos tipos penales en materia para enfrentar las redes criminales de carácter transnacional, sino que además adoptando diversas medidas de coordinación entre los Estados y a nivel interno también para la persecución eficaz entre la cual se encuentra esta nueva política nacional contra el crimen organizado.

Agregó que el tráfico ilícito de migrantes es un delito que utiliza personas con fines lucrativos y donde redes criminales se aprovechan principalmente de grupos vulnerables para cometerlo. Las investigaciones policiales dan cuenta de que ha existido un aumento del número de víctimas de tráfico ilícito de migrantes detectado durante los últimos años, especialmente durante el periodo de pandemia, el periodo en el cual estuvieron cerradas nuestras fronteras terrestres, marítimas y aéreas, y pese a ello, hubo un aumento y explosión de las víctimas que denunciaron el hecho del tráfico ilícito de migrantes, periodo justamente en el que opera la organización criminal de este juicio, añadiendo que a nivel general, según las cifras de la Policía de Investigaciones, se observa un importante aumento de las denuncias o de los ingresos irregulares en nuestro país, siendo en el año 2021, donde se registra una explosión del número de denuncias de esta situación, pasando de 6.310 denuncias registradas durante el año 2018 a 56.586 denuncias durante el año 2021, es decir, un aumento de un 796,8%. Así, el tráfico ilícito de migrantes ha tenido un auge inédito en nuestro país por su alta rentabilidad y su baja detección. Se habla de distintos factores que impiden la posibilidad de detección de este denuncia. Por ejemplo, víctimas que no se perciben como tal, el miedo a denunciar por parte de ellas, la fungibilidad de quienes integran estas organizaciones criminales, lo que conlleva la modificación permanente de quienes forman parte de estas organizaciones criminales cuando se producen detenciones, entre otros factores.

Además, la situación política, económica y social de nuestro país lo convierte en un destino, que atrae a miles de migrantes anualmente, especialmente de la misma región, y por ende, es una oportunidad de negocio para estas organizaciones, agregando que si bien durante los últimos años en nuestro país ha aumentado los requisitos de entrada y de visa propendiendo a una migración ordenada, segura y regular, las redes criminales ofrecen a los migrantes evadir estos controles fronterizos a cambio del pago de una suma de dinero. Situación que, como fue vista muchas veces, es la única posibilidad que tiene el migrante para salir de su país, ya que obtener una visa en su país de origen está fuera de todo alcance.

A su vez, el cruce de las fronteras por pasos no habilitado no sólo implica una falta a la normativa migratoria del país, sino que también constituye un riesgo para la vida de quienes migran -de los traficados- dado que, por un lado, sufren transgresiones a sus derechos y, por

otro, están expuestos a las inclemencias climáticas, geográficas de los territorios debido a las largas distancias que son recorridas a pie, siendo concretamente las ruta terrestres las más utilizadas a través de Bolivia para ingresar por la macro zona norte de Chile.

Luego indicó que la prueba que se ha rendido en este extenso juicio oral, ha sido variada y contundente, la que dio cuenta de la forma de operar y dinámica que tenía esta organización para facilitar y promover el ingreso ilegal a nuestro país de ciudadanos extranjeros de diversas nacionalidades, principalmente venezolanos, todo a cambio de un beneficio económico, por lo que sostener, como lo hicieron las defensas en sus aperturas que se trata de personas que desarrollaron una actividad aislada, lícita y formal al margen de una asociación criminal, le pareció carente de todo sustento, por cuanto no guardó relación con la prueba rendida. En tal sentido, el delito base del negocio criminal de los acusados en esta causa es el de tráfico ilícito migrante en carácter de reiterado y agravado por el hecho de haber puesto en peligro la vida de los traficados y haber sido cometido también en contra de menores de edad. Delitos de suma gravedad que ponen en peligro la seguridad del tráfico jurídico, los derechos humanos, la vida y la dignidad de las víctimas, toda vez que, el migrante es cosificado y tratado como una mercancía, todo esto de manera reiterada. Así, el artículo 411 bis, asigna una pena superior a la figura agravada, quedando en el marco punitivo de tres años y un día a diez años, siendo lo que el legislador intenta proteger mediante la tipificación de este delito es la violación a las leyes migratorias. En ese sentido, la política migratoria de Chile pone en la balanza la soberanía migratoria que tiene toda sociedad democrática, así como el respeto de las personas y de los compromisos internacionales de nuestro país en la materia. Al mismo tiempo, y así lo señalan los profesores Matus y Ramírez, el bien jurídico protegido, además de la regulación de la entrada a un país, en el caso de la figura agravada, es un delito de peligro concreto contra la vida y de peligro abstracto respecto de menores de edad, hipótesis que presupone un peligro para la salud y para la vida, por lo que estamos en presencia de delitos pluriofensivos, cuestión sostenido por nuestra jurisprudencia, en el caso del Tribunal Oral en lo Penal de Santa Cruz, en causa RUC 1200236968-9, del 12 de marzo del año 2013, que señala que el delito se encuentra en grado de consumado, al haberse realizado totalmente las conductas que el legislador contempló para la configuración de este tipo penal, y que acarrearán, lógicamente, una afectación para el bien jurídico tutelado, que es el respeto por las normas que regulan la política migratoria del país.

Ahora, respecto a la conducta que tipifica el delito de tráfico ilícito migrante, la norma contiene dos formas distintivas de cometer este delito, mediante dos verbos rectores, promover o facilitar la entrada ilegal, recalando que el ingreso mismo por el paso no habilitado es un agotamiento del delito, señalando la Real Academia de la Lengua Española sobre estos verbos rectores que promover, es iniciar o impulsar una cosa o un proceso procurando su logro, mientras que facilitar es hacer fácil o posible la ejecución de algo o la consecución de un fin, mientras que la doctrina en este punto es conteste en señalar que estamos ante un delito de mera actividad y de hipótesis múltiples, conocido también como delito de emprendimiento. En tal sentido, los autores Matus y Ramírez en su libro Lecciones de Derecho Penal, parte especial, señalan que el delito de tráfico ilícito de migrantes es un delito de emprendimiento, ya que se castiga a un solo título diversas formas de participación en la actividad ilícita.

Añadió que de la prueba que se ha rendido en este juicio, se ha logrado acreditar cómo los acusados promovieron y facilitaron la entrada ilegal a nuestro país de ciudadanos extranjeros en una época en que, además, las fronteras se encontraban cerradas. Sobre este punto -la promoción- el oficial de caso, Ciro Camilo, ante la pregunta de si se pudo facilitar el ingreso ilegal a nuestro país por parte de los integrantes de la organización criminal, fue enfático en señalar que uno de los mecanismos que utilizaban para promocionar la entrada ilegal eran los videos que eran registrados con este fin, los que se compartían en el boca a boca, que varias víctimas los habían mencionado, que habían mencionado que el contacto para llegar a la organización criminal eran estos videos o eran los contactos entregados por

amigos. La idea de grabarlo era transmitir certeza a las futuras víctimas de que llegarían a su destino final, y además solicitaban a las víctimas que sonrieran o que nombraran a su asesor. Sin embargo, las reales condiciones del trayecto no eran registradas en estos videos promocionales. También se pudo observar cómo múltiples fotos promocionales fueron contenidas en medios probatorios, como el otro medio de prueba N° 51, fotografías 26, 27, destacando la fotografía 28, donde aparece un listado de 10 personas bajo el título “Pasajeros a Santiago”, nombrándose al costado al asesor Johan, preguntando cómo fue la atención, agregando que instrucciones como estas fueron observadas en distintos medios de prueba, tales como la evidencia material N° 63, NUE 6167836, que es un DVD con archivos extraídos del teléfono de Milton Mamani.

Asimismo, el Ministerio Público exhibió el contenido de diversas carpetas, entre ellos la carpeta número 1 de fotos y videos promocionales, contenedora de diversos videos en ese sentido, donde destaca el video N° 3, donde se puede ver pasajeros abordando un bus, siendo un video grabado por Milton Mamani, donde uno de los pasajeros nombra al trochero Ramiro, o el video número 6, donde una pasajera agradece la gestión realizada, o el video número 9, donde una pasajera va abordando el vehículo de Milton Mamani, quien le solicita que sonría a la cámara, siendo la finalidad de estos videos, tanto confirmar al asesor que el traficado ya estaba en nuestro país, y por otra parte, y de forma principal, era promocionar el ingreso ilegal a nuestro país de futuras víctimas. La otra forma de promover la entrada ilegal a nuestro país era la oferta de paquetes de viaje, los que aseguraban como destino final la ciudad de Santiago de Chile, captando a personas traficadas mediante el uso de nombres de agencias falsas, cuestión de la que dio cuenta la prueba material N° 63, la que en la carpeta N° 8 de Whatsapp de videos, se aprecia el archivo de video ABW0023 de fecha 15 de julio del año 2021, que consiste en un video grabado por un extranjero que le informa a Milton Mamani que los pasajeros ya van rumbo a Santiago, y que la conexión fue “Conexiones 3M”, o el video ABW0181 de fecha 19 de julio del año 2021, que es grabado por Patricio Galloso, a una persona traficada, a la cual pregunta cuál fue su conexión de viaje, y esta persona traficada responde, “Global Colombia”.

En cuanto a la facilitación, indicó que el oficial de caso fue enfático en señalar que cada uno de los eslabones de la organización criminal era importante con el objetivo de facilitar el ingreso ilegal y traslado de migrantes hasta la región Metropolitana, por lo que sin alguna de las etapas, el objetivo no se concretaba, pudiendo apreciarse que si alguna de las etapas fallaba operaba un plan B por la organización criminal, por ejemplo, asegurar que los migrantes se mantuvieran dentro de las casas de seguridad, ya sea en Colchane o Pozo Almonte y esperar que las condiciones estuvieran óptimas para poder trasladarlos, o hubo otro plan B adoptado las últimas dos semanas antes de la detención, frente a la detención de Rose, consistente en cambiar la ciudad de paso, a la ciudad de Iquique, según lo que se pudo observar de diversas comunicaciones, como el caso del progresivo 13.870, en que consta una conversación entre Wilma Calle y David Almao, donde conversan sobre la detención de Rose, dando a entender que fue por tráfico ilícito de inmigrante, y otra conversación contenida también en el progresivo 13879, entre Wilma y un hombre que no fue identificado, donde comentan lo mismo, y en donde al parecer el hombre habría presenciado aquello, recomendándole a Wilma que le diga a Milton que apague su teléfono, y que tomara medidas de seguridad para que no fueran investigados, fiscalizados o detenidos, destacando que todas estas medidas eran adoptadas para facilitar el ingreso ilegal a nuestro país por pasos no habilitados. En tal sentido, citó el fallo de este tribunal que, en causa RUC 1001114184-1, de fecha 13 de diciembre del año 2012, señaló que la promoción debe interpretarse como la realización de cualquier acción que tienda a impulsar, inducir o impeler a una persona para ingresar ilegalmente al país y la facilitación, dice, es dar auxilio, colaboración, ayuda o contribución para que alguien ingrese a territorio chileno en contravención a la ley.

Indicó además que el delito de tráfico ilícito de migrante puede ser cometido por cualquier persona. Sin embargo, el sujeto pasivo, el objeto de este delito, debe reunir ciertas

condiciones, esto es, no ser nacional o residente de nuestro país, y en la figura grabada, ser también un menor de edad, sin que exista duda de que la organización criminal que integran los acusados de este juicio traficó a menores de edad, rindiéndose prueba variada en ese sentido. Así, a la testigo Camila Labrín, se le exhibieron dos cuadernos que fueron incautados en la pieza de David Almao contenido en la fotografía 21 del otro medio de prueba N° 68, que da cuenta de una de las hojas contenidas, sueltas de este cuaderno, donde se observa un listado que dice “pasajeros de José”, apreciándose personas menores de edad. También en el otro medio de prueba N° 66, la fotografía número 1, da cuenta que es un registro de un cuaderno rojo, marca Auca, y la fotografía 4 también en el mismo sentido, un listado de pasajeros, donde se detalla cuántos pasajeros iban, quiénes pagaron en efectivo y si hay pagos pendientes, donde en la hoja de 11 de agosto del año 2021, también separados por fila, se señala en la fila 17 un pasajero menor de edad. Agregó que al funcionario Ciro Camilo, también se le exhibió de la prueba material N° 63, el archivo de Whatsapp de carpeta de transferencias y depósitos, el archivo WA111, de fecha 26 de julio del año 2021, que es un comprobante de transferencias de Sheila Nicole Lazcano hacia la cuenta de Ivania Calle, sobrina de Wilma Calle, utilizada debido a las limitaciones que tenían las cuentas RUT para recibir dinero, con el asunto “pago Darlys”, lo que se vio de manera repetitiva, sabiendo que Darlys pagó una suma estimada de \$1.069.000 pesos, por el traslado de su hijo adolescente de 14 años de edad. Además, la prueba documental N° 12, da cuenta de un listado de personas que iban a bordo del bus fiscalizado el 12 de mayo del año 2021, conducido por Enrique Rezzio, en el cual se registran seis menores de edad, de rango de edad entre 1 y 10 años, más un lactante de nacionalidad venezolana, de iniciales R.N.J.L, que no tenía documento de identidad.

Respecto a la entrada ilegal, señaló que se entiende como el ingreso a nuestro país por cualquier paso no habilitado, destacando que tanto la doctrina como la jurisprudencia han dado interpretaciones más extensivas sobre esto, recogido por abundante jurisprudencia, como en la causa RIT 287-2012 de este tribunal, de fecha 13 de diciembre del año 2012, o la causa RIT 136-2017 del Tribunal Oral y lo Penal de Osorno, de fecha 14 de junio del año 2018, que fue confirmada por la Ilma. Corte de Apelaciones de Valdivia en el rol 15.172-2018, añadiendo respecto a la normativa internacional, que el artículo 3°, letra B del Protocolo contra el Tráfico ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, lo describe como el paso de frontera sin haber cumplido los requisitos necesarios para entrar legalmente al Estado receptor, siendo en general ilegal la entrada que se realiza en contravención de uno o más de los requisitos o las normas que regulan la migración a nuestro país, lo que actualmente se encuentra regulado por la Ley N° 18.252 que modificó el Decreto Ley N° 1094 y que establece normas sobre extranjeros en Chile, agregando que la sanción no aplica a las víctimas del delito de tráfico ilícito de migrante, como ya lo ha sostenido de forma reiterada nuestra Excma. Corte Suprema, de allí la importancia de entender que lo que se sanciona en el artículo 411 bis del Código Penal, es al que promueve o facilite la entrada ilegal, y aun cuando se encontraba vigente el Decreto Ley 1094 o ley de extranjería, la jurisprudencia lo resolvió en ese sentido porque es un mandato constitucional que impide la criminalización del migrante. De hecho, el Tribunal Oral y Penal de Santa Cruz, en causa RUC 1200236968-9, de fecha 12 de marzo del año 2013, señaló que el artículo 411 bis exige para que la facilitación o promoción de la entrada de una persona al país que no sea nacional o residente constituya delito, implica simplemente que dicha entrada se posibilite sin cumplir todos los requisitos establecidos legalmente para ello.

Así, en concreto, el paso no habilitado que utilizó esta organización criminal para ingresar extranjeros a nuestro país, fue, conforme indicó el funcionario Alex Silva partía en Venezuela, luego Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, pasando desde ahí por diversos sectores del paso no habilitado de Colchane, sin que la geografía permita un tránsito fácil para las personas, que se inicia por Pisiga Choque en el sector de Bolivia y que ingresan por el sector de Pisiga carpa, de existen unas ruinas que permiten mantener ocultos a los migrantes y además que por ser un sector de características planas, permite la llegada de vehículos, como es el

caso de la llegada de Milton y Wilma a recoger migrantes que habían cruzado la frontera, trasladándolos luego hacia Colchane o Escapiña, que queda a 10 kilómetros de la comuna de Colchane, pasando luego por la localidad de Huara, donde hay un control policial obligatorio para los vehículos, el que era evadido por esta organización criminal, pasando en el cambio de turno, por cuanto Wilma Calle contaba con información de un funcionario de la policía de la unidad de Huara, y por otro lado, también para evadir el control, lo que hacían era, derechamente era bajar a los migrantes de estos vehículos, señalarles que caminaran y se trasladaran a pie, dando un punto de referencia, para después retomar con ellos el camino en estos vehículos.

Finalmente, las ciudades de paso eran Pozo Almonte o Iquique en el último tiempo, con destino final a la ciudad de Santiago. En tal sentido, Ciro Camilo fue más específico en señalar que la ruta iniciada en Venezuela, que regularmente cruza con la ciudad de Cúcuta, por el lado venezolano, es San Cristóbal de Táchira, señalando luego que hay una ciudad más pequeña que se llama Villa Rosario, que hay que cruzar un río por la frontera que lleva el nombre de Río Táchira, que el cruce formal es por el puente Simón Bolívar, que sin embargo, en la época de pandemia, este puente estuvo cerrado, y que para cruzar de forma irregular, por tanto, o se pagaban coimas a los funcionarios a cargo del control de este puente, o, directamente, se cruzaba, según el afluente del río, en vehículos o a pie, todo lo cual fue refrendado con las fotografías que fueron compartidas, como en el caso de la foto número 13 del otro medio de prueba N° 85. Luego, deben trasladarse a Bogotá, de ahí un viaje a Sitiales. En este sector, la pareja del padre de Yoiner, víctima menor de edad, señala que el menor le relató que cruzó en una silla con cuerdas. Luego, el viaje es directo hacia las fronteras entre Ecuador y Perú, para luego, dirigirse a Lima o directamente a Puno, y finalmente llegar al lugar que fue escuchado en varias llamadas telefónicas, que es Desaguadero, donde hay un río con el mismo nombre, el que se por canoas o barquetas. Luego desde Desaguadero, las personas son traficadas por La Paz, o por Oruro, Pisiga Choque, en Bolivia, y Pisiga Carpa, en Chile, Colchane, Escapiña, Huara, y las ciudades de paso, Pozo Almonte e Iquique, con el destino final hasta la región Metropolitana, rindiéndose prueba diversa para acreditar la facilitación del ingreso ilegal de extranjeros por esta ruta, tal como el progresivo 11.852, de fecha 19 de julio del año 2021, que corresponde a una llamada entre Wilma Calle y José Barrios donde conversan de la operación, acuerdan precios, y cuánto va a recibir cada uno. José Barrios le dice que dos personas fueron detenidas en Pozo Almonte, refiriéndose a chilenos que se dedicaban a lo mismo, con una organización criminal distinta. Cuando se refieren a la ciudad de Cúcuta, se refieren a la ciudad de Colombia en la frontera con Venezuela, que es la ruta más utilizada para abandonar Venezuela de forma terrestre, y de forma irregular. Así, el progresivo 5.400, de fecha 1 de julio del año 2021, da cuenta de una comunicación entre Wilma y un hombre extranjero que no fue identificado, quien le pide indicaciones para realizar el cruce, preguntando Wilma si están en la zanja, mencionando éste que sí, consultando además Wilma si estaban escondidos, a lo que él responde que sí. En igual sentido, la evidencia material N° 1, consistente en un audio de Whatsapp, de fecha 03 de abril del año 2021 y la documental 19, página 5, que contiene la transcripción de dicho audio, da cuenta que se trata de un documento que corresponde a un desglose completo de un extracto de una comunicación de Whatsapp entre Enrique Rezzio y José Barrios, donde Rezzio pregunta ¿voy o no voy?, refiriéndose a que ya estaba en la región de Tarapacá para trasladar migrantes que habían sido ingresados de manera clandestina. Se señala por José Barrios que estaba esperando la confirmación del “chamo que estaba en el lado boliviano”, que tenía 40 personas que iban a ingresar al país para luego trasladarlas. La prueba documental N° 7, que corresponde a la transcripción de la llamada de fecha 08 de mayo del año 2021, respecto al número de teléfono +56921613119, que refiere comunicación entre José Barrios y Roberto, un trochero, donde se puede apreciar que José Barrios mantenía comunicación directa con quienes facilitaban el ingreso de migrantes de manera ilegal, y donde señala, cuando habla de recibir, que tiene casas disponibles en la comuna de Pozo Almonte. También el audio de whatsapp 0026 de la

prueba material N° 1, que fue exhibido al oficial testigo Alex Silva, refiere una comunicación entre José Barrios, con una persona que era blanco investigativo en esa época en la ciudad de Arica, de la cual se pudo extraer que existía algo más que la facilitación del ingreso de personas de manera clandestina a nuestro país. Esta llamada corrobora que José Barrios estaba en comunicación directa con quienes estaban traficando migrantes, para posteriormente ingresarlos a nuestro país, exhibiéndose también la prueba material N° 9, NUE 6152785, que corresponde al teléfono celular marca Samsung Galaxy negro, de carcasa plástica, de Patricio Galloso, que contiene la fotografía N° 24 que da cuenta de un contacto de prefijo +568, que corresponde a un contacto de Venezuela, refiriendo la coordinación que hacía Patricio Galloso con un contacto que estaba en Venezuela para trasladar migrantes, y la fotografía 25, una persona que le envía una ubicación en tiempo real y un audio donde le señala que no está específicamente en Colchane, por eso le envía la ubicación para que lo tenga al tanto al momento de mandar a una persona a buscarlo. Tiene que pasar, dice, de Pisiga a Colchane. Patricio le dice que en ese momento no tiene a nadie que lo pase a Colchane, pero que sí le envía un contacto de Claudio, quien podría hacerle traslado ya cuando estuviera en Colchane para Pozo Almonte. En ese sentido, Patricio Galloso fue contactado por extranjeros de forma previa a su entrada ilegal a nuestro país, destacando que cada uno de los acusados cumplía un rol esencial para facilitar la entrada ilegal de extranjeros a nuestro país.

En cuanto a las funciones de los miembros de la organización criminal, la líder Wilma Calle, coordinaba el ingreso de migrantes evadiendo los controles policiales, siendo la encargada de recibirlos, de realizar diversas coordinaciones para su traslado y alojamiento en las casas de seguridad de Pozo Almonte y en Iquique, con destino final hasta la ciudad de Santiago, mientras Milton Mamani era quien recibía las instrucciones también de Wilma Calle, siendo su brazo derecho, y muchas veces también daba instrucciones de traslado y recibía los pagos de las personas traficadas, cumpliendo un rol esencial en la organización criminal. En el centro estaba José Barrios o José Queni, quien en conjunto con David Almao, Patricio Galloso y Robinson Huerta eran los brazos operativos quienes desarrollaban sus funciones en la comuna de Pozo Almonte, previa coordinación con Wilma y Milton, recibiendo a los migrantes en los alojamientos clandestinos, proporcionándoles alimentos, siendo las casas de seguridad de propiedad de Robinson Huerta. Además, tramitaba los permisos C-19, permisos de desplazamiento en época de pandemia con información falsa, y tomaban medidas para impedir que los migrantes se trasladaran libremente con el fin de evadir cualquier tipo de control policial. Por su parte, Enrique Rezzio es el conductor del bus fiscalizado el día 12 de mayo del año 2021, quien se encargaba de concretar el viaje hasta la ciudad de Santiago, evadiendo controles y entregando beneficios económicos a fiscalizadores en el caso de Antofagasta, siendo Jhean Núñez y Andreina Araos los propietarios de los buses utilizados para los traslados hasta la ciudad de Santiago, dueños de la empresa de propiedad del bus fiscalizado.

Luego, en relación a la faz subjetiva para cometer el delito de tráfico ilícito de migrantes, mencionó que en este caso se aplican las reglas generales del dolo, esto es, conocer la actividad ilícita, teniendo conciencia de la ilicitud. Sobre este elemento se aportó diversos medios de prueba que permiten concluir que los integrantes de la organización criminal conocían la ilicitud de su actuar. En tal sentido, Ciro Camilo refirió que, de las diversas interceptaciones telefónicas, se pudo oír de manera constante cómo hablaban sobre personas traficadas, conversando sobre los controles, las detenciones, mencionándose derechamente el delito de tráfico ilícito de migrantes. Otro elemento que permite concluir la conciencia de la ilicitud son los resguardos adoptados para evitar los controles policiales, ya que hacían bajar a las víctimas para evadir estos controles, destacando lo dicho en tal sentido por la víctima Leobardo Maya. Igualmente, todas las víctimas refieren a Wilma como la mujer que los trasladaba, quien iba muy atenta a los controles policiales, lo que pudo apreciarse en los historiales de las conversaciones de Whatsapp, que fueron evidencia también exhibida en este juicio, donde se pudo apreciar cómo también iba atenta a los controles policiales, destacando

además las advertencias que también eran recibidas por los integrantes de la organización criminal, evidenciada en el progresivo 4292 de fecha 6 de agosto del año 2021, que da cuenta de una conversación entre Rose y Milton, donde la primera le dice a Milton que tengan cuidado porque a ella la detuvieron, que cambien los teléfonos, que le diga a Wilma, dice que ella reconoció todo, que tenía depósitos, fotos, videos, que tenía todo en el teléfono. Le dice que no va a trasladar más pasajeros y que le pillaron el cuaderno. También otro elemento que permite extraer este conocimiento de ilicitud es el reportaje que fue transmitido en canales de televisión chilena que era de conocimiento de los acusados. Mediante la tramitación también de los permisos C-19, permisos de desplazamiento dado a la pandemia que eran coordinados por Patricio Galloso con Lili, con información falsa, pudiendo además deducirse el conocimiento por medio de la declaración que prestó en este juicio al comienzo del mismo por parte de Enrique Rezzio, por ejemplo, que reconoce saber que eran personas migrantes vulnerables, y también que iban menores de edad con sus padres. Pues bien, evidentemente el servicio de buses era ilegal, ya que ni siquiera podían ingresar al terminal de buses para desembarcar a los pasajeros, sino que se estacionaban cerca y allí desembarcaban a estos. Por su parte, Patricio Galloso en su declaración menciona saber el origen y la situación de la población vulnerable de los extranjeros que trasladaban. Respecto a Robinson Huerta, se incorporó el progresivo 5366, de fecha 18 de agosto del año 2021, donde recibe una llamada de José Queni que le advierte que la Policía de Investigaciones está en sus domicilios, preguntando Robinson si las casas Castillo y La Guagua habían sido vaciadas, a lo cual José Queni le responde que sí, a lo que Robinson Huerta le responde, “excelente”. Además, en la declaración de José Barrios este señaló que grabábamos a gente con dinero, así era más fácil captar nuevos pasajeros. La gente confiaba. Coordinaba con Lily además también para sacar los permisos C-19, y cuando se le preguntó si conocía cómo ingresaban los extranjeros por los pasos fronterizos, respondió que los pasajeros comentaban que por Colchane, Pisiga carpa, Pisiga choque, añadiendo que orientó pasajeros para cruzar a Chile porque conocía la geografía del lugar. Así también lo confirmó la testigo Vinka Faúnes, en el caso de Jhean Núñez, quien sabía por Enrique Rezzio a lo que se dedicaba, y en el caso de Andreina, existió abundante prueba en ese sentido, consistentes en las transferencias que se realizaban a su cuenta bancaria, y también los vouchers que fueron incautados al momento de su detención.

Posteriormente, en relación al ánimo de lucro, señaló que no se exige la concreción de una utilidad, sino que el ánimo esté presente en los autores, al momento de desplegar la conducta, lo que no quiere decir que este sea el fin último del agente, sino que basta con que este móvil concurra al momento de cometer el delito. Ahora, dentro de esta finalidad inmediata de obtener un beneficio económico, puede haber motivos concurrentes, por ejemplo, disponer de dinero por falta de trabajo, para pagar una deuda o para cubrir una necesidad, como sostuvieron algunos de los acusados al comienzo de este juicio, que producto de la pandemia quedaron sin trabajo y vieron en el desarrollo de esta actividad una oportunidad. Sin embargo, este móvil concurrente es irrelevante penalmente, tal como lo ha sostenido nuestra jurisprudencia, en sentencia dictada en causa RUC 1600660322-3, del Primer Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, con fecha 11 de julio del año 2017, que señala que *“el delito de tráfico de migrantes sanciona a aquel que se aprovecha, que lucra con la necesidad de otro de viajar, ya sea por motivos económicos, familiares, como en este caso, u otro. No es relevante que la finalidad última de los padres de los niños que fueron, en definitiva, quienes decidieron el viaje, haya sido la reunión familiar. Lo sancionado es la facilitación con ánimo de lucro de la entrada ilegal a un país de personas que no sean nacionales ni residentes, con independencia del motivo o la causa del viaje”*.

Añadió que todos los integrantes de la organización criminal recibieron ganancias producto del ingreso ilegal a nuestro país de ciudadanos extranjeros en distintos montos, de forma variable, como ya se ha dicho, información que se obtuvo de las interceptaciones telefónicas, donde se hablaba de pagos, de transferencias, y también del análisis de la evidencia, se descubrió gran cantidad de comprobantes bancarios, hacia cuentas en Chile, y

también de giros de dinero internacional, por ejemplo, por Western Union. El dinero incautado total, de acuerdo a lo declarado por el funcionario testigo, Alex Silva, fue alrededor de 47.000 USD, unos \$17.000.000 de pesos chilenos, y también hubo alrededor de 9.000 pesos bolivianos, y 120 soles peruanos, destacando que el dinero, precisa el móvil de la organización criminal, que era el enriquecimiento, y reunir la mayor cantidad de dinero para después distribuirlo entre todos los integrantes de la organización, pues, parece cierto que los principales pagos eran en efectivo, mediante la modalidad de pago por sobres, añadiendo que las diligencias investigativas de levantamiento de secreto bancario permitió obtener la prueba sobre las transferencias bancarias que se hizo a Wilma Calle, a Ivania, su sobrina, y también a las cuentas de Andreina Araos y Patricio Galloso.

Respecto a los precios, ya se dijo, que no había una tabla establecida, que esto variaba de acuerdo a diversos factores, entre ellos la nacionalidad, que a los bolivianos se les cobraba más barato, influyendo también otros factores como la demanda de ingreso a nuestro país, y también la mayor fiscalización. Esos también eran factores que hacían variar los precios que utilizaba la organización.

En cuanto al tráfico ilícito de migrantes agravado 411 bis, inciso tercero, si se pusiera en peligro la vida del afectado o si fuera menor de edad, refirió que la justificación de una mayor reacción penal, respecto a la figura agravada responde, además de que importa una transgresión a las leyes migratorias del país, un peligro para la vida de las víctimas de este delito, de las personas traficadas, y en el caso de los menores de edad, un peligro para la integridad física, salud o vida del menor de edad traficado. Aquí, sin duda, cobra relevancia la ruta, la peligrosidad de la ruta que fue utilizada por la organización criminal para ingresar extranjeros a nuestro país, uno de los puntos más nombrados por las víctimas y también que fue apreciado en las escuchas telefónicas era Desaguadero, Se señaló por el oficial de casos, que siendo una de las fronteras más peligrosas de Sudamérica, es el paso ilegal más utilizado para cruzar desde Perú hasta Bolivia, y es la ruta para llegar a Chile por Pisiga, Bolivia. El progresivo 1036, de fecha 31 de julio, del año 2021, dio cuenta de una comunicación entre Wilma Calle y un hombre que la contacta para gestionar el ingreso de su familia desde Perú a Chile, son cuatro personas, dice, entre ellos dos menores de edad. Wilma le menciona contactos que tiene en Lima y en Desaguadero. Además, diversos testigos refirieron también la ruta utilizada por la organización criminal. Así, el testigo Pablo Riquelme, a quien se le exhibió el otro medio de prueba N° 85, señaló a propósito de la fotografía 26, habló sobre el cruce de frontera que utilizaban las organizaciones criminales, mencionado también la existencia de personas fallecidas por el tráfico ilícito de migrantes en la frontera. También el testigo Mauricio Ariel Contreras Cáceres, Carabinero rescatista de montaña, indicó cuáles eran las condiciones de frontera, la peligrosidad de la ruta, pero además hizo referencia a los delitos a los que se ven expuestos las personas en la frontera, señalando el tráfico de drogas y de armas, existiendo mucho contrabando entre Bolivia y Chile y viceversa. Las temperaturas son muy bajas, dada la altura, en las noches puede oscilar hasta menos 15 grados, en el día 15, 5 u 8 grados, lluvia hasta nieve. La geografía del sector, sobre todo en Pisiga, es un sector de bofedales, agua del deshielo que baja de la montaña, tapada por maleza, por lo tanto, los migrantes, caían en estas aguas sufriendo, consecuencias gravísimas, también refirió sobre 6 o 7 personas fallecidas en el sector de Colchane. Por su parte, el testigo Aldo Vidal, hizo un reportaje en The Clinic, acerca de las personas que morían al ingresar a nuestro país por pasos no habilitados, señalando que viajó hasta la ciudad de Iquique para entrevistar algunos migrantes, víctimas del tráfico ilícito de migrantes, dando cuenta de las muertes en la frontera, señalando que había un catastro de 25 muertes en la frontera, destacando en el mismo sentido, lo dicho por el testigo Carlos Court, funcionario del Departamento de Migraciones de la Policía Internacional de Iquique, encargado del paso fronterizo. Asimismo, destacó la existencia de elementos comunes repetidos en el relato de las víctimas, ya sea que declararon este juicio o cuyo relato fue transmitido mediante quienes presenciaron estas declaraciones, todas quienes describen que el cruce desde Perú a Bolivia lo hicieron en balsa o en barquetas,

de Bolivia a Chile, Pisiga Choque a Pisiga Carpa, lo hicieron caminando de noche en la oscuridad, con mucho frío, que caminaban por maleza, de la gente se caía, que iban niños, a quienes los llevaban muchas veces en los brazos. En tal sentido, la víctima Stefany, relató a la testigo Camila Labrín, sobre la falta de oxígeno por la altura. Otro elemento común del relato de las víctimas eran las amenazas o la intimidación a la que estuvieran sujetos, destacando que los traficantes usan como arma principal el miedo. En tal sentido, la víctima Dulce Zulbarán, señaló que mientras cruzaban les decían que corrieran porque los podían matar, y les decían por dónde caminar a riesgo de pisar una mina, siendo amenazados además con la policía migratoria. Por su parte, la víctima, Leobardo Maya, señaló que les decían que, si los alumbraban, los mataban o los llevaban presos, siendo además un relato frecuente, el hecho de que eran sometidos a prohibiciones de libre circulación, y que mientras estaban en las casas de seguridad, eran resguardados con el fin de evitar controles policiales o que fueran sorprendidos. Inclusive hubo víctimas que tal como señaló el Ministerio Público en su clausura estuvieron expuestas a posibles abusos, como el caso de Marisol Peña.

Añadió que no solo la ruta constituyó un peligro para la vida de las personas traficadas, mencionando que la jurisprudencia menciona otros elementos que representan un riesgo para la vida de las personas, tales como no contar con dinero para satisfacer las necesidades básicas quedando a merced del compañero o la caridad de terceros, el atravesar la frontera por un paso, un trayecto de noche y con frío, para después abordar vehículos que no reunían las condiciones necesarias para un traslado seguro, como llevar más capacidad de la permitida, abordar buses llenos con gente durmiendo en los pasillos, como también lo declaró en juicio Enrique Rezzio quien refirió sobre una oportunidad en que 10 personas viajaban a pie, no parados, pero sí en un colchón en el pasillo del bus. Además, recibían hasta 70 personas en las casas de seguridad, excediendo la capacidad de las camas disponibles, lo que obviamente implicaba también un riesgo no solo para la salud producto de la pandemia, sino que otros peligros, tal como señaló el Tribunal Oral en lo Penal de Iquique, en sentencia dictada en la causa RUC 13003156720-7 de 11 de febrero del año 2015.

Además, destacó la existencia de reconocimientos directos en esta causa por parte de víctimas de integrantes de esta organización y también reconocimientos de forma indirecta. El traficado Arcángel reconoció a Milton Mamani como el conductor que lo trasladó desde Colchane hasta Huara. Ángela Molina Peña señaló que hicieron una transferencia a nombre de Milton. Nicole Reed, que participó en los reconocimientos fotográficos, señaló que la víctima Dany Salcedo, reconoció a Wilma como la mujer que lo trasladó de Colchane a Pozo Almonte. Yalimar reconoció a Wilma como la mujer que lo esperó en la residencia en Colchane y que Milton era la pareja de esta mujer y que realizó el traslado. También refiere Nicole Reed que Carlos o César Hernández reconoció a Patricio Galloso como la persona que cobraba, y como el jefe de los servicios, captaba gente. Eliany reconoció a Wilma, lo mismo a Uri Vélez. Andrés Tejedor, cuya declaración fue prestada en juicio mediante la declaración de Ciro Camilo, posicionando a Enrique Rezzio como el conductor del bus fiscalizado el 12 de mayo de 2021. Estefany del Valle Sánchez Jiménez, víctima del hecho número 8, señaló en su relato los nombres de Wilma y Milton como quienes hacían el contacto previo al cruce de fronteras.

En otro punto, respecto a la peligrosidad de esta organización criminal, señaló que su actuar atentaba contra la seguridad interna de nuestro país, ya que estas organizaciones cuentan con bienestar, con la posibilidad de rearmarse y de reestructurarse frente a incautaciones y detenciones de integrantes fungibles, capacitadas para internar a nuestro país a miles de personas de forma irregular, como lo indican las cifras.

Además, la diversa prueba rendida en este juicio demuestra también que se acreditó la antijuridicidad material de este delito, a pesar de que nos encontramos ante un delito de peligro abstracto, de mera actividad, que no requiere la producción de un resultado alguno, es innegable la ofensa a los bienes jurídicos que se pretende tutelar con este delito. 3.600 víctimas fueron cruzadas por esta organización criminal, número que se puede multiplicar o triplicar fácilmente, conforme señaló el oficial de caso, todas razones por las que al igual que el

Ministerio Público, estimó que las declaraciones de los imputados se encuentran totalmente desestimadas, más allá de toda duda razonable, que existe un concurso real entre los delitos de asociación ilícita o asociación criminal, en el nuevo lenguaje de la nueva política nacional contra el crimen organizado, y el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, recalando que se han vulnerado bienes jurídicos personalísimos, como la vida y la dignidad de cada una de las víctimas, encontrándose el delito reiterado por cada víctima traficada, por lo que solicitó que se condenara a cada uno de los acusados de esta causa, por los delitos ya señalados y por las penas solicitadas en la acusación, la cual consta en el respectiva auto de apertura.

Posteriormente, el **Instituto Nacional de Derechos Humanos** inició su alegato de clausura haciendo referencia a un hecho que tal vez pudiera parecer anecdótico, indicando que en pocos días más, se conmemoraría el Día Internacional de los Migrantes y el Día Internacional de los Derechos Humanos, lo que resultaba necesario resaltar por cuanto este juicio versó respecto a personas que emigran, quienes constituyen un grupo especialmente vulnerado, cuestión reconocida por las organizaciones internacionales y los tratados de derechos humanos a nivel global y regional. Pero, además, este juicio versó respecto a lo que son las nuevas formas de delincuencia organizada, delincuencia transnacional, y delincuencia que por sus ciertas características y particularidades significan un esfuerzo mayor para los Estados. Es por eso que en el año 2000 las Naciones Unidas dictó la Convención contra la Delincuencia Organizada Transnacional, la llamada Convención de Palermo, y sus tres protocolos específicos, siendo este hecho, una señal para los países miembros en torno a un tema del cual necesariamente se debe discutir, pero no de manera aislada por los países en sus esferas de protección territorial, sino que también se debe hacer una discusión a nivel global, porque las características del delito son imposibles de poder solucionar de manera parcializada por cada uno de los Estados. En tal sentido, la Convención contra el Crimen Organizado Transnacional refleja varias necesidades. En primer lugar, que debe haber una regulación global. Es decir, tenemos estas convenciones que nos dan de alguna manera, un paraguas que nos permite orientar el trabajo de los Estados para poder combatir este tipo de delincuencia. También nos habla de un delito complejo, cuya principal característica es que hace muy difícil su investigación, por cuanto se trata de delitos que tienen un carácter transnacional, y que por ello traspasan fronteras y que, por lo tanto, corresponden a una organización mucho más refinada, mucho más perfeccionada a lo largo del tiempo, que requiere de estos elementos y que, por lo tanto, no puede ser ejecutado a lo largo del tiempo. En tercer lugar, nos habla que son delitos que atentan de manera grave contra los derechos humanos, porque justamente las personas víctimas de este delito, son objetivizadas y comercializadas a través de una finalidad de lucro, se ven gravemente afectadas en sus derechos humanos y, además, nos hace pensar respecto a ciertas situaciones fácticas de vulnerabilidad. Es decir, que tenemos víctimas que son migrantes, indocumentados, y sin dinero local de los lugares a los cuales llegan y que se ven imposibilitados de recurrir a la autoridad, todo lo cual motivó la promulgación de la Ley 20.507 en el año 2011, que crea el delito de tráfico de migrantes y que, justamente, es la figura penal que analizamos durante este juicio.

Agregó que más allá de la caracterización criminológica del delito y sus particularidades, y de las víctimas, llama la atención la escasa y deficiente persecución penal. Por estas mismas dificultades esbozadas, destacando que se trata de un delito que basta ver la literatura o la jurisprudencia a nivel nacional, las escasas sentencias e investigaciones que han logrado llegar hasta una etapa de juicio oral, lo que inevitablemente lleva a concluir que tenemos una gran cifra negra respecto de la comisión de este delito, con víctimas que son invisibilizadas, y, desde luego, también se debe combatir con el sesgo de que las autoridades tienen que parecieran tener más interés en sancionar la migración irregular que en sancionar los delitos que se encuentran vinculados a esta situación. Por lo tanto, este discurso, que pareciera muy de políticas públicas globales, tiene alcances mucho más concretos y acotados

cuando vamos al caso a caso, esto es, cuando podemos escuchar a las víctimas con nombre y apellido, que son el fiel reflejo del trauma, la desconfianza y los graves efectos de la violencia. En este caso, el discurso global se convierte, necesariamente, en una fuente de argumentación jurídica. El diagnóstico de la situación del tráfico de migrantes nos compele a probar y sancionar este delito con un alto estándar, por lo que llegar a este juicio oral es un hecho excepcional, de escasa ocurrencia y en el cual hemos debido sortear todas las dificultades para llegar hasta este punto.

Añadió que es habitual que en los delitos comunes la víctima habitualmente se sindicara a sí misma como tal, generando habitualmente el impulso procesal, cuestión que no ocurre en estos delitos, por cuanto, en primer lugar, tenemos víctimas que no se sienten víctimas, por lo tanto, no se identifican como tales. Esto conlleva necesariamente a que sean víctimas que no se atrevan a denunciar, ni a recurrir a la autoridad, lo que, a su vez implica que sea imposible o muy difícil rastrearlas, situación que vimos de manera muy concreta en este juicio, siendo aquellas víctimas identificadas, de difícil adherencia ya que muchas veces no pueden llegar hasta una etapa de juicio oral. Por eso, cuando hablamos de una cifra estimada de 3.600 víctimas de este delito o de las 115 víctimas contenidas en el auto de apertura, desde luego cabe preguntarse y hacerse cargo de por qué, todas esas víctimas no están acá. En relación al primer punto, víctimas que no se sienten víctimas, lo cierto es que las personas que migran y que son traficadas por estas redes de organización criminal, se culpan de su propia circunstancia. Son víctimas que han decidido migrar en contextos forzados y que, por lo tanto, las lleva a normalizar y a tolerar condiciones y tratos que en otras circunstancias no serían tolerables, lo que ocurrió con la totalidad de las víctimas de este juicio quienes se han visto compelidas a migrar, sin que hubiera otra opción de hacerlo, como muchas de ellas señalaron, por cuanto existía una situación particular, desde luego, por la situación sanitaria, pero también por el hecho de ser mayormente venezolanas, a quienes les resultaba prácticamente imposible obtener las visas para poder viajar a Chile. Dulce Sulbarán señaló en su declaración que tramitar y obtener una visa podía demorar entre 10 a 12 años. De igual manera, Francesco, que emigró a la edad de 8 años, señaló que él y su abuela, junto a su madre, habían tramitado una visa de manera regular, que estuvieron un año y medio en este trámite, pero que, de manera inexplicable, había faltado algún trámite, como él señala, y este trámite no se pudo concretar. Sumado a lo anterior, es un hecho público y notorio la dificultad que tenían las víctimas de países cercanos a Chile para obtener los documentos que hicieran posible la migración en términos regulares y, desde luego, la reunificación familiar, que era el objetivo de estas personas. La irregularidad obligada y la necesidad de emigrar, sin duda, convirtió a las 115 víctimas incorporadas en el auto de apertura en un blanco fácil para la organización criminal que nos convoca, porque los acusados, sabiendo de esta situación de necesidad y precariedad, las traficaron a gran escala, obteniendo un lucro. Porque si algo se pudo demostrar durante este juicio es que todos los involucrados obtenían ganancias económicas, acreditándose por ello el lucro. De esta manera, se pudo escuchar, solamente para reflejar, a modo de ejemplo, algunas situaciones de vulnerabilidad previa al traslado o al traspaso de frontera. Arcángel Alfredo Rivero señaló que los traficantes le habían señalado que, si los policías los agarraban, los maltrataban, indicando además que los traficantes se aprovechaban de la necesidad del migrante y, por eso, se vio obligado a aceptar las condiciones que se habrían impuesto. Así, el primer gran temor de estas víctimas es ser devueltos a sus países, es decir, renunciar al sueño de la reunificación familiar, temiendo además ser enjuiciados, cuestión completamente contraria a lo que el artículo 5° del protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por Tierra, Mar y Aire señala, pero, sin embargo, esta normativa pareciera no llegar a las personas a las cuales está destinada, porque el imaginario es completamente opuesto. En el caso en concreto, ninguna de las víctimas de este juicio denunció, por lo que todas las víctimas son fruto de la labor investigativa y de las diversas diligencias que se pudieron desarrollar para poder encontrarlas. En tercer lugar, tenemos esta dificultad para identificar y rastrear a las víctimas, por cuanto en el lugar en el cual son acogidos, no se

encuentran sometidas a ningún registro, porque estamos hablando de inmigración irregular y, además, incluso sus familiares que se puedan encontrar en el país que los recibe, muchas veces tampoco se encuentran en esta misma condición. Es decir, siguen manteniendo la condición de irregulares. Son personas que no se sienten parte del sistema, que no han logrado obtener sus residencias, que no están enroladas, y, por lo tanto, se ven constantemente expuestas a vulneraciones. En este sentido, Arcángel Rivero, señaló que mantenía una situación irregular en el país, destacando que Francesco, siendo incluso menor de edad, cuando terminó su declaración, señaló que tenía dudas sobre sus papeles, todas cuestiones que denotan la gran preocupación de los migrantes respecto a su situación migratoria, lo que además plantea un desafío para el Estado de Chile, de poder revertir esta situación, porque sabemos que aquellas víctimas de estos delitos deberían tener un tratamiento privilegiado para poder solucionar sus problemas migratorios. En cuarto lugar, aquellas víctimas que, incluso, son detectadas por toda la labor investigativa, incluso aquellas que logran ser vinculadas al proceso, todas ellas manifiestan tener temor de ser reconocidas, o que sus familias sufran algún daño en Chile o incluso en otros países, porque están muy conscientes que las organizaciones que los han traficado son organizaciones que tienen brazos operativos en otros países, destacando las referencias hechas en este juicio al Tren de Aragua, indicando que la exacerbada publicidad que ciertas organizaciones de extrema peligrosidad han alcanzado a nivel público y notorio, lo único que ha logrado es fortalecer las formas de operar de estas organizaciones sin que resulte una vinculación imaginaria, pudiendo escucharse el progresivo 8135 de 9 de junio de 2021, en el cual José Barrios efectivamente se jacta de ser quien controla la frontera de Colchane, de tener contacto con el tren de Aragua, y que incluso ellos lo respetan. Por lo tanto, fue un tema que sin lugar a dudas se pudo establecer durante este juicio. Giselle Rojo, en el mismo sentido, al momento de ser preguntada respecto de qué víctimas se ubicaban, hizo referencia, de acuerdo a su experiencia, que las víctimas refieren tener miedo a que sean ubicados, miedo a que puedan ser devueltos y miedo a que puedan ser afectados por organizaciones criminales. Por su parte, Darlys Carrillo, en el mismo sentido, en relación a las consecuencias que esto había traído para su hijo, señaló que no quiere hablar del tema, que tiene mucho temor de que pueda pasar algo. En el caso de las víctimas que lograron ser ubicadas y que prestaron declaración también nos encontramos con otro obstáculo, y es que estas víctimas no todas querían colaborar y comparecer a juicio. Es así como en la situación de Rodneydis que viaja junto a un grupo familiar y a tres menores de edad, señala que su temor principal era que sus hijos menores de edad fueran vinculados de alguna manera con este juicio, negándose rotundamente a participar. Andrés Tejedor, quien fue ubicado, señaló que por temor no se presentaría. Esta es una situación que desde luego complejiza la labor investigativa y el desarrollo del juicio, pero es una situación que por lo menos la Fiscalía en este caso y las partes acusadoras estaban muy conscientes de que esto iba a ser algo que debían sortear. Y para eso se hizo una gran labor de poder reunir abundante evidencia que les permitiera mantener y sostener este juicio.

En relación a la vulnerabilidad de las víctimas, esta no solamente tiene relación con el tráfico, sino que también con las situaciones extremas en sus países de origen que los llevan a salir. Y por eso también entender esta dinámica de por qué estas víctimas se sienten tan invisibilizadas. En este caso, Francesco nuevamente señala que en Venezuela muchas veces no tenían comida y a veces solo podían comer arepas con mantequilla. Arcángel Rivero señaló que el contexto en Venezuela le imposibilitaba subsistir con los medios que generaban. O en la misma línea, Dulce, que señaló el dinero no alcanzaba para nada, o Laurin, que señaló que aun siendo maestra y ejerciendo labores en su país, ganaba 3 dólares cada 15 días. Así, la vulnerabilidad que reflejan estos relatos de las víctimas, desde luego, son concordantes con cifras globales respecto a la migración forzada por conflictos sociopolíticos. La mayoría de las víctimas identificadas en este juicio corresponden a la nacionalidad venezolana, y según el último informe global de migraciones de la OIM, durante el año 2020, Venezuela fue el segundo país con mayor número de desplazados a nivel mundial, solo precedido por Siria. A su

vez, Chile fue el tercer país de Latinoamérica que reportó la mayor cantidad de remesas, es decir, dineros enviados desde Chile hacia el extranjero. Lo que, desde luego, da cuenta de la migración forzada y también tiene que ver con el desarrollo económico de los países. Porque también la misma OIM ha señalado que el Producto Interno Bruto de los países es un factor determinante al momento de determinar los flujos migratorios. Y, desde luego, para Chile representa un mayor desafío, porque es una situación que se ve con mayor frecuencia y respecto de la cual debemos reaccionar.

Respecto de este último punto y esta vulnerabilidad respecto de las víctimas, resulta relevante los relatos de estas en torno al conocimiento de la ruta, de las ciudades y, desde luego, el conocimiento de los servicios o posibilidades de recurrir a las autoridades. Uribelli señaló que no tenía claridad de la ruta que estaba recorriendo, ni siquiera sabía la ciudad desde la cual salió con destino a Santiago. Stefany del Valle detalló pormenorizadamente el cruce de fronteras, cómo se encuentra con Wilma y Milton, pero no recuerda los nombres de las localidades por las cuales había pasado. Lo mismo Marisol Peña que incluso confundió Iquique con Tacna, porque al momento de ser preguntada por la ruta no fue la misma, por lo que, si las víctimas no sabían el país, la localidad o la ciudad en la cual se encontraban, difícilmente podríamos esperar que estas víctimas denunciaran o que pidieran ayuda. Más aún cuando sabemos que estas víctimas no contaban ni con dinero, ni siquiera con una línea telefónica para poder llamar, porque, como bien se vio durante esta investigación, los chips para poder comunicarse también eran proveídos por la organización y, por lo tanto, el control de aquello estaba bajo los mismos miembros de la de esta. Todas estas aristas, como ya he señalado, son conocidas por los traficantes.

Por eso es importante atacar este delito con un enfoque de derechos humanos, pero también con una mirada hacia estas nuevas formas de criminalidad internacional. Respecto a la abundante evidencia, justamente la situación de las víctimas llevó a desarrollar investigaciones y la Fiscalía hizo un trabajo de bastantes meses en los cuales debió interceptar y recolectar diversos medios probatorios. Es así como se contó con la interceptación de los teléfonos, inicialmente cuatro que luego fueron extendidos, lo que generó más de 25.000 llamadas que fueron analizadas y estudiadas por el equipo que estaba a cargo. Se llevaron a cabo vigilancias en terreno e incautación y extensión de evidencia de los dispositivos con los cuales se pudo contar. Además, nos encontramos con un delito que atacó de manera principal a víctimas, niños, niñas y adolescentes, siendo esta una situación que también ha sido recogida por nuestra legislación al momento de agravar la pena para este delito. Encontramos abundante evidencia extraída del teléfono de Milton Mamani y David Almao, en el cual se ve a personas en las casas de seguridad, se ven menores en esas imágenes, pudiendo de esta manera comprobarse que en siete hechos distintos se configuró la figura agravada.

Respecto a la peligrosidad de la ruta, se detuvo en algunos elementos de pruebas concretas tales como la declaración de Pablo Riquelme en este juicio, prueba material incorporada, de la que dio cuenta el video, 0087 del 26 de junio del 2021, encontrado en el teléfono de Milton Mamani, que muestra el cruce de frontera y se ve a gente caminando, se escucha el viento, se ve la nieve y se aprecian las inclemencias del tiempo. En el mismo sentido, se la llamada 8409 da cuenta de una interceptación telefónica entre Wilma y Milton, en el cual hablan de una persona que se había desmayado durante el cruce frontera. En segundo lugar, aseveró que la figura agravada se establece por la participación de las víctimas, señalando que en el tercer hecho que nos convoca, que se produce a fines del mes de abril, se contó con la declaración de Ángela Molina, Marisol Peña y Francesco, pudiendo deducirse de sus declaraciones, lo complejo que fue realizar el viaje con un menor de edad, lo que no era considerado por la organización porque fueron constantemente apurados, que él pierde su bolso con ropa, que estaba preocupado por su perrita que venía con él, y que esto sin lugar a dudas generó un mayor estrés y una peligrosidad al momento de cruzar. En relación al cuarto hecho, que es aquel que se produce el día 12 de mayo, se contó con la declaración de víctimas, pero también de los funcionarios que estuvieron a cargo del control aquel día, pudiendo

escuchar a Sebastián Ortega y a Alex Silva referirse al control que habían realizado y desde luego hacer referencia a que se encontraban niños viajando en ese bus. Ciro Camilo, al momento que se le exhibe el documento número 12, da cuenta del listado de las personas fiscalizadas y señala que en ellas también había víctimas menores de edad, contando además con las declaraciones de Rodnelys López, Andrés Tejedor y Ronaldo López, donde se desprende la presencia de víctimas menores de edad, específicamente de tres menores que viajaban con este grupo familiar. Y también los otros medios de prueba N° 83, que contenía fotos entregadas por Andrés Tejedor, en la cual esta situación es evidente, observándose incluso menores de edad, lactantes y un menor de nueve años al momento de cruzar la frontera y ser traficados. En relación al quinto hecho ocurrido el día 7 de junio, se contó nuevamente con declaración de las víctimas, Dulce y Leobardo, que, si bien ambos son mayores de edad, señalan que durante el cruce de la frontera vieron personas con niños menores de edad, lo que había dificultado el trayecto, y que incluso ellos habían ayudado a las personas que se encontraban en esa situación. Pero también se escuchó a los funcionarios a cargo del control, en la cual ellos señalan con toda claridad que se encontraban personas menores de edad. Así, en su declaración, Johnny Saavedra, señaló que observa un grupo de alrededor de 20 personas, mujeres, hombres, entre los cuales también venían viajando niños, cuestión referida en iguales términos por Ciro Camilo. Respecto a este hecho, hay una particularidad y es la víctima de nombre Yoiner, existiendo abundante evidencia objetiva respecto de la existencia de esta víctima y qué habría ocurrido con él. En tal sentido, se exhibió el progresivo 7324, en el cual se da cuenta de la llamada entre Wilma y la mamá del referido menor, explicando que ellas se encontraban en territorio nacional. También se exhibió los otros medios de prueba N° 55, específicamente la foto 53, en la cual se puede ver claramente que Yoiner está dentro del listado, es el número 8. En relación al sexto hecho, que ocurre entre el 25 de julio y el 1 de agosto, también se contó con la declaración de víctimas. Laurin Johana, quien señala que recuerda que iban niños, mujeres embarazadas, mencionando un niño de cuatro años y una chica embarazada que venía junto a otro menor de siete años. Y la declaración videograbada de EMC, en que relata cuál fue, la travesía que debió recorrer para llegar hasta nuestro país. En relación al séptimo hecho, se contó también con la declaración de Miguel Benavides, quien dio cuenta de lo que las víctimas habían relatado y la dificultad para poder cruzar con los niños. Ricardo Aedo, a quien se le exhibió otros medios de prueba N° 86, correspondiendo a un cuaderno, en el cual se puede observar el listado de víctimas. Y también se señala las víctimas menores de edad, que venían en ese viaje. Esta fotografía además resulta relevante porque se pueden observar nombres de víctimas que están identificadas en este hecho. Se puede leer el nombre de Denis Salcedo y otras víctimas que también habían sido identificadas. Por último, en relación al octavo hecho, se contó con la declaración de Stefany del Valle, quien dio cuenta de las personas que venían siendo traficadas junto a ella, indicando que eran tres adultos y dos niños en ese viaje, mientras Álex Silva, que es quien detiene a Wilma Calle, que señala, y él lo interpreta desde un punto de vista muy personal, que a él le afectó el haber visto al interior del vehículo niños desabrigados, atendida las condiciones del lugar y víctimas choqueadas. Respecto de Giselle Rojo, también en la misma línea, y Ciro Camilo González dan cuenta de la existencia de menores de edad, y así también Ricardo Aedo, quien señala que en el interior del inmueble logró ubicar a siete personas extranjeras de nacionalidad venezolana, de los cuales tres eran niños.

En relación al primer hecho, el que da cuenta del delito de asociación ilícita, creyó necesario referir ciertas características que son propias de esta organización criminal que a su vez mantiene elementos increíblemente similares con las dinámicas de ejecución que ha detectado la OIM y la Oficina de Naciones Unidas para combatir el crimen y las drogas al momento de señalar cuáles son los elementos que debemos y que se pueden identificar en este tipo de criminalidad. En primer lugar, estas instituciones hablan de la corrupción como un elemento coadyuvante al delito, de la vulnerabilidad de las víctimas, y de la adaptabilidad y versatilidad de estas organizaciones, señalando en relación a este último punto que la

organización materia de este juicio se adapta y fue versátil, flexibilizando los modos operandis para efectos de poder concretar el plan criminal en los términos indicados. Así, en primer lugar, respecto a la modalidad de ingreso y las fórmulas que utilizó la organización para promover y facilitar el ingreso de las víctimas traficadas al territorio nacional, Álex Silva y Ciro Camilo dieron explicaciones de manera bastante extensa de cómo se producía el cruce de frontera pudiendo percibir que la organización adaptaba su ruta a los controles policiales fronterizos que se efectuaban cuando se mostraron las evidencias respecto al lugar de esto ocurría, esto es, cómo habían distintos puntos por los cuales la organización decidía pasar a los migrantes traficados dependiendo de los controles. Había puntos que estaban más expuestos al control, porque se encontraban más cercanos al control fronterizo y otros que se encontraban más alejados, lo que implicaba que los tiempos de traslado eran mayor o menor dependiendo de esta característica, pero también esto implicaba que el punto de encuentro en el territorio nacional también podía variar. Esto quedó en evidencia, en las conversaciones entre Milton y Rudy por whatsapp, donde hablan de los distintos lugares en los cuales se van a encontrar. Avisan cuándo los migrantes vienen y cuál será el lugar en que los van a esperar, pudiendo escucharse asimismo interceptaciones telefónicas que dan cuenta que el cruce de frontera era dinámico y se iba produciendo de acuerdo a los controles que estaban en el lugar. En segundo lugar, también hablando de la versatilidad de esta organización, tenemos un punto del cual se habló muchísimo en juicio, las casas de seguridad, siendo relevante este aspecto, porque las casas de seguridad estaban en distintas localidades, Colchane, Escapiña y desde luego en Pozo Almonte. Es decir, todas ellas y entre ellas, eran además fungibles y obedecían a la necesidad concreta del momento, respecto de las personas que debían ser ocultadas, siendo la importancia de las casas de seguridad es que justamente para evitar que esto sea descubierto por las autoridades, las personas debían permanecer de manera obligatoria al interior de estas casas. Si no se contaba con estas casas de seguridad, desde luego, el plan criminal no podía desarrollarse, porque el riesgo de ser descubiertos era muy alto. El tiempo de permanencia en cada casa de seguridad también era variable, ya que se pudo escuchar relatos de las víctimas y a los mismos funcionarios explicarlo. Permanecían el tiempo necesario, ojalá el menor posible en estas casas de seguridad, porque mientras permanecían en este lugar, el resto de la organización criminal tenía que verificar los controles policiales, tenían que acreditar que las víctimas hubiesen pagado, ya que, si no lo hacían, no continuaba su ruta. Pero además también, producto del impacto de la crisis sanitaria, se debían tramitar en algunos casos los papeles sanitarios para que estas víctimas pudieran salir del lugar. En relación a la permanencia y la obligatoriedad de estas víctimas de permanecer en el lugar, se pudo escuchar el progresivo 4535 de 29 de junio de 2021, que también se contiene en la documental N° 16, en la cual se escuchó a José Queni hablar con un sujeto a quien le da instrucciones de que las víctimas no pueden salir de las casas y que es por eso que había dejado dinero para la alimentación, por lo que las víctimas no tenían ninguna posibilidad de salir. Así, la declaración de todas las víctimas que se acreditaron en este juicio da cuenta del ingreso a casas de seguridad en inmediaciones de la frontera o también aquellas que se encontraban ubicadas en Pozo Almonte, lo que se vincula con la participación de Robinson Huerta, quien facilitaba dichas casas, pudiendo determinarse al menos la existencia de la Casa de las Guaguas o Casa de la Guagua, Casa Castillo, Casa Frente al Parque y Casa de la Esquina, conforme dio cuenta los otros medios de prueba N° 86. En tercer lugar, para poder hablar de la versatilidad y la evolución del modus operandi nos encontramos con distintas modalidades de traslado. Es decir, una vez que los migrantes eran ingresados al territorio nacional, debían sortear ciertos controles, escuchándose en más de una ocasión a los funcionarios policiales hablar del control policial de Huara y de Loa, lo que significaba un elemento que la organización debía considerar. Así, respecto al control de Huara, destacó que, para poder sortear este control policial, todas las víctimas, se dieron cuenta de que eran bajadas de las Van, debían caminar y debían volver a subirse a estos vehículos que eran conducidos a su vez por Wilma y Milton. Solo por vía ejemplar, Arcángel Rivero y Leobardo Maya, dan cuenta de

esta situación en sus relatos. Luego, en relación a la necesaria vinculación de las organizaciones a la corrupción para poder ser desarrolladas, señaló que la organización en algunos momentos utilizó buses piratas, que vinculan a Enrique Rezzio, Andreina Araos y Jhean Núñez. Pero esto también en un momento se comenzó a complicar porque los buses ya habían sido identificados. Posterior al control como ellos decían, estaba “quemado”, porque era un bus fácilmente identificable, lo que también llevó a mutar el modus operandi y a contar con buses de empresas como Pullman Bus, en las cuales se establece una labor específica de poder comprar estos pasajes, entregarlos, y tramitar la documentación y utilizarlos como parte del medio de transporte. Otro punto en el cual se pudo ver la adaptabilidad tiene que ver con las formas de pago, escuchándose diversas evidencias en torno a poder establecer al menos tres formas de pago: a través de sobres, a través de transferencias y la forma de pago en que se iba pagando por tramos. En tal sentido, todas estas formas de pago tienen un hilo en común, esto es que todas correspondían a un plan delictivo organizado, por lo que no corresponden a hechos aislados, sino que eran parte del plan delictual común que mantenían los integrantes con la organización. Respecto al sistema de sobres, pudo verse evidencia bastante gráfica en este punto. Así, el otro medio de prueba N° 51, muestra la evidencia extraída del teléfono de Milton, en que se observa a una mujer traficada con un sobre que decía Milton, es decir, esta víctima venía con una instrucción desde el extranjero de entregar este sobre a este. También el video 0197 del 30 de julio del 2021 y el video 0573 de 14 de agosto del 2021, en donde se ve a migrantes, en ambos casos, recibiendo instrucciones de qué debían hacer con el sobre y que éste debía ser entregado a Milton. Lo mismo en la prueba material N° 67, que contiene la conversación de Whatsapp entre Milton y el trochero Rudy, en la cual hablan sobre esta forma de pago. Incluso en el progresivo 5704 del 1 de julio del 2021, Milton le indica a Wilma que debe coordinar con Edgar, el trochero, la entrega del sobre, porque era relevante. En este caso, Edgar le entrega el sobre, o la instrucción es que le entregue el sobre a Wilma, porque además se trataba de un grupo grande, por lo que la suma de dinero era mayor. Añadió que el sobre también podía ser entregado directamente del trochero a Wilma que era quien concurría al cruce de frontera. En relación al sistema de transferencias, se pudo observar diversos medios de prueba, no solamente las declaraciones de las víctimas, los comprobantes de transferencias que se encontró en los teléfonos y evidencia incautada a los imputados, a aquellos que se pudo extraer la información, sino que también encontramos o presentamos durante el juicio la información bancaria tanto de Milton, Wilma e Ivania que daban cuenta de estas transferencias y los grandes flujos de dinero que se iban desarrollando. En relación a la modalidad de pago y los dineros que se obtenían, era habitual que, en el caso de la transferencia, ésta fuera realizada por personas distintas a los traficados, por motivos obvios. Las personas que venían en tránsito no tenían una cuenta bancaria en el país y por lo tanto no podían hacer dicha transferencia. Es así como Marisol Peña y Francesco dan cuenta de los montos pagados -entre 600 y 800 USD- y cómo éstas sumas fueron depositadas por familiares que se encontraban en Chile. Pero esto generaba a su vez una complicación y era que las cuentas de Milton y Wilma, que eran las cuentas que eran principalmente receptoras de estos dineros, superaban el límite permitido. Entonces, acá nuevamente la flexibilidad llevó a buscar otras cuentas que permitieran continuar con esta transferencia y es así como se llega a la información de Ivania, familiar de Wilma, quien realizaba esta labor. Por último, en el pago por tramos, hizo presente que en todos los casos en que se habló de esta forma de pago, de todas maneras, se hablaba de un concierto previo. Es decir, las personas que venían pagando por tramos sabían que había alguien esperándolos, sabían que debían pagar a tal persona y, por lo que incluso en esta modalidad, que pareciera ser más fraccionada, se encontró un plan criminal común, agregando que fue muy interesante ver cómo hubo un cambio de estrategia al final, en el último periodo investigado, específicamente a partir desde el 27 de julio del 2021, fecha en la cual fue detenida Rose, que era una mujer que realizaba labores similares y que se encontraba vinculada a esta organización criminal, cuestión de la cual dio cuenta el progresivo 13891 del 27 de julio del 2021, en el cual Wilma habla con Patricio, justamente de que debe

haber un cambio en la modalidad, específicamente que se debe buscar una casa de seguridad en la ciudad de Iquique, porque los controles en Pozo Almonte se habían incrementado a propósito de la detención de Rose, y estaban en riesgo de ser descubiertos, escuchándose también el progresivo 508 del 30 de julio del año 2021, en que Wilma y Patricio hablan ahora ya con un nombre respecto de la residencial Miguel, la que estaría ubicada en el barrio boliviano de Iquique, la que pese a que no pudo ser ubicada, sí habían antecedentes concretos de que ésta existía, añadiéndose la declaración de César Hernández, quien narró cómo es que fue contactado por la organización y cómo fue llevado justamente a la ciudad de Iquique para efectos de cumplir labores en la casa que había sido organizada en dicha ciudad, y que producto de algunos problemas internos de la organización fue devuelto a Pozo Almonte, y es ahí de finalmente donde personal policial lo encuentra al momento de los allanamientos y las órdenes de detención, lo que se suma al progresivo 4292 en el cual Rose habla directamente con Milton y le recomienda tomar ciertos resguardos en atención a que se encontrarían en peligro de ser descubiertos producto de que su teléfono había sido incautado y ahí habían diversos contactos telefónicos que los vinculaban a ellos con esta labor. También dentro de esta misma versatilidad que vemos en la última etapa de la organización, incluso habían perfeccionado el plan delictual o la forma de operar, contratando incluso a terceras personas que ejercieran labores en las casas, es decir, labores de recibir a la gente y ubicarlas. Respecto de estas personas, también se explicó durante el juicio por los funcionarios policiales por qué ellas tenían la calidad de testigos y no de imputados. Y justamente este punto es relevante, porque estas personas, - César, Willy y su pareja- no tenían conocimiento de la organización y cómo esta operaba, sino que solamente habían sido contratadas para una labor específica. Así lo detallaron Alex Silva y Camila Labrin, quienes dieron cuenta del relato de Willy Chávez y Yuribel, mientras que Ricardo Aedo, dio cuenta de lo que, a su vez, César Hernández había declarado.

En relación a la corrupción, que también es un elemento que ha sido latamente tratado por la OIM y por la Oficina de Naciones Unidas para combatir el tráfico de drogas y el delito, desde luego hay una vinculación necesaria, ya que estas formas de criminalidad moderna necesitan corromper el sistema en los países en los que operan necesariamente para poder operar, resaltando específicamente la vinculación directa que tendría uno de estos funcionarios con Wilma Calle, lo que desde luego facilitó y posibilitó la concreción del actuar delictual.

En relación a los elementos propios del delito de asociación ilícita, habló de la participación concertada de varias personas, en este caso nueve miembros, quienes actuaban de manera concertada, porque la forma en que operaban, la coordinación y la flexibilidad con la cual desarrollaron el plan criminal durante varios meses, da cuenta de que todos estos miembros se articulaban de una cierta manera, sin que fuera necesario que el último eslabón se comuniqué con el primero o que el líder tenga comunicación directa, porque más bien se habla de una estructura, como lo señalaron los funcionarios policiales, lineal, en la cual la información iba de una etapa hasta otra con fin de lograr la concreción del delito.

En relación a la estructura, funcionamiento y organización, advirtió que, durante todo el juicio, se pudo escuchar principalmente a Alex Silva, Nicole Reed y Ciro Camilo explicar por qué estábamos frente a una organización, y se entendió que había labores y funciones determinadas, que es algo que la jurisprudencia nacional ha determinado. Es decir, para poder hablar de una asociación ilícita debemos tener labores y funciones definidas. Ello explica cómo lograron llegar a la de esta determinación, destacando respecto del impulso procesal del delito, la existencia de coordinaciones necesarias que se realizan en el extranjero para poder facilitar y promover el ingreso de inmigrantes, existiendo por ello brazos operativos que operaban fuera del país, que no pudieron ser traídos a este juicio, pero respecto de los cuales se encontró abundante prueba para poder señalarlo. Las mismas víctimas también dan cuenta de esta vinculación fuera de las fronteras. Stefany del Valle señala de manera textual que el trochero que cruzó la frontera con ella realizó coordinaciones con Wilma y Milton, siendo esos

los nombres que ella manejaba. Por su parte, Arcángel Rivero también señala que el chambero que lo había traficado le habría señalado que Milton era la persona que lo iba a esperar. O Laurin Joana Carmona quien señaló que su viaje venía coordinado desde Bolivia y que sabía que en Chile la estaría esperando una Van. Por lo tanto, las víctimas fueron recurrentes en señalar que su ingreso, promoción y facilitación para llegar hasta el país venía coordinado previamente por los miembros de esta organización con personas que se encontraban fuera del país. Pero también, distintos medios de prueba dieron cuentas de ello, tal como el progresivo 5704, donde encontramos a Wilma y Milton coordinando el ingreso de víctimas, señalando Milton que se encontraba en Llamacancha, que es un sector que según se determinó estaba en la frontera. También Milton dio cuenta de que estaría el OS7 en el sector, refiriendo justamente que estaba informando del estado de la ruta y señala que es Wilma quien va a cruzar la frontera para traer a los migrantes, quien debía coordinarse con Edgar. En relación al progresivo 8409, destacó que en esta conversación se escucha a Wilma caminando con una respiración agitada, en la cual da cuenta de la persona que se había desmayado y además da a entender que se encontraría ella en esos momentos con los migrantes traficados. Además, la prueba documental N° 4, refirió la conversación de whatsapp entre Enrique y Wilma, en el cual ella le señala de manera literal, “ahora no, porque recién estoy haciendo cruzar la frontera, estaré allá tipo 6 de la mañana”. Igualmente, en el progresivo 11.852, Wilma Calle habla con José Queni de varios temas, dentro de los cuales hacen referencia a víctimas que vendrían desde Cúcuta, Colombia, indicando de manera gráfica que esto se coordinaba, desde el extranjero. Por último, tenemos el **progresivo 5429**, en el cual Wilma habla con una víctima traficada no identificada, en la cual es ella quien le da instrucciones de manera directa por dónde debería caminar, hace cuenta que hay una zanja y señala qué debe hacer durante el transcurso para no ser detectado.

En segundo lugar, y en relación al liderazgo, señaló que en su acusación se habla del liderazgo de Wilma y Milton, indicando que eran ellos quienes compartían las labores de coordinación y la ejecución del plan criminal, por cuanto ambos compartían la labor de coordinar desde el extranjero para poder ingresar migrantes al país. Así, esta primera parte del plan delictual, puede destacarse que, desde luego, ellos tenían el control de cuántas personas pasaban, de los montos que se iban a cobrar a las personas, y desde luego, esto de alguna manera, determinaba la función del resto de los miembros de la organización, porque en virtud de este número se debía coordinar cuántas casas de seguridad se debían disponer, cuántos traslados eran necesarios, cuántos vehículos tenían que ser utilizados. A su vez, Milton es el único miembro de la organización que no tenía otras labores predeterminadas, señalándolo así Ciro Camilo cuando detallaba la organización y las labores de cada uno de los miembros, indicando respecto a Milton, que éste tenía las mismas labores que Wilma, y por ello, el mismo conocimiento del delito y su desarrollo que se había iniciado fuera del territorio nacional. En este sentido, enunció algunos medios de prueba que posicionan a Milton realizando las mismas funciones que Wilma, tales como la Prueba Material N° 67, que mostró en juicio el chat de Milton y Rudy, existiendo diversas coordinaciones realizadas desde fuera del territorio nacional, en la cual se da cuenta de que Milton tenía conocimiento, control y tenía el poder de coordinar y liderar esta organización, además del progresivo 638 en que Milton habló con Darwin Manzanilla, conversando sobre las víctimas traficadas que serían entregadas a Milton para llevarlas a la casa de este. Prueba Material N° 63, consistente en la extracción de teléfono de Milton Mamani, en la cual se registra el video 0197, el que fue grabado en el extranjero por un trochero o asesor y le da instrucciones a la persona traficada que va junto a un grupo, en el cual además se observan menores de edad, y le señala que ese sobre que tiene en la mano, con el dinero correspondiente al pago por sobre, debe ser entregado en Chile a Milton, añadiendo que en la Prueba Material N° 63, video 0293, nuevamente encontramos un video, grabado en este caso por José Barrios, en que señala y menciona a Milton y a Wilma, haciendo referencia que las personas que están a cargo de gestionar y coordinar la comida de las personas traficadas serían Wilma y Milton. Video 076,

del día 8 de agosto del 2021, se graba con fines de publicidad, en el cual se señala que las personas que ahí van son pasajeros de Milton, estimando que esta evidencia que da cuenta de labores compartidas, y a su vez, de las personas que están a cargo de la persona traficada, dio cuenta de la falta de labores particulares y propias para Milton, cuestión que permite posicionarlos en un mismo nivel jerárquico.

En relación a la estabilidad y permanencia en el tiempo, como elementos de la asociación ilícita, hizo presente que la declaración del imputado José Barrios, éste señaló haber conocido a Robinson Huerta en febrero del año 2021 y haber comenzado a trabajar con él en esa época. También tenemos la incautación del teléfono de Milton Mamani, en el cual encontramos múltiples transferencias, siendo la primera de esta, una del día 3 de febrero del año 2021. En otro medio de prueba N° 75, tenemos fotografías de la información contenida en el celular de Jhean Núñez, en particular conversaciones que también se fechan en febrero de 2021 entre Jhean Núñez y Enrique Rezzio. Es así que estimó que el inicio de la organización criminal se pudo determinar en febrero del año 2021 acorde a lo que señala la acusación, operando hasta el momento en que termina esta investigación con la detención de los involucrados, haciendo la salvedad, desde luego, que también hay evidencia respecto a Enrique Rezzio y que su participación se habría prolongado hasta fines del mes de julio.

Agregó referido a la finalidad común, para cometer el delito de tráfico de migrantes, recordó que la organización se dividía en funciones, pero todos ellos recibían una ganancia, y eso es algo que se pudo acreditar porque hubo evidencia que así lo señaló, incluso las mismas declaraciones de los imputados. La finalidad de cometer el delito de tráfico de migrantes hace que cada participación sea parte del plan. No son conductas aisladas, sino que son conductas que contribuyen al delito común, sabiendo también que, en relación al elemento subjetivo, se trata de un delito de tendencia interna, porque tiende al lucro, es decir, la finalidad es la obtención del lucro.

En cuanto al conocimiento de la existencia de víctimas menores de edad entre los grupos que eran traficados, señaló respecto a Milton Mamani y Wilma Calle que se pudo escuchar diversas conversaciones las cuales dan cuenta de que había menores y, por lo tanto, era para ellos un tema que debía ser conversado. En el progresivo 13562 hablan y señalan justamente esta situación, encontrándose además diversos videos incautados a Milton, videos grabados al interior de las casas de seguridad en las cuales se ven menores de edad. Sólo por vía ejemplar video 0072 del 20 de julio del 2021, en el cual se puede ver menores en esta condición. Respecto de David Almao y el conocimiento de que había menores de edad, se mostró la foto 32 de los otros medios de prueba N° 59, que corresponde a información obtenida del celular del imputado, y así lo contó Ciro Camilo, en el cual se ve un grupo familiar en que, desde luego, había menores de edad. Suma a lo anterior el reconocimiento expreso realizado por el imputado en estrados, en el cual, ante la pregunta si recibía migrantes menores de edad, respondió que sí. Respecto a la participación de José Barrios y el conocimiento respecto a la figura agravada por la permanencia de menores de edad, era él la persona que se encontraba presente en las casas de seguridad. Mantuvo conversaciones con Wilma Calle respecto a los menores de edad que se encontraban en estas casas, destacándose la llamada 11.852, del 19 de julio de 2021, el que da cuenta que, dentro del grupo de personas que se encuentran, había menores de edad. Otra llamada también, en la cual se puede vincular a José Barrios con este hecho, es en el progresivo 6799, en el cual se da una conversación entre Wilma Calle y José, detallando hechos relevantes como, por ejemplo, que el cruce era complejo de realizar porque los migrantes venían con niños realizándolo. También se pudo ver, durante el transcurso del juicio, las fotografías de los cuadernos que fueron incautados en los cuales también los menores de edad tenían una manera particular de ser referidos, es decir, muchos de ellos no tenían un número de identificación asociado, y en algunos de ellos, incluso al lado se ponía menor. Esto que resulta bastante gráfico, fue una constante durante todo el periodo investigado y durante los cuadernos que se pudieron recopilar durante ese tiempo. Sólo a vía ejemplar, en la prueba material N° 9, Foto 40, se aprecia un listado de esas

características. En relación a Patricio Galloso, también existen escuchas telefónicas que lo vinculan con Wilma Calle, haciendo referencia a menores de edad, a efectos ejemplares solamente, el progresivo 12.122 da cuenta de esta situación. Respecto a Robinson Huerta, que era, como ya he señalado, la persona que facilitaba las casas de seguridad, hay múltiples conversaciones entre éste y Patricio Galloso en que le iban rindiendo cuenta nuevamente de las personas que se encontraban en las casas y la presencia de menores de edad. Pero también encontramos interceptaciones telefónicas en las cuales podemos situar a Robinson Huerta al interior de la casa, en este caso de la casa de la guagua, conforme se apreció del progresivo 4748 de 6 de agosto del 2021, pudiéndosele en tal sentido, vincularlo directamente con lo que estaba ocurriendo al interior de las casas. Asimismo, respecto de Robinson Huerta, los otros medios de prueba N° 66, dan cuenta de la documentación levantada en las casas de seguridad, en la cual se encontraron listados en los cuales se incorporaban menores de edad. Por último, en relación a Enrique Rezzio, el conocimiento respecto de los menores de edad es un poco más evidente, porque él era quien conducía los buses en los cuales los menores traficados eran trasladados hasta la ciudad de Santiago, una vinculación entre Enrique Rezzio con Jhean Núñez y Andreina Araos, en relación a este conocimiento. En tal sentido, en la prueba material N° 75 se muestran fotografías de la información que se obtuvo del teléfono de Enrique Rezzio y también tenemos escuchas telefónicas en la cual Rezzio le da cuenta a Jhean respecto de las condiciones climáticas de la frontera y la imposibilidad que tenían estos migrantes para poder cruzar.

Conforme todo lo expuesto, resaltó la concordancia entre los distintos medios probatorios, los permiten no solamente acreditar los elementos del tipo penal, sino que también corroborar estos mismos mediante la abundante prueba incorporada, todas razones por las que estimó que se logró acreditar, más allá de toda duda razonable, que los nueve imputados cometieron el delito de asociación ilícita para cometer el delito de tráfico de migrantes y el delito reiterado de tráfico de migrantes, delitos sancionados en el 411 bis y quinquies de nuestro Código Penal, y que les ha correspondido participación en calidad de autores, por lo que se solicitó que se condenara a los acusados a las penas solicitadas en su acusación particular, contenidas en el auto de apertura de este juicio.

A continuación, la defensa de los acusados **Andreina Araos y Jhean Núñez**, señaló en su alegato de clausura que los hechos que la Fiscalía propuso, básicamente consisten en el ingreso de personas extranjeras de forma irregular desde sus países de origen hacia Chile, rindiéndose prueba al efecto, y en base a aquello, lo que se tuvo presente en este juicio son básicamente interpretaciones y conjeturas de los funcionarios policiales, respecto a una investigación de tres meses, donde existen errores que se pudieron advertirse al momento de rendir la prueba, como la de una supuesta conversación entre Enrique Rezzio y el padre de Jhean, donde en definitiva, se reconoció en estrados que efectivamente existió un error en esa conversación, por cuanto no era Enrique Rezzio quien allí conversaba, por cuanto a la hora de la escucha ya se encontraba detenido, existiendo también errores cuando se incorpora prueba material respecto a los traslados que hace la empresa de sus representados, por cuanto, al dar lectura a los manifiestos de traslados es posible percatarse que evidentemente son trabajadores, porque son rut nacionales, con rut justamente a sus trabajos, conforme a la prueba que fue rendida por la defensa consistente en el traslado que hacía su representado en dichas zonas, todo lo cual le resta seriedad a la investigación efectuada por la Policía de Investigaciones.

Luego, en relación al primer hecho de la acusación, referido al delito de asociación ilícita, conforme al auto de apertura, esto es, desde el 12 de febrero hasta la fecha de la detención de los acusados los días 18 y 19 de agosto del 2021, indicó que es fundamental que los miembros de esta asociación sepan que pertenecen a una asociación ilícita, exige dolo directo, exige saber, conocer tal situación, y lo cierto es que de toda la prueba rendida, no existe ningún elemento que pueda establecer la existencia de esta asociación ilícita, referida a

esta voluntad de formar sociedad. En su oportunidad, la fiscalía señala que no todo trabajador conoce al gerente, obvio, evidentemente, pero todo trabajador sabe que pertenece a una organización, y en este caso, lo cierto es que esos elementos no se dan. Se planteó como una estructura jerarquizada, siendo Wilma presentada como líder de una organización, pero de toda la prueba rendida no existe ningún elemento que indique que ella justamente realizaba actos que implicaran dicha calidad, por cuanto lo que ella hacía era básicamente negociar el transporte y alojamiento, ya que de las 26.000 escuchas que se realizaron, muchas de ellas eran entre Wilma y Galloso o Barrios, donde negocia la baja de precios, sin que de instrucciones. En tal sentido, Ciro Camilo indicó claramente que tampoco se estableció que Wilma diera instrucciones a sus representados, por lo que no existe ninguna escucha, ningún mensaje, ningún whatsapp donde se establezca que ella diera instrucciones. Tanto es así que ni siquiera tenían los contactos de sus representados, todas razones por las que no se probó el requisito del liderazgo, y si bien es evidente que existió un fin económico en este caso, esto dice relación con que quienes negociaban buscaban el mejor oferente. En algunos casos fue quizás el bus que Enrique Rezzio manejaba, en muchas otras oportunidades eran las empresas Pullman Bus, Turbus y Queni bus, quienes vendían los pasajes a Galloso, quien, viendo una oportunidad de negocio, revendía estos pasajes. En tal sentido, cuando a Ciro Camilo se le pregunta respecto a esta figura de revender el pasaje, dijo que no era una reventa, no lo explica, pero reventa no era, pese a que, desde el punto de vista lógico, y del hombre común, ¿qué es comprar pasajes a un precio y venderlo a otro precio mayor a otra persona? Es una reventa, y esa reventa implicaba una comisión, una ganancia, una utilidad, un margen de utilidad para Galloso y para Barrios, porque esa venta de este valor de pasaje también estaba incluido el alojamiento, cuestiones que se desprenden de los cuadernos y de las escuchas, por lo que no existía una función específica de algún miembro de la organización en tal sentido, ya que lo que existía era una persona que recibía extranjeros en Colchane, buscaba el traslado a zonas del país, y para aquello buscaba gente que le pudiese tramitar o buscar esos traslados. Por su parte, Galloso y Barrios, lo que buscaban era maximizar su utilidad y, por lo tanto, buscaban el alojamiento al mejor precio posible, surgiendo así los domicilios de Robinson Huerta, quien cobraba un precio por la estadía, y el margen de utilidad era para José Barrios, que por eso también ganaba una comisión.

En relación al transporte, efectivamente, existió un traslado que realizaba Rezzio, pero desde el punto de vista cuantitativo, de acuerdo a la acusación, se estaban trasladando entre treinta y sesenta personas de forma diaria, y de acuerdo al mérito de la prueba, sus representados tenían aproximadamente veinte buses, existiendo más trabajadores. Pero de toda la investigación, se pudo establecer solamente la participación de un chofer y de un solo bus, por lo que, para cubrir el total de las necesidades de transporte, lo que existía eran otros oferentes como son Pullman Bus, Turbus y Queni Bus entre otros. Cuestión que no fue investigada por la Policía de Investigaciones, y en ese contexto, evidentemente, no existe ningún elemento que vincule a sus representados con Wilma Calle, por lo que tampoco se da el elemento de la concertación para cometer algún ilícito, por lo que desde un punto de vista netamente del tipo penal, los antecedentes probatorios no lograron establecer de qué manera los acusados pudieron haber tenido dirigida su voluntad a cometer este ilícito que sería la asociación ilícita.

En relación a los demás delitos por los que se acusó a sus representados, en este caso, el tráfico de migrantes del artículo 411 del Código Penal, destacó que se acompañaron por parte de la Fiscalía videos y fotografías, en donde Wilma Calle realizaba videos para enviarlos a no sabemos a quién, pero, como se dijo por parte de la Fiscalía y los testigos, para hacer publicidad de su buen servicio, requiriendo esas situaciones a José Barrios. Pero la pregunta es si esta asociación ilícita, encadenándola con el tráfico de migrantes, tenía por objeto el ingreso de migrantes desde el extranjero hacia Estación Central, ¿por qué no existen videos del señor Enrique Rezzio ejecutando el fin último de esta organización, como dice la Fiscalía, que era el traslado a Estación Central?, que dé cuenta que los pasajeros llegaron bien a Estación Central,

que se están bajando del bus, y que dieran cuenta que sus defendiditos pertenecían a la referida organización.

En cuanto a la promoción o facilitación de la entrada ilegal al país, indicó que el delito se agota cuando la persona traficada ingresa o traspasa las fronteras, porque el artículo 412 es claro, y define que se entiende por entrada ilegal el paso de frontera sin haber cumplido los requisitos necesarios para entrar legalmente a Chile, por lo que todos los hechos que provengan posteriormente a esa situación no están dentro del tipo penal, son atípicos, no son delitos; y para que este elemento sea más que claro para demostrar que la empresa de transporte de sus defendidos no era parte de ninguna organización, es cuando se indica que había migrantes en el Loa, consultándosele en tal sentido a Ciro Camilo si efectivamente era parte de la forma de funcionamiento el hecho de que personas estuviesen en Loa para ser transportadas e indicó que no, ya que lo normal y funcional era que se hacía el traslado desde el extranjero, desde Bolivia hacia Chile, teniendo todo una secuencia de lugares. Frontera, Colchane, Pozo Almonte, y desde ahí a lo intermedios hasta Santiago, lo que evidentemente escapa a la forma de trabajar de esta supuesta organización, dejando afuera a sus representados de esta situación que fue planteada por la Fiscalía.

Añadió que otro elemento importante es Rose, quien fue detenida a finales del mes de julio, preguntándose ¿Qué pasó entonces en mayo cuando es detenido el bus de Enrique Rezzio?, ¿Hubo alguna diferencia, o cambio en el funcionamiento de esta supuesta asociación ilícita?, respondiendo que no hubo ningún cambio, ya que se siguieron transportando personas, se siguieron comprando pasajes a las compañías establecidas que no fueron investigadas por los demás, pese a que Pozo Almonte no es una ciudad tan grande como para no encontrar a una simple persona en un local, como sería la agencia o como sería el restaurante. Se reconoció por parte de los investigadores que se recibió esa información, pero que no se logró resultados positivos. En concreto, no existieron cambios en la estructura o la forma de funcionamiento por parte de la organización cuando ocurre este hecho del 12 de mayo.

Refirió además que en una escucha Wilma indica que necesitaba transportar a unas personas porque fueron estafadas, lo que de haber ocurrido debió serlo por parte de un tercero, por lo que se preguntó si efectivamente existía esta organización transnacional, añadiendo que evidentemente hay terceros involucrados en este aspecto, agregando que si se analiza toda la prueba en su conjunto, tanto las escuchas, como las pruebas de videos, las fotografías, se concluye que los requerimientos que se hacían por parte de las personas que estaban siendo interceptadas, dan cuenta que lo que existió en la especie fue un negocio, recordando que en febrero del año 2021 cambió la ley, no siendo delito el ingreso clandestino, lo que sumado al hecho obvio y notorio del COVID-19, hizo que se desbordaran las fronteras, siendo también un hecho público y notorio en las noticias que efectivamente Iquique, Pozo Almonte y Arica, se vieron desbordadas por esta cantidad de personas que estaban buscando llegar a Santiago, generando una oportunidad de negocio, donde la gente vio la posibilidad de marginar, lo que si bien moralmente no es atendible, ello no constituye un delito, destacando que muchas personas hicieron lo mismo, limitándose la investigación de la policía a realizar interpretaciones de la información de manifiestos, de viajes, las transferencias y los pagos, destacando que no existe ningún antecedente que la líder de la organización pagara el transporte y alojamiento, ya que eran las personas quienes hacían las transferencias, todas hechas desde nuestro país, sin que sus representados recibieran ninguna desde el extranjero, ni de parte de Wilma, Milton o Ivania Calle y que de cuenta que Wilma era quien manejara los precios o financiara la operación, todas razones por las que no se logró establecer los requisitos del tipo penal, en este caso, la asociación ilícita, el dolo directo, querer pertenecer, saber que están perteneciendo a una asociación ilícita, y respecto del tráfico de migrantes, dicho delito se agota en el ingreso de Chile a Colchane, sin que exista ninguna otra ligazón que pueda ser como el fin último en Santiago. Además, no existe el elemento principal, que es enviar el video o la fotografía, o por último escuchas, en que se establezca que ese era el fin

último en orden a promocionar que ahí se cumplió el cometido. Y en ese entendimiento, respecto a poner en peligro a la salud de los migrantes, lo cierto es que, por lo menos respecto a sus representados, se le ha llamado bus pirata, transporte ilegal, pero ciertamente que es una empresa de transporte minero, con exigencias y requerimientos, destacando que en la zona norte es común habla de bus estándar minero, respecto de los cuales son muy complejos los requisitos que establecen las empresas mineras para que sus trabajadores puedan ser transportados en estos, por lo que evidentemente, toda persona que haya sido transportada en los vehículos o buses de sus representados, no tuvieron nunca en peligro a su integridad física ni su vida, cuestión de la que también dio cuenta la prueba incorporada por ellos, respecto de los variados requisitos de parte de la empresa Engie para poder postular.

Por ello, respecto a los hechos 2, 3, y 5, por los que fueron acusados sus defendidos, estos no tuvieron ninguna participación, tanto es así porque no se logró ni siquiera pasar de Huara o de Pozo Almonte, como se quiera. Por lo tanto, evidentemente, no podrían haber participado de aquellos ilícitos, abogando por ello a la absolución absoluta de sus representados toda vez que no cometieron ninguna conducta típica de las denunciadas, es más, fueron conductas atípicas, que no están establecidas en el tipo penal, y sin que el tribunal pueda por analogía instar al establecimiento de cuestiones diversas, instó a la absolución de sus defendidos.

Luego, la **defensa del acusado Enrique Rezzio** señaló que luego de cinco meses de juicio oral, éste tuvo la especial característica de gozar de total continuidad en su desarrollo, respetándose las normas del debido proceso, siendo aquello probablemente lo único que todos los intervinientes litigantes estarían de acuerdo, agregando que en su calidad de defensor penal público conoce a su defendido, un padre de familia, hijo, una persona sin antecedentes penales, que ha trabajado legítimamente durante toda su vida, desempeñándose como chofer de bus en el rubro de transporte básicamente de pasajeros. Esta es su conducta laboral neutral atípica. Una persona que comparece a este juicio oral en libertad, pero con una cautelar de altísima intensidad, arresto domicilio parcial, que estuvo privado de libertad por estos hechos y que conforme consta en el proceso penal se ha sometido a todos y a cada uno de los actos del procedimiento en su contra, dando cumplimiento cabal a las cautelares que se encuentran vigentes desde el segundo semestre del año 2021.

Añadió que sustentaría su alegato de clausura en dos aspectos de defensa. **Primero**, señalando que media una manifiesta colaboración eficaz, relevante, sustancial de su defendido, tanto en el desarrollo de la investigación como en el del juicio oral, la que solo vino a esclarecer, más no a contaminar, ni a confundir. **Segundo**, la inexistencia de los elementos objetivos y subjetivos de los tipos penales que se invocan por los persecutores, tanto la asociación ilícita como la trata de migrantes (sic) indicando que la tesis absolutoria sería la única alternativa a alcanzar luego del análisis coherente y armónico de la prueba ofrecida, como también por la manifiesta ausencia probatoria que sufre la causa, factores que hacen incapaz conforme la resolución de las reglas de la sana crítica, de adquirir convicción fuera de toda duda razonable, atento el principio de inocencia que ampara a su representado, y además de adecuar la conducta de su defendido como criminal. El estándar probatorio es elevadísimo, lo dice la jurisprudencia y lo dice la doctrina. Pues básicamente, los persecutores debieron acreditar que su representado formaba parte de una empresa delictual, respondiendo a un dolo común, consecuencia de un plan común, y de esto nada, ya que más bien nos encontramos ante una conducta independiente, inconexa entre quienes la practican, donde el incumplimiento de una no repercute en la otra.

Respecto a la **colaboración eficaz**, indicó que los antecedentes aportados son coherentes y armónicos en orden a determinar concretamente que la investigación materia de este juicio nació por el control vehicular realizado el 12 de mayo del año 2021 en la comuna Tiltil, a un bus, placa patente, CV TD-52, que estaba a cargo de su representado y de otro

conductor, Elvis Vergara. Lo anterior expresamente lo refieren los funcionarios de la Policía de Investigaciones, Alex Silva, Loreto Jara y Ciro Camilo. El resultado de este control vehicular para los efectos de esta investigación es fundamental, pues solo por la conducta desplegada por su defendido ante la autoridad, una persona que no se encontraba en hipótesis de flagrancia alguna, pues estaba ejerciendo su función laboral neutra típica, como tampoco sufre órdenes de detención vigentes, y por ello, completamente alejada del sistema penal. Su conducta ante el personal policial en concreto goza de una intensidad colaborativa que cuesta encontrar, pues reconoce el traslado de migrantes al interior de República, en concreto, desde Pozo Almonte a la comuna Santiago, y acto seguido aportó voluntariamente, primero, los contactos que detentaba de la comuna Pozo Almonte, entregando, primero, dos nombres que al final del día terminaron siendo los de Wilma Calle y de José Barros. Segundo, manifestó su voluntad de autorizar el vacío de su Whatsapp el mismo día, prácticamente, en el mismo momento de su interacción con la autoridad, archivos que fueron recibidos por el funcionario Sebastián Ortega, siendo poco salvable la incoherencia en la que concurre en este último punto el oficial del caso, Ciro Camilo, quien en estrados señaló que estos archivos fueron enviados después. No obstante, es el propio persecutor penal quien al ofrecer la prueba documental N° 1, 2 y 3, consta en la leyenda que marca como fecha de recepción el 12 de mayo a las 01.30 horas, entendiendo que se refieren al 13:30 horas, destacando que independiente de ello, lo relevante es el contenido de dicho aporte, siendo contestes, coherentes, y armónicas las declaraciones en este punto en estrados de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, Alex Silva, Sebastián Ortega y Ciro Camilo al respecto. A mayor abundamiento este aporte, posibilitó solicitar la primera tanda de interceptaciones telefónicas, y esta conducta colaborativamente eficaz, solo se reafirmó en el transcurso del desarrollo del proceso penal en su contra. Por de pronto, es coherente y es armónico el contenido de las declaraciones prestadas por el Rezzio, quien declaró dos veces, primero durante la etapa investigativa y segundo en estrados. En la primera declaración, el oficial del caso, Ciro Camilo, quien además participó en esta diligencia, refirió concretamente que no mediaron incoherencias entre su relato con los antecedentes que ya se habían producido en la investigación. Mientras que la segunda declaración, en estrados, Rezzio no ocurrió en ninguna inconsistencia manifiesta que permita concluir una postura evasiva, incoherente o derechamente acomodaticia. En consecuencia, el control del 12 de mayo de 2021 permitió que se germinara la fuente probatoria principal que detenta la causa, esto es las interceptaciones telefónicas, las cuales, más allá de las interpretaciones de las escuchas telefónicas practicadas por los persecutores y por los policías, es un hecho inamovible de la causa que esta fuente probatoria se logró exclusivamente por la colaboración de su representado, por lo que se preguntó qué hubiese pasado si su defendido, quien no se encontraba en la más mínima situación de flagrancia, no hubiese colaborado como lo hizo, respondiendo que sencillamente la investigación no se inicia. Agregó que no es que diga que su representado no hizo nada, sino que está colaborando, lo que no significa ni confesar ni reconocer, sino que lo que hizo fue bajo ningún punto de vista, entregar puntos ciegos o que imposibilitaran la investigación que posteriormente se fue realizando. Ahora, si la conducta de su representado es eficaz. Así, Rezzio reconoce y colabora con el órgano persecutor en lo único que hay en especie, esto es, el traslado al interior de la República de Chile de pasajeros, por lo que la conducta desplegada por su representado es atípica, carece de los elementos del tipo, tanto objetivos como subjetivos.

En relación al segundo punto, referido a la ausencia de los elementos del tipo penal en la asociación ilícita, propuso partir de una simple base, concertando que tanto la doctrina como la jurisprudencia han sido claras en cuanto a entender que la figura típica de la asociación ilícita va mucho más allá que una agrupación de individuos que se junten a delinquir. Dicho de otra forma, el tipo penal invocado exige la concurrencia de elementos formativos, llámese distribución, organización, jerarquía, permanencia del tiempo. Todas estas concepciones contempladas y contenidas dentro de la lógica de un plan común, de un dolo

común. En consecuencia, la existencia de una empresa delictual en estos términos pasa a ser insostenible con la prueba rendida. En tal sentido indicó, primero, que los persecutores señalan que estamos ante una asociación ilícita que carece hasta de un nombre o marca, como tampoco un medio de una conducta criminal determinada y corroborable que decreta, que determine, qué hace la asociación ilícita una agrupación criminal en caso de incumplimientos, tanto con las víctimas como con los integrantes de la organización. Si se quiere, llámese represalias, entendiendo que, por sentido común, no se puede exigir al persecutor penal acreditar un acto constitutivo formal que permita fijar la fecha exacta de la creación de la supuesta asociación ilícita, lo que resultaría irrisorio, no obstante, debe mediar alguna prueba que sostenga su creación, por cuanto el estándar probatorio así lo exige. Pues sin mediar este antecedente que permita sostener un acto formativo, no es posible distinguir entre la sola agrupación de personas con fines independientes, inconexas, sin una relación con la existencia de una empresa delictual que se junte con miras a satisfacer un plan común, que contenga un dolo común, estudiado, analizado, planificado, acordado, concertado. Ahora, los persecutores reiteran en sus clausuras la presencia de una organización criminal determinada, distinta a la investigada, el Tren de Aragua, buscando hacer una similitud, entendiendo la defensa, que con la prueba ofrecida, no resulta sostenible dicha afirmación, siendo decidora la información aportada por la víctima Yoyner, quien refiere que luego de conversar con su padre, expresa el miedo que sufría al escuchar la presencia de una organización criminal, conocida tanto por venezolanos como por compatriotas. O sea, la propia víctima refiere que el miedo era a una organización distinta a la propuesta en este juicio. Más aún, agregar que el otro miedo que sentía era hacia funcionarios de Carabineros de Chile o hacia la policía de Investigaciones, tampoco da ni la menor referencia a conductas concretas desplegadas por esta supuesta organización investigada. Además, se exhiben escuchas donde Mariela Cañizares encara a Wilma Calle, la supuesta líder de esta organización, por el mal servicio que dice estar sufriendo previo a un traslado y un pago voluntario, siendo aquello incompatible con el modus operandi de esta agrupación criminal venezolana, por lo que resulta insostenible vincular o asimilar ambas agrupaciones, asignándole la misma naturaleza. Segundo, el oficial de caso refiere que estamos en presencia de una sola asociación investigada, y que cada una de las etapas están intrínsecamente conectadas, pero, de los resultados de la investigación no se puede concordar tal postura. Por de pronto, su representado carece de conexión probatoria con gran parte de los acusados, mientras que con los que sí tiene contacto, éste se sostiene únicamente en el tenor del traslado de pasajeros al interior de la República, respondiendo a su jefe, quien es el dueño de la máquina, Jhean Núñez. Los persecutores penales dicen que estamos ante un delito de emprendimiento y que los miembros son esencialmente fungibles, por lo que la asociación ilícita funciona igual, y si bien se puede coincidir en que el cambio de una persona no obstaculiza que la maquinaria siga funcionando, no obstante, necesariamente debe mediar un elemento vinculante que sostenga la noción del dolo común, sin que existan los sustentos que permitan sostener la lógica de este plan común o, derechamente, de este dolo común. Por tanto, el punto no está en que su representado no participara en las otras etapas por si era innecesaria su función en ellas y que ahí se justifique, es cierto, la ausencia de prueba con el resto de los imputados, sino que la ausencia probatoria se sostiene en la carencia de antecedentes eficaces para sostener la existencia de una asociación ilícita, de acuerdo a los estándares que exige nuestro sistema penal. Pues, en concreto, media un desconocimiento, elemento subjetivo que tiene su defendido, de estar actuando dentro de una empresa delictual. Tercero, se exhibe un mapa conceptual de mi representado, donde aparece abajo, aislado, en una especie de estructura donde en la cúspide aparece un líder de esta supuesta asociación ilícita, Milton Mamani, sin que medie un solo antecedente que vincule a su representado con este imputado, o con Robinson Huerta, quien sería el dueño de los hospedajes, por lo que no se entiende que sin mediar conocimientos sean capaces de tener la misma idea de plan común, actuar y responder, añadiendo que la ausencia de estos antecedentes no es debido a que su representado no tenía que intervenir en las etapas previas

como nos dicen los persecutores, sino que debido exclusivamente al desconocimiento sobre la existencia de los miembros de esta supuesta asociación ilícita. Personas que de acuerdo a la postura persecutora detentarían la calidad de líder el primero y dueño de las casas el segundo, sin que ninguno de ellos tuviera conocimiento siquiera de la existencia del otro. Respecto a los acusados José Queni y Patricio Galloso, destacando que el oficial de caso reiteró la idea de que los imputados referidos tenían el trabajo de contactarse con transportistas, plural, muchos, varios, tanto de empresas regulares como de empresas irregulares, y las diligencias que se realizaron al respecto resultan del todo insuficientes. Por de pronto se exhibieron escuchas donde aparezca el nombre de un tal Juan, que más allá de acreditarse que es una persona que trabaja en buses formales, Turbus y Pullman bus, no hay nada más, cuando los antecedentes muestran que detienen a los imputados referidos Barrios y Galloso con pasajes de buses formales. A mayor abundamiento, tenemos la declaración de Darlys Carrillo, quien vio como tanto su hijo como su prima, a una calle atrás del terminal San Borja, en un bus de la empresa legal, Pullman Bus, es decir, tenían el recorrido, tenían el bus, tenían la fecha, y no hay ninguna diligencia al respecto a este conductor que concretamente está desplegando la misma conducta objetiva que se le está imputando a su representado. Y si bien existen escuchas de José Barrios, con su representado, estas carecen de los elementos que forman el tipo penal invocado, esto es la existencia de una estructura delictual en donde aparezca la lógica de la exclusividad, ni mucho menos aparece la lógica de un plan común, propio de un dolo común, siendo incoherente y, en consecuencia, poco armónica la prueba al respecto, si es el propio imputado José Barrios es quien refiere la existencia de muchos transportistas. Entonces, la postura del persecutor penal afirma, que si no media la participación de su representado no se concreta el fin que es la trata de migrantes (sic). en una sola asociación ilícita investigada, cuando se está refiriendo a los propios antecedentes que estamos frente a una pluralidad de transportistas, los antecedentes muestran expresamente lo contrario. En cuanto a la función del resto de los imputados, señaló en concreto que José Barrios, opera sin la intervención de su representado, destacando que el incumplimiento de una etapa, y las labores que cada uno de ellos realizaba, no repercute en la otra, porque no existe tal agrupación. El hecho del 12 de mayo del 2021 es un claro ejemplo. Aquí siguiendo la lógica del persecutor penal la cadena criminal se rompió, toda vez que los pasajeros no llegaron a su destino, por lo que los bajaron del bus, del único transportista que está acusado, y no hubo ninguna repercusión o remezón, término que sí ocupa cuando es detenida el 27 de julio del año 2021 una persona individualizada como Rose, señalando que por ello la agrupación delictual cambió su forma de operar, mientras que cuando toca referirse al abandono de su defendido no se hizo absolutamente nada, no generando consecuencia, agregando que esta persona de nombre Rose no tiene ni el menor vínculo probatorio con Rezzio, como tampoco Soni, o algún otro asesor o trochero, lo que se explica por cuanto su defendido está desplegando una conducta neutral, separada e inconexa con el resto de los imputados, entendiendo además, independiente del hecho de no haberse acusado a otros miembros de empresas de transporte, que es un hecho público y notorio, que las empresas formales transportan a personas irregulares hasta el día de hoy, si la compra es un acto jurídico unilateral, sin solemnidad en la calidad de la persona y asumir la costumbre, nos dice que comprar un pasaje de bus no supone que el chofer tenga que tener el conocimiento de la nacionalidad o la vía de del pasajero, siendo una fuente básica del Código Civil. O sea, en concreto, se nos dice que su representado está en conocimiento del ingreso irregular de los pasajeros de José Barrios, quien expresamente se lo comunica así a Rezzio, pero esto no es capaz de sostener la conciencia ilícita en los términos planteados por los persecutores penales, cuando los contactos entre Barrios y Rezzio plantean más bien interrogantes, sin que se dirija o despache una orden. Cuarto, se señala que su defendido es autor material de una asociación ilícita, sin que exista antecedente que sostenga el dominio del hecho concreto, real, corroborable en esta actividad criminal. Ni siquiera lo que le correspondería a su etapa de participación. Pues siguiendo la lógica del persecutor penal, esta asociación se fragmentaba en tres partes, todas conectadas.

Bueno, el 12 de mayo del 2021 había dos conductores, dos personas que eran responsables del traslado de ese bus, su representado y Elvis Vergara. Entonces, si su representado no podía intervenir en ese acto, el bus hubiese partido de todas formas si existía otro conductor. En tal sentido, es un hecho inamovible que su representado se va de esta supuesta asociación ilícita investigada y esta sigue funcionando hasta el día de la detención del resto de los imputados, esto es, en agosto del 2021, destacando que Ciro Camilo señaló que la participación de Rezzio duró hasta el día 12 de mayo del 2021, luego se corrige, pero acto seguido no entrega fecha exacta alguna del abandono, sino que solo refiere que fue a finales del mes de julio del año 2021, mientras la acusación plasma que la asociación ilícita siguió operando hasta el 19 de agosto del 2021, que fue la fecha del último detenido. Entonces, se exhiben una escuchas telefónica entre su representado y su jefa Andreina, informando de su partida, relevante información, pues primero consta que su representado solamente notificó a Andreina que se iba, porque era su jefa, y porque maneja los buses de su propiedad, mientras que los líderes de esta supuesta asociación ilícita investigada, Milton y Wilma, ni rastro de enterarse, mejor dicho, todos los imputados salvo Andreina no se enteraron de la partida de la asociación, lo que en concreto, no trajo aparejada la menor repercusión en el mundo exterior, pues la supuesta organización siguió funcionando, a decir de los persecutores. A mayor abundamiento, en la misma acusación, cuando se remite al delito de trata de migrante (sic), determina que la participación de su representado llegó hasta el 7 de junio del año 2021. Por último, la fecha de la autorización de la segunda tanda de interceptaciones telefónicas fue el 2 de agosto del 2021, fecha de claramente mi representado ya no tenía contacto con Andreina, ni mucho menos con el resto de los imputados. Entonces, parece que los persecutores sostienen que su defendido detenta un dominio del hecho amplificado que va más allá de su tiempo en la organización conforme muestran los propios antecedentes aportados por la investigación, lo que no tiene sustento normativo o subsidio alguno. Quinto, el oficial del caso, Ciro Camilo, determina que la organización criminal para efectos prácticos se divide en tres etapas, o postas, y que todas forman parte de la misma organización delictual investigada. No obstante, no media, no existe un solo antecedente que posicione a su representado en las dos primeras postas, y si bien los persecutores señalan porque no era su función o labor intervenir en estas dos primeras etapas para incurrir en el delito invocado, lo cierto es que no existen antecedentes que lo ligen con el resto de miembros de la supuesta organización, de hecho brilla por su ausencia el nombre o algún dato respecto a su representado, relacionado a Milton Mamani, ni menos una orden o directiva dada por este, mientras que respecto a Wilma Calle, la otra líder, la prueba aportada es coherente con la postura de la defensa. Pocas escuchas, a lo más tres, todas de mayo del 2021, que se sitúan en el hecho del 12 de mayo del 2021. Y nuevamente, no se aprecian órdenes, mandatos imperativos del líder de la supuesta agrupación delictual a su representado, sin que exista ningún antecedente en la evidencia incautada de ambos imputados, en su calidad de líderes de la organización, que hagan relación con su representado, siendo manifiesta la carencia de contenido de jerarquía imperativa para figurar la existencia de órdenes directas. Sexto, respecto al lucro que se puede determinar conforme a los antecedentes que se rinden corresponden únicamente al dinero ganado por la actividad laboral y atípica practicada por su representado, esto es el transporte de pasajeros al interior de la República trabajando para la empresa de Andreina y de Jhean. Respecto al valor de los pasajes, es el oficial del caso quien señaló que en esta etapa de traslado el pago era fijo, de \$60.000 pesos, no siendo un pago variable como sí operaría en el caso de la frontera, para luego señalar que cotejó el valor de los pasajes con otras empresas formales, concluyendo que lo cobrado por la empresa en que trabajaba Rezzio era superior al valor ofrecido por las empresas regulares. Pero esto no es un delito, y este lucro es legítimo, por cuanto el modelo económico nacional, que a la fecha nos rige y nada indica que cambiará, concibe como valor fundamental la fijación de precios del servicio legítimo ofrecido en la voluntad del oferente. En Chile no existe control de precios, y si este lucro hipotéticamente fuera ilegítimo, cuanto de estos \$60.000 pesos, llegó a su representado, no mediando un solo antecedente que pueda

responder esta interrogante, siendo manifiesta la ausencia de comprobantes de pago, transacciones de dinero, depósitos, o de cualquier otro análogo de comercio que den cuenta que los dineros hayan sido pagados o cobrados por su representado o algún pasajero, sosteniéndose el lucro obtenido por su representado únicamente por las escuchas telefónicas, donde se jacta de lo oneroso que sería el negocio básicamente con un NN en donde no media diligencia alguna tendiente a determinar quién es dicha persona, sin perjuicio de lo cual, se dice con total convicción por parte de los persecutores que su representado ganó 16 millones de pesos, que iba a comprarse un bus, añadiendo el oficial de caso que su defendido se fue a trabajar haciendo lo mismo en otro lugar, sin que exista prueba que corrobore dicha afirmación, más allá de la llamada telefónica referida. Séptimo, respecto a los contactos con funcionarios policiales, expresamente se refirió por el oficial del caso que el trabajo de su representado estaba en pagarle a funcionarios de Carabineros de Chile con el fin de pasar los controles y así llegar a su destino. Se presentó prueba respecto a las comunicaciones de Rezzio con tres funcionarios policiales, el señor Aravena el cabo sin nombre, sin saber quién es y otro funcionario policial que interviene en la negociación que practica el señor Rezzio el señor Jhean Núñez, en donde se termina pagando, o de se termina refiriendo el pago de \$300.000 pesos a este funcionario policial. Y a la pregunta de la defensa, el oficial del caso señaló que hay más contactos, pero que no recuerda quienes son, lo que se puede desprender de lo que señala Rezzio en su declaración, sin que exista resultado investigativo que dé con estos otros nombres, o la existencia de estos supuestos pagos realizados a funcionarios policiales por su representado, y si bien los acusadores dirán que el pago fue en efectivo, y por ello no se puede realizar rastreo, lo cierto es que siquiera se investigó el itinerario de los buses conducidos por su defendido que hubiese podido dar luces de aquello, destacando que el contacto con el cabo Aravena, partió a finales del mes de marzo del 2021 y conforme muestra la prueba, termina a comienzos de mayo del año 2021, o sea, la prueba no es capaz de entregar cuál fue el real aporte que tuvo el señor Aravena en la información entregada ni mucho menos acreditar la existencia del pago, por lo que nuevamente pasa a ser importante la ausencia probatoria que existe respecto a los itinerarios de viaje del señor Rezzio, cuántos y qué buses conducía, por dónde pasaba, cuál era su trayecto, porque esto hubiese permitido saber realmente cuáles eran los funcionarios policiales y en qué parte hubiese tenido la información que hubiera estado supuestamente recibiendo y cómo ésta hubiese tenido efecto en esta organización ilícita, pero más allá de la ausencia en general de depósitos o transferencias, o cualquier otro factor de comercio que acredite fehacientemente que su representado ejecutó este pago, el verdadero problema probatorio que plantea la defensa es que no median cruces, interrelaciones, vinculaciones conexiones entre estos contactos que tenía, que gozaba su representado con el resto de los miembros de la agrupación criminal en que participaba, más aún, el oficial del caso nos dice que había imputados que se jactaban de tener contacto con funcionarios públicos, policías pero en concreto no median ni la menor relación entre estos contactos, a saber, primero, los persecutores dicen que Wilma Calle tiene contacto con un funcionario policial individualizado con el nombre Fabián, sin que se diga nada más, quien no tiene ni la menor relación con su defendido. Además, el contacto Cabo Aravena, no era conocido por los líderes de la agrupación Wilma Calle y Milton Mamani, sin que exista cruce de información. Además, existe otro cabo, un cabo sin nombre que no tiene contacto ni la menor relación con los otros miembros de la supuesta agrupación ilícita y más allá del contacto que se acreditó en las escuchas con su representante, la prueba no es capaz de sostener la concreta influencia que tuvo en los hechos acusados; Igualmente, aparece otro funcionario policial, a quien Rezzio comunica con Jhean, su jefe, informándole que estaba siendo fiscalizado. Se exhiben las escuchas respectivas que al ser continuas permitan entregar un contexto, sin que se entienda como logran concluir los persecutores que este encuentro fue programado, gozando de total casualidad este contacto, por cuanto fue fortuito encontrar un funcionario policial corrupto, sin que ello acredite un conocimiento previo utilizado por la supuesta organización criminal, o que aquellos contactos fueran compartidos para el beneficio de la

agrupación criminal, ni siquiera son conocidos por el resto de los miembros de esta supuesta asociación. Así, tanto la doctrina como la jurisprudencia han sido contestas en referir que para estar en presencia de este tipo de asociación se exige la reunión de presupuestos que permita sostener algo mucho más que una agrupación de personas ejerciendo actividades independientes. El estándar probatorio es elevado, por lo que el Ministerio Público debía determinar la existencia de una empresa delictual, lo que en concreto no se pudo acreditar, conforme el mérito de la prueba rendida.

Luego, respecto al delito de trata de migrantes (sic) señaló que a este respecto, existió una ausencia de elementos del tipo penal, entendiendo que el traslado voluntario de seres humanos dentro del interior de la República no basado en el dominio sobre la persona queda fuera del marco típico del tráfico, el cual encuentra en la esclavitud su figura basal histórica, ya que tiene directa relación con el bien jurídico, siendo los propios funcionarios de la Policía de Investigación es que se sentaron en estrados, Court y Camilo, quienes refieren que es necesaria una asociación ilícita que sostenga este traslado de personas en calidad de irregulares para encontrarse ante el delito invocado, sin que en tal sentido, existan antecedentes subjetivos y corroborables capaces de sostener que la conducta desplegada por su representado logre satisfacer los verbos rectores exigidos por el legislador penal, pues lo cierto es que Rezzio ni facilitó, ni promovió el ingreso de migrantes, sin que tampoco existan antecedentes que posicionen a su representado en la frontera o realice alguna conducta análoga, sin que se pueda atribuir conducta más allá de su conducción. Los persecutores exhiben diversos videos que grababa la organización para efectos publicitarios, sin que su defendido participara en modo alguno en estos videos que fueron incautados en poder de los líderes de la agrupación, sin que las víctimas siquiera supieran el nombre de los choferes, ya que no hubo ni la menor interacción entre su representado y los pasajeros, tendientes precisamente a satisfacer los verbos rectores. Además, se exhiben fotografías donde se encuentran pasajeras mujeres, las cuales fueron enviadas por su representado a otros remitentes a título personal y siempre con la misma lógica, donde indicaba “tengo polola o me enamoré”, lo que resulta insuficiente para configurar la promoción o la facilitación. Además, los persecutores sostienen que su representado tenía pleno conocimiento de su actuar ilícito no obstante, los antecedentes probatorios ofrecidos no permiten arribar a tal convicción, toda vez que el conocimiento se satisface con la concurrencia de un dolo directo en el verbo rector que está obligado a satisfacer el sujeto activo que no es nada más que la promoción o la facilitación del ingreso de migrantes al interior de la República, y lo cierto es que los antecedentes aportados no permiten arribar a tal conclusión porque la fuente probatoria que detentan los persecutores penales básicamente son las interceptaciones telefónicas, las cuales gozan de espontaneidad y sinceridad, concertando en que nadie en su sano juicio reconocería un delito por teléfono en conocimiento de estar siendo pinchado su teléfono, entonces aquí dentro de las muchas escuchas que fueron exhibidas aparece la voz de Rezzio donde nuevamente hablando con un NN, cosa común en las interceptaciones telefónicas, refirió expresamente no estar cometiendo delito alguno e incluso se aventuró con un somero análisis jurídico refiriendo que en la especie hay una especie “vacío legal”, lo cual tiene mucha lógica, pues en su representación, él es el chofer, uno de los tantos, quien realiza una conducta neutral que carece de tipicidad y disvalor, entonces una persona en una conversación privada sin tener la menor idea que su teléfono estaba siendo intervenido por la policía no solo reconoce el traslado voluntario de persona, que por lo demás es lo único que se puede desprender de las escuchas con el imputado, sino que además, se representa no estar cometiendo delito alguno y entiende que si media algún responsable sería su jefe, quien es el dueño de la máquina, sin que hiciera la menor mención a los líderes de esta supuesta agrupación delictual, sin perjuicio de lo cual, los persecutores sostienen que la conducta de Rezzio se adecua al verbo rector, y por tanto está vulnerando el bien jurídico protegido, sin que a entender de la defensa, el control en la migración ostente relevancia jurídica, salvo que por la conducta atribuible a su representado, se estén afectando bienes jurídicos personales,

conclusión que con la prueba rendida no es posible de alcanzar, pues la conducta concreta de su defendido no pone en peligro el bien jurídico protegido que no es otra cosa que la dignidad humana, pues este bien jurídico se vulnera cuando la persona es tratada como un objeto, se cosifica al ser humano al convertir al migrante en un mero instrumento, en una mercancía, medible, manipulable, inventariable, cuantificable que en realidad consiste en su anulación como ser libre. La afectación de la dignidad personal no puede darse cuando la conducta no se produce mediante una criminalidad organizada, en donde se vulnera el bien jurídico protegido, sin que de la conducta de su representado se desprenda que puso en riesgo este valor, lo que se puede desprender de las declaraciones de las propias víctimas, quienes como única fuente de información al respecto son contestes en dos puntos; primero, de toda la travesía voluntaria de los pasajeros, la etapa de la frontera era sin duda la más dura, la más peligrosa; segundo, que la parte que correspondía al traslado en bus del norte a la región Metropolitana era la más pacífica, conforme dio cuenta las fotos del bus, siendo indiferente a su representado como entraron al país estas personas, ya que claramente, no realizó ninguna conducta para alcanzar este cometido, más aún que cuando interviene su representado en una conducta independiente, atípica neutral, inconexa al resto de las conductas desplegadas por el resto de los imputados, el delito ya se encontraría consumado.

Añadió respecto a los verbos rectores que el tenor literal de los verbos rectores exigidos plantea una conducta muy amplia, pues básicamente se puede subsumir casi cualquier conducta del tipo del tipo provocación, apoyo, allanamiento, dentro del desarrollo del tráfico ilegal de migrantes, en consecuencia entendió que en estos términos se debe interpretar al sentido de la norma y no a su tenor literal, y así se puede entender que el artículo 411 bis del Código Penal, más que proteger el interés del Estado de controlar los flujos migratorios, derechamente lo que busca es evitar que el traslado de extranjeros al territorio nacional se transforme en un proceso de despersonalización y de cosificación contrario a la dignidad humana, sin perjuicio de lo cual, los antecedentes aportados no permiten imputar conducta objetiva alguna a manos de su representado, capaz de vulnerar el bien jurídico protegido, pues tanto las escuchas como las declaraciones prestadas durante el desarrollo del proceso penal por parte de su representado, hace coherente y armónico comprender que el señor Rezzio practica una representación de la realidad propia del contexto circunstancial en el que se encuentra.

Agregó que dentro de un escenario, en que Pozo Almonte, durante el año 2021, se encontraba en la cúspide de su crisis migratoria, colapsándose dicha localidad, su defendido se encuentra con un grupo indeterminado pero de muchas personas que manifiestan solamente una voluntad, cual es pagar por un traslado a la región Metropolitana, siendo totalmente indiferente en su representación si estas personas son regulares o no regulares en cuanto a su ingreso y este escenario propuesto se desprende de la coherencia y de la armonía de los antecedentes aportados y segundo por la manifiesta insuficiencia de probanzas respecto a la participación criminal del representado puesto que si su defendido no ejecutó el tipo penal objetivo, entiende la defensa que la propuesta persecutora sólo se satisface con la ejecución de la faz subjetiva, esto es el dolo directo, cosa que tampoco se entrega, refiriendo por ello una ausencia de dolo directo en el actuar de su representado, sin que se haya probado que Rezzio tuviera conciencia de la ilicitud de su actuar.

Luego, respecto a la prueba, esta hizo que los investigadores, supusieran y concluyeran conductas que su representado jamás realizó, ya que las fotos que constan en el celular de su defendido de pasajeras mujeres, fueron enviadas en un contexto de chanza, los mensajes son del tenor “me enamoré esta es mi nueva polola etcétera” sin que exista publicidad para promover el ingreso de personas irregulares, porque el destinatario no tiene el poder y porque el mensaje no tiene tal efecto; segundo, a propósito de la escucha del día de la detención del imputado Jhean, las policías concluyen que su representado se contactó con el padre de este imputado en un contexto de alerta al hablar de la detención, lo que expresamente refiere la funcionaria encargada de la escucha, a quien se le exhiben dos veces las escuchas y sólo

confirma la conclusión referida, en cuanto a que se trata de la voz de Rezzio, entonces tiene que llegar el oficial del caso Ciro Camilo, quien primero señala que en esta investigación como ninguna otra se incurre en este tipo de errores, es decir aquí no se confunden de voces, tras lo cual se le exhibe por tercera vez la escucha y expresamente dice que no es la voz de Enrique Rezzio, o sea, en concreto su representado no tuvo contacto alguno con nadie a consecuencia de la detención ni del señor Jhean, ni de ningún miembro de esta supuesta agrupación criminal; tercero, se concluye que su representado coordina con un NN, quien sería otro chofer en base a lo que dice la escucha, un viaje a Melipilla, donde expresamente se obliga a contactarse con Wilma Calle, confundiendo el oficial de caso la referencia que se hace a la palabra “mina” entendiendo la defensa que su defendido se está refiriendo a una persona que tiene una fémina, que tiene una relación amorosa o afectiva con una persona que le dicen Pato, sin perjuicio de lo cual, el oficial del caso mantiene la misma conclusión, esto es que se está refiriendo a la líder de la agrupación criminal Wilma Calle sin medir explicación, ni el menor sentido lógico de cómo se llega a esta conclusión; cuarto, a los ojos de su representado trasladar a personas dentro de la República no es un delito, destacando que es el mismo mensaje que entregó el Estado de Chile el 12 de mayo del 2021 que viene a confirmar precisamente esta representación que se está realizando mi representado, pues si entendemos que el juicio de reproche personal encontrándose el dolo en el tipo de la culpabilidad, sea cual sea la doctrina, lo concreto es que su representado no incurre en delito alguno aquel 12 de mayo del 2021, no está incurriendo en normas de infracción de la ley de tránsito o de la normativa sanitaria, sin que siquiera se le incaute el celular.

Añadió que la investigación concluyó que su representado solo conducía buses piratas, transportando personas irregulares, sin embargo, el primer informe confeccionado por el propio oficial del caso, da cuenta de la existencia de un pasajero regular, sin que a su respecto se haga la más mínima averiguación de quién es esta persona, sin que se sepa cómo se subió esta persona al bus, añadiendo a propósito de los hechos 2, 3 y 5 de la acusación, que estos tres hechos gozan de la misma característica con la prueba rendida, por lo que no se entiende como su representado intervino en ellos, destacando respecto a la prueba del hecho 5 que se escuchó las declaraciones de ambos Carabineros que toman el procedimiento -Saavedra y Tapia- quienes refieren que el imputado Milton Mamani fue detenido por Carabineros de la tenencia de Huara y más allá de la inconsistencia de las obras y de la dinámica, lo relevante es que todos y cada uno de estas personas controladas pasaron a tener la calidad de imputado conforme al artículo 7 del Código Procesal Penal, el conductor fue perseguido por el artículo 26, pero la prueba que vincula a su representado a los hechos es inexistente, ya que ninguno de los funcionarios policiales nombra al Enrique Rezzio, sin que por ello se entienda cómo es que se determina la participación de su defendido, cuestión que también ocurre con los hechos 2 y 3.

Concluyó señalando que del análisis de los medios probatorios ofrecidos sólo es posible llegar a la firme convicción fuera de toda duda razonable que la cooperación prestada por su defendido fue eficaz y relevante, siendo importante a efecto de esclarecer los hechos. No vino a entorpecer la colaboración de su representado, no vino a entregar puntos falsos, ni a confundir al Ministerio Público, más por el contrario, vino a entregar antecedentes que permitieron dar coherencia y armonía al resto de los antecedentes que fueron ofrecido; segundo, se sostiene la ausencia de los elementos del tipo penal de ambos delitos imputados, básicamente por la inexistencia en el caso de la asociación ilícita de este plan común, que responda a un dolo común que básicamente consista en que todas las personas que supuestamente forman esta agrupación, más allá de la conducta en concreto que desplegaron, siendo lo que interesa para sostener el tipo penal invocado, es que exista la lógica de una planificación, en que todos estén actuando buscando exactamente el mismo fin y eso es lo que conforme a los antecedentes aportados es imposible arribar en esos términos, razón por la que la Defensa Penal Pública sostuvo la absolución de su representado.

A su turno, la **defensa del acusado Patricio Galloso**, indicó que normalmente, cuando una causa es contundente, la prueba es acotada, y cuando una causa es frágil o no está plenamente acreditada, se presenta abundante prueba, creyendo que el caso que el Ministerio Público ha traído a conocimiento a este tribunal precisamente es uno de esos. Se trata de una causa con mucha prueba, que dice muy poco, y que en opinión de la defensa, muchas veces resultó tautológica, porque se dio vuelta sobre lo mismo en todo momento, para luego indicar que aterrizando un poco lo que realmente nos ocupa y el conocimiento de los hechos para este tribunal, destacó que en sus alegatos los persecutores han dado una visión global del fenómeno migratorio, desde un punto de vista que perjudica, directamente a los imputados, y que en opinión de la defensa persigue relativizar el estándar condenatorio o vulnerar en alguna medida la presunción de inocencia, por cuanto se escuchó en los alegatos de clausura fue que se habló de la muerte de personas en el cruce de fronteras, se habló asimismo de abusos sexuales que sufrieron algunos migrantes a causa o por causa de los policías peruanos en la frontera. Se habló también de la tardanza en la entrega de pasaportes y visas en los países de orígenes, así como también de las cifras negras por delitos no denunciados y que las personas salen de los países por las situaciones políticas o económicas, pregúntense qué responsabilidad podría tener Patricio Galloso en todos esos hechos, respondiendo que ninguna, ya que lo que debe conocerse dice relación con el delito de tráfico de migrantes, reiterado y agravado y por el delito de asociación ilícita por el que fue acusado, y nada más que eso, ya que no se puede pretender hacer responsable a Patricio Galloso de hechos que son fenómenos sociales y regionales en los que no tuvo ninguna participación.

Aterrizado ese punto, teniendo en consideración que hasta fueron vistos videos de TikTok de migrantes que no sabemos la procedencia, ni la ruta a la que correspondía, que solamente se incorporó con carácter ilustrativo, es que llamó a aterrizar la discusión, y a que se conozcan los hechos, calificación jurídica, participación y el grado de desarrollo del delito, sin perderse en argumentaciones probabilísticas o que intenten agravar la situación. En tal sentido, quedó claro que Patricio Galloso es una persona, un ciudadano chileno, que vive en Iquique, que tenía una academia de danza, que pierde su trabajo, por lo que aprovechó el hecho de tener licencia profesional dado que se dedicaba al transporte minero y comienza a arrendar un taxi, el que comenzó a trabajar en Iquique, pero cuando nos vemos enfrentados a la situación de pandemia y a los problemas laborales que se originaron, su defendido comienza a trabajar en Pozo al Monte, trasladando personas desde Iquique y Al Loa, y desde Pozo al Monte a Iquique y El Loa. Así, nos encontramos con el primer antecedente relevante, que es la foto 390, que es un parte policial que le cursaron a Patricio Galloso en su taxi, cuya infracción fue dejar pasajeros en lugar no habilitado, de fecha 26 de abril del año 2021, que por cierto ya ubica a Patricio Galloso en Pozo al Monte, dentro de Chile. En la glosa, curiosamente dice tráfico de migrantes, pero no se consigna en ninguna parte de ese parte policial que efectivamente hayan verificado la identidad de las personas que Patricio Galloso trasladaba, y por otra parte, aunque así hubiese sido, eran personas que Galloso había tomado en la comuna de Pozo al Monte y que trasladaba en dirección a Iquique.

Respecto a la génesis de la investigación, siendo algo que surgió en el juicio, llamando poderosamente la atención y que no tuvieron oportunidad de reaccionar debidamente, pero que de todas formas siembra un manto de dudas en todo lo que es esta investigación, se refirió al control de Tilti, que según se señaló fue aleatorio, por cuanto llamó la atención que el bus se desviara de su ruta, lo que llamó la atención de las personas que estaban fiscalizando y que a raíz de eso se llevó a cabo la fiscalización. Sin embargo, en este juicio, declara Alex Silva, quien señaló que la fiscalización en Tilti surge porque lo contactaron desde la región policial de Santiago, para que prestara ayuda a un bus que venía desde Tarapacá con un número indeterminado de migrantes. En consecuencia, surge la duda, si existía una investigación previa o no. Y si correspondía a este RUC o correspondía a otro RUC. Se preguntó al oficial de caso por el defensor López, al respecto, señalando no recordar nada. Se le preguntó a Sebastián Ortega, que es importante porque es el funcionario policial que

confeccionó el parte policial, indicando exactamente lo mismo, esto es, que la jefatura lo contactó para que fuera a prestar ayuda en esta fiscalización, todo lo cual cubre con un manto de dudas la legalidad de la génesis de esta investigación, señalando que el artículo 19 N° 3, el inciso 5 de la Constitución Política de la República señala que la sentencia debe fundarse en un procedimiento previo y legalmente tramitado. Y en este caso surgen dudas de la legalidad, de la tramitación respecto del origen de esta investigación.

Añadió que, si bien en su alegato de apertura indicó que no iba a controvertir mayormente los hechos, ya que Patricio Galloso efectivamente revendía pasajes de Pullman Bus, y que éste en ocasiones suministraba alojamiento y comida a los migrantes, lo que hacía con un ánimo de lucro. Elementos importantes al momento de terminar el tipo penal, siendo más bien hechos pacíficos, y que perfectamente pudieron haber sido objetos de algún tipo de acuerdo con el fiscal para evitar la rendición de tanta prueba. No obstante, no estuvo de acuerdo en que esos hechos sean constitutivos de delito, creyendo que más bien son conductas atípicas, por cuanto el artículo 411 quinquies, en relación al artículo 292 del Código Penal, establecen la asociación ilícita para el tráfico de inmigrantes, existiendo una serie de sentencias que dan cuenta de cuáles son los requisitos, los que pueden concurrir de forma copulativa y no de forma disyuntiva. Y a este punto, haciendo suyos lo referido por el defensor de Enrique Rezzio respecto a los elementos objetivos y subjetivos del tipo penal, se centró en los requisitos de procedencia del tipo penal, respecto a la organización que tiene que ser jerárquica, distribución de funciones, permanencia en el tiempo, distribución de utilidades, y del elemento subjetivo que es el ánimo o la conciencia de pertenecer a una organización ilícita.

En tal sentido, señaló que, tanto en la redacción vigente al momento de ocurrencia de estos hechos, como en la nueva redacción de la figura de asociación ilícita, se establece un punto que es clave, esto es, la jefatura, de la cual se habla en ambas normas, precisamente porque quienes lideran estas bandas llevan asociadas una respuesta penal más intensa, por lo que tienen una pena mayor que el resto de las personas que participan. Así, ambas redacciones exigen una jefatura, por cuanto, según la acusación -y esto ya tiene que ver con un tema de congruencia- se trata de una organización transnacional bajo el liderazgo de Wilma Calle. En base a aquello, el liderazgo se define como una situación de superioridad desde otras personas que reconocen la autoridad de otras, cuestión que no permite entender, con el mérito de la prueba rendida que Wilma sea la líder. Luego, respecto a la existencia de una organización jerárquica piramidal, el oficial de caso, señala lo mismo, que esto se trataría de una organización piramidal. Sin embargo, se contradice con lo dicho Alex Silva, quien siendo el funcionario más experimentado de todos los que declararon acá, señaló que se trata de una organización lineal, de eslabones, donde no hay jerarquía, lo que podrá ser punible tal vez en el derecho comparado, pero no en Chile, ya que, si no existe una jefatura, no es punible la conducta. Por su parte Nicole Reed señaló que Wilma es la líder porque da órdenes, sin explicar mayormente esa afirmación, preguntándose si sería posible que, Robinson Huerta o Andreina Araos, por ejemplo, recibieran órdenes de Wilma Calle, creyendo que la respuesta es no. Por su parte, Vinka Faunes indicó que Wilma no es líder, pero que ella es quien inicia los traslados, agregando que por eso se trata de una organización lineal, pero sin jerarquía. Es decir, ni siquiera las personas que estuvieron a cargo de la investigación pudieron dar cuenta del tipo de organización que es. En su opinión, se trata de grupos de personas que ejercen funciones independientes una de otras, que no reciben órdenes de nadie, sin que exista tampoco un ánimo de sociedad, porque participan también otras personas que no son parte de esta supuesta asociación, lo que permite sostener entonces que no concurren todos los requisitos que la norma exige para ser procedente el delito en cuestión.

Luego, se refirió al progresivo 6261, de fecha 4 de junio del año 2021, en donde Wilma Calle habla con Alfredo, quien no está imputada en esta causa, a quien Wilma le encarga un pasajero a Alfredo y le dice que será recibido por Víctor, quien trabaja en Pozo Almonte, es decir, otra persona que tampoco forma parte de esta asociación, ambos al parecer ejercerían exactamente las mismas actividades a quienes los persecutores penales asignan

responsabilidad penal, agregando dicho audio además una cuestión sumamente doméstica por cuanto dice que Víctor entregará las zapatillas de Alfredo, agregando que este audio fue incorporado por el Instituto de Derechos Humanos, y no por el Ministerio Público. Además, el progresivo 10.406, de fecha 15 de julio del año 2021, CD 2, da cuenta de una conversación entre Wilma y Patricio Galloso, donde esta le propone a su defendido pasarles pasajeros y a cambio le pide a Patricio Galloso que dé un precio preferente, respondiendo Galloso que el precio depende de la agencia, y textualmente Wilma señala, “yo tengo ganas de trabajar con ustedes”, lo que da a entender que a esa fecha no estaba trabajando con ellos. Además, el 13.950, de 27 de julio del 2021, donde Wilma habla con una persona desconocida, donde a propósito de Rose, se mencionan a más de 10 personas distintas que participan en hechos análogos y que no son parte de esta supuesta organización. Lo que reafirma el hecho de que no existe una exclusividad en cuanto a la forma de trabajar, y que por lo mismo entonces no existe una asociación ilícita. Igualmente, el progresivo 4977, de 17 de agosto del 2021, da cuenta de que Wilma habla con José Barrios, donde esta le indica a Barrios que éste tiene un mejor trato con Roberta que con ella. Lo que nuevamente da cuenta que no se trabaja con exclusividad, que también trabajan con otras personas, y que llevan a cabo estas acciones atípicas con otras personas. Incluso agrega que Patricio Galloso “saca”, a los pasajeros con mayor premura, y que, por eso, en consecuencia, se da cuenta que José Barrios y Patricio Galloso tampoco trabajan juntos. A esto se suma lo referido por Ciro Camilo, quien dice que Rezzio tuvo contacto con Galloso solo hasta el 21 de mayo, a propósito del control en Tiltill, pero que luego no hubo más contactos. A lo anterior se suma también, los vehículos que supuestamente trasladaban a estos migrantes. El vehículo Toyota tenía capacidad para 7 pasajeros, y el vehículo Mercedes Benz, de propiedad de Milton Mamani, para 14 pasajeros. Sin embargo, se sostiene por los acusadores que habían 70 o 90 personas en las residenciales, y que eran sacadas a diario. Entonces, en un ejercicio de matemática simple, no era posible que, teniendo dos vehículos, de 7 y 14 pasajeros, puedan llenar con 90 pasajeros una residencial, lo que simplemente no se puede, entendiéndose que alojaban otro tipo de personas, no propias de esta asociación, lo que nuevamente da cuenta desde un punto de vista fáctico que no existe tal asociación.

Con respecto al ánimo de asociarse, efectivamente no se requiere de un acto fundacional, tal como la suscripción de una escritura que dé cuenta de la constitución de una asociación ilícita, pero sí debe estar presente el elemento subjetivo, esto es, la conciencia de pertenecer a una asociación, destacando que otro aspecto que es fundamental es el reparto de utilidades, sin perjuicio de lo cual, no existe ninguna conciencia de estar o de ser parte de una asociación, por lo ya referido, porque con todo tipo de personas se llevan a cabo estas actividades. Y, por otro lado, tampoco existen utilidades a repartir, porque lo que se cancela, se paga por la función que desempeña cada una de las personas, sin un plan criminal que tenga por objeto trasladar personas hasta Santiago, todas razones por las que el delito de asociación ilícita, no se puede tener por configurado por esta orfandad probatoria.

Luego, en lo que guarda relación con el delito de tráfico de migrantes, señaló que el artículo 411 bis del Código Penal establece el tráfico de migrantes, destacando dos puntos sobre el particular, por un lado, los verbos rectores de facilitar y promover, y, por otro lado, la entrada ilegal, como elemento normativo, destacando un hecho que viene consignado incluso en la acusación, esto es que Galloso está ubicado geográficamente dentro de Chile, no existiendo ni un solo antecedente en toda la prueba que se rindió durante este juicio que dé cuenta que Patricio Galloso se ubicaba en la frontera o se ubicaba fuera del país, siempre dentro de Chile. Desde ese punto de vista, su defendido actúa cuando los migrantes ya están en Chile. Entiende la defensa que estando en suelo chileno ocurren tres fenómenos importantes. El primero es que cualquier migrante deja de estar en cualquier riesgo, porque ya estando en Chile están seguros. Y el segundo es que Patricio Galloso recibe a los migrantes que están en Chile, y el tercero es cuando el delito ya está consumado. Porque la consumación efectivamente tiene lugar cuando el extranjero que entra de manera irregular pisa el territorio

nacional. Así, Patricio Galloso, no participa de ninguna entrada ilegal, citando en este punto a los profesores Matus y Ramírez, quienes señalan que el *“Tráfico de migrantes es un delito de resultado, el cual se consume cuando se produce el ingreso ilegal al país”*, por lo que la doctrina, también es en este sentido es clara respecto al momento en que se consume el delito, y el agotamiento lo podemos dejar para el destino final, esto es la ciudad de Santiago.

En cuanto a los verbos rectores facilitar o promover, señaló citando a Salinero Echeverría. El delito de tráfico de migrantes. “Un análisis comparado de los tipos penales español y chileno”, Boletín mexicano de derecho comparado del año 2019, página 1039, que facilitar consiste en una conducta que ayude o permita material o directamente el ingreso ilegal a Chile de una persona que no sea nacional o residente, de modo que sin esa conducta el ingreso no habría sido posible. En otras palabras, facilitar consiste en la entrega de medios idóneos para poder alcanzar el fin de ingresar al país. Es decir, es una acción que permita el ingreso del migrante al país, cuestión que Patricio Galloso no ejecuta. Una cosa distinta, y esto también lo dice Salinero en la obra citada, es el favorecer, que define como acciones de apoyo para el tráfico. Así, estas conductas solo ayudan a que se concrete la operación. De ahí que Salinero Echeverría señala que acciones como dar alojamiento, comida o faenas de tráfico, implican conductas de favorecimiento, pero no de facilitación. Y que por consiguiente son atípicas. Entonces, hay que distinguir los verbos rectores del tipo penal. Facilitar es una cosa y favorecer es otra. Por su parte, promover, es impulsar el desarrollo a la realización de algo. Es decir, convencer a otro para que ingrese al país de manera ilegal, por lo que en este caso, también quedó claro y sobradamente acreditado que todos los migrantes ingresan voluntariamente, y que ninguno de los imputados obliga a los migrantes a ingresar a Chile, por lo que los migrantes voluntariamente se exponen al riesgo en la frontera, y voluntariamente pagan por estos traslados, siendo esa la razón por la que en su alegato de apertura señaló que los migrantes no son víctimas, sino que afectados, siendo esa la razón por la que “Palermo” no habla de víctimas, sino que de personas objeto del delito de tráfico, lo que lo distingue de la trata de personas, donde efectivamente hay una cosificación. Además, se debe excluir la figura agravada lisa y llanamente porque se trata de una decisión que toman los migrantes para poder ingresar de forma irregular a un país, debiendo excluirse por dos razones. La primera es porque, como ya se señaló, Patricio Galloso no participa en el ingreso de personas al país, sin que por ello tuviera conocimiento de quienes ingresan al país, es decir, por una parte, no tiene dominio del hecho, y por el otro, atribuirle una figura agravada significaría responsabilizarlo por el hecho ajeno. Ningún antecedente rendido en este juicio dio cuenta que Patricio Galloso tuviera un conocimiento previo de quienes iban a ingresar al país, sin que tampoco se probara el riesgo respecto de ninguno de los migrantes. No se presentó ni un solo dato de atención de urgencia que diera cuenta que algún migrante sufrió algún tipo de lesión, o que sufrió riesgo su vida, sin que tampoco existiera por parte de las víctimas un relato que dé cuenta de algún maltrato o de alguna lesión que hayan sufrido. Lo único fue una ciudadana cubana que señaló que se había torcido el pie. Respecto a los dichos de Ciro Camilo, se le preguntó asertivamente por las defensas si habían recibido algún maltrato por parte de los imputados, señalando que no, ya que ningún migrante se quejó de nada.

Respecto a los menores de edad, indicó que aquí la doctrina se divide, por cuanto por una parte señala que es solamente peligro abstracto. Es decir, que por el solo hecho de ser menores de edad se da o se configura esta figura grabada, y otra parte de la doctrina, que por cierto resulta más funcional a sus intereses, señala que la norma debe interpretarse con un sentido sistemático, y que como consecuencia de ello no basta que sea solo un menor, sino que además debió haber estado en algún tipo de riesgo para que se configure este agravamiento, sin que en la especie se acreditó que ninguno de ellos sufriera ningún tipo de agresión ni ningún tipo de lesión.

Haciéndose cargo de lo dicho por la representante del Ministerio del Interior en su alegato de clausura, a propósito de la fotografía número 25, donde indicó que Patricio Galloso recibe un mensaje por Whatsapp desde un teléfono con un prefijo extranjero y que le

comparten una ubicación fuera de Chile, concluyendo que su representado habría coordinado el ingreso de algún extranjero, omitió involuntariamente, creyó, lo que responde Galloso, esto es “déjame ver quién los puede llevar de Colchane a Pozo Almonte”, es decir, nuevamente se ubica dentro de Chile.

En relación a los pasaportes sanitarios, se sostuvo que eran documentos falsificados, y que una persona de nombre Lili vendía a \$1.000 estos pasaportes, pero lo cierto es que son documentos legítimos, obtenidos de la comisaría virtual, los que cuentan con un código QR legítimo, añadiendo que el sistema de comisaría virtual haya sido permeable no es imputable a ninguno de los acusados, por cuanto se ingresaba el nombre legítimo, el nombre verdadero del migrante, y respecto del lugar de procedencia, se señalaba las residenciales, y el lugar de destino, otra residencial, sin que por ello se falseara la información, los que en todo caso, conforme indicó el oficial de caso, no se periciaron, por lo que no se sabe si son legítimos o no, y sin embargo y curiosamente, se presentaron unos billetes falsos, que no son objeto de ninguna imputación, los que sí se periciaron.

Luego, en relación a la colaboración con la investigación de Galloso, cual siempre fue su teoría de defensa principal, indicó que éste declaró en tres oportunidades, tanto en la investigación como en este juicio, y además cuando fue detenido, entregando su teléfono y la identidad de José Barrios, quien hasta ese momento no se sabía quién era, de hecho, ni siquiera existía una orden de detención porque no lo tenían identificado. Señaló el vehículo en que se desplaza José Barrios y gracias a ello logran su individualización. Autoriza además la apertura del celular, lo cual fue confirmado tanto por Nicole Reed, como por Alex Silva. Además, declaró, no solamente asumiendo su responsabilidad, sino que además de eso entregó información cierta y fidedigna de una persona que trabaja en Pullman Bus, destacando que no se hizo, sin tener al menos una expectativa de que se investigara, porque la ley establece en el artículo 411 sexies del Código Penal, la colaboración eficaz a la investigación, que es una herramienta procesal que “nosotros necesitábamos para evitar que Patricio Galloso cumpliera dos años y cuatro meses privado de libertad”. Sin embargo, con esa información, no se hizo nada, pese a que dice que don Juan es el supervisor de Pullman Bus. Es más, hay un video que es la prueba material número 63 WA0210 del 30 de junio del 2021, donde aparece Juan subiendo migrante a un bus, sin que la policía hiciera nada a ese respecto, es más, se señaló por parte de su defendido, que Juan tiene un restaurante, al lado del cuartel de bomberos, muy fácil de ubicar al ser Pozo Almonte un pueblo muy pequeño, añadiendo además que vendía alimentos a los pasajeros, y que su esposa se llama Mónica, además de los horarios en que se encontraba en la agencia de Pullman Bus, y que era don Juan quien le entregaba los pasajes directamente a él, porque él también se llevaba una comisión por la venta de cada uno de los pasajes, sin perjuicio de lo cual, no se investigó, y de haberlo hecho, “nos habría permitido a nosotros como defensa poder alegar esta cooperación eficaz”, privándoseles de una herramienta procesal importante. En relación al volumen de pasajes vendidos a diario, destaca que ello debió haber llamado la atención al menos del Ministerio Público. El dinero lo recibe la empresa, los choferes trabajan para Pullman Bus. Los asistentes que embarcan a estos pasajeros son también funcionarios de Pullman Bus. Los responsables de embarcar a los pasajeros y de confeccionar los manifiestos conforme a los reglamentos que están en la ley también son de Pullman Bus. La agencia de Pozo Almonte debe rendir a diario, según sus propios protocolos, a la central que es en Santiago. Entonces, ¿no llama la atención que haya tantos pasajes a diario a nombre de Patricio Galloso?, recordando que cuando lo detuvieron le encontraron 134 pasajes. Por ello, a lo menos debió investigarse, más si Galloso indicó en su declaración que fueron supervisores de Santiago y de Arica que se entrevistaron con él para coordinar mayores ventas, que Javier es el supervisor de Arica y que Alejandro es el de Santiago, añadiendo que fueron a las casas de Huerta, precisamente a conversar con los pasajeros y que Huerta incluso autorizó que ingresaran a esas casas para que pudieran conversar con los pasajeros a objeto de poder ofrecer precisamente pasajes, destacando además que el oficial de caso señaló que no había reventa de pasajes, pero claramente si lo

había por cuanto Galloso compraba los pasajes a Pullman Bus. Por otra parte, de estos tremendos volúmenes de dinero que los acusadores señalan que esta banda habría obtenido, a un ejercicio que llevó a cabo el defensor Jesús López respecto al oficial de caso, quedó claro que la mayor parte de esos ingresos precisamente se destinaban a transporte, es decir, precisamente a Turbus, generándose una sensación de injusticia porque los poderosos, los dueños de Turbus, y representantes de Pullman Bus, no están sentados acá como imputados, ni tampoco como acusados, pero sí están sentados ciudadanos comunes, que tenían necesidad de trabajar y que, en consecuencia, encontraron una forma de hacerlo, pudiendo el Ministerio Público incluso perseguir la responsabilidad penal de personas jurídicas, sin que se hubiese hecho, lo que genera como consecuencia que “nosotros estamos privados de alegar una cooperación eficaz, a lo más se podrá alegar como muy calificada en el evento de condena, pero su señoría se nos privó de una herramienta procesal importante y creo que eso es algo que hay que hacer ver”.

Pasando a otro punto, se refirió a la lesividad de la conducta, y haciendo cargo de la cosificación señalada por los acusadores que habrían sufrido los migrantes, indicó que lo que se puede ver es otra cosa, fue más bien una preocupación por parte de todas estas personas respecto a los migrantes, lo que resulta importante, porque el artículo 69 del Código Penal, lo establece para poder ponderar la mayor o menor extensión del daño causado. Así, nos encontramos con el progresivo 6117, CD 1, de fecha 3 de junio del 2021, donde Wilma le pide a José Barrios que lleve alimentos a los pasajeros. José Barrios responde que lo están preparando. Además, le pide que lleve agua, pidiendo tratar con respeto a la gente. A su vez, en el progresivo 6117, CD 1, del 3 de junio de 2021, una pasajera reclama de forma muy airada a Wilma, a quien no le permite hablar, a lo que Wilma responde tratando de solucionar el problema. Además, el progresivo 1773, CD 2, del 18 de junio de 2021, da cuenta que Wilma llama a Galloso y le pide que le lleven alimentos a las personas. Lo mismo, el progresivo 1844, donde Milton le pide a José Barrios exactamente lo mismo. Igualmente, Johnny Saavedra, carabinero de Huara, dijo que, al momento de controlar a estas personas, todas estaban en buenas condiciones de salud. Respecto de las caminatas y que supuestamente habría estado en riesgo la vida y la integridad física de los migrantes, por cuanto se dijo que cruzaban bofedales, y había temperaturas bajo cero, mostrándose un video que nadie sabe la procedencia, pero donde había una nevazón. Sin embargo, Johnny Saavedra dijo que la distancia en Huara, entre la antena y la plaza de peaje donde los migrantes eludían el control policial no superaba los 250 a 300 metros. Carlos Court Lira, carabinero que trabaja en Colchane, dijo que entre Pisiga y Bolívar y Colchane hay 400 metros, es decir, las caminatas son de 15 minutos. Finalmente, el documento N° 55, a propósito de uno de los controles, Hernán Tapia, carabinero de Huara, constató que todas las personas estaban en buenas condiciones, destacando que ninguno de los migrantes se quejó de malos tratos, añadiendo que el oficial de caso señaló que ningún migrante señaló haber sido agredido. En referencia a las referidas casas de seguridad, indicó que la prueba dio cuenta que no tenían tal calidad, sino que eran residenciales que funcionaban como tales antes de que se empezaran a investigar estos hechos, a lo que se suma el hecho que se sostiene referido a que los imputados vendían chips a los migrantes. Es decir, por una parte, se sostiene que están cautivos dentro de casas de seguridad y por otra parte se les entregan chips para que se puedan comunicar. En consecuencia, no se entiende la veracidad respecto de esos dichos. A ese respecto, se escuchó un audio, en donde unos pasajeros reclaman a Milton Mamani y es una conversación que sostiene Wilma con Milton, y en ese audio, incluso, están dispuestos a devolver dinero a los migrantes para que no reclamen.

En referencia a la reiteración sostenida por el Ministerio Público en su acusación, indicó que respecto al hecho 2, del 12 de febrero de 2021, aquí Wilma y Milton son detenidos antes de llegar a Pozo Almonte. En consecuencia, no puede participar Patricio Gallos si no alcanzan a llegar a dicho lugar. El hecho 3, de fines de abril de 2021, tampoco llegan a Pozo Almonte, ya que declaran ir directamente a Iquique, a fines de abril de 2021, recordando que

según señala el oficial de caso, Patricio Galloso todavía estaba en Pozo Almonte y no en Iquique. En relación al hecho 4, del 12 de mayo de 2021, esta es la fiscalización en Tiltill, estos pasajeros sí señalan haber llegado a Pozo Almonte, pero no recuerdan que se quedaran ahí, ya que Rodneidy López Ferreira señaló expresamente, según indicó Ciro Camilo, que esa noche llegó a Pozo y se quedó en una estación de servicio, donde pasó la noche, y luego de ahí mismo se embarcó a Santiago, mientras que el hermano, Ronaldo López, corrobora lo anterior, sin que por ello tuvieran contacto con Patricio Galloso, a quien solo lo reconoce el señor Hernández. El hecho 5, refiere la fiscalización a Milton, con 20 personas, en Huara. En consecuencia, tampoco llegan a Pozo Almonte, y aquí se abre una pequeña diferencia, y es respecto del menor Joyner, quien no alcanza a ser controlado, quien sí llegó a Pozo Almonte. Pero es claro, al momento de señalar que reside en Pozo Almonte, pero en el sector de Poblado Andino, donde Patricio Galloso tampoco tiene ninguna participación. En relación al Hecho 6, de 25 de julio del 2021, al 1 de agosto del 2021, estas personas, todos afectados, fueron determinados por las transferencias, y las víctimas, Laurin Carmona y el menor Daniel, señalan haber sido destinados a Iquique. En referencia al Hecho 7, del 15 y 16 de agosto del 2021, cuando llegan a la residencial de Alianza 456, casa frente al parque en Pozo Almonte, indicó que se supone que en esas fechas, 15 y 16 de agosto, Patricio Galloso está en la residencia de Iquique, por lo que tampoco puede atribuírsele ese hecho; y respecto del hecho 8 de 18 de agosto del 2021, Wilma también resulta detenida antes de llegar a Pozo Almonte, por lo que Galloso no recibe a ninguno de esos migrantes, todo lo cual da cuenta que no puede haber reiteración si en ninguno de estos hechos aparece claramente establecida la responsabilidad de Patricio Galloso.

Por todo lo expuesto, insistió en su petición de absolución, tanto en el delito de asociación ilícita, como en el de tráfico de migrantes agravado y reiterado, dejando a salvaguarda que, si el tribunal estimara que por el hecho de existir un lucro participaría Patricio Galloso en alguno de estos delitos, lo cierto es que sería en calidad de encubridor, porque el hecho ya se encontraría consumado.

Posteriormente, la **defensa del acusado Robinson Huerta** recordó que el artículo 3° de la ley 19.640, establece el llamado principio de objetividad que rige el actuar del Ministerio Público, lo que resaltó en atención a que las complicaciones en la investigación a las que se ha hecho referencia por parte de las persecutoras, dicen relación con alejarse un poco de este principio fundamental, concentrando sus esfuerzos durante el curso de la investigación y del juicio oral, en acreditar una asociación ilícita que no es tal, según su parecer, lo que se encuentra aparejado a las falencias existentes en aquellos siete hechos, o siete grupos de víctimas identificadas, como refirió Ciro Camilo, durante el curso de este juicio oral, que se pudieron descubrir en base a las distintas investigaciones que se realizaron durante esta investigación.

Para poder entender esta postura, primeramente, creyó pertinente analizar cuáles son los verbos rectores que se contienen en el artículo 411 bis del Código Penal, señalando en tal sentido la definición de facilitar y promover, agregando que se pretende crear en este juicio oral, incluyendo de manera más amplia, las acciones que se le imputan a cada uno de los acusados en este hecho, respecto a hechos precisamente acaecidos en el territorio nacional, y que van más allá de la facilitación o promoción de la entrada por vía ilegal de personas que no sean nacionales o residentes, y en ese contexto, es que se procedería a analizar cada uno de los hechos que han sido establecidos, primeramente para después referirse a lo que dice relación con esta figura de organización o de asociación ilícita.

En relación al hecho número 2 de la acusación, establecido el día 12 de febrero del año 2021, que guarda relación con una detención practicada por personal, de la segunda comisaría de Pozo Almonte, a la altura del kilómetro 1810, esto es, cerca del servicentro COPEC de dicha comuna, donde en aquella época se instalaban controles a propósito del tiempo de pandemia, siendo relevante por cuanto se señaló que se pretendía burlar controles, incluso ir por otro

paso o por otro camino en este sentido, no siendo aquello lo que ocurrió, por cuanto efectivamente fueron fiscalizados y detenidos no solo Milton y Wilma, sino que también los pasajeros, generándose dos partes policiales ese día, uno por ingreso ilegal, y otro respecto de Milton y Wilma en relación al artículo 318 del Código Penal, preguntándose respecto a esta figura al oficial de caso si sabía qué es lo que había ocurrido con estos hechos, por cuanto, haciendo averiguaciones, dentro de la preparación de este alegato de clausura, descubrió que respecto de ese hecho existe una condena, respecto de estas dos personas, dictada por el Juzgado de Garantía de Pozo al Monte por un delito del artículo 318, sin que en su momento el Ministerio Público considerara la concurrencia de otro hecho ilícito, siendo además relevante este hecho, que a propósito de lo declarado en este juicio por Mauricio Contreras, quien sindicó como afectado a Arcángel Rivera, quien declarando en juicio no entregó insumo alguno que diera cuenta de la afectación a la salud o la vida que se haya producido a través de este hecho, cuestión sumamente relevante, por cuanto, si se ve la redacción de los hechos, que es justamente en base al principio de congruencia, lo que tiene que resolver el tribunal, no existe ningún menor de edad en este hecho, lo que da cuenta de la ausencia justamente de estos dos elementos que agravan la responsabilidad, razón por la que este hecho se vuelve atípico, y por ende, no puede servir como hecho base para efectos de entender que existe una organización destinada a cometer este hecho ilícito.

Respecto del hecho número 3 de la acusación, acaecido a fines del mes de abril del año 2021, si bien se identifica a un menor de edad de iniciales FGGM, conocido en este juicio por su nombre Francesco, cuyo testimonio recibimos a través de la entrevista investigativa videograbada exhibida en juicio oral, sin posibilidad de contrainterrogar, creyendo como defensa que acá efectivamente hubo preguntas que iban más allá de obtener estas fuentes de información, que deben ser de un carácter más autónomo, siendo más quisquillosos los entrevistadores, no solo en esta entrevista, sino que en otra que se recibió durante el curso de este juicio oral, y que efectivamente no cumplen con ese protocolo que es bastante importante.

Añadió que también se recibieron las declaraciones de Marisol Peña y Ángela Molina, que son los familiares, y que son contestes en un hecho bastante particular, esto es, que fueron a Iquique, destacando en este punto que el oficial de caso, Ciro Camilo dio cuenta de una interpretación distinta a la que ellos vieron en este juicio oral, y que alude a la inexistencia de casas de seguridad, como él la ha llamado, en la ciudad de Iquique, ya que según su investigación, él solo tenía conocimiento en esa época de la existencia de estas supuestas casas de seguridad en la comuna de Pozo Almonte, extrañando así en este hecho nuevamente, la existencia de antecedentes que dieran cuenta del riesgo a la vida o la salud, ya que lo dicho por Ángela refiriéndole a lo que le habría contado a su hijo, y lo expuesto por Marisol Peña, dan cuenta de situaciones ocurridas en el extranjero, y no en el territorio nacional, que fue lo que pretendió establecer el Ministerio Público, en cuanto a que el paso más peligroso sería justamente el de Pisiga Bolívar a Colchane.

Luego, a propósito del hecho número 4, ocurrido el día 12 de mayo del año 2021, que es el hecho que da origen al inicio de esta investigación, indicó que surgen serias incertidumbres en base a los dichos de Alex Silva, y a las dudas del oficial de caso Ciro Camilo, que era el llamado a profundizar en estos temas, quien a las preguntas de la defensa no recordó nada en relación a instrucciones previas, o en relación a antecedentes relativos a aquella fiscalización. En tal sentido, cuando se escuchó la declaración de Alex Silva, éste señaló textualmente, que la fiscalización, en Tiltill, se produce a petición de la Región Policial de Santiago, para fiscalizar un bus que venía de la región de Tarapacá, con un número indeterminado de migrantes, lo que hace perder todo el carácter de aleatorio de dicha fiscalización, no siendo capaz Ciro Camilo de referir si existía algún otro RUC que se investigara, porque claramente, en ese sentido, tendría que habérseles entregado toda la información relativa a aquello, o a que existieran diligencias previas, por cuanto estos antecedentes habrían derivado en los primeros informes, que es la denuncia de fecha 14 de mayo, y en antecedentes

posteriores del 31 de mayo, que son los que derivan de la interceptación telefónica, añadiendo que en este hecho, declararon y se comunicó su declaración a través del oficial de caso, Rodneidy, Ronaldo y Andrés Tejedor, quienes fueron las víctimas que habrían sido identificadas respecto de este hecho, realizándose a este respecto una serie de ejercicios del artículo 332, por parte de su defensa, justamente para obtener aquella información que era relevante respecto de esto, donde no queda claro qué ocurre con estas personas, ya que se intentó decir por parte de Ciro Camilo que estas personas habrían llegado a Pozo Almonte, que habrían estado dos horas en una de las llamadas casas de seguridad de la comuna de Pozo Almonte, pero efectivamente la información contenida en las declaraciones es otra, ya que Ronaldo y Rodneidy son contestes en el hecho de que ellos no pasaron por ninguna casa de seguridad, sin hacer referencia a casa de seguridad alguna, ya que lo que hacen es dormir en un bus al costado de un servicentro COPEC que se encuentra en la misma cercanía del kilómetro 1810, siendo relevante dicha información, por cuanto efectivamente las acusadoras pidieron que efectivamente se exhibiera una declaración desde una parte anterior, a lo que planteaba esta defensa, quien no tuvo ningún inconveniente en hacerlo, porque efectivamente entendió que el tribunal debía recibir la información con total transparencia, en el sentido de que efectivamente en dichas declaraciones y en otras declaraciones se hacía referencia a una casa, pero pidiendo no olvidar que había una casa en Colchane, donde eran recibidos los migrantes, siendo parte de la descripción de estos hechos, y no a una casa en Pozo Almonte, por lo que derechamente indicó que esas personas durmieron en un bus, cuestión refrendada por Ciro Camilo, a propósito de lo declarado por Elvis Vergara, quien señaló que por un llamado que recibió Rezzio, fueron a buscar pasajeros a la COPEC de un bus que estaba en pana, y reciben otros pasajeros que llegan a ese sector de la COPEC, y después van a buscar pasajeros a la ciudad de Iquique, siendo lo dicho relevante, por cuanto Ciro Camilo insistió durante gran parte de su declaración, de que efectivamente no existían estas llamadas casas de seguridad en la ciudad de Iquique y que era necesario el paso por Pozo Almonte para efectos de concretar este fin de esta organización criminal, lo que quedó refutado por la propia prueba que fue incorporada durante el curso de este juicio oral. Agregó respecto a Elvis Vergara, su extrañeza de que no estuviera en este juicio, por cuanto Vergara fue una de las primeras personas interceptadas. Y no sólo eso, considerando la existencia de interceptaciones de comunicaciones telefónicas hasta el mes de agosto con Elvis Vergara. De hecho, una de las comunicaciones, exhibidas a Guillermo Núñez Iglesias, el progresivo 5609 de fecha 18 de agosto del año 2021, da cuenta que efectivamente éste conversaba con Elvis, respecto a información relativa a una detención, destacando conforme señalaron los testigos que participaron en las diligencias en la ciudad de Antofagasta, que fue una persona que fue seguida, justamente para ubicar uno de los domicilios de la ciudad de Antofagasta. Es decir, Elvis, fue vulnerado en diversas garantías y después no fue considerado imputado, sino más bien bien testigo, resaltando nuevamente la importancia del principio de objetividad que debió guiar el actuar del Ministerio Público.

Posteriormente, en lo que guarda relación con el hecho número 5 de la acusación, referente al día 7 de junio del año 2021, el que, a su vez, se dividía en dos sub hechos, refiriendo respecto al primero de aquellos, que esta trata sobre una fiscalización en la localidad de Huara, y el segundo hecho, a la situación ocurrida con Joyner, siendo la relevancia de estos, el que se recibió la declaración de los funcionarios Hernán Tapia y Johnny Saavedra, ambos de la región donde supuestamente ocurren estos hechos, quienes dieron cuenta de antecedentes relativos al estado de los afectados, a los hechos que habrían ocurrido en ese momento, y que entregan información, a su entender, menos cegada respecto de la información aportada por funcionarios de la BITRAP Metropolitana. En relación a Joyner, resaltó la existencia del progresivo 7324 CD 1 de fecha 7 de junio del año 2021, relativo justamente a la ocurrencia de este hecho, y que efectivamente dice relación con un comunicado que se realiza entre una testigo que no declaró en juicio oral pero cuya declaración es incorporada a través del oficial de caso, donde hace referencia a un lugar

específico, esto es, el poblado andino, siendo relevante esto, por cuanto parte de lo que nos indicó Ciro Camilo respecto a este Poblado Andino, es que existirían algunos sitios eriazos, no dando mayores descripciones. Pero acá, nuevamente, extrañó la existencia de cierta información, por cuanto efectivamente, en una búsqueda de información, encontró la causa RIT 1037-2021, RUC 2100166088-5, donde se descubrió un hecho relativo a tráfico de migrantes, donde se detectó a 31 personas en un domicilio ubicado en calle Huanca, número 520 de la comuna de Pozo Almonte, poblado andino, siendo esto relevante en atención a que no hay cómo acreditar respecto de este hecho que el menor Joyner haya estado en las denominadas casas de seguridad, no pudiendo el tribunal resolver en base a presunciones.

Luego, en relación al hecho número 6 de la acusación, ocurrido entre los días 25 de julio al 1 de agosto del año 2021, hizo presente que en relación a este hecho se indicó que efectivamente esta supuesta organización habría cometido este ilícito de tráfico agravado de migrantes respecto de dos afectados identificados, DMC, que es el menor de nombre Daniel, y Laurin Joana Carmona, indicando respecto del menor, que fue exhibida su entrevista investigativa videograbada, llamando al tribunal a verificar si se cumplen o no los supuestos de la ley en relación a la forma en cómo se hicieron las consultas respecto de este menor, sin perjuicio de lo cual, pudo establecerse por medio de la declaración de Ciro Camilo que este hecho se estableció, por medio de transferencias que se habrían realizado, indicando además que se ubicó a una mujer de nombre Sheila, quien señaló que su amiga Darlys le habría pedido que realizara transferencias y que también ésta habría realizado estas, haciendo Darlys además referencia que se contactó con Walter, con quien nunca perdió contacto, teniendo por ello contacto con una persona distinta, que no es parte de esta organización, quien habría realizado una función como la que se ha atribuido a Wilma Calle, que es la de controlar de inicio a fin la ocurrencia de este hecho.

Así, Darlys en su declaración en estrados, señaló la forma en que llegó a Chile en el año 2019, que era licenciada en educación, que consiguió estos datos para poder trasladar a su hijo a Chile junto a su prima, dando cuenta de ciertos riesgos, de los cuales estimó que no debía hacerse cargo, que decían relación con pasos por balsas, que también están relacionados con estos videos de TikTok, a los cuales hizo referencia la defensa de Galloso, y que efectivamente dicen relación con situaciones ocurridas en otro país. De hecho, Darlys aportó además el número de Walter, el que era un número venezolano, que tenía un prefijo 58, conversando con su hijo, hasta que éste llegó al territorio nacional, pero además indicó que ella le enviaba las capturas de las transferencias a Walter. Por su parte, Laurin también prestó declaraciones, dando cuenta del trayecto que realizaron, lo que ocurrió respecto de los vehículos que los van a buscar, la casa en que se quedan en Colchane, refiriendo además que el día 29 de julio salen hacia Iquique, cayéndose el hecho de que esta organización operaba en la comuna de Pozo Almonte, por donde siquiera pasaron.

Luego, referente a los Hechos número 7 y 8 de la acusación, ocurridos entre los días 15 y 16 de agosto y 18 de agosto del año 2021, estimó que estos serían los únicos donde se hace referencia directa a la comuna de Pozo Almonte, donde respecto del hecho 7, se habría identificado a siete personas una vez que se realizan las diligencias de entrada y registro propias de este procedimiento de detención que se iba a desarrollar el día 18 de agosto del año 2021. Y el mismo día tenemos otro hecho paralelo, que es el del día 18 de agosto del año 2021, donde Wilma Calles es detenida, trasladando a personas, mientras circulaba por la intersección de las rutas A16 con la ruta 5 Norte, camino hacia Iquique, destacando que, a propósito de este último hecho, se estableció que Wilma Calle, no solo trasladaba personas que tuvieran la calidad de migrantes, sino que además otras personas que también prestaron declaración como testigos. De hecho, el oficial de caso nos dijo que se le tomó declaración aproximadamente a nueve personas, y de hecho, algunas de esas declaraciones también fueron objetos de ejercicios del artículo 332 para efectos de aclarar cierta información, porque habían personas que derechamente se dirigían a la ciudad de Iquique, personas que efectivamente no tenían la calidad de personas irregulares, personas que efectivamente no se

contemplan en estos listados, pero que sí se les habría tomado declaración en calidad de testigos. Y efectivamente, en ese sentido, una de las declaraciones que se tomó en relación a ese hecho, dijo relación con una persona que vivía en la localidad de San Pedro, quien tenía una situación regular en Chile, quien solo fue a consultar si podía salir hacia Bolivia, y que uno de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, específicamente de la BITRAP Metropolitana, nos intentó decir acá que había pasado también por paso inhabilitado, lo cual no era cierto. Dos personas más que también se les tomó declaración en ese grupo en calidad de testigos que tampoco habían pasado en aquella calidad, sino que aquel día buscaron en cierta forma, poder generar un traslado no vinculado con este fin criminal al cual se ha hecho alusión, resaltando que efectivamente de las descripciones que se han dado en los alegatos de clausura del Ministerio Público, del Ministerio del Interior y del Instituto Nacional de Derechos Humanos, se ha hecho una descripción similar a la que ha indicado Ciro Camilo, respecto a cuáles eran todas y cada una de las funciones que tenía cada una de estas personas en la organización criminal que tenía como fin último la comisión de estos hechos de tráfico agravado de migrantes del artículo 411 bis. Pero lo cierto es que la Comisión Nacional de Derechos Humanos ha hecho una descripción de todo esto, es que efectivamente si empezamos a analizar las participaciones de aquellas personas, en relación a aquellos hechos, se encuentran bastantes falencias, en relación a aquella finalidad.

Posteriormente, analizando la concreta participación en estos hechos de su defendido, indicó que, en primer lugar, respecto al contacto que existía entre Wilma y Robinson Huerta, que conforme los números de contacto que tenía Wilma Calle en su teléfono celular, en estos no aparecía el de su defendido, considerando que la supuesta labor de dirección que Wilma habría desempeñado no era tal, destacando haber tenido una serie de inconvenientes durante este juicio oral, por cuestiones netamente interpretativas, señalando en tal sentido en primer término la exhibición del progresivo 5124 de 30 de junio de 2021, que fue escuchado en bastantes oportunidades y que el propio tribunal indicó que sería un tema de valoración, denominado por su parte como “el audio de la patrona”, donde luego de varias escuchas, la funcionaria policial a la que se le exhibió señaló que en este se decía “la patrona”, cuando en verdad hablaba de un número de personas o un cupo que estaba solicitando Wilma. Además, el progresivo 5464 del 1 de julio del año 2021, que dice relación con que la casa castillo, está al lado de la casa de la guagua, destacando que en tal sentido como defensa incorporó fotografías de los otros medios de prueba N° 46, para efecto de poder determinar qué es lo que ocurría en realidad con aquellos hechos., exhibiendo un mapa respecto de la comuna de Pozo al Monte, donde en relación a este progresivo y además a la declaración de César Hernández, se indicaba que la casa del castillo quedaba en la misma cuadra que la otra casa, lo que no se condice con la información que nos ha pretendido incorporar el Ministerio Público, que dice relación con que la casa castillo sería la casa ubicada en calle Mamiña 701, que corresponde al domicilio de Robinson Huerta. Pero no es sólo eso, sino que además, la prueba pericial planimétrica de los domicilios de las casas de Pozo Almonte, relevante para determinar la capacidad de las casas, se realizó respecto de cuatro domicilios en particular, respecto a aquellos ubicados en Alianza 456, en los domicilios numerados 439 y 463, y en el que algunos denominaron 1185-A y otros 115-A, de calle Aldunate, destacando que Ciro Camilo, quien era el llamado a aclarar las dudas existentes a propósito de lo declarado por sus compañeros de Brigada, no fue capaz de responder por qué no se hizo esta diligencia respecto del inmueble de Mamiña 701, añadiendo que el día de la detención de Robinson Huerta, el día 18 de agosto del año 2021, cuando se hacen las diligencias, de entrada y registro, se incautó entre diversas especies una CPU, que no fue incorporada ni por dicha parte, ni por los persecutores, a este juicio oral, porque no era de relevancia alguna, ya que consultado Ciro Camilo, éste dio cuenta que analizado que fue esta CPU, no se encontró ningún antecedente de relevancia, a propósito de los hechos que nos convocan respecto a este juicio oral, incorporándose a su vez, a su entender de manera antojadiza la prueba material N° 40, que consistía en un cuaderno incautado en el espacio que funcionaba como oficina en el domicilio de Mamiña 701 y una

carpeta de color beige con cierta documentación, refiriendo los funcionarios policiales a quienes se le exhibió dicho medio de prueba, los documentos que se contenían en aquella carpeta, que decían relación justamente con documentos vinculados con la expareja de su representado Robinson Huerta y vinculadas con el domicilio denominado como la casa de la guagua, siendo esto relevante por cuanto, justamente se llama la casa de la guagua tal como declarara también una testigo, e indicara el propio Robinson Huerta, porque es la casa que tiene destinada a su hijo, siendo una casa que justamente está vinculada a través de esos documentos que están en esa carpeta beige tan importante para esta investigación. Pero lo que llama más poderosamente la atención es que efectivamente a ninguno de los testigos se le pidió hacer un análisis del otro cuaderno que fue incautado en aquel domicilio, sin que se realizara una extracción de la información que se contenía en ese cuaderno, y sólo es a través de la petición de su defensa que Ciro Camilo abrió aquel cuaderno contenido en aquella prueba material, que efectivamente se pudo conocer que el contenido de ese cuaderno, eran cuentas de las casas, vinculadas con pagos de luz, agua y de servicios vinculados justamente con el giro residencial que desempeña su representado desde el año 2011, y es en ese contexto donde también se da cuenta de la participación de otras personas dentro de esta organización.

Respecto de Álvaro Román, a quien se le ha atribuido ser el famoso Rudy, fuera la persona respecto de quien hicieron alguna diligencia justamente para comprobar aquella identidad, lo que resulta importante, al señalar lo declarado por Alex Silva, quien indicó recordar ciertos antecedentes vinculados con una detención realizada en el año 2013 respecto de una persona denominada Rudy que se había identificado inicialmente como Rudy Copa Barrios, quien posteriormente entregó su identidad real, esto es Álvaro Román Sandy. Sin perjuicio de lo cual, no se hizo ni siquiera un comparativo, haciendo esta referencia por cuanto en una causa conocida por el Tribunal Oral en lo penal de la ciudad de Arica, RIT 95-2019, denominada Everest, que era una causa vinculada con una asociación ilícita para el tráfico ilícito de estupefacientes, para efectos de determinar la participación de una de las personas, lo que se hizo fue realizar un análisis comparativo de la voz respecto de esta, justamente con escuchas que habían, ya que esta persona actuaba desde el interior de un complejo penitenciario, sin que dicha diligencia se realizara en esta causa, en donde sólo se ha obrado mediante conjeturas respecto a entender que Álvaro Román es Rudy, lo que no quedó demostrado, agregando como información relevante, respecto a Álvaro Román, que se incorporó la prueba material N° 67, que contenía conversaciones entre Román Sandy y Milton Mamani, y efectivamente, cuando Ciro Camilo expone los antecedentes relativos a aquella prueba, refiere antecedentes que son bastante relevantes, tales como que dichas comunicaciones se desarrollaron entre los meses de mayo hasta el mes de julio del año 2021, por lo que nuevamente tenemos ausencia de un elemento que es totalmente relevante para efectos de determinar esta figura de asociación ilícita que dice relación con la permanencia en el tiempo, lo que hace que se hagan conjeturas tales como que no habiendo tenido acceso al teléfono de Wilma, no se sabe si existieron otras comunicaciones. Además, entendió que existieron dos cuestiones que son bastante relevantes. En primer lugar, la líder que tenía directamente relación con este trochero, sólo aparece en diligencias vinculadas en mayo, sin saber que ocurre con éste antes de esa época.

Respecto a la supuesta actividad de dirección de la organización ejercido por Wilma, llamó la atención de la defensa no solo la ausencia de comunicaciones entre ésta y Huerta, sino que también con Jhean Núñez y Andreina Araos, llamando la atención que estos dos últimos nombrados, siquiera hayan sido objeto de interceptaciones telefónicas, lo que nunca se pidió, o al menos no aparece, en relación a los antecedentes que se incorporaron respecto a que ellos hubieran sido interceptados. Sólo estaban las comunicaciones que mantenían con Enrique Rezzio o con Elvis Vergara, que eran personas que sí estaban interceptadas. Y, de hecho, y así lo describió Ciro Camilo, en un primer periodo, se interceptan las comunicaciones de José Queni, que era conocido en ese momento como Loa Kenny, y de Loa Wilma, Enrique

Rezzio y Elvis Vergara. Y después, en el segundo periodo, Milton, Patricio, el nuevo número de José y Robinson Huerta.

En relación a Milton y su rol de co-liderazgo planteado por las querellantes tampoco se escucha que imparta instrucciones a su representado, Robinson Huerta, de hecho no tiene ninguna comunicación que se haya exhibido entre Wilma y Milton con Robinson Huerta, y si bien se dio cuenta de la existencia de progresivos entre Huerta y José Barrios, estos dicen relación mayoritariamente con conversaciones que netamente se relacionan con la existencia de personas que se encontraban en las casas para posteriormente hacer un cobro. Y en base a esto, se pretende que se entienda que su representado justamente forma parte de esta organización criminal, cuando efectivamente la importancia de esa información decía relación con un cobro, o servicio que se presta, por el que se cobraba \$7.000 pesos, y en algunos casos \$5.000, tal como señaló Ciro Camilo, y donde efectivamente tenía que tener conocimiento de aquella información. Pero si analizamos cada una de estas interceptaciones telefónicas que existen particularmente respecto de su defendido, es posible percatarse que efectivamente las mismas dicen relación con otros aspectos. De hecho, el INDH, en su alegato de clausura hizo referencia a un progresivo vinculado con Robinson Huerta, que decía relación justamente con la forma en que Huerta habría tomado conocimiento de la existencia de niños, niñas y adolescentes en los domicilios, indicándose que su representado conversó con Patricio Galloso, según el progresivo 4748 del 6 de agosto del año 2021, cuestión que no es así, ya que se trata de una conversación entre Huerta y Luis, que dice relación con una conversación sobre el negocio de distribución de gas que tenía su defendido, donde le señala que se dirija a la casa de la guagua, la que era conocida por Luis que también era trabajador de su representado, y hace referencia que también su representado debería saber, en virtud de los otros medios de prueba N° 66 que corresponden a las fotografías de las especies incautadas a César Hernández, que no fue información incautada de él, destacando que Hernández es otra persona que extrañaron en este juicio oral, ya que también se ha dicho que no tenía conocimiento respecto de la ilicitud de la conducta, y que cumplía funciones menores. Pero cuando hicieron el análisis de las especies incautadas, justamente a César Hernández, se llevaron la sorpresa de que efectivamente tenía el contacto de Wilma Calle, de José Barrios, y de David Almao, sin que, respecto a este último, su defendido haya tenido contacto alguno. Así, con el único con quien tenía contacto su representado, era con José Barrios, destacando que los progresivos exhibidos, solo dan cuenta de que se le entrega cierta información, sin que nunca se escucharan llamadas en que se le indique a Robinson Huerta que cambiara su número de teléfono o que dejara de funcionar, como sí ocurrió con otras personas. De hecho, cuando se hicieron las vigilancias los últimos días de julio del año 2021 por parte del equipo de Ciro Camilo en la comuna de Pozo Almonte, es el mismo número que estaba interceptado el que aparecía en una de las residenciales como número para contactar para efectos del alojamiento, todas razones por las que, a su entender, durante el curso de este juicio no se ha podido acreditar nada respecto de su representado, llamando la atención que cuando se hace referencia a su participación, sólo se diga él tenía casas o disponía de inmuebles para efectos del ocultamiento, nada más que eso. Así, cuando los hechos de la acusación se refieren al hecho N° 1 referido a la asociación ilícita, estos dan cuenta que la recepción en las casas de seguridad, o en casas de seguridad o hostales clandestinas de Pozo Almonte, y traslados, refiriendo que José Barrios y David Almao coordinan con el miembro de la organización, Patricio Galloso, y con Robinson Huerta la distribución de las víctimas en las casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte, añadiendo que José Barrios coordina con Robinson Huerta la cantidad de personas que mantienen en cada domicilio, siendo escuetas las referencias hechas durante el juicio a Huerta, refiriéndose a éste en relación a las casas con nombre que él tenía.

Ahora bien, y en relación al principio de objetividad, si Ciro Camilo señaló en su declaración, al momento en que se refiere a Robinson Huerta, que él era un empresario de la comuna de Pozo Almonte, que tenía una residencial formal, llama la atención el hecho de que

no se hayan hecho averiguaciones respecto a dichas casas, tales como requerir información del Servicio Impuesto Interno, donde se da cuenta que dichas casas se encuentran inscritas en dicho servicio, para tales efectos, preguntándose además qué pasó con la información respecto al lucro, y constatando que su defendido sólo está relacionado a los hechos ocurridos entre los días 15 y 16 de agosto, en donde sólo existen siete personas afectadas, si se multiplica esa cantidad de personas, con el valor cobrado, se descubre que la ganancia obtenida por su defendido fue de \$49.000, sin que ninguno de los otros hechos tenga participación su representado, ya que de hecho, todos los antecedentes en que aparece su defendido son desde el mes de junio de 2021 en adelante.

En tal sentido, Robinson Huerta sólo actuó como empresario, careciendo de participación en estos hechos, ya que él cobra lo que genera a través del alojamiento de estas personas, y que además se encuentra contenido en el balance del año 2021, que fue incorporado también como prueba a este juicio oral, balance, que es concordante con la información que se encuentra contenida en el Servicio de Impuestos Internos, respecto a las ganancias que obtenía, según expuso el perito Mario Ponce, para efectos de determinar la ausencia de participación de su defendido, quien no ejerció acciones de coacción o de otra acción, de hecho hay progresivos relativos al cierre de las casas, donde indica el regreso de algunas personas. Y ese progresivo lo escuchamos, indicando Huerta que a esas personas se les pueda dar la posibilidad de que cocinen ahí porque había comida en la casa, haciendo incluso un reclamo eufórico que él mismo señaló en su declaración, indicando que él le cobraba \$7.000 pesos a estas personas mientras que había otras personas que les cobraban \$40.000 por un alojamiento, sin que con ello se intente minimizar esto a alguna acción humanitaria o algo por el estilo, pero efectivamente el tribunal tiene que ponderar cuál es la real participación y si eso efectivamente ayuda a los verbos rectores, todas razones por las que, no cumpliéndose además ninguno de los elementos del tipo penal de asociación ilícita, solicitó se arribara a un veredicto condenatorio respecto de su representado, absolviéndosele por todos y cada uno de las acusaciones formuladas.

Finalmente, la **defensa de los acusados Calle, Mamani, Barrios y Almao**, comenzó su alegato señalando específicamente que es conocido que los hechos materia de la acusación constituyen el pie inicial de todo juicio, fijando el escenario fáctico atribuible al sujeto activo, estableciendo los límites y el objeto de discusión en el cual se circunscribe la prueba con todos los antecedentes congruentes y vinculantes para cumplir los presupuestos del tipo penal. Esto es una garantía de defensa en atención a que no se puede valorar o considerar supuestos, interpretaciones o circunstancias sacadas de contexto. Los hechos son los límites, dado que determina justamente la figura delictiva, haciendo un llamado al tribunal para ver si proceden o no, agregando que la prueba extensa que hemos observado debió ir encaminada justamente a los hechos materia de la acusación, que, a su juicio no es lo que ocurrió, dado que como hemos observado, la prueba permitió determinar demasiados hechos a su parecer, sin determinar elementos que configuren los presupuestos del tipo penal, por cuanto los acusadores buscaron acomodar ciertos hechos a los tipos penales por los que acusaron, lo que buscaron hacer, básicamente, acusando a través de otro tipo penal, que es la asociación ilícita u organización criminal, buscando así extender la responsabilidad imputada a todos los acusados, buscando asociárseles y acomodando una utilidad lucrativa que ellos realizaban dentro del país a una organización criminal, estableciendo justamente un segundo elemento, que es la presencia de una persona desconocida, sin mayores datos, posicionándola justamente fuera del territorio nacional, cuyo objeto es hacer el nexo importante para poder calificar el delito de tráfico migrante, es decir, una persona que es conocida en este juicio como Álvaro Román, y por su apodo Rudy, de quien no se conocen mayores antecedentes, ni se hicieron mayores diligencias, a fin de poder asociar a todos, hasta los que están hasta el último eslabón, como lo señaló el funcionario Álex Silva. En tal sentido, este acomodo de los hechos, que se pretende por parte del Ministerio Público, no puede contravenir los principios

del tipo penal asociación ilícita, pero continuando con la línea de porqué asociarlos delictivos se preguntó, si era ilícito tener una venta de pasajes a una persona en una situación irregular en nuestro país, respondiendo que todos sabemos que no, añadiendo que no es ilegal su traslado, por lo que aquella actividad económica y lucrativa se cuestionó mucho por parte de ellos de cómo pretender conocer o asociarlos, es que ellos tenían conocimiento de que estas personas habían ingresado de manera irregular a nuestro país, cuestionándose extensamente ese punto respecto a la actividad que ellos realizaban. Pero ellos no solamente lo sabían, sino que era conocido por todos, ya que era conocido por las autoridades locales, los ciudadanos de Iquique, Alto Hospicio, Pozo Almonte y Colchane, por todos, por lo que parece que los acusadores, y el mismo oficial de caso Ciro Camilo, al parecer no conocen la realidad migratoria que se vive aquí en el norte del país, más si indicó no recordar siquiera el terminal de buses de Pozo Almonte.

Añadió que a la fecha en que los acusados fueron detenidos, la cantidad de migrantes que ingresaban irregularmente al país era impresionante y constituía un verdadero caos, por cuanto las calles estaban llenas de personas durmiendo en ellas, en paupérrimas condiciones, cuestión que fue de conocimiento público por la televisión y por cuanto fue viralizado, añadiendo que incluso se realizaron marchas para poder reparar la situación de caos que vivían los ciudadanos iquiqueños, existiendo incluso situaciones de violencia entre los migrantes y los policías, cuando desalojaron a las personas de la plaza Brasil ubicada en Iquique. Además, fueron los propios alcaldes de Colchane, Pozo Almonte, Alto Hospicio e Iquique, quienes exigieron al presidente, y al Ministerio del Interior, que se hicieran cargo, y entregaran medidas suficientes para, mostrar, justamente, un interés, o algún tipo de solución, a este conflicto, que se asentó específicamente en la Primera Región, todas cuestiones de las que dio cuenta el funcionario de la PDI Carlos Court, del complejo fronterizo de Colchane, quien nos ilustró en su declaración, sobre la crisis migratoria en la región, quien a sus preguntas refirió que en la localidad de Colchane, antes del año 2020, habían unos 6 u 8 buses, pero luego, en el año 2020, tanto fue el flujo migratorio, y el paso de cientos de personas, que había unos 65 buses, y unas 24 Van, agregando dicho funcionario que en enero del año 2023, se autodenunciaron, 1800 migrantes. Todo esto generó diversas situaciones, problemas y necesidades, entre las que se encontró la del transporte, alimentación y alojamiento. A partir de esas necesidades, las personas que en ese momento, en el contexto de situación de pandemia, necesitaban trabajar, empezaron a generar, situaciones de comida rápida, que vendían por las calles, y, justamente, también estas personas, necesitaban transportarse, porque su destino estaba en otro lugar, añadiendo Carlos Court -a diferencia de Ciro Camilo quien solo fue dos veces- que era en Colchane donde se encontraba la mayor cantidad de personas, acopladas, y, claramente, por un lugar, de una temperatura alta, necesitaban transportarse a un lugar más cálido, que es Pozo Almonte. Así, Wilma y Milton que son transportistas, y ante la alta demanda de personas que deseaban viajar y que se encontraban en Colchane, lo que no significa que tuvieran contactos con personas del extranjero para que fueran a buscar personas fuera del país, añadiendo que además de sus representados, eran muchos los otros transportistas quienes trajeron personas de manera irregular al país, ninguno de los cuales se encuentran presentes en este juicio, ni han sido formalizados, agregando que hay una causa en Pozo Almonte, donde el fiscal a cargo le señaló que sólo hay cuatro causas de estas organizaciones criminales en la región. En tal sentido se hizo cargo de lo dicho en su alegato final por parte de la representante del INDH quien dijo que llegar a este juicio es un hecho excepcional, de escasa ocurrencia, en razón de que no hay jurisprudencia relacionada con este delito, preguntándose en tal sentido si acaso estamos ante una situación de prueba, donde “somos los pioneros, somos los que estamos, de alguna forma, a ver qué pasa, probemos”, indicando luego que representó a un grupo de personas que fueron formalizados por este mismo tipo de delitos, en la causa RUC 2100166088-5 de la comuna de Pozo Almonte, en donde los representados de dicha causa, sólo estuvieron tres meses privados de libertad, por cuanto se arribó a un acuerdo, y se llegó a una aceptación de responsabilidad, siendo que

los planteamientos pudieron haber sido distintos, pero prefirieron recuperar su libertad, a continuar un proceso como el de este juicio, en donde sus defendidos llevan dos años privados de libertad.

Siguiendo con el punto, entendiendo que los transportistas están siempre donde hay un flujo importante de personas, lo que era conocido por todos, existiendo mayor demanda, y por ello, más interés económico, siendo importante, el uso de la palabra “cupó”, lo que determinaba a estas personas que llamaban a la señora Wilma, a asegurar un cupo de transporte de quien está en otro país y llega a otro, y lo que ocurre en cualquier programa o paquete turístico que cualquier otra persona pudiese utilizar, explicando que “si yo viajo a otro país, me quiero asegurar de que voy a llegar a un punto y me quiero trasladar a otro”.

En tal sentido, en el tipo penal de tráfico ilícito de migrantes, la posición territorial es fuera del territorio nacional, a ingresarlos adentro (sic), siendo la postura del Ministerio Público, el hacer pasar a este Álvaro Román como el encargado de la trocha, a fin de poder unir todos los hilos y llegar a que eran entregados a la señora Wilma, luego transportados, “y luego vamos sumando, vamos sumando”, buscando con ello responsabilizarlos a todos.

Añadió que el flujo de personas creció tanto, que específicamente respecto a Barrios y Almao, estos cuando llegaron a Chile, vendían super 8 y gomitas en el terminal de buses de Pozo Almonte, y por cada uno de esos productos ellos ganaban \$100 pesos, por cuanto se los vendían a quienes llegaban al país, sin que fuera necesario saber o preguntarles si habían llegado de manera regular o irregular, porque todos sabían que estas personas estaban de manera irregular en el país. Posteriormente esos defendidos, pensaron porqué ganar \$100 si podían ganar \$1.000, por lo que decidieron vender comida, a las mismas personas que lo necesitaban, sin que ello tenga nada que ver con la facilitación o promoción del ingreso irregular de migrantes al país por paso no habilitado de personas ilegales.

Agregó que el contexto de querer lucrar, es una realidad y un escenario que a cualquier persona en su posición sería una situación lógica o válida, en atención a que, justamente, como lo señala César Hernández, cuando se le toma declaración, refiere lo que le dijo José Queni, quien le indicó que todo lo que estaban haciendo era lícito, más si no existía ningún escenario respecto a que pudiesen estar ante una situación de tráfico ilícito de migrantes, si todos los que estaban ahí afuera en las calles estaban en esa misma situación, lo que además era conocido por las autoridades de la zona. Por eso, al momento de fiscalizar a Milton y Wilma, conforme el parte policial, solo los sancionan por infracción del artículo 318 del Código Penal, y no por uno de los delitos específicos por los cuales fueron juzgados en este juicio.

En tal sentido, el principio de objetividad que rige el accionar del Ministerio Público, para efecto de ponderar o esclarecer si estamos ante un ilícito o no. Esa es la misión primera, antes de llevar a proceso una situación como esta, destacando que al parecer el Ministerio Público no conocía la situación de la Región, en cuanto a que “los inmigrantes estaban por todos lados”, preguntándose sobre el particular, cuantos migrantes trajeron los 65 buses referidos por el funcionario Court a la zona, limitándose sólo los acusadores a realizar un cálculo estimativo y proporcional de personas que trajeron Wilma y Milton. Así, este principio de objetividad, justamente pone en duda la participación del delito que nos convoca.

Luego, respecto de este hilo conductor, o el delito que busca responsabilizarlos a todos, esto es el delito de organización criminal, para determinar si estamos en presencia del delito de tráfico de migrantes, indicó que dicha organización criminal, ha sido analizada por cada uno de los intervinientes, en relación al hecho N° 1 de la acusación, en el cual posiciona a cada uno con un rol específico, llamando poderosamente la atención que todos tienen una función, pero el guía y trochero, siendo el más importante, por cuanto determina en el espacio físico del delito, que es fuera del territorio, hacia dentro de este, es justamente Álvaro Román, quien realiza la función, añadiendo respecto a los requisitos para que se produzca una asociación ilícita que Alex Silva dio un análisis de la estructura, características, funcionalidad, y eslabones, también particularmente sobre una apreciación de una de las partes querellantes,

que hablaba de una figura de adaptabilidad y versatilidad, señalando y buscando acomodar las funciones que ellos realizaban a la labor de esta organización, destacando que el punto principal para determinar si estamos ante una organización criminal, es un plan común, o proyecto delictivo el que debe tener como fin, traer personas migrantes ilegales a nuestro país, por lo que dicha asociación tiene que estar relacionada con el delito base de tráfico de migrante, que es aquel que se da fuera del territorio, y no con el transporte dentro del país, preguntándose cuál era el interés por facilitar el ingreso al país de migrantes de quienes estaban en Pozo Almonte, si es que los migrantes estaban por todas partes, durmiendo en las calles, haciendo filas para poder buscar un botella con agua, todo lo cual dio cuenta la televisión en ese tiempo, por lo que si todos tenían un plan, era diverso a éste, dentro de sus propias pretensiones y necesidades. Así, Wilma y Milton, buscaban transportar personas desde Colchane hasta Santiago, o sea, dentro del país.

Respecto del elemento subjetivo del delito de organización criminal, señaló que éste es el plan común o dolo común, y no el ánimo de lucro, por cuanto éste lo es respecto del delito de tráfico ilícito de migrantes, destacando que en la especie no existe una comisión colectiva, y si bien se mostraron muchos hechos, mostrándose pruebas de que ellos vendían pasajes, y cuanto ganaban por su venta, de que las casas de seguridad se pudo acreditar que son casas de residencia, sin perjuicio de lo cual, no se acreditó que los acusados promovieran o facilitaran el ingreso de las personas extranjeras de manera ilegal en nuestro país, perdiéndose por ello el enfoque, ya que toda la prueba presentada por el Ministerio Público, no fue un hecho controvertido, ya que lo declarado por sus representados, se condice con la prueba de cargo, pero respecto al punto principal de la acusación ya referida, no se habló mucho, ya que no se realizaron diligencias de escuchas, por cuanto se entendió que la persona que hablaba con Milton Mamani, era Álvaro Román, sin comprender cómo se llegó a esa conclusión, posicionándose a demás a Wilma Calle como trochera, sin que se pudiera determinar quiénes fueron las víctimas, existiendo llamadas telefónicas respecto de personas que “hacían efectivamente el delito”, esto es, los trocheros, siendo ellos quienes son autores del delito base de tráfico de migrantes, lo que se reafirma en el hecho de que muchas víctimas indicaron que pagaron al llegar al país una suma de dinero, lo que indica que la actividad de Wilma comenzaba desde ese punto, dentro del territorio nacional, siendo la ruta muy importante a fin de determinar la facilitación y promoción del delito de tráfico ilícito de migrantes, destacando que sin el delito de asociación ilícita, no existe el delito de tráfico de migrantes, añadiendo respecto a la consumación del ilícito que el delito termina cuando el migrante pisa el territorio nacional.

Además, refirió que se cuestionó respecto de sus defendidos que estos evadían controles, pudiendo señalarse al respecto que efectivamente, ellos tenían conocimiento del accionar ilícito, pero no se tuvo en consideración que los funcionarios de la tenencia de Huara, quienes declararon en juicio, indicaron justamente que la multa que “le pasaban a los transportistas”, lo era por no cumplir con el protocolo COVID, esto es, por no tener los permisos correspondientes para poder transportar personas en una situación irregular, destacando conforme refirió el funcionario Johnny Saavedra Fuentes que la multa ascendía a \$800.000, pudiendo aumentar en caso de reiteración, por lo que no hablando del delito de tráfico de migrantes, más bien se está en presencia probablemente de un tema administrativo cuyo juzgamiento corresponde a los Juzgados de Policía local, todo lo cual descarta el supuesto conocimiento de un actuar doloso para cometer el delito de tráfico ilícito de migrantes, más si fue la propia Wilma Calle en su declaración, quien señaló que evadían controles a fin de no ser multada. Es más, fue el propio Jonny Saavedra quien indicó que Milton Mamani había sido controlado previamente en varias oportunidades, sin que en ninguno de esos controles se le formalizara por el delito de tráfico de personas, siendo más bien multado y formalizado por el artículo 318 del Código Penal, todo lo cual determinaba que no querían ser sorprendidos, ocultando a las personas transportadas, lo que parece más lógico que suponer que lo hacían

para evitar ser descubiertos en calidad de autores de un delito de tráfico ilícito de migrantes inexistente.

Agregó que también se cuestionó de Wilma Calle, el hecho de que recibiera los pagos y supervisara que el extranjero llegara hasta Santiago, la organización y liderazgo, destacando que las víctimas que declararon en estrados señalaron que llegaron a Chile y fueron recibidos por una señora en una Van negra, indicando algunos que tuvieron que pagar 200 USD, mientras otros dijeron que 350 USD, preguntándose entonces, que relación tenía Wilma con las personas que estaban detrás de este camino, por cuanto estas también indicaron por ejemplo Marisol Peña, que pagó por Venezuela 800 USD, hasta llegar a Chile. Es decir, ella pagó anteriormente el tramo que tiene que ver hasta la llegada a Chile, mientras Wilma recibió otro dinero dentro de Chile, una vez que el delito se había consumado, señalándose luego que Wilma cobraba 200 USD, generando así una mayor actividad lucrativa por cuanto, si bien en un principio realizaba transporte desde Colchane hasta Pozo Almonte, luego ella observó que había unas personas que vendían pasajes, por cuanto muchas personas querían trasladarse a Santiago y los cupos se agotaban, siendo esa la razón por la que se escucharon diversas llamadas entre Wilma y Patricio Galloso, preguntando si este tenía cupos, lo que se explica en el hecho de que ella generó su propia situación ventajosa económica, ofreciendo un trayecto más largo, dando cuenta además que el hecho de preguntar por cupos significaba de alguna manera que no estaba asegurado el traslado, respecto de sus pasajeros.

En relación al liderazgo, indicó que respecto del progresivo 4947 CD 5 de fecha 17 de agosto del 2021 en el cual Wilma le dice a José Barrios que “es el último favor”, queda la duda acerca del elemento tiempo, quedando la duda de todo lo que pasaría más adelante, y, asimismo el oficial de caso señaló que una instrucción finalizada con la palabra por favor era una forma de cordialidad.

En cuanto a recibir los pagos, y el sistema de transferencias, no hubo ninguna víctima que hubiese señalado que ese dinero que depositó a la sobrina de Wilma, se relacionaba con un tramo fuera del territorio nacional, lo que además demuestra el desconocimiento de la cantidad de personas que existían, llegando un momento en que esto fue desbordante, ya que este negocio era muy lucrativo por la cantidad de personas que necesitaban transportarse a la ciudad de Santiago y justamente en ese punto es que el liderazgo queda cuestionado en cuanto a lo señalado por la Wilma. Además, existen otros audios que dan cuenta que no existe una organización liderada por ella, en tal sentido el progresivo 5704 de 1 de julio del 2021 en el cual Patricio le dice a Wilma que tiene 13 cupos, añadiendo respecto al cuestionado progresivo el 5124 de 30 de junio del 2021 en el cual según el oficial de caso Ciro Camilo, se habría hablado de Wilma como “la patrona” lo que resultaba muy conveniente para resaltar el liderazgo imputado, sin perjuicio de lo cual lo que se dijo fue “cuatro cupos”, lo que refleja el interés de los acusadores en tal sentido, lo que también apoyaba lo dicho respecto de Milton, quien en el hecho N° 1 lo posicionaron en un rol de apoyo a la líder, dando cuenta además la defensa de la existencia de conversaciones sacadas de contexto.

Respecto a los trocheros, indicó que eran estos los que cometían el delito de tráfico de migrantes, lo que fue reafirmado por el testigo Court, agregando que sus defendidos pudieron haber tenido comunicación con estos “existiendo una relación, que inconscientemente, o no queriendo me relaciono igual, porque están posicionadas en el mismo lugar”, resaltando el hecho de que el accionar de sus defendidos se verificó dentro del territorio nacional.

Luego, refiriéndose a José Barrios, quien está dentro de los últimos peldaños de la escala o el eslabón de esta supuesta organización en la localidad de Pozo Almonte, indicó que éste llegó al país junto a su señora e hijos, al igual que el resto de las víctimas, queriendo una mejor calidad de vida frente a la situación económica que se vivía en su país, por lo que ya en Chile, buscó oportunidades económicas y de trabajo, desarrollando actividades lícitas, ganado una comisión por llevar personas a una residencial, todo lo cual fue sacado de contexto, a fin de acomodar un relato sobre una existente organización delictiva, incluso haciendo creer que pertenecía al Tren de Aragua, siendo Ciro Camilo quien señaló que José Barrios fanfarroneaba,

sobre aquello, en una conversación con un amigo, dijo, Elvis, respecto de hechos que no son atinentes o que se relacionen con los hechos, buscando solo posicionarlo allí, para darle una connotación de gravedad, y mostrarlo como una persona peligrosa, lo que dista mucho de una persona que simplemente se limitaba a vender pasajes y ganar una comisión. En tal sentido, el progresivo 4947 del 30 de junio de 2021, entre Milton y José Barrios, donde Milton dice “Queni, tení buses, bájame el precio de 70 a 65” a lo que Barrios se niega por cuanto le dice que de los 70 (\$70.000) que le estaba cobrando tenía que pagar el alojamiento, alimentación y el pasaje que estaba cobrando Pullman Bus, tras lo cual obtenía una ganancia de \$3.000, lo que hace dudar de la existencia de una organización si es que se está negociando el precio, ya que el hecho de tener o no cupos es incompatible con esta.

Añadió que Ciro Camilo indicó que dentro de la organización había roles más importantes y otros menos importantes, quedando así al criterio, prudencia o decisión de parte del investigador determinar quién era parte de la organización, lo que queda de manifiesto respecto de César Hernández, quien no fue incluido por el mero hecho de cumplir funciones menores dentro de esta, y por cuanto no conocía lo que estaban haciendo, esto es, el plan criminal, cuestión que a su entender resulta inentendible, por cuanto es lógico que todos conocían lo que hacían, más si Hernández tenía más participación que otros dentro de la organización, ya que recopilaba el dinero, hacía el aseo, entregaba unas notas, e incluso entregaba el dinero a David Almas.

En relación a las empresas formales de transporte, se preguntó si estas acaso no lucraron acaso con estos hechos, refiriéndose a Turbus, Queni Bus y Pullman Bus, respondiendo que a su entender estas fueron las que más lucraron, lo que hace más inentendible que respecto a estas no se haya hecho ninguna diligencia, recordando ante sus consultas que Ciro Camilo, señaló que sí se hicieron diligencias respecto a Pullman Bus, pero que no recordaba cuales y que respecto a Queni bus y Turbus, no sabía si se habían hecho, pese a que era relevante, recordando además lo dicho respecto de Elvis y su conocimiento sobre la supuesta ilicitud de su actuar señalada por el Ministerio Público. En tal sentido, respecto de David Almas, también puede ponérselo en esa situación, por cuanto, pese a la gran cantidad de prueba rendida, ninguna hablaba de este, solamente es porque César Hernández, dentro de su declaración, el día de la detención, indicó quién era David Almas, y por cuanto fue sorprendido junto a su cuñado José Barrios, agregando que ante un mismo hecho debiera existir la misma situación procesal, destacando además la escasa jurisprudencia existente y la situación de Colchane a la época de ocurrencia de los hechos, por lo que resaltando además la situación en que sus defendidos estaban, y los gastos económicos producto de este extenso juicio, pidió que ello no nublara la finalidad en la que estamos, esto es, determinar si estamos o no justamente frente al delito que nos convoca.

UNDÉCIMO: Réplicas. Haciendo presente que el tribunal llamó previamente a los intervinientes a hacerse cargo en sus réplicas de la concurrencia o no de la circunstancia atenuante de responsabilidad del artículo 11 N° 9 del Código Penal, en relación a los acusados Patricio Galloso y Enrique Rezzio, ha de tenerse presente que primeramente el **Ministerio Público** señaló en su réplica como primera cuestión, que las defensas concluyen que supuestamente fines altruistas y humanitarios habrían motivado a los imputados, señalando entonces no comprender cómo se explican todos los resguardos que tomaban todos los imputados respecto a la presencia policial, respecto a fiscalizaciones o a la posibilidad de la existencia de esos controles. Incluso noticias respecto de otras personas detenidas por tráfico ilícito de migrantes tal como apareció de la información contenida en los teléfonos, apareciendo información respecto a Wilma Calle y a Milton Mamani respecto de los controles tanto en Colchane como en Pozo Almonte, incluso el mismo día de la detención, cuando precisamente Wilma fue alertada por Milton Mamani, existiendo además, un grupo de Whatsapp de distintas personas que se dedicaban a lo mismo, existiendo así varias

organizaciones criminales y varias personas que efectivamente se dedicaban al tráfico ilícito de migrantes, pero esa circunstancia lejos de implicar una naturalidad de la existencia de ese delito, demostró, de acuerdo a lo que se acreditó, que existían contacto entre estas organizaciones por cuanto estaban motivadas exclusivamente por el lucro y no por fines humanitarios y altruistas como pretendieron concluir las defensas, remitiéndose para ello a todas las escuchas expuestas durante el juicio oral e incluso señaladas algunas de ellas durante su clausura, José Barrios también, haciendo referencia al progresivo 8687 del día 9 de julio del año 2021, en que éste habla con un extranjero y le informa que no está pasando mucha gente a Santiago puesto que hay control policial en la aduana, lo que debe relacionarse con los controles y resguardos que tomaban con los policías que realizaban efectivamente esos controles en el Loa, coordinaciones que hacían con Jhean Núñez, y que coordinaban además con Enrique Rezzio, recordando el claro tenor de la información contenida en los mensajes de Whatsapp, indicando Barrios en esta llamada, que trabaja en conjunto al gobierno, que tiene informantes que le entregan antecedentes de cuándo hay control policial para que no se le haga controles a los buses y pase de manera desapercibida el ingreso de extranjeros a Chile, cuestión que fue señalada por el funcionario policial que explicó esta llamada y que sin duda evidencia justa y nuevamente los controles y resguardos que tomaban los integrantes de esta organización para no ser descubiertos y que necesariamente debe relacionarse con la organización, directa o indirectamente, tal como se indicó latamente en el alegato de clausura, entre los distintos integrantes de la organización. En el mismo tenor, en el progresivo 1435 del 2 de agosto del año 2021, se escucha a José Barrios y Wilma Calle, donde esta le consultó respecto a dónde trasladar pasajeros, mencionando la casa frente al parque y la casa de las guaguas, porque Wilma quiere tomar resguardos respecto al traslado de pasajeros por control del actual policial. Ella dice que está fichada, coordina que esos pasajeros sean trasladados porque hay mucha gente, cuestión que debe ser relacionada con la declaración de Mauricio, funcionario policial de la segunda comisaría de Pozo Almonte, quien realizó el control policial el día 12 de febrero del año 2021, quien indicó que un funcionario, un militar específicamente de la zona, señaló que conocían ese furgón y eran personas que estaban supuestamente “funadas” en redes sociales porque realizaban esta conducta ilícita. Así, todos los imputados tomaban estos resguardos para no ser descubiertos, recibiendo dinero por ello. En tal sentido, David Almao es el primero que le avisa a Wilma Calle de la detención de Rose, existiendo otras conversaciones sobre este mismo hecho entre Wilma Calle y Patricio Galloso ese mismo día 27 de julio del año 2021, no una vez, sino que, en varias oportunidades, y además se refieren a que deben cambiar la forma de operar, nuevamente, para no ser descubiertos. Además, consta en el progresivo N° 7912, de fecha 9 de junio del año 2021, una llamada entre José Barrios y Robinson Huerta, donde José le da cuenta del número de personas que estuvieron el día anterior en las casas, indicándole que le tiene el dinero, y planteándole además que una de las casas está un poco, “calentona”, en el sentido de que estaría sometida a vigilancia policial, por cuanto había pasado tres veces una patrulla de Carabineros, refiriéndose a la casa frente al parque, preguntándole además a Huerta, si tenía algún otro inmueble a disposición, y de la misma forma, Barrios le dice que le enviará una fotografía de la patrulla, mientras Huerta le recomienda que por un tiempo utilicen la casa de las guaguas porque está “piola”, a diferencia de la casa frente al parque, informándole además Barrios que ingresaron 55 personas, dando cuenta nuevamente de los resguardos que toman los imputados, cada uno de ellos, de acuerdo a lo indicado. Por su parte, Jhean Núñez coordina y tiene contacto con los policías para el paso de los buses del Loa, evitando así fiscalizaciones sanitarias, por cuanto ya existía corrupción de los funcionarios de Carabineros para efecto de dejar pasar el bus y cerrar las cortinas, como hacer aparecer, que el bus iba sin pasajeros. Pero también fueron exhibidas aquellas escuchas que se refieren a dejar bien cerrado el portón donde estaban los buses para que no se vean las patentes desde fuera, que es otro resguardo tomado en este caso por Jhean Núñez. En el caso de Andreina Araos, consta un progresivo en donde se escucha a Enrique Rezzio quien le dice que le realizará un pago y le indica que los migrantes no se bajen del bus, a

fin de tomar resguardos para no ser descubiertos por parte de Carabineros, Policía de Investigaciones o fiscalizaciones sanitarias en esa época. Luego, en relación a Enrique Rezzio, por vía ejemplar, consta el progresivo 231 de fecha 28 de julio del año 2021, donde se refiere al traslado de extranjeros haitianos, venezolanos y de procedimientos policiales que se verificaron en Arica e Iquique respecto a este tipo de traslado de extranjeros que ingresan de manera clandestina. Claramente, entonces, en primer lugar, no existían ni fines humanitarios ni altruistas, lo que queda plenamente descartado en primer lugar por los resguardos que tomaba la organización para no ser descubiertos por la policía, o incluso realizar pagos en el caso de que aquello fuera inevitable y, además, sin duda, por el lucro y las ganancias que recibían producto de este negocio, sin dejar de mencionar que las alegaciones y argumentos que se analizan en los alegatos de clausura tienen que ver con la prueba rendida en el juicio, lo que destacó en atención a que reiteradamente se escuchó a las defensas hablando de otras investigaciones, de otros imputados que francamente desconocía, sin que dichos antecedentes hayan sido incorporados, ni que se haya solicitado su incorporación durante la investigación, ni que se hubieran pedido diligencias en ese sentido, razón por la que esa información nueva, en tanto tampoco se hizo ninguna solicitud en ese sentido de prueba nueva, respecto de las cuales tampoco se cita como jurisprudencia, resulta del todo impertinente.

Como segunda conclusión, destacó que las defensas concluyen que se realizaron conjeturas o interpretaciones, creyendo al respecto que la prueba habló en este juicio por sí sola, añadiendo que sí existe un razonamiento lógico, evidentemente, porque no toda la prueba es directa y eso es habitual, ya que la prueba indiciaria incluso es de mejor calidad que la prueba directa, conforme lo ha enseñado la doctrina y la jurisprudencia de la Excelentísima Corte Suprema, por cuanto requiere, a través de la aplicación de los principios de la lógica, llegar al análisis en primer lugar de los antecedentes y luego llegar a una conclusión. Pero ello no es una conjetura ni una interpretación, sino una conclusión a la que se arriba de acuerdo a un razonamiento, utilizando los principios de la lógica. Además, indicó que no se podía dejar de mencionar lo referido por la defensa de Patricio Galloso, quien destacó la existencia de una desidia por parte de la Fiscalía, cuestión que consideró inaceptable en términos de litigación, referido a la utilización de este tipo de conceptos, recalcando en tal sentido, que la Fiscalía hizo su trabajo, como lo hace no solo en este caso, sino en todos aquellos que conoce a través de denuncias, querellas o de situaciones que llegan a su conocimiento. Esa supuesta desidia, en opinión de dicha defensa, estaría relacionada a un sujeto que Patricio Galloso señaló que se llamaba Juan, respecto de quien siquiera Galloso en el juicio recordó su apellido ni más antecedente, a pesar de que le pagaba aproximadamente cuatro millones de pesos o más todos los días, durante el periodo de funcionamiento de la organización, aclarando la Fiscalía, tal como indicó Ciro Camilo, que se hicieran diligencias en Pozo Almonte para lograr individualizar a esta persona y tomarle una declaración al tenor de lo que había declarado el imputado, no solo en relación a ese punto, sino que a otros que había efectivamente indicado. Sin embargo, aquello no fue posible. Pero nuevamente creyó necesario recordar lo que el propio imputado señaló cuando declaró ante este tribunal, en orden a que Juan le dijo que no había de qué preocuparse porque Pullman era una agencia legal en Chile y no iban a tener problemas con pasar pasajeros por la aduana, añadiendo que es él quien está a la entrada del bus pidiendo pasaporte sanitario y pasajes. Patricio y José captaban los pasajeros, Wilma y Milton seguían apareciendo con gente que era captada como pasajeros, pero ocurre que al consultarse respecto de por qué Juan no sacaba los permisos sanitarios, respondió el imputado que no sabía por qué. Sin embargo, al análisis del teléfono de Patricio Galloso, se pudo encontrar varios contactos, referencias y permisos ideológicamente falsos obviamente, siendo a eso a lo que se refirió, por cuanto no hay una falsificación material, sino que un mal uso de la plataforma que se encontraba disponible para efectos de obtener permisos C-19 porque nos encontrábamos en situación de pandemia, agregando que las direcciones que pudieron observarse, no solamente de aquellos permisos C-19 encontrados en el teléfono de Patricio Galloso, sino en los otros teléfonos que aparecieron y que fueron exhibidos durante la

audiencia de juicio oral, eran absolutamente falsos. Luego, en el mismo contra examen del imputado, fue necesario aclarar, no una vez, sino varias veces, contradicciones respecto al monto al que compraba los pasajes, indicando finalmente, como lo había señalado durante la investigación, que pagaba \$51.000 por ello y los vendía en \$70.000, lo que da cuenta de un evidente lucro, vendiendo los pasajes a personas principalmente venezolanas, y curiosamente, luego dice que Lili fue una pasajera que llegó a la comuna de Pozo Almonte y se quedó en el lugar y que ella trabajaba sacando pasaportes sanitarios a los pasajeros por \$1.000 pesos, pero, de toda la información y la prueba que se rindió durante el juicio, claramente, eran ellos quienes coordinaban el valor de esos permisos, lo que aparece incluso en los cuadernos asociados a las casas, y en el mismo teléfono de Patricio Galloso, donde aparece el contacto “detergente” quien le enviaba los permisos sanitarios C-19 necesarios por la pandemia a través de mensajería. Por otra parte, Patricio Galloso se enteró de la detención de Rose y se coordinaron para tomar mayores resguardos y no ser descubiertos, por lo que estimó que claramente no hay desidia de la Fiscalía si además se considera que la investigación se cerró el 2 de septiembre del año 2022, es decir, poco más de un año desde la formalización de la investigación, después del apercibimiento de cierre de las defensas de Robinson Huerta, de Patricio Galloso y de José Barrios, sin haber hecho solicitudes formales respecto a los puntos que hoy día levantan en sus clausuras, existiendo, mecanismos formales para hacer la solicitud y mecanismos formales también de reclamo en el caso que no se acoja alguna de ellas, llamando la atención que no existen conversaciones frecuentes ni tampoco aparece en las interceptaciones telefónicas Juan, mientras quienes hablan frecuentemente por teléfono con una frecuencia tal como indicó Ciro Camilo todos los días, son los imputados que hoy día comparecen en tal calidad a este juicio oral.

Luego, en relación a lo planteado por las defensas de Patricio Galloso y Robinson Huerta respecto a la fiscalización del día 12 de mayo del año 2021, en cuanto se intenta cubrir con un manto de duda la legalidad de la génesis de la investigación, destacó que los funcionarios policiales fueron todos clarísimos en este punto, en cuanto a que la Brigada de Trata de Personas, fue llamada a prestar apoyo en el contexto de una fiscalización, sin que deba confundirse las labores que realiza la Policía de Investigaciones, porque efectivamente estaba Policía Internacional, que depende de la Jefatura Nacional de Migraciones, porque efectivamente en nuestro país, se encarga del control migratorio, mientras que la Brigada de trata de personas depende de la Brigada de Crimen Organizado, y es por eso que Policía Internacional realiza frecuentes fiscalizaciones, de forma habitual y frecuente, destacando que cuando están realizando la fiscalización, que se verificó con la presencia del Ministerio de Salud, porque nos encontrábamos en pandemia, se llamó a personal de la Brigada de trata de personas precisamente porque había personas que se encontraban en situación irregular de acuerdo a lo declarado por Alex Silva, Sebastián Ortega y Ciro Camilo.

En un tercer punto, respecto a lo que concluye la defensa de Patricio Galloso, en cuanto a que no existen víctimas con lesiones, sin que como dijeron otras defensas, se haya presentado ningún dato de atención de urgencia, extrañando lo señalado si como ocurre en la especie se está en presencia de un delito de peligro, donde basta la acreditación del riesgo para que estemos en presencia de la figura agravada, no siendo por ello necesario que se ocasionen lesiones, sino solamente el riesgo de aquello, lo que se generó en la especie por la ruta, bajas temperaturas, y por las condiciones climáticas, las que fueron latamente expuestas tanto por Ciro Camilo como por Pablo Riquelme, Carlos Court, Aldo Vidal y otros funcionarios que se refirieron al riesgo de la ruta que existe en Colchane, cuestión que por lo demás, lo señala la Excm. Corte Suprema, en el considerando noveno de la causa Rol N° 331-2019, que indica *“que es entonces con las hipótesis agravadas con las cuales se pretende dar una respuesta penal a las situaciones de riesgo a las que se someten los inmigrantes clandestinos en sus desplazamientos y que están indefectiblemente ligadas a los medios utilizados para su traslado los que pueden implicar un peligro concreto y ya no abstracto respecto de bienes jurídicos personalísimos”*. Pues bien, en este caso se trataba de migrantes que por la ruta

utilizada ponían en riesgo su vida, lo que quedó también suficientemente acreditado en este caso, destacando que aquello era sabido por los imputados, siendo las mismas defensas quienes han dicho que lo sabía todo Chile. Se trataba de una ruta peligrosa por las condiciones climáticas, por la altura y por el resto de la información que fue incorporada a este juicio, especialmente por lo que indican las víctimas respecto a la forma en que se desarrollaba este cruce, incluso interceptaciones telefónicas se refieren a consecuencias relacionadas con este riesgo.

Respecto al llamado hecho por el tribunal, respecto a la concurrencia o no de la circunstancia atenuante de responsabilidad del artículo 11 N° 9 del Código Penal, señaló que la Fiscalía investiga en forma objetiva y también es objetiva al momento de analizar la prueba, desestimando por ello las acusaciones que infundadamente presentaron las defensas respecto a una supuesta falta de objetividad del Ministerio Público. En tal sentido, estimó que quedó acreditado en este juicio que Enrique Rezzio sí prestó una colaboración sustancial a la investigación porque, en primer lugar, entregó efectivamente los whatsapp, aclarando en este punto, porque se confundió en forma reiterada, solamente de José Barrios Torres y de Wilma Calle, y luego declaró durante la investigación, aportando antecedentes que sí fueron sustanciales a fin de establecer el lucro, la vinculación entre el resto de los imputados y para establecer también las situaciones de corrupción de los imputados en conjunto con funcionarios de Carabineros, aclarando al tenor de lo expuesto por Ciro Camilo, que ante las conductas de corrupción se realizó una denuncia y una investigación por cuerda separada que requiere obviamente la reserva que se amerita, teniéndose además en consideración el artículo 31 de la Ley N° 19.913. Por otra parte, respecto de Patricio Galloso, consideró que la situación es completamente diferente, porque la información que él entregó, no solo durante la investigación, sino en este mismo juicio oral, no aportó información sustancial para el esclarecimiento de los hechos, por cuanto no indicó cuál era el nombre completo de Juan, sin aportar otro antecedente, desconociendo la existencia del contacto “detergente”, que como información, se encontraba en su propio teléfono, sin que por ello existan antecedente para considerar que colaboró sustancialmente al esclarecimiento de los hechos.

En quinto lugar, concluyen las defensas que los imputados no podrían haber cometido delitos de tráfico ilícito de migrantes, porque, de acuerdo a lo que indican los profesores Matus y Ramírez, el delito se consuma con la entrada ilegal, lo que es efectivo, pero recordando que los verbos rectores son promover o facilitar, y de hecho, tanto es así que los mismos autores -no lo indica la defensa obviamente- agregan que la facilitación posterior, refiriéndose posterior al ingreso ilegal, previamente concertada, se puede considerar una forma de ejecución de un plan común, y en tal caso una forma de colaboración punible a título de este delito de tráfico ilícito de migrantes. Por lo tanto, los mismos autores que indican que la consumación del ilícito de tráfico ilícito de migrantes es la entrada ilegal, señalan que la facilitación de la entrada ilegal es una conducta que cumple los requisitos del verbo rector tráfico ilícito de migrantes, tal como latamente también lo refirió la Fiscalía respecto de cada uno de los imputados en la clausura. Pero ello también es refrendado por la jurisprudencia de la Excm. Corte Suprema, en el fallo antes citado, Rol 331-2019, que al efecto señala *“que la figura del artículo 411 bis señalado, debe ser entendida como un tipo que da cobertura a cualquier actuación que de alguna forma contribuya al desarrollo de la conducta de tráfico de personas como parte de una cadena de traslado transnacional”*, lo que guarda relación con lo que expresamente indica el protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, porque claramente se trata de un ilícito transnacional en que requiere precisamente abarcar la conducta de todas las personas que participan, sea en el extranjero o en el país de destino, o incluso, a los países de origen y de tránsito, hasta el país de destino, dando cobertura y posibilitando la realización del delito, siendo interesante cómo nuestra Excelentísima Corte Suprema señala y se refiere al tráfico ilícito de migrantes, como una cadena de traslado transnacional, y efectivamente eso ocurre y se evidencia en este caso en particular, remitiéndose a lo ya señalado en el alegato de clausura respecto de la forma en que

cada uno de los imputados promovía y facilitaba el ingreso ilegal, contribuyendo los términos que utiliza la Corte Suprema, dando cobertura al desarrollo de la conducta del tráfico ilícito de migrantes, sin que tampoco se pueda dejar de mencionar que los profesores Matus y Ramírez precisamente señalan, atendía obviamente la amplitud de las conductas, lo que tiene que ver con el tipo penal que nos convoca y con los verbos rectores que no establecidos claramente en el artículo 411 bis, que al sancionar la promoción o facilitación del ingreso ilegal al país como conductas básicas, la ley no hace en este caso diferencias entre autores y cómplices, dándole a todos similares tratamientos, por lo que las conductas de aquellos que trasladan, dan alojamiento, permiten el cumplimiento del plan criminal y de aquellos que finalmente permiten el cumplimiento concatenado de los traslados transnacionales, en términos de la Corte Suprema, son autores de tráfico ilícito de migrantes, en tanto prestaron colaboración o cooperación por hechos anteriores o incluso simultáneos.

En sexto lugar, refirió que la defensa de Patricio Galloso concluyó que los migrantes ingresan voluntariamente y que voluntariamente se exponen al riesgo, sin que nadie los obligue y por eso no son víctimas. En tal sentido, señaló que el consentimiento de los migrantes es un elemento del delito de tráfico ilícito de migrantes, que nadie puede en este caso desconocerlo, pero tampoco se puede desconocer, como lo señalan los profesores Matus y Ramírez, la situación de vulnerabilidad de base, sin que con ello se esté refiriendo al medio comisivo de la trata de personas, sino que a lo que los propios autores mencionan como una situación de vulnerabilidad de base de todo migrante, por lo que este consentimiento sí, evidentemente que existe y forma parte incluso de la fenomenología del delito, pero sin duda también debe considerarse que respecto de las víctimas que declararon en este juicio, si bien existió consentimiento por parte de ellos o por parte incluso de sus familias en el caso de menores de edad, habiendo incluso menores de edad no acompañados, no estuvieron de acuerdo en la forma en que se realizó el ingreso ilegal finalmente a nuestro país.

Respecto a la conclusión de que no se acreditó la voluntad de pertenencia a la organización criminal, o el dolo directo de pertenecer a una asociación ilícita, obviamente no se ve, por cuanto el dolo nunca se ha visto, pero sí queda plasmado claramente de otros antecedentes objetivos que han sido acreditados durante este juicio. En tal sentido, el considerando décimo de la sentencia de la Excm. Corte Suprema, Rol 37.965-2005, de fecha 24 de febrero del año 2016, cita a Mario Ruiz Zurita en su libro “El delito de asociación ilícita” del año 2009, página 121, en orden al que “el delito prevé la integración de dos o más personas, a la par de la permanencia y del acuerdo de voluntades tendientes a la ejecución de planes para cometer delitos determinados”, destacando que aquí los delitos determinados están claros, por cuanto son los de tráfico ilícito de migrantes agravados, sea porque se pone en riesgo la vida o porque se trata de personas menores de edad. Pero agrega este autor citado por la Corte Suprema que *“resulta importante analizar el grado de pertenencia que tienen hacia la sociedad criminal todos y cada uno de esos miembros. Pero ello no exige en sí una actividad material, sino la de estar intelectualmente en el concierto delictivo que se forma o unirse al ya formado, o sea, coincidir intencionalmente con los otros miembros sobre los objetos asociativos. La participación como el coasociado presupone la conciencia del objeto del pacto y la voluntad de ligarse con él”*, lo que en este juicio se acreditó mediante el hecho de que todos sabían que se trataba de migrantes ilegales que corrían riesgo al cruce de fronteras, recordando las conversaciones respecto a la nevazón en Colchane, en caso de Enrique Rezzio, el video donde una de las traficadas no sabía dónde estaba, el video de la nevazón en Colchane donde aparecen migrantes cruzando que estaba en el teléfono de David Almao. Además, saben que ingresaban a Chile con ese evidente riesgo para su vida, existiendo además víctimas menores de edad, existiendo comunicación directa o indirecta desde el extranjero incluso hasta su llegada a Santiago y todo ello en el contexto de un plan criminal en que todos los integrantes de la organización ganaron dinero por parte de aquello.

Como últimas precisiones, indicó la Fiscalía que llamó profundamente su atención, la preocupación de varias de las defensas por la situación de Álvaro Román, considerando que

consta en la prueba material N° 67 que refiere claramente las comunicaciones entre Álvaro Román y Milton Mamani, pero sólo aquellas, que están en español, existiendo según lo dicho por Ciro Camilo, varias escuchas que no pudieron ser traducidas, agregando que aparecen también llamadas con Wilma y está en su contacto telefónico, y en tercer lugar, si Álvaro Román es uno de los trocheros, es el único que se pudo individualizar entre los otros trocheros como Ramiro y como Roberta, estimando en consecuencia, que de acuerdo a la prueba rendida durante el juicio, los antecedentes claramente aportados por víctimas, por testigos, la información de las escuchas telefónicas, se permite establecer claramente el delito de asociación ilícita para la Comisión de los Delitos de Tráfico Ilícito de Migrantes reiterado y agravado por poner en riesgo la vida de los migrantes y de menores de edad y, además, tales delitos del plan criminal, que por lo menos pudieron establecerse durante la investigación.

Por su parte la querellante **Ministerio del Interior y Seguridad Pública** indicó que pudo oírse por parte de las defensas en sus clausuras que la prueba del Ministerio Público se basaba en interpretaciones, conjeturas, y en una escueta investigación, acusándose a la Fiscalía de incorporar prueba de forma antojadiza, faltando a los principios de objetividad y congruencia, destacando sobre este punto que si bien podían entender que las defensas no compartieran las tesis y las teorías del caso de la parte persecutora, no era menos cierto que sostener aquello era poco serio y una falta a la realidad, escuchándose también a las defensas hablar de una oportunidad de negocio, por cuanto existió un desborde de las fronteras, lo que a su entender buscaban normalizar el fenómeno migratorio como una oportunidad económica, sin tener en cuenta que el delito de tráfico de migrantes sanciona precisamente a quienes lucran con la necesidad de emigrar.

Luego, refiriéndose al liderazgo de Milton Mamani, referido en su acusación pero no mencionado en su alegato de clausura, y siendo invitada por el tribunal a despejar aquella discordancia, señaló en cuanto a la estructura de la organización criminal, que de forma congruente con el contenido de la acusación particular presentada por su parte respecto del hecho número uno del libelo acusatorio, constitutivo del delito de asociación ilícita para cometer el delito de tráfico ilícito de migrantes, correspondía a su juicio establecer respecto de Wilma Calle y Milton Mamani, responsabilidad penal por su participación como autores en su calidad de jefes o líderes de la asociación ilícita u organización criminal, en los términos del artículo 293 del Código Penal, por cuanto ambos acusados compartían funciones de liderazgo, tanto de coordinación como de control del plan criminal. Ambos tenían contacto permanente con trocheros y asesores, personas que se encontraban fuera de nuestro país, grababan videos promocionales y también solicitaban que estos fueran grabados. Tanto Wilma Calle como Milton Mamani controlaban los flujos de víctimas que ingresaban por la frontera de nuestro país, iban tanto hasta Colchane como hasta la localidad de Escapiña para buscar a los migrantes y llevarlos hasta las casas de seguridad, coordinando el hospedaje, conforme pudo apreciarse de la prueba rendida, añadiendo que del levantamiento del secreto bancario, se pudo determinar que tanto Wilma Calle como Milton Mamani recibieron transferencias bancarias en sus cuentas corrientes que hacían las familias de los migrantes a fin de pagar el servicio prestado. En ese sentido, además de los medios de prueba que fueron enunciados en los alegatos de clausura que posicionan a Mamani realizando las mismas funciones que Wilma Calle, distintas víctimas se refirieron o posicionaron a Milton Mamani en alguna de estas funciones, como en el caso de Ángela Molina Peña quien señaló que la transferencia para el pago del servicio la realizó a Milton Mamani en el caso de Yulimar, que reconoció a Milton Mamani como la pareja de Wilma Calle y como quien realizó el traslado a la localidad de Colchane, en el reconocimiento que hizo del set fotográfico número 2, fotografía número 8, y lo dicho por Estefany del Valle Sánchez, también víctima del hecho número 8, quien señaló en su relato los nombres de Wilma Calle y de Milton como quienes hacen el contacto previo al cruce de frontera.

En otro punto, refirió que el delito de tráfico ilícito de inmigrantes, es un delito de peligro y no de lesión, sin perjuicio de lo cual, se esbozó en los alegatos de clausura por parte de las defensas, que en este caso no habría víctimas lesionadas, ni se acompañó algún tipo de dato de atención de urgencia, destacando, tal como lo señala Klaus Roxin, que la vinculación del derecho penal a la protección de bienes jurídicos no exige que solo haya la punibilidad en caso de lesión de bienes jurídicos, siendo suficiente una puesta en peligro, que en los delitos de peligro concreto, el propio tipo convierte en un requisito de la punibilidad y mientras que los delitos de peligro abstracto, los bienes jurídicos protegidos, no se mencionan en absoluto, sino que constituyen solo el motivo para la creación del tipo penal, como en el caso de la figura abravada cuando las víctimas son menores de edad, destacando además que en los delitos de peligro, el hecho solo supone una amenaza más o menos intensa para el objeto de la acción, siendo la peligrosidad típica de la acción un motivo para su penalización, sin que en el caso concreto se haga depender la punibilidad de la producción real de una lesión, destacando que en la especie, en ningún caso era parte de los elementos que había que acreditar las lesiones de las víctimas no siendo necesario acompañar algún tipo de atención de urgencia, sino que la sola puesta en peligro y la exposición a la frontera, el promover o facilitar la entrada ilegal de extranjeros a nuestro país por estas rutas que reunían las características geográficas o climáticas descritas, constituyen un peligro concreto para la vida de los ciudadanos extranjeros que cruzaron y se vieron expuestos a estas condiciones, añadiendo que si vamos más allá, el delito castiga al que promueve o facilita la entrada ilegal a nuestro país, por lo que la entrada podría ser, por qué no, el agotamiento del delito. Es un hecho posterior a la promoción y a la facilitación. Con la entrada ilegal, lo que ocurre es que se acredita que se obtuvo el fin criminal perseguido por los autores del delito, cuestión que se concretó en este caso sin duda. Por tanto, el delito de tráfico ilícito de migrantes es un delito de tendencia, ya que así lo señala la norma, al indicar que se castiga el promover o facilitar el ingreso de personas no residentes o no nacionales al país.

Además, se hizo cargo de lo dicho sobre las conductas neutrales. En tal sentido refirió que las defensas sostuvieron que las conductas desplegadas por los acusados fueron desarrolladas al margen de una organización criminal, de manera independiente, manteniendo un actuar neutral, lícito y formal. En tal sentido, la defensa de los acusados Núñez y Araos se refirió a la ejecución de funciones independientes e inconexas de los acusados, destacando que para determinar si una persona puede ser penalmente responsable por un hecho, hay que preguntarse por el concepto y el fundamento penal de la participación. Las conductas neutrales o neutras son comportamientos que aparentan ser inofensivos, pero cuya ejecución u omisión, posibilita la realización de un delito, planteando la pregunta por las condiciones, ya sean objetivas o subjetivas, que deben verificarse para que a un sujeto le sea atribuida participación en el injusto cometido por varios sujetos, cuestión sostenida por diversa doctrina, destacando en tal sentido que los acusados facilitaron y promovieron, mediante las distintas y específicas funciones que ejercía cada uno de ellos, la entrada ilegal de ciudadanos extranjeros a nuestro país, resultando todas estas funciones esenciales para alcanzar el fin criminal. En la doctrina alemana, para afirmar la concurrencia de una participación punible mediante un comportamiento profesional, como pudiese ser la de conducir un bus, prestar alojamiento, etcétera., en un principio, la jurisprudencia del Tribunal del Reich en Alemania, exigía una voluntad de favorecer el hecho. Según este planteamiento, lo que se sostiene es que esto concurre cuando, más allá del mero ejercicio de esta actividad, de esta actividad profesional, la voluntad del sujeto está orientada al favorecimiento del fin criminal, que concurre respecto de cada uno de los acusados de esta causa, resaltando que en este caso, todos sabían o no tenían cómo desconocer el origen de las personas que trasladaban o que alojaban, no pudiendo por ello menos que conocer el plan criminal, actuando todos motivados con ánimo de lucro, con la finalidad inmediata de obtener un beneficio económico, siendo irrelevante para el derecho penal, la existencia de motivos concurrentes como esos, lo que ha

sido sostenido por nuestra jurisprudencia, en el fallo que fue citado en su alegato de clausura del Primer Tribunal Oral en lo Penal de Santiago.

Finalmente, haciéndose cargo de la colaboración sustancial, rechazó la solicitud de la defensa del acusado Patricio Galloso en orden a configurar la atenuante del 11 N°9, por cuanto a entender de su parte no se cumplían los criterios de sustancialidad que la jurisprudencia de nuestra Excelentísima Corte Suprema ha establecido para que se conceda esta atenuante, citando para ello la causa Rol N° 2146-2008, donde se señala *“que lo que atañe a la minorante reglada en el número 9 del artículo 11 del Código Penal, procede únicamente en el evento que la colaboración del inculcado haya sido decisiva para la clarificación del suceso, de tal manera que la cooperación que alude la norma consista en una disposición total, completa, suficiente y permanente de contribución al esclarecimiento de los hechos en todas las etapas del proceso, de suerte que todos los datos aportados en todos sus aspectos, tanto respecto de los partícipes, los medios y forma de comisión ilícito y las circunstancias mismas que lo rodean, sean perfectamente concordantes con los demás antecedentes reunidos en el juicio, pues se trata evidentemente de la obtención de un beneficio procesal trascendente, como es la configuración de una minorante de responsabilidad penal, lo que requiere un máximo de celo y voluntad de participación en la entrega de datos, todos los cuales deben ser compatibles entre sí y que impliquen verdaderamente un tributo sin que el órgano jurisdiccional deba confrontar o recurrir a otros antecedentes para determinar la certeza o no de los datos aportados”*, agregando que *“el Tribunal Oral y Penal razonó correctamente al negar la atenuante, pues los dichos del acusado no han ayudado de la manera que indica al esclarecimiento del delito materia de autos y su participación, dado que el mismo proceso arroja otros medios para su comprobación”*. En el mismo sentido, el Rol N° 6626-2010 y el Rol N° 32454-2014, que hacen referencia a la sustancialidad de la colaboración, que no debe limitarse a proporcionar detalles intrascendentes, sino que constituir un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación, por lo que a su juicio no concurre respecto del acusado Patricio Galloso, quien no aportó nada nuevo, quien fue además sorprendido con boletos de buses en su poder, en una situación de flagrancia, sin que aportara nada nuevo durante la investigación. A contrario sensu, sí reconoció esta minorante, respecto a Enrique Rezzio, quien desde un primer momento de la investigación aportó los elementos que permitieron dar con otros integrantes de la organización criminal, tal como ya lo ha señalado y adelantó el Ministerio Público, cumpliendo en este caso con el estándar.

A continuación, la querellante **Instituto Nacional de Derechos Humanos** partió su alegato haciéndose cargo de un punto que se repitió a lo largo de las clausuras de las defensas y que decía relación tanto con el tipo de liderazgo que ejercía Wilma Calle en la organización, como con el perfil de los acusados. En tal sentido, se dijo en los alegatos de clausura que los acusados eran padres de familia, empresarios, gente común, no negando ninguna de estas características de los acusados, de hecho, en la literatura, el fenómeno del tráfico ilícito de migrantes ha sido estudiado por la Oficina de Drogas y de Naciones Unidas, estableció que las investigaciones empíricas realizadas desde una perspectiva sociológica en China, Italia, el Reino Unido y Estados Unidos han retratado a los traficantes como ciudadanos comunes, provenientes predominantemente de las clases trabajadoras con ocupaciones muy diversas, señalando el estudio que se trata por ejemplo, de dueños de restaurantes, vendedores de automóviles, etcétera. En este sentido, le pareció relevante quitar la idea un tanto caricaturesca de que una organización criminal debe siempre funcionar con lógicas violentas e intimidatorias, más aún cuando la forma en que los traficantes se vinculan con las víctimas incide directamente en la promoción y publicidad que la organización necesita para seguir operando y masificar su negocio ilícito. La mejor promoción de la organización ilícita es el migrante que reseña de boca a boca, por lo que una de las principales características del tráfico ilícito de migrantes es que requiere de la publicidad y la promoción para permanecer en el tiempo.

En el caso concreto, en la prueba incorporada en este juicio, se demostró que la organización estaba plenamente consciente de la importancia que tenía la promoción en la organización criminal. En relación con lo mismo, y en cuanto al liderazgo ejercido por Wilma Calle, las aseveraciones respecto a si pedía o no por favor ciertas cosas, si la trataban o no de patrona, devienen completamente irrelevantes. Esta forma de ejercer liderazgo, que las defensas han intentado presentar como preocupación por los traficados, no es más que la fórmula que usó esta organización criminal para atraer más víctimas. En los hechos, lo cierto y de acuerdo con la prueba rendida en juicio, tanto Wilma Calle como Milton Mamani ejercían labores de dirección de la organización criminal y es en este sentido que entendió que son líderes de la misma.

Luego de esto, precisó respecto a lo dicho por la defensa de Enrique Rezzio acerca de que la conducta desplegada por este imputado era neutral, refiriendo que, de acuerdo a la doctrina, es neutral una conducta cuando es desarrollada conforme al ámbito de competencia de quien la despliega. También son llamadas en doctrina actuaciones conforme a rol. Ahora bien, una conducta deja de ser neutral cuando se adecúa y es esto lo que en este juicio se le imputa a Enrique Rezzio. Su conducta no es neutral porque no consiste simplemente en trasladar pasajeros desde el norte del país a la Región Metropolitana. Por el contrario, se ha probado que el imputado tenía contactos con funcionarios policiales para evadir los controles policiales y además coordinaba la salida del bus con el resto de los miembros de la organización criminal. No se trata en este caso de un bus formal que cumplía con todas las medidas sanitarias que se requieren comúnmente para el traslado de los pasajeros. Por el contrario, se le imputa adecuar su conducta de chofer de bus para el objetivo del plan criminal, que consistía en último término en trasladar a las víctimas a la Región Metropolitana. Luego, refiriéndose también a Enrique Rezzio, en lo que tiene que ver con el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 9, coincidió con los demás acusadores, en el sentido de que la misma es concurrente respecto de este acusado.

En segundo lugar, y en relación a los alegatos de clausura realizado por la defensa de Patricio Galloso, se habló en dicho alegato respecto del consentimiento de las víctimas del tráfico ilícito de migrantes, indicando que de acuerdo también con estudios de Naciones Unidas, en particular de la Oficina contra las Drogas y el Crimen, acorde a la fenomenología del tráfico de inmigrantes y como ha sido registrado en el reporte global de dicha entidad, es habitual que las víctimas consientan en migrar y que en esos términos acuerden con los traficantes un pago, que es la esencia del ánimo de lucro. Por cierto, refirió nunca haber negado que son las víctimas de esta causa las que deciden viajar a Chile. Sin embargo, deben hacerlo bajo las condiciones impuestas por la organización criminal y obligados por el contexto político, social y económico que se vive en su país de origen, en particular, en referencia a las víctimas que provienen de Venezuela. En este sentido, creyó necesario precisar que ni nuestra legislación ni el Protocolo de Palermo establecen que el hecho de que las víctimas presten su consentimiento vuelve atípica la figura, lo que también quedó consignado en la historia de la Ley 20.507, que fue la que tipificó estas conductas. Además, se habló en dicho alegato del progresivo de 1406 del 15 de julio de 2021 en que la defensa, si es que no anoté mal, los llamó a entender dicha interceptación en un sentido literal, ya que Wilma Calle le dice a Patricio Galloso que quiere trabajar con ellos, llamando poderosamente la atención que sea la propia defensa quien los invita a interpretar en un sentido literal, por cuanto en la misma llamada, al inicio de esta, es Wilma Calle quien le pregunta a Patricio textualmente si es que está sirviendo desayunos y almuerzos, y al final de la misma llamada le pide que grabe un video de dos pasajeros, especificándole que en el video se tienen que ver sus caras, tiene que decir los pasajeros, cómo fue la atención, y tienen que también señalar cuál fue la conexión que tuvieron, por lo que es claro que a esa fecha Wilma Calle no solo trabajaba con Patricio Galloso, sino que le impartía instrucciones. Agregó respecto a lo dicho por la defensa de Patricio Galloso, en cuanto indica que la conducta de dicho imputado no era de facilitación, sino que, de favorecimiento, aclaró de acuerdo con el diccionario de la Real Academia

Española, que uno de los sinónimos de facilitar, que es el verbo rector del tipo penal es justamente favorecer. De acuerdo con ese diccionario que las defensas también citaron en sus clausuras para definir, facilitar y promover, favorecer es sinónimo de facilitar. Asimismo, respecto de la sugerencia del tribunal de hacerse cargo de la atenuante del artículo 11, N° 9, de este imputado, señaló que al igual que el Ministerio Público y el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, estimó que no procede la misma, ya que no existió colaboración alguna por parte del imputado, por cuanto, en su declaración en la etapa de investigación no aportó antecedentes relevantes, más bien sólo acomodó circunstancias y reconoció aquellos elementos que eran imposibles de negar, como por ejemplo que había sido encontrado con pasajes de bus al momento de su detención y en ese sentido entonces, no colaboró, y el solo hecho de prestar declaración no puede ser considerado eficaz, estimando así que no era procedente la atenuante en cuestión.

Por último, y como una cuestión común, se alegó por las defensas que en esta causa no se investigaron todas las aristas y en particular a las empresas de buses y de Álvaro Román, por lo que precisó dos cosas. En cuanto a la supuesta falta de diligencia del Ministerio Público, en primer lugar, respecto de la investigación de las empresas regulares de transporte, fue clara en señalar que al oficial de caso se le preguntó expresamente sobre este punto, señalando que efectivamente se habían realizado diligencias a propósito de lo declarado por Patricio Galloso. Es más, en el contrainterrogatorio de Ciro Camilo, realizado por la defensa de Jhean Núñez y de Andreina Araos, se le consultó al oficial de casos si es que fueron investigadas las empresas regulares de transporte de pasajeros, a lo cual respondió que sí, que se hicieron diligencias, pero que sin embargo no fue posible encontrar una persona que permitiera vincular a esas empresas regulares con la organización criminal investigada. En este sentido, no es correcta la afirmación de la defensa en cuanto a que existió desidia por parte del Ministerio Público. En segundo lugar, respecto de Álvaro Román, imputado que se encuentra con un orden de detención pendiente en esta investigación, tanto el oficial de caso, como Álex Silva explicaron cómo se logró su individualización, y cuál era la labor que cumplía dentro de la organización criminal, pudiéndose observar latamente la conversación de Whatsapp con Milton Mamani, la cual por cierto fue obtenida desde el celular de Milton Mamani, resultando además llamativa la aseveración del por qué, en la carpeta de investigación existen instrucciones particulares, carpeta de investigación a la que tuvo acceso, por cierto, la defensa, en las que el Ministerio Público ordenó a la Policía de Investigaciones informar todos los antecedentes de investigación que permitieran establecer la participación de este imputado en los hechos de materia de la acusación. En este sentido, creyó que las afirmaciones de la defensa en cuanto a que no se investigó las líneas que ellos mismos señalaron, no son correctas. Por todo lo anterior, su parte insistió en lo señalado en el alegato de clausura en el sentido de que existe una total coherencia entre todos los medios probatorios que se rindieron a este juicio, libros, imágenes, llamadas telefónicas y declaraciones de víctimas, lo que logró acreditar, más allá de toda duda razonable, que los hechos por los cuales se acusó a los imputados sucedieron, tal y como fue relatado en los escritos de acusación y que han consignado en el auto de apertura.

A su turno, la **defensa de los acusados Araos y Núñez**, señaló en su réplica que sucintamente, respecto al delito de asociación ilícita, resultaba evidente que acá el punto central y que ha sido la discusión de todos los intervinientes respecto si efectivamente existe o no este delito, y para ello tenemos que encontrar un elemento importante que como se ha dicho, es la affectio societatis, esto es, el dolo directo en la intención de los miembros de pertenecer, de forma parte directa de esta asociación no para obtener lucro, sino que para cometer un delito específico, un fin criminal, y para eso debe existir una intención directa, así como conciencia de que se pertenece a una asociación de este tipo, y lo cierto es que de los elementos que se han incorporado por parte de la parte acusadora, no existe este elemento de forma directa, no hay ninguno, ni siquiera existe un grupo de whatsapp, que quizás sería lo más lógico hoy en día con todos los avances de tecnología y la forma de comunicación de las

personas, quizás la existencia de un grupo de Whatsapp sería lo más lógico, más prudente para envío de instrucciones, para coordinar transporte, para coordinar alojamiento, pero no existe nada de eso. De hecho, entre los teléfonos de los acusados, no existen ni siquiera los contactos de algunos de los miembros supuestos de esta asociación ilícita. Por lo tanto, entendió que no se dan los presupuestos ni los requisitos del verbo rector para que exista esta asociación ilícita, sin que además exista el delito de tráfico de migrantes, toda vez que no hay elementos que permitan establecer o que puedan dar por acreditado que sus representados hubiesen facilitado o promovido el ingreso ilegal a personas extranjeras a nuestro país, toda vez que, como se ha dicho latamente, el delito de tráfico de migrantes se consuma en el momento en que estas personas ingresan ilegalmente al país, cruzando las fronteras del país, es decir, cuando llegan a Colchane, a Pisiga Carpa, en ese momento se consumó el delito. Y, por lo tanto, muchas de estas personas ingresaban de forma voluntaria, y no por trocha, porque todos seguían a todos, siendo notorio el tema en la zona norte del país, por lo que no es ilógico pensar que así sucedió en la comuna de Pozo Almonte específicamente, entendiendo que al menos, por parte de sus representados, existió totalmente una imposibilidad para poder cometer este delito a través de los verbos rectores alternativos que establece la norma, en este caso facilitaron o promover el ingreso de estas personas hacia el país, teniendo claro que para aquello, hubiesen tenido que tener contacto directo con estas personas, el que no existió, y si ese fuese el caso, también debiesen estar acá como acusados, todas quienes transfirieron dinero para que sus amigos, parientes, ingresaran al país, porque ellos evidentemente estaban facilitando el ingreso de estas personas al país porque estaban pagando su ingreso, pero ciertamente la Fiscalía no hizo eco de aquello, y también la investigación aparentemente fue llevada a cabo mediante una visión de túnel, sesgada, solamente buscando más información o tratar de interpretar información o medios de prueba para establecer a la fuerza la existencia de estos delitos, sin que se investigara en Pozo Almonte, que es una comuna pequeña, a tres compañías de buses con nombre de la persona que estaba encargada de una compañía, sin que tenga explicación el hecho de que la Policía de Investigaciones no haya podido contactar a las personas referentes, en este caso de Pullman Bus, cuando existía la agencia y la persona encargada de aquella, con nombre, sin que se necesite el apellido, solamente un nombre, una ubicación y listo, todas razones por las cuales sostuvo la absolución de su representado.

Posteriormente en su réplica, la **defensa del acusado Rezzio**, haciéndose cargo de lo dicho solo respecto de su defendido, indicó que el persecutor penal nos dice que median fines altruistas en su representado, y que no se puede entender las conductas desplegadas por este, por realizar maniobras tendientes a evitar ser descubierto, añadiendo que había varias organizaciones criminales de acuerdo a lo que se pudo determinar conforme se fue desarrollando la investigación, agregando el defensor a mayor abundamiento respecto a este último punto, lo declarado por el funcionario de la Policía de Investigación, Pablo Riquelme, quien en su declaración señaló que es común que las bandas criminales que operaban en el norte, se conocieran e intercambiaran los choferes, por lo que aterrizando todas estas conclusiones a la conducta desplegada por su defendido y su contenido subjetivo, se podía concluir que nada de estas imputaciones se encuentra en coherencia o armonía en lo que respecta a Enrique Rezzio, no siendo necesario reiterar lo referido respecto a la insuficiencia aprobatoria respecto a otros contactos que tenía su representado con otros miembros de la asociación.

Además, se indicó que su representado dejó de trabajar en esta asociación ilícita e investigada para irse a trabajar a otra asociación, en lo mismo, delinquiendo nuevamente, pero también se echa de menos, algún antecedente que acredite o sustente dicha conclusión. Igualmente se indica que no puede haber fin altruista cuando hay lucro, pero el problema es que lo que como defensa planteó fue que este lucro que se le está imputando a su representado es legítimo, porque es el mismo que reciben los choferes de los buses formales. Así, su defendido es una persona, que practica una conducta neutral, atípica, básicamente

correspondiente a su función laboral como chofer, indicándose además que su representado adecuó su conducta pagando a los funcionarios, pagando a la policía y manejando un bus pirata, siendo esa la razón por la que dejaría de ser neutral su conducta y pasaría a ser derechamente típica, entendiendo en este punto la defensa que las posturas y la prueba tienen que ser coherentes, determinando el tipo penal que se está invocando. En concreto, la defensa entiende que estas conductas que son propias de soborno, consistentes en pagar a un funcionario público, no se adecúan dentro del tipo penal de la asociación ilícita, por cuanto no existe un solo antecedente que permita acreditar que su representado estos contactos los interactuaba, los relacionaba, los reenviaba, ni tenía relación este contacto con otros miembros de la asociación delictual, por ejemplo, los choferes. Así, además del de su defendido, estuvo intervenido el teléfono de Elvis Vergara, de quien se dice no está sentado en el sitio de los acusados porque no tenía información de interés criminalístico. Pues bien, precisamente su representado, teniendo contacto, como supone el Ministerio Público, con personal policial, para efectos de evitar el no traslado, no comparte este contacto con otro chofer, con un colega que está realizando exactamente la misma conducta, que en teoría se le está imputando a su defendido, lo que sostiene la ausencia de plan común, de dolo común, sin que la prueba rendida permita acreditar que todos actuaban de la misma manera, o cumplían el mismo fin.

Tercero, el Ministerio Público señaló que las defensas sostuvieron sus clausuras en conjeturas, lo que negó respecto de su defendido, si expresamente funcionarios de la Policía de Investigaciones concluyen que su representado dice o hace cosas que los antecedentes aportados muestran lo contrario, ya que no era él quien hablaba con la persona que el funcionario policial refiere que estaba hablando, sin perjuicio de lo cual, se mantiene la misma postura, por lo que la defensa se pregunta si no es acaso conjetura señalar que el lucro ilegítimo de su representado se sostiene únicamente en sus palabras, sin mediar otro medio probatorio que pueda sostener los antecedentes que le den cierta certeza a estas palabras, cuestión que no lo hace ni siquiera su representado, quien cuando entregó información detallada, inmediatamente entregó datos corroborables, señalándole a los persecutores penales los contactos que tenía, les dijo quiénes eran las personas con que tenía contacto que posteriormente terminaron siendo acusados.

Finalmente, respecto a la concurrencia de la atenuante del artículo 11 N°9, se allanó a lo referido por el Ministerio Público respecto a su reconocimiento, sosteniendo finalmente la absolución de su representado.

Luego, en su réplica, la **defensa del acusado Galloso**, sostuvo que entendía que su teoría del caso quedó planteada en su alegato de clausura y como consecuencia de ello no volvería sobre aquello, sino que únicamente se haría cargo de lo referido por los persecutores penales en sus réplicas. En tal sentido, y conforme lo que se dijo respecto a que la defensa habría sostenido que los fines que había llevado a cabo Patricio Galloso eran fines altruistas. Lo cierto es que la defensa jamás dijo eso, por cuanto, reconociendo que había lucro, lo que excluye un fin altruista, resaltando que lo que sostuvieron es que no hubo un maltrato hacia los migrantes, por cuanto este no se acreditó, destacando aquello ya que las persecutoras dieron vuelta sobre eso, sobre una cosificación del ser humano, desnaturalizando, por cierto, la figura del tráfico de migrantes, por cuanto si hay una cosificación, pasamos inmediatamente a tratar de personas. Aquí, en el delito de tráfico de migrantes existe una anuencia por parte del migrante de ingresar al país, sin que se le fuerce a migrar. Por eso estos verbos rectores de facilitar o promover son verbos transitivos, porque son verbos que tienen lugar antes del cruce de fronteras, pero que quedan condicionados en cuanto a la comisión del delito, al efectivo cruce de fronteras. Y en este juicio, no se ha acreditado por ningún medio probatorio que Patricio Galloso haya participado del cruce de fronteras de algún migrante y mucho menos haya promocionado, o en definitiva haya obligado a alguien a ingresar. Dicho eso, entonces, y aclarado que no son fines altruistas.

Aclarado aquello, pasó al segundo punto que levantaron las persecutoras. La colaboración a la investigación, por cuanto se señaló que Patricio Galloso en su declaración no entregó el apellido de Juan. Efectivamente, no entregó el apellido de éste, porque no lo conoce, pero sí entregó otros antecedentes de suma relevancia. Por ejemplo, que es el supervisor de la agencia de Pullman Bus de Pozo Almonte, que tiene un restaurante al lado de bomberos, que su señora se llama Mónica, que le vende directamente los pasajes, sin que nadie investigara la enorme cantidad de pasajes que Pullman Bus le vendía a su defendido, siendo ingenuo pensar que por el solo hecho de no entregar el apellido, no haya colaborado con la investigación, más cuando el objetivo que establece la ley respecto a la colaboración eficaz, es evitar que este delito vuelva a ocurrir o que otras personas que participan puedan en definitiva hacerse responsables de lo que les corresponde. A ese respecto, señaló que a Ciro Camilo se le preguntó si la Fiscalía había enviado una orden de investigar a este respecto y él fue categórico en señalar que no, añadiendo que la fiscal señala en su réplica, que la Defensa no pidió ninguna diligencia al respecto, preguntándose al respecto ¿qué mayor diligencia que precisamente la declaración de Patricio Galloso en dos oportunidades, precisamente para complementar información respecto a Juan, que da cuenta que la información que está entregando es efectivamente para obtener una colaboración eficaz?. En ese mismo orden de idea, respecto a lo que dice Ciro Camilo, respecto a que se llevaron a cabo diligencias con respecto a la información entregada por Patricio Galloso, pero que estas diligencias no dieron fruto, sin que, a la pregunta hecha por otro defensor, dijera que no lo recordaba. En similar sentido, respecto a las residenciales de Iquique, se dijo que se llevaron a cabo diligencias, pero que no se pudo averiguar la ubicación de las residenciales, destacando en este punto el progresivo 508, CD 4, del 30 de julio del 2021, donde Patricio le indica a Wilma que está en Iquique, que tiene una residencial, donde los migrantes estarán cómodos, señalando que la residencial se llama Miguel, y que pese a que se da el nombre los migrantes no llegan. Además, en el progresivo 2473, del CD4, del 4 de agosto del 2021, se habla de la residencial de Carlos. Ambos inmuebles perfectamente ubicables por el defensor a través de Google, por lo que si ellos fácilmente ingresando estos datos en Google, encuentran las residenciales, ¿cómo es posible que la policía no lo haya hecho?, y ¿cómo es posible que se siente Ciro Camilo en este tribunal a decir que se hicieron diligencias, pero que estas no dieron resultado?, concluyendo que Ciro Camilo no es el dueño de la verdad, ni es un testigo objetivo, por cuanto declara en función a los intereses del Ministerio Público. Agregó que el progresivo, 2791, del CD 4, de 4 de agosto del 2021, da cuenta que Patricio Galloso habla con una persona desconocida y le señala encontrarse afuera de la residencial, ubicada en Juan Martínez, entre Esmeralda y Sotomayor, a mitad de cuadra, siendo por ello fácil de encontrar, dando cuenta además que aquí no se investigó, por lo que el hecho de no haberse encontrado a Juan, lo imposibilitó de hacer uso de la colaboración eficaz, por la actitud del Ministerio Público, de no hacer parte del trabajo.

Con respecto a lo dicho por las persecutoras respecto de la calificación de la figura del tráfico de migrantes, señaló que no se acreditó por parte de estas, algún riesgo a la integridad de los migrantes. Entonces dicen, bueno, pero es que todo el mundo conoce y sabe que la ruta es la misma, y es peligrosa, por lo que se entiende que estuvo expuesta la vida de los migrantes, cuestión que resulta aceptable, desde que se entendería que cada vez que una persona pase por el cruce del norte del país, vamos a estar frente a un delito agravado. En consecuencia, es el Ministerio Público el que tiene que probar que efectivamente la vida de los migrantes estuvo en riesgo, cuestión que a su entender no se acreditó, por cuanto no se acompañó ningún DAU o informe médico que dé cuenta de alguna lesión. Sencillamente se dijo que el cruce es peligroso y pareciera que con eso bastara para dar por acreditado un delito agravado, por lo que, a su criterio, debe rechazarse ese argumento.

Respecto a la consumación, se señaló por parte del Ministerio del Interior, que es un delito de peligro abstracto, no estando de acuerdo con ello, por cuanto entendió que se trata de peligro concreto, por cuanto debe necesariamente concretarse el traspaso ilegal de las fronteras para que el delito se configure. A ese respecto, citó en su clausura a los profesores

Jhean Pierre Matus y María Cecilia Ramírez, quienes dicen que el tráfico de migrante es un delito de resultado, el cual se consuma cuando se produce el ingreso ilegal al país, recordando cuando escuchó las réplicas de los persecutores a Gunther Jacobs y el derecho penal del enemigo, por el adelantamiento punitivo, no estando de acuerdo con que promover y facilitar, aunque no se concrete el traspaso es punible, entendiendo que necesariamente se tiene que concretar el cruce para que el delito se configure, de lo contrario, no hay delito, agregando que lo que se pretende acá, por parte de la persecutora, es correr la línea punitiva, lo que no le parece que sea lo correcto. Es más, la historia de la ley, y Acosta dice que la penalización planteada siempre está asociada a la configuración de al menos un caso efectivo en que una persona entre ilegalmente al país; que los meros actos de promoción en abstracto del ilícito sin que la práctica se configure un hecho de la ley, es decir, un acto típico respecto a una persona determinada es una conducta no sancionada. Entonces, lo que se debió haber probado por parte del Ministerio Público es que Patricio Galloso participa en el cruce de fronteras, y eso no está acreditado por ninguna parte, sin que por ello a su respecto se configure el delito, añadiendo que debe entenderse que el migrante es un colaborador, que tiene que aceptar, esta especie “como de contrato civil”, en que se hace una oferta de traspaso, el migrante la acepta, y finalmente esta oferta se concreta, sin que en este caso exista un solo antecedente que cuente que Patricio Galloso haya acordado con un extranjero, fuera del país, el cruce de fronteras.

Añadió que se dijo también, por parte del Ministerio del Interior, que las defensas normalizan las conductas de tráfico de migrantes, cuestión que no es así, ya que lo que las defensas están señalando, es que la colaboración prestada al interior del país, luego de consumado el delito, no es constitutivo de delito, por lo que se trata de una conducta atípica.

Por último, indicó que el Instituto de Derechos Humanos señaló de que los traficantes de migrantes son personas comunes, siendo caricaturesco pensar que se trata de una asociación donde haya personas que solo son delincuentes, indicado estar de acuerdo con esa afirmación. Pero cuando se habla de que los traficantes de migrantes son personas comunes, necesariamente tenemos que referirnos a las personas que efectivamente llevan a cabo las conductas de tráfico de migrantes, y no a las personas que reciben a los migrantes y que estando en Chile los ayudan, todas razones por las que mantuvo las solicitudes de absolución de los delitos por los que fue imputado su representado.

Posteriormente, la **defensa del acusado Huerta**, en referencia a las réplicas que hicieron los persecutores en relación a su representado, todo dice relación justamente con este fin criminal y conocimiento que trataron de referir los persecutores, a través de estas pruebas o de estas conjeturas, existiendo temas que, como señaló en su alegato de clausura, quedaron sin explicación. Así, el perito Jorge Espinoza, que hizo los periciales planimétricos 119, 120, 121 y 122 PL, respecto de los domicilios ubicados en Flavio Rodríguez 439, Alianza 456, Flavio Rodríguez 463 y Aldunate 115A, preguntándose que pasó con la casa 701. En similar sentido, respecto de Carlos Court, también se hizo la referencia al paso ancestral, que es prácticamente un paso libre, sin que nada se dijera al respecto, por cuanto nada se señaló respecto a que el cruce se haya hecho eventualmente por dicho paso, respecto al cual existían 400 metros aproximadamente. Asimismo, se contó con una pericia innecesaria, de Carolina Sanhueza, respecto de siete billetes falsos que no constituyen ningún tipo de apreciación criminal y ninguna imputación respecto al imputado, contando además con las declaraciones que prestó Ignacio Quevedo, haciendo referencia también a la declaración de Rodneidy, en el sentido de lo mismo que habían señalado otros testigos, en relación a que estos no habían tenido contacto directo en la comuna de Pozo Almonte, en las residenciales de su representado, sino que hablan directamente con dos conductores que la hacen subir a un bus, y además a Ricardo Aedo, quien hizo referencia a la declaración de César Hernández, en todos sus tenores, respecto a la ubicación de la Casa Castillo y otros antecedentes referidos en su alegato de clausura. Igualmente, se contó con la prueba material N° 67, que da cuenta que las

comunicaciones con el tal Rudy, son a partir del día 14 de mayo, esto es, en fecha posterior a los hechos que dan origen o que inician, entre comillas, esta investigación, hasta el mes de julio, añadiendo que el Ministerio Público, se basa en conjeturas por cuanto no hicieron ninguna diligencia objetiva que nos diga que Álvaro Román corresponde a Rudy Copa, además de antecedentes que dan cuenta que las últimas comunicaciones de José Barrios con su representado son desde el 14 de julio, respecto del primer número que se encontraba interceptado, porque posteriormente habría existido un extravío, una pérdida de aquel teléfono, lo que resulta importante para el hecho número 6, por cuanto desde el día 14 de julio, no hay ninguna comunicación hasta el mes de agosto con Robinson Huerta, preguntándose cómo entonces se le puede atribuir participación a su representado en hechos ocurridos entre el periodo del 25 de julio al 1 de agosto.

En cuanto a los llamados, indicó que si se hace un análisis de los llamados de Wilma Calle tiene comunicaciones con Milton, José, Patricio, Enrique vía Whatsapp y con David. Milton Mamani tiene comunicación con Wilma, José y Patricio. José Barrios, tiene comunicación con Milton, Wilma, Patricio, Enrique y Robinson. Patricio Galloso tiene comunicación con Milton, Wilma, José, y con Enrique vía Whatsapp. David Almao tendría comunicación solo con Wilma. Jhean Núñez y Andreina Araos, solo con Enrique. Enrique Rezzio, con Jhean, Andreina, José y Patricio. Estos dos últimos vía Whatsapp; y Robinson Huerta, solo y exclusivamente con José Barrios, mientras que, respecto a Álvaro Román, las únicas comunicaciones serían con Milton vía Whatsapp; señalando el defensor que es ahí donde se vulnera el principio de objetividad que informa la labor del Ministerio Público.

Además, resaltó que en las réplicas del Ministerio Público se hizo referencia reiteradamente a la sentencia de la Excm. Corte Suprema Rol N° 331-2019, sin mencionar que ese caso decía relación con dos juicios orales realizados en la ciudad de Arica, haciendo referencia al juicio que se verificó posteriormente respecto de los supuestos líderes, añadiendo que en el primer juicio resultó absuelta una persona, dando cuenta de los antecedentes que se tuvieron en vista para aquello, y de lo dicho respecto a la peligrosidad de la ruta para efecto de la calificación del delito de tráfico ilícito de migrantes, que dio cuenta de los efectivos peligros que existían en la ruta, incorporando incluso antecedentes de cómo se acreditó dichos peligros, acompañando los medios probatorios que daban cuenta de aquello, a diferencia de lo que ocurrió en este juicio donde a su entender el ente persecutor, y sin querer faltar el respeto, “no hizo esa labor”, más si se acusó a las defensas de realizar conjeturas, por lo que habiendo además su parte presentado prueba que da cuenta de la situación de su representado, sin que su conducta pueda enmarcarse dentro de los presupuestos establecidos para este hecho ilícito para efectos de condenarlo, insistió en la absolución de su representado.

Finalmente, en su réplica, la **defensa de los acusados Calle, Mamani, Barrios y Almao**, señaló haciendo referencia justamente a lo planteado por las partes acusadoras en su réplica, que por parte de las defensas existió una interpretación que a su juicio efectivamente ocurre y no solamente en atención al delito en sí, sino que a los participantes de los hechos que son materia de acusación, así como los participantes que debiesen haber estado también en este juicio, como los empleados de estas empresas que fueron los que generaron más lucro dentro de esta actividad en cuanto al transporte de estas personas inmigrantes y también sobre personas que se encontraban dentro de las residenciales donde se alojaban los migrantes, añadiendo que *“específicamente aquella interpretación, que también tiene lugar en determinar, de acuerdo a la teoría del delito, que es el ejercicio de analizar respecto a si las concurrencias o no de los elementos del tipo penal a fin de poder encuadrar los hechos a los delitos que se les formalizan específicamente, a aquellas personas que también estuvieron justamente dentro de esta historia, dentro de este tiempo, de los hechos que habrían ocurrido. Específicamente en atención a determinar, si no, o la responsabilidad de quienes participan en una, específicamente en una actividad de facilitar o promover el ingreso de personas*

migrantes”, destacando que aquella interpretación también se indicó por parte del Ministerio Público en su réplica, en cuanto a que las defensas no ocuparon en su oportunidad las herramientas específicas para poder determinar o esclarecer los hechos, destacando que la principal de estas diligencias -recordando que es el Ministerio Público quien tiene la carga de la prueba- era determinar la posición geográfica en cuanto a una ruta que está fuera del país a ingreso del país, que era justamente la trocha. Los trocheros, esta persona Álvaro Román, quien pudiese haber determinado específicamente, esa era la prueba o la diligencia más importante que no se realizó.

En cuanto a la defensa, y a esas diligencias, indicó haber estado presente en una audiencia mediante plataforma Zoom en sede del Ministerio Público, en donde se le preguntó a su representado José Barrios si es que él estaba dispuesto a abrir y tener acceso a su teléfono, a lo que ellos como defensa dijeron que sí, preguntándoles además si en el caso que los policías no pudiesen tener acceso al teléfono, si se lo pudiesen llevar al Centro Penitenciario de Alto Hospicio a fin de abrirlo, a lo que ellos dijeron que no había ningún inconveniente de eso. Así, dicha diligencia pudo haber esclarecido específicamente los hechos referidos a la responsabilidad de su representado, en cuanto a validar, lo señalado por el Ministerio Público.

Luego, haciéndose cargo, de lo indicado por la querellante Ministerio del Interior, relativo a lo dicho por su parte en relación al comercio que ellos realizaban, en cuanto a normalizar esta actividad, señaló que ello no es correcto, en atención a que justamente esa apreciación o esa afirmación fue sacada de contexto, por cuanto lo que mencionó en su alegato de clausura la defensa fue que este comercio no era para una actividad que facilitara un tráfico de migrante, sino que quien realiza una venta a una persona que ha ingresado o que está en una situación irregular en nuestro país, eso no es un delito, *“por lo tanto, yo venderle comida a una persona dentro del territorio nacional, eso no es delito”*.

Añadió que facilitar el ingreso es cuestionado, en atención a la facilidad que tenían las personas extranjeras de ingresar a nuestro país. Es por eso que el contexto que llevó esta defensa en el alegato final era la cantidad de personas que ingresaban a nuestro país, que eran miles. *“Hay reportajes y videos que uno puede tener acceso simplemente en una plataforma de YouTube donde uno pone la situación y la crisis migratoria que vivió Chile en ese periodo, donde llegaban y entraban miles de personas”*, preguntándose por ello qué sentido o intención -por razonamiento lógico- hubiesen tenido sus representados de ingresar o facilitar o promover a personas en ese periodo si ellos ya estaban acá por su propia cuenta, añadiendo respecto a la evasión de controles, que si bien sus defendidos lo hacía, ello ocurría dentro del territorio nacional, y no en la frontera, que es lo que dice el delito por el que fueron acusados sus

DUODÉCIMO: Análisis y valoración de la prueba rendida: Tal como se adelantó en el veredicto, la prueba rendida e incorporada en el juicio fue valorada con libertad, velando no contradecir la lógica, máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, y se estimó, por decisión unánime como suficiente, concordante y convincente para tener por acreditado el núcleo fáctico de la acusación fiscal, propuesta por los persecutores, permitiendo asimismo, conocer una serie de antecedentes periféricos o contextuales, vinculados a la investigación, en los términos en que más adelante se indicarán.

En tal sentido, resulta necesario previamente realizar una serie de precisiones antes analizar la prueba de cargo, para mayor comprensión de aquello que el tribunal pudo tener por establecido, indicándose en primer término que la valoración de la prueba se hará conjuntamente con los elementos y requisitos de los delitos por los que se acusó a los imputados de esta causa, abordándose asimismo aspectos relativos a la participación que en estos tuvieron los encartados, atendida las particularidades propias de este juicio, en donde, si bien se realizaron ciertos y específicos reproches a la labor investigativa llevada a cabo por parte del Ministerio Público, a través de la Policía de Investigaciones de Chile, no se cuestionó

mayormente las actividades que cada acusado desarrolló en el período de tiempo del que da cuenta la acusación.

Así, la prueba de cargo, se hizo consistir fundamentalmente en la declaración de diversos funcionarios policiales y víctimas de estos hechos quienes como testigos dieron cuenta de aquello que experimentaron o bien, que dicen relación con aspectos de la investigación, contándose además con lo declarado por peritos, todo lo cual fue acompañado de abundante prueba documental, material, fotográfica, de videos y principalmente de audios consistentes en las interceptaciones telefónicas de varios teléfonos de los acusados, así como de comunicaciones vía mensajería de whatsapp obtenida luego de la incautación de alguno de los teléfonos que ocupaban los acusados, los que dan cuenta de comunicaciones existentes entre ellos, y con diversas otras personas, tanto en Chile, como en el extranjero. Sobre este punto resulta importante destacar, que salvo ciertas precisiones hechas por las defensas, respecto a un audio en particular, donde se señaló que uno de los hablantes no era quien se dijo por parte de la policía que era, o bien que se confundió ciertas palabras o términos empleados, no existió salvo las insinuaciones hechas por la defensa del acusado Robinson Huerta en su alegato de clausura respecto a que no existió un comparativo a fin de determinar la voz del acusado Álvaro Román Sandy, mayor cuestionamiento respecto al hecho de que quienes participaron de las llamadas telefónicas escuchadas latamente en este juicio fueron precisamente los acusados sindicados respecto de cada uno de estos progresivos, por cuanto exhibidos estos incluso a los propios imputados que decidieron declarar en este juicio, no hicieron cuestión sobre la autenticidad de dichos instrumentos. Por otro lado, si bien se cuestionó quienes serían los hablantes del progresivo 5609 de 18 de agosto de 2021, por cuanto existió a su respecto confusión de los funcionarios, lo que motivó a parte de las defensas a cuestionar así la escuchas como elemento probatorio de entidad, lo cierto es que fue el mismo padre del acusado Núñez, Guillermo Núñez, quien al prestar declaración en juicio reconoció que era él quien aparecía en dicho progresivo. Con ello, no puede entonces sostenerse que existen sendos errores en la identificación de quienes participaban de las conversaciones interceptadas como lo pretendieron hacer ver algunas defensas al alero de este audio, por cuanto, además de haber quedado asentado que sí se trataba finalmente del padre del acusado, no pudo levantarse la duda respecto de más audios en comparación con la enorme y significativa cantidad de conversaciones escuchadas.

De igual manera, ha de despejarse como cuestionamiento, desde un inicio el hecho de haberse incorporado como prueba en este juicio la declaración de dos menores de edad - Daniel y Francesco- mediante la exhibición y reproducción durante la audiencia de sus entrevistas video grabadas realizadas durante la investigación, por cuanto, el hecho que el Tribunal no haya escuchado directamente al niño, sino que se haya impuesto de su testimonio a través de la entrevista videograbada, no le resta de validez, como lo pretende la defensa de Huerta, toda vez que la entrevista se introdujo en juicio al alero del artículo 18 de la Ley N° 21.057, previo debate, sin tener que perder de vista que, además, es precisamente esta ley la que, en aras de evitar una nueva victimización-lo que en efecto constituye un principio de no victimización secundaria consagrado en su artículo 1- contempla también estas posibilidades a las que el Tribunal se ha acogido, sin que apreciara, durante el curso de la entrevista, algún aspecto que le hiciera dudar de su integridad. En este punto imperioso es también indicar que los defensores nada dijeron luego de escuchadas y vistas las entrevistas -de comienzo a fin- y sólo la defensa de Huerta, ya en los alegatos de clausura, cuestionó la imposibilidad de haber contrainterrogado, lo que en caso alguno puede ser considerado un menoscabo a su derecho de defensa desde que es la misma ley la que permite la introducción de la entrevista videograbada, evitando así la concurrencia del niño al Tribunal, y sin que, por lo demás, cuestionara la metodología haciendo uso de los derechos que la misma ley le confiere, como citar al entrevistador para revisar la metodología por él empleada, conforme lo prevé el mismo artículo 18 en su letra d).

También resulta importante mencionar que buena parte de los testigos que declararon, e incluso los intervinientes, mencionaron indistintamente a José Barrios, José Queni o José Kenny como uno de los acusados de esta causa, destacándose que sólo a propósito de su detención es que se logró conocer su identidad y que durante la totalidad de la investigación llevada a cabo previamente, se lo conoció como Queni/Keny/Kenny, por cuanto este es su apodo, y la forma en cómo estaba registrado su número como contacto en el teléfono de Enrique Rezzio al comienzo de la investigación verificada a partir de la fiscalización del bus conducido por éste el día 12 de mayo de 2021. De igual manera, ha de tenerse presente que varios testigos se refirieron al oficial de caso de la Policía de Investigaciones como Ciro González, por cuanto fue durante el transcurso del juicio que dicho funcionario invirtió ante el Registro Civil sus apellidos, por lo que actualmente su nombre es Ciro Camilo González, de lo que, además, se dio debida cuenta a los intervinientes con la nueva cédula de identidad del deponente, sin objeción alguna.

Además, y en otro punto, ha de tenerse en consideración que, si bien no se solicitó imposición de pena alguna a su respecto, por parte de las persecutoras, lo cierto es que la acusación, en varios de sus pasajes menciona al encartado **Álvaro Román Sandy** como un imputado individualizado que sin perjuicio de aquello no ha sido habido, encontrándose pendiente su detención. Pese a ello, se lo sindicó como participe de alguno de los hechos de la acusación, razón por la que estos sentenciadores, atento a lo dispuesto en la letra i) del artículo 93 del Código Procesal Penal, omitirán todo tipo de pronunciamiento en lo resolutive de esta sentencia respecto al referido encartado quien no se encuentra presente en este juicio, a fin de no afectar los derechos y garantías que como imputado tiene en esta causa, sin perjuicio de considerar la prueba rendida a su respecto como un antecedente más, conforme se analizará en lo sucesivo.

Por último, resultó un hecho pacífico entre los intervinientes, la circunstancia de que durante el año 2021, nuestro país se encontraba afecto al régimen jurídico y social, impuesto por la pandemia de COVID, que nos aquejaba, lo que significó limitaciones de aforo en espacios cerrados y restricciones de movilidad, tanto respecto de nuestra frontera, como en relación a viajes dentro de Chile.

Dicho todo lo anterior, nos avocaremos a continuación al análisis de la prueba, no sin antes destacar como punto de partida, que en esta causa, las acusadoras han dado cuenta de hechos que a su entender configuran el delito de **Asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado**, contenido en el artículo 411 quinquies, en relación con los artículos 292 y siguientes del Código Penal y del artículo 411 bis incisos 1° y 3° del mismo cuerpo normativo, y, asimismo los **delitos reiterados de tráfico ilícito de migrantes agravado** por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, por lo que para acreditar la existencia de los delitos señalados y la participación que se imputa a los acusados, se analizará primeramente los antecedentes investigativos que dieron origen a esta investigación, donde se abordaran aspectos significativos de la misma, para luego analizar los aspectos relativos a la calificación jurídica de ambos ilícitos, todas cuestiones que permitieron a estos jueces arribar a las conclusiones que más adelante se señalarán.

I.- En cuanto a la investigación llevada a cabo y la detención de los acusados

A.- Respecto a la fiscalización de 12 de mayo de 2021.

Que sin perjuicio del pormenorizado análisis de dichos antecedentes que se hará a propósito del hecho N° 4 de la acusación, ha de tenerse presente por el momento, en primer término, lo dicho por **Alex Mauricio Silva Vega**, quien señaló desempeñarse en el año 2021, en la Brigada de Trata de Personas enterándose de la investigación de esta causa por cuanto en ese ese momento, sin ser el oficial de caso era de jefe de grupo, con 12 oficiales a su cargo, siendo por su experiencia quien guiaba las investigaciones, especificando que el día 12 de mayo de ese año tomó conocimiento que a petición de la Región Policial de Santiago se solicitó

que fuese gente de la unidad junto a Policía Internacional en la fiscalización de un bus que venía desde la Región de Tarapacá, que transportaba una cantidad indeterminada de migrantes. Así, el funcionario más antiguo en ese momento, Sebastián Ortega, junto a otros funcionarios, realizaron la fiscalización en la ruta 5 norte, a la altura de Polpaico, determinando que habían 61 extranjeros en su mayoría venezolanos, encontrándose el bus a cargo de 2 conductores, Enrique Rezzio y Elvis Vergara, entrevistaron a algunos pasajeros y conductores, señalando abiertamente estos últimos que venían desde la ciudad de Pozo Almonte e Iquique, trasladando a esos migrantes con situación migratoria irregular, ya que habían ingresado irregularmente al país, y que habían sido contactados por dos personas, Wilma que era una ciudadana Boliviana, y un venezolano que conocían como Queni, indicando que se trataba de viajes programados, previa coordinación vía Whatsapp, añadiendo que en dicha oportunidad Rezzio hizo entrega de su teléfono donde se contenían dichas conversaciones por Whatsapp las que daban cuenta de las coordinaciones tanto con Wilma como con Queni respecto del traslado de estas personas con situación migratoria irregular, todo lo que quedó plasmado en un informe, siendo analizados los antecedentes los que dieron cuenta de una dinámica en que personas estaban actuando coordinadamente a fin de facilitar la entrada de ciudadanos extranjeros, recolectando dinero por este servicio, para luego trasladarlos a Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central.

Igualmente declaró **Sebastián Ortega Abarca**, quien actualmente trabaja en la Brigada Investigadora de Trata de Personas Metropolitana, indicando que el día 12 de mayo del año 2021, el jefe de unidad en ese entonces, Subprefecto Giordano Lazarini, solicitó colaboración para realizar una fiscalización, en conjunto con el Departamento de Policía Internacional, y funcionarios de la región policial metropolitana de Santiago, para lo cual les pidieron trasladarse hasta la comuna de Tiltil, a fin de realizar la fiscalización de un bus que en ese entonces presumiblemente trasladaba a ciudadanos extranjeros que habrían ingresado de forma clandestina al país, verificándose a eso del medio día en una calle de nombre Camino El Bajo, fiscalizando a 61 extranjeros que se encontraban arriba del bus (53 adultos y 8 niños) encontrándose la gran mayoría de ellos en situación irregular, siendo buena parte de estos venezolanos, pero también había ciudadanos bolivianos, peruanos y haitianos. Explicó además que, al llegar al lugar, se hizo descender a los extranjeros, agrupándolos en sus grupos familiares, entrevistándoseles respecto a la forma y motivo de ingresos al territorio, mientras Policía Internacional hacía lo mismo respecto a la situación migratoria, destacando que muchos de ellos contaban con familia en Chile, por lo que tenían expectativas de reunificación, lo que unido a su situación emocional, y al provenir de un largo viaje, no les tomaron declaración en ese momento, agregando que a la época de la fiscalización, el país se encontraba en emergencia sanitaria, por lo que se cerró la frontera al ingreso de extranjeros, no residentes en el país, de hecho, se habían establecido cordones sanitarios, por lo que habían limitaciones en el traslado interregional e interprovincial. Además, refirió que les explicó su situación administrativa a dichos migrantes, respecto a lo que sucedería con ellos, ya que, si bien estaba vigente la antigua ley de extranjería, siendo el ingreso clandestino un delito, podían haber sido víctimas de un delito de tráfico de personas. De igual manera durante el procedimiento, se entrevistó a Elvis Vergara y Enrique Rezzio, desconociendo quien conducían el bus, este último, quien, en ese momento, hizo entrega de conversaciones por chat, mediante el correo electrónico, que realizaba con dos personas que coordinaban estos viajes, de nombre Queni (venezolano) y Wilma (boliviana), lo que llevó a partir de los números de teléfono entregados a la individualización de Wilma Calle, obteniéndose mediante la PPU, el nombre del propietario del bus, correspondiente a Andreina Araos como persona jurídica, siendo él quien realizó la denuncia por este procedimiento, por tráfico ilícito de migrantes, quedando a cargo del procedimiento, en calidad de oficial de caso, Ciro González. Conforme lo expuesto, se le exhibió la **prueba documental N° 1**, señalando que corresponde al correo electrónico que recibió por parte de Enrique Rezzio, a su correo electrónico institucional, levantándose acta de entrega voluntaria respecto a estos archivos digitales que allí se

encontraban contenidos. Además, se le exhibió la **prueba material N° 1** correspondiente a los archivos recibidos por Rezzio, contenidos en un CD, respecto de los cuales se hizo la “exportación” respecto de “LoaQueni” y de “Loawilmacolchane”, los que se enviaron a un correo electrónico, donde aparecen coordinaciones de traslados de personas desde Iquique o Alto Hospicio, el día 11 de mayo de 2021, a las 2:53 horas de la mañana, día anterior a la fiscalización donde Wilma señala que “recién estoy haciendo cruzar por la frontera, y estaré tipo 6:00 de la mañana”, donde se adjuntan archivos de video y audio. Añadió que de las conversaciones de Whatsapp, los viajes que allí se describían eran desde el norte del país a Santiago y viceversa, y que el destino final del bus controlado el día 12 de mayo de 2021, era Santiago, cerca del terminal, proveniente de Iquique o Pozo Almonte, por cuanto los extranjeros señalaron que tomaron el bus desde el norte hacia Santiago. Finalmente, indicó desconocer los antecedentes que recibieron para realizar esta fiscalización, realizando esta frente al domicilio Camino El Bajo N° 19005 comuna de Tiltill, siendo un servicio de aquellos que prestan como funcionarios.

Asimismo, **Loreto Jara Garrido**, indicó en su calidad de ex miembro de la Brigada de Trata de Personas Metropolitana, que la presente investigación surge a raíz de un control vehicular en la comuna de Tiltill, Santiago, donde se controló un bus que trasladaba ciudadanos extranjeros que ingresaron al país de modo irregular. En dicho control estaba presente un conductor de nombre Elvis y otro de nombre Enrique Rezzio, y ellos al momento del control, indicaron referencias a conversaciones de whatsapp con otras personas para el nexo de ingreso de estos extranjeros.

Por su parte, **Ignacio Quevedo Caro**, señaló que trabaja desde fines de 2020 en la Brigada de Trata de Personas, y que conoció de estos hechos, mediante una denuncia de 14 de mayo de 2021, que se originó a partir de una fiscalización de un bus color verde que realizó la Brigada a la que pertenece y el Departamento de Migraciones y Policía Internacional, el cual transportaba a 61 extranjeros, principalmente venezolanos y haitianos y cuyos conductores eran Enrique Rezzio y Elvis Vergara, quienes entrevistados manifestaron que trasladaban gente desde el norte del país -Iquique- previa coordinación con una mujer boliviana, de nombre Wilma que ingresaba ilegalmente a estos extranjeros al país.

En similares términos, el oficial de caso **Ciro Camilo González**, refirió que se desempeña en la Brigada Investigadora de Trata de personas metropolitana desde hace tres años, prestando funciones anteriormente en el Departamento de Extranjería y Policía Internacional Aeropuerto, posteriormente en el Departamento de Inspección Secundaria Aeropuerto y luego en la embajada de Chile en Caracas, Venezuela, como agregado policial, tomando conocimiento de esta investigación, a raíz de una orden de investigar que se le asignó en el mes de mayo del año 2021, la cual se generó producto de una fiscalización realizada en la ruta 5 Norte a la altura de Tiltill, a un bus de pasajeros que venía trasladando un grupo grande de extranjeros que habían ingresado de manera irregular al país. El bus era “pirata”, por cuanto no tenía un recorrido regular en ese momento, viajaba de manera informal, y era conducido por un ciudadano chileno, en compañía de otro ciudadano nacional. Esta fiscalización la realizó un grupo investigativo de su brigada, sin que participara de dicha diligencia, la que se verificó el día 12 de mayo del 2021, por parte de la Región Policial Metropolitana y la fiscalización se realizó en conjunto, con un equipo de su brigada junto a funcionarios de policía internacional, destacando que durante la fiscalización uno de los choferes del bus manifestó al momento de la fiscalización, que él tenía conocimiento que estos extranjeros habían ingresado de manera irregular al país recientemente, que se trasladaban hasta la ciudad de Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central. Además, uno de ellos mencionó a dos personas, como su contacto en la comuna de Pozo al Monte, quienes lo contactaban a él directamente para coordinar el traslado de estas personas extranjeras hasta la ciudad de Santiago.

Añadió a las preguntas formuladas por las defensas a propósito de la fiscalización del bus el día 12 de mayo de 2021 en Tiltill, que este control fue practicado por Carabineros con la

cooperación de la Policía de Investigaciones y también concurrió el funcionario del Minsal. También participó la prensa, pero ello no fue relevante para la investigación, añadiendo que, si bien la Policía de Investigaciones no está facultada para controlar o dar cumplimiento a las disposiciones de la ley de tránsito, añadió que el aporte de la Policía de Investigaciones en ese tipo de controles era recurrente, las que se desarrollaban en conjunto con más de una autoridad o con varias autoridades quienes en este caso incluyeron a Carabineros, que sí tiene la facultad para realizar controles de tránsito, a ellos como brigada especializada, enfocada al tráfico de migrantes y trata de personas y a Extranjería que también participó, junto a la brigada canina, quienes buscaban droga, explosivos. Pero, en definitiva, al ser una fiscalización en conjunta, los que en ese tiempo eran muy recurrentes, tanto en buses, tanto en locales comerciales, en la vía pública, con apoyo de funcionarios del Seremi de Salud, también en algunas ocasiones cuando era necesario, con apoyo de funcionarios del Servicio Impuesto Interno, Inspección del Trabajo, entre otros, la presencia de la Policía de Investigaciones de Chile en ese tipo de fiscalizaciones, sobre todo carreteras, sobre todo buses piratas, sí era necesaria, en las que incluso él participó previamente, añadiendo que su brigada recibió la solicitud de colaborar en este procedimiento porque si era un bus, hay migrantes, y si hay migrantes, puede haber información, que se pueda levantar, para investigaciones que ya se llevan en ese momento, o en donde no hay investigaciones, como fue este caso, donde se obtuvieron solamente testimonios de las personas traficadas, sin que fuera posible obtener declaraciones formales producto de que estas personas inmediatamente se fueron y se inicia el procedimiento que en ese momento realizaba el Servicio de Salud o Seremía de Salud por lo tanto el acceso que obtuvieron a estas personas fue mínimo, tomando en cuenta que en contexto de pandemia ellos como policías también tenían que resguardar su información, y proteger su integridad física, a fin de no contagiarse, en ese momento, con COVID por lo tanto en el momento contar con un antecedente concreto para realizar una detención en situación de flagrancia por el tráfico de migrantes no existía.

Conforme los antecedentes reseñados, puede tenerse por establecido que los hechos en que se funda la presente investigación, tal como refirieron diversos funcionarios policiales, tuvo como origen los hechos del día 12 de mayo de 2021, a propósito de la fiscalización realizada en la ruta 5 Norte a la altura de Tiltill, a un bus de pasajeros de color verde, PPU CVTD-52, que venía trasladando un grupo grande de extranjeros que habían ingresado de manera irregular al país, el que era conducido por el acusado Enrique Rezzio, en compañía de Elvis Vergara, con a lo menos 60 pasajeros extranjeros en condición migratoria irregular, conforme pudo apreciarse en el listado de pasajeros elaborado posteriormente, contenido en la prueba documental N° 12, que se analizará a propósito del hecho 4 de la acusación. Además, se tuvo presente que dicho bus denominado “pirata” por Ciro Camilo, no tenía un recorrido regular en ese momento, ya que viajaba de manera informal, por lo que conforme lo expuesto principalmente por Sebastián Ortega, Enrique Rezzio manifestó que tenía conocimiento que estos extranjeros habían ingresado de manera irregular al país recientemente, y que se trasladaban hasta la ciudad de Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central

En tal sentido, el aporte investigativo que significó lo señalado por Enrique Rezzio, y la información que aportó, permitió el día 14 de mayo del mismo año, la confección de un parte policial, que permitió como veremos más adelante llevar a cabo una investigación, seguida primeramente en contra de “LoaWilma” y “Loaqueni”, lo que posteriormente derivó en la individualización de los demás miembros de la organización.

Sobre el procedimiento llevado a cabo el día 12 de mayo, particularmente la defensa de los acusados Galloso y Huerta quienes cuestionaron la génesis de la investigación, siendo algo que surgió en el juicio, sin que pudieran reaccionar en su oportunidad, cubriendo con un manto de dudas en todo lo que es esta investigación, por cuanto se indicó que dicho control de Tiltill, fue aleatorio, dándose diversas explicaciones sobre el origen del mismo, lo que hace surgir la duda, respecto a si existía una investigación previa o no., cuestionado así la legalidad de toda la investigación, señalando que el artículo 19 N° 3, el inciso 5 de la Constitución

Política de la República indica que la sentencia debe fundarse en un procedimiento previo y legalmente tramitado. Y en este caso surgen dudas de la legalidad, de la tramitación respecto del origen de esta investigación.

Haciéndose cargo el tribunal de los cuestionamientos realizados por las mentadas defensas, respecto al procedimiento policial llevado a cabo, estos jueces son de parecer de que independientemente de la oportunidad procesal en que este reproche se realiza, no se avizora elemento alguno que permita presumir algún atisbo de ilegalidad en el actuar policial, por cuanto los funcionarios policiales miembros de la Brigada Investigativa de Trata de Personas que declararon en estrados señalaron haber concurrido a prestar colaboración en una fiscalización de rutina, la que pudo haber sido solicitada por otra brigada, jefatura de la PDI, o incluso alguna autoridad administrativa distinta, comprobándose incluso mediante la fotografía 7) de **los otros medios de prueba N° 83**, aportada por el pasajero del bus Andrés Tejedor que personal del Servicio de Salud se encontraba presente en el lugar. Por lo demás, las aprehensiones de las defensas se basan en supuestos, tales como la existencia de una investigación previa, la que por lo demás fue negada tajantemente por el oficial de caso **Ciro Camilo**, lo que además se condice con lo dicho por el resto de los funcionarios policiales quienes fueron contestes en el hecho de que la Brigada de trata de Personas fue requerida para una labor de apoyo en la que además concurrieron otras unidades y reparticiones públicas, en una fiscalización desarrollada al amparo de las facultades fiscalizadoras, reforzadas con el control que se realizaba a propósito del estado de emergencia sanitaria que vivía el país, sin que por ello se divise ilegalidad alguna, más cuando el propio **Ciro Camilo** indicó que no existía un antecedente concreto para realizar una detención en situación de flagrancia por el tráfico de migrantes, por cuanto siquiera pudieron en dicha oportunidad tomar declaración a los pasajeros del bus, por cuanto fueron puestas a disposición de la autoridad sanitaria, por lo que teniendo presente además que las defensas, más allá de sus resquemores, avizorados solo en esta instancia procesal, no entregaron mayores antecedentes que permitan desvelar el supuesto manto de dudas indicado, se rechazaran las alegaciones formuladas en tal sentido. Por lo demás, las diligencias ejecutadas por los funcionarios lo fueron en el ámbito de sus atribuciones, sin que exista cuestionamiento al respecto, por lo que lo alegado por las defensas no tiene el mérito de alzarse como vicio o antecedente a cuya luz pueda imputarse ilegalidad alguna.

B.- En referencia al curso de la investigación.

Que como ya se ha adelantado, fue a propósito de la fiscalización del bus y la información entregada por Enrique Rezzio que se dio inicio a esta investigación, tal como consta en la **prueba documental N° 27**, que denota, mediante oficio allí contenido que el número de teléfono que había entregado le pertenecía. En tal sentido **Ciro Camilo** indicó que, con la información recabada hasta ese momento, se verificaron las primeras diligencias, las que realizó el actual comisario Ortega, consistentes en consulta a base de datos, y la extracción de conversaciones vía whatsapp que uno de los conductores facilitó respecto de dos personas que mencionó al momento de ser fiscalizado como el contacto que él mantenía en el sector o comuna de Pozo Almonte. Estas conversaciones fueron extraídas y remitidas debidamente a la fiscalía y analizadas preliminarmente, lo que hizo recomendable la interceptación telefónica de los números telefónicos aportados por el conductor del bus, Enrique Rezzio Fuentes, que se denominaban “Loa Wilma” y otro teléfono que estaba guardado como contacto con el nombre o pseudónimo “Loa Queni”. Tras ello, él recibió la denuncia y al comenzar a trabajar la investigación, indagó y consultó, más bases de datos, solicitando así la interceptación telefónica de los dos teléfonos que recomendó el comisario Ortega, además de los dos teléfonos correspondientes a los conductores del bus, destacando que el teléfono con el nombre de “Loa Queni” fue consultado en diversas bases de datos, sin que arrojara ningún tipo de vinculación, a diferencia del teléfono que estaba guardado como

“Loa Wilma” que sí arrojó una vinculación a una base de datos institucional, a nombre de una ciudadana boliviana con residencia en Chile y con domicilio en Alto Hospicio.

Conforme lo expuesto, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 1**, la Foto 1) Contacto de “Loa Queni”; Foto 2) corresponde al teléfono de la ciudadana boliviana residente en Chile que estaba guardado como “Loa Wilma” cuyo número era 988346714, siendo uno de los primero cuatro números respecto de los que comenzaron a hacer las interceptaciones; Foto 3) corresponde al teléfono que estaba guardado como 921613119; Foto 4) aparece un contacto que indica “Mamá de Jamie”, que sería Wilma Calle, asociado al teléfono 988346714.

Luego, conforme el análisis de los cuatro números telefónicos, se realizó un informe que daba cuenta de coordinaciones de traslado de ciudadanos extranjeros que recientemente habían ingresado a Chile de manera irregular, esto a través de la frontera cercana a la comuna de Colchane o de los pasos fronterizos irregulares que están cercanos a esta, consultándose en las bases de datos institucionales respecto al tráfico o al tránsito por autopista del bus fiscalizado, corroborándose en ese momento que al menos durante el mes de mayo había transitado cuatro veces o ingresado cuatro veces a Santiago a través de la ruta 5 norte con destino a Estación Central.

De acuerdo a lo indicado por el testigo, la Fiscalía exhibió de los **otros medios de prueba N° 3**, la fotografía allí contenida fue por él extraída del sistema computacional institucional denominado CIBI donde se refleja los tránsitos que realizó el bus durante el mes de mayo del año 2021. Son tránsitos por autopista, donde los círculos rojos son pódicos de TAC en la ruta 5 norte y finalizan en la comuna de Estación Central a la altura de los terminales de buses.

Añadió respecto a “Loa Queni” que en ese momento de la investigación, se consignó un cruce de información realizado con una investigación que en ese momento llevaba a cabo la Brigada Antinarcoóticos de Arica, en donde existía una conversación entre un ciudadano chileno de nombre Roberto y un ciudadano extranjero que era conocido como “José Queni”, en donde hablaban sobre pasajeros y sus traslados irregulares, por un lado Roberto, que era el interlocutor chileno, quien era un blanco investigativo de la Brigada Antinarcoóticos de Arica, mientras que por el otro lado lo hacía José Queni era un conocido de este ciudadano chileno, resaltando que las coincidencias que tuvieron en ese momento, producto del cruce de información, fue el apodo Queni y el número telefónico al que Roberto llamaba, que era el mismo número telefónico que facilitó Enrique Rezzio al momento de la fiscalización.

En tal sentido, se le exhibió la **prueba material N° 2**, que corresponde a la NUE 6167945, que contiene una llamada de fecha 8 de mayo del año 2021, la que se muestra junto con la **prueba documental N° 7**, que corresponde a su transcripción, que da cuenta de una conversación entre José Queni y Roberto, lo que permite darle en esa etapa de la investigación un nombre a esta persona conocida como “Loa Queni”, por lo que ya desde ese momento sabían que probablemente su nombre era José. Conversan claramente del traslado de extranjeros, hablan de Colchane, mencionan que hay 70 personas en una casa encerrada arriba, desconociéndose en ese momento qué querían decir con arriba. Con el transcurso de la investigación se estableció que podía ser alguna localidad cercana a la comuna de Colchane o incluso en Bolivia. Hay una coordinación y conocimiento de que están trasladando ilegales, dándose cuenta además que José Queni manifiesta también tener conocimiento de que la actividad que realizan es ilegal o irregular, ya que habla de una gran cantidad de controles policiales que le imposibilita trasladar a los extranjeros hasta el lugar donde él, en ese momento, tenía planificado embarcarlo en el bus de Roberto.

A continuación se exhibe los **otros medios de prueba N° 2**, señalando respecto de Foto 1) que se muestra número telefónico 921613119; Foto 2) mismo número telefónico, que se identificó correspondía a la compañía WOM; Foto 3) el número telefónico es el 988346714 que se encuentra vinculada la compañía Entel; Foto 4) aparece número telefónico 945818454, sin que se establezca la compañía telefónica a la que pertenecía; Foto 5) mismo número telefónico correspondiente a la compañía WOM, a través de otra plataforma para identificar

compañías telefónicas. Foto 6) aparece el número 971507554 correspondiente a la compañía Movistar, añadiendo posteriormente que los teléfonos cuya interceptación se solicitó correspondían a Wilma Calle Ayaviri, Enrique Rezzio y Elvis Vergara González, que también era conductor del bus, que eran a quienes al comenzar la investigación había podido identificar, ya que respecto a Wilma, se la pudo individualizar a través de la vinculación que se encontró en el sistema de computación Albrain, que es un sistema de computación institucional, a través de su número telefónico, y la dueña de la empresa propietaria del bus, que corresponde a Andreina Araos Muñoz.

Indicó que luego de autorizarse las interceptaciones telefónicas el día 2 de junio del año 2021, estas se verificaron respecto de cuatro teléfonos (Rezzio, Vergara, Calle y José Queni) pudiendo casi desde un comienzo percatarse que dichas personas se dedicaban claramente a cometer el delito de tráfico de migrantes, trabajando de manera coordinada, ya que el 90 o el 95% de las llamadas tenían que ver con extranjeros irregulares, traslado de personas o cruces de fronteras, lo que al repetirse en el tiempo pudo establecer que había una organización criminal que estaba operando en la zona norte del país, que se dedicaba a ingresar personas de manera irregular desde Bolivia, a través de pasos fronterizos irregulares que se acercaban a la comuna de Colchane. Las personas traficadas en su mayoría eran venezolanos, quienes eran denominados “venecos”. Así, los primeros días de la investigación dieron luces de estar en presencia de una organización criminal, que había más integrantes, los que, si bien no estaban individualizados, fueron siendo conocidos a través del paso de los días. Así, primeramente, se pudo identificar a Milton Mamani Mamani, quien tenía comunicación constante con Wilma, ya que son parejas y normalmente trabajaban en conjunto y realizaban coordinaciones de distinto tipo, relacionadas con cruces de frontera, con traslado de pasajeros y con ubicación en casas de seguridad. Luego se pudo identificar a Patricio Galloso Ramírez, quien se contactaba regularmente con el ciudadano extranjero que hasta ese momento era conocido como José Queni (Barrios Torres) con quien cumplían en conjunto funciones en Pozo al Monte, por cuanto tenían a cargo unas casas de seguridad que se utilizaban para ocultar extranjeros irregulares mientras tramitaban pasajes para poder embarcarlos o buscar los medios de transporte para poder trasladarlos hasta la ciudad de Santiago, tomándose además conocimiento de la existencia de un ciudadano chileno de nombre Robinson Huerta que era quien facilitaba los domicilios mencionados anteriormente que eran las casas de seguridad.

Respecto a la propietaria del bus, se determinó que era una empresa, cuya dueña era la chilena Andreina Araos Muñoz, quien tenía domicilio en la ciudad de Antofagasta, siendo dicha empresa principalmente administrada por su pareja Jhean Núñez Muñoz, chileno también, con domicilio en la ciudad de Antofagasta, de lo cual se tomó conocimiento a través de las interceptaciones telefónicas, específicamente a través de conversaciones que realizaba Enrique Rezzio Fuentes, que era empleado de Andreina y de Jhean, manejando el bus o los buses de propiedad de la empresa.

Por ello se fueron sumando nuevas solicitudes de interceptación telefónica, las que se verificaron con fecha 2 y 4 de agosto de 2021, entre otros de José Queni, ya que, durante el transcurso de la primera interceptación telefónica, éste extravió su teléfono, por lo que quedaron sin audio varios días, hasta que en una llamada telefónica con Wilma, indicó que había extraviado su teléfono anterior y que tenía un número nuevo, siendo así como lo obtuvieron. De igual manera, se solicitó la interceptación de los dos números telefónicos asociados a Robinson Huerta, Milton Mamani, pareja de Wilma, y de dos teléfonos asociados a Patricio Galloso, uno ocupado por él y otro por su pareja, pudiendo obtener como información a propósito de esta nueva interceptación telefónica que se corroboró la hipótesis inicial de la existencia de la organización criminal, estableciéndose la función de cada uno de los integrantes, todo lo cual llevó a una serie de interceptaciones telefónicas de estos números de teléfono, corroborándose que existía una organización criminal que se estaba dedicando a ingresar ciudadanos extranjeros desde Bolivia, de manera irregular, a fin de trasladarlos a la ciudad de Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central.

Agregó que los domicilios se fueron estableciendo por vigilancias y el de Andreina Araos estaba en la costa de Antofagasta, Avenida Jaime Guzmán, que es un domicilio que figura como domicilio particular tanto de ella como de Jhean Núñez. Los domicilios fueron fijados primeramente, luego vigilados, y en la labor operativa que se estaba realizando en el mes de julio en la ciudad de Antofagasta, se recibió o se escuchó en tiempo real una llamada telefónica realizada por el conductor Elvis, que en ese momento también estaba intervenido, específicamente con Jhean Núñez, en donde menciona y le informa que va a realizar una carga de combustible en el bus, especificando la bencinera a la que se dirige, en realidad especifica el nombre de la cadena de bencinera, así que se puso vigilancia en las bencineras cercanas a esa cadena, hasta que se observó llegar un bus, y a don Elvis lo conocíamos por fotografías, y también algunos funcionarios lo conocían en persona, por lo tanto se identificó, se realizó un seguimiento, y producto de ese seguimiento se logró establecer que existía un segundo bus en el segundo domicilio, ubicado en calle Liparita, a donde llega Elvis, e inmediatamente fue observado Jhean Núñez y Andreina Araos que salen del domicilio.

Añadió que durante el curso de la investigación -14 de mayo del año 2021- hasta agosto del mismo año, concurrió en dos ocasiones al norte del país, pero no fue personalmente a Colchane, pero sabía que había presencia militar en la frontera por cuanto parte de su equipo investigativo fue, añadiendo que mantenía contacto directo con funcionarios PDI que cumplían funciones en la ciudad de Colchane, específicamente en funciones de control migratorio, y de la Brigada de trata personas de Iquique, quienes por su labor recurrentemente suben a la comuna de Colchane, sin perjuicio de lo cual, sí se constituyó en la localidad de Huara, en el camino internacional, deteniéndose en el punto de descargue utilizado por la organización criminal, donde hay una cruz, tomando una foto donde se observa una antena, realizando parte del trayecto de día, caminando que realizaban los migrantes, en la tercera semana de julio puede ser, sin recordar la fecha exacta, pero indicando haber concurrido dos veces durante el transcurso de esa investigación. El total de días fueron más de 14 días, que estuvo en total, pero fue en dos ocasiones, agregando que sí participó de las vigilancias que se realizaron en la comuna de Pozo Almonte para ubicar las casas de Robinson Huerta, sin recordar la fecha exacta e indicando que en las dos ocasiones viajó con Nicole Reed y preguntado si concurrió a ese lugar el día 27 de julio, señaló no recordar ocurrió aquello, agregando que la fecha de confección del documento, que es siempre distinta a la fecha en que se realizó el procedimiento de la vigilancia, añadiendo que al momento de realizar las vigilancias, no fue observado el vehículo de Wilma Calle, ni el de Milton Mamani, pero sí durante esos días, específicamente en Iquique fue ubicado y se realizó un seguimiento que en esa ocasión terminó, o uno de estos seguimientos terminó en Alto Hospicio, participando él en un seguimiento en que se movilizaban ambos en el vehículo Mercedes Benz marca Sprinter, terminado en Alto Hospicio, estacionado frente a una notaría de Alto Hospicio, donde hicieron trámites, sin que estuvieran trasladando personas, indicando el testigo haber participado en un solo seguimiento a Wilma y Milton.

Respecto al último tramo de la operación, donde trasladaban migrantes desde Pozo Almonte a Santiago, indicó que no se realizaron vigilancias en el terminal de buses, pero sí en las casas de seguridad, todas las cuáles quedan cerca del terminal de buses de Pozo Almonte, donde en una ocasión se observó la llegada de personas caminando, sin recordar si llegaron en vehículo. De todas maneras, sí logró observar el terminal de buses ya que estuvieron varios días, pero sin recordar lo que había en las cercanías del lugar, pero indicando que la comisaría estaba cerca, a no más de 5 minutos en vehículo del terminal.

Además, explicó que, hasta el momento de la detención de Rose, junto a las escuchas telefónicas, ya habían realizado vigilancias en la comuna de Pozo Almonte, Huara, e Iquique, destacando que la referida detención de Rose, quien desempeñaba una función similar a la de los acusados, en una organización distinta, lo que ocurrió a finales de julio y principios de agosto de 2021, significó que la operación policial comenzara a organizarse, viéndose obligados a solicitar las órdenes de aprehensión pronto porque el esquema de la organización

criminal y la forma de operar se modificaría, todo lo cual los obligó a tomar la decisión de que ya era el momento de comenzar a planificar las detenciones, y ordenes de entrada y registro, y de darle término a la parte operativa de la investigación, por lo que dichas ordenes fueron otorgadas el día 12 de agosto del año 2021, las que fueron cumplidas el día 18 de agosto, finalizando el día 19, explicando que solo pudieron concretarse esos días dichas diligencias, por cuanto tuvieron que organizar el traslado del equipo investigativo, y la operación en general, pedir colaboración a otra unidad policial, porque claramente la dotación de su unidad, no era suficiente para la cantidad de detenciones, entrada de registro, y de allanamientos de inmuebles que debían realizar, por lo que tuvieron que solicitar colaboración a otras regiones policiales, entre ellas Arica, Iquique, Calama, y la Serena, determinándose, conforme la planificación realizada que las detenciones se realizarían en el mismo horario, en el lugar donde estuvieran los investigados, coincidiendo finalmente el día del procedimiento con que todos los investigados estuvieron en ese horario, o durante la mañana de ese día, en la comuna de Pozo Almonte, o muy cerca de esta, generándose también una detención en la ciudad de Santiago, respecto a Enrique Rezzio.

Abonando lo dicho por el oficial de caso, se contó además con lo declarado por otros funcionarios policiales en tal sentido; así, **Alex Silva Vega**, señaló a propósito de las diligencias realizadas respecto al bus fiscalizado el día 12 de mayo de 2021 que con la patente de este, correspondiente a uno de color verde de dos pisos con la sigla K & J, se lo pudo asociar a una ciudadana chilena de nombre Andreina Araos, obteniéndose además el teléfono de Wilma Calle, mediante comunicaciones con las empresas de telefonía, por lo que se inició la investigación, autorizándose la interceptación de los teléfonos de los conductores y de aquellos con quienes tomaban contacto, esto es, Wilma Calle y Queni, que era el nombre que hasta ese momento tenían. Agregó que el día 25 de julio realizaron seguimiento y vigilancia, determinaron los domicilios y constataron los blancos para ver los vehículos en que se movilizaban y así entender la dinámica y determinar las casas refugio, la de las guaguas, Castillo y frente al parque, y así planificar el procedimiento final. En similar sentido, **Nicole Reed Armando**, refirió que formó parte de un grupo operativo, encabezado por Ciro González, quien diligenció una orden de investigar, teniendo por ello que apoyarlo con diligencias, las que consistieron en algunos vigilancias y seguimientos, participando en las detenciones de alguno de los imputados, ingresando también a algunos domicilios, mediante ordenes de entrada y registro. Por su parte, la funcionaria **Camila Labrin Miranda**, indicó que, a propósito de estos hechos, participó en el monitoreo de las interceptaciones telefónicas, detención de tres acusados, toma de declaración de testigos y víctimas, y análisis de interceptaciones, destacando sobre dichas interceptaciones que con fecha 2 de junio de 2021, recibieron una autorización judicial para llevarlas a cabo, respecto de cuatro imputados, lo que se verificó hasta la fecha de detención, esto es el día 18 de agosto de 2021, destacando que las personas cuyos teléfonos fueron interceptados eran Wilma Calle, José Queni, Elvis y al otro transportista. La información obtenida era que había personas que colaboraban con Wilma en forma directa, que se encargaban del alojamiento, de los cruces fronterizos, los permisos sanitarios, alimentación y todo lo que era la gestión del ingreso del extranjero, hasta su llegada generalmente a la comuna de Estación Central en la ciudad de Santiago, dividiendo para ello el trabajo, con monitoreos diarios. Además, bajo la supervisión del oficial de caso Ciro González, trabajaba con los funcionarios Nicole Reed, Loreto Jara, Alex Silva, Ignacio Quevedo, y otros que ya no se encuentran en la Brigada, destacando que se escucharon cerca de 25 mil llamadas telefónicas.

Asimismo, la testigo **Loreto Jara Garrido**, explicó además que en la agrupación hicieron un subgrupo y se les fue asignando los diferentes teléfonos a monitorear, qué días le correspondía a cada uno escuchar un teléfono y así se dedicaban un día a un teléfono siendo rotativo dependiendo de la carga laboral en base a otras investigaciones, agregando que participó a finales de julio de 2021 en diligencias desarrolladas en Iquique y Antofagasta donde realizó el monitoreo y vigilancia de la casa de Wilma y Milton en San Fernando N° 4252 en Alto

Hospicio, en que en las afueras estaba estacionada una Toyota wotsi color negro a nombre de Wilma donde ella se desplazaba y Milton llegó a bordo de un Mercedes Benz Sprinter que era también uno de los vehículos utilizados por ellos y así acreditaron su domicilio y en Alto Hospicio (sic) también se verificaron los domicilios de Robinson Huerta que eran estas casas de acogidas donde los extranjeros pasaban la noche antes de ser embarcados a Santiago, que eran la casa de las guaguas, la frente al parque, Castillo y en una de ellas observaron personas en su interior y al día siguiente vieron que había basura afuera, lo que los hacía presumir que había gente en la noche que alimentaron.

En los monitoreo telefónicos verificaron que Elvis estaba en Antofagasta y que iba a cargar combustible en una Petrobras que había en el lugar, por lo que se chequearon las petroleras, habiendo solo dos y una de ellas era muy pequeña para un bus, no era muy factible, y por ende se posicionaron en la siguiente que era más grande, donde divisaron a Elvis, hicieron un seguimiento al vehículo beige que llegó a calle Liparita 169, conversa con una persona al interior y vuelven al lugar al día siguiente y ahí pudieron posicionar a Jhean en ese domicilio.

En tal sentido, se le exhibió los **otros medios de prueba N° 41**: señalando que Foto 1) muestra el frontis de la casa de Andreina, portón de acceso y donde está el portón amarillo, al costado lateral, se ven los buses; Foto 2) el mismo frontis de Jaime Guzmán que no permitía ver al interior del domicilio; Foto 3) desde la casa colindante se aprecia desde el muro divisorio una cantidad de buses estacionados al interior, aclarando luego que de Jhean no tenían un domicilio definido, sino que en las escuchas sólo salía un taller y así siguiendo a Elvis llegaron a este, donde vieron al día siguiente a Jhean al interior del domicilio. Además, se le exhibieron de los **otros medios de prueba N° 42**, las siguientes fotografías; Foto 1) da cuenta de la Petrobras de Antofagasta donde se posicionaron para ver el lugar donde podría llegar Elvis. Algunos monitoreos lo hicieron directamente en terreno, por tener computadores, y por ende podían hacerlo in situ; Foto 2) bus en el cual llegó Elvis, de donde descendió y pudieron reconocerlo por la individualización que tenían ya de él y que luego fue a Liparita N° 169; Foto 3) vista trasera del bus donde se aprecia la placa patente; Foto 4) acercamiento DH ST 84; Foto 5) portón de acceso de calle del domicilio de Liparita 169, a donde llegaron de noche y la foto se sacó en la mañana; Foto 6) donde se observa a Jhean Núñez que entraba y salía del domicilio, captada desde el exterior, estando afuera de ese domicilio, siendo el de al medio de las tres personas, que viste polerón gris con franja negra y jockey negro; Foto 7) lo mismo con vista a otros buses. Foto 8) lo mismo más frontal y nítida la imagen de Núñez; Foto 9) acercamiento directo a su persona, añadiendo luego el testigo que, a fines de junio de 2021, afuera del domicilio de Wilma, vieron los vehículos ya referidos.

Respecto a los seguimientos realizados a Wilma Calle y Milton Mamani, indicó que estas las realizó con el Comisario Alex Silva, el Oficial de caso Ciro González, y la Subcomisario Nicole Reed, exhibiéndosele en tal sentido los **otros medios de prueba N° 44**: Foto 1) frontis de la casa de Wilma en calle San Fernando donde se ve la Toyota estacionada afuera frente al frontis; Foto 2) patente del vehículo Mercedes Benz KWJC-74, con lo cual pudieron vincular los vehículos con los domicilios y las personas. Asimismo, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 45**: Foto 1) otro seguimiento que se hizo a Wilma y Milton en el centro de Iquique donde Milton conducía la Mercedes Benz y de copiloto Wilma, desplazándose por diferentes calles, entre ellas hablaron de Esmeralda y luego fueron a Pozo Almonte, donde hicieron trámites en una Notaría; Foto 2) imagen de ellos cuando descenden, de polera celeste Milton y de rosado Wilma; Foto 3) imagen más frontal de ambos; Foto 4) no recuerda si da cuenta de desplazamientos por Pozo Almonte hacia Notaría; Foto 5) plaza de Pozo Almonte donde se estacionaron para ir a la Notaría; Foto 6) de espaldas a Milton afuera de la Notaría. En tal sentido, pudieron establecer los domicilios, los vehículos utilizados para el traslado de extranjeros, los movimientos, horarios en que llegaban a la casa, en el caso de las casas de Pozo Almonte se pudo hacer el paralelo con las casas que tenían con los nombres ya dichos.

Hasta este punto, es posible concluir que a propósito de la fiscalización de 12 de mayo de 2021, y particularmente la develación y cooperación de Enrique Rezzio, se posibilitó el inicio de una investigación que fundamentalmente se abocó a establecer a quienes eran parte de la organización cuyo fin era la facilitación y promoción de la entrada ilegal de migrantes a nuestro país, para lo cual se formaron equipos de trabajo a fin de analizar la gran cantidad de llamadas telefónicas generadas a través de las interceptaciones de los teléfonos de diversos acusados, lo que fue dando luces sobre el funcionamiento de la organización, destacándose que previo a las detenciones de los acusados se verificaron una serie de seguimientos en el norte del país, cuyo fin tuvo determinar quiénes eran las persona, respecto de quienes se conocía su existencia por las escuchas, así como sus domicilios, vehículos en que se transportaban y aquellas denominadas casas de seguridad, a fin de concretar las detenciones de los acusados y poder diligenciar debidamente las ordenes de entrada y registro a los inmuebles referidos, lo que finalmente se concretó el día 18 de agosto de 2021, con excepción del acusado Huerta, quien finalmente fue detenido al día siguiente.

Llamativo fue el antecedente referido a la detención de Rose, quien era conocida por al menos parte de la organización, por cuanto realizaba una labor similar a la que desempeñaban Wilma y Milton pero en una organización diversa, lo que en opinión de Ciro Camilo, obligó a poner término en su parte operativa a la investigación agilizando la detención de los encartados, por cuanto se pudo comprobar, cómo dicha detención significó para la organización una voz de alerta que según el investigador conllevó ciertos cambios.

En tal sentido, se tuvo presente lo señalado en el **progresivo 13891**, de fecha 27 de julio del 2021, que se exhibe conjuntamente con la **prueba documental N° 10**, que da cuenta de una conversación entre Wilma Calle y Patricio Galloso, donde este le comenta a Wilma sobre la detención de Rose quien siendo conocido por ambos, también se dedicaba al traslado de extranjeros pero no vinculada directamente a esta organización, agregando que Wilma le pide opciones de como seguir operando y Patricio le señala que estaba implementando en paralelo la utilización de una casa de seguridad en el Barrio Boliviano de Iquique, que menciona cómo hotel, lo que da cuenta según el testigo que la organización desde ese momento inicia un proceso de cambio debido a los controles en Pozo Almonte, sin que se lograra establecer el lugar específico donde funcionaba esta casa de Iquique, por cuanto esto ocurrió dos semanas antes de las detenciones.

Asimismo, Ciro Camilo añadió que además de la referida comunicación, existieron a propósito de la detención de Rose otras conversaciones entre Milton y Wilma, y entre estos y terceras personas que también la conocían, siendo para ellos una noticia impactante por cuanto ellos llevaban meses operando de la misma forma que la detenida. Seguidamente, el **progresivo 13870**, de fecha 27 de julio del 2021, que da cuenta de conversación entre Wilma Calle y David Almao, donde este le cuenta “que anda la inteligencia” y que “agarraron a la Rose” señalando ella que justo la gente de ella estaba en Oruro, pidiendo ella que traten de ubicar otra casa en Iquique, indicando este que están en eso, señalando el testigo que conforme la conversación que estos no tienen claro quienes la detuvieron por cuanto los policías vestían de civil, instruyendo Wilma que buscaran una opción distinta de alojamiento producto de la detención de Rose y otros procedimientos adoptados de diversa índole. Luego se exhibe el **progresivo 13879**, de fecha 27 de julio del 2021, 9:22 horas, donde conversan Wilma y una persona no identificada que al parecer fue testigo presencial de la detención de Rose, donde esta le comenta lo que a su vez le contó David -a quien identifica como socio de Patricio- señalando que fue advertida por cuanto pensaban que ella estaba llevando pasajeros hacia Santiago, lo que ese día no era así, ya que ella se encontraba en Iquique, indicando el sujeto que solo pillaron a Rose con uno de los dos vehículos que tenía -una camioneta roja- señalando desconocer que pasó con las personas, advirtiéndole a Wilma, que le diga a Milton que apague su teléfono por cuanto éste podría estar monitoreado, a fin de no ser fiscalizados y detenidos. Igualmente, el **progresivo 13906**, de fecha 27 de julio del 2021, donde Wilma Calle conversa con Patricio Galloso, señalando ésta que “hay un asesor que me está llamando”

preguntando por la situación de extranjeros que ella habría dejado en una casa en la mañana, preguntando si ya salieron, ya que hora salía otro grupo, reclamándole por la situación de otras personas que salieron a la Región Metropolitana vía Calama, que no era lo que ella les había ofrecido, ya que debían transportarse directamente. Posteriormente se exhibió al testigo el **progresivo 13918**, de fecha 27 de julio del 2021, 10:45 horas, que da cuenta de conversación entre Wilma Calle y una mujer desconocida, aparentemente Jaque, (quien sería una asesora) quienes conversan sobre la detención de Rose, mencionando que Rose tenía dos vehículos, que estaba con los pasajeros o con los migrantes al interior de estos, conversando además sobre las posibilidades de lo que pueda ocurrir más tarde, respecto a posibles allanamientos, lo que a entender del testigo da cuenta que existió un temor al utilizar los teléfonos celulares, que podrían ya estar intervenidos, señalando Wilma que iba a instruir a Patricio a fin que sacara a la gente de las casas, por el mismo temor a que se generaran allanamientos en el sector donde se ubicaban las casas de seguridad. Luego, se le exhibió el **progresivo 13950**, también de fecha 27 de julio de 2021, donde Wilma Calle continúan conversando con Jaque sobre la detención de Rose, contándole Jaque que se comunicó telefónicamente con Rose, quien le comentó que fue objeto finalmente de una fiscalización de tránsito realizada por Carabineros del OS9, manifestando Wilma su preocupación de si la detención había sido por trata de migrantes, señalando Jaque que no, mencionando la posibilidad de pagar para recuperar el vehículo, y que los pasajeros fueron trasladados hacia Iquique por cuanto los migrantes que ingresaban irregularmente al país, eran sometidos a un período de cuarentena, por un cierto tiempo. Luego en la conversación Wilma indica que ya sabe que al día siguiente llegarían 40 personas pero que no sabía “si me va a mandar por escala o de un solo golpe”, mencionando además problemas con las transferencias de dinero que estaba solicitando, ya sea al trochero o a la persona que se hacía cargo del cruce de frontera, mencionando a Roberta, quien es una trochera o Coyote, agregando luego que ambas mujeres comienzan a hablar directamente del cruce de frontera y de personas traficadas, por lo que se entiende que Jaque también se dedica a traficar personas y que ambas tienen contacto con trocheros y asesores en común, por lo que durante el transcurso de la llamada comparan precios respecto a cuanto está cobrando un trochero y cuánto reciben por cada pasajero dependiendo quién es la persona que se lo entrega, comparando que qué es lo que pasa con cada uno de ellos, dependiendo de con quién interactúan, y de las personas que están cruzando, la cantidad, el precio, las modalidades de pago, entre otros aspectos, indicando específicamente Wilma respecto a las modalidades de pago que habla de transferencias. Seguidamente, en la conversación Wilma dice que “la Roberta está trabajando con nosotros” y el testigo refiere que esta llamada, la cual es muy larga, sigue en el mismo contexto referido a los precios y su forma de interactuar con los distintos trocheros y asesores, dentro de los cuales mencionan a uno apodado “Sonrisas” que se escuchó varias veces en las llamadas, y que no fue identificado, sin que tampoco pudiera determinarse que formaba parte de la organización criminal, dando a entender también que cada trochero también tiene la posibilidad de elegir a quien le entrega pasajeros en Chile.

Conforme lo expuesto, a entender del testigo, todas estas llamadas de fecha 27 de julio del año 2021, permitieron establecer que desde esa fecha el flujo de comunicaciones descendió, cuestión que como equipo investigativo los forzó a comenzar a planificar las detenciones, destacando que en un principio la idea era investigar un poco más de tiempo, pero desde esa fecha, y producto de la detención de Rose, se comprendió que la organización iba a cambiar drásticamente su actuar, por lo que podrían perder los blancos investigativos quienes podían cambiar los teléfonos, cuestión que dificultaba la investigación, más si ellos como investigadores estaban en Santiago, por lo que sin teléfonos, era mucha la información que se iba a perder, siendo esa la razón por la que se planificó rápidamente las detenciones, a fin de asegurar a la totalidad de la organización que estaba identificada hasta ese momento, resaltando respecto al cambio de la organización referido a Iquique que la decisión de cambiar el modo de operar se generó principalmente por la detención de Rose, por cuanto los

integrantes de la organización comienzan a sentir un temor de ser investigados, por cuanto son varios los comentarios entre ellos referidos a dejar de ocupar teléfonos celulares, y al hecho de no ser sometidos a seguimiento. Agregó el testigo que con la detención de Rose la agrupación criminal modificó su forma de operar. En realidad, fue una serie de hechos, pero que la detención de Rose fue lo que ya desencadenó la decisión de modificar la operación principalmente en Pozo Almonte, principalmente en las casas de seguridad, agregando casas de seguridad en una ciudad distinta que sería Iquique, destacando que si bien Enrique Rezzio formaba parte de la agrupación criminal, esta funcionaba en un sistema de postas, en la que Rezzio, solamente participaba en la última posta, en la última etapa, esto es, en el traslado desde el Norte Grande hasta Santiago.

Que en tal sentido las defensas de los acusados Araos, Núñez y Rezzio resaltaron en sus alegatos de clausura las diferencias existentes entre la fiscalización del bus conducido por Enrique Rezzio y la detención de Rose y, en cuanto a la respuesta de la organización ante dichos hechos, señalando que en el primer caso no hubo cambios, por cuanto siguieron transportando personas, añadiendo que siguiendo la lógica del persecutor penal la cadena criminal se rompió, toda vez que los pasajeros no llegaron a su destino, por lo que los bajaron del bus, del único transportista que está acusado, y no hubo ninguna repercusión o remezón, término que sí ocupa cuando Rose es detenida el 27 de julio del año 2021, señalando que por ello la agrupación delictual cambió su forma de operar, mientras que cuando toca referirse a Rezzio no se hizo absolutamente nada, no generando consecuencia.

Abordando lo dicho por las defensas en orden a poner a cuestionar la existencia de la agrupación criminal señalando que nada ocurrió luego de la fiscalización del bus conducido por Rezzio, ha de tenerse presente que el mérito de la prueba reseñada no se condice con dicha afirmación, destacándose en primer lugar que se trata de circunstancias distintas, una ocurrida en Santiago y otra en el norte del país, siendo relevante el hecho de que Rezzio no fue detenido el día 12 de mayo de 2021, sin que conste que los miembros de la asociación se hayan enterado que Rezzio entregó información de sus contactos, y comunicaciones de whatsapp, lo que derivó en la posterior investigación, sin perjuicio de lo cual, de todas maneras se apreciaron cambios en la forma de operar de la organización, primeramente en que la empresa de Andreina Araos y Jhean Núñez dejó de utilizar el bus que había sido fiscalizado, y más a largo plazo modificó la forma en que se transportaba a las víctimas a Santiago, cuestión de la cual dieron cuenta los últimos hechos de la acusación en donde si quiera fueron acusados aquella parte de la organización encargado del último tramo de la misma.

A modo conclusivo, puede indicarse que al tenor de todo lo expuesto precedentemente que el conductor, Rezzio, al momento de ser fiscalizado con fecha 12 de mayo de 2021, mencionó a dos personas como sus contactos en la comuna de Pozo Almonte, quienes lo contactaban para coordinar el traslado de estas personas extranjeras hasta la ciudad de Santiago, señalando que éstos eran “Loa Wilma” y “Loa Kenny”, aportando además, conforme indicó Vicente Oñate, voluntariamente vía correo electrónico una serie de conversaciones de whatsapp con dichos contactos, los que contenidos en la prueba documental N° 2 y 4, además de la prueba material N° 1, fueron analizados posteriormente, llevando a la confección de una denuncia que dio pie a la investigación, la que dentro de sus primeras diligencias, requirió la interceptación telefónica de los dos teléfonos correspondientes a los contactos entregados, además de los dos teléfonos pertenecientes a los conductores del bus, conforme dieron cuenta las fotos 1 a 4 de los otros medios de prueba N° 1, destacando Ciro Camilo que el número de teléfono con el nombre “Loa Wilma” arrojó una vinculación a una base de datos institucional, a nombre de una ciudadana boliviana con residencia en Chile y con domicilio en Alto Hospicio, de nombre Wilma Calle Ayaviri, mientras que el teléfono que estaba guardado como “Loa Kenny” fue consultado en diversas bases de datos, sin que arrojara ningún tipo de vinculación, tras lo cual, se realizó un cruce de información con una investigación que en ese momento llevaba a cabo la Brigada

Antinarcóticos de Arica, en donde existía una conversación entre un ciudadano chileno de nombre Roberto y un ciudadano extranjero que era conocido como “José Kenny”, en la que hablaban sobre pasajeros y sus traslados irregulares, destacando que José Kenny era un conocido de este ciudadano chileno, advirtiéndose coincidencias producto del cruce de información, tales como el apodo Kenny y el número telefónico al que Roberto llamaba, que utilizaba el mismo número telefónico que facilitó Enrique Rezzio al momento de la fiscalización.

Que, en tal sentido, a decir de Ciro Camilo, ya desde las primeras interceptaciones de los teléfonos referidos, pudo apreciarse que existían comunicaciones y coordinaciones que decían relación con extranjeros irregulares, traslado de personas o cruces de fronteras, pudiendo establecerse, la existencia de una organización criminal que estaba operando en la zona norte del país, que se dedicaba a ingresar personas de manera irregular desde Bolivia, a través de pasos fronterizos irregulares que se acercaban a la comuna de Colchane. Las personas traficadas en su mayoría eran venezolanos, quienes eran denominados “venecos”. Así, los primeros días de la investigación, pudo determinarse que había más integrantes de dicha organización, los que, si bien no estaban individualizados, fueron siendo conocidos a través del curso de la investigación, pudiendo primeramente individualizarse a Milton Mamani Mamani, quien tenía comunicación constante con Wilma, ya que son pareja y normalmente trabajaban en conjunto, realizando coordinaciones de distinto tipo. Luego se pudo identificar a Patricio Galloso Ramírez, quien se contactaba regularmente con el ciudadano extranjero que hasta ese momento era conocido como José Kenny (Barrios Torres) con quien cumplían en conjunto funciones en Pozo Almonte, por cuanto tenían a cargo unas casas de seguridad que se utilizaban para ocultar extranjeros irregulares mientras tramitaban pasajes para poder embarcarlos o buscar los medios de transporte para poder trasladarlos hasta la ciudad de Santiago, tomándose además conocimiento de la existencia de un ciudadano chileno de nombre Robinson Huerta que era quien facilitaba los domicilios mencionados anteriormente que eran las casas de seguridad.

Respecto al bus materia de la fiscalización de 12 de mayo de 2021, se determinó que la dueña era una empresa, cuya propietaria era la chilena Andreina Araos Muñoz, quien tenía domicilio en la ciudad de Antofagasta, siendo dicha empresa principalmente administrada por su pareja Jhean Núñez Muñoz, con domicilio en la misma ciudad, siendo determinante para establecer aquello una serie de interceptaciones telefónicas, específicamente a través de conversaciones que realizaba Enrique Rezzio Fuentes, que era empleado de Andreina y de Jhean, ya que manejaba el bus o los buses de propiedad de la empresa.

Por lo expuesto, se fueron sumando nuevas solicitudes de interceptaciones telefónicas, las que se verificaron con fecha 2 y 4 de agosto de 2021, entre otros de José Kenny, ya que durante el transcurso de la primera interceptación telefónica este extravió su teléfono, por lo que quedaron sin audios varios días, hasta que en una llamada telefónica con Wilma, este indicó que había extraviado su teléfono anterior y que tenía un número nuevo, siendo así como lo obtuvieron. De igual manera, se solicitó la interceptación de los dos números telefónicos asociados a Robinson Huerta y Milton Mamani, pareja de Wilma, y de dos teléfonos asociados a Patricio Galloso, uno ocupado por él y otro por su pareja, pudiendo obtener como información a propósito de esta nueva interceptación

C.- Respecto a la detención de los acusados, casas allanadas y especies incautadas.

Como se ha dado cuenta hasta el momento, las interceptaciones telefónicas, además de diversas otras diligencias reseñadas permitieron a los investigadores corroborar la hipótesis inicial sobre la existencia de una organización criminal, lo que se plasmó gráficamente en una lámina denominada “operación trocha”, contenida en los **otros medios de prueba N° 39**, que da cuenta de la estructura de dicha organización, que según se estimaba era liderada por Wilma Calle, y formada por los demás acusados, lo que llevó a que, tras varios meses de escuchas telefónicas, seguimientos y trabajo en terreno, se verificara la detención de todos los

acusados el día 18 de agosto de 2021 en Pozo Almonte, con excepción de Andreina Araos y Jhean Núñez, quienes fueron detenidos en Antofagasta, mientras que Enrique Rezzio fue detenido en Santiago, concurriendo por su cuenta Robinson Huerta, el día siguiente a un cuartel de la PDI de la ciudad de La Serena.

Por ello, nos avocaremos a continuación a analizar las detenciones de los acusados, así como el resultado de las ordenes de entrada y registro que fueron ejecutadas, a fin de establecer cuáles fueron las especies incautadas, que son aquellas que luego de analizadas, constituyeron buena parte de la prueba rendida en este juicio.

C1) En relación a la detención de Wilma Calle y Milton Mamani

Que, sobre el particular, en primer término se contó con lo declarado por **Alex Silva Vega**, quien, dando cuenta del procedimiento en que participó el día 18 de agosto de 2021, señaló que este se verificó en Tarapacá con colaboración con brigadas de la región, realizándose además diligencias en Iquique, con muchos funcionarios y por un tema estratégico, por cuanto sabían que Wilma y Milton cruzaban a las 7:00, 8:00 horas de la mañana para evitar controles, colocaron funcionarios en distintas partes, destacando que primeramente, a eso de las 10:00 horas, Ciro González detuvo a Mamani, que luego, a las 10:15 Nicole Reed detuvo a Galloso, y a las 10:20 él junto con Fonseca detuvieron a Wilma Calle.

Indicó que previo al momento de su detención, ya se había identificado el vehículo de Mamani, marca Mercedes Benz, modelo Sprinter, color blanco, PPU KWJC-74, en que trasladaban personas, dentro del cual se incautaron alrededor de 40 chips de ENTEL, 65 dólares aproximadamente, \$97.000 y el teléfono intervenido.

En tal sentido, se le exhibió del **otro medio de prueba N° 22**, las fotos 1 y 2: los que dan cuenta de dicho vehículo, agregando que, al momento de la detención, Mamani iba solo, pero temprano se había contactado con migrantes que trasladó y dejó en Pozo Almonte. Conforme aquello se le exhibió además las fotografías 1 a 6 de los **otros medios de prueba N° 4**, señalando que las imágenes daban cuenta de las siguientes especies incautadas a Milton: teléfono Samsung, negro, chips telefónicos; dinero en moneda nacional, dólares norteamericanos incautados, y una agenda de apuntes; destacando que en el análisis de dicha evidencia la realizó el oficial de caso.

Añadió que como estaban posicionados en distintas partes, detectaron a Wilma movilizándose por la ruta 5 norte al sur, pero ella detectó que la perseguían, por lo que al llegar al cruce con la ruta 16 que conecta con Iquique la detuvieron. Iba en un furgón negro, PPU PHWS-39, inscrito a su nombre, con 9 pasajeros que había recogido en Colchane, destacando que dicho vehículo ya lo habían visto con anterioridad en las vigilancias que realizaron.

Posteriormente, se le exhibió del **otro medio de prueba N° 22**, las fotos 34 y 37), señalando que estas dan cuenta del vehículo que conducía Wilma y de la placa patente de este.

Añadió que a Wilma se le incautó el teléfono móvil, intervenido, alrededor de 1.050 dólares, 1.500 pesos bolivianos, \$1.500.000, un cuaderno de color morado, una tarjeta cuenta Rut, su cédula de identidad y un sobre de color naranja vacío con una leyenda que decía "Señora Wilma 15x70". En tal sentido, se le exhibió del **otro medio de prueba N° 6**, las siguientes fotografías: Foto 1) dólares que portaba Wilma; Foto 2) billetes correspondientes a pesos bolivianos; Foto 3) dinero incautado en moneda nacional; Foto 4 y 5) teléfono monitoreado marca Samsung; Foto 6) chips de ENTEL para uso dentro del territorio nacional; Foto 7) un cuaderno; Foto 8 y 9) licencia de conducir clase B; Foto 10 y 11) tarjeta cuenta Rut Foto; Foto 12) cédula que no correspondía a Wilma ni a sus pasajeros de ese momento. Foto 13) sobre al que se refirió de color naranja con la leyenda "Señora Wilma 15x70 con un signo peso". Este sobre ratifica que dentro de las modalidades de pago está la del sobre, que correspondía a dónde va la cantidad de dinero y la persona encargada de hacer la ruta va

sacando el dinero. En el momento de la incautación, el sobre estaba vacío, refiriendo además que todo lo incautó **Ciro González**.

Igualmente, se contó con la declaración de **Alexis Fonseca Moraga**, miembro de la Brigada Antinarcóticos y Crimen Organizado de Iquique, a quien el día 18 de agosto del año 2021, se le pidió colaboración, participando en una entrada, registro y detención, acompañando a la Brigada de Trata de Personas que venía de Santiago, por lo que le correspondió colaborar y apoyar al Comisario Alex Silva Vega, realizando dos diligencias: una detención y una orden de entrada y registro, agregando respecto a la primera de estas diligencias, que esta se verificó en la vía pública en la intersección de la Ruta 5 Norte con la carretera A-16 en donde se controló un furgón Toyota, conducido por Wilma Calle que venía realizando un viaje clandestino con pasajeros extranjeros, cercano al sector de Humberstone, mientras Iban bajando hacia Iquique, sin que Wilma opusiera resistencia, prestó colaboración y aportó su documentación.

Por su parte, el oficial de caso **Ciro Camilo González**, indicó respecto a la detención de Wilma Calle, que dicha diligencia la realizó su Brigada, junto a Alex Silva, como jefe de grupo, destacando que la detención se llevó a cabo por parte de un vehículo policial que estaba realizando vigilancias en el trayecto entre la ruta internacional entre Huara y Pozo Almonte. En ese momento, de acuerdo a lo investigado, se estimaba que Wilma llegaría a la comuna de Pozo Almonte en horas de la mañana, específicamente, a las cercanías del terminal de buses y realizaría el desembarque de las personas traficadas en algún lugar cercano a este, para que alguien de las casas de seguridad de Pozo Almonte fuera a buscar a estos pasajeros y los llevara caminando hasta estos inmuebles, siendo dicha persona José Barrios o quien en ese momento estuviera allí, esto es, Patricio Galloso o alguna de las personas que ellos mantenían en las casas de seguridad cumpliendo tareas de menor importancia. Así, Wilma fue ubicada en el trayecto desde Huara a Pozo Almonte, al llegar al cruce de la ruta que se dirige a Iquique. Un minuto antes fue advertida por Milton -quien ya se encontraba en Pozo Almonte- quien le señaló que había visualizado una gran cantidad de camionetas en la comuna, lo que le parecía extraño, recomendándole que cambiara la ruta hacia Iquique, porque posiblemente eran funcionarios de la PDI, destacando que cuando Milton realiza esa llamada, él personalmente lo estaba observando, ya que estaban realizando una vigilancia para posteriormente detenerlo. Milton tenía razón, por cuanto en el lugar efectivamente había entre 30 y 40 vehículos, no institucionales, que sí iban a ser parte del procedimiento. Así, Wilma, al contar con esta información, intentó cambiar su ruta hacia la ciudad de Iquique y en el cruce de ambas rutas fue detenida por el comisario Alex Silva, quien encontró en poder de Wilma 1.055 USD, \$1.648.000 pesos chilenos, todo esto en efectivo, pesos bolivianos y/o peruanos, no recuerda el detalle, pero un monto menor, una gran cantidad de chip de teléfonos nuevos, ya que también era un servicio que prestaba la organización criminal, al recibir a un extranjero traficado, el que se le ofrecieran un chip de teléfono para que pudiera comunicarse con sus familiares en Chile. Además, portaba el vehículo de su propiedad, obviamente, porque ella fue detenida mientras conducía este furgón pequeño, marca Toyota. Asimismo, tenía en su poder documentos personales, su teléfono celular, el cual fue incautado, y otras especies de menor importancia, que no recordó.

Conforme lo señalado, se le exhibió la **prueba material N° 15, 16 y 17**, correspondiente al dinero incautado, contenido en las NUE 6130274, 6106032, 6130275, 6130273, y paralelamente la constancia del depósito contenidos en las fotografía 1, a 3 de los **otros medios de prueba N° 6**, exhibiéndosele igualmente la **prueba material N° 18** y el **otros medio de prueba N° 6**, Foto 4) correspondiente a la NUE 6152769, correspondiente a la incautación de un teléfono celular marca Samsung modelo Galaxy A21, color azul, el que se encontraba desbloqueado, por lo que revisó que estuviera funcionando y sí lo estaba, revisando además en la aplicación whatsapp, una conversación que para la investigación en ese momento era importante, entre Wilma y un funcionario de Carabineros de la tenencia de Huara. Al revisar el número de contacto, éste se encontraba guardado, sin recordar

exactamente bajo qué nombre, pero la conversación estaba borrada y el contacto estaba bloqueado por parte de Wilma. Añadió que, si bien la detención no la realizó él, sino que Alex Silva, ya que minutos antes él se encontraba realizando la detención de Milton Mamani, la distancia entre ambos procedimientos era relativamente cercana, a no más de cinco minutos. Por lo tanto, al realizar la detención de Milton Mamani, el equipo que lo estaba apoyando se quedó realizando la custodia y traslado del detenido, mientras él se trasladó en vehículo hasta el lugar de detención de Wilma Calle, a no más de cinco minutos. Al llegar al lugar, Alex Silva estaba realizando el control, siendo detenida Wilma Calle a bordo de su vehículo con personas traficadas en su interior. Entonces, él al llegar, verificó las especies de Wilma Calle, realizó el levantamiento de incautaciones y respecto al teléfono de tipo Smartphone que portaba, al momento de entregárselo, comprobó que este se encontraba desbloqueado. Luego, lo primero que realizó fue revisar un antecedente que en ese entonces era relevante, que era una conversación en la aplicación WhatsApp, una conversación que posiblemente existía, con un funcionario de la tenencia de Huara que, de acuerdo a lo investigado, mantuvo contacto con Wilma durante el periodo de investigación, destacando que, si bien el contacto existía, esta conversación había sido borrada, y el contacto estaba bloqueado por parte de Wilma Calle. En ese momento revisó que el teléfono se mantuviera en buenas condiciones, que estuviera funcionando, y operativo, activó el modo avión del mismo y lo apagó para iniciar el respectivo proceso de cadena de custodia. Al encenderlo, nuevamente, ya en la ciudad de Santiago, en los días posteriores al procedimiento, se percató que el teléfono, si bien encendía, mantenía un bloqueo asociado a una compañía de telefonía de origen colombiano y pedía un código para que fuera desbloqueado, sin que nunca hubiese visto un teléfono bloqueado de esa forma, ya que no era el bloqueo de pantalla o bloqueo de acceso a alguna aplicación, sino que era un bloqueo que mantenía el teléfono sin ningún tipo de acceso, no siendo por ello posible acceder a su contenido, pese a que además fue remitido a LACRIM Central, sin obtener resultados, pudiendo solo extraerse un listado de contactos desde la tarjeta SIM que portaba, resaltando que en ese listado de contactos estaban los integrantes de la organización criminal, específicamente los números de teléfono de José Barrios Torres, de Milton y de Patricio Galloso.

De igual manera, se exhibió al testigo la **prueba material N° 19**, y la foto 5) de los **otros medios de prueba. N° 6**, correspondiente a la NUE C1-52770, correspondiente a los 25 chips de la compañía Entel, todos nuevos y sellados, que fueron incautados a Wilma Calle, indicando a este respecto que se mantenía conocimiento de que la imputada tenía estos en su poder, por cuanto los ofrecía a las personas traficadas luego de ingresar al país, para que pudieran comunicarse con su familia en Chile o con quien ellos quisieran, sin recordar el costo para los traficados del chip en este momento, sin perjuicio de lo cual Wilma mencionó en más de una oportunidad que dentro del servicio prestado por la organización se incluía la opción de contar con un chip telefónico chileno para utilizarlo al ingresar al territorio nacional. Además, se exhibió la **prueba material N° 20**, NUE 6152771, correspondiente a un cuaderno tamaño universitario que mantiene hojas sueltas en su interior y un bolso tipo banano. También una licencia de conducir a nombre de la imputada Wilma Calle. Una cuenta RUT del Banco Estado. Una cédula identidad a nombre de Jamie Calle, y un sobre naranja abierto con la leyenda 15x70, que fue incautado por él a Wilma Calle al momento de la detención. Posteriormente, respecto al vehículo incautado a Wilma, se exhibió al testigo la **prueba material N° 21** y los **otros medios de prueba N° 23**, correspondiente a: Fotos 1 y 2) al panel de instrumentos del tablero del vehículo marca Toyota, modelo Boxing incautado a Wilma Calle; Foto 3) a la cadena de custodia que está sobre el parabrisas del vehículo incautado a Wilma Calle, correspondiente a un furgón marca Toyota, modelo Boxing, que fue incautado el día de su detención, cuyo NUE es el 6130276, arriba está su firma, siendo él quien incautó ese vehículo.

Respecto a Milton Mamani, destacó que, al momento de su detención, se realizó a éste la incautación de su teléfono celular tipo smartphone, dinero en efectivo, específicamente 65 dólares y \$91.000 pesos chilenos, 40 chips telefónicos sellados, una libreta pequeña y el

vehículo Mercedes Benz que conducía en ese momento. En tal sentido, se exhibió la **prueba material N° 3**, NUE 6152776 que corresponde a un teléfono celular marca Samsung modelo Galaxy J5, color negro, que le fue incautado a Mamani al momento de su detención en la comuna de Pozo Almonte, específicamente en Navidad con Comercio, a la altura del número 780, resaltando que tenían autorización para incautar y revisar su contenido. Además, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 4**, la foto 1 y 2) que corresponde al mentado teléfono. Foto 3) corresponde a los 40 chips de Entel incautados del día de la detención, lo que se relaciona con la **prueba material N° 4**: evidencia número 6152777, correspondientes a esos 40 chips de la compañía Entel sellados o nuevos, que estaban al interior del vehículo que conducía; Foto 4) corresponde al dinero en efectivo en pesos chilenos incautado a Milton Mamani el día de la detención, exhibiéndose el comprobante de depósito de la NUE 96152778 correspondiente a \$91.000 pesos chilenos; Foto 5) corresponde al dinero en efectivo en dólares incautados a Milton Mamani al momento de su detención; Foto 6) corresponde a la libreta de tamaño pequeño incautada a Milton Mamani al momento de la detención, exhibiéndose a este respecto además la **prueba material N° 7**, NUE 6152780, correspondiente a una libreta con la leyenda de DEFF LEPPARD, encontrada al interior del vehículo que Milton Mamani conducía al momento de su detención. El resultado fue que existen listados de pasajeros y no hubo mucho más que extraer de esta evidencia.

Luego, refiriéndose al dinero incautado, señaló que, si se compara a la cantidad de dinero incautado a Wilma Calle, es notoriamente inferior, lo que se explica por el rol de líder de Wilma dentro de la organización, destacando que si bien Milton Mamani en alguna ocasión realizaba los cobros, quien resguardaba el dinero era Wilma Calle. Respecto a la libreta, en esta hay listados de personas similares a los que existían en los cuadernos que le fueron incautados a Wilma Calle, pero al parecer esta libreta fue utilizada poco tiempo, porque no se logró extraer mucha información. Respecto a los 40 chips, al igual que Wilma, Milton Mamani portaba los chips debido a que eran ofrecidos a las personas traficadas al momento de ingresar a Chile. Respecto al teléfono celular, o al teléfono tipo smartphone, este fue analizado por la funcionaria Carolina León, extrayéndose mucha información respecto a la identificación de personas traficadas, así como información también referente a transferencias o depósitos. También hay bastantes fotografías relacionadas con el hecho ilícito, específicamente de migrantes, en lugares fronterizos, en las casas de seguridad de Colchane, contactos telefónicos relacionados con los integrantes de la organización criminal y también con personas que colaboran desde el exterior, y videos, que son los videos promocionales que Milton Mamani principalmente y también Wilma Calle solicitaban o registraban para realizar promoción a la organización criminal.

Luego, en relación a las especies incautadas en el domicilio de Wilma Calle y Milton Mamani, indicó haber participado, además en el allanamiento de dicho domicilio particular que servía de vivienda para estos acusados, donde residían junto a su grupo familiar, ubicado en Calle San Fernando, en la comuna de Alto Hospicio, lo que se concretó en horas de la tarde de ese día 18 de agosto, donde colaboraron funcionarios de la Brigada Antinarcóticos y Contra el Crimen Organizado de la ciudad de Iquique. El único funcionario de la Brigada investigadora de personas metropolitanas fue él, ya que el resto de funcionarios estaban en los otros domicilios que eran materia de investigación. Al interior lograron encontrar dinero en efectivo, específicamente 44.000 USD. También incautaron pesos chilenos, en total \$9.000.000 que estaban separados, eran 8 millones y luego había un millón aparte. Más dinero en montos inferiores en otro tipo de monedas, pesos bolivianos y soles peruanos. Todos los dólares y los pesos chilenos estaban en la habitación matrimonial, la que era utilizada por Milton Mamani y Wilma Calle, específicamente en el interior de un clóset, que estaba, si se ve la cama de frente, al costado derecho del clóset. Además, se incautaron cuadernos y, estados de cuenta de una persona de nombre Ivania, que dentro de la investigación también era una persona conocida, ya que era una familiar de Wilma quien facilitaba su cuenta para que ingresaran depósitos también de pago de extranjeros traficados. En tal sentido, se exhibió la **Prueba material N° 45**:

NUE 6106029 y 6130279, 8.000 USD y 36.000 USD, total de 44.000 USD. Luego se exhibe los **otros medios de prueba N° 21**, donde en la foto 28) y bajo la NUE 6106029, se aprecia imagen de los 8.000 USD extraídos de la NUE 6130279, no depositables. Esa fotografía corresponde a los dólares incautados al interior del inmueble de Wilma Calle y Milton Mamani. Luego, se le exhibió la **Prueba material N° 46** y la fotografía de la NUE 6130278, correspondiente al depósito de \$1.000.000, que fue encontrado al interior de la habitación matrimonial de la casa de Wilma Calle y Milton Mamani. Los millones de pesos estaban al interior del closet. Asimismo, se exhibe de los **otros medios de prueba N° 21**, la Foto 28) donde se muestra el dinero encontrado e incautado al interior del domicilio de Wilma Calle y Milton Mamani correspondiente a dólares americanos, pesos chilenos y billetes extranjeros, los cuales estaban al interior del bolso tejido, envueltos en un género amarillo que está a un costado. En similar sentido, se exhibe a continuación la **prueba material N° 47**: NUE 6152772 correspondiente a 120 soles peruanos en efectivo. Además, se exhibió de los **otros medios de prueba N° 21**, la foto 29) donde se muestran los 120 soles y la moneda que aparece o los billetes que aparecen al lado son pesos bolivianos, y además se exhibe la **prueba material N° 48**, NUE 6152773 correspondiente a \$7470 pesos bolivianos. Además, se exhibió la **prueba material N° 49** que se exhibe de la misma manera por tratarse de dinero correspondiente a \$8.000.000. Paralelamente, de los **otros medios de prueba N° 21**, se exhiben, la Foto 34) que corresponde a \$8.000.000 de pesos chilenos, en efectivo, incautados al interior de la habitación matrimonial del inmueble de Wilma Calle y Milton Mamani.

De igual manera, se exhibe a continuación la **prueba material N° 50**: correspondiente a la NUE 6152775, indicando que la incautación se realizó en el domicilio de Wilma Calle y Milton Mamani específicamente en el primer piso en el living y corresponde a 6 cartolas del Banco Estado a nombre de Ivania Jenny Calle Vilca, sumado a un cuaderno tamaño universitario con diseño en la parte frontal o en la parte anterior y con la leyenda Colón. Asimismo, y en relación a la mencionada prueba material, se exhibe al testigo los **otros medios de prueba N° 55**; Foto 1, 2, 4, 5, correspondiente a las cartolas incautadas en un librero del primer piso de la casa de Wilma y Milton, correspondientes a Ivania Calle y que en las llamadas telefónicas era más conocida como Vania, respecto de quien utilizaban su cuenta para recibir transferencias debido a que las cuentas de ellos, sobre todo la de Wilma, más cuenta Rut de Milton recibían un cierto tiempo o sea una cierta cantidad de dinero diario, luego de lo cual, no podían recibir más dinero, por lo que utilizaban esta esta cuenta de chequera electrónica a nombre de Ivania, que es familiar presuntivamente de Wilma- sobrina o prima podría ser- y recibían montos de pago de por tramos de pasaje de pasajeros traficados, que van desde el 1 de febrero de 2021 hasta el día 27 de mayo de 2021.

En similar sentido, los dichos del funcionario **Cristóbal Ríos Valdevenito**, también dieron cuenta de la diligencia de entrada y registro en la casa de Wilma y Milton, en donde el testigo cooperó en su condición de miembro de la Brigada Antinarcóticos de Iquique, verificándose dicha diligencia el día 18 de agosto de 2021, en la calle San Fernando N° 4252, a eso de las 12:10 horas, la que se vio posibilitada al haber entregado la detenida, las llaves de acceso a la propiedad, por lo que no fue necesario el uso de la fuerza. Indicó que a la revisión del inmueble se percataron que habían 3 menores de edad, dos de los cuales eran hijos de este matrimonio, encontrando en el interior de la casa evidencia de interés criminalístico, consistente en Cartolas del Banco Estado a nombre de Ivania Calle Vilka, un cuaderno con la leyenda Colón, con diversas notas en su interior, alusivas al delito, dinero en efectivo al interior de un closet en una bolsa de género en donde se encontró \$8.000.000 en moneda nacional, y en el mismo bolso se encontró un bolsito de tela a rayas con \$44.000 USD, \$1.000.000 de pesos chilenos; \$7.470 pesos bolivianos y 120 soles peruanos aproximados. Conforme lo expuesto, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 21** las siguientes fotografías; Foto 1) Puerta de acceso principal de la casa ubicada en San Fernando N° 4252; Foto 2) placa identificatoria de la casa; Foto 3) antejardín o ingreso principal de la propiedad, a la que entró junto al Inspector Ciro González Camino, y miembros de su unidad tales como el Comisario

Juan Camaño, el subcomisario Francisco Gavilán, inspector Miguel Salomón, inspector Bryan Montenegro, y la inspectora Anita Silva; Foto 4) Living de la propiedad; Fotos 5, 6 y 7) Mueble del living donde se encuentra un cuaderno marca Colon que fue incautado por su interés criminalístico, añadiendo que se encontraba bajo un bolsa; Foto 8) Foto del interior del cuaderno, que habla de fechas, montos y destinos, dando cuenta de costo de pasajes, nombres y fechas, lo que resultaba de vital importancia para establecer la permanencia en el tiempo de la estructura criminal, donde se aprecian montos de dinero y nombres; Foto 9) otra hoja con destinos y nombres donde no logra ver fechas, pudiendo apreciarse montos, ciudades y comunas; Foto 10) otro ángulo o cara del living; Fotos 11 y 12) sala contigua a la propiedad, sala desordenada del primer piso, donde además se aprecia, sillones y cama en la sala; Foto 13) mueble en dicha sala donde se encontraron una serie de cartolas bancarias; Foto 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20) Fijación de las seis cartolas encontradas a nombre de Ivania Calle Vilka; Foto 21) se aprecia la escalera que permite el acceso al segundo piso; Foto 22) pasillo en el segundo piso; Foto 23) dormitorio principal del inmueble usado por Wilma y Milton; Foto 24) ropero que se encontraba dentro de dicha habitación en cuyo interior se encontró un bolso pequeño de tela a rayas, donde se encontró dinero nacional y divisas extranjeras, y una bolsa de tela con dinero nacional; Foto 25) se aprecia una de las bolsas con dinero en su interior; Foto 26 y 27) bolso con rayas donde se encontró el dinero en efectivo, donde se ve una especie de paño de cocina que oculta lo que en su interior había; Fotos 28 y 29) se aprecia el dinero efectivo, donde se observan divisas de diversa nacionalidad; Foto 30) otra bolsa de tela donde se encuentra dinero en moneda nacional; Foto 31) fijación del momento en que un funcionario saca el bolso del interior del ropero; Fotos 32, 33 y 34) al abrir el bolso de tela, se encuentra bolsa negra de nylon en cuyo interior \$8.000.000 de pesos chilenos; Foto 35) otra de las piezas del inmueble; Foto 36) uno de los pasillos del segundo piso del inmueble; Foto 37) un pasillo al interior del inmueble; Fotos 38 y 39) una de las habitaciones que poseía el domicilio intervenido; Fotos 40 y 41) otra habitación, desde diversos ángulos, destacando finalmente que no supo el origen del dinero encontrado, ni hicieron preguntas ya que solo se incautó, siendo la Brigada Investigadora de Trata de Personas quien debía determinarlo.

C2) En relación a la detención de José Barrios y David Almao

En relación a aquello ha de tenerse presente lo dicho por el oficial de caso **Ciro Camilo**, quien refirió que el día 18 de agosto, no se contaba con una orden de detención para José Barrios, porque no estaba identificado, pese a ser uno de los objetivos del procedimiento, identificar a José Barrios, por lo que habiendo entregado ese día fotografías de quien creían era José Barrios, a todos los funcionarios, fue detenido, pasadas las 13:00 horas por la subcomisario Nicole Reed y la inspectora Camila Labrín, ambas funcionarias de su brigada, pudiendo identificársele después de la detención de Patricio Galloso, en la conversación, o en el intercambio de palabras que se realiza con Galloso en dicho momento, al mencionar que José Barrios circularía en un vehículo marca Hyundai modelo Tucson, que estaba a su nombre, por lo que se ubicó el vehículo, el que era tripulado por dos personas, un conductor y un pasajero, ambos de sexo masculino, por lo que la funcionaria identificó a José Barrios por las fotografías que ya se portaban.

De acuerdo a lo indicado por el testigo, se exhibió la **prueba material N° 37**, la que se trata de un vehículo, por lo que se exhibió además de los **otros medios de prueba N° 23**, las fotos 8 y 9) que corresponden la NUE 9613305, referente a la incautación del vehículo en el que circulaba José Barrios al momento de la detención, el día 18 de agosto del 2021, dando cuenta las fotografías del vehículo en que circulaba José Barrios al momento de la detención esto es un vehículo marca Hyundai, modelo Tucson, color blanco, que se encontraba inscrita a nombre de Patricio Galloso, lo que daba cuenta de la relación existente entre ambos, ya que Barrios se encontraba dentro de un auto de propiedad de Galloso, destacando que hasta el momento de la detención dicho vehículo no figuraba inscrito en el Registro Civil, ya que había sido adquirido recientemente, pero sí, al consultar el vehículo y al revisar la documentación, se

percataron de lo dicho por Galloso, esto es, que era de su propiedad -de lo que da cuenta la **prueba documental N° 43**- y que había sido comprado por él debido a que José Barrios, al no contar con documentación en Chile, no podía inscribir un vehículo a su nombre y necesitaba que alguien se hiciera cargo de la inscripción y de la documentación.

En similar sentido declaró **Alex Silva Vega**, quien indicó que recibió una comunicación de la subinspectora Camila Labrín que indicó para la detención de José Queni, que Galloso le dijo que Queni y Almao se movilizaban en una Hudson blanca que estaba inscrita a su nombre, porque Queni era irregular y no tenía cédula chilena. Junto con Nicole Reed, visualizaron la camioneta llegar y vieron bajar a una persona que entró a la casa y estuvo unos pocos minutos y después salió. Después se le indicó por Camila Labrín que encontraron la camioneta, realizaron el control, y en ella iban José Queni que con los controles se supo que era José Barrios y David Almao, añadiendo que ese día 18 de agosto de 2021 se incautaron 5 vehículos, que eran el Mercedes Benz de Milton, la Toyota de Wilma, el vehículo que conducía Galloso que era de taxi, la Hudson que conducía Queni y en Antofagasta otro móvil. La incautación de dinero total fue alrededor de 247.000 dólares, \$17.000.000, 9.000 pesos bolivianos y una cifra de soles peruanos que bordeaban los 120, lo que determinaba el móvil de la actividad y las ganancias para ellos.

Depuso asimismo **Nicole Reed Armando** quien, el día 18 de agosto de 2021, se reunió junto a Camila Labrín, y a otros funcionarios, todos quienes se dirigieron a las cercanías de la intersección calle Aldunate con Circunvalación, en la comuna de Pozo Almonte, donde realizaron vigilancias, viendo pasar un vehículo Hyundai Tucson color blanco, igual que el que habían visto conducir a José Queni en el mes de julio, por lo que hicieron un control de identidad, siendo quien iba conduciendo José Barrios Torres, mientras que quien iba de copiloto era Javier Almao Rojas (sic) tras lo cual, a eso de las 13:50 a 13:55 horas, procedieron junto a Labrín, a detenerlos, encontrándose en poder de Almao, \$500.000 pesos chilenos y \$335 USD, incautándosele el teléfono celular marca Xiaomi, un banano y documentación similar a la vista con nombres y número de identidad de otros ciudadanos, mientras que a Barrios se le incautó un dinero que estaba en la guantera ascendente a 303 USD, un poco más de \$400.000 pesos chilenos, además de un dinero que tenía en su banano, ascendente a cerca de \$1.000.000 pesos, y poco más de 200 USD, así como 7 billetes de 100 USD cada uno, los que él mismo Barrios manifestó que eran falsificados, incautándosele además el referido vehículo Hyundai Tucson, de lo cual da cuenta la **prueba material N° 37**, un banano y la billetera. Conforme lo expuesto, se le exhibió el **otro medio de prueba N° 48, fotos 298) a 322)** referido a las especies incautadas, destacando que entre las fotos 298) a 304) se aprecia el vehículo marca Hyundai modelo Tucson, PP PBVH-19, Luego, en Foto 305) aparece cuaderno negro incautado a José Barrios donde habían nombres y números identificatorias de distintas personas y Foto 306) se aprecia el cuaderno de color negro marca torre el que fue incautado al imputado que se encontraba al interior del vehículo, de la que da cuenta también la **prueba material N° 35**, consistente en un cuaderno negro marca torre con anotaciones y hojas sueltas, y, además, en esta evidencia está el banano Caterpillar, que también se le incautó al imputado. Luego en la foto 307) se aprecia que el cuaderno negro, contiene nombres de personas, alguna de las cuales indica como menores de edad donde incluyen 27 personas, 2 de los cuales aparecen como menor, donde aparecen transferencias de las personas; Foto 308) se menciona a personas y de los acusados a “Robinson 5717 \$399.000”; Foto 309) Plana 4 y 5 de cuaderno, señalándose 30 personas dos de ellas menores, mencionándose entre otros a Wilma; Foto 310) a 322) aparece mencionada a Wilma, con listados de diversas personas, agrupadas según diversos ítems, destacando que en la foto 322) aparecen los datos, dirección y teléfono de David Almao Torres. Así, conforme a lo expuesto, señaló que la relevancia investigativa de este cuaderno está dada por cuanto se hacía listado con nombre completo y con número de identidad de cada persona que era traficada, agrupándose por la persona que estaba a cargo de cada grupo, y además hay otros listados donde sacaban cuentas, mencionándose la fecha en la cual se traficaba a las personas, cuánto es lo que era pagado, la forma en que se pagaba,

si era efectivo, o transferencia, y los montos pendientes, manteniéndose de esta manera un orden, ya que a cada persona se le asignaba un número, a donde iba, muchas veces la casa donde se dejaban o incluso si se recogían o se llevaban al terminal, apareciendo en este cuaderno el nombre de 2 de los imputados, Wilma y Milton, quienes normalmente tenían grupos grandes. Posteriormente se le siguió exhibiendo el **otro medio de prueba N° 48**, fotos 323) y 324) consistente en las hojas cuadriculadas sueltas que se encontraban al interior del cuaderno, con listado de pasajeros y datos de viaje y pagos. Fotos 325) interior del vehículo Tucson blanco incautado; Foto 326) y 327) banano azul incautado David Almao, encontrado al lado del copiloto; Fotos 328) y 329) dinero incautado a Almao encontrado dentro de su banano; Foto 330) a 332) hojas sueltas con listado de personas y número de identidad; Foto 333) comprobante de recibo de dinero de la compañía “Wester Union” incautado, a nombre de Almao Rojas por 250,39 USD, enviado desde España por Gabriel Alejandro Mercado Ramos, de fecha 31 de julio de 2021. Fotos 334) y 335) dinero en efectivo en pesos chilenos incautado al acusado. Fotos 336) dólares incautados a David Almao; Fotos 337) y 338) pasaporte venezolano de Almao Rojas; Foto 339) Guantero de Hyundai Tucson blanca, donde se encontró los billetes de 100 USD, que según José Barrios eran falsos, los que fueron remitidos para su peritaje; Foto 340) y 341) los mencionados dólares falsos; Fotos 342) y 343) dólares incautados ordenados; Foto 344) imagen del banano incautado a José Barrios, de color negro, de marca Caterpillar; Fotos 345) a 348) documentos incautados, consistente en hoja cuadriculada que tenía en su interior nombre de personas y salía fecha, encontrado en el espacio entre conductor y copiloto, uno de los cuales dice “don juan martes” y el otro “domingo don Juan”, con dinero en efectivo en su interior, señalando respecto de Robinson “43x\$7000=\$300.000” dando cuenta de lo que se le pagaba a este por las casas; Foto 349) se puede apreciar la existencia de un orden, ya que se señala los 43 pasajeros que serían traficados ese día, calculando el almuerzo por cada uno de ellos, por un valor de \$3.000, y el monto cancelado a Robinson por cada pasajero, que también se toma como un gasto, además del valor del permiso para cada uno de los pasajeros; Foto 350) dinero incautado; Fotos 351) a 354) otro papel encontrado con dinero adentro con similares características, los que dan cuenta además del pago de permisos de COVID por la suma de \$1.000. Foto 355) imagen de banano incautado a José Barrios; Fotos 356) a 362) billetera y tarjetas de identificación de Barrios, con dólares y pesos chilenos en su interior; Foto 363) asiento posterior del vehículo incautado. Luego se le exhibió la **prueba material N° 28**, asociada a NUE 6152781, levantada por la testigo, al momento de la detención de ambos imputados, consistente en las 4 hojas de cuaderno incautadas, halladas dentro del bolso de Almao Rojas, con listado de nombres de personas y comprobante de recibo de Western Union, asociada a dicho imputado. De igual forma, se exhibió la **prueba material N° 29**, asociada a NUE 6130301, también levantada por la testigo, en el mismo lugar, consistente en el teléfono del imputado Almao Rojas. También se exhibió, la **prueba material N° 34**, NUE 6152782, consistente en los 7 billetes de 100 USD presuntamente falsificados, encontrados al interior de la guantera del vehículo. Además, se exhibió, la **prueba material N° 36**, NUE 6130302, referido al teléfono celular incautado a Barrios Torres, que se encontraba al interior de su banano.

Agregó que posteriormente se trasladaron al domicilio de un piso, ubicado Aldunate N° 1185-A, de la comuna de Pozo Almonte, que era donde vivían ambos imputados, ingresando al lugar mediante la respectiva orden de entrada y registro, junto a la funcionaria Camila Labrín, y otros funcionarios que colaboraron, tomándose contacto con la pareja de José Barrios, una ciudadana venezolana de nombre Erica, quien presenció la diligencia y a quien le tomó declaración, quien señaló que eran pareja antes de llegar a Chile, y que ese día se encontró en la mañana con José, quien le señaló que sacara todo el dinero que tenía en el domicilio, que estaba en el dormitorio que no estaba destinado para la habitación, y que sacara todos sus ahorros, por cuanto iría un sujeto de nombre Jesús a retirarlos, pasando dicho individuo -a quien no conocía- por su casa en vehículo azul, a quien le entregó el dinero -sin señalar cuánto- el cual había puesto en una bolsa, no logrando establecerse el destino del dinero.

Además, señaló que el inmueble tenía tres habitaciones, dos de las cuales estaban destinadas para dormir, y la tercera estaba desocupada, señalando que desde el living del domicilio se incautaron dos cuadernos, de similares características a los ya vistos, mientras que desde el dormitorio de Almao, se incautaron \$300.000 pesos chilenos, y dos cuadernos más de similares características, mientras que desde el dormitorio de José Barrios, se incautaron 16 pasajes de la compañía Turbus desde el trayecto Pozo Almonte-Santiago, además de otras hojas con información similar. Conforme lo indicado, se le exhibió del **otro medio de prueba N° 48**, las fotos 148) a 157) las que dan cuenta del frontis e interior de la mentada casa ubicada en calle Aldunate N° 1185-A, así como del interior de esta; Fotos 158) y 159) aparece una chaqueta dentro de un closet, dentro del cual se encontraron los \$300.000 incautados; Fotos 160) a 186) los dos cuadernos incautados dentro del closet, con hojas sueltas, apareciendo en una de las hojas -foto 165- un listado de 9 pasajeros con el nombre de Milton destacado, de fecha 6 de agosto de 2021. En foto 168) aparece listado de pasajeros a Santiago de fecha 24 de julio de 2021, donde aparece nuevamente el nombre de Milton, agrupados las 16 personas que aparecen por pagos, encontrándose en la página derecha los 12 primeros pasajeros a Rose, y otros de Mérida. En foto 173) aparece un listado que se titula “pasajeros de José” con nombres de pasajeros y edad; Foto 179) hoja derecha, título “Antofa”, listado de personas, mientras que en la página izquierda saca cuentas; Foto 183) aparece mencionada la casa castillo; en foto 185) se menciona a Robinson. Luego las fotos 187) a 192) se muestra el otro dormitorio del domicilio. Foto 193) hoja cuadriculada con 12 nombres de personas; Fotos 194) a 196) pasajes de la empresa Turbus todos con mismo trayecto Pozo Almonte a Santiago; Fotos 197) a 202) vista del domicilio y dormitorio vacío y living comedor; Fotos 203) a 210) canasto en el living donde se encontraron otros cuadernos, y acercamiento de estos, con listados de pasajeros. Luego, la Foto 213) da cuenta en su parte izquierda, donde se sacan cuentas, que se transfiere dinero a David, mientras que en página derecha aparecen nombres de personas, estando el primer grupo a nombre de Wilma, y el tercer grupo, a nombre de Milton. Foto 214) aparece Wilma y Milton asociados a grupos de personas, y en Foto 215) aparece Robinson y casas de “guaguas” y “castillo”; Foto 216) personas asociadas a Milton, José, Patricio y David; Foto 217) personas asociadas a David y Milton; Fotos 219) a 221) aparecen nombrados Wilma, David, José, Andreina y Milton; y Foto 226) aparecen personas vinculadas a Wilma y José de fecha 6 de agosto, esto es, Robinson, Andreina y Lily.

Por su parte, **Camila Labrin Miranda**, indicó haber participado directamente en la detención de Barrios y Almao, lo que se verificó en la vía pública en la intersección de las calles Aldunate con Circunvalación, en la comuna de Pozo Almonte, mientras se desplazaban en un Hyundai modelo Tucson, color blanco -lo que se sabía de las escuchas-, y por cuanto otros funcionarios de la Brigada realizaron vigilancias que dieron cuenta que Barrios se desplazaba en este vehículo, agregando que tras la detención de Galloso, se les hizo un control de identidad y se individualizó a José Barrios y a David Almao, siendo detenidos respectivamente a las 13:50 y 13:55 horas, incautándoseles especies en el interior de la Tucson, y de cada uno de los, consistentes en dinero, teléfonos, cuadernos, y listados de personas.

Agregó que posteriormente se procedió a ingresar al domicilio de ambos, ubicado en calle Aldunate N° 1185-A, donde vivían con sus parejas y sus hijos, obteniéndose la numeración de dicho inmueble porque ellos señalaron que vivían en esa casa, añadiendo en relación a la entrada y registro del domicilio de Barrios y Almao, que junto a las especies que les incautaron, tomaron declaración a Erika Jiménez -pareja de Barrios- quien señaló que iba saliendo de su domicilio junto a la pareja de David Almao, momento en que se encuentra con ambos y Queni le dice que le entregue el dinero que está en un bolso en la casa a una tercera persona de nombre Jesús, quien no fue identificado, que iría en un vehículo a buscarlo. Lo anterior, porque ya habían sido alertados que la policía los iba a detener, una vez que irrumpieron en los inmuebles. En cuanto a las especies incautadas al interior del domicilio, estas consistieron en la suma de \$300.000 a David Almao, una hoja cuadriculada de fecha 31 de julio de 2021, 16 pasajes de Turbus a nombre de José Barrios. Dos cuadernos Isofit de color

rojo y un cuaderno marca Ross, que tenía en su interior otro cuaderno marca Auca y hojas sueltas. En tal sentido se le exhibió la **prueba material N° 53**, NUE 6152792: la que contiene los 16 boletos o pasajes de Turbus de Pozo Almonte a Santiago, todos a nombre de José Barrios Torres, lo que implica que todos fueron adquiridos por él y entregados a los extranjeros por un intercambio de dinero, y una hoja cuadriculada con listado de 12 nombres de personas bajo el título de “Santiago”, de fecha 31 de julio, que son pasajeros de Jaque y una suma de \$840.000, señalando que se identificó otros contactos como Rony y Lily que también eran contactos, no recordando más nombres. A continuación, se le exhibió **prueba material N° 54** NUE 61303300, consistente en comprobante de depósito de dinero por la suma de \$300.000, referido al dinero que fue encontrado en el dormitorio de David Almao y depositado en la cuenta corriente del Ministerio Público. Luego, se le exhibió **prueba material N° 52**, NUE 6152790, que contiene dos cuadernos marca Isofit color rojo, los que en su interior tenía dos hojas sueltas. Uno de los cuadernos que ella misma analizó, corresponde a un cuaderno de constancia del estado de pasajeros que tenían ellos de forma seguida, ya que, en las hojas sueltas, aparece un listado de casi 60 personas, donde se establecen si dichas personas corresponden a Milton, Wilma o Patricio, donde además se señalan a algunos trocheros dentro de algunas de las anotaciones que consignan estos cuadernos, quienes no se lograron individualizar, y que son los que cruzaban a las personas de Bolivia a Chile, ya que los pasajeros estaban divididas, respecto de cada persona que se hacía responsable por una cantidad determinada de pasajeros, destacando que estos dos cuadernos fueron incautados en la pieza de David Almao. Esta prueba material, guarda relación con los **otros medios de prueba N° 68**, dando cuenta el set fotográfico allí contenido que en Foto 1) se destaca cuaderno College; Foto 2) cuaderno Isofit; Foto 3) hoja con número telefónico de taxi Loa; Foto 4) hoja suelta titulado “terminal” de fecha 8 de agosto de 2021, donde se consignan 6 pasajeros y un numero de documentos de identidad de las personas, abajo el cobro por el servicio de cruzar, por \$75.000, cada uno, que era lo mismo que escucharon en las interceptaciones cobraban a los migrantes. Foto 5) hoja suelta en que se indica un listado de pasajeros, bajo el título de “Domingo” y “Castillo” (que puede corresponder a una de las casas donde albergaban gente), donde aparecen nombres de personas y sus números de documento; además se lee que como están divididas estas personas, por cuanto dice Milton y Betty, también dice Milton al margen derecho; Foto 15) página con listado de personas, numeración N°13 se señala un nombre de una persona que al margen dice “menor”; Foto 18) otro cuaderno de color rojo marca Isofit incautado a David Almao; Foto 19) parte trasera del cuaderno incautado; Foto 21) hoja suelta del cuaderno anterior, se observa un listado que dice pasajeros de José, se observan cálculos de dinero, nombre de las personas, número documento y edad, hay menores: fila 2: 12 años de edad, fila 3: 5 años . la cantidad de 11 x 80 igual \$880 más \$60.000. Abajo aparece \$930.000; Foto 28) hoja suelta, bajo el título “pasajeros a Santiago”. Milton. 24 de julio de 2021, donde hay listado de nombre sin apellidos y se señala “Video de viaje rumbo a Santiago”, destacando que el objetivo de los videos era tener un respaldo de lo que hacía con los pasajeros y fomentar el servicio que se prestaba, que muchas veces era solicitado por Wilma. Además, se aprecia que en la parte inferior dice “585 trasferencia Patricio”. Más abajo como título dice “boliviano” con listado de 15 personas con la totalidad del pago. Abono por \$30.000. Había anotaciones que acompañaban a cada persona. Del 1 al 8 aparecen como concepto de pago 560, pago 300 mil, mas 70. 12, pago, y el 13 abono, 14, 15, y 16, 220 mil pesos en total; Foto 35) da cuenta de hoja suelta que dice pasajeros Santiago bajo el nombre de Milton; listado de 9 personas, solo está el nombre y en algunos casos su apellido, y una persona a Antofagasta, destacando la testigo respecto a esta información que esta da cuenta que tenían un respaldo y un registro de las personas que iban a abordar los buses, numero de documentación, y si habían realizado o no los pagos, o si había menores de edad.

Posteriormente se le exhibió la **prueba material N° 51**, señalando que esta corresponde a un cuaderno marca ROSS con la leyenda Sreet Life que mantiene en su interior un cuaderno azul marca AUCA junto a hojas cuadriculadas, que tienen importancia por haber

sido incautados en el domicilio de Almao y un listado de pasajeros. En tal sentido, respecto al cuaderno marca Ross se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 69**, las siguientes fotografías: Fotos 1 y 2) cuaderno marca Ross con Leyenda Street Life; Foto 5) listado de personas acompañado de su número de documento de identidad y divididos de acuerdo a los pagos y algunos indican empresa Tur Bus, con los nombres de las personas que se interceptaron en las llamadas telefónicas, entre las que se encuentran Milton y Jacke. Las individualizaciones las realizó el oficial de caso, Ciro González; Foto 9) nuevamente se ve un listado con nombres de personas de 1 de agosto de 2021 en adelante, 2 y 3 de agosto, con indicación de “transferencia David”, con diversos montos, que reproduce, entre las fechas 1 a 3 de agosto de 2021 y finalmente indica “Saldo David 390”; Foto 42) listado de 15 pasajeros, divididos entre Wilma de 1 a 9, y de 10 a 15 a “José Ali” que es otro de los apodos de José Barrios Torres que descubrieron en las interceptaciones, con un total de \$665.000; Foto 43) listado de 30 personas con su número de documento de identidad bajo el día “domingo” y la empresa Tur Bus; Fotos 64 y 65) cuaderno AUCA con hojas cuadriculadas sueltas, y su parte trasera, donde al igual que en el cuaderno anterior se observan listados de pasajeros con su número de documento y horarios de salida, igual que en el cuaderno anterior.

En similar sentido, se contó con la declaración de **Ciro Camilo González**, quien agregó respecto a las especies que fueron encontradas en poder de José Queni al momento de la detención, que cuando ello ocurrió, éste se encontraba circulando en la vía pública en el vehículo de Galloso, siendo Barrios quien manejaba el vehículo, en compañía de David Almao quien iba en el asiento del copiloto. Respecto a la incautación de José Barrios en dinero, en moneda nacional, fueron incautados \$1.337.000, en dos grupos distintos de billetes, 481 USD, también en dos grupos separados de billete, además de 7 billetes de 100 USD que eran falsificados, lo que se corroboró mediante peritajes posteriores, respecto de los cuales Barrios indicó que alguien le había pagado con ellos, además de su teléfono celular que estaba bloqueado, respecto del cual nunca tuvieron acceso, por cuanto Barrios se negó tajantemente a señalar la clave, por lo que nunca pudieron examinarlo, pese a contar con autorización judicial para su revisión. Además, al momento de la detención también portaba un cuaderno con varias notas, incautándose asimismo el vehículo en el que transitaba, que era de propiedad de Patricio Galloso, agregando que Barrios prestó declaración posteriormente mientras se encontraba preso en Alto Hospicio, en presencia del Ministerio Público y su defensa. Conforme lo expuesto, se le exhibió la **prueba material N° 34**, NUE 6152782, levantada el 18 de agosto del 2021 a las 14.15 horas, por Nicole Reed Armando, que corresponde a 7 billetes de 100 USD, cada uno, consignándose en la descripción de la evidencia que son presuntamente falsificados. Asimismo, se exhibió la **prueba material N° 30, 31, 32 y 33**) que, por tratarse de dinero, se exhibieron los comprobantes de depósito en la Fiscalía, conjuntamente con los **otros medios de prueba N° 86**, fotos 329 a 335, 339 y 340. Los que dan cuenta de la incautación y posterior depósito de los dineros señalados. De igual manera, se le exhibió la **prueba material N° 36**, que da cuenta de la NUE 613302, que corresponde a un teléfono celular marca Xiaomi, color blanco, con el número de e-mail que fue incautado por la inspectora Nicole Reed Armando, y corresponde al teléfono de José Barrios, agregando que respecto a dicho teléfono se hicieron una serie de diligencias, con la finalidad de extraer la información de ese teléfono, las que no pudieron hacerse por cuanto se encontraba bloqueado, dado que en el momento de la incautación el detenido se negó a entregar la contraseña de acceso. Luego, se exhibió la **prueba material N° 35**, correspondiente a la NUE 6152783, consistente en un cuaderno color negro tamaño universitario, a un bolso tipo banano, que fueron incautados por Nicole Reed Armando, al imputado José Barrios, destacando que la información que se obtuvo, proviene fundamentalmente del cuaderno universitario, donde en su interior había listados de personas traficadas.

Luego, en relación a las especies incautadas a David Almao, señaló que, al momento de su detención, éste portaba su teléfono celular, tipo smartphone, además de 335 USD en efectivo. Además, portaba \$468.000 pesos en moneda nacional; un comprobante de Western

Union, de recibo de dinero, el que fue enviado desde España., portando además hojas de cuaderno con listas de personas traficadas. Que en tal sentido se le exhibió la **prueba material N° 26**, NUE 96130303, correspondiente a \$468.000. Luego, se exhibió la **prueba material N° 27**, NUE 6130304, que, por corresponder a dinero, se exhibe el certificado de depósito de esa cantidad, ascendente a 315 USD, extrayéndose 20 USD en NUE 6106033, lo que da un total de 335 USD. Posteriormente, se exhibió la **prueba material N° 28**, NUE 6152781, levantada por la inspectora Nicole Reed Armando, que corresponde a cuatro hojas de cuaderno con listado de nombres de personas. Un comprobante o recibo de dinero de la empresa Western Union, cuyo beneficiario o el receptor del dinero es David Javier Almao Rojas, y el bolso tipo banano que Almao portaba al momento de la detención. Agregó que los listados de personas son similares a los listados analizados en el resto de las incautaciones, pero distintos a los listados que realizaba Wilma Calle, los que contaban solamente con un primer nombre o con un nombre, ya que estos listados cuentan con más datos, ya que contiene nombre y apellido, hay números de documento, lo que se explica en atención de que en las casas de seguridad también realizaban los documentos de viaje o los permisos correspondientes a los trasladados en pandemia. Por lo tanto, o por el mismo motivo, estos listados ya contenían más datos aparte de sólo el nombre de pila, donde además se consignan cuentas, ya que en la primera hoja que dice “Gordo” dice un número 70 arriba, luego TRANS, 100, menos 30, devolver. Luego hay una cuenta asociada a las personas 4 y 5 que dice Efectivo 90, TRANS 50, y luego asociado a las personas 6, 7 y 8 dice TRANS 120, Efectivo 20. Son en realidad cuentas que se sacan en el momento de acuerdo a los pagos que realizan estas personas en el lugar. Luego, en la siguiente hoja se aprecia un listado de cuatro personas, con nombre y apellido, cuyo título es Santiago, agregando que las cuatro personas están encerradas en una llave que dice Pagado, y abajo dice S. Betty, recordando que esta corresponde a una persona que, si bien no fue identificada, era conocida como asesora. Luego la última hoja, está dividida en dos. En el total es un listado de 40 personas. En otra página se aprecian 25 personas, con un nombre, un apellido y número de documento, y en la parte posterior, o la segunda página de la misma hoja, que está dividida en dos, y llega hasta la persona número 40. Respecto al recibo o comprobante de recibo de dinero de la empresa Western Union. El beneficiario o el receptor del dinero es David Javier Almao Rojas, cuyo documento de identificación es un pasaporte, indicando como dirección “de paso por Iquique”. Hay un teléfono celular chileno. El remitente es una persona de nombre Gabriel Alejandro Mercado Ramos, y el origen del envío es Benimamet, España, siendo el monto enviando la suma de 225.10 euros. La fecha de transacción es el 31 de julio del 2021, a las 10.49 horas, siendo el monto recibido en dólares 250.39 USD, y arriba está escrito a mano el monto \$187.030 pesos, que debería ser el monto recibido en ese momento al cambio del día del dólar, destacando que el remitente es una persona que no mantiene registro en Chile, y respecto a este comprobante, también hace referencia o tiene relación con uno de los sistemas de pago utilizados por la organización criminal, unido a las transferencias electrónicas, el sistema de sobres, pago en efectivo y también transferencia a través de empresas de envío de dinero.

C3) En relación a la detención de Patricio Galloso.

Sin perjuicio de que el funcionario **Alex Silva Vega**, se refirió sucintamente a dicha detención, al señalar que Galloso se movilizaba en un taxi reglamentario, Hyundai, y que fue detenido por Nicole Reed, incautándosele alrededor de un millón de pesos, el teléfono, y registros de giro de dinero por \$600.000. Además, es necesario recordar lo dicho por este funcionario en cuanto a la detención de Barrios y Almao, en cuanto a que, al momento de su detención, Galloso señaló que estos se movilizaban en una Hudson blanca que estaba inscrita a su nombre. En tal sentido entonces, resulta fundamental destacar lo dicho por la testigo **Nicole Reed Armando**, quien señaló que a propósito de las diligencias en que participó el día 18 de agosto del año 2021, señaló que tomó parte en la detención de Patricio Galloso Ramírez. La que se verificó conforme las órdenes de detención y de entrada y registro despachadas, el día

18 de agosto, específicamente en la en la calle Salitrera Alianza, en la vía pública, la altura del N° 4020, en la comuna de Pozo Almonte, a las 10:15 horas de la mañana, lo que realizó junto a la funcionaria de la PDI Camila Labrín, lo que ocurrió cuando Patricio se iba trasladando al interior de un taxi reglamentario, negro amarillo, marca Hyundai Accent, el cual normalmente conducía, siendo Camila Labrín quien lo venía siguiendo desde Iquique, destacando que al momento de su detención -sin que opusiera mayor resistencia- se le incautó \$1.000.000 de pesos chilenos, en dos incautaciones diversas de \$188.000 y \$850.000, de lo cual dan cuenta la **prueba material N° 10 y 11**, un teléfono celular marca Samsung **-Prueba material N° 9-**, 67 boletos de bus de la empresa Pullman Bus del trayecto, Pozo Almonte-Calama, y otros 67 boletos del trayecto Calama-Santiago, incautándosele además un permiso de traslado COVID, y el taxi, marca Hyundai Accent, en el cual se andaba movilizándose. Conforme lo expuesto, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 48**, las fotografías 364) a 395), que dan cuenta de las incautaciones referidas precedentemente, destacando las fotografías que la PPU del vehículo era GPWV-65, aclarando que al momento de la detención iba solo y que además se le incautó un bolso azul dentro del cual se encontraban parte de las especies que mencionó anteriormente, aclarando que también se incautó su billetera con cedula de identidad, licencia de conducir, además de tarjeta del Banco Estado, especificando que en la foto 388) se muestra un papel que estaba dentro del vehículo que dice 28 pasajes donde sale valor de \$392.000, con una fecha “para el 12 de agosto” y más abajo 28 pasajes, \$896.000, lo que hace un total de \$1.288.000, y más abajo otra suma que hace un total de \$3.137.000. Además, en foto 390) se muestra acta de fiscalización COVID, de fecha 26 de abril de 2021, 22:30 horas, donde aparece como fiscalizado Galloso Ramírez, donde figura su teléfono de contacto 94995478, figurando en la parte de hechos constatados incumplimiento de cuarentena, donde se señala “tráfico ilícito de migrantes”, por cuanto se encontraba transportando personas inmigrantes ilegales, desde el terminal de Pozo Almonte, hasta casa albergue de inmigrantes, donde aparece su firma; luego, en foto 391) consta que también se le incautó 4 voucher o recibos de dinero del Banco Estado, que aparece como titular Patricio Galloso, cuyo valor era de entre \$700.000 y \$1.500.000. Agregó con respecto a los cuadernos exhibidos, que en estos salen pasajeros agrupados asociados varias veces a Wilma, Milton y David, existiendo otros nombres como Rose, que no eran objeto de su investigación, sin saber si esas otras personas eran transportistas, desconociendo la razón por las que eran nombrados, sin saber tampoco quién era “don Juan”, que era quien aparecía nombrado en los papeles con dinero incautados en el vehículo Hyundai Tucson, sin saber si posteriormente se hizo alguna indagatoria al respecto, ya que solo participó en la incautación, sin realizar tampoco diligencias posteriores respecto al dinero incautado, o si éste se destinó al pago de pasajes a las empresas que los emitieron.

Igualmente, se contó con lo declarado por la funcionaria **Camila Labrín Miranda**, quien indicó que la detención de Galloso se verificó el día 18 de agosto a las 10: 15 de la mañana, en la vía pública, en calle Salitrera Alianza a la altura del número 4020, en Pozo Almonte, mientras estaba en un vehículo marca Hyundai, tipo taxi, (de propiedad de Manuel Villar Barraza, a quien se le devolvió el vehículo) siendo detenido por ella y por Nicole Reed. La orden de detención era de fecha 12 de agosto del 2021, estableciendo que Galloso tenía la gestión de los pasajes de los extranjeros que ingresaban por pasos no habilitados, a Chile, realizando gestiones con las empresas de buses y los albergues, agregando que las detenciones de 18 de agosto de 2021, estaban coordinadas para que fueran de forma simultánea y a Galloso se le hizo un seguimiento afuera de su domicilio en calle Serrano de la ciudad de Iquique, constatando que su vehículo estaba fuera de su casa, salió, dio un par de vueltas en el vehículo por Iquique, pero como aún no se daba la orden de detención, se le siguió hasta Pozo Almonte, donde llegó al terminal bajándose, a fin de comprar los pasajes que luego le fueron incautados, tras lo cual se subió nuevamente al vehículo y se le detuvo a las 10:15 horas de la mañana. Resaltó que no vieron con quién habló en el terminal, sino sólo que bajó ahí y por ende no saben a quién le compró los pasajes, agregando que sabía que Galloso se desempeñaba como taxista y destacando además que al momento de la detención entregó el teléfono sin hacer

problemas, sin recordar si este lo desbloqueó él, sólo recuerda que en el acta de revisión se constataba que estaba sin clave. Además, Galloso indicó la calle donde vivía José Barrios, pero no sabe si colaboró, porque no le entregó la individualización y no sabían dónde estaba, pero sí fueron a ese domicilio y visualizaron el vehículo donde sabían que se movilizaba. Al momento de detención de Galloso tampoco sabían de David Almao y no se le preguntó por él, además Galloso sólo dijo que José vivía ahí.

Finalmente, **Ciro Camilo González**, señaló que la detención de Galloso se verificó en la comuna de Pozo Almonte, pese a que habían planificado detenerlo en Iquique, por cuanto allí residía, sin saber dónde, sabiendo además que se movilizaba en taxi, contando además con fotografías de él, obtenidas desde el Registro Civil, además de fotos actualizadas, obtenidas desde las redes sociales, sin perjuicio de lo cual, fue detenido en Pozo Almonte por la Nicole Reed, y Camila Labrín, mientras se movilizaba en la vía pública en este vehículo tipo taxi.

En relación a las especies incautadas, indicó que Galloso portaba una gran cantidad de pasajes. Era un grupo de 67 pasajes, todos a su nombre. El primer grupo era con ruta Pozo Almonte-Calama, y luego tenía otro grupo de 67 pasajes de Calama-Santiago. Además, se incautó su teléfono celular, y el vehículo tipo taxi en que se transportaba que era de propiedad de una tercera persona, manifestando Galloso, que dicho vehículo lo arrendaba de manera diaria para supuestamente trabajar como taxista, tras lo cual se contactó al dueño del vehículo, y se le hizo entrega del mismo. También se le incautó dinero en efectivo, en una suma que no recordó exactamente, pero indicando que se trataba de una suma alta de dinero chileno, que superaba el millón y medio de pesos.

En relación a lo expuesto, se exhibió además al testigo las fotos 384 a 395 de los **otros medios de prueba N° 48**; Foto 384) Es la mochila que fue incautada a Patricio Galloso. Está su billetera y está el dinero en efectivo, que era un poco superior a un millón, un millón cincuenta y seis mil pesos. Están los pasajes de buses y se ven los documentos que fueron revisados en las fotografías exhibidas anteriormente, que son los comprobantes de giro del Banco Estado; Foto 385 y 386) Corresponde a la billetera incautada a Patricio Galloso. En su parte interior se observa su licencia de conducir. Foto 387) Corresponde a los documentos que aportaba Patricio Galloso al interior de su billetera, su licencia de conducir, su identidad, su tarjeta de débito de su chequera electrónica del Banco Estado y su tarjeta de cuenta RUT del Banco Estado. Hay una tarjeta de débito de su chequera electrónica y, de acuerdo a las transferencias que se lograron encontrar en la evidencia, los comprobantes de transferencia, la gran cantidad eran dirigidos a la chequera electrónica que él mantenía en ese banco, el Banco Estado. Foto 388) En la parte de arriba, hay una hoja de un bloc de notas, está escrito con lápiz azul y lápiz rojo, está escrito a mano. En la parte superior, se logra entender una fecha, sería 12 de agosto. Arriba dice, lo saco el lunes, dice 9 guion 07 y si se llevan la misma línea o a la misma altura, hacia el lado derecho dice: para el 12, aparentemente dice agosto. Luego dice 28 pasajeros, AC, hay un guion, 06, es igual 392 mil. Luego dice 28 pasajeros, hay unas letras, podría ser BO, guion MA, 896 mil. El total de la sumatoria entre esos dos montos está abajo, que es 1 millón 288 mil. Luego en rojo, el título es una fecha, 10 de julio, dice 43 pasajes, AC, guion MA, 23 10, eso dice abajo. Y luego hay un monto que es \$1.849.000. Abajo hay un total de la sumatoria de todos estos montos, que es 3 millones 137 mil. Foto 389) Es la billetera de Patricio Galloso, en su interior, hay dinero en efectivo. Cuando se le incautó el dinero estaba separado en dos grupos. Había un grupo de billetes que estaba al interior de la mochila, el otro grupo, que era una cantidad menor, estaba al interior de la billetera. Foto 390) acta de fiscalización virtual al COVID-19. Foto 391) cuatro comprobantes de giro de dinero de la chequera electrónica de Patricio Galloso, que estaban en su poder al momento de la detención. Foto 392) Corresponde al grupo de menor cantidad de dinero incautado a Patricio Galloso, ya que estaba separado en dos grupos el dinero; Foto 393) Corresponde al otro grupo de billetes incautado a Patricio Galloso, en efectivo en pesos chilenos. Foto 394) El mismo grupo de billetes en pesos chilenos exhibido; Foto 395) Es una fotografía del interior del vehículo, tipo taxi, en el que se movilizaba Patricio Galloso.

C4) En relación a la detención de Andreina Araos y Jhean Núñez.

Declaró en tal sentido **Vinka Faunes Rojas**, quien, en su calidad de miembro de la Brigada de Trata de personas, le tocó realizar allanamientos en la calle Liparitas N° 169 de la comuna de Antofagasta, donde se encontraba el acusado Jhean Núñez, generándose en paralelo la detención de Andreina Araos, siendo el fundamento de dichas detenciones, una serie de escuchas generadas por llamados en los que participaba Jhean Núñez, y en menor medida Andreina Araos, con Enrique Rezzio, siendo Núñez y Araos, propietarios de una empresa de buses que paralelamente usaban de manera legal y clandestina. Agregó que dicha diligencia se verificó el día 18 de agosto de 2021, estando a cargo del procedimiento, donde junto a Loreto Jara detuvieron a Jhean Núñez, realizando vigilancias previas, y al momento de ingresar se dieron cuenta que Jhean iba saliendo en su camioneta, advirtiéndolo al momento del ingreso que en dicho lugar se encontraba el bus que había sido fiscalizado el día 12 de mayo de 2021, respondiendo al ser detenido que Andreina le contó que venía ingresando la policía, tras lo cual comenzaron con la búsqueda de especies, levantándose un teléfono celular, un notebook (sin interés criminalístico) y se incautó el bus que dio inicio a esta investigación, el cual quedó bajo el cuidado de una persona de nombre Sebastián, quien trabajaba en el lugar. Agregó que Andreina estaba en un segundo domicilio ubicado en calle Jaime Guzmán, en la misma comuna de Antofagasta, participando en esa diligencia el funcionario Francisco Vásquez.

Conforme a lo declarado por la testigo, se le exhibieron los **otros medios de prueba N° 7**, señalando que entre las fotos 1) a 10) se da cuenta del lugar en donde se produjo la detención, viéndose el portón donde se encontraba el bus de dos pisos fiscalizado en Tiltill por su parte exterior e interior, notando que Sebastián ocupaba dicho bus como dormitorio, dándose cuenta de las separaciones de plástico que tenían por el COVID. De igual manera se tuvo por incorporada la **prueba material N° 24** que da cuenta del bus incautado, en poder de un tercero. Añadió respecto al teléfono celular incautado -el que no tenía patrón de acceso- que desde este se realizaron extracciones de whatsapp, las que fueron autorizadas por Jhean, levantando las correspondientes actas, las que luego se negó a firmar, donde supo que había mensajes con Enrique de interés, pudiendo luego de solicitarle a Jhean que lo desbloquee, advertirse que tenía los contactos “Enrique Chofer”, de Andreina y de José Queni, siendo quien realizó la extracción y análisis de esa información, el detective Ignacio Quevedo, o una funcionaria de nombre Carolina, sin que tuviera participación en alguna otra diligencia.

En similar sentido, declaró **Loreto Jara Garrido**, quien en su calidad de ex miembro de la Brigada de Trata de Personas Metropolitana, aportó a la investigación con vigilancias a diferentes domicilios, escuchas, transcripciones de ellas y al momento cúlmine de la investigación, señaló haber participado en la entrada y registro en Antofagasta del inmueble ubicado en calle Liparita 169 donde se verificó la orden respecto de Jhean Núñez Muñoz que era pareja de Andreina, respecto de quien fue allanado también su domicilio en calle Jaime Guzmán 06290 de Antofagasta, añadiendo que en dicho procedimiento verificado en la casa de Jhean Núñez fue importante que en su interior -que era conocida como un taller donde se guardaban los buses- donde Andreina tenía una empresa asociada, se encontró el bus que dio inicio a esta investigación, de color verde y había varias personas al interior, llevándose incluso a cabo otra detención paralela no relacionada con esta investigación, agregando que al concretarse la diligencia, se encontraron de frente con Jhean quien iba saliendo por estar avisado de que los detectives ingresaron al domicilio de su pareja Andreina. Agregó que al ingresar al inmueble se encontró a una serie de personas y vieron la Ford 150 roja que manejaba Jhean y que la había adquirido hace poco por un tercero, según dieron cuenta los monitoreos telefónicos, viendo además el bus verde controlado en Tiltill, y 12 a 13 buses estacionados al interior. En el domicilio se incautó el teléfono particular de Jhean, un computador y el bus que era objeto de interés que fue dejado en custodia provisoria a una persona contratada por Jhean para trabajar en Antofagasta, llamado Sebastián Aranda. En

virtud de lo expuesto, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 8**, las siguientes fotografías: Foto 1) ingreso al domicilio con portón corredizo donde se ve la Ford roja y al fondo el bus verde investigado; Foto 2) el bus de frente, placa patente CVTD-52; Foto 3) imagen de la casa ubicada al costado izquierdo; Fotos 17 y 18) otro bus estacionado en el patio trasera; Fotos 19) otro bus, y su parte trasera, que era el manejado por Elvis, el que siguieron; Foto 20 y 21) otro bus y su parte trasera; Foto 22 y 23) otro bus y su parte trasera; Foto 24) otro bus.

Añadió que, a propósito de las vigilancias realizadas en Antofagasta, en el domicilio de Andreina, que también se incautaron carpetas y documentos referidos a la propiedad del bus, y un poder otorgado a Jhean Núñez, al parecer para para comprar algo. Conforme lo expuesto, se le exhibió las siguientes fotografías de los **otros medios de prueba N° 72**: Foto 1) muestra la evidencia recopilada por el funcionario Francisco Vásquez en el domicilio de calle Jaime Guzmán, de propiedad de Andreina Araos, consistente en la carpeta (azul) donde se mantenía información relativa al bus que inició esta investigación, dando cuenta que el bus estaba a nombre de la empresa de Andreina; Foto 2) documento de compra de vehículo de fecha 16 de marzo de 2018, en que aparece como compradora Andreina Araos de un bus color verde, marca Volvo y otras características, PPU CVTD-52, que es el mismo bus que se controló en Tilti y luego se encontró en el taller de calle Liparita; Foto 3) certificado de inscripción del bus asociado a Andreina y con el domicilio de Jaime Guzmán N° 06290, referente al mismo bus; Foto 4) muestra una solicitud de permiso general para poder funcionar con el bus asociado a Andreina y con el mismo domicilio. En la parte inferior firma Andreina como solicitante, fechado el 3 de octubre de 2018; Foto 6) Carta Poder otorgado a Jhean Núñez de 17 de mayo de 2021, en donde Andreina en representación de la empresa Andreina Araos Muñoz Transporte confiere mandato amplio a Jhean para realizar trámites respecto del mismo bus, siendo firmado por Andreina Araos y el Notario, en la ciudad de Antofagasta, por lo que tenía el poder sobre este bus para realizar todo tipo de trámite a su respecto.

Igualmente, se contó con la declaración de **Francisco Javier Vásquez Candia**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien siendo parte de la Brigada de Trata de Personas, participó con fecha 18 de agosto 2021, en la diligencia de detención de Andreina Araos, tocándole concurrir a Antofagasta junto a las funcionarias Vinka Faunes y Loreto Jara, pero actuando él en forma separada a estas, por cuanto debió allanar la casa de Andreina, ubicada en Jaime Guzmán N° 06290 de dicha ciudad, acompañado de funcionarios de dicha ciudad de diversas brigadas, verificando que ese era el domicilio de Araos mediante vigilancias y la observación del lugar, el cual tenía muchos buses estacionados en su patio interior, por lo que al día siguiente, encontraron a Andreina allí. Conforme lo expuesto, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 41**, las fotos 1) y 2) que da cuenta del frontis y portón de acceso de vehículos; Foto 3) vista desde inmueble colindante donde en parte superior se aprecian los buses.

Agregó que Andreina fue concretamente detenida a las 10:30 horas, recordando que al ingresar al inmueble, en la parte posterior del living, había una sala de escritorio, donde había un estante, encontrando de este unas carpetas, en concreto una azul, con documentos del bus materia de la investigación, encontrando dentro de dicha carpeta, un contrato de compraventa, certificado de inscripción, solicitud de permiso de transporte privado remunerado para el vehículo, y una carta poder que había hecho Andreina para su pareja Jhean Núñez para poder retirar el vehículo, encontrando también un teléfono que era el que poseía Andreina, levantando el acta correspondiente firmado por ella, quien hizo entrega voluntaria del teléfono-conforme consta en la **prueba material N° 14**- y de la clave del correo electrónico, sin recordar quien analizó esa evidencia. En tal sentido, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 5**, las fotos 1) a 14), donde se muestra el interior del inmueble, tanto el patio y el inmueble azul que Andreina habitaba, dando cuenta además del interior de la vivienda y la carpeta encontrada, junto con la documentación mencionada del bus PPU CBTD-

52, que era el bus principal investigado, además de otros dos buses, y de un vehículo que estaban estacionados al interior del patio, sin que recordara quien era el propietario de este.

C5) En relación a la detención de Enrique Rezzio.

Que respecto a la detención del mentado acusado, se pudo escuchar lo señalado por **Ignacio Quevedo Caro**, quien señaló que si bien dicha diligencia fue decretada con fecha 12 de agosto de 2021, en virtud de una investigación previa verificada, ésta se llevó a cabo el día 18 de agosto del mismo año, a las 13:20 horas en el Terminal de buses San Borja, siendo el único detenido en la ciudad de Santiago, mientras captaba pasajeros a fin de trasladarlos en una forma “pirata” hacia el norte del país, destacando que no fue posible detenerlo antes ya que la idea era que se llevara a efecto con el resto de los imputados, los que fueron detenidos en el norte del país, a fin de desbaratar esta organización, agregando que a Rezzio se le incautó su celular, entregando este las claves, indicando haber participado en el análisis de dicho teléfono. En tal sentido, se le exhibió la **prueba material N° 25**, NUE 6152762, correspondiente al teléfono Huawei modelo Y7 color negro, encontrándose en el análisis de dicho teléfono y su información relativa a la aplicación WhatsApp y en su agenda, registrados a Elvis, Wilma, Jhean y Andreina, quienes también serían parte de esta estructura criminal, destacando que Rezzio no prestó declaración, pero sí permitió voluntariamente el acceso a sus cuentas de usuario y a su teléfono celular, por lo que los pantallazos de los otros medios de prueba N° 75 son de su celular, agregando respecto al comportamiento de Rezzio, que no hubo problemas con él, siendo colaborativo con la investigación, sin saber si el mismo teléfono de la fiscalización de 12 de febrero de 2021, es el mismo teléfono que se le incautó el día 18 de agosto del mismo año, al momento de ser detenido, agregando respecto de la información obtenida a partir de este teléfono incautado que si bien los montos de pasajes fluctuaban entre \$30.000 y \$200.000, ello no necesariamente indicaba que se tratara de una diferencia entre uno o más pasajeros, por cuanto el monto por cada pasajero se aproximaba a 100 USD, por lo que un pago por \$30.000 se presume puede tratarse de una parte del pago, desconociendo si Rezzio se quedaba con algún porcentaje de dicho pago.

Por su parte, **Ciro Camilo González**, refirió que las especies que fueron incautadas a Rezzio, consisten en su teléfono celular y el resto de las especies no recuerda. En tal sentido, se le exhibió la **prueba material N° 25**: NUE 6152762. Consistente en el teléfono de tipo smartphone, marca Huawei, donde aparece un número de teléfono, que es el mismo número que utilizó durante el transcurso de la investigación que estaba intervenido, el cual fue incautado por Ignacio Quevedo, quien participó en la detención de Rezzio en la Región metropolitana, destacando que a partir de dicha evidencia se obtuvieron contactos telefónicos relacionados con la agrupación criminal, transferencias bancarias, y conversaciones sobre traslado de personas traficadas.

C6) En relación a la detención de Robinson Huerta.

Que, dando cuenta de dicha diligencia, el testigo **Ciro Camilo González**, señaló que los días previos a que esta se verificara, su equipo investigativo, junto a él, ya estaban en la ciudad de Iquique, llegando unos cuatro días antes, por lo que comenzaron a planificar el procedimiento, pidiendo colaboración a funcionarios de la zona, tomando en cuenta la cantidad de detenidos y la cantidad de inmuebles, coordinando, por cuanto la Brigada Investigadora de Trata de Personas de Iquique también tenía una investigación de características muy similares a otra organización criminal, por lo tanto, ellos también tenían que efectuar unas detenciones, por lo que tuvieron que coordinar ambos procedimientos, los que se llevaron a cabo el mismo día y en los mismos horarios, para no perjudicar ninguna de las dos investigaciones, debido a que los inmuebles de seguridad de ambas organizaciones criminales estaban muy cerca, destacando que estando en el lugar, realizaron vigilancias, y monitoreos telefónicos, pese a que en esa fecha ya no había muchas llamadas telefónicas, ya que desde la última semana de julio, las llamadas telefónicas bajaron en cantidad, de hecho,

hubo una semana que coincidió con una semana que estuvieron en la región realizando trabajo de campo, no hubo llamadas telefónicas, lo que justo coincidió con una semana en que concurrieron a fijar domicilios, y a realizar seguimientos, vigilancias y todo el trabajo operativo, sin perjuicio de lo cual se realizó la última fijación a los domicilios, observando cómo se encontraban, e intentando visualizar a los imputados, lo que no fue posible, pudiendo en el caso de Robinson Huerta establecer el día anterior, mediante una llamada telefónica, que no estaba en la zona, por cuanto había salido de Pozo Almonte, viajando a la cuarta región, específicamente a la ciudad de Coquimbo, y si bien en ese momento no se sabía el motivo del viaje, luego de la detención se supo que él viajó con la intención de visitar a su madre. Sin perjuicio de aquello, el día del procedimiento, Huerta seguía con su teléfono intervenido, por lo que pudo saberse que recibió muchas llamadas telefónicas, de personas que se iban enterando que sus casas estaban siendo allanadas, por lo que Huerta en primera instancia se confundió, sin que entendiera porqué se había verificado el procedimiento, pensando que no era algo contra sus inmuebles, por lo que la primera instrucción que le da a una persona que se encontraba en la Residencial Soho, de nacionalidad chilena, fue que entregara las facilidades para que la policía ingresara al lugar, ya que pensaba que probablemente la policía estaba buscando a un delincuente que podría estar en la residencial. En tal sentido, explicó que ese día conversó con Gladys, su cuñada, quien le comentó que estaban realizando un procedimiento en todos los inmuebles, con una persona -probablemente un trabajador o trabajadora- de la residencia del Soho, que también le comentó que había policía en el lugar quienes estaban realizando un procedimiento, y ya durante el día existieron llamadas bastante extensas, en donde él comenta esta situación con varias personas que ya tenían conocimiento del procedimiento que se había realizado en Pozo Almonte, en sus casas, y también con otra persona a quien se lo comenta en un principio como anécdota, y ya avanzaba el día con un tono de preocupación, porque ya antes de finalizar el día, él sabía que el procedimiento era enfocado también en él. Sin perjuicio de aquello, siguió en la ciudad de Coquimbo, realizando varias llamadas telefónicas, entre esas, a un familiar a quien le consultó y pidió que lo asesorara sobre cómo borrar información, tanto de su teléfono celular como de un computador que fue incautado en su casa particular, destacando que varios funcionarios policiales de La Serena estaban realizando la búsqueda en inmuebles de familiares que se encuentran en la Cuarta Región, de hecho, hay una llamada telefónica en donde un familiar le explica que llegó a la PDI a buscarlo a la casa de la mamá, donde dijeron que no estaba, y él pide que digan que no sabe nada de él. Finalmente, el día 19 de agosto pasado el mediodía, Huerta concurrió hasta el cuartel de la PDI que está ubicado en Coquimbo, y en ese lugar fue detenido por funcionarios de la Brigada Antinarcótico y Contra el Crimen Organizado de la Serena. En ese momento, él, portaba su teléfono celular, solicitándosele su entrega, tomando en cuenta la autorización que se mantenía para incautar este tipo de especies, haciendo entrega de su teléfono, pero completamente bloqueado.

Conforme lo expuesto, se le exhibió la **prueba material N° 38**, NUE 6331375, que fue levantada el día 19 de agosto del 2021 por el comisario Juan Villarroel Agüero, consistente en un teléfono marca Samsung, color negro, que se encontraba en buen estado de conservación. Añadió el testigo que cuando llegó a sus manos el teléfono entregado por Huerta, éste tenía un bloqueo de seguridad puesto por el usuario, lo que ni siquiera permitía apagar el teléfono, al que finalmente se le descargó la batería, pero al intentar apagarlo también solicitaba la respectiva contraseña, por lo que no era posible acceder a nada del teléfono, añadiendo que en ningún momento de la investigación prestó declaración, acogiéndose a su derecho a guardar silencio.

Además, el testigo refirió que durante ese día 18 de agosto fueron varias las llamadas que Huerta hizo y recibió, las que comenzaron a los pocos minutos después de haber realizado la entrada y registro, refrendado lo expuesto, una serie de interceptaciones telefónicas realizadas ese día, que fueron exhibidas a dicho testigo, entre las que se destacan a modo ilustrativo: a) el **progresivo 5350**, 10:32 horas, donde Robinson Huerta conversa con una mujer

no identificada (reconociendo la testigo de la defensa Solange Barraza que sería Damarys Huerta, y que ella es china) con un acento aparentemente chileno, minutos después de la entrada y registro de la residencial, siendo por ello la primera llamada que recibe Huerta ese día, donde la mujer le informa a Huerta que se estaba ejecutando un procedimiento, un allanamiento en la residencial, explicando que los funcionarios policiales le exhibieron una orden, y que estaban facultados, en virtud de esa orden, a realizar el procedimiento. Además, ella menciona que estarían buscando a unas personas de nombre Milton y Wilma. Robinson le menciona a una tercera persona quien debía recibir la orden o revisar la orden de entrada y registro, instruyendo a la mujer que dé las facilidades para revisar las habitaciones, tanto las ocupadas como las que están vacías; b) el **progresivo 5630**, donde Huerta conversa con una persona no identificada de sexo masculino, a quien le comentó lo ocurrido en Pozo Almonte, explicándole que él mantenía algunas casas de su propiedad en el centro de Pozo Almonte, y que cuando hay poco movimiento, estas casas las utiliza para albergar o para ser arrendada a venezolanos; c) el **progresivo 5703**, donde Robinson le pide a Gladys que vaya a cerrar las casas, porque habían quedado todas abiertas; esto después de las 3:00 de la tarde, a esa hora los allanamientos o la entrada de registro ya habían finalizado. Luego conversan sobre Queni, momento en que Gladys le dice que al parecer había sido detenido. Robinson en ese momento aún no se entera, pero sí le manifiesta cierta preocupación, diciéndole que no creía porque él no estaba en las casas durante la mañana. Gladys le dice que sí estaba, que ella había ido a uno de los inmuebles, sin especificar cuál, pero que sí estaba ahí, tras lo cual Huerta bromea diciendo que José Barrios habría arrancado; y d) el **progresivo 5557**, donde Robinson Huerta le pide a una mujer no identificada con acento chileno, que cambiara la contraseña de su cuenta Gmail, desconociéndose desde que dispositivo, destacando el testigo que al momento de realizar la entrada y registro se incautó una CPU o un computador estacionario que se encontraba al interior de la habitación que Robinson utilizaba como oficina y que esta conversación se verifica minutos después de haber finalizado la entrada y registro de los inmuebles, lo que da cuenta que ya en ese momento, Robinson Huerta tenía la intención de que la evidencia incautada no fuera revisada o que el equipo investigativo no tuviera acceso a la información que contenía.

Luego, en relación a las casas de propiedad e Huerta, que fueron objeto de la ejecución de la orden de entrada y registro, ha de tenerse presente, lo señalado por **Alex Silva Vega**, a quien le correspondió la entrada y registro de la casa de las guaguas donde había mucha gente afuera, todo muy desordenado, gente desorientada, y era porque se habían generado dos comunicaciones telefónicas entre Huerta y Queni en orden a que se tenía que sacar urgentemente a la gente de las casas. Estaban todos tratando de huir. Nadie quiso cooperar cuando preguntó por el encargado de la casa. Solicitó ayuda a policía internacional y eran aproximadamente 96 personas, entre los que había niños, niñas y adolescente, pero no podían moverlas sin la autorización de la autoridad sanitaria, por lo que se contactaron con ellos para el traslado a zonas de aislamiento por COVID. Pese a que intentó entrevistar a personas para determinar quién era el dueño y quién les había advertido, todos estaban preocupados de lo que pasaría con ellos.

Por su parte, el funcionario **Ricardo Aedo Cabrera**, señaló que le participó en la entrada y registro del domicilio ubicado en calle Salitrera Alianza N° 456 Pozo Almonte, el día 18 de agosto a las 10:25 horas, apoyados por colegas de Iquique, en lo que se conocía como la casa Frente al Parque, donde se encontraron 7 personas de nacionalidad venezolana, entre ellos tres niños y adolescentes, y el administrador del lugar también venezolano. Se incautó el teléfono al encargado, dinero, un cuaderno naranja con anotaciones de pasajeros y otro azul, así como una hoja cuadriculada, dólares americanos, tickets de bus de Pullman, y dos declaraciones de “cosmos tur”, que era una agencia. El inmueble era de un piso, con cinco habitaciones, añadiendo que se realizó un levantamiento de información de personas que estaban dispuestos en condiciones y voluntariamente a prestar declaración, quienes eran extranjeros y se sorprendieron por su entrada.

A su turno, **Nicole Reed Armando**, indicó haber participado en la diligencia de entrada y registro al domicilio de Mamiña N° 701 de la comuna de Pozo Almonte, la que se verificó entre las 10:20 y 12:20 horas de ese mismo día 18 de agosto de 2021, la que llevó a cabo junto a otros funcionarios de Iquique y Arica, encontrándose dicho inmueble sin personas en su interior, sin perjuicio de lo cual, unos 10 minutos después llegó una persona que dijo llamarse Solange, cuyo segundo apellido era Huerta, quien señaló ser sobrina de Robinson Huerta, quien presencié el procedimiento llevado a cabo, añadiendo que este domicilio tenía un primer piso, que tenía dos dormitorios, un baño, cocina aparte, un living comedor y un dormitorio que parecía ser una oficina, mientras que en el patio habían varias especies, un montón de sábanas colgadas, y unas dos lavadoras y secadoras, con una escalera por la parte exterior, donde se subía al segundo piso, en el cual habían otros dos dormitorios y una sala intermedia, por así decirlo, y otro baño, pero que se encontraba abajo en el patio. Agregó que en dicho lugar se incautó una CPU (computador), un cuaderno con diversas anotaciones, que tenía en su tapa la leyenda “surf”, una carpeta de cartón beige, y una hoja con una planilla Excel, contenedora de diferentes direcciones, entre las que aparecían los domicilios en donde hicieron las vigilancias, esto es, la casa de las guaguas, la casa, frente al parque, Salitrera Alianza, con algunos números de identificación o números de teléfono. Entre otros documentos que se incautaron, había un documento a nombre de Jhean Carla, que es la mamá del hijo de Robinson Huerta, un certificado de residencia, a nombre de ella, en la cual aparece el domicilio de la casa de las guaguas en calle Flavio Rodríguez, y otro documento que también se encuentra a nombre de esta mujer, consistente en un registro social de hogares, con la misma dirección, explicando que al ingresar no había nadie, pero que le comentaron que existían unas escuchas posteriores a esta diligencia en que hablaba Robinson Huerta, pidiéndole a un sujeto que le desocuparan la casa, Posteriormente otra escucha, a eso de las 10:40 horas, da cuenta que vuelve a llamar, y le dicen que se quede tranquilo ya que la casa Castillo y de las guaguas se encontraba vacía, y que en la casa frente al parque solo había cinco personas, razón por la que entendió que se alcanzó a avisar unos minutos antes, y la casa se desocupó, encontrándose esta bien desordenada, con restos de comida en el segundo piso, lo que daba cuenta que al parecer se trataba de un inmueble que se usaba habitualmente, no una casa que estuviera abandonada, o deshabitada.

Por lo dicho, se le exhibieron los **otros medios de prueba N° 10**, donde en Fotos 1) a 24) se aprecia el interior y exterior del domicilio denominado casa de las guaguas, ubicada en Mamiña N° 720, comuna de Pozo Almonte, y de las especies que fueron incautadas, donde destacan las fotos 10) y 11) donde figuran los listados de las casas pertenecientes a Robinson Huerta; Foto 14) aparece la CPU que se encontraba en el primer dormitorio que se utilizaba como oficina, la cual se incautó. A propósito de la exhibición de la foto 15) y 24) señaló que estas dan cuenta de dos dormitorios ubicados en el primer y segundo piso del inmueble, y de las condiciones de orden y limpieza en que se encontraban, estando muy desordenados, con ropa encima, incluso con comida, lo que da cuenta que el inmueble no se encontraba en desuso o deshabitado, concluyendo la testigo que la capacidad total de esa casa era de 10 personas por dormitorio, y contando que habían dos dormitorios en cada piso, por lo menos puede contarse unas 30 personas, existiendo además 2 lavadoras y 2 secadoras en el sector. Posteriormente se le exhibió la **prueba material N° 40** la que reconociéndola señaló que es aquella que incautó en Mamiña N° 701, desde la oficina-habitación usada por Huerta Castillo, consistente en el cuaderno con la leyenda “Surf”, además de carpeta de cartón color beige, el certificado de residencia de Jhean Carla Vargas, con la dirección de Flavio Rodríguez N° 439, que es la más indicada como la casa de las Guagua y cartola del registro social de hogares. Asimismo, las cuatro páginas con direcciones, montos y número de clientes donde aparece el nombre del imputado Robinson Huerta, entre las que aparecen los domicilios de diversas casas.

Asimismo, **Giselle Rojo Riquelme**, señaló que, en su calidad de miembro en esa época de la Brigada de Trata de Personas Metropolitana, participó en la entrada y registro en calle 21

de mayo N° 603 y en Flavio Rodríguez 463, ambos de Pozo Almonte, indicando que a cargo del grupo de trabajo estaba el comisario Alex Silva Vega y cargo de la investigación como oficial de caso, el inspector Ciro González.

Indicó que la primera entrada y registro se verificó en calle 21 de mayo N° 603, donde se ubicaba la **Residencial Soho** y la acompañó el comisario Santelices de la Brigada de Iquique, junto a otros funcionarios. Al ingresar al lugar era una residencial vacía, sin gente pernoctando en el lugar, de dos pisos, habitaciones, cocina y baño, y había una chica boliviana a cargo del aseo y que hacía de cajera. Al rato después llegó una mujer llamada Solange, que manifestó ser sobrina de Robinson Huerta y que estaba a cargo de esa residencial. No se realizó incautación en el lugar por no haber interés para la investigación, realizando solo un set fotográfico.

Conforme todo lo expuesto, ha quedado acreditado en este punto que efectivamente las detenciones de los acusados se verificaron el día 18 de agosto de 2021, con excepción del acusado Huerta, que se realizó al día siguiente. Dichas diligencias, motivaron a su vez, la incautación de una serie de especies, tales como teléfonos celulares, cuadernos, libretas, hojas sueltas de cuaderno que contenían información, las que junto al análisis que se hizo de éstos, y por cierto de las interceptaciones telefónicas, constituyeron buena parte de las pruebas presentadas en estrados, las que fueron halladas en poder de algunos acusados al momento de ser detenidos, en los vehículos que se transportaban, o bien, conforme las ordenes de entrada y registro que fueron previamente diligenciadas, en los inmuebles denominados casas de seguridad que la mentada organización tenía en la comuna de Pozo Almonte, así como en los domicilios particulares de los acusados ubicados en dicha comuna, Alto Hospicio y Antofagasta, destacándose además, que el día de la detención pudo ubicarse e individualizarse a algunas de las personas traficadas que se encontraban en una de las casas de seguridad denominada “casa frente al parque”, o bien en el vehículo de Wilma Calle. Asimismo, el análisis de la documentación e imágenes encontradas en donde se apreciaban listas de personas o bien daban cuenta de transferencias de dinero, permitió establecer la existencia de diversas personas traficadas entre los meses de febrero y agosto del año 2021, algunas de las cuales, prestaron declaración en este juicio, conforme se apreciará más adelante. En definitiva, todas estas diligencias y las probanzas incorporadas a su respecto, permiten al Tribunal adquirir la convicción de que las especies de las cuales se obtuvo la información para acreditar los hechos y la participación, provenían efectivamente de los acusados, pudiendo así vincularlas con ellos, no siendo posible, en consecuencia, abrigar dudas acerca de la fuente u origen de la información que sustenta el fallo.

II.- En relación al delito de Asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado.

Que previo al análisis del delito en cuestión, resulta necesario determinar la normativa aplicable al caso, estimándose imperioso el artículo 5° de la Constitución Política de la República, a cuya razón resulta, a su vez, imperativa la Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional y sus Protocolos, particularmente el Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, y que fue ratificado por el Estado de Chile en noviembre de 2004, lo que motivó la dictación de la Ley N° 20.507 que incorpora específicamente a nuestra legislación punitiva nacional los delitos de tráfico de migrantes y la asociación ilícita para el mismo en los artículos 411 bis y 411 quinquies respectivamente.

Que teniendo en consideración lo expuesto, y a propósito del hecho N° 1 de la acusación, por el que se imputó a la totalidad de los acusados la calidad de autores, ha de tenerse presente que el delito en referencia se encuentra contenido en el artículo 411 quinquies del Código Penal, el que se remite a la figura penal de Asociación Ilícita del artículo 292 y siguientes del mismo cuerpo legal, por lo que para su configuración se requiere, conforme lo han señalado tanto la doctrina como la jurisprudencia una serie de requisitos que pasarán a analizarse.

Como primer requisito, ha de considerarse la **PLURALIDAD O MULTIPLICIDAD DE INDIVIDUOS**, obrando mediante un actuar concertado, existiendo por ello como segundo requisito un **CIERTO GRADO DE ORGANIZACIÓN**, lo que significa que cada uno de los partícipes debe cumplir una determinada función o tarea, dependientes unas de otras, para poder así cumplir los fines colectivos e instrumentales de la agrupación, tendientes concretamente a facilitar o promover la entrada ilegal al país, de una persona que no sea nacional o residente, con ánimo de lucro.

Que en tal sentido, resulta necesario establecer para un mayor entendimiento, que tal como se desprende de la prueba vertida, la organización conformada por los acusados se dividió en 3 etapas, correspondiendo la primera a la labor realizada en frontera por Wilma Calle y Milton Mamani, quienes coordinaban con asesores y trocheros fuera de Chile el ingreso ilegal de migrantes a quienes transportaban a Pozo Almonte, y/o a Iquique; la segunda etapa, consistente en la labor realizada en Pozo Almonte, ejercida por Patricio Galloso, David Almao y José Barrios, este último en coordinación con Robinson Huerta, en orden a facilitar el traslado de los migrantes a su destino final, en la ciudad de Santiago, negociando para ello el uso de transportes privados o bien comprando pasajes de buses de recorrido, cuestión que atendida la gran cantidad de migrantes que la organización movilizaba, hacía necesario que estos pudieran esperar dicho traslado en las casas de propiedad de Huerta que para esos fines ocupaban; y una tercera etapa que guardaba relación con el transporte desde el norte del país a la ciudad de Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central, en que al menos en una primera instancia de la organización participaron Jhean Núñez y Andreina Araos, en su calidad de dueños del bus que era conducido por Enrique Rezzio, quienes con un evidente ánimo de lucro coordinadamente actuaron con el resto de la organización, no escatimando de ser necesario en pagar a ciertos carabineros a fin de no ser controlados. Y si bien se estableció que ya a fines del mes de julio la organización contrataba completamente los servicios de buses de recorrido, estos jueces comparten lo señalado por algunas de las defensas en orden a que pudo allí investigarse con mayor celo la participación que los miembros o representantes de dichas empresas de transporte pudieron tener en la organización conformada por los restantes acusados, lo que en todo caso no es óbice para reflexionar y pronunciarse sobre la responsabilidad que les corresponde a los encartados presentes de esta causa y a cuyo conocimiento y decisión estos jueces se encuentran avocados imperiosamente.

Señalado lo anterior, y analizando los requisitos referidos, particularmente la multiplicidad de individuos, ha de tenerse presente que durante el presente juicio fueron nueve los acusados presentes quienes participaron de esta organización, lo que no significa que necesariamente sean los únicos, por cuanto se trata de aquellos que operando dentro de Chile, fueron detenidos los días 18 y 19 de agosto de 2021, determinándose mediante una investigación llevada a cabo, que conformaban una organización criminal, lo que se estableció a partir de las diversas interceptaciones telefónicas que se fueron verificando durante el curso de la investigación, iniciada tras la fiscalización del bus conducido por Enrique Rezzio, con fecha 12 de mayo de 2021, debiendo además señalarse que si bien los encartados presentes no operaban solos, contando además de quienes estaban en el extranjero, con personas dentro de Chile que colaboraban en dichas funciones, o que incluso pudieron ser también miembros activos de esta organización, lo cierto es que el Ministerio Público, en uso de sus facultades privativas, decidió traer a este juicio, a estos acusados, avocándose por ello estos sentenciadores a lo que, en tal sentido se tendrá en consideración.

Qué, como se analizará más adelante, los líderes de esta organización, eran **WILMA CALLE** y **MILTON MAMANI**, quienes se encargaban principalmente, de coordinar el ingreso clandestino de los ciudadanos extranjeros a Chile, a través de contactos que mantenía en el extranjero, tanto respecto de asesores, cómo de trocheros destacándose respecto a Wilma Calle, que al tenor de las fotografías incorporadas mediante los **otros medios de prueba N° 82**, su teléfono contaba con diversos contactos tales como Alex Chambero, Alacrán Chambero, Ramiro, Rudy Chambero, Trochero Sonrisa, entre otros, todos quienes tenían números de

teléfono +59 1 (Bolivia). Asimismo, existían contactos tales como Yeisy asesor, Yeraldin asesor con, prefijo de teléfono +51 9 (Perú), existiendo además entre sus contactos, teléfonos con los prefijos + 57 y +58.

Reveladoras asimismo resultaron las imágenes de los **otros medios de prueba N° 66**, referidas al cuaderno Auca incautado en el domicilio de Wilma, donde aparecen listas con nombres de pasajeros y asesores, precios y pagos, mismas que aparecen en los **otros medios de prueba N° 54**, donde en su Foto 1) aparece una hoja en que aparece un listado de pasajeros que viajan a Santiago, de fecha 15 de agosto del 2021, dice Milton, lo que da a entender que probablemente estos pasajeros fueron abordados en el vehículo de éste, ya que además se trata de 36 personas -tiene una capacidad de 28 pasajeros-; Foto 2) Corresponde al listado de personas del día 28 de julio del 2021, en total son 24 personas, hay destino donde se dirigen, Quillota, Calera, y Serena. Hay conteo de pagos; Foto 3) Es un conteo de pasajeros del día 24 de julio, todos con nombre de pila. Algunos figuran como pagados, otros con destino final Coquimbo, figura el nombre de Roberta, que selecciona a 3 personas, que al costado dice falta pagar, en la parte superior dice vino en sobre, con la cifra 860. Luego hay un conteo de diversas sumas; Foto 4) Corresponde al listado de personas de 31 de julio del 2021. Aparecen 4 nombres, dice: falta 110.000, no logra entender el monto de la leyenda que está abajo. Luego en el contenido de la página hay un listado por un total de en primera instancia 5 personas, y al costado dice vino en sobre 870, Luego, al principio de la página hay un listado, 1, Laura, y dice vino en sobre: 870. En el segundo listado que corresponde a 19 personas, al inicio también se observa una leyenda similar al listado superior, dice vino en sobre 2.800. Hay un listado de 19 personas. Al costado del listado, específicamente en el número 4 al lado de Emilia, dice Santiago, 17 por 180, es igual a 3060. Luego dice Iquique; Foto 5) La página está titulada como "Soni a Queni Pozo". Primero hay un listado de siete personas. Están encerradas, con este símbolo. Bueno, hay cuatro encerradas, y dice que están pagados y ok. El resto de personas, al final aparece en el número 7 el nombre de Ángel que dice pago en depósito, se menciona Escapiña; Foto 6) aparece el sobre que fue incautado a Wilma Calle el día de su detención y mantiene la leyenda 15 por 70 y el signo peso.

Igualmente, Wilma se encargaba de trasladar junto a Milton a los migrantes desde Colchane hasta Pozo Almonte en dos vehículos, siendo el ocupado por Wilma Calle un furgón con la capacidad para ocho pasajeros, marca Toyota, modelo Boxy, color negro, mientras que el vehículo conducido por Milton era una Van marca Mercedes-Benz, modelo Sprinter, con capacidad para aproximadamente 28 pasajeros, sin perjuicio de constarse que en un principio Mamani conducía un vehículo marca Hyundai, tipo furgón, que dejó de ocupar después de la fiscalización de 12 de febrero de 2021.

Por su parte, respecto a Milton Mamani, ha de señalarse que mediante los **otros medios de prueba N° 56**, se conoció el contenido de su teléfono decomisado, al momento de su detención, donde se aprecian una serie de contactos referidos a Calle, Barrios y Galloso (fotos 6 a 9) Asesores (Fotos 10 a 12) Chamberos (fotos 13 a 19) Fotos de Migrantes traficados (fotos 25 a 27 y 31 a 40), fotos de listados de pasajeros (28 a 30) y conversaciones de whatsapp, entre las que destaca la foto 55, consistente en una conversación mediante la aplicación WhatsApp con el contacto José Kenny Santiago correspondiente al número telefónico José Barrios Torres, donde el texto se lo envía Milton a José Barrios. "Mire Kenny, yo el pasajero estoy cobrando 100 dólares hasta Pozo. Lo subí el precio hace como 4 días o hace como 4 días porque cayeron muchos vehículos en Huara y en frontera. También estoy pagando más caro a los guías que hacen cruzar la frontera. Ellos también me subieron la tarifa ya que les cuesta cruzar a la gente dice, bueno, XK es porque los militares están controlando Brígido. Por eso lo subí el pasaje. Cuando me calme un poco el control también bajaré el precio. Trataré de cobrar un poco más cuando se calme un poco el control también bajaré el precio. Trataré de cobrar un poco más para darte los 85, 80 y lo de ahora cuando mi señora ya que ella habló con el bus, ella lo conoce. Estamos en contacto". Más abajo Milton le da respuesta a un audio que está anterior al mensaje que acabo de leer en donde le dice, OK, mis pasajeros son

nueve, te los pagaré la colación a ti. Veinte mil, mañana te los paso los veinte mil; Foto 59) Corresponde a una conversación mediante la aplicación WhatsApp con el contacto Patricio 2 que es el número o el contacto con el que estaba guardado el número telefónico de Patricio Galloso. En primera instancia hay dos audios que los envía Milton. Luego Patricio le responde que “José ya está en la agencia”. Cuando habla de José se refiere a José Barrios Torres. Cuando habla de la agencia se refiere a que está tramitando o realizando compra de pasajes. de bus. Luego le enviará los códigos para que retire los pasajes. Luego Milton responde con un audio. Patricio le responde con texto. Le dice no, hay una S, José está viendo eso. Yo estoy viendo lo de Pullman para ver si me pone bus hoy. Y le envía el número o el contacto de José Barrios Torres que está guardado como José Kenny. La conversación es de fecha 20 de julio del 2021. Foto 60) Es la continuación de la conversación anterior, luego de que Patricio envía el contacto de José Barrios que está guardado como José Kenny, Milton Mamami responde con un audio y Patricio le responde con texto: “si salen, estamos complicados con buses las agencias están colapsadas estoy viendo otro bus”. Luego Milton le responde con un audio y Patricio le contesta sí le aviso. Foto 61) Es una conversación mediante la aplicación Whatsapp con un contacto David Cunado San, dice Santiago está cortada la palabra, esta persona le dice mediante texto “amiga si tengo, pero toca reservarlo porque quedan pocos”, esta conversación es de fecha 29 de mayo del 2021, luego el 30 de mayo Milton le dice “hola David ¿a qué hora sale el bus para Santiago hoy? Hola amiga le responde David, luego hay una llamada perdida, luego a las 6.49 le dice buen día tengo bus lo más seguro para mañana 10 de la mañana”. Foto 62) una conversación Whatsapp con el contacto que está guardado como David Cunado Santiago es de fecha primero de junio del 2021, en primera instancia Milton le envía un listado con nombre de pila dice Delvis Chirley Daniela Xavier, luego le envía un audio y el contacto le responde un audio y le envía un video.

Además, mediante la **prueba material N° 63**, se incorporaron una serie de videos encontrados en su teléfono, que según Ciro Camilo tendrían el carácter de promocional, entre los que destaca el video de **whatsapp N° 0210** de fecha 30 del 6 del 2021, donde se escucha una voz que dice “aquí saliendo los pasajeros de Milton, 100% seguro, saliendo directo a Santiago los pasajeros de Milton”, o el video de **whatsapp 0159** de 25 de julio del mismo año, el que es grabado por Milton, por cuanto se escucha su voz, dentro de la casa de Colchane, donde le pide a un grupo de personas, dentro de las cuales hay dos adultos, un adolescente y un lactante que sonrían, señalando que a las 4:30 horas saldrían de ahí en dirección al norte. Asimismo, la **prueba material N° 67**, da cuenta de comunicaciones por whatsapp entre Milton y “Rudy Chambero” donde éste dice a Milton que tiene 6 pasajeros “Venecos” y que quieren transferir por cuenta Rut, respondiendo Milton enviando su rut y nombre. Posteriormente Milton le dice, mediante texto, “Rudy, tráeme pasajeros para la noche”, respondiendo Rudy “ya positivo”.

Igualmente, mediante las fotografías extraídas desde el teléfono de Milton, contenidas en los **otros medios de prueba N° 49**, se encontraron una serie de capturas de pantalla de transferencias hechas a la cuenta de Wilma Calle, su sobrina Ivania, o incluso a la cuenta Rut del propio Mamani, conforme da cuenta la foto N° 8, por un monto de \$100.000 pesos chilenos, realizado por Xiomara Pérez, desde su cuenta rut, cuyo asunto es “pasaje Antonio Ortiz”, siendo la fecha de la transferencia el día 25 de abril del 2021, todo lo cual denota un accionar conjunto al de Wilma, tanto en orden a interrelacionarse con quienes se encargarían del traslado de los migrantes hasta Santiago, como respecto de los contactos que ambos tenían con personas fuera de Chile, en orden a facilitar el ingreso ilegal de los migrantes al país.

Dicha actuar conjunto y complementario entre Calle y Mamani, se denota en una serie de interceptaciones telefónicas entre ellos, que dan cuenta además de su forma de operar; en tal sentido, **Progresivo N° 3666** de 26 de junio de 2021, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**, donde conversan Wilma y Milton donde se refieren a una transferencia desde España, la que si no se ejecuta hablaría con Alfredo que era el encargado de gestionar

los pasajes en bus hasta la comuna, haciendo presente la chequera electrónica de su sobrina; **progresivo 506**, de fecha 30 de julio del año 2021. Se trata de una conversación entre Wilma y Milton, donde ambos coordinan encontrarse en Iquique, aparentemente para realizar algún tipo de pago; **progresivo 6211**, de fecha 3 de junio del año 2021, donde Milton señala la palabra “copeteando”, la que utilizaba cuando estaba consumiendo alcohol, y menciona que se encuentra en Escapiña. Wilma le menciona que se encuentra en Colchane y lo apura para que llegue a dicho lugar; **progresivo 791**, de 14 de junio del año 2021, donde Wilma, en primera instancia, le menciona a Milton que va llegando a la plaza, conversan sobre Ramiro, que habría mencionado específicamente a Wilma, que habría sido controlado por Migraciones en algún lugar, en el momento en que estaba trasladando personas traficadas. Le pregunta a Milton si conoce más antecedentes sobre eso. Milton le menciona que no. Luego, Wilma le dice que John, también trochero, igualmente le habría mencionado una situación similar. Wilma le pregunta a Milton nuevamente si es que maneja algún tipo de antecedentes, específicamente si el control se realizó por autoridades chilenas o bolivianas. Luego, Wilma le menciona que John nuevamente la llamó, detallando o dando indicaciones que estaba llegando a la plaza; **progresivo 798** de 14 de junio de 2021, 20.05 horas, donde Wilma le pregunta a Milton si llegó Edgar (trochero), respondiendo Milton que sí por cuanto al parecer ese día cruzó la frontera con personas, a lo que Wilma responde que Ramiro está pronto a cruzar con un grupo nuevo o con otro grupo de personas traficadas; **progresivo 1050**, de 15 de junio del año 2021, La comunicación la sostiene Milton Mamani con Wilma Calle. Milton le consulta dónde estaba, Wilma menciona que está en Escapiña. Milton le solicita que se dirija al sector de Pisiga Carpa, y lo menciona como “el escondite”, que es donde se encuentra la ruina del antiguo complejo fronterizo, siendo un lugar donde pueden ocultar tanto los vehículos y también las personas. Wilma le pregunta si Roberta ya cruzó con personas. Milton le responde que no, y que en realidad no lo sabe, por lo que Wilma le instruye que la llame, que tiene que estar constantemente llamándola, porque hay lugares donde se pierde la señal de teléfono, mencionando asimismo Wilma a John; **progresivo 3850**, de 26 de junio de 2021, donde conversan Milton Mamani con Wilma Calle, donde éste le menciona a Wilma que lo llamó el trochero conocido como Chambero y que le ofreció pagar veinte (no detalla si son veinte dólares o veinte mil pesos chilenos) u otra moneda y Wilma le dice que hasta Pozo el precio es veinticinco y le da a entender que no es negociable. Wilma le pregunta dónde estaría Chambero, por lo que Milton le menciona que al parecer o por lo que él conversó el trochero se encontraba en su casa, pero que tenía planificado cruzar; **progresivo 3929** del 27 de junio del año 2021, 4:55 horas, donde conversan Milton y Wilma, donde éste al parecer va caminado, y señala que va “cruzando”, tras lo cual Wilma pregunta si van a cruzar, dando a entender que minutos antes Milton había conversado con algún trochero o un asesor, y Milton responde que sí, van a cruzar pero que en ese momento, no estaban dadas las condiciones en la frontera para pasar con migrantes, por lo que el trayecto lo llevarían a cabo en la noche, por lo que Wilma al final de la llamada lo apura en más de una ocasión, y Milton se excusa, mencionando que llegaría luego o que ya va en camino; **progresivo 5409**, de fecha 1 de julio de 2021, 6:56 horas, donde Wilma Calle conversa con Milton Mamani, sobre el cruce de unas personas, y según lo que mencionan, por el lugar andaría una patrulla, acordando señalarle un galpón que se encontraba en las cercanías para que las personas traficadas pudieran esconderse; **progresivo 13562**, de fecha 25 de julio del año 2021 donde Wilma le pregunta en primera instancia a Milton dónde está y le responde copeteando. Luego le dice que está en Pisiga Carpa, Wilma menciona que hay un número de 11 personas en la casa de Colchane, y luego menciona un número mayor, indicando que vienen guaguas y niños; **progresivo 6847** de fecha 6 de junio del año 2023. La comunicación la sostiene Wilma Calle con Milton Mamani, en ese momento Wilma menciona que está en Escapiña -un poco antes de llegar a la frontera- por lo que se entiende Milton va en dirección hacia ese lugar, coordinando encontrarse en Colchane, mencionando Wilma haber recibido pagos, pero por transferencia, solo por transferencia, y que ha casi todos los pagos han sido así, por lo que ha recibido poco efectivo;

progresivo 1041 de fecha 1 de agosto del año 2021, Milton le comenta a Wilma que le avisaron que un grupo de 4 personas que iban a cruzar durante la noche, se habían quedado durmiendo en el lugar que estarían alojando en Bolivia, por lo tanto no cruzarían con ellos y Wilma inmediatamente sospecha que podrían estar utilizando otra organización criminal; **progresivo 13440** de fecha 25 de julio del año 2021. Milton, al inicio de la llamada le dice a Wilma que le envía el video en donde figuran las personas traficadas. Por el contexto de la conversación se logra entender que Wilma en ese momento o minutos antes había estado en una de las casas de seguridad de Pozo Almonte y que un viejo, habría estado causando problemas que no detalla, pero en definitiva algo de la casa de seguridad no le gustó tomando en cuenta por lo que se logra entender, que tomando en cuenta el pago que él realizó, en definitiva, que el servicio no había sido bien acogido causando problemas. Wilma describe que en Pozo Almonte a estas personas se les da alojamiento, se les dan en alguna ocasión hasta tres comidas, ducha caliente, menciona los chips telefónicos, y dice que este caballero que está generando el problema se negó a participar en el video, que le respondió de mala manera y que, a diferencia de él, lo compara con una pareja de personas también de avanzada edad, que en sí tuvieron una buena actitud frente a Wilma y frente en general a la situación. Detallan que la persona que genera el problema es una persona que fue pagada por sobre o que ocupó la modalidad de pago de sobre, que esta persona habría sido cruzada por la trochera conocida como Roberta, que Milton principalmente le plantearía esa situación a Roberta, tras lo cual, hablan del asesor o asesora de esta persona, quien tomó contacto telefónico con la persona traficada y el asesor o la asesora le relató lo mismo que le relató Wilma, en donde en Pozo Almonte se le ofrece o le corresponde el chip, alojamiento, comidas, agua caliente y el traslado a Santiago; **progresivo N° 8409** de 10 de junio de 2021, que da cuenta de una conversación entre Wilma Calle y Milton Mamani, donde a ella se la escucha agitada en una respiración constante, dando cuenta que mientras venían cruzando “la vieja” se desmayó. Luego hablan de pasajeros que están en Pozo Almonte que había trasladado Milton y que requerían ser trasladados a diversos lugares tales como Calama o Santiago, hablando posteriormente de la modalidad de pago, haciendo mención a la cuenta Rut; **progresivo 5704** de 1 de julio de 2021, donde Milton menciona a Wilma que hay un trochero en Pisiga con el sobre y los pasajeros, existiendo comunicaciones con otros miembros de la organización, de lo que da cuenta también, el **progresivo 3541** de 5 de agosto de 2021, donde Barrios le pide a Milton que le traiga sus pasajeros, o bien el **progresivo 11856** de 19 de julio de 2021 donde Barrios llama a Milton y contesta Wilma (“soy yo, la Wilma”) lo que permite entender que a veces usaban el mismo teléfono y/o andaban juntos; **progresivo 6683**, de fecha 4 de julio de 2021, donde consta que la comunicación la sostiene Milton Mamani con Wilma Calle, donde Milton en primera instancia le reclama porque la vio pasar, le hizo señas y Wilma al parecer no lo vio, luego le advierte que hay una patrulla de carabineros en el cruce de Escapiña, y le dice “llama al Alacrán, ya está cruzando la zanja, dijo, llámalo, llámalo al Alacrán”, para que le advierta de esta situación; **progresivo 2966** de 15 de agosto del 2021, conversan sobre el lugar donde desembarcarían los pasajeros, señalando el lugar El Lagarto, Milton Mamani menciona un lugar distinto, no se logra entender, y le dice que hay que botarlo rápido, pidiéndole además que le “lorée”, mencionando a los ciclistas (carabineros en bicicleta) que anteriormente habían sido vistos en la cercanía del terminal de buses de Pozo Almonte; **progresivo 5244**, de 30 de junio de 2021, donde Wilma le reprocha a Milton por qué se fue a la casa y que ya tiene una pasajera, a lo que Mamani le dice que la deje ahí, denotando con ello las coordinaciones existentes entre ambos, respecto al traslado de migrantes.

Dichas comunicaciones, permiten entender y contextualizar la labor criminal desempeñada por ambos, donde se establece como punto recurrente la localidad de Pisiga Carpa (o Carpa como era conocido) como lugar de espera y ocultamiento (el escondite) a la hora de coordinar la entrada de migrantes, refiriéndose además el nombre de varios trocheros, e incluso dando cuenta que tanto Wilma como Milton, en ciertas ocasiones también cruzaban la frontera hacia Bolivia para ir a buscar -y no esperar- a los migrantes, siendo

constantes las llamadas de aviso entre ellos, a fin de evitar el control policial, fijando precios y como veremos más adelante, coordinando entre otros aspectos el modo de operar de esta parte de la organización, el que incluía la estadía de los migrantes en la casa que para tal efecto tenían en Colchane.

Pero, además, existen otras interceptaciones, en que Wilma y Milton conversan con diversas otras personas, tales como, **progresivo 638** de fecha 12 de agosto del año 2021, La comunicación la sostiene Milton Mamani con una persona de sexo masculino con acento venezolano, quien se identifica como Darwin Manzanilla, quien era uno de los asesores. En ese momento le pregunta si Milton está en Colchane. Milton le dice que va subiendo. Darwin Manzanilla no da su ubicación, pero conversa con Milton sobre la posibilidad de que sus pasajeros, le sean entregadas a Milton, para que sean trasladadas a las casas de seguridad, y le pide un tramo, o sea, un precio por tramo desde Carpa, (Pisiga Carpa). Milton da el precio -al parecer 80- y Darwin le insiste con la posibilidad de trabajar de manera directa con él; **progresivo 4242** de fecha 6 de agosto del año 2021, 10:09 horas, consistente en una llamada telefónica entre la mujer conocida como Rose y Milton Mamani, donde ésta le comenta que el día anterior había sido detenida, pidiéndole a Milton, que le avisara a su señora (Wilma) Jake, y Edwin que cambiaran sus números de teléfono, ya que le retuvieron su teléfono y todas las conversaciones estaban en el whatsapp del celular, el cual entregó de manera voluntaria para que fuera revisado, ya que si no lo hacía la “iban a meter a la cana”, advirtiéndole que “ellos” ya sabían cómo funcionaba todo, y que le retuvieron su vehículo y 10 millones de pesos, agregando que al ser detenida por la PDI, reconoció que transportaba pasajeros ilegales, por cuanto le dijeron que si no lo hacía ella se iría a la cárcel, y su hijo al SENAME, añadiendo que por ello no se dedicaría más a traer pasajeros, sino que se dedicaría a hacer otra cosa con don Patricio en Iquique, referido a la entrega de alimentación, y que andaba con el cuaderno de registro de pasajeros el que también le retuvieron, por lo que quería traspasarle a Milton y Jake sus contactos con los asesores, para que fueran ellos quienes se dedicaran a traer pasajeros; **Progresivo N° 780** de 14 de junio de 2021, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**, donde Wilma Calle le cuenta a su prima sobre el traslado de migrantes que ingresaran de manera irregular, para que se pueda hacer cargo y trasladar a Pozo Almonte, señalando que esos migrantes fueron contactados por Rudy y que los va a enviar con Roberto; **progresivo 6863** de fecha 6 de junio del 2021, 7:37 horas, donde conversa Wilma Calle con un hombre no identificado, a quien nombra como primo. En esta comunicación, este hombre le pregunta a Wilma si las personas tienen conocimiento de que hay un tramo del recorrido que tienen que realizarlo a pie y sin bolsos, Wilma le señala que ella le aclaró a las personas y le mencionó durante la noche y en la casa, que durante el trayecto debían realizar una caminata, descender del vehículo y caminar, y sin sus pertenencias, sin equipaje; **progresivo 6802** de 5 de junio de 2021, 22:01 horas, donde conversan una mujer desconocida y Wilma, donde esta última dice que se encuentra en “Carpa” y su interlocutora le dice “No parás de viajar tú”, indicando Wilma que Milton se encontraba en Iquique porque “la Jaque le tiró su camión” mientras ella se encontraba en Pozo Almonte. Al final del audio, la mujer le pregunta si hay personas, Wilma le menciona que sí hay, y que “Chambero” venía con gente, respaldando la mujer a Wilma diciendo que Chambero normalmente cruza a muchas personas; **progresivo 2910**, de 23 de junio de 2021, 22:02 horas., la llamada la sostiene Wilma Calle con un hombre, aparentemente un trochero, se escucha mucho ruido, mucho viento, Wilma va caminando, y le pregunta a esta persona si Milton se encontraba con él; **progresivo 3746** de fecha 26 de junio de 2021, La comunicación la sostiene Wilma Calle, con un venezolano de nombre Cristian, quien sería una persona traficada. Wilma pide que le mande un whatsapp para ella poder responderle con un número de cuenta, para que deposite el restante o haga la transferencia, añadiendo Wilma, al haberle enviado antes una cuenta Rut, esta se encontraba saturada, ya que se bloqueaban al superar un monto de ingresos, por lo que dice que enviará una cuenta distinta; **progresivo 1849**, de fecha 19 de junio del año 2021, a las 7:36 horas. La comunicación la sostiene Wilma Calle y un hombre no identificado con acento venezolano. El hombre le

pregunta por sus familiares. Wilma Calle le menciona que los acaba de dejar en un terminal de buses. Luego detalla que tomó contacto con ellos en el desierto, mencionando el sector de Pisiga Carpa, indicando que los vio en el lugar sin saber qué hacer y les cobró el poco dinero que tenían o que portaban en ese momento para trasladarlos hasta el sector de Pozo Almonte. El hombre venezolano le manifiesta que está confundido, que la última vez que había estado en contacto con sus familiares, le habían mencionado que estaban en Oruro y no entendía en qué lugar estaban en ese momento. Así que en ese instante Wilma Calle le responde y le dice que ya se encuentran en Chile, que están específicamente en el terminal de Pozo Almonte, o al menos minutos antes los había dejado allí, pero en ese instante aprovecha para ofrecerle el servicio que incluye el viaje hasta la ciudad de Santiago. Le señala que, aceptan transferencia, cobrándole la suma de \$90.000, a lo que el hombre venezolano de manera dudosa, le manifiesta que en realidad necesita el servicio; **progresivo 9957**, de fecha 13 de julio de 2021, donde conversan Wilma Calle con la mujer conocida como Jake. Esta última le menciona que llegaron unas personas para otra persona de nombre Betty. En ese momento, al menos Jake, por lo que menciona Betty, también se encontraba al costado de la frontera. A su vez, Jake menciona que las personas que había cruzado el trochero Alacrán, los iba a recibir y trasladar ella, por lo que Jake llama a Wilma para corroborar esta información, en orden a si las personas trasladadas por Alacrán efectivamente eran para Betty, agregando que las personas traficadas mencionaron el nombre de Coco, momento en que Wilma al escuchar el nombre de Coco, inmediatamente reconoce que esos pasajeros le corresponden a ella y menciona que realizará las llamadas telefónicas respectivas; **progresivo 1093**, de 1 de agosto del 2021, de las 8:48 horas, donde Wilma conversa con un hombre desconocido sobre la ruta, preguntando el sujeto dónde descargó. Él le entrega un lugar en específico; **progresivo 1313** de fecha 1 de agosto del año 2021, 18:55 horas, en que consta que Wilma Calle conversa con un ciudadano venezolano traficado, que en ese momento se encontraba al interior de la casa de seguridad de Iquique, quien la llama identificándose como el “chico venezolano de la mañana” para solicitar que le facilite dinero en efectivo, y él se lo retribuiría con una transferencia, ya que el dinero lo necesitaba para comprar alimentación, señalándole Wilma que le transferiría pero que le mandara el “capture”, pidiendo Wilma hablar con algún encargado; **progresivo 1130** de fecha 16 de junio del año 2021, 7:14 horas. La comunicación la sostiene Wilma Calle con un nombre no identificado donde comparten información sobre la ruta, y sobre los controles policiales. Wilma menciona un control policial en el que dice que está en buena onda. Serían Carabineros que estarían realizando una revisión no muy detallada. Además, menciona que ese es un momento ideal para que el individuo pudiera pasar, porque el personal policial estaría realizando una revisión en ese momento de un vehículo; **progresivo 5400**, de fecha 1 de julio del año 2021, 6:48 horas, donde Wilma Calle conversa con un hombre no identificado extranjero, donde él le pide indicaciones para realizar el cruce de frontera. Ella le pregunta si están en La Zanja, y el sujeto menciona que sí. Ella le consulta si están escondidos, y éste le menciona que sí, por lo que ella indica “no les va a haber patrulla por ahí, por ahí nomás quédense, yo les voy a avisar cuando la patrulla vuelva, se va para su casa, ahí les voy a indicar para que crucen corriendo”; **progresivo 5694**, de fecha 1 de julio de 2021. La llamada es entre Wilma Calle, y un hombre con acento extranjero, no identificado, que Wilma lo identifica como don Juan, o Juan. Este sujeto le reclama por un grupo de 14 personas que en ese momento estarían en Calama y que le habrían facilitado sólo 13 pasajes o 13 tickets, sin señalar el destino final. El hombre le pide que verifique esa situación, Wilma le dice que lo revisará con el coordinador, excusándose o mencionando que había entregado un listado con las 14 personas y que la entrega de ticket debía ser por ese número según lo que ella había instruido; **progresivo 13379** de 25 de julio del año 2021, 7.53 horas. Es una conversación entre Wilma Calle y una mujer que al parecer era Jake, quien también se dedicaba al traslado de personas traficadas. Se entiende que Jake ya pasó el control policial de Huara, por afuera de la tenencia. Le dice que el carabinero, no se entiende si iba entrando o iba saliendo, pero hablan de la posición o la disposición que mantenía el carabinero en la garita de control. Wilma le pregunta

de manera directa sobre el cambio de turno, si estaban realizando el cambio de turno, Jake no le confirma, no logra observar. Al final de la llamada, Wilma le menciona de manera directa que conoce a un carabinero, que el carabinero está yendo desde Pozo Almonte, por lo que se entiende, hacia Huara, y que le va a preguntar si están realizando el cambio de turno en la unidad policial; **progresivo 2021** de 20 de junio del año 2021, 08:39 horas. La comunicación la sostiene Wilma Calle con Fabián Andrés Soto, quien en la llamada es nombrado como Andrés, quien estaba destinado a la tenencia Huara. En la llamada ella lo llama y le dice que lo había visto descender de un vehículo. Que ella había pasado cerca de él, y lo había reconocido. Intentan coordinar un encuentro. Él le pide, o le dice el mismo día en la noche. Ella no le confirma, en realidad le responde de manera evasiva. Luego él le menciona que tiene turno en el día. Ella le pregunta hasta qué hora. Él le responde hasta las ocho; **progresivo 6112** de 3 de junio de 2021, donde Wilma Calle conversa con una persona de nombre Sara, por el acento una mujer venezolana. Ella es una persona traficada que en ese momento se encontraba al interior de uno de los inmuebles de Pozo Almonte, de una de las casas de seguridad. En el inicio del audio le está reclamando porque no se dio cumplimiento a su salida a Santiago. Wilma menciona a José Barrios, menciona que ya conversó con él y que José Barrios le explicó que la persona tenía que salir a un horario, que la persona no se apuró, por lo tanto, no alcanzó a embarcar el bus. La persona es una persona mayor, no salió corriendo, no fue rápida según lo solicitado y en esta llamada le expresa la molestia a Wilma Calle debido a que no fue embarcada en el bus en el horario prometido. Ella también reclama por el precio. En el audio ella tiene una confusión con el precio, pero dice que averiguó cuánto costaba realmente el pasaje en bus hasta Santiago, y lo compara con lo que ella pagó y dice que el pasaje en bus hasta Santiago es bastante más barato de lo que ella pagó. En definitiva, tiene una confusión con el tipo de cambio. Luego, la señora continúa reclamando. En un principio se enfoca en el conocimiento que ella tuvo por el precio del pasaje hasta Santiago, por lo que se entiende fue un cobro excesivo. Luego Wilma le señala que “El José Barrios, Él es el encargado con el que yo estoy trabajando, el alto, se llama José Barrios”, y deja claro que su pasaje está pagado hasta Santiago, ya que el paquete es hasta Santiago, que no se puede ir por sus propios medios. Luego la persona traficada, dice que pagó, 900 USD por ella y por su esposo, y que realizó un pago aparte por su suegra, de 250 USD, sin mencionar el tramo al que correspondía este pago. Y también menciona a dos personas -Ricardo y a Gladys- que conversó con ellos en Oruro, quienes le dijeron “por allá los va a recibir Milton, que Milton es el que lo va a cruzar”, y que ellos se encargarían en definitiva de su viaje, o sea, de que su viaje continuara hasta su destino final; **Progresivo 6948**, de fecha 9 de agosto del año 2021, donde conversa Wilma con una mujer no identificada. La mujer le pide a Wilma referencias sobre un asesor que se identificó como Sony, quien mencionó que trabajaba con Milton y con Wilma. Y este asesor estaría solicitando servicios o traslado de personas traficadas a esta mujer que trabajaría para otra organización, dando el nombre de Milton y Wilma para corroborar que ya había enviado pasajeros con otras personas que operaban acá en territorio nacional. También esta mujer le pregunta los precios que cobraba Wilma, señalando esta que cobraba 70 y 80 USD, lo que incluiría únicamente el traslado hasta Pozo Almonte, no especificando si ese cobro incluía el cruce de frontera, agregando respecto a los precios de los asesores, que los cobros son variados, dependiendo del asesor; **progresivo 5987**, de fecha 2 de julio del año 2021, La comunicación la sostiene Wilma Calle con un hombre extranjero no identificado, aparentemente una persona traficada, quien le menciona que estaría en la antena, y al parecer en ese momento no ve el lugar donde se encuentra Wilma, y ésta le indica que estaría en un lugar cercano, en realidad que se dirigiera en dirección a unos galpones que se encontrarían en el sector. **progresivo 6261**, de fecha 4 de junio del año 2021, en donde Wilma Calle habla con Alfredo, a quien Wilma le encarga un pasajero y le dice que será recibido por Víctor; **progresivo 1350** de 27 de julio de 2021, donde Wilma le explica a Jake que la ruta es Desaguadero y desde ahí a Colchane.

Conforme las referidas escuchas, se explica en la voz de los propios acusados la forma de operar, desde desaguadero hasta Colchane, se da cuenta además de que compartían, particularmente Wilma, información con miembros de otras organizaciones que operaban en el sector, como fue el caso de Rose, quien habría dejado tras una detención la actividad, a fin de trabajar para Galloso. Asimismo, se reafirma el hecho de que operaban con distintos asesores tales como Alacrán, Rudy, Coco, y muchos otros, existiendo además por parte de Wilma un reconocimiento expreso el día 3 de junio de 2021, de que trabajaba con Barrios *“El José Barrios, Él es el encargado con el que yo estoy trabajando, el alto, se llama José Barrios”* (progresivo 6112)

Llaman igualmente la atención, las escuchas telefónicas reproducidas en este juicio durante la declaración de Wilma, por cuanto el **progresivo 7354** de fecha 7 de junio de 2021, 14:45 horas, (hasta el minuto 00:43) donde Wilma habla con Milton, le señala que juntos es sospechoso pasar por Huara; y **progresivo 5433** de fecha 1 de julio de 2021, 7:22 horas (hasta minuto 1:17) donde Wilma habla con Milton y le dice que le diga a su pasajero que camine por la zanja y que salga al fondo, refiriendo que estaba dando una orientación por donde pasar, a quien estaba llamando.

Resalta, asimismo, como se verá con mayor profundidad al analizar las comunicaciones de Wilma con Barrios y Galloso, el férreo control que ejercía esta sobre todos los aspectos del proceso de ingreso ilegal al país hasta su concreción, respondiendo a migrantes que se encontraban en las casas de Pozo Almonte, cuestión que como veremos, es un aspecto que se tuvo en consideración para determinar su liderazgo.

Destaca además que Wilma reconoce que, en el trayecto hacia Pozo Almonte, cerca de las inmediaciones del control de Huara, hacía que los migrantes algunas veces se bajaran del vehículo y que caminaran hacia una antenna hasta volver a subirse al vehículo que estaba esperando un poco más adelante (progresivo 6863) a fin de evitar ser fiscalizados por carabineros que se encontraban en el lugar, estando muy atenta al horario de cambio de turno de la Tenencia que allí se encontraba, conforme da cuenta el progresivo 2021 (independiente de las razones dadas por Wilma al declarar, respecto a su relación con ese Carabinero), o bien en el **progresivo 8136** de 9 de junio de 2021, donde refiere *“voy al cambio de turno, lo que también se denota en su conversación con Jake progresivo 13379, y en lo dicho por diversas víctimas quienes dieron cuenta de haber realizado dicha caminata, de la cual da cuenta la foto 32 de los otros medios de prueba N° 85, y las fotos 1 a 5 de los otros medios de prueba N° 28, las que permitieron ilustrar al tribunal sobre las características de dicha zona.*

En tal sentido, el oficial de caso Ciro Camilo, indicó conforme al mérito de la investigación realizada, que Wilma Calle, principalmente durante la madrugada, antes del traslado hacia la comuna de Pozo Almonte, o antes de embarcar los vehículos, ocultaba a los pasajeros en una casa de seguridad o un refugio, que era administrado por ella, el que se encontraba en la comuna de Colchane. Durante la investigación se estableció la existencia de un segundo refugio, el que se encontraba en una localidad cercana a la comuna de Colchane, de nombre Escapiña. En la madrugada, descendían hasta la comuna de Pozo Almonte, pero realizaban una parada o un cambio de modalidad, deteniéndose antes de llegar al cruce de la ruta internacional con la ruta 5 Norte. Esta detención la realizaban con la finalidad de evadir el control policial que existe en la comuna de Huara, que es un control policial del tipo vehicular, donde hay un retén o una tenencia de Carabineros. La forma de evadirlo es trasladándose a pie o pidiéndole a los extranjeros traficados que desciendan del vehículo y caminen en dirección a la ruta 5 Norte, pero en diagonal, podríamos decir, hacia el sur poniente. Normalmente, como era en la madrugada, había poca visibilidad, así que les señalaban una antenna de telefonía, que se encuentra en la ruta 5 Norte, tiene una luz en la parte más alta y le señalaban esa luz para que estas personas se guiaran y caminaran en diagonal y línea recta por el terreno desértico que está al costado de ambas rutas. Al llegar estas personas a pie hasta la ruta 5 Norte, vuelven a embarcar los vehículos y continúan camino a Pozo Almonte

El mismo funcionario, a propósito de la exhibición que se hizo de la foto 2) de los **otros medios de prueba N° 50**, señaló que dicha imagen, que se encontraba almacenada en el teléfono de Milton Mamani, mostraba a un grupo de personas en la ruta internacional, un poco antes de llegar a la localidad de Huara, que era el lugar que la organización criminal denominaba como el punto de descargue antes de Huara, que es varios kilómetros antes de llegar a la intersección con la Panamericana, por lo tanto, varios kilómetros antes de llegar al control vehicular que realizaba Carabineros en esa intersección. En ese lugar se realizaba el descargue, lo que significaba pedir a las personas que descendieran de los vehículos, y desde ese lugar señalaban la antena que estaba ubicada en la cercanía de la ruta Panamericana, Ruta 5 Norte, y ese era el punto de inicio de la caminata que tenían que realizar para poder evadir el control vehicular que existía en la localidad de Huara.

En ese orden de ideas, por medio de la prueba material N° 67 pudo conocerse una conversación entre Rudy y Milton, en donde el día 31 de mayo del año 2021 a las 16:32 horas, Milton señala “¿Cómo estamos Rudy? ¿Para esta noche cómo está la cosa? ¿Cómo está para el día? ¿Hay pasajeros o no?”, respondiendo Rudy que está buscando, tras lo cual Rudy señala que escuchó un reclamo de unos pasajeros bolivianos, respecto al servicio que da Milton, que dejó votado a unos pasajeros en Huara, a lo que Milton responde que eso no es así, y que en Huara se realiza un cruce a pie, pero todas las personas que él traslada ya iban con destino a Santiago.

Conforme aquello, puede tenerse por probado aquel aspecto de la ruta tomada por Wilma y Milton, a fin de llegar a Pozo Almonte, resultando -en este afán por evitar los controles policiales- llamativas las conversaciones contenidas en los **otros medios de prueba N° 56**, que dan cuenta en sus fotos 63 a 66, de la relación que tenía Mamani, con un contacto llamado “Cabo Daniel” con quien mantuvo conversaciones tales como “hola Cabo Daniel quiero traer pasajeros a Loa hoy día, va a haber bus a Santiago”, Cabo Daniel le responde “hola ¿cómo estás? si hay”, luego Milton le envía dos audios y Cabo Daniel le responde mediante texto “por la aduana compa está el bus acá”.

Además, Wilma y Milton, se encargaban de coordinar alojamientos en Pozo Almonte, con José Barrios, Patricio Galloso y David Almao, y los viajes hacia Santiago, tal como consta en el **progresivo 6830** de 5 de julio de 2021, donde Wilma le pregunta a Patricio en qué casa deja a los pasajeros, preguntando además por José ya que quería hablar con él; **progresivo 1763** de 18 de junio de 2021, donde Wilma le reclama a Galloso, que existe mala coordinación, porque sus pasajeros no han comido; **progresivo 7484** de 7 de julio de 2021 entre Wilma y Milton en que ella le pregunta si ya pasaron y si ya llamó a José, pidiendo se gestionen los pasajes a Santiago; **progresivo 12408** de 21 de julio de 2021, entre Wilma y Galloso en que éste le dice que alguien anda merodeando en el lugar; **progresivo 13596** de 26 de julio de 2021, donde Wilma le pregunta a Galloso dónde deja los pasajeros y él le responde que en “el Castillo”, y en el **progresivo 4977**, de fecha 17 de agosto del año 2021, donde Wilma le consulta a José Barrios por la salida de las personas desde las casas de seguridad hasta la Región Metropolitana, todo lo cual denota un control sobre todo aquello que ocurría a propósito del traslado de los migrantes que ilegalmente ingresaba al país, incluso más allá del momento en que los dejaba en las denominadas casas de seguridad o de que eran embarcadas en buses en dirección a la ciudad de Santiago.

En lo que guarda relación con **José Barrios, Patricio Galloso y David Almao**, ha de tenerse presente que la acusación les imputa como función dentro de la organización recibir a los migrantes en Pozo Almonte, coordinando el lugar donde permanecerían, otorgando alimentación y la documentación necesaria, agregando respecto a Galloso que éste recibía las transferencias que se realizaban, hasta el traslado de los migrantes hasta la comuna de Estación Central en la Región Metropolitana, pudiendo señalarse respecto a éste último punto, que si bien se dio cuenta de solicitudes hechas en orden a realizar transportes hasta distintas otras ciudades de nuestro país, las víctimas que declararon en este juicio dieron cuenta que

Santiago, fundamentalmente era su lugar de destino, y especialmente, las afueras de uno de los terminales de buses ubicados en la comuna de Estación Central de esta ciudad.

Luego, respecto a estos acusados, la prueba de cargo dio por acreditadas dichas funciones, existiendo una evidente comunicación tanto con Wilma y Milton, como con otros miembros de la organización. Así, respecto a **JOSÉ BARRIOS**, existieron una serie de comunicaciones entre éste y diversas personas, las que mostraron de manera palpable, las funciones por él desempeñadas; en tal sentido, el **progresivo 4783** de fecha 17 de agosto del año 2021, 15:22 horas, da cuenta de una conversación entre José Barrios con una persona no identificada, quien le consulta sobre cupos en buses y en las casas de seguridad. Barrios le dice que no hay pasajes, no hay buses, y que las casas están llenos, es decir que están en su máxima capacidad; **progresivo 922**, de 15 de junio de 2021 donde José Barrios le explica a una persona desconocida que el pago incluye el traslado -los pasajes en bus- el alojamiento, comida, duchas, y los permisos; **progresivo 8433**, de 10 de junio 2021; donde conversan José Barrios y Patricio Galloso, donde este último le indica que hay personas que no habían pagado por el ingreso al país; **progresivo 2698**, de 23 de junio de 2021, 09:54 horas, donde consta conversación entre José Barrios y Patricio Galloso, donde José le señala que está en la casa de las guaguas, y comienzan a hablar respecto a personas que tienen contabilizadas para ser transportadas, y que la persona de Pullman pondrá dos buses; **progresivo 2863**, de 23 de junio de 2021, hora: 19:04, donde se aprecia conversación entre José Barrios y Patricio Galloso, donde este último señala que tiene comunicación con las personas que están en los buses quienes le preguntan por estos permisos de desplazamiento, señalando Barrios que es Milton quien está viendo el tema; **progresivo 4951**, de 30 de junio de 2021, donde José Barrios con Patricio Galloso vuelven a intercambiar información sobre los pasajeros y cuantos estaban destinados para los buses; **progresivo 5699**, de 1 de julio de 2021, donde Galloso le reitera a Barrios que no tienen los permisos de desplazamiento y pregunta porque no se han enviado, añadiendo que están controlando en Lampa a 21 bolivianos; **progresivo 551** de 12 de agosto de 2021, que da cuenta de conversación entre José Barrios con César Hernández, donde el segundo menciona que tiene unos pasajeros que habían comprado unos pasajes a Antofagasta, pero el destino para ellos era Santiago, preguntándole a Barrios si optaba por comprarlos; **progresivo 584**, 12 de agosto de 2021, donde César Hernández de solicita nuevamente a Barrios orientación sobre unas personas que tienen pasajes para Antofagasta, pero querían trasladarse a Santiago; **progresivo 3645**, de 16 de agosto, donde se aprecia conversación entre José Barrios y un hombre extranjero no identificado, informándole el extranjero de unos pasajeros que llegaron y donde distribuirlos, respondiendo Barrios que donde Antonio o César; **progresivo 4535**, de 21 de junio de 2021 Barrios le señala a un extranjero no identificado respecto de los migrantes, que estos coman, agregando “pero no tienen derecho a salir” y que, si quieren salir, tienen que canalizarlo con él; **progresivo 8135**, de fecha 9 de junio del año 2021, 18:19 horas, donde José Barrios conversa con un hombre extranjero, aparentemente venezolano, a quien Barrios le dice “yo soy el jefe aquí” y luego indica “yo soy el que mando toda esta frontera aquí, yo soy el que muevo todo aquí, de Colchane a Bolivia, y por todo el monte, hasta Santiago”, tras lo cual la persona le pide instrucciones de cómo llegar a Chile, señalando Barrios que debía hacerlo por Bolivia, y no por Tacna, agregando posteriormente Barrios “el tren de Aragua a mí me respeta”; **progresivo 401** de fecha 12 de junio del 2021, donde José Barrios conversa con una persona desconocida de acento probablemente venezolano, quien pregunta si es a la cuenta RUT o a la chequera electrónica de Galloso a la que debía depositar, por lo que Barrios consulta a Patricio, a quien tiene al lado, y responde que daba lo mismo; **progresivo 4552**, de fecha 17 de agosto del año 2021, donde José Barrios conversa con una persona extranjera, sobre el pago de un grupo de al menos 13 personas. Mencionan que este pago se realizó por transferencia, que el comprobante fue enviado al teléfono de David Almao, le pide que revisen esas transferencias y coordinan por lo que se entiende, el saldo que queda de esos pagos; **progresivo 3177**, de fecha 5 de agosto del año 2021, en que consta conversación entre José Barrios, y una mujer, quien

sería Rose, a quien señala “yo estoy manejando Pozo y él está manejando allá Iquique. Pero es lo mismo, ¿me entiendes? Son los mismos buses y lo mismo todo”, añadiendo que es él quien lidera “yo soy el que lidera todo” y que Patricio trabajaría bajo sus órdenes; **progresivo 8687** de fecha 9 de julio del año 2021, donde José Barrios le comenta a un ciudadano extranjero que, en el sector del Loa, habría una gran cantidad de funcionarios policiales de la PDI, por lo que está complicado el traslado por ese sector y que tenía confianza con un funcionario de dicho lugar, y que trabaja con el gobierno, entre muchas otras llamadas en similar tenor que se expondrán durante el curso de la sentencia.

Todas estas comunicaciones, realizadas con quienes estaban bajo el mando de Barrios o bien se interrelacionaban con él en calidad de traficados, dan cuenta de una dinámica, que como se verá con Galloso era muy similar, por cuanto entre estos existía un constante intercambio de comunicaciones, a fin de viabilizar el transporte de los traficados a Santiago, para lo cual se interrelacionaba a su vez, con la primera y última etapa de la organización, destacándose que para viabilizar dicho traslado, contaban con casas de seguridad, en donde conforme cuentan diversos testigos, se les prohibía salir, lo que además queda en evidencia al tenor de las instrucciones que Barrios daba a sus subordinados (**progresivo 4535**) quienes según el oficial de caso, cumplían funciones menores dentro de la organización. Además, queda en evidencia (**progresivo 5699**) la coordinación con Galloso, a fin de obtener los permisos sanitarios correspondientes, a fin de procurar el viaje de los migrantes que estaban en las casas de seguridad, recordándose en tal sentido la comunicación de Barrios con Huerta (**progresivo 4607**) solicitándole el restablecimiento de Internet a las casas, necesario para confeccionar las “autodenuncias”. Además, ha de destacarse que si bien no existen antecedentes concretos que ligan a esta organización con otras bandas criminales internacionales de mayor reconocimiento público, no es menos cierto que Barrios se jactaba de ser quien mandaba la frontera y que el Tren de Aragua a él lo respetaba (**progresivo 8135**), cuestión que al menos infundía un temor, que durante este juicio pudo apreciarse en algunas de las víctimas cuyo testimonio se conoció, y que condicionaron su actuar precisamente a ese temor.

Además de aquello, existen antecedentes que dan cuenta de la participación de Barrios en la organización, así como su función dentro de esta, teniendo para ello en cuenta que los **otros medios de prueba N° 48** muestran las especies encontradas en el vehículo, de propiedad de Patricio Galloso, que Barrios conducía en compañía de David Almao el día de su detención, en donde den la foto 37) se aprecia el cuaderno de color negro marca Torre que le fue incautado, el que contiene nombres de personas, alguna de las cuales indica como menores de edad donde figuran 27 personas, 2 de los cuales aparecen como menores, y en donde se aprecian transferencias de las personas, mientras que en la foto 308) se menciona a personas, y de los acusados a “Robinson 5717 \$399.000”;

Igualmente, la **prueba material N° 53**, contiene los 16 boletos o pasajes de Turbus de Pozo Almonte a Santiago, a nombre de José Barrios Torres, lo que implica que todos fueron adquiridos por él y entregados a los extranjeros por un intercambio de dinero

De igual manera, en la **prueba material N° 63**, referido a uno de los archivos encontrados en el teléfono de Mamani, se aprecia el video N° 0126, de fecha 3 de agosto del 2021, donde se ve a José Barrios repartiendo comida a las personas traficadas, mencionándose además que quienes allí aparecen fueron transportadas por Milton y por Wilma, y video N° 0207 de 6 de agosto del mismo año, donde se observa a un grupo de personas traficadas abordando un bus de la empresa Tur Bus, que lo graba un ciudadano extranjero quien señala, *“Buenos días, hoy 6 de agosto saliendo los pasajeros directos hasta Santiago con la asesoría de José Kenny con todo su permiso le cumplimos con sus habitaciones, sus desayunos, sus almuerzos y el hospedaje, todo fino y sin ningún problema, todo directo hasta Santiago, con asesoría en Pozo Almonte”*

En ese tenor, por medio de lo declarado por Ciro Camilo, se pudo apreciar además lo señalado por César Hernández Ramírez, quien indicó que José Barrios lo llevó a trabajar a la

casa de la guagua, y luego a una casa en Iquique donde también albergaban personas, volviendo posteriormente a Pozo Almonte, luego que Barrios y Galloso se pelean. Además, por medio del análisis del teléfono de Hernández, contenido en los **otros medios de prueba N° 65**, se pudo apreciar los mensajes que mantenía, tanto con Barrios como con Galloso; así las fotos 8, 9 y 10, refieren mensajes remitidos a Barrios en donde le dice *“José hermano aquí casi en el frente hay una caminoeta carabinero”* o *“hermanito esto entraron ayer 17persinas ayer todos a Santiago”*, tras lo cual César remite una foto con un listado elaborado a mano con el siguiente mensaje *“estos 9 van entrando hoy, todos van a Santiago”*; mientras que respecto a Patricio Galloso, en las fotos 11, 12 y 13, muestran una serie de mensajes, en donde Galloso dice el día 9 de agosto del 2021 a las 2.26 de la mañana. *“voy a preguntar al chofer del bus”*, luego viene un audio que envía César, quien luego envía un mensaje que dice *“la jente pregunta si se van por qué ya son las 6 para ello empear a recojer sro patricio ellos preguntan de cada rato no hay respuesta dígame qué les digo se van todo lo cual grupos”* tras lo cual le envía un audio y luego un mensaje de Galloso que dice *“los de Miguel no están cobrados, cierto???”*, respondiendo Cesar con un audio, finalizando Patricio, diciendo *“ok, amigo”*.

Además, existen una serie de comunicaciones entre Barrios y los líderes de la organización -Milton y Wilma- los que también permiten dar luces de las labores desempeñadas por Barrios, destacándose las siguientes interceptaciones, sin perjuicio de aquellas que serán referidas en otros acápites de la sentencia, los siguientes: **progresivo 4947**, de 30 de junio de 2021 que da cuenta de que Barrios conversa con Mamani sobre unos buses con diferentes horarios, señalando Barrios que llevarían a la genta a la casa de las guaguas, siendo el valor, la suma de \$70.000; **progresivo 7308**, de fecha 6 de julio del año 2021, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**. La comunicación la sostiene Wilma Calle con José Barrios. En un principio Wilma le consulta sobre la salida de sus pasajeros. José Barrios le menciona que salen a las 8:00 horas, pero que existe un problema debido a que hay un asesor, quien, a través de las personas traficadas, habría hecho un reclamo ya que en definitiva no le parecía el sistema de traslado en el cual iban a embarcar a las personas. En tal sentido, Wilma indica *“yo también trabajo con asesor”* y se refieren a un bus minero. Por algún motivo a Wilma no le parece que sea un bus del tipo minero; **progresivo 4947**, de 30 de junio de 2021 donde José Barrios, recibe una llamada de Milton, y hablan de unos buses con diferentes horarios, señalando José Barrios que llevarían a la genta a la casa de las guaguas, siendo el valor, la suma de \$70.000, dando cuenta de la dinámica de funcionamiento; **progresivo 3372**, de 25 de junio de 2021, donde Wilma pregunta por los pasajeros que están en la aduana a José, quien dice que es mentira, que tuvo conversación con Pullman y hay buses, y que está solucionado. Dice José que en aduana tienen que revisarles a todos la maleta y punto. Wilma dice que eso fue lo que explicó a familiares y que le mandara un audio con eso, que se lo había pedido. Insiste con el audio y que le enviará el número de la persona; **progresivo 6117** de fecha 3 de junio del año 2023, donde conversa Calle con Barrios, preguntándole a qué hora estarían listos los desayunos, pidiéndole le comprara una botella de agua a una señora -la que Wilma dijo pagaría después- pidiéndole además a José, que tratara con respeto a las personas ya que la pasajera fue a preguntar si estaba listo su permiso, respondiendo la chica de mala forma, respondiendo Barrios que él estaba coordinando todo eso, indicando la acusada, que ella estaba preocupada por la situación de una mujer, por cuanto no se estaba cumpliendo con el servicio que esta contrató y pagó, sin recordar si esa mujer pagó 900 USD para llegar hasta Santiago, agregando Wilma *“por qué estamos quedando mal los dos”*; **progresivo 11852**, de 19 de julio de 2021, donde José Barrios llama a Milton, contesta Wilma, contándole Barrios que había estado incomunicado porque se le había perdido el celular, reclamando Wilma diciendo que están desorganizados y dice *“José, necesito hablar sobre el precio contigo, de los pasajeros, yo te entiendo, que enviaste un WhatsApp”* respondiendo Barrios que *“Sí, lo que pasa es que, mira, yo hice conexión con una empresa, ¿me entiendes? Entonces, cuando la empresa me ponga buses, así como cuando le di a 75 en estos días. Yo le voy a dar a usted el precio a 75, ahí yo le digo porque yo estoy claro para mis*

cosas”, comentando luego sobre la detención por parte de la PDI de Víctor y a Alfredo; **progresivo 3541**, de fecha 5 de agosto del año 2021, donde consta conversación entre Milton Mamani y José Barrios, donde el primero le consulta si los pasajeros del día anterior ya habían salido, dándole Barrios un horario de salida, señalando Milton que llegaría al terminal de buses con más pasajeros; **progresivo 5124**, de 30 de junio de 2021, a las 15:33 horas, donde Wilma llama a José Barrios, en donde este señala que los pasajeros de ella se van todos a las 6:00, preguntando ella si tiene cupo para cuatro, diciendo José “me está llamando pa cuatro más”, respondiéndole que si queda cupo pero que tiene que traerlos antes de las 6:00, diciendo él que los lleve a la castillo, a la nueva, preguntando ella, si era donde dejó a su grupo en la mañana; **progresivo 6799**, de fecha 9 de agosto del año 2021, en que conversan Wilma Calle y José Barrios, donde en primera instancia hablan de una deuda que había entre ellos, directamente relacionada con la alimentación de personas. Luego Wilma menciona que hay un desacuerdo también de dinero con un asesor y menciona o detalla que prefirió sacrificar dinero de su bolsillo para mantener el contacto con este asesor para que éste siga entregándole pasajeros a ella. José Barrios critica la labor de Patricio, en orden a traspasar las casas de seguridad a Iquique o al menos operar en ambas ciudades. José Barrios dice que Patricio no lo está haciendo bien, que las personas se están quedando más tiempo del acordado, dando Wilma el ejemplo de un grupo de personas traficadas que llevaban entre cuatro a cinco días en la casa de seguridad de Iquique. También Wilma menciona que hay al menos dos personas que habrían dejado de dedicarse a lo que ellos hacían, producto del temor que tenían por las varias detenciones que ya había sufrido Rose. Wilma critica a estas personas porque hay pasajeros que quedaron sin ningún tipo de asesoramiento, sin que nadie se preocupara de ellas, a quienes se les cobró el dinero, y que nadie se preocupaba de estas personas. Luego, José Barrios le comenta a Wilma sobre un control realizado en el terminal de Iquique en donde bajaron a 30 personas de un bus, sin detallar qué autoridad, dando a entender que esas personas las había embarcado en ese bus y que rápidamente solucionó el problema consiguiendo traslado en un bus de otra empresa o en otro bus en general, lo que le generó una pérdida directamente a él, sin que lograra recuperar el dinero, dando a entender un conflicto entre José Barrios y Patricio Galloso. Wilma además menciona la opción de poner un “loro”, y menciona o habla sobre el delito de tráfico migrante, indicando que al menos ella junto a Milton, iban a continuar traficando personas hasta que fueran detenidos, mencionando que, si llegara a pasar una situación así, solo sería una firma y luego quedarían en libertad y supuestamente después de eso ya dejarían de traficar personas; igualmente, el **progresivo 6109** de 3 de junio de 2021, 11:02 horas, exhibido a Barrios durante su declaración, da cuenta que José conversa con Wilma, donde le dice a ella que le dijo al grupo que caminaran, hablando de un perro que no tenía jaula y que por eso no lo podían llevar, señalando que les daría colación, aclarando el acusado que esa conversación la tuvo con Wilma por una pasajera que estaba molesta porque tuvo que caminar desde la casa de la guagua al terminal, esto es unas dos cuadras.

Estas conversaciones, permiten interrelacionar las distintas etapas de la operación, destacándose como Milton y Wilma, requieren constante información sobre el destino de los traficados, dando cuenta además dichas comunicaciones, que en una época cercana a la de las detenciones, la organización estaba modificando su actuar, desplazando el funcionamiento de las casas -en paralelo- a la ciudad de Iquique, las que funcionaban bajo el alero de Galloso.

Así, las funciones desempeñadas por Barrios dentro de la organización han quedado meridianamente claras, en cuanto era el encargado de coordinar los lugares donde eran recibidos los traficados en Pozo Almonte, suministrándole alimentación, la documentación sanitaria respectiva, y proveyéndolos de transporte, a fin de que pudieran arribar a su destino final, esto es, la ciudad de Santiago.

En tal sentido, respecto a **PATRICIO GALLOSO**, e independiente de lo que ya se ha dicho sobre él, cabe destacar en primer lugar lo dicho por Ciro Camilo en relación a éste, quien

refirió que, conforme el mérito de las interceptaciones, hablaba frecuentemente con Wilma y Milton, lo mismo que con Barrios, destacando que Calle lo llamaba temprano en las mañanas, avisándole que iba llegando con pasajeros, informando cuántas personas eran, preguntando sobre todo al principio, en que casas se tenían que alojar, ya que en el mes de mayo, Patricio junto a Queni, pasaban la mayor parte del tiempo en Pozo Almonte, a diferencia de lo ocurrido desde el mes de julio de 2021 en adelante, donde Galloso pasaba la mayor parte del tiempo en las casas de seguridad de Iquique, agregando el oficial de caso que respecto a la función específica de Patricio, éste coordinaba cobros, almuerzos, colaciones entregadas a las personas traficadas, traslados de las personas dentro de Pozo Almonte, debiendo tenerse en cuenta que si bien el punto de descargue que era mencionado por la organización criminal, en un momento fue directo a las casas de seguridad. Desde una fecha en adelante, ya era directamente en las cercanías del terminal de buses. Por lo tanto, había que enviar a alguien a buscar a las personas traficadas al punto de descargue, todo lo cual era coordinado por Barrios y Galloso, quienes, además, realizaban cálculos, sacaban cuentas de acuerdo a la cantidad de personas traficadas, conforme algunos pagos que debían realizar, como por ejemplo el pago por los documentos o los permisos de traslado existentes, necesarios en ese momento, destacando además que Galloso sabía que las casas eran de Robinson Huerta, ya que, si bien lo mencionó en algunas ocasiones, no existe ninguna conversación entre estos, debido a que este último, se comunicaba directamente con José Barrios, siendo esta una de las funciones que lo diferenciaba de Barrios, destacando que Galloso era quien mayormente se preocupaba del traslado de los pasajeros desde Pozo Almonte hasta la Región Metropolitana, dedicándose a buscar buses, tanto piratas como de recorrido regular. En tal sentido, cuando el bus era de recorrido regular, Galloso tramitaba pasajes con anticipación, o el mismo día, preocupándose de obtener cupos al interior de buses interurbanos que viajaban a la Región Metropolitana.

Ha de destacarse igualmente, que al momento de su detención fueron encontrados en su poder, conforme se aprecia en la **prueba material N° 12** y en las fotografías 375 a 383 de los **otros medios de prueba N° 48**, 67 pasajes de la empresa Pullman Bus, a su nombre y rut, los que tenían como origen Pozo Almonte, con destino a Calama, y 67 pasajes más desde Calama a Santiago, comuna de Estación Central, los que igualmente se encuentran contenidos en las fotos 1 a 6 de los **otros medios de prueba N° 63**, además de una gran suma de dinero, conforme consta en la foto 384 de los **otros medios de prueba N° 48** y la **prueba material N° 10 y 11**. Además, fue hallado en su poder conforme consta en los **otros medios de prueba N° 63**, comprobantes de giros bancarios (foto 7) y un acta de Fiscalización y Vigilancia COVID-19, que da cuenta que Galloso, con fecha 26 de abril del 2021 a las 12.30 horas, fue fiscalizado por cuanto se encontraba desplazando a personas inmigrantes ilegales desde el terminal de Pozo Almonte (foto 8).

También aparece mencionado en los cuadernos encontrados en la casa de Barrios y Almao, y en mensajes encontrados en el teléfono de Enrique Rezzio, contenido en los **Otros medios de prueba N° 71**, donde en la Foto 41: consta una captura de una conversación de WhatsApp, de la aplicación de mensaje de instantánea WhatsApp. El contacto está guardado como Loa, Taxi, Patricio. Dice este contacto que la conversación es entre Patricio y Enrique Rezzio. Patricio le dice, tengo tantos, OK, gracias. El día 6 de mayo del 2021, Patricio le envía un comprobante de transferencia por un monto de \$80.000 pesos chilenos, realizado por Erickson Dorante desde una cuenta Rut, hacia una cuenta corriente a nombre de la imputada Andreina Araos, y el asunto que consignan es pasaje y hay un nombre que es Gilbe. Foto 42) También es una conversación entre Patricio Galloso y Enrique Rezzio, de fecha 9 de abril del 2021 donde Patricio le dice a Enrique: ¿A qué hora va a estar aquí en Pozo Almonte? No hay respuesta. Luego de esa situación, se inicia una nueva conversación el día 19 de abril del año 2021, en donde Patricio le dice, “hola, amigo, buen día”. Usted está en Santiago. Patricio, disculpe, a lo que Enrique le responde con un audio. Luego Patricio le dice, OK, amigo. Y hay un intercambio de audios. Foto 43) También era una captura de pantalla de una conversación entre Patricio Galloso y Enrique Rezzio, en donde el día 12 de mayo del 2021, Patricio le dice:

“hola, amigo”. Enrique le responde, “nos cazó la PDI”. Patricio le dice, “chú”, cuéntame qué pasó. ¿Estás bien? Y Enrique le envía el link de la noticia que salió ese mismo día, en el canal 24 horas. Patricio, luego le dice, ¿tú estás bien? Y Enrique le responde, “todos a residencia”; Foto 44) Es la continuación de la conversación, luego que Enrique responde todos a residencia, Patricio dice: ¿a ti te pasó algo? Enrique le responde, todo está bien. Patricio le dice, ah, ok, cuídate, ¿te pasaron multa? Enrique le responde, sí, los pacos, luego Patricio le dice, chuta, ¿pero estás en casa ya?. Así, estas comunicaciones con Rezzio, dan cuenta de las coordinaciones que dentro de sus funciones Galloso desarrollaba, a fin de transportar a Santiago a los migrantes que a su vez habían sido entregados por Calle y Mamani, y que se encontraban en las casas de Pozo Almonte, preocupándose asimismo de que se confeccionaran los respectivos permisos de retorno a residencia habitual, para lo cual, estableciendo en todos los casos la misma residencia en calle Morandé de la comuna de Santiago, requería entre otros los servicios de un contacto que conforme consta en la foto 21 de los **otros medios de prueba N° 64**, tenía como nombre “Detergente”, a quien Galloso enviaba las cédulas de identidad de los extranjeros (Foto 35) tras lo cual, Detergente, conforme consta en la foto 22, remitía los respectivos permisos, necesarios para realizar el viaje a Santiago, tal como se aprecia en las fotos 17 a 20 y 30 a 33, del mentado medio de prueba.

Igualmente, existen una gran cantidad de interceptaciones telefónicas -además de las ya referidas que tenía con Barrios- las que develan diversas coordinaciones necesarias para concretar sus funciones, destacándose que ya en el mes de agosto, Galloso operaba a los menos dos casas en la ciudad de Iquique, conforme dan cuenta; **progresivo 2473**, de fecha 4 de agosto del año 2021, donde Galloso conversa con una persona extranjera de nombre Víctor, quien cumplía funciones bajo sus órdenes, en las casas de seguridad de Iquique, destacándose que Patricio le solicita que baje o saque a los pasajeros, a los traficados desde la casa de seguridad independiente si tengan o no tengan pasaje, por cuanto los iba a trasladar a Pozo Almonte, y menciona a don Miguel, que es una casa de seguridad, mencionando además a don Carlos, que es una segunda casa de seguridad; **progresivo 2791** de fecha 4 de agosto del año 2021, donde conversa Patricio Galloso con un ciudadano extranjero, dándole Patricio su ubicación aproximada en Iquique, señalándole que las nuevas casas de seguridad con las que operaban en Iquique se encontraban entre las calles Esmeralda y Sotomayor, lo que corresponde al barrio boliviano; **progresivo 6054** de fecha 8 de agosto del año 2021, donde Patricio Galloso habla con un hombre extranjero, quien era una de las personas que desempeñaba funciones en las casas de seguridad, con quien conversa específicamente sobre una persona que quiere realizar un pago por transferencia, pero tiene algunos problemas técnicos para pagar la totalidad del dinero; **progresivo 1954**, de fecha 13 de agosto del año 2021, donde a Galloso una persona no identificada le dice que está en las cercanías del terminal y que en ese momento está en Iquique junto a un grupo de personas que necesitan viajar a Santiago, por lo que Patricio les ofrece alojamiento y transporte a Santiago; **progresivo 2127** de 13 de agosto del año 2021, donde la comunicación la sostiene Patricio Galloso con un ciudadano extranjero con acento venezolano, quien trabajaría en una de las casas, mencionándole que un grupo de pasajeros corresponderían a un asesor de nombre Chaval, pero se confunde con el nombre o pseudónimo de otro asesor que finalmente no lo recuerda y lo describe, al parecer, físicamente. Luego, él dice que envía a los pasajeros hacia arriba; **progresivo 3953**, de fecha 16 de agosto del 2021, 15:16 horas. La comunicación la sostiene Patricio Galloso con su pareja, de nacionalidad venezolana, Ella le menciona que hay más de 20 almuerzos. Patricio le dice que está en la residencial y que irá a buscar estos almuerzos; **progresivo 2926** de fecha 15 de agosto del 2021, donde Galloso habla con un ciudadano extranjero de nombre Anthony, quien también sería un trabajador de las casas de seguridad de Pozo Almonte, informándole que iban a llegar pasajeros correspondientes al asesor de nombre Darwin; **progresivo 3180** de fecha 15 de agosto del año 2021, donde Galloso con un ciudadano extranjero, dando a entender que Soni le envía el número de Patricio y le pregunta

por viajes hasta La Serena. Patricio le dice que tiene para el día siguiente y en la conversación intentan, ambos interlocutores, concretar el viaje; **progresivo 4773**, de fecha 17 de agosto del año 2021, donde Patricio conversa con una mujer extranjera, quien menciona al asesor David Daivid, como también era conocido; **progresivo 13891** de fecha 27 de julio de 2021, y la transcripción de dicha conversación donde comentan la detención de Rose, quien había llamado a Galloso para decirle que tenía pasajeros arriba del furgón que no podía descargar, añadiendo que los pasajeros tienen que decir que sólo estaban alojando por uno o dos días, mientras Wilma indica que el problema es que los pasajeros, se dejan ver y que ella tiene pasajeros que están esperando en Oruro, tras lo cual Patricio le indica que recibirá pasajeros “donde Miguel”, al lado de la casa de cambio, al frente o un poquito más arriba del “Dasin”, en Iquique, en el barrio boliviano; **progresivo 2814**, de 23 de junio de 2021, donde consta conversación de Patricio Galloso y Wilma Calle. Esta última le pide explicaciones a respecto a quienes son lo que solicitan los permisos de desplazamiento que se obtenían desde la comisaría virtual, señalando Galloso que David es quien tiene un listado de pasajeros; **progresivo 11792**, de 19 de julio de 2021, que versa sobre una conversación entre Wilma y Patricio Galloso, donde la primera le pregunta sobre la salida de un bus, porque le reclamaban los asesores; **progresivo 13179**, de 24 de julio de 2021, hora: 17:47, donde Galloso le indica a Wilma que tiene aún 15 pasajes disponibles para salida de un bus y Wilma le dice que tiene 8 personas; **progresivo 1773**, de 18 de junio de 2021 a donde Wilma llama molesta a Patricio Galloso, indicando que sus pasajeros no habían comido, respondiendo Patricio que él les dio comida a todos, que no sabe qué pasó; **progresivo 6830**, de fecha 5 de julio de 2021, donde Wilma llama a Patricio preguntándole a qué hora tiene bus ese día, respondiendo Patricio que a las 6:00 de la tarde, preguntando Wilma si tiene cupo, ya que tiene como 7 pasajeros, para “Antofa” y Santiago, respondiendo Patricio que “listo, no hay problema”, preguntando Wilma si los entrega en la guagua, a lo que Patricio responde que sí. Luego le pregunta si José está en Pozo a lo que Patricio le dice que sí, por lo que Wilma dice, que tiene que hablar con José y “contigo también” añadiendo “atento a tu teléfono”; **progresivo 13596**, de fecha 26 de julio del 2021, hora 08.36, donde Wilma le dice a Galloso que ya va en camino, informando la cantidad de personas que traía y preguntando a que casa los llevaba; **progresivo 508** de 30 de julio del 2021, donde Wilma Calle pregunta a Patricio Galloso sobre el horario de salida de las personas o de los traficados desde, desde Iquique, comprometiéndose Galloso a que saldrían durante el día, que ya tiene gestionado el traslado con una empresa de transporte. Luego Wilma le pregunta quién recibirá a las personas en la casa de seguridad de Iquique. Patricio le dice que un hombre de nombre Víctor, y le detalla que deje a los pasajeros en el mismo lugar de siempre; **progresivo 12122**, de fecha 20 de julio del año 2021 donde Wilma le pregunta a Patricio le consulta sobre unas personas traficadas y que por qué no habían salido a Santiago. Detalla que son tres niños. Patricio le responde que estos tres niños salen en el bus de la 11. Esta llamada es de poco después de las 20 horas y hubo un problema con la mamá de los niños, que ella al parecer estaba gestionando por su parte pasajes en buses, pero finalmente le recalca que van a salir en el bus de la 11 de la noche. Y al final de la llamada Wilma le recuerda el video solicitando a Patricio que realice alguna grabación a las personas traficadas que eran utilizadas como propaganda o publicidad; **progresivo 12408** de fecha 21 de julio del 2021, donde Patricio le explica que tiene a alguien rondando en el lugar, lo que dice con un tono de voz bajo; **progresivo 2794**, de 23 de junio de 2021, donde consta conversación entre Wilma y Patricio, donde éste le dice que se junten en el terminal para entregarle la plata; **progresivo 10553**, de 15 de julio de 2021, donde Wilma llama a Patricio para preguntarle, a qué hora saldrán sus 10 pasajeros, que son los mismos de Milton, diciéndole Patricio que él ya les explicó a los pasajeros, pero en definitiva le dice que estos van a salir a las 22:00, tras lo cual Wilma le dice que él le había mencionado a Milton que era las 20:00, le dice que sí, pero que la Agencia -la compañía de Bus- le cambió los pasajes y van a salir a las 22:00, que además se encuentran alojados en la casa Castillo; **progresivo 13906**, de fecha 27 de julio del 2021, 10:22 horas, donde Wilma conversa con Patricio, señalando ésta que “hay un asesor que me está

llamando” preguntando por la situación de unos extranjeros que estaban en una casa en la mañana, preguntando si ya salieron, y a qué hora salía el otro grupo. Además, le reclama por la situación de otras personas que salieron a la Región Metropolitana vía Calama, que no era lo que ella les había ofrecido, ya que debían transportarse directamente; y **progresivo 10406**, de 15 de julio de 2021 donde Wilma le dice a Patricio, “yo tengo ganas de trabajar con ustedes”, tras lo cual hablan sobre el valor de los pasajes en bus, Patricio dice que varía el precio de pasajes porque las empresas interurbanas bajan o suben los pasajes, siendo esa la razón por la que él le subía o bajaba los pasajes a ella, añadiendo que también Wilma le pide que grabe a dos pasajeros que iban al interior del bus.

Sobre este último progresivo las defensas resaltaron el hecho de que Wilma dijera que tenía ganas de trabajar con ellos, como si a partir de esa llamada estuvieran negociando el poder trabajar juntos, lo que no se condice con interceptaciones anteriores que ya daban cuenta de aquello, y con el mismo mérito de dicho audio, en donde Wilma, posteriormente, pide que le manden grabación de dos de sus pasajeros.

Por su parte, en el video 0181 de fecha 19 de julio del 2021, contenido en los **otros medios de prueba N° 63**, correspondiente a la información contenida en el teléfono de Milton Mamani, muestra que este fue grabado por grabado por Patricio Galloso, donde se escucha claramente su voz, preguntando a una persona quien fue su conexión, quien menciona Global Colombia, y a las personas que participaron en su viaje, entre los que se encuentran Milton y José Barrios.

Todo lo dicho, da cuenta de las funciones desarrolladas por Galloso relativo a las casas y el transporte, y aquello requerido para la concreción de sus fines resaltando el **progresivo 5699** de 1 de julio de 2021, en que se aprecia una conversación entre José Barrios y Patricio Galloso, donde éste último le reitera que no tienen los permisos de desplazamiento y pregunta por qué no se han enviado. Igualmente, en el **progresivo N° 7646**, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**, de 7 de julio de 2021, conversan Wilma y Patricio, quien le dice a esta “cuando necesite saber los horarios llámeme a mí, porque yo me encargo de eso, no con José”. Además, en la **prueba material N° 9**, Patricio reenvía a José, el día 27 de julio de 2021 nombres de distintas personas con sus números de documentos de identidad, que pueden ser pasaportes o cédulas venezolanas, y en algunos aparecen personas que sólo tienen partida de nacimiento, por lo que la testigo Camila Labrín concluye que son menores de edad, ya que aún no tienen documento, añadiéndose que en la **prueba material N° 65**, correspondiente a imágenes obtenidas desde el teléfono de David Almao, aparecen una gran cantidad de fotos de transferencias de dinero hechas a Galloso, mientras que en el **progresivo 8384** de 10 de agosto de 2021, Patricio y José saldan cuentas, señalando Patricio “pero de todas maneras, tú paga a Robinson y yo pago los permisos”.

Conforme lo expuesto, tanto Barrios como Galloso cumplían una labor similar, pese a que existían ciertas diferencias, ya que José Barrios se encargaba específicamente de las casas de seguridad, donde siempre estaba, de distribuir a la gente, la alimentación, y controlar que la gente no saliera de las casas de seguridad, mientras que Patricio Galloso tenía una función un poco más específica relacionada a la compra de pasajes, o a la gestión de buses, recibiendo por ello transferencias de dinero, sin perjuicio de lo cual, ambos ejercían sus funciones en la ciudad de Pozo Almonte, y posteriormente Galloso en Iquique, dedicándose a gestionar tanto la estadía como el traslado de pasajeros, lo que también incluía, la generación de los documentos sanitarios respectivos, para concretar tal fin.

Igualmente, existen una serie de comunicaciones entre José Barrios y el propietario de los inmuebles de Pozo Almonte que eran utilizados para hospedar a los migrantes, **ROBINSON HUERTA**, a quien Barrios le informaba constantemente sobre la cantidad de personas que se encontraban dentro de las casas e incluso si existía algún tipo de amenazas o problemas que se presentaran, requiriendo para ello la facilitación de más inmuebles de ser necesario, teniendo en tal sentido presente, entre varias llamadas existentes, el **progresivo 7912** de 9 de junio de

2021, entre Barrios y Huerta, donde José le avisa a Robinson que entraron 55 personas, que se fueron rápido y que la casa de las guaguas está piola; **progresivo 8746** de 10 de junio de 2021 en donde Barrios le avisa que la noche anterior habían llegado 20 personas que se fueron a las 10:00 y en la mañana 20 más, y hace 30 minutos 15 y “de las 20 le tengo yo la plata”, que en la casa de las guaguas están los 15 que llegaron, pero no hay camas y Robinson le dice que los tiene que llevar a la casa de las guaguas, respondiendo José que sí y que también está la casa frente al parque, refiriendo Robinson que la 456 está al medio y que ahí también caben y que otros tendrán que ir a la casa de las guaguas; **progresivo 463** de 13 de junio de 2021 entre José y Robinson, vinculada con la documental N° 16, donde José hace cuentas y le pregunta si le paga en pesos chilenos o en dólares, respondiendo Huerta que le da lo mismo; **progresivo 4607**, de 17 de agosto de 2021, que da cuenta de conversación entre Barrios y Huerta donde José le cuenta de problemas con la señal de internet, pidiéndole a Huerta que los solucionara; **progresivo 2716**, de fecha 23 de junio del año 2021, y su transcripción contenida en la **prueba documental N° 11**, donde Barrios le da cuenta de la cantidad de personas que está alojada en cada una de las casas de seguridad, señalando que son en total 70; **progresivo 6969**, de fecha 6 de junio del año 2021, donde se escucha a José Barrios negociar el precio de un grupo de personas que habría estado un corto periodo de tiempo en uno de los inmuebles, a lo que Robinson Huerta accede, diciendo que esas personas no son a \$7.000 sino que \$5.000; **progresivo 5439**, de fecha 7 de agosto del 2021, donde Robinson Huerta se comunica con una persona con acento chileno, de sexo masculino, a quien le pregunte si está disponible, a lo que esta persona dice que sí, por lo que Robinson le pide que se dirija a la Casa de la Guagua; **progresivo 2698**, de 23 de junio de 2021, donde José le señala a Robinson que está en la casa de las guaguas, y comienzan a hablar respecto a personas que tienen contabilizadas para ser transportadas, y que la persona de Pullman pondrá dos buses; **progresivo 9271**, de fecha 11 de agosto del año 2021, En la conversación participa José Barrios con Robinson Huerta. Donde el primero, junto con decirle que iría a entregar el dinero, le cuenta que un vecino de la Casa de la Guagua que tiene una camioneta roja, estaría sapeando, y generando problemas o reclamos por el flujo de personas que se movilizaba hacia esta casa de seguridad. Robinson le dice que durante el día irá a dar una vuelta para ver quién es esta persona, indicando además que probablemente esta no sepa que la casa es de él, ya que si lo supiera no le diría nada porque en el sector todos le tienen miedo; **progresivo 9382**, de fecha 11 de agosto del donde hablan nuevamente de los reclamos realizados por vecinos respecto al movimiento de las personas en las casas de seguridad, hablando de una persona que ha pasado más de una vez, la que posiblemente era alguna patrulla policial, pidiéndole Barrios que se dirija al sector, a lo que Robinson accede; y es Huerta quien el 18 de agosto le da a Barrios la orden de desocupar las casas, conforme consta en el **progresivo 5363**, pidiéndole a una mujer que intente cambiar la clave de su correo electrónico, según se escucha en el **progresivo 5557**, solicitando asimismo ayuda a su sobrino el día siguiente, antes de presentarse ante la PDI, a fin de borrar archivos del basurero o la papelería, que se encontraban en su teléfono celular, conforme se escucha en el **progresivo 6088**. Igualmente, ha de tenerse en consideración, lo dicho por Huerta a propósito de la exhibición que se hizo del **progresivo 5915**, donde se le preguntó si las casas se cerraron, respondiéndolo que Pamela lo hizo y que en la casa castillo se llevaron a la gente, dentro de las cuales había un niño de unos 12 años y tres viejitos más con niños, quienes al ver a la PDI se fondearon, llegando en la tarde.

Se destaca, además la existencia de diversas otras llamadas realizadas por Huerta el día de la detención de los restantes acusado, conforme consta en los **progresivos N°s 5358, 5527, 5630, 5703, 5350, 5366 y 5367**, los que se analizará a lo largo de esta sentencia.

Igualmente, el **progresivo 2714**, de fecha 23 de junio del 2021, da cuenta de una conversación entre José Barrios con una mujer chilena de nombre Gladys, quien es cuñada de Robinson, quien realizan un conteo de las personas que están en los inmuebles, las que en total son 70. De hecho, especifican que solo en la casa de las Guaguas, hay 30 personas. Luego en el audio Gladys dice “sí, porque esa es la gracia. porque usted está ganando y acá el

caballero (Robinson) también está ganando”, indicando luego Barrios que *“por cierto, a las diez de la noche todas las casas tienen que estar vacías, todas. A las diez de la noche, porque un bus sale a las seis y uno sale a las diez”,* todas cuestiones que dan cuenta de una intensa comunicación entre Barrios, a fin de contabilizar a los migrantes y calcular cuánto era aquello que Barrios debía pagarle a Huerta. Asimismo, ha de tenerse presente lo señalado por Ciro Camilo, quien dentro de su apreciación policial indicó el rol de Robinson Huerta dentro de la organización criminal, era principalmente proveer y facilitar las casas de seguridad y mantenerlas en condiciones y habilitadas para que fueran utilizadas con la finalidad de albergar la mayor cantidad de personas de manera diaria, en estas casas que si bien eran habitacionales, estaban habilitadas con un gran número de camas dentro de las habitaciones, siendo Huerta quien también se preocupaba de que las casas en definitiva funcionaran (recordándose lo dicho por Willy Chávez, quien administraba una de las casas, quien conoció a Huerta cuando fue a arreglar un calefont) a cambio de un monto diario por persona, ascendente a \$7.000, lo que supieron a partir de la declaración de José Barrios, quien refirió el monto del pago que realizaba por persona y por lo mismo le daba cuenta a Huerta, de la cantidad de personas diarias que ingresaban a las casas de seguridad.

Luego, en relación a **DAVID ALMAO**, conforme expuso Ciro Camilo, durante el curso de la investigación tampoco se contó con su identificación o individualización, conociéndoselo sólo como David, siendo detenido el día del procedimiento, por cuanto se trasladaba como copiloto en el mismo vehículo en el que lo hacía José Barrios, siendo identificado, en ese momento, destacando que en su declaración durante la investigación, señaló haber ingresado al país desde Bolivia, por Colchane de manera ilegal, el día 1 de febrero de 2021, con la intención de vivir en Pozo Almonte debido a que su hermana de nombre Erika residía en dicha comuna de Pozo Almonte, siendo esta la pareja de José Barrios, añadiendo que realizó algunos trabajos en la comuna de Pozo Almonte, cuestión que no pudo corroborarse, mencionando que trabajaba bajo la orden de José Barrios y de Patricio Galloso. En cuanto a sus funciones, apoyaba en los quehaceres de las casas de seguridad, ubicando y trasladando personas, dirigiéndose al terminal de buses a buscar personas traficadas o embarcándolas en buses; además, recibía y recaudaba el dinero que se iba obteniendo en las casas de seguridad, recibía y trasladaba personas de un lugar a otro, daba órdenes al grupo de personas que cumplían funciones de menor importancia y, en definitiva, organizaba las personas traficadas al interior de todas las casas de seguridad, recorriendo las mismas.

Añadió que, durante la investigación, había comunicaciones de manera constante en donde se escuchaba el nombre de David. Además de hablar con José Barrios y con Patricio Galloso, también mantenía comunicación con Wilma. Se sabía también que, respecto a José Barrios, no cumplía una función paralela como Patricio Galloso, por cuanto estaba un escalón más abajo, destacando que aparecía en todos los listado de pagos que realizaba la organización criminal, a personas que ejercían labores en las casas de seguridad, a veces hasta cuatriplicando, el monto que, en esos mismos listados le correspondían a César o Mérida, y al resto de personas que realizaban funciones en la casa de seguridad, entendiéndose con ello que su función era relevante, y que conocía, en definitiva, de la labor que realizaba la organización criminal, sin que existieran antecedentes que dieran cuenta que hubiese desempeñado funciones de trochero, por cuanto al igual que José Barrios, esa no era su función, siendo su ganancia, la suma de \$20.000 diarios, que era lo que éste dijo recibía de parte de José Barrios.

Igualmente, a través de la declaración del funcionario Ricardo Aedo, quien realizó la entrada y registro de la casa ubicada en calle Salitrera Alianza N° 456, indicando que en su interior se entrevistó con Cesar Hernández quien manifestó de forma espontánea que era el administrador del inmueble, y que trabajaba para José Queni, refiriendo asimismo la existencia de la Casa del Castillo de dos pisos, cerca de la Casa de las Guaguas, las que conoció, contando además que recibía un pago de \$20.000 pesos diarios y alimentación de manera ocasional, la que era gestionada por David y José Queni, agregando respecto de los pagos, que ello era

labor de David y José, agregando dicho funcionario que además se hizo un reconocimiento fotográfico por la oficial Rojo, donde Hernández reconoció David Almao como la persona que recolectaba el dinero.

Igualmente, destaca el **progresivo 13526** de 25 de julio de 2021 entre Wilma y David, en donde ella le pregunta “¿A qué hora sale mi pasajero hoy día o no?” agregando “Ya, pues sácamelo. El mío, David, si no, mañana no te traigo más” respondiendo David que “los primeros cinco te estoy diciendo te voy a sacar porque para los otros no tengo ya. Yo tengo gente de ayer. Gente tuya misma desde ayer, imagínate”, indicando Wilma “el Patricio me dijo, por eso me dijo ayer, me dijo, todo lo que traigáis yo te lo voy a sacar a la noche, me dijo anoche. Anoche me dijo, mañana mismo te lo voy a sacar, me está faltando para tantos pasajeros” respondiendo David “por eso te digo, mírame, ya ha confirmado, tengo un bus seguro. Si me confirman el otro, de ahí se van todos”; **progresivo 4552**, de fecha 17 de agosto del año 2021, donde conversa José Barrios con un ciudadano extranjero, claramente un ciudadano venezolano, sobre el pago hecho por transferencia de un grupo de al menos 13 personas. Mencionan que este pago se realizó por transferencia, que el comprobante fue enviado al teléfono de David Almao; **progresivo 13870** de fecha 27 de julio de 2021, donde David Almao llama a Wilma, contándole “que anda la inteligencia” y que “agarraron a la Rose”; **progresivo 10628**, de 15 de julio de 2021, donde Wilma conversa con David, quien le pregunta si está en la casa de la guagua, y le pide se le puede pasar a unos pasajeros \$10.000, respondiendo que así lo haría, y que le enviaría una foto para que lo viera; **progresivo 13891** de 27 de julio de 2021, donde Wilma Calle le indica a Patricio Galloso que fue David el que vio la camioneta roja sospechosa y que posiblemente el OS9 estaba observando el procedimiento; **Progresivo 11142**, de 17 de julio de 2021 a las 13:01 horas, donde Wilma habla con David Almao, preguntándole esta por qué no han comprado el gas y posteriormente le habla de unos pasajeros que ella tiene ahí en esa casa, le pide que les dé almuerzo, y le pregunta ¿cuál es el valor de los almuerzos?, a lo que David le responde que \$2.500, pidiendo ella entonces que le dé almuerzo a los cuatro pasajeros que dejó más una pareja de bolivianos, por lo que eran 6 en total, añadiendo que después se los pagaría. Seguidamente, le dice que mañana ella va a traer otros pasajeros y que por favor lo saquen como el día siguiente, porque quiere considerar el pago solo de una comida para que no estén tanto tiempo ahí en la casa.

Conforme a lo dicho, respecto a que Almao fue detenido junto a José Barrios, la **prueba material N° 52**, dio cuenta de haberse encontrado, 2 cuadernos rojo ISOFIT en la casa que compartía con Barrios, donde aparecen en hojas sueltas, listados de pasajeros de principalmente de Milton y ciertos trocheros. Además, las fotografías 323 a 363, de los **otros medios de prueba N° 48**, dan cuenta de las especies halladas en su poder, entre los que destacan las fotos 323 y 324) correspondientes a las hojas cuadriculadas sueltas que se encontraban al interior de un cuaderno, con listado de pasajeros y datos de viaje y pagos; fotos 328) y 329) dinero incautado a Almao encontrado dentro de su banano; Foto 330) a 332) hojas sueltas con listado de personas y número de identidad; Foto 333) comprobante de recibo de dinero de la compañía “Wester Union” incautado, a nombre de Almao Rojas por 250,39 USD, enviado desde España por Gabriel Alejandro Mercado Ramos, de fecha 31 de julio de 2021. Fotos 334) y 335) dinero en efectivo en pesos chilenos incautado. Fotos 336) dólares incautados a David Almao; Fotos 337) y 338) pasaporte venezolano de Almao Rojas; Fotos 342) y 343) dólares incautados; Fotos 345) a 348) documentos incautados, consistente en hoja cuadriculada que tenía en su interior nombre de personas y salía fecha, encontrado en el espacio entre conductor y copiloto, uno de los cuales dice “don juan martes” y el otro “domingo don Juan”, con dinero en efectivo en su interior, señalando respecto de Robinson “43x\$7000=\$300.000”; Foto 349) se señala en una de esas hojas la ganancia por 43 pasajeros, calculando el almuerzo por cada uno de ellos, por un valor de \$3.000, y el monto cancelado a Robinson por cada pasajero, que también se toma cómo un gasto, además del valor del permiso para cada uno de los pasajeros; Foto 350) dinero incautado; Fotos 351) a 354) otro papel encontrado con dinero adentro con similares características, los que dan cuenta además

del pago de permisos de COVID por la suma de \$1.000; Fotos 356 a 362 billetera y tarjetas de identificación de Barrios, con dólares y pesos chilenos en su interior.

Además, los **otros medios de prueba N° 59**, los que fueron exhibidos a Ciro Camilo, los que dan cuenta de las imágenes del teléfono incautado a Almao, desde la foto 1 a 65, donde destacan las fotos 7 a 13, donde registra como números de contacto a Patricio Galloso, Milton, Yorley, quien era la pareja de Galloso, José Kenny y personas guardadas con el nombre asesor, Vanessa Asesor y Vanessa asesora llamada Luego Foto 18) corresponde a una fotografía de un listado de personas traficadas en donde se observan al menos un nombre y un apellido, en algunas ocasiones dos nombres y dos apellidos, pero todas contienen números de documento. Se observan 30 personas en el listado; Foto 19) Es una fotografía en donde aparecen dos personas arriba de un vehículo. Aparentemente manejando va David Almao. Al lado aparece el imputado José Barrios; Foto 20) Corresponde a una cédula de una mujer, una menor de edad, a la época del procedimiento, de nacionalidad venezolana, cuya fecha de nacimiento es 20 de agosto del 2003; Foto 21) Es un comprobante de transferencia del Banco Estado por un monto de \$100.000 pesos chilenos, realizado por Raúl Francisco Blanco desde su cuenta Rut número 26366608, dirigido a la chequera electrónica del mismo banco correspondiente a Patricio Antonio Galloso. No hay mensaje o asunto. La fecha de transferencia es el 3 de julio del 2021 a las 8:13:18 horas; fotos 22, 29, 32, 33 y 34, corresponde a fotos de personas traficadas; Foto 23) corresponde a un listado de 31 personas, todas con al menos un nombre y un apellido, todas con número de documento. Hay varias que están encerradas en llaves y al lado hay nombres como David, Jacky, Rose, hay una sin nombre, esto es, asociaciones a asesores; Foto 24) permisos de tránsito, asociado a un Michael Eduardo Romero; Foto 25) Es un comprobante de transferencia, del Banco Falabella, por \$490.000 pesos chilenos. La transferencia la realiza una persona de nombre Darlys Manzanilla, desde su cuenta número 15490047160. El destinatario es Patricio Galloso, a su cuenta Banco Estado número 91970834490. La fecha de la transacción es el 8 de agosto del 2021 a las 14.59 horas; Foto 26) Corresponde a un listado de personas. En la parte superior derecha dice 730 PM. En el listado hay 24 personas, todas con al menos un nombre y un apellido y todas con número de documento; Foto 27) Corresponde a dos cédulas de identidad venezolanas, dos personas de sexo femenino, ambas mayores de edad; Foto 28) Es un comprobante de transferencia del Banco Estado por un monto de \$100.000 pesos chilenos, realizado por Romina Loreto Baltazar desde su cuenta Rut número 12835426, dirigido a Patricio Antonio Galloso, a su chequera electrónica terminada en 4490. El asunto es Jimmy. La fecha de la transferencia es el 25 de julio del año 2021; 30) un validador de permiso de traslado o permiso transitorio de traslado a nombre de Miguel Chacón, con el número de identificación 25409948; Foto 31) Es un listado, de más de 40 personas, todas con al menos un nombre y un apellido, donde aparece el nombre de Jake y Patricio P, no es un asesor conocido, desconociendo si tiene relación con Patricio Galloso esa inscripción, no pudiendo descartarse que pudo haber sido algún asesor que se hizo cargo de algún traslado desde fuera de Chile o la persona que ofreció el viaje fuera de Chile, y su nombre es Patricio, pero no es un asesor conocido tampoco; Foto 32) Es un grupo aparentemente familiar, dos personas mayores de edad, un hombre y una mujer, y también dos niños, dos niños, una niña de 2 o 3 años, un niño un poco mayor, puede ser de 3 o 4 años. La particularidad que tiene esta foto es que en el teléfono de Milton Mamani también figuran estas personas, pero en un video, bueno, en esta fotografía están en una de las casas de seguridad de Pozo Almonte, y en el video contenido en el teléfono de Milton Mamani se encuentran las mismas personas, en la casa de seguridad de Colchane. Foto 33) aparecen las personas del mismo grupo de personas anterior, pero es una captura de pantalla del video encontrado en el teléfono de Milton Mamani en donde estas mismas personas se encuentran en la casa de seguridad de Colchane; Foto 34) Una fotografía similar a la anterior, con el grupo de personas que estaban en la casa de seguridad de Pozo Almonte. Esta es una captura de pantalla del video que contiene el teléfono de Milton Mamani en donde estas personas están al interior de la casa de seguridad de Colchane. Foto 41) Corresponde a una conversación a través de una de las dos aplicaciones

de mensajería instantánea WhatsApp instalada en el teléfono de David Almao con un contacto que tiene el nombre Milton. En la conversación Milton le envía una cédula venezolana, escribiendo un mensaje con fecha 25 de julio del 2021, a las 6:50 PM, que dice “a él tienes que embarcarlo sí o sí David, por favor, no se puede quedar está en la primera lista en la que te entregué hoy por la mañana”; Foto 42) En esta fotografía es con un contacto guardado como Patricio. Es de fecha 8 de agosto del 2021. Al inicio David Almao le envía dos mensajes a Patricio que dicen “buenos días, mira, envíame la lista de los 21”. Buen día amigo, responde Patricio. “A las 10.30 suben, te la envío”, y le envía listado donde aparecen cuatro personas y luego un segundo mensaje con tres personas. Todas con su nombre, al menos un nombre y un apellido y con su número de cédula venezolana; Foto 43) Una conversación con José Queni a través de la aplicación WhatsApp. No se observa la fecha en la captura. José Queni le envía a las 11.42 AM un mensaje que dice 6.80 para la ruta de mañana, chaval. Luego le reenvía uno que dice 780 quenito y luego 8.55, chaval. Luego le envía otro mensaje que dice \$1.500.000 pesos para la ruta, chaval. Luego le reenvía otro mensaje que dice, chaval, ya mándame otra para depositar el resto. Y también le reenvía un grupo de, bueno, son siete capturas de pantalla correspondientes a transferencias de dinero; Foto 44) También es una conversación con José Queni a través de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp, en donde primero David le dice, “marico, solo tenemos nueve pasajeros. Según Patricio que vienen subiendo más, pero no creo que lleguemos a los 37”. Luego hay unas llamadas perdidas. Esta conversación fue en la madrugada, las llamadas perdidas son ya las 8.15 de la mañana, tras lo cual hay una respuesta mediante audio. Luego, el día 25 de julio, en donde le reenvían una foto a David Almao. Foto 45) se aprecia conversación donde tampoco queda claro el día del envío de la primera foto, pero es un reenvío de dos fotografías de cédulas venezolanas. Luego, el día 15 de agosto, David envía un grupo de cédulas de residencia peruana y luego cédulas venezolanas; Foto 46) se aprecia una conversación con un número de teléfono peruano por el código de área, +51. Es de fecha 31 de julio del 2021. El primer mensaje que se alcanza a leer con claridad es un mensaje que le envían a David donde le preguntan por el pasaje hasta Santiago, a lo que David responde, “por eso el pasaje vale \$80.000 de Pozo a Santiago”. Luego recibe dos mensajes más. Uno dice, “ah, listo, para cuando esté en Desaguadero te aviso”, y “de Desaguadero allá a dónde estás tú, ¿cuánto tiempo sería?”, respondiendo David “de Desaguadero a Pozo son, KM, tres horas”. Foto 47) También es una conversación con un número de teléfono peruano, por su código de área, el +51, donde hay un primer mensaje que le llega a David Almao, luego Almao envía el número de una chequera electrónica, a nombre de Patricio Galloso, aparece el número de la cuenta, que es la 919-708-34490 y aparece el Rut de Galloso y corresponde al 8.739.120-5, más abajo dice que es Banco Estado y que es cuenta vista. Luego, estos mensajes son a las 12:00 horas. Luego a las 1.29 horas, el contacto o la persona desconocida que le habla desde el teléfono peruano le dice, hola, amigo para cancelarte, soy Adrián Gallardo, a lo que David responde, “listo, ya voy a la casa; Foto 48) Es un contacto con una conversación con un contacto guardado como Soni, quien le envía mensajes desde las 10.47 de la mañana, en donde le dice, “entrego dos pasajeros con destino a Santiago al asesor César, hoy día 15 de agosto, comisión \$30.000”. Luego le envía otro mensaje que dice, “es decir, 200 más 30.000 le estoy entregando a su vez 11 personas con destino a Santiago, hora 12.18pm a César, a 90.000 pesos, 135.000, comisión. Luego 365.000, comisión, antes que siga creciendo más esa cuenta, hermano, mañana en un momento me transfieren”. Posteriormente hay otro mensaje que tiene una cuenta que dice 200 más 30 más 135 y luego hay un reenvío de un mensaje de audio. La fecha que sale a continuación es 16 de agosto del 2021; Foto 49) Es una conversación con un número de teléfono peruano, el número de teléfono es +51975607 y no se ve el resto del número, de fecha 31 de julio del año 2021, en donde David recibe dos mensajes a las 7:45 pm, en donde dicen, “Buenas noches amigo David, ¿qué tal? Es Jesús”, a lo que David responde, ¿qué más mi pana? El contacto o la persona desconocida le dice, “hermano, el lunes voy saliendo de Lima para que estés pendiente, para que me pases” respondiendo Almao “Dale, hermano, me avisa”, le responde David. Luego la

persona desconocida le dice, ¿cuánto es que me sale para pasar, David?, quien le responde que Pisiga hasta Pozo cobran 40 y de Pozo a Santiago sale 80, en pesos chilenos; Foto 50) conversación con un contacto guardado como Colombia, verificado el día 1 de agosto del 2021, , aparece una B y una I, no se logra observar el resto del nombre del contacto, tras lo cual Colombia le envía dos mensajes a David, en donde dice, “David, tengo demasiada gente, nada más llegaron hoy más de 80 personas”, y luego David le envía una fotografía con 20 cédulas, en donde se aprecian que son 4 cédulas venezolanas. Foto 51) se trata de foto con un contacto guardado como David Benetour, recibiendo David Almao un mensaje de este, en donde le dice “me quedó debiendo dos ayer, y dos pasajeros que llegaron anoche, no se les ha dado comida, yo voy a salir a buscar comida por ahí, chamo yo le pedía esos almuerzos a Patricio a la 1 PM ”, siendo enviados estos mensajes entre las 4:00 y 4:22 horas, respondiendo Almao “ah pero no me dijeron nada”, a lo que David Benetour le dice “sí, ya me di cuenta, saqué a un grupo a comer, y al resto le llevaré la comida a la residencia”, tras lo cual Almao le pide que no los está sacando así, porque ven entrando y saliendo gente y van a llamar a los pacos, mira que ya la otra semana nos cayeron. El último mensaje, bueno, se lee la primera línea y dice “mira te falta mucho, estoy aquí esperando” Foto 52) Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp de fecha 23 de julio del 2021 con un contacto guardado como “Jerly, permiso”, donde esta le envía un mensaje a David a las 6:37 horas de la tarde, donde le pregunta a David, ¿va a salir pasajero?, a lo que Almao responde que “sí, a las 8”, tras lo cual Jerly le envía un mensaje luego en donde dice, ¿y se les va a sacar permiso? ¿Quién tiene las cédulas? David le responde, sí, las tienen los muchachos. Jerly le envía dos mensajes en donde dice,” todas las personas que están aquí se van, Mérida nada más que me dio seis cédulas, cinco bolivianos y una venezolana”. El día 2 de agosto del 2021, Jerly le dice a las 6.33 AM, “Mano, me avisa a este número si me va a venir a buscar, soy Mérida, me llamas”; 53) Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp con un contacto guardado como Gabriel Mérida, el horario es 1.38 pm, luego 4.16 pm, se envían dos mensajes de audio, y luego a las 10.52 pm, Gabriel Mérida le dice a David “Mano, están los carabineros afuera parados, en una patrulla”. David le responde, “¿y eso qué pasó? queden quietos ahí, todos a las habitaciones”. Luego Gabriel Mérida le dice, “si ya se fueron, tienen un problema, es los del frente”, a lo que David le dice, “y eso que están peleando otra vez”. Esta conversación finaliza a las 10.59 PM; Foto 54) Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp con un número telefónico, respecto de un contacto no guardado, pero un número telefónico peruano por el prefijo +51. No hay respuesta o no hay mensaje de David, pero él sí lo recibe. El primero dice, “salud hermanos, un pana mío me dio tu número, voy con mi familia y unos panas rumbo a Chile”. Este mensaje fue enviado a la 10:54 AM, no quedando establecida la fecha a través de la captura de pantalla. Luego hay otro mensaje que dice, “él me dijo que te habló de mí y de la sobrinita de 7 años pana. Luego de nosotros viene más gente. Para cuadrar con ustedes de una vez el pasaje a Santiago Pana de parte del barbudo. Ahorita, vamos camino a Desaguadero, llegamos hoy a Desaguadero”; Foto 55) Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp de fecha 14 de julio del 2021 con un contacto de nombre Miguel quien dice “29 hay en el castillo conmigo”. Luego con fecha 16 de julio del 2021 hay una llama perdida a las 9.29am. Hay dos llamas perdidas consecutivas a la misma hora. Luego hay un mensaje a las 9.30 AM que recibe el teléfono de David Almao donde dice dónde está. Y luego hay otro mensaje que dice “aquí están los panes”; Foto 56) También una conversación con el contacto guardado con Miguel. En donde el primer mensaje que le envía Miguel dice que no sabe si hay bus para Antofa. David le responde no sé todavía. Luego Miguel a las 11.03 PM le dice ven para el castillo. No hay respuesta de David. Luego el día 21 de julio del 2021. En donde Miguel le dice “tú me avisa cuando llegue el bus”. Luego la respuesta de David es “dale todavía nada”. Luego Miguel le dice ok, de que Alfredo también sale. Y luego hay varias llamas perdidas; Foto 57) Es una conversación mediante la aplicación Whatsapp con un contacto guardado como Chaval. No está la fecha en la captura. Hay un audio enviado a las 6.39pm. Luego David responde “listo déjeme ver cómo lo hago porque ahorita estoy en Iquique, Chaval ¿cómo se llama? ¿Cómo se llama la señora del dinero?”.

Luego Chaval le responde a Isabel Cabrera le entrega esos \$30.000 pesos Chaval porfa. Y luego hay una foto de una mujer que está sentada en la parte baja de un camarote. Una mujer mayor de edad mostrando un grupo de billetes a la cámara; Foto 58) También una conversación mediante la aplicación Whatsapp con Chaval. Quien señala “Chaval ya solucionaron o nada campeón”, a lo que David responde “que más Chaval”, quien a su vez le envía tres mensajes que dicen “con lo de los carabineros, chaval preocupado, nene con todo, ¿Qué te dice Kenny Chaval?” a lo que David le responde “aquí con él corre corre, si los pacos no se querían meter”. Luego el contacto Chaval le dice ¿y qué pasó al final? ¿Se han arreglado o nada Chaval?. David le responde “si ya se fueron, pero estamos activos”. Al final Chaval le envía un mensaje que dice “bueno Chaval hay que tener a alguien”; Foto 59) también es una conversación con el contacto guardado como Chaval, donde este le dice “bueno hay que tener a alguien fuerte de pana allí Chaval en la policía. Se lo dije a Queni. Chaval hoy sale gente de Antofa y Calama”, a lo que David responde si ya andamos en eso con los contactos. ¿Luego Chaval le dice “Chaval la gente sale hoy?”, respondiendo ando en eso Chaval. Y Chaval le envía el último mensaje y dice porfa Chaval saca a esa gente mía; Foto 60) Esta es una conversación con un contacto guardado como “Alfredo Whatsapp”. La fecha de la conversación es 14 de julio del 2021 en donde Alfredo le dice a David “padre falta mucho para el almuerzo”. Luego hay unas llamadas perdidas a las 2.53 pm. Luego, Alfredo le dice que la gente está molesta y se están quejando. David le responde ¿y eso por qué padre? Alfredo le dice porque tienen hambre, sobre todo los de ayer padre. Y luego hay dos mensajes de audio que responde David; Foto 61) Alfredo le dice a David en esta conversación, padre, esos bolivianos están preguntando que dónde van a dormir. Luego, el día 21 de julio, le envía una foto que no fue descargada. Luego hay dos llamadas perdidas a las 10.38 am, y posteriormente Alfredo le manda otro mensaje, donde dice “padre los bolivianos están preguntando que si a ellos les van a dar almuerzo”; Foto 62) También hay una conversación con el contacto guardado con Alfredo Whatsapp o Alfredo Watt. El primer mensaje es de fecha 18 de julio de 2021 donde dice padre, será que no hay chance de ubicar a esta gente porque están durmiendo los niños en el suelo y la gente se está quejando. Con fecha 19 de julio, David le envía un contacto de nombre Gaitán Barbero a Alfredo. Luego Alfredo, el mismo día, no se alcanza a apreciar la hora, le envía un contacto que está guardado como Chaval Viaje y le envía o le reenvía tres mensajes. El primero dice, sí, voy a ir, sí, voy a ir, dice, dile que estoy en la fila de Western y a lo que me desocupe iré; Foto 63) Una conversación con Alfredo también, en donde Alfredo le dice, “hay padre, ¿y qué tal está la chamba allá? ¿Están trabajando en Iquique?” David le responde, sí, en las dos partes. Alfredo le dice, “sí, qué bueno padre, ¿y todavía tienen las tres casas?” David le dice, sí, tenemos los tres hoteles y tras lo cual David le dice “están llegando bastantes pasajeros”, a lo que Alfredo le responde, “te estás llenando padre”; Foto 64) Alfredo le dice a David, “estás trabajando más padre, deberías cobrar más. Tres casas y dos hoteles”, a lo que David responde “no, en Pozo está suave”. Alfredo le dice, “ah ok”, tras lo cual David señala “el movimiento lo tenemos en Iquique”; Foto 65) la fotografía es una captura de pantalla de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp con un contacto guardado como Antonio, donde David le dice a Antonio, “¿le cobraste a los tres de Mérida?”, a lo que Antonio le responde, “sí, compa, ya tengo la plata”. David le dice, “listo, ya paso por allá”. Antonio le dice “listo, llegaron más”. David le dice, ¿y esos de quién?; Antonio le envía un contacto con el nombre Darwin Manzanilla, y luego un audio. Luego con fecha 8 de agosto, Antonio inicia la conversación y le envía un listado de personas. Se alcanza a apreciarle la mitad de esa foto al menos. Foto 66) Es una conversación con el contacto de Patricio Galloso. Es de fecha 10 de agosto del 2021, en donde David le envía nueve fotografías a Patricio. De estas nueve fotografías al menos se observan cuatro en su miniatura, en sus imágenes previas, que son capturas de pantalla, de transferencias, y hay un comprobante de transferencias, de al parecer caja vecina. Luego el día 15 de agosto del 2021, Patricio inicia la conversación con un audio, David le responde, “dile si ya voy a esperar que se comuniquen”, y Patricio le dice, ok, amigo.

Analizando estas comunicaciones, ellas dan cuenta del activo trabajo desarrollado por Almao, relativo a cobros de dinero y sobre su función dentro de la organización, entre los que se encontraba la gestión de permisos de movilidad, todo lo cual permite establecer su función la que a decir de Ciro Camilo, era muy similar a la desempeñada por Barrios, y si bien no estaba a cargo, existen conversaciones que dan cuenta de la alerta al accionar policial, realizando además coordinaciones, listados de personas traficadas y se preocupaba de los documentos necesarios para el viaje, todo lo que da cuenta de un rol activo dentro de la organización.

En similar sentido, se exhibió la **prueba material N° 65** correspondiente a un CD contenedor de los archivos extraídos desde el teléfono de David Almao, los que contiene siete carpetas, analizándose los antecedentes más relevantes de estos: A) **Cámara, Selección con Fotos**. Son una selección de fotos extraídas de la carpeta donde se almacenan las fotos que se sacan o que se capturan con la cámara del mismo teléfono. En esta carpeta hay fotografías en donde aparece Almao, José Barrios, y otras personas, hay fotografías de cédulas de ciudadanos extranjeros, y listados de personas y de transferencias de dinero, donde destaca diversos listados de pasajeros, con sindicación de asesores, cuentas respecto a personas que trabajan en las casas, referencias a Robinson Huerta y sobre la confección de pases de movilidad, las que van desde el 13 de junio hasta el día 18 de agosto de 2021. B) **GBW, Selección Fotos**. Es una carpeta de una de las aplicaciones de mensajería instantánea WhatsApp que utilizaba David Almao la que contiene varios archivos y la mayor cantidad de estos, guardan relación con personas traficadas, y listados de personas traficadas, así como transferencias o comprobantes de transferencias que en promedio ascienden a \$50.000; C) **Video Selección Cámara**, donde hay 2 archivos de video, **1) video 21-43-14, fecha 19 de julio del año 2021**, donde aparece manejando dentro de un auto David Almao quien portaba una gran cantidad de dinero en efectivo, de billetes en pesos chilenos en sus manos, una cantidad alta. De copiloto iba una persona de sexo masculino; **2) video 15-27-52 de fecha 24 de julio del año 2021**. Según Ciro Camilo, aparece la voz de José Barrios, que reconoce claramente y dice, “Ilévalo a las guaguas”, dando indicaciones de trasladar personas a la casa de seguridad denominada Casa de las Guaguas; D) **Whatsapp Plus Selección Videos**, son los videos recibidos o enviados a través de una de las dos aplicaciones de Whatsapp, en este caso la aplicación Whatsapp Plus. En esa carpeta hay tres videos, y en esos tres videos figuran personas traficadas en distintas situaciones; destacan los siguientes videos: **archivo de video WA0087 de fecha 10 de agosto del año 2021**. En este se puede ver y escuchar lo siguiente: “Saliendo bus directo desde Pozo Almonte hasta Santiago, viaje 100% garantizado, 60 personas embarcadas, totalmente satisfecha. José Queni a la orden”; **archivo de video Whatsapp WA0089 de fecha 10 de agosto del año 2021**. “Activo, saliendo Kenny Bus, Kenny Bus, con los guías Wilma, José, Don Milton, está como Soni, la ayuda del señor José Queni, Kenny Bus saliendo del terminal de Pozo Almonte. Todos con permisos en mano, desayuno, almuerzo, hospedaje y buen trato”; **archivo de video WhatsApp WA 0043 de fecha 11 de agosto del año 2021**. Donde se observa un grupo de personas haciendo la fila para abordar un bus; **archivo de video WhatsApp WA 0075 de fecha 12 de agosto del año 2021**. Donde se escucha “Buenas tardes hermanos, 60 personas, 60 personas se están yendo de aquí de Pozo Almonte y directo a Antofagasta. A Antofagasta a las 3 y 55 van a colocarse en otro bus, en un Tur-bus, para salir a Santiago, Santiago, Santiago”; E) **Whatsapp Selección Fotos**: En donde hay fotos de personas traficadas, listados, cédulas venezolanas, permisos de tránsito temporal, listados, comprobantes de depósitos, donde destacan el **archivo de WhatsApp 0034 de junio de julio del 2021**. Es una foto a una hoja de cuaderno que está escrita con lápiz negro. Hay un listado de 31 personas, todas con al menos un nombre y un apellido. La número 7 no tiene número de documento, al lado dice la palabra menor con letras muy pequeñas; **archivo de WhatsApp 0042 de junio de julio del 2021**. Es una persona de sexo masculino, una adolescente de 16 a 18 años. Está al interior de una de las casas de seguridad, se distingue por el color de la muralla que se ve al fondo atrás del refrigerador y él está exhibiendo un billete 20 mil pesos chilenos. **archivo de WhatsApp 0046 de fecha 9 de julio del 2021**. Es una fotografía al interior de un local tipo bar, club

nocturno o discoteca. En la fotografía se observa una mesa donde hay cinco personas. Dentro de estas cinco personas, tres de sexo masculino, dos de sexo femenino, todos mayores de edad aparentemente. De las personas conocidas está José Barrios, al costado derecho de la fotografía, y en la cabecera a mesa, está David Almao; F) **Sexta Carpeta Whatsapp selección de videos** destacando los videos **WA 0024 del 23 de junio del 2021**, lo graba una persona de sexo masculino, con acento extranjero, no identificado, donde se observa a un grupo de personas traficadas al interior de un bus interprovincial; **WA0039 de fecha 13 de julio del 2021**. Donde se escucha “hoy, martes 13 de julio, saliendo los pasajeros de Giancarlo, de Sandra y de Bett; G) **Séptima Carpeta Whatsapp Plus Selección Fotos**; que contiene listados, transferencias, cédulas de identidad, donde destacan el **archivo WhatsApp 0019 del 15 de julio de 2021**. Corresponde a una fotografía en donde aparece un grupo de personas traficadas, aparentemente un grupo familiar. Hay un hombre y una mujer, ambos mayores de edad, hay dos niños. La niña puede tener entre 2 a 3 años, el niño un poco mayor podría tener 3 a 4 años. Este mismo grupo familiar figura en un video que fue extraído desde el teléfono de Milton Mamani, en donde estas mismas personas están al interior de la casa de seguridad de Colchane; **Archivo WhatsApp 0052 del 3 de agosto del 2021**. Es una mujer al interior de una de las casas de seguridad de Pozo Almonte. Está sentada en un camarote en la cama, en la cama de la parte baja, exhibiendo un billete de 10 mil pesos chilenos y haciendo un gesto positivo con la mano. **Archivo WhatsApp 0034 de 8 de agosto del 2021**. Es una foto tomada a un cuaderno que contiene un listado de personas traficadas enumeradas del 1 al 30. Todas tienen al menos un nombre y un apellido. Y hay una hay un menor de edad debido a que el número 28 correspondiente a Brian Jesús Rojas mantiene un número de cuatro dígitos al igual que el número 29. De hecho, el número 29 dice que es menor; **Archivo WhatsApp 0045 de fecha 8 de agosto del 2021**. Es una captura de pantalla correspondiente a un comprobante de transferencia del Banco Santander por un monto de \$75.000 pesos chilenos dirigido a la cuenta del Banco Estado de Patricio Galloso.; **Archivo WhatsApp 0018 de fecha 9 de agosto del año 2021**. Es un comprobante de depósito en efectivo del Banco Estado, a la cuenta de Patricio Antonio Galloso Ramírez por un total de \$300.000 pesos chilenos; **archivo WhatsApp 0013, fecha 14 de agosto del año 2021**. Es un comprobante de transferencia por \$280.000 pesos. El origen es de una cuenta corriente, se desconoce el banco, está el número de la cuenta, pero está tapado porque al realizar la captura estaban subiendo o bajando el volumen del teléfono. Pero el destinatario está consignado con el mismo error de la transferencia donde dice “Juan Oviedo José Kenny”.

Conforme lo expuesto a propósito de la revisión de dicho teléfono, puede concluirse que éste contiene una enorme cantidad de listados de personas traficadas, los que consignan datos, que según señaló Ciro Camilo, eran mucho más detallados que los realizados por Wilma y Milton, ya que era necesario confeccionar los documentos de traslado o las autorizaciones para trasladarse en la vía pública producto de las restricciones de pandemia, por lo tanto estos listados consignaban nombres completos, números de documentos, fechas de nacimiento, además de imágenes de las cédulas de identidad de las personas. También se observó que las personas traficadas eran de distintas nacionalidades, en su gran mayoría son venezolanos, pero también había personas colombianas, bolivianas e inclusive peruanas, dando cuenta además estas imágenes de una gran cantidad de transferencias o constancia de pago en efectivo, destacando que muchas de esas transferencias eran hechas a las cuentas de Galloso y Barrios, pese a que se encontraban en el teléfono de Almao, pudiendo desprenderse que trabajando para estos, se encargaba de retirar dinero, realizar cobros, comunicándose activamente con José y Patricio, a quienes les enviaba los comprobantes de transferencia o de depósito.

Posteriormente, en lo que guarda relación con la etapa de la organización que se encargaba del traslado de las víctimas desde Pozo Almonte a la comuna de Estación Central en la ciudad de Santiago, referida a los acusados **Andreina Araos, Jhean Núñez y Enrique Rezzio,**

ha de tenerse presente primeramente lo dicho por el testigo **Ciro Camilo**, quien señaló que el accionar de esta parte de la organización se estableció principalmente a través de las escuchas telefónicas, y luego, con el análisis de evidencia se determinó como se realizaba la mayor cantidad de pagos, y cómo se recibía el dinero por parte de estos integrantes de la organización criminal, destacando que su función no era el simple traslado, ya que éste era mencionado como “**minero**”, una modalidad de pirata, un bus con recorrido ilegal o clandestino, añadiendo como particularidades que debían evadir controles sanitarios, y controles policiales, entre ellos, el complejo aduanero **Loa** que era una de las partes del trayecto más compleja tomando en cuenta que en ese sector debían descender del bus al lado norte del complejo, caminar por la playa y luego volver a subir al bus al lado sur del complejo, generándose durante el trayecto mucho más problemas con controles policiales, por lo que a veces se les solicitaba a las personas traficadas que cerraran las cortinas del bus, y que ni siquiera prendieran la luz de los teléfonos para que el bus aparentara viajar vacío. En alguna otra ocasión tuvieron que realizar derechamente pagos a funcionarios de carabineros, o debiendo sortear igualmente la barrera sanitaria al ingreso a la **Región Metropolitana**, siendo esa la razón por la que la fiscalización de 12 de mayo se realizó cerca de la ruta 5 norte, en una salida para ingresar a la **Región Metropolitana** por una ruta alternativa.

Establecido lo anterior, y respecto a **ENRIQUE REZZIO Y JHEAN NÚÑEZ**, la acusación señala que Rezzio en su calidad de conductor de buses piratas, trasladaba hasta la **Región Metropolitana** extranjeros ingresados a Chile por la organización criminal, mientras que respecto a Núñez refiere que era el encargado de coordinar y ejecutar el traslado de los migrantes traficados a la **región Metropolitana**, utilizando la empresa de transporte **K&J**, de propiedad de **Araos**, ambos realizando pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo.

Respecto a las funciones que particularmente desarrollaba Rezzio de la organización, y con el afán de no repetir, deberá estarse asimismo a lo que sobre el particular se diga al momento de establecer más adelante sobre la permanencia en el tiempo de la organización, y particularmente lo que se diga al abordar el hecho N° 4 de la acusación, respecto a las comunicaciones existentes entre **Wilma Calle**, **José Kenny (Barrios)** y **Patricio Galloso**, tanto antes como con posterioridad al día 12 de mayo de 2021, pudiendo establecerse que la etapa de la organización conformada por **Núñez**, **Rezzio** y **Araos**, participó activamente de los hechos ocurridos esos días, en donde diversos migrantes ilegales fueron fiscalizados en el bus conducido por **Rezzio**, destacándose en el capítulo referido a la investigación llevada a cabo, cómo es que los antecedentes aportados por **Rezzio** permitieron descubrir a quienes eran los integrantes de la organización.

Dicho eso, nos avocaremos en este acápite a desarrollar la forma de operar de **Núñez** y **Rezzio** dentro de la organización, sus funciones, y los medios que ocupaban para desarrollar su cometido, pudiendo destacarse en tal sentido que, son numerosas las llamadas interceptadas en las que **Rezzio** no solo reconoce su calidad de conductor de buses, sino que también, que transportaba personas traficadas, mientras que **Núñez** demuestra que en su calidad de encargado de la empresa de **Andreina Araos**, mantenía una constante coordinación con **Rezzio**, en tal sentido, debiendo tenerse presente que todas las interceptaciones telefónicas, de las que se dará cuenta, son posteriores a la fiscalización de 12 de mayo de 2021, las que se exhibirán en orden cronológico, destacándose el **progresivo 5850** de fecha 1 de junio de 2021, 20:46 horas, donde **Rezzio** le dice a **Núñez** “**guatón**, la situación es la siguiente”, explicando luego que está en **El Loa**, y que le faltan 6 pasajeros para completar la capacidad del bus, e irse completo, pero se le presenta el problema que hay personal de la **PDI** en el lugar, por lo que no quiere cargar más gente ni salir, por lo que **Jhean** le dice que se espere hasta que se vayan, para poder irse tranquilamente, respondiendo **Enrique** que no sabe cuánto tiempo tomaría eso, que quizás tendrían que dormir en el lugar, ya que si los ven en **El Loa**, probablemente en **Tocopilla** los fiscalicen.; **progresivo 6596** de fecha 5 de junio de 2021, el cual se trata de un audio entre **Enrique Rezzio** y una de apellido **Orrego**, donde dicen que aún trabaja en los buses

y hablan de la fiscalización en Tiltill que dio inicio a esta investigación y que salió en las noticias, señalándose que Rezzio era quien conducía este bus, mencionando el parte que le cursaron por transportar migrantes a Santiago y que el Elvis también se encontraba allí. Luego señaló que por haber salido en la tele estarán parados y no ha podido ir a buscar inmigrantes, sabiendo que el día anterior habían ingresado 200 de ellos, agregando Rezzio que sabe que hay un vacío legal por cuanto los estaba transportando dentro del país, que las maquinas están funadas y que tiene \$9.000.000 en el banco, con el que pensaba comprarse un bus, pero que estaba trabajando bien ya que estaban cobrando \$70.000 y estaban cortando la cola de \$15.000 por cada pasajero, por lo que le entregaba \$55.000, que el otro día hizo 3 vueltas al dueño del bus, haciendo \$16.000.000, teniendo guardado todos los comprobantes que le entregó al dueño del bus. Además, señaló que los de Colchane cobraban \$90.000 y les entregaban a ellos \$70.000. Además, Rezzio señaló que llevaba dos semanas parado, junto a otros tres choferes, que todas las maquinas tienen documentos falsos, agregando que hacía unos días había transportado 70 personas en el bus, y que “los pacos todos se pusieron aguja” por cuanto estaban pidiendo en El Loa “tres gambas” y en Tocopilla “tres gambas más” y en la negra “tres gambas más” todo por haber salido en la televisión, por lo que se están calmando, pero los cabros están trabajando igual, pasando por la noche y haciendo caminar a los pasajeros por la playa, pagándole a los Carabineros de El Loa; **progresivo 7994** de fecha 9 de junio de 2021, consistente en una conversación entre Enrique y Elvis, quienes hablan de los servicios de “Venecos”, de trasladarlos a Santiago, además de establecer un punto seguro donde dejarlos, ya que no podían ser fiscalizados nuevamente; **progresivo 8348** de fecha 10 de junio de 2021; conversan Enrique con Jhean donde el primero le dice que su primo le dijo que había 50 personas en el terminal, y que viene entrando cualquier gente de forma clandestina y que pueden aprovechar, de hecho, les faltan choferes para poder mantener el flujo de inmigrantes que venían ingresando; **progresivo 144** de fecha 11 de junio de 2021, donde consta conversación entre José Barrios y Patricio Galloso, donde Barrios habla de 5 personas que están en una de las casas y que no tienen boleto que están en la casa frente al parque, y pregunta si los bolivianos que están allá ¿son 12 cierto?, a lo que Galloso responde que son 13, por lo que Barrios dice, “esos 13 con estos 5, son 18”, luego Galloso dice que esos 5 no son para el bus del guatón” agregando luego Galloso “yo cacho que ellos no son para caminar por la playa”, agregando Patricio “diles la verdad”, luego Barrios al parecer se dirige a esas 5 personas y les dice “muchachos escuchen”, tras lo cual se aleja del teléfono y se alcanza a escuchar que dice “se bajan antes”; **progresivo 1194** de fecha 16 de junio de 2021, donde conversan Enrique y Jhean sobre el taller de Antofagasta en calle Libarita, indicando que cómo le tocó ir a ese lugar, pudo apreciar que había un portón muy grande que al abrirse se ven directamente las maquinas en su interior, por lo que cuando fueron, el primer bus que estaba era el que había estado implicado en la fiscalización que dio origen a la investigación, que es un bus Volvo PPU CV TD-52 que Jhean no quería que se viera desde afuera, y no lo sapearan, agregando que Sebastián estaba adentro; **progresivo 3374** de fecha 25 de junio de 2021, donde conversan Enrique con otro sujeto no identificado, quien pregunta si le pueden pagar desde el extranjero en dólares ya que Andreina tenía una segunda cuenta internacional y podía depositarse en dólares; **progresivo 3376** de fecha 25 de junio de 2021, donde consta conversación entre Enrique y Jhean, donde el primero lo trata de guatón, y le pregunta si tiene una cuenta en dólares, porque le iban a girar de Ecuador, señalando Núñez que no pero que Andreina si tenía, pero que no se podían hacer transferencias a esa cuenta; **progresivo 3465** de 25 de junio de 2021, 13:06 entre Rezzio y Jhean en donde Jhean le da instrucciones de dejar pasajeros en la cercanía de Santiago, porque colocaron un cordón sanitario a la entrada de Santiago, para evitar problemas, dado que estábamos en pandemia. **progresivo 4373** de fecha 28 de junio de 2021, , donde conversan Enrique y Jhean sobre una nevazón en Colchane, lo que impedía que los migrantes pudieran ingresar al país, por lo que Enrique solo tenía tres pasajeros, por lo cual Núñez le dice a Rezzio “soy penca”, por lo que Rezzio señala que esperaría hasta el otro día ‘para ver si podría “cargar más gente”; **Progresivo 3389** de fecha 25

de junio de 2021, En la llamada telefónica los interlocutores son Enrique Rezzio y Jhean Núñez, en donde Enrique llama a Jhean y le dice inmediatamente que quieren hablar con él. Le entrega el teléfono a un funcionario de carabineros, quien le pregunta a Jhean si es el dueño del bus y cuántos buses tiene y Jhean le dice que es el dueño y que tiene aproximadamente 20 buses. Luego le pregunta el funcionario de carabineros de dónde es, Jhean le dice que es de Antofagasta. En ese momento el carabinero le informa que el bus fue controlado con 50 personas traficadas, los menciona como ilegales, que no tienen papeles y que ni siquiera tienen PCR y que probablemente se han bajado del bus y trasladados, no se logra entender a dónde, pero trasladados probablemente a un recinto de cuarentena o a un recinto habilitado. Luego el funcionario de carabineros le devuelve el teléfono a Enrique y se inicia la conversación entre Enrique Rezzio y Jhean Núñez, en donde comienzan a ver la posibilidad de pago y Enrique dice directamente si pagamos. Y comienzan ambos a sacar cuentas de si les conviene realizar un pago. La primera cuenta es, Jhean le dice que viene con \$2.600.000, si pagamos, que son 2 millones, restando la benzina, quedamos en \$1.800.000. Eso se refiere directamente a las ganancias que estaría obteniendo en ese momento por ese viaje. Luego Jhean dice que les conviene pagar \$150.000 cada uno, o sea, hacer los \$300.000 pesos, pero entregando \$150.000 pesos Jhean y \$150.000 pesos Enrique; **progresivo 3400** de fecha 25 de junio de 2021 donde Enrique Rezzio habla con una persona con acento chileno, comentando la situación que en ese momento está enfrentando en la ciudad de Tocopilla con funcionarios de Carabineros, mientras se encuentra negociando si paga \$300.000 o \$400.000 pesos para que lo dejen continuar, con su viaje; **Progresivo 3409** de fecha 25 de junio del año 2021, La conversación la sostiene Enrique Rezzio con Jhean Núñez, Rezzio le comenta lo que ocurrió, y le comenta que finalmente pagó de \$300.000 pesos, que lograr cruzar el control, y que se quedó con el número del funcionario policial para alguna situación futura; **Progresivo 3443** de fecha 25 de junio de 2021, la llamada se verifica entre Jhean Núñez y Enrique Rezzio. Enrique llama a Jhean para preguntarle por el grado que observó en la vestimenta del funcionario policial. Le dice que tenía “tres palitos y una estrella”, a lo que Jhean le responde que corresponde al grado de sargento, añadiendo el funcionario Ciro Camilo, que luego de esta llamada, hubo varias hechas por Rezzio en los días siguientes, jactándose que mantenía un contacto en Tocopilla, en donde conocía a un carabinero al que le podía pagar \$300.000 pesos para pasar con el bus lleno de extranjeros traficados; **progresivo 5031**, de 30 de junio del año 2021, donde conversa Enrique Rezzio con un ciudadano extranjero no identificado, quien le consulta sobre viaje desde Santiago hasta la frontera. Enrique le explica que él solo traslada o solo llega hasta el Loa, esto es, hasta el control o complejo aduanero del LOA, detallando que, al llegar con personas hasta el complejo aduanero, se detienen unos kilómetros antes y estas personas deben descender del bus y pasar a pie; y Enrique le explica que luego el control los espera un segundo bus y este bus los trasladaría hasta Colchane y que él mantiene la red de contactos para realizar este traslado; **progresivo 5865** de 1 de julio de 2021, entre Rezzio y persona denominada “guatón” en que le dice a éste que la PDI está realizando controles y que en paso Loa los migrantes se bajaban antes, caminaban por la playa y después los recogía y que la PDI los fiscalizaba en la playa, y que además tiene un contacto en la PDI, a quien llama “rati”, pero el “guatón” le dice que no lo llame, porque se puede “alumbrar” y les puede pasar lo mismo que con el control de Tilti; **progresivo 7568** de fecha 7 de julio de 2021, donde conversan Enrique con Ronny donde hablan del traslado de pasajeros, indicando Ronny que va a llevar 40 personas, y menciona a “chamales” que es quien les distribuye los pasajeros que se encuentran esperando, quien cobra un porcentaje, más el de Ronny y Enrique, señalando además lo que le tiene que rendir por pasaje a Jhean en su calidad de dueño del bus; **progresivo 7545** de fecha 7 de julio de 2021, donde Jhean conversa con Elvis, a quien trata como guatón, diciéndole que lo llamó el Barrios del Loa, el “weon que queremos venderle el splinter” quien dice que “hay más gente que la chucha”, preguntándole a Jhean por qué no mandaba al pelado para allá, porque tres buses iban a ir, los que no llegaron, por lo que toda la gente estaba ahí, respondiendo Núñez que no quería mandar a Enrique porque habla mucho,

contando siempre lo que hace, lo que podía ser complicado para ellos, conversando además tanto respecto de los servicios regulares que prestaban los buses, como aquellos irregulares; **progresivo 8024** de fecha 8 de julio de 2021, entre Rezzio y Núñez, donde hablan de aumentar la cantidad de choferes para poder llegar a Santiago, ya que necesitaban aumentar la cantidad de viajes, ante lo cual Rezzio indica que Núñez debe pagar más sueldo, ya que, de no ser así, no tendría gente que quisiera trabajar con él, hablando además de Venecos; **progresivo 9901** de 13 de julio de 2021, 17:14 donde Rezzio habla con una persona no identificada, a quien le comenta que transportaba 54 personas y que el costo de traslado era de \$80.000 pesos, de los que él se quedaba con \$50.000, y que las personas eran captadas y trasladadas desde el control aduanero del Loa; **progresivo 9969** de 13 de julio de 2021, 21:03 horas, respecto a llamada entre Rezzio con el sujeto apodado “el guatón” donde también hablan del traslado de 50 personas desde Antofagasta y que lo volverán a cargar a su capacidad total; **progresivo 10857** de 16 de julio de 2021, que da cuenta de conversación entre Rezzio y su tío donde se denota que Rezzio quería adquirir un bus para efectuar el traslado de inmigrantes y que la compra sería recuperada prontamente por el traslado, al tratarse de una inversión; **progresivo 13686** de fecha 26 de julio de 2021, donde conversan Enrique con al parecer un sujeto haitiano por su forma de hablar, quien le pregunta a qué hora va a estar en Alto Hospicio, a fin de reunirse, pidiéndole los pasajes, por cuanto anda con el dueño del bus, y que por ello le pague en efectivo o en dólares; **progresivo 85** de 28 de julio de 2021, entre Elvis y Enrique donde hablan de la ganancia de millones de pesos que obtuvo; **progresivo 175** de 28 de julio de 2021, 16:46: en que consta conversación entre Rezzio y una mujer que lo llama por el tema del bus, en donde ella le pregunta que cuando llegue “allá” van a dejar a las personas con alguien conocido “que trabaja con ellos hace mucho tiempo”; **progresivo 231**, de 28 de julio de 2021, donde conversa Rezzio y un sujeto en que el segundo le comenta que llegaron a Arica una delegación de funcionarios de la PDI desde Santiago buscando a migrantes sin papeles, volviendo a hablar Rezzio de lo lucrativo que es el negocio; **progresivo 375**, de 29 de julio de 2021; 16:50 (1:47 a 2:25) donde Rezzio y un hombre no identificado conversan, en donde Rezzio dice que cuando nieva en la cordillera, ya que están todos atrapados en Bolivia y se pone lento, agregando que ese día se hubo un operativo en Pozo Almonte, señalando además que hizo contacto con una persona que a su vez tenía contacto con la empresa de buses Pullman, y que esta persona compraba el bus completo, esto es, que era el encargado de comprar la totalidad de los pasajes para luego asignarlo a los extranjeros; **progresivo 8359** de fecha 8 de julio de 2021, donde señala que trajo a 62 personas, 10 de ellas parada; **progresivo 2659** de 4 de agosto de 2021, entre Rezzio y persona no identificada, en que Rezzio le dice que ha ganado 25 millones de pesos trasladando a extranjeros en 12 días, por lo que vuelve a hablar de lo lucrativo que era la actividad que desarrollaba y habla de comprar un bus, ya que incluso lo llaman desde otros países. Luego señaló que el bus verde que fue fiscalizado en Tiltill estaba asociado a la empresa de Andreina Araos, en la que Enrique Rezzio trabajaba para ellos trasladando personas y hay monitoreos donde se habla de venezolanos que había que recoger o trasladar a Santiago; **progresivo 3578** de fecha 5 de agosto de 2021, donde conversa Enrique con un sujeto desconocido hablan de la máquina que llevó Jhean con su padre al taller de este sujeto que le dijo que tenía que esconderlo porque no quería que ingresara ese bus a su taller, que andaban trasladando Venecos, y luego les dice venezolanos, y que no quería verse involucrado en los hechos en que lo estaban Jhean y su padre en ese momento, indicando Enrique que está juntando dinero para cambiar los vehículos, diciéndole este sujeto que está cobrando \$25.000, señalándole Rezzio que cobraría \$30.000 que es lo que corresponde, le dice donde se esconden estos sujetos en El Loa, refiriendo también la existencia de un estacionamiento pirata describiendo la forma de hacer este traslado en forma clandestina a Santiago; **progresivo 9221**, de 11 de agosto de 2021, donde Rezzio habla con un desconocido, en donde Rezzio conversa de comprar un bus para armar una sociedad y que están en los trámites para hacerlo de manera legal con el bus y Jhean, a quien se refieren como “guatón”.

Conforme puede apreciarse, la calidad de Chofer de los buses quedó palmariamente acreditada conforme el mérito de los propios dichos de Rezzio, quien se reconocía como tal, siendo además evidente el hecho de que incluso se jactaba no solo de transportar migrantes, sino que además de la gran cantidad de dinero que ganó por dicho concepto. Por su parte, es Núñez quien coordinaba con Rezzio el transporte que este realizaba, e incluso lo instaba a buscar pasajeros, destacándose la llamada en que Rezzio habla con Elvis mencionando al “jefe” y las indicaciones que Jhean le da a Rezzio que debe dejar a los pasajeros antes de Santiago por el cordón sanitario, con todo ello determinaron participación de Núñez, todo lo cual se vio reforzado con la llamada telefónica interceptada a Guillermo Núñez, por cuanto éste reconoció que en el **progresivo 5609**, de 18 de agosto de 2021, es él quien conversa con otro sujeto respecto de la detención del acusado Núñez y a quien se refieren como “guatón” respecto de quien indica que no puede negar su participación, porque tiene los depósitos, siendo de la misma forma como a él se refiere Rezzio en el **progresivo 5850** de fecha 1 de junio de 2021, donde le dice a Núñez “guatón, la situación es la siguiente”, explicando luego que está en El Loa, y que le faltan 6 pasajeros para completar la capacidad del bus, e irse completo.

En tal sentido, destaca lo dicho por Ciro Camilo quien sindicó a Rezzio como el nexo con el resto de la organización, siendo a éste a quien le indicaban la existencia de personas que debían ser trasladadas a Santiago, coordinándose previamente, dando cuenta respecto a los controles carreteros que conforme el **progresivo 3848**, Rezzio indicó que “El Loa está tirado” por lo que no se sentían amedrentados para realizar esta acción, hablando de muchas vueltas, que son los viajes desde el norte hasta la capital, todo lo cual era coordinado con el resto de la organización, lo cual se pudo concluir a través de escuchas, mensajes encontrados en teléfonos incautados, por lo que las personas que estaban en las casas, estaban a la espera de ser trasladadas clandestinamente.

Destaca asimismo que las diversas llamadas dan cuenta de que a Jhean le decían Guatón, y si bien en cierto, las primeras escuchas tras lo ocurrido el 12 de mayo de 2021, dieron cuenta que al conocerse la noticia decidieron tomar distancia y pasar desapercibidos, entre otras razones porque según Rezzio los Carabineros que habían visto la noticia de que transportaba migrantes se pusieron “agujas”, comenzando por ello a cobrarle, lo que según Rezzio duró unas dos semanas, lo cierto es que siguieron trabajando, transportando migrantes, destacándose lo expuesto en el **progresivo 7994** de fecha 9 de junio de 2021, que da cuenta de una conversación entre Enrique y Elvis, quienes hablan de los servicios de “Venecos”, de trasladarlos a Santiago, además de establecer un punto seguro donde dejarlos, ya que no podían ser fiscalizados nuevamente, añadiendo Rezzio a Jhean en el **progresivo 8024** de 8 de julio de 2021 que debían aumentar la cantidad de choferes para poder llegar a Santiago, indicándole a Núñez que debía pagar más sueldo, ya que, de no ser así, no tendría gente que quisiera trabajar con él.

Además, la testigo Loreto Jara señaló que luego de la fiscalización en la comuna de Tiltill, existieron interceptaciones telefónicas, tales como el **progresivo 3465** de 25 de junio de 2021, entre Rezzio y Jhean en que éste le da instrucciones de dejar pasajeros en la cercanía de Santiago, porque colocaron un cordón sanitario a la entrada de esta ciudad, para evitar problemas, dado que estábamos en pandemia. Luego, se le exhibió el **progresivo 5865** de 1 de julio de 2021, entre Rezzio y persona denominada “guatón” en que le dice a éste que la PDI está realizando controles y que, en el Paso Loa, los migrantes se bajaban antes, caminaban por la playa y después los recogía y que la PDI los fiscalizaba en la playa, añadiendo tener un contacto en la PDI, a quien llama “rati”, pero el “guatón” le dice que no lo llame, porque se puede “alumbrar” y les puede pasar lo mismo que con el control de Tiltill. Además, se exhibió el **progresivo 9969** de 13 de julio de 2021, en donde Rezzio conversa con el sujeto apodado “el guatón” donde también hablan del traslado de 50 personas desde Antofagasta y que lo volverán a cargar a su capacidad total, añadiendo Loreto Jara que el apodo de Jhean era el “guatón”, pudiendo constarle tal apodo al Tribunal con la declaración del padre

Igualmente, las imágenes de los **otros medios de prueba N° 75**, relativa al teléfono incautado a Núñez, refiere en la foto 14, una conversación de whatsapp entre Jhean y Enrique de 26 de febrero de 2021, donde Enrique le dice “como a las 8 vamos a estar en la negra” y “me estaba llamando el paco del Loa, tiene 30 y siguen llegando, hay que producir, hay que mover las máquinas” luego dice “hay que asegurar voy a hablar con el paco”, y foto 15) que también da cuenta de conversación de whatsapp entre ambos, de fecha 12 de abril de 2021, donde Enrique le solicita a Jhean que cambie la máquina, agregando que estuvo toda la noche buscando pasajeros para su traslado, habiendo sueldo más bonos.

Las intercepciones telefónicas referidas pudieron asimismo establecer que ya desde comienzos de junio de 2021, se habla por parte de Rezzio de El Loa y de que los migrantes tuvieran que bajarse y caminar por la playa, para que otro bus, más allá del control policial que allí había, continuara el viaje, cuestión conocida durante el mes de junio por Barrios y Galloso, conforme consta en el **progresivo 144** de fecha 11 de junio de 2021, donde conversan sobre la posibilidad de que 5 migrantes que se encontraban en una de las casas de seguridad pasara por la playa, señalando Galloso que “esos 5 no son para el bus del guatón”, siendo muy coincidente que se refieran al bus del guatón que hacía caminar a los pasajeros por la playa para evitar la aduana del Loa, por lo que puede inferirse que siendo Jhean en guatón al que se refieren, siguieran esta tercera etapa funcionando en conjunto, pese a que ya a esa época la organización también contaba con pasajes de recorridos de empresas formales para cumplir su cometido, todo ello, sin perjuicio, como se verá a propósito de los hechos 2 a 8 de la acusación, que solo pudo establecerse la participación de estos en aquel ocurrido el día de la fiscalización tantas veces referida.

En tal sentido, y pudiendo establecerse que Núñez, Araos y Rezzio, formaban parte de la organización durante el mes de Junio de 2021, lo que según Ciro Camilo se extendió hacia finales del mes de julio, o principios de agosto, una vez que cesó la relación laboral que Rezzio tenía con sus empleadores, es posible establecer como una dinámica o forma de operar de la organización lo sostenido por la acusación, en cuanto a que al menos Núñez y Rezzio, “realizaban pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo” por cuanto, consta el **progresivo 6596**, de fecha 5 de junio de 2021, en donde Rezzio charla con un sujeto de apellido Orrego, señalándole que aún trabaja en los buses y hablan de la fiscalización en Tiltill, reconociendo que era él quien lo conducía, añadiendo que por haber salido en la tele no había podido ir a buscar inmigrantes, y que sabía que el día anterior habían ingresado 200 de ellos, agregando Rezzio que sabía que existía un vacío legal por cuanto los estaba transportando dentro del país, que las máquinas están funadas y que tiene \$9.000.000 en el banco, con el que pensaba comprarse un bus, pero que estaba trabajando bien, ya que estaban cobrando \$70.000 y estaban cortando la cola de \$15.000 por cada pasajero, añadiendo que días antes hizo 3 vueltas al dueño del bus, haciendo \$16.000.000, teniendo guardado todos los comprobantes. Además, señaló que los de Colchane cobraban \$90.000 y les entregaban a ellos \$70.000, y que hacía unos días había transportado 70 personas en el bus, añadiendo que “los pacos todos se pusieron aguja” por cuanto estaban pidiendo en El Loa “tres gambas”, en Tocopilla “tres gambas más” y en la negra “tres gambas más” todo por haber salido en la televisión, por lo que se están calmando, pero los cabros estaban trabajando igual, pasando por la noche y haciendo caminar a los pasajeros por la playa, pagándole a los Carabineros de El Loa. Además los **progresivos 3400, 3409 y 3443** de 25 de junio de 2021, dan cuenta de una fiscalización hecha por un Carabinero que le pide a Rezzio llamar a Jhean dando cuenta de aquello, conversando a instancias de dicho carabinero sobre la posibilidad de pagarle, llegando a un acuerdo de pagar al funcionario la suma de \$300.000, dando cuenta además las fotografías N° 11 y 12 de los **otros medios de prueba N° 71**, que Rezzio tenía guardado en su teléfono los contactos “cabo Aravena” y “cabo”, mientras que la **prueba material N° 66** muestra conversaciones de whatsapp con ambos contactos, donde constan coordinaciones para que el bus pasara sin ser fiscalizado. Así, en el video 1) de 28 de marzo de 2021, que corresponde al perfil o cuenta de contacto de whatsapp de “mi cabo Aravena curso”, se ve una

foto relativa a un bus; Luego se aprecia una conversación de chat de Enrique con cabo Aravena, donde se indica “buenas tardes amigo, le habla el conductor del bus verde doble piso, usted estará mañana de día o algún colega buena onda” seguidamente el cabo Aravena señala “buena compa, mire yo trabajo en la noche, mañana tengo libre, pero déjeme ver quien está y si es de confianza” a lo que Enrique responde “a ya”; luego cabo Aravena señala “compa; mañana no se va a poder quedar acá, porque los polis que están son pesados, compa, le di su número a un colega que estará afuera mañana”, a lo que Rezzio responde “ya vale”, tras lo cual el Cabo Aravena pregunta a qué hora estaría allí, respondiendo Enrique que avisaría, indicando Aravena que al día siguiente le escribiría un colega tipo 9:00 horas de la mañana; seguidamente se observa conversación de 4 de abril de 2021, donde Cabo Aravena pregunta “está piola jefe, usted ya viene” a lo que Enrique responde “hay gente, me quedan 17 asientos” a lo que el cabo Aravena señala a las 1:53 horas de la mañana “no hay nadie aquí Rey, habría que esperar un poco hasta la mañana”; seguidamente, el día 6 de abril de 2021, el cabo Aravena señala “buena Rey, avísame cuando estés pasando, para hacerte pasar, ahí veré si me ayuda un colega, después si hay militares, pero depende si hay militares, para que no bajes a nadie del Loa”, luego se escuchan audios en que coordinan la llegada del bus al lugar de control, respondiendo el cabo Aravena que debía hablar con el personal de salud, por cuanto “les da por revisar el bus a los culiados, así que ahí lo veo, para que se baje solo usted” añadiendo luego que “oiga, un colega me dice que lo puede hacer pasar, que hace todos los movimientos, solo se baja usted, y que en el estacionamiento se controla usted no más, y nadie se baja ni se asoma a la ventana, y le cobra 10 por persona, igual es más arriesgado todo pasando un bus completo para Iquique, él hace las gestiones y hace como que revisa el bus como para que pase sin problemas”, ante lo cual Enrique responde con un audio manifestando su conformidad y que le avise a Rolly, ante lo cual el cabo Aravena responde “me avisas cuando vengas para acá y nosotros hacemos el resto”. Luego el Cabo Aravena manda un audio donde le señala lo que debe hacer cuando llegue al lugar, ya que a esa hora no estarían los militares, y si estaban, eso lo vería su colega quien diría que el bus venía vacío, pidiéndole que le avisara cuando estuviera en Tocopilla para coordinar. Posteriormente Enrique le manda una foto del bus, y le manda un audio donde le dice que efectivamente se estacionará en el estacionamiento y “usted se encarga del resto” y luego dice “voy llegando al Loa”. Conforme lo expuesto, a entender del testigo la comunicación precedente dio cuenta de las coordinaciones con el Cabo Aravena quien le facilitaba el tránsito, y coordinaba el control que se realizaba al bus, a fin de que los migrantes trasladados no fueran detectados mediante un pago realizado ascendente a \$10.000 por pasajeros, a razón de 36 pasajeros que iban en el bus. Luego se aprecia comunicación de 12 de abril de 2021, donde Rezzio señala “mi cabo, cualquier novedad me avisa” lo que da cuenta que Enrique presumiblemente se encontraba en la ruta, donde se aprecian coordinaciones existentes, involucrando a personal de salud, señalándole que pasara tranquilo por Tocopilla, que no tendría problemas. Posteriormente se aprecia conversación de 13 de abril de 2021, donde el cabo Aravena le pregunta cómo está, respondiendo Rezzio que volvería el jueves y que tenía gente por lo que necesitaría su apoyo, respondiendo a su vez Aravena que el jueves estaría de segundo patrullaje “así que no hay drama”, indicándole la hora en la que debía pasar por el lugar, preguntando mediante un audio Enrique si la gente de la salud hizo algún escándalo o si habría alguna repercusión además de la multa, respondiendo el cabo Aravena “no, si me dijeron que el bus se había ido, yo les dije, ya tranquilos, yo llamo a Tocopilla para que lo vean allá, wea que nunca hice obviamente, y después no me dijeron nada más”, preguntando luego Rezzio mediante un audio sobre el personal de salud, a lo que Cabo Aravena responde que el personal de salud trabaja por turno, pero que verían en su momento que turno habría, respondiendo Enrique que cambiaron el bus y que iba con otro conductor para que se calme la cosa, pero indicando que requería la información para poder hacerse un calendario y poder pasar tranquilo, a lo que Cabo Aravena responde “buena compa, ahí averigüare lo de los turnos” y le dice nos vemos el jueves entonces, preguntando luego Enrique si habría alguna consecuencia con lo ocurrido el

día anterior, señalando el cabo Aravena “quedó ahí no más, no dijeron nada, aparte, si cambia el bus, más piola aún”. Posteriormente el día 1 y 11 de mayo de 2021, Enrique trata de ubicar al Cabo Aravena, pero éste no le responde. Por otra parte, el Video N° 2 da cuenta de conversación de 26 de junio de 2021 entre Enrique Rezzio y el contacto “Cabo”, donde Enrique señala “hola amigo, cómo estamos para el día lunes o martes” a lo que “cabo” responde el 27 de junio de 2021 “el lunes todo el día sin problema, martes de nocheros” tras lo cual siguen las coordinaciones, señalando Enrique que estaba en el Loa, por cuanto no tenía pasajeros ya que estaba nevando en Colchane, por lo que viajaría el día siguiente, a lo que “cabo” responde que le avise.

Estas comunicaciones, unidas a lo referido respecto a la fiscalización de la que dan cuenta los **progresivos 3400, 3409 y 3443** de 25 de junio de 2021, permiten igualmente entender que a fin de cumplir su función dentro de la organización Jhean Núñez y Enrique Rezzio podían en algunas oportunidades pagar a funcionarios públicos, a fin de no ser fiscalizados, haciendo incluso que los traficados no se asomaran por las ventanas, todas razones por las que sus funciones dentro de la organización quedaron delimitadas, estableciendo además su participación en el hecho, denotando una estructura interna dentro de lo que decía relación con las comunicaciones entre Rezzio y Núñez, como asimismo en lo que guardaba relación con aquellos de la organización que estaban en Pozo Almonte, quedando todas estas circunstancias claramente establecidas.

Por último, respecto a **ANDREINA ARAOS**, a quien se le atribuye similares funciones que a las de Núñez, ha de tenerse presente que conforme indicó Ciro Camilo, su función principal como parte de la organización criminal era facilitar buses de trasladados interprovinciales e intercomunales, para que a bordo de estos fueran trasladados estos migrantes desde el norte del país hasta la Región Metropolitana, los que eran conducidos por Enrique Rezzio, manteniendo conocimiento que las personas transportadas eran migrantes ilegales, por cuanto recibió pagos mediante transferencias electrónicas de manera directa en su cuenta bancaria, existiendo algunas conversaciones principalmente con Enrique Rezzio en donde tratan el tema y se entiende completamente que ella tiene conocimiento de la actividad que está realizando Rezzio a bordo de los buses de su propiedad, en cuanto dueña de la empresa propietaria a su vez del bus que fue fiscalizado el día 12 de mayo de 2021, el que junto a Jhean Núñez mantiene a su cargo, el que si bien dio cuenta la documentación del bus incorporada a este juicio, correspondía a la EIRL asociada a Araos, lo cierto es que conforme lo dicho por Alex Silva, las siglas del bus fiscalizado era K&J , misma empresa que en su declaración en este tribunal, el acusado Rezzio reconoció como empleadora en su momento, razón por la que se entiende que Araos y Núñez, operaban bajo ese nombre.

De ello dieron cuenta, entre otros, el **progresivo 3374** de 25 de junio de 2021, que refiere una conversación entre Rezzio y un sujeto no identificado, donde Rezzio indica que Andreina tenía una segunda cuenta internacional donde podía depositársele dinero en dólares.; **progresivo 3454** de fecha 25 de junio de 2021, donde Rezzio llama a Andreina, señalándole que está en la COPEC, con el bus lleno, pidiéndole ella que no se bajen las personas, y que por último dejara el bus a la vuelta. **Progresivo 3376** de fecha 25 de junio de 2021, donde consta conversación entre Enrique y Jhean, donde el primero lo trata de guatón, y le pregunta si tiene una cuenta en dólares, porque le iban a girar de Ecuador, señalando Núñez que no pero que Andreina si tenía, pero que no se podían hacer transferencias a esa cuenta.

Además, la foto 226 del **otro medio de prueba N° 48**, muestra un cuaderno incautado en el domicilio donde vivían Barrios y Almao, en que aparecen personas vinculadas a Wilma y José de fecha 6 de agosto, mencionándose a un Robinson, y a una Andreina.

Igualmente, ha de tenerse presente que el día 18 de agosto de 2021, al ser detenida, se encontró en su poder, conforme da cuenta los **otros medios de prueba N° 72**, relativo a las especies incautadas en aquél, se incorporaron los documentos relativos a dicho Bus, los que junto a la **prueba material N° 13**, establecen que el dueño de este bus era una EIRL a nombre

de Araos, relevándose además la existencia de una carta poder otorgada a Jhean Núñez de 17 de mayo de 2021, en donde Andreina en representación de la empresa Andreina Araos Muñoz Transporte confiere mandato amplio a Jhean para realizar trámites respecto del mismo bus.

Ciro Camilo, asimismo dio cuenta de la declaración de Araos, donde manifestó que el dinero lo recibía en sus cuentas corrientes, que los pagos eran siempre provenientes de empresas y eran producto de los servicios que prestaban las empresas que ella mantenía, que eran servicios de transporte de buses interurbanos, interprovinciales, los que siempre eran superiores a \$500.000 o \$600.000 pesos, indicando por ello no recibir pagos de personas naturales, añadiendo el oficial de caso que las transferencias bancarias a la cuenta asociada a Araos eran por montos menores, normalmente montos cerrados, ascendentes a sumas cerradas que iban desde \$60.000, \$a \$100.000, negando asimismo Andreina haber recibido pagos de personas extranjeras, todas cuestiones que como hemos visto, no se ajustan a las probanzas reseñadas.

Por su parte, los **otros medios de prueba N° 73**, dan cuenta del contenido del teléfono incautado a Araos, destacándose las siguientes imágenes: **Foto 12)** Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp con el contacto de “Enrique Choferes”, que corresponde al número de teléfono de Enrique Rezzio, en donde con fecha 12 de mayo del 2021, Andreina le pregunta a Enrique, ¿con quién andas? Enrique responde, “con Elvis”, y luego Andreina le manda dos validadores QR, los que a decir de Ciro Camilo corresponde a los permisos para transitar que debía tramitar Andreina como dueña de la empresa para que sus trabajadores pudieran desempeñar funciones laborales a bordo de sus buses y pasar de región a región; **Foto 13)** También es una conversación con Enrique Rezzio, con el contacto guardado como “Enrique Choferes”. Enrique le pide que le envíe los salvoconductos, a lo que desde el teléfono de Andreina se responde “jajaj soy el Jhean”, remitiéndole el documento solicitado, tras lo cual hay un mensaje reenviado correspondiente a un comprobante de transferencia de dinero. El comprobante es por un monto de \$70.000, enviado por una persona de nombre Enrique José Castillo, desde su cuenta propia; **Foto 14)** Es una conversación con el contacto de “Enrique Chofer”, que corresponde al número de Enrique Rezzio, en donde arriba se observa una parte de una transferencia al Banco Itaú. Luego, Rezzio envía una foto de los datos biométricos de su cédula de identidad, tras lo cual envía un PPU DH-7184 y le indica que es la patente del bus. Luego, el día 3 de abril, Enrique envía o reenvía un comprobante de transferencia por \$100.000 pesos, realizado desde la cuenta rut de una persona de nombre Wisline, a la cuenta corriente del Banco Santander, correspondiente a Andreina Araos. **Foto 15)** Hay un mensaje arriba. Hay una conversación con el contacto “Enrique Chofer”. La conversación es cerca del 20 de marzo del 2021, porque como se obtuvo la captura, no se logró obtener la fecha, o no se logró apreciar la fecha, pero dice, “jefa”, refiriéndose a Andreina, “mándeme el salvoconducto, que éste vence a las 12”. Luego, con fecha 29 de marzo del 2021, Andreina le envía los datos de la cuenta corriente asociada a su empresa del Banco Santander, y Luego Rezzio remite un comprobante de transferencia del Banco Estado, de fecha 29 de marzo del 2021, por un monto de \$60.000 pesos, desde la cuenta rut de una persona, a la cuenta corriente asociada a Andreina Araos, también anterior a la fiscalización del bus que da inicio a esta investigación, señalando Ciro Camilo, que el número de RUT comienza con 27 millones, por lo tanto correspondería a una persona extranjera; **Foto 22)** se trata de una conversación en que el contacto está guardado como “papá Jhean”, donde el día 29 de julio del año 2021 Andreina le envía un pantallazo a esta persona, y le dice “Elvis me está preguntando por el depósito”. El pantallazo que él le envía el 29 de julio de 2021, es una captura de la aplicación, aparentemente Facebook, en donde hay una noticia de Antofagasta Televisión, que da cuenta sobre que se trasladan a 37 pasajeros en total, ingresando por un paso no habilitado al país y luego de cobrarles una suma de dinero. Luego hay un texto en audio. **Foto 24)** Es una conversación con el contacto Papa Jhean, que dice “no me gusta dejar tanto rato a los niños solos”, hay un intercambio de audios: “Ya que vaya él, saco plata”. Tras lo cual Andreina dice

“pey está la PDI”, “me llevan detenida”, “a ti ifiak te están buscando”, respondiendo Jhean “PK”, “Q paso”.

Dicha información permite inferir que Andreina en su calidad de dueña, se comunicaba con Rezzio a fin de remitirle los desplazamientos de movilidad que le solicitaba, recibiendo asimismo los comprobantes de las transferencias que se hacían a la cuenta corriente asociada a ella, dando cuenta además que muchas de esas conversaciones son anteriores a la fiscalización del bus de 12 de mayo de 2021, siendo los primeros mensajes a partir del 29 de marzo, misma fecha que como se verá en esta sentencia es la primera conversación de que se tiene noticia entre Enrique Rezzio y José Barrios. Dichas transferencias, denota el conocimiento de Araos de estar recibiendo transferencias, comunicadas por Rezzio, por montos cercanos a \$100.000, desde diferentes cuentas de personas naturales.

Además, las imágenes de los **otros medios de prueba N° 71 y** relativo al análisis del teléfono incautados a Rezzio que dan cuenta de una serie de comprobantes de transferencias hechas por personas naturales, presumiblemente extranjeras por la numeración de los números de sus cédulas, desde sus cuentas RUT a la cuenta de Andreina.

Conforme los antecedentes expuestos, pudo acreditarse las funciones desempeñadas por Araos, en cuanto dueña del bus que ocupaba la denominada tercera etapa de la organización, por cuanto puso a disposición de la organización el bus de su propiedad, con pleno conocimiento de que tenía como finalidad el transporte de migrantes que habían ingresado ilegalmente a Chile, tal como quedará acreditado a propósito del hecho N° 4 de la acusación, para lo cual coordinaba el traslado de migrantes, con comunicaciones con Rezzio, las que si bien fueron escuetas, dieron cuenta de que lo proveía de documentación tales como pases de movilidad que atendido el tiempo de pandemia, permitía que desarrollara su cometido, sin que a diferencia de lo razonado respecto a Jhean Núñez y Enrique Rezzio, exista algún antecedente que de cuenta de que ella participó, o al menos estaba al tanto de los pagos realizados por estos a funcionarios policiales, a fin de asegurar el éxito del traslado de migrantes.

Así, conforme todo lo expuesto, estos sentenciadores entienden cabalmente cumplidos estos dos primeros requisitos, desde que conforme se señaló a propósito de cada uno de los acusados, se trata de una pluralidad de sujetos quienes tal como se pudo apreciar actuaban coordinada y concertadamente, tanto en lo que decía relación con cada una de las etapas en las que les tocaba participar a fin de concretar el cometido criminal cuyo fin era facilitar el ingreso de extranjeros al territorio nacional por pasos no destinados al efecto y sin cumplir los requisitos de ingreso, hasta llegar a la ciudad de Santiago, cumpliendo cada uno su parte del entramado necesario para conseguir dicho fin, como asimismo por las evidentes coordinaciones entre cada parte de la organización de las que entre otros antecedentes probatorios dieron cuenta las interceptaciones telefónicas, y si bien es cierto lo señalado por las defensas en orden a que no todos se comunicaban entre sí, no es menos cierto que ello no obsta alcanzar la conclusión referida -cuestión que se abordará más profundamente al momento de analizar el requisito de convergencia de voluntades- siendo por ello fundamental la labor de coordinación de todos estos esfuerzos, como a continuación se analizará.

Como tercer requisito para configurar la asociación ilícita, destaca el de **LIDERAZGO O JERARQUÍA**, siendo en tal sentido necesario tener en consideración lo que al respecto ya se ha establecido por nuestros Tribunales y que la jurisprudencia de la Excm. Corte Suprema ha estimado como asertivos e incluso particularmente sobre la materia al rechazar sendos recursos de nulidad, como lo fue en la causa Rol N° 32695-2018 y 331-2019, ambas del año 2019.

Asimismo, conviene precisar que no obstante contener la Convención de la Naciones Unidas contra la delincuencia transnacional una definición de “grupo delictivo organizado” en su artículo 2° que resulta más flexible para su configuración, el artículo 411 quinquies del Código Penal hace un reenvío al artículo 292 y siguientes del mismo cuerpo normativo, como

se ha señalado, resultando ser un aspecto pacífico entre los intervinientes y en la jurisprudencia nacional que el referido reenvío lo es también a los elementos que legal, jurisprudencial y doctrinariamente se han establecido para la concurrencia de una asociación, como es el elemento en estudio, el que, de todas maneras, y como se analizará, no tiene el sentido inflexible que han pretendido darle las defensas, por cuanto existen también otras características que definen a quienes están en posición de mando y en cuya virtud se identifica dentro de la organización como el liderazgo.

En efecto, cuando se trata de estructuras complejas, como es el caso, la doctrina y la jurisprudencia han señalado que lo vital para determinar la concurrencia de este requisito es el “control o dominio” que el sujeto tenga respecto del hecho, y que en definitiva exista “una distribución de cometidos con una cierta jerarquización”, para lo cual las comunicaciones y/o instrucciones son dadas en aras del cumplimiento del plan criminal; y ha sido la propia Excm. Corte Suprema, la que en diversos fallos que vienen ya del año 2007 (v.g, Roles N°s 5576-07, 2747-09, 7712-08) ha determinado el liderazgo en función de quienes dentro de la organización asumen una mayor responsabilidad y están encargadas de dar las órdenes o de dirigir las acciones de los otros, todo lo cual permite que cada miembro, al ejecutar a su vez la labor o rol que le corresponde dentro de la misma, propende a lograr el cometido delictual de ésta; lo que, en todo caso, no requiere que todos los miembros se conozcan entre sí, dado que y como lo ha establecido también el máximo Tribunal, la jefatura puede que no sea visible, *“pues es común que existan células compartimentadas o escuadrones”, y si bien refiere a lazos de obediencia, “ello no puede resultar normalmente de un organigrama formal, pero de él debe desprenderse el rol que a cada asociado le corresponde”*.

Así las cosas, no es posible soslayar que aparece como ilusorio, y por cierto irreal, exigir en este tipo de organizaciones una jefatura en los términos rígidos que plantea la defensa, en que existe una persona que simplemente imparte instrucciones y otra que obedece, como si ello fuera lo único que determinara a un líder, por cuanto tal entendimiento no responde a la legislación internacional-vinculante para el país -como tampoco a la doctrina y jurisprudencia- en que la jefatura no se define únicamente por dar instrucciones, sino por quien o quienes son los que adoptan las decisiones determinantes para el funcionamiento de la estructura y el cumplimiento del plan delictual, los que definen las rutas, y adoptan los pasos a seguir en caso de inconvenientes, requiriendo, pidiendo cuenta, comunicando los cursos de solución, con todo lo cual tienen el poder de planificación y dirección de las acciones que permiten desencadenar todo el proceder delictual. E incluso, al referirse tanto los Tribunales como los autores a “instrucciones y/o comunicaciones”, es porque precisamente ya no se admite como única forma de mando la instrucción.

Pues bien, de las probanzas incorporadas en juicio se desprende con meridiana claridad que quienes toman las decisiones que importan para ellos mayor responsabilidad son los acusados Mamani y Calle, puesto que son estos los que al tener el contacto directo con asesores y trocheros están en la posición de decidir y coordinar acerca del ingreso ilegal de extranjeros, adoptando las primeras acciones de promoción y facilitación de la cual dependen los restantes miembros de la organización y sin lo cual no podrían ejecutar lo que a cada cual le corresponde y con ello no cumplirían su propósito criminal. Precisamente, Calle y Mamani tienen la información de cuántas personas cruzarán la frontera, en qué oportunidad lo harán y por tanto a cuántas deben dar cobertura, en primer lugar recibéndolas y luego trasladándolas a un lugar donde no se sean vistos, para así poder entregarlas luego en las casas de seguridad donde quedarán, de ahí en lo sucesivo, a cargo de otros miembros de la organización, quienes continuarán ejecutando sus roles con la misma clandestinidad para asegurar el cumplimiento de las fases posteriores. Son ellos los que reciben el dinero directamente de los asesores o de la víctimas o sus familiares, o el dinero que cobran cuando los reciben, definen y realizan la ruta a seguir una vez recibidos, sin perjuicio de además conocer e informar a terceros sobre la ruta en el extranjero, estando en permanente contacto con asesores y trocheros para saber en qué parte van los traficados, del cruce mismo, los horarios de cruce y de traslado de un lugar a

otro, sitios que son escogidos para asegurar que los extranjeros no sean vistos, lo que favorece su impunidad y siguen haciéndose responsables de los migrantes cuando son dejados en las casas, debiendo incluso superar los inconvenientes de cobertura que se dan en tales lugares, porque son con ellos con quienes se comunican los asesores o incluso las propias víctimas, lo que se entiende y justifica únicamente, porque los unos y los otros entienden que son estos acusados los que en definitiva están a cargo, es decir, los que están en condiciones de tomar decisiones respecto a lo que se les plantea y respecto de los otros miembros, los responsables, y, por ende, los que encabezan la organización.

Precisamente, en este punto, las defensas invocan audios precisos y concretos para desmerecer este elemento, en los que se escuchan especies de negociaciones de precios con los otros miembros o por utilizar palabras que a su juicio no se condicen con una jefatura (por favor), pero soslayan los otros innumerables audios y probanzas en que son Calle y Mamani los que adoptan las decisiones imprescindibles para el funcionamiento de la estructura, piden cuenta y/o explicaciones de situaciones particulares que se presentan, acerca de los viajes y cupos tanto en las casas como en los buses, de la alimentación, o incluso recriminaciones por eventos no ejecutados como lo esperan, todo lo cual es indispensable para que la estructura funcione; y en la que, a su vez, los miembros les responden, entendiendo en ello el reconocimiento del liderazgo, por cuanto, además, sin Mamani y Wilma, ninguno de sus roles se concreta.

Es así como ya analizando los audios con mayor integridad-y no de la forma más bien selectiva que plantea la defensa-se puede arribar a la determinación antes expresada, del modo que se detallará. En efecto, la definición que Calle y Mamani realizan de los diversos aspectos esenciales para la operación criminal se ve reflejada en diversas interceptaciones telefónicas que a lo largo de la investigación fueron captadas en distintos momentos por los funcionarios. Es así como en el **progresivo 1036** de 31 de julio de 2021, entre Wilma y un extranjero, explicada por el Oficial Camilo y por cierto, todas escuchadas directamente por el Tribunal, se aprecia claramente que el extranjero le dice a Calle que tiene a su señora de 30 años actualmente en Lima, Perú, la que quiere venir a Chile, tratándose de 4 personas, específicamente su hijo de 7 años, otro de 11 y una sobrina de 18 años, a lo que Calle le responde “yo te doy el contacto de los asesores” y que “*los paquetes se hacen en Desaguadero*”, que es justamente la ruta que aparece en distintos progresivos. Incluso, Calle es la que en concreto conversa con Jaque y después le explica que hasta Santiago son 200 USD, y recalca que es por persona. Esta llamada resulta de suma importancia para el Tribunal, desde que se condice plenamente con lo deducido por los policías -y luego compartido por estos sentenciadores a través de las probanzas- de que se trataba efectivamente de una asociación, por cuanto se aprecia cómo personas que están en el extranjero pueden acceder a un “*paquete*” que les permite no sólo cruzar la frontera, que es donde se posicionan Calle y Mamani, sino llegar hasta la ciudad de Santiago, para lo cual requieren, inevitablemente, de la acción de los otros eslabones que integran la organización, y ello se corresponde con el sistema de posta en que cada uno de los eslabones, representado por los diversos acusados, es imprescindible para la realización del cometido criminal.

Por otro lado, en esta misma llamada el extranjero intenta que el precio le sea reducido, a lo que Calle se opone, indicándole que ya existe una baja en el precio, dado que antes estaba cobrando 220, pero lo rebajó ya a 200, porque está trabajando hace tiempo con asesores y ellos le dan 30 personas, pero que puede llevar al menor en las piernas para economizar. Asimismo, en el **progresivo 2651**, de fecha 22 de junio del año 2021, entre Wilma y un venezolano, se oye que el extranjero le pregunta por su señora y su familia, cuyo contacto fue Edgar y cuando se refieren al precio, Calle le dice que el precio está equivocado, porque hasta Santiago desde Colchane es de 220 dólares, a lo que el hombre no identificado le dice que ése no es el acuerdo con el que había llegado con Edgar, el asesor. Aquí también se advierte el control que existe sobre uno de los elementos básicos de la asociación desde que no es una actividad de caridad: el precio.

Por otro lado, y una vez más, Calle es quien dirige la forma de llevar a cabo los “viajes”, más aún por cuanto se escucha en el **progresivo 1036** que luego le explica al extranjero la frontera con Colchane, lo que denota que, además, efectivamente la conoce, de cuyo conocimiento también da cuenta de que al menos existen registros de audio en que es la propia Calle la que incluso asume labores de trochera, como queda reflejado en el **progresivo 8409** de 10 de junio de 2021 en que Wilma le señala a Milton que va a cruzar la frontera a buscar migrantes.

Con todo ello, se alza Calle como el referente al que se acude para recabar información y “contratar” el “servicio”. Ello se aprecia también en el **progresivo 6863** de 6 de junio de 2021 entre Wilma y nuevamente un tercero, en que ésta le dice que hay una parte en que tienen que ir caminando, sin bolsos y pese a que el tercero le rebate esta instrucción, diciéndole que Roberta les había dicho que no tenían que caminar, Wilma es quien define y determina que sí deben hacerlo, enfatizando que “*apúntale a la antena no más*”. Misma información se recoge en el **progresivo 5987** de 2 de julio de 2021, entre Wilma Calle y un sujeto, en que aquella le dice que crucen no más, que está al frente y el sujeto le refiere “*la antena*” como un punto referencial que se les había dado para orientar la ruta, revelándose la misma orientación en el **progresivo 7700** de 8 de junio de 2021, en que Wilma indica que deben pasar todos juntos, deben “hacer el empeño de caminar. De Colchane a Pozo Almonte es más difícil. Ellos saben que son ilegales, no pueden andar por ahí” “*tienen que pasar sí o sí el río Loa caminando*” (como se lee también en la transcripción contenida en la prueba documental N° 15). A su vez, en el **progresivo 5429** de 1 de julio de 2021 entre Calle y un traficado no identificado, ella le da instrucciones por donde caminar, haciendo referencia a una zanja, para que no sean detectados, manteniendo niños en el grupo y evitar controles para llegar al punto de encuentro y continuar con la ruta ya señalada.

Por su parte, en el **progresivo 5279**, fecha 30 del 6 del año 2021, entre Milton y Wilma, se escucha que ella en ese momento estaba cruzando la frontera con personas traficadas, por lo que además estaba cumpliendo la función de trochera, como se indicó, siendo lo más relevante aún es que conversan sobre cuál ruta sería más segura de cruce, acordando encontrarse en el mismo sector que utilizan en ocasiones con Ramiro. Se aprecia el mismo intercambio de información en el **progresivo 1780**, de fecha 18 de enero del año 2021, entre Wilma y Jaque en la que se escucha que se pasan información del cruce, consultando si los pasajeros pudieron cruzar o no y cuál es la ruta de Ramiro.

A su turno, en la Prueba Material N° 67 -explicada por Camilo- se contiene un DVD que contiene las conversaciones entre Milton y Rudy, extraídas del celular de Milton, en las que ambos coordinan el cruce de frontera y siempre están intercambiando información respecto de la existencia de pasajeros que cruzarán para la noche; y es así como el 15 de marzo de 2021 Mamani le dice “*tráeme pasajeros pa’ la noche*”, el 17 de mayo de 2021, le consulta “*cuántos pasajeros tay trayendo Rudy. Te espero en el corral*”, el 20 de mayo de 2021 Rudy le dice a Milton “*te dejé 2 pasajeros Hasta Antofagasta*”, luego se refieren a que los familiares van a transferir, y es Milton el que le da las instrucciones de pago, y se refieren también a Escapiña; el 30 de mayo de 2021, Milton le pide a Rudy que busque pasajeros, el 31 de mayo de 2021 Milton pregunta si hay pasajeros para la noche y le dice que en Huara se realiza el cruce a pie, “*habrán caminado*”, el 3 de junio de 2021 le dice Mamani “*tendrás pasajeros para la tarde?*”, el 4 de junio de 2021 Milton le avisa que está en Colchane, el 7 de junio de 2021 le escribe “*Yapo Rudy, te estoy esperando acá en lo oscurito*”, el 10 de junio de 2021 Rudy habla de Roberta y de Soni, el 15 de mayo de 2021 Mamani le dice a Rudy, “*están pasando, aprovecha de pasar*” y después “*Rudy, le pasé tu número a una pasajera para que la cruces. Hay que pasar como sea*”, el 18 de junio de 2021 Mamani le dice “*le di tu número a una pasajera que está en Pisiga para que la cruces*”, el 21 de junio de 2021 Mamani le dice “*está libre papá, no hay moscas*”, el 4 de julio de 2021 Mamani le dice a Rudy que lo espere “*donde cargábamos antes con la Roberta, ahí mismo, a la 1 o 2 de la mañana a más tardar*”, el 7 de julio de 2021 le dice

“cómo va la pesca”, “Rudy, abísame cuando cruces los pasajeros” y el 8 de julio de 2021 le dice “tení pasajeros para esta noche”.

Pues bien, esta abundante conversación con Rudy, que quedó determinado en la causa que se trata de un trochero, refleja la posición que Mamani también ocupaba junto con Calle, en que son ellos precisamente los que tienen el contacto y manejan esa información que es absolutamente relevante para que la estructura despliegue su engranaje, lo que incluye, además, la definición del precio y las instrucciones de pago, pago que es recibido, en efecto, por ellos. Este antecedente no es menor desde que la asociación tiene un fin netamente lucrativo -ánimo de lucro- y desde que no resulta casual que sean Calle y Mamani a quienes los coyotes y asesores identifiquen como a quienes debe efectuárseles el pago, el que también podía ser directo por los traficados o sus familiares. Es así como, en los **otros medios de prueba N° 6**, que contiene fotos de las especies incautadas a Calle, particularmente en la foto 13) aparece un sobre naranja vacío con la leyenda “Señora Wilma 15x70”, que el policía Alex Silva explica sería una modalidad de pago, que correspondía a dónde va la cantidad de dinero y la persona encargada de hacer la ruta va sacándolo, lo que se afianza con la **Prueba Material N° 20**, que en su foto 13), aparece un sobre con el rezo “Sra. Wilma 24x70\$”, y en el **progresivo 5704** de 1 de julio de 2021 en que Milton menciona a Wilma que hay un trochero en Pisiga con el sobre y los pasajeros. En tal sentido, las fotos 1 y 2 de los **otros medios N° 51**, dan cuenta de dos imágenes encontradas en el teléfono de Mamani, donde se muestra un sobre de papel donde dice “Milton” y en la imagen siguiente, una mujer mirando hacia la cámara quien sostiene dicho papel en su mano.

En efecto, también quedó asentado en la causa que el sobre era una forma de canalizar el pago y es a Calle a quien va dirigido, como en otras ocasiones también el sobre con el dinero va dirigido expresamente a Mamani. Prueba de ello es la **Prueba Material N° 63** que contiene carpetas con diversa información y específicamente en la N° 5 aparece el archivo whatsapp WA0274 en que se aprecia un sobre con la palabra “Milton”; por su parte, en la Carpeta N° 1, archivo 3, video 26, se ve a Milton grabando un sobre que dice que lo envió Roberta (trochera), lo abre y es para contarlo.

Más ilustrativo resultan aún los videos en que personas que organizan el viaje desde el exterior (asesores) dan las instrucciones a los traficados, con quienes harán llegar los sobres con dinero, respecto de la persona a quien debe ser entregado; de este modo, en el video de whatsapp N° 0197 de fecha 30 del 7 de 2021, aparece un extranjero diciéndole a un traficado *“escúchame, eso se lo vas a entregar al señor Milton, que está en Colchane, a nadie más. Si te rebuscan, guárdatelo bien en tus partes íntimas, que nadie te toque, ¿ok?, a Milton”*; en el video de whatsapp N° 0007 de fecha 6 de agosto del año 2021, otro extranjero le dice a otro traficado *“se lo vas a entregar al señor Milton. Quien te muestre este video es a la persona que tú le tienes que entregar eso. Eso se entrega en Colchane. No se lo entregues a nadie que no tenga este video, ¿ok?”* y en el video N° 0169 de fecha 10 de agosto del año 2021, otro extranjero le dice a otro migrante *“es plata. Ese es el pasaje para Santiago de todo el grupo que está ahí, adentro hay una lista, ese pasaje es para Santiago, eso lo tiene que entregar el señor Milton, quien te entregue o te muestre este video que está siendo grabado aquí, escúcheme, quien le muestre este video se le entrega la plata, si no te muestra el video no se le entregas, Milton ya sabe”*.

Como se aprecia, el contacto entre los asesores y la organización es de Calle y Mamani y son con ellos con quienes se organiza el viaje e incluso son los que tienen que ver el pago con los trocheros por la *“chambiada”*. Al respecto el **progresivo 5273** de fecha 30 de junio del 2021, entre Milton y Wilma, se escucha que ella le refiere a Milton que converse una situación de traspaso de dinero, de pago, con el trochero conocido como chambero, pero que esta información se la traspase directamente a él y que las personas traficadas no escuchen, para que no tengan acceso a los precios o a los montos de los que van a conversar y que son los mismos migrantes lo que *“van a pagarse su chambiada”*.

En otra arista que connota el liderazgo se encuentra la necesidad en la que están estos acusados de enfrentar los inconvenientes que se les plantean. Precisamente, en el **progresivo 5909**, de fecha 7 del 8 de 2021 entre Wilma y Soni, se escucha que este último habla con un hombre venezolano sobre el viaje, que incluye a su hija que se sintió mal y está vomitando y después la conversación la toma directamente Wilma, y además debe hacerse cargo de que se trata de una familia y que por tanto tienen que ir juntos, destacándose que en esta llamada Soni dice “por lo menos, hermano, caminaron por el camino corto, hermano, no se les pusieron a caminar las tres horas correspondientes que hacen otros trocheros para empezar”. Y luego dice, “el paso siguiente, hermano, es mañana en horas de la madrugada, la señora, los señores que están allí, que tienen los transportes, los van a avanzar hasta Pozo Almonte. En Pozo Almonte los van a ubicar en otra residencia, Pozo Almonte, hermano, es caliente, Pozo Almonte no hace frío; **progresivo 11792** de 19 de julio de 2021 entre Wilma y Patricio en que Calle le reprocha que le está reclamando directamente el asesor, **progresivo 1773** de 18 de junio de 2021 en que Wilma le reclama a Patricio que existe “*mala coordinación*”, porque los pasajeros no han comido y que les dé una colación “*que sea*”; **progresivo 12122** de 20 de julio de 2021 entre Wilma y Patricio en que él le indica que están ya los pasajeros, dándole cuenta que no son todos, porque a “*unos pasajeros los sacó la mamá antes*”; **progresivo 5694** de fecha 1 del 7 del año 2021 entre Wilma y un sujeto extranjero a que ella llama “*Juan*” y él le reclama que sólo tienen 13 pasajes, siendo que son 14, entonces Wilma le dice que lo verá con el coordinador. De mayor claridad y entidad resulta el **progresivo 13918** de 27 de julio de 2021 entre Wilma y una mujer que podría ser Jaque -conforme a Camilo- en que le dice a Calle que están esperando una orden o posible allanamiento, entonces ésta le dice que le dirá a Patricio que “*los saque ahora*”. Ciertamente, el canalizar los conflictos o dificultades y adoptar caminos a seguir, es propio de quien está por sobre los otros, ya que es esa posición la que le posibilita, precisamente, decidir sobre diversos puntos. Incluso, el mismo **progresivo 4977** entre Wilma Calle y José Barrios resulta muy clarificadora al respecto, dado que Calle le espeta a Barrios que el asesor le dice que Roberta está trabajando mejor, porque ella les entrega videos, fotos, y “*ustedes a mí no me entregan nada*”, lo que a su modo de ver es de importancia, porque “*yo soy la que corre el riesgo. Roberta es una simple trochera, es intermediaria, y el asesor me está comparando con ella. El asesor no me entiende, dice que mi conexión es lenta. Los asesores me revientan el teléfono a mí*”. Ello refuerza la idea de estructura y trasluce el rol que ella cumple en que es “su” conexión la que está presentando debilidades que dificulta sus contactos con los asesores que son los que les proveen de “*pasajeros*”, lo que, a su vez, hace peligrar el éxito de su asociación.

En otra arista, numerosos también son los audios y probanzas que denotan esta posición de liderazgo en que son diversas las instrucciones y/o comunicaciones que imparten para el resto de los miembros, sea directamente, o a través de la comunicación a algunos de ellos que se vinculan con los otros, todo ello, nuevamente, con la finalidad de cumplir los objetivos ilícitos de la asociación. Conforme aquello, la foto 41) de 25 de julio de 2021, de los **otros medios de prueba N° 59**, muestra una conversación entre Milton Mamani y David Almao en que se envían cédula de identidad venezolana y Milton le dice “*a él tienes que embarcar David*”; **progresivo 7484** de 7 de julio de 2021 entre Wilma y Milton en que ella le pregunta si ya pasaron (los traficados) y si ya llamó a José y que se gestionen los pasajes a Santiago. Igualmente, en la foto 47) de los **otros medios de prueba N° 64**, se lee que Milton le consulta a Patricio cuándo salen los pasajeros, que lo está llamando el asesor y necesita una solución respecto de pasajeros de Iquique; **progresivo 13406** donde Wilma habla con Barrios sobre los pasajeros, señalándole que ella se encuentra en ese momento en el Castillo que está descargando, y que acomode a todos sus pasajeros juntos, agregando que “*el castillo es mío*”; **progresivo 13870** de fecha 27 de julio de 2021, donde David Almao llama a Wilma, contándole que la PDI y la inteligencia la estaban buscando, y que les cayeron en la casa de la guagua, deteniendo a Rose, contando ella que justo por suerte, sus pasajeros no cruzaron, por cuanto se quedaron en Oruro; **progresivo 7338** de 6 de julio de 2021, entre Wilma y José en que ella le

indica que *“el bus pasa vacío y los pasajeros descienden. A mí me los toman 500 metros más adelante. Voy a llamar al asesor”*.

Es por ello que estos acusados son los que se posicionan en la cúspide de la organización, por cuanto los otros miembros deben aguardar que sean éstos los que, por una parte, den inicio a la operación criminal, y por otra, dependen de sus decisiones para el cometido de las funciones que les corresponden. Pero, y a mayor abundamiento, de lo que se viene sosteniendo, el liderazgo, en especial de Wilma Calle, no solo se manifiesta a nivel de los demás miembros de la organización o de los asesores y trocheros, quienes mantienen permanente contacto con ella y recibiendo instrucciones al respecto. Que tal calidad de líder de Calle se pone de relieve también a nivel externo de la organización, toda vez que, existen entre los familiares de los traficados la convicción de que quien maneja y coordina el traslado de los traficados de manera preponderante es la referida Calle, y es a ella, en su calidad de cara visible, a quien piden explicaciones y le consultan sobre el destino de sus parientes y/o amigos que viajan hacia el país. Prueba palpable de lo que se viene diciendo, es lo ocurrido con el menor Yoiner en el hecho número 5 de la acusación, de lo que da cuenta el **progresivo 7324**, de fecha 7 de junio del año 2021, y su madrastra de nombre Yalimar, quien al no tenerse noticias sobre su paradero en primera instancia -conforme refiere Ciro Camilo al tenor de lo que a su vez ésta le contó- se contacta directamente por vía telefónica con Wilma Calle acerca del paradero de Yoiner, respondiendo Wilma que no se preocupara, que el menor se encontraba a salvo y en la localidad de Pueblo Andino. Esto refleja que la responsabilidad de Wilma Calle llega más allá respecto inclusive de terceras personas, y es una muestra flagrante de su capacidad y ejercicio de liderazgo en la organización, ante lo cual es vista y ratificada desde diferentes planos y personas, como se viene diciendo.

Conviene además señalar que el Tribunal consideró que Mamani y Calle desempeñaban el mismo rol por las características de éste, más allá de existan más audios de Wilma que de su cónyuge y ello, por cuanto ambos, en definitiva, ejecutaban las mismas labores, tenían los mismos contactos, el pago podía ser a cualquiera de ellos, se vinculaban con los mismos asesores y coyotes, adoptaban decisiones del mismo tenor, asumían la mayor responsabilidad, todo lo que es determinante para distinguir su posición dentro de la estructura. Además, entre ellos están permanentemente comunicándose para intercambiar información relativa al cruce de personas y en las actividades en las que están para actuar coordinados, como se aprecia en los **progresivo 8136** de 9 de junio de 2021, cuya transcripción consta en la prueba **documental N° 15**, en que Wilma le refiere a Milton que deben pasar al cambio de turno de Huara en la madrugada y añade *“voy al cambio de turno, lo hacemos pasar por frontera”* o en el **progresivo 6466**, de 4 de junio de 2021, donde en un lugar cercano a la frontera, ya que estaban esperando personas traficadas, pero por separado en lugares distintos, aunque aparentemente cercanos, donde Milton le indica que se encontraba en *“el corral”*. Ello es de toda lógica desde que son los encargados de transportar a los traficados, en primer lugar, a la casa de Colchane o Escapiña y luego a Pozo Almonte y en el mismo progresivo ya citado 8409 de 10 de junio de 2021 en que Wilma le señala a Milton que va a cruzar la frontera a buscar migrantes.

Importante resulta, incluso, el antecedente relacionado con Rose, otra persona que conformaba otra organización destinada al tráfico de personas, ya que una vez que es detenida -conforme lo explicó Ciro Camilo- se comunica específicamente con Mamani y Calle, y, es a ellos a quien ofrece su red, todo lo cual evidencia que interna y externamente se les reconoce a ambos el liderazgo. Precisamente, es en el **progresivo 4242** de 6 de agosto de 2021 en donde Rose le dice a Milton que le avise a su señora (Calle), y a Jaque, que cambien el teléfono, porque la detuvieron y le retuvieron el celular junto con más de \$10.000.000 de pesos y un cuaderno, en el que tiene el registro de pasajeros y que quiere juntarse con ellos para ver lo de los asesores, porque ella dejará de trabajar y le ofrece su red. Producto de esta detención, Jaque, que es además familiar de Mamani, abandona sus pasajeros, y es Wilma la que está en posición de tomarlo, lo que se evidencia en el **progresivo 6948** de 9 de agosto de

2021 entre quien parece se Jaque y Wilma en que la primera refiere haberse desentendido de sus pasajeros y que ahora el asesor se los puede pasar a Wilma. Pues bien, tampoco es circunstancial ni coincidencia que Jaque y Rose, quienes forman parte de organizaciones paralelas, consideren a Calle como quien puede ser depositaria de la red que abandona, y ello va más allá del posible parentesco político que pueda unir a la primera con Calle, porque lo cierto es que la comunicación es entre quienes manejan las redes y la información, lo que también se evidencia en el **progresivo 6722** de 8 de agosto de 2021, entre Milton y un desconocido en que ambos conversan que no pueden seguir usando el antiguo grupo, que ya no tiene que ser usado, y que en efecto nace la necesidad de tener que juntarse con asesores para conversar al respecto. En efecto, en el **progresivo 5554** de 7 de agosto de 2021 Milton le dice a Calle que sería bueno conversar con el coordinador del grupo, -llamado “Gran Pisiga”-, sin que éste se vincule a los otros acusados, por cuanto, y una vez más, son Calle y Mamani los que están en la posición de liderazgo para recibir la información que se proporciona.

Es decir, todo ello connota que son Wilma y Milton los que deben vislumbrar y despejar el camino, no así los otros miembros, a quienes nadie los menciona ni siquiera tangencialmente como quienes podrían recibir redes de otras organizaciones, pero sí están atentos a los acontecimientos, por cuanto estos miembros -los otros acusados- sí ponen en alerta a Calle y Mamani de la detención de Rose y de otras circunstancias, como camionetas sospechosas en el sector, como ocurre con el **progresivo 12408** de 21 de julio de 2021 entre Wilma y Galloso en que éste le advierte de ello, más no son contactados o mencionados por asesores o coyotes para hacerse cargo de la situación, con lo cual se constata que son Calle y Mamani los que asumen esa “mayor responsabilidad” a la que se refiere nuestro Máximo Tribunal.

Aquello, queda también demostrado con el **progresivo 4977**, ya referido, en donde Calle le dice a Barrios que “*Roberta es una simple trochera*” y es ella (Wilma) “*la que corre el riesgo*”. Esto es, la misma acusada sabe perfectamente el rol de liderazgo que asume en la organización que la obliga a asumir, en efecto, esa mayor responsabilidad que la expone de una manera más latente no sólo ante los asesores, sino que ante los terceros en general.

En este mismo sentido -cómo se profundizará a propósito del objeto común de la organización- todos los acusados se vinculan entre sí de una u otra forma, sin que sea necesaria una comunicación total, por cuanto saben que la organización es igualmente operativa, de momento que nunca se pierde el contacto con quienes la lideran y de quienes depende el engranaje.

De consiguiente, el liderazgo no se define por la forma en que se dan las instrucciones y/o comunicaciones, quedando prácticamente en un nivel de estilo de mando, sino en la coordinación, en la mayor responsabilidad que asumen, en el control, como se ha explicitado, lo que se basa, además, en información recopilada en diversas interceptaciones telefónicas, entre otras piezas, como se explicitó y como se desarrollarán, además, en la sentencia misma respecto de los episodios por los que se condenó.

Respecto al cuarto requisito de la asociación ilícita, esto es, la **ESTABILIDAD Y PERMANENCIA EN EL TIEMPO**; ha de tenerse presente conforme indicó el testigo Ciro Camilo, que, a propósito de la fiscalización de 12 de mayo de 2021, pudo descubrirse el accionar de los acusados, el que se extendió hasta el día de sus detenciones en el mes de agosto del mismo año, sin perjuicio de lo cual, fue en esa misma fiscalización, a instancias de la información entregada por Enrique Rezzio, quien remitió al policía Sebastián Ortega mediante correo electrónico contenido en la **prueba documental N° 1**, archivos correspondientes a una “exportación” de mensajes de whatsapp con “LoaKeny” (Barrios) y “Loawilmacolchane” (Calle) donde aparecen, coordinaciones de traslados de personas desde la zona norte del país, lo que conforme da cuenta la **prueba documental N° 2**, ocurrió entre José Barrios, y Enrique Rezzio desde el día 29 de marzo de 2021, por cuanto consta un mensaje enviado a Rezzio donde le pregunta “Como bamos” a lo que Enrique responde “Bien, llegando a Antofagasta”. En similar

sentido, la **prueba documental N° 3**, da cuenta de un mensaje el día 5 de mayo de 2021, donde Wilma en varias oportunidades le pregunta si tenía el bus a disposición para el traslado de personas, lo que permite razonar, es que incluso antes del inicio de la investigación generada a propósito de la fiscalización de 12 de mayo de 2021, que existían conversaciones entre la parte de la organización que funcionaba en Pozo Almonte, con aquella que funcionaba desde allí, hacia Santiago.

Asimismo, fueron varios los funcionarios policiales que explicaron el devenir del procedimiento policial, que condujo a la detención de los acusados -lo que por lo demás está explicado en esta sentencia- todo lo cual condujo a la incautación de una serie de especies que, tras ser analizadas, permitieron advertir que el día 12 de febrero del mismo año, se verificó la detención de Wilma y Milton por transportar a diversas víctimas identificadas y ubicadas, siendo el vehículo en que se desplazaban objeto de un control vehicular en la Ruta 5 Norte, específicamente a la altura del kilómetro 1.810, por carabineros de la Segunda Comisaría de Pozo Almonte, quienes consideraron vulnerado el artículo 318 del Código Penal, según dio cuenta el testigo Alex Silva y la **prueba documental N° 45 y 47**, todas cuestiones que se desarrollarán mayormente al analizar el hecho N° 2 de la acusación. Asimismo, el análisis de la información que se obtuvo de los comprobantes de las transferencias bancarias que existían en el teléfono de Milton Mamani, permitió, conforme se aprecia en la **prueba material N° 63** descubrir la existencia de transferencias a nombre de una ciudadana venezolana de nombre Desiree, que es hermana de Ányela Molina, una de las personas que junto a un menor de edad y otra mujer, habrían sido finalmente conducidas hasta Santiago, cuestión de la que da cuenta el hecho N° 3 de la acusación.

Dicho lo anterior, la referida incautación de las especies halladas en poder de los acusados, y el análisis que se hizo del contenido de esos antecedentes, hacen posible sostener que este requisito de permanencia en el tiempo se cumple a cabalidad, puesto que ya en el mes de febrero existían comunicaciones relacionadas con migrantes ilegales, pagos y con transporte de migrantes, destacándose que solo fue la detención de los acusados el día 18 de agosto de 2021, lo que detuvo su accionar. En tal sentido, destaca lo dicho por Ciro Camilo, quien indicó que, a propósito de la detención de Rose -una conocida de la organización, quien desempeñaba funciones similares- el flujo de comunicaciones descendió, cuestión que como equipo investigativo los forzó a comenzar a planificar las detenciones, destacando que en un principio la idea era investigar un poco más de tiempo, pero desde esa fecha, se comprendió que la organización iba a mutar drásticamente su actuar, por lo que podrían perderse los blancos investigativos quienes podían cambiar los teléfonos, cuestión que dificultaba la investigación, más si ellos como investigadores estaban en Santiago, siendo esa la razón por la que se planificó rápidamente las detenciones, a fin de asegurar a la totalidad de la organización que estaba identificada hasta ese momento.

Lo indicado, consta en diversas escuchas tales como el **progresivo 13891**, de fecha 27 de julio del 2021, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 10**, donde Patricio Galloso, le comenta a Wilma Calle sobre la detención de Rose, y ante los resquemores de Wilma, Patricio le señala que estaba implementando en paralelo la utilización de una casa de seguridad en el Barrio Boliviano de Iquique, que menciona cómo hotel; **progresivo 13870**, de fecha 27 de julio del 2021, que da cuenta de conversación entre Wilma Calle y David Almao, donde este le cuenta “que anda la inteligencia” y que “agarraron a la Rose” señalando ella “que justo la gente de ella estaba en Oruro”, pidiendo Wilma que trataran de ubicar otra casa en Iquique; y **progresivo 13906**, de fecha 27 de julio del 2021, donde Wilma conversa con Patricio, señalando ésta que “hay un asesor que me está llamando” preguntando si ya habían salido, reclamando además por la situación de otras personas que habían sido transportadas hacia la Región Metropolitana vía Calama, que no era lo que ella les había ofrecido, ya que debían transportarse directamente.

Dichos audios, no solo ratifican lo dicho por el oficial de caso, sino que reafirman la permanencia en el tiempo de la organización, ya que, si bien se preocuparon por lo ocurrido, lo

que incluso hizo que los asesores llamaran a Wilma para averiguar sobre lo ocurrido con sus “pasajeros”, su actitud denota asimismo cierta proactividad en orden a continuar las operaciones en Iquique, misma que mostraron cuando Enrique Rezzio dejó de viajar hasta Pozo Almonte tras su fiscalización, momento en que continuaron operando con buses de recorrido formal, por lo que queda en evidencia que la organización de los acusados pretendía seguir operando.

Ahora bien, respecto a su inicio, ha de tenerse en tal sentido presente lo dicho por las defensas en las clausuras, en orden a que si bien no resulta exigible que los acusadores acreditaran la existencia de un acto constitutivo formal que permitiera fijar la fecha exacta de la creación de la asociación ilícita, sí al menos debía mediar alguna prueba que sostuviera su creación, por cuanto el estándar probatorio así lo exige. Pues bien, y no siendo tautológico el argumento, la creación de la organización se prueba, en la medida que esta existe, y que sus integrantes desarrollen las funciones que le son propias, pudiendo de ello desprenderse un actuar mancomunado en pos del objetivo, esto es, el tráfico ilícito de migrantes, cuestión que se desprende de la prueba que a continuación se indica, y de lo ya dicho respecto a las comunicaciones previas al día 12 de mayo entre Enrique Rezzio, Wilma Calle y José Barrios.

Conforme aquello, la foto N° 13 de los **otros medios de prueba N° 75**, da cuenta de una conversación de whatsapp entre Enrique Rezzio y Jhean Núñez de fecha 26 de febrero del año 2021 en donde Enrique envía a las 3:39 horas un mensaje a Jhean donde señala “como a las 8 vamos a estar en La Negra”, haciendo referencia a un complejo industrial que está cerca de Antofagasta, añadiendo que “me está llamando el Paco del Loa, tiene 30 y siguen llegando, hay que producir”, haciendo referencia según el testigo Ignacio Quevedo a 30 personas irregulares que estarían planificando subir a un bus, añadiendo Rezzio, “hay que mover las máquinas”, a lo que Núñez responde, “pero cuando llegue allá se van a ir, si es larga, para allá”. Luego Enrique le dice, “hay que asegurar, voy a hablar con el Paco”.

Asimismo, las fotos 1 y 2 de los **otros medios de prueba N° 49**, dan cuenta de transferencias hechas los días 5 y 6 de febrero de 2021 a la cuenta de Wilma Calle, donde en uno de esos depósitos el asunto o comentario es “pasaje”. Además, las fotos 1, 2, 4 y 5 de la **Prueba material N° 63** Carpeta 4, “WhatsApp comisaría virtual”, muestran imágenes de diversos permisos temporales individuales de desplazamiento general, destacando que uno de ellos se encuentra a nombre de una persona de nacionalidad boliviana, de fecha 20 de febrero del 2021, cuyo origen es Colchane y el destino es Iquique. Igualmente, consta en el teléfono incautado a Milton Mamani, conforme se aprecia de los **otros medios de prueba 56**, que en la foto 52) aparece una captura de pantalla de una conversación de whatsapp que el contacto “Coralí”, quien sería Wilma Calle, -según Ciro Camilo conforme el número de teléfono que allí aparece- lo que pudo apreciarse, además en la foto 6) de la misma prueba, quien le remite un número de contacto que precisamente se llama “contacto: pasajeros 5” señalándole a Milton, “ellos estan en Pisiga keren biajar comunícate”, tras lo cual se aprecian una serie de mensajes de voz enviados entre ellos.

Igualmente, se obtuvo información bancaria que abona lo señalado, por cuanto al tenor de lo que se aprecia en la hoja N° 9 de la **prueba documental N° 53**, correspondiente a una cartola de Banco Estado de una cuenta asociada a Wilma Calle, aparece una transferencia por la suma de \$40.000, realizada con fecha 12 de febrero de 2021, por una persona que aparece individualizada como “Rivera Rosales K”, siendo consecuente aquello, según Ciro Camilo, por lo declarado por una de las víctimas del hecho N° 2 de la acusación, esto es Jesús Medina, quien señaló que ese mismo día Wilma y Milton le cobraron a él y a Jackson Gelviz \$40.000 (\$20.000) a cada uno para llevarlos luego del cruce de frontera, desde Colchane a Pozo Almonte. Asimismo, la **prueba documental N° 52**, en concordancia con los **otros medios de prueba N° 57**, mostró que las cuentas bancarias asociadas a Wilma Calle, presenten movimientos desde los meses de febrero a agosto de 2021, con diversos abonos en la cuenta, por diversas sumas.

Otro elemento a tener en consideración es lo dicho por **Ciro Camilo** en orden a las coincidencias que existen entre la declaración de David Almao y la de José Barrios, por cuanto Almao indica haber llegado a nuestro país, ingresando de manera irregular en el mes de febrero del año 2021, y que inmediatamente llegó a vivir con su cuñado José Barrios y su hermana Erika, comenzando a desempeñar funciones en las casas de seguridad de Pozo Almonte, bajo las órdenes de Barrios, destacándose que por su parte Barrios señala que es en el mes de febrero del año 2021, conoce a los integrantes de la organización criminal, agregando incluso que a varios de ellos los conoce el mismo día, en las cercanías del terminal de buses, donde conoció a Patricio Galloso, quien tenía un taxi en el que trasladaba migrantes, agregando que ese mes conoció a los demás integrantes de la organización, esto es, a Enrique Rezzio, de quien sabía que también trasladaba migrantes en un bus que estacionaba en las cercanías del terminal de Pozo Almonte. También señala que el mismo día conoció en las cercanías del terminal a Wilma Calle y a Milton Mamani, quienes también trasladaban migrantes desde la frontera hasta Pozo Almonte, conociendo el mismo día a Robinson Huerta, de quien sabía que mantenía casas disponibles, y que desde ese momento comienzan a trabajar en conjunto.

Sin perjuicio de aquello, y siendo procedente indicar que la organización criminal comenzó a funcionar al menos durante el mes de febrero de 2021, existen antecedentes que incluso permiten situar previamente la existencia de la organización, tal como se desprende de las fotografías 67 y 68 de los **otros medios de prueba N° 56**, en donde a propósito del análisis hecho al teléfono de Milton Mamani, se aprecia una conversación mediante la aplicación whatsapp con un contacto que está guardado como Alex Chambero, de fecha 25 de enero del 2021, donde Alex le dice que tiene pasajeros, y que son 12 personas, para las 4:00 horas de la mañana para los pozos, añadiendo que está en la frontera.

Todo lo dicho debe tenerse en consonancia con el hecho de que conforme indicó **Ciro Camilo**, la organización se encontraba en pleno desarrollo, cuestión que se vio interrumpida precisamente por la detención de sus partícipes, ya que como se ha dicho estaba en ese momento modificando su forma de operar, en orden a cambiar el lugar de acopio de los migrantes a la ciudad de Iquique, a casas que conforme se escuchó en el **progresivo 13891** de fecha 27 de julio de 2021, eran operadas por Galloso, lo que se condice con la adaptabilidad propia de estas organizaciones, todo lo cual permiten concluir que la organización se encontraba dispuesta a seguir su cometido, de no haber mediado las detenciones, por lo que el referido requisito se tendrá por acreditado.

Respecto al quinto requisito, referido a los **FINES INSTRUMENTALES DE LA ORGANIZACIÓN**, y sexto requisito, que la organización tenga un **OBJETO COMÚN Y PRECISO**,

Ello debe traducirse en que la finalidad de la organización criminal sea la comisión de crímenes o simples delitos, debiendo para ello tenerse en consideración que precisamente lo que la organización conformada por los acusados buscaba y que constituye su finalidad, era precisamente la comisión del delito de tráfico ilícito de personas, que como ocurrió en la especie se vio agravado por la circunstancia de traficarse menores de edad y poner en peligro la vida del afectado, de manera reiterada, por lo que a continuación nos avocaremos a analizar ciertos aspectos de dicho delito, cuya comisión constituyó el objetivo de la organización.

Como punto de partida, ha de tenerse en consideración que el tipo penal del artículo 411 bis del Código Penal fue incorporado a nuestra legislación por la Ley 20.507 que tuvo su origen en una moción parlamentaria que buscaba *“...armonizar el marco jurídico nacional con la normativa internacional sobre la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes, particularmente, con la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus dos Protocolos... relativos al Combate al Tráfico de Migrantes por Vía Terrestre, Marítima y Aérea y la Prevención, Represión y Sanción a la Trata de Personas, en Especial Mujeres y Niños, suscrita en Palermo el día 15 de diciembre de 2000, plenamente vigente en nuestro país desde el año 2005...”*, destacándose que estos instrumentos

internacionales fueron incorporados formalmente a la legislación nacional mediante el Decreto Supremo N° 342 del Ministerio de Relaciones Exteriores, publicado en el Diario Oficial con fecha 16 de febrero de 2005, que promulgó dicha convención, formando parte por ello de nuestro ordenamiento jurídico atento lo dispuesto en el artículo 5° inciso segundo de la Constitución Política de la República.

Que así las cosas, y debiendo analizar los hechos de este juicio al alero de la antedicha normativa, estos sentenciadores deben centrar su juzgamiento en las conductas ejecutadas por los acusados, mas no por los migrantes, por cuanto la descripción del tipo penal reprocha penalmente las acciones de promover y facilitar la entrada ilegal al país de una persona que no sea nacional o residente y la asociación u organización para concretarlo, y no las de aquellos que en su intento de buscar mejores condiciones de vida para sí mismos y sus familias, contactan a personas que en su calidad de asesores, coyotes, trocheros y de todos aquellos que prestan la cobertura suficiente para promover y facilitar su ingreso al país cometen en definitiva el injusto en comento; todo ello, porque finalmente, a quienes acuden los migrantes son a personas que con el ánimo de lucrar de esta necesidad y vulnerabilidad, trasgreden la normativa nacional. Se arriba a esta conclusión en consideración, además, al principio de prohibición de criminalización del migrante que recoge expresamente el artículo 5° del referido Protocolo y de los mismos verbos rectores de los ilícitos que aquí nos convocan en cuanto se penaliza únicamente el comportamiento de los encausados.

Siguiendo esta misma línea de análisis, y obedeciendo a una interpretación de lógica orgánica sistemática, al reflexionar sobre la figura agravada del inciso tercero del artículo 411 bis, debe admitirse de modo insoslayable que la normativa también reconoce la dimensión humana de quienes son traficados, por cuanto, en primer término, no resulta casual que este delito se encuentre en el Título VIII, párrafo 5 bis, Libro II del Código Penal respecto de los injustos que se comenten contra las personas. Así entonces, debe forzosamente concluirse que el bien jurídico protegido por este tipo penal, además del Estado Chileno y sus políticas migratorias, en virtud de las cuales ejerce e impone su soberanía teniendo un debido control sobre los flujos migratorios en su deber y derecho de saber quiénes y cuántos residen en su país, es la dignidad de la persona, que se ve agredida por el actuar de los traficantes que aun cuando pretendan aminorar sus responsabilidades o justificar sus actitudes por crisis migratorias, lo cierto es que sus acciones no se traducen en actos de caridad, sino en la creación de una estructura que les permite obtener lisa y llanamente ganancias económicas con la promoción y facilitación de migrantes al territorio nacional sin cumplir los requisitos que nuestro Estado exige. Tampoco los excusa de su actuar ilícito el pretender darle meramente a aquél la identidad de un de negocio o la oportunidad de uno a raíz de la pandemia, toda vez que si bien éste puede tener las características propias de uno, ello no obsta a que sea uno ilícito, como es precisamente lo que en este caso acontece; y más aún, cuando es la pandemia el contexto que les permite y les requiere la ideación y creación de todo un sistema que les posibilite promover y facilitar el ingreso de migrantes, a quienes no pueden tener circulando libremente por las calles, y por tanto, mientras no puedan liberarse de ellos destinándolos a los lugares que correspondan, mantenerlos en casas con la cobertura alimenticia y de abrigo, aunque mínima, eficiente.

En tal sentido, la sentencia de 5 de marzo de 2019 de la Excma. Corte Suprema, rol 37965-2015, señala en su considerando noveno que *“Finalmente, en los casos descritos por la norma, en que se pusiere en peligro además la integridad física o salud del afectado; su vida, o si éste fuere menor de edad, se estará en presencia de hipótesis delictivas agravadas y pluriofensivas que afectan bienes jurídicos diversos y superiores en relevancia a la mera dignidad del migrante “cosificado” como objeto de tráfico. Es entonces con la las hipótesis agravadas, con las cuales se pretende dar una respuesta penal a las situaciones de riesgo a las que se somete a los inmigrantes clandestinos en sus desplazamientos y que están indefectiblemente ligadas a los medios utilizados para su traslado, los que pueden implicar peligro concreto y ya no abstracto, respecto de bienes jurídicos personalísimos”*.

De ese modo y, en consecuencia, es que los migrantes traficados deben estimarse como víctimas, lo que va más allá del tenor literal de la norma, y sin perjuicio de otras consecuencias de corte administrativo o de otra índole, ajenas a este ámbito.

Es por ello mismo que, no obstante, en este tipo de dinámica delictual se cuente con la aquiescencia del migrante, por cuanto éste es quien voluntariamente contacta a quienes le posibilitan ingresar de modo clandestino a Chile, ello no convierte en atípica la conducta ni tampoco tiene el efecto de atenuar la responsabilidad de los acusados, dado que la voluntad del migrante no es parte del tipo penal, y para la configuración de su faz objetiva y subjetiva aparece como irrelevante.

Dicho lo anterior, y a fin de responder la pregunta referida a qué era lo buscado como objetivo común por la organización, ya se ha señalado que ello era precisamente lo que constituye la faz objetiva del delito de tráfico ilícito de migrantes, al tenor de lo dispuesto en el artículo 411 bis del Código Penal, esto es, la facilitación o promoción de la entrada ilegal al país de una persona que no sea nacional o residente, con ánimo de lucro, lo que en el caso concreto de esta organización se concretaba con la **facilitación del ingreso ilegal al país de personas**, particularmente venezolanos, hasta la llegada al destino final, cuál era la ciudad de Santiago, debiendo entenderse la palabra facilitar como “hacer fácil o posible la ejecución de algo o la consecución de un fin”, conforme indica la RAE y que en este caso consistió en dar auxilio, colaboración, ayuda o contribución para que los migrantes traficados ingresaran a territorio chileno en contravención a la ley, conducta ejecutada por los acusados, según las acciones que desarrollaron y se han descrito precedentemente, las que se concretaron de diversa manera, y de lo cual da cuenta tanto aquello que se ha señalado precedentemente respecto del rol de cada uno de los acusados, como a propósito de lo que se establecerá respecto a los restantes hechos de la acusación.

Debe tenerse en este punto presente además, que los perseguidores imputaron también a los acusados la promoción del presente delito, entendiéndose éste según la RAE como “impulsar el desarrollo o la realización de algo”, cuestión que en opinión de estos jueces no fue algo que haya quedado suficientemente acreditado, por cuanto se fundó dicha propuesta básicamente en la existencia de videos, los que tendrían un carácter “promocional” tendientes a publicitar a la organización en el exterior, por lo que diversos acusados solicitaban la captura de una fotografía o la grabación de un video a fin de explicar que “el pasajero” estaban a resguardo de la organización en Chile, tales como aquellas que pudieron apreciarse en el teléfono de Milton Mamani, en las fotografías 1, 3 y 4) contenidas en los **otros medios de prueba N° 50**, donde aparecen una serie de personas en lo que parece ser el refugio con que la organización contaba en Colchane o Escapiña, en donde se ve a los migrantes mirando a la cámara y a veces sonriendo, o bien aquellas contenidas en el otro medio de prueba N° 56, consistentes en las fotos 25 a 27, 31 y 36 a 40, donde en igual dinámica aparecen grupos de personas diversos, donde incluso se aprecian niños, mirando a la cámara; o bien los videos encontrados en el mismo teléfono de Mamani, contenidos en la **prueba material N° 63**, en la carpeta “**Cámaras y Videos**”, donde en los videos 1 a 6 se aprecia que es Mamani quien graba los videos, solicitando a los migrantes que saluden, o bien señalen alguna frase, destacando el video N° 3, donde una de las personas que allí aparecen nombra a Ramiro, o en el video N° 5, donde se observa una mujer mayor de edad con un sándwich en su mano y un café en la otra, la que se encuentra abrigada, donde se escucha su voz -que es quien graba- quien menciona el nombre Moisés, haciendo referencia a un asesor conocido con ese nombre a quien le dice “aquí está tu pasajera”.

En tal sentido, se estimó por estos jueces que dichos videos no tenían necesariamente como fin la promoción de las actividades de la organización fuera de Chile, en orden a publicitar lo que se hacía en aras de obtener la venida de más migrantes, sino que constituyó un modus operandi, a fin comunicar el devenir de los traficados, tanto respecto de los asesores fuera del país, dando cuenta que la persona ya estaba en Chile, o bien hacia dentro de la organización que operaba en el país, a fin de informar que se había cumplido con la parte que

a cada cual correspondía, como da cuenta el **Archivo de whatsapp número 0023 de fecha 15 de julio del 2021**, en donde se observa que lo graba una persona de nacionalidad extranjera, quien le informa a Milton que las personas traficadas ya van con destino a Santiago, que ya están a bordo de un bus Pullman de dos pisos, mencionando “Conexiones 3N”. En similar sentido, los archivos de video encontrados en la carpeta whatsapp Plus, selección de videos, contiene; **WA0087 de fecha 10 de agosto del año 2021**, en donde se puede escuchar la voz de una mujer extranjera diciendo lo siguiente: *“Saliendo bus directo desde Pozo Almonte hasta Santiago, viaje 100% garantizado, 60 personas embarcadas, totalmente satisfecha. José Queni a la orden”*, apreciándose un bus de la empresa Kenny Bus; **WA0089 de fecha 10 de agosto del año 2021**, donde se escucha, *“Activo, saliendo Kenny Bus, Kenny Bus, con los guías Wilma, José, Don Milton, está como Soni, la ayuda del señor José Queni, Kenny Bus saliendo del terminal de Pozo Almonte. Todos con permisos en mano, desayuno, almuerzo, hospedaje y buen trato”*, donde se observa un bus de dos pisos, con personas abordándolo; y **WA 0075 de fecha 12 de agosto del año 2021**. Donde se escucha una voz masculina que dice *“Buenas tardes hermanos, 60 personas, 60 personas se están yendo de aquí de Pozo Almonte y directo a Antofagasta. A Antofagasta a las 3 y 55 van a colocarse en otro bus, en un Tur-bus, para salir a Santiago, Santiago, Santiago”*. Estos videos remitidos a Mamani -los que fueron encontrados en su teléfono, dan cuenta de que independiente de que Milton a su vez los remitiera a algún determinado asesor, iba tomando conocimiento de todo aquello que ocurría durante toda la cadena organizacional, tanto respecto de lo que ocurría antes y después que junto a Wilma Calle, transportaran a los migrantes desde Colchane hasta Pozo Almonte o Iquique, lo que por cierto confirma todo lo dicho sobre ellos en el acápite correspondiente al liderazgo que ejercían. En tal sentido, en la carpeta Whatsapp selección de videos, se aprecia que en el video **WA 0087 del 26 de junio del 2021**, aparece un grupo de unas 10 a 15 personas traficadas en el momento en que realizan el cruce de frontera, se ve una mujer que lleva un menor en brazo, un lactante, al cual lleva tapado observándose la inclemencia del tiempo; o bien, **WA0039 de fecha 13 de julio del 2021**. Donde se escucha *“hoy, martes 13 de julio, saliendo los pasajeros de Giancarlo, de Sandra y de Betty”*, siendo grabado por un hombre de acento extranjero, siendo los nombrados según Ciro Camilo -a quien se le exhibió el video, asesores, dando cuenta los mismos, del cruce de frontera, y luego del transporte a Santiago. Pero además, dichas fotos y videos fueron encontrados en otros miembros de la organización conforme consta en el análisis del teléfono de Patricio Galloso, conforme se aprecia en la exhibición conjunta que se hizo de la **prueba material N° 9**, NUE 6152785, consistente en el teléfono celular Samsung Modelo Galaxy, color negro incautado a David Almas, y de **los otros medios de prueba N° 64**, donde en las fotos 36 a 39) se observa a un grupo de personas sentada dentro de un bus, como asimismo, conforme se apreció en los dos videos contenidos en la **prueba material N° 64**, referidos al mismo teléfono de Galloso, se observa en el video 1) a extranjeros diciendo que están bien, en Colchane y que en la madrugada salen a Iquique y después a Santiago, mientras que en el video 2) este fue grabado de noche, donde aparece un bus que -según Camila Labrin a quien fue exhibido- se despacha hacia Santiago.

En tal sentido, no existen elementos que hagan pensar, más allá de frases que pudieran ser obligadas o no a decir a los migrantes, que dichos videos, los que por cierto ninguno de los migrantes que decidió emprender viaje a Chile señaló haber visto, conforme pudo escucharse de sus declaraciones, haya tenido como fin, la promoción del ingreso ilegal de migrantes, sin que exista ningún otro antecedente que lo sugiera, ya que dichos videos, formaban una eficiente parte del control del cumplimiento de lo que cada eslabón de la organización realizaba, tanto internamente, como a ojos de los asesores en el extranjero, quienes siendo parte de la transnacionalidad de la organización, nutrían de “clientes” a la misma; y si bien es cierto, no consta como práctica habitual que se mandaran fotografías o videos una vez que los pasajeros desembarcaban en Santiago, lo cierto es que existían otro tipo de controles o seguimientos, tales como mensajes de whatsapp, o llamadas telefónicas,

que incluso llevaban a Wilma Calle, a cuestionar que debía dirigirse directamente a Santiago, no lo hacía.

Finalmente, en relación a los ya mencionados verbos rectores empleados por el legislador, resulta necesario resaltar respecto a la consumación del tipo penal en estudio, que basta para ello que se facilite o promueva el ingreso ilegal de los migrantes, debiendo destacarse en este punto, a propósito de lo señalado por las defensas, que el delito no se consuma y/o agota con el mero traspaso físico de la frontera hacia nuestro país, ya que lo buscado por quien migra es llegar a un punto en particular, en este caso la ciudad de Santiago, siendo por ello la labor facilitadora de la organización a fin de lograr dicho objetivo, aquello que resultaba necesario y fundamental para “contratar los servicios de la organización”, siendo aquello, respecto de los migrantes que contactaron asesores en el extranjero -atendido el carácter transnacional de la organización- lo que precisamente resultó determinante para emprender el viaje a Chile, conforme indicaron muchos de ellos a propósito de haber contactado “Agencias” en sus países de origen, o haberlo acordado estando en Bolivia, con quienes los trasladaron hacia Chile, lugar en donde precisamente los esperaban Milton Mamani y/o Wilma Calle.

En consonancia con aquello, los profesores Matus Acuña y Ramírez señalan, tal como recalcó la defensa del acusado Galloso, que no pueden considerarse actos de facilitación aquellos que consistan en la colaboración y ayuda a migrantes ilegales ejecutados con posterioridad a su ingreso al país, obviando dicha defensa, que a reglón seguido, dichos autores indican que *“sin embargo, la facilitación posterior previamente concertada se puede considerar una forma de ejecución de un plan común y, en tal caso, una forma de colaboración punible a título de este delito de tráfico ilícito de migrantes”* (Matus Acuña y Ramírez, año 2014).

Pues bien, aquello precisamente es lo que ocurre en la especie, por cuanto se trata de una organización que -en Chile- opera bajo la lógica de un plan común tendiente a concretar el ingreso de migrantes ilegales a nuestro país, brindando lo necesario, en cada una de sus etapas para que dicho fin se concrete, sin que por ello pueda considerarse consumado el delito una vez que el extranjero entra al país, en tanto quienes operan en Chile, lo hacen dentro de una organización, conformando con ello una asociación ilícita para cometer delitos, sin que por ello deban considerarse atípicas las conductas de los acusados.

En este orden de ideas, los autores Mardones y Fernández, sostienen que *“la figura del artículo 411 bis debe ser entendida como un tipo que da cobertura a cualquier actuación que de alguna forma contribuya al desarrollo de la conducta de tráfico de personas, es decir, desde un prisma sistemático, este tipo penal funciona sólo si se comprende al tráfico ilegal de inmigrantes como parte de la cadena de tráfico de personas, esto es, en que el traslado transnacional tiene como fin la explotación del inmigrante. En efecto, el artículo 411 bis lo que protege, más que el interés del Estado de controlar los flujos migratorios, es evitar que el traslado de extranjeros al territorio nacional se transforme en un proceso de despersonalización y cosificación contrario a la dignidad humana, al convertir al inmigrante en un mero instrumento o mercancía, en otras palabras, el delito de tráfico de inmigrantes debe leerse como un instrumento de tutela frente a posibles actos de tráfico de personas donde lo que se persigue es la explotación del extranjero ilegal.* (Fernando Mardones Vargas y José Manuel Fernández/ Departamento De Estudios Defensoría Nacional/ Minuta “Ley 20.507, tipifica el tráfico de inmigrantes y trata de personas” N°5/ 2011/ Agosto).

Dicho lo anterior, y avocándonos a los demás requisitos del ilícito penal en estudio -en cuanto delito base de la asociación ilícita conformada por los acusados- resulta necesario establecer, el que se haya verificado además, la **entrada ilegal al país**, debiendo señalarse en tal sentido, que pese a que este punto no fue un hecho que haya sido cuestionado mayormente por las defensas, vale la pena mencionar que si bien la Ley N° 21.325 introdujo con fecha 20 de abril de 2021 un inciso final al artículo 411 bis del Código Penal, que establece que *“Por entrada ilegal se entenderá el paso de fronteras sin haber cumplido los requisitos*

necesarios para entrar legalmente a Chile”, ya a la época de inicio de esta organización, se encontraba vigente el artículo 3° letra b) del Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, que establece que debe entenderse por entrada ilegal, “el paso de fronteras sin haber cumplido los requisitos necesarios para entrar legalmente en el Estado receptor”.

Así, no fue puesto en duda la circunstancia de que entre los meses de febrero y agosto de 2021, las fronteras terrestres del país, y particularmente aquella cercana a la localidad de Colchane, se encontraban cerradas debido a la situación sanitaria del país, destacándose lo dicho por el funcionario Carlos Court, quien siendo miembro del Departamento de Migración y Policía Internacional de Iquique era el encargado del Paso Fronterizo Colchane, indicó que la frontera se cerró aproximadamente en febrero de 2020, y que, por lo extenso de la frontera en esa zona, una gran cantidad de personas hizo ingreso irregular a nuestro país, ya que además en ese tiempo Chile existían requisitos de visa para los ciudadanos venezolanos, dominicanos y cubanos, lo que implicaban que debían tener un visto de turismo que lo visaba la legación chilena del país de procedencia, por lo que no pudiendo ingresar a Chile libremente, tenían que hacerlo por pasos inhabilitados, sin perjuicio de lo cual, se produjo un masivo éxodo hacia nuestro país, que desencadenó el llamado “colapso de Colchane” ocurrido el día 1 de febrero de 2021, tal como refirió el testigo Carlos Court.

Respecto al requisito de que quienes entren ilegalmente al país, **no sean nacionales o residentes**, ha de indicarse que ello siquiera fue un tema puesto en cuestión por parte de las defensas respecto de quienes la acusación sindicó cómo víctimas de estos hechos, por cuanto, independiente de que pudiera haber casos de personas transportadas por la organización, como ocurrió respecto a Juan Ponce, quien declaró que trabajaba en San Pedro de Atacama por turno y ese día 18 de agosto de 2021, venía desde Bolivia, en dirección a Iquique, y como el paso fronterizo de Colchane estaba cerrado por la Pandemia, cruzó por sus medios, evitando el control, encontrándose con una mujer morena, de estatura baja, aparentemente boliviana, quien le ofreció por \$20.000 el traslado a Pozo Almonte, pareciéndole a Ponce extraño que la mujer le dijera que el furgón negro tipo Van estaba casi lleno, pese a que él era el único dentro del furgón y no se subían más pasajeros, tras lo cual se dirigieron hacia Colchane, a una casa de adobe color café, cuando desde ese lugar salen 5 personas, entre esos un niño menor de aproximadamente 2 años, que eran venezolanos y una cubana, y que estas personas se suben al furgón y comienza el trayecto hasta Pozo Almonte, siendo detenidos en el trayecto por la PDI, todas cuestiones de las que da cuenta el hecho N° 8 de la acusación, lo cierto es que ello puede explicarse en el afán de Wilma Calle de maximizar su ganancia “completando” como fuera el bus, lo que no desmerece el hecho, en este caso puntual, de que independiente de que al momento de la detención Wilma transportara por un precio menor al que cobraba a los traficados, a personas que al parecer habrían tenido la calidad de residentes en el país, de todas maneras, respecto a quienes fueron consideradas como víctimas por los acusadores, el delito sí se cometió, encontrándose plenamente acreditado, como se dirá al analizar esa parte de la acusación.

Es así, como quienes declararon en estrado en calidad de víctimas, como aquellos respecto de los cuales se conoció su relato por medio del respectivo funcionario policial, señalaron uniformemente que eran extranjeros -mayoritariamente venezolanos- y que, por las razones que manifestaron, debido básicamente a la situación económica de sus países, decidieron emigrar a Chile, de manera irregular, contando para ello con la facilitación dada por la asociación ilícita conformada por los acusados.

Unido a lo anterior, el tipo penal del tráfico ilícito de migrantes exige, más allá de los criterios de culpabilidad de todo delito, que se actué con una intención por sobre el conocimiento y la voluntad de realizar el tipo penal, lo que se materializa en el **ánimo de lucro**, que se traduce en la intención o voluntad de obtener ganancia, provecho o utilidad de una cosa, lo que apareció acreditado mediante probanzas que demostraron la existencia de cobros y pagos por dicho servicio, no sólo respecto de quienes conformaban la organización en nuestro país, sino que además a aquellos que colaboraban con esta desde el extranjero.

En tal sentido, las diversas llamadas interceptadas y documentos encontrados en poder de los acusados dieron cuenta de una serie de trocheros con los que operaba la organización, pudiendo solo identificarse a uno de nacionalidad boliviana, apodado Rudy, cuyo nombre es Álvaro Román Sandy, conforme señaló el funcionario Alex Silva, a quien, exhibiéndosele las fotografías N° 1 y 2 contenidas en los **otros medios de prueba N° 79**, señaló a su respecto que en estas se muestra la imagen de los datos de una persona registrada por la Policía Internacional, referida a Rudy Copa Barrios, de nacionalidad boliviana, pero que se trataba de Álvaro Román Sandy, por cuanto indicó que él en su oportunidad lo detuvo, por lo que pudo asociarlo a esta investigación.

Ha de destacarse en este punto sobre este acusado quien no se encuentra presente, teniendo en consideración la prevención hecha por el tribunal respecto a tal situación, que las defensas señalaron a su respecto que no se hizo un comparativo de voz en orden a establecer si Rudy Copa Barrios es efectivamente Álvaro Román, levantando ciertos cuestionamientos respecto a la labor del Ministerio Público, quien incluso habría intentado posicionarlo, tal como indicó una de las defensas, como el “encargado de la trocha”, a fin de “unir todos los hilos”, “añadiendo incluso otra de las defensas que las conversaciones que se reprodujeron entre éste y Milton Mamani, contenidas en la **prueba Material N° 67**, dan cuenta que se desarrollaron entre los meses de mayo y julio del año 2021, lo que pondría en duda la permanencia en el tiempo de la asociación ilícita, todas cuestiones que el tribunal desestima, por cuanto, o bien dicen relación con la idoneidad y valoración de la prueba, cuestión que compete a estos magistrados, siendo en este punto deseable que las comunicaciones que se oyeron en partes de la conversación sostenida con Milton Mamani, en un idioma o dialecto que podría ser Quechua o Aimara hubieran sido traducidas, o bien suponen algo que la prueba no demostró, esto es que Román Sandy fuera el único integrante de la organización que operaba fuera de Chile, entendiendo estos jueces, que la razón de su calidad de acusado, se debe sencillamente al hecho de ser el único en el desempeño de dichas funciones de trochero, que pudo ser reconocido e individualizado, por lo demás, accidentalmente, según explicó el funcionario Álex Silva.

Conforme aquello, durante el transcurso de la investigación se tomó conocimiento de varias otras personas que cumplían esta misma función, de **trochero**, tales como Ramiro, Roberta, John, Coco, Simón, Chambero, quienes figuraban en diversas escuchas, documentos e incluso imágenes encontradas en poder de los acusados, tales como el **progresivo 1557**, de fecha 17 de junio del año 2021, donde Wilma Calle le pregunta a Milton Mamani, donde está, y le pregunta si se encontró con Ramiro para saber a qué lugar llegaría con las personas traficadas; **Progresivo N° 8165** de 9 de junio de 2021, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**, donde Wilma Calle le dice a Milton Mamani que tenía que apurarse, por cuanto Roberta así lo solicitaba, porque estaba llegado con las personas; video número 25 de la **prueba material N° 63 Carpeta 3, Cámaras y Videos**, que es un video grabado por Milton Mamani en donde se observa un grupo de personas traficadas, en donde se señala “ya, pasajeros del Coco ya están acá en Colchane, parte Chile, listos para descansar ahora hasta las 4 de la mañana y viajar a Pozo Almonte. Todos sanos y salvo”; **otros medios de prueba N° 56**, correspondiente al teléfono incautado a Mamani, donde en su **foto 18)** se observan dos contactos, John Chamba y John Chambero, con números de teléfono de una compañía boliviana, según indicó Ciro Camilo, a quien se le exhibió dicha imagen; o lo declarado por la funcionaria Giselle Rojo, quien a propósito de la declaración a una víctima cubana de nombre Eliany Rodríguez, señaló que estando en Perú, decidió Chile junto a una pareja de venezolanos, quienes a través de otro venezolano tenían el dato de un tipo apodado Coco, coordinado el viaje por whatsapp, quien manda a otro tipo, de nombre Simón, quien llega en un taxi por ellos, cruzando la frontera, siendo recibidos en Colchane por Wilma, quien los recoge en una Van negra; destacándose además que muchos de ellos aparecen en los **otros medios de prueba N° 82**, correspondiente al listado de contactos del teléfono de Wilma Calle.

Luego, respecto a los **asesores**, quienes son las personas que colaboran con la organización criminal desde el exterior, como si fuera un agente de viaje, encargándose del trayecto de la persona, tanto tomando contacto con ella o bien administrando su red de contactos para que el traficado llegue a Chile, fueron conocidos a varios de ellos también por sus nombres o posiblemente pseudónimos, indicando que entre varios, destacaban Walter, David o Deivid, Edgar, Alfredo, Jaque, y Rose, agregando que la figura de asesor se diferencia de la figura del trochero, ya que este último es la persona que realiza el cruce de frontera, también conocido como coyote, mientras que la figura del asesor es un poco más amplia, ya que este se encarga de administrar o de gestionar el viaje ya cruzando más de una frontera o usando su red de contactos tanto en el extranjero como en Chile, lo que para las víctimas podía generar confusión, ya que para muchas de ellas -sobre todo venezolanas- el asesor es una palabra muy común dentro de la ruta a Chile, pudiendo incluso mencionar que un trochero podría ser un asesor porque lo acompaña en su viaje, como ocurre con el caso de Soni, quien aparece identificado indistintamente como asesor y trochero, lo que, en todo caso, no afecta la conclusión de que se trate finalmente de una persona que gestiona y coordina con los líderes de esta organización el cruce de frontera. En tal sentido, también existieron antecedentes vertidos en el juicio que dieron debida cuenta de estos, a saber, en los **otros medios de prueba N° 55**, en relación con la **prueba material N° 50**, correspondientes al cuaderno con diseño de un Tren a Vapor y Leyenda Colón, encontrado en el domicilio de Wilma y Milton, donde se puede apreciar en la Foto 28) que al costado izquierdo de las personas número 6, 7 y 8 se encuentra escrito el nombre Edgar, mencionándose asimismo a Alfredo en la foto 36) correspondiente a una anotación que tiene como fecha correspondiente a 1-06-21, siendo muchas las menciones que se hace a estos y otros asesores en dicho cuaderno; **progresivo 4828**, del día, 6 de agosto del año 2021, donde Jaque y Wilma conversan sobre la detención de Rose, y que al haber esta aportado ésta información a la policía, debían tener muchas más precauciones, mencionándose además en la conversación un allanamiento de una casa en Colchane; y **otros medios de prueba N° 56**, donde la foto 28) muestra una hoja de cuaderno en donde hay un listado escrito con lápiz pasta titulado como Pasajeros a Santiago, donde a propósito de los pasajeros 3 a 6, se encierra a estos en una llave y al costado dice “Acesor David”.

Pues bien, fueron varias las víctimas quienes refirieron haber pagado tanto a trocheros, chamberos y asesores, poniéndose como ejemplo lo ocurrido con el menor Daniel, a propósito del hecho N° 6 de la acusación, respecto de quien su madre Darlys indicó que encontrándose ella en Chile, decidió traer a sus familiares, por lo que le hablaron de una persona que hacía viajes desde Venezuela estilo excursión, y llegaban hasta Chile, por lo que contactó a esta persona quien se encargó de hacer el traslado de su hijo, pagando 600 USD por cada persona, viajando su hijo con una prima, llamada Laurin, y que el nombre de esa persona al parecer era Walter y se comunicaban por whatsapp, con quien se comunicó unos 15 a 20 días antes del viaje. Para ello, realizó diversas transferencias desde Chile, tanto ella como una amiga de nombre Sheila. Pues bien, conforme se aprecia la en la **prueba material N° 63**, donde se aprecian los archivos extraídos al teléfono de Milton Mamani, el que contiene igualmente el archivo **“whatsapp transferencias o depósitos”**, en que constan capturas de pantalla de comprobantes de transferencias que recibía Milton Mamani a través de cuentas que utilizaba Wilma Calle, se puede apreciar que de los 219 archivos incluidos en dicha carpeta, los archivos 0020, 111, 113, 112, 114, 115 y 116 de 26 de julio; y 214, 215, 216, 220, 221, 222, 223, 224, 226, 227 228 de 28 de julio del año 2021, dan cuenta de transferencias hechas por Sheila Nicole Lascano o Darlys Kenia Carrillo, por diversos montos, a la cuenta de Ivania Yeni Calle, siendo necesario resaltar que el archivo número 229: es un comprobante de transferencia del Banco Estado, por un monto de \$100.000 mil pesos, realizado por Darlys Kenia Carrillo, desde su cuenta rut número, a la chequera electrónica de Ivania Yeni Calle Vilca. El asunto consignado fue “pago Walter”, siendo la fecha de la transferencia el día 25 de julio del 2021, destacándose además que el asunto “pago Walter”, aparece también consignado en las imágenes 221, 222,

223 y 224, pudiendo establecerse -conforme indicó Ciro Camilo- que a Darlys se le cobró un monto en dólares -1200 USD- pero ella, como realizó el pago en pesos chileno a una cuenta chilena, canceló finalmente \$1.069.000, destacándose que el uso de la cuenta de Ivania Calle era habitual, conforme consta en el **progresivo 8041**, de fecha 8 de julio del 2021, 09:31 horas, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**, donde Wilma conversa con Vania - su sobrina-, preguntándose si había un depósito en su cuenta.

En cuanto al ánimo de lucro referido a los miembros de la organización en Chile, resulta necesario referir en primer término, la gran cantidad de transferencias de dinero que fueron encontradas en los teléfonos incautados a los acusados Wilma Calla, Milton Mamani, lo que se ratificó mediante el levantamiento del secreto bancario respecto a las cuentas asociados a estos e Ivania Calle -sobrina de Wilma- (**prueba documental N° 52 y 53 y otros medios de prueba N° 57**), siendo Ivania quien facilitaba su cuenta del Banco Estado para recibir las transferencias realizadas desde Chile por familiares o amigos de las personas traficadas (**progresivos N°s 4368, 10.452, 3378, 3834 y 2147**). Igualmente, se hallaron una serie de respaldos de esas transferencias en los teléfonos de Andreina Araos y Robinson Huerta (recordando que los teléfonos de Calle, Barrios y Huerta no pudieron ser periciados por diversas razones), así como la constatación de haberse realizado pagos en los diversos cuadernos y hojas sueltas encontradas en poder de los acusados (**prueba material N°s 20, 28, 35, 40, 44, 50, 51, 52, 53, y otros medios de prueba N°s 54 y 55b**) los que se realizaban en efectivo en pesos chilenos, dólares, o a veces en pesos bolivianos, existiendo también transferencias o giros de dinero a nivel internacional utilizando empresas como fue Western Union (**prueba material N° 28, cuyo beneficiario es David Almao, así como foto 333 de otros medios de prueba N° 86**), todo ello, sin perjuicio de las sumas de dinero encontradas en diversas monedas, en poder de parte de los acusados al momento de su detención, cuyas incautaciones constan en la **prueba material N° 10, 11, 15, 16, 17, 26, 27, 30, 31, 32, 45, 46, 47, 48, 49 y 54**.

Respecto a los precios cobrados, Ciro Camilo señaló que no existió una tabla de precios establecida, por lo que eran muy variables, pero indicando que un viaje completo desde Venezuela o Colombia hasta la Región Metropolitana, iniciaba en los 600 USD y podía superar los 900 USD, teniéndose en tal sentido lo señalado por migrantes en las escuchas telefónicas, en tal sentido; **progresivo 6112** de 3 de junio de 2021, donde conversa Wilma Calle con una persona de nombre Sara, quien estando en Pozo Almonte reclamaba al interior de uno de los inmuebles porque no se dio cumplimiento a su salida a Santiago, señalando que ella pagó, 900 USD por ella y por su esposo, y que realizó un pago aparte por su suegra, de 250 USD; **progresivo 6115** de fecha 3 de junio del año 2021, donde Wilma Calle conversa con una mujer extranjera quien se identifica como Mariela, quien muy molesta le dice, a propósito del lugar al que la había llevado, y que no había podido abordar el bus que “900 dólares se pagaron, señora, 900 dólares, señora”. Asimismo, se contó con una serie de declaraciones de víctimas, tanto durante este juicio, o por medio de los funcionarios que presenciaron sus declaraciones; en tal sentido, **Auribelis Valbuena**, venezolana, quien señaló que viajando con su nieto y nuera, y que estando en Bolivia, un señor les cobró unos 20 bolivianos, quien los ayudó al cruzar la frontera, y que al llegar a Chile, los fue a buscar una persona, a quien tuvieron que esperar, cuyo nombre al parecer era Milton, quien los trasladó a una casa en muy malas condiciones donde una mujer, quien se presentó como Wilma, les cobró 200 USD por persona, lo que pagó en efectivo; **Stefany Sánchez**, venezolana, quien viajó desde Lima, junto a su suegra Auribelis, cruzando hasta Colchane con la ayuda de 2 hombres, el pago sólo incluía haberlos pasado. Ya en Colchane, Wilma les cobró 250 USD por lo que cubría un día de estadía, y luego trasladarlos hasta Santiago; **Eliany Rodríguez**, cubana, quien señaló que para poder pasar a Chile, se contactaron con un chico por Whatsapp de nombre Jeison, quien le indicó que el precio eran 300 USD por persona hasta Santiago de Chile, existiendo otros intermediarios como Simón, que fue quien los llevó hasta Pisiga, y otros más quienes incluso le cobraron 50 USD más por cada uno; y que al llegar a Chile, fueron trasladados en un furgón oscuro hasta

una casa ubicada en Colchane, donde Wilma les cobró los 200 USD restantes que costaba el viaje, los que le pagaron en efectivo; **Arcángel Rivera, venezolano**, quien señaló que le cobraron \$50.000, por el cruce de frontera desde Bolivia, y una vez en Chile, y luego de subirlos a una camioneta color negro en el lado chileno, los dejaron en una casa con situación precaria, ubicada en un pueblito, elevando el precio entre \$55.000 a \$60.000, destacando que la combi se metió a un depósito donde habían otros carros; **Dulce Sulbarán, venezolana**, quien señaló que desde Venezuela, tuvieron que pagar 800 USD para llegar a Chile; **Leobardo Maya Reverol, venezolano**, quien señaló que desde Colombia les ofrecieron pasajes hasta Santiago, una telefónica por cada país, ofreciéndoles cruzar por pasos inhabilitados, cobrándoles 680 USD, los que pagó en efectivo a una agencia que ofrecía el viaje, cuyo nombre no recordó, lo que no fue así, añadiendo que una vez en Chile, el conductor les estaba cobrando entre 250 a 300 USD. El pagó 200 USD al que iba manejando, quien les decía que los podían dejar en Santiago por un precio, y a otras regiones por otro; **Yinarbis Rodríguez, venezolana**, quien indicó que estando en Desaguadero -lugar fronterizo entre Perú y Bolivia- donde llegaron por sus propios medios, se le acercó una persona de nombre Simón quien tenía contacto con Johny quien les ofreció trasladarlos desde La Paz hasta Pisiga por un monto de 100 USD, indicándole que una persona la esperaría; por lo que una vez en Chile, fue trasladada hacia Pozo Almonte, en el vehículo conducido por Wilma el día de su detención, sin recordar el funcionario Ricardo Aedo quien escuchó su declaración, si la víctima señaló haber realizado algún pago en Chile; **Anyela Molina, venezolana**, quien estando en Chile, decidió que su madre e hijo vinieran a nuestro país, siendo su hermana quien también se encontraba en Chile, quien obtuvo un contacto, con una supuesta agencia para que los trajeran hasta acá, sabiendo sí que “todo se hizo por Colombia” mandando el nombre a Cúcuta a una persona de dicho país, cobrándole entre 600 a 800 USD por cada uno, incluyendo dicha tarifa los pasajes desde Venezuela hasta Colchane, dándoles al llegar a Chile unos chips, para que pudieran ocupar el teléfono, pagándole algunos hoteles, si es que era necesario, para lo cual depositó por Wester Union unos \$500.000 pesos chilenos por cada uno, siendo al parecer su hermana quien hizo el depósito; **Marisol Peña, venezolana**, quien siendo hija de Anyela, viajó junto a su nieto a Chile, agregando que supo que sus hijas pagaron entre 700 y 800 USD por cada uno; y **Darlys, venezolana**, quien estando en Chile, decidió traer a su hijo y prima de nombre Laurin, por lo que le hablaron con una persona que hacía viajes desde Venezuela estilo excursión llegando hasta Chile, por lo que contactó a esta persona quien se encargaba de hacer el traslado de su hijo hacia acá, pagando 600 USD por cada persona, es decir, 1200 USD en total.

Todos estos antecedentes permiten concluir que, en cuanto a precios, estos eran muy variables, dependiendo por un lado la modalidad, esto es, desde donde se iniciaran, ya que si partían desde Venezuela (mediante asesores) podía ser una suma cercana a los 600 a 800 USD, pero si el trato era hecho con trocheros, -esto es desde Bolivia- la suma se acercaba más bien a 200 USD, tal como consta en las siguientes interceptaciones telefónicas; **progresivo 2651**, de fecha 22 de junio del año 2021. La comunicación la sostiene Wilma Calle con un hombre de acento venezolano, quien menciona ser esposo de una mujer de nombre Yensi Torres, que se encontraba en Colchane, señalando que su esposa es una persona traficada que viajó a cargo del asesor Edgar de J E Conexiones, quien le solicita a Wilma que la traslade, desde Colchane hasta Santiago a cambio de 90 dólares. Wilma le dice que en el precio está equivocado, ya que desde Colchane hasta Santiago, el precio es de 220 USD y que el precio más bajo en el que podría quedar el viaje es de 200 USD; **progresivo 1036** de fecha 31 de julio de 2021, entre Wilma y una persona desconocida, con acento venezolano, quien llama a Wilma diciéndole “bien, mira, bueno, hace ratito, como un minuto, te hizo una llamada mi esposa. Lo que pasa es que me dieron este número de contacto que me comunicará contigo porque sabes que mi esposa está en Perú y quiere venir aquí a Chile. Yo estoy aquí en Chile. Entonces, entonces, ella quiere saber precios y esas cosas”, y que “quiere que la agarren antes en la frontera”, diciendo Wilma que claro, y preguntando cuantas personas son, a lo que la persona responde que son 4 (su mujer de 30 años, sus hijos de 6 y 11 años, y su sobrina de 18 años) y que están en Lima,

señalando además Wilma que hay una parte difícil de pasar, por Desaguadero, que está en la frontera entre Perú y Bolivia, indicando el sujeto que *“me gustaría saber cómo podemos hacer, en qué me puedes ayudar. Es más, yo quiero que tú me ayudes, que ella llegue aquí a las fronteras con Chile”*, respondiendo Wilma que la única forma de ayudarlo sería dándole el contacto de los asesores *“que me hacen el paquete en Desaguadero”* y que cobran más, y si no tienen los medios económicos para pagar aquello, que se vengán por sus medios hasta la frontera de Bolivia con Chile, donde en *“Pisiga yo ya la hago, le mando a recibir con el trochero que me hace cruzar los pasajeros”* indicando además Wilma que cobra desde la frontera de Chile hasta Santiago, 200 USD por persona, siendo eso lo mínimo, por cuanto antes cobraba 220 USD, pero cómo desde hace un tiempo *“estoy trabajando con puro asesor, entonces ellos me mueven gente, mucha gente, 20, 30, hasta varias personas”*; **progresivo 904**, de fecha 15 de junio de 2021, 9:26 horas. Conversan Milton Mamani con Wilma Calle, preguntando Milton si llegó la persona que debía pagar 200 USD.

Conforme lo expuesto, resulta coincidente lo dicho hasta el momento con lo expuesto en la acusación respecto al precio, el que como se ha indicado, se pagaba, en efectivo, e en sobres, siendo recibido por Wilma y Milton. Para ello, basta recordar las dos fotos de los **otros medios de prueba N° 51**, donde aparece una mujer sosteniendo en su mano un sobre de papel que dice “Milton”. Asimismo, el pago podía realizarse a través de transferencias bancarias, realizadas a cuentas en Chile que mantenía la organización criminal, llegando principalmente el dinero a Wilma Calle, a través de las cuentas que ella utilizaba, y en algunas ocasiones, había pagos a través de envío de remesas, por empresas de giro a nivel internacional; como se dijo a propósito de la declaración de Ányela Molina, quien indicó haber enviado \$500.000 por Western Union.

Luego, el oficial de caso señaló en relación a Colchane, que al llegar las personas o al ser entregadas por el trochero a Wilma Calle y Milton Mamani, inmediatamente se realizaba un cobro, el que también era variable, ya que podía ser un cobro que se realizaba en el momento con el destino final Santiago, o podía ser un cobro que solo incluía el cruce de frontera, el alojamiento en Colchane, y el traslado hasta Pozo Almonte, donde se realizaba un nuevo cobro, especificando el oficial de caso que: A) si no incluía el traslado hasta Santiago y el pago se realizaba en Pozo Almonte, si eran pesos chilenos, entre \$40.000 y \$50.000 pesos, y si eran dólares, el precio era 100 USD; B) Si incluía el viaje hasta Santiago, el precio partía en los \$150.000 pesos chilenos o en los ya referidos 200 USD; y C) Si seguimos avanzando y llegando a Pozo Almonte, y las personas no llegaban con su viaje pagado hasta Santiago, en ese momento se realizaba un cobro que correspondía al alojamiento en dicho lugar, desayuno, almuerzo, y el pasaje a Santiago. En este caso se realizaba un cobro que partía desde los \$60.000 pesos, pero podía llegar hasta los \$120.000 pesos, dependiendo del bus en el que salían las personas hasta Santiago, ya que si era una empresa conocida como Pullman, el cobro oscilaba entre los \$70.000 y \$80.000 pesos, mientras que si era un bus minero -como ellos lo mencionaban- tal como el que conducía Enrique Rezzio, de propiedad de Andreina y Jhean, el precio partía desde los \$120.000 pesos chilenos, incluyendo lo cobrado por la organización a propósito de la estadía en Pozo Almonte.

En tal sentido, la foto 55, de los **otros medios de prueba N° 56**, muestra la captura de pantalla de una conversación de whatsapp entre José Barrios y Milton Mamani, donde éste último le dice, *“Mire, Queni, yo el pasaje estoy cobrando 100 dólares hasta Pozo. Le subí el precio hace como cuatro días porque cayeron muchos vehículos en Huara y en la frontera. También estoy pagando más caro a los guías que hacen cruzar Frontera. Ellos también me subieron la tarifa, ya que les cuesta cruzar a la gente porque los militares están controlando rígidamente, por eso subí el pasaje. Cuando se calme un poco el control, también bajaré el precio. Trataré de cobrar un poco más para darte los 85 y 80”*; **Progresivo 6948**, de fecha 9 de agosto del año 2021, donde conversa Wilma con una mujer no identificada, quien le pregunta los precios que cobraba Wilma, señalando esta que cobraba 70 y 80 USD, lo que incluiría únicamente el traslado hasta Pozo Almonte, no especificando si ese cobro incluía el cruce de

frontera, agregando respecto a los precios de los asesores, que los cobros son variados, dependiendo del asesor; **Progresivo 10574**, de fecha 15 de julio de 2021, en donde Milton le pregunta a Wilma por el monto que se le cobra a la persona conocida como Coco, Wilma menciona que el precio es de 60 o 70 USD todo dependiendo de los billetes que entregue, si son de 10, de 20; **progresivo 4552**, de fecha 17 de agosto del año 2021, donde conversa José Barrios con un ciudadano extranjero, sobre el pago de un grupo de al menos 13 personas, mencionándose que este pago se realizó por transferencia, y que el comprobante fue enviado al teléfono de David Almao.

Conforme lo dicho, puede desprenderse que una vez que los migrantes llegaban a Pozo Almonte, la parte de la organización conformada por Barrios, Galloso y Almao, se encargaban de dar alojamiento a quienes llegaban, coordinando la estadía en casas o residencias, para lo cual contaban con los inmuebles de propiedad de Robinson Huerta, a quienes pagaban una suma fija de \$7.000, que podía variar a \$5.000, lo que queda en evidencia mediante la escucha del **progresivo 6969**, de fecha 6 de junio del año 2021, donde los interlocutores son Robinson Huerta y José Barrios, donde se escucha a Barrios negociando el precio de un grupo de personas que habría estado un periodo corto en uno de los inmuebles. Robinson Huerta accede, le dice que esas personas no son a \$7.000 sino que \$5.000, debido a que José Barrios le explicó que las personas solo estuvieron en las casas durante el día; igualmente, el **progresivo 463** de fecha 13 de junio de 2021, cuya transcripción consta en la prueba **documental N° 16**, refiere de una comunicación entre José Barrios Torres y Robinson Huerta, donde el primero le da cuenta a Huerta sobre la cantidad de personas que estuvieron el día anterior, así como durante el día en que están hablando, y la salida de estas personas, preguntándole posteriormente si quiere el pago en pesos chilenos o en dólares. A lo que Robinson le menciona que le da lo mismo. Asimismo, el **progresivo 8384**, de fecha 10 de agosto del año 2021, donde conversan José Barrios y Patricio Galloso, donde Patricio dice que tuvo que subir a Pozo porque debía una plata en Pullman, añadiendo que dejó con Erica una plata de todos los pasajes de Turbus, agregando que el pasaje le salía a \$25.600, discutiendo sobre el real valor del mismo. Luego Barrios le dice que tienen que arreglar cuentas, entre ellas, todo lo que él pagó a Robinson, esto es “805”, preguntándole luego a David (quien se encontraría a su lado) cuanto es lo que se debe por los pasajeros del día anterior, respondiendo Galloso que me mandó todas las transferencias a David, añadiendo Patricio “tú págale a Robinson y yo pago los permisos”. Respecto a esta llamada Ciro Camilo indicó que Patricio le pide a José Barrios que se hiciera cargo del pago a Robinson, el que ascendía a \$805.000, añadiendo el testigo que si se tomaba en cuenta esa suma, y el valor que se cobraba por persona -\$7.000- si se divide el total por la cantidad de individuos, permite entender la gran cantidad de personas que se alojaban en las casas de Huerta, pudiendo además establecerse la participación de Patricio Galloso como integrante de la Organización Criminal, quien si bien no hablaba directamente con Robinson, dentro de su función, sí tenía conocimiento de que las casas de seguridad que utilizaban en Pozo Almonte eran de este, más cuando en la llamada Galloso señala “pero de todas maneras, tú paga a Robinson y yo pago los permisos”.

Por último, en lo que guarda relación con el traslado a Santiago de los migrantes, la etapa en que la organización criminal trasladaba personas desde Pozo Almonte hasta Santiago en buses mineros, según Ciro Camilo, el cobro era prácticamente fijo, esto es \$60.000 pesos el pasaje, el que podía subir o bajar, pero era un monto que se observó mucho en las transferencias bancarias.

En tal sentido, el **progresivo 6596** de fecha 5 de junio de 2021, da cuenta de una conversación entre Enrique Rezzio y un sujeto de apellido Orrego, donde dicen que aún trabaja en los buses y hablan de la fiscalización en Tiltill, indicando Rezzio que tiene \$9.000.000 en el banco, con el que pensaba comprarse un bus, pero que estaba trabajando bien ya que estaban cobrando \$70.000 y estaban cortando la cola de \$15.000 por cada pasajero, por lo que le entregaba \$55.000, añadiendo que días antes hizo 3 vueltas al dueño del bus, haciendo

\$16.000.000, teniendo guardado todos los comprobantes que le entregó al dueño del bus. Además, señaló que los de Colchane cobraban \$90.000 y les entregaban a ellos \$70.000.; además, ha de tenerse presente las fotografías 15 a 35 y 50 a 54, contenidas en los otros medios de prueba N° 71, que dan cuenta de las capturas de pantalla de transferencias electrónicas encontradas en el teléfono de Enrique Rezzio, las que, en el segundo grupo de fotos referido, consta que se las remitía al teléfono de Andreina Araos.

Además, ha de tenerse en consideración respecto a las ganancias observadas por la organización lo dicho por Ciro Camilo, en cuanto a que el margen que quedaba de cada uno de estos cobros. La mayor parte de las ganancias quedaban en Colchane, con esto señaló que quedaban para Wilma Calle y Milton Mamani, quienes normalmente eran los primeros en recibir dinero, o asegurar su parte de éste, siendo quienes recibían las cantidades más grande. En el caso de José Barrios, Patricio Galloso y David Almao, la ganancia que les quedaba a quienes formaban parte de la operación en Pozo Almonte, era un monto aproximado de \$30.000, descontado el pago de pasaje de bus, alimentación y la obtención de documentación, todo sin perjuicio de la nacionalidad del migrante, ya que se podía cobrar de manera diversa, dependiendo de la cantidad de personas, y la nacionalidad de estas. Por su parte Robinson Huerta, tenía un precio que era prácticamente fijo, \$7.000 pesos por persona, pese a que en algunas ocasiones fue negociable hasta \$5.000. Finalmente, en relación a Andreina Araos, y la etapa en que la organización criminal trasladaba personas desde Pozo Almonte hasta Santiago en buses mineros, siendo el cobro de \$60.000 pesos el pasaje, el que podía subir o bajar, pero era un monto que se observó mucho en las transferencias bancarias, destacando en cuanto a la ganancia obtenida, que los pasajes de recorrido habitual cobraban en esa época entre \$25.000 y \$35.000.

Dicho todo lo anterior, y si bien la organización generó ganancias, ha de tenerse presente que la acusación hace un estimativo de estas, en el tramo más bajo, sobre un cálculo de migrantes diarios, a un cobro de 200 USD, señalando que la organización habría traficado al menos 3.600 migrantes, sumando ingresos por 720.000 USD, en su equivalente en moneda nacional, cuestión que a entender de estos jueces no resultó totalmente probado, desde que no se rindió prueba idónea que permitiera establecer -más allá de un cálculo probabilístico- cuanto fue lo que la organización en su conjunto generó como ganancia, en todas sus etapas, y mientras pertenecieron a la organización, todas cuestiones por las cuales no se tendrá por probado dicho acápite de la acusación, sin perjuicio que para aquello que nos convoca, y que tiene que ver con los requisitos del delito de tráfico ilícito de personas, con todo lo dicho, ha quedado de manifiesto un evidente ánimo de lucro por parte de todos los acusados, el que incluso generó una indeterminada pero cuantiosa ganancia económica para cada uno de los acusados, en tanto miembros de la organización, y con ello además el requisito de que la agrupación tuviera un objetivo común.

Por su parte, y establecido lo anterior, desde ya, el Tribunal entiende agravado el delito de tráfico ilícito de personas, al tenor de lo dispuesto en el inciso 3° del artículo 411 bis del Código Penal, en sus dos hipótesis, esto es, tanto por haber involucrado a niños, niñas y adolescentes, como por poner en peligro la vida del afectado.

En cuanto al primer punto, esto es, traficar niños, niñas y adolescentes, existe innumerables pruebas que dan cuenta de ello; en efecto al explicar la policía Loreto Jara el cuaderno que integra los **otros medios de prueba N° 66**, como asimismo en otros cuadernos contenidos en los **otros medios de prueba N° 48**, aparecen niños anotados como pasajeros, situación que la misma funcionaria apreció al momento de la detención de Wilma. Existen además llamadas interceptadas en que aparecen llantos de niño, un menor comunicándose con su familia o en otras haciendo alusión a niños, como son los **progresivos N°s 5429, 11856, 1036, 5909**, entre otras.

De la misma circunstancia dieron cuenta los policías que entrevistaron víctimas que viajaban precisamente con niños o que éstos fueron encontrados en las casas de seguridad, además de constar su existencia en las diversas fotos y videos en que aparecen en distintos

puntos del trayecto, de lo cual se dio debida explicación por **Ciro Camilo** al exhibírsele la **Prueba Material N° 63** y particularmente los videos 0370, 0087, 0202, 0215, 0114, 0305, y muchos otros, en los que se observan niños e incluso lactantes.

A su vez, en las diversas conversaciones que mantienen particularmente **Barrios y Galloso** en que se intercambian documentación, aparecen cédulas venezolanas o pasaportes de menores de edad, como lo explica **Labrín** a propósito de la **Prueba Material N° 9**, y del mismo modo queda evidenciado con los **otros medios de prueba N° 55, 56 y 82**, explicados por el **Oficial Camilo** en orden a identificar entre los pasajeros a niños, conjuntamente con los archivos rescatados del teléfono de **Mamani** y consignados bajo el acápite **prueba material N° 63**, en que se observan y registran niños dentro del grupo de los migrantes, de la misma forma como ello se aprecia en la **prueba material N° 65**, respecto de la información extraída del teléfono de **Almao** en que se aluden distintos listados de personas, que incluye niños, todo lo cual permite tener sobradamente por probada la hipótesis agravada del inciso tercero del artículo 411 bis en relación a este punto.

Además, se tiene por probada igualmente la circunstancia de peligrosidad en que los acusados exponen a los traficados respecto de sus vidas. En efecto, por medio de la **prueba documental N°s 57, 58, 59 y 60** se pueden conocer las características de la zona por donde se efectuaba el cruce de la frontera chilena-boliviana y el sector donde se mantenían acopiados los traficados a la espera de poder salir de **Colchane**. De tales elementos se constata que el terreno es pedregoso, irregular, con zanjas, bofedales, todo lo cual dificulta enormemente la caminata, la que además quedó asentado que se realizaba de madrugada o de noche, lo que implica poca visibilidad y muy bajas temperaturas, por ser zona desértica y en altura; en tal sentido, el **Progresivo N° 8409** de 10 de junio de 2021, a las 18:45 horas, que da cuenta de una conversación entre **Wilma Calle** y **Milton Mamani**, donde a ella se la escucha agitada y dice “la señora se desmayó está enferma y tuve que llevarla al este”, a lo que **Milton** pregunta si a la **Posta**, respondiendo **Wilma** que la llevó a la **Mini Van**, agregando que pasaron derecho y que ya pasó y que recién los embarcó y que la señora “está toda sonámbula” a lo que **Milton** responde “puta la vieja de mierda”.

Particularmente, la **prueba documental N° 57**, da cuenta de oficio emanado de la **Secretaría General de Carabineros**, que informando sobre la peligrosidad de la ruta de ingreso ilegal a Chile desde Bolivia a nuestro país, vía **Colchane**, señaló que las características geográficas del sector corresponden a una zona cordillerana de altitud promedio de 3.700 m.s.n.m, con un clima correspondiente a estepa de altura, que se traduce en una amplia oscilación térmica, manteniendo en época estival registros cercanos a los 25° grados Celsius y en época invernal temperaturas cercanas a -15 grados Celsius, sumándole la existencia de bofedales con acumulación de agua con profundidades aproximadas de 2 metros, fuertes ráfagas de viento, precipitaciones periódicas a lo largo de todo el año, factores que influyen en la afección de hipotermia que sufren las personas que se ven expuestas a dichas condiciones, situación que presenta un factor de riesgo de consideración, dado que en un porcentaje relevante produce consecuencias en las personas, lo que se tradujo, durante el año 2021, en un total de 21 fallecidos, 6 de ellos en el denominado sector de los bofedales. Por su parte, en la prueba documental N° 59, emanado de la **Jefatura Nacional de Administración**, se complementó la información referida a la cantidad de fallecidos durante el año 2021, indicando que 11 de ellos eran de nacionalidad venezolana, agregando que, del total de fallecidos, 12 fueron mujeres, y 9 de ellos hombres.

Ello fue explicado, además, por el funcionario policial **Carlos Court Lira**, quien se desempeñaba en el Departamento de Migración y Policía Internacional de Iquique, como encargado del Paso Fronterizo **Colchane**, pudiendo en tal condición constatar que la distancia entre **Pisiga Bolívar –Bolivia-** y **Colchane** no son más de 400 metros en línea recta y se puede tardar dependiendo de la cantidad de bultos, equipaje, niños, cantidad de familia, 15 minutos, pero si estas personas se dan la vuelta por el bofedal para vulnerar la custodia de la frontera el

trayecto puede durar unas 3 horas, porque se van alejando de la escasa civilización del sector y al ver la presencia militar se tiran al suelo, esperan un rato hasta que la patrulla cambie su dirección y vuelven a reiniciar su camino. Además, se le exhibió la foto N° 26 de los **otros medios de prueba N° 85**, que muestra un plano que da cuenta que el bofedal está en la parte inferior central hacia la derecha, porque el bofedal también se comparte con Bolivia en una parte. En la bifurcación que allí aparece en la parte superior, es el lugar donde los vehículos que ingresan a Chile y la inferior los que salen y en el centro es el complejo fronterizo, dando cuenta de la existencia de una zanja que cubre ese sector de la línea que viene después de la línea amarilla y se extiende hacia los costados, con una extensión hacia el norte de 1 km y hacia el sur 700, 800 metros hasta llegar al bofedal y de profundidad en algunas partes 1 metro y en otras, 3 metros. Añadió que Colchane está a unos 3.700 metros de altura sobre el nivel del mar, y es común que, en el invierno boliviano, existan fluctuaciones de temperatura de 30 grados a menos 10 grados, e incluso menos 15 grados durante la noche, existiendo además tormentas de arena, granizo, lluvia, todo tipo de clima y sensación térmica (ya que por las noches puede marcar 6 grados, pero el viento hace que se sienta a menos 15 grados), agregando respecto a los peligros que implica el paso de frontera que le tocó atender niños con sus rostros quemados con esa quemadura tipo de sol, pero más intensificado, tipo llagas, labios destrozados, ya que los migrantes no cuentan además con la ropa necesaria para abrigarse. La gente de la tercera edad sufre mucho por el mal de altura y la Posta de Colchane no da abasto para ayudar a estas personas

En similar sentido, **Aldo Vidal Neira**, señaló que en su calidad de periodista realizó en mayo de 2022, junto a una colega de nombre Judith Herrera, un reportaje sobre personas que fallecían al tratar de cruzar las fronteras hacia Chile por pasos no habilitados, entregando en ese contexto a la Fiscalía, los antecedentes que recogieron en el reporteo y que fueron publicados en el The Clinic, donde se estableció la existencia de muertes de migrantes por el paso de Colchane a Chile, buscando establecer el perfil de los fallecidos, ya que como punto de partida supieron de la existencia de una señora de 78 años que falleció en tal intento, destacando que según el catastro de INFOMIGRA (ONG que ayudaba y orientaba a migrantes) en el año 2021 hubo 25 muertes (12 venezolanos, 4 peruanos, 3 ecuatorianos, y el resto de otros países), mientras que Carabineros contaba 22 personas fallecidas, siendo el promedio de edades cercano a los 45 años, pero existiendo personas mayores y niños dentro de este catastro, existiendo varios factores que podían explicar lo diverso del catastro, añadiendo que las fronteras habían estado cerradas por la pandemia, sin que existieran fronteras terrestres por donde cruzar, y que habían abierto recién en mayo de 2021, por lo que se ocupaban los pasos no habilitados, lo que hacía más peligroso el ingreso, entrevistándose además con diversas organizaciones y el alcalde de Colchane, quien ratificó que la mayor parte de fallecidos eran venezolanos, agregando en relación a los factores geográficos y climáticos, que diversos expertos le señalaron que era un lugar de alto riesgo, existiendo en ese sector una oscilación térmica muy alta, destacando que entrevistó a un migrante de nombre Miguel, quien les dijo que sabía que podía morir en el camino, pero igual quiso emprender el viaje, u otra persona que vio a su hija con hipotermia, dando cuenta además de otros casos que le tocó reportear en que existieron casos de apunamiento, u otros venían con ropa inapropiada o sin comida, o personas que hablando de los bofedales, indicaron que estando llenos de agua, tuvieron que atravesarlos y se mojaban, agregando finalmente que la reapertura de frontera se produjo el día 1 de mayo de 2022, por lo que las fronteras estuvieron cerradas durante todo el año 2021.

Igualmente, el funcionario **Pablo Riquelme Benavente**, señaló que a la época de los hechos se desempeñaba en la Brigada Investigadora de Trata de Personas de Iquique, quien señaló respecto a las características del cruce de frontera en el sector, que éste era complejo para los migrantes, dependiendo del lugar por donde les tocara pasar, ya que Colchane se ubica a 3.700 metros de altura, siendo difícil poder respirar a esa altura, incluso para ellos como policías, quienes incluso se apunaban, existiendo además temperaturas durante el día

de entre 20 a 25 grados de temperatura, con mucho viento en algunas oportunidades, mientras que a contar de las 21:00 horas, bajaba la temperatura hasta incluso -4 grados, o más, dándose durante el verano el fenómeno del invierno boliviano, con lluvias y nieve en la zona fronteriza, todo lo cual da cuenta de muy difíciles condiciones climáticas, así como geográficas, ya que Colchane tiene un bofedal que es como se llaman los humedales a más de 3000 metros de altura, en el sector norte del complejo fronterizo, destacando además que Colchane está dividido por sectores o caserío, los que se llaman Pisiga, existiendo por ello Pisiga Central, Pisiga Carpa, Pisiga Choque y Pisiga Viejo, encontrándose el bofedal en el sector de Pisiga Choque, por donde muchas veces los migrantes pasaban, debido a la presencia militar y de Carabineros que había en el sector, mojándose los pies, quedando algunos totalmente mojados, viendo incluso principios de hipotermia, con caminatas para poder ingresar al país -dependiendo del sector por el que cruzaran- de unos quince minutos o incluso horas, añadiendo, conforme la exhibición que se hizo de la foto 26 de los **otros medio de prueba N° 85**, que en ella, se aprecia en la parte de debajo de la imagen el mencionado bofedal, y sus riachuelos, dando cuenta del lugar donde se estacionan los buses formales e informales, en el sector de Pisiga Choque, añadiendo que pese a la distancia, a veces el trayecto dura horas, por cuanto el terreno es de arena y arbustos, y los migrantes vienen con bolsos, lo que dificulta su travesía, existiendo además corrales, que son de piedra y adobe, con techos de zinc, pero muy bajos debido a las inclemencias del viento, existiendo además una zanja en el sector, con zonas de mayor profundidad (2 a 3 metros) y otros menos profundos que permite el paso, que llegan hasta los bofedales y cursos del río, que tiene protección ambiental, el que de todas maneras tiene acceso vehicular, pese a que se trata de una zona protegida, existiendo muertos en esta zona en el año 2021, los que llegaron a 21 personas. Es más, la investigación que ellos iniciaron, se produjo a propósito del fallecimiento de un menor de edad migrante en el sector quien murió por hipotermia, desarrollando otras investigaciones en que existieron niños que habían sido traficados, presentando muchos de ellos problemas de salud tales como desvanecimiento al momento de cruzar.

Ilustrativo fue asimismo el video encontrado en el teléfono de Patricio Galloso contenido en la **prueba material N° 65, WA 0087 del 26 de junio del 2021**, en donde se observa un grupo de unas 10 a 15 personas traficadas en el momento en que realizan el cruce de frontera, se ve una mujer que lleva un menor en brazo, un lactante. Lo lleva bien cubierto, bien tapado, todos quienes van realizando una caminata. El funcionario Ciro Camilo señaló a propósito de esa foto que ese día hubo nevazón en el sector alto de la cordillera del norte grande del país, por lo que se observa claramente la inclemencia del tiempo, destacando que en el sector fronterizo hay temperaturas bajas. En algunas ocasiones hay fenómenos como nevazones, sobre todo en la época de verano y primavera, teniéndose en cuenta que existe una situación climática particular en el altiplano de la zona norte. En definitiva, se observa a estas personas que de igual manera realizan el cruce de frontera, quienes no van con la vestimenta o con los implementos técnicos adecuados para realizar esa caminata, menos con nieve. Además, hizo presente que cuando ocurrió dicha nevazón, personalmente revisó el clima en la zona, y efectivamente corroboró que durante ese mes hubo una nevazón, y que también se escucharon algunas interceptaciones telefónicas en donde se comentaba este fenómeno en la cordillera.

Pues bien, todo lo dicho respecto a estas circunstancias tornan la ruta peligrosa, lo que es imputable a los acusados desde que son ellos, y no los traficados, los que escogen la ruta, la forma de cruzarla y los horarios de cruce, por cuanto son ellos los que con sus decisiones generan una situación amenazante para la vida e integridad física de las víctimas, sin que éstas puedan escoger ninguna de estas variantes como tampoco decidir sobre los lugares de acopio y espera. Así las cosas, aun cuando se pueda alegar que las condiciones climáticas diarias pueden resultar azarosas y que éstas no dependen de los acusados, lo cierto es que existen condiciones de bases de por sí ya riesgosas y que son permanentes, como la altura y el intenso frío, a lo que debe sumarse la irregularidad del terreno por el que eran

obligados a transitar con prácticamente nula visibilidad, con el peligro que ello naturalmente conlleva por las características del terreno, debiendo destacarse que no se trata de un camino inocuo, por cuanto precisamente en el año investigado, se verificaron 21 decesos de personas que intentaron cruzar irregularmente la frontera de nuestro país, lo que constituye un peligro real y constatable, sin que pueda sostenerse la inexistencia de condiciones de peligro, por encontrarse a tan poca (400 metros) la distancia entre los diversos puntos fronterizos que separan a Chile de Bolivia, por cuanto como dijeron los testigos, a la época de los hechos, esa zona se encontraba fuertemente resguardada por personal y policial, obligando, tal como se escuchó en mucho de los relatos de las víctimas a evitar dicho control, lo que obligaba a quienes los guiaban a desviarse del camino establecido, internando a los traficados, incluso al sector de los bofedales, cuestión que fue referida en este juicio por víctimas que incluso indicaron que en el cruce de frontera tardaron horas, o bien que pasaron mucho frío, ya que no contaban con la ropa adecuada, destacando que en tal sentido. Por su parte, las víctimas eran dejadas en lo que era un primer alojamiento en Colchane, en una especie de casa que no tenía servicios básicos, sino sólo colchonetas y estaba prácticamente a la intemperie, que conforme diversos relatos dados por las víctimas, era un lugar donde se pasaba frío y en el cual debían permanecer a veces hasta horas a la espera de ser sacadas y nuevamente trasladadas.

En este sentido imperioso es connotar que el tipo penal prescribe que lo que agrava la conducta es “poner en peligro la vida del afectado”, por cuanto no se exige que se produzcan lesiones o incluso la muerte de un migrante, y, por tanto, menos que ello sea probado con documentos médicos. Al respecto la jurisprudencia en tal sentido es contundente en sostener que, para determinar la aplicación de este inciso, se está a las características de la ruta y la forma de traslado, que es precisamente lo que aquí se ha analizado, sin perjuicio del examen que a propósito de cada uno de los hechos de la acusación se haga al respecto, al tenor de lo señalado por las víctimas en particular, por lo que en tal sentido, sostener que una vez que los migrantes ingresan a Chile cesa el riesgo, desconoce el hecho de que independiente de las comodidades que pueda tener el medio de transporte, o la casa de seguridad en la que se encuentren, o el trato más o menos digno que se otorgue al migrante, no es aquello lo que constituye la peligrosidad, sino que las condiciones dadas al momento de cruzar la frontera, sin que pueda excusarse -como lo sugirió una de las defensas- por el hecho de haber participado solo en la etapa final del plan criminal, por cuanto, su actuar posterior facilita como se ha razonado la entrada al país del migrante, la que siendo previamente concertada -como ocurre en este caso- constituye una forma de colaboración punible a título de autor del delito de tráfico ilícito de migrantes, en este caso, agravado.

Por último, se entiende que el delito de tráfico ilícito de personas es reiterado, por cuanto cada injusto se concreta por cada persona traficada, dado que respecto de cada una se consuman los verbos rectores de promover y facilitar, sin que el tipo penal refiera grupos de personas o un número determinado; y, probado está, que fueron varios los migrantes respecto de quienes los acusados consumaron los referidos verbos rectores y con ello, en consecuencia, cometieron diversos ilícitos, como se verá, a propósito de los hechos 2 a 8 de la acusación.

En tal sentido, los profesores Matus Acuña y Ramírez señalan que, *“aunque las diversas conductas de promoción y facilitación de la entrada ilegal se consideren un solo delito, habrá tantos delitos como migrantes respecto de cuyo ingreso ilegal esas conductas recaigan, y esa reiteración se penará según las reglas especiales del artículo 351 del Código Procesal Penal. En consecuencia, aunque las diversas conductas de promoción y facilitación de la entrada ilegal que despliegue el acusado se consideren un solo delito, habrá tantos delitos como migrantes respecto de cuyo ingreso ilegal esas conductas recaigan, y esta reiteración se penará según las reglas especiales del Art. 351 CPP, a menos de ser más favorables para el condenado las reglas del concurso real del Art. 74.”* (Matus Acuña y Ramírez, año 2014), destacándose que dicho parecer doctrinario fue recogido por la Excma. Corte Suprema, en causa Rol N° 96.223-2021, en la cual a propósito del delito de trata de personas del artículo 411 quater del Código Penal, el que por tanto, comparte el mismo bien jurídico que en el tráfico agravado de migrantes,

señaló que *“tratándose de un delito cuyo objeto material, sujeto pasivo y víctimas son personas humanas, no es posible considerar que la trata de unas comprende el desvalor de la trata de otras, pues no estamos ante cosas cuya individualidad pueda disolverse en un número o cantidad más o menos indeterminada. Por lo tanto, en caso de que el delito recaiga en diferentes víctimas habrá de considerarse una reiteración de delitos regulada en el artículo 351 del Código Procesal Penal”*.

Como séptimo requisito para la concurrencia del delito de asociación ilícita, resulta necesario además la **CONVERGENCIA DE VOLUNTADES** en el sentido que el dolo de los integrantes debe ser común al de todos los miembros, considerando el objetivo criminal que tienen y las tareas específicas que a cada cual le corresponde. Esto, constituye el tipo subjetivo en el delito de asociación ilícita, lo que se conoce como animus societatis, es decir, el ánimo de formar parte de un grupo cuya finalidad es delinquir, por lo que, en consecuencia, el tipo subjetivo requiere dolo directo el cual está dado tanto por la conciencia de pertenecer al grupo como por el conocimiento de que las actividades que se desarrollan para concretar el plan criminal, todas cuestiones que conforme el mérito de la prueba rendida se tuvo por acreditado, ya que, respecto a la permanencia, no podría pretenderse conforme las nuevas formas de criminalidad presente en nuestro país que la organización tuviera un nombre determinado, más la pertenencia está dada por el conocimiento que se tiene de formar parte de un plan con un fin común, en que cada parte se necesita para conseguir la llegada de los migrantes a la ciudad de Santiago.

En dicho orden, el autor Mario Patricio Ruiz Zurita, señala que: *“El delito prevé la integración de dos o más personas en el cometimiento de los hechos. A la par de la permanencia y del acuerdo de voluntades tendiente a la ejecución de planes para cometer delitos determinados, resulta importante analizar el grado de pertenencia que tienen hacia la sociedad criminal todos y cada uno de sus miembros. Ello no exige por sí una actividad material, sino la de estar intelectualmente en el concierto delictivo que se forma o unirse al ya formado; o sea coincidir intencionalmente con los otros miembros sobre los objetivos asociativos... La participación como coasociado presupone la conciencia del objeto del pacto y la voluntad de ligarse con él”*. (“El delito de asociación ilícita”, Ediar Editores Ltda., año 2009, página 121).

En dichos términos, esta coincidencia intencional que se tiene junto a los otros miembros, fluye de todo lo expuesto a propósito del análisis que se ha hecho sobre los demás requisitos del delito de asociación ilícita, como asimismo, de las diversas interceptaciones telefónicas entre cada etapa de la organización, que operaba bajo el liderazgo de Wilma Calle y Milton Mamani, siendo constantes las comunicaciones sobre pasajeros que podían llegar o lo habían hecho a la frontera, coordinaciones respecto al hospedaje y alimentación que se daba a los migrantes, y sobre el devenir del trayecto entre el norte del país y Santiago, para lo cual, basta recordar la comunicación entre Enrique Rezzio y Patricio Galloso contenida en la foto 43 de los **otros medios de prueba 71**, donde consta la captura de pantalla de una conversación vía whatsapp entre Patricio Galloso y Enrique Rezzio, donde el día 12 de mayo del 2021, Patricio le dice: “hola, amigo”. A lo que Enrique responde, “nos cazó la PDI”. En similar sentido, la **prueba documental N° 2**, da cuenta de una conversación vía mensajería, entre José Barrios, y Enrique Rezzio desde el día 29 de marzo de 2021, el primero de ellos, en donde Barrios pregunta a Rezzio “Como bamos” a lo que Enrique responde “Bien, llegando a Antofagasta”, luego de lo cual, al día siguiente, Barrios dice “amigo si puedo cuadrar un bus, tengo gente, para sacarlos directo” a lo que Rezzio responde “no hay choferes”. Luego, el 1 de abril de 2021, Barrios le pide que mande una cuenta (para transferir dinero) tras lo cual Enrique remite el nombre, rut y número de cuenta de Andreina Araos, destacándose que las conversaciones continúan con cierta regularidad hasta el día 11 de mayo, esto es, el día antes de la fiscalización, cuestión similar a la ocurrida con Wilma Calle, lo que se denota por medio de la

prueba documental N° 3, que da cuenta que los mensajes con esta ocurren desde el día 5 de mayo de 2021, donde Wilma en varias oportunidades le pregunta si tenía el bus a disposición para el traslado de personas, destacándose que el día 11 de mayo de 2021, Calle le dice a Rezzio, “tengo 10 a 70.000 x persona, te sirve??” todas cuestiones que denotan una evidente interrelación entre ellos, a fin de coordinar el traslado de migrantes, lo que al menos se remonta, en este caso hasta los primeros días de mayo de 2021; todo lo cual permite entender no solo la existencia de una relación previa a la fiscalización del bus, sino que incluso anterior al primer mensaje reseñado, por cuanto, los contenidos respectivamente el 29 de marzo y 5 de mayo, no son de aquellos típicos de personas que recién se conocen. Destaca asimismo que cuando Barrios le pide transporte, no se refiere a un bus en particular, sino que lo hace en términos generales, esto es que gestione algún bus -cualquiera- a lo que Rezzio responde que no hay choferes, esto es que además de él, la parte de la organización conformada por Araos, Núñez y por cierto Rezzio, no estaba en posibilidad de prestar aquella cobertura, cuestión que desde ya permite entender que lo obrado por Enrique, no era lo que Jhean Núñez denominó como “conejeo”, esto es que Jhean y Andreina toleraran que estando vacío el bus, Rezzio subiera pasajeros sin ningún control, lo que además no resulta coincidente con los constantes contactos entre Jhean y Enrique, y las transferencias que Rezzio enviaba a Araos, hecha por personas naturales, por montos quizás menores para una empresa como la de Andreina y Jhean, que operaban según su defensa expuso solo con empresas. Más bien, la actitud de Rezzio, denota cierto grado de autonomía en la administración de recursos (los buses y sus choferes) que pertenecían a los acusados Araos y Núñez, los que no podían menos que saber lo que ocurría con sus buses y sus choferes, más cuando el oficial de caso explicó que Rezzio era el nexo con la organización, quien a su vez mediante diversos mensajes y el envío de las referidas capturas de pantalla, los mantenía al tanto de lo que ocurría, al extremo de solicitarle principalmente a Araos que le tramitara permisos de desplazamiento, siendo decidor por tanto lo dicho por Ciro Camilo, en cuanto a que cuando Rezzio deja de trabajar con Andreina y Jhean, cesa la relación con la organización que estos últimos tenían, lo que de todas maneras, ocurrió después de aquello de lo cual da cuenta el hecho N° 4 de la acusación, resaltándose aquello que Elvis Vergara le dice al padre de Jhean Núñez en el **progresivo 5609**, el día 18 de agosto de 2021, 14:30: donde contándole que habían detenido a su hijo y a Andreina señala que el motivo de ello era por “el tráfico de venecos”, agregando que “si el guatón” quiere echar “agua sucia a los trabajadores” no le resultaría, porque tienen todos los depósitos en la cuenta de Andreina, más cuando en el **progresivo 13686** de fecha 26 de julio de 2021, Enrique Rezzio con una persona de acento extranjero, quien le pregunta a qué hora va a estar en Alto Hospicio, a fin de reunirse, pidiéndole los pasajes, por cuanto anda con el dueño del bus, y que por ello le pague en efectivo o en dólares.

Luego, respecto a Robinson Huerta, **progresivo 5630**, de fecha 18 de agosto del año 2021, hora 13:45, donde Huerta conversa con una persona no identificada de sexo masculino, a quien le cuenta que él mantenía algunas casas de su propiedad en el centro, de Pozo Almonte, y que cuando hay poco movimiento, estas casas las utiliza para albergar o para ser arrendada a venezolanos. Ello da cuenta del pleno conocimiento que tenía sobre lo que ocurría, más cuando en el **progresivo 463** de 13 de junio de 2021, cuya transcripción consta en el **la prueba documental N° 16** José Barrios le da cuenta a **Robinson Huerta** sobre la cantidad de personas que estuvieron el día anterior, así como durante el día en que están hablando, y la salida de estas, preguntándole si quería el pago en pesos chilenos o en dólares, respondiendo Huerta que le daba lo mismo. Igualmente, en el **progresivo 5527**, de fecha 18 de agosto del año 2021, consta que Robinson Huerta le dice a su cuñada Gladys, solo momentos después de enterarse de los demás miembros de la organización que si le preguntaban él diría que “le cobran 40 mil pesos y yo les cobro 5 lucas, pero máximo una noche porque son indocumentados, máximo le puedo rentar una noche, eso y listo”.

Conforme aquello, Robinson Huerta no puede alegar desconocimiento, pese a señalar que tenía negocios lícitos, por cuanto, este aspecto de sus ingresos económicos, no lo eran,

siendo importante señalar que, si Huerta no tenía relación con los demás miembros de la organización, por cuanto su nexo era a través de Barrios, ello implica que era absolutamente innecesario que por ejemplo se contactara con Rezzio y los encargados del transporte, pero sí sabía, que todos los días sus casas eran ocupadas por personas que eran traídas desde la frontera (Wilma y Milton), que se quedaban en sus casas donde a resguardo de ser descubiertos esperaban ser transportados (Barrios, Almao y Galloso) y luego de ellos eran transportados hasta Santiago (Araos, Núñez y Rezzio).

Asimismo, prueba la conciencia de ilicitud existente entre sus miembros la serie de medidas que adoptaban para no ser fiscalizados y controlados por las policías tanto en la ruta como en las casas, advirtiéndose entre ellos de controles o de situaciones extrañas que percibían como amenazantes, lo que ciertamente no se condice con actividades altruistas ni con negocios lícitos, por cuanto ninguno de ellos requiere ese nivel de atención. En tal sentido, el **progresivo 7912**, de fecha 9 de junio del año 2021, donde José Barrios le cuenta a Robinson Huerta sobre el número de personas que estuvieron el día anterior en las casas -55 personas- y luego le dice textualmente que una de las casas está un poco “calentona”, refiriéndose a que la ubicada frente al parque, estaría posiblemente sujeta a vigilancia policial, especificando que habían más de tres veces pasado una patrulla de pacos (carabineros), por lo que Barrios le consulta si es que tiene algún otro inmueble disponible, a lo que Robinson Huerta dice que no, ya que tiene solamente tres casas en ese momento; **progresivo 6683**, de fecha 4 de julio de 2021, donde Milton en primera instancia le reclama a Wilma porque la vio pasar, le hizo señas y ésta al parecer no lo vio, luego le advierte que hay una patrulla de carabineros en el cruce de Escapiña; **progresivo 13870** de fecha 27 de julio de 2021, a las 9:15 horas, donde David Almao llama a Wilma, contándole que la PDI y la inteligencia la estaban buscando, y que les cayeron en la casa de la guagua, deteniendo a Rose; **progresivo 13891**, de fecha 27 de julio del 2021, que se exhibe conjuntamente con la **prueba documental N° 10**, donde Patricio Galloso le comenta a Wilma Calle, sobre la detención de Rose, indicando Wilma “Aah, ya entonces, chuuta... Don Patricio, ¿no conseguiste otra casa o acá en Iquique?”, respondiendo Patricio “Acá en Iquique si, una residencial tengo”, indicando Wilma . “Ya, entonces acá Iquique nomás trabajemos po” y “ Sipo... ya, sipo yo creo está muy fichado, yo creo que yo no voy a entrar tampoco a Pozo, acá en Iquique ¿dónde es la residencial donde vas a recibir?” a lo que Galloso indica “en Miguel”; **Progresivo N° 8136** de 9 de junio de 2021, cuya transcripción consta en la **prueba documental N° 15**, donde Wilma le dice a Milton “A las cinco parto... cinco, seis, siete..ehh voy al cambio de turno lo hacemos pasar frontera, pero tu vay a estar acá ya po, vay a estar bajando ya po”, diciendo luego Milton “Aaah ya, Huara tení que hacerlos caminar a lo seguro, por ahí te paras” y posteriormente “Así nomás, sin bolsos, bolsos adentro del maletero no más y que pasen”; **progresivo 9271**, de fecha 11 de agosto del año 2021, donde Barrios le cuenta a Huerta que un vecino (que tiene una camioneta roja) de la Casa de la Guagua, estaría sapeando, y generando problemas o reclamos por el flujo de personas que se movilizaba hacia esta casa de seguridad.

Asimismo, el animus societatis se desprende del lucro obtenido y el propósito de generar una ganancia mediante la realización del delito de tráfico ilícito de personas, beneficio económico que se obtenía si todas las partes de la cadena cumplían con su cometido, existiendo una interrelación evidente entre estas, ya que sin el liderazgo de Wilma y Milton, en cuanto son quienes, en concomitancia con quienes operaban en el extranjero son los primeros en facilitar la entrada ilegal al país de los migrantes, nada de lo que ocurre con posterioridad se concretaría, todas cuestiones que fluyen a través del análisis que se ha hecho de la prueba de este juicio.

Que, en tal sentido, no resultan atendibles las alegaciones hechas por algunas de las defensas en orden a que quienes ejercían el liderazgo debían necesariamente entregar las instrucciones y/o comunicaciones a cada uno de los miembros de la organización, por cuanto -atendido el funcionamiento de la misma- no era necesario, ya que el plan criminal era claro, en cuanto todos desempeñaran su función. Es más, se reprocha la ausencia de comunicaciones

entre Milton y Enrique, pero sí las hay entre este último y Wilma, tal como a propósito del hecho N° 4 de la acusación, lo que consta en la **prueba documental N° 4**, Wilma le escribe a Rezzio el día 11 de mayo de 2021, *“tengo 10 a 70.000 x persona, si le sirve”*, añadiendo ese mismo día Wilma *“recién estoy haciendo cruzar por frontera, estaré tipo 6 de la mañana”*, enviándole luego un listado de personas (coincidente con aquellas encontradas en el bus conducido por Enrique el día de la fiscalización del bus), todo lo cual da cuenta de las coordinaciones entre ambos a fin de embarcar personas hasta nuestra ciudad.

Luego surge la pregunta, ¿por qué no existen más comunicaciones? o ¿por qué Wilma no se comunica con Jhean o Andreina?, y la respuesta puede ser, porque ello no era necesario, en la medida que cada quien cumpliera su función, en cada una de las etapas que le correspondía. Por ello, si bien un viaje a Santiago podía coordinarse con Rezzio, éste a su vez coordinaba con Araos y Núñez tanto la disponibilidad del vehículo, cómo a su vez, les hacía llegar mediante capturas de pantallas los depósitos que a éste le enviaban, siendo esta también una forma de distribución de las ganancias que era funcional a la organización, debiendo por último recordarse sobre este punto, lo dicho respecto al conocimiento que se puede tener del otro dentro de una organización como la formada por los acusados, la que no es imprescindible, en cuanto exista conciencia de que se está ejecutando un plan común.

Pues bien, queda probado que todos los acusados sabían que formaban parte de esta organización, por cuanto de lo contrario no se explican las coordinaciones entre ellos ni que se preocupasen de advertirse unos a otros de posibles controles o situaciones que les parecían sospechosas, poniéndose en alerta de ser fiscalizados o descubiertos. Del mismo modo, entre ellos comparten la información que cada uno necesita para cumplir la labor que dentro de la estructura le es propia y si no tuvieran este conocimiento y voluntad de pertenencia al grupo, actuando prácticamente de un modo independiente, no se justificaría ni explicaría que se mantuviesen con el nivel de contacto de que se ha dado cuenta a lo largo del análisis de la prueba, en cuya virtud podían en efecto operar. Ello no implica, sin embargo, que debían necesariamente conocerse entre todos y cada uno, porque lo que se exige para la configuración de esta faz subjetiva es el ánimo de adherencia a una organización que tiene un propósito criminal y no a cada uno de sus miembros en específico, dado que éstos incluso pueden cambiar, reemplazarse, o no estar disponibles para actos concretos, y ello no desbarata ni la organización ni el deseo de cumplir con el plan delictivo para la cual se han asociado.

De hecho, se ha reconocido por nuestro Máximo Tribunal que lo que más define este elemento es la intención de adherir al propósito criminal, y ello, ha quedado lo suficientemente asentado en la causa, toda vez que existen inúmeros audios distribuidos en toda esta sentencia que dan cuenta que cada miembro ejecuta acciones tendientes a facilitar el tráfico de personas, refiriéndose incluso en términos precisos en muchos de ellos, y para lo cual desplegaron toda la estructura, lo que no puede, ciertamente, concebirse como casual y es que el contacto entre ellos avisándose de extranjeros cruzando la frontera, o que éstos aún están en Oruro, que están en las casas, que necesitan pasajes para ser trasladados, que existen cupos en buses disponibles, no puede entenderse como accidental y menos denotar ignorancia respecto de lo que se está haciendo. Imposible es que, con ese nivel de planificación, algún acusado pueda alegar que no sabía que sus acciones tendían a un fin ilícito, porque, además, todas las advertencias sobre controles y posibles seguimientos o vigilancias que advierten y las instrucciones para evitar que los traficados sean vistos, no se condicen con desconocer la ilicitud.

Estas mismas probanzas y reflexiones permiten también establecer que concurre en la especie la llamada “faz objetiva del affectio societatis”, lo que está dado por reconocer a los otros como miembros, y que por ende tienen el mismo objetivo. Efectivamente, y como se advierte, cada miembro sabe con quién comunicarse para cumplir el objetivo y saben que éste es delictual, consistente en lo particular en traficar personas, y cada miembro sabe qué rol cumple en relación con los otros sin cuya interrelación no podrían lograr ese objetivo, lo que

denota la conciencia del aporte que se entrega en concomitancia con el aporte que cada uno de los restantes a su vez entrega. Es en orden a esa lógica, es que Wilma y Milton se traspasan información sobre el cruce de extranjeros que luego informan a Galloso y Barrios para que los reciban en las casas de seguridad, y éste último con Almao coordina detalles y recaudación de dinero, debiendo tomar contacto con Huerta para ordenar la distribución de los pasajeros en las antedichas casas y así poder coordinar el traslado con Rezzio al destino final, el que a su vez debe programar la disponibilidad de buses con Araos y Núñez. Es decir, todos exteriorizan una conducta que les permite reconocerse entre sí y cumplir en conjunto el plan criminal.

Siguiendo en la línea de razonamiento, conforme indica la autora Patricia Ziffer, la creación de la asociación se justifica por ser ella determinante para cumplir con el plan, ya que no puede conseguirse individualmente el fin por sus componentes. Al efecto, ello se aprecia claramente al analizarse por separado y de forma independiente la acción que a cada acusado le correspondía ejecutar, lo que deviene en inútil y por tanto de una absoluta imposibilidad de traficar personas, dado que si Mamani y Calle no contaran con el rol y disposición de los otros miembros, quedarían con los traficados en la frontera, aguardando eternamente en las casas improvisadas de Colchane o Escapiña a la espera de ver qué hacen con ellos, o Barrios, Galloso y Almao tendrían casas de seguridad proporcionadas por Huerta a la espera de traficados indeterminados e inciertos, sin que Huerta obtuviera provecho económico por ello, del mismo modo como Rezzio, Araos y Núñez pondrían a disposición buses que no saben si se usarán, derivando todo en un proceder infértil. En cambio, cuando se unen las acciones en aras de un fin común en que cada miembro sabe con quién tomar contacto para así activar el mecanismo que sigue al de cada uno, se vislumbra la estructura, su operativa y el cumplimiento del fin delictivo.

Es en virtud de todo lo previamente razonado que no pueden admitirse las alegaciones de los acusados en cuanto a que “yo sólo transportaba migrantes”, “yo sólo los hospedaba”, “yo sólo pasaba los buses”, como si esas acciones fuesen ingenuas, porque si se conciben entonces como acciones individuales y separadas como pretenden, no se explica la necesidad que tenían de comunicarse para informarse si los traficados habían ya cruzado la frontera o se encontraban varados en algún punto en el extranjero y no tendría razonabilidad el que cuando uno era controlado o fiscalizado, avisara a los otros miembros, porque si sus actuare son independientes, cabría entonces preguntarse para qué se advierten. Las advertencias y avisos sólo se comprenden porque ellos se saben miembros de una estructura en la que fallando un eslabón fallan los demás, y a contrario sensu, la impunidad de unos favorece a los restantes.

Finalmente, como octavo y último requisito del delito de asociación ilícita, referido a los **MEDIOS Y RECURSOS PARA LLEVAR A CABO SUS FINES DELICTIVOS**, los que deben ser adecuados a aquellos para los cuales la asociación fue creada, ha de tenerse presente que la organización contaba con los medios logísticos y materiales para el desarrollo del plan delictual.

En cuanto a los medios logísticos, respecto a la etapa que iba desde el cruce ilegal de frontera desde el extranjero hacia Chile, la organización contaba con una serie de trocheros y asesores que operaban -en su calidad de organización transnacional- fuera del país, los que coordinaban con Milton y Wilma la entrada de extranjeros a territorio nacional.

Así, e independiente que algunas de las víctimas señalaron haber llegado por su cuenta hasta el límite de la frontera entre Chile y Bolivia, requiriendo los servicios de trocheros quienes previo a un pago realizado los ayudaron a cruzar hacia Chile, hasta donde habitualmente los esperaban Wilma o Milton, lo que de todas maneras denota una comunicación directa entre los trocheros del lado Boliviano y quienes estaban del lado chileno (Wilma y Milton), siendo muchos los antecedentes en tal sentido, tales como los contactos encontrados en los teléfonos de Wilma y Milton relativos a estos, o las diversas conversaciones en que se los nombra, la que ya analizadas, se tendrán por reproducidas, sin perjuicio de que vale la pena mencionar que es cierto es que hubieron otras víctimas quienes señalaron

conforme indicó Ciro Camilo, haber iniciado su viaje en Venezuela, en compañía o bajo supervisión de asesores, hasta la ciudad de Cúcuta cruzando para ello el río Táchira, ya que el puente que lo cruza se encontraba cerrado por la pandemia, cruzándolo de manera irregular, tras lo cual se dirigían hasta Bogotá y luego al cruce con Ecuador, pasando un río de diversas maneras, una de las cuales consiste en una especie de tirolesa, tras lo cual se sigue la ruta hasta Macará, esto es, en la frontera entre Ecuador y Perú, cruzando un río con un caudal más bajo, hacia Piura, dirigiéndose luego hacia Lima, desde donde seguían camino hasta Desaguadero, debiendo cruzar hacia Bolivia a través del lago Titicaca, o bien, cruzando el río caminando, tras lo cual, y ya encontrándose en Bolivia, llegar hasta Oruro, y de ahí hasta Pisiga, a fin de afrontar el cruce hacia Chile, todo lo cual fue ilustrado someramente mediante las fotos 1 a 33 de los **otros medios de prueba N° 85**, los que si bien se trata de mapas, o imágenes obtenidas incluso desde redes sociales, permitieron al menos a estos jueces contextualizar dicho trayecto, destacando que todo ello, da cuenta de una cierta logística y estructura de transporte armada, tanto para cruzar por los diversos países señalados, como para brindar comida y hospedaje a los migrantes, algunos de los cuales (quienes optaron por venir a Chile desde sus países de origen, pagando a asesores o a “agencias” para ello) declararon en este juicio como víctimas.

Luego, en lo que guarda relación con lo que ocurría en Chile, donde se replicaba esa misma red organizativa, a fin de asegurar el destino final de los traficados, ha de señalarse que se contaba con los medios materiales necesarios para el desempeño de sus funciones. Así, en lo que guarda relación con los vehículos, quedó acreditado que la tercera etapa de la organización, compuesta por Araos, Núñez y Rezzio, la que tenía como fin, el proveer de transporte a la organización mediante viajes privados a la ciudad de Santiago, contaba con el bus B12R color Verde gris blanco, PPU CVTD.52-4, de propiedad de una EIRL, asociada a Andreina Araos, conforme da cuenta la **prueba documental N° 61**, siendo administrado en la práctica dicho bus por Jhean Núñez, conforme se aprecia en la foto 6) de los **otros medios de prueba N° 72**, y se pudo escuchar en diversas escuchas telefónicas, destacándose que dicho bus fue incautado el día de la detención de su propietaria, conforme consta en la **prueba material N° 24**, junto a una serie de documentos contenidos en un archivador azul, con documentos, contenidos en la **prueba materia N° 13**, siendo ese bus, aquel que precisamente conducía Enrique Rezzio el día de la fiscalización de 12 de mayo de 2021, y del que dieron cuenta quienes participaron o tomaron conocimiento de dicho procedimiento. Además, las fotografías 1 a 24 de los **otros medios de prueba N° 8**, que muestran la diligencia de entrada y registro al inmueble de propiedad de Araos, permite advertir que junto con encontrarse en ese lugar el reseñado bus, había en el lugar otros tantos, los que, si bien no se acreditó que hayan sido utilizados por la organización, sí al menos daban cuenta de que esta parte de la organización contaba con los medios necesarios para cumplir su cometido.

Además, tanto Wilma como Milton contaban cada un automóvil que en este juicio se mencionó tantas veces como “Van”, los que eran utilizadas para el transporte de los migrantes desde Colchane hasta Pozo Almonte, siendo incautadas al momento de la detención, conforme consta en las fotografías 1 a 4 de los **otros medios de prueba N° 22**, y fotos 1, a 3 de los **otros medios de prueba N° 23**. Igualmente, se incautó el vehículo en el que fueron hallados Barrios y Almao, el que servía para su desplazamiento, que era de propiedad de Patricio Galloso, conforme da cuenta la **prueba material N° 37**, y las fotos 8 y 9 de los **otros medios de prueba N° 23**.

En tal sentido, declaró en calidad de miembro de la **BICRIM Iquique**, el perito mecánico **Mario Alonso Guerra Valdivia**, quien perició estos tres vehículos, señalando que revisó el **Bus Mercedes Benz**, modelo Sprinter 415 CD año 2019, PPU KWJC-74, el que se encontraba en buenas condiciones estructurales, sin evidencia de adulteración en su número de serie, el que contaba con **28 asientos**, incluido el del conductor, y de acuerdo al Registro de vehículos motorizados, tenía como dueño a Nancy Cofré, con domicilio en San Pedro de Atacama. En tal sentido, se le exhibió el **otro medio de prueba N° 24**, señalando que en Fotos

1) a 6) se aprecia el bus referido, patente, número de chasis, número adhesivo y número de motor; y Foto 7) Pantallazo del registro de vehículos motorizados, con datos contestes. Luego, inspeccionó un station wagon **Toyota modelo Voxy**, color negro, año 2007, PPU PHWS-39, sin adulteraciones en sus series, con capacidad para **7 pasajeros**, exhibiéndosele del **otro medio de prueba N° 26**, las fotos 1) a 4) dando cuenta del vehículo y asientos, así como número de chasis y de serie, sin evidencia de adulteración; Foto 5) pantallazo del registro de vehículos motorizados cuya dueña era Wilma Calle Ayaviri, con residencia en Alto Hospicio, y en tercer lugar, inspeccionó un vehículo marca **Hyundai Tucson** blanco, año 2013, PPU PBVH-19, sin adulteraciones, para **5 pasajeros**, con buen estado de conservación, también se le exhibió del **otro medio de prueba N° 25**, las fotos 1) a 4) del vehículo, patente y números de serie de chasis, y Foto 5) pantallazo del registro de vehículos motorizados, cuyo propietario era Patricio Galloso, domiciliado en Iquique, siendo los propietarios de dichos vehículos Wilma Calle (PPU PHWS-39) y Patricio Galloso (PPU PBVH-19), según consta en los respectivos certificados de vehículos motorizados incorporados por medio de la **prueba documental N° 61**, mientras que se explicó a propósito del hecho N° 2 de la acusación que el vehículo Bus Modelo Sprinter, no había sido inscrito a nombre de Milton Mamani, pese al evidente uso que hizo de este, conforme dieron cuenta (y también respecto del Toyota Voxy conducido por Wilma Calle) una serie de testigos que habiendo abordado estos, dieron cuenta de su existencia, mientras que respecto del vehículo Hyundai Tucson, fueron los funcionarios policiales quienes participaron en los procedimientos que dieron con la detención de los acusados, quienes dieron cuenta que el mismo era ocupado por Barrios y Almao para desplazarse.

Respecto a los inmuebles con que contaba la organización, fueron varias las imágenes, testimonios y llamadas interceptadas que dieron cuenta que Wilma y Milton contaban con un inmueble en Colchane, el que, si bien fue uniformemente descrito como un lugar precario, contaba con lo necesario para lograr su cometido, esto es, resguardar a los migrantes que acaban de cruzar la frontera, evitando que ellos fueran vistos, hasta reunir la cantidad de “pasajeros” suficientes hasta poder trasladarlos hasta Pozo Almonte, o eventualmente Iquique, hacia finales del período de operación de la organización. Sin perjuicio de aquello, fue descrito uniformemente por los testigos como una “casa abandonada” donde incluso muchos de quienes allí estuvieron señalaron no contar con agua, donde hacía frío y donde destacaban los colchones en el suelo, cuestión que se sostuvo durante los meses en que duró la organización, sin que al parecer Wilma o Milton, creyeran necesario mejorar sus condiciones. En tal sentido, el **progresivo N° 12794** de 23 de julio de 2021 a da cuenta de su existencia, por cuanto en dicha conversación Wilma Calle habla con al parecer un sobrino donde le explica cómo llegar a la casa blanca donde había un bolso botado, que debió ser de una de las personas transportadas; **progresivo N° 5787** de 1 de julio de 2021, que muestra una conversación entre Wilma y Milton, donde hacen referencia a una de las casas de refugio ubicado en Colchane o Escapiña, consistente en un llamado de atención hecho por Calle, por el desorden que estaban ocasionando dicha casa los pasajeros, señalando que correspondía un solo colchón para 3 pasajeros; **progresivo 6820** de fecha 5 de junio del año 2021, donde Milton Mamani conversa con Wilma Calle, quien menciona que ya está en el sector fronterizo, que está esperando personas, que van a llegar varios, refiriéndose además a Escapiña y luego conversan sobre dos llaves, preguntándose entre sí quién las tiene; **progresivo 2742**, de 23 de junio de 2021, 11:42 horas cuya transcripción consta en la prueba **documental N° 15**, donde conversan Wilma Calle, en primera instancia con un ciudadano venezolano, no identificado, luego a la mitad de la llamada o un poco después interviene una mujer también venezolana, tampoco identificada, y de fondo se escucha a un tercer hombre de la misma nacionalidad. Uno de los hombres dice *“Amiga, somos nosotros los muchachos que estamos aquí, ¿a qué hora llega?”*, preguntando Wilma *“Ah, ¿él de Colchane?”*, agregando luego, *“estoy acá todavía en el banco haciendo fila para sacar dinero, pa’ cuadrar pa’ Santiago como me pagaron transferencia, entonces tengo que sacar para pagarlo pa’ Santiago los pasajes, después a lo que me desocupe voy a salir al tiro”* y ante la insistencia de los interlocutores de que los fueran

a buscar, Calle agrega *“yo bajo todas las madrugadas, no ando en el día yo, para que voy a arriesgar por el día, vamos a quedar perjudicada yo y usted también, pero si es que hay, si es que está despejado, entonces me puedo animar bajar un poco oscureciendo más tarde, pero eso hay que verlo, yo no te puedo comprometer, porque si te comprometo ahora va a estar peluo, va a estar mucho control, no voy a bajar po ¿me entendí?”*. Luego una de las mujeres del grupo toma el teléfono y dice *“imagínese nosotros venimos de viajar y el día y yo no tengo ni un peso ya, ya yo estoy cansada de esto y ya, ya nosotros lo que queremos es llegar y además ya como le dije eso fue culpa suya, por su mala, su mala organización porque nosotros ya habíamos pagado el pasaje, usted sabe que ya le habíamos pagado y nosotros no tenemos la culpa que haya pasado este incidente y nos hallamos que tenido que quedar aquí.”*, respondiendo Wilma que la culpa es de *“Edgar, anoche él contesta el teléfono esta hora estamos todos sin problemas, sin ningún despelote, pero él nunca respondió el teléfono ahí fue la confusión”*.

El tenor de dichas llamadas, da cuenta, no solo de la existencia de la mentada casa de Colchane, la que conforme indicó Alex Silva, se trataría de aquella que muestran las fotografías 1 y 2) de los **otros medios de prueba N° 47**; sino que además, que la misma era ocupada para alojar a migrantes que por su cercanía con la frontera era ideal para tal fin, destacándose lo dicho por Ciro Camilo, a propósito del **progresivo 2742** ya referido, quien señaló que quedó claro que si existía algún problema con el dinero, independiente que el pago se realizara de manera directa por parte de los traficados a Wilma Calle, o a través de los asesores, eran las personas traficadas quienes sufrían el castigo de quedar encerrado en un lugar en malas condiciones, sin alimentación, sin contar con algún tipo de información o de ayuda. Y respecto al asesor específicamente, se establece que el pago fue realizado por este, quien solicitó un pago por un traslado completo desde el país de origen hasta la Región Metropolitana, siendo el mismo asesor quien estaba encargado de ir distribuyendo este dinero durante el transcurso del trayecto, por lo que en este caso, el tiempo de espera de estas personas en el refugio de Colchane, dependió directamente del traspaso de dinero que debía realizar Edgar, destacándose que dicha transferencia de dinero debía realizarla temprano, de hecho Wilma se excusa con las personas traficadas mencionando que Edgar en el momento en que tenían que contestar al teléfono no lo contestó, o sea que cuando se generó el problema del pago, cuando a Wilma no le llegó el dinero, de estas tres personas intentó tomar contacto con Edgar y Edgar no le contestó, por lo tanto las personas simplemente no fueron trasladadas, por lo que solamente fueron recibidas en Chile luego de cruzar la frontera, siendo ocultadas en la casa de seguridad, agregando que en relación al tiempo de espera que tuvieron estas personas, que la llamada ocurrió cerca de mediodía, pero Wilma ya sabía que iban a quedar todo el día en la casa de seguridad, y les menciona directamente que durante el día no los podía trasladar, porque los controles eran mucho más rigurosos y había muchos más controles de autoridades, así que sí o sí tenían que esperar hasta la noche independiente que la transferencia se realizara en ese momento o con luz de día.

Por su parte, en lo relativo con la parte de la organización que funcionaba en Pozo Almonte, en donde Barrios, Galloso y Almao desempeñaban su cometido, existían casas de seguridad, hosterías o refugios (como sea que quiera llamárseles) cuyo fin era evitar que los migrantes fueran vistos, atendido la situación de pandemia que vivía el país, y que otorgaban un lugar de espera para poder ser embarcados hacia la ciudad de Santiago, para lo cual la organización, a través de José Barrios, contaba con inmuebles de propiedad de Robinson Huerta.

En tal sentido, fueron muchas las referencias que se hicieron a las casas administradas fundamentalmente por Barrios, con apoyo de Almao, ya que, según Ciro Camilo, Galloso, si bien se relacionaba con dichos inmuebles, se dedicaba más bien a conseguir los pasajes de bus, lo que se refuerza con lo expuesto en el **progresivo 7646**, de fecha 7 de julio del año 2021, y su transcripción contenida en la **prueba documental N° 15**, donde consta conversación entre Wilma y Patricio, donde Galloso, señala *“cuando necesite saber el horario de los buses,*

llámeme a mí, porque yo soy el que coordina los buses". Además, ya casi al final del funcionamiento de la organización, Galloso se preocupaba del funcionamiento de las casas de Iquique, las que desde ya se señala, no fue probada su existencia, más que por las llamadas interceptadas que se referían a ellas como "Carlos y Miguel", señalándose en el **progresivo 13891**, que, "donde Miguel", se encontraba al lado de la casa de cambio, al frente o un poquito más arriba del "Dasin", en Iquique, en el barrio boliviano. Sin perjuicio de estos escuetos antecedentes, no existieron diligencias que lograran dar con su paradero, lo que puede entenderse, atendido que la detención de Rose, y el impacto que ello tuvo en la organización, obligó a acelerar las detenciones, sin que dicha deficiencia investigativa, a diferencia de lo sugerido por las defensas, pueda significar desmerecer el resto de antecedentes que certeramente se obtuvieron respecto de la existencia y funcionamiento de la organización.

Centrándonos derechamente en las casas de Pozo Almonte, durante la investigación, tres de ellas fueron profusamente nombradas durante la investigación, la casa de las guaguas, la casa frente al parque, y la casa castillo, analizando a continuación aquello que pudo probarse respecto a estas.

a) En relación a la casa de las guaguas (o casa de la guagua a decir de Huerta) pudo determinarse que, independiente de si su nombre se debía en honor al hijo de Robinson, o bien tomaba su nombre de un cercano mural de una mujer con un bebe -cuestión que no reviste mayor importancia, esta se encontraba en calle Flavio Rodríguez, N° 439, de lo cual dan cuenta las fotos 1 a 47 de los **otros medios de prueba N° 86**, que la muestra como una casa con muchas habitaciones y camas, acondicionada para recibir un gran número de personas. En tal sentido, declaró **Jorge Espinoza Retamal**, perito planimétrico de la PDI, a propósito de la exhibición del **otro medio de prueba N° 12**; ubicó dentro de una Imagen satelital de Pozo Almonte, el referido inmueble signado este domicilio en el número 1. Luego, se le exhibió una serie de imágenes de los **otros medios de prueba N° 16**; Foto 1) Acceso Pasaje Flavio Rodríguez 439, muestra el primer piso de la vivienda que tiene 4 dormitorios, con 4 baños, cada dormitorio tiene camas de dos plazas, con baño incorporado, con ocupación para 8 personas; Foto 2) muestra el segundo piso, que cuenta con 6 dormitorios con dos baños y una sala de estar; tiene una cama de dos plazas, 7 camas de una plaza, y 3 camarotes, por lo que su capacidad mínima es de 15 personas en este segundo piso, lo que sumado a las del primer piso, hace un **total de 23 personas** en condiciones normales como mínimo, destacando que las camas no achuradas, significan que son camarotes, mientras que las achuradas con una almohada son de una plaza.

Asimismo, la existencia de esa casa fue referida en una serie de interceptaciones telefónicas, tales como el **progresivo 6969**, de 6 de junio de 2021 refiere una conversación entre Barrios y Huerta, donde el primero le dice que la casa de las guaguas y frente al parque están llenas, pidiendo ubicar a otros extranjeros que llegan en la madrugada; **Progresivo 4947**, de 30 de junio de 2021, donde Barrios recibe una llamada de Milton, y hablan de unos buses con diferentes horarios, señalando José que llevarían a la genta a la casa de las guaguas, siendo el valor, la suma de \$70.000; **progresivo 5439**, de fecha 7 de agosto del 2021, donde Robinson Huerta se comunica con una persona con acento chileno, de sexo masculino, a quien le pregunte si está disponible; esta persona dice que sí, por lo que Robinson le pide que se dirija a la Casa de la Guagua; **progresivo 9271**, de fecha 11 de agosto del año 2021, donde Barrios le cuenta a Huerta que un vecino (que tiene una camioneta roja) de la Casa de la Guagua, estaría sapeando, y generando problemas o reclamos por el flujo de personas que se movilizaba hacia esta casa de seguridad. Robinson le dice que durante el día irá a dar una vuelta para ver quién es esta persona, indicando además que probablemente esta persona no sepa que la casa es de él, ya que si lo supiera no le diría nada porque en el sector todos le tienen miedo; **progresivo 2698**, de 23 de junio de 2021, 09:54 horas, donde consta conversación entre José Barrios y Patricio Galloso, donde José le señala que está en la casa de

las guaguas, y comienzan a hablar respecto a personas que tienen contabilizadas para ser transportadas, y que la persona de Pullman pondrá dos buses.

Destaca además lo dicho por la funcionaria **Nicole Reed Armando**, quien previo a la detención, indicó haber participado entre los días 27 a 29 de julio de 2021, en diversas diligencias de vigilancias de los inmuebles de propiedad de Robinson Huerta, siendo esta casa la que más les costó encontrar, ya que por escuchas telefónicas sabían que era un domicilio de dos pisos de color amarillo, que se encontraba en un callejón, y que estaba cerca de la calle que va a Collahuasi, la que tenía un cartel de “se arrienda”, la que finalmente pudieron ubicar el día 29 de julio, en la noche, en la calle Flavio Rodríguez, que era una calle de tierra, por lo tanto, parecía como un callejón. Era un domicilio de 2 pisos de color amarillo y en una de sus paredes una de sus ventanas tenía un cartel que decía. “Arriendo Empresas, una cosa así y salían dos números telefónicos”, uno de los cuales, tras las consultas a las compañías, correspondía a Robinson Huerta.

Por último, ha de tenerse en cuenta que dicha casa fue objeto de una orden de entrada y registro, dando cuenta de su existencia el funcionario Alex Silva, quien estuvo a cargo de esa diligencia verificada el día 18 de agosto el funcionario, quien indicó que era de dos pisos, tal como dan cuenta, las fotos 1 y 2 de los **otros medios de Prueba N° 86**, y que si bien había unas 90 personas fuera del lugar, no fueron encontradas personas en su interior (cuestión que como se verá durante esta sentencia se produjo por las comunicaciones entre Barrios y Huerta el día de la detención, en orden a desalojar las casas)

b) Referido a la denominada Casa frente al Parque, (o “456” como también era llamada principalmente por Huerta) pudo establecerse que esta se ubicaba en calle Salitrera Alianza N° 456, la que pudo apreciarse mediante las fotografías 48, 49 y 51 de los **otros medios de prueba 86**, lugar donde incluso el día de la detención de los acusados fueron encontrados migrantes en su interior, tal como se analizará cuando se haga referencia al hecho N° 7 de la acusación, señalando además **Ciro Camilo**, que a dicho lugar llegaba esporádicamente **David Almao**, con la misión específica de recaudar dinero, lo que fue informado también por el policía **Aedo**, conforme el reconocimiento fotográfico realizado por **Hernández**, en donde señaló que **Patricio Galloso** era el encargado de cobrar dinero, jefe de servicio, el que veía los furgones y captaba a la gente. Además, el perito **Jorge Espinoza Retamal**, refirió, a propósito de la exhibición que se hizo del **otro medio de prueba N° 15**, que en el plano que allí aparece, la casa es la signada con el número 2. A, añadiendo respecto a la fotografía del **otro medio de prueba N° 13**, que le fue exhibida, que esta corresponde a dicho domicilio de un solo piso, con dormitorio sin número con cama de una plaza, el dormitorio 118, tiene un camarote, para dos personas; dormitorio 116, con una cama de una plaza y un camarote; al frente el dormitorio N° 117, con una cama y un camarote; dormitorio 115, con dos camarotes; dormitorio 113, con cama de una plaza, por lo que en ese lugar podían pernoctar **14 personas** en condiciones óptimas.

De la misma manera, la existencia de esa casa fue referida en una serie de interceptaciones telefónicas, tales como **progresivo 4607**, de 17 de agosto de 2021, que da cuenta de conversación entre Barrios y Huerta en que el primero le cuenta que las casas tenían problemas de internet, señalando Huerta que la “456” si tenía, y la guagua también.

Relevante resulta además lo dicho por la policía **Nicole Reed**, respecto a que esta casa ubicada en calle Salitrera Alianza N° 456, también de la comuna de Pozo Almonte, era denominada así porque obviamente se encontraba frente a una placita pequeña, siendo de dos pisos, el primero de material sólido, y el segundo parecía más bien de material ligero, siendo verde con amarillo, donde hicieron vigilancias los días 28 y 29, cuando en horas de la tarde-noche del día 29 de julio, alrededor de las 19:00 horas, vieron alrededor de 15 personas al interior, encontrándose la puerta cerrada, pero se podía observar a través de la reja, a estas personas, las cuales hablaban muy fuerte, y tenían acento extranjero, destacando que al día siguiente, la casa estaba cerrada, sin que se escuchara ninguna voz, encontrando además a las afueras de este inmueble, una gran cantidad de basura, dando cuenta la foto 17 de los **otros**

medios de prueba N° 46, de la vigilancia referida, donde puede apreciarse a un grupo de personas en su interior. Connotó además la **prueba materia N° 40** que fue levantada por la funcionaria Nicole Reed Armando, en la habitación usada como oficina por Robinson Huerta, en la casa ubicada en Mamiña N° 701; donde encontró dos hojas contenidas en una carpeta beige, siendo la primera de estas, una hoja de tamaño oficio que tiene una planilla, donde figuran varios inmuebles ubicados en la comuna de Pozo Almonte, donde entre otros inmuebles, aparece el ubicado en Salitrera Alianza N° 456, correspondiente a la casa frente al parque.

En relación a la Casa Castillo, ha de decirse primeramente que la misma existió como tal, en la medida de que fue usada por la organización para hospedar a migrantes cuya facilitación, por parte de la organización permitió que ingresaran ilegalmente al país, sin perjuicio de lo cual, su ubicación fue una cuestión que no pudo ser enteramente resuelta durante el juicio, por cuanto, fue planteado desde el inicio que la misma tal como refirió la funcionaria **Nicole Reed**, se encontraba en Mamiña N° 701, también la comuna de Pozo Almonte, que era un inmueble de 2 pisos, de material sólido, donde en el segundo piso - motivo por el cual se le llamaba de esa manera- tenía una construcción estilo castillo medieval, de color amarillo, teniendo el primer piso un portón lateral que daba a la calle la Tirana, que normalmente se encontraba cerrado, mientras que por el frontis tenía una puerta de reja con madera que cubría la visión hacia el interior, pudiendo observar en este domicilio -al parecer el día 28 de julio- un vehículo estacionado al exterior, Ford Ranger roja, cuya placa patente empezaba con LYL-10, creyó recordar, que se encontraba a nombre de Robinson Huerta, pudiendo observar al día siguiente, pudieron otra Ford Ranger roja, cuya patente era LSTS, sin recordar los números finales, que también se encontraba inscrita a nombre del mismo acusado, y que era conducido por éste.

Al parecer, la vigilancia realizada ese día, en donde pudo vincularse a Huerta con esa casa, llevó a pensar a los investigadores que esa era la referida casa Castillo, sin perjuicio de lo cual, durante la misma investigación, surgieron dudas, respecto a la ubicación de la misma, por cuanto fue el propio oficial de caso quien indicó que si bien pudieron determinar que el inmueble de calle Mamiña N° 701, correspondía al lugar de residencia de Robinson Huerta, pudieron también establecer durante el transcurso de la investigación, que existía otro inmueble al que también le decían Casa Castillo, el que al parecer era de menor tamaño, pero que en su fachada tenía similitud a la Casa Castillo, sin que lograran ubicarla, pero denominándola como la casa castillo 2 (lo que también fue referido por Alex Silva) la que pudo ser fijada fotográficamente el día 18 de agosto de agosto de 2021, conforme se aprecia en los **otros medios de prueba N° 86**: que da cuenta: Foto 108) Castillo 2 de Flavio Rodríguez 463; Foto 109) numeración; Foto 110) primera dependencia; Foto 111) acceso a la propiedad posterior; Foto 112) primer piso, sala de estar, con pasillo y patio posterior; Fotos 113) y 114) cocina; Foto 115) acceso a una habitación. En tal sentido, si se compara estas fotos, con aquellas contenidas en **los otros medios de prueba N° 10**, que dan cuenta de la fijación hecha en Mamiña N° 701, pueden advertirse dos cosas, esto es, que ambas tienen en su parte superior una forma de torreón, y que a diferencia de la casa de Flavio Rodríguez 463, la de Mamiña 701, tiene más características de ser un inmueble residencial que destinado al cobijo de pasajeros, todas cuestiones que llevaron el día del procedimiento a ingresar mediante una orden de entrada y registro a la casa de Mamiña, pero no a la Flavio Rodríguez 463, destacándose lo dicho por Alex Silva, quien a propósito de la entrada y registro de la casa de las guaguas (Flavio Rodríguez 439) refirió que había unas 90 personas migrantes fuera del lugar, acercándose una vecina, quien al notar que él era policía, apuntó a otra casa que tenía forma de castillo, señalando que allí también llegaban extranjeros quienes hacían ruido y tenían mal vivir, indicándole que esa casa también pertenecía al dueño del Hostal Soho, razón por la que llamaron a la puerta de ese inmueble, y se entrevistaron con una pareja de ciudadanos venezolanos, Willy Chávez y Yuliver, con quienes entablaron una entrevista, señalando que eran los administradores de esa casa, encargados de cuidar, hacer labores de

limpieza y distribuir gente, principalmente inmigrantes. Los dejaron ingresar y constataron que no había inmigrantes, sino sólo sus hijos y al recorrerla, notaron que era similar a la casa de las guaguas, de dos pisos y siete habitaciones, dos baños, diseñada para alojamiento de personas, señalando esas personas que habían recibido hasta 70 personas, agregando luego Willy al prestar declaración, que una persona apodada “Mérida”, que corresponde a un venezolano, les ofreció alojamiento a cambio de administrar esa casa, en la que tenían que hacer aseo y el orden a cambio de hospedarse ahí y no tener que pagar dinero por servicios básicos, donde se albergaban extranjeros por uno o dos días o hasta que tuvieran pasaje para irse de Pozo Almonte, a cualquier lugar de Chile, y que conocieron al propietario de nombre Robinson, sin tener más antecedentes, por cuanto en una oportunidad fue a arreglar el calefont de esa casa.

Con todo lo dicho, y sin que las defensas hayan hecho mayor cuestión sobre aquello, y sin que por lo demás existan antecedentes que permitan suponer algún vicio o legalidad a propósito del accionar policial verificado el día de la detención, lo cierto es que parece más probable que la Casa Castillo, a la que se referían las diversas escuchas telefónicas, se tratara de la ubicada en Flavio Rodríguez 463, más si el perito Espinoza Retamal, explicó mediante la exhibición que se hizo de la foto 3 de los **otros medio de prueba N° 17**, y fotos 1 y 2 de los **otros medios de prueba N° 18**, que se trataba de un inmueble con capacidad para 20 personas. En tal sentido, o bien existieron dos casas Castillo, y la organización las denominaba por igual, o bien, se produjo un equívoco entendible por parte de la policía, a propósito de que ambas casas tenían forma de torreón en su parte superior, y que en la casa de Mamiña 701 vivía Robinson Huerta, donde por lo demás se encontraron documentos y un cuaderno, que permitieron ligarlo a las restantes casas de su propiedad. Todo ello, quizás impidió a los policías dar con el paradero de otra casa nombrada en las llamadas telefónicas como “la de la esquina”, por cuanto sabían que se encontraba en la esquina de la casa castillo -conforme el mérito de las mismas escuchas- pero no pudieron encontrarla por cuanto al parecer buscaron en la esquina de calle Mamiña y no en la de Flavio Rodríguez.

Sin perjuicio de todo lo expuesto, y de las probables falencias investigativas descritas, más cuando el **progresivo 5464**, de fecha 1 de julio del año 2021, refiere que, conversando Barrios con Calle, al indicarle donde dejar a los pasajeros, Barrios señala “*En el castillo, en la casa nueva, al lado de la guagua*”, lo cierto es que la casa Castillo existió, y fue ocupada por la organización para los fines ya referidos; tal como aparece -entre otras llamadas- en el **progresivo 4125** de fecha 6 de agosto del año 2021, donde Wilma, le pregunta a José Barrios donde ir a dejar a unos pasajeros, señalando éste que llegara directamente a la casa castillo, a lo que Wilma respondió “no, con vehículo no, yo no quiero ir para allá, José, yo al terminal nomás”; **progresivo 13596**, de fecha 26 de julio del 2021, Wilma a las 8:36 horas le cuenta a Patricio Galloso que iba en camino, informando la cantidad de personas que trasladaba, preguntando a qué casa de seguridad debía llevarlos, respondiendo Galloso que a la Casa Castillo; **Progresivo 10553**, de 15 de julio de 2021, donde Wilma habla con Patricio, y le pregunta a qué hora saldrán sus 10 pasajeros, que son los mismos de Milton, diciéndole Patricio que él ya les explicó a los pasajeros, saldrían a las 22:00, tras lo cual Wilma le dice que él le había mencionado a Milton que era las 20:00, le dice que sí, pero que la Agencia -la compañía de Bus- le cambió los pasajes y van a salir a las 22:00, que además se encuentran alojados en la casa Castillo.

Además, ha de tenerse presente que, si bien se investigaron otros inmuebles asociados a Huerta, tales la residencial Soho, o un inmueble cercano a éste que parecía ser una parcela o sitio eriazos, que tenía un portón con la leyenda Abastible, lo cierto es que estos no tenían relevancia probatoria para lo que dice relación con este juicio.

Por último, en relación a ciertas alegaciones planteadas tales como si las casas ocupadas por la organización tenían o no una recepción -como sí la tenía la residencial Soho- o bien si el destino de los inmuebles era comercial, ha de tenerse presente que ello no es relevante, ya que si bien en tiempo anterior o posterior al de los hechos, dichos inmuebles prestaron o prestan servicios a empresas particularmente mineras, lo cierto es que durante el

tiempo que funcionó la organización, estas se destinaron a un uso ilícito, sin que exista respaldo contable o tributario alguno presentado por la defensa de Huerta que dé cuenta, tanto que éste desconocía el fin delictivo en que se ocupaban sus casas -siendo más bien la prueba conteste en que tenía pleno conocimiento- o que durante ese tiempo dichas casas fueron efectivamente ocupadas en prestar un servicio comercial lícito. Asimismo, la sindicación hecha por los perseguidores en la acusación respecto a que llegaron a permanecer en dichas casas en algún momento hasta 120 personas distribuidas en los inmuebles, no tiene sustento probatorio alguno, siendo más bien un dato probabilístico, en atención a la cantidad de personas que posiblemente podían alojar las casas, sustentado además en el hecho de que se tuvo noticia de que en algunos momentos, sus capacidades sobrepasaron lo aconsejable, sin perjuicio de lo cual, se estará a lo que se diga al momento de la acreditación del hecho, en orden a que dichos inmuebles llegaron a albergar una indeterminada pero numerosa cantidad de personas.

Luego, conforme pudo acreditarse durante la investigación, la organización, particularmente tras la fiscalización de 12 de mayo de 2021, no contaba con buses para trasladar a los migrantes hasta Santiago, para lo cual, contrataban servicios privados de buses, o bien compraban pasajes a empresas formales para ello, conforme pudo apreciarse a propósito de los 134 pasajes de la empresa Pullman Bus, encontrados en poder de Galloso el día 18 de agosto de 2021, los que se encontraban a su nombre, conforme se aprecia en la **prueba material N° 12** y en las fotografías de los **otros medios de prueba N° 48**, como los 16 boletos o pasajes de Turbus de Pozo Almonte a Santiago, a nombre de José Barrios Torres, decomisados en su domicilio, y que fueron exhibidos mediante la incorporación de la **prueba material N° 53**, todas cuestiones que permiten entender, que la organización contaba con los medios necesarios para cumplir su cometido en orden a hacer llegar a los migrantes a su destino final en la ciudad de Santiago.

Conforme todo lo expuesto, a entender de estos sentenciadores, se han acreditado mediante la prueba rendida, los elementos fácticos de la acusación, acreditándose además la concurrencia de los requisitos doctrinales y jurisprudenciales que dan contenido al delito de Asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes reiterado y agravado, contenido en el artículo 411 quinquies, en relación con los artículos 292 y siguientes del Código Penal y del artículo 411 bis incisos 1° y 3° del mismo cuerpo normativo, en los que los acusados **Calle y Mamani**, han tenido participación de autores, debiendo sancionárseles, en su calidad de líderes de la organización, al tenor de lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 293 del Código Penal, mientras que a los acusados **Barrios, Galloso, Almao, Huerta, Araos, Núñez y Rezzio**, se los sancionará, en los términos que indica el artículo 294 del mismo cuerpo normativo.

III.- En cuanto a los delitos reiterados de tráfico ilícito de personas agravados.

Previo a entrar al estudio de cada hecho, debe precisarse que el delito de asociación ilícita es uno de mera actividad, lo que importa que se comete por su sola constitución o por la sola circunstancia de organizarse en post y en base a un plan criminal, conforme lo reconoce el artículo 292 del Código Penal, y es así como los acusados han sido sancionados penalmente por la configuración de ese ilícito de acuerdo al hecho N° 1 del libelo acusatorio.

Por otra parte, y sin perjuicio de reconocer la amplitud y alcance de los verbos rectores del delito de tráfico de migrantes -y para cuya concreción se organizaron los encausados como quedó latamente establecido- el Tribunal no puede perder de vista el artículo 294 bis del Código del ramo, en cuya razón nuestro sistema de imputabilidad se basa en el principio de responsabilidad en orden al cual se responde por las acciones específicamente ejecutadas.

En efecto, si bien parte de la doctrina, especialmente la española, hacen extensiva la responsabilidad a los miembros de una asociación ilícita a todos los delitos en que se vean involucrados algunos de ellos, a través de la teoría de la anticipación y el modelo de transferencia de responsabilidad, lo cierto es que en virtud de la normativa chilena ello no

encuentra asidero, por cuanto la regla explícita del artículo 294 bis implica castigar a la asociación ilícita con independencia del reproche penal que corresponda por cada delito o crimen cometido al alero de su estructura u organización.

Entienden estos sentenciadores que a ello se apunta al indicarse que serán partícipes los acusados en la medida que vayan dando la cobertura que les corresponde de acuerdo al rol que cada uno cumple en la asociación, y es, por tanto, ésta la visión a la que el Tribunal se estará para determinar la participación en los hechos N°s 2 a 8 de la acusación.

Igualmente, sin perjuicio del análisis y conclusiones a la que se arribe en cada uno de los hechos, ha de tenerse en consideración lo expuesto a propósito de la agravación del delito por poner en peligro la vida de los migrantes, que se hizo a propósito del hecho 1 de la acusación.

Además, ha de tenerse presente lo dicho por buena parte de los funcionarios de la Brigada investigadora de Trata de personas, y aquello que pudo incluso advertirse durante la secuela del juicio, respecto a lo difícil que fue no solo ubicar a las víctimas de estos hechos y otros afectados, sino que hacer que cooperaran con la investigación, e incluso comparecieran a declarar a estrados, cuestión que si bien pudiere parecer un mero antecedente, da cuenta de las dificultades que enfrentan quienes migran, más si se encuentran en una situación migratoria irregular, escuchándose en estrados a aquellos que comparecieron, sobre los temores a ser obligados a retornar a sus países, cuestión que será tenida en cuenta al momento de valorar la prueba, según sea el caso.

Finalmente, resulta necesario destacar que, a propósito de lo indicado sobre el objeto común y preciso de los miembros de la asociación ilícita, referido a la comisión del delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, y el análisis que allí se hizo respecto al tipo penal en comento, se tiene por reproducido en los pertinente a lo allí señalado, a propósito del análisis que a continuación se hará de los restantes hechos de la acusación.

A.- Hecho N° 2 de la acusación ocurrido el día 12 de febrero de 2021.

Que, como punto de partida, ha de tenerse en consideración, conforme el mérito de lo señalado al momento de referirse esta sentencia a las detenciones de los acusados, que aquello llevó a una serie de incautaciones tanto de teléfonos como de antecedentes, lo que, entre otros antecedentes, dieron luces a los investigadores acerca de la existencia de los hechos de los cuales da cuenta esta parte de la acusación, destacándose lo dicho por el funcionario Alex Silva Vega, quien señaló que fue Ciro Camilo quien determinó que el 12 de febrero de 2021 Wilma y Milton fueron detenidos por el artículo 318 en Pozo Almonte, pero lo particular, que en dicha oportunidad, iban en un vehículo con una cantidad indeterminada de extranjeros y con ello lograron concluir que la actividad era anterior a la fiscalización de 12 de mayo de 2021, describiendo durante su declaración el mentado oficial de caso, este hecho, cómo el primer con personas identificadas.

Teniendo aquello presente, puede indicarse que lo que dice relación con este hecho N° 2, que ha quedado debidamente acreditado con el mérito de las declaraciones y restantes piezas probatorias incorporadas en juicio, a este respecto. Al efecto, los testimonios del funcionario policial de la 2° Comisaría de Pozo Almonte Contreras Cáceres y del testigo Rivero Notera, establecieron la dinámica descrita en la acusación, en cuanto el 12 de febrero de 2021 el móvil Hyundai conducido por Milton Mamani fue fiscalizado en la ruta 5 Norte con extranjeros en situación irregular como pasajeros. Al efecto, el carabinero **Mauricio Contreras Cáceres** dio cuenta de haber participado en la referida fiscalización, indicando que el vehículo fue controlado a la altura del kilómetro 1810 con extranjeros en su interior sin la documentación debida, y que, al ser consultado al respecto, Milton Mamani, que era quien conducía, indicó que los había encontrado haciendo dedo en la ruta y por eso los había llevado. Sin embargo, uno de los extranjeros, que iba sentado al medio del conductor y de la copiloto, habló con él, dando cuenta de su ingreso por un paso ilegal en Colchane y que abordaron el vehículo conducido por Mamani y que la mujer que iba de copiloto, le había dado

golpes para que no hablara, no obstante lo cual accedió a conversar con el personal de Carabineros y es así como relató las circunstancias del viaje, especificando que les habían cobrado \$50.000 por el traslado.

En efecto, y en términos concreto, Contreras explicó al Tribunal que el día referido a eso de las 2:00 horas de la mañana, trabajaba en segundo patrullaje policial en Pozo Almonte, realizando controles vehiculares selectivos en pandemia de todo vehículo que ingresaba a Pozo Almonte. Fiscalizaron un vehículo marca Hyundai H1, se les pidió el salvoconducto a los pasajeros que venían en la parte delantera del vehículo y no lo traían y en la parte trasera del furgón traían más pasajeros. Fue en la ruta cinco norte, en el kilómetro 1810, al ingreso a Pozo Almonte. Estaban con personal militar por razones de cobertura. Fiscalizaron este vehículo que había sido “funado” por redes sociales de Pozo Almonte, por cuanto si bien a él no le constaba, un cabo del ejército lo mantenía en redes sociales, ya que era de esa ciudad, quien le señaló que este vehículo ya había sido funado reiteradamente, porque traía a Pozo Almonte gente migrante a quienes ingresaban a una casa. Iba manejando Milton Mamani y de copiloto Wilma Calle, y al medio una persona de nacionalidad extranjera, quien iba muy asustado, por lo que no respondió a las preguntas que le hizo, pidiéndole al conductor que abriera la puerta trasera encontrando a unas 15 personas, iban hombres y mujeres, no recordando si iban niños, a quienes les pidieron descender del vehículo, siendo en ese momento en que llamó a un lado a quien iba adelante, quien se llamaba Arcángel, pidiéndole que dijera la verdad de lo que ocurría, por cuanto el conductor les dijo que le hicieron dedo, y que de buena voluntad les paró, respondiendo -pese a que los extranjeros no suelen responder por miedo- que ellos habían pasado por un paso ilegal -por unos riachuelos y mucho pasto y que tenían que ir saltando para llegar al pueblo donde los esperaban - y que estas personas les habían cobrado para traerlos de Colchane, añadiendo que cuando los fiscalizaron, Wilma le daba golpes con su pie, para que no dijera nada, y que ellos habían pagado. Él le dijo que se quedara tranquilo, luego empezaron a hablar todos, señalando que muchos de ellos habían pagado \$50.000, entonces Wilma se ofreció en ese mismo momento a devolver el dinero de las transferencias que ya le habían hecho destacando que desde Huara a Pozo Almonte no hay locomoción colectiva diaria, y que había que tomar un taxi o colectivo, que no cuesta más de \$4.000 a \$5.000 pesos en taxi.

Agregó que tanto Mamani como Calle fueron detenidos por el artículo 318 del Código Penal, y apercibidos por el artículo 26 del Código Procesal Penal, ya que no llevaban salvoconducto, destacando que tanto Wilma como Milton negaron en todo momento que realizaran transporte remunerado de migrantes, hasta que los pasajeros empezaron a contar la verdad en la misma ruta antes de ser trasladados a la Comisaría.

La declaración de Contreras se corrobora con lo atestiguado justamente por ese pasajero extranjero que iba sentado en la parte delantera del móvil entremedio de Mamani y Calle, **Arcángel Rivero Natera**, quien señaló que siendo venezolano, decidió venir a Chile por la situación de su país, “a la mala, ósea, entrar por trocha” esto es por pasos no habilitados, ya que al llegar a la frontera y no conocer a nadie, personas que están ahí captando a migrantes cobrándoles dinero, quienes en Bolivia se llaman “chamberos” lo llevaron desde Bolivia, hasta Colchane, usando como método el miedo que infunden a los migrantes, por cuanto indicaban que si la policía los agarraba se irían presos o serían maltratados, con el fin de aprovecharse de la necesidad y lucrar.

Añadió que con él habló un “chambero” de piel oscura, con ojos achinados, bajo, de unos 39 a 40 años, teniendo los típicos rasgos de un boliviano, quien le ofreció pasar por dinero, señalándole que si no tenía dinero no pasaba, quien hablaba con las personas que estaban allí, y una vez que tenían un número significativo de personas, vía telefónica contactaba a la persona que estaba del lado chileno, estacionando una combi en el desierto, a lo lejos visible, quien también al parecer era boliviano, a donde las personas tenían que dirigirse por su cuenta, a su riesgo, ya que ellos no se hacían responsables por nada. De hecho, cuando intentó pasar a Chile, a eso de las 14:00 a 15:00 horas, había un dron de Carabineros,

por lo que el chambero los dejó botados allí, por cuanto les dijo que, si lo veían, no podría seguir trabajando el resto del día, por lo que se devolvieron, apareciendo luego la misma persona, quien esperando que Carabineros se fuera “procedió a hacer el acto ilícito con nosotros”, reencontrándose con ellos, y “ahí nos pasó”, siendo muchas las personas que iban con él, destacando que desde Pisiga, hasta que se montaron a la Van, el trayecto duró unos 15 minutos, siendo todo llano, habiendo incluso mujeres con niños en sus brazos, siendo en todo momento apurados por el chambero.

Destacó que le cobraron por cruzar la suma de \$50.000, y una vez en Chile, cuando ya habían sido captados por la organización, y luego de subirlos a una camioneta color negro en el lado chileno, los dejaron en una casa con situación precaria, ubicada en un pueblito, elevando el precio entre \$55.000 a \$60.000, destacando que la combi se metió a un depósito donde habían otros carros estacionados, lugar donde los dejaron unas dos o tres horas, mientras se imagina captaban a otras personas y realizaban el cobro.

Añadió que después de haber cruzado la frontera de Bolivia y Chile los movilizaron en un auto a través del desierto por arena, viendo al rato una especie de carretera mientras iban hablando por celular. Es más, los hicieron bajarse y correr hacia unas dunas de arenas, por cuanto supuestamente venía una patrulla de carabineros por la zona, ya que alguien los venía alertando de la situación, para que si carabineros los fiscalizaba, supuestamente vieran sólo a quien iba manejando y el copiloto, añadiendo que quien iba manejando de Colchane a Huara, también tenía tez oscura, a quien si la viera, lo recordaría, quien venía hablando con una mujer boliviana que también había entrado “a la mala”, quien venían en la parte delantera de la camioneta, a quien le dio indicaciones, para que fuera ella una especie de guía, escuchando que el conductor le señaló a ésta las indicaciones por donde tenían que caminar, esto es, hasta donde estaban los remolques, por lo que cuando se bajaron del vehículo, en horas de la noche, ya que ese conductor los dejó a la orilla de la carretera, se limitó a seguir a esa persona a quien le habían dado las indicaciones, por unas dos horas. Al llegar al sector de los remolques, durante la madrugada, estuvieron escondidos un rato, cuando “por arte de magia estaba este otro sujeto” quien estaba captando migrantes en el lugar, que se imagina por modo de seguridad, siendo ese su modus operandi, para que no haya una conexión tan directa y evidente, para que uno no se diera cuenta en el momento de que trabajaban en complicidad, por lo que esa persona estaba obviamente ahí, esperando que llegara ese número de migrantes, para posteriormente hacerles otro cobro, para poder movilizarlos hacia otra zona en una van oscura, con capacidad para muchas personas, aclarando que la chica a quien seguían, no les señaló concretamente cuales fueron las instrucciones que le dieron, pero cuando llegaron a la zona donde estaban los remolques de camiones que estaban allí, salieron de la arena y se escondieron, hasta que la chiquilla se acercó a hablar con el caballero, que era el único que se encontraba ahí, que estaba acostado en un remolque, a quien él le preguntó hacia donde iban, mostrándose dicho conductor un tanto desconfiado al principio, diciéndole éste que no, que los iba a dejar ahí, hasta que dijo que sí, por lo que por una cantidad de dinero semejante a la que le cobraron los otros personajes -\$50.000 por persona- siendo pagada dicha suma por transferencia a cuenta Rut, hecha por personas que estaban en Chile, destacando que en su caso un conocido le iba a hacer el favor de depositar el dinero, lo que finalmente no ocurrió, por lo que no llegó a hacer ese pago, porque de tanta vuelta que el conductor y la mujer con que andaba dieron, los tuvo entre una y tres horas ahí, “corran para acá y vayan para allá” y cuando la camioneta ya estaba llena, recordó que dos venezolanos quisieron subir, cuando la señora jaló por la camisa al chiquillo, bajándolo a la fuerza, dejándolo ahí, dirigiéndose luego con la van llena hasta Pozo Almonte, cuando al momento del cruce, imaginando que iba a seguir derecho, se encontraron con un retén, cuando un carabinero les hizo una señal con una linterna para que se detuvieran, evadiendo en un primer momento el conductor ese control, pero luego, al ponerse el carabinero al frente de la camioneta los fiscalizaron, destacando que el caballero y la dama que iban manejando dicha combi le hicieron que se montara adelante, entre medio de ellos, diciéndole la dama que si

veían a carabineros, no dijera nada, por lo cual, cuando el carabinero asomó su cabeza dentro de la camioneta, viendo una significativa cantidad de personas -más de 8 personas- le preguntó al chofer hacia dónde se dirigía con ese número de personas, respondiendo el conductor que estaba haciendo el favor de adelantarlos un poquitito más allá, ante lo cual el policía preguntó si estaba cobrando por dicho favor, ante lo cual la señora, quien asumió era la pareja del conductor, lo pisó fuerte, para que él no le dijera la verdad al carabinero, sin perjuicio de lo cual, éste funcionario le pidió a él que bajara del vehículo, diciéndole la verdad, esto es que el señor estaba ahí parado, justamente para cobrar dinero a los migrantes a fin de moverlos de sitio, señalándole el carabinero que le parecía injusto lo ocurrido, ya que el conductor estaba realizando una actividad ilícita, por la cual estaba ganando más de \$600.000, que era mucho más de lo que el mismo ganaba como carabinero.

Posteriormente, todos fueron detenidos, llevándolos en un carro policial que llegó a la comisaría de Pozo Almonte, lugar donde él entregó su declaración, interrogando a todos, incluso a los implicados, y tras unas horas el caballero salió y les pidió disculpas, diciéndole que lo que había hecho estaba mal.

Luego, aclaró que una vez en Chile, llegó al lugar donde había carros sin patente guardados allí, siendo una zona rural y fea, tomando una Van hasta Huará, se bajaron, siguió a la chiquilla boliviana, caminado por horas en el desierto, hasta el sector de los remolques, donde estaba por arte de magia el otro caballero que tenía una Van distinta, indicando luego que “magia no era”, por cuanto llegó a la conclusión que se trataba de una organización porque era evidente, ya que cómo era posible que hubiera habido justamente una persona ahí con una camioneta con esa capacidad de personas, al igual que la que estaba en Bolivia, para trasladar a tantas personas y en Colchane había muchas camionetas, estando ellas ligadas, señalando que *“una persona con conciencia se daría cuenta que obviamente hay un lazo que los une porque uno lo suelta aquí y el otro lo agarra, ósea, no fue que nosotros estuvimos ahí dos días esperando a que apareciera alguien, no ya esa persona estaba justamente ahí, es por algo que esa persona estaba esperando justamente con esa camioneta para esa capacidad de personas, obviamente hay una actividad ilícita, de la cual se lucra”*.

Asimismo, lo declarado encuentra pleno correlato con la documental incorporada y que al respecto fue explicada por el testigo Contreras. Al efecto, con la copia de ingreso del Libro de Guardia, correspondiente a la **documental N° 45**, de fecha viernes 12 de febrero de 2021 de la 2° Comisaría de Pozo Almonte a las 3:15 A.M se constata el procedimiento al que ambos deponentes han aludido y en ella consta que los fiscalizados son precisamente Milton Mamani y Wilma Calle, destacándose que fueron aprehendidos por el Carabinero Mauricio Contreras Cáceres, que es justamente el policía que declara, existiendo de este modo toda lógica en que sea Contreras quien declare en juicio, por cuanto es él, el que al haber practicado el procedimiento policial, es quien está en mejores condiciones de dar cuenta de lo acaecido y por él, en efecto, realizado.

A su turno, con la copia del registro del mismo libro y fecha, contenido en la **documental N° 47**, se acredita que a ambos se les dio la libertad, dejando constancia que se trata de pasajeros extranjeros con ingreso ilegal y que el vehículo fue retirado por realizar transporte de pasajeros, y en cuya lista aparece en primer lugar, precisamente Arcángel Alfredo Rivero Natera, lo que se corrobora, además, con el Parte Denuncia N° 196, correspondiente a la **documental N° 46**, en el que también aparece como incluido en el procedimiento, con todo lo cual se tiene por asentado que Rivero Natera iba efectivamente en el móvil de Mamani, tal como él lo afirmó, y por ende sus dichos gozan de la credibilidad necesaria para explicar lo por él vivido junto a los referidos acusados. Importante es señalar que cada uno de estos documentos lleva aparejado un certificado suscrito por el Mayor de Carabineros Baris Ratkevicius Riveros, ambos fechados 16 de junio de 2022, en los que se consignan que los aludidos instrumentos son copia fiel a su original, conforme los antecedentes tenidos a la vista, por lo que con ello tienen el mérito suficiente para dar por establecidas las circunstancias ya desarrolladas.

Todo ello se afianza aún más con el Oficio N° 874 de 16 de junio de 2022 de la 2° Comisaría de Pozo Almonte que informa del mismo procedimiento y por el cual se remite la instrumental antes indicada, contenido en la prueba **documental N° 44**. Con todo lo anterior queda además asentado que el traslado se efectuaba en la madrugada, en circunstancias que el desplazamiento se encontraba limitado por toque de queda por la pandemia, que era lo que justamente motivó la presencia de Carabineros con la colaboración de personal militar en las carreteras para efectuar controles vehiculares, conforme lo explica Contreras. Dicho dato no resulta trivial, desde que ha quedado acreditado ya desde el primer hecho del libelo acusador que parte de la dinámica delictual de la organización criminal se hacía de madrugada para asegurar así la poca visibilidad, por un lado, y por otro, pretender evitar controles, lo que en este caso no les fue beneficioso.

A ello debe añadirse la declaración del Oficial de caso, **Ciro Camilo González**, por cuanto expresa que el vehículo en el que se movilizaba Milton Mamani junto a Wilma Calle el 12 de febrero de 2021, con extranjeros a bordo ya en horas de la madrugada desde la ruta que une Huara y Pozo Almonte, fue fiscalizado por una patrulla policial de la 2° Comisaría de Pozo Almonte, procediendo a la detención por infringir las normas de salubridad y por transportar extranjeros ilegales sin la autorización respectiva, pero sin que en ese momento la patrulla policial identificara el operar de la organización criminal. De igual modo, a través de su declaración el Tribunal contó nuevamente con el relato de Rivero -que se reproduce prácticamente en los mismos términos a los que declaró en estrado- y de dos pasajeros más, **Jesús Medina y Jackson Gelviz**, quienes aportaron las circunstancias del viaje desde Táchira en Venezuela a Chile, el cruce mediante trocha de la frontera chileno-boliviana y el control que se practicó por Carabineros al móvil que abordaron mientras se trasladaban por la carretera. Jackson relata que al cruzar la frontera se encuentran con las personas en unas casas abandonadas en donde se les pide un cobro para ser trasladados a Pozo Almonte de \$20.000 por cada uno, lugar al que no alcanzan a llegar por ser detenidos por Carabineros en el kilómetro 1810 y que previo a ello, el conductor y copiloto les piden a los extranjeros que no le indiquen a la policía nada acerca del cobro, sino que el traslado es un favor.

En detalle, **Ciro Camilo** señaló que **Jackson Gelviz** le relató que viajó de Venezuela con destino a Colombia, para lo que no contactó a una agencia o a un asesor como fue conocido en la investigación desde el inicio del viaje, sino que viajó por los distintos países de Sudamérica, llegando a las fronteras él junto a Jesús, pero llegando de manera autónoma y al llegar a cada frontera, contactaba a personas o trocheros para que lo cruzaran y así pasó por Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y al llegar a Bolivia ambos antes de realizar el cruce, contactan a un trochero y este trochero les pide que realicen un pago que lo hacen en una parte en dólares, otra parte en una transferencia bancaria, la que realiza una familiar de uno de ellos en Chile y luego al cruzar la frontera se contactan o se encuentran en un lugar que ellos mencionan que serían casas abandonadas, en donde se les pide una segunda transferencia para luego ser trasladados hasta la comuna de Pozo Almonte, donde no alcanzan a llegar, porque son detenidos por Carabineros en el kilómetro 1810, que en realidad es el ingreso a la comuna de Pozo Almonte. Al momento que el Carabinero realiza el control policial o al momento de que los imputados se percatan de que van a ser fiscalizados, los acusados Mamani y Calle le solicitan a todos los extranjeros que le deben señalar a los policías que no se les realizó ningún cobro por el traslado, que el traslado se realizó en realidad como un favor, pero que no realizaron ningún pago y que los conductores no le habían realizado ningún tipo de cobro por trasladarlos, añadiendo que finalmente le mencionaron a los Carabineros que ellos habían realizado un pago de \$20.000 pesos cada uno, por lo que los policías solicitaron a los imputados que les devolvieran el dinero a cada uno de las personas extranjeras que abordaban ellos, por lo tanto, les devolvieron el dinero en efectivo.

Y, en prácticamente los mismos términos, Camilo reproduce el relato de Medina, indicando éste que se dedicaba a la agricultura en el estado de Táchira, que vivía junto a su familia, que no tiene hijos, y que le pagaban un monto diario de 25.000 pesos colombianos.

Como era un estado fronterizo, a él le pagaban en pesos colombianos, pero que de igual manera ese monto era un monto bastante bajo, que no le alcanzaba para vivir, por lo tanto, decide viajar a Chile. Comenzaron el viaje a fines del mes de enero, principios del mes de febrero, por viajaron alrededor de 10 días, y que el día 10 de febrero ya estaban en Bolivia, dispuestos, o ya buscando la opción de cruzar a Chile. En el resto del trayecto, ambos lo describen de manera muy similar, dicen que transfieren o contactan a un trochero, que este trochero les pide realizar un pago, este pago lo realizan en transferencia y en efectivo, y luego al realizar el cruce tras caminar aproximadamente dos horas, por un terreno que era bastante complejo, donde había zanjas, quebradas, describiéndola como una caminata bastante difícil de realizar, llegaron a una casa aparentemente abandonada, son recibidos por Wilma y Milton. En ese momento ellos no sabían sus nombres, sólo dicen que son un hombre y una mujer, que aparentemente eran pareja, quienes les realizan un segundo cobro de \$20.000 pesos a cada uno, \$40.000 pesos en total, y que esta transferencia la realiza una prima de Jackson -por cuanto ellos no tenían dinero- en pesos chilenos y luego de eso emprenden el viaje hasta Pozo Almonte. El primer cobro, el que se realiza antes de cruzar la frontera, o en el momento en que se estaba cruzando la frontera, según Jesús fueron por 60 dólares en efectivo, y realizan una transferencia, y el monto de la transferencia no lo recuerdo exactamente. Jackson menciona que realizan sólo una transferencia, que es al ingresar a Chile, y Jesús menciona que realizan una transferencia junto al pago en dólares, y que luego deben realizar una segunda transferencia al ingresar a Chile. Los 60 dólares fueron pagados en efectivo, pero al especificar Jesús los montos, dice 60 dólares en efectivo, y luego él vuelve a mencionar el monto en transferencia, por lo tanto, es muy probable que al momento de la declaración haya confundido los pagos, y en realidad fue un pago mientras se cruzaba la frontera en dólares, y un segundo pago al ingresar a Chile, en transferencia.

Como se aprecia, los declarantes relatan las circunstancias del control y la forma por la cual la mujer que iba de copiloto -Wilma Calle- pretendía que los extranjeros no interactuaran con la policía o proporcionaran información respecto de su viaje, el que se había ciertamente iniciado desde el extranjero y cuyo ingreso al territorio nacional se concretó mediante los trocheros o guías, que son las personas con las que precisamente Mamani y Calle se relacionaban para poder tener migrantes ilegales a quienes dar cobertura ya en suelo chileno y así empezar a cumplir la fase y el liderazgo que les correspondía en la organización.

Ello es coincidente a su vez con las cartolas del Banco Estado, contenidas en la página 9 de la prueba **documental N° 53**, en que aparece diversas transferencias efectuadas y recibidas por Calle durante el mes de febrero y asimismo, con las fotografías 1) y 2) de los **otros medios de prueba N° 78**, se acredita la existencia de los pasajeros por constar su identidad en sus respectivas cédulas de identidad venezolanas y que fueron debidamente incorporadas por Camilo y ambos figuran también como pasajeros del móvil de Mamani conforme la misma **documental N° 47**, en que se indica que ambos son venezolanos- como se señala en sus respectivos documentos de identidad- con indicación de "F 127" para Medina y "F 126" para Gelviz, todo lo cual confirma la efectividad de encontrarse a bordo del vehículo de Mamani y en orden a ello estar en posición de declarar lo que le relataron a Camilo.

Conviene señalar que si bien las declaraciones de Gelviz y Medina difieren a lo declarado por Rivero en cuanto a que éste refiere a un sector de remolques donde se habría encontrado con los transportistas, lo que no es señalado por los primeros, lo cierto es que ello aparece como irrelevante desde que no pueden dar cuenta exactamente del trayecto realizado por las circunstancias propias del cruce, pero, no obstante lo cual, uniendo todas estas declaraciones, precisamente se extraen de ellas los elementos comunes que los vinculan con Calle y Mamani, por cuanto habiendo efectuado el cruce de modo ilegal por la misma frontera a través de chamberos o coyotes, son recogidos por los acusados para ser llevados, como quedó asentado en el juicio como parte de su dinámica, a una casa precaria para luego ser movilizadas a Pozo Almonte (lo que en este caso no prosperó); y, efecto, ello se condice con la manera de operar, puesto que de otro modo, los extranjeros quedarían sin la cobertura que

requieren en el territorio nacional una vez que cruzan la frontera. Más aún, estimando, que como ya quedó probado, eran precisamente Calle y Mamani quienes a través de los contactos que mantenían con los trocheros, sabían los días y horarios de cruces y que es precisamente lo que justifica que incluso fuere la propia víctima Arcángel Rivero la que percibiera la conexión entre unos y otros, ya que tan pronto cruzó, encontró a las personas esperándolos, que es justamente la coordinación que existía y la que se ha desarrollado latamente a propósito del hecho 1.

Por otro lado, si bien Silva y Contreras refieren que el procedimiento se adoptó por traslado irregular de pasajeros y por infracción al artículo 318 del Código Penal, no es posible obviar, en primer término, que el mismo Parte Policial N° 196 de 12 de febrero de 2021, indica en el acápite “Antecedentes del delito”, que respecto justamente de Rivero Natera se trata de “extranjeros que ingresan o intentar egresar del país”; ello, porque en aquel entonces y bajo la legislación vigente la acción de ingreso ilegal al país estaba penada también para el que la ejecutaba, por lo que se colige que el personal que adoptó el procedimiento constató igualmente que Milton y Calle trasladaban migrantes en situación irregular. Ello, a la luz de los antecedentes que esos policías manejaban y para la fecha de acaecimiento de estos hechos, podía verse como un hecho aislado circunscrito únicamente a una infracción del artículo 318 precitado, pero, ya con toda la investigación ventilada en estrados ciertamente no puede seguir manteniendo tal naturaleza, por cuanto el Tribunal se ha impuesto ya de todos los antecedentes de la causa en que el hecho del 12 de febrero de 2021 se enmarca dentro de toda la operativa que desarrollaba la organización, información con la que no contaban esos funcionarios. Por lo demás, no puede pretenderse que luego, y una vez que se ha logrado establecer la estructura delictual y su forma de operar, no se persiga criminalmente este hecho únicamente por haberse realizado en su momento un procedimiento policial que recogía sólo en parte la realidad; y es que, existiendo otros hechos que merecen reproche penal, deben ser igualmente perseguidos y juzgados, como en efecto se ha procedido, todo ello bajo el alero de la normativa aplicable.

Así las cosas, las probanzas se entrelazan coherentemente e incluso lo hacen respecto de otros antecedentes, como la casa de seguridad de Colchane a la que fueron trasladados por Mamani y Calle una vez que los recibieron en la frontera, y que se respalda con la exhibición de la foto 5) del **otro medio de prueba N° 50**, que reconoció Rivero y cuyas características se han ventilado ya a través de diversos testimonios; precisamente, la antes dicha foto le fue exhibida a diversas víctimas que también permanecieron en esa casa en Colchane a la espera de ser trasladados a Pozo Almonte unas 2 a 3 horas, principalmente y que en lo concreto Rivero Natera describe como una casa con colchonetas sucias en el suelo, mientras que conforme lo indicado por Camilo, Jackson y Medina se refirieron al lugar como “casas abandonadas”.

Con ello, además, queda acreditada la participación de **Mamani y Calle** como quienes facilitaron e hicieron posible el ingreso de los extranjeros a Chile de modo ilegal al aguardarlos en la frontera y proporcionarles la cobertura que en aquella fase les correspondía; todo ello con ánimo de lucro, que se evidencia precisamente con el pago que debieron practicar Medina y Gelviz, y pese a que Rivero reconoció que no alcanzó a pagar, lo cierto es que el elemento objetivo del tipo es el “ánimo” de lucro, lo que en los hechos se concreta al haber mediado un cobro, que en ningún caso obedece a mera liberalidad. Importante es señalar que es el mismo Rivero Natera el que reconoce en estrados a Mamani, y como lo expresara “en un 100%” y pese a que momentos antes se había mostrado dubitativo, lo cierto es que luego afirma reconocerlo, lo que en todo caso no merece abrigar dudas al respecto, ya que existe abundante documental que sí da cuenta que fue Mamani el que trasladó a Rivero desde la frontera, junto con Calle, quedando así suficientemente acreditado el punto.

Finalmente, este hecho se encuentra reiterado y agravado por la hipótesis de poner en peligro la vida del afectado en base a la declaración de Rivero, quien describió las difíciles condiciones climáticas del cruce y de la zona, poniendo énfasis en que hubo un tramo que debieron cruzar de noche y luego fueron llevados a una casa que tenía sólo colchonetas y

donde debieron permanecer largo rato hasta que fueron sacados. Para ello también se considerará el testimonio del Carabinero Cáceres, por cuanto éste que se desempeña en la zona, conociendo la frontera, ilustró al Tribunal acerca de las condiciones de la misma indicando que *son complicadas, los riesgos son muy altos por los delitos y condiciones geográficas, las temperaturas son muy bajas en Colchane -15° a 18° bajo cero en la noche-, en el día de 5° a 8° grados. La geografía del sector, en especial en Pisiga es complicada, hay bofedales, canales o riachuelos chiquititos tapados por maleza, lo que complica todo. La gente pasa por ahí, la maleza tapa los ríos que no tiene dirección y estaban cruzados y la gente se cae y el agua es muy helado, la gente busca cruzar de noche y es más complicado. Como consecuencia, han encontrado fallecimientos dentro de los mismos canales por hipotermia y quedan botados por el grupo que lo acompañaba. En lo personal ha visto más de 6 o 7 personas fallecidas en el lugar, la mayor cantidad han sido venezolanos.*

Por su parte, el Oficial de Caso al referirse a la declaración de Medina da cuenta de la forma cómo relató el cruce, indicando que *caminó aproximadamente dos horas, que el terreno era un terreno bastante complejo, que había zanjas, quebradas, y lo describe como una caminata bastante difícil de realizar.*

A este respecto, si bien específicamente el testigo Rivera no fue tan explícito en describir las complejidades de su cruce, cabe indicar que sí quedó asentado que el cruce lo hizo por la frontera en la parte de Pisiga, que es lo que motiva su traslado a Colchane, sector que justamente tiene esas características de cruce que ya fueron, por lo demás, latamente abordadas a propósito del hecho N° 1, dejando establecido que la agravación del artículo 411 bis del Código Penal está dada por “poner en riesgo la vida” de los migrantes y que, conforme ya lo ha desarrollado la Excma. Corte Suprema, eso está dado tanto por la ruta misma del cruce de frontera con sus características riesgosas, como las de acopio, y en este caso sabemos que Rivero cruzó por tal sector y además quedó a la espera del nuevo tramo en el sector de Colchane en ese inmueble precario sin las condiciones que protejan adecuadamente del frío a quienes espera. En efecto, al referirse Camilo a lo declarado por Medina y Gelviz, éstos la describen como “casas abandonadas”, de lo que deviene, naturalmente, que no cuenta con las condiciones necesarias para albergar personas, menos en un sitio que es característico por las bajas temperaturas de madrugada.

B.- Hecho N° 3 de la acusación ocurrido a fines del mes de abril de 2021.

Que el referido hecho ha acreditado particularmente con las declaraciones dos de las víctimas, uno de los cuales es un menor de edad, de la madre de éste y el Oficial de caso Ciro Camilo González, relacionadas armónicamente con la instrumental incorporada. Precisamente, **Ányela Molina Peña**, quien es madre del niño Franchesco e hija de Marisol Peña, dio cuenta de la forma en que organizó el viaje de su hijo, su madre y de Aurelis Peña, desde Venezuela a Chile, por el que pagó 600 u 800 dólares por cada uno, lo que incluía el viaje, un chip de teléfono y alojamiento en caso de ser necesario. Precisa que el pago lo realizó mediante transferencia a una persona llamada Milton y que este dato lo obtuvo de una peruana en Bolivia (Ana) y que cuyo pago correspondía al trayecto Colchane-Iquique o Iquique-Santiago y que, específicamente, el pago fue practicado por su hermana Desiree Molina en el mes de abril. Al efecto, detalló que como su madre e hijo se habían quedado en Venezuela, decidió que vinieran a Chile, por lo que comenzaron a gestionar sus visas, pero cuando comenzó la pandemia todo eso se canceló, por lo que tomaron la difícil decisión de que se vinieran de otra forma, esto es, por un paso no habilitado, por cuanto no había otra forma o medios de hacerlo en ese momento y la situación en Venezuela era crítica y difícil, optando por dicha opción, ya que pese a que le enviaban dinero, no era viable que su hijo y su madre siguieran viviendo solos en Venezuela, siendo su hermana la que obtuvo un contacto con una supuesta agencia para que los trajeran hasta acá, sabiendo sí que todo se hizo por Colombia, mandando el nombre a Cúcuta a una persona de dicho país, cobrándole entre 600 a 800 USD por cada uno, incluyendo dicha tarifa los pasajes desde Venezuela hasta Colchane, dándoles al llegar a Chile

unos chips, para que pudieran ocupar el teléfono, pagándole algunos hoteles, si es que era necesario, para lo cual depositó por Wester Union unos \$500.000 pesos chilenos por cada uno, siendo al parecer su hermana quien hizo el depósito, por lo que realizando el viaje su madre, una amiga de ésta, de nombre Auribelis, y su hijo, depositado en total, entre \$1.500.000 y \$1.700.000 pesos chilenos, por cada uno, lo que incluyó lo pagado a la supuesta agencia de viajes, luego a quienes intentaron pasarlos por Tacna, y finalmente a quienes los pasaron por Colchane, sin recordar cuánto pagó por este último tramo. Luego del pago, realizado por ella, su hermana, y la hija de la amiga de su madre, y pese al miedo que sentían inicialmente, todo quedó concretado, empezando una semana después el viaje como tal, el que consistió viajar desde Venezuela a Colombia, y ya que en dicho país, el paso fronterizo estaba cerrado, “pasaron por trocha”, por un río, estando en dicho país un día, dirigiéndose luego a Ecuador, pasando por un río, llegando posteriormente a Perú, no recordando en cuál de estos países se quedaron en un hotel. Ya en Perú, llegaron a Tacna, sin entender por qué se encontraban allí, si lo acordado fue siempre pasar por Bolivia, señalándole el encargado del viaje a su hermana, que había un problema con pasar por Bolivia, y si bien intentaron pasar en dos oportunidades a Chile, por Arica, ayudados por coyotes venezolanos que ofrecían sus servicios, destacando que el encargado de la agencia de viaje supuestamente tenía conexiones en todos los países ya que a quienes viajaban les decían que los iba a recibir tal persona, o que se tenían que subir a un determinado vehículo, pasando de país en país. Añadió que no pudieron ingresar por Arica, su madre intentó pasar con otras personas, por el extremo de esa ciudad, sin tampoco obtener resultados, por lo que finalmente su madre volvió Tacna donde conoció una mujer peruana que al parecer se llamaba Ana, sin recordar cuanto les cobró, quien tenía conexiones en Bolivia y Colchane, les ofreció pasarlos por Colchane, pasando por La Paz, para lo cual viajaron en bus, pasando un río o lago en una balsa, llegando hasta Pisiga, donde estuvieron en un hotel durante unas horas, cruzando a pie de madrugada hasta Colchane, con un grupo de gente, atravesando un camino de tierra y arena, existiendo unos huecos en el camino, y que por la oscuridad del lugar a veces hacían que se resbalaran o cayeran, caminando entre media y una hora, metiéndolos luego a todos, una vez que pasaron a Chile en una especie de “ranchito”, en el medio de la nada, donde había mucha gente y niños -unas 20 personas según recordó -ya que juntaron a otros grupos que habían llegado, donde estuvieron hasta el amanecer, donde hacía mucho frío, existiendo en el lugar unas colchonetas en el suelo, subiéndose a una van que los llevaban desde Colchane hasta Iquique, pero los hicieron bajar en el camino donde había un control, y tuvieron que caminar por la playa, de hecho desde dicho lugar, su madre le envió una foto de su hijo en unas piedras tapado, y luego de seguir caminando, la persona de la van los recogió más allá, subiéndolos nuevamente, lo que luego en otro control volvió a ocurrir, hasta que llegaron a un hotel en Iquique, donde habían muchas personas esperando ser trasladadas hasta Santiago, esperando cerca de una semana, estando encargada del lugar una mujer hosca de nacionalidad venezolana, agregando según le contó su madre que la gente estaba molesta y que las iban sacando de grupos pequeños, por cuanto había muchos controles sanitarios, por los que les sacaban unos permisos falsos, durando en total unos 25 días el viaje (desde el 29 o 30 de marzo hasta el veintitantos de abril) llegando finalmente a Santiago, y luego a Rancagua que es donde ella vive. Concretamente señaló que con su hermana hablaron con muchas personas para que su madre e hijo llegaran al lugar, recordando que realizaron diversas transferencias de dinero a distintas personas, una de ellas, de nombre Alfredo que estaba en Tacna, otra de nacionalidad peruana o boliviana de nombre Ana, y otra siendo una de las últimas transferencias de \$60.000, que hizo su hermana Desiree Molina Peña en el mes de abril, a una persona de nombre Milton, siendo ese sujeto referenciado por una chica en Bolivia, siendo dicho pago realizado, a propósito del transporte de Colchane a Iquique o de Iquique a Santiago, sin recordarlo bien. Añadió que nunca esperó que el viaje durara tanto, ya que les dijeron que este tardaría una semana como máximo, agregando que los transportes entre países fueron en buses con asiento asignado, pero desde Iquique a Santiago, ello fue en una Van, donde toda la gente iba amontonada, siendo según su

madre sumamente incómodo, ya que llevó al niño en sus piernas durante todo el viaje, recordando además que la persona que estaba a cargo del transporte desde el hotel de Iquique era Marcela.

Este relato se ratifica con el testimonio del Oficial de caso **Ciro Camilo González**, quien describe que el traslado de un grupo familiar, en el cual existe un menor de edad de nombre Franchesco, quien viajó en compañía de su abuela y de una familiar, aparentemente una tía y que este viaje fue realizado a finales del mes de abril del año 2021. Agrega que conforme le relató Molina el pago fue realizado desde Chile por un monto de un \$1.800.000 pesos, lo que se pudo corroborar mediante el análisis de la información que se obtuvo de los comprobantes de las transferencias bancarias que existían específicamente en el teléfono de Milton Mamani, en donde se lee una transferencia a nombre de una ciudadana venezolana de nombre Desiree, que es hermana de Ányela Molina, añadiendo respecto de la mencionada Marcela que había personas que cumplían la función de organizar a las personas traficadas al interior de los mismos inmuebles, algunos de los cuales no fue posible identificar. Luego, indicó que este viaje fue realizado a finales del mes de abril del año 2021 y el pago fue realizado desde Chile, que corresponde a un monto de un \$1.800.000 pesos por el traslado de estas tres personas desde Venezuela, que fue realizado por la madre Francesco, una mujer venezolana, que en ese momento ya se encontraba residiendo en Chile de manera legal, y su nombre es Ányela Francesca, quien envió este dinero a Colombia, principalmente a través de Western Union. Ányela manifiesta que el pago o el cobro a ella se lo realizaban en dólares, pero el equivalente en dólares en ese momento eran ochocientos dólares, y pagó lo que ella calcula fueron \$600.000 pesos chilenos por cada una de las personas que viajó, por eso menciona el monto de un \$1.800.000 pesos. La información se obtuvo a través del análisis de las transferencias bancarias, o de los comprobantes de transferencias bancarias que existían específicamente en el teléfono de Milton Mamani, en donde hay específicamente una transferencia en primera instancia que es a nombre de una ciudadana venezolana de nombre de Desiree, que es hermana de Ányela Francesca, y ella es una de las personas que realizó una de las transferencias, entonces fue ubicada, pero no presta una declaración formal, pero sí al ser ubicada menciona que son pagos que realizó por el viaje de Francesco, de su abuela y de su tía.

Como se advierte, ello es concordante con lo que Molina Peña ha declarado en juicio en orden a que las transferencias también las efectuó su hermana Desiree a una cuenta de Milton Mamani y que consultada al respecto Desiree por Camilo sobre el particular, ésta manifestó que las transferencias son pagos que realizó por el viaje de Franchesco, de su abuela y de su tía. No obstante, Desiree no prestó declaración en juicio ni otorgó declaración formal ante la policía, más que proporcionar la información a la que alude Camilo, lo cierto es que existe prueba material (N° 63) que acredita la existencia de esas transferencias y que fueron explicadas detalladamente por el Oficial de Caso. En efecto, en los archivos de WhatsApp encontrados en el celular de Mamani, existen transferencias o depósitos desde la cuenta de Desiree Molina a Milton Mamani de fechas 15 y 16 de abril de 2021, por \$600.000 pesos. Ello a su vez se condice con la circunstancia de que Ányela Molina había practicado un envío previo a través de Western Union.

Específicamente, en la **prueba material N° 63**, se leen los archivos de WhatsApp encontrados al interior del teléfono celular de Mamani, en que aparecen diversas transferencias o depósitos, y en lo particular, en la imagen N° 21 de la carpeta N° 7 se observa y conforme también lo explicó en estrados Camilo- la imagen de WhatsApp 0002 de fecha 16 de abril del año 2021 que corresponde a un comprobante de la transferencia del Banco Estado por un monto de \$60.000 pesos chilenos, realizado por Desiree Geraldine Molina, hermana de Ányela Francesca, desde su cuenta RUT número 27087878, realizada a Milton Mamani, específicamente a su cuenta RUT el 15 de abril del año 2021 a las 23:03 horas.

Asimismo, **Ciro Camilo** da cuenta de la declaración que prestó Ányela Molina respecto a la decisión de realizar este viaje de manera irregular, cruzando las fronteras de manera clandestina y que para llevarlo a cabo contactan a una persona en Venezuela con la que se

gestionó el viaje con destino final a la ciudad de Santiago, relatando luego las circunstancias del pago ya referidas y reproduce, en definitiva, lo que el Tribunal pudo conocer directamente con el testimonio en juicio de Ányela Molina Peña, no advirtiéndose contradicciones, sino por el contrario, un relato armónico que además se afianza con la prueba material incorporada en que estas personas y su viaje se vinculan de manera directa con Mamani, quien, en concreto recibió el pago respectivo.

Además, se contó con los testimonios del niño **Franchesco** -a través de la exhibición de su entrevista videograbada (**Prueba Material N° 57**) y de su abuela (madre de Ányela Molina), **Marisol Peña**, que si bien fueron escuetas y confusas respecto a la dinámica misma del trayecto, confirman el hecho mismo del viaje y la llegada a Iquique, más aun considerando que describen la misma casa en Colchane, con las mismas características ya sabidas y que reproducen en audiencia, a las que también se refiere Ányela Molina, esto es, una casa en Colchane con colchonetas en el piso.

En lo que importa, **Franchesco**, quien conforme la fotografía de su pasaporte contenida en la foto 4) de los **otros medios de prueba N° 89** era menor de edad a la fecha por cuanto nació el día 28 de enero del 2013, relata en la entrevista antes dicha que los pasó a buscar un carro, primero pasaron el puente San Cristóbal, y luego pasaron por un barco pequeño a Perú, luego tomaron autobús que los llevó a distintas ciudades, los atendió una persona y llegaron ahí, donde por culpa de él, perdió toda la ropa que le dio su mamá que iba a usar en Chile, los llevaron a la policía peruana y los devolvieron al hotel junto a su abuela y la amiga de su abuela, luego fueron a otro lugar, donde los atendió una muchacha quien les dijo que fueran a las 3:00 de la mañana, su abuela cargó a su perra y él dos bolsos, llegando posteriormente a Colchane, y los llevaron a un lugar donde había un hueco grande, y pasaron por ahí y luego se subieron en una van, la que los llevó al hueco señalado, luego los recogió otra van y llegaron hasta Iquique, tras lo cual pasó dos días en una van para llegar a Santiago, donde lo recogió su papá, tras lo cual este lo llevó a Rancagua con su mamá. Añadió que durante el trayecto comía pan y si se quedaban en ciudades dormían en hoteles, que eran alquilados por unos señores, que no recuerdan como se llamaban, destacando que a todas las personas que eran muchos, habiendo dos niños más que siguieron por el otro lado que no eran, y los llevaba una sola persona, sin que nadie más que su abuela y la amiga de esta tomara el camino que ellos hicieron, sin que en Bolivia tuvieran un señor que los ayudara. Luego de eso, indicó que caminaron unos kilómetros de noche, pero indicando luego que no recuerda mucho más que cuando caminaban les decían que caminaran con ropa negra e incluso su abuela tenía un bolso que lo tuvo que meter en otro, porque alumbraba y los podían devolver, que el lugar por el que caminaban tenía mucha arena, y era frío, por lo que tenían que caminar con chaqueta y polerones, haciendo descansos, de hecho una vez hizo un descanso de unas tres horas en una casa donde había muchas naranjas y árboles, y ahí se quedó su maleta, por cuanto quien los llevaba le dijo a su abuela que dejara allí dicha maleta, sin recordar su nombre, pero indicando que era de Venezuela, flaco, y si bien era calvo, tenía un poco de pelo. La muchacha que los llevó a Colchane, era boliviana quien les dio una habitación para que se quedaran en un hotel, llevándolos caminando hasta Colchane, llegando a una casa de madera, donde adentro hay cosas como colchones tirados en el piso, explicándolo que en el viaje a Santiago en una van blanca, tuvo que ser llevado en las piernas de su abuela, porque había muchas personas, incluso tres niños, más una niña y una bebé. Pasaron el lado de un hueco caminado, resaltando que la amiga de su abuela de nombre Aurelys, se devolvió a Venezuela, sin recordar el nombre de nadie más, pero indicando que el chofer que conducía la van era raro, tenía el pelo negro, y era flaco, ya que no dejaba que su perro fuera a hacer pis, destacando que se salvaron, porque una de las personas que iba en la van le dijo todo a los carabineros.

Respecto de la declaración de Franchesco importante es señalar que tenía 8 años a la época de los hechos y 10 al momento de declarar, por lo que, atendida su corta edad, tampoco puede esperarse ni menos exigirse que de él se obtenga un relato absolutamente ordenado

témporo-espacial, y no obstante, igualmente se logra entender un trayecto, las condiciones del viaje que tuvo que enfrentar, la presencia de otros niños en el mismo, y particularmente la circunstancia de haberse quedado en una casa en Colchane que tenía colchonetas en el suelo, siendo éste punto no menor desde que, y a lo largo de la causa, fueron diversos los testimonios y registros que vinculan particularmente a Mamani y Calle con este sitio, todo lo cual permite concluir sin atisbos de dudas, que a pesar del relato propio de un niño, que puede tornarse en instancias nebuloso, igualmente encuentra un debido correlato con los antecedentes ventilados en el juicio, lo que lo dota, de ese modo, de credibilidad y asidero.

Afianza todo lo anterior la declaración de **Marisol Peña**, abuela de Franchesco, madre de Ányela Molina Peña y amiga de Auribelis Peña, quien expresó que del viaje se encargaron las personas, especificando que a su casa la fue a buscar una señora, cruzando en auto la frontera hasta Colombia, recordando que en el trayecto montaron vehículos, a veces caminaron, e incluso cruzaron ríos fáciles de cruzar, uno caminando, otros en moto y otros en lancha, recibiendo instrucciones en el teléfono de su compañera, por cuanto el suyo lo dejó en Venezuela. Además, de Colombia pasó por Ecuador, Tacna e Iquique, al que después la regresaron. En Tacna estuvieron en un hotel durante varios días, intentando dos veces pasar a Chile, primero por Iquique, por donde no pudo pasar, por cuanto los detuvieron unos señores con uniforme color beige y los regresaron, y luego por Bolivia, sin saber que sería tan complicado, por cuanto pasaron hambre y frío, e incluso intentaron abusar de ella y su amiga, sabiendo que sus hijas pagaron entre 700 y 800 USD por cada uno, recordando que si no había puesto disponible debía traer a su nieto en las piernas. Respecto de la entrada a Chile desde Bolivia, indicó que caminaron muchos caminos, en el desierto, y después había un sitio donde tuvieron que correr, llegar a carretera y montarse en diferentes vehículos, luego de lo cual los bajaban, ya que no podían pasar con ellos, y después volvían a subirse y continuar, recibiendo comunicaciones por whatsapp, incluso una vez se dividieron en dos grupos y se perdieron, reuniéndose posteriormente, y como ya había amanecido y los podían ver, y ella y el niño estaban muy cansados, sin perjuicio de lo cual, lograron llegar a la carretera y corrieron, se juntaron en el vehículo y llegaron a Santiago. Posteriormente recordó que cuando cruzaron el desierto antes de entrar a Chile, estando muy abrigados por el frío, un sujeto, un muchacho venezolano que le decían Alfredo los guió hasta cierto punto, y le dijo bruscamente que dejara la maleta, ya que buscaba que pasaran rápido, por lo que sacó rápidamente los documentos y tuvo que dejar dicha maleta en el desierto, creyendo que ellos se quedaron con ella, agregando que Alfredo decía que no podía entrar a Chile porque tenía problemas judiciales, por lo que llegó hasta cierto punto del trayecto, añadiendo que éste se enojó, porque decía que ella caminaba muy lento, por cuanto se cansaba, destacando que cruzó con más gente, e incluso con niños más pequeños que su nieto, y que quien se comunicaba con Alfredo, era un señor que hablaba como boliviano, cuyo nombre no recordó. Luego de que Alfredo los dejó, siguieron solos hasta los vehículos, mientras les daban las indicaciones por whatsapp, recordando luego que Alfredo los dejó con otro guía, alto, gordo, de pelo oscuro que los dejó en una van, cuya fisonomía era de boliviano, quien los dejó en un refugio, y luego en otra van continuaron con el viaje, siendo con este señor con quien Alfredo se comunicaba por Whatsapp, siendo horrible ese refugio, muy humilde y feo, durmiendo algunos en cama y otros en el piso, sin que las frazadas alcanzaran para todos, ya que hacía mucho frío, sin que se pudiera prender los teléfonos ni hacer bulla, se imagina que para que “no los consiguieran” y poder seguir el viaje. Luego indicó que al momento en que ingresó a Chile desde Bolivia, caminó como tres horas, lo que hizo junto a unas 20 personas, enterándose que estaban en Chile cuando al salir afuera había una bandera chilena grandísima, escondiéndose, siendo después encontrados por la van, estando el refugio referido antes de esa bandera, indicando luego respecto de la van que esta era de color blanca, conducida por un señor, y que el viaje no fue continuo, por cuanto se bajaron y subieron varias veces. Posteriormente refirió que viajaron a Santiago con unas veinte personas, añadiendo finalmente que la primera vez intentó

ingresar por Iquique, sin recordar si más bien se refería a Arica, recordando que en Chile no tuvo que pagar suma de dinero alguna, ya que fue en el trayecto para llegar aquí.

A este respecto, aparece como lógico que Peña pueda entregar pocos detalles sobre montos y formas de pago, desde que ella indica que fueron sus hijas las que se encargaron de todo, lo que ha quedado asentado tanto con la testifical como con las imágenes de las transferencias en que efectivamente es Ányela quien coordina el viaje y Desiree quien se encarga de efectuar los pagos ya en Chile a la cuenta de Mamani. Del mismo modo, el que haya confundido en parte de su relato el ingreso por Arica o Iquique, no desmerece el mismo, por cuanto su testimonio debe aunarse al de su nieto e hija, junto a las restantes probanzas, en razón de las cuales puede con meridiana claridad colegirse que se trata en efecto de Arica, porque así lo refieren los testigos y la transferencia efectuada por Desiree a Mamani permite vincular a éste con los hechos y establecido está que Mamani con Calle se posicionaban en la frontera chileno boliviano, estando en Colchane la ya mentada casa con colchonetas en el piso.

De todos modos, Marisol Peña precisa que el viaje lo realizan junto a Aurelis Peña, lo que es concordante con lo declarado por Ciro Camilo y Ányela Molina en cuanto a la existencia de otra persona, y que, si bien Camilo en un primer momento identifica como Laurin, lo que es errado, posteriormente rectifica y lo que en todo caso resulta trivial desde que de ella se refieren los otros testigos y lo pagado se condice con el valor por tres pasajeros.

Con todo lo anterior, queda acreditada la participación de **Mamani y Calle** en cuanto facilitaron el ingreso de Franchesco, Marisol Peña y Aurelis Peña al país de manera ilegal, prestando la cobertura que en aquella instancia les correspondía, con ánimo de lucro al haber mediado el cobro y en este caso además el pago de lo cobrado.

Asimismo, el hecho se tiene por reiterado y agravado tanto por la circunstancia de tratarse el tráfico de un niño y por las condiciones del cruce y acopio que fueron descritas latamente por Franchesco y Marisol Peña, las que resultaban particularmente preocupantes tratándose de un menor. En lo particular, Marisol Peña señaló, en lo que dice relación con el cruce hacia nuestro país, que la caminata bastante compleja atendidas las dificultades del terreno, y por cuanto cruzaron de madrugada, a oscuras, que el camino era complicado, con zanjas, húmedo, que por el horario hacía frío, para ser luego llevados a un lugar horrible y frío, que parecía una casa abandonada, y con sólo colchonetas, donde fueron dejados a la espera de salir, lo que se tornaba aún de mayor preocupación por tratarse de un menor. En efecto, las condiciones fueron de tal vulnerabilidad que Peña explicitó que de haberlas conocido previamente no lo hubiera hecho.

C.- Hecho N° 4 de la acusación ocurrido el día 12 de mayo de 2021.

Que en relación al presente hecho, ha de tenerse presente que conforme se explicó al analizar los antecedentes que dieron inicio a la investigación seguida en esta causa, consistente en la fiscalización verificada con fecha 12 de mayo de 2021 del bus conducido por el acusado Enrique Rezzio, en la comuna de Tiltill, así como lo dicho a propósito del hecho N° 1 de la acusación, respecto a la agrupación criminal a la que los acusados pertenecían y el sistema de postas de esta, ha de tenerse presente a fin de determinar los hechos de esta causa la declaración tanto de los funcionarios policiales que participaron en dicho procedimiento y en la investigación, como lo que indicaron tres de las víctimas que iban dentro del bus, destacándose además la existencia de prueba obtenida tanto al momento de dicha fiscalización, aportada por Enrique Rezzio a los policías, como asimismo, aquellas generadas a partir de las detenciones de los acusados y la incautación de especies tales como teléfonos, y demás antecedentes.

Dicho eso, consta en primer término lo expuesto por **Sebastián Ortega Abarca**, quien señaló que el día 12 de mayo de 2021, participó de la fiscalización del bus conducido por Enrique Rezzio con 61 extranjeros que se encontraban arriba del bus (53 adultos y 8 niños) encontrándose la gran mayoría de ellos en situación irregular, siendo buena parte de estos venezolanos, pero también había ciudadanos bolivianos, peruanos y haitianos. Explicó además

que, al llegar al lugar, se hizo descender a los extranjeros, agrupándolos en sus grupos familiares, entrevistándoseles respecto a la forma y motivos de ingreso al territorio, mientras Policía Internacional hacía lo mismo respecto a la situación migratoria.

De igual manera se entrevistó a Elvis Vergara y Enrique Rezzio, este último, quien, en ese momento, hizo entrega de conversaciones por chat, mediante correo electrónico, que realizaba con dos personas que coordinaban estos viajes, de nombre Kenny (venezolano) y Wilma (boliviana), lo que llevó a partir de los números de teléfono entregados, a la posterior individualización de Wilma Calle, obteniéndose mediante la PPU, el nombre del propietario del bus, correspondiente a Andreina Araos como persona jurídica, siendo él quien realizó la denuncia por este procedimiento, por tráfico ilícito de migrantes. Añadió que de las conversaciones de Whatsapp, los viajes que allí se describían eran desde el norte del país a Santiago y viceversa, y que el destino final del bus controlado el día 12 de mayo de 2021, era Santiago, cerca del terminal, proveniente de Iquique o Pozo Almonte, por cuanto los extranjeros señalaron que tomaron el bus desde el norte del país hacia Santiago.

Agregó que el día de la fiscalización, a propósito de las comunicaciones con Wilma, las que pudo apreciar se remontaban hasta el día 5 de mayo de 2021, advirtiendo que ese día, solo pudo escuchar los archivos MP4 del teléfono de Rezzio, los que hablaban sobre el transporte de personas y coordinaciones para enviar gente a Santiago, ya sea que Enrique pudiera hacer el viaje, o bien si éste conocía algún conductor para hacerlo, destacándose que Enrique nombra a un José. En otra comunicación Wilma le dice el 11 de mayo de 2021 “tengo 10 a \$70.000 por persona, si le sirve”, añadiendo ese mismo día Wilma “recién estoy haciendo cruzar por frontera” preguntando si se irá por Victoria o Iquique, enviándole un listado de personas.

Además, indicó que en un audio dentro de las comunicaciones Enrique le comenta a José, que en un control no dejaron pasar a un bus por lo que debieron regresarlo a Santiago, avisando también Enrique cuando llega a Pozo Almonte; además, cuando Kenny le pide una cuenta para depositar, Rezzio le remite una cuenta a nombre de Andreina Araos terminada con los números 4268, y José Remite una serie de imágenes de transferencia. En otra comunicación de 3 de abril de 2021, remite una serie de link de noticias sobre el cierre de fronteras para extranjeros y otras indicaciones para trasladarse a otros lugares, a propósito de cordones sanitarios a partir del día 5 de abril de 2021, momento en que las condiciones se volvieron más estrictas. De igual manera, José menciona a un tal “chamo de Bolivia para decir si le trae las 40 personas”, mientras que Enrique lo trata de “veneco”. Posteriormente el día 7 de abril Kenny le pide a Rezzio el número de cuenta para depositar, y este responde mandando imágenes de transferencias, existiendo otros registros en que Enrique le dice que va llegando a Santiago sin problemas, otros registros en donde consta que Kenny pide que se consiga algún bus y otros donde Rezzio le avisa que viene llegando con 60 butacas disponibles, para que le cuente cuantos vienen llegando, ya que si no los tiene todos, se ponga a buscar por otro lado, todo lo cual, a su entender, da cuenta de coordinaciones ya sea para completar de pasajeros un bus, o esperar que se llene corriendo los días, a conveniencia de ambos, lo que se hace mediante mensajes de texto y de audio. Luego el 10 de mayo de 2021, Enrique le dice que va subiendo a Alto Hospicio, pidiéndole que se junten en el terminal, luego Kenny le pregunta “amigo donde vas” a lo que Rezzio responde a las 16:04 horas “pasado Tocopilla, todo bien”.

Por ello, conforme las primeras diligencias lograron identificar a los dos conductores, Elvis Vergara y Enrique Rezzio, a los 61 extranjeros que se encontraban dentro del bus y a partir de la PPU del vehículo, se logró identificar a su propietaria, Andreina Araos, a través de los números de teléfono que aportó Rezzio y los mensajes enviados los que también permitieron individualizar a Wilma Calle, recordando que las fronteras se cerraron antes de semana santa para ciudadanos extranjeros no residentes, existiendo barreras sanitarias necesitándose permisos especiales para el traslado.

Dicha declaración fue refrendada por el funcionario **Alex Silva Vega**, quien, sin participar del procedimiento, se enteró de éste, siendo el oficial de caso de esta investigación,

indicando al respecto que en el bus había 61 extranjeros en su mayoría venezolanos, encontrándose a cargo de Enrique Rezzio y Elvis Vergara -desconociendo quien era el conductor- añadiendo que entrevistaron a algunos pasajeros y conductores, señalando abiertamente estos últimos que venían desde la ciudad de Pozo Almonte e Iquique, trasladando a esos migrantes con situación migratoria irregular, ya que habían ingresado irregularmente al país, y que habían sido contactados por dos personas, Wilma que era una ciudadana Boliviana, y un venezolano que conocían como Queni, indicando que se trataba de viajes programados, previa coordinación vía Whatsapp, abonando lo dicho por el anterior testigo en cuanto a que Rezzio hizo entrega de su teléfono donde se contenían dichas conversaciones por Whatsapp, las que daban cuenta de las coordinaciones tanto con Wilma como con Queni respecto del traslado de estas personas con situación migratoria irregular, todo lo que quedó plasmado en un informe, siendo analizados los antecedentes los que dieron cuenta de una dinámica en que personas estaban actuando coordinadamente a fin de facilitar la entrada de ciudadanos extranjeros, recolectando dinero por este servicio, para luego trasladarlos a Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central, lo que se complementó con las primeras diligencias realizadas a propósito de la patente del bus correspondiente a uno de color verde de dos pisos con la sigla K & J, asociada a una ciudadana chilena de nombre Andreina Lagos, obteniéndose además el teléfono de Wilma Calle, mediante comunicaciones con las empresas de telefonía, por lo que se inició la investigación, autorizándose la interceptación de los teléfonos de los conductores y de aquellos con quienes tomaban contacto, esto es, Wilma Calle y Queni, que era el nombre que hasta ese momento tenían

En similar sentido **Vicente Oñate Araya**, indicó que haber participado en la elaboración de un informe policial de 31 de mayo de 2021, en donde se solicitó la interceptación de cuatro números telefónicos de José Kenny, Wilma, Enrique Rezzio y Elvis Vergara, haciéndose presente en ese informe, lo que señalaron los conductores cuando los fiscalizaron en cuanto a que habitualmente hacían el transporte de personas extranjeras que ingresaban ilegalmente al país, lo que realizaban mediante comunicación por whatsapp con un hombre apodado José Kenny, y con una mujer apodada Wilma, agregando que mediante el sistema integrado de información de la PDI, pudieron comprobar por cuales pódicos de peaje de la Región Metropolitana pasó este bus, constatándose que durante el mes de mayo de ese año, pasó por la autopista central, saliendo por el pódico N° 23 y el siguiente que conecta a la Alameda (recordando los días 3 y 7 de mayo, entre otros días más que no recordó) lo que coincidió con lo dicho por los conductores, en cuanto estos indicaron que dejaban a los pasajeros en las inmediaciones del terminal de buses ubicado en Estación Central, lo que no ocurrió el día 12 de mayo, ya que el bus, al ser fiscalizado en Tilti, no alcanzó a llegar a Santiago

Conforme lo señalado por estos testigos, y lo dicho a propósito del inicio de la investigación, puede tenerse por acreditado que el día 12 de mayo de 2021, se verificó una fiscalización de un bus con migrantes que según se indicó eran mayoritariamente venezolanos y que habían ingresado irregularmente al país, cuestión que fue reconocida por Enrique Rezzio, quien, entregó su teléfono, pudiendo extraerse información que en ese momento alertó a los funcionarios de la existencia del delito referido a este hecho, destacando lo dicho por Sebastián Ortega, único testigo en este juicio que estuvo presente en dicho procedimiento, respecto a los audios MP4 que pudo escuchar, lo que efectivamente daba cuenta que lo dicho por Rezzio en cuanto a las comunicaciones con Wilma y José, en orden al traslado irregular de migrantes era efectivo.

En tal sentido, se incorporaron durante el juicio una serie de elementos probatorios que daban cuenta de aquello, entre ellos, la **prueba documental N° 1**, corresponde al correo electrónico que se recibió por parte de Enrique Rezzio, al correo electrónico institucional de Sebastián Ortega, levantándose acta de entrega voluntaria respecto a estos archivos digitales que allí se encontraban contenidos. Además, la **prueba material N° 1** consistente en los archivos recibidos por Rezzio, contenidos en un CD, respecto de los cuales se hizo la

“exportación” respecto de “LoaKení” y “LoaWilmaColchane”, los que contienen 2 historiales de conversación por Whatsapp entre Rezzio y cada uno de esos contactos, además de 8 imágenes y 6 archivos de audios de conversaciones.

Respecto al historial de conversaciones con Wilma, contenido además en la **prueba documental N° 4**, que van desde el día 5 de mayo, hasta el 11 de mayo de 2021 (un día antes de la fiscalización) Wilma le dice que le avisará a él si es que ella trae gente en la madrugada, o bien le pregunta si está en Santiago o en Pozo Almonte, destacando dos comunicaciones de 11 de mayo, donde Wilma le dice “tengo 10 a 70.000 x persona, si le sirve”, añadiendo ese mismo día Wilma “recién estoy haciendo cruzar por frontera, estaré tipo 6 de la mañana” preguntando si se irá por Victoria o Iquique, enviándole un listado de personas. Además, el día 11 de mayo también, a las 02:45 horas, Wilma le pregunta a Rezzio “don enrike de donde salí hoy a santiago??” todo lo cual da cuenta de las coordinaciones entre ambos a fin de embarcar personas hasta nuestra ciudad, dando cuenta incluso de un valor de pasaje que podría ser de \$70.000.

En relación al historial de conversaciones con “LoaKení” contenido además en la **prueba documental N° 2**, estas figuran a partir del día 29 de marzo de 2021, donde Enrique le comparte el contacto telefónico de Elvis; donde José le dice que tiene un amigo que se llama Francisco que va los días lunes, diciendo además Barrios que tiene gente, y confirmaciones. En un audio dentro de las comunicaciones Enrique le comenta a José, que en un control no dejaron pasar a un bus por lo que debieron regresarlo a Santiago, avisando también Enrique cuando llega a Pozo Almonte; además, cuando Kenny le pide una cuenta para depositar, Rezzio le remite una cuenta a nombre de Andreina Araos terminada con los números 4268, y José Remite una serie de transferencia. En otra comunicación de 3 de abril de 2021, remite una serie de link de noticias sobre el cierre de fronteras para extranjeros y otras indicaciones para trasladarse a otros lugares, a propósito de cordones sanitarios a partir del día 5 de abril de 2021, momento en que las condiciones de tránsito se volvieron más estrictas. De igual manera, José menciona a un tal “chamo de Bolivia para decir si le trae las 40 personas”, mientras que Enrique lo trata de “veneco”. Posteriormente el día 7 de abril Kenny le pide a Rezzio el número de cuenta para depositar, y este responde mandando imágenes de transferencias, existiendo otros registros en que Enrique le dice que va llegando a Santiago sin problemas y otros en donde consta que Kenny pide a Rezzio que se consiga algún bus, u otros donde Rezzio le avisa que viene llegando con 60 butacas disponibles, para que le cuente cuantos vienen llegando, ya que, si no los tiene todos, se ponga a buscar por otro lado. Dichas comunicaciones también dan cuenta de coordinaciones ya sea para completar un bus de pasajeros, destacándose la conversación de 10 de mayo de 2021, donde Enrique le dice que va saliendo de Alto Hospicio, pidiéndole que se junten en el terminal, luego Kenny le pregunta “amigo donde vas” a los que Rezzio responde a las 16:04 horas “pasado Tocopilla, todo bien”, lo que da cuenta que incluso, a propósito del trayecto que culminó con la fiscalización, ambos estaban en comunicación, a fin de estar, particularmente Barrios, atento a lo que ocurría.

En tal sentido, ha de tenerse presente lo dicho por Silva Vega, a propósito de la exhibición de la **prueba documental N° 2**, consistente en un extracto de las conversaciones entre Enrique Rezzio y José Barrios desde el día 29 de marzo de 2021, donde solo se visualiza el texto, no así las imágenes, donde José Barrios señalaba la cantidad de extranjeros que tenía para viajar, los que estaban asentados en la comuna de Pozo Almonte y coordinaban horarios de llegada del bus, la toma de pasajeros y llegada a Estación Central, donde además se iban avisando cuando el bus pasaba por los controles de El Loa que se encuentra en la Ruta 5 y el que se ubica en la carretera que va desde Iquique hasta Antofagasta, denominado Quillahue, y donde consta que Rezzio le envía los datos de transferencia de Andreina Araos, donde aparece el Rut de la empresa y cuenta corriente.

Luego, se puede apreciar los archivos de imagen, contenidos en dicha prueba material N° 1; a saber, WA003, WA0070, WA0003, WA0006, WA0010, WA0071, WA0072, consistentes en capturas de pantalla de diversas conversaciones de whatsapp entre Enrique Rezzio y José

Barrios, donde este último remite al primero diversas transferencias hechas a la cuenta corriente del Banco Santander asociada a Andreina Araos por personas que por su número de cédula de identidad, (según lo expuesto por Alex Silva) puede inferirse que son extranjeras, correspondiente a los días 1 de abril, y 2 y 6 de mayo, por distintos montos, por concepto de pago de pasajes, los que a decir de dicho testigo, eran realizados por familiares que ya estaban en Chile, por distintos montos que van desde \$40.000 hasta \$150.000, y donde por la hora que se realizaban dichas transferencias, se puede concluir que los viajes se realizaban en la noche o durante la madrugada, ya que en muchos de ellos, en la parte del mensaje se señalan palabras tales como pago, y en uno de ellos la palabra pasaje

Asimismo, respecto a los archivos de audios contenidos en la mentada prueba material N° 1, cuyas transcripciones se encuentran contenidas en la **prueba documental N° 19**, se visualizan conversaciones verificadas desde el día 3 de abril de 2021, destacándose que: a) el audio WA0013 de fecha 3 de abril de 2021, a las 9:44 horas, da cuenta que José Barrios comparte unas publicaciones sobre medidas sanitarias referidas a la movilidad, en página N° 5, se aprecia que se prohíbe el ingreso a extranjeros no residentes, tras lo cual José Queni informa que “esperar que me llame el chamo de Bolivia, para ver si me trae las 40 personas, esperando a que él me confirme”, además Rezzio le pide confirmación a propósito de esas 40 personas, porque si no, se movería por otro lado. Además, el 7 de abril de 2021, José Queni comparte una ubicación en Iquique, y luego Rezzio dice que va bajando a la ubicación que le dio, además Queni le pide N° de cuenta para hacer transferencias y el nombre, buscando donde encontrarse en la ciudad de Iquique, remitiendo además José Barrios un depósito a la cuenta que le fue enviada por \$50.000.

Luego, respecto a los archivos de audios contenidos en la Prueba Material N° 1, transcritos con sus fechas en la **prueba documental N° 19**, se pueden apreciar los siguientes audios: 1) WA Audio 0013, donde Barrios dice “esperar que me llame el Chamo de Bolivia, para decidir si trae a las 40 personas, esperando que él me confirme”; 2) WA Audio 0010 y WA Audio 0011, de fecha 11 de abril de 2021, donde Rezzio dice que está lista la nave y pregunta donde se juntarían el día siguiente, a lo que Barrios responde “ok lista la nave, nos juntamos en la madrugada en el nombre de Dios”; 3.- audio WA Audio 0039 de 12 de abril de 2021, donde Rezzio dice “entrando a Santiago sin novedad, pasamos todos los controles, sin problemas”; 4.- audio WA Audio 0015 de 27 de abril de 2021, José Barrios le manda un audio y le dice *“Si el vecino sapeo a la colombiana, pero nada, todo bien ya, el SEREMI de salud que le cayó y listo, pero todos están sueltos, los soltaron a todos y vamos, al pedo, el paco de al lado que sapeo, sapeo que había gente ahí metida, hospedada, extranjeros.”*; 5.- finalmente en audio WA Audio 0026 de 10 de mayo de 2021, a las 20:30 horas, donde Enrique Rezzio indica que “mañana para Santiago si es que tiene gente, voy a hablar con José en Poza, más tarde tengo que subir”

Así, la referida prueba da cuenta de que existían las coordinaciones entre Rezzio y Wilma, y éste con Barrios, siendo más prolíficas las comunicaciones con éste, las que incluso se verificaron en un tiempo muy cercano al de la fiscalización. A decir de Alex Silva, las comunicaciones con Wilma se daban en un contexto distinto, ya que estas tenían como fin, coordinar el traslado que venía desde Colchane, lo que da cuenta que Wilma se trasladaba hacia Pozo Almonte o Iquique.

Igualmente, se incorporó la **Prueba Material N° 2**, consistente en un audio de 8 de mayo de 2021, y su transcripción contenida en la prueba **documental N° 7**, que da cuenta de una llamada donde José Barrios conversa con una persona de acento chileno, de nombre Roberto, “Hasta ahorita estamos cagaos porque apenas tres pasajeros nah más han llegado, tres nada más, la cosa está lenta, hay mucho control en Colchane”, preguntando luego “cómo están las conexiones pah Colchane, me dicen que los tienen retenidos por la cuestión de que hay mucho control”

Cabe destacar además que además de la información proporcionada por Rezzio, en sus inicios la investigación se centró en conocer quién era el propietario del bus fiscalizado,

respecto del cual se tenía a la vista su placa patente, pudiendo averiguarse, conforme se aprecia en la **prueba documental N° 6**, consistente en el Certificado de Inscripciones y Anotaciones del mismo, que el bus PPU CVTD-52, color verde gris blanco (siendo estas las características apreciadas por los policías el día de la fiscalización) que el referido bus era de propiedad de Andreina Alejandra Araos Muñoz Transportes EIRL, cuestión de la que también dio cuenta la **prueba documental N° 8**, consistente en los datos de vehículo asociado tanto a esa placa patente, como a otro vehículo asociado a la empresa Andreina Alejandra Araos Muñoz Servicio Integral, destacándose que luego de la detención de Andreina Araos, y la incautación de especies que se encontraban dentro de su domicilio en la ciudad de Antofagasta, se obtuvo documentación del bus, y un poder otorgado a Jhean Núñez, que se encontraba en una carpeta azul contenida en la **prueba material N° 13**, que reafirmó la propiedad del mismo, contenido en los **otros medios de prueba N° 72**, que fue exhibida a la funcionaria Jara Garrido, consistente en Foto 1) muestra la evidencia recopilada por el funcionario Francisco Vásquez en el domicilio de calle Jaime Guzmán, de propiedad de Andreina Araos, consistente en la carpeta (azul) donde se mantenía información relativa al bus que inició esta investigación; Foto 2) documento de compra de vehículo de fecha 16 de marzo de 2018, en que aparece como compradora Andreina Araos de un bus color verde, marca Volvo y otras características, PPU CVTD-52, que es el mismo bus que se controló en Tilttil y luego se encontró en el taller de calle Liparita; Foto 3) certificado de inscripción del bus asociado a Andreina y con el domicilio de Jaime Guzmán N° 06290, referente al mismo bus; Foto 4) muestra una solicitud de permiso general para poder funcionar con el bus asociado a Andreina y con el mismo domicilio. En la parte inferior firma Andreina como solicitante, fechado el 3 de octubre de 2018; Foto 6) Carta Poder otorgado a Jhean Núñez de 17 de mayo de 2021, en donde Andreina en representación de la empresa Andreina Araos Muñoz Transporte confiere mandato amplio a Jhean para realizar trámites respecto del mismo bus, siendo firmado por Andreina Araos y el Notario, en la ciudad de Antofagasta.

Destaca en esta prueba, que si bien el bus estaba a nombre de la empresa de Andreina Araos, era Jhean Núñez quien tenía un poder a su nombre, a fin de realizar todo trámite respecto del bus, el que finalmente, siendo encontrado, conforme se aprecia Foto N° 2 y 3 de los **otros medios de prueba N° 8**, fue incautado en el procedimiento policial de fecha 18 de agosto 2021, conforme da cuenta la **prueba material N° 24**, quedando como depositario provisional de este, un trabajador de Núñez, de nombre Sebastián Aranda, según señaló la funcionaria Loreto Jara.

Además, a propósito de lo dicho por Vicente Oñate, en orden a que el bus había ingresado anteriormente a Santiago, con cierta periodicidad, conforme también expuso el oficial de caso Ciro Camilo, se pudo determinar que el bus fiscalizado pasó los días 3, 7, 8 y 17 del mes de mayo de 2021, por un pórtico de carretera en la ciudad de Santiago, conclusión a la que llegó mediante la revisión de los pórticos de la Autopista Central, determinando que regularmente cuando llegaba a Santiago, salía a la altura del pórtico ubicado en la Estación Central, cuestión que a su entender se vería abonada en la fotografía contenida en los **otros medios de prueba N° 3**, dando cuenta que la fotografía allí contenida fue por él extraída del sistema computacional institucional denominado CIBI donde se refleja los tránsitos por autopista que realizó el bus durante el mes de mayo del año 2021, donde los círculos rojos son pórticos de TAC en la ruta 5 norte y finalizan en la comuna de Estación Central a la altura de los terminales de buses.

Conforme lo expuesto, la propiedad del bus, a nombre de una empresa de propiedad de Andreina Araos, quedó demostrada con la prueba incorporada, además del hecho -teniendo en cuenta las conversaciones entre Rezzio con Barrios y Calle- que el bus conducido por Rezzio, viajaba a la época de los hechos, con cierta regularidad a Santiago, particularmente, a la comuna de Estación Central.

Además, respecto a los contactos entre Enrique Rezzio con otros acusados, pudo darse cuenta de estos, solo a partir de las incautaciones de diversos teléfonos, tras la detención de

los encartados, destacando en tal sentido el funcionario **Ignacio Quevedo**, que respecto a la fiscalización de 12 de mayo, Rezzio le contó a Jhean lo ocurrido, en cuanto fue controlado por la PDI y el Ministerio de Salud y que se derivó a un recinto sanitario a las personas, agregando que con Elvis existían escasas comunicaciones ya que normalmente trabajaban juntos en dupla como conductores, junto a Rezzio, añadiendo a propósito del teléfono de Rezzio, que este mantenía como contacto a José Kenni, quien también realizaba una especie de posta, quien transportaba migrantes desde las cercanías de la frontera hasta Pozo Almonte, desde donde Rezzio los trasladaba, comentándole en una oportunidad sobre las fiscalizaciones que se realizaban, noticias sobre controles sanitarios y a los buses y a quien también le comentó sobre la fiscalización realizada el día 12 de mayo. Luego indicó que una vez detenidos, se les incautó los teléfonos celulares a Enrique Rezzio (**prueba material N° 25**) Andreina Araos y Jhean Núñez, analizándose estos como a continuación se indicará, mientras que respecto a Rezzio, señaló que una vez que se le detuvo, se le incautó su celular, entregando las claves de este, indicando haber participado en el análisis de dicho teléfono, el que tenía información relativa a la aplicación WhatsApp y en su agenda, registrados a Elvis, Wilma, Jhean y Andreina, quienes también serían parte de esta estructura criminal. Respecto a los WhatsApp en relación a Núñez y Araos, agregó que estos daban cuenta de conversaciones sobre el transporte de pasajeros desde Iquique a Santiago, transferencias de dinero mediante capturas de pantalla enviada a Andreina, correspondientes presumiblemente a los pasajeros que transportaban, siendo dichos montos, entre \$30.000 y \$200.000 dependiendo del contexto, por cuanto había pasajeros que se transportaba con grupos familiares, por lo que el cobro dependía de la cantidad de personas, y diversas conversaciones sobre documentación de los buses que utilizaban porque Andreina Araos y Jhean Núñez, estaban a cargo de una flota de buses, donde Rezzio era el conductor, destacando que la documentación estaba referida al contexto de pandemia durante el año 2021, con diversos reglamentos sanitarios, donde Andreina le enviaba a Rezzio salvoconductos para traspasar de una región a otra. Indicó además que con Wilma existían conversaciones relativas a coordinaciones para el transporte de pasajeros, de hecho, le preguntaba si se encontraba en la región de Iquique, entendiendo que Wilma era quien cruzaba en la frontera a los migrantes irregulares, por lo que se realizaba una especie de posta, siendo ella quien coordinaba con Enrique para que se realizara el transporte desde Pozo Almonte hasta la Región Metropolitana. Además indicó que Rezzio tenía dos contactos registrados denominados “Cabo Aravena” y “cabo”, quienes presumiblemente eran funcionarios de Carabineros, con quienes mediante conversaciones coordinaba el tránsito desde la región de Iquique a la Metropolitana, específicamente en las cercanías de Tocopilla y Loa, donde se realizaban controles sanitarios con personal de salud, donde se verificaban fiscalizaciones a los diversos buses que trasladaban personas, por lo que en ese chat había diversas coordinaciones que realizaba Rezzio con este sujeto, “Cabo” quien le mencionaba las fiscalizaciones que se realizaban, quien le pedía coordinar previamente para que al momento de la fiscalización, el bus se considerara como que venía sin personas, evitando así el control sanitario, a fin de no incurrir en multas o que los pasajeros fueran derivados a una residencia sanitaria, por cuanto “cabo” le indicaba a Rezzio que los pasajeros dentro del bus se mantuvieran dentro del bus, sin realizar movimientos, en silencio, con las cortinas cerradas y así el contacto lo realizaran solo con los conductores quienes debían indicar que el bus venía vacío a fin de omitir la revisión de este.

Además, existieron otras conversaciones en whatsapp que no se registraban guardados, con las mismas capturas de transferencias de dinero, las que corresponderían presumiblemente a inmigrantes ilegales, las que correspondían a montos de dinero que Rezzio reenviaba a Andreina o Jhean en este caso, agregando que en la galería de imágenes se apreciaban además diversas capturas de pantalla de envío de dinero, los que se contrataban con un listado de pasajeros encontrado en whatsapp, enviado por Rezzio a Andreina Araos, que se podía asociar con la persona que, anotada en dicho listado, había enviado el dinero, pudiendo asociarse así, los montos transferidos con la cantidad de pasajeros. Igualmente, el

teléfono de Rezzio mantenía como contacto a José Queni, quien también realizaba una especie de posta, quien transportaba migrantes desde las cercanías de la frontera hasta Pozo Almonte, desde donde Rezzio los trasladaba, comentándole en una oportunidad sobre las fiscalizaciones que se realizaban, noticias sobre controles sanitarios y a los buses y a quien también le comentó sobre la fiscalización realizada el día 12 de mayo.

Conforme lo expuesto se le exhibió las fotografías contenidas en los **otros medios de prueba N° 71**, que dan cuenta de la incautación del teléfono de Rezzio, señalando que: entre las Fotos 1 y 5), se muestra el teléfono y sus aplicaciones; Luego entre las fotos 6 y 12) se muestran los contactos:

“Loa Queni” correspondiente a +56921613119; “Loa Bilma Colchane” correspondiente a Wilma Calle, cuyo número era 988346714; contacto de Patricio Galloso, registrado como “Loa Taxi Patricio” cuyo número era +5694995478, el contacto de Jhean Núñez registrado como “yan”, cuyo número era 998050009; el teléfono de Andreina Araos, guardado como “Andreina”, cuyo número era 972243586; el contacto “Mi cabo Aravena curso” cuyo número era 952290145, y el contacto “Cabo” cuyo número era 972035414. Luego, entre las fotos 13 y 35) se muestra el contenido de la galería de imágenes de fotos de redes sociales tales como whatsapp, donde aparecen una serie de capturas de pantalla de transferencias realizadas entre el 2 de mayo y 29 de junio (en su mayoría del día 11 de junio) realizados por diversas personas naturales, con diversas sumas de dinero que van desde los \$30.000 a \$200.000, siendo mayoritariamente de sumas cercanas a \$100.000, dirigidos a la cuenta de Banco Santander de Andreina Araos, con diversos asuntos o mensajes, destacándose la

Foto 21) comprobante de transferencia de \$100.000 desde cuenta Rut de Mairelys Ujía, a cuenta del Banco Santander de Andreina Araos, de 11 de mayo de 2021, con el asunto “pago Johan y Yanidiel pasajes. Luego, desde las fotos 36 a 49) donde se aprecian conversaciones de Whatsapp con diversas personas destacando, la Foto 36) a 60) donde se puede apreciar conversación entre Rezzio y “Loa Queni” donde este último le señala al primero que está famoso, y le video de youtube que dice “Buses se saltaban todos los controles para trasladar a migrantes ilegales, reportaje de T13”, respondiendo Enrique Rezzio “tranquilo en cualquier momento volvemos, así es, hoy cargamos y ayer también”; Foto 37) Conversación de chat de 5 de mayo de 2021, que Rezzio mantiene con “Loa Wilma Colchane”, donde Enrique le dice que “mañana voy a Santiago a las 13:00” del 5 de mayo, respondiendo Wilma “te aviso si traigo gente para la madrugada” agradeciendo Enrique, y enviando un contacto asociado a Luis Miguel, agradeciendo Wilma; Foto 38) se observa imagen de listado de 9 pasajeros enviado por Wilma Calle; Foto 39) conversación de 11 de mayo de 2021, donde Wilma señala “don Enrique, de donde salió hoy a Santiago, estarás en Pozo?” preguntando además si pasará por Iquique o Victoria, añadiendo que tiene 10 por 70, preguntándole si le sirve; Foto 40) continuación de la conversación anterior, donde Wilma señala “recién estoy haciendo cruzar por frontera estaré tipo 6 de la mañana”, siendo enviado ese mensaje a las 2:55 horas de la madrugada, Foto 41) se aprecia transferencia de dinero por \$80.000, desde cuenta Rut de Ericson Dorante, hacia cuenta del Banco Santander de Andreina Araos, la que es enviada por Patricio Galloso a Rezzio, donde en el asunto señala “pasajes Gilbet” de 6 de mayo de 2021; Foto 42) Conversación entre Rezzio y el contacto “Loa Taxi Patricio”, de 9 de abril de 2021, donde Patricio le pregunta si está en Pozo Almonte, y el 19 de abril si está en Santiago; Foto 43) también corresponde a conversación entre Rezzio y el contacto “Loa Taxi Patricio”, de 12 de mayo de 2021, donde Patricio dice a las 13:19 horas “Hola amigo, nos cazó la PDI” respondiendo Enrique con un link de una noticia, señalando además que todos los pasajeros se van a la residencia; Foto 44) continuación de conversación anterior entre Rezzio y Galloso, donde Enrique dice que todos los migrantes se van a la residencia, preguntando Patricio que si Rezzio estaba en Santiago, y si todo estaba bien, respondiendo Rezzio que todo estaba bien y que “los pacos” le pasaron multa; Foto 45) conversación de whatsapp entre 13:50 y 13:57 horas, con el contacto “Yan” que correspondería a Jhean Núñez, de 12 de mayo de 2021, en donde Enrique, a las preguntas de Núñez le dice que están “hasta el loly” ya que lo venían

siguiendo desde La Serena y “Sapeo hermano”, preguntando Jhean cuanto faltaba para que llegara el MINSAL; Foto 46) continuación de conversación a las 14:01 horas donde Jhean le dice a Enrique que conversó con el abogado, quien dijo que no declararan nada y que guardaran silencio, añadiendo Jhean que ese bus está a nombre de una empresa que no tiene movimiento, diciéndole además a Rezzio que borre los mensajes; Foto 47) Continuación a las 14:16 horas donde Jhean dice “la cagadita, dile a Elvis que me llame”, preguntando diez minutos después que ha pasado y que han dicho, pidiéndole a su vez Enrique que le mande el sanitario de los dos para que no los multen, añadiendo Enrique que a los pasajeros los llevan a residencia sanitaria, pero el bus no lo dejaron detenido; Foto 48) continuación a las 14:44 horas, donde Enrique insiste con los pasaportes sanitarios; Foto 48) continuación donde Jhean señala “la Andre te iba a mandar los sanitarios” y posteriormente Enrique le envía una noticia asociada a 24horas.cl y luego le dice “muévete con los pacos, nos quieren dejar detenidos con el bus” respondiendo Jhean “he llamado caleta, en eso estoy mano, ojalá salgamos de esta”, tras lo cual Enrique dice que “todos presos, lo dijo el fiscal”; Foto 49) continuación de conversación de 12 de mayo, donde Enrique le cuenta a Jhean que se va preso, y no Elvis, “yo apechugo”, respondiendo Jhean que al día siguiente le sacarían los papeles de circulación; Foto 50) Conversación de 11 de mayo de 2021 que mantuvo Enrique con Andreina desde 9:10 horas, donde Rezzio envía una fotografía, de una transferencia de dinero por \$100.000, desde una cuenta de origen de Lily Altamirano, con destinatario a cuenta Santander de Andreina Araos, realizado ese mismo día; Foto 51) Enrique también envía imagen de transferencia de dinero, a Andreina, siendo la misma foto anterior guardada en la galería por whatsapp; Foto 52) chat que Enrique mantenía con Andreina, donde se visualiza comprobantes de transferencia de dinero por \$30.000 y \$100.000 que mantenía la galería del teléfono de Enrique; Fotos 53 y 54) conversación de whatsapp donde Enrique le remite a Andreina dos transferencias de dinero y 8 archivos y en parte inferior de \$100.000, destinados a Andreina que se encontraban en la galería; Foto 55) dos fotografías enviadas por Enrique, correspondiente a cuentas asociadas a los pasajeros, con montos que concuerdan con transferencias realizadas por \$1.174.000, llegando a esa afirmación por cuanto listado de pasajeros y fotos se acompañan dentro de un contexto de conversación; Fotos 56 y 57) chat de Rezzio en su whatsapp, asociado a diversas conversaciones de carácter particular, sin relevancia investigativa; Foto 58) chat con un número de teléfono correspondiente al +56966915156, donde se envía una foto de transferencia de dinero por \$70.000, desde cuenta Rut de Arturo Talys Rojas, hacia cuenta del Banco Santander, donde se señala en el asunto, “pago de pasajero”; Foto 59) conversación de Rezzio con un número extranjero, correspondiente al +573227349704, donde envía dos capturas de pantalla correspondiente a transferencias de dinero por \$40.000 y \$200.000 desde cuenta Gustavo Adolfo Cifuentes, hacia cuenta de Andreina Araos, del Banco Santander, de fecha 6 de mayo de 2021.

Relevante en este punto resulta analizar la prueba referida la que da cuenta, no solo de las transferencias de dinero que diversas personas realizaban a la cuenta del Banco Santander asociado a Andreina Araos, las que además eran remitidas por Rezzio a Andreina vía whatsapp, destacándose que muchas de los mensajes de esas transferencias, decían relación con palabras asociadas a “pasaje” o por concepto de viaje del tal persona, lo que claramente da cuenta de una nutrida actividad, lucrativa para la parte de la organización compuesta por Andreina, Jhean y consecuentemente Rezzio. Además, se aprecian diversas coordinaciones con Wilma Calle, algunas de las cuales se producen el día anterior a la fiscalización del bus, en donde Wilma le remite un listado de pasajeros, cuestión que se analizará más adelante. También se aprecia un mensaje de Patricio Galloso a Rezzio, después de ocurrida la fiscalización donde le dice “Hola amigo, nos cazó la PDI” respondiendo Enrique con un link de una noticia, señalando además que todos los pasajeros se van a la residencia. Igualmente, relevante, resulta la comunicación entre José Barrios y Enrique Rezzio, en donde el primero le dice irónicamente que está famoso, enviándole un video de YouTube que da cuenta de la fiscalización de 12 de mayo de 2021, respondiendo Rezzio “tranquilo en cualquier momento

volvemos, así es, hoy cargamos y ayer también”, refiriéndose a pasajeros migrantes que trasladaban. Impresionan también las comunicaciones por medio de mensajería de whatsapp verificada antes y después de la fiscalización con Andreina y Jhean, destacándose respecto de la primera, la gran cantidad de comprobantes de transferencia, mientras que es con Jhean, y no con Andreina con quien Rezzio se comunica a fin de informar lo ocurrido el día 12 de mayo, donde con frases tales como “Sapeo hermano” o “que están hasta el loly” denotan la ilegalidad de su actuar, más cuando Jhean le dice a Enrique que conversó con el abogado, quien dijo que no declararan nada y que guardaran silencio, añadiendo Jhean que ese bus está a nombre de una empresa que no tiene movimiento, diciéndole además a Rezzio que borre los mensajes.

Dicho lo anterior, ha de tenerse presente que a propósito de la revisión del teléfono celular incautado a Jhean Núñez, los **otros medios de prueba N° 75**, dan cuenta también de los hallazgos que se hicieron a partir del análisis de dicho teléfono, destacándose que las fotos 1 y 2) muestran la parte delantera y trasera del teléfono con su carcasa, marca Samsung; Fotos 3 a 5) pantalla de aplicaciones del teléfono, sea precia whatsapp; Foto 6) aplicación de contactos donde se encuentra “Enrique Chofer”, que se ría el teléfono de Enrique Rezzio, correspondiente al número +56971507554; Foto 7) contacto de Elvis Vergara; Foto 8) contacto “Mamá Andreina” asociado a Andreina Araos, correspondiente al número +56972243586; Luego, entre las fotos Foto 9) a 18) se muestran una serie de conversaciones entre ambos, las que van desde el día 19 de julio de 2020, hasta el día 3 de mayo de 2021, las que denotan una clara relación laboral entre ambos, destacando la foto 10) conversación del chat entre Jhean y Enrique de 24 de julio de 2020, donde Rezzio le dice “jefe mándeme el salvoconducto por favor”, por lo que Jhean Núñez le manda una autorización de comisaría virtual, para cruzar de una región a otra y posteriormente un chat de 26 de julio de 2020 donde Enrique le manda un contacto de nombre Martin; Foto 11) conversación del chat entre Jhean y Enrique de 21 de agosto de 2020, Enrique le manda foto de panel de un bus, dando Jhean la indicación que “la llene” y chat de 24 de agosto de 2020, donde consta transferencia de dinero enviada por Jhean desde cuenta de Andreina para el llenado de gasolina de las maquinas; Foto 13) conversación del chat entre Jhean y Enrique de 26 de febrero de 2021, donde Enrique le dice “como a las 8 vamos a estar en la negra” y “me estaba llamando el paco del Loa, tiene 30 y siguen llegando, hay que producir, hay que mover las máquinas” luego dice “hay que asegurar voy a hablar con el paco”; Foto 14) conversación del chat entre Jhean y Enrique de fecha 5 de abril de 2021, donde Enrique le manda foto de funcionario de carabineros y personas, donde le dice “cagamos”, atribuible a un control sanitario o carretero; Foto 15) conversación de whatsapp de Jhean con Enrique de 12 de abril de 2021 donde Enrique le solicita a Jhean que cambie la maquina y señala que estuvo toda la noche buscando pasajeros para su traslado, habiendo sueldo más bonos, donde a decir del testigo se verifica la relación existente y traslado de migrantes; Foto 16) conversación del chat entre Jhean y Enrique de 13 de abril de 2021, donde Enrique mándame foto de parte trasera de un bus verde que corresponde al que fue fiscalizado el 12 de mayo de 2021 que conducía Enrique Rezzio; Luego, las Fotos 19 a 23) conversación del chat entre Jhean y Enrique de 12 de mayo, ya referidas a propósito de la revisión del teléfono de Rezzio. Foto 24) conversación del chat entre Jhean y Enrique de 25 de junio de 2021, donde le manda foto de un vehículo de carabineros y el bus manejado por Enrique, donde Jhean dice “en la COPEC juntémonos, dile a los weones que no se bajen”; Foto 25) conversación del chat entre Jhean y Enrique, de 25 de junio de 2021, donde este Jhean señala “avísame cuando vengai entrando, estoy vistiéndome” y una serie de notas de voz; Foto 26) conversación entre Jhean y Andreina, de 21 de marzo de 2021, donde el primero le manda un listado de personas numerado del 1 al 13, preguntando seguidamente Andreina, a qué hora salen de Iquique, respondiendo Jhean “\$63.000 a la Ina”; Foto 27) conversación de Jhean con Andreina en la que esta le habla de 45 pasajeros que mandó Héctor, el día 6 de marzo de 2019; Foto 28) conversación del chat sin fecha entre Jhean y Andreina donde esta señala que son 81 mil en pasajes, enviándole permiso de la comisaría virtual y un listado de personas.

Conforme a lo apreciado, puede desprenderse las diversas coordinaciones existentes entre Jhean Núñez y Enrique Rezzio, relacionados al trabajo que éste último desempeñaba, los que van desde el día 19 de julio de 2020, hasta el día 25 de junio de 2021, esto es, posteriormente a la fiscalización, informando muchas veces Rezzio sobre actividades relacionadas al traslado de migrantes, denotándose también las comunicaciones entre Jhean y Andreina, donde comparten información sobre pasajeros, horarios de salidas y montos de dinero, todo lo cual, según indicó el funcionario Ignacio Quevedo, a quien se le exhibieron estas fotografías, da cuenta de la existencia de una comunicación fluida y organizada para el traslado de pasajeros, de las conversaciones entre Andreina y Jhean como administradores de la flota de buses, y las instrucciones que impartían a Enrique Rezzio como chofer, estando al tanto del traslado de pasajeros y las coordinaciones con carabineros para evadir el control sanitario de los buses a lo largo de la ruta.

Posteriormente, respecto a la revisión y análisis del teléfono de Andreina Araos, de lo que dan cuenta las fotografías de los **otros medios de prueba N° 73**, se puede indicar que: las Fotos 1 y 2) parte delantera y trasera con carcasa de teléfono celular; Foto 3, 4, 5, 6 y 7) diversas aplicaciones que mantiene el teléfono siendo de interés Whatsapp; Foto 8) contacto “mamá Andreinaque según señaló Ignacio Quevedo, se presume que antes lo usaba Jhean Núñez; Foto 9) contacto “Enrique Chofer”, usado por Rezzio; Foto 10) contacto “Elvis Conductor” que sería utilizados por Elvis Vergara; Foto 11) conversación de whatsapp con “Enrique Chofer” de 30 de julio de 2021, en respuesta al envió de transferencia de dinero hecho a la cuenta corriente del Banco Santander de Andreina de 11 de mayo de 2021, donde el día 30 de Julio Enrique le dice que no volverá, que espera que lo entiendan y que lo hace por sus hijas, muchas gracias por haberme acogido, que les vaya bien, les deseo lo mejor, adiós; Foto 12) conversación de Andreina con Enrique de 12 de mayo de 2021, donde Enrique le dice que anda con Elvis, y Andreina le remite pasaportes sanitarios para ambos; Foto 13) conversación a continuación entre Andreina y Enrique, de 12 de mayo de 2021, donde Enrique pregunta si le pueden mandar los salvoconductos, al responder dice que es Jhean, quien envía los documentos, y en respuesta Enrique le envía comprobante de transferencia de dinero por \$70.000; Foto 14) conversación de Andreina con Enrique, de 3 abril de 2021, donde Enrique envía comprobante de transferencia de dinero por \$100.000 desde cuenta Rut de Winder Oxa, a cuenta del Banco Santander; Foto 15) conversación de whatsapp entre Andreina y Enrique donde este le dice “Jefa mándeme un salvoconducto que éste se vence a las 12”, posteriormente el día 29 de marzo de 2021, Andreina le manda la cuenta del Banco Santander para los envíos de dinero y posteriormente Enrique envía foto de comprobante de transferencia de dinero de \$60.000 desde cuenta Rut de Gladis Virginia León, hacia la cuenta de Andreina del Banco Santander de fecha 29 de marzo de 2021; Foto 16) conversación de whatsapp Andreina con Enrique de 21 de julio de 2020, donde este le envía su cédula de identidad y licencia de conducir y dice “patrón, a mi amigo lo acaban de llamar de los buses J&M” -lo que según Quevedo, hace presumir que el teléfono a esa época era utilizada por Jhean-; Foto 19) comunicación de whatsapp entre Andreina y el contacto “papá Jhean” donde aparece una boleta en que figura el domicilio Liparita N° 169, además le cuenta que Enrique les debe dejar dinero a Jhean, lo que permitió entender la existencia de una relación con Enrique y la dirección de calle Liparita; Foto 22) conversación con Jhean 29 de julio de 2021 ella manda captura de pantalla de una noticia de Antofagasta TV “trasladaban 37 pasajeros al país...” la noticia dice relación con la detención de Elvis y Enrique; Foto 23) conversación donde Jhean le pide que le mande foto de cuaderno, y ella manda listado de pasajeros con montos asociados a dinero. Seguidamente el 4 de agosto de 2021, Andreina envía un numero de Rut; Foto 24) conversación entre Andreina y Jhean de 18 de agosto de 2021, donde Andreina a las 10:23 horas indica “está la PDI, me llevan detenida, a ti igual te están buscando”, a lo que Jhean responde preguntando “porqué y qué pasó”.

Conforme lo expuesto, puede desprenderse la relación de trabajo que Andreina tenía con Enrique, la que conforme la foto 11) se habría extendido hasta el día 30 de julio de 2021,

esto es, en fecha posterior a la fiscalización del bus, dando cuenta además que Andreina (junto a Jhean) se encargaban de los salvoconductos y traslados dentro de Chile, dando incluso cuenta de que le informa a Jhean, conforme manda una noticia al respecto sobre la detención de Enrique y Elvis, e incluso informa a Jhean, que el día 18 de agosto de 2021 la detuvo personal policial.

Es más, existen comunicaciones relativas al día de la detención que inequívocamente dan cuenta de la actividad que Jhean Núñez desarrollaba, lo que incluso era conocido por parte de su padre. En tal sentido, el **progresivo 5609**, de 18 de agosto de 2021, donde conversan Elvis Vergara con el padre de Jhean (según éste último reconoció en estrados), en que el primero le cuenta que detuvieron a Andreina y Jhean por “el tráfico de venecos” y que el “guatón” no puede negarlo, porque tiene los depósitos y contrató a un chofer para que trasladara gente de Pozo Almonte y “si el guatón quiere echar agua sucia a los trabajadores no le va a resultar, porque tienen todos los depósitos en la cuenta de Andreina”, porque los venecos le depositaban a ella, y por eso no es llegar y decir que fue un chofer quien lo hizo y yo lo eché, entonces “vendrán a buscarme a mí en cualquier momento”, todo lo cual da cuenta según la testigo que el padre de Jhean, también conocía lo que hacía Jhean, ya que mayormente no le llamó la atención la detención por el traslado de venezolanos.

Además de aquella, se reprodujeron en juicio una serie de interceptaciones telefónicas realizadas al teléfono de Enrique Rezzio, las que fueron exhibidas a la funcionaria **Vinka Faunes**, que dan cuenta que, con posterioridad a la fiscalización de 12 de mayo de 2021, Enrique Rezzio, no solo siguió por un tiempo prestando servicios para la empresa de Andreina y Jhean, sino que además siguió realizando el transporte de personas traficadas, en concomitancia con los demás miembros de la organización. En tal sentido: 1) El **progresivo 6596** de fecha 5 de junio de 2021, en donde Enrique Rezzio conversa con un sujeto de apellido Orrego, donde dice que aún trabaja en los buses y hablan de la fiscalización en Tiltill que dio inicio a esta investigación y que salió en las noticias sobre aquello, señalando Rezzio que él era quien conducía este bus, que le cursaron un parte por transportar migrantes a Santiago y que el Elvis también se encontraba allí. Luego señaló que por haber salido en la tele estaban parados y no ha podido ir a buscar inmigrantes, sabiendo que el día anterior habían ingresado 200 de ellos, agregando Rezzio que sabe que hay un vacío legal por cuanto los estaba transportando dentro del país, que las maquinas están funadas y que tiene \$9.000.000 en el banco, con el que pensaba comprarse un bus, pero que estaba trabajando bien ya que estaban cobrando \$70.000 y estaban cortando la cola de \$15.000 por cada pasajero, por lo que le entregaba \$55.000; que el otro día hizo 3 vueltas al dueño del bus, haciendo \$16.000.000, teniendo guardado todos los comprobantes que le entregó al dueño del bus. Además, señaló que los de Colchane cobraban \$90.000 y les entregaban a ellos \$70.000; En tal sentido, la testigo señaló que Rezzio explica cómo funciona el negocio reconociendo que sabe que existe tráfico de migrantes de diversas nacionalidades, a quienes los van a buscar a la frontera y que los traen caminando, que sufren de vejámenes por las inclemencias del tiempo, su porcentaje, que existen transferencias directas a Jhean y Andreina, y que mantiene comprobantes de estas transferencias. Que ganó mucho dinero, y que incluso quería cambiar vehículo, explicando cómo operan. Además, el referido audio reveló según la testigo, que llevaba dos semanas sin hacer nada, junto a otros tres choferes. Que todas las maquinas tienen documentos falsos, agregando que hacía unos días había transportado 70 personas en el bus, añadiendo que “los pacos todos se pusieron aguja” por cuanto estaban pidiendo en El Loa “tres gambas” y en Tocopilla “tres gambas más” y en la negra “tres gambas más” todo por haber salido en la televisión, por lo que se están calmando, pero los cabros están trabajando igual, pasando por la noche y haciendo caminar a los pasajeros por la playa, pagándole a los Carabineros de El Loa. Agregó que la función dentro de la organización de Rezzio era ser el chofer del bus de la empresa cuyos dueños eran Núñez y Araos, quienes proporcionaban los medios logísticos para que los migrantes que ingresaban por la frontera norte, llegaran a Santiago, todo lo cual ocurría mientras estábamos en cuarentena por la pandemia de COVID, por lo que se requerían

permisos sanitarios para circular, los cuales eran proporcionados a ellos, mediante documentación falsa, todo lo cual se determinó mediante escuchas telefónicas y documentación incautada al momento del allanamiento; 2) **progresivo 7994** de fecha 9 de junio de 2021, a las 11:14 horas, consistente en una conversación entre Enrique y Elvis, quienes hablan de los servicios de “Venecos”, de trasladarlos a Santiago, además de establecer un punto seguro donde dejarlos, ya que no podían ser fiscalizados nuevamente; 3) **progresivo 8348** de fecha 10 de junio de 2021, donde conversan Enrique con Jhean donde el primero le dice que su primo le dijo que había 50 personas en el terminal, y que viene entrando “cualquier gente” de forma clandestina y que pueden aprovechar, de hecho, les faltan choferes para poder mantener el flujo de inmigrantes que venían ingresando, destacando la testigo que es Enrique quien era el nexo con el resto de la organización, siendo a éste a quien le indicaban la existencia de personas que debían ser trasladadas a Santiago, coordinándose previamente, dando cuenta respecto a los controles carreteros que “El Loa está tirado” por lo que no se sentían amedrentados para realizar esta acción, hablando de muchas vueltas, que son los viajes desde el norte hasta la capital, todo lo cual era coordinado con el resto de la organización, lo cual se pudo concluir a través de escuchas, mensajes encontrados en teléfonos incautados, por lo que las personas que estaban en las casas, estaban a la espera de ser trasladadas clandestinamente; 4) **progresivo 144** de fecha 11 de junio de 2021, donde consta conversación entre José Kenny y Patricio Galloso, donde dice que tiene personas en las casas, 5 de ellas en la casa frente al parque más 13 bolivianos, respondiendo Galloso que esos 5 no los sacara en el bus del guatón, por cuanto ellos no son para caminar por la playa, señalando la testigo que, en las escuchas, cuando se referían al guatón, éste era Jhean, que era quien tenía el bus; 5) **progresivo 1194** de fecha 16 de junio de 2021, a las 11:33 horas, donde conversan Enrique y Jhean sobre el taller de Antofagasta en calle Libarita, indicando que cómo le tocó ir a ese lugar, pudo apreciar que había un portón muy grande que al abrirse se ven directamente las maquinas en su interior, por lo que cuando fueron, el primer bus que estaba era el que había estado implicado en la fiscalización que dio origen a la investigación, que es un bus Volvo PPU CV TD-52 que Jhean no quería que se viera desde afuera, y no lo sapearan, agregando que Sebastián estaba adentro, señalando la testigo que aquello lo pudieron comprobar cuando ingresaron al lugar por cuanto había una persona con ese mismo nombre que residía en el lugar, quien era el mecánico de los buses de Jhean y Andreina; 6) **progresivo 3374** de fecha 25 de junio de 2021, donde conversan Enrique con otro sujeto no identificado, quien pregunta si le pueden pagar desde el extranjero en dólares ya que Andreina tenía una segunda cuenta internacional y podía depositarle en dólares, recordando la testigo que se estableció la existencia de dicha segunda cuenta, pero sin tener mayores detalles; 7) **progresivo 3376** de fecha 25 de junio de 2021, donde consta conversación entre Enrique y Jhean, donde el primero lo trata de guatón, y le pregunta si tiene una cuenta en dólares, porque le iban a girar de Ecuador, señalando Núñez que no pero que Andreina sí tenía, pero que no se podían hacer transferencias a esa cuenta; 8) **progresivo 3454** de fecha 25 de junio de 2021, 12:12 horas, donde Rezzio llama a Andreina, donde le señala que está en la COPEC, con el bus lleno, señalándole ella que no se bajen las personas, y que por último dejara el bus a la vuelta; 9) **progresivo 4373** de fecha 28 de junio de 2021, 16:38 horas, donde conversan Enrique y Jhean sobre una nevazón en Colchane, lo que impedía que los migrantes pudieran ingresar al país, por lo que Enrique solo tenía tres pasajeros, por lo cual Núñez le dice a Rezzio “soy penca”, por lo que Rezzio señala que esperaría hasta el otro día para ver si podría “cargar más gente”, lo que a entender de la testigo da cuenta que ambos sabían de la existencia del ingreso clandestino de personas desde el norte por la frontera con Colchane; 10) **progresivo 8024** de fecha 8 de julio de 2021, 09:00 horas, entre Rezzio y Núñez, donde hablan de aumentar la cantidad de choferes para poder llegar a Santiago, ya que necesitaban aumentar la cantidad de viajes, ante lo cual Rezzio le indica que Núñez que debía pagar más sueldo, ya que, de no ser así, no tendría gente que quisiera trabajar con él; 11) **progresivo 5850** de fecha 1 de junio de 2021, 20:46 horas, donde Rezzio le dice a Núñez “guatón, la situación es la

siguiente”, explicando luego que está en El Loa, y que le faltan 6 pasajeros para completar la capacidad del bus, e irse completo, pero se le presenta el problema que hay personal de la PDI en el lugar, por lo que no quiere cargar más gente ni salir, por lo que Jhean le dice que se espere hasta que se vayan, para poder irse tranquilamente, respondiendo Enrique que no sabe cuánto tiempo tomaría eso, que quizás tendrían que dormir en el lugar, ya que si los ven en El Loa, probablemente en Tocopilla los fiscalicen; 12) **progresivo 7545** de fecha 7 de julio de 2021, 10:35 horas, donde Jhean conversa con Elvis, quien lo trata como guatón y le dice que lo llamó el Kenny del Loa, el “weon que queremos venderle el sprinter” quien dice que “hay más gente que la chucha”, preguntándole a Jhean por qué no mandaba al pelado para allá, porque tres buses iban a ir, los que no llegaron, por lo que toda la gente estaba ahí, respondiendo Núñez que no quería mandar a Enrique porque habla mucho, contando siempre lo que hace, lo que podía ser complicado para ellos, conversando además tanto respecto de los servicios regulares que prestaban los buses, como aquellos irregulares; 13) **progresivo 7568** de fecha 7 de julio de 2021, 11:22 horas, donde conversan Enrique con Ronny donde hablan del traslado de pasajeros, indicando Ronny que va a llevar 40 personas, siendo “chamales” quien les distribuye los pasajeros que se encuentran esperando, quien cobra un porcentaje, más el de Ronny y Enrique, señalando además lo que le tiene que rendir por pasaje a Jhean en su calidad de dueño del bus.

Todas estas conversaciones, posteriores a la fiscalización, dan cuenta de la actividad desarrollada por la parte de la organización que trasladaba a los migrantes a Santiago, en coordinación con los miembros de Pozo Almonte, donde incluso Enrique le comenta a Jhean, que estaba entrando “cualquier gente” de forma clandestina lo que podían aprovechar, dando cuenta incluso Rezzio que les faltaban choferes para poder mantener el flujo de inmigrantes que venían ingresando.

Por último, el funcionario **Vicente Oñate Araya**, quien presenció la declaraciones de Andreina Araos y Jhean Núñez, las que reproduce en estrados, en resumen, indica que si bien estos niegan toda vinculación con los hechos, incluso pretendiendo Núñez atribuir toda responsabilidad a Rezzio, a quien culpa de “conejea”, la prueba que los relaciona con los mismos es incuestionable, conforme se ha reseñado precedentemente, por lo que a la luz de tales probanzas es imposible sostener que las actuaciones de Rezzio le eran ajenas e ignotas, como lo pretenden.

Conforme todo lo expuesto, puede concluirse que la participación de los acusados, particularmente aquellos que se encargaban de trasladar a los migrantes a Santiago, se encuentra plenamente acreditada, y si bien es cierto que Andreina y Jhean solo mantenían contacto con Enrique Rezzio, y este a su vez con Wilma, Patricio y José, lo cierto es que dicha condición no obstaculiza el hecho de tener por acreditada la existencia de una organización criminal, tal como se razonó a propósito del hecho N° 1 de la acusación, más si se tiene en cuenta que entre Enrique Rezzio y Wilma Calle hay conversaciones del día 10 de mayo, en donde se realiza la coordinación respectiva para el traslado de migrantes; de hecho, los días de conversaciones que existen entre Wilma y Enrique son de varios días previos a la fiscalización realizada el día 12 de mayo.

Dicho todo lo anterior, nos avocaremos a continuación a analizar la prueba, en cuanto ella guarda relación concretamente con las personas traficadas encontradas dentro del bus, y la participación que en estos hechos tuvieron otros miembros de la organización.

Que en tal sentido, y tal como señaló el funcionario **Sebastián Ortega**, el día de los hechos, se pudo fiscalizar a 61 extranjeros que se encontraban arriba del bus (53 adultos y 8 niños) encontrándose la gran mayoría de ellos en situación irregular, siendo en su mayoría venezolanos, pero también había ciudadanos bolivianos, peruanos y haitianos, destacando que muchos de ellos contaban con familia en Chile, por lo que tenían expectativas de reunificación, lo que unido a su situación emocional, y al provenir de un largo viaje, hizo que no les tomaron declaración en ese momento, más, si a la época de la fiscalización, el país se encontraba en emergencia sanitaria, por lo que se cerró la frontera al ingreso de extranjeros, no residentes en

el país, de hecho, se habían establecido cordones sanitarios, por lo que habían limitaciones en el traslado interregional e interprovincial.

Conforme aquello, por medio de la **prueba documental N° 12**, el tribunal tomó conocimiento del listado de personas que iban a bordo del bus, el que habría sido confeccionado por Ortega y Camilo, donde destaca la existencia de 60 personas, identificándose a 6 menores de edad (por cuanto figura P.L.A de 16 años que no fue considerado como tal), existiendo tres de ellos sin referencia a la edad de pasajeros, indicando durante su declaración **Ciro Camilo** que R.J.L.M (rolando) respecto de quien no aparece su edad, era un recién nacido, sin documentos, razón por la que según lo dicho se trataría de 7 menores de edad. De entre todos quienes aparecen en el listado, 33 son venezolanos, 11 haitianos, 3 peruanos y 13 bolivianos, sin que se indique en dicho listado si tenían o no residencia en el país, o bien, si habían hecho entrada ilegal a Chile.

Luego, exhibido que fue el referido documento a **Ciro Camilo**, este señaló que correspondía al listado de personas que iban a bordo del bus el día 12 de mayo del 2021 al momento de ser fiscalizados, aclarando que aparecen seis menores de edad, ya que marcó en rojo quienes eran, pero no lo hizo respecto Rolando que está sin fecha de nacimiento, por cuanto en ese momento era lactante quien tenía cero años o un año y algo, y no contaba con su documento, añadiendo que todos eran menores de diez años y venezolanos. Las iniciales son: A.D.R.T, cuatro años de edad; R.T.C, un año de edad; R.J.U.L, ocho años de edad; R.A.U.L, diez años de edad; R.P.L.R, diez años de edad; y R.J.L.M, que al momento de confeccionar el listado no se contaba con información para establecer su fecha de nacimiento y edad, pero sí su nacionalidad venezolana.

Luego, a las preguntas de una de las defensas, respecto a si dentro de los pasajeros, viajaba una persona regular, **Ciro Camilo** respondió no recordarlo, razón por la que, refrescándosele su memoria con un informe policial confeccionado por él, recordó que en dicho documento se indicó que *“de acuerdo a los datos recabados en el lugar, se puede establecer preliminarmente que, del total de pasajeros, solo uno de ellos registra ingreso a Chile, con situación migratoria regular. El resto habría ingresado al país clandestinamente desde Bolivia, evadiendo los pasos fronterizos, lo cual fue corroborado en la entrevista realizada al momento de la fiscalización. Además, dentro del total de pasajeros se logró identificar a ocho menores de edad”*.

En referencia a las víctimas a quienes **Ciro Camilo** tomó declaración, puede señalarse que dicho testigo refirió que todas las personas fiscalizadas el día 12 de mayo de 2021 fueron trasladadas a un centro donde se realizaba cuarentena, por personal del Servicio de Salud. Las víctimas eran personas que habían realizado ingreso irregular al país, por lo que no había ningún registro de ellas en Chile, sin que existieran domicilios consignados, destacando que cuando pudieron ser ubicadas, muchas de ellas se negaron a participar en la investigación, principalmente porque tenían miedo en primera instancia a la organización criminal y también el temor a la deportación. Sin embargo, posteriormente, ya con el listado de personas y realizando el respectivo análisis, se logró identificar a un ciudadano venezolano de nombre **Andrés Tejedor**, quien señaló al tomársele declaración el día 13 de mayo de año 2022, que siendo venezolano, viajó desde Colombia junto a un grupo familiar compuesto por dos mayores de edad y tres menores que eran hijos de familiares, quienes venían de Venezuela y se juntaron con él en Colombia, mencionando que fueron gestionando sus traslados hasta la respectiva frontera, en donde tenían que solicitar ayuda para lograr el cruce ilegal. Esto hasta llegar a Bolivia, en donde dice que realizan el cruce, mediante una especie de guía, (trochero), siendo recibido en Chile por un hombre y por una mujer, siendo trasladados en un furgón hasta una casa abandonada en la comuna de Colchane, en donde realizan una espera durante la noche y luego son trasladados hasta la comuna de Pozo Almonte, en donde en la cercanía del terminal descenden de este vehículo y son trasladados. Menciona a un hombre venezolano alto y a un hombre chileno un poco más bajo, que los trasladan hasta un inmueble, en donde se mantienen hasta la espera de embarcar un bus para salir a la ciudad de Santiago.

Luego, recuerda el testigo que Andrés Tejedor mencionó que, al llegar a Bolivia, es ahí, donde contacta a personas que estaban en el sector fronterizo, realizando dos intentos de cruce en tres días consecutivos. Que debe alojar tres días con todo el grupo familiar en Pisiga, y que ya el tercer día contacta a otra persona, una mujer, que dice que la contacta en Bolivia, a la que le realiza un pago en Bolivia, pero no recuerda el monto, porque los pagos no los realizaba él, sino que uno de sus primos. A esta mujer la describió como una mujer con acento boliviano, pelo negro, contextura gruesa, estatura baja y de unos 30 años -la que según Camilo concuerda con Wilma Calle- y que ella fue la guía del grupo familiar, junto a un hombre que describe con acento boliviano, de contextura gruesa y alto, sin dar más detalle. Agregó que como llevaba varios intentos fallidos por pasar a Chile, realizó una ruta alternativa, que duró dos a tres horas, mencionando que para a su prima fue muy difícil el trayecto caminando, porque ella iba con uno de sus hijos en brazos. Luego mencionó que la misma mujer que lo guía, es quien lo lleva a una casa abandonada, quien luego se retiró, destacando que se trataba de una casa en malas condiciones, y en ese lugar debió esperar aproximadamente siete horas durante la noche, y más tarde vuelve al menos más de un furgón, dando pocos detalles del furgón o de los colores de estos, siendo trasladado hasta un terminal de buses, no recordando el trayecto, pero sí recordó que durante este tramo, que realizaban a bordo de los furgones debieron detenerse a esperar algo relacionado, o a esperar que unos carabineros dejaran de controlar, él lo menciona así, con otras palabras, pero en realidad menciona eso cuando se refiere al paso por Huara, y que luego llega a un terminal de buses, que sería el de Pozo Almonte, que lo dejan en la cercanía de dicho terminal, e inmediatamente llega un hombre chileno bajo, él dice que tiene sobre 40 años, con un ciudadano venezolano alto, de unos 30 años de edad, quienes le ofrecen un viaje hasta Santiago, indicándole que era seguro y que le entregarían toda la documentación, dando un precio que él tampoco recordó, por cuanto el encargado de los pagos era su primo, pero mencionando que entre 80 y 120 mil pesos. Aceptan este viaje, y tienen que esperar aproximadamente dos horas, o cree que un poco más, sin especificar dónde realizan esta espera, pero sí dice que luego llega un bus, que abordan este bus, y a bordo de este deben esperar siete horas más, para que el bus se llenara, y luego de eso recién salieron a la región metropolitana, detallando luego el procedimiento policial que se llevó a cabo a la altura de Tiltil.

Añadió Ciro Camilo, que Andrés Tejedor facilitó fotos sacadas desde el interior del bus, y tomadas hacia el exterior, en donde, en general, él posiciona a Enrique Rezzio, si bien no conocía su nombre, pero sí lo posiciona en el traslado del día 12 de mayo desde Pozo Almonte, posteriormente o durante el mismo día en que ingresó de manera irregular a Chile y que fue traficado por la organización criminal, abordando este bus en la comuna de Pozo Almonte para que fuera trasladado hasta la región metropolitana. Asimismo, indicó conforme lo dicho por Tejedor, que éste describe el actuar completo de la organización criminal en Chile, en lo referente al cruce de frontera, lo que recibió por Wilma Calle y Milton Mamani, que son trasladados hasta la casa de seguridad que existían en Colchane. Luego cuando son trasladados a Pozo Almonte, en donde él también tomó fotografías de la caminata que se realiza en el trayecto, la caminata que se realiza para evitar el control existente en la localidad de Huara. Luego que es recibido por dos hombres, un chileno y un venezolano, y es trasladado a un inmueble de seguridad. O, bueno, él dice un hostel, una o residencial. Lo que coincide con el actuar de la organización criminal también en la comuna de Pozo Almonte, y luego que es embarcado en un bus hasta la, hasta la ciudad de Santiago, hasta la Región Metropolitana.

Tal como fue referido, Andrés Tejedor, facilitó unas fotografías de la ruta, la casa de seguridad de Colchane, y también videos y fotografías al interior del bus conducido por Enrique Rezzio el 12 de mayo de 2021, y al momento inclusive de cuando estaba siendo fiscalizado el bus, contenidos en los **otros medios de prueba N° 83**, exhibida a Ciro Camilo, donde se aprecia: Foto 1) corresponde a una cédula de identidad venezolana, a nombre de Andrés, y corresponde a uno de los hijos de Andrés Tejedor, fecha de nacimiento 29 de octubre de 1997. Número de cédula 26957204, cédula venezolana; Foto 2) corresponde al

momento en que los pasajeros del bus ya habían sido desembarcados y se estaba efectuando el control o la fiscalización; Foto 3 y 11) se aprecia un registro. Se desconoce dónde se encuentra, se ve a funcionarios de la PDI, y hay dos personas sentadas frente a Andrés Tejedor en ese momento, siendo él quien al parecer toma la fotografía; Foto 4) fue tomada en el momento en que ya los pasajeros habían desembarcado al bus y se estaba efectuando la fiscalización o control. Se ve un grupo, o parte del grupo de las personas que abordaban el bus, y un carabinero; Foto 5) fotografía tomada por Andrés Tejedor mientras se trasladaba momentos previos a ser fiscalizado. Denota que está en Chile, por cuanto se ve un logo de carabineros; Foto 6) misma fotografía anterior, en donde se desconoce en qué lugar se encontraba, pero se ve a los funcionarios de la PDI; Foto 7) personal del Servicio de Salud realizando registros posteriores a la fiscalización. La foto tiene como fecha el día 12 de mayo de 201, 4:22 pm; Foto 8) Es el momento en donde se inicia la fiscalización, en donde hay un funcionario policial dentro del bus. Aparece la fecha, 12 de mayo del 2021 a las 13.04 pm; Foto 9) se ve el funcionario de la Brigada canina, afuera del bus, siendo el momento en que se está iniciando la fiscalización al bus; Foto 10) imagen en donde los funcionarios del Servicio de Salud estaban realizando su parte de la fiscalización; Foto 12) es una foto del día 11 de mayo del 2021, día anterior a la fiscalización, a las 12.02 pm, se desconoce dónde fue tomada la fotografía, pero por la fecha y por la bandera chilena que se observa, ese día ya debían estar en Chile; Foto 13) también es una fotografía en el momento en que se iniciaba la fiscalización, el bus ya estaba detenido. La fotografía está tomada desde el interior del bus; Foto 14) es una fotografía borrosa; Foto 15) se observa un grupo de personas. Fue tomada el día 10 de mayo del 2021. Están al costado de un bus interprovincial, y en la parte posterior del bus figura aparentemente un número patente. Según Ciro Camilo, en ese momento el grupo no estaría en Chile todavía. Se observa un menor de edad en brazo, lactante, y se logra observar un menor de aproximadamente nueve años. Al costado izquierdo de la fotografía se observa un tercer menor de edad, un poco mayor; Foto 16) Según lo dicho por Ciro Camilo, Andrés Tejedor, al aportar la imagen mencionó que es el inmueble o el refugio donde fueron trasladados en la localidad de Colchane y al observar las murallas coincide con otras fotografías vistas de dicha casa de seguridad; Foto 17) no se logra distinguir a qué corresponde; Foto 18) fotografía tomada el día lunes 10 de mayo del 2021, 12.20 pm, y según Ciro Camilo, Andrés menciona que es una de las caminatas que debieron realizar por la ruta; Foto 19) corresponde a una de las caminatas que debieron realizar para ingresar a Chile. Esta fotografía fue tomada el lunes 10 de mayo del 2021 a las 11.19 am; Foto 20) fue tomada el día lunes 10 de mayo del 2021 a las 8.57 am, donde aparece él mismo en algún lugar desértico; Foto 21) también corresponde al momento en que Andrés describe como una de las caminatas que hicieron al momento de realizar el cruce de frontera, en donde se observa un lugar desértico y algunos animales de la zona de fondo. Se observa a una persona, sentada en el suelo descansando; Foto 22) es del día lunes 10 de mayo del 2021 a las 11.14 am, en donde Andrés describe que es uno de los lugares en donde llegaron luego de realizar el cruce de frontera. Tomó fotografía para registrar el vehículo o uno de los vehículos que llegaban al lugar.

Luego, Ciro Camilo indicó que también logró ubicar a **Rodneydy López Ferreira**, nacionalidad venezolana, 31 años de edad, quien viajó junto a un grupo familiar y dentro del grupo familiar estaban sus dos hijos menores de edad, quien declarando indicó que viajó desde Venezuela, que el viaje lo realiza como mayor de edad, ella y su hermano, junto a su grupo familiar que estaba compuesto por sus hijos menores de edad y sobrinos que eran hijos de sus hermanos. Ella dice que el viaje lo realizan en un principio realizando pagos en efectivo, por tramo, que iban avanzando dentro de la ruta, e iban realizando pagos cuando les cobraban, lo que ocurrió hasta llegar a Bolivia, en donde debieron realizar un cobro por el trayecto hasta Chile, por realizar el cruce de frontera, el que ocurrió de noche, destacando el riesgo que corrió, haciendo un mea culpa por el riesgo al que sometió a sus hijos, producto de que la ruta era peligrosa, ya que el clima era complejo, añadiendo que luego de realizar el

cruce de frontera, llegó a una casa que en ese momento se encontraba en precarias condiciones que estaba en Colchane, la que describió como una pieza con techo y piso en mal estado. Luego de esta casa fue trasladada hasta Pozo Almonte, en donde al llegar unas personas de sexo masculino le realizan un nuevo cobro, recordando el testigo, que le habrían cobrado \$90.000 pesos chilenos, correspondiente al tramo entre Pozo Almonte y Santiago, incluyendo la confección de los documentos para que pudieran transitar en territorio nacional.

Añadió **Ciro Camilo**, en cuanto a lo dicho por la testigo respecto a haber llegado a una casa en precarias condiciones, era una referencia clara a la casa de seguridad que administraba o que mantenía Wilma Calle con Milton Mamani en Colchane. Y luego, respecto al pago que realizan de \$90.000 pesos, los que incluyen el pasaje o el traslado hasta Santiago en bus, y la confección de documentos, era una función que realizaba la organización criminal en la comuna de Pozo Almonte, en donde, además de albergar, conseguían el traslado del bus y confeccionaban los documentos de viaje, de traslado necesarios para movilizarse con las normas o con las medidas sanitarias que existían en ese momento por la pandemia.

Dicha declaración, se ve complementada por lo expuesto por el funcionario **Ignacio Quevedo Caro**, quien refirió que presencié la declaración de una víctima con identidad reservada, de iniciales **RLLF** (cuyo nombre no recordó), mujer de nacionalidad venezolana, quien manifestó que por problemas económicos -ganaba 25 USD mensuales- decidió en el año 2021, pese a que previamente había iniciado el trámite de visa por responsabilidad democrática, viajar a Chile de manera irregular, partiendo de Venezuela el día 27 de abril de 2021, junto a otros familiares, entre ellos sus dos hijos de 11 y 9 años, más dos familiares y un lactante de 11 meses de edad, conformando un grupo de 6 personas, llegando por sus medios hasta Bolivia, demorando 14 días, pagando en cada paso “trochas”, esto es pagando a personas para pasar por donde no hay control migratorio, agregando que en el camino se agregaron un tío y dos primos, aumentando por ello el número de personas del grupo, todos quienes llegaron a Pisiga, lugar donde había muchas personas que cruzaban gente, denominados trocheros o coyotes, llegando al lugar entre 10:00 y 12:00 horas de la noche, contactándose con una persona quien les ofreció el servicio de traspaso de frontera por un paso no habilitado, en un contexto de pandemia en que la frontera estaba cerrada, esperando hasta las 5:00 horas de la mañana, momento en que intentaron cruzar y no pudieron por cuanto las condiciones climáticas no lo permitían, por lo que finalmente entre las 8:00 y 10:00 horas de la mañana comenzaron el traslado, sin que pudieran hacerlo por la parte más corta y directa por cuanto había un control, utilizando por ello otro camino mucho más complejo donde había agua y mucha gente se caía, ya que atravesaron junto a un grupo mayor de personas que el de ellos -entre 20 y 50 personas- demorando unas dos horas hasta llegar a Colchane, sin recordar cuanto pagó, pero indicando que fueron trasladados por 4 personas, 2 hombres y 2 mujeres, bolivianos de tez morena, quienes los dejaron en Colchane en una casa, indicándoles que esperaran ahí hasta que llegara un traslado que los llevaría a Pozo Almonte, desde donde serían llevados a la Región Metropolitana, por lo que en la casa de Colchane esperaron durante todo el día, señalándoles que no podían viajar de día, ya que había mucho control, siendo finalmente trasladados durante la noche a Pozo Almonte, por un hombre de tez morena, que los llevó en un furgón plateado, llegando a una casa cerca de las 22:00 horas, donde también los mantuvieron ocultos, luego fueron tomados en una estación de servicio hasta llevarlos a la región metropolitana, siendo trasladados por dos conductores de un bus a quienes pagaron 100 USD, destacando que la víctima indicó que las mismas personas que los cruzaron a través de la frontera hicieron el contacto con la persona que los tomó en la casa de Colchane y los llevó a Pozo Almonte, y la misma persona los contactó con la persona del bus que los tomó en la estación de servicios y los llevó hasta la región Metropolitana, siendo controlados por la PDI el 12 de mayo de 2021 cerca de la región metropolitana, destacando que la testigo indicó que el cruce de frontera fue muy difícil y que la traumatizó de cierta forma.

Luego a las preguntas de una de las defensas, **Ciro Camilo** agregó que cuando **Andrés Tejedor** describe que llega a un terminal de buses, se refiere al de Pozo Almonte, sin detallar una casa, no especificando dónde alojó, pero sí dice que tuvo que esperar junto a ellos por un periodo aproximado de dos horas antes de subir al bus, de lo que se desprende que en ese momento fue trasladado a una de las casas de seguridad por un periodo de al menos dos horas, como él lo describe, tomando en cuenta que la operación de la organización criminal funcionó.

Asimismo, **Ciro Camilo** indicó haber participado, sin recordar primeramente que fue lo que dijo, en la toma de declaración de **Ronaldo** (hermano de Rodneidy). En virtud de aquello, a fin de refrescar memoria, se le exhibió la declaración de 4 de mayo del año 2022 a las 17:00 horas, del declarante de iniciales RLF, correspondiente a Ronaldo, quien señaló *“Llegamos a Pozo Almonte. Nos dejaron, como en una calle, nos dicen que al lado estaba el terminal de buses, pero no podíamos entrar al terminal porque estaban los de migraciones. Entonces, teníamos que esperar ahí mismo donde nos dejan en la calle. Esperamos un bus, esperamos como una hora hay que llegar al bus. Los mismos que nos llevaron a Pozo Almonte nos dicen que tenían gente que nos podía ayudar para llevarnos a Santiago. Nos dice que tienen un chofer que nos llevaría a Santiago. Eso lo dice el hombre y la mujer que eran los choferes que nos llevaron a Pozo Almonte. El bus tenía dos choferes hombres. Era un hombre de edad de unos 50 y el otro de unos 30, 40 años. Uno era como obeso gordito y el otro más flaco. Era un bus grande de dos pisos. Era un bus blanco con letras verdes. Se suben todas las personas a este bus. Todas las que estaban en la casa. Pero las otras se subieron al otro día, pero no sé de dónde salieron. Cuando tomamos el bus, el bus sale al otro día al mediodía. Cuando tomamos el bus, el bus se movió un poco, como unos cinco minutos anduvo, y se movió a donde descansan los camiones. Ahí pasamos la noche. Después, al día siguiente, nos devolvimos al mismo sitio donde nosotros nos habíamos subido al bus que quedaba a unos cinco minutos, y ahí subió más gente del bus. En la parte de arriba, el bus iba lleno. Yo iba arriba. No sé cómo iba en la parte de abajo”*, añadiendo luego el testigo que al leer la declaración pudo apreciar detalles que no recordaba, por cuanto menciona que llega a un lugar cercano al terminal de Pozo Almonte, según lo que a él le dicen, que no puede entrar al terminal porque hay autoridades, o esa es la excusa que le dan, porque están los de migraciones, porque hay fiscalización. Pero en el segundo o tercer párrafo que leyó, dice que todas las personas que estaban en la casa suben al bus, y si bien no hace referencia directa a las casas, él dice que llegan a Pozo Almonte, que esperan el bus. En ningún momento menciona que hay dos personas que lo recibieron en Pozo Almonte, tal como lo menciona **Andrés Tejedor**, quien menciona claramente a dos personas de sexo masculino que lo reciben en Pozo Almonte quienes le mencionan que se encargarían de su traslado hasta la Región Metropolitana, por lo que se puede entender leyendo las tres declaraciones, que sí estuvieron ocultos en una de las casas de seguridad, al menos por un par de horas, ya que era imposible que se mantuvieran en la calle un grupo de más de cinco o seis personas no podía estar en la calle por las restricciones de pandemia. Para eso la organización criminal mantenía casas de seguridad, las que no eran para que las personas alojaran ni para que las personas durmieran. De hecho, ni siquiera tenían una cantidad de camas suficiente para que las personas durmieran. La finalidad no era esa. La finalidad era ocultar personas por un día, por una noche, o por un par de horas, como fue en este caso, añadiendo el testigo, que además de las tres personas señaladas, viajaba con ellos **Yourlady**, que es esposa de **Ronaldo**. Además, recordó que **Ronaldo** señaló en su declaración que llegó a una casa en Colchane, al igual que **Andrés** y que **Rodniedy**, siendo coincidentes las tres declaraciones en que luego de pasar la frontera llegan a una casa con una apariencia de casa abandonada, mencionan los colchones en el suelo, y que no había luz, tras lo cual pasaron varias horas en el bus, entre la 1:00 y 5:00 de la mañana, sin que haya podido determinar el lugar exacto, pero sí las personas estuvieron a bordo del bus durante la madrugada.

Asimismo, Ciro Camilo, indicó, respecto a la declaración de Rodneidy, que ésta mencionó que una vez en Pozo Almonte fue a comprar alimentación a una estación de servicio, sin estar seguro si fue la persona que los trasladó, quien ella menciona que la lleva, o las personas que los reciben sin estar 100% seguro de qué persona exactamente fue, agregando luego no recordar si Rodneidy le señaló a Ignacio Quevedo -quien le tomó la declaración que él presencié- que no habían comido nada y los ayudaron a comprar comida, pero sí que habían comprado comida en una estación de servicios, sin recordar tampoco que Rodneidy haya indicado que se subieron al bus, agregando que existen 3 declaraciones sobre la estadía en Pozo Almonte por cuanto tomando en cuenta lo dicho por Ronaldo quien era su hermano y Andrés Tejedor, lo que mencionan es bastante confuso, resaltando que al menos estas tres personas viajaron en conjunto, en todo momento, al menos desde Colombia, pese a que parte del grupo familiar salió desde Venezuela, pero desde Colombia viajaron en conjunto durante todo el trayecto. Así, específicamente sobre el trayecto en Chile y sobre Pozo Almonte, dan detalles que son confusos, que si bien no se contradicen, pero si hablaba específicamente de Pozo Almonte, mencionan que esperan en un lugar específico, no mencionan una casa, no mencionan un hostel, pero sí que hay un periodo de tiempo entre que llegan a Pozo Almonte, que lo reciben dos hombres, y que luego se suben al bus, que uno de ellos, al parecer Andrés Tejedor, es el que menciona que ese periodo de tiempo es de aproximadamente dos horas, Ronaldo también menciona un periodo de tiempo similar, al parecer, pero que sí estuvieron en Pozo Almonte, y Andrés Tejedor no menciona Pozo Almonte, pero Rodneidy y Ronaldo sí lo mencionan, sin que se logre establecer durante ese periodo de tiempo dónde esperaron de acuerdo a lo que ellos mencionan, pero conforme a la investigación y al modo de operar de la agrupación criminal, tomando en cuenta que en ese momento en la calle era imposible que esperaran, al menos dos de ellos coinciden en que fueron trasladados, o cuando llegan a Pozo Almonte llegan a la cercanía del terminal, en una calle cercana a este, de hecho, y en un momento de pandemia habían restricciones de movilidad, por lo tanto en la calle no podía esperar un grupo de personas, al menos eran cuatro mayores de edad, y tres niños. Además las tres personas mencionan que viajaron con más personas traficadas que no eran parte de su grupo familiar, por lo tanto en ese momento era un grupo numeroso que no podía estar en la calle esperando a que llegara el bus, destacando que Rodneidy señaló que debió pasar parte de la noche en el bus, y tomando en cuenta las 3 declaraciones, pudo estimar que llegaron a Pozo Almonte entre las 9:00 y 10:00 de la noche, luego entre 10:00 y 12:00 de la noche estuvieron en una de las casas de seguridad, y entre 12:00 y 1:00 de la mañana abordaron el bus donde se mantuvieron hasta el amanecer, para luego salir con destino a Santiago, cuando el bus se llenó, cuestión que dedujo leyendo las declaraciones de Rodneidy, Andrés y Ronaldo, ya que hay variantes en las declaraciones, una de las cuales -al parecer la de Rodneidy- incluso indica que, el bus desde que lo abordan, se traslada a un lugar cercano en donde pasan la noche o en donde esperan por varias horas durante la madrugada. Por su parte, Andrés Tejedor, dice que él subió al bus y este se mantuvo ahí hasta que se llenó. Además, indicó que tomó conocimiento de lo declarado por Rodneidy, luego de conversar con Ignacio Quevedo, que fue el funcionario que tomó dicha declaración,

Luego, y conforme lo expuesto por Rodneidy, en cuanto a que viajó a Chile con sus dos hijos menores de edad, se tuvo a la vista las fotografías 1 y 2 de los otros **medios de prueba N° 89**, en donde aparecen las fotografías de los pasaportes venezolanos de dos menores de edad, de iniciales R.A.U.L y R.J.U.L, los que además son coincidentes con dos de los nombres sindicados en el listado de pasajeros contenido en la **prueba documental N° 12**.

Además, por medio de la declaración de Ciro Camilo, pudo conocerse lo que en su oportunidad señaló quien viajaba en compañía de Enrique Rezzio en el bus fiscalizado, esto es Elvis Vergara, quien, en su declaración durante la investigación de 15 de marzo de 2022, señaló textualmente que *“respecto del día 12 de mayo del 2021, fuimos fiscalizados en la Comuna Estación Central. Este viaje partió el 11 de mayo del 2021. Nosotros íbamos a buscar gente a*

Santiago. Nos mandaron con el bus vacío a buscar gente. Salimos de Antofagasta con el bus vacío a buscar gente a Santiago. Pero a don Enrique Rezzio lo llamaron, un sujeto de nombre Queni, a quien yo no conozco, pero es un venezolano de Pozo Almonte. Queni llama a Enrique Rezzio y le dice que hay un bus amarillo que estaba en Pana en la COPEC de Pozo Almonte. Nosotros teníamos que ir a recoger a los pasajeros de ese bus que estaba en Pana. Llegamos a esa COPEC de Pozo Almonte y en el lugar había unas 15 personas dentro del bus amarillo y los otros llegaron en unas sprinters de Colchane, llegaron unas 15 personas más. En total eran unas 30 personas del famoso Queni”; luego agregó, “Queni le pide que a estas personas las lleven a Santiago, pero a Enrique Rezzio lo llama una mujer a la que mencionaban como la Lela, por su orientación sexual. Ella le dice que tenía una cantidad de pasajeros en Iquique”, tras lo cual Ciro Camilo recordó que en su declaración Elvis señala que a propósito de la llamada de esta mujer apodado “Lela” se trasladan hasta una residencial en Iquique, destacando que, durante el curso de la investigación, nunca se escuchó el nombre “Lela” como alguien que operara para esta u otra organización criminal en Iquique.

Conforme aquello, Ciro Camilo señaló que era correcto indicar a partir de estos hechos, que había un grupo de 61 personas fiscalizadas en un bus en Tilti, y que conforme lo indicó Elvis Vergara en su declaración, José Queni tenía 15 personas en el bus que quedó en Pana en la Copec, y una mujer llama a Rezzio para entregar 15 pasajeros más, además de 15 pasajeros más que llegan en una Van, y posteriormente recibe el llamado de Lela que indica tener más pasajeros en la ciudad de Iquique, todas razones por las cuales -según lo declarado por Elvis- solo 30 pasajeros correspondían a la organización criminal investigada, pero recalando que de acuerdo a lo que mencionan víctimas de ese hecho, el bus, específicamente una víctima que esperó más de 7 horas a bordo del bus, este bus se llenó del lugar donde estaban, ya que nunca menciona una Copec, y de hecho menciona que lo dejó el furgón o la Van casi afuera del terminal de buses. Lo reciben dos hombres, uno chileno y otro extranjero, los que coincide con las características físicas de José Barrios y de Patricio Galloso, y que fueron trasladados a un lugar del cual no aportó mayor antecedente, donde estuvo por aproximadamente dos horas, siendo posteriormente trasladado a un lugar cercano donde estaba el bus, el que finalmente abordó esperando siete horas a que el bus se llenara, el que lleno de pasajeros salió desde ese lugar, por lo que según lo señalado en esa declaración, el bus no estaba en la Copec porque la gasolinera no es mencionada por la víctima, y además la COPEC no se encuentra cerca del terminal de buses, no recordando si al momento de prestar Elvis declaración se le hicieron consultas respecto de esta información que no coincidía.

Atento todo lo expuesto, ha de tenerse primeramente presente a modo de precisión, y sin perjuicio de lo que se resuelva respecto a las víctimas menores de edad, que el tribunal desconoce las razones por las que el testigo Ciro Camilo no consideró menor de edad a P.L. A, de nacionalidad boliviana, quien según los mismos datos otorgados en el listado confeccionado tenía 16 años. Además, respecto a S.A.L de nacionalidad haitiana, la acusación lo sindicó como menor de edad, pero en el mentado listado, no aparece su fecha de nacimiento, sin que el testigo se haya referido siquiera a este menor, por lo que el tribunal estará al hecho de que según Sebastián Ortega, único funcionario de los declarantes que estuvo presente en esa fiscalización, había 8 menores, y entendiendo que el hecho de no haberse consignado su edad, se deba a razones similares a las explicadas respecto a Rolando, se tendrá entonces por cierto, que el listado refiere la existencia 8 menores de edad, a saber, A.D.R.T, R.T.C, R.J.U.L, R.A.U.L, R.P.L.R, R.J.L.M, P.L.A, y S.A.L, en similar sentido a lo expuesto en el libelo acusatorio.

Además, el hecho de que Ciro Camilo indicara que las 60 personas que aparecen en el listado tenían una condición migratoria irregular, ha de considerarse lo dicho por Sebastián Ortega respecto a que en el bus venía 61 personas (53 adultos y 8 menores), por lo que se entiende que el listado (que refiere 60 personas) simplemente excluyó a aquel pasajero, que no tenía una condición migratoria irregular.

De igual manera, resulta necesario precisar que, a propósito de lo declarado por Andrés, Rodneidy y Ronaldo, lo que a su vez fue expuesto en estrados por los funcionarios que

presenciaron sus declaraciones en sede administrativa que, haciendo un comparativo entre las personas halladas en el bus, al tenor de lo que establece la **prueba documental N° 12**, y de lo que los funcionarios recuerdan habrían dicho estas tres víctimas, resulta necesario saber quiénes eran las personas que conformaban este grupo familiar, encontrado en el bus. En tal sentido, tanto Rodneidy como Rolando son hermanos, indicando la primera que eran un grupo de 6 personas (3 adultos, dos niños y un lactante), dentro de los cuales se encontraban sus dos hijos R.A.U.L y R.J.U.L, mientras que Camilo recuerda que Rolando señaló que viajaba con ellos la esposa de éste, de nombre Yorleidy (quien también se encuentra dentro del listado), y si bien no se mencionó específicamente que ellos viajaran con su hijo, lo cierto es que dentro del listado aparece un menor (sin especificación de su edad) quien tiene los dos nombres y el primer apellido, idénticos al de Ronaldo, mientras que su segundo apellido, coincide con el de la cónyuge Yorleidy, por lo que se entiende que R.J.L.M, es el lactante al cual hace referencia Rodneidy, que precisamente conformaba el grupo de 6 personas mencionado. Además, si bien Andrés Tejedor, señaló viajar un grupo familiar, éste era distinto, por cuanto indicó que viajó con un tío, un primo, una prima, los hijos de ambos primos y el hijo de un primo que estaba en Chile, todas razones por las que puede entenderse entonces que se encontraban en el bus el día de los hechos las siguientes personas: **Andrés de Jesús Tejedor López; Rodneidy Ladiel López Ferreira; Ronaldo Jesús López Ferreira; Yorleidy María Morillo García; y los menores de edad, R.J.U.L; R.A.U.L; y R.J.L.M, todos de nacionalidad venezolana.**

Igualmente, ha de tenerse presente que la **prueba material N°1**, en relación con la foto 38 de los **otros medios de prueba N° 71** (imágenes del teléfono incautado a Rezzio) da cuenta de un listado (escrito a mano) enviado por el contacto Loa Bilma Colchane (Wilma Calle) a Enrique Rezzio, precedido por el mensaje “estos son los nombres de los pasajeros don enrike”, comunicación verificada a las 07:23 horas, respondiendo Rezzio “ya gracias”. El listado incluye un nombre y algunas personas tienen un apellido: 1.- Jhoger, 2.- Marcelino, 3.- Pedro con apellido inentendible; 4.- Santos Alanes, 5.- Pascual Gutierrez, 6.- René Alanes, 7.- Victoria Gutiérrez, 8.- Mily Milipillas, y 9.- Yeferson, a cuyo lado dice Antofagasta. Así, comparado los nombres que aparecen con aquellos del listado contenido en la prueba documental N° 12, puede notarse coincidencias respecto de **Jhoger Aponte Rojas (venezolano); Marcelino Alanes Colque (boliviano), Pascual Gutierrez Alanes (boliviano), Santos Alanes Colque (boliviano), René Alanes Colque (boliviano) y Victoria Gutiérrez Callata (boliviana)**, siendo totalmente posible que Wilma y Milton dejaran en Pozo Almonte al grupo de personas conformado por Andrés, Rodneidy y Ronaldo, quienes debieron esperar todo la noche para que el bus partiera, y que durante la madrugada del día 11 de mayo trajera a este grupo conformado principalmente por ciudadanos bolivianos, más si existen diversas declaraciones que dan cuenta que antes de partir el bus, éste completó su capacidad con personas que llegaron directamente en una van, por lo que también puede entenderse que dichas personas abordaron el bus que finalmente fue fiscalización, en tanto víctimas de estos hechos.

Además, ha de relevarse el hecho de que entre las fotos 50 a 52 de los **otros medios de prueba N° 71**, se aprecian diversas imágenes de transferencias realizadas el día 11 de mayo de 2021 a la cuenta de Andreina Araos, remitidos o reenviados desde el whatsapp de Enrique Rezzio a ésta, destacando la foto 52, en donde consta una transferencia de \$100.000, cuyo asunto es “pago Yohan y naryireth pasajes”, resaltando que estos dos nombres se relacionan con dos de las personas de nacionalidad venezolana que viajaban en el bus fiscalizado, esto es Naryireth Alexandra Ciruis de los Reyes (venezolana) y Johan Segundo Chacin Petit (venezolano). Sin perjuicio de aquello, no existe ningún otro antecedente que ligue a estas dos personas, como asimismo, a los demás pasajeros del bus conducido por Rezzio -además de las ya referidas como víctimas- con la organización conformada por los acusados; y si bien es cierto que todos serían personas en situación irregular en el país, según indicó Ciro Camilo, y que incluso puede encontrarse algún tipo de conexión entre los datos que aparecen en otras transferencias hechas el día 11 de mayo, al tenor de la información contenida en las comunicaciones de whatsapp encontradas en el teléfono de Rezzio, con nombres de personas

que se encontraban dentro de las nombradas en el listado de pasajeros, lo cierto es que no existen antecedentes probatorios que permitan refrendar aquello, y a su vez, acredite las condiciones en que se produjo la entrada al país de cada uno de ellos, y por ende, la participación que se imputa a los acusados, por lo que no se tendrán por probados los hechos de la acusación a este respecto.

Establecido lo anterior, y atento el mérito de la prueba rendida, es posible tener por establecido, que, si bien existen imprecisiones respecto a lo señalado por Andrés, Ronaldo y Rodneidy, lo que puede deberse fundamentalmente al olvido de ciertos detalles de los funcionarios que reprodujeron sus declaraciones en este juicio -lo que en nada obsta entender lo medular de cada uno de sus dichos- no es menos cierto que existen ciertos elementos comunes a estos, tales como que los tres testigos señalan haber cruzado la frontera desde Bolivia a Chile, indicando Andrés y Rodneidy que lo hicieron mediante el pago a trocheros, llegando a Colchane. En tal sentido Rodneidy y Andrés Tejedor (quienes venían en grupos familiares distintos) dan cuenta de un dificultoso cruce de frontera, teniéndose presente, particularmente lo dicho por Rodneidy, en orden a señalar que la ruta era peligrosa, ya que el clima era complejo, donde había agua y mucha gente se caía, ya que atravesaron junto a un grupo mayor de personas que el de ellos -entre 20 y 50 personas- demorando unas dos horas hasta llegar a Colchane, concordando con lo dicho por Tejedor quien refirió un viaje de 2 a 3 horas. Asimismo, los tres habrían señalado haber llegado a una casa ubicada en Colchane (en malas condiciones dijo Tejedor, y una pieza con techo y piso en mal estado Rodneidy) donde habrían esperado a fin de ser trasladados a Pozo Almonte, para poder ser embarcados a Santiago, destacándose que Tejedor señala que para cruzar a Chile, contactaron a una mujer con acento boliviano, pelo negro, contextura gruesa, estatura baja, de unos 30 años -la que según Camila concuerda con Wilma Calle- y que ella fue la guía del grupo familiar, junto a un hombre que describe con acento boliviano, de contextura gruesa y alto, sin dar más detalle, y que fue la misma mujer que lo guía, quien lo lleva en un furgón a una casa abandonada en la comuna de Colchane, donde debió esperar aproximadamente siete horas durante la noche, y más tarde vuelve al menos más de un furgón, siendo trasladado hasta un terminal de buses. Por su parte, Rodneidy señala que fueron trasladados desde Bolivia por 4 personas, 2 hombres y 2 mujeres, bolivianos de tez morena, quienes los dejaron en Colchane en una casa, indicándoles que esperaran ahí hasta que llegara un traslado que los llevaría a Pozo Almonte, desde donde serían llevados a la Región Metropolitana, por lo que en la casa de Colchane esperaron durante todo el día, señalándoles que no podían viajar de día, ya que había mucho control, siendo finalmente trasladados durante la noche a Pozo Almonte, por un hombre de tez morena, que los llevó en un furgón plateado, añadiendo que las mismas personas que los cruzaron a través de la frontera hicieron el contacto con la persona que los tomó en la casa de Colchane y los llevó a Pozo Almonte.

En tal sentido, lo declarado por ambas víctimas, difiere en ciertos aspectos, relativos a con quienes cruzaron la frontera y la hora de llegada a la casa de Colchane, por cuanto pudieron venir en grupos diversos, pero a su vez, concuerda en el hecho de haber esperado en la mentada casa de seguridad, hasta que un furgón los llevó hasta Pozo Almonte, dando cuenta de rasgos de personas que participan en dicho proceso que encajan con Wilma y Milton, sin perjuicio de lo cual, y lo verdaderamente relevante, es que describen un modus operandi que se repite en muchos de los hechos de la acusación, en cuanto a ser recibidos en una casa de seguridad, la que conforme la fotografía 16) de los **otros medios de prueba N° 83**, que da cuenta de la imagen de una casa, que Andrés Tejedor (según Camilo) al aportar la imagen mencionó que es el inmueble o el refugio donde fueron trasladados en la localidad de Colchane, cuyas murallas efectivamente coinciden con otras fotografías vistas durante el juicio de dicha casa de seguridad ocupada por la organización liderada por Wilma y Milton, destacándose además que independiente del momento en que los grupos de personas conformados por Tejedor (desconocido) y por Rodneidy (conocido) arribaron a la casa de Colchane, lo cierto es que todos abordaron el bus que salió desde el norte del país y que llegó

a la altura de Tiltill, donde fue fiscalizado el día 12 de mayo de 2021, todo lo cual se verificó, en concomitancia con las coordinaciones existentes entre los miembros de la organización.

Luego, y en lo que dice relación con lo ocurrido en Pozo Almonte, una vez que las personas traficadas fueron llevadas hasta dicho lugar, ha de tenerse presente que las declaraciones de los tres testigos difieren en ciertos aspectos, por cuanto, Andrés Tejedor habría indicado que el vehículo que los trasladó desde Colchane los dejan cerca del terminal de buses de Pozo Almonte, siendo recibido por dos hombres, uno alto y venezolano de unos 30 años de edad y otro chileno más bajo de sobre 40 años (lo que puede concordar con las descripciones físicas de Barrios y Galloso) quienes le ofrecen un viaje hasta Santiago, pagando una suma entre 80 y 120 mil pesos, esperan unas dos horas hasta que llegue el bus (sin indicar donde) y una vez que este llega se sube al bus, y a bordo de este, esperan cerca de siete horas más, para que el bus se llenara, y luego de eso recién emprendieron el viaje. Por su parte, Rodneidy refirió que, al llegar a Pozo Almonte, unos hombres le cobran 90 mil pesos por viajar hasta Santiago, sin indicar a quién se le cobra, si es que tuvo que esperar ni donde, mientras que Ignacio Quevedo, dando cuenta de esa misma declaración, señala que, siendo trasladada a Pozo Almonte, llegó a una casa cerca de las 22:00 horas, donde también los mantuvieron ocultos, luego fueron tomados en una estación de servicio hasta llevarlos a la región metropolitana, siendo trasladados por dos conductores de un bus a quienes pagaron 100 USD. Por otra parte, Ronaldo refiere que se suben *“todas las personas a este bus. Todas las que estaban en la casa. Pero las otras se subieron al otro día, pero no sé de dónde salieron”* añadiendo que, al tomar el bus, este se movió un poco, como unos cinco minutos anduvo, y se movió a donde descansan los camiones, donde pasaron la noche. Después, al día siguiente, se devolvieron al mismo sitio donde se habían subido, que quedaba a unos cinco minutos, y ahí subió más gente. Además, ha de tenerse presente lo dicho por Elvis Vergara, quien señaló que *“Queni llamó a Enrique Rezzio y le dice que hay un bus amarillo que estaba en Pana en la COPEC de Pozo Almonte, y que tenían que ir a recoger a los pasajeros de ese bus que estaba en Pana, por lo que llegaron a la Copec de Pozo Almonte “y en el lugar había unas 15 personas dentro del bus amarillo y los otros llegaron en unas sprinters de Colchane, llegaron unas 15 personas más. En total eran unas 30 personas del famoso Queni”*; luego agregó, *“Queni le pide que a estas personas las lleven a Santiago, pero a Enrique Rezzio lo llama una mujer a la que mencionaban como la Lela, por su orientación sexual. Ella le dice que tenía una cantidad de pasajeros en Iquique”*.

Conforme todo lo señalado, queda de manifiesto las evidentes contradicciones entre los relatos de los testigos, sin perjuicio de lo cual existen ciertas certezas, la primera, es que la organización movilizó a Andrés, Rodneidy y Ronaldo desde Colchane a Pozo Almonte hasta un bus, que se trasladó hasta Santiago, lugar donde al ser fiscalizado dicho vehículo, estas víctimas allí se encontraban, siendo además plausible que de camino a Santiago, pasaran por Iquique, cuestión que si bien nadie salvo Vergara refirió, es posible asumir aquello, por cuanto la foto 12) de los **otros medios de prueba N° 83** aportada por Andrés Tejedor, la que siendo de fecha 11 de mayo del 2021, día anterior a la fiscalización, a las 12.02 pm, da cuenta de una imagen, en donde aparece una bandera chilena y al fondo lo que parece ser una playa (condiciones ambas presentes en Iquique), sin que los testigos hayan referido aquello en sus declaraciones, al desconocer la geografía de nuestro país, y por cuanto aquello puede para ellos quedar comprendido dentro del viaje o trayecto hacia Santiago.

Luego, ante las contradicciones existentes, y el hecho de que debieran esperar durante un tiempo antes de subirse al bus, lo que a Rodrigo Camilo asume debió necesariamente ocurrir dentro de algunas de las casas de seguridad atendidas las fiscalizaciones por la pandemia que se realizaban, puede considerarse que ello no pasa de ser una especulación, sin que se tengan datos certeros de donde estuvieron previo a subirse al bus, realizándose alusiones a una casa, por parte de Ronaldo pero sin que quede claro a que se refería o donde estaba ubicada ésta, mientras que respecto de lo señalado por Rodneidy en cuanto a que la tuvieron escondida por dos horas dentro de una casa en Pozo Almonte, lo cierto es que ello solo fue indicado por

Ignacio Quevedo, a propósito de ilustrar al tribunal sobre lo por ella declarado, sin que el testigo Ciro Camilo, quien también participó de esa diligencia hiciera algún tipo de alusión al respecto. Y si además se tiene en cuenta que Andrés Tejedor, refirió haberse subido de inmediato al bus y esperar en él una siete horas antes de partir, sin que tampoco exista claridad de si el bus se movió de donde supuestamente estaba, no queda más que concluir que no existe prueba precisa y concordante que pueda acreditar que las víctimas estuvieron en algunas de las casas de seguridad que la organización ocupaba en Pozo Almonte, por lo que teniendo además en cuenta que ninguna de los afectados hizo alusión a algunas de las casas de Robinson Huerta, no se puede vincular a este al presente hecho siguiendo el lineamiento de participación establecido por el Tribunal.

Por todo lo anterior, y teniendo en consideración lo dicho por Rezzio al momento de ser fiscalizado, en cuanto a que estos viajes los coordinaban con Kenny (venezolano) y Wilma (boliviana), siendo los contactos de estos, los que entregó a la policía, en orden a indicar que con ellos había coordinado el viaje, y lo dicho respecto de los demás acusados, particularmente Núñez y Araos, en cuanto al conocimiento y participación que tuvieron tanto en la agrupación de la que formaron parte, como de los hechos que dicen relación con estos hechos, añadiéndose respecto de David Almao, que conforme lo analizado a propósito del delito de Asociación ilícita su participación ha quedado establecida en cuanto partícipe de esta organización que en Pozo Almonte conformaba junto a Barrios y Galloso, en cuanto ejercieron acciones tendientes a transportar a los migrantes desde esa ciudad hasta Santiago, no queda más que concluir que ha quedado acreditada la participación de **Calle, Mamani, Barrios, Galloso, Almao, Núñez, Araos y Rezzio**, como quienes facilitaron e hicieron posible el ingreso de los extranjeros a Chile de modo ilegal al aguardarlos en la frontera, trasladándolos finalmente en un bus hasta la ciudad de Santiago, donde fueron fiscalizados por personal policial, dando la cobertura que en aquella fase les correspondía; todo ello con ánimo de lucro, que se evidencia precisamente con el pago que debieron practicar López y Tejedor, según ellos mismos narraron.

Finalmente, este hecho se encuentra reiterado y agravado tanto por la circunstancia de haberse traficado menores de edad, conforme pudo apreciarse del listado de pasajeros fiscalizados y lo dicho por Rodneidy López, quien señaló viajar con sus hijos, lo que también pudo deducirse respecto del hijo de Ronaldo López, como por la hipótesis de poner en peligro la vida del afectado en base a la declaración de Andrés Tejedor y particularmente López, quienes describieron las difíciles condiciones climáticas del cruce y acopio en la casa de Colchane, especificando Rodneidy que el cruce de frontera se realizó durante la noche, en donde lo que destaca es el riesgo, realizando una especie de mea culpa por el riesgo al que sometió a sus hijos, producto de que la ruta era peligrosa, y de que el clima era complejo, tras lo cual ingresaron a una supuesta casa que la describió como una pieza con techo y piso en mal estado.

D.- En relación al Hecho signado con el N° 5 de la acusación:

En primer lugar, se contó con el testimonio del Carabinero **Yhony Saavedra Fuentes** quien indicó haber participado en el procedimiento de 7 de junio de 2021 estando se servicio junto al carabinero Hernán Tapia Carvajal, a eso de las 10:20 horas, y mientras realizaban un patrullaje preventivo en la ruta 5 norte, km 1838 donde hay un estacionamiento de descanso de camiones, observaron un grupo de alrededor de 20 personas entre mujeres, niños y hombres por lo que se acercaron a fin de, observando que eran extranjeros, indicando ellos que venían de Venezuela y habían pasado por un costado del paso fronterizo de Colchane en la madrugada -por un paso irregular- donde tomaron un bus con destino a la ciudad de Iquique.

Añadió que estas personas estaban bien en cuanto a su estado de salud, manifestando que un 1 km antes de llegar a Huara por la ruta 15 CH se bajan de un bus y caminan de forma diagonal a la ruta 5 norte por de atrás de una plaza de pesaje para evadir el control policial que están en toda la intersección de la 15 CH con la ruta 5 donde hay una garita de control y

después pasaba el bus a retomar y buscarlos, siendo el motivo de pasar caminando, evitar el control era para no ser detenidos y el conductor del vehículo Mercedes Sprinter color blanco, para no ser infraccionado, agregando que el conductor era Milton Mamani Mamani quien transportaba a estas personas desde Colchane a Iquique, siendo llevadas las personas a la Comisaría, instruyendo el fiscal de turno que quedaran todos apercibidos por el artículo 26 por no corresponder su detención a la flagrancia de cuándo habían pasado, si de día o en la madrugada y al conductor se le cursó una infracción al tránsito por transportar o efectuar transporte remunerado de pasajeros sin autorización.

Conforme lo señalado se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 22**: la Foto 1) que corresponde al vehículo que se retiró de circulación hasta el pago de la multa que costaba en principio \$800.000 que aumentaba en caso de reiterado y en este caso así lo era, porque tenía otras boletas anteriores y por eso lo sacaron de circulación. Lo sacaron super rápido, porque era tanto el flujo de gente que les convenía seguir con el transporte. Foto 3) la placa patente.

Destacó además que la van llegó al km 1838, estaba estacionada al frente de donde estaba la fiscalización, razón por la que se le exhibió la Foto 32) de los **otros medios de prueba N° 85**, donde se observa la intersección de las dos rutas y a un km del control se dejaban los pasajeros que caminaban a la ruta 5 norte evadiendo el control policial que está marcado en el punto rojo, en la intersección. La Van dejaba los pasajeros que caminaba hacia el estacionamiento y dicho vehículo seguía y pasaba el control sin pasajeros, entonces avanzaba por la ruta 5 hasta el estacionamiento, que es a donde llega para tomar nuevamente a los pasajeros y por ende es la parte inferior de la foto, donde está la flecha, en realidad específicamente donde aparece el "5" que es la playa de estacionamiento de los camiones, donde más adelante está la plaza de pesaje. Era fácil de ver, porque a esa hora no había camiones, destacando que las personas estaban esperando que la Van llegara. La antena está entre el número 5 y 15, como a la mitad, más apegado al círculo rojo (ruta 5).

Agregó el testigo, respecto a los niños que iban caminando, que estos tenían 3, 5, 8 años, pero no recuerda que hubiera lactantes. Él sólo individualizó a los venezolanos migrantes, y no les tomó la declaración por orden del Fiscal, que no quería declaración, por lo que les tomó las huellas. Las personas no le manifestaron nada más, sino lo típico, que venían de Colchane a Iquique y después a Santiago. Además, indicó que el cambio de turno se realizaba a las 8:00 y 20:00 horas y que se informó a la PDI y a la Seremi de Salud, se hizo un oficio informando la situación migratoria para la PDI y se los llevaron a una residencial por el tema de la pandemia.

Señaló además que, para esa fecha, la dotación de Huara eran unos 25 funcionarios y su capacidad para realizar fiscalizaciones era de 2 personas en vehículo policial, uno en la garita y otro de guardia, y empezaba a las 08:00 y terminaba a las 20:00. La cantidad de procedimiento eran muchos, porque bajaba gran cantidad de personas de infantería o en estos buses. Así, el cambio de turno era en que ingresaba a las 07:30, y después de una preparación se ingresa a las 08:00 y se sale a las 20:00 y el grupo que entra lo mismo. Para esa fecha trabajaba ex Cabo 2° Fabián Soto Norambuena que fue dado de baja hace unos dos o tres meses atrás.

Indicó que Wilma Calle era la acompañante, quien iba al lado de Milton Mamani cuando se fiscalizó el bus, en calidad de copiloto. A ella no le pasó nada, porque se infraccionó al conductor solamente, desconociendo si el ex funcionario Fabián Soto tenía algún contacto con Wilma Calle.

Dejó el parte policial informando como detenidos los que ingresaron irregular, la instrucción del fiscal en el libro de guardia, los oficios a la PDI, a la Seremi de Salud, al Juzgado de Policía Local que el conductor lo hacía sin autorización del Ministerio del Transporte.

Conforme lo indicado, se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 84**: la Foto 1) que corresponde al libro de instrucciones del fiscal de turno que está para todas las instrucciones que imparte el fiscal, que en este caso fue toma de huellas y apercibimientos del

artículo 26 ; Foto 2) constancia de las instrucciones: fecha 7 de junio 2021, fiscal Javier Gutiérrez Figueroa, detenido por permanencia ilegal en el país, ingreso ilegal, toma de huellas detenidos, constatación de lesiones, apercibimiento artículo 26, actas de rigor. Aparece su pie de firma. Instrucciones es a las 11:26 horas.

Añadió que, en ese período, se mantenía una gran afluencia de buses que transportaba personas de modo irregular, tráfico de drogas, vehículos por robo, es un cruce donde pasa gran cantidad de camiones y buses desde o hacia la frontera y tienen que pasar por Huara. En vehículo desde la frontera, control Colchane a Huara el trayecto dura una hora y media, casi dos horas y caminando como un día, una noche, no sabe, porque no lo hacían caminando, ya que paraban camiones de carga a muy baja velocidad, generalmente bolivianos y se colaban detrás, porque avanzan despacio y muchos amenazaban al conductor y el conductor de bajo perfil no se va a poner a pelear con un grupo de varias personas, añadiendo desconocer los riesgos asociados al cruce de frontera, pero supo por las noticias de muertes de personas al intentar cruzar al país.

Además, indicó que el pasaje de Colchane a Iquique cuesta actualmente \$15.000, pero a las personas que encontró y fiscalizó en este procedimiento le cobraron cerca de 100 USD, por persona, según ellos mismos se lo dijeron, y que la mayoría de las personas señalaron haber cruzado por paso no habilitado, llegando a Colchane, donde los estaban esperando los buses de acercamiento, sin que le explicaran como se contactaron con dichos buses, pero por otros decían que “la flota” los estaban esperando, siendo por ello varias personas quienes los estaban esperando, por cuanto eran tantas las personas que llegaban a Colchane, que hubo personas que compraron buses para hacer este transporte de personas, destacando además que las personas no pasaron por la aduana, ya que lo hicieron por pasos no habilitados.

Asimismo, indicó que la fiscalización duró con el conductor unos 10 a 15 minutos, pero con las personas duró más, por cuanto había que individualizarlas y que viniera personal de salud, para derivarlas a residencias sanitarias, destacando no haber tomado ni él ni su compañero declaración a Mamani, sin que hiciera averiguaciones respecto a quien era el propietario del vehículo que éste manejaba, agregando que no pudieron determinar si los migrantes entraron de día o de noche, y que respecto del mapa exhibido que la distancia entre los dos puntos sindicados como “5” y “15” era de 250 a 300 metros, es pura arena, tierra, pampa y que en el vehículo fiscalizado había equipaje, agregando que solo desempeñaba funciones en la entonces tenencia de Huara, en el kilómetro 0 de la ruta CH, encontrándose esta zona de pesaje de camiones y buses en la salida sur de Huara, y que a las personas que fiscalizaron se les apercibió en calidad de imputados, detenidos, por ingreso ilegal al país y por ende no estaban obligados a declarar, porque tenían derecho a guardar silencio, señalando además que los buses que las personas tomaron estaban en Colchane, a donde llegaban por pasos no habilitados, y que respecto a las multas que se cursaban a los transportistas que si no tiene cartola de recorrido se les infracciona, sea que transporten pasajeros nacionales o extranjeros.

En el mismo sentido, continuando con la prueba testimonial, quedó establecido por el también Carabinero de la Tenencia de Huara **Hernán Tapia Carvajal**, que en el referido procedimiento, acompañaba al Sargento 2° Yohny Saavedra Fuentes, con quien estaban realizando un patrullaje preventivo por el poblado de Huara, cuando al llegar al km 1838 se divisó una gran cantidad de personas de mujeres, niños y hombres, eran como unas 20, a quienes se les fiscalizó y se les preguntó cómo habían ingresado al país y contestaron que fue de forma irregular, por un costado del complejo fronterizo de Colchane.

Se les llevó a la unidad policial en calidad de detenidos y se tomó contacto con el fiscal de turno, se les dejó citada por el artículo 26, se hicieran las actas respectivas y se enviaran oficios a la PDI y a la Seremi de Salud, siendo fiscalizadas dichas personas por cuanto en el mismo lugar, a un metro de distancia, siendo importante el hecho de que el testigo indicara que en el mismo lugar había un vehículo Sprinter, color blanco, conducido por Milton Mamani, quien estaba haciendo espera de ellos, siendo trasladado también a la unidad policial y se le

cursó una infracción al tránsito por el transporte de pasajeros, porque andaba con una cartola y además por el transporte remunerado de pasajeros. La multa es de \$800.000 y si es reiterado se eleva la suma de dinero y esta persona en reiteradas ocasiones se había fiscalizado. El bus era Mercedes, pequeño, blanco.

Conforme lo expuesto, se le exhibió el **otro medio de prueba N° 22**; foto 1) corresponde a ese vehículo blanco fiscalizado el 7 de junio; Foto 3) es la placa Parente KW JC 74

Añadió que el vehículo fue fiscalizado al costado poniente de la ruta 5 norte, km 1838, en un estacionamiento de camiones que está ahí. Las personas eran venezolanas, y estaban bien de, pero asustadas, agregando que el procedimiento terminó a eso del medio día.

Agregó conocer la frontera a la altura de Colchane, indicando que los riesgos que conlleva el paso ilegal por dicho lugar son el frío, las lluvias, los bofedales, lo que sabe porque le tocó trabajar allá arriba por comisión de servicios. Esto causaba hipotermia, resfríos, todo eso y el cambio climático de que sale el sol y llueve. Sabe de muertos, lo que vio en las noticias, pero personalmente no le tocó ver a ninguno, añadiendo que supo que pasaron los fiscalizados por paso no habilitado, por cuanto así se lo comentaron cuando conversó con ellos, sin indicar mayores detalles, siendo probable que pasaran a pie.

Asimismo, el Tribunal estimó relevante los dichos del testigo presencial y víctima **Leobardo Maya Reverol**, quien a la sazón estaba efectivamente en la lista de pasajeros confeccionada por el SEREMI de Salud y que señaló haber nacido en Mérida, Venezuela, donde vivía con sus padres que se encuentran en Venezuela, indicando que decidió viajar a Chile buscando un mejor futuro, por la mala situación económica en su país. El 27 de mayo de 2021 salió de Venezuela con destino a Chile; viajó primero a Cúcuta, Colombia, donde se encontró con unos amigos, se fueron en grupo a comprar pasaje, allí les ofrecieron pasajes, una telefónica por cada país, proponiéndoles cruzar por pasos no habilitados. No tenía pasaporte en ese momento, por lo que viajó solo con su cedula de identidad, cobrándole 680 USD, los que pagó en efectivo, a una agencia que ofrecía el viaje, cuyo nombre no recordó. Le ofrecieron llegar hasta Santiago.

Se encontró con cinco a seis personas, sus nombres no los recuerda, sí, de una mujer llamada Dulce, a quien conoció en un hotel cuando llegaron a Colombia. Tomaron un bus al centro de Colombia, y allí otro bus a la frontera de Ecuador. Agregó que, de Ecuador a Perú, pasaron por pasos no habilitados, en autos deteriorados, cruzó ríos de noche, luego 10 a 12 personas en camioneta, con bolsos, sin recordar que frontera era esa. Tuvieron que cruzar un río de Colombia a Ecuador y un lago en Bolivia. De Ecuador a Perú, salieron de noche, cruzaron el río y los estaban esperando en otro auto más para llevarlos a un terminal de Guayaquil. Llegaron, esperaron varias horas para tomar el bus hasta la frontera con Perú, cruzaron la frontera y llegaron a Lima, donde estuvieron dos días, ya que se esperaba a otras personas más para armar un mayor grupo.

Añadió que la frontera de Perú con Bolivia la cruzaron de noche en auto, se atropelló a un perro por la noche, iban con dirección de la frontera de Bolivia. Llegaron a un sitio, y los cambiaron a otro bus, hasta un hotel donde se iban a quedar en la noche, donde se ducharon y durmieron hasta las 7 de la noche para poder pasar a Chile, explicando en cuanto al cruce desde Bolivia a nuestro país, que salieron a las siete de la noche, caminaron hora y media por el desierto, todo muy oscuro, muchos hoyos, matorrales, eran como 15 personas y les decían que tenían que caminar rápido, que si los alumbraba una luz podían agarrarlos o matarlos, se tiraban al suelo cuando veían la luz, luego se levantaban rápido, tenían nervios, mucho frío y tuvieron sed, quedaron agotados. Era demasiado fuerte todo, algunos niños iban llorando y eso no les importaba, a quienes los conducían. Se ayudaban entre todos con los bolsos. Pensaron que nada bueno les iba a pasar, que los podían matar o llevar presos. Iban unos 4 a 5 niños aproximadamente. Recibieron instrucciones de dos personas que los iban dirigiendo y se les seguía, sin recordar la cara de estos pero su altura de 1.60 metros, morenos, sin saber cómo se llamaban, pero recordando que eran de nacionalidad boliviana. Él llevaba dos

pantalones, dos poleras y una chaqueta, encima solo eso. Era lo peor en cuanto a ropa para pasar ese momento de frío. La gente que lo acompañaba usaba polerones. Caminaron una hora y media sin parar, siendo las siete de la tarde, estaba oscuro e hicieron todo el trayecto.

Luego, los llevaron hacia una casa a la orilla del desierto, era de una pieza, no tenía pintura ni número, era oscura y deteriorada por fuera. Se encontraron en esa casa con gente que había salido antes que ellos, eran 15 personas más o menos, con él llegaron 12 a 15 personas. En esa casa, llegaron cansados, había colchones, en cada colchón se acostaban de a cuatro personas. Las condiciones de esa casa era lo peor, todo en mal estado.

Conforme lo expuesto se le exhibió de los **Otros medios de prueba N° 50**, Foto 1) muestra a un adulto con tres niños en la casa que describió, con las paredes y colchones; Foto 5) corresponde a la casa con su callejón. Estaba ubicada cerca del desierto. Como a unos 50 metros del mismo. Luego, les dijeron que podían descansar allí y que en horas de la mañana iba a llegar una mini van para llevarlos a un lugar, al parecer Santiago. Llegaron a las 8:30 de la noche y salieron al otro día como a las 11:00 de la mañana. No podían salir de esa casa, para que nadie los viera, según se lo dijeron los que guiaban. De esas personas que guiaban, quedaron dos y no sabe dónde se fueron. Después al otro día, los fueron a buscar dos o tres mini van, juntaron grupos de ocho personas aproximadamente. Se subió a una minivan de color blanco, la conducía una persona boliviana, no supo su nombre, era de una altura de 1,60, moreno, ojos achinados, de 40 a 43 años. Las otras Van eran de color más oscuro, grises.

Luego se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 22**, Foto 1) reconoce la Van de color blanco, iban como 8 personas en ella. El conductor les estaba cobrando entre 250 a 300 USD. El pagó 200 USD al que iba manejando, les decía que los podían dejar en Santiago por un precio, y a otras regiones por otro precio.

Entre los guías y el que conducía la Van conversaban, no supo de que hablaban y señalaban que podían hacer con el dinero. No vio intercambio de dinero. Se repartían las personas, y les daban una parte de dinero al conductor. Ellos le pagaban al chofer y el chofer les daba una parte a los guías.

Posteriormente se subieron a la Van, y en un punto de control el chofer los hizo bajar y caminaron unos 200 metros, según les dijo esa segunda persona que los guio, después no la vieron más a ella, solamente los llevó a ese punto, igual era boliviano. El conductor le dijo que se bajaran rápido para que no los vieran del control. Respecto a las maletas, estas quedaron en la Minivan. El sujeto que manejaba la Van blanca, cuando llegaron a un punto, ya en Chile, les dice que tenían que bajarse rápidamente para él pasar solo, era en Huara, había unas torres de señal, había cámaras, pasaron por un costado de ese lado, el conductor los esperaba mucho más allá.

Cuando se estaban subiendo a la Van y cuando iba a salir llega un auto de Carabineros y los bajaron, revisaron los papeles del conductor y se dirigieron al puesto del control donde estuvieron toda la tarde. El conductor estaba detenido, parece que tuvo que pagar una multa, y en cierto momento no lo vieron más, ya que se fue del lugar, no sabe si se fue en la misma Van. Las otras dos Van que lograron pasar, no recuerda quien eran los conductores, sí que eran hombres.

Ese día le pidieron el carnet de identidad, huellas, fotos y por la noche llegaron unas Van de Carabineros y se los llevaron a Iquique. En ese lugar estuvieron cinco días, dieron negativo para COVID, pero hicieron la cuarentena, llegaron un día 6 o 7 de junio. A nadie se le pidió el dinero, ya que se fueron los sujetos, indicando luego que, respecto a las condiciones del viaje, las personas de las agencias tenían los contactos de quienes estaban en Perú, quienes se imagina se repartieron el dinero. Les decían que podía durar entre 7 a 8 días, sin perjuicio que su viaje duró 14 días, contando los días que tuvo que hacer cuarentena.

Añadió que su situación migratoria actual es sin ningún tipo de identidad para residir, se auto denunció y se está presentando. Llegó a Santiago, desde un terminal de la empresa Tur Bus, añadiendo que los 680 USD cubrían hasta Santiago de Chile y no fue así, y que la

fotografía que reconoció se encuentra en Chile, siendo el único alojamiento que tuvieron aquel donde los llevaron los Carabineros.

En el mismo sentido, el Tribunal apreció y valoró el testimonio presencial de la migrante de **Dulce Sulbarán Ybarra**, venezolana que iba en la Van y que aparece en la lista del Seremi de Salud, quien decidió viajar a Chile por un mejor futuro, lo que hizo durante todo el trayecto en bus, con escalas de frontera en frontera, solo viajó con la cedula de identidad venezolana, sin pasaporte, el que no tenía posibilidad de sacar pasaporte, ya que todo estaba muy restringido en aquel momento, sin que tuviera posibilidad alguna de sacar una visa. Salió el 24 o 25 de mayo del 2021 de Venezuela. Se fue a Colombia, primero a Cúcuta, y en una Plaza llegó una señora gorda, que se la presentó una amiga de nombre Martina de nacionalidad colombiana. Se dirigieron de allí a un apartamento pequeño en que había muchas personas- unas 40 a 50-, quienes querían viajar. Les pidieron los documentos para comprar los boletos del autobús, ella se fue y luego volvió con los boletos. Les pidieron el dinero del pasaje y tuvieron que pagar 800 USD para llegar a Chile, se lo entregó a la señora gorda, lo hizo en efectivo, todos lo hicieron igual.

Añadió que no conocía a nadie de esas 40 personas, y que, en Colombia, las personas que llevaban a individuos a otros países se hacen llamar guías, quienes cobraban por dicho servicio. La llevaron a descansar a un lugar, conoció a varias personas, y a un compañero de nombre Leobardo con quien llegó a Chile.

El viaje desde Venezuela demoró como 20 días en llegar a Chile, arribando al país el día 7 de junio y salió el 13 de junio de un refugio a Santiago. Pasó por Colombia, en un autobús por montañas con curvas muy fuertes, luego bajaron a comer, y en la frontera con Ecuador, pasaron por un río, era una guaya gruesa y había asientos de metal con cuatro asientos. Era un río torrentoso, lo pasaron de noche, era largo. De allí al otro lado del río, caminaron como una selva chiquitita y allí los esperaban muchos autos cuyos conductores se encargaban de pagar la aduana y la policía y les decían que no dijeran nada. Luego había un terminal y un vehículo los llevó, después en ese autobús fueron a un terminal de pasajeros más grande, siempre en Ecuador. En otro terminal, comieron y se dirigieron hacia Perú, allí llegaron a Lima, se hospedaron en un hotel, llegaron unos señores allí, que también venían a Chile. Una señora les trajo comida. Le dijeron que el pasaje solamente llegaba hasta Colchane, no lo podía creer, ya que creía que llegaban hasta Santiago. La señora dijo que tenían que cancelar 350 USD más para llegar a Santiago, ellos se molestaron ya que no tenían más dinero y gracias a los familiares que les enviaron dinero pudieron pagar. Su pololo le envió el dinero por Western Union al centro comercial en Lima. Llegaron a la frontera con Bolivia, a un terminal, había micros y los llevaron hasta la frontera de Colchane.

En cuanto a los controles policiales que debieron sortear, indicó que en Colombia no vieron ningún oficial de policía, todo lo pasaron en autobús. En Ecuador el conductor manejó muy fuerte, llegaron a una aduana y los oficiales hablaron con el conductor, a los cinco minutos se fueron. El caballero del auto decía que debían pagar unos 15 dólares en el retén por cada persona que iba en el auto, sin embargo, ella no pudo ver bien. En otro retén en Chile, los detuvieron los Carabineros. De Perú a Bolivia se fueron en autobús y no vieron retén policial. En Ecuador usaron microbús, en Perú una Van. De Perú a Bolivia no recuerda de retén policial y cruzaron en autobús, por un camino largo hasta llegar a la frontera con Chile. Recuerda una balsa, no recuerda en qué país y había como una moto taxi, pero no recordaba bien. Se le refresca memoria con su declaración ante la Fiscalía de fecha 8 de julio del 2022, y dice que de Perú a Bolivia cruzaron por un lago y los esperaban algo, como balsas, los dividieron en grupos. Iban muy lentos por la peligrosidad de ahogarse, según le dijeron, cree que esto fue de noche. De allí llegaron y tomaron un Bus donde comieron y ya estaban en Bolivia, y siguieron, llegando a una casa en la frontera en que había muchas personas.

Respecto al cruce desde Bolivia hasta Chile, indicó que les dijeron que a las 9 de la noche tenían que cruzar para evitar la policía, que tenían que correr muy fuerte, ya que si los agarraban los policías los podían matar. Era una casita de dos pisos, había un container y les

dijeron que debían seguir a un chico boliviano de unos 21 años, que fue el guía. Iban muchas personas mayores, con bastón algunos, chicas con bebés en los brazos. Había zanjas grandes que no se veían y algunos se caían, evitaban la luz del faro. Iban muy rápido y algunos quedaron botados atrás, “corran que los van a matar” les decía el guía. Se devolvieron a un lugar, ya que no era por el lugar indicado donde habían caminado. Se sentó en un lugar, como abandonado. Había un callejón y una casa, a la que entró donde había una señora con un niño y sus padres. La señora empezó a llorar ya que la habían dejado abandonado. Ya estaban en Colchane. Ella salió de la casa y pidió que le rebajaran el pasaje y no tuvo efecto, tuvo que cancelar los 350 USD, ahí les dicen que bebieran agua. Había un lavaplatos a la derecha y a la izquierda unas colchonetas. Salieron como las 6 de la mañana, estaba aclarando, era una zona de volcán, todo negro y rocoso. Pararon todas las Van, les vuelven a decir que tiene que correr para que no los tomara la policía. La camioneta Advance era como gris y en buenas condiciones en la que iba ella. La conducía el caballero que le recibió los 350 USD, no supo quién era y como se llamaba, pero lo detuvieron junto a ellos. Este les dijo que tiene que correr fuerte, él iba a cruzar solo y los esperaba al otro lado. Se bajaron, pero las mujeres se retrasaron porque no caminaban fuerte, en ese momento llegó Carabineros y los detuvieron.

Cuando cruzó la frontera, la casa era de madera, sin pintar, allí había dos habitaciones, en una habitación había unas 40 personas, en la otra como 50 más. En total eran como 90 o 100 personas. Había como tres niños y una recién nacida.

Se le exhibe el **otros medio de prueba N° 50**. Foto N° 1) muestra la habitación donde ingresaron en Bolivia, siendo el lugar donde salió y conversó con el conductor de la Van, donde había unas 3 a 4 colchonetas largas y pegadas.

Añadió que el clima era muy frío, una señora que caminaba con ella empezó a temblar y ella la ayudó con su cuerpo y le puso su gorro. Un caballero estaba muy mal y usaba muletas. Tenían esa noche mucho miedo. Decían que los podían matar, pero no era así.

Prosiguió señalando la deponente, que cuando recién partió el viaje pensó que el viaje iba a durar 7 días. No sabía de las condiciones que vivió, nunca pensó que serían como fueron, añadiendo que Carabineros los encontraron cerca de una excavación muy grande en donde las chicas no podían cruzar, llegando en ese momento una patrulla de Carabineros. El conductor de la Van les dijo que tenían que correr fuerte y los iba a esperar al otro lado de la aduana. En la Van iban como 10 personas, cuatro niños entre ellos. Carabineros les dijo que los siguieran al cuartel policial, allí esperaron un rato, les pidieron los carnets de identidad y les dijeron que tenían que cumplir la cuarentena, ellos pensaron que los iba a deportar. Llegó criminalística y les tomaron fotos, formaron planillas, llegaron otras Van de salud, para ayudar a trasladarlos a Iquique a un estadio para cumplir la cuarentena. El conductor de la Van, lo detuvieron, entró al cuartel luego salió y no habló más con ellos, sin estar en condiciones de reconocer al conductor. Tampoco supo de su nombre. Hablaban en otro idioma que el castellano y no les entendía. Tampoco sabe cómo se llamaba el sujeto que les decía que corrieran.

Aclaró que ella no volvería a viajar en estas condiciones, y si lo hizo fue por necesidad. Todos estaban llenos de pavor por la posibilidad que los mataran, y por el frío. En Iquique, estuvieron 7 días, no tenían dinero, compraron un chip y recibieron ayuda de los familiares por transferencia bancaria de quienes se consiguieron el dinero., agregando que era un boliviano quien los guio, era claro, media 1,70 aproximadamente. Era de contextura delgada, cabello largo, ojos marrones fuertes, labios finos, y que en la casa de las colchonetas supo cuál era la persona encargada porque otra persona se lo señaló, que fue el mismo que iba manejando la Van y lo agarraron después con ellos. Cuando habló con él fuera de la casa, estaba hablando con otros hombres. Su trabajo era organizar a los pasajeros. Medía 1,60 metros, contextura gorda, no era perfilado, su cara era gruesa, cabello fino. El guía tenía contacto con el conductor, ya que hablaban entre ellos, pero no sabe si compartían trabajo.

Aspecto importante estimó el Tribunal, sus dichos respecto de la frontera de Chile con Bolivia, que la casa estaba en Colchane, no sabe si estaba en Chile o Bolivia esa localidad. Que los hacen descender, hay personas que se quedan atrasadas, llegan Carabineros y se los llevan,

también al conductor. La llevan a un estadio de fútbol de pasto sintético, ve chicas con camisetas celestes. El único lugar donde alojaron por último fue el estadio de Iquique. Este testimonio relato en toda su magnitud las vicisitudes vividas por la deponente poniendo de manifiesto que en la ruta que viene desde Venezuela a nuestro país existe toda una red que lucra con el traslado ilegal y cuando llegar a Chile tiene que pagar nuevamente, en este caso a al imputado Mamani en su caso.

Las declaraciones de ambas víctimas fueron además avaladas por el oficial de caso **Ciro Camilo**, quien luego de dar con el paradero de estos, participó en la toma de declaración que se hizo por parte de la fiscalía con fecha 8 de julio de 2022, reproduciendo lo que ellos señalaron, lo que a su vez fue casi totalmente concordante a lo que declararon en estrados, salvo ciertas diferencia tales como que Dulce señaló que conoció a Leobardo en una plaza, mientras que este indicó que fue en una especie de hotel. En lo que sí destaca la declaración, es que, según lo dicho por **Ciro Camilo**, Leobardo Maya indicó que quien conducía el vehículo blanco, era Milton Mamani, y que al bajarse no alcanzaron a llegar, se demoraron o caminaron más lento que el resto, y por lo tanto el vehículo fue fiscalizado por la policía, agregando que, durante la última parte del trayecto, Milton estaba molesto, y repetía en muchas ocasiones o les gritaba a las personas que debían correr. A propósito de lo anterior se exhibieron al policía de los **otros medios de prueba N° 78**, las fotografías 1) y 4), que corresponden a las fotos de las cédulas de identidad de Dulce Sulbarán (1) y Leobardo maya (4), que dijo el deponente que se las facilitaron al momento de tomarles declaración.

Asimismo, **Ciro Camilo** indicó que el hecho N° 7 de la acusación se dividía en dos hechos relevantes, el primero ocurre en la mañana, en donde Milton Mamani trasladaba a un grupo de personas desde la frontera, y en segundo lugar es fiscalizado por Carabineros de Chile en la ruta entre Huara y la comuna de Pozo Almonte, por realizar traslado ilegal de personas y por evadir las restricciones por pandemia. Se trasladaban alrededor de 20 personas, todos extranjeros, en el vehículo Mercedes-Benz, modelo Sprinter, color blanco de propiedad de Mamani. Se explicó a través del deponente que, de la totalidad de personas, siete de ellos eran menores de edad, y uno de ellos en ese momento era lactante de ocho meses.

Se verificó que la existencia del hecho se acreditó el mismo día a través de conversaciones telefónicas de Milton Mamani y Wilma Calle, en donde Milton Mamani, temprano en la mañana, le informa que había sido fiscalizado y que había sido detenido. Durante el transcurso de la mañana hay varias conversaciones entre ambos donde detallan los antecedentes del hecho o los motivos de la detención. Específicamente hay una conversación que se refiere al vehículo Mercedes-Benz, modelo Sprinter que en ese momento no estaba a nombre de Milton Mamani, sino a nombre de una persona que tenía residencia en San Pedro de Atacama, conversando sobre contactar a esta persona para que otorgara un permiso, para así poder posteriormente recuperar dicho vehículo.

En tal sentido, se exhibió el **progresivo 7116**, donde la comunicación la sostiene Wilma Calle y una mujer que es conocida como Jaque, que, de acuerdo a lo investigado, posiblemente sea familiar de Milton Mamani. Esta conversación es de la tarde anterior. Jaque también en ese momento se dedicaba al traslado de personas traficadas para una organización distinta a la investigada. Pero las personas que subían a frontera, todas se conocían. Normalmente habían llamadas de este tipo en donde comparten información relativa a controles que podrían existir en la ruta. Luego, hay una gran parte del audio que no se logra entender en detalle, pero en definitiva Wilma le comenta o le da a entender que va subiendo, que va ella en la Voxy, y dice que Milton va en la Sprinter, y que ya estaría en Colchane, o dice que ya estaría allá, haciendo referencia a la frontera a esa hora esperando personas. Menciona un número de 40 personas o que probablemente lleguen 40 personas. Y detalla en que Wilma le comenta ya que Roberta, la trochera, le había comentado que mantenía a una persona, dice arriba, no se logra entender si en territorio chileno o en territorio boliviano, y que esta persona tenía la intención de viajar con un grupo de personas donde había un niño, pero no contaban con dinero para pagar, por

lo tanto, estaban esperando a que realizara una transferencia para corroborar el pago, y luego de eso serían trasladados. Igualmente, el **progresivo 2129** de 6 de junio de 2021, da cuenta de conversación que sostiene Wilma Calle con Milton Mamani, en donde Milton le pregunta dónde está. Ella le menciona que va llegando al sector de Escapiña, que es un lugar donde también había un refugio, una casa de seguridad. Milton le dice que está en ese momento en Colchane y le pide la cuenta o el número de cuenta de la chequera electrónica, que él menciona que es de Ivania, refiriéndose a Ivania Calle, que es la familiar de Wilma Calle, cuya cuenta bancaria también utilizaban para recibir traspasos. Luego, se le exhibe el **progresivo 7153**, de fecha 7 de junio del año 2021 -día de la detención-, hora 5.04. La conversación la sostiene Wilma Calle con Milton Mamani. Milton en ese momento estaba durmiendo, despertando. Wilma le informa que tiene un furgón o que tiene personas para completar la capacidad de un furgón completo al menos. Luego le pide que les avise a las personas que se alisten, porque ella ya se acerca al lugar. En ese momento, cuando se refiere a las personas que se alisten, es porque estarían en los refugios o casas de seguridad de Colchane. Milton probablemente por el tono de voz que tiene, que estaría descansando, en una de las casas de seguridad de Colchane o de las casas de seguridad que estaban cercanas a la frontera, dando cuenta ello de una coordinación, por lo que se deduce que, conforme a la hora de la llamada, ya estarían pronto a salir con destino en primera instancia a Pozo Almonte. Corroboró la situación que se viene planteando, el, **progresivo 7156**, de fecha 7 de junio de 2021, de cuya escucha se desprende que es una comunicación sostenida por Wilma Calle con una mujer posiblemente extranjera o chilena, no logrando identificarse quién es. Pero que es una llamada en donde Wilma recibió la colaboración de personas que integraban otras organizaciones criminales, donde ella le dice de manera explícita que está limpio Colchane, por lo tanto, en ese momento que son las 6 de la mañana, no habría controles en la localidad de Colchane, por lo que era posible abandonar la localidad y dirigirse a Pozo Almonte. Luego el Tribunal tomó conocimiento del **progresivo 7158**, del 7 de junio de 2021, donde conversa Wilma Calle con una persona con acento extranjero, sexo masculino, ella lo nombra como Primo Martín, a quien le estaría cediendo a algunas personas. Menciona a Escapiña, le dice que habría dos personas ahí, que una persona está en Iquique, la otra persona está en Pozo Almonte, destacando en este punto Ciro Camilo, que en las llamadas que se escucharon en horas de la tarde, ya Wilma había mencionado que ese día Milton estaba esperando un número de aproximadamente 40 personas, que era un grupo numeroso, por lo tanto, probablemente, y según los audios, ese día cruzó una gran cantidad de gente y su capacidad se puede haber visto colapsada, por lo que se concluye que estaba cediendo dos personas. Posteriormente, se exhibió el **progresivo 7170**, de 7 de junio de 2021, donde el Tribunal pudo verificar a propósito de la interrelación de la los miembros de la organización, la conversación sostenida por Milton Mamani con José Barrios, siendo cerca de las 8:00 horas de la mañana, en momentos previos a la detención de Milton Mamani. En esta llamada ya Milton le está avisando que se dirige a Pozo Almonte, José Barrios, apodado José Queni, aprovecha de negociar su parte de las ganancias. Entonces, él le señala que necesita 80 por persona, con eso se refiere a \$80.000 pesos y Milton le dice que en lo posible sean 70. José Barrios le explica que quiere aumentar sus ganancias porque tiene gastos operacionales, habla de la comida, del transporte, de los documentos. Y luego José Barrios le dice que tiene un bus para las 5, dándose a entender que sería a las 17:00 horas, dando con ello clara muestra de la forma de negociar el pago. Posteriormente, el **progresivo 7216** de fecha 7 de junio de 2021, donde conversa Wilma Calle y una persona de sexo masculino, se desconoce su nacionalidad, pero es la misma persona que anteriormente la nombró como primo a quien le facilitó dos pasajeros, o le cedió dos pasajeros y esta persona le está preguntando dónde llegan estas personas traficadas. Wilma le consulta si ya están pagados. El primo en este caso le menciona que sería uno a Iquique y otro a Pozo Almonte, que el de Pozo Almonte sería con destino final a Santiago. Wilma le dice que a ambos los puede dejar sin problema cerca al terminal de Pozo Almonte. En un momento dice que por uno no va a bajar, con lo que se refiere a que por una persona no vale la pena realizar el viaje,

y que por lo tanto que los deje ahí y que ella coordinará más tarde su traslado desde Pozo Almonte a Iquique. Otra llamada es aquella contenida en el **progresivo 7226** del 7 de junio del 2021, 8:46 horas, entre Milton Mamani y Wilma Calle, en donde Milton le explica a Wilma Calle que está detenido cerca de Huará, le dice textualmente que se demoraron mucho los “huevones”, cuando se refiere a que las personas traficadas, refiriéndose a la caminata para evadir el control policial de la Tenencia de Carabineros de Huará, lo que coincide con lo que después relatan las dos víctimas identificadas en este grupo de personas. Esta llamada era para informar por parte de Milton a Wilma que había sido detenido. Wilma le manifiesta su preocupación. Luego, el **progresivo 7234**, de fecha 7 de junio de 2021, en donde Milton Mamani le dice a Wilma que está parado, haciendo referencia a que está siendo controlado y le van a tomar declaración a todos, también a las personas que abordaban el vehículo. Luego Wilma le explica que se encuentra cerca del lugar de la detención, y que se mantendría a la espera de obtener más información, o en realidad a la espera de que Milton Mamani finalice el procedimiento policial. Luego, el **progresivo 7236** de fecha 7 de junio del año 2021, la que da cuenta de una comunicación que sostuvo Wilma Calle con una mujer chilena del nombre Gladys, quien mantenía a su nombre el vehículo Mercedes Benz, Sprinter, que conducía Milton Mamani, quien luego se estableció se lo había vendido en cuotas a Milton, estando pendiente la transferencia, donde Wilma le explica que Milton fue detenido por andar transportando personas sin carnet. Le explica que estas personas al momento de abordar el vehículo habían manifestado que tenían carnet, pero al momento de ser fiscalizados dijeron que no lo tenían. Luego conversan sobre una autorización que debía ser otorgada por la dueña del vehículo a la persona que lo estaba utilizando para que posteriormente pueda ser retirado desde el cuartel policial, debido a que según lo que le decían a Milton hasta ese momento, el vehículo iba a quedar retenido allí. Lo anterior demuestra la efectividad de que Milton Mamani conducía el vehículo Mercedes Benz, móvil que según Ciro Camilo fue reconocido por las víctimas a las cuales se les tomó declaración. Luego, Wilma le insiste en la posibilidad de que Gladys viaje a la localidad de Huará con la finalidad de recuperar el vehículo. Gladys le niega esta posibilidad, atendida la existencia de las barreras sanitarias, que sería imposible viajar, que no contaba con ningún tipo de autorización. Le menciona la fase de COVID en la que se encontraba donde ella se ubicaba. Wilma le menciona la fase en la que están en Pozo Almonte y le insiste en que si hay posibilidad de que viaje. Gladys le dice que no hay posibilidad, debida principalmente a lo largo trayecto, a lo largo porque estaría en San Pedro de Atacama. Gladys luego le menciona que intentará concurrir a una notaría con la finalidad de confeccionar un documento, siendo lo relevante de esta llamada es que hasta ese momento se sabía- afirma el deponente- que Milton Mamani se movilizaba en un vehículo marca Mercedes-Benz modelo Sprinter, pero no tenían la patente hasta ese momento, por lo tanto, producto de esta llamada se identificó a esta mujer que decía ser la dueña. Efectivamente esta mujer reside en San Pedro de Atacama, tenía más de un vehículo de las mismas características, más de una Mercedes-Benz Sprinter, pero había una en particular que había obtenido una revisión técnica de manera reciente, cercana a esta fecha, en la comuna de Alto Hospicio, por lo tanto, mediante esta llamada telefónica se estableció cuál era la placa patente del vehículo que estaba conduciendo en ese momento Milton Mamani. A continuación, se exhibió el **progresivo 7255**, de fecha 7 de junio de 2021, donde Wilma Calle menciona al contacto como Paco Gordito, que es funcionario policial para que ella lo llame y no da más detalles sobre el motivo de comunicarse con este funcionario policial, destacando Ciro Camilo, que luego de estas conversaciones, se desprende finalmente que el vehículo fue recuperado por los acusados Calle y Mamani para proseguir con su actividad delictiva. En efecto, hay una llamada en donde Milton le avisa a Wilma que el vehículo ya está en su poder, desconociendo la forma cómo fue recuperado, por cuanto no se dio ningún antecedente sobre aquello en las llamadas interceptadas. Agregó el deponente, que hubo una llamada posterior, en donde conversa Wilma Calle con un asesor conocido como Deivid. Ellos sabían de la existencia de este asesor, pero sabían que estos asesores no ingresaban a Chile, pero en esta ocasión, al escuchar en varias ocasiones la misma llamada,

entendieron que este asesor sí entró a Chile e iba en el vehículo de Milton Mamani y sí fue trasladado a la residencia sanitaria, fingiendo o simulando ser una persona traficada igual que el resto.

Abonando lo dicho por los testigos, particularmente por ambos funcionarios de Carabineros, ha de tenerse presente lo dicho por Ciro Camilo, quien indicó que para poder establecer quienes eran las cerca de 20 personas que iban a bordo del vehículo de Milton Mamani, se tomó contacto con el servicio Seremi de Salud en días posteriores a este hecho y el Servicio remitió mediante correo electrónico el listado de personas que habían llegado a un recinto habilitado para realizar cuarentena el día 7 de junio, el día de la detención de Milton, con la observación de que eran personas traficadas o migrantes irregulares. En tal sentido, se incorporó el **Oficio N° 236**, de fecha 7 de junio de 2021, contenido en la prueba **documental N° 55**, remitido por la Tenencia de Huara a la SEREMI de Salud de Iquique, donde se informa respecto de los “pasajeros que ingresaron a Chile de forma ilegal” que iban a bordo del vehículo conducido por Milton Mamani, para ser transportados a una residencia sanitaria, donde se da cuenta de la referida fiscalización ocurrida a las 10:20 horas de ese día, por los funcionarios Saavedra y Tapia, ocurrido en la ruta 5 norte, al llegar al kilómetro 1838, se percataron de la presencia de 20 ciudadanos extranjeros, entre hombres, mujeres y niños, a quienes se les fiscalizó, manifestando que se encontraban de forma irregular en el país, debido a que hicieron ingreso ilegal a Chile, por un costado del paso fronterizo de Colchane, el día 7 de junio de 2021, dando cuenta del siguiente listado de personas: Beysi Ramírez Yáñez, Brenda Orlanis Palmar Quintero, María de los Ángeles Muñoz Camacaro, Salyelin González Arias, Elizabeth Tejeda, Gilce Planes Zavala, Dulce Viviana, Sulbarán Ybarra, Luisabel Amaro Peña, Rosángela María Salazar Figueroa, Wuillys José Pérez Vásquez, Deyvis José Pérez Donato, Samuel Jesús Santamaría Cabrices, José Luis Guerra, Leobardo José Maya Reverol, y los menores de edad R.A.A.A, S.A.A.A, F.A.N.G, K.L.R.M, A.D.CA.R, D.M.A.R, y J.L.G.C

En similar sentido, se incorporó la prueba **documental N° 51**, que corresponde a correo electrónico remitido por Dalitza Pérez Monarde de fecha 16 de junio de 2021, sobre personas que ingresaron a residencia sanitaria con fecha 7 de junio de 2021, a propósito de solicitud hecha por el investigador Ciro Camilo González. Que, en tal sentido, ha de tenerse presente que los menores que aparecen individualizados en el primero como R.A.A.A y S.A.A.A, con similares datos, aquí aparecen con sus nombres completos, cuyas iniciales son R.A.P.A y S.A.A.P, tal como aparece en la acusación.

De vital relevancia fue también según Ciro Camilo un cuaderno encontrado en casa de Wilma Calle, el que contiene una lista de personas, que tiene como fecha el 6 de junio de 2021, en que el testigo Ciro Camilo declara que coinciden todos los mayores de edad y el niño de 10 años y que las personas iban con equipaje, siendo esa la razón por la que se demoraron y por eso los fiscalizaron. En tal sentido, se incorporó la **prueba material N° 50**, conjunta y relacionadamente con la foto 59) de los **otros medios de prueba N° 55**, que contiene un listado de personas de fecha 7 de junio de 2021, que es aquella que Ciro Camilo comparó con la información que le proporcionó el Servicio de Salud, contenido en la ya mentada prueba documental N° 51, lo que permitió la confección del listado contenido en la prueba **documental N° 13**, que básicamente reproduce los nombres que fueron incluidos en la acusación a propósito de estos hechos. Dicha prueba material N° 50, consiste en el cuaderno con la leyenda “Colón” encontrado en el domicilio particular de Wilma Calle y Milton Mamani, en calle San Fernando 4252 en la Comuna Alto Hospicio, el domicilio particular de Wilma Calle, que refiriéndose al día miércoles 7 de junio del 2021, contiene a su lado la leyenda “Santiago”. El listado es de 25 personas, realizando Ciro Camilo la comparación de los nombres que allí aparecen con los nombres aportados por el Servicio Salud, mediante el correo electrónico que le envió el listado de personas que ingresaron a la Residencia Sanitaria, que en ese momento correspondía al Estadio Cavancho, respecto a personas que ingresaron en calidad de migrantes irregulares, destacándose que, si bien aparecen todos los nombres, algunos están mal escritos. Además, aparece el nombre de James Alberto Acosta Pérez, el que, si bien no fue referido por

los funcionarios policiales, conforme consta en el **Oficio N° 236**, de fecha 7 de junio de 2021, contenido en la prueba **documental N° 55**, este sí aparece en la prueba documental 51, consistente en el correo electrónico remitido por la SEREMI de Salud, así como en el listado contenido en el referido cuaderno, por lo que, en tal sentido, se tiene a Acosta Pérez, cómo una de las víctimas de este hecho.

De relieve resultó también que en la fotografía 59) de los **otros medios de prueba N° 55**, el Tribunal consigna en este momento y se trata del listado que se encontraba en el cuaderno incautado a Wilma Calle, donde en la línea número 17, o el nombre número 17, el cual dice, está escrito en este listado como Davy, al lado dice 150, aparece el signo peso, para estos efectos era utilizado para identificar dólares, y al lado está la palabra guía. Y desde abajo del número 19 hay una división, una línea, si se observa al costado izquierdo, en el listado de 19 personas, dice Milton, hacia abajo dice Wilma, hay 5, 6, 8 personas más. Todas las personas que coinciden con las que abordaban el vehículo de Milton Mamani al momento de ser detenido, fiscalizado por Carabineros, están en la parte superior, excepto el número 14, correspondiente a Yolkes y el número 8 que corresponde a un menor de edad que posteriormente fue identificado. Estas personas fueron a los vehículos, así se embarcaron en Colchane para bajar a Pozo Almonte, sin embargo, luego de realizar la caminata para evadir el control o la tenencia de Huara, como ya se mencionó, a estas personas se les señaló o se les indicó que podían abordar cualquiera de los dos vehículos, pero la finalidad era subir a los vehículos lo más rápido posible, por eso hubo un cambio en las tripulaciones, por eso hay personas que pasaban al vehículo de Wilma, y que en definitiva siguieron al vehículo de Wilma y lograron llegar a Pozo Almonte, y el resto de personas que quedaron en el vehículo de Milton Mamani fueron aquellas que resultaron controladas por la patrulla de Carabineros que estaba en el lugar.

Igualmente, resultaron relevantes también, los Archivos de WhatsApp número 0008 y 0009 de fecha 7 de junio del año 2021, contenidos en la “Carpeta WhatsApp transferencias o depósitos” correspondiente **Prueba material N° 63.**, correspondiente a los archivos que fueron extraídos del teléfono de Milton Mamani. que dieron cuenta de un comprobante de transferencia del Banco Estado por un monto de \$100.000 mil pesos chilenos, realizado por Sandy José Jiménez, desde su cuenta rut número 26793897, dirigido a la cuenta rut número 23573831, correspondiente a Wilma Calle Ayaviri. El asunto consignado es Rosángela. La fecha de transferencia es 6 de junio del 2021. La hora de transferencia es 18 horas con 37 minutos y 58 segundos. Y el número de transferencia es el 7012547. Respecto a esta transferencia, por fecha y por el asunto consignado que es Rosángela, coincide con una persona traficada que fue identificada producto de la detención que realizó Carabineros a Milton Mamani, el día 7 de junio. Es el día posterior a la transferencia, a las 9 de la mañana. En la ruta entre Colchane y Pozo Almonte, al momento de ser fiscalizado y detenido en un control vehicular Milton Mamani, en ese momento él trasladaba a un grupo de víctimas y dentro de estas víctimas fue identificada Rosángela a través del Servicio de Salud del Seremi Salud de la Región, debido a que luego de la detención, estas personas fueron trasladadas a un centro donde se realizaba cuarentena. A su vez, y coincidentemente del listado de las personas que iban a bordo del vehículo de Milton Mamani, una de ellas tiene por nombre Rosángela, una mujer de nacionalidad venezolana, a quien no fue posible ubicar. A mayor abundamiento a través del Archivo de WhatsApp número 008 de fecha 7 de junio del 2021 hay un comprobante de transferencia al Banco Estado por un monto de \$50.000 pesos, realizado por Eber Linais Darianis Nieto, desde su cuenta rut número 26996516 a la cuenta de Wilma Calle Ayaviri, específicamente a su cuenta rut número 23573831. Se designa como asunto, nuevamente a Rosángela, siendo la fecha de la transferencia el 6 de junio del 2021, anterior en un día al hecho y la hora de la transferencia son las 18 horas con 40 minutos y 27 segundos, siendo el número de transferencia es el 7020997, según se apreció en estrados.

Ahora, en relación a la imputación hecha en la acusación relativa al menor Y.R.B.F que en este juicio conocimos como **Yoiner**, cabe consignar que, si bien no se contó con su

declaración durante el juicio, fue conocido su relato por medio de Ciro Camilo, quien dando cuenta de este señaló que él en un principio aborda el vehículo de Milton en la casa de seguridad, la misma casa que describe Dulce y Leobardo, que es la casa de seguridad existente en Colchane. El venía de acuerdo a lo que declara la pareja de su padre, quien no es su madre biológica, venía acompañado al menos desde Perú de una persona que ella menciona como guía, un ciudadano venezolano, también de acuerdo a las declaraciones de la misma persona este ciudadano venezolano se encontraba con él al momento de que el vehículo de Milton Mamani fue fiscalizado por Carabineros, de hecho este ciudadano venezolano, que corresponde a Deivid, transportaba el bolso del menor de edad, ese día perdió toda su pertenencias excepto su cédula venezolana, porque la tenía en su bolsillo, pero el resto de su pertenencia, incluyendo documentación del colegio, certificado de nacimiento, ropa, y demás, todas las perdió, porque al momento de volver a reembarcar los vehículos después de la caminata en Huara, el menor llegó antes y llegó al vehículo de Wilma, le comenta a Yalimar Marquez, que es la pareja de su padre, que él embarcó el vehículo negro, que no volvió a embarcar el vehículo blanco, y por lo tanto, de acuerdo a lo que sabemos que sucedió, el vehículo negro que conducía Wilma Calle, continuó su trayecto hasta Pozo Almonte y el vehículo blanco en donde embarcó Deivid fue fiscalizado por Carabineros.

Respecto a ese día, posterior a la situación ocurrida temprano en la mañana con el vehículo de Milton Mamani, pasado el mediodía, se escucharon en las interceptaciones telefónicas, llamadas, en donde una mujer, que de nombre es Yalimar, se contacta con Wilma Calle y le pregunta, en dos o tres llamadas, pero en la primera le consulta por la situación del niño, y en ese momento tomó conocimiento de los hechos de los cuales fue víctima este menor de edad. Así, la primera noticia que tienen respecto de que el menor de edad, Joyner, es que habría sido víctima de tráfico ilícito de migrante por parte de esta organización criminal es una llamada telefónica que ocurrió pasado al mediodía, cree que a las una y media, pero fue entre las doce del día y las dos de la tarde, que la recibió Wilma Calle, en donde llama a esta mujer de nombre Yalimar, quien le dice que se identifica como la madre del niño, por lo que se entiende de la llamada ya había tenido una comunicación anterior, al parecer había sido por WhatsApp, y ella le pregunta por la situación y estado del menor, y le pide ya derechamente que si Wilma le puede entregar el teléfono al niño para que ella pueda hablar de manera directa con él. En la conversación el niño le dice que está bien, no da detalles de su ubicación porque en realidad el niño no sabía dónde estaba en ese momento, y Wilma también toma el teléfono luego de que hable el niño y también le dice que el niño está bien, y le da algunas indicaciones de lo que ocurría durante el día con él.

En relación a lo anterior, se exhibió el **progresivo 7324**, de fecha 7 de junio del año 2021, hora 13:23 horas, donde Wilma habla con Yalimar Ruiz Mesa, quien es una ciudadana venezolana, residente en Chile, pareja del padre de Yoiner. El padre habla al final de la llamada y se llama Deivid Abraham. Al principio de la llamada, Yalimar consulta por el estado del niño, pidiéndole a Wilma que le pase el teléfono al niño para hablar de manera directa con él. El niño se escucha afectado, habla muy poco, no sabe dónde está, Yalimar le pide que le dé alguna indicación porque ella menciona que tiene una amiga en Pozo Almonte, entonces le pregunta si está en Huara, si está en la frontera o si está en Pozo Almonte, pero el niño no sabe. Yalimar insiste y le pide que le envíe su ubicación, para él es imposible enviar la ubicación porque en ese momento no contaba con teléfono, por lo mismo el contacto que Yalimar quería hacer con su amiga en Pozo Almonte para que al menos el niño tuviera un chip de teléfono y luego la ubicación. Tras ello, toma el teléfono nuevamente Wilma, y ésta le menciona, Pueblo Andino que es un sector de Pozo Almonte, luego menciona una intersección de dos calles, no recordando el nombre de las dos calles, pero recordando el testigo Ciro Camilo que efectivamente estaban en Pozo Almonte, en una especie de población o un barrio muy pequeño que tiene solo un acceso, de hecho, la intersección que da Wilma Calle en ese momento, ambas calles son calles sin salida. Si bien Pozo Almonte es una comuna bastante pequeña en su parte urbanizada esta población denominada Pueblo Andino está apartada del

resto de la urbanización, para llegar allá hay que cruzar lo que en el mapa se ven dos sitios eriazos bastante grandes y tomando en cuenta la hora, esto al momento de escuchar la llamada y revisar la ubicación de estaban a poco tiempo antes que Milton había tenido el problema en Huara, y se entendió que en ese momento Wilma no se dirigió directamente a las casas de seguridad, intentando resguardar las casas y previendo cualquier problema que pudiera generar posteriormente la detención de Milton, o sea él en ese momento entendió que Wilma, estando en la comuna de Pozo Almonte, se alejó del lugar céntrico, y por ello de las casas de seguridad, con la finalidad de ocultarse ella, de ocultar el vehículo y ocultar a las personas traficadas al menos por un rato. Agregó Ciro Camilo que cuando Yalimar le pregunta por su ubicación al niño, él está confundido en ese momento, al final menciona Pozo Almonte, pero claramente responde confundido, no tiene claridad de dónde está. Para ubicar a Yalimar se realizó el análisis pertinente a través de registro en base de datos, se solicitó información a la compañía telefónica, no recuerda en este momento cuál es la compañía telefónica, pero sí recuerda que no había información asociada al teléfono de ella, por lo tanto, para tomar contacto con ella, al contar con su número telefónico, se realizó una llamada de manera directa. Ella reaccionó con temor al recibir la llamada, en un principio no estuvo dispuesta, ni siquiera a hablar mediante contacto telefónico. El contacto con ella fue al poco tiempo después de las detenciones, una o dos semanas después, por lo tanto, en un principio no estuvo interesada en colaborar, de hecho, nunca tuvo intención de que el niño fuera contactado directamente, la única que fue contactada fue ella, y era por temor a la organización criminal, temor a que al niño le pudiera ocurrir algo, ya que durante el trayecto el niño escuchó problemas que hubieron, escuchó que durante el trayecto se mencionó el tren de Aragua, que bueno, al interpretar lo que él dice, se mencionaba el tren de Aragua con la finalidad de atemorizar a las personas traficadas a fin de obligarla a que mantuviera en silencio, en definitiva la reacción de ella fue esa, fue en realidad a colaborar, pero principalmente por temor a lo que a ella le pudiera pasar o a su familia, especialmente a Joyner, quien tenía 14 años cuando ingresó a Chile y no estaba incluido porque él se negó a viajar a Estados Unidos porque él quería viajar con su padre y desde el 2019 estaban intentando que Joyner viajara a Chile y nunca lo pudieron concretar, principalmente por motivos económicos. En ese momento ella manifiesta que el pasaporte venezolano tenía un costo superior a los 3000 dólares, o sea que la visa para que Joyner pudiera ingresar a Chile, en ese momento era la visa de responsabilidad democrática, también era un costo elevado para ellos, por lo tanto de manera regular era imposible que Joyner pudiera viajar, pero siempre mantuvieron desde el año 2019 la misma intención de que Joyner en algún momento llegara a Chile, y ya en el año 2021, ya después que la madre se fue definitivamente a Estados Unidos, Joyner quedó a cargo de la madre de su padre, de Deivid, su abuela paterna, una mujer de sobre 70 años, y que por su avanzada edad le dificultaba hacerse cargo de manera íntegra de Joyner, tampoco estaban los recursos para que Joyner pudiera subsistir o vivir de buena manera en Venezuela.

Respecto al viaje realizado por Joyner, Yalimar señaló que fue ella quien se contacta o comienza a realizar averiguaciones a través de conocidos, a través de internet y llega a un número telefónico, sin recordar si mencionó un nombre la verdad, pero indicando que finalmente ella consigue una especie de agencia de viajes que le ofrece un traslado a Chile de manera irregular para el niño con destino a la ciudad de Santiago y en donde el monto que se le cobra en ese momento fue de 700 dólares, 100 dólares debía enviarlos, ella por remesa a Venezuela y el resto, los 600 dólares, los envió por Western Unión a una persona venezolana en Colombia de quien no recordó mayor antecedente.

Respecto a los mensajes que ella recibía, ella no conoció el nombre de la persona, pero sí lo guardó como trochero, o trocha, lo guardó, pero le dio un nombre en su teléfono. El contacto al momento de tomar la declaración, esto es, el día 27 de agosto del año 2022, fue posterior a las detenciones. Ella en ese momento ya no contaba con el número de contacto y dice que, al momento de contactar a esta persona, él le menciona que todos los mensajes

debía borrarlos de manera inmediata, y también al niño se le instruyó lo mismo, por parte de las personas que lo iban trasladando, por cuanto en un principio tenía un teléfono venezolano, indicándosele además que no debía mencionar ninguna característica de las personas con las que tomaba contacto.

Además, Yalimar mencionó que el viaje del niño duró aproximadamente 13 días desde Venezuela, explicando luego, según lo que le contó Yoiner en que consistió su travesía, la que lo condujo hasta Chile y que una de las condiciones era que viajara acompañado, cuestión que no ocurrió ya que siempre viajó solo, salvo la última parte del trayecto en que viajó con un hombre, quien Ciro Camilo indica se trataría de Deivid.

En cuanto a la ropa que usaba Joyner y si era una adecuada para el trayecto que debió realizar, Yalimar dice que llegó con ropa liviana, menciona un pantalón, y una polera que en definitiva era ropa delgada, que ella sabía o luego ya cuando el bus venía en trayecto, tomó conocimiento de las temperaturas que habían en la frontera, ella también se contactó con una familiar, cree que una prima que 15 días antes había llegado a Chile también con niños menores de edad, con una lactante y un menor de edad y ella le explica que cuando cruzó las temperaturas eran muy bajas, eran bajo cero, ella menciona que a través de medios de comunicación, justo durante ese periodo, tomó conocimiento de que habían muerto personas en la frontera cruzándola o en las rutas para entrar a Chile por la cercanía con Colchane, por lo tanto, ella dice que estaba temerosa, que sabía que el cruce más peligroso era el de Bolivia a Chile, específicamente por esto, y respecto a las ropas, bueno ropa liviana, una franela como ella menciona, un pantalón, y ella detalla que cuando se encontraron con el niño el día 8 de junio, en el terminal de buses, o en la cercanía del terminal de buses, él llegó en un bus Pullman-, como era invierno, le compraron una chaqueta para recibirlo con una chaqueta, y que el niño lo primero que dijo es que si hubiera tenido esa chaqueta durante el viaje hubiera sido todo más cómodo para él porque no hubiera pasado tanto frío como el que pasó, añadiendo que cuando cruzó la frontera entre Bolivia y Chile el niño, lo primero que menciona Yalimar, es el frío extremo y la, oscuridad y que debían seguir las ordenes de unas personas que él no sabe quiénes eran, que debían tirarse al suelo, que les pedían que guardaran silencio, y bueno, en definitiva, al final de la declaración de Yalimar, quien relata lo que Yoiner le mencionó, indicó que éste estuvo en una casa de precarias condiciones, una casa que tenía colchones en el suelo, en donde había mucha gente, que Yoiner le dice que había gente que lo miraba feo, y que en esa casa debían estar en silencio porque había unas personas que decían que la gente del tren de Aragua estaba afuera, y que si los escuchaban los podían matar.

Esta información proporcionada por Yoiner a través de Yalimar es concordante con lo dicho por Dulce y Leobardo en cuanto a que estuvieron en la casa de seguridad de Colchane, por lo tanto, cuando él describe este lugar, es la casa de seguridad que Wilma Calle y Milton Mamani mantenían en Colchane. Sabemos que el grupo completo descendió en ambos vehículos ese día desde ese inmueble.

Lo dicho respecto al tren de Aragua, sin duda hace recordar el **progresivo 8135**, del 9 de julio de 2021, donde José Barrios señala a una persona desconocida que “yo soy el que mueve todo aquí, el Tren de Aragua a mí me respeta, no se mete con mis pasajeros”. Conforme al testigo, esta grabación coincide con lo dijo Yoiner a la madre, de usar esta información como medida de amedrantamiento. Asimismo, en relación a Deivid que fue quien acompañó a Yoiner, ingresando incluso con éste al país, ha de tenerse presente que el **progresivo 7700**, de fecha 8 de junio del año 2021. A través de esta llamada larga y un poco confusa al principio y relacionada con la **documental N° 15**, donde consta su transcripción, luego de escucharla y sin objeciones de los intervinientes, el testigo Ciro Camilo concluyó que, en esta, Wilma menciona al otro interlocutor como Deivid, antes de entregar el teléfono a Milton, revelándose una llamada entre estos, donde se puede establecer, que a diferencia de lo que ocurría con este y otros asesores, quienes habitualmente se encontraban fuera de Chile, en este caso Deivid se encontraba dentro del país, por cuanto hablaba desde un número chileno. En esta llamada, Deivid le pide de regreso a Wilma el dinero por cada por cada una de

las personas que en ese momento ya estaban en la residencia sanitaria quienes se encontraban dentro del vehículo de Milton Mamani al momento de ser detenido por los funcionarios de Huara, le pide en un principio \$130.000 pesos, Wilma no accede, ella se mantiene con un precio fijo o con una devolución fija de máximo 100 dólares por persona, Deivid menciona que ya había hablado con el trochero conocido como Ramiro, -uno de los trochero más mencionados en las escuchas- con quien trabajaba, reclamando por el horario en que realizaron el cruce a pie de Huara, que fue muy tarde, que según lo que él sabía ese cruce no se realizaba con luz de día y Wilma Calle le responde que ella minutos antes había realizado el mismo procedimiento en su vehículo y que la culpa en este caso había sido de las personas traficadas que fueron muy lentas, que no corrieron, que llevaban maletas muy grandes, pese a que ella advierte que no pueden traer maletas grandes, porque esa caminata es compleja. Deivid menciona que las personas que estaban en ese momento en las residencias sanitarias, que eran las personas traficadas, estaban hablando con gente en Colombia y estaban mencionando que él los había estafado, por lo tanto, en ese tenor, lo que estas personas mencionaban era una propaganda negativa, una mala publicidad para Deivid como asesor, en opinión de Ciro Camilo, quien agregó que había que tomar en cuenta que acá Deivid le está solicitando 130 dólares de regreso por cada persona, no incluyendo lo que él pagó. Él dice que en ese momento que quedaban 17 personas, incluyéndolo a él. En tal sentido Ciro Camilo a propósito de esta llamada concluye que Deivid simuló ser una persona traficada. Él también pagó un monto o también pagó un pasaje y Deivid le dice que él les había cobrado 200 dólares a estas personas por el mismo trayecto. Por lo que le responde Wilma Calle mencionando haber cobrado una cifra menor, pero que aun así no estaba dispuesta a devolverla en su totalidad el dinero, manteniendo los 100 USD por persona. No accede a más y le explica que la que más perdió fue ella, que tuvo que pagar una multa para recuperar el vehículo. Se excusa diciendo que los más beneficiados fueron las mismas personas traficadas, debido a que ya estando en una residencia sanitaria, según lo que dice Wilma Calle, saldrían con documentos, inclusive menciona cédula.

Conforme lo expuesto en esta llamada se puede concluir que lo ocurrido es mala publicidad para Deivid como asesor. El Tribunal traduce de lo anterior que las personas viajaban con un asesor extranjero que ingresa al país y por medio del cual intentan que le devuelvan su dinero en atención a lo frustrado de su viaje con destino a Santiago en primera instancia destacando que Davis, era el único nombre similar a Deivid contenido en ese listado, sin que hechas las consultas se pudiera determinar que se tratara de la misma persona, cuestión que en opinión de estos sentenciadores puede deducirse de la llamada telefónica antes referida. Se demuestra, además, la conexión existente entre los acusados imputados de este hecho con personas que trafican desde el extranjero una vez que estas ingresan a Chile.

Por último, se exhibió a Ciro Camilo la fotografía 59 de los otros medios de prueba N° 55, que da cuenta que en el listado de personas que allí figuran, contenido en el cuaderno encontrado en la casa de Wilma y Milton, el nombre de Yoiner, el que se encuentra en el número 8 del listado, al lado del cual, aparece la cifra de 3.400 y el signo de peso que, para efectos, que en opinión del testigo y del análisis hecho a dicho cuaderno, se refería a dólares, agregando el deponente no recordar con exactitud qué pasó con Yalimar, pero cree que salió de Chile uno de los dos, no sabe si Deivid Abraham o Yalimar, pero que no fue posible contactarla nuevamente.

En conclusión, primeramente resulta necesario señalar que las escuchas no fueron transcritas en su integridad y bastó a juicio del Tribunal la traducción e interpretación que dio el oficial de caso y que se consignó en esta sentencia, corroborando estos juzgadores que la traducción que hacía el oficial de caso se correspondía a lo que se iba escuchando en estrados, no advirtiéndose, además, objeción a ello en el alegato de clausura de la defensa de los acusados Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani. Así, entonces, está probado el hecho por cuanto el procedimiento de la detención en Huara está acreditado con los dos Carabineros y la respectiva evidencia, más la declaración de dos pasajeros que relatan lo mismo a Ciro

Camilo, quien introduce la información de la misma forma al haberles él, personalmente, tomado declaración, exhibiendo las respectivas fotos de las cédulas de identidad donde constan sus nombres. Por lo demás, coincide la lista de pasajeros con la que se encuentra en el cuaderno incautado a Wilma, coincidiendo además dichos nombres con la lista de extranjeros que la Seremi de Salud confeccionó para recibirlos por la pandemia.

Además, están todos los audios que da cuenta de las coordinaciones de los días previos y ese mismo día en la madrugada del cruce de pasajeros, siendo incuestionable que Milton Mamani fue detenido por Carabineros de Huara, que declararon con ocasión del traslado de esos migrantes ilegales y que por ello le retuvieron la camioneta, cuya dueña es de nombre Nancy, conforme se escucha en las llamadas que le hace Wilma Calle con la intención de recuperar la camioneta (y no como dice Ciro Camilo que la llama Gladys, pero puede entenderse como un error menor desde que nosotros escuchamos claramente que es Nancy y coincide con la conversación entre ellas respecto de que aún Milton Mamani no es el dueño y de la documental N° 61, se desprende entonces la acusación es precisa cuando dice que el vehículo era “utilizado por Milton Mamani”.

Respecto de Yoiner, está él en la lista también (N° 8) y las interceptaciones telefónicas, más la declaración de la pareja del padre que reproduce Ciro Camilo en estrados.

En relación a este hecho de la acusación, ha quedado acreditado fehacientemente con el mérito de la prueba rendida, en especial de la testimonial producida a través de los funcionarios policiales Saavedra Fuentes y Tapia Carvajal, a la sazón, de la dotación de la Comisaría de Huara, que el día 7 de junio de 2021, aproximadamente en horas de la mañana, en la ruta 5 norte, kilómetro 1838 y mientras realizaban un patrullaje, se acercaron a un lugar que sirve de estacionamiento de camiones y pudieron observar a cerca de 20 personas entre mujeres, hombres y niños, comprobando que eran extranjeros y que la mayoría procedía de Venezuela y que estaban ingresando ilegalmente al país, siendo trasladados para tal efecto por el acusado de esta causa don Milton Mamani desde Colchane y con destino a Pozo Almonte, y quien oficiaba de conductor de una Van, marca Mercedes Benz, modelo, Sprinter, de color blanco, siendo reconocido tal móvil por ambos policías en estrados a través de la exhibición de las fotografías tanto del vehículo mismo, como de su patente y que constaron en **otros medios de prueba N° 22**, fotografías 1 y 3. Refirieron, además, que la persona detenida se identificó con Milton Mamani y señalaron que dieron cuenta a través de oficio a la PDI y a la Seremi de Salud- consta esto último en el oficio N° 236 exhibido en estrados a propósito de la **documental N° 51**. Luego de ocurrida la situación señalada fueron llevados los migrantes a una residencia por la pandemia. Acto seguido, se exhibió también como corroboración de lo anterior y como **Otros medios de prueba N° 84**, el libro de instrucciones del fiscal de turno para la toma de huellas, identificación y apercibimiento del artículo 26 del Código Procesal Penal de los implicados. Además, se incorporó también como **otros medios de prueba N° 85**, la foto 32, que da cuenta del lugar donde se bajaban los pasajeros de la Van, la ruta que debían seguir a pie y finalmente en lugar donde son fiscalizados por la policía y donde debían abordar nuevamente el vehículo para continuar la ruta.

Los entretelones del viaje experimentado por los migrantes hasta la detención fueron narrados prolijamente por los testigos y pasajeros de la Van, los ciudadanos venezolanos Dulce Zurbarán Ybarra y Leobardo Maya Reverol, quienes especificaron toda la travesía que llevaron a cabo para ingresar al país desde su Venezuela natal, señalando a la vez, con quienes contrataron en principio y el dinero que les cobró Milton Mamani para trasladarlos desde la frontera, pasando por Colchane- lugar identificado a través de otros medios de prueba N° 50- y con destino a Iquique. Estas personas narraron lo inhóspito del viaje, sobre todo el cruce de frontera y el camino a Colchane y la caminata por Huara, y aquí es importante señalar que respecto de estos dos testigos venezolanos se comprobó su presencia en el móvil fiscalizado a Mamani, puesto que figuraban sus nombres en el listado recibido y documentado por la Seremi de Salud de la Región y enviados por la Tenencia de Huara a dicho servicio según se consignó en juicio a través de la exhibición de otros medios de prueba N° 27 y documento N°

55 de fecha 7 de junio de 2021, como personas que junto a otras que viajaban en el vehículo fiscalizado fueron alojadas en Cavancho (Iquique), a la que tuvieron acceso los funcionarios diligenciadores de esta causa y que pudieron comprobar además posteriormente, que al momento de ser registrada la casa de Wilma Calle y Milton en la comuna de Alto Hospicio, se pudo constatar la misma identidad de los viajeros en un cuaderno que para tales efectos mantenían los acusados ya referidos y que fechaba el día anterior de la fiscalización y detención de Milton Mamani. Estas listas tanto del cuaderno como la confeccionada por el Seremi de Salud, fueron exhibidas en juicio por medio de la prueba material N° 51, relacionadas con otros medios de prueba N° 55, fotografía N° 59.

De los testimonios antes referidos se pudo constatar también que viajaban también menores de edad- concretamente en número de 7 de entre 22 personas- y además, particular importancia tuvo la persona del menor Yoiner R.B.F., quien viajaba solo y asistido hasta la frontera por un asesor de nombre Deivid; menor, que en razón de haberse adelantado en su caminata al grupo que empezó a caminar por Huara, logró llegar primero al destino donde los esperaban las Van, subiéndose a la que conducía doña Wilma Calle y partiendo antes con destino a Pozo Almonte- a un lugar llamado Pueblo Andino-, según se escuchó decir a Wilma Calle en conversación telefónica con la señora Yalimar-**progresivo 7324** de 7 de junio de 2021- en que ésta última le consulta a Calle sobre el estado del niño y luego su padre brevemente conversa con él, diciéndole “no más trocheros”; todo ello, a través de Wilma.

A propósito de Wilma Calle, su participación en este ilícito no sólo se concreta en lo antes dicho, sino que también por el conocimiento y contacto que mantiene permanentemente con Milton Mamani respecto a los migrantes que este trasladaba el día de la fiscalización. Son numerosas las llamadas telefónicas de coordinación entre ambos y entre Wilma Calle y una tercera persona- también implicada en otra organización- donde le da cuenta de los traslados que iba a hacer, pero más importante aún, permiten establecer la responsabilidad que en estos hechos cabe a Wilma Calle, quien en constante comunicación con Milton Mamani, coordinó con este el traslado de los migrantes, facilitando con ello su entrada al país, ofreciendo de manera posterior a la detención ayuda y cobertura a fin de recuperar el vehículo que se encontraba retenido por funcionarios policiales, destacándose el **progresivo 7153**, del día de la detención, donde Wilma despierta a Milton a las 5:04 horas, informándole que tiene un furgón o que tiene personas para completar la capacidad de un furgón completo al menos, y luego le pide que les avise a las personas que se alisten. Ello, sin perjuicio de la responsabilidad de Wilma en la facilitación del ingreso al país de Yoiner, posibilitó incluso que éste llegara finalmente a esta ciudad, conforme dio cuenta Yalimar, respecto de quien también se escuchó una llamada telefónica entre esta y Wilma Calle. Del contenido de estas llamadas telefónicas dio acabada cuenta el oficial de caso Ciro Camilo González, quien latamente se refirió a ellas, así como a todos los medios probatorios que se han ido señalando para acreditar los hechos por los cuales se ha acusado bajo este numeral.

En consecuencia, y a modo de contexto en que se desarrollaban estos hechos, consultados los testigos Maya y Sulbarán, así como doña Yalimar – respecto a lo que le escuchó decir Yoiner-, cabe concluir que el viaje fue durísimo, y que tanto a la llegada a nuestra frontera y en adelante, se intimidó a los migrantes incluso con la posibilidades de su muerte por la presencia de fuerzas policiales y muy en especial por la presencia de personas del llamado “Tren de Aragua”, llegándose incluso hasta la amenaza de sus personas, si no cumplían con las instrucciones que se les indicaban.

Finalmente, pudo comprobarse por la prueba producida que, efectivamente, las personas signadas en el auto de apertura bajo el epígrafe de hecho quinto, fueron aquellas que ingresaron al país en forma ilegal y conducidas también ilegalmente por Milton Mamani y Wilma Calle, según consta en el ya mencionado listado de personas que proporcionó tanto Carabineros como el Seremi de Salud respectivo siendo contrastados positivamente por personal investigativo de esta causa, coincidiendo sus identidades, con la salvedad anotada, en cuanto error de transcripción respecto de

Por lo anteriormente señalado, y por no existir constancia de que los migrantes hayan llegado a Pozo Almonte y, que el menor Yoiner, concretamente, tampoco arribó al lugar donde operaban los demás miembros de la organización imputada, es que la autoría por este hecho solo se limitará a la acción ejecutada por los acusados **Calle Ayaviri y Mamani Mamani** en el mismo, siendo estos actos constitutivos del delito previsto y sancionado en el artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal, en grado de consumado, siendo su participación como autores directos e inmediatos en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Asimismo, el hecho se tiene por reiterado y agravado tanto por la circunstancia de traficar niños, como por las expresas declaraciones de los testigos Dulce Sulbarán y Leonardo Maya, quienes manifestaron de forma clara las precarias situaciones de clima, peligro y temor que experimentaron durante su travesía, lo que se une a la indiscutible probanza que acreditó la presencia de al menos ocho menores de edad en el trayecto del traslado desde Colchane, lo que se sustentó en la ya referida inclusión de las iniciales de sus nombres tanto en el listado del Seremi de Salud, como en el cuaderno que mantenían Wilma Calle y Milton Mamani en su hogar, en la cual figuraban los mencionados menores- entre ellos el menor Yoiner en el numeral ocho de dicha especie incautada-, todo lo cual hace procedente las agravantes contenidas tanto en los incisos segundo y tercero del artículo 411 bis del Código Penal.

Por último, la defensa de Wilma y Milton Mamani en su alegato de clausura sostuvo que estos hechos se enmarcan dentro de una simple falta administrativa en atención a que solo se aplicó una multa a Milton Mamani tras ser fiscalizado y detenido en virtud de lo señalado por el Carabinero Yhony Saavedra Fuentes en su declaración. Lo anterior no tiene sustento, puesto que de la investigación global realizada, se pudo concluir ineludiblemente que la situación fáctica se enmarcó en el delito de tráfico de migrantes y por ello con posterioridad y dentro del plazo de prescripción, se les formalizó y acusó válidamente por la Fiscalía por estos hechos, y por ello, no resulta lógico ni puede permitirse que un simple procedimiento policial marque la pauta definitiva de lo que jurídicamente cabe hacer respecto a los hechos sucedidos, sino que es el Ministerio Público dentro de sus potestades, de acuerdo a la Constitución y la leyes vigentes, quienes tienen la facultad de dar impulso a la acción penal en los hechos que conocen y que son llevados a estrados, como en este caso.

E.- Hecho N° 6 de la acusación ocurrido entre los días 25 de julio y 1 de agosto de 2021.

En lo tocante a éste acápite de la acusación, conforme el presupuesto fáctico planteado por ésta, resultaba necesario probar no sólo que la organización criminal conformada por los acusados se encontraba funcionando a esa fecha, cuestión que quedó asentada a propósito de lo referido a respecto del hecho N° 1 de la acusación, sino que particularmente debía probarse que dicha organización posibilitó el ingreso de migrantes de manera irregular a nuestro país, los que además debieron esperar en Pisiga Carpa, siendo luego llevados al inmueble utilizado como refugio en Colchane, trasladándolos posteriormente a los inmuebles especialmente destinados para mantener a los migrantes hacinados (sin mencionar si estos se encontraban en Pozo Almonte o Iquique) hasta concretar el viaje a Santiago, específicamente a la comuna de Estación Central, todo ello poniendo en riesgo la vida y la integridad física de las víctimas migrantes, en particular, del menor de edad D.M.C, venezolano, nacido el día 25 de mayo de 2007, 14 años, y Laurin Johana Carmona, nacida el día 26 de enero de 1981, venezolana.

En tal sentido, circunscribiéndose este hecho sólo a aquellas dos víctimas conocidas, respecto de las cuales fue posible establecer los requisitos fácticos referidos, ha de tenerse presente primeramente que la investigación de estos hechos, según lo expuesto por **Ciro Camilo**, se inició luego de la incautación del teléfono de Milton Mamani, luego de su detención, pudiendo hacerse un análisis de los comprobantes de transferencias bancarias existentes en la memoria de dicho teléfono, descubriéndose que una gran cantidad de estos comprobantes, estaban a nombre de una mujer de nombre Ivania Calle, quien es sobrina de

Wilma Calle, quien facilitaba su cuenta para recibir dinero cuando era utilizado como una cuenta auxiliar, cuando las cuentas de la organización criminal estaban colapsadas por transferencias, notando que muchos depósitos tenían montos similares, y que varias eran realizados por las mismas personas, con a veces los mismos mensajes u observaciones, siendo una de las personas que se repetía una mujer de nombre Sheila y otra mujer de nombre Darlys, y si bien en un principio no se relacionaron entre sí estas transferencias, posteriormente al comenzar a ubicar a estas personas que figuraban en las transferencias, por medio de su RUT, se pudo entrevistar a Sheyla, quien señaló que esas transferencias fueron realizadas a solicitud de una amiga venezolana, de nombre Darlys, quien le pidió hacerlas para que el hijo de esta pudiera viajar desde Venezuela hasta Chile. De esta forma se logró establecer que Darlys, realizó un conjunto de transferencias por separado, pagando \$1.069.000 por el viaje de su hijo adolescente, que en ese momento tenía catorce años, siendo su nombre Daniel, quien viajó desde Venezuela a Chile por fronteras irregulares, en compañía de una prima de Darlys, de nombre Laurin Carmona, y que el pago se realizó a solicitud de un asesor de nombre Walter.

Conforme lo expuesto, fue posible contar con lo declarado en estrados por **Darlys**, quien, siendo venezolana, llegó a Chile en el año 2019, decidiendo emigrar atendida la situación de su país, ya que trabajaba de profesora y ganaba unos 5 mil pesos chilenos al mes. Estando en nuestro país, decidió traer a sus familiares, por lo que le hablaron de una persona que hacía viajes desde Venezuela estilo excursión, llegando hasta Chile, por lo que contactó a esta persona, cuyo nombre era Walter, con quien se comunicaban por whatsapp, unos 15 a 20 días antes del viaje, a fin de traer a su hijo (Daniel) y a una prima de ella (Laurin), debiendo pagar una vez que estos llegaron a Chile, 600 USD por cada uno, lo que incluía llegar hasta Santiago, optando por traer a su hijo de esta forma por cuanto el menor, por cuanto éste tenía su pasaporte vencido, siendo imposible sacar dicho documento en Venezuela, ya que le pedían cerca de tres mil dólares para obtenerlo, sin que por ello pudiera tramitar una visa de reunificación. Así, su hijo y prima comenzaron el viaje a mediados de Julio del año 2021, y tras narrar las vicisitudes del trayecto, en lo que ella creyó sería un tipo de excursión, indicó que una vez que sus familiares estuvieron en Iquique, Walter la llamó y le dijo que realizara los pagos mediante trasferencias a una tal Ivania, lo que hizo en varios pagos, en diferentes días, recordando que el primer pago era hasta 100 mil pesos. Sheila Lezcano, que era chilena, la ayudó a hacer los pagos, depositando más de un millón de pesos, que correspondía a los 1.200 USD que en total le cobró Walter, añadiendo que ese pago comprendía el traslado, más comida, señalando que la comunicación con Walter se hacía a un teléfono que tenía el prefijo “+ 58”, concretamente el número +584147456412, agregando que con Walter siempre tuvo comunicación durante el viaje, remitiéndole a dicho teléfono las capturas de las trasferencias una vez que Ivania le mando los comprobantes.

Indicó conforme lo que contaron su hijo y prima que el cruce desde Bolivia a Chile fue bastante duro, pasaron frío, los metieron en un sitio bastante desagradable, estuvieron un día, no los dejaban salir de allí, y luego pasaron en la madrugada, contándole su prima que los pasaron en una camioneta unos sujetos- que discutían entre ellos antes de pasar a Chile-, y que había huecos en el terreno, al entrar a Chile. Cruzaron caminando con un guía y en una balsita que creían chocaría, iban con un guía, pasaron caminando y ya estaban en Chile, luego de lo cual llegaron a Iquique, y desde ahí los trasladaron a Santiago en un Pullman Bus, viendo a sus familiares cansados y asustados cuando llegaron, sin que hablara del tema con su prima ya que ésta tiene cáncer y respecto a su hijo también evita conversar sobre lo ocurrido para que viva tranquilo, destacando finalmente que borró de su teléfono las conversaciones que tuvo con Walter, por cuanto cambió de aparato.

Analizando lo dicho por esta testigo, se destacan ciertas imprecisiones en su relato, en aquello que guarda relación con el viaje realizado por su hijo y prima, lo que resulta atendible, en consideración a que los detalles entregados se los refirió su hijo menor de edad quien si bien le refirió que pasó caminando hacia Chile, también indica haber cruzado en una balsita, lo

que claramente denota una confusión o al menos que confunde o mezcla en su relato entregado a su madre los distintos tramos del trayecto que debió sortear hasta llegar a Chile, sin que la deponente conozca más detalles, atendido que no quiere revictimizar a su hijo con más preguntas, y por cuanto no quiere tocar el tema con su prima por el cáncer que esta padece, sin perjuicio de lo cual, su relato en torno a lo que ella vivenció, sí otorga contundentes antecedentes respecto al hecho de haber pagado a un asesor llamado Walter 1.200 USD por el traslado de sus familiares, lo que hizo con la ayuda de Sheila, mediante transferencias hechas -a petición de Walter- a la cuenta de Ivania, sobrina de Wilma Calle, lo que cómo veremos más adelante, se ratifica con la información obtenida a partir de las transferencias contenidas en el teléfono de Milton Mamani, que precisamente dan cuenta de dichos depósitos de dinero en la señalada cuenta por el equivalente en pesos chilenos de la suma indicada, destacándose además que el pago fue hecho una vez que su hijo y prima se encontraban en Iquique, y que éste comprendía el viaje en su totalidad, esto es, desde Venezuela hasta Santiago, lo que se concretó finalmente al llegar Laurin y Daniel en un bus de la empresa Pullman Bus.

Dando más luces sobre el viaje realizado, **Laurin Johana Carmona** -prima de Darlys- señaló que siendo venezolana, dando cuenta de su identidad la foto 1) **de los otros medios de prueba N° 53**, que corresponde a una imagen de su pasaporte venezolano, decidió venir a Chile para poder pagarle el colegio a su hijo y también ayudar a su mamá que estaba delicada de salud, saliendo el 16 de julio del 2021, viajando con Daniel, su sobrino, hijo de una prima, dando cuenta del viaje que realizó, el que comenzó desde la casa de Daniel, donde fueron a buscarlos, junto a entre 30 y 40 personas, pasando por Cúcuta, llegando hasta Bogotá, donde hicieron un trasbordo, cambiando de bus, llegando a Ecuador, donde los llevaron en diferentes autos, cruzaron un río y en un auto los dejaron en el centro de Ecuador, iban como 6 personas en el auto, algunos se quedaron en Colombia y otros en Ecuador. No los pararon en ninguna parte. Iban en camioneta 4x4, cruzaron un río, y llegaron a un hotel en Ecuador, donde se ducharon y comieron. Salieron como a las siete de la tarde, destacando que Walter viajó en algunos tramos con ellos hasta el límite con Ecuador y no pudo pasar, ya que dijo que lo estaban buscando. Siguieron siendo guiados por algunos hombres, cuyos nombres no conoció, pero buena parte del viaje lo hicieron solos, mientras recibían instrucciones por whatsapp. Entre Ecuador y Perú cruzaron en un camión, eran como 20 personas, pero en Perú abordaron otras 20 personas más, llegando a Lima, los bajaron a todos del bus y fueron unas camionetitas las que los llevaron a un hotel, llegando los guías hasta allí, desde donde avanzaron hasta Ilo en bus, allí llegaron y pasaron todo el día. Luego les dijeron que había problemas para pasar por Tacna, por lo que los llevaron hasta Bolivia, primero en un camión, luego entre el límite entre Perú y Bolivia, pasaron en una lancha. Luego los esperaba una Van, y después un bus que los trasladó hacia la frontera. Llegaron a un hotel en Bolivia y pasaron todo el día, almorzaron, salieron a comprar agua y comida, destacando que una persona que se hacía llamar Walter les daba instrucciones de viaje, quien les cobró 700 USD en total por ambos, siendo la mamá de Daniel (su prima) quien hizo ese pago, sin saber a qué cuenta depositó dicho dinero. Posteriormente el día 28 de julio, a eso de las 21:00 horas un muchacho boliviano les dijo que debían salir y caminar rápido -uno detrás del otro- hacia Colchane, destacando que al grupo de Walter les dijeron que iban a caminar unos 15 minutos nada más, pero demoraron más en llegar, lo que ocurrió a eso de las 03:00 horas de la mañana. Les dijeron que al otro lado los iban a esperar unas Van, y que caminaran rápido, había gente de todos los países, había además niños en el viaje y una joven embarazada, dos niños de 4 años y otro de siete, añadiendo que estaba muy helado en la frontera. Muchas personas se perdieron o se cayeron, quedando muchos en el desierto, era horrible, destacando que también les dijeron que no podían prender teléfonos ni linternas a fin de que migración no los agarrara, tras lo cual llegaron donde había unas Van donde gritaban “el grupo de Walter” que no eran más de 12 a 16 personas, tras lo cual llegaron a una casa de barro, donde había una mujer “que era como boliviana” que estaba con un niño, no sabe de qué nacionalidad, ya que no se le veía la cara,

quien solo les dijo que debían esperar hasta que llegaran los carros que los llevarían hasta Iquique, siendo ésta quien les trajo algo para comer, y después no la vieron más. En el lugar había mucha tierra, no había luz ni muebles, entraron asustados y llorando ya que habían caminado por el desierto y estaban en shock. No había luz -era como una bóveda- y había unos colchones en el piso, hasta que amaneció y como a las 05:00 horas de la mañana del 29 de julio, los llevaron en unas Van a Iquique -distinta a la anterior- donde se tranquilizaron, pudieron comer y se pudieron bañar, ya que estaban llenos de arena. Añadió que quien condujo la Van que los llevó hasta Iquique era un hombre mayor, de unos 50 años, gordo, quien llegó hasta la casa en que estaban y se subieron, destacando que este sujeto los trató muy mal, de hecho, una de las personas que venía con un niño le preguntó por qué los trataban de esa manera, que así no era, ya que estaba pagando, buscando incluso golpearse mientras el señor conducía.

En Iquique la llevaron a un edificio que estaba en construcción, tenía 4 pisos, ellos quedaron en el tercer piso, había colchones en el suelo y energía eléctrica en unos puntos, tenía baños en los pasillos. Estuvieron desde la 9:00 horas de la mañana y salieron al otro día a las 10:00 horas de la noche, viajando a Santiago en un bus salón cama muy cómodo de color amarillo, al que se subieron una vez que dicho bus se estacionó frente al edificio en que estaban, lo que hicieron muy rápido, ya que les dijeron que los podían fiscalizar los carabineros. Ya en el bus, no los pararon en ninguna parte, solo pasaron un control donde revisaron las maletas por unas máquinas como un scanner y luego se subieron nuevamente al bus, destacando que había restricciones y que viajó con un pase de movilidad que duraba tres días, el que fue tramitado por dos sujetos, uno argentino y el otro colombiano.

Respecto a Walter, señaló que no tenía el modo de comunicarse directamente con éste, cuando no estaba con ella, sí lo hacía por el grupo de whatsapp que compartían quienes viajaban y quienes estaban esperándolos en Chile, por cuanto podía escribirle, eran preguntas muy claves, refiriendo además que cuando ya estaban en Chile.

Conforme lo señalado por la referido testigo, puede desprenderse que a diferencia de la testigo anterior, desconoce cuestiones cómo el monto que significó para su prima, el que pudiera venir a Chile, sin perjuicio de lo cual, fue precisa en cuanto a aquello que ella vivió, dando cuenta de las características del viaje, y particularmente de que la persona encargada de éste era Walter, con quien se comunicó en todo momento por teléfono, y si bien señaló que borró los mensajes que daban cuenta de dichas conversaciones, lo cierto es que entregó el número de teléfono extranjero de dicha persona, quien cómo señaló Ciro Camilo es un nombre conocido por cuanto se lo nombraba en las interceptaciones telefónicas. Además, la testigo, refirió como “horrible” la experiencia vivida al momento de cruzar la frontera entre Bolivia y Chile, destacando que lo hizo formando parte del “grupo de Walter” siendo recibida en Chile por una Van que llevó a una casa de barro, donde había una mujer “que era como boliviana” quien la recibió en una de las casas que como ya se ha establecido tenía la organización en Colchane o Pisiga Carpa, destacando, tal como lo sostuvieron otros testigos que se trataba de un inmueble en muy malas condiciones, sin luz, donde había colchones en el suelo, siendo posteriormente trasladada hasta Iquique, y desde ahí, en un bus Pullman a Santiago.

En similar sentido, se contó don la declaración de **Daniel** (hijo de Darlys) a través de la exhibición de su entrevista videograbada de fecha 3 de marzo del 2022 (**Prueba Material N° 58**), quien es menor de edad, conforme lo dicho por las testigos anteriores, lo que además consta en la foto 3) de los **otros medios de prueba N° 89**, donde consta una imagen de un pasaporte venezolano, donde figura que nació el día 25 de mayo del año 2007. Pues bien, el testigo señaló que su mamá le dijo que quería que viniera con ella a Chile. Salieron con su tía desde Venezuela en autobús, con un líder u organizador, llegaron en un taxi a Cúcuta, pasaron por la frontera, se quedaron ahí, los pasaron a buscar unos taxis, después pasaron a Ecuador, llegaron a la frontera y la pasaron. En Ecuador llegaron a un hotel. En Bolivia pasaron en carrito, todo tranquilo, comieron y los llevaron a un lugar de la frontera entre Bolivia y Chile, al

que se fueron en los carritos (autos) y cruzaron la frontera, pasando por un río. Había mucha gente por el río, “cada uno de los guías te da sus servicios, te facilitan la entrada, te llevan, en cada frontera”. Arriba del río había carros, estaba todo oscuro, eran unos barquitos, pasaron a la otra parte había mucha gente, pasaron al otro lado y caminaron unos 20 minutos por tierra, añadiendo que él iba con unas familias acompañándose y se ayudaban entre todos. Iban personas, niños y una mujer embarazada, los niños eran como tres, más pequeños que él. No había bebés. Caminaron ya que les habían dado las indicaciones y ellos las cumplían. Además, la persona que les ayudó a pasar, les facilitaba las cosas, en cada frontera les decía donde podían comer, el comercio, donde podían comprar, cuyo nombre al parecer era Walter. Era una persona al que le pagabas y te explicaba qué hacer; era una persona, pero en Ecuador ya no la vio más, por lo que se fueron cambiando estas personas.

Llegaban carros, se veían a lo lejos los Carabineros. Siguieron una vez juntados en el carro, empezaron en una casa, comieron, era de noche. Cuando caminaban vieron dos carros, a lo lejos se veían los Carabineros y la frontera. Ellos siguieron caminando por el costado y luego se montaron en un carro (furgoneta), no recordando el color porque estaba oscuro, ya que era de noche, donde solo estaba el que la manejaba, quien creyó que era boliviano, sin recordar nada más de él, más que usaba una gorra. Por el tono de piel y la forma que hablaba cree que era boliviano. Estaban además dos que manejaban también en otra furgoneta y se bajaron a preguntar a la de él y ver que en la furgoneta que estaban ellos estaban bien. Faltaba un sobre y hubo discusión por ello entre los sujetos, por cuanto preguntaban entre estos dónde estaba el sobre y se pusieron bravos; el boliviano pequeño y morenito que uno de los dos que iba en otra camioneta que fue a reclamar a su camioneta. Luego de ese incidente siguieron adelante, y llegaron donde duermen los camioneros. Luego llegaron a un hotel que no estaba terminado, por cuanto estaba en construcción, y donde se veía el mar cerca, donde todos se bañaron, comieron, salieron a comprar sus cosas, y allí los pasaron a buscar otro bus. No sabe cuánto tiempo pasó desde que se subió a la furgoneta y llegó al hotel, por cuanto era de noche y se quedó dormido, explicando que salieron de noche y llegaron de mañana por cuanto estaba saliendo el sol. Por teléfono le daban indicaciones a otra persona, y luego de estar ahí 24 o 25 horas, partieron a Santiago en un autobús de dos pisos, como anaranjado.

En el trayecto a Santiago, en el autobús, y a media hora de partir, vieron un control de Carabineros, los bajaron, revisaron los equipajes y todo bien, media hora demoraron. A todos les pidieron papeles, a él no le pidieron. Todo fue normal, en el control donde había un scanner no dejaban pasar fruta. El bus siguió a Santiago, a un terminal por fuera, ya que estaba cerrado. Lo estaba esperando su mamá, destacando que él viajaba con su tía Laurin, con quien lo hizo desde Venezuela, tardando unos 13 a 14 días en llegar a Santiago. Se vestía con la ropa que llevaba en el bolso. Se compró ropa en el Perú. Hizo frío en algunas partes, se abrigó bien. Finalmente indicó que algunas cosas de las que vivió se las contó a su mamá, para no hacerla sentir mal, ya que el viaje fue duro, sobre todo en Bolivia, por los ríos, ya que estaba oscuro, se montaban en las canoitas. El río se veía oscuro, la canoitas de madera se veían estables, pero no les pasaban chalecos salvavidas, lo conducía una persona. Otra dureza del viaje fue el boliviano que discutió.

Que la declaración prestada por el referido testigo, debe ser tenida en consideración, en cuanto son los dichos de un menor que a la época de los hechos contaba con tan solo 14 años, siendo vagos y a veces confusos sus dichos respecto a su travesía, pero en consideración a la prueba ya analizada previamente, obviamente hay aspectos que se repiten, tales como que el asesor a cargo era Walter, que ingresó desde Bolivia a Chile, de manera clandestina, dando cuenta que tras estar en Chile fueron transportados hasta lo que él llamó un hotel en construcción, y desde ahí viajó a Santiago en un bus, que lo llevó a las afueras de un terminal de buses, lo que puede entenderse dentro de la comuna de Estación Central.

Así, conforme lo dicho por los testigos, surgen como puntos en común en sus relatos, tanto el nombre de Walter asociado a este hecho, como la circunstancia de haberse hecho

depósitos, por concepto dicho viaje a una cuenta asociada a la actividad desarrollada por los acusados Wilma Calle y Milton Mamani.

Conforme lo anterior, el oficial de caso, **Ciro Camilo** junto con indicar que tomó declaración a Laurin y a Darlys, en similares términos a los expuestos por estas en estrados, indicó respecto a Walter que conforme a las interceptaciones de teléfono se pudo establecer que este era uno de los asesores con los que se relacionaba la organización. Además, la foto N° 10 de los **otros medios de prueba N° 56**, que corresponde al teléfono incautado a Milton Mamani, da cuenta que registra guardado como contacto a “Asesor Gualter” con un número extranjero correspondiente a una compañía telefónica venezolana, que es coincidente con aquel mencionado por Darlys, respecto al número de la persona con la que se comunicaba durante el viaje de Laurin y Daniel, esto es el número +584147456412, agregando que Walter aparece también en algunas llamadas telefónicas, principalmente entre Milton y Wilma Calle, y en muchas libretas, cuadernos, hojas, y documentos que utilizaba la organización para confeccionar el listado de personas, los que regularmente tenían el nombre del asesor a un lado.

Además, es a nombre de Walter a quien Darlys, junto a una amiga -Sheila- depositan el monto correspondiente al traslado de Daniel y Laurin, lo que comprendía el viaje desde Venezuela, hasta la ciudad de Santiago, depositándose dicho dinero en la cuenta de Ivania Calle, sobrina de Wilma, quien durante la investigación se estableció facilitaba su cuenta bancaria a fin de recibir depósitos hechos a Wilma y Milton, por concepto de las labores que desempeñaban, tal como queda de manifiesto en el **progresivo 4638** de fecha 29 de junio de 2021, donde Milton Mamani le dice a Wilma Calle Milton, que están todas las cuentas llenas, añadiendo que incluso le dio la cuenta de Ivania y tampoco lo recibe; **progresivo 10452**, de fecha 15 de julio de 2021, donde Wilma Calle le pide a Ivania Calle Vilca, su sobrina, que revise una transferencia de \$500.000 y de \$100.000 pesos en su chequera electrónica, donde se recibía dinero de la organización criminal. Wilma le dice que le enviará el comprobante e Ivania le dice que le enviará una captura; **progresivo 3378**, de fecha 15 de agosto del año 2021, 19:12 horas, donde Wilma le pide a Ivania que cobre un dinero, esto es, ir al banco a extraer dinero de la cuenta, y transformar el dinero en efectivo. Le pregunta cuánto hay, Ivania le dice que hay 16 y algo, añadiendo Wilma que necesita el dinero temprano, y le explica que no ha podido cambiar, ni viajar o pasar a Bolivia; y **progresivo 3834**, de fecha 16 de agosto del año 2021. 12:45 horas, donde Wilma Calle e Ivania Calle, acuerdan un encuentro personal en la casa de Wilma.

Establecida entonces la relación entre Wilma, Milton e Ivania, y lo dicho respecto a los depósitos realizados a la cuenta de esta última, ha de tenerse presente que se tuvo a la vista la **prueba material N° 63**, que da cuenta de los archivos extraídos al teléfono de Milton Mamani, el que contiene igualmente el archivo “**WhatsApp transferencias o depósitos**”, en que constan capturas de pantalla de comprobantes de transferencias que recibía Milton Mamani a través de cuentas que utilizaba Wilma Calle, en donde, de los 219 archivos incluidos en dicha carpeta, los archivos **0020, 111, 113, 112, 114, 115 y 116** de 26 de julio; **214, 215, 216, 220, 221, 222, 223, 224, 226, 227 228** de 28 de julio del año 2021, dan cuenta de transferencias hechas por Sheila Nicole Lascano o Darlys Kenia Carrillo, por diversos montos, a la cuenta de Ivania Yeni Calle, siendo necesario resaltar que el archivo número **229**: es un comprobante de transferencia del Banco Estado, por un monto de \$100.000 mil pesos, realizado por Darlys Kenia Carrillo, desde su cuenta rut número, a la chequera electrónica de Ivania Yeni Calle Vilca. El asunto consignado fue “pago Walter”, siendo la fecha de la transferencia el día 25 de julio del 2021, destacándose además que el asunto “pago Walter”, aparece también consignado en las imágenes 221, 222, 223 y 224.

Así, pudo establecer -conforme indicó **Ciro Camilo**- que a Darlys se le cobró un monto en dólares -1200 USD- pero ella, como realizó el pago en pesos chileno a una cuenta chilena, pagó finalmente \$1.069.000, y que ese dinero fue depositado en una de las cuentas que Wilma

y Milton ocupaban, lo que claramente constituye en sí mismo una acción tendiente a facilitar la entrada de las víctimas de manera ilícita a nuestro país.

Además del hecho de que Wilma y Milton facilitaron una de las cuentas bancarias para depositar el dinero para trasladar a Daniel y Laurin, existen además una serie de indicios que dan cuenta de que ellos participaron directamente en el traslado de dichas víctimas. Por de pronto, en el período que comprende este hecho, (entre el 25 de julio y el 1 de agosto de 2021) existen una serie de interceptaciones telefónicas que dan cuenta de la actividad desarrollada por ambos en ese mismo período de tiempo, como asimismo refieren, tal como sostuvo Ciro Camilo, que, en ese periodo de tiempo, la organización criminal **ya contaba con casas de seguridad en la ciudad de Iquique**. Tomando en cuenta esto, Laurin y Daniel no fueron trasladados a Pozo Almonte, sino que a la ciudad de Iquique y en ese lugar se mantuvieron a la espera. En estas casas de seguridad también se les solicitaron sus datos personales y con esos datos personales confeccionaron sus documentos, sus permisos de traslado en virtud de la cuarentena. Luego de eso viajaron, fueron embarcados en bus hasta la ciudad de Santiago y Darlys los esperó en la cercanía del terminal San Borja.

De dicha actividad, entre otros audios escuchados, da cuenta, el **progresivo 13.562**, de fecha 25 de julio del año 2021, 22: 21 horas, donde Wilma Calle conversa Milton Mamani. Wilma le pregunta en primera instancia dónde está, él le responde que “copeteando”, que es la palabra que ocupaba cuando estaba consumiendo alcohol. Luego le dice que está en Pisiga Carpa, que es según Ciro Camilo unos de los lugares o puntos de encuentro con los trocheros donde recibían migrantes y donde geográficamente y de acuerdo a unas construcciones que había en la cercanía, permitía ocultar tanto a personas como vehículos. Respecto a menores, ellos conversan cuántas personas estarían o cruzarían durante la noche, mencionando Wilma que hay un número de 11 personas, luego refiere un número mayor, indicando además que vienen guaguas y niños; por su parte el **progresivo 906**, de fecha 31 de julio del año 2021, 14:42 horas, refiere una conversación entre Wilma Calle y una ciudadana venezolana traficada, quien dice que es una de las muchachas que dejó en Iquique, en el Hotel, agregando Ciro Camilo que en dicha fecha, la organización ya contaba con la casa de seguridad de Iquique, reclamando la mujer que no le hayan llevado almuerzo, a lo que Wilma le señala que sabe que son del grupo de 8 personas y que va a llamar al coordinador, a fin de solucionar la situación y de fondo, muy cerca de la mujer, se escucha llorar un niño o un lactante.

Conforme todo lo expuesto, puede desprenderse que la prueba ya referida, no obstante ser imprecisa respecto a la declaración de Daniel y Laurin, en ciertos aspectos, lo que puede entenderse por la minoría de edad del primero y por la confusión que genera un cruce ilegal como el ejecutado, con sus características tales como la oscuridad, si fue robusta en cuanto a establecer que Darlys, la madre y prima de los nombrados pagó el viaje a través de un contacto llamado Walter para que su familia viajara desde Venezuela a Chile de manera irregular; existiendo una evidente conexión entre Walter y la parte de la organización conformada por Wilma y Milton, que precisamente se dedicaba al traslado coordinado desde el extranjero de los migrantes que irregularmente cruzaban nuestra frontera, lo que quedó en evidencia, por medio de múltiples transferencias realizadas a la cuenta bancaria de Ivania Calle, donde incluso se especifica “pago Walter” y “viaje Darlys”, siendo dichos pagos realizados precisamente por Darlys, y por una amiga de esta de nombre Sheila, dentro del marco temporal precisamente referido por la acusación.

De consiguiente, ha quedado acreditada la participación de los acusados **Calle y Mamani**, como quienes facilitaron e hicieron posible el ingreso de extranjeros a Chile de modo ilegal, lo que se circunscribe a dos víctimas que pudieron ser identificadas, a saber, el menor de nombre Daniel y Laurin Johana Carmona, por cuanto indudablemente desarrollaron funciones tendientes a aguardarlos en la frontera, trasladándolos finalmente en un bus hasta la ciudad de Santiago, en tanto y conforme la exposición previamente desarrollada, son ellos quienes, con ánimo de lucro, conforme se acreditó mediante los depósitos hechos a la cuenta de Ivania Calle, recibieron los pagos hechos por Darlys y su amiga Sheyla, a fin de concretar la

llegada al país del hijo y prima de Darlys, facilitando de este modo el ingreso de estas personas a nuestro país por pasos no habilitados sin cumplir los requisitos legales, siendo inconfundible lo narrado por Laurin y Daniel, en orden a haber estado en la casa de seguridad que la organización tenía en Colchane, tras lo cual fueron trasladados hasta la ciudad de Iquique, lugar hasta donde -ya en esa época- la organización contaba con casas de seguridad, lugar en el que estuvieron, hasta que fueron transportados en un bus de recorrido hasta la comuna de Estación Central, en la comuna de Santiago.

Finalmente, este hecho se encuentra reiterado -desde que se trató de dos víctimas identificadas- y agravado tanto por la circunstancia de haberse traficado menores de edad, lo que quedó en evidencia por la circunstancia de tener Daniel tal calidad, como por la hipótesis de poner en peligro la vida del afectado, lo que se acreditó en base a la declaración de Daniel y particularmente de Laurin, quien incluso describió como horrible lo vivido a propósito del cruce de frontera

F.- Hecho N° 7 de la acusación ocurrido entre los días 15 y 16 de agosto de 2021.

Que los hechos de los que da cuenta esta parte de la acusación, refieren a grosso modo que entre los días 15 y 16 de agosto de 2021, los acusados indicados, previo pago de dinero, promovieron y facilitaron el ingreso de aproximadamente 31 migrantes, en su mayoría venezolanos, en las condiciones y forma allí descritas, los que fueron llevados a la casa ubicada en Salitrera Alianza N° 456 de la comuna de Pozo Almonte, llamada como “Casa Frente al Parque” a la espera de poder concretar su viaje a la ciudad de Santiago, siendo sorprendidos el día 18 de agosto de 2021 por funcionarios policiales quienes en cumplimiento de una orden de entrada y registro, encontraron en el interior del inmueble a siete víctimas identificadas, puesto que los restantes ya habían sido trasladados de ese lugar.

La precisión anterior resulta importante a fin de no confundir el presente hecho con el denominado Hecho N° 8, verificado el mismo día 18 de agosto de 2021, diferenciándose ambos hechos, en que en este hecho N° 7, guarda relación exclusivamente con aquello relacionado con la denominada Casa Frente al Parque, y particularmente con las 7 personas que fueron halladas en su interior, tres de los cuales eran menores de edad.

En tal sentido, los referidos hechos han quedado asentados con los testimonios y las demás piezas de convicción incorporadas, analizándose a continuación lo señalado por los funcionarios policiales que participaron del indicado procedimiento desarrollado, lo dicho por las víctimas a quienes se les tomó declaración por parte de funcionarios policiales, así como la restante prueba incorporada.

Dicho eso, comenzamos el análisis de la prueba con lo expuesto por el funcionario **Ricardo Aedo Cabrera**, quien señaló que trabaja actualmente en la Brigada Antinarcóticos de Coyhaique, y que antes lo hizo en la Brigada de Trata de Personas Metropolitana donde le tocó participar en la entrada y registro del domicilio ubicado en calle Salitrera Alianza, presencié declaraciones y participó en el levantamiento de actas a propósito de las incautaciones realizadas. Respecto a la entrada y registro, esta se verificó en calle Alianza Salitrera N° 456 Pozo Almonte el día 18 de agosto a las 10:25 horas, apoyados por colegas de Iquique, en lo que se conocía como la casa Frente al Parque, indicando que si bien que si bien hubo una preparación previa, el ingreso fue sorpresivo, encontrándose siete personas de nacionalidad venezolana, entre ellos tres niños y adolescentes, todos quienes habían llegado un día antes y tenían como destino el trasladarse a Santiago, siendo el administrador del lugar también venezolano, llamado Cesar Hernández, a quien se le incautó su teléfono, además de dinero, un cuaderno naranja con anotaciones de pasajeros, un cuaderno azul y una hoja cuadriculada, dólares americanos, tickets de bus de Pullman, y dos declaraciones de “cosmos tur”, que era una agencia. El inmueble era de un piso, con cinco habitaciones, añadiendo que al momento de realizar la entrada y registro, se realizó un levantamiento de información de personas que estaban dispuestos en condiciones y voluntariamente a prestar declaración, quienes eran

extranjeros y se sorprendieron por su entrada, añadiendo que Cesar Hernández manifestó de forma espontánea que era el administrador del inmueble, y que trabajaba para José Queni, aceptando posteriormente prestar declaración en forma voluntaria en Alto Hospicio, la que el testigo presencié, en donde señaló que se encontraba en Perú proveniente de Venezuela, Colombia y Ecuador. Ingresó, sin saber en qué fecha a nuestro país con su hija Natalia Hernández, con la finalidad de llegar a Santiago, demorando unos 15 días en llegar a Chile por vía Colchane, momento en que había pandemia, por lo que se le pidió un PCR y las respectivas autorizaciones sanitarias que no tenía, pasando la noche en el terminal, donde conoció a José Queni quien le ofreció ayuda por \$70.000, ofreciéndole además hospedaje y luego el traslado a Santiago con toda la documentación requerida. Por temas logísticos no pudo viajar, se quedó 4 días en Pozo Almonte y José Queni le ofreció un trabajo, consistente en ir a buscar pasajeros al terminal, ofrecerle alojamiento y luego el viaje a su lugar de destino, siendo trasladado primeramente a la ciudad de Iquique, donde no tenía la obligación de ir a buscar pasajeros, ya que solo recibía pasajeros que llegaban en vehículos o camionetas, y los acomodaba en habitaciones de una casa que tenía tres pisos, señalando que a cargo de dicha casa, a quien reconocía como jefe, se encontraba una persona de nombre Patricio a quien sindicó como socio de José Queni. Pasó un tiempo y fue trasladado a Pozo Almonte por cuanto existió una discusión entre José Queni y Patricio, por lo que empezó a trabajar en la casa frente al parque o “456”, donde el trabajo era un poco más ordenado por cuanto había un lápiz y un cuaderno donde anotar, añadiendo que la casa era de un piso, tenía 5 habitaciones con capacidad para 26 pasajeros, dando cuenta asimismo de la existencia de la Casa del Castillo de dos pisos, cerca de la Casa de las Guaguas, las que conoció, contando además que recibía un pago de \$20.000 pesos diarios y alimentación de manera ocasional, la que era gestionada por David y José Queni, agregando respecto de los pagos, que ello era labor de David y José, mencionando además que el día previo a la actuación de la policía había 37 residentes, de los cuales habían quedado 7 (3 adultos y cuatro menores) respecto de quienes desconocía su situación migratoria, añadiendo que José Queni le dijo que todo estaba bien, sin perjuicio de indicar que él tenía miedo de Patricio, Queni y David, y que solo buscaba una estabilidad económica, agregando que mantuvo contacto personal con Soni- asesor- Rose y Wielma (sic), quien habría llevado unas personas desde la Casa del Castillo.

Se sacaron las actas respectivas respecto de lo incautado, se hizo un reconocimiento fotográfico por la oficial Rojo, donde reconoció David Almaro y a Patricio Galloso. Indicó respecto a David que era la persona que recolectaba el dinero y Galloso la persona a cargo del resto del personal, agregando que las personas llegaban a toda hora.

Por su parte, el funcionario **Miguel Ángel Benavides Moraga**, señaló trabajar actualmente en la Brigada Antinarcóticos de Iquique, participando el día 18 de agosto de 2021 en el diligenciamiento de órdenes de entrada y registro, realizado entre las 10:25 a 13:25 horas, en un inmueble ubicado en calle Salitrera Alianza N° 456, donde encontraron dentro de dicho domicilio a Yalimar Carolina Carrillo, quien en su calidad de víctima se encontraba con sus tres hijos de 6, 3 y 1 año, se encontraban en una pieza que tenía muchos camarotes, no en buenas condiciones, ya que el lugar tenía muchas camas, y era muy chico el lugar el que no tenía comodidades, tales como un baño decente, viéndolo como un negocio ya que tenía muchas camas para recibir gente, destacando que en el lugar -el cual se trataba de un hospedaje- había otras personas, entre ellas un amigo del esposo de Yalimar, una cuñada y una persona que no tenía relación con ellos, además del administrador de la casa de nombre César Hernández, de nacionalidad venezolana, quien se encargaba de recibirlos al llegar desde Colchane en Van, y cobrarles \$90.000 por concepto de hospedaje y del pago del pasaje a Santiago, aclarando luego que el hecho de que hubiera muchas camas y que ello pareciera un negocio, decía relación con que parecía que el lugar lo arrendaban, o llevaban mucha gente al lugar, ya que había camas y camarotes, sin recordar la cantidad de habitaciones.

A su turno, el oficial de caso, **Ciro Camilo González**, señaló que los hechos ocurridos entre el 15 y el 16 de agosto del año 2021, se establecieron el día 18 de agosto, en

circunstancia en que se desarrollaba el procedimiento policial en Pozo Almonte, específicamente la entrada y registro al domicilio ubicado en calle Salitrera Alianza, número 456, en la casa de seguridad que la organización criminal le dio el nombre de Casa Frente al Parque, por lo que había gran cantidad de funcionarios PDI en la zona, varios vehículos, ya que la idea era iniciar en el mismo horario todas las diligencias, esto es, a partir de las 10:00 horas de la mañana, realizándose allanamientos y detenciones en varios lugares, de la misma comuna, estando a cargo del procedimiento en la casa frente al parque el Inspector Ricardo Aedo, quien, al ingresar al interior del inmueble, vio que había siete personas extranjeras, todos ellos de nacionalidad venezolana, tres de los cuales eran niños, de seis, tres y un año; y de los cuatro mayores de edad, todos eran de nacionalidad venezolana, quienes manifestaron que habían llegado en grupo a ese inmueble, y que habían entrado a Chile de manera reciente, reconociendo a Wilma Calle y a Milton Mamani como las personas que participaron en el traslado hasta esa casa de seguridad. Añadió que, por orden de los integrantes de la organización criminal, se dispuso que las casas de seguridad fueran desalojadas, por lo que afuera de la “casa del frente al parque”, “casa de las guaguas”, y la “casa que estaba al lado de la casa de las guaguas”, en total habían aproximadamente más de 90 personas. De estas, todas eran de nacionalidad extranjera, pero la gran mayoría eran, existiendo además entre estos, sobre 20 menores de edad, a quienes se les solicitó colaboración, lo que no fue posible, ya que estaban bastante alteradas, por cuanto fueron bajados de los inmuebles de un momento a otro sin darles explicaciones, atendida la orden dada por Robinson Huerta y José Barrios, en orden a desalojar los inmuebles inmediatamente, por el temor a que llegara la policía a esos inmuebles. Por ello, dichas personas siquiera manifestaron los motivos de su situación en el lugar, no entregando ningún tipo de antecedentes, por cuanto estaban asustadas, a lo que debe añadirse que las personas traficadas no suelen tener una buena impresión respecto a la policía, tomando en cuenta la situación de sus países, más si además suelen asociar a la PDI con deportaciones, destacando igualmente el miedo a la organización criminal, ya que ellos ya habían estado con personas que formaban parte de la organización criminal al interior de los inmuebles, donde se les prohibía su salida, y se les coaccionaba para que se mantuvieran al interior y en silencio.

Añadió que al interior del inmueble había además una persona de sexo masculino también venezolano, quien manifestó que estaba a cargo del inmueble, cuyo nombre era **César Hernández Ramírez**, quien posteriormente prestó declaración durante el mismo día, señalando que siendo venezolano -al parecer de Maracaibo- ingresó a Chile de manera clandestina, por Colchane, a finales del mes de julio del mismo año, o sea un par de semanas antes, llegando a Chile junto a su hija de 17 años, en compañía de otra adolescente de 19 años, que él la mencionaba como sobrina, pese a que no era familiar directo, a quien conoce desde hace años, todos quienes viajaron de manera irregular hasta llegar a Chile, agregando que su intención era llegar a la ciudad de Santiago, debido a que un amigo le había ofrecido un trabajo en un centro comercial, pero que tras realizar el cruce de frontera, en donde recibió colaboración de algunas personas cuyos nombres no recordó, llegó a la comuna de Pozo Almonte, intentando abordar en el terminal un bus hacia esta ciudad, lo que no fue posible, por no contar con vacunas y certificados que acreditaran la condición sanitaria necesaria para poder embarcarse en un bus en ese momento, por lo no le quedó más opción que dormir unos 3 o 4 días en la calle, específicamente en la plaza de Pozo Almonte. Estando allí, se le acercó un hombre de sexo masculino, que después identificó como José Queni -refiriéndose al imputado José Barrios- quien en primera instancia le ofreció pasaje a Santiago por un monto de \$75.000, y que luego rebajó a \$70.000 por persona, lo que aceptó, trasladándose junto a su hija y sobrina, hasta el inmueble denominado “Casa de las Guaguas”, con la promesa de que saldría dentro del mismo día o más tardar al día siguiente a Santiago. En ese inmueble finalmente se mantuvieron alrededor de 4 días, hasta que José Barrios le dice que no hay pasajes para salir, por cuanto tenía problemas con los buses, por lo que se sintió casi retenido en la casa, pensando que el motivo de aquello era que a José Barrios le gustó su sobrina de 19 años.

Luego pasados los días, José Barrios le ofreció alojarse en uno de los inmuebles a cambio de realizar o cumplir funciones menores en el mismo, a cambio de alojamiento, comida y un pago mínimo diario, a lo que César accedió por cuanto señaló que en ese momento no había más opciones, siendo trasladado a Iquique, a un lugar que no supo especificar, pero que era una especie de residencial, también clandestina, en donde trabajó por algunos días bajo la orden de Patricio Galloso, alojando personas, de la misma manera que lo hacían en Pozo Almonte, tras lo cual, y pasado unos días, hubo una discusión entre José Barrios y Patricio Galloso, razón por la que nuevamente lo trasladaron a Pozo Almonte, donde siguió desempeñando sus labores, que eran de menor importancia, en el inmueble que era denominada la Casa Frente al Parque, agregando respecto a David Almao, que éste llegaba de manera esporádica, a la “Casa Frente al Parque”, y que iba con la misión específica de recaudar dinero, lo que también hacía César bajo la orden de José Barrios, respecto a las personas que llegaban a los inmuebles, añadiendo que las casas mantenían un gran número de personas de manera constante, que llegaba gente las 24 horas, y que de hecho él no mantenía un lugar o una habitación propia, ya que tenía que dormir donde había espacio. En algunas ocasiones dormía en una especie de balcón, en el suelo, en sillones, porque las habitaciones eran utilizadas por las personas traficadas. Respecto al conocimiento de la función que él cumplía, sabía que realizaba funciones menores dentro de las casas, pero de la legalidad de la situación en general, él especificó que José Barrios le decía que lo que ellos hacían era legal, que no había ningún tipo de delito, destacando finalmente que César entregó de manera voluntaria su teléfono celular, el que siendo analizado, dio cuenta que tenía guardado el contacto de José Barrios, David Almao y el de Wilma, respecto de quien indicó era una asesora que conoció personalmente durante horas de la mañana del mismo día de la detención. Además, le fue incautado dinero en efectivo, en pesos chilenos, ascendente a \$446.000, además de 190 USD, cuadernos, hojas, anotaciones, y unos pasajes de bus que mantenía en su poder en ese momento, añadiendo que participó en una diligencia de reconocimiento, en virtud de la cual reconoció a David Almao como parte de la organización y como una persona que específicamente iba a buscar dinero a las casas de seguridad.

Conforme lo expuesto por estos testigos, es posible tener una noción acabada acerca del procedimiento policial llevado a cabo ese día, en la llamada casa frente al parque, relevándose el hecho de que dicha casa, previo a la irrupción de la policía se encontraba llena de personas, las que habrían hecho abandono del lugar, a petición de José Barrios y Robinson Huerta -como se acreditará más adelante- encontrándose dentro del inmueble solo a siete ciudadanos venezolanos, tres de los cuales eran menores de edad, además de una persona de nombre César Hernández, quien, colaborando con las funciones propias de dicha casa de seguridad, vivía allí, dando cuenta de haber llegado al lugar, a propuesta de José Barrios, dando cuenta además de conocer a David Almao, quien esporádicamente llegaba al lugar a fin de recaudar dinero. Asimismo, indicó haber trabajado un tiempo en una casa en Iquique, a cargo de Patricio Galloso, tras lo cual volvió a Pozo Almonte, destacándose, asimismo, que, si bien había una gran cantidad de personas traficadas a las afueras del inmueble, estas no quisieron colaborar, salvo aquellas encontradas dentro del inmueble, respecto de quienes se pudo conocer su declaración, a través de los funcionarios policiales que presenciaron lo que estas declararon, como más adelante veremos, todo lo cual da cuenta de la operación de la organización, en cuanto operaba en Pozo Almonte, conformada por los acusados Galloso, Almao y Barrios, y éste último. Con Robinson Huerta.

De igual manera es posible establecer que a propósito de la diligencia verificada de entrada y registro, se incautaron una serie de especies que se encontraban dentro del inmueble, dando cuenta de ellas, la **prueba material N° 41** NUE 6152786, donde consta que el funcionario que realizó el levantamiento de esta evidencia y la incautación fue Ricardo Aedo Cabrera, en Salitrera Alianza N° 456, la denominada Casa Frente del Parque, y que corresponde a un teléfono celular marca Motorola, color negro, con la pantalla trizada de propiedad de César Alejandro Hernández Ramírez, que estaba en su poder, entre sus vestimentas. Además,

la **prueba material N° 44** NUE 6152789 que fue incautada en la misma casa Frente del Parque, en la habitación en donde César manifestó que estaban sus especies personales, refiere que dicha incautación dijo relación con un cuaderno tipo universitario, tamaño mediano, una libreta, una hoja de cuaderno suelta, un boleto de Pullman, una declaración también asociada a una empresa de buses, y dos documentos del mismo tipo, asociado a una empresa de buses extranjera de nombre Cosmos Tour. Asociado a los días 15 y el 16 de agosto.

Además, se exhibió de los **otros medios de prueba N° 11**, Foto 1) Correspondiente al teléfono celular facilitado e incautado a César Hernández, en su parte anterior, la pantalla está quebrada; Foto 2) Corresponde al cuaderno color rojo-naranja incautado a César Hernández, que se encontraba en la habitación que éste manifestó que era donde guardaba sus pertenencias, mismo correspondiente a la prueba material N° 44; Foto 3) Corresponde a una libreta de notas de tamaño pequeño, también incautada a César Hernández, que contiene alguna lista con nombres de personas; Foto 4) Corresponde a hojas de cuadernos sueltas que estaban también junto a las pertenencias de César Hernández y fueron incautadas. La fecha es 12 de agosto, dice Santiago Pasajero de Milton. Cómo asesores aparecen el lado derecho arriba Ricardo, y más abajo Jan Carlo, luego está el nombre Global Colombia; Foto 5) documentos facilitados por Hernández. Es un pasaje de bus de la empresa Pullman Bus, cuyo origen es Pozo Almonte y el destino Antofagasta por un monto de \$18.000 pesos, con fecha de salida para 15 de agosto del 2021. Está a nombre de Patricio Galloso Ramírez, y figura el RUT de este. Foto 6) Es un pasaje de bus de una empresa de nombre Cosmos, con origen Arequipa Desaguadero. La fecha del viaje es 30 de julio del 2021, y está a nombre de César Hernández (lo que coincide con la fecha aproximada que él dice que llega a Chile); Foto 7) También es un documento de la empresa de transportes Cosmos Tour, o de nombre Cosmos. Es una declaración jurada. El nombre que figura en la declaración es César Hernández, que contiene un listado de síntomas y pide marcar si se tiene estos; Foto 8 y 9) Corresponde al dinero en efectivo que entregó de manera voluntaria César Hernández.

Conforme lo expuesto, puede desprenderse de la prueba referida, que esta cuenta de la incautación de las especies de César, destacando el cuaderno naranja que más adelante se analizará y de la relación existente con Milton, lo que se denota a propósito de la foto 4) del **otro medio de prueba N° 11** que da cuenta de una hoja con un listado de personas, donde en su encabezado se señala “Santiago Pasajeros de Milton” con lo que parece ser una fecha (12-08)

Igualmente, y referido a el contenido del teléfono incautado a Cesar Hernández, las fotografías de los **otros medios de prueba N° 65**, dan cuenta de: Fotos 1 y 2) que corresponde al a dicho aparato en la parte anterior y posterior; Foto 3 y 4) muestra pantalla de inicio del teléfono incautado; Foto 5) Es un contacto guardado como José Chile. El número de contacto es +5692870946. (a decir de Ciro Camilo, es el número correspondiente a José Barrios durante el segundo periodo de interceptación); Foto 6) Un contacto guardado como Doña Wilma. El número es +5698834676714. (Es el número que utilizaba Wilma Calle en el momento de la detención. El mismo número que fue interceptado); Foto 7) El número de contacto guardado como Patricio Chile. Número de contacto +56994995478. (era el número utilizado por Patricio Galloso y un número que también fue intervenido). Foto 8) Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp entre César Hernández con el contacto guardado como José Chile, donde aparece la fotografía de perfil de José Barrios. En la conversación, donde César le dice, “José hermano, aquí casi en frente hay una camioneta de carabineros”. Foto 9) También una conversación con José Barrios en donde César le dice, “hermanito, estos entraron ayer, 17 personas todos a Santiago” remitiéndole una fotografía con un listado de personas. Foto 10) También una conversación con el contacto guardado José Chile, correspondiente a José Barrios, en donde César le dice, “hermano, entran 9 personas más en qué don Miguel” añadiendo luego “todos van para Santiago”, “Ok, listo”, le responde José Barrios, destacando a este respecto Ciro Camilo al exhibírsele la fotografía que cuando hablan de Don Miguel, ese era un nombre que le daban a una de las casas de seguridad que estaban en Iquique; Foto 11)

Es una conversación mediante la aplicación WhatsApp con el contacto guardado con Patricio Chile, correspondiente al número de teléfono de Patricio Galloso, donde César le dice, “la gente pregunta si se van porque ya son las 6 para empezar a recoger señor Patricio”; Foto 12) También es una conversación mediante la aplicación WhatsApp con Patricio Galloso. Es la continuación de la anterior, donde agrega “ellos, pregunta de cada rato, no hay respuesta dígame que les digo se van todos lo cual grupo”; Foto 13) También una conversación con el contacto guardado como Patricio Chile, correspondiente al número de Patricio Galloso, de 8 de agosto, en donde Patricio señala “los de Miguel no están cobrados cierto” tras lo cual existe un intercambio de audios y un texto en donde Patricio le dice “ok, amigo”.

Analizando dichas fotografías, es posible advertir, no solo que Cesar tenía guardado como contactos los teléfonos de José Barrios, Patricio Galloso y Wilma Calle, sino que también existieron de manera prueba a la detención de los acusados, conversaciones referidas a dicha casa, en donde se informaba, entre otros la presencia policial (foto 8), y donde César daba cuenta a José y Patricio de los movimientos de migrantes de la casa (fotos 9 a 13) dando cuenta además de la existencia de una casa en Iquique, lo que denota -aun cuando son anteriores a la fecha del hecho- que Galloso y Barrios estaban al tanto de lo que ocurría en el inmueble.

Conforme aquello, si bien los acusados Barrios, Galloso y Almao no fueron detenidos dentro de ninguna de las denominadas casas de seguridad -en especial aquella de calle Alianza N° 456- lo cierto es que eran ellos quienes disponían y organizaban su funcionamiento, conforme dan cuenta, además diversas interceptaciones verificadas con anterioridad. Así, el **progresivo 144**, de 11 de junio de 2021, versa sobre una conversación entre José Barrios y Patricio Galloso, donde hablan de la casa frente al parque, y que no saquen a migrantes por el bus del guatón; **progresivo 1435**, 2 de agosto del 2021, 07:20 horas, en donde se aprecia conversación entre José Barrios y Wilma Calle, la segunda le consulta a Barrios donde trasladar a unos pasajeros, y se menciona la casa de las guaguas y del parque (456), donde Wilma pretende protegerse de un eventual actuar policial por cuanto dice que está “fichada” y concluyen que las personas sean trasladadas al terminal y que esperará el cambio de turno para los demás traslados (cuestión que resultó coincidente con lo expuesto por Yalimar en cuanto a que Wilma los dejó en el terminal y luego los acompañó caminando hasta la casa frente al parque); **progresivo 4592**, de 6 de agosto de 2021, 17:33 horas, que da cuenta de conversación entre Wilma Calle y José Barrios, referido a coordinación entre los pasajeros que estaban en la casa 456, donde se habla de unos pagos que Wilma debía realizar por unos pasajeros. En otro punto, se señala que Barrios le pasaría un dinero de manera informal al chofer del bus Pullman para el traslado de los pasajeros; **progresivo 4384**, de 17 de agosto, da cuenta de conversación entre Wilma Calle y José Barrios, donde la primera consulta respecto donde ir a dejar los pasajeros que ella mantiene, respondiendo que los deje con una persona de nombre Juri, pero ante la consulta de Wilma, respecto de que Soni le dijo que los dejara con una persona de nombre César, José Queni rectifica la información, diciéndole que los dejara con este, agregándole el número “456”. Este último audio, permite apreciar la relación existente entre José, Wilma y César, lo que resultó concordante por lo dicho por este último, quien refirió trabajar para José Queni y que conoció a asesores y trocheros, nombrando a Wilma y Rose. Además, existieron comunicaciones entre Wilma Calle y David Almao, que dan cuenta de las funciones que Almao desarrollaba a propósito de las casas (entre las que se encontraba la ubicada frente al parque) que precisamente ratifica lo dicho por Hernández, respecto a las funciones que desempeñaba éste. Así, el **Progresivo 11142**, de 17 de julio de 2021, refiere que Wilma habla con David Almao, preguntándole esta, por qué no habían comprado el gas y posteriormente le habla de unos pasajeros que ella tiene ahí en esa casa, le pide que les dé almuerzo, y le pregunta ¿cuál es el valor de los almuerzos?, a lo que David le responde que \$2.500, pidiendo ella que le dé almuerzo a los cuatro pasajeros que dejó más una pareja de bolivianos, por lo que eran 6 en total, añadiendo que después se los pagaría. Seguidamente, le dice que mañana ella iba a traer otros pasajeros y que por favor lo saquen

como el día siguiente, porque quiere considerar el pago solo de una comida para que no estén tanto tiempo ahí en la casa. Además, el **progresivo 13870** de fecha 27 de julio de 2021, a las 9:15 horas, donde David Almas llama a Wilma, contándole que la PDI y la inteligencia la estaban buscando, y que les cayeron en la casa de la guagua, deteniendo a Rose, notándose Wilma muy sorprendida y asustada por esta situación, contando ella que justo por suerte, sus pasajeros no cruzaron, por cuanto se quedaron en Oruro. Asimismo, en relación a César Hernández, el **progresivo 551** de 12 de agosto de 2021, da cuenta de conversación entre José Barrios con César Hernández, donde el segundo menciona que tiene unos pasajeros que habían comprado unos pasajes a Antofagasta, pero el destino para ellos era Santiago, preguntándole a Barrios si optaba por comprarlos. En similar sentido, la prueba material el **progresivo 584**, de 12 de agosto de 2021, refiere conversación entre Barrios y César, donde éste último nuevamente le solicita orientación sobre unas personas que tienen pasajes para Antofagasta, pero querían trasladarse a Santiago. Además, la prueba material el **progresivo 3645**, de 16 de agosto, 9:05 horas, se aprecia conversación entre José Barrios y un hombre extranjero no identificado, informándole el extranjero de unos pasajeros que llegaron y donde distribuirlos, respondiendo Barrios que donde Antonio o César, lo que da cuenta que éste último se encuentra administrando una casa. Finalmente, el **progresivo 3953**, de fecha 16 de agosto del 2021, 15:16 horas, refiere una conversación entre Patricio Galloso con su pareja, de nacionalidad venezolana, Ella le menciona que hay más de 20 almuerzos. Patricio le dice que está en la residencial y que irá a buscar estos.

Todos estos antecedentes permiten hasta este momento atribuir responsabilidad a los acusados ya referidos, sin perjuicio de lo cual, ha de tenerse presente que conforme lo dicho por los dos policiales, 2 de las personas traficadas encontradas en la casa frente al parque declararon en sede administrativa, sin que hayan comparecido a juicio, razón por la que a continuación analizaremos sus dichos, los que fueron reproducidos en estrados, por los funcionarios que los presenciaron.

En tal sentido, **Ricardo Aedo Cabrera**, señaló haber participado en la toma de declaración de **Denny Salcedo**, quien, siendo venezolano, señaló que se encontraba residiendo con su familia en Perú, y por motivos económicos vino a Chile, trasladándose por su propios medios a Pisiga, donde le recomendaron que se comunicara con un asesor llamado Soni, para trasladarse a Chile, quien, luego de que ambos se encontraran, coordinó con otra persona para que los ayudara con su equipaje, caminando por el desierto unos 10 a 15 minutos, hasta llegar al territorio nacional, siendo Soni quien además realizó la coordinación con una persona que fue a buscarlos una vez que llegó a Chile, quien apareció en una Van preguntándole si eran ellos quienes venían de parte de Soni, tras lo cual subió al vehículo, pagando la suma de \$50.000 pesos chilenos, y luego de dos a tres minutos llegaron a una casa abandonada, en donde le cobraron \$90.000 para poder llegar a Santiago. En dicha casa abandonada, le dijeron que no debían prender luces, ni hacer ruidos, había colchones en el suelo, una cocina y un balón de gas, donde estuvieron cerca de 12 horas. Transcurrido ese tiempo se subieron nuevamente a la Combi y se fueron a Pozo Almonte donde los dejaron en el terminal, recalcando que el conductor de la Van estaba acompañado por una señora, de pelo liso, morena, a quien no pudo reconocer, y con quien no tuvo mayor contacto, siendo esta mujer quien les pidió que la acompañaran, caminado -en Pozo Almonte- por unos 10 minutos hasta llegar a una casa donde los estaba esperando un muchacho de tez blanca, quien les indica lo que tenían que hacer, diciéndoles que podían tomar una ducha y ocupar los servicios higiénicos. Además, Denny manifestó que sentía temor por lo ocurrido por cuanto sabía que, al no haber pasado por un control fronterizo, temía a que lo fueran a deportar. Añadió además que el grupo se conformaba por 7 personas entre ellos 4 adultos y tres niños adolescentes, y que estando en la casa abandonada llegaron 5 personas más que no viajaron en su grupo. Respecto a la persona que los traslado de Pisiga a Chile no supo su identidad, pero era boliviano, a quien le pagó \$10.000 pesos chilenos, y la que los recibió era un hombre de cabellera negra y lisa, moreno de piel, al igual que la mujer que lo acompañaba. Añadió que,

dentro del grupo de 7 personas, él ubicaba a una cuñada y a una vecina que tuvo en Perú, de nombre Yalimar, siendo el esposo de ésta quien le facilitó el contacto de Soni. Añadió haber llegado a esa casa el día anterior al del registro -17 de agosto- a eso de las 10:30 horas, agregando que su interés era trasladarse hasta la comuna de El Quisco, y que, a propósito de un set fotográfico exhibido, reconoció a Wilma Calle como la persona que lo recibió en la casa abandonada y lo trasladó a la casa de Pozo Almonte.

En similar sentido **Ciro Camilo**, también tomó declaración a **Denny Salcedo**, en similar sentido a lo señalado precedentemente, agregando que llegó a Chile a fin de instalarse en El Quisco, por cuanto allí temporalmente le iba a dar al alojamiento el esposo de Yalimar, destacándose lo mismo a propósito de haber contactado a Soni, quien les ofreció un viaje hasta Santiago, cuyo valor ascendía a \$150.000, el que debía ser pagado por tramos, añadiendo haber cruzado la frontera junto a Yalimar en horas de la tarde, quejándose de la altura, y la falta de oxígeno, añadiendo que, si bien la ruta no duró más de 40 minutos, fue caminando y complejo, añadiendo que al llegar a Colchane se cumplió lo que le dijo Simón, esto es, que efectivamente lo estaba esperando una persona de sexo masculino en un furgón, quien los trasladó hasta una casa en Colchane, en donde los recibió una mujer, quien al día siguiente los trasladó hasta Pozo Almonte en horas de la mañana, aclarando que a las seis de la mañana salen desde Colchane, llegando a Pozo Almonte, pero indicando que quien los trasladó, no llegó directamente al inmueble ubicado en dicha localidad, sino que los dejó a varias cuadras, se bajaron del vehículo junto a esta mujer, quien caminó con ellos hasta la casa en donde se mantuvieron hasta el día 18 de agosto.

Además, **Ciro Camilo** señaló haber participado en una diligencia de reconocimiento al exhibir el acta con las fotos correspondientes en donde estaba contenida la foto de Milton, a quien Denny no reconoció, pero sí reconoce a Wilma Calle como la persona que lo recibió en la casa de seguridad, y quien los trasladó hasta Pozo Almonte, caminando con ellos hasta la casa de seguridad en Pozo Almonte.

Asimismo, **Miguel Ángel Benavides Moraga**, indicó haber tomado declaración a **Yalimar**, quien señaló que llevaba viviendo tres años en Perú, junto a su marido de nombre Anderson quien era barbero, quien, contactado por una persona, ingresó a Chile ilegalmente el día 25 de junio, llegando a la comuna de El Quisco, y que luego de establecerse le pidió que también se viniera a nuestro país, enviándole dinero para ello. Así, emprendió el viaje junto a los familiares y amigo de su marido, dirigiéndose a Bolivia, ya que la frontera de Perú con Chile estaba cerrada. Añadió que Anderson le envió el teléfono de Soni, con quien se contactó estando en Bolivia, quien por Whatsapp le señaló que el costo de pasar a Chile, desde Pisiga a Bolivia, era de \$10.000 por persona, por lo que aceptó el trato, recibiendo otro ciudadano boliviano, junto a otras dos personas, quienes el día 13 de agosto la llevan a una posada donde pasa la noche. Finalmente, atravesaron la frontera hacia Chile, el día 15 de agosto, pagando \$20.000, por ella, su hijo mayor, y por la menor de 3 años, que tenían que cruzar en brazos, solo pagó \$15.000, realizando el trayecto que duró unos 20 minutos, a eso de las 17:00 horas, sin que el clima los favoreciera, ya que hacía mucho frío y había arena, siendo además muy complicado el camino. Agregó que los tres bolivianos que los acompañaron los dejaron en Colchane, donde los estaban esperando un matrimonio boliviano, quienes le cobraron \$50.000 por persona, lo que incluía que durmieran en Colchane, y que luego los trasladaran a la casa de Salitrera Alianza N° 456 en Pozo Almonte, siendo trasladados en una Van blanca conducido por el hombre, en compañía de la mujer que iba sentada al lado, siendo esta la encargada de cobrar el dinero, quienes los dejan en la señalada casa, siendo recibidos por el también venezolano César, quien les pide \$90.000 por persona para alojar en Pozo Almonte, pagando en total \$180.000 por los dos pasajes, destacando que el marido -Anderson- le había enviado 500 USD para el trayecto, añadiendo que desde que llegó -en la madrugada- hasta que ellos hicieron el registro pasaron unas horas.

Igualmente, **Ciro Camilo**, también dio cuenta de la declaración prestada en dependencia de la Brigada investigadora de trata de personas de Iquique, que tenía su cuartel

en ese momento, o su dependencia en la Comuna Alto Hospicio, por parte de **Yalimar**, en similares términos a los ya referidos, agregando que ésta habría señalado que decidió viajar a Chile, a instancias de su marido que ya se encontraba en el país, junto a sus hijos, en compañía de otro ciudadano venezolano, que también vivía en Chimbote, viajando por cuenta de ellos hasta Bolivia, realizando el cruce de frontera por Desaguadero, pagando trocheros, pero sin algún asesor hasta el momento que le ofreciera el viaje hasta Chile. Esto, hasta que llegan a Bolivia, donde contactan, en ese momento a un asesor de nombre Soni, de nacionalidad boliviana, quien les ofrece trasladarlo hasta Santiago, con el que se contactan por WhatsApp, quien les ofreció viajar hasta Santiago, señalándoles que él se encargaría de realizar el cruce de frontera, y que al llegar a Colchane, los contactaría con la persona que los trasladaría hasta esta ciudad, y en ese lugar deberían realizar el pago. En primera instancia les dijo que en total pagarían aproximadamente \$150.000 pesos, pero que debían realizar un pago en Colchane por el cruce de frontera, y un pago posteriormente para viajar a Santiago, especificando que él realiza las coordinaciones, pero los pagos los va realizando por tramo, y si bien, al principio le señaló que el pago por el cruce de frontera sería de \$10.000 pesos por persona, y que en Colchane debía pagar \$50.000 pesos, ya posteriormente en Pozo Almonte le dijeron que debía pagar \$90.000 pesos, sin perjuicio de lo cual aceptó esta propuesta, pero que en definitiva los montos dados por Soni no se cumplieron debido a que, además, como ella viajaba con niños, debió pagar más dinero por alguien que llevara en brazo a la niña de tres años, mientras ella llevaba en brazo al niño de un año, y también debió pagar a otra persona para que trasladaran su equipaje, referido al cruce de frontera, pese a que cruzó durante la tarde, con luz de día, sin embargo, igual dijo que le afectó la altura, faltándole el oxígeno, lo que fue complejo, tomando en cuenta que ella llevaba al niño de un año en brazo, que pasó frío, por cuanto había hielo en el camino, destacando además que al llegar al cruce de frontera, tal como le habían dicho, los recogió un hombre -reconociendo posteriormente a Milton en las fotografías que le exhibieron- quien los trasladó de manera inmediata a una casa, que describe como una casa abandonada, y que en esta casa la habría recibido Wilma, respecto de quien recordaba su nombre y además la reconoció en las fotografías, pasando en esta casa toda la noche, y le realizaron un cobro que le habían mencionado anteriormente, que era de \$50.000 pesos por cada una, o sea, por \$50.000 pesos por persona. Posteriormente, al día siguiente, ya en horas de la mañana, es trasladada hasta la comuna de Pozo Almonte por Wilma, y al llegar a Pozo Almonte son recibidas en una casa, por un hombre que se presentó como César, y en ese lugar le realizaron el cobro que le había mencionado Soni, o el tercer cobro en realidad, que le había mencionado Soni, que es por \$90.000 pesos, el que incluía el viaje a Santiago, el alojamiento en Pozo Almonte, si es que era necesario, y la alimentación, suponiendo que saldría el mismo día a Santiago, sin embargo, no fue embarcada en un bus, por había problemas con los buses, así que por lo mismo tuvo que pasar esa noche y al día siguiente -18 de agosto- estaba al interior del inmueble cuando fue allanado. Asimismo, **Ciro Camilo** señaló que el reconocimiento hecho por Yalimar a Wilma y Milton se llevó a cabo mediante acta de reconocimiento en rueda fotográfica, donde fueron exhibidos dos sets fotográficos de diez fotografías cada uno, reconociendo con 100% de certeza a Milton como la persona que la recibió en frontera y la trasladó hasta la casa de seguridad de Colchane y a Wilma como la persona que la recibió en la casa de seguridad de Colchane y al día siguiente la traslada hasta la comuna de Pozo Almonte.

Refrenda lo anteriormente expuesto respecto a propósito de la diligencia de reconocimiento ya referida, la funcionaria **Giselle Rojo**, quien indicó haber participado en estas, señalando que quien confeccionó los sets fotográficos fue Ricardo Aedo, en donde Dany Salcedo reconoció a Wilma como la mujer que lo traslada desde Colchane a Pozo Almonte, en cuanto a Milton no hubo reconocimiento. Por su parte, Yelimar, cuyo apellido no recordó, reconoce a ambos, a Wilma como quien la recibe en la residencia y la traslada hasta Pozo Almonte y a Milton como la pareja; y la persona de apellido Hernández, Carlos o César (sin saber quién era) reconoció a dos tipos, pero no a Milton ni a Wilma, pero sí a Galloso como

quien estaba encargado de cobrar dinero, que era una especie de jefe de servicio, el que veía los furgones y captaba a la gente, y al segundo que reconoce, cuyo nombre ella no recuerda, era quien recolectaba dinero y pasajeros, destacando que todos los reconocidos se encontraban en el set 2, fotografía N° 8, de total de 5 set fotográficos exhibidos.

En tal sentido, las declaraciones de Denny y Yalimar, en lo sustantivo, son contestes en cuanto al viaje realizado a nuestro país, para lo cual Yalimar, en compañía de sus tres hijos, junto a Dennis, y otras personas que conformaban el grupo, contactaron al asesor de nombre Sny, quien a su vez, los contactó tanto con aquellos que los cruzarían por paso no habilitado hacia Chile, como asimismo por quienes los recibirían y trasladarían dentro del país, quienes conforme lo dicho y las diligencias de reconocimiento verificadas, puede determinarse que se tratarían de Wilma Calle, quien los recibe en la casa de Colchane -la que Yalimar describe como una casa abandonada- y al día siguiente los traslada hasta la casa frente al parque, lugar donde conforme indicó Yalimar, fueron recibidos por César, y a Milton, a quien si bien Denny no reconoció en el set fotográfico exhibido, sí puede entenderse por la dinámica descrita, que fue aquel que los trasladó desde la frontera hasta la casa de Colchane. Destaca además lo dicho por las víctimas en cuanto al cobro realizado por Soni y la forma de pago, la que fue descrita por Ciro Camilo como un cobro por tramos, destacándose que, si bien existieron ciertas diferencias respecto a lo dicho por los testigos, en torno a lo pagado desde Bolivia a Chile, lo cierto es que fueron contestes en que lo cobrado una vez en Chile fue la suma de \$50.000, hasta Pozo Almonte, y de \$90.000, desde dicha ciudad, hasta Santiago, independiente de lo que finalmente Yalimar pagó, en atención a los niños que la acompañaban. Ambos testigos, asimismo reconocen como difícil el cruce de frontera, dando cuenta Yalimar, quien cargaba a uno de sus hijos, que, si bien cruzaron durante la tarde, con luz de día, afectó la altura, faltándole el oxígeno, por lo que fue complejo, ya que además había hielo en el camino.

Además, llama la atención a estos sentenciadores, la evidente coordinación existente entre Soni, quien es el asesor que desde Bolivia coordina el viaje, con la parte de la organización que funcionaba en Colchane -Wilma y Milton- quienes los reciben en la frontera, con plena coordinación con quienes se encontraban en Pisiga, los llevan a la casa de Colchane, para al día siguiente trasladarlos hasta Pozo Almonte, donde otra etapa, posta o tramo de la organización -Barrios, Galloso, Almao y Huerta- los recibe en la denominada casa frente al parque, a fin de trasladarlos a Santiago, lo que finalmente no se concretó a propósito de lo ocurrido el día 18 de agosto de 2021.

Además, ha de tenerse presente respecto a Soni, que su nombre resonó constantemente durante el desarrollo de este juicio, siendo varias las alusiones hechas a él en este juicio, en orden a tener una estrecha colaboración con quienes operaban desde Chile, destacando lo dicho por varios funcionarios policiales, a propósito de las interceptaciones realizadas, en cuanto lo mencionaban como el contacto internacional de Wilma. En tal sentido, el **progresivo 4380**, de fecha 17 de agosto, 07:52 horas, da cuenta de una conversación entre Wilma y Soni donde este último consulta quien tiene sus pasajeros, respondiendo Wilma que bajaron con una sola máquina, y que cuando llegaran a Pozo Almonte le mandaría una foto; **progresivo 4384**, de 17 de agosto, refiere una conversación entre Wilma y José Barrios, donde la primera consulta respecto donde ir a dejar los pasajeros que ella mantiene, respondiendo Barrios que los deje con una persona de nombre Juri, pero ante la consulta de Wilma, respecto de que Soni le dijo que los dejara con una persona de nombre César, José Queni rectifica la información, diciéndole que los dejara con este, agregándole el número "456" correspondiente a la plaza frente al parque, pudiendo así apreciarse un vínculo entre Queni, Wilma y César, lo que resultó concordante por lo dicho por éste último, quien refirió trabajar para José Queni y que conoció a asesores y trocheros, nombrando a Wilma; y **progresivo 6948**, de fecha 9 de agosto del año 2021, 11:32 horas, donde conversa Wilma con una mujer no identificada. La mujer le pide a Wilma referencias sobre un asesor que se identificó como Soni, quien mencionó que trabajaba con Milton y con Wilma. Este asesor estaría solicitando servicios o traslado de personas traficadas a esta mujer que trabajaría para otra organización,

dando el nombre de Milton y Wilma para corroborar que ya había enviado pasajeros con otras personas que operaban acá en territorio nacional. Asimismo, en el teléfono incautado a Milton Mamani, el nombre de Soni aparece en la foto 10) de los **otros medios de prueba N° 56**, como uno de los contactos que allí se encontraban guardados como “asesor Soni”, con un número de teléfono de una compañía peruana. Además, en el **Video de Whatsapp número 292** de 12 de agosto del 2021, correspondiente a la carpeta “WhatsApp videos” de la prueba material N° 63, correspondiente a los archivos del teléfono de Milton Mamani, se aprecia un video donde José Barrios aparece repartiendo comida señalando, “Acá entregando los almuerzos, los pasajeros de José Queni, pasajeros de David, pasajeros de Willy, pasajeros de Jimmy, los pasajeros de Soni, activos con los almuerzos, 100% garantizado nuestros viajes saliendo desde Pozo Almonte hasta Santiago y todos los destinos dentro de Chile. Cualquier consulta comunicarse con nosotros, José Queni a la orden”. Además, a propósito del contenido del teléfono incautado a David Almao, que puede apreciarse, en los **otros medios de prueba N° 59**, donde en la foto 48) se da cuenta de una extensa conversación relacionado al tráfico de personas, entre Almao y un contacto guardado como Soni, todo lo cual da cuenta de lo dicho por Ciro Camilo, quien señaló que Soni era, dentro de la investigación, una persona conocida como asesor o que cumplía una función de asesor fuera del territorio nacional y que colaboraba de manera directa con la organización criminal, entregando personas traficadas, realizando coordinaciones y contactándose directamente con Wilma Calle y con Milton Mamani para que estas personas pudieran llegar a su destino final. Por último, las fotografías 83 a 107, de los **otros medios de prueba N° 86**, dan cuenta de las especies incautadas al realizarse la diligencia de entrada y registro del inmueble de calle Alianza Salitrera N° 456, entre los que destacan, a propósito de Soni, la Foto 84) que muestra una hoja de papel encontrado en la habitación del administrador que contenía el listado de pasajeros: dice “5 personas Soni” y las fotos 92 y 97) las que haciendo mención desde el día 10 de agosto, lo mencionan a propósito del ingreso de diversas personas a la casa.

Conforme lo que se ha señalado, la participación en estos hechos queda plenamente establecida, ya sea a partir del reconocimiento que de ellos hicieron las víctimas, cómo por el hecho de que, en días anteriores, e incluso concordantes con la fecha de ingreso de los traficados a nuestro país, tanto Wilma como Milton, realizaron una serie de llamadas que daban cuenta de la actividad que realizaban, destacándose lo dicho por el oficial de caso Ciro Camilo, en orden a que respecto a las escuchas telefónicas durante esos días, se mantenía el monitoreo realizado por el equipo investigativo, quienes en ese momento, ya estábamos en la región de Tarapacá, atentos a cualquier tipo de situación que ocurriera, tomando en cuenta que la operación ya estaba planificada para el día 18 de agosto notándose que se mantenían trasladando y ocultando personas en las casas de seguridad de Pozo Almonte y realizando funciones de manera diaria e ininterrumpida.

En tal sentido, pueden destacarse las siguientes interceptaciones que dan cuenta de aquello; **progresivo 2920** de fecha 15 de agosto del año 2021, donde conversa Milton Mamani, como una persona de sexo masculino, acento posiblemente boliviano. De acuerdo al contexto de la conversación, la persona con la que habla podría ser un trochero, que cumple la función de cruce de frontera, quien le dice que tiene un grupo de personas que quieren pasar y quieren viajar a Santiago de Iquique. Milton en un principio se niega, le dice que en el sector de Pisiga Carpa, había bastante control policial en ese momento o durante ese día, a lo que el ciudadano boliviano le dice literalmente que está chambeando por ese lugar, que no hay controles, y le insiste en que Milton reciba a estas personas y las traslade o le gestiona el viaje hasta su destino final. Este audio, denota claramente las coordinaciones existentes con los denominados trocheros ubicados en Pisiga Carpa, a fin de esperar el momento adecuado para el cruce de los migrantes; **progresivo 2950**, fecha 15 de agosto del año 2021, que refiere una llamada entre Milton Mamani y Wilma Calle, quien encontrándose cerca de la tenencia de Huara le avisa a Milton que hay un carabinero, denotando aquello una clara coordinación para poder pasar el control policial sin ningún problema; **progresivo 2961** de fecha 15 de agosto del

año 2021, que da cuenta de una conversación que sostiene Wilma Calle con José Barrios, mencionando ésta que estaría en la casa de las guaguas, por lo que se logra entender, que las personas llegarían o Wilma trasladaría a las personas hasta un lugar cercano a la casa Castillo, mencionan los ciclistas en el terminal, con eso hace referencia a posibles controles en el sector cercano o en los lugares cercanos al terminal de buses, de Pozo Almonte, por lo tanto Wilma coordina un punto de encuentro, en “el Lagarto”, que es un lugar conocido en Pozo Almonte, y le pregunta a Barrios quién iría a buscar a estas personas, José Barrios menciona que enviaría a dos de sus trabajadores; **progresivo 2966** de 15 de agosto del 2021, que refiere una conversación entre Wilma Calle con Milton Mamani, un par de minutos después de la conversación anterior. También conversan sobre el lugar donde desembarcarían los pasajeros o las personas traficadas, señalando nuevamente que sería en “El Lagarto”; Milton menciona un lugar distinto, y le dice que hay que botarlo rápido (a los pasajeros) tras lo cual Wilma Calle le solicita de manera textual que le “lorée”, esto significa que observe si es que hay carabineros en el lugar. Y se refiere nuevamente a los ciclistas (carabineros en bicicleta) que anteriormente habían sido vistos en la cercanía del terminal de buses de Pozo Almonte; **progresivo 3574**, de fecha 16 de agosto del 2021, donde conversan Milton y Wilma, donde este que ya llegó a Pozo Almonte, le da indicaciones para entrar a dicha ciudad por los pasajes y no por la calle principal -avenida Comercio- sin ser detectada por los carabineros señalando que “cerca del terminal por ahí los botai”, porque andan “los dos maricones en bicicleta”, refiriéndose a dos funcionarios de carabineros. Luego, en el **progresivo 3555**, de fecha 16 de agosto del 2021, donde conversan Milton y una mujer conocida como Rose. Milton le dice que el carabinero aún está en su garita y que ya pasó por Huara, y que no está controlando, diciendo esta que está en el cerro uñita. En opinión del testigo Ciro Camilo, esta conversación da cuenta de la cooperación existente entre la organización criminal y otras personas que también se dedicaban al tráfico de migrantes, lo que se daba en el sector fronterizo, y en el camino entre Colchane y Pozo Almonte, describiendo Milton que el carabinero estaba dentro de la garita, señalando además que justo iba pasando un camión y que él pasó justo detrás de este, por lo que el carabinero no tuvo oportunidad de controlarlo; **progresivo 3938**, de fecha 16 de agosto del 2021, da cuenta de una conversación sostenida por Milton Mamani con José Barrios. Milton pregunta por la salida de las personas que ya habían llevado a Santiago. José Barrios le dice que durante el día no habría salida, y que las personas pasarían al menos una noche en Pozo Almonte. Milton menciona a los asesores “se ponen a hueviar”. Además, se exhibe el **progresivo 3599**, de fecha 16 de agosto del 2021, donde conversan Wilma con un hombre NN con acento extranjero, quien le dice que la está esperando en una camioneta blanca, por lo que sabe la actividad que desarrolla Wilma, conversan sobre los carabineros que estarían patrullando cerca del terminal, señalando el hombre que no se preocupe, que los carabineros en bicicleta no suelen controlar a los buses, a lo que Wilma responde que pasa todos los días, y que para ella el control policial sí es una preocupación, dándole a entender que realizaría el descargue de las personas en un lugar cercano al terminal de buses; **progresivo 3622**, de fecha 16 de agosto del 2021, donde Wilma conversa con hombre de acento venezolano, cuyo nombre es Willy, quien cumplía labores de menor envergadura en las casas de seguridad, como ir a buscar personas, indicándole Wilma donde llegaría con las personas, detallando que es cerca de la casa Castillo, donde hay una feria, y luego concluye en que es prácticamente afuera de la casa denominada Casa de la Guagua; **progresivo 3942**, de fecha 16 de agosto del 2021, da cuenta de conversación entre Milton Mamani y José Barrios, donde Milton le pide a José Barrios que le confirme si tiene los boletos para el día siguiente, a lo que José Barrios dice que los tiene y que serán entregado durante el día. Por último, el **progresivo 4783** de fecha 17 de agosto del año 2021, 15:22 horas, refiere una conversación entre José Barrios con una persona NN, quien le consulta sobre cupos en buses y en las casas de seguridad. José Barrios le señala su situación en ese momento, esto es, que no hay posibilidad de que las personas puedan viajar, que no hay pasajes, no hay buses. Y también

sobre las casas de seguridad le menciona de manera literal que están llenos, es decir que están en su máxima capacidad.

Conforme lo expuesto, no cabe más que concluir que la participación de todos los acusados de este hecho se encuentra acreditada, lo que incluye a Robinson Huerta, quien, si bien siquiera fue mencionado por César Hernández, lo cierto es que tenía pleno conocimiento de lo que ocurría en sus casas, las que facilitaba, siendo precisamente ese su rol dentro de la organización, con un evidente ánimo de lucro, por cuanto cobraba por cada migrante que se hospedaba en dichos lugares. Luego, en relación a la casa frente al parque, y a lo que tiene que ver con los hechos de esta causa, ha de tenerse presente que existieron comunicaciones tanto previas como coetáneas a los hechos que dan cuenta de ese conocimiento; en tal sentido, el **progresivo 6969**, de 6 de junio de 2021, da cuenta de conversación entre Barrios y Huerta, donde el primero le dice que la casa de las guaguas y frente al parque están llenas, pidiendo ubicar a otros extranjeros que llegan en la madrugada; **progresivo 7912**, de fecha 9 de junio del año 2021, refiere una llamada entre José Barrios y Robinson Huerta. José Barrios, en primera instancia le da cuenta sobre el número de personas que estuvieron el día anterior en las casas, señalando que entraron 55 personas. Además le dice que ya le tiene el dinero y luego le plantea un problema, ya que le dice textualmente que una de las casas está un poco “calentona”, refiriéndose a que la ubicada frente al parque, estaría posiblemente sujeta a vigilancia policial, especificando que habían más de tres veces pasado una patrulla de pacos (carabineros), por lo que Barrios le consulta si es que tiene algún otro inmueble disponible, a lo que Robinson Huerta dice que no, ya que tiene solamente tres casas en ese momento. Dentro de la conversación hablan además de una vecina que posiblemente sería responsable de acusar a la autoridad sobre la situación que ocurre en los inmuebles, quien posiblemente trabajaría, por lo que ellos mencionan en la municipalidad. Luego Robinson Huerta menciona que en un inmueble vecino ha habido varias peleas últimamente, o durante un periodo de tiempo han existido varias peleas, y que ese podría ser el motivo de que por el sector transiten tantas patrullas policiales. José Barrios le dice que le enviará de todas maneras una fotografía de la patrulla, y luego Robinson Huerta le recomienda que por un tiempo utilicen solamente la casa denominada Casa de las Guaguas, debido a que según lo que dice José Barrios, esa casa, actualmente estaría a “Piola”, ya que en esa casa no habría problema y no estaría siendo vigilado; **progresivo 8746**, de 10 de junio del 2021, da cuenta de una conversación entre José Barrios y Robinson Huerta; donde el primero le señala la cantidad de pasajeros que mantiene, y que están en otras casas que se mencionan, nombrando la casa de la esquina, la que él no vio; **progresivo 2716** de 23 junio de 2021, refiere una conversación entre José Barrios y Robinson Huerta, en donde se refiere la cantidad de pasajeros que tienen el primero, que asciende a más de 70 personas y el segundo dice que bien a todo-, y **progresivo 4607**, de 17 de agosto de 2021. En la llamada telefónica participa José Barrios y Robinson Huerta. José Barrios le pide en primera instancia que pague el internet de las casas de seguridad, porque en ese momento está confeccionando “autodenuncias”, haciendo referencia a documentos relativos a extranjeros irregulares, y luego dice “los PCR”, con lo que probablemente se refiera a los permisos de traslado, que también eran confeccionados, para lo cual requería internet el que no funcionaba. Robinson Huerta, detalla que la única casa que no mantiene internet es la Casa Castillo, y que la casa de la Guagua y la 456 sí tiene internet. José Barrios no le discute, pero sí le aclara que esas dos casas están sin internet en ese momento. Por lo tanto, Robinson Huerta finaliza la llamada diciendo que enviará el técnico a todos los inmuebles a solucionar el problema de internet.

Atento todo lo expuesto, sumado a las interceptaciones realizadas el día 18 de agosto de 2021, analizadas anteriormente, una vez que Barrios le comunica a Huerta que las casas - particularmente la que estaba frente al parque- habían sido allanadas por la policía, destacándose la actitud de Huerta en orden a pedir desalojar a la gente, denota un conocimiento de lo que ocurría, y una participación dentro de la estructura criminal que facilitó el ingreso irregular de las víctimas de este hecho, lo que se denota en el hecho de que

Huerta es informado por Barrios, de la cantidad de pasajeros que van saliendo y llegando y de problemas logísticos ocurridos en los inmuebles, apreciándose también conversaciones entre José Barrios con Wilma a efectos de establecer donde trasladar a los pasajeros para alojamiento, estableciéndose así la participación en los hechos que se tendrán por establecidos de todos los encartado que fueron acusados.

Otro punto importante a dilucidar, es aquello que guarda relación con la fecha en que las víctimas identificadas de esta causa, ingresaron a nuestro país, por cuanto en la acusación se sostiene que la promoción y facilitación del ingreso al país, de 31 personas, dentro de las que se encuentran Yalimar y Denny -que son quienes declararon al respecto- ocurrió entre los días 15 y 16 de agosto de 2021, sin perjuicio de lo cual, ha de tenerse presente que, dentro de las especies incautadas a César Hernández, contenidas en la **prueba material N° 44**: NUE 6152789, se constata la existencia de un cuaderno naranja marca Auca, con diversas anotaciones, destacándose que en la foto 92) de los **otros medios de prueba N° 86**, y foto 6) de los **otros medios de prueba N° 66**, se consigna una de las hojas de ese cuaderno, la que por cierto hace diversas alusiones a Soni en su calidad de asesor, referido al ingreso durante diversos días de personas, donde se señala “entrada 17-08” asesor Soni 1) Yalimar Carrillo, 2) Giordano Sánchez; 3) Yarieni Hernández; 4) Denny Joagel Salcedo, letra V. 50 mil y 40 mil; 5) Yenderson (quien Ciro Camilo sindicó como el hijo mayor de Yalimar), con la palabra “menor”, y al lado, hay una llave que las encierran donde dice “Soni Santiago”. En tal sentido, y analizando la información referida, Ciro Camilo destacó que ese cuaderno fue encontrado en Salitrera Alianza 456, llamada Casa frente al Parque, por cuanto era el registro de personas que ingresaban a esa casa, añadiendo que Yalimar y Denis, dan cuenta de haber contactado a Soni, recordando además que Yalimar, viajaba, o en ese momento estaba con tres hijos, de seis, tres y un año.

La referida información permite concluir dos cosas; primero que tal como señalaron Denny y Yalimar, ellos viajaron -además de los tres hijos menores de ésta- con otras personas, que son precisamente aquellas que el mentado cuaderno que se encontraba en la casa de Pozo Almonte consigna, esto es, además de los nombrados, Giordano Sánchez y Yarieni Hernández, lo que además resulta coincidente con el número de personas -tanto adultos como menores- que los policías señalaron que encontraron en la casa frente al parque cuando sorpresivamente irrumpieron en ella, razón por lo que en tal sentido, se tendrá por acreditado que las víctimas determinadas de esta causa, son precisamente aquellas mencionadas en la acusación. En segundo lugar, que lo que se consigna es que quienes allí aparecen entraron el día 17 de agosto, siendo el asesor, Soni (precisamente aquel referido por Denny y Yalimar). Luego, es necesario tener en cuenta que dentro de las funciones descritas por César Hernández, que realizaba en la casa, ninguna de ellas decían relación con cuestiones que no fueran propias del funcionamiento de dicho inmueble o con el transporte de quienes allí estaban a Santiago, por lo que es posible determinar que cuando se dice que las personas ingresaron el día 17 de agosto, se refiera a fecha en la que ingresaron a la casa y no cuando ingresaron al país. Ello se reafirma, al tenor de lo contenido en la **prueba material N° 20**, que contiene el cuaderno morado incautado a Wilma Calle el día de su detención, el que contiene una serie de anotaciones y listados de personas en la penúltima plana escrita, a la vuelta de una anotación donde dice “pasajeros a Santiago 16-8-21” y anterior a la plana siguiente donde dice en su encabezado “Pasajeros a Santiago 17-08-21”, aparecen dos listados; en el primero de ellos titulado “Pozo” aparece el siguiente listado de personas 1.- Yoel, 2.- Yalimar, 3.- José (quien podría ser Giordano José Sánchez), 4.- Yariely, (cuya correcta escritura puede ser Yarienny) y 5.- Yanderson, por lo que correspondiéndose, al menos en buena parte, a los migrantes encontrados en la casa de frente al parque, es posible establecer que su ingreso al país es anterior al día 17 de agosto de 2021, fecha en que recién aparecen ingresando al inmueble ubicado en Pozo Almonte, sin que tampoco exista ningún tipo de antecedente que permita abonar una tesis contraria a la razonada. Es más, lo dicho se ajusta plenamente a lo expuesto por las dos víctimas que declararon, quienes por lo demás no señalaron

específicamente el día en que ingresaron al país. En tal sentido, Denny indicó que luego de hacer ingreso ilegal a Chile, se dirigió a la casa de Colchane, donde estuvo unas doce horas, tras lo cual viajaron a Pozo Almonte, llegando a la casa frente al parque a eso de las 10:00 horas del día anterior al de la detención, lo que significa que ingresó a Chile durante la tarde del día 16 de agosto, llegando a la casa de Pozo Almonte durante la mañana del día 17 de agosto, cuestión que concuerda con lo dicho por Yalimar, quien indicó que cruzó la frontera durante la tarde, y pasó la noche en la casa de Colchane, partiendo al otro día a Pozo Almonte, llegando a la casa allí emplazada, suponiendo que partiría a Santiago ese mismo día, lo que no ocurrió, por lo que debió quedarse a dormir una noche, destacando que a la mañana siguiente -18 de agosto- se encontraba al interior del inmueble cuando este fue allanado, todas razones por las que puede entonces tenerse por acreditado que el ingreso al menos de las víctimas individualizadas, ocurrió dentro del espacio temporal referido en la acusación.

Conforme lo expuesto, es posible concluir además que si bien la acusación refiere que los acusados promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de aproximadamente 31 migrantes en su mayoría venezolanos, pudiendo identificarse solo a siete de ellos, mientras que los demás huyeron del lugar, lo cierto es que determinado que fue que efectivamente las siete víctimas identificadas, dentro de las cuales había tres menores de edad, efectivamente fueron traficados por la organización formada por los acusados, lo cierto es que no existe claridad respecto al número total de personas que habiendo ingresado previamente al país mediante la facilitación y promoción de los acusados.

En tal sentido, los antecedentes para entender que además de las víctimas individualizadas, había una determinada cantidad de otros migrantes en el lugar, traficados por la organización son tres; 1) la gran cantidad de personas que los funcionarios refirieron se encontraban fuera de las casas de seguridad; 2) las interceptaciones telefónicas del día 18 de agosto de 2021, en que Robinson Huerta y José Barrios conversan sobre desocupar todas las casas que la organización tenía en Pozo Almonte; y 3) el mérito del cuaderno color naranja encontrado dentro de la casa frente al parque incautado a César Hernández quien administraba el lugar.

Respecto al primer punto, los funcionarios policiales efectivamente dieron cuenta de la presencia de extranjeros quienes por las razones expresadas no quisieron entregar su testimonio sobre la forma y condiciones en que llegaron a dichas casas, pero destaca el hecho indicado por Ciro Camilo, referido a que afuera de la “casa del frente al parque”, “casa de las guaguas”, y la “casa que estaba al lado de la casa de las guaguas”, en total habían aproximadamente más de 90 personas de nacionalidad extranjera. En tal sentido, no existió claridad respecto de quienes pertenecían a cuál de las casas. Además, los funcionarios señalaron ingresar sorpresivamente a la vivienda, encontrando solo a los siete migrantes individualizados, sin que ni ellos, ni el Administrador César Hernández dieran acabada cuenta de que fue de los demás.

En lo tocante a las comunicaciones entre Huerta y Barrios, ocurridas todas ellas el día 18 de agosto de 2021, basta recordar lo expuesto en el **progresivo 5358**, 10:38 horas, que refiere una llamada telefónica entre José Barrios y Robinson Huerta. La que se verifica 25 minutos después de la primera detención, y pocos minutos después del primer allanamiento o de la primera entrada y registro, en donde José Barrios le menciona que estaba la PDI en la residencial Soho, y le dice que también están en la casa 456, haciendo referencia a la casa Frente al Parque, agregando Barrios que, respecto a la casa de las guaguas, él mandó a que la desalojaran, y que toda la gente saliera a una plaza o un parque, y que en la casa número 456, que es la Casa Frente al Parque, él mantenía en ese momento solo 5 personas. A continuación, el **progresivo 5363**, da cuenta que Robinson Huerta llama a José Barrios para decirle a José Barrios que se preocupe de desalojar las casas, incluyendo la casa de la Guagua y la casa Castillo, respondiendo Barrios que lo haría. Luego, el **progresivo 5366** muestra una conversación entre Robinson Huerta y José Barrios, siendo una continuación de la anterior, donde dan cuenta del allanamiento de todas las casas, incluso en donde estaban las 5

personas (casa frente al parque) a quienes ya habían sacado de allí, sin entender Huerta, porqué le estaban revisando todas las casas. En similar sentido, **progresivos 5366 y 5367 (mismo audio)** de, 10:47:24 horas. donde Robinson Huerta, le pregunta a Barrios si las casas de seguridad están vacías, preguntando si las 5 personas que le había mencionado en una llamada anterior José Barrios, ya no estaban, a lo que Barrios no le confirma que las casas están vacías, pero sí le dice textualmente que mandó a desocupar o desalojar las casas.

Las referidas llamadas, si bien dan cuenta de las coordinaciones existentes entre Barrios y Huerta, a fin de desocupar las casas, ante la presencia policial, lo que claramente denota el conocimiento de la ilegal actividad que desarrollaban, lo cierto es que las referencias que hacen a la casa frente al parque, dicen relación solo con los 5 pasajeros que allí se encontraban, obviando si bien es cierto la presencia de las otras dos personas que también se encontraban en el lugar, pero refiriendo siempre una limitada cantidad de personas.

Por último, respecto al cuaderno incautado a César Hernández, la foto 6) de los **otros medios de prueba N° 66**, da cuenta de las dos últimas planas escritas contenidas en dicho cuaderno en donde precisamente se consigna que con fecha 15 de agosto de 2021, “entraron” 31 personas, cuyos nombres y número de identificación aparecen, tras lo cual, aparecen, dentro de las personas que entraron el día 17 de agosto, las víctimas individualizadas Yalimar Carrillo, Giordano Sánchez, Yarienny Hernández Denny Salcedo, además de una persona señalada como “menor” de nombre Yanderson. Dicho listado, omite a dos de los hijos de Yalimar, sin perjuicio de lo cual ha de estarse a todo lo dicho respecto a la presencia de siete personas en el lugar.

Dicho antecedente, además de lo expuesto por los propios policías y las víctimas, si bien reafirma la presencia de las víctimas individualizadas, respecto de las cuales los acusados son autores del delito reiterado por el que serán condenados, no permiten establecer con certeza que precisamente las 31 personas mencionadas como aquellas que ingresaron a la casa el día 15 de agosto de 2021, hayan estado en el lugar, ya sea por la confusión generada a propósito de la ejecución de las ordenes de entrada y registro, o simplemente, tal como concluyó Ciro Camilo al analizar la foto 6) referida, estas probablemente ya habían sido embarcadas en buses los días anteriores al procedimiento, destacando además que respecto del grupo que se indica de 5 personas más dos menores de edad de tres y un año, el viaje se coordinó al menos dos días antes del día que llegaron a la casa frente al parque, por lo tanto, el viaje se comenzó a gestionar y coordinar el día 15 de agosto, todas razones por las que dicho acápite de la acusación no se tendrá por acreditado.

Finalmente ha de destacarse respecto a los tres menores de edad, hijos de Yalimar, cuyas iniciales son Y.V.F.C, Y.A.F.C e Y.A.F.C, que si bien distintos antecedentes dan cuenta de la presencia de uno solo de ellos -Yanderson- sin que se tenga otros antecedentes de a quien corresponde de esas iniciales el referido Yanderson, debido a que todos los nombres de los menores comienzan con Y, y su primer apellido con F, no es menos cierto que Yalimar y Denny señalaron expresamente que viajaron con tres menores de edad, siendo coincidente sus edades con las referidas en el libelo acusatorio, sin que por ello pueda cuestionarse que son tres y no un solo menor traficado, independiente de no poder tener mayores luces sobre su completa individualización, debiendo en todo caso tenerse presente lo dicho por el funcionario Ciro Camilo, quien indicó que al momento de ser entrevistadas las víctimas se logró obtener la identificación de cada una de estas personas, refiriendo respecto de los menores de edad, que se contó con los documentos con los que contaban sus padres quienes colaborando hicieron entrega de certificados de nacimiento, cédulas de identidad o pasaporte, todas razones por las que se tendrá por cierto que entre las víctimas individualizadas a propósito de este hecho, había tres menores de edad los que se tendrán por individualizados en la forma referida en la acusación, más si se tiene en cuenta que el hecho de que solo se contengan sus iniciales, busca precisamente su protección.

Es así como las probanzas se encadenan en cuanto a los lugares, las fechas y personas involucradas. En efecto, las coordinaciones para el ingreso de los extranjeros individualizados a

la casa de Salitrera Alianza N° 456 pueden perfectamente posicionarse en los días previos a la entrada y registro, más si se considera que conforme señaló Ciro Camilo, el 15 de agosto empezó a organizarse el viaje, ingresando ya a la vivienda el 17 de agosto, lo que coincide con la información consignada en el cuaderno y lo declarado por Salcedo a la policía.

De consiguiente, queda acreditada la participación de los acusados **Mamani, Calle, Galloso, Barrios, Almao y Huerta**, en tanto y conforme la exposición previamente desarrollada, cada uno cumplió la función que le competía en el sistema de postas que permitía la concreción del ilícito, interviniendo en la etapa y ejecutando las acciones que le correspondían, todo lo cual permitió facilitar el ingreso de estas personas por pasos no habilitados sin cumplir los requisitos legales y con ánimo de lucro.

Finalmente, el delito es reiterado, atento la cantidad de personas que fueron traficadas -7 en este caso- y agravado por haber comprometido niños, mas no por las condiciones del cruce, por no haber referido ninguno de los migrantes, circunstancias que particularmente hayan puesto en peligro su vida.

G.- Hecho N° 8 de la acusación ocurrido el día 18 de agosto de 2021.

Por último, en lo que guarda relación con este hecho de la acusación, ha de tenerse en consideración que el mismo se verificó en la misma fecha de la detención de casi la totalidad de los acusados presentes en este juicio, imputándoles el hecho de que previo pago de entre 200 a 800 USD aproximadamente, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de al menos 05 personas de nacionalidad venezolana entre ellos un menor de edad de 1 año 10 meses, y de 1 ciudadana cubana. Para ello los dejaron en Pisiga Carpa a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, trasladándolos luego a Colchane, utilizado como refugio nuevamente a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos

Luego, respecto de Wilma Calle, se indica que ésta los trasladó a Colchane con la finalidad de llevarlos a la comuna de Pozo Almonte, sin embargo, al recibir alertas del resto de los integrantes de la organización en relación a presencia policial decidió llevarlos a Iquique, siendo sorprendida y detenida en horas de la mañana en la carretera 5 norte con la ruta 16 cuando precisamente realizaba el traslado de las víctimas, ello en cumplimiento de orden de detención emanada del 6°tribunal de Garantía de esta ciudad.

Por ende, debiendo acreditarse las circunstancias del ingreso ilegal de Migrantes, y particularmente, de las seis personas referidas, pasando por Pisiga Carpa, y luego Colchane, y del pago realizado, el hecho se relaciona con aquellas personas que al momento de la detención de Wilma Calle se encontraban en el vehículo que esta conducía, mientras se dirigía en dirección a Iquique, contándose con la declaración tanto de los funcionarios policiales que participaron de dicho procedimiento, como por lo dicho por los pasajeros de ese vehículo que previamente habían ingresado ilegalmente al país, ya sea porque declararon en estrados, o bien por cuanto se reprodujeron sus declaraciones en la etapa investigativa por medio de los funcionarios que participaron de dicha diligencia.

Asimismo, el referido hecho imputa como autores del delito a los acusados Mamani, Barrios, Galloso, Almao, en atención a que estos, mientras se verificaban los hechos referidos a Wilma Calle, se encontraban en la comuna de Pozo Almonte trasladando a migrantes (sin señalar donde) que habían ingresado con anterioridad en coordinación con Robinson Huerta.

En tal sentido, dividiremos el análisis de la prueba, en lo que dice relación con las víctimas determinadas que fueron encontradas dentro del vehículo de Wilma, para luego analizar aquello que guarda relación con lo ejecutado por los demás imputados en orden a trasladar migrantes dentro de Pozo Almonte, debiendo para mayor comprensión, tenerse por reproducido, en lo pertinente, todo lo dicho algunos capítulos atrás a propósito de la detención de los encartados, a fin de dar un debido contexto a aquello respecto a lo cual nos avocaremos a continuación.

En primer término respecto a aquello que se indica particularmente de Wilma Calle, ha de tenerse presente primeramente que tal como sostuvo **Alexis Fonseca Moraga**, que el

día 18 de agosto del año 2021, participó junto al Comisario Alex Silva Vega, en la detención de Wilma Calle, la que se verificó en la vía pública en la intersección de la Ruta 5 Norte con la carretera A-16 en donde se controló un furgón Toyota, conducido por ésta, quien venía realizando un viaje clandestino con pasajeros extranjeros. Por su parte, **Alex Silva Vega** señaló que el día 18 de agosto de 2021, como estaban posicionados en distintas partes, detectaron a Wilma Calle movilizándose por la ruta 5 norte al sur, pero detectó que iban detrás de ella, por lo que al llegar al cruce con la ruta 16 que conecta con Iquique la detuvieron. Iba en un furgón negro, PPU PHWS-39, inscrito a su nombre, con 9 pasajeros que había recogido en Colchane, que ya habían visto con anterioridad en las vigilancias y traslados que ya se dijeron. En tal sentido, se le exhibió del **otro medio de prueba N° 22**, las fotos 34 y 37), señalando que estas dan cuenta del vehículo que conducía Wilma y de la placa patente de este. A su turno, **Ciro Camilo** indicó, respecto a Wilma Calle y a las personas que abordaban su vehículo, que Wilma fue detenida en la ruta 5 Norte, en dirección a Pozo Almonte, en un lugar cercano a la intersección con la ruta que se dirige hacia Iquique, recordando que, en ese momento, Milton Mamani ya le había advertido que en Pozo Almonte había muchas camionetas que presumía eran de la PDI. Por lo mismo, Wilma, que se dirigía hacia el lugar donde se encontraba Milton, en la cercanía del terminal de buses de Pozo Almonte, decidió cambiar su ruta en un último momento. En ese momento ambos estaban siendo vigilados por funciones policiales, de hecho, el testigo estaba en el equipo que vigilaba a Milton y que posteriormente lo detuvo. Así que en el momento en que escucharon esta llamada en tiempo real, decidieron iniciar la detención de Milton Mamani, mientras Wilma al contar con esta información, intentó cambiar su ruta hacia la ciudad de Iquique y en el cruce de ambas rutas fue detenida por el comisario Alex Silva, quien encontró en poder de Wilma 1.055 USD, \$1.648.000 pesos chilenos, todo esto en efectivo, pesos bolivianos y/o peruanos, no recuerda el detalle, pero un monto menor, una gran cantidad de chip de teléfonos nuevos, ya que también era un servicio que prestaba la organización criminal, al recibir a un extranjero traficado, el que le ofrecieran un chip de teléfono para que pudiera comunicarse con sus familiares en Chile. Además, portaba el vehículo de su propiedad, obviamente, porque ella fue detenida mientras conducía este furgón pequeño, marca Toyota. Asimismo, portaba documentos personales, su teléfono celular, el cual fue incautado, y otras especies de menor importancia, destacando que enterado de la detención de Wilma, se trasladó hasta el lugar en donde se llevó a cabo la diligencia, comenzando junto a los demás funcionarios que allí se encontraban, a entrevistar a las personas que abordaban el vehículo de Wilma. Era un total de 9 personas, todos extranjeros, 3 personas de nacionalidad boliviana, una persona de nacionalidad cubana, 5 venezolanos, y una persona de nacionalidad peruana que era un niño de 1 año y 10 meses, que viajaba junto a su madre venezolana, destacando que las personas venezolanas, inmediatamente mencionaron que habían entrado a Chile de manera ilegal, o en realidad describieron situaciones que coincidían con el operar de la organización criminal. Por su parte, las personas de nacionalidad boliviana estuvieron dispuestas a declarar, por lo tanto, fueron trasladadas hasta el cuartel de Alto Hospicio, y se les tomó declaración una a una, pudiendo así concluir que dichas personas viajaban en dos grupos. En el primero de ellos estaba Eliany, que era la persona cubana, quien viajaba junto a Yinarbís y Yeiker, dos personas de nacionalidad venezolana, todos quienes eran amigos, y que viajaron juntos desde Perú. Y luego estaba Auribelis, una persona mayor, suegra de Estefany, quien viajaba junto a su hijo de peruano, de un año y diez meses.

Conforme lo indicado, si bien en el vehículo de Wilma viajaban 9 personas extranjeras, no todos ellos eran migrantes que habían ingresado de manera irregular a Chile, dentro de los cuales, como se dijo, había dos grupos de personas diferenciadas. Dicho eso, ha de tenerse presente lo declarado por **Auribelis Coromota Valbuena Tapia**, quien indicó que siendo venezolana, vivía en Lima con uno de sus hijos, decidiendo viajar a Chile, por cuanto tenía una hija acá que ya se había venido, emprendiendo el viaje hasta Chile con su nuera y nieto F.A.V.S, quien tenía más o menos dos años, buscando todas las formas legales, ya que incluso solicitó en varias oportunidades la visa, la que no le fue aprobada, por lo que preguntando a otras

personas que ingresaron a Chile, tomó la decisión de salir de Lima hasta acá, al parecer el día 15 de agosto, pasando por Bolivia, hasta llegar a la frontera de Chile, donde llegó por sus propios medios, y había muchas personas ofreciendo ayudar a pasar, optando por un señor al que no conocía, quien les cobró unos \$20 bolivianos, era de noche, pasadas las 21:00 horas, por cuanto esa fue la hora en que llegaron a la frontera, destacando que si bien le señalaron que el trayecto duraría 15 minutos, finalmente duró unos 40 minutos, y que el señor le iba indicando por donde caminar, los llevó por una zona muy oscura, con zanjas y tropiezos en el camino, había mucha gente pasando y el señor fue quien tomó las maletas más pesadas, ya que estaba muy oscuro y muy frío, cargaban calzas y chaquetas, muy abrigados con un bebé, bastante difícil, con nervios y tensión. Al cruzar la frontera, sin recordar cómo se llamaba el pueblo o ciudad al que arribaron, llegaron a un lugar -una plaza- donde había mucha gente y autos, se sentaron y esperaron unas horas que los fuera a buscar una persona que los llevara hasta el lugar donde iban a pasar la noche, cuyo nombre al parecer era Milton, destacando que mientras buscaba gente para cruzar a Chile, escuchó que había personas que ayudaban a llegar hasta acá. Agregó que cuando llegó Milton, se subieron al auto y sin tardar mucho tiempo, se fueron a una casa que estaba cercana a la plaza, la que era de una sola planta, oscura ya que alumbraban con linternas, muy helada y sin condiciones para estar habitada, sintiéndose un poco mejor por estar bajo un techo, pero no pudieron dormir, ya que pasaron la noche en unas colchonetas muy delgadas, no había luz ni servicios básicos, destacando que con posterioridad, se acercó una señora, a quien le hicieron el pago del servicio, quien se presentó como Wilma, cobrándole 200 USD por persona, lo que pagó respecto a ella y su nuera en efectivo, cree que a la señora,. A medida que iba pasando la noche llegaba más gente hasta que amaneciera, ya que les dijeron que las iban a trasladar a otro lugar, cuyo nombre no recordó, y de ahí serían el traslado hasta Santiago, indicando que el pago incluía, ir a descansar, utilizar los servicios de la casa y traslado hasta Santiago, que era el lugar de destino. Indicó además que cuando amaneció, primeramente salió un viaje con pasajeros y ella junto a su nuera salieron en el segundo viaje junto a Wilma, ya que durante la noche les dijeron que saldrían muy temprano, siendo la señora quien les indico que saldrían después, por cuanto cree que eso se debía a que el traslado se hacía en carros tipo combi, siendo muchas las personas, recordando luego que se contrastó sus dichos con su declaración durante la investigación que señaló que “presumo a eso de las 8:00 a 8:30 de la mañana cuando Wilma regresó y nos volvió a decir que teníamos que esperar un rato a otras personas que también venían cruzando la frontera”. Estas, llegaron durante la mañana, tras lo cual se subieron al auto, donde se fueron conversando, pero intranquilos, ya que sabía que habían ingresado irregularmente al país, hasta que no sabe cuánto tiempo después llegaron efectivos de la PDI, quienes detuvieron a Wilma señalándole que quedaba detenida por tráfico de migrantes, y también a ellos, quedando todos muy sorprendidos y asustados, por lo que personal policial les dijeron que no se preocuparan, que los llevarían a una sede y que les tomarían declaración, destacando que por el traslado del bebe no se hizo ningún cobro.

Además, recordó que durante el trayecto dicha señora (Wilma) iba muy pendiente de lo que ocurría en la carretera, sin saber por qué lo hacía, agregando luego, tras refrescarse la memoria con su declaración ante la PDI que “me pareció extraño que ella iba muy pendiente si iban vehículos de la policía, y mirando para todos lados, si había algún control de migrantes, de repente el furgón se detuvo”, resaltando que el vehículo llevaba unas 6 a 7 personas dentro de los cuales iba su nuera, nieto y una cubana, la que no conocía, recordando que en la casa, durante la noche, escuchó a Milton hablar con Wilma, escuchando además que durante la noche Milton salió, regresando con un grupo más grande de venezolanos que se fueron antes que ellos, a quienes reconoció por su acento y porque conversaban a gran volumen, los que también pasaron la noche en la casa.

Añadió que, tras la detención, estuvieron varias horas en la PDI, lugar donde reconoció ante la fotografía que le exhibieron a una mujer de nombre Wilma Ayaviri, quien en virtud de sus rasgos faciales, era la misma mujer que los recibió en la casa de Colchane, a quien le

pagaron los 400 USD, anotando sus datos en una libreta y posteriormente los trasladó en dirección a Pozo Almonte, añadiendo haber reconocido igualmente a Milton Mamani, como aquel que los recibió en la plaza de Colchane y que los trasladó a la casa donde estuvieron la noche del día 17 de agosto de 2021, siendo el mismo que habló con Wilma sobre el pago de los pasajeros, y que durante la madrugada fue a buscar a un grupo de venezolanos.

Indicó finalmente haber sido trasladada a un campamento, en un espacio abierto y muy grande, donde estuvieron 2 a 3 días, habilitado para recibir migrantes, luego de lo cual les asignaron un hotel de tránsito, donde estuvieron unos diez días antes de llegar a Santiago, donde los esperaba su hija, lugar al que llegaron, luego de tomar un bus -sin recordar la empresa-, creyendo que en el lugar donde estuvieron -que no recordó- les entregaron un documento sanitario, destacando además que las consecuencias de estos hechos que se verificaron una vez que ingresó a Chile, son miedos y traumas, ya que pasaron muchas necesidades y carencias, cargando un bebe, siendo difícil estar encerrados tantos días sin condiciones, sintiendo a la familia muy triste, por lo que jamás lo volvería a hacer, ya que todos estos hechos le provocan llorar.

Finalmente aclaró que el nombre de Milton lo escuchó en la plaza, destacando que viajó con ellos un muchacho, a quien conocía de vista, quien les dijo que su familia había pasado con unas personas muy responsables, por lo que ese muchacho comenzó a llamar, sin resultados, apareciendo el nombre de Milton, después de entrar a Chile, sin saber si fue ella, su nuera o el otro joven con quien andaban, quien se pudo comunicar con Milton quien posteriormente llegó en la Van, a quien antes nunca había visto, añadiendo luego que cuando se subió a la camioneta conducida por la señora, era esta quien iba manejando.

En similar sentido declaró en estrados **Stefany del Valle Sánchez Jiménez**, quien señaló que siendo venezolana, previo a viajar a nuestro país, vivía en Lima con su pareja y su bebé, cuyas iniciales son F.A.V.S, nacido el 9 de octubre de 2019, de actuales 3 años, agregando que si bien inicialmente quisieron tramitar una VISA, no pudieron hacerlo, por lo que decidieron viajar por pasos no habilitados, con su suegra Auribelis Valbuena, su hijo y ella, añadiendo que partieron de Lima el día 15 de agosto -cuando su hijo tenía un año- hacia la frontera, cruzando finalmente desde Bolivia a Chile con ayuda de unos bolivianos, cuyos nombres no recordó, quienes los ayudaron a ella, su suegra y el esposo de una prima, de nombre José, con quien también viajaron. Se les dijo que pasaran rápido y agachados, de manera discreta y ellos le ayudaron a cargar el equipaje y les indicaban por dónde caminar, porque en la ruta había obstáculos, huecos, agua, piedra, y entonces les decían si más a la derecha, o a la izquierda, y al hijo lo llevaba en la parte de adelante, agarrado.

Añadió que el trayecto tomó de 15 a 20 minutos caminando de manera lenta pero constante, era de noche -21:00 horas- estaba muy oscuro y hacía mucho frío. Cargaba al hijo con una colcha, además de su abrigo. El camino era peligroso, con muchos huecos, había que bajar, subir, esquivar, por lo que pensó muchas cosas en realidad, como caerse, que el frío afectara al niño, sin que le explicaran las condiciones, no recordando además cuánto pagó por ese cruce, ni aproximado, pero lo pagó en dólares, en efectivo a las dos personas que los ayudaron. Al cruzar los dejaron en la plaza de Colchane, donde además había unas pocas casas y unos autobuses que trasladaban a las personas hacia la capital, supone. El pago sólo incluía haberlos pasado, y como su destino final era Santiago, el chico con el que venían se contactó con una pareja chilena, por lo que esperaron hasta que más tarde los fuera a recoger el esposo de la señora, quien los llevó en una van blanca hasta una casa para esperar el amanecer, a fin de que los trasladaran a Santiago. La casa a la que llegó estaba en muy mal estado, ya que las ventanas no tenían protección, sólo cortinas, sucia, estaba como abandonada, tenía una cocina no higiénica, sin camas, con colchonetas donde pudieron descansar, y los baños no estaban limpios, añadiendo que como ella llevaba sus colchas, pudo abrigar bien al bebé y recostarlo para que descansara, reconociendo por sus paredes al exhibírsele la Foto N° 1) de los **otros medios de prueba N° 50**, la casa donde los dejaron, agregando que en esta primero había 3 adultos y 2 niños -su hijo y otro de 10 años aproximadamente que venía con José- y más tarde

en la madrugada -mientras estaban acostados- llegaron 3 personas más, que también habían cruzado por donde lo hicieron ellos. Amaneció y el esposo de esta señora llegó y se llevó a dos personas, a José (con quien venía) y su hijo, y ya venía con 3 personas más en su van. Luego la esposa de este señor les cobró 250 USD por persona, que pagó en efectivo, por trasladarlos hasta Santiago, se montaron en la van quienes quedaron -5 adultos y 1 niño- y comenzó el camino, recordando que la mujer (Wilma) les dijo que iban a descansar un día en un pueblo de camino, y luego seguirían hacia Santiago, sin recordar cómo se llamaba ese pueblo o ciudad. El vehículo que manejaba la mujer era una van blanca. con dos asientos delanteros, dos al medio y dos atrás.

Cuando iban de camino, luego de haber pasado un control -donde no los controlaron- un poco más allá, donde no había nadie, se acercó un vehículo identificándose como funcionarios de la PDI, indicándole a la señora que se detuviera, sin darle chance de decirles nada, bajándose todos del vehículo. Los funcionarios se identificaron, detuvieron a la mujer y los llevaron a un lugar para tomarles declaración, explicándoles lo que sucedía, donde los tuvieron hasta llevarlos a un refugio, sintiéndose en ese momento muy asustada, por cuanto no sabía lo que iba a pasar con ellos.

Refirió que del dinero no supo más, y que, en el refugio, donde los llevaron después de la detención de la señora que los transportaba, estuvieron 9 días, le dieron una hoja para poder trasladarse, como un pase de movilidad, tras lo cual los dejaron salir, indicándoles dónde estaba un terminal de buses cerca, pudiendo así comprar un pasaje de bus -cuya empresa no recordó- viajando posteriormente a Santiago, añadiendo que la experiencia de viaje fue muy difícil, y hasta traumática, porque fueron varias cosas las que tuvieron que pasar, de las que no quiere acordarse, ya que cuando lo hace le da mucha nostalgia, porque venía con un niño pequeño y en esas condiciones no volvería a viajar.

Luego indicó tras refrescarse su memoria con su declaración prestada el día 19 de agosto de 2021, que aceptaron los servicios de Wilma y Milton, añadiendo luego que era José (con quien andaban) quien hablaba y coordinaba con la señora (Wilma), dónde los recogerían y la hora.

Además, ha de tenerse presente que las funcionarias **Giselle Rojo Riquelme** y **Nicole Reed Armando**, respectivamente presenciaron y tomaron declaración a Auribelis Valbuena, durante la investigación, en similares términos a los expuestos en estrado, agregando Rojo Riquelme que la referida víctima señaló que le llamaba la atención que mientras Wilma iba conduciendo camino a Pozo Almonte, se iba comunicando por un grupo whatsapp que le iba diciendo que tuviera cuidado porque en el camino había vehículos de la PDI rondando por el lugar, señalando además que Wilma mantenía contacto con una mujer apodada Yuri a quien le iba indicando lo de los policías en el camino, mientras que Reed Armando recordó que lo dicho por Auribelis fue que lo cobrado fueron 200 USD por persona, sin incluir al niños menor de edad.

Por su parte, **Camila Labrin Miranda**, quien tomó declaración a Stefany, también refrendó lo dicho por esa testigo en estrados, destacando que dicha víctima hizo hincapié que el cruce que hizo entre Bolivia y Chile fue vía terrestre, sin condiciones climáticas ópticas, y con falta de oxígeno, estando preocupada por su hijo de menos de un año, destacando las condiciones paupérrimas del paso, agregando Stefany en su declaración policial que Wilma había sido advertida de operativos en la zona por la PDI.

En tal sentido, las dos testigos referidas, las que junto al nieto e hijo de ambas - F.A.V.S- formaron parte del primer grupo de personas que se hallaban en el vehículo de Wilma al momento de su detención, fueron contestes en indicar que siendo venezolanas, viajaron desde Lima, Perú hasta nuestro país, ingresando por paso no habilitado, con la ayuda de dos personas de nacionalidad boliviana (trocheros) quienes, tras un camino que ambas describieron como dificultoso, y con mucho frío, lo que les generó preocupación debido a que venían con un niño menor de un año, dando cuenta ambas de haber llegado, una vez en Chile a una plaza, reconociendo a Milton como aquel que las pasó a buscar a dicho lugar y llevó a un

inmueble cercano, a la espera de ser transportadas hasta Santiago, previo paso por la comuna de Pozo Almonte, lo que finalmente no se concretó debido a la detención de Wilma, a quien reconocieron como la mujer que las recibió en la casa de Colchane -reconocida por Stefany mediante la exhibición de la foto 1 del otro medio de prueba N° 50- y que luego las transportó junto a otras personas en el mentado vehículo fiscalizado, describiendo además las características deplorables del inmueble en que alojaron a la espera de ser transportadas, por lo que de lo expuesto, fluye palmariamente la responsabilidad que se imputa a Wilma en el traslado de estas víctimas determinadas, destacando la labor de Milton quien también desplegó actitudes, tendientes a facilitar el ingreso de las referidas migrantes al país, destacando lo dicho por Ciro Camilo, quien concluyó que respecto a Milton, tuvieron conocimiento de que durante la mañana ya había bajado de Colchane con un grupo de personas -lo que fue señalado por Stefany y Auribelis- pero no pudieron establecer el número de personas que bajó ese día con él, en su van desde Colchane.

Luego, en relación al segundo grupo de migrantes compuesto por Yinarbis, Yeiker y Eliani, quienes también vinieron a nuestro país desde Perú, ha de tenerse presente que estas víctimas no declararon en este juicio, sin perjuicio de lo cual, diversos funcionarios policiales dieron cuenta de lo que ellos a su vez declararon en la etapa investigativa.

Así, tanto Ciro Camilo, Nicole Reed como Giselle Rojo, refirieron haber tomado o sido parte de la declaración de **Eliany Rodríguez**, quien siendo cubana, señaló que si bien vivió de manera irregular en Chile, entre el año 2019 y 2020 se enfermó un abuelo, que vivía en Cuba, por lo que comenzó a realizar los trámites para volver a su país, resultándole más fácil hacerlo desde Perú que desde Chile, por lo que se fue de nuestro país, radicándose en Lima, por cuanto no le fue posible obtener la autorización para viajar a Cuba, por lo que se puso a trabajar en Perú, quedándose un tiempo en ese país, desempeñando distintas funciones en un restaurante, donde conoció a Yeiker y Yinarbis, de nacionalidad venezolana. Luego de un tiempo, durante el transcurso del año 2021, decidió volver a Chile, percatándose que por la pandemia no era posible hacerlo de manera regular, por lo que buscando maneras de regresar a nuestro país, se coordinó con Yinarbis y Yeiker, por lo que deciden viajar en conjunto, encontrando a través de redes sociales, el número de una persona, que se suponía tendría una agencia de viaje, por lo que sabiendo que se trata de un viaje irregular, lo contactan mediante Whatsapp, entregando en su declaración el número de contacto de esta persona -un número peruano- a quien conocieron como Jason, o como Coco, por cuanto tiene un nombre y un apodo, o dos apodos, quien les ofrece el viaje por 300 USD cada uno, con destino Santiago, ellos deciden no iniciar el viaje desde Perú con Coco, para poder ahorrar un poco de dinero, por lo tanto viajan desde Lima hasta Desaguadero en bus, realizan el cruce pagando a coyotes o trocheros en Desaguadero, ingresan a Bolivia y en dicho país la situación se les complica, no logrando obtener pasaje hasta la frontera con Chile, por lo que, en ese momento vuelven a contactar a Coco, quien accedió a trasladarlos hasta Chile, sin señalarles precio, destacando que Coco les dice que en ese momento está en Perú, en Tacna, por lo que los contactaría con una persona en Bolivia, quien se comunica con ellos, siendo Simón su nombre, quien primeramente les cobró 200 USD, y luego baja a 150 USD, por lo que llaman a Coco a fin de llegar a un acuerdo de precios más económico, reclamando por cuanto el cruce de Desaguadero lo habían hecho por su cuenta, lo habían pagado ellos, por lo tanto el precio era muy alto, llegando finalmente a un precio por persona de 100 USD, tras lo cual, Simón los traslada en primera instancia a La Paz, luego a Oruro, y luego a Pisiga. Durante el trayecto Simón envía a Yeiker el número telefónico chileno de Wilma Calle, que, según Ciro Camilo, es el mismo número interceptado a Wilma. Pues bien, Yeiker llama a Wilma, quien a su vez le remitió el teléfono de un trochero de nombre Juan, para que fuera éste quien los ayudara a cruzar hacia Chile, explicando Wilma que, al llegar, los recogería otra persona en una Van, y que luego viajarían a Santiago. Así, el día 17 de agosto, ya en horas de la noche, realizan el cruce de frontera junto a este trochero de nombre Juan, quien previamente se contactó con Wilma Calle mediante Whatsapp. Eliany asimismo detalló el cruce como frío, que le faltó en

varias ocasiones el aire ‘-lo que según Camilo también señalaron Yeiker y Yinarbis- y que el piso estaba muy resbaloso, que había hielo, y en un momento ella se cae y se lesiona un tobillo. Al llegar a Chile, Eliany describe el lugar donde llegan como un pozo grande. Yeiker y Yinarbis no describen el lugar donde llegan, solamente dicen que pasan la frontera y los recogen a van, pero Eliany recalca que el lugar, es una especie de pozo de gran tamaño. A ese lugar llega un furgón negro a recogerlos, ellos ya sabían que era Wilma Calle, el furgón los traslada hasta una casa que Yinarbis específicamente las describe como una choza, indicando a Camilo que los tres ciudadanos extranjeros recalcan que no había luz, que había colchones en el suelo, que el lugar estaba sucio, no siendo ideales las condiciones de habitabilidad en general, llegando a ese lugar en horas de la madrugada del día 18 de agosto. Al llegar, ellos mencionan que, al interior de esta casa tipo choza, como la describe Yinarbis, había una mujer mayor, una mujer joven y un niño, (que son las personas del otro grupo)., agregando -tal como además lo hicieron Yinarbis y Yeiker- que al llegar al inmueble o a la casa tipo choza, inmediatamente Wilma Calle les cobra 200 USD, señalando que ese era el costo para llegar hasta el destino final, esto es, la ciudad de Santiago, percatándose que en definitiva viajar por su cuenta hasta Bolivia no sirvió, por cuanto terminaron pagando igual de 300 USD en total, porque ya le habían cobrado 100 USD en Bolivia. Finalmente, en horas de la mañana, en la madrugada o ya amaneciendo, son embarcados en el vehículo de Wilma Calle junto a las otras dos mujeres y dice que poco antes de salir llegaron tres personas de nacionalidad boliviana al lugar, que también se embarcaron en el furgón, todos quienes comienzan el trayecto hasta Pozo Almonte, destacando que Wilma iba muy atenta a los controles policiales, mientras iba hablando tanto por teléfono, como por Whatsapp y las conversaciones se referían directamente a controles policiales, ya que le iban avisando donde había controles, conversando con más gente sobre esto, recalcando que Wilma en un momento les dice, en una conversación que mantuvo con ellos, que ya llevaba un año trasladando personas en la frontera y que después de tanto tiempo, y de tanto trabajo, ya estaba cansada, añadiendo que cuando iban llegando a Pozo Almonte, el vehículo fue detenido por los funcionarios de la PDI, por lo que en ese momento dicen que Wilma les pidió que le dijeran a la policía que ellos no habían realizado ningún tipo de pago.

A Giselle Rojo añadió que una vez en Chile, Wilma los recogió en una Van negra y los traslada hasta la casa en Colchane, que era de adobe, color café, sin servicio básico, sin electricidad ni agua, baños inutilizables y pasaron los 3 la noche ahí, destacando que fue el taxista que los trasladó hasta la frontera quien les dio el contacto de Wilma, entregándole dos números de teléfono, agregando que el cruce demoró un par de horas, ya que si bien vio muchas personas y guías pasando la frontera, su paso era muy lento por cuanto al caer se tenía una lesión en el pie, indicando además que cuando llegó a la casa, Wilma los deja, sale de la casa y vuelve con 3 personas -que Giselle Rojo presume son Juan Ponce, Elmer Choque y Eulalia Córdori.- refiriendo Eliany Rodríguez que cuando ella llegó a la casa de adobe había en el lugar dos mujeres y un niño de dos años aproximadamente, de nacionalidad venezolana, refiriendo asimismo que el valor también incluía que les darían alimentación en esa casa, pero no le dieron, tras lo cual siguieron en ruta hasta Pozo Almonte.

Por su parte, el funcionario **Ricardo Aedo Cabrera**, presenció la declaración de **Yinarbis Rodríguez**, respecto de quien señaló que se encontraba en una Van que conducía Wilma Calle y fue detenida allí, quien en su declaración refirió que se encontraba residiendo en Lima, decidiendo por razones económicas viajar a Chile, para lo cual comenzó a realizar averiguaciones para lograrlo, hasta que su pareja y otra amiga lograron contactarse con una persona de nombre Johny que podría llevarla a Desaguadero -lugar fronterizo entre Perú y Bolivia- donde finalmente llegaron por sus propios medios, refiriendo que una vez allí, cruzaron por sus propios medios, llegando a una plaza llena de furgones, donde se les acercó una persona de nombre Simón quien tenía contacto con Johny quien les ofreció trasladarlos desde La Paz hasta Pisiga por un monto de 100 USD, indicándole que una persona la esperaba; ella aceptó y la llevaron a Pisiga. En este lugar tomaron contacto con otra persona de nombre

Juan quien indicó que en caso de ser controlados dijeran que solo eran viajeros y que evitaran juntarse con otros grupos para así no llamar la atención, añadiendo que trabajaba para Wilma, por lo que con Juan comenzaron un trayecto a pie por 30 a 40 minutos, en la oscuridad, hacía frío, hubo desmayos, todo lo cual no le fue informado previamente, desconociendo el recorrido a pie que debía realizar desde Pisiga a Chile, llegando luego de ese trayecto a un lugar donde había un vehículo negro, marca Toyota, que era conducido por Wilma, al que se subieron, esperando que el móvil se llenara o tuviera ocupada su capacidad. Ocurrido aquello, Wilma los trasladó a una casa desocupada, que no tenía electricidad, en donde quiso hablar con Wilma y no pudo, ya que esta fue a buscar a otras personas, tras lo cual -sin indicar el tiempo que estuvo en dicha casa- nuevamente se sube al vehículo negro marca Toyota que conducía Wilma, quien le dijo que trabajaba con su marido hace un año, y que estaba cansada porque el trabajo era extenuante, ya que se desarrollaba en horas de la mañana. Posteriormente, mientras se hallaba en el interior del vehículo fueron interceptados por policías. Wilma les dijo que señalara que no le habían pagado nada y que ella los conducía gratis, sin recordar si la víctima declaró haber realizado algún pago en Chile.

Asimismo, el funcionario Alex Silva, indicó haber tomado declaración a **Yeiker Alexander Urbina y a su señora** (Yinarbis Rodríguez) quienes indicaron que en Perú decidieron viajar junto a otra niña cubana, con quien hicieron averiguaciones relativas al viaje hacia Chile, tomando, en primera instancia, contacto con una persona llamada Coco, que estaba en Tacna, pero si quería irse por sus medios debían irse a Desaguadero, en el límite de Perú con Bolivia. Una vez allí, volvieron a tomar contacto con Coco, quien los derivó con un tal Simón, quien les indicó que se desplazaran hasta Oruro, hasta encontrar finalmente a Simón, aparentemente boliviano, quien por 150 USD hacía todo para llegar a Pisiga y por 150 dólares más gestionaba que los esperara una mujer de nombre Wilma, por el lado de Colchane. Así, llegaron hasta Pisiga el 18 de agosto en la madrugada y en el transcurso del viaje Simón envió por medio de whatsapp el contacto de Wilma, que era el contacto “Wilma Trocha” con prefijo boliviano, siendo luego contactados por un tal Juan que iba de parte de Wilma, cuya misión era llevarlos caminado a Colchane, con bolsos y maletas, advirtiéndoles que por la oscuridad no pudieron observar el camino, pero destacando que las condiciones climáticas eran adversas, camino rocoso con hielo, temperatura bajo 15 grados, falta de oxígeno por la altura por lo que debían descansar, existiendo desvanecimientos, añadiendo que por el frío debían detenerse, llegando finalmente a un sitio con ruinas -Pisiga Choque- donde habían muchos furgones. Una vez allí, el sujeto (Juan) les dijo que esperaran, hasta que apareció el furgón negro conducido por Wilma, quien les dijo que ella continuaba el viaje, debiendo pagar 150 pesos bolivianos, siendo trasladados a una casa en una dirección muy corta, que correspondería a la de Colchane ingresan con frío intenso a dicho lugar, donde habían dos mujeres, una de edad, otra joven, y un bebé, advirtiéndoles que luego de aquello, Wilma los deja ahí y les dice que continuará con todo el proceso, ofreciéndoles un paquete con el traslado a Pozo Almonte, alojamiento, alimentación y los tickets para continuar el viaje a Santiago, todo por 200 USD, añadiendo Wilma que los dejaría ahí hasta que tuviera la cantidad de pasajeros necesaria para emprender el viaje, tras lo cual, volvió con otros pasajeros, bolivianos y un joven de lentes que dijo tenía residencia en el país, partiendo todos, de madrugada hacia Pozo Almonte. En el trayecto, uno de las personas mantiene una conversación con Wilma y ella le dice que hace un año se dedica a eso con su marido y lo hacía para ayudar a estas personas, viendo además que Wilma mantenía directamente conversaciones por whatsapp, con otras personas que avisaban de controles -era una red de comunicación- añadiendo que Wilma les dijo en un momento que, si los controlaban, tenían que decir que no le habían dado dinero y que los había tomado en el camino, añadiendo que el menor que iba en el vehículo hacia Pozo Almonte lloraba de manera descontrolada, por cuanto en la pampa hace mucho calor, y el vehículo no tenía aire acondicionado, advirtiéndoles que las personas iban muy desabrigadas, concluyendo conforme lo expuesto Alex Silva que Agregó además Coco, Simón y Juan tenían un vínculo directo y eran los vínculos internacionales de Wilma.

Atento lo expuesto por estos testigos, cuya declaración fue reproducida por los funcionarios policiales referidos, quienes conformaban, lo que se entiende como un segundo grupo de personas, es posible establecer que estos también formaron parte de aquellos migrantes que se encontraban en el vehículo de Wilma al momento de su detención, siendo sus relatos concordantes con lo expuesto con las víctimas que conformaban el otro grupo de personas (Stefany y Auribelis). Igualmente, todos ellos dieron razón del hecho de transportarse en conjunto desde Lima, por sus propios medios hasta la frontera de Bolivia con Chile, requiriendo para poder cruzar a Chile los servicios de Coco, quien se dedicaba a aquello, el que a su vez los contactó con Simón, siendo un tal Juan, quien, en concomitancia con Wilma Calle los ayudó a cruzar irregularmente hacia Chile, hasta donde precisamente Wilma los esperaba para llevarlos a la casa de seguridad ubicada en Colchane, la que fue descrita por todos los testigos, no solo de este hecho, sino que de todo el juicio, como un lugar en paupérrimas condiciones, dando cuenta asimismo dichos testigos, de las hostiles condiciones que sufrieron durante el cruce de frontera, siendo además contestes en el hecho de que una vez en Chile, Wilma les cobró 200 USD, a fin de trasladarlos hasta Santiago, con escala en Pozo Almonte, resaltando lo dicho por Yeiker y Yinarbis en cuanto Wilma les ofreció un paquete completo con el traslado a Pozo Almonte, alojamiento, alimentación y los tickets para continuar el viaje a Santiago, todo por 200 USD. Por último, llamativo fue lo referido por estos testigos (y además por Eliany) en torno: a) la actitud vigilante de Wilma mientras viajaban a Pozo Almonte, en referencia además a que iba siendo informada de la presencia de controles en el camino; b) lo señalado por Wilma mientras iban en camino a Pozo Almonte, respecto a que llevaba un año haciendo esto de transportar migrantes, cuestión que refuerza lo dicho respecto de la permanencia en el tiempo de la organización que lideraba; y c) lo dicho por Wilma a los migrantes en cuanto a que estos negaran ante la autoridad policial, el hecho de que ella les habría cobrado, cuestión que por un lado denota el conocimiento de lo que ella hacía y por otro lado da cuenta de una cierta dinámica, por cuanto el mismo proceder pudo observarse al analizar el hecho N° 2 de la acusación, en donde Wilma solicitó algo similar a las víctimas de dicho hecho.

Además, importante resulta resaltar, a propósito de lo dicho respecto a Coco y Simón, que estos nombres eran conocidos por la organización, tal como indicó Ciro Camilo, siendo asesores o trocheros, lo que incluso queda en evidencia, respecto a Coco, en una serie de interceptaciones telefónicas. En tal sentido, respecto a Coco, el **progresivo 9957**, de fecha 13 de julio de 2021, exhibido a Ciro Camilo, da cuenta de una conversación entre Wilma Calle con la mujer conocida como Jaque, quien menciona que las personas que había cruzado el trochero Alacrán, los iba a recibir y trasladar ella, por lo que Jaque llama a Wilma para corroborar esta información, en orden a si las personas trasladadas por Alacrán efectivamente eran para Betty, debiendo tomarse en cuenta que tanto Betty como Jaque, si bien no cumplían funciones para esta organización, sí compartían información con Wilma. En ese momento Jaque tenía conocimiento de que Wilma trabajaba directamente con el trochero Alacrán, y también le detalla que las personas traficadas mencionaron el nombre de Coco, quien de acuerdo a lo investigado y a declaraciones dadas por víctimas, sería o un trochero o un asesor, que sin embargo desempeñaría o cumpliría funciones para la organización criminal desde el exterior. Wilma al escuchar el nombre de Coco, inmediatamente reconoce que esos pasajeros le corresponden a ella. Además, el **Progresivo 10574**, de fecha 15 de julio de 2021, permite escuchar una conversación entre Wilma Calle y Milton Mamani, en donde Milton le pregunta por el monto que se le cobra a la persona conocida como Coco, quien es un trochero o asesor, pero cumple funciones desde el exterior, o sea, desde fuera de Chile para la organización criminal. Wilma menciona que el precio es de 60 o 70 USD todo dependiendo de los billetes que entregue, si son de 10, de 20. En tal sentido, Ciro Camilo señala al escuchar dicha escucha que aparentemente en ese momento Milton se encontraba junto a Coco, porque le pide los 60 dólares. Y finalmente Wilma le menciona que revise los dólares, que ella ya mantiene cuatro billetes que al parecer tenían algún tipo de problema, y que ese problema lo haría saber

haciendo referencia que reclamaría a Coco que ya le había entregado unos billetes en mal estado. Añadió que particularmente las víctimas de nacionalidad venezolana que estaban al interior del vehículo de Wilma Calle al momento de su detención, esto es, el día 18 de agosto, en horas de la mañana, en la intersección de la Panamericana o Ruta 5 Norte, con la ruta que se dirige hacia la ciudad de Iquique, mencionaron a Coco, sindicándolo como asesor o como trochero, sindicándolo por tanto como una persona que realizó gestiones para su viaje o su traslado antes de llegar a la frontera con Chile.

Igualmente, a propósito de los archivos encontrados dentro del teléfono de Milton Mamani, la **prueba material N° 63** Carpeta 3, “Cámaras y Videos”, da cuenta de la existencia del video N° 25, en donde se aprecia una voz que dice “Ya, pasajeros del Coco ya están acá en Colchane, parte Chile, listos para descansar ahora hasta las 4 de la mañana y viajar a Pozo Almonte. Todos sanos y salvo”, indicando a su respecto **Ciro Camilo**, que aquel se trata de un video grabado por Milton Mamani en donde se observa un grupo de personas traficadas. Milton dice que son pasajeros del Coco, haciendo referencia al asesor conocido por ese nombre. Ese asesor, mediante llamadas telefónicas se escuchó, no se logró distinguir en muchas ocasiones su nombre, pero sí en los cuadernos analizados. Y a través de declaraciones de víctimas se logró establecer que también existía un asesor conocido por ese apodo. Dentro de ese mismo teléfono de Milton Mamani, en la carpeta Whatsapp video, aparecen dos videos, el número 51) **video de Whatsapp 0544** de fecha 14 de agosto de 2021, el que según **Ciro Camilo** fue grabado por Milton Mamani, que muestra a personas traficadas, de hecho, ahí están los pasajeros, pero de acuerdo a las características del entorno no logro identificar el lugar donde fue grabado, donde mencionan al asesor, que es conocido como Coco; y el número 52) **video de Whatsapp 0546** de fecha 14 de agosto de 2021: similar al anterior, que podría ser consecutivo o anterior, pero que da cuenta del mismo grupo de personas, grabado por Milton, donde se menciona de manera más clara el nombre Coco, haciendo referencia al asesor que es conocido como tal. En el video grabado por Milton se escucha su voz y muestra a las personas traficadas.

Incluso, el **progresivo 5218** del mismo día de los hechos -18 de agosto del año 2021, 05:57 horas, refiere una llamada entre Milton Mamani y Wilma Calle, donde Milton dice “estoy trayendo nueve” y que le faltan por lo que podría llevar unos bolivianos a quienes les dijo que los llevaría solo hasta Pozo Almonte no más, a lo que Wilma indica que “el del Coco está llegando en una hora más dijo, yo creo que voy a tener que esperar yo, porque son pa' Santiago”, agregando que Coco “quiere que los mande hoy mismo a la noche, si quedan para mañana, para pasado mañana saldrían ya” agregando que “son tres no más” los del Coco, y que el Sonrisa dijo que “a las tres de la mañana salieron de Oruro”, agregando Milton que “ya estarán por llegar, po”.

Conforme el mérito de dicho audio, el referido oficial de caso destacó que el horario de la llamada es 5:57, cerca de las 6:00 de la mañana. Esto, el día 18 de agosto, coincidiendo con lo que menciona Auribelis, quien dijo que cerca de las 5 de la mañana, tanto Milton como Wilma abandonaron la casa de Colchane. Acá estaban hablando por teléfono, no estaban juntos. Y también coincide con lo que dice Auribelis, que en ese horario ellos mencionan que iban a ir a buscar más gente. En la llamada están realizando un conteo de las personas traficadas, dan un total de 12. Luego Wilma dice que de igual manera tiene que esperar a unas personas de Coco, que van a ser cruzadas durante la madrugada. En un principio no dice el número de personas, luego dice que son tres, lo que coincide con lo que menciona la ciudadana cubana Eliany, quien viajó junto a los ciudadanos venezolanos Yinarbís y Yeiker. Ellos eran tres personas. Y el asesor que les gestionó el viaje desde Bolivia es Coco. En su declaración ellos no mencionan el horario de llegada, pero sí indican que al llegar a la casa de seguridad de Colchane había dos personas más, dos mujeres y un bebé. Por lo tanto, su horario de llegada fue pasado a las cinco y algo de la mañana, o cerca a las seis de la mañana, refiriendo acerca de Oruro que a las 3 salieron de allí, a lo que Milton responde que ya estarían

por llegar, agregando que los va a cruzar por abajo, pero no aporta más detalles sobre el lugar de cruce.

Estos antecedentes, en opinión de estos jueces, particularmente el **progresivo 5218**, dan cuenta de la relación que al menos Wilma y Milton tenían con Coco, más si a propósito de la llamada referida, se ratifica lo dicho por el grupo de 3 personas conformado por Yinarbís, Yeiker y Eliany.

Sin perjuicio de lo ya referido, en orden a establecerse que las seis personas de las que da cuenta la acusación se encontraban dentro del vehículo conducido por Wilma Calle al momento de su detención, y conforme se avizora de la prueba rendida, que se trataba de migrantes quienes irregularmente habían ingresado al país, lo que fue facilitado, según el caso por Wilma y Milton, lo cierto es que ellos no eran las únicas personas transportadas por Wilma el día de los hechos. Así lo manifestó particularmente la funcionaria **Giselle Rojo**, quien participó en la detención de Calle Ayaviri, quien dio cuenta de que dentro del vehículo habían otras tres personas, quienes si bien no declararon en este juicio, pudo conocerse su relato, por medio de las declaraciones de estos presenciada precisamente por la funcionaria señalada, quien indicó que uno de ellos era **Juan Ponce** quien señaló que trabajaba en San Pedro de Atacama por turno y ese día 18 de agosto de 2021, venía desde Bolivia, en dirección a Iquique, a fin de comprar cosas, y como el paso fronterizo de Colchane estaba cerrado por la Pandemia, cruzó en dirección a nuestro país por sus medios, evitando el control, encontrándose con una mujer morena, de estatura baja, aparentemente boliviana, quien le ofreció por \$20.000 el traslado hasta Pozo Almonte, pareciéndole a Ponce extraño que la mujer le dijera que el furgón negro tipo Van estaba casi lleno, pese a que él era el único dentro del furgón y no se subían más pasajeros, tras lo cual se dirigieron hasta Colchane, a una casa de adobe color café, y en ese lugar salieron 5 personas, y un niño menor, de aproximadamente 2 años, que eran venezolanos y una cubana, quienes se subieron al furgón, tras lo cual emprendieron rumbo hasta Pozo Almonte, sin que ninguno de los pasajeros que se subieron les pagaran a la mujer que iba sentada adelante, por lo que asumió que esto estaba coordinado de antes, agregando Ponce que al llegar a Pozo Almonte fueron interceptados por un vehículo de la PDI, llevándoselos a todos al cuartel de Alto Hospicio, destacando Giselle Rojo que en esa detención, participó Alex Silva y funcionarios de Iquique, siendo el nombre de la mujer que detuvieron, Wilma Calle, aclarando finalmente, respecto a la declaración de Juan Ponce, que éste si bien trabajaba en San Pedro de Atacama, vivía en Bolivia, declarando que ingresó de manera irregular a Chile por el costado del paso fronterizo de Colchane. Conforme aquello y refrescando su memoria al tenor de lo dispuesto en el artículo 332 del Código Procesal Penal, con el anexo 16 de la declaración de Juan Ponce, refirió que éste señaló que “me encontraba fuera del complejo a la espera de ir a Iquique, se acerca un furgón”, por lo que Ponce no dijo algo respecto del ingreso al país.

Asimismo, tomó declaración a **Elmer Choque y Eulalia Condori**, quienes señalaron que son compañeros de trabajo y se trasladan de vez en cuando a comprar electrodomésticos a la ZOFRI, llegan al sector fronterizo y caminan por el costado del control, hasta Colchane. Ese día, se les acercó una mujer aparentemente boliviana, en un furgón negro, quien les ofreció trasladarlos hasta Pozo Almonte por \$20.000, siendo los primeros en ingresar al furgón, tras lo cual -unos 15 a 20 minutos- se subió Juan Ponce. Luego, hacen una parada en Colchane en una casa donde salen 5 personas, con un niño, al parecer venezolanos por el acento, donde podía haber algún colombiano, se suben al furgón y camino a Pozo Almonte también les llama la atención que no vieron transacción de dinero y pensaron entonces que estaba coordinado de antes, reafirmando finalmente Giselle Rojo que respecto de a quienes les tomó declaración, en cuanto estas indicaron que en el trayecto con Wilma todas las personas iban a Pozo Almonte, refrescando también su memoria con la declaración de Juan Ponce, aclaró que lo que éste señaló, es que una vez todos estaban en el vehículo se inicia la marcha a la ciudad de Iquique, cuando son detenidos.

Conforme lo referido por estos testigos, puede concluirse que sus dichos reafirman el relato de las víctimas en diversos aspectos, tales como que debieron esperar hasta completar la capacidad del bus, a fin de emprender viaje hasta Pozo Almonte, siendo éste el destino al que iba Wilma antes de ser detenida, desviándose hacia Iquique, solo cuando Milton le advierte de la eventual presencia policial. Asimismo, puede concluirse que el hecho de que a estos pasajeros les haya cobrado \$20.000, da cuenta de la necesidad de Wilma de emprender el viaje “llenado” como fuera el bus, incluso con pasajeros que no tenían la calidad de migrantes, desviándose en este punto del “giro” propio de la organización, lo que se denota en el hecho de que fue ella quien se acercó a estos pasajeros a fin de ofrecerles transporte. Además, Juan, Elmer y Eulalia, dan cuenta de que la casa en que se encontraban los migrantes -a la cual pasaron a recogerlos- se encontraba en la localidad de Colchane, siendo contestes todos ellos en que se trataban de 5 personas con acento al parecer venezolano (siendo factible confundir el acento cubano de Eliany) y un niño pequeño (hijo de Stefany).

Todo lo expuesto, se vio reforzado, al tenor de lo declarado por el oficial de caso **Ciro Camilo**, quien, dando cuenta de la detención de Wilma Calle y de Milton Mamani, en Pozo Almonte, en la que él personalmente participó, expresó que el día 18 de agosto de 2021, pudieron establecer que Milton llegó a Pozo Almonte a eso de las 9:30 o 9:15, horas, destacando que antes de la detención, lo vigilaron por lo menos unos 40 o 45 minutos, manteniéndolo a la vista por lo menos, sin recordar el horario exacto de llegada, y que sabían que ya había realizado el desembarco de las personas traficadas, sin que ellos lograran observar el procedimiento de descargue, pero vieron cómo se estacionó en un lugar cercano al terminal de buses, en una especie de sitio eriazo que queda a un costado de la avenida principal de Pozo Almonte. Estando allí, Mamani alertó a Wilma Calle, mediante una llamada telefónica sobre una gran cantidad de camionetas en la comuna, lo que a este le parecía extraño, recomendándole que cambiara la ruta hacia Iquique, porque posiblemente eran funcionarios de la PDI, cuestión de la que da el **progresivo 5314** de 18 de agosto del año 2021. La comunicación la sostiene Wilma Calle con Milton Mamani, donde este último observa y le menciona a Wilma que hay varias camionetas en el lugar. Wilma dice que Betty -que es una de las personas con la que compartía información sobre la ruta- le había dicho que todas las camionetas que andaban en el lugar eran PDI, respondiendo Milton que se iba a movilizar hacia la COPEC, a “lorear”. En tal sentido **Ciro Camilo** señaló que luego de esta llamada, tomando en cuenta que Milton dijo que se iba a movilizar del lugar en donde estaba, esto es, estacionado a un costado de la ruta, en una especie de sitio eriazo o estacionamiento amplio, procedieron a la detención de Milton, agregando dicho testigo que además pudieron establecer que horas antes de la detención, Milton había trasladado personas desde la frontera entre Bolivia y Chile, a Pozo Almonte, ese día, principalmente por las interceptaciones telefónicas, recordando que hay un momento en que él menciona, antes de la detención, que ya había realizado el descargue, que ya había desembarcado personas traficadas, cuando ellos (los policías) iban en ruta, antes de llegar a Pozo Almonte, lo que no pudieron ver, sin que en esa llamada Milton dijera dónde las personas descendieron del vehículo.

En conclusión, respecto a esta primera parte del análisis de este hecho, la prueba resultó robusta en orden a establecer la existencia del mismo, y la participación que en ellos tendría, tanto Wilma Calle, referido a las seis víctimas determinadas en el libelo acusatorio, como Milton Mamani, en relación a víctimas que si bien no pudieron ser ubicadas, por cuanto Milton llegó a Pozo Almonte antes que Wilma, si consta que las haya transportado a dicho lugar, debiendo además indicarse que respecto a lo dicho por Stefany y Auribelis, fue Milton quien las trasladó una vez en Chile, a la casa de seguridad de la organización ubicada en Colchane, desde donde luego, Wilma las trasladó, siendo detenida mientras estas se encontraban dentro del vehículo conducido por dicha acusada.

Ahora bien, como se dijo al principio del análisis de este hecho de la acusación, el presupuesto fáctico del mismo, no solo imputa a los acusados aquello verificado respecto de Wilma, y los migrantes con los que fue detenida, sino que también refiere que los acusados

Mamani, Barrios, Galloso, Almao y Huerta, tendrían participación en estos hechos, en cuanto estos se encontraban trasladando a migrantes que habían ingresado con anterioridad a la comuna de Pozo Almonte, cuestión que como ya se ha señalado, no debe confundirse de modo alguno con los hechos a los que hace referencia el hecho N° 7 de la acusación, por cuanto aquel guarda relación con aquellos migrantes que habiendo ingresado irregularmente al país entre los días 15 y 16 de agosto de 2021, fueron específicamente encontrados, el día de la detención, en la denominada casa frente al parque, ubicada en calle Salitrera Alianza N° 456 de la comuna de Pozo Almonte.

Así, en primer término, respecto a **Milton Mamani**, a quien también se le imputa el traslado de migrantes que con anterioridad ingresaron a Pozo Almonte, ha de estarse a todo lo dicho a su respecto en el acápite anterior, en cuanto desembarcó en dicha ciudad, en horas de la mañana de ese día 18 de agosto de 2021, a los migrantes que había trasladado desde Colchane, lo que se encuadra con el traslado de migrantes, en las condiciones descritas en la parte del hecho en cuestión, debiendo además tenerse presente el mérito del **progresivo 5221** de 18 de agosto del año 2021, donde Wilma Calle conversa con Milton Mamani, refiriéndose a personas traficadas. Él menciona algo de separar los grupos o separarse, y le da el conteo de personas, en realidad dice nueve. Eso coincide con el número que transportaba en ese momento Wilma. Asimismo, el **progresivo 5160**, de fecha 18 de agosto del año 2021, da cuenta que Milton Mamani, conversa con una mujer de acento venezolano quien se identifica como Diana, quien es familiar de una persona traficada, pidiéndole a Milton el número de cuenta para realizar el depósito correspondiente, indicando Milton que se lo enviaría mediante la aplicación de mensajería de WhatsApp. Así, estos audios dan cuenta de la actividad desarrollada por Mamani, en concomitancia con Wilma, a fin de dar cobertura y facilitar de manera irregular el traslado de migrantes al país.

Luego, en relación a los acusados **Barrios, Galloso, Almao y Huerta**, ha de tenerse presente que junto con una serie de comunicaciones entre los diversos miembros de la organización a propósito de lo que estaba ocurriendo ese día 18 de agosto de 2021, las que fueron objeto de interceptaciones telefónicas, se debe tener en cuenta aquello que los funcionarios policiales pudieron apreciar, destacándose desde ya que a propósito de este hecho, en lo que dice relación con el referido accionar no fueron habidas las víctimas que fueron trasladadas a fin de evitar el accionar policial, lo que no obsta a entender que el delito de tráfico ilícito de personas se verificó.

En tal sentido, respecto a lo declarado por los funcionarios policiales, ha de señalarse lo expuesto por **Alex Silva Vega**, quien indicó que el día 18 de agosto de 2021, él estuvo a cargo de la entrada y registro de la casa de Las Guaguas, ubicada en pasaje Flavio Rodríguez N° 439, que era de dos pisos. En tal sentido se le exhibió las fotos N° 1 y 2 del **otro medio de Prueba N° 86**, que da cuenta de dicha “casa de las guaguas”, y su numeración, destacando que mientras se llevaba a cabo el procedimiento de entrada y registro de dicha casa, había unas 90 personas migrantes, y que mientras realizaba dicha actividad, unas casas más hacia el lado norte, había una casa que también tenía forma de castillo, acercándose una vecina del lugar, quien al notar que era policía, sin querer involucrarse ni declarar por miedo, ya que Pozo Almonte era muy chico y se sabía que ella dio esa información, apuntó a la otra casa que tenía forma de castillo, señalando que allí también llegaban extranjeros quienes hacían ruido y tenían mal vivir, indicándole que esa casa también pertenecía al dueño del Hostal Soho. En razón de aquello, se le exhibió del **otro medio de Prueba N° 48**, la Foto N° 108) señalando que en esta se aprecia la casa que la vecina indicó que pertenecía al mismo dueño de la casa de las guaguas y que también tenía en su parte superior forma de castillo; mostrándose en la Foto N° 109) su numeración, correspondiente a Flavio Rodríguez N° 463. Agregó que en dicha casa encontraron una pareja de ciudadanos venezolanos, Willy Chávez y Yuliver, quienes, entrevistados, señalaron ser los administradores de esa casa, encargados de cuidar, hacer labores de limpieza y distribuir gente, principalmente migrantes. Los dejaron ingresar y constataron que no había inmigrantes, sino sólo sus hijos y al recorrerla, se dieron cuenta que

era similar a la casa de las guaguas, de dos pisos y siete habitaciones, dos baños, diseñada para alojamiento de personas, señalando esas personas que habían recibido hasta 70 personas. Luego prestaron declaración en Alto Hospicio, agregando que habían ingresado clandestinamente al país, pero sin ayuda de coyotes, y en Pozo Almonte, por falta de dinero, pernoctaron por 3 noches en la plaza y un ciudadano venezolano –Mérida- les ofreció hacerse cargo de la casa, a lo que accedieron y se hicieron cargo de la administración y mientras cumplían esa labor, llegó o conocieron a Robinson Huerta, que llegó en una camioneta roja muy grande y alta, que se presentó como el dueño del inmueble e hizo unos arreglos en su interior. No hablaron de pago propiamente tal, pero que el hecho de vivir de la casa implicaba no pagar arriendo ni hacerse cargo de los servicios básicos.

En similar sentido, declaró **Giselle Rojo Riquelme**, quien indicó que mientras finalizaba el procedimiento en la residencial Soho, el Comisario Alex Silva la llamó para decirle que se dirigiera al N° 463 de Flavio Rodríguez, por cuanto Silva se percató que de un domicilio inmediatamente colindante a donde se estaba realizando un procedimiento iban retirándose extranjeros con bolsos, en gran cantidad, entonces le solicitó lo acompañe y llegan a la puerta de acceso de Flavio Rodríguez N° 463, comuna de Pozo Almonte y se encuentran con un venezolano de nombre Willy Chávez, le consultan y este dice que aquello era una residencia clandestina a la que llegan extranjeros a pernoctar un día, máximo dos noches, donde se quedan familias con niños y donde él es el administrador de este lugar, agregando que llevaba dos semanas aproximadamente desarrollando esa función, siendo el propio Willy Chávez, quien les indicó que vivía allí con su pareja Yuribel Brito también venezolana y sus tres hijos, autorizando voluntariamente la entrada y registro del lugar, notando en su interior que las personas ya habían salido, por lo que no había nadie, y que se trataba de una casa de dos pisos, con 7 habitaciones, de material sólido, que se encontraba desordenada, por cuanto se notaba que había pernoctado gente, indicando Chávez que cobraba \$5.000 por persona siendo ese valor designado por un sujeto venezolano a quien apodaban Mérida, añadiendo además que Willy les comentó que el dueño de esa casa se llama Robinson y que el día anterior visitó la casa, indicando ser el dueño, concurrendo al lugar, por cuanto dijo que realizaría unos arreglos, porque el calefón estaba malo.

Agregó que la pareja de Willy -Yuribel- señaló que llegaron a ese lugar a través de un compatriota venezolano, apodado Mérida, quien les preguntó si tenían trabajo y como ellos estaban en una situación de apremio, con 3 hijos y llevaban 3 días durmiendo en la plaza de Pozo Almonte, ya que habían ingresado por sus medios a Chile, por lo que Mérida les preguntó si querían ir a vivir a esa casa sin costos de hospedaje ni servicios básicos, sino sólo con la condición de que ellos administraran el lugar, cobrándole \$5.000 pesos a los extranjeros que allí llegaran, indicándoles que una vez a la semana iría a buscar la recaudación del dinero.

En similar sentido, **Camila Labrin Miranda** indicó además recordar muy bien a dos testigos, Willy Chávez y su pareja de apellido Brito, con quienes tomó contacto cuando se realizó la detención, en calidad de testigos. Willy manifestó que venían de Venezuela por las malas condiciones de su país, y luego de vivir en Colombia y Perú, en tiempos de pandemia cruzaron de manera independiente por Colchane, sin asesoría de trochero por no tener dinero, y en Colchane pagan \$70.000, “35 por cada uno”, para llegar a Pozo Almonte, donde al llegar cotizan por albergues, pero tampoco podían costearlo, por lo que deciden pernoctar en la plaza de Pozo Almonte y conocen ahí a una persona apodada “Mérida”, que corresponde a un venezolano, que les ofrece alojamiento a cambio de administrar una casa que quedaba en calle Flavio Rodríguez, en la que tenían que hacer aseo y el orden a cambio de hospedarse ahí, sin tener con ello que pagar dinero por servicios básicos, por lo que se fueron a ese albergue de dos pisos y siete habitaciones, múltiples camas, donde se albergaban extranjeros por uno o dos días o hasta que tuvieran pasaje para irse de Pozo Almonte, a cualquier lugar de Chile, conociendo al propietario de nombre Robinson, sin tener más antecedentes, por cuanto fue a arreglar el calefont de esa casa, en la que se tenían que quedar para gestionar los pasajes, añadiendo que durante su estadía esas personas eran alimentadas, pero las condiciones de

habitabilidad no eran muy buenas porque estaban hacinados, era muy poco espacio para tanta gente, porque eran 15 a 30 extranjeros en esa casa.

Por su parte, el funcionario **Alexis Fonseca Moraga**, señaló que el día 18 de agosto del año 2021 participó y colaboró en una entrada y registro y detención, acompañando a la Brigada de Trata de Personas que venía de Santiago, por lo que le correspondió colaborar y apoyar a Alex Silva Vega, diligenciando una orden de entrada y registro, la que se verificó en un domicilio ubicado en calle Flavio Rodríguez 439 de la comuna de Pozo Almonte (casa de las guaguas) iniciándose la diligencia a las 11:00 de la mañana, observando que se trataba de una casa habitación amplia de dos pisos, con una especie de mesón grande, al fondo habitaciones y al acostado una escalera. Había varias habitaciones en el segundo piso y se encontraron con diferentes personas descansando, bajando a todas las personas al primer piso, percatándose que todos ellos eran extranjeros, mayores de edad, niños, niñas y adolescentes, llevando a cabo el procedimiento de Brigada de Trata de Personas de Santiago, mientras a él le correspondió controlar y prestar apoyo al personal especializado, finalizando la diligencia a las 17:40 horas, exhibiéndosele las fotos 1) a 3 de los **otros medios de prueba N° 86**, las que dan cuenta de las características de dicho inmueble, el que el testigo refirió, parecía un cité, donde todos los que allí estaban -unas 50 personas- eran extranjeros, varios venezolanos y algunos bolivianos (sin que se vea ninguna persona en estas tres fotografías).

Luego, ha de tenerse en consideración lo expuesto por **Ciro Camilo González**, en orden a que le correspondió participar la entrada y registro de la casa de las guaguas donde había mucha gente afuera, todo muy desordenado, gente desorientada, y era porque se habían generado dos comunicaciones telefónicas entre Huerta y Queni en orden a que se tenía que sacar urgentemente a la gente de las casas. Estaban todos tratando de huir. Nadie quiso cooperar cuando preguntó por el encargado de la casa. Solicitó ayuda a policía internacional y eran aproximadamente 96 personas, entre los que había niños, niñas y adolescente, pero no podían moverlas sin la autorización de la autoridad sanitaria, por lo que se contactaron con ellos para el traslado a zonas de aislamiento por COVID. Pese a que intentó entrevistar a personas para determinar quién era el dueño y quién les había advertido, todos estaban preocupados de lo que pasaría con ellos. En tal sentido se le exhibieron las fotografías 1 a 47 de los **otros medios de prueba N° 86**, las que dan cuenta de dicho inmueble, destacando que a propósito de la exhibición de las Fotos 3) y 4) que muestra la primera dependencia, con un mesón grande y una escalera que conducía al segundo nivel, que las personas estaban en el frontis, al interior y en habitaciones; Foto 8) una habitación con un baño, bolsos y chaquetas de personas que estaban en su interior; Foto 11) habitación con los bolsos de viaje, “matuteros”, donde la televisión aparece prendida; Foto 14) habitación con baño y un colchón, donde destacó que el estado general de la casa al ingresar estaba toda desordenada, la cocina sucia, baño de mucho uso; foto 15) otra habitación con bolsos de viaje y el televisor encendido; Foto 16) una habitación con cama de dos plazas y bolso; Fotos 35, habitación con falta de higiene, destacándose que todas las habitaciones tienen bolsos de viaje.

Añadió que hubo una segunda casa que le mostró una vecina, que también tenía la forma de castillo, que durante la investigación era denominada como “la que está al lado de la casa de la Guagua” o en alguna ocasión simplemente “la casa de al lado”, siendo denominada en este juicio como “casa castillo 2”, la que también pertenecía a Robinson Huerta y que servía de alojamiento, según lo que le dijo el matrimonio venezolano encargado del lugar. En tal sentido se le exhibió de los **otros medios de prueba N° 86**: las Fotos 108) a 115) correspondiente a esta “Castillo 2” de Flavio Rodríguez 463; la que indicó estaba en mejores condiciones, sin migrantes, lo que entendió se debía a la alerta hecha a Huerta y Queni.

Que, analizando hasta el momento la prueba rendida, y atento lo señalado a propósito del hecho N° 1 de la acusación respecto a las casas utilizadas por la organización conformada por los acusados, lo cierto es que los funcionarios policiales reseñados dieron cuenta de haber diligenciado, a propósito de los hechos de esta causa, una orden de entrada y registro, en la denominada “casa de la guagua” ubicada en calle Flavio Rodríguez N° 439, siendo notorio,

conforme el mérito de las fotografías 1 a 47 de los otros medios de prueba N° 86, que teniendo características de un lugar destinado a albergar a mucha gente, había sido previamente habitada por personas que dejaron muchas de sus especies en el lugar, incluso en algunos casos, estando la televisión prendida, lo que denota evidentemente que salieron rápidamente del lugar, siendo concordante aquello con que alguien avisó de la inminente presencia policial, y que quienes huyeron del lugar, lo hicieron con tal premura, que incluso optaron por dejar sus pertenencias en el lugar, cuestión que sumado al hecho de haber encontrado una serie de extranjeros afuera del inmueble, los que posteriormente fueron derivados a una residencia sanitaria, resulta indiciario, a fin de poder determinar que se trataba de personas que previamente habían ingresado irregularmente al país, más si existen antecedentes tales como la **imagen 16358** de fecha 17 de agosto del año 2021, contenida en la **prueba material N° 65**, correspondiente al teléfono incautado a David Almao, donde se muestra en la carpeta Cámara, Selección con Fotos, donde se aprecia una imagen de una hoja titulada como “martes”, siendo un hecho notorio que el 17 de agosto de 2017, ocurrió un día martes, donde dice ganancia, y donde hay un número al lado, es 1130 de 43 pasajeros. También hay un listado con ítems y pagos. Almuerzo, 43 por 3 mil, 130 mil. Robinson, 43 por 7 mil, lo que guarda relación con el precio de \$7.000 cobrado por Huerta por hacer ingreso a una de sus casas de seguridad; o bien el **progresivo 4607**, fecha 17 de agosto del año 2021, en que conversan José Barrios y Robinson Huerta, donde el primero le pide a Huerta que pague el internet de las casas de seguridad, porque en ese momento está confeccionando “autodenuncias”, haciendo referencia a documentos relativos a extranjeros irregulares, y luego dice los PCR. Por lo mismo conversan sobre la Casa de las Guaguas, sobre la 456, que es la casa que ellos apodaban la Casa Frente al Parque, y sobre la Casa Castillo, y Robinson detalla que la única casa que no mantiene internet es la Casa Castillo, y que la casa de la Guagua y la 456 sí tienen internet. José Barrios no le discute, pero sí le aclara que esas dos casas están sin internet en ese momento. Por lo tanto, Robinson Huerta finaliza la llamada diciendo que enviará el técnico a todos los inmuebles a solucionar el problema de internet. Igualmente, el **progresivo 4864**, de 17 de agosto del año 2021, da cuenta de conversación entre Patricio Galloso y José Barrios, donde Patricio le pregunta por unas personas traficadas, específicamente por cinco. Además, el **progresivo 4783** de fecha 17 de agosto del año 2021, refiere una comunicación sostenida por José Barrios con una persona extranjera, quien le consulta sobre cupos en buses y en las casas de seguridad. José Barrios le explica su situación en ese momento, le dice que no hay posibilidad de que las personas puedan viajar, que no hay pasajes, no hay buses. Y también sobre las casas de seguridad le menciona de manera literal que están llenos, es decir que están en su máxima capacidad.

Estos antecedentes, particularmente lo expuesto en el **progresivo 4783**, que corresponde a una llamada ocurrida el día anterior al de la detención, permite tener en cuenta que la organización, en aquello que guarda relación con las actividades de Pozo Almonte estaba en pleno desarrollo, esto es, a decir de José Barrios, estaban llenos, sin que por ello pueda explicarse que al día siguiente, cuando los policías ingresan a las casas que ocupaba la organización, estas estuvieran vacías, a no ser que, como veremos más adelante, hayan existido alertas a fin de desocupar las casas, lo que se condice con lo expuesto en la acusación en cuanto a que los acusados allí referidos realizaron acciones tendientes a trasladar migrantes que habían ingresado con anterioridad.

Además, la prueba permitió acreditar el descubrimiento de otra casa de seguridad, de aquellas que el hecho N° 1 de la acusación describe cómo “entre otras”, por cuanto, encontrándose dicho inmueble muy cerca de la denominada casa de la guagua, esto es, en calle Flavio Rodríguez N° 463, una vecina alertó particularmente a Alex Silva sobre su existencia. Dicha casa, la que también tenía forma de castillo, al igual que aquella ubicada en Mamiña N° 701, que servía de residencia a Robinson Huerta, y que Ciro Camilo denominó en este juicio como “Castillo 2”, conforme indicaron sus cuidadores, Willy Chávez, y su pareja Yuribel Brito, cumplía con el mismo fin de dar hospedaje a Migrantes, siendo asimismo de

propiedad de Robinson Huerta, por cuanto así lo indicaron sus cuidadores, quienes lo conocieron el día anterior, cuando Huerta concurrió a arreglar un calefont o termo de agua, como se indicó. Dicha Casa si bien estaba desocupada, compartía características estructurales similares a la denominada Casa de la Guagua, sin que se constatará en su interior la presencia de migrantes, pese a lo dicho por Giselle Rojo, quien señaló que se notaba que había pernoctado gente, lo que conforme el mérito de las fotografías 108 a 115 de los otros medios de prueba N° 86, puede tenerse por cierto, atendida la basura observada. Sin perjuicio de aquello, no se denota una situación como la ocurrida en la casa de la guagua, en donde las personas dejaron abandonadas sus pertenencias, destacándose que si bien los funcionarios señalaron que afuera del inmueble había mucha gente -cerca de 90 personas- ello al parecer dice relación con quienes se encontraban pernoctando en la ya mencionada casa de la guagua.

Asimismo, en lo que guarda relación con la denominada “casa castillo 2”, ha de destacarse que Willy Chávez, y Yuribel Brito, señalaron que llegaron allí, recibiendo un lugar donde dormir, a cambio de recibir migrantes, los que señalaron en alguna oportunidad llegaron a ser 70 personas, destacándose que quien los llevó a ese lugar fue una persona apodada Mérida. En tal sentido, existen una serie de menciones a un tal Mérida, particularmente en los listados de pasajeros encontrados en los diversos cuadernos incautados, lo que lo relaciona con esta organización, pudiendo incluso ser una persona diversa a aquella, sin perjuicio de lo cual, ha de tenerse presente lo dicho por Ciro González sobre el tal Mérida, indicando a su respecto que conforme el mérito de las interceptaciones telefónicas, en las casas de seguridad, había varias personas que cumplían funciones para José Barrios y para Patricio Galoso, quienes eran mencionados con seudónimos, ya que existía una persona apodada Colombia, una persona apodada Mérida, e incluso, durante un tiempo hubo una persona que le decían Maracucho, y otro que le decían El Menor, entre otros.

Por lo tanto, los antecedentes referidos precedentemente permiten avizorar que existió un traslado de migrantes que habían ingresado previamente al país -atendida la intensa actividad denotada incluso el día anterior a la entrada a esas casas- sin que exista una razón aparente para que quienes se encontraban, particularmente en la casa de la guagua huyeran del lugar, más que el hecho de tratarse de personas que habían ingresado irregularmente al país, siendo facilitado dicho ingreso, precisamente por los encartados que fueron acusados a propósito de estos hechos.

Sin perjuicio de lo ya referido, el libelo acusatorio indica que el mentado traslado de migrantes, se hizo en coordinación con Robinson Huerta, cuestión que a entender de estos sentenciadores resulta evidente, al tenor de las interceptaciones telefónicas realizadas el mismo día 18 de agosto de 2021, que fueron todas exhibidas al testigo Ciro Camilo, con excepción de los **progresivos 5363 y 5366** que también lo fueron a la testigo Nicole Reed, las que para mayor comprensión serán exhibidas conforme el horario de dichas llamadas. En tal sentido el **progresivo 5350**, da cuenta de conversación sostenida entre Robinson Huerta con una mujer no identificada, con un acento aparentemente chileno, minutos después de la entrada y registro de la residencial Soho (y cuando según Ciro Camilo, tanto Milton como Wilma ya estaban detenidos) siendo por ello la primera llamada que recibe Huerta ese día, donde la mujer le informa a Huerta que se estaba ejecutando un allanamiento en la residencial, explicando que los funcionarios policiales le exhibieron una orden, y que estaban facultados, en virtud de esta a realizar el procedimiento. Además, ella menciona que estarían buscando a unas personas de nombre Milton y Wilma. Robinson le menciona a una tercera persona, quien debía recibir o revisar la orden, instruyendo Huerta a la mujer con la que conversa que diera todas las facilidades para revisar las habitaciones, tanto las ocupadas como las que estaban vacías. Luego, el **progresivo 5358**, refiere una llamada telefónica entre José Barrios y Robinson Huerta. La que se verifica 25 minutos después de la primera detención, y pocos minutos después del primer allanamiento o de la primera entrada y registro, en donde José Barrios le menciona que estaba la PDI en la residencial Soho, y le dice que también están en la casa 456, haciendo referencia a la casa que por dirección tenía ese número y que era

denominada por la organización como la Casa Frente al Parque. Robinson Huerta, en un principio le explica a José Barrios que, respecto a la residencial Soho, él dio la instrucción de que dejaran ingresar a la policía, porque hasta ese momento él pensaba que estaban buscando algún delincuente que estaba alojado en la residencial, y ya en esta llamada comienza a manifestar su preocupación por cuanto se enteró que también estaban siendo allanadas las casas de seguridad. José Barrios le dice que, respecto a la casa de las guaguas, él mandó a que la desalojaran, y que toda la gente saliera a una plaza o un parque, y que en la casa número 456, que es la Casa Frente al Parque, él mantenía en ese momento solo 5 personas, lo que, a decir de Ciro Camilo, no coincide con el número de personas encontradas, ya que cuando dicha casa fue allanada, había 8 personas en total, 3 de las cuales eran niños, lo tanto había 5 adultos al interior. A continuación, el **progresivo 5363** ilustra como Robinson Huerta llama a José Barrios para informarle que él ya tenía conocimiento de que había órdenes de entrada y registro para las casas de seguridad. Esto, él lo sabía porque en ese momento ya el equipo investigativo se encontraba al interior de la residencial Soho, por lo tanto, Huerta, ya estaba recibiendo información de la gente que se encontraba en la residencial. En esta llamada telefónica le dice que, a José Barrios que se preocupe de desalojar las casas, incluyendo la casa de la Guagua y la casa Castillo, respondiendo Barrios que lo haría. Luego, se exhibió el **progresivo 5366**, en donde conversan Robinson Huerta y José Barrios, siendo una continuación de la anterior conversación, donde dan cuenta del allanamiento de todas las casas, incluso en donde estaban las 5 personas (casa frente al parque) a quienes ya habían sacado de allí, señalando luego que sí había una orden, sin entender Huerta, porqué le estaban revisando todas las casas; Posteriormente se exhibieron los **progresivos 5367** donde Robinson le pregunta a Barrios si las casas de seguridad están vacías, preguntando si las 5 personas que le había mencionado en una llamada anterior José Barrios, ya no estaban, a lo que Barrios no le confirma que las casas están vacías, pero sí le dice textualmente que mandó a desocupar o desalojar las casas, tras lo cual Barrios le comenta, y al mismo tiempo le pregunta por el domicilio particular de Robinson, preguntando si dicha casa también había sido allanada, a lo que Robinson le confirma que sí. Igualmente, el **progresivo 5557**, muestra la comunicación que sostiene Robinson Huerta con una mujer no identificada con acento chileno, a quien Robinson pide que le cambie la contraseña de su cuenta Gmail, en similar sentido, el **progresivo 5527**, donde Robinson Huerta con su cuñada de nombre de Gladys, quien le describe cómo se llevó a cabo el procedimiento, mencionando que dejaron revuelta su pieza, por lo que se refiere a la casa ubicada en Mamiña N° 701. En un momento él menciona que no entendía el motivo de la detención, pero sí detalla que él sabía que las personas que él alojaba en los inmuebles eran personas indocumentadas, por cuanto indicó que si le preguntaban diría *“le cobran 40 mil pesos y yo les cobro 5 lucas, pero máximo una noche porque son indocumentados, máximo le puedo rentar una noche, eso y listo”*. Así, el tenor de la conversación gira en torno al procedimiento por el que se entró a la fuerza al inmueble, en que se incautaron pertenencias de él. Al final de la conversación Gladys le hace un comentario sobre Queni, sobre que alguien lo estaría buscando. Robinson no le da más respuestas, en realidad no le da ninguna respuesta concreta, o no hace ningún comentario específico sobre José Barrios. A continuación, el **progresivo 5630**, da cuenta que Huerta conversa con una persona no identificada de sexo masculino, a quien le comentó lo ocurrido, explicándole que él mantenía algunas casas de su propiedad en el centro de Pozo Almonte, y que cuando hay poco movimiento, estas casas las utilizaba para albergar o para ser arrendada a venezolanos. En tal sentido, el testigo hizo presente que, en la comuna de Pozo Almonte, el tránsito de migrante es algo regular y común, por lo que al referirse a venezolanos o “venecos”, se entiende en opinión del testigo Ciro Camilo, que se está refiriendo a personas que acaban de ingresar de manera irregular por la frontera cercana que es Colchane. Finalmente, se exhibió el **progresivo 5703**, de 18 de agosto de 2021, donde nuevamente conversan Robinson Huerta con Gladys, su cuñada, a quien le pregunta por una tercera persona, da un pseudónimo, que no se logró entender, preguntando si había llegado; Gladys dice que no, por lo que Robinson dice que cuando llegue lo deje donde

Gladys está, entendiendo que se trata de Mamiña N° 701. Además, le pide a Gladys que vaya a cerrar las casas, porque habían quedado todas abiertas. Luego conversan sobre Queni, momento en que Gladys le dice que al parecer había sido detenido. Robinson en ese momento aún no se entera, pero sí le manifiesta cierta preocupación, diciéndole que no creía porque él no estaba en las casas durante la mañana. Gladys le dice que sí estaba, que ella había ido a uno de los inmuebles, sin especificar cuál, pero que sí estaba ahí, tras lo cual Huerta bromea diciendo que José Barrios habría arrancado.

De acuerdo al mérito de las referidas interceptaciones queda de manifiesto que Robinson Huerta, al enterarse de lo que ocurrió ese día 18 de agosto de 2021, coordinó particularmente con José Barrios, el desalojo de las casas, lo que pudo lograrse con cierto éxito, ya que, respecto a la casa frente al parque, ello no fue posible, tal como dan cuenta al momento de analizar el hecho N° 7 de la acusación. Dichas llamadas, dan cuenta igualmente que Robinson estaba al tanto de lo que ocurría en los inmuebles de su propiedad que eran ocupados por Barrios, Galloso y Almao para albergar a los migrantes que habían ingresado por paso no habilitado al país, cuestión de la que dio cuenta el ya referido progresivo 5527, donde señaló que si le preguntaban diría *“le cobran 40 mil pesos y yo les cobro 5 lucas, pero máximo una noche porque son indocumentados, máximo le puedo rentar una noche, eso y listo”*, lo que además con el **progresivo 6088**, de fecha 19 de agosto de 2021, del día siguiente de las detenciones, y de manera previa a que se entregara en la Cuarta Región a funcionarios de la Policía de Investigaciones, donde Robinson conversa con un familiar, a quien le pide instrucciones sobre la forma de borrar 260 archivos de basurero o la papelería, que se encontraban en su teléfono celular, respecto de los cuales Huerta quería asegurarse de que fueran eliminados permanentemente, lo que logró concretar, gracias a la ayuda de su sobrino, cuestión que unido a lo solicitado el día anterior, en orden a cambiar la clave de su correo electrónico permiten comprender que Huerta buscaba encubrir su actuar a fin de no ser incriminado en estos hechos, sin que las explicaciones dadas en su declaración, tendientes a justificar aquello, permitan hacer variar lo razonado.

Además, ha de tenerse presente que sólo momentos después de que José Barrios se comunicara telefónicamente con Robinson Huerta, a fin de informarle que había mandado a desalojar las casas de seguridad, trasladando a los migrantes que allí se encontraban, Barrios fue detenido por personal policial mientras se encontraba circulando en la vía pública en el vehículo de Patricio Galloso, siendo Barrios quien manejaba el vehículo, en compañía de David Almao quien iba en el asiento del copiloto, mientras que conforme indicaron los testigos Nicole Reed y Camila Labrín, Patricio Galloso, fue detenido ese día, en la vía pública, específicamente en la calle Salitrera Alianza, a la altura del N° 4020, en la comuna de Pozo Almonte, a las 10:15 horas de la mañana, lo que ocurrió cuando Patricio se iba trasladando, al interior de un taxi reglamentario, negro amarillo, marca Hyundai Accent, el cual normalmente conducía, siendo Camila Labrín quien lo venía siguiendo desde Iquique, destacando que al momento de su detención, se le incautó dinero, consistente en \$1.000.000, un teléfono celular marca Samsung, con 67 boletos de bus de la empresa Pullman Bus del trayecto, Pozo Almonte-Calama, y otros 67 boletos del trayecto Calama-Santiago, contenidos estos en la **prueba material N° 12**, y de los que además dan cuenta las fotos 1 a 6 de los **otros medios de prueba N° 63**, los que encontrándose todos a su nombre, permiten presumir que con ellos se disponía a trasladar a igual número de migrantes traficados que previamente habían ingresado irregularmente al país, por la organización desde Pozo Almonte a Santiago.

Lo anterior se refrenda con diversos antecedentes que dan cuenta de la actividad desplegada por los miembros de la organización que operaban en Pozo Almonte, que habían ingresado previamente al país mediante la facilitación realizada por los acusados. En tal sentido, respecto a Galloso, ha de tenerse presente que incluso el día anterior a su detención, estaba en comunicación con el resto de la organización, dando cuenta de su participación en esta. Así, el **progresivo 4864** de 17 de agosto de 2021, muestra una conversación entre Patricio Galloso y José Barrios, donde conversan sobre 5 personas traficadas, en similar sentido el

progresivo 4773 de 17 de agosto de 2021, refiere una conversación la sostiene Patricio Galloso con una mujer extranjera, por el acento podría ser venezolana. Se trata de una persona traficada quien le dice a Galloso que se quiere ir en la tarde, por cuanto allí no hay donde dormir. Patricio pregunta si son del Asesor David, a lo que la mujer dice que sí, tras lo cual Patricio indica que David no le dijo eso, acordándose que ellos son el matrimonio, señalando la mujer que él había dicho que saldrían a las 11:00 indicando además que David le envió los documentos, señalando Patricio que sí los vio, y que la agencia no le ha entregado pasajes, ni para ese día ni para el siguiente (día de la detención) añadiendo que iría a verlos a la residencial como a las 6:30, señalando finalmente que si al día siguiente le pasaban pasajes, los sacaría “al tiro”.

Estas conversaciones dan cuenta de que Patricio Galloso no solo estaba procurando el día de la detención transportar a las víctimas que se encontraban en las casas, las que conforme se indicó en el último audio se encontraban llenas de gente, sino que también que estaba en comunicación con David, uno de los asesores que trabajaba con la organización, todo lo cual da cuenta ineludiblemente de la participación de Galloso en este hecho.

De consiguiente, quedó acreditada la participación de los acusados **Mamani, Calle, Barrios, Galloso, Almao y Huerta** en este hecho, en tanto y conforme la exposición previamente desarrollada, prestando la cobertura que en aquella instancia les correspondía, todo lo cual permitió facilitar el ingreso de estas personas por pasos no habilitados sin cumplir los requisitos legales y con ánimo de lucro, razón por lo que teniendo participación culpable en este hecho, serán condenados en calidad de autores del delito por el que se los acusó.

Asimismo, el hecho se tiene por reiterado, atendida la cantidad de víctimas involucradas en este hecho, y agravado tanto por la circunstancia de hallarse un niño F.A.V.S - hijo de Stefany Sánchez- y por poner en peligro la vida de los afectados, por las condiciones del cruce y acopio que fueron descritas latamente por buena parte de los testigos, quienes dieron cuenta de las condiciones adversas al momento de cruzar la frontera, las que resultaban particularmente preocupantes habiendo entre las víctimas un menor de edad.

IV.- Respecto a la prueba aportada por las defensas.

Que si bien, buena parte de las defensas hicieron suya la prueba de los acusadores, nos avocaremos a continuación a los motivos por los que el tribunal restó valor probatorio a la prueba aportada tanto por la defensa de los acusados Araos y Núñez, como la aportada por la defensa del acusado Huerta.

Que, respecto a la prueba aportada por la defensa de Araos y Núñez, esta se hizo consistir primeramente en la declaración de **Guillermo Wladimir Núñez Iglesias**, quien siendo padre de Jhean Núñez, y luego de prevenido de los derechos que en tal calidad le asisten, conforme lo dispuesto en el artículo 302 del Código Procesal Penal, indicó que su hijo se dedica al transporte de personal, para lo cual tiene una empresa de transportes con Andreina que se llama transporte K&J, siendo Andreina la dueña, encargándose de la administración y los varios buses que tienen su hijo quien fue detenido en pandemia. En esa época su hijo prestaba servicios a la empresa Engie, donde hacía cambios de turno desde Antofagasta a Arica y ciudades intermedias, llevando a trabajadores mineros, usando 2 a 3 buses que a veces iban a Santiago, existiendo 2 conductores por buses, recordando a Rezzio, Elvis y Segovia.

Negó que esos buses transportaran ilegales, por cuanto cumplían los contratos, cumpliéndose además con los temas sanitarios, pero indicando que su hijo siempre dio las facilidades a los conductores para hacer un “conejo” en alguna vuelta, pero con precaución, pero Jhean no se dedicaba a transportar migrantes, ya que tampoco manejaba los buses.

Agregó que la casa Central de la empresa estaba en calle Jaime Guzmán, y luego en calle Liparita, agregando que Andreina se encargaba de la parte contable y de facturación.

Respecto a Rezzio, supo que lo detuvieron por hacer “cosas ilegales con los buses”, que no supo hasta cuando trabajó en la empresa, agregando que los buses tienen baños, y todo lo que se exige en la minería.

Añadió no saber que Andreina recibía transferencias de dinero de migrantes, y que respecto a los carabineros del Loa no supo de pagos hechos a estos, más allá de referir ciertos contratos. Además, indicó que efectivamente el día que detuvieron a su hijo conversó con Elvis Vergara, ya que hubo un llamado telefónico, negando que en éste hubiesen hablado de la detención de Venecos, razón por la que se le exhibió el **progresivo 5609**, de fecha 18 de agosto de 2021, indicando al escucharlo que efectivamente conversa con Elvis, porque le dijeron que estaba detenido.

No supo si con Engie había un contrato formal, y solo supo que al menos hasta que duró el contrato de Engie, en donde transportaba a la gente que cambiaba de turno, sin que hablara con Rezzio sobre la detención de Jhean.

Asimismo, la defensa incorporó las órdenes de compra N°4500038726 emitida el 07 de enero de 2021; N°4500048296 emitida el 05 de abril de 2021; y N°4500049712 emitida el 15 de abril de 2021 por empresa Engie, los que dan cuenta de servicios de transporte de personal por diversas sumas cuyo proveedor era operaciones K&J. Además, incorporó un correo electrónico enviado por Norman Rojas de la casilla norman.rojas@engie.com para operacioneskj@hotmail.com, cuyo asunto refiere Itinerarios traslado Engie de fecha 01 de marzo de 2021, donde se comentan lugares de salidas de buses y donde deberán dejar los buses al personal, siendo los lugares de destino norte de los trabajadores señalados, Tocopilla, Arica y Pozo Almonte, Mejillones y Alto Hospicio; mientras que los lugares de destinos sur son Copiapó, Coquimbo, Ovalle, La Serena, Andacollo, Cruce La Virgen. Asimismo, se incorporó Estado de pago N°1000052530 en relación a la orden de compra N°4500038726, y N°1000053760 en relación a la orden de compra N°4500048296, emitida por Engie con fecha de emisión del 24 de marzo y 8 de abril de 2021, que da cuenta de pagos por servicios de personal. Igualmente, se incorpora una conversación vía correo electrónico entre don Jhean Núñez y el personal de la empresa Engie con el asunto de dicho correo licitación servicio transporte interregional personal Engie desde el 23 de febrero del 2021 hasta el 10 de marzo de 2021, que da cuenta de invitación a licitación hecha por Engie, remitiendo bases de licitación y procedimiento, sin que se aprecie destinatario, con respuesta de K&J donde envía presentación de propuesta presentado por Andreina en calidad de Gerente General. Finalmente, incorporó Correo electrónico enviado por Gisella Sepúlveda de la casilla gisella.sepulveda@engi.com para operacioneskj@hotmail.com asunto cotización licitación para transporte contrato mejillones de fecha 5 de julio de 2021, donde igualmente invitan a participar de licitación y establecen requisitos para los buses.

Que analizando dicha la prueba, puede tenerse presente que la misma no permite desvirtuar las consideraciones tenidas por el tribunal a fin condenar a los acusados Núñez y Araos, en los términos que se indicaran en lo resolutivo, ello por cuanto, si bien el testigo que declara, padre, de Jhean, señala desconocer cualquier tipo de actividad ilícita, es él mismo quien reconoce que es él quien conversa con Elvis Vergara en el progresivo 5609, que durante el juicio estuvo en cuestión por cuanto se señaló por los funcionarios policiales que el interlocutor de Núñez Iglesias era Enrique Rezzio, despejando, pese a la confusión policial, cualquier atisbo de duda respecto a la veracidad de esa interceptación, donde Vergara le cuenta al deponente que su hijo fue tomado detenido por transportar “venecos”, cuestión que negó en estrados, lo que resta de fiabilidad a su declaración.

Por su parte, la prueba documental incorporada, da cuenta que una de las empresas asociadas a Andreina Araos, mantuvo un contrato de transporte de personal de minería, desde febrero a abril de 2021, y además fue invitada a una nueva licitación en el mes de Julio del mismo año, sin que aquello permita desconocer las conversaciones relacionadas al transporte de migrantes como asimismo la gran cantidad de transferencias hechas por personas naturales a una cuenta del banco Santander de Araos. Además, el hecho de desempeñar una actividad

lícita, no es óbice para realizar en paralelo una actividad ilícita, más, si se tiene en cuenta que el testigo declaró que la empresa administrada por su hijo, ocupaba para realizar transportes con la empresa Engie, 2 a 3 buses, pese a que conforme se pudo apreciar en las fotografías exhibidas a propósito de la entrada y registro realizado en los inmuebles de calle Liparita y Jaime Guzmán, se encontraron mucho más buses que esa cantidad -otro medio de prueba N° 8- lo que unido a lo dicho por Loreto Jara a propósito de la detención de Jhean, en cuanto refirió que observó 12 a 13 buses, hace posible que además de desarrollar esa actividad, haya en paralelo emprendida aquella por la que será condenado.

Luego, respecto a la prueba aportada por la defensa del acusado Huerta, en primer lugar compareció a estrados el perito **Mario Alex Ponce Vega**, quien en su calidad de contador realizó una pericia a los estados financieros y tributarios de Robinson Huerta, y sus sociedades relacionadas, correspondiente a los años 2019 a 2021, por lo que realizando una auditoría, se realizaron sus balances, se constató que tenía inicio de actividades desde el año 2011 como persona natural y desde 2018, como EIRL, añadiendo que a título personal tenía 10 giros a su nombre ante el SII, con toda su situación tributaria al día, dando cuenta que sus ingresos mensuales, ascendían a cerca de \$3.500.000, a título personal y de sus empresas, indicando que sus ingresos los constató con lo informado al Servicio de Impuesto internos, relacionadas a sus facturas, lo que daba cuenta que sus ingresos provenían de tres clientes y sus declaraciones de renta e IVA estaban todas presentadas. También revisó la EIRL, dando cuenta que sus ingresos mayoritariamente venían de 3 clientes o empresas que mencionó, lo que constató mediante diversas órdenes de compra, verificando que los ingresos provenían de dichos clientes, conforme revisión de libros de compra, y que el 80% provenían de estos tres clientes, evidenciándose con ello que Robinson Huerta se ubica dentro del 1,9% de personas más ricas del país.

Luego señaló que Huerta tiene varios giros como hospedaje, restaurante, servicio de gas licuado y en el año 2022, explotación minera, mientras que la EIRL desde su inicio tiene giro a servicios de vigilancia y seguridad, sin recordar el inicio de ciertos giros, pero señalando respecto al hospedaje que tenía 11 domicilios registrados en Iquique y Pozo Almonte, sin recordar cual eran esos domicilios “uno de ellos en calle Arturo Fernández”, sin recordar cuantos domicilios estaban en cada una de esas comunas. Respecto al monto de retiro, señaló que ello se desprendía de las utilidades de sus negocios. Además, las 3 empresas a las que mayormente le prestaba servicios, eran de hospedaje y seguridad, añadiendo que su pericia se sustentó en los ingresos lícitos de Robinson Huerta, revisando sus facturas, sin que tuviera ningún conocimiento respecto al hecho de recibir dinero en pesos chilenos o dólares por parte de un sujeto extranjero de nombre José Barrios, añadiendo además que revisó la carpeta investigativa, por lo que sabe que Huerta está privado de libertad, sin que señalara en su informe el hecho de que haya revisado los antecedentes de la investigación.

Posteriormente, declaró en estrados **Gladys Guerrero Alcaayaga**, señalando que Robinson Huerta fue su cuñado y le dio trabajo en Pozo Almonte, quien se dedica arrendar sus casas a empresas, trabajando con él desde octubre de 2000, haciendo aseo en las casas 456, castillo y casa de la guagua, esta última que se llama así porque ahí vivía su hijo antes de separarse, sin recordar sus direcciones, añadiendo que la Castillo se llama así porque tiene forma de castillo en su parte superior, está en la misma calle que la de la guagua, en el mismo pasaje, y es igual en su forma de castillo, a la casa en que ella vive en Pozo Almonte ubicada en Mamiña N° 701 que le arrienda a Huerta.

Respecto a la detención de Huerta en agosto de 2020, indicó que sabía que Robinson le arrendaba sus casas a Queni, quien recibía a 4 personas por cada pieza, por lo que Robinson cobraba \$5.000 y \$7.000, indicando que ella iba a hacer aseo allí, y a veces le pasaban el dinero a ella quien a su vez se lo entregaba a Huerta, agregando que el aseo lo hacía a eso de las 7:00 horas. Además, Huerta arrienda casas a empresas. Además, indicó que a veces contaban a las personas que estaban en las piezas y Queni le entregaba el dinero, o a veces iban a dejar el dinero a la Residencial ubicada en 21 de mayo, añadiendo que en esa época se veían todos los

días porque iba a cocinar a su casa para los guardias, agregando que el contacto siempre era personal, y que antes de que se fuera a entregar a la PDI, no tuvo ningún contacto con él. Igualmente describió la cantidad de piezas que tenía cada casa, indicando que estas tenían literas.

Indicó que la casa 456 también le decían casa frente al parque, agregando que casi nunca veía a Queni, sin que nunca lo llamara por teléfono, sin que nunca hubiera 70 personas, ya que solo había cuatro personas por pieza.

Conforme aquello, y a instancias del Ministerio Público, se le exhibió el **progresivo 2714** de fecha 23 de junio de 2021, donde Barrios llama a Gladys informándole que en total en las casas hay 70 pasajeros, distribuidos en las diversas casas, reconociendo la testigo que esa fue la única vez que habló con él, agregando que, en el conteo, solo se consideraba a los adultos.

Agregó que el día 18 de agosto de 2021, se enteró que los migrantes habían salido de las casas por cuanto fue a cocinar a la casa de Robinson, avisándole a este que habían allanado su casa en las dunas (Mamiña 701), indicando que no fue a las casas ese día y que no habló con Huerta sobre el hecho de que los migrantes habían salido de las casas ese día, razón por la cual se le exhibió el **progresivo 5527** de fecha 18 de agosto de 2021, donde en la conversación entre ella y Huerta, donde ella dice “ahí estaba lleno de venezolanos”, respondiendo Herta “ah, ya habían salido de las casas, cagaron”, señalando la testigo ante la pregunta de si conversaron sobre que los migrantes habían salido de su casa que “si usted oye esa conversación yo creo que sí”. Luego dijo que el acuerdo lo tenía Huerta con Queni, no sabía más, sin conocer cuánto dinero era al mes, ya que solo recibía dinero cuando tenía 20 personas en la casa, agregando que al llegar a la casa de Mamiña la PDI no abrió la caja fuerte que se encontraba en el lugar.

Igualmente, se escuchó la declaración de **Solange Barraza Huerta**, quien señaló ser su sobrina y trabajar para él, haciéndose cargo de su empresa, luego de su detención, añadiendo que desde el año 2011 Huerta mantenía un servicio de alojamiento para empresas y otros giros, indicando que este servicio se presta respecto de las casas inscritas en el SII, que son la casa 439, o casa de la guagua, porque su hijo se fue a vivir allí, siendo la madre Giancarla Vargas, ubicada en calle Flavio Rodríguez, la 463 que es la castillo ubicada en calle Flavio Rodríguez, por la forma superior, de calle Alianza 456 y la casa 601, además de la residencia en calle 21 de mayo, prestándose servicios fundamentalmente a empresas, explicando luego la forma en que se gestiona con las empresas el usos de esas casas, en orden a generar una orden de compra, mientras que las empresas emitían una factura a 30 días.

Asimismo, explicó en qué consisten los servicios de gas licuado, que las casas están inscritas en el servicio de impuestos internos, explicando también el funcionamiento de las empresas de transporte y de explotación minera en Coquimbo de mineral que se vende al Gobierno, siendo esa la razón por lo que él estaba en la zona, además de visitar a su mamá, por cuanto estaba afinando los últimos detalles del proyecto de minería.

Como residente de Pozo Almonte, explicó la situación de la localidad a propósito de la entrada de migrantes, indicando que fue un caos, siendo una situación desbordante, gente pasando frío y hambre los que se concentraban en el sector del mercado y la plaza, muy cercano al terminal, mientras que la agencia de Pullman bus está al cruzar la calle. En dicha agencia, quien está a cargo es Juan del Canto, lo que sabe desde que tiene uso de razón, y que tiene un restaurante en calle Aldunate, en dependencias de bomberos, además en Pozo Almonte también opera Turbus, la agencia está a dos cuadras y media del terminal.

Respecto a los hechos de la causa, nunca tuvo contacto directo con Queni, pero sabía que buscó a Robinson para obtener alojamientos, ya que fue a buscar el número a la residencia, le cobraba mucho menos, entre \$5.000 y \$7.000, mucho menos que los \$30.000 que habitualmente cobran, sabiendo que las habitaciones son dobles, con literas, siendo Gladys, la encargada del aseo quien recibía el dinero, o la iban a dejar a la residencial, ya que

Robinson viajaba a ver a su hijo y habitualmente no se encontraba en la localidad, viajando por trabajo.

Agregó que con el dinero que se entregaba se generaba la boleta, para llevar el registro contable “para que no se perdiera” y de ahí se daba cuenta a Huerta, indicando a propósito de la detención de Robinson que se enteró de ello lo que ocurrió en Coquimbo, destacando que, desde ahí, las casas siguen funcionando siendo arrendadas a empresas, con buenos resultados.

Señalando “la gente se fue cuando se la llevó la PDI, la gente que estaba, los extranjeros, porque la empresa continuó”, añadiendo que el inmueble particular de Huerta se ubica en Mamiña N° 701, el que era de uso privado, sin que se ocupara para nada más.

Que el día antes a que lo detuvieron llegó la PDI a la residencial donde ella trabajaba y después ella se fue a la casa de Huerta, comunicándose con él, por lo que, en tal sentido, se le exhibió el **progresivo 5350**, de fecha 18 de agosto de 2021, indicando la testigo a su respecto que quien conversa con Robinson es Damarys Huerta, quien trabajaba con ellos y actualmente se encarga de las casas, y que cuando se menciona a “china” se refieren a ella, por cuanto así le dicen, indicando que no conocía a Milton y Wilma, agregando que la PDI allanó la casa de Huerta donde estaba Gladys, por lo que concurrió hasta allí, y les dijo que podía entregar las llaves para abrir las casas. En la casa de Huerta tenía su computador y correo con información muy básica, ya que la información estaba en su computador en calle Aldunate, y que incautaron unas hojas con los números de clientes de las casas. Además, mandó a abrir la casa 456, donde no había nadie, ya que estaba cerrado y no había nadie ahí.

Luego refirió que, en el año 2021, ni ella ni Damarys vivían en la residencia Soho, y que esta al ingreso tiene un libro de registro y una recepción, lo que no tiene las casas ya que las empresas los llaman y ella o Damarys guían a las personas de las empresas al lugar, indicando que jamás le llamaban a la casa 456 la casa frente al parque -ni ella, ni Damarys ni Gladys- y que, durante el año 2021, no todas las empresas se quedaron en la residencial Soho.

Además, la casa de Mamiña también tiene forma de Castillo en la parte de arriba, agregando que antes del allanamiento no conocía el nombre de Queni, ni lo escuchó, solo supo anteriormente que había una persona que buscaba alojamiento para extranjeros, pero solo el día del allanamiento se enteró de su nombre, sin conocer a David Almao. No sabía si recibía dólares, y las casas a diferencia de la residencial Soho, no tenían letreros porque era casas privadas para empresas, dentro de su rubro, desconociendo si en algún momento las tuvieron más migrantes que lo permitido durante la pandemia.

Señaló además que supo que Robinson mandó a desalojar las casas, por cuanto se enojó y dijo que se fueran, ya que como empresa prácticamente le hacían una ayuda a la gente, ya que habitualmente cobraban \$30.000, desconociendo cuanto ganó por este concepto, pero indicando que es menor a lo que la empresa factura regularmente, pese a ser la jefa de finanzas, ya que la boleta pasa directamente al contador, siendo sus labores más bien referidas a las empresas, sin saber que pasaba en las casas.

Agregó que a ella la mandó a cambiar la clave de su correo, porque lo ocupaban para empresa, siendo ella quien actualmente lo ocupa, sin que al momento de hacerlo supiera que respecto de Robinson habían despachado una orden de detención.

Como prueba documental, incorporó Carpeta tributaria electrónica, para acreditar tamaño de empresa, con diferentes tipos de giros e inicio de actividades de fecha 04 de octubre de 2022, dando cuenta de actividades económicas, entre otras, residencial para estudiantes y trabajadores, con el domicilio de las casas registradas, con mención de inmuebles en Iquique y Pozo Almonte, todos con destino habitacional, dando cuenta además de declaraciones de pago de IVA, con cantidad de boletas y facturas emitidas, señalándose la base imponible de distintos meses del año 2022; así como carpeta tributaria electrónica para solicitar créditos de fecha 04 de octubre de 2022; con diversa información, además de los Balances Generales de los años 2018 a 2021, y Contrato de explotación de pertenencias

mineras suscrito entre don Obdulio Armando Villalobos Barahona y son Robinson Huerta Castillo en la ciudad de La Serena, que da cuenta que es dueño de pertenencias mineras.

Finalmente, analizando la prueba referida, ha de tenerse en consideración que ella no logra desvirtuar lo razonado por el tribunal respecto a Robinson Herta, en cuanto éste conocía el hecho de que las casas de su propiedad eran ocupadas para dar cobertura a los migrantes que la organización traficaba ilegalmente, sin que la prueba pericial y documental logren acreditar más que el hecho de que en paralelo a su actividad delictual, Huerta tenía en su actividad económica un funcionamiento empresarial, pero destaca que este aspecto de su “negocio” no haya cumplido con los requisitos y exigencias de sus negocios lícitos.

En tal sentido, la prueba pericial, además de ser somera, solo hizo un comparativo entre los estados financieros y la situación tributaria de Huerta, dando cuenta de que las casas que tenían destino habitacional, según dio cuenta la prueba, eran ocupadas para el uso de sus habitaciones a empresas, sin que el perito siquiera describiera cuales concretamente eran las casas.

Luego, respecto a las declaraciones de Gladys Guerrero, su declaración más bien permitió corroborar la prueba de cargo, en cuanto a que era ella quien muchas veces contaba a los migrantes dentro de las casas, agregando que se cobraba entre \$5.000 y \$7.000 por persona, sin especificar cual eran los motivos de esas tarifas, pese a que era ella, una de las encargadas de contabilizar a los migrantes, conforme se apreció del reconocimiento que hizo, a propósito de la exhibición del progresivo 2714, en donde Barrios le da cuenta que ese día había en las 3 casas señaladas un total de 70 personas, siendo llamativo el hecho de negar que haber hablado con Huerta sobre el hecho de que los migrantes habían salido de las casas ese día 18 de agosto de 2021, para luego de la exhibición del progresivo **5527** donde conversando con Huerta, le dice “ahí estaba lleno de venezolanos”, respondiendo Hurta “ah, ya habían salido de las casas, cagaron”, señalando luego la testigo en estrados “si usted oye esa conversación yo creo que sí”, todas cuestiones que a entender de estos jueces que su declaración si bien ratificó aquello que se sabía, en otros aspectos tuvo más bien una carácter acomodaticio, en orden a no perjudicar a Huerta.

En relación a la declaración de Solange Barraza, llamó la atención lo señalado por esta en cuanto a que al recibir el dinero que era entregado por Barrios, a quien dijo conocer como aquel que buscó a Huerta para que le arrendara las casas, sin siquiera conocer su nombre, sino hasta después de la detención, indicara que con el dinero que se entregaba se generaba la boleta, para llevar el registro contable “para que no se perdiera” y de ahí se daba cuenta a Huerta. Esto es muy llamativo si se piensa que la información contable entregada no da cuenta de aquello, más si el dinero según dijeron la testigo era entregado en billetes en manos de Gladys o en la residencial, siendo las alusiones a las casas ilustrativas para entender que si bien estas se arrendaban a empresas a \$30.000, en algún momento, y sin que ello fuera explicado, se comenzaron a arrendar a \$7.000 y \$5.000 por personas, sin que se diera cuenta de cuáles fueron las condiciones de los contratos con las empresas durante el tiempo de pandemia, que quizás permitieran entender, porque durante una parte del año 2021, las casas estuvieran disponibles para ser ocupadas por extranjeros, en lo que pese a lo dicho respecto a que se estaba cobrando muy barato, constituyó de todos modos una lucrativa forma de ganancia, agregándose que la misma, abona lo dicho por los acusadores en cuanto a que efectivamente se verificó un procedimiento el día 18 de agosto de 2021, allanándose las casas. Y si bien, Solange Barraza indicó que al momento del allanamiento la casa 456 se encontraba vacía - cuestión de la que no da cuenta la prueba de cargo- esta a su vez señaló no haber concurrido al lugar, dirigiéndose solo al inmueble particular de Huerta, siendo llamativo que Gladys indicara que la casa 456 fuera conocida también como casa frente al parque, mientras que Solange negó aquello, diciendo que ni ella ni Gladys la llamaban de ese modo.

Conforme lo expuesto, las alegaciones vertidas por estas y las demás defensas tendientes a la absolución de sus defendidos, respecto a aquellos hechos por los que cada uno de ellos serán condenado, no tuvieron la entidad necesaria a fin de establecer una duda

razonable capaz de hacer variar los razonamientos latamente desarrollados, sin que la prueba aportada por las defensas haya resultado idónea para alcanzar una decisión diversa a la que se adoptará

DÉCIMO TERCERO: *Hechos acreditados.* Que en atención a los razonamientos expuestos en esta sentencia precedentemente, y apreciada libremente la prueba según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, la unanimidad del tribunal arribó a la convicción, que es posible dar por acreditados los siguientes hechos:

PRIMER HECHO:

Al menos desde el mes de febrero de 2021 hasta la fecha de sus detenciones, esto es el día 18 y 19 de agosto del 2021, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torrez, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Robinson Huerta Castillo, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, y Enrique Rezzio Fuentes, junto a otras personas no individualizadas y otro sujeto cuya detención se encuentra pendiente, actuando de manera organizada formaron parte de una organización de carácter transnacional, que con ánimo de lucro, facilitó el ingreso ilegal a Chile de migrantes de distintas nacionalidades, principalmente venezolanos, coordinando para ello pagos que se realizaban desde la región metropolitana por parte de familiares de las víctimas que se encontraban en esta ciudad. Ellos se asociaron y bajo el liderazgo de Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani, asumieron funciones para facilitar el ingreso ilegal de los migrantes a Chile, **cobrándoles entre US 200 y US 800 aproximadamente** a cada uno por este servicio. Los migrantes, principalmente venezolanos, o sus familiares, pagaban a esta asociación con la finalidad de ingresar al país y llegar a la comuna de Estación Central, tramo que realizaban poniendo en riesgo su vida y la de menores de edad. Dentro del recorrido se consideraba la estadía de los migrantes en llamadas **“casas de seguridad”, “refugios” u “hostales clandestinos”,** a la espera de poder culminar el viaje hasta el destino acordado, esto es la comuna de Estación Central, en las que los migrantes a veces esperaban sus viajes hacinados a pesar de la emergencia sanitaria.

La organización operaba ingresando a los migrantes por pasos no habilitados, en los que, debido a la ruta a través del desierto y las fluctuaciones de temperatura, se puso en **riesgo** la vida y salud de migrantes adultos y niños, niñas y adolescentes.

La organización tenía distintas **modalidades de pago**, las que podían ser en efectivo, pesos chilenos, dólares, transferencias bancarias a los miembros de la organización o a terceras personas, o envíos de dinero a través de empresas o servicios de envío, utilizando incluso en algunos casos “sobres” que contenían en su interior dinero en efectivo, extrayendo desde el mismo cada una de las personas que conforman la estructura delictual la cantidad de dinero que le corresponde.

Si las víctimas no acreditaban el pago eran mantenidas en las casas de seguridad, refugios u hostales clandestinos en Colchane o en Pozo Almonte hasta verificar el pago a la organización criminal.

La ruta utilizada por los integrantes de esta organización podía comenzar en Venezuela o en el país de origen que corresponda o incluso en Bolivia, teniendo presente que la mayoría de los migrantes provienen de Venezuela, siendo traficados por la organización pasando por la frontera terrestre en la comuna de Colchane, y finalizando en Santiago, en la mayoría de los casos en la comuna de Estación Central, específicamente en las inmediaciones del terminal de buses de esta comuna. En el tramo desde Bolivia a Chile son guiados por “trocheros” o también conocidos como “coyotes”, quienes son los encargados de trasladar a los extranjeros desde Bolivia a Chile evadiendo los controles migratorios. Esto lo realizan a pie, a través de sectores cordilleranos altiplánicos próximos al Complejo Fronterizo “Colchane-Pisiga”, el cual se encuentra aproximadamente 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, cuya geografía y clima presentan un gran peligro para la vida de las

personas no habituadas y/o preparadas para dichas condiciones, esto sumado a que el cruce de frontera se realiza regularmente de noche, donde la visibilidad es mínima, con temperaturas que fluctúan entre los -5°,-1° o incluso -15°, situación que genera aún más peligro para su vida cuando los traficados son o van acompañados de menores de edad.

Organización y funciones:

Líder de la organización: En Chile los líderes del grupo delictual, eran **Wilma Calle**, junto a su cónyuge **Milton Mamani**, quienes coordinaban el ingreso ilegal de los extranjeros traficados a Chile procedentes desde Bolivia, proporcionando y gestionando los alojamientos temporales, así como también los traslados por etapas hasta sus destinos, principalmente hacia la comuna de Estación Central, en la Región Metropolitana, realizando ellos personalmente y en sus vehículos particulares, algunos de los trayectos. Los vehículos que principalmente utilizaron para los trayectos corresponden a los siguientes:

- Station Wagon marca Toyota, color negro, placa patente PHWS-39, año 2008, con capacidad de 8 pasajeros, el cual se encuentra a nombre de Wilma Calle Ayaviri.
- Vehículo tipo furgón marca Mercedes Benz, modelo Sprinter, color blanco, placa patente KWJC-74, año 2019, con capacidad de 28 pasajeros, utilizado por Milton MAMANI.

Los integrantes de la organización recibían a los migrantes de manos de los trocheros o guías juntándose en el sector de “Carpa” o “Pisiga-Carpa”, utilizado por la organización criminal porque reúne condiciones que permiten el ocultamiento de las personas traficadas.

Guías o trocheros: Los integrantes de la organización que se encargan de guiar a los migrantes al momento de cruzar la frontera corresponden a Álvaro Román Sandy (cuya detención se encuentra pendiente), y otros sujetos no individualizados. Éstos posterior a su función de guiar por los pasos no habilitados de la frontera terrestre en el sector de Colchane, entregan a los migrantes en Pisiga Carpa (Chile) a los líderes de la organización y los trasladan a la comuna de Colchane.

Recepción en casas de seguridad en Colchane: Los migrantes son conducidos a refugios temporales o casas de seguridad, uno de ellos ubicado en la misma localidad y el otro ubicado en una localidad próxima de nombre Escapiña. En dichos lugares, los extranjeros son ocultados a fin de evitar controles de autoridades, esto en precarias condiciones y en un absoluto hacinamiento. Permanecen ahí aproximadamente a veces desde las 20 horas hasta las 4 de la madrugada, para emprender rumbo hasta Pozo al Monte. Wilma Calle y Milton Mamani organizan el traslado hasta la comuna de Pozo Almonte y también verifican y realizan los cobros correspondientes, los que son diferenciados por nacionalidad.

Así, aproximadamente a las 04:30 horas de la madrugada, Wilma Calle y Milton Mamani embarcaban a las víctimas para dirigirse a la comuna de Pozo Almonte pasando por la comuna de Huara. Es en este último lugar, específicamente en la intersección de la Ruta 15 (Camino Internacional) y la Ruta 5 Norte (Panamericana Norte) donde se ubica la Tenencia de Carabineros Huara, donde existe un control vehicular permanente, los imputados intentan pasar en los minutos próximos a las 08:00 horas de la mañana de cada día, debido a que en dicho horario se realiza el cambio de turno de los funcionarios policiales, motivo por el cual el control se detiene por un momento.

Si se atrasan en el horario o detectan que se está efectuando el control vehicular/policial, en algunas oportunidades se detuvieron unos kilómetros antes de la Tenencia de Carabineros de Huara, desembarcan a los pasajeros, señalándoles una antena de telecomunicaciones que se ve a la distancia y está ubicada a un costado de la Ruta 5

Norte, la cual deben utilizar como guía para caminar en diagonal por un terreno desértico hasta la Ruta recién mencionada, ya que minutos más tarde son recogidos por los imputados en los mismos vehículos, en un lugar cercano a la antena de telecomunicaciones.

Luego de superar el Control Policial de la comuna de Huara, Wilma Calle y Milton Mamani se dirigían directamente hasta la comuna de **Pozo Almonte**, donde tomaban contacto con José Barrios Torres y David Almao Rojas, quienes se encargaban de su recepción en las respectivas casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte en coordinación con Patricio Galloso y Robinson Huerta y luego de su traslado a la ciudad de Santiago-

Recepción en casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte y traslados:

José Barrios y David Almao coordinan con el miembro de la organización Patricio Galloso y con Robinson Huerta la distribución de las víctimas en las casas de seguridad u hostales clandestinos en Pozo Almonte, lugares donde debían permanecer, generalmente ocultos hasta su posterior traslado a Santiago, específicamente a Estación Central en las inmediaciones al terminal de buses de San Borja.

Estos domicilios corresponden a los que los integrantes de la organización criminal denominan como “Casa frente al Parque” ubicada en calle Alianza N°456, Pozo Almonte, “Casa de las guaguas” ubicada en Pasaje Flavio Rodríguez N°439, Pozo Almonte, entre otras. José Barrios coordina con Robinson Huerta la cantidad de personas que mantienen en cada domicilio llegando a permanecer una indeterminada, pero a veces numerosa cantidad de personas distribuidas en los inmuebles, sin respetar las medidas de distanciamiento social y regulaciones de aforo relacionadas con la pandemia COVID-19 que en esa época nos afectaban.

Los imputados diariamente se hacían cargo del lugar donde mantendrían a las víctimas, en qué buses los trasladarían, en qué horarios y la alimentación que les darían durante su estadía en las casas u hostales clandestinos preocupándose, de gestionar pasajes y buses tanto en empresas de recorridos regulares como en buses de recorrido informal, en este último caso con Enrique Rezzio y los imputados Jhean Núñez y Andreina Araos, utilizando al menos en una oportunidad, el bus placa patente CVTD-52, marca Volvo, para de esta forma desocupar rápidamente las casas y continuar recibiendo víctimas.

Todo ello bajo las órdenes de los líderes de la organización, Wilma Calle y Milton Mamani, además con Patricio Galloso, José Barrios, alias José Queni y David Almao.

Traslado a Santiago de las víctimas ingresadas ilegalmente por la organización: cumplían estas funciones Patricio Galloso, José Barrios, Enrique Rezzio, Andreina Araos y Jhean Núñez, quienes se encargan del traslado de las víctimas hasta la ciudad de Santiago. Estos viajes los realizaban en buses de recorrido regular o en buses de recorrido informal. Se encargan además de confeccionar o gestionar los permisos de desplazamiento y que tienen por objeto que la organización criminal logre el objetivo final de trasladar a los migrantes hasta la comuna de Estación Central pudiendo pasar todos los controles, tanto policiales como sanitarios que existen en el trayecto. Para ello incluso realizaron pagos indebidos a funcionarios públicos encargados del control.

Las funciones de cada integrante de la organización son las siguientes:

1.- **WILMA CALLE AYAVIRI Y MILTON MAMANI MAMANI.** Líderes de la Organización, encargados de coordinar y también ejecutar el cruce clandestino de frontera, trasladar a las víctimas traficadas hasta Colchane y luego a Pozo Almonte, coordinar alojamientos temporales en Pozo Almonte y traslado a Santiago y recibir pagos de los migrantes o de sus familiares.

2. **JOSÉ ALISCAR BARRIOS TORREZ ALIAS “JOSÉ QUENI”** Recibir a los migrantes en Pozo Almonte coordinar lugar donde permanecen, alimentación, documentación sanitaria y traslado desde la comuna de Pozo Almonte con destino a la comuna de Estación Central. Se encarga de mantener a los migrantes en las casas de seguridad y hostales clandestinos de Pozo

Almonte, evitando que las víctimas salieran de esos lugares hasta el momento previo a que deban embarcar en los buses

3.- **DAVID JAVIER ALMAO ROJAS.** Recibir a los migrantes en Pozo Almonte coordinar alojamiento, alimentación y documentación sanitaria, encargándose junto a José Barrios de mantener a los migrantes en las casas de seguridad y hostales clandestinos de Pozo Almonte, evitando que las víctimas salieran de esos lugares hasta el momento previo a que debían embarcar en los buses

4.- **PATRICIO ANTONIO GALLOSO RAMÍREZ.** Recibir a los migrantes en Pozo Almonte coordinar alojamiento, alimentación, documentación sanitaria y traslado desde la comuna de Pozo Almonte con destino a la comuna de Estación Central. Recibir depósitos por los pagos provenientes de la actividad de la organización criminal

5.- **ROBINSON HUERTA CASTILLO.** Coordina con José Barrios la distribución de las víctimas en las casas de seguridad u hostales clandestinos de Pozo Almonte.

6.- **JHEAN VLADIMIR NUÑEZ MUÑOZ.** Encargado de coordinar y ejecutar el traslado de los migrantes traficados a la región Metropolitana utilizando la Empresa de Transporte K&J realizando de ser necesario, pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo.

7.- **ANDREINA ALEJANDRA ARAOS MUÑOZ.** Encargada de coordinar y ejecutar el traslado de los migrantes traficados a la región Metropolitana utilizando la Empresa de Transporte K&J de su propiedad, recibiendo pagos de los migrantes traficados

8.- **ENRIQUE ALFREDO REZZIO FUENTES.** En su calidad de conductor de buses ~~piratas~~, traslada hasta la Región Metropolitana, extranjeros ingresados a Chile por la Organización Criminal realizando de ser necesario, pagos a funcionarios públicos para lograr su objetivo

Durante la investigación se recabaron antecedentes que dan cuenta de que la organización ingresó a numerosos migrantes diarios, a quienes cobraron entre 200 y 800 dólares americanos, trabajando varios días a la semana, esto es, al menos desde el día 12 de febrero del año 2021 que es el primer ingreso que está acreditado, hasta la fecha de sus detenciones, para la gran mayoría de ellos, todo lo cual generó indudables y cuantiosas ganancias para sus miembros.

Hechos constitutivos de la ejecución del plan criminal:

SEGUNDO HECHO:

El día 12 de febrero del año 2021, Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani, previo pago de dinero, facilitaron el ingreso ilegal de migrantez, con la finalidad de ingresarlos ilegalmente a Chile poniendo en riesgo su vida y su integridad física para luego trasladarlos a la comuna de Estación Central. Sin embargo, fueron fiscalizados en un control vehicular en la Ruta 5 Norte a la altura del kilómetro N°1810, en circunstancias en que se desplazaban en horario de toque de queda y sin los permisos correspondientes siendo detenidos por funcionarios policiales de Carabineros de Pozo Almonte, en situación de flagrancia por infringir las normas higiénicas y de salubridad, sin detectarse en ese momento la operación de la organización criminal. Las víctimas identificadas corresponden a las siguientes: **1.- Arcangel Alfredo Rivero Natera; 2.- Jackson Amadeo Gelviz Hernandez, y 3.- Jesús Enrique Medina Moncada.**

TERCER HECHO:

A fines del mes de abril de 2021, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, junto a otros integrantes de la organización no identificados, previo pago de aproximadamente 800 USD, facilitaron el ingreso ilegal a Chile, específicamente a la comuna de Estación Central, pasando por las comunas de Pozo Almonte e Iquique, poniendo en riesgo además la vida e integridad física de las víctimas, entre las que se encontraban las siguientes personas individualizadas a la fecha: **1.- F.G.G.M.,** nacido el día 28 de enero de 2013, 08 años de edad; **2.- Marisol Peña, y 3.- Aurelis Peña.**

CUARTO HECHO:

El día 12 de mayo del año 2021, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz y Enrique Rezzio Fuentes, previo pago de dinero, facilitaron el ingreso ilegal a Chile, específicamente a la comuna de Estación Central de trece víctimas, desde las comunas de Pozo Almonte pasando por Iquique, teniendo certeza de que al menos tres de ellos son menores de edad, poniendo en riesgo además su vida e integridad física. En efecto el día señalado y debido a una fiscalización realizada por funcionarios policiales en la Comuna de Tiltill, al bus interprovincial placa patente CVTD-52, de propiedad de la Empresa de nombre Andreina Alejandra Araos Muñoz Transportes E.I.R.L. representada por Andreina Araos Muñoz, y en la que participa Jhean Núñez Muñoz, a cargo y conducido por Enrique Rezzio Fuentes, fueron identificadas las siguientes víctimas de nacionalidad venezolana, **1.- Andrés de Jesús Tejedor López; 2.- Rodneidy Ladiel López Ferreira; 3.- Ronaldo Jesús López Ferreira; 4.- Yorleidy María Morillo García; 5.- Jhoger Aponte Rojas; y de nacionalidad boliviana, 6.- Marcelino Alanes Colque, 7.- Pascual Gutierrez Alanes, 8.- Santos Alanes Colque, 9.- René Alanes Colque, 10.- Victoria Gutiérrez Callata; y los menores de edad, todos venezolanos 11.- R.J.U.L; 12.- R.A.U.L; y 13.- R.J.L.M.-**

QUINTO HECHO

El día 7 de junio del año 2021, en horas de la mañana, Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani, previo pago de dinero, esto es, entre 200 a 800 dólares aproximadamente, facilitaron el ingreso ilegal a Chile de diversas personas, entre ellos menores de edad, poniendo en riesgo su integridad física y trasladando menores. En efecto Milton Mamani fue detenido por estos hechos que realizó en concomitancia con Wilma Calle Ayaviri, siendo detenido Mamani en esta acción por Carabineros de la Tenencia Huara durante la mañana de ese día, por ser sorprendido trasladando desde Colchane en dirección a Alto Hospicio a las siguientes víctimas que pudieron ser individualizadas como: **1.- Beysi Ramírez Yáñez, 2.- Brenda Orlianis Palmar Quintero, 3.- María de los Ángeles Muñoz Camacaro, 4.- Salyelin González Arias, 5.- Elizabeth Tejeda, 6.- Gilce Planes Zavala, 7.- Dulce Viviana, Sulbarán Ybarra, 8.- Luisabel Amaro Peña, 9.- Rosángela María Salazar Figueroa, 10.- Wuillys José Pérez Vásquez, 11.- Deyvis José Pérez Donato, 12.- Samuel Jesús Santamaría Cabrices, 13.- José Luis Guerra, 14.- Leobardo José Maya Reverol, y los menores de edad 15.- R.A.P.A, 16.- S.A.A.P, 17.- F.A.N.G, 18.- K.L.R.M, 19.- A.D.CA.R, 20.- D.M.A.R, y 21.- J.L.G.C.** Ese mismo día los imputados previo pago de dinero facilitaron el ingreso ilegal de otro grupo de migrantes entre los que se encontraba el menor Yoiner R.B.F., venezolano de 13 años a la fecha de estos hechos”.

SEXTO HECHO

En el período comprendido entre el día 25 de julio al 01 de agosto de 2021, Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani, previo pago de dinero esto es 600 USD aproximadamente, facilitaron el ingreso ilegal a Chile específicamente a la comuna de Estación Central en la Región Metropolitana de diversos de migrantes diarios, principalmente de nacionalidad venezolana, desde Bolivia a Chile, dejándolos en Pisiga Carpa a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, trasladándolos luego a Colchane en un inmueble utilizado como refugio nuevamente a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, llevándolos luego a los inmuebles especialmente destinados para ello hasta concretar el viaje a Santiago, específicamente, a la comuna de Estación Central, ello poniendo en riesgo la vida y la integridad física de las víctimas migrantes, pudiendo identificarse a: **1.- D.M.C.,** nacido el día 25 de mayo de 2007. **2.- Laurin Johana Carmona,** venezolana.

SÉPTIMO HECHO

Entre los días 15 y 16 de agosto del año 2021, Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas y Robinson

Huerta Castillo, previo pago de dinero ascendente a 200 USD aproximadamente, facilitaron el ingreso ilegal a Chile de 7 migrantes venezolanos, específicamente para trasladarlos a la comuna de Estación Central en la Región Metropolitana, desde Bolivia a Chile, dejándolos en Pisiga Carpa a la espera de mejores condiciones para no ser descubiertos, trasladándolos luego a Colchane, en un inmueble utilizado como refugio, nuevamente a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos, llevándolos luego a la casa ubicada en calle Salitrera Alianza N°456, de la comuna de Pozo Almonte llamada como “Casa frente al Parque” por los integrantes de la organización criminal, con la finalidad de mantenerlos en ese lugar hasta concretar el viaje a Santiago, esto es a la comuna de Estación Central, pudiendo detectarse el tráfico ilícito de migrantes que afectó al menos a tres menores de edad, sin embargo, fueron sorprendidos el día 18 de agosto de 2021 cuando funcionarios policiales en cumplimiento de orden de entrada, registro e incautación encontraron a los siguientes migrantes en el domicilio ya indicado: **1.- Giordano José Sánchez; 2.- Yarienny Roxana Hernández Barranco; 3.- Denny Johel Salcedo Meléndez; 4.- Yalimar Carolina Carrillo; y los menores de edad, 5.- Y.A.F.C.; 6.- Y.V.F.C.; y 7.- Y.A.F.C., .**

OCTAVO HECHO

El día 18 de agosto de 2021, **Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas y Robinson Huerta Castillo**, previo pago de dinero, esto es entre 200 USD a 800 USD, aproximadamente, facilitaron el ingreso ilegal a Chile de al menos 5 personas de nacionalidad venezolana entre ellos un menor de edad de un año y diez meses y de una ciudadana cubana. Para ello los dejaron en Colchane, utilizado como refugio a la espera de las mejores condiciones para no ser descubiertos. Luego Wilma Calle, cuando los trasladaba a la comuna de Pozo Almonte, recibió alertas de integrantes de la organización en relación a presencia policial, decidió llevarlos a Iquique, siendo sorprendida y detenida en horas de la mañana en la carretera 5 norte con la ruta 16 cuando precisamente realizaba el traslado de las víctimas, ello en cumplimiento de una orden de detención. Todo ello mientras Milton Mamani, José Barrios, Patricio Galloso y David Almao se encontraban en la comuna de Pozo Almonte trasladando a migrantes que habían ingresado con anterioridad en coordinación con Robinson Huerta y el resto de los integrantes de la organización.

Las víctimas que fue posible individualizar y cuya vida e integridad física fue puesta en riesgo, corresponden a las siguientes: **1.- Yinarbis Leonelis Rodríguez Jiménez; 2.- Yeiker Alexander Urbina González; 3.- Eliany Rodríguez González; 4.- Stefany Del Valle Sánchez Jiménez; 5.- Auribelis Coromoto Valbuena Tapia, venezolana; y 6- F.A.V.S.,** nacido el día 09 de octubre de 2019.

DÉCIMO CUARTO: *Participación de los acusados:* En cuanto al grado de participación, y sin perjuicio de lo que latamente se indicó al momento de valorar la prueba y analizar los requisitos típicos de los ilícitos por los que se levantó este juicio en su contra, le corresponde a la totalidad de los acusados, respecto a cada uno de los delitos por los que serán condenados, tanto respecto del delito de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado, como asimismo, respecto del delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, en carácter de reiterado, la calidad de autores ejecutores, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa, de conformidad al artículo 15 N°1 del Código Penal, lo que se acreditó con la prueba de cargo ya analizada precedentemente y que se tiene por reproducida por economía procesal, rechazándose consecuentemente la solicitud subsidiaria formulada por la defensa del acusado Patricio Galloso en orden a considerar a su defendido como encubridor del delito de asociación ilícita para cometer el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, por el que se le acusó, atento las consideraciones expuestas en su oportunidad sobre la concreta participación de Galloso en estos hechos.

DÉCIMO QUINTO: *Absolución.* Que conforme se ha razonado durante esta sentencia, estos jueces, independiente de haberse condenado a todos los acusados presentes durante el juicio, en calidad de autores del delito de asociación ilícita para cometer el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, no llegó a la misma convicción, en relación a los delitos bases de ese ilícito, teniendo a la vista lo dispuesto en el artículo 294 bis del Código Penal, del cual se desprende que serán autores de los delitos imputados, aquellos que conforme sus concretas acciones vayan dando la cobertura que les corresponde de acuerdo al rol que cada uno cumple en la asociación, siendo esa la visión que se tuvo para determinar la participación en los hechos N°s 2 a 8 de la acusación, teniendo además presente que nuestro sistema de imputabilidad se basa en el principio de responsabilidad en orden al cual se responde por las acciones específicamente ejecutadas.

Que, en tal sentido, e independiente de lo razonado respecto a cada uno de los hechos referidos, el lineamiento anteriormente sindicado llevó, en ciertos hechos, a la absolución de parte de los encartados acusados, debiéndose tenerse igualmente en consideración lo señalado respecto del acusado Álvaro Román Sandy, respecto del cual se omitirá pronunciamiento, al no encontrarse presente durante el desarrollo del juicio.

Así, respecto al **hecho N° 2**, sin bien se acusó además a José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, Enrique Rezzio Fuentes y Robinson Huerta Castillo, lo cierto es que respecto de estos acusados y siguiendo el lineamiento de participación establecido por el Tribunal, al haber sido detenidos Wilma Calle y Milton Mamani, antes de ingresar a la comuna de Pozo Almonte, no puede vincularse en este hecho a los restantes acusados por no haber ellos desplegado, en lo concreto, alguna actividad merecedora de reproche penal.

Luego, en relación al **hecho N° 3**, donde además se acusó a José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, Enrique Rezzio Fuentes y Robinson Huerta Castillo, por cuanto, siguiendo el razonamiento sobre la participación que ha dispuesto el Tribunal, no se estableció de modo alguno la responsabilidad que se les imputaba, atendido que únicamente a que dichos hechos se vinculan a Iquique, mas no a Pozo Almonte, más cuando Molina Peña recordó que la persona que estaba a cargo del transporte desde el hotel de Iquique era Marcela, y lo dicho por Ciro Camilo en cuanto a que la parte de la organización que se preocupaba del viaje hacia Santiago en la ciudad de Iquique solo comenzó a operar en el mes de Julio de 2021.

En relación al **hecho N° 4**, donde además se acusó a Robinson Huerta Castillo, y siguiendo nuevamente el lineamiento de participación establecido por el Tribunal, no pudo vincularse en este hecho a dicho acusado, desde que las declaraciones de las tres víctimas que fueron reproducidas en estrados, no pudieron dar cuenta que estos, o los demás pasajeros del bus fiscalizado el día 12 de mayo de 2021, hayan estado en alguna de las casas de seguridad de Pozo Almonte de propiedad de Huerta, a la espera de ser transportados hacia la ciudad de Santiago, por cuanto la única referencia a ello es la escueta indicación que realiza Ronaldo López, pero refiriéndose a otros, y a una casa que no necesariamente puede estar ubicada en Pozo Almonte, y la no corroborada mención a una casa hecha por Rodneidy López, existiendo por ello una duda razonable al respecto.

Respecto al **hecho N° 5**, donde se acusó además a José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, Jhean Núñez Muñoz, Andreina Araos Muñoz, Enrique Rezzio Fuentes y Robinson Huerta Castillo, se descartó la participación de estos, particularmente aquella imputada a José Barrios, por cuanto si bien el progresivo 7170, que da cuenta de una llamada momentos antes de la detención da cuenta de las coordinaciones a fin de entregar en Pozo Almonte a las víctimas, a fin de que Barrios coordinara su transporte a Santiago, lo cierto es que la referida escucha es el único antecedente que se tuvo a la vista para determinar aquello, y por cuanto, Milton y sus pasajeros no llegaron a Pozo Almonte, precisamente por la detención de la que fue objeto.

Luego, a propósito del hecho **N° 6**, donde además se acusó a los imputados **José Barrios Torres, Patricio Galloso Ramírez, David Almao Rojas, y Robinson Huerta Castillo**, a quienes también se les imputó la comisión de este ilícito, se decidió su absolución por cuanto no se acreditó su participación en estos hechos, por cuanto, atento el lineamiento de participación establecido por el Tribunal, las personas transportadas por Wilma Calle y Milton Mamani, siquiera pasaron por Pozo Almonte, ya que como las propias víctimas indicaron, fueron transportadas directamente hasta Iquique, sin que conste antecedente alguno que dé cuenta de la participación de los mentados acusados, en lo que tiene que ver con el hospedaje o transporte que se verificó en dicha ciudad, y que posibilitó que las víctimas llegaran en definitiva a la ciudad de Santiago, sin que por ello pueda reprochárseles alguna actividad merecedora de reproche penal, aun cuando el oficial de caso **Ciro Camilo** señaló que a esa época la organización ya contaba con las residencias o con las casas de seguridad en la ciudad de Iquique, la que describen como un hotel en construcción, por cuanto no se incorporó ningún otro antecedente que pudiera refrendar aquello.

De este modo, la prueba de cargo, resultó en cada uno de los casos indicados, insuficiente para desvirtuar la presunción de inocencia que protege a los acusados respecto a los hechos de la acusación previamente referidos, relativos al delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, contenidos en los hechos N°s 2 a 8 del libelo acusatorio, atendido que, si bien se acreditaron todos y cada uno de dichos ilícitos, condenándose a los acusados que en cada hecho se indica, lo cierto es que respecto de cada encartado señalado, respecto a cada hecho en particular, no se aportó suficiente prueba, o bien existió una duda razonable que imposibilitó concluir, de forma certera, que los mentados acusaos tuvieron participación penal en los mismos, teniéndose asimismo presente que este tribunal debe guiarse por el principio de congruencia legal, consagrado en el artículo 341 del Código Procesal Penal, lo que obliga a enmarcar la decisión a los términos de la imputación, limitándose y circunscribiéndose a los hechos contenidos en la acusación, no pudiendo extenderse a aspectos que escapen o excedan del sustrato fáctico, en cuanto a conductas distintas a las descritas en el libelo acusatorio, por lo que no cabe sino arribar a una decisión absolutoria respecto a cada acusado mencionado, en relación a cada uno de los hechos indicados.

DÉCIMO SEXTO: *Prueba desestimada.* Que, atento lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 297 del Código Procesal Penal, las siguientes pruebas serán desestimadas, sin que por ello se les otorgue ningún valor probatorio, por considerarse completamente impertinentes a los hechos descritos en la acusación y que se tuvieron por acreditados en juicio:

1. En relación con las pericias efectuadas por **Carolina Jimena Sanhueza Debelli**, perito caligráfico documental de la Policía de Investigaciones, respecto a periciar siete billetes de 100 USD, los que, habiendo sido encontrados en poder de uno de los acusados, se concluyó que eran falsos, será desestimada dicha prueba, en atención a que la misma no resultó relevante a fin de esclarecer los hechos, constituyendo aquello más bien un antecedente periférico.
2. En similar sentido, se desestiman las 5 fotografías incluidas en los **otros medios de prueba N° 52.1**, por cuanto las mismas dan cuenta precisamente de las pericias referidas precedentemente, las que resultaron del todo irrelevantes.
3. Las Foto 339, 340 y 341 de los mencionados dólares falsos contenidos en los **otros medios de prueba N° 48**, por irrelevantes e impertinentes
4. Las fotos 1 a 26 que fueron exhibidas, contenidas en los **otros medios de prueba N° 14**, los que dan cuenta de las fotografías relativas a la entrada y registro de la Residencia Soho de propiedad de Robinson Huerta, por cuanto, fue la propia funcionaria Giselle Rojo quien señaló que dicho inmueble no tuvo interés criminalístico alguno, siendo por ello irrelevante su exhibición.

5. Igualmente, la **prueba documental N° 35** que contiene un archivo Excel con listado de 149 números telefónicos con prefijo +57, por cuanto no contiene fecha, ni información alguna que dé cuenta de quien lo confeccionó, más cuando el mismo fue reconocido por ninguno de los testigos o peritos que comparecieron a estrados, por lo que su fundamento carece de pertinencia.
6. Se desestiman las fotos 1 a 4, 7 a 9, y 19 a 20 de los **otros medios de prueba N° 46**, por impertinentes, al guardar relación con otros inmuebles de propiedad de Robinson Huerta, que no guardan relación con los hechos de esta causa.
7. La **prueba material 55 CD 2, progresivo 9855**, de fecha 13 de julio de 2021, hora 14:40, la que se desecha por impertinente, la presente prueba incorporada por la querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos, por cuanto daría cuenta de una conversación privada sostenida por el acusado Enrique Rezzio, que nada dice relación con los hechos de esta causa, por cuanto señala que “llamaría a Wilma, la mina del Pato” sin que ello sea indicativo de que se estaba refiriendo a la encartada Wilma Calle.
8. La **prueba Material N° 68**, en cuanto ésta, a fin de ilustrar al tribunal sobre el trayecto seguido por migrantes que viajan ilegalmente desde Venezuela a Chile, incorporó una serie de videos obtenidos de la plataforma tiktok o de otras redes sociales, las que resultaron sobreabundantes, al tenor del detallado relato que hicieron varias víctimas, a propósito de su traslado hasta nuestro país.
9. Los otros **medios de prueba N° 19 y 20**, los que dan cuenta de un plano digital de vista aérea y de un plano de la casa ubicada en calle Aldunate 115-A, correspondiente al inmueble donde vivían los acusados Barrios y Almao, los que resultaron sobreabundantes, en la medida de que las fotografías de los otros medios de prueba N° 68, dieron suficiente cuenta de las especies incautadas en dicho lugar.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Audiencia de determinación de la pena.* Que, en dicha audiencia, el **Ministerio Público**, acompañando los extractos de filiación de antecedentes de los sentenciados, señaló que reconocía la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal a los acusados, **Wilma Calle Ayaviri, Robinson Huerta Castillo, Enrique Alfredo Rezzio Fuentes, José Aliscar Barrios Torres, Andreina Alejandra Araos Muñoz y David Javier Almao Rojas**, por cuanto estos no registran anotaciones prontuariales pretéritas.

No ocurre lo mismo en el caso de **Patricio Antonio Galloso Ramírez**, por cuanto en su extracto de filiación y antecedentes registra a) una condena dictada por el Juzgado de Garantía de Iquique, en causa RIT 7565-2010, en calidad de autor de la falta del artículo 494 N° 5 del Código Penal, condenado con fecha 2 de septiembre del año 2010, a una multa 1 UTM; b) a una condena de fecha 28 de agosto del año 2013, en causa RIT 177-2013 dictada por el Tribunal Oral en lo penal de Iquique por el delito consumado de estafa, de 541 días de presidio menor en su grado medio, pena remitida y multa de 21 unidades tributarias mensuales. Respecto a **Milton Rodrigo Mamani Mamani**, éste registra en su extracto de filiación y antecedentes, a) una condena del 2° Juzgado del Crimen de Iquique, en causa Rol N° 72.842, donde fue condenado con fecha 9 de julio del 2012, como autor del delito de manejo de vehículo motorizado en manifiesto de estado de ebriedad, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de sueldo vital mensual, pena remitida, con cumplimiento insatisfactorio; b) condena del Juzgado de Garantía de Iquique, de fecha 28 de mayo del año 2014, en la causa RIT 17.152-2013, en calidad de autor de infracción a la ordenanza de aduana, fraude y contrabando consumado, a la pena de multa de \$360.000 pesos, pagada el día 13 de noviembre del año 2015; c) una condena en causa RIT 670-2016, del Juzgado de Garantía de Iquique, de 24 de octubre del año 2017, en calidad de autor de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, descrito y sancionado en el artículo 196 de la ley N° 18.290,

a una multa de 5 UTM, más 300 días de presidio menor en su grado mínimo, reclusión parcial nocturna; d) condenado en la causa RIT 427-2018, dictada con fecha 8 de julio del 2018, por el Juzgado de Garantía de Pozo Almonte, en calidad de autor del delito de lesiones menos graves, previsto y sancionado en el artículo 209 de la ley N° 18.290, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de una 1 UTM, la que se tuvo por cumplida; e) condenado en la causa RIT 1855-2018, dictada el día 6 de mayo del año 2019, por el Juzgado de Garantía de Pozo Almonte, en calidad de autor de delito consumado de conducción de vehículo motorizado con licencia de conducir suspendida, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 1 UTM, reclusión parcial nocturna, pena cumplida; f) condena de fecha 8 de agosto del año 2019, en la causa RIT 3153-2019, del Juzgado de Garantía de Arica, como autor de conducción de vehículo durante vigencia de sanción impuesta por el artículo 209 de la ley 18.290, en grado consumado, a la pena 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de un tercio de UTM, la que se tuvo por cumplida. Por su parte, respecto a **Jhean Vladimir Núñez Muñoz**, éste registra, en su extracto de filiación y antecedentes, a) una causa del Tribunal Oral en lo Penal de Antofagasta, en la causa RIT 347-2014, en calidad de autor del delito de porte ilegal de arma de fuego o munición, condenado con fecha 19 de enero del año 2015, a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, pena remitida, y cumplida según resolución del Juzgado de Garantía de Antofagasta; b) condena de fecha 28 de noviembre del 2017, en la causa RIT 12.605-2015, del Juzgado de Garantía de Antofagasta, como autor del delito de giro doloso de cheque, en grado consumado, condenado a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, multa de 6 UTM, reclusión parcial nocturna domiciliaria.

Conforme aquello solicitó se impusiera las siguientes penas:

A) En Relación al delito de Asociación ilícita

- a. En cuanto a **Milton Mamani**, señaló que, de acuerdo a la ley vigente a la fecha de los hechos, solicitaba la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, pero haciendo la salvedad y dejándolo al criterio del tribunal, en caso de estimar más favorable la nueva regulación, pese a que la fiscal indicó que aquella supuesta más favorable es sólo aparente, en tanto, respecto de la libertad condicional, existen requisitos más exigentes, pero en el caso de estimarse que la nueva normativa es más favorable, en aplicación de lo dispuesto en el artículo 18 del Código Penal, solicitó en ese evento la pena de 10 años de privación de libertad.
- b. Respecto a **Wilma Calle**, mantuvo su solicitud de pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo.
- c. En el caso de **Jhean Núñez**, mantuvo la solicitud de pena de 3 años de prisión menor en su grado medio.
- d. Respecto de **José Barrios, David Almao, Andreina Araos y Robinson Huerta**, mantuvo la solicitud de pena realizada en el auto de apertura respectivo de 2 años de presidio menor en su grado medio.
- e. En el caso de **Enrique Rezzio y Patricio Galloso** habiéndose reconocido la circunstancia atenuante de responsabilidad del artículo 11, número 9 del Código Penal, solicitó la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio.

B) Por el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado

- a. En relación a **Milton Mamani**, quien no registra irreprochable conducta anterior, y teniendo en consideración la cantidad de hechos cometidos, solicitó la pena de 17 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM.

- b. Respecto a **Wilma Calle**, subiendo dos grados, mantuvo su solicitud de pena de 15 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM.
- c. En el caso de **José Barrios y David Almao**, teniendo presente que les beneficia la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, habiendo participado en 3 hechos, y teniendo en consideración la cantidad de víctimas del hecho N° 4, subiendo la pena en dos grados, pidió la misma pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM.
- d. Respecto a **Patricio Galloso**, si bien se reconoció por el tribunal la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, y sin que le beneficie la atenuante del 11 N° 6 del mismo cuerpo legal, habiéndose acreditado su participación en 3 hechos, solicitó la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM, correspondiendo el aumento en dos grados, al tenor de lo dispuesto en el artículo 351 del Código Penal, teniendo presente la cantidad de ilícitos en los que participó, y la cantidad de víctimas involucradas.
- e. En Relación a **Jhean Núñez**, habiendo participado también en un solo hecho, en consideración a las víctimas involucradas, mantuvo la pena de 13 años de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM
- f. En relación a **Robinson Huerta**, habiendo participado en 2 hechos, cada uno de ellos con varias víctimas menores de edad, pidió conforme el artículo 351 del Código Penal, la pena mínima aumentada en un grado de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio.
- g. Respecto a **Andreina Araos**, habiéndose acreditado su participación en un solo hecho, en donde hubo al menos 60 víctimas, mantuvo la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM, teniendo presente que es el mínimo a aplicar, considerando subir la pena en un solo grado.
- h. En relación a **Enrique Rezzio**, concurriendo a su respecto las atenuantes del artículo 11 N° 6 y 9 del Código Penal, solicitó la pena de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 100 UTM.
- i. En todos los casos señaló que resultaba más beneficioso la aplicación del artículo 351 del Código Penal, antes que el artículo 74 del mismo cuerpo legal.
- j. Además, pidió se condenara a los sentenciados a las accesorias legales correspondientes y costas, además del comiso de las especies incautadas, haciendo especial referencia al comiso de los vehículos PPU PHWS39 y KVJC74, utilizados para el traslado de las víctimas, lo mismo respecto del bus PPU CVTD52, y respecto del vehículo utilizado para moverse y trasladarse los imputados PPU PBVH19, solicitando asimismo no ser condenada en costas, respecto a los hechos en que se absolvió a parte de los acusados, por cuanto existieron motivos plausibles para litigar.

Por su parte, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, solicitó en atención al veredicto condenatorio, las siguientes penas:

A) En Relación al delito de Asociación ilícita

- a) Respecto de **Wilma Calle y Milton Mamani**, condenados en calidad de líderes de la organización criminal, en virtud de lo dispuesto en el artículo

293 del Código Penal, solicitó se les aplicara la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales, el comiso de las especies incautadas y costas.

- b) Respecto de los acusados, **Jhean Núñez** quien no goza de irreprochable conducta anterior, solicitó se le aplicara una pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales y las costas, por haber tomado parte como autor en el delito de asociación criminal, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal.
- c) Respecto de los acusados, **Patricio Galloso, José Barrios, David Almao, Robinson Huerta y Andreina Araos**, por haber también tomado parte de la organización criminal destinada a cometer crímenes, en virtud del artículo 294 del Código Penal, y beneficiándoles la atenuante del artículo 11 N° 6, y en el caso de Patricio Galloso, no le beneficia esta circunstancia, pero sí la reconocida por el tribunal contenida en el artículo 11 N° 9, solicitó la pena de 2 años de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales, el comiso de las especies incautadas.
- d) En relación al acusado **Enrique Rezzio**, beneficiándole dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, esto es las contenidas en los numerales 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal, solicitó se impusiera la pena de 541 días de presidio menor en su grado mínimo, por este delito.

B) Por el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado.

- a) Respecto del acusado y condenado **Milton Mamani**, solicitó se aplicara la pena de 17 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM, por no contar con la minorante del 11 N° 6 y ninguna agravante, más las accesorias y una multa de 100 UTM.
- b) Respecto a los condenados **Wilma Calle, José Barrios y David Almao**, beneficiándoles la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal, y no constando ningún agravante, en virtud del artículo 351 del Código Procesal Penal, por haber participado en los hechos ya individualizados, solicitó la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y las costas.
- c) En cuanto al condenado **Patricio Galloso**, se solicita la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y las costas de la causa, aumentándose la pena en un grado, en atención a los hechos por los cuales ha sido condenado y al número de víctimas de los mismos.
- d) En referencia al acusado **Jhean Núñez**, habiendo participado en dos hechos, y no concurriendo a su respecto modificatorias legales, solicitó la pena de 13 años de presidio mayor en su grado medio, y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y las costas de la causa.
- e) En relación al sentenciado **Robinson Huerta**, y beneficiándole la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, en virtud del artículo 351 del Código Procesal Penal, solicitó la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y las costas.

- f) En lo referente a la acusada **Andreina Araos**, habiendo sido condenada por dos hechos, y beneficiándole una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, conforme el artículo 351 del Código Procesal Penal, solicitó se aplicara la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y costas de la causa.
- g) Respecto del acusado y condenado **Enrique Rezzio**, a quien se le reconocieron las atenuantes del artículo 11 N°s 6 y 9 del Código Penal, sin que le perjudiquen agravantes, solicitó la pena de 7 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y costas de la causa.
- h) Solicitando asimismo no ser condenada en costas, respecto a la absolución de parte de los acusados.

Por su parte, el Instituto Nacional de Derechos Humanos solicitó como penas a imponer a los sentenciados las siguientes:

A) En Relación al delito de Asociación ilícita

- a) Respecto de **Wilma Calle y Milton Mamani**, condenados en calidad de líderes de la organización criminal, en virtud de lo dispuesto en el artículo 293 del Código Penal, entendiéndose que, respecto de Mamani, sí resulta más beneficiosa la modificación legal, ajustándose por esto a ella, solicitó se les aplicara la pena de 10 años y un día, mientras que, respecto a Calle, la pena de 7 años.
- b) Respecto de los acusados, **José Barrios, David Almaro, Robinson Huerta y Andreina Araos**, todos quienes gozan de irreprochable conducta anterior solicitó la pena de 2 años de presidio menor en su grado medio.
- e) En relación a **Jhean Núñez** quien no goza de irreprochable conducta anterior, solicitó se le aplicara una pena de 3 años de presidio menor en su grado medio.
- f) Respecto a **Enrique Rezzio**, pidió la pena de 541 días de presidio menor en su grado mínimo, por este delito.
- g) En relación a **Patricio Galloso**, quien solamente cuenta con la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, solicitó la pena de 2 años de presidio menor en su grado medio.

B) Por el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado.

- a) Respecto del acusado y condenado **Milton Mamani**, solicitó se aplicara la pena de 18 años de presidio mayor en su grado máximo, por no contar con la minorante del 11 N° 6 y ninguna agravante, más multa de 100 UTM.
- b) Respecto a la condenada **Wilma Calle**, a quien se le reconoció la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, solicitó la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, más multa de 100 UTM.
- c) En relación a **José Barrios**, habiéndosele condenado por 3 hechos, aumentándose por ello la pena en dos grados, solicitó la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, más multa de 100 UTM.
- d) En cuanto al sentenciado **Patricio Galloso**, también condenado por 3 hechos, solicitó la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM.

- e) En referencia al acusado **David Almao**, también condenado por 3 hechos, solicitó la pena 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM.
- f) En relación al sentenciado **Robinson Huerta**, fue condenado por 2 hechos, aumentándose la pena en un grado, beneficiándole la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, solicitó la pena de 12 años y multa de 100 UTM.
- g) Respecto del acusado **Enrique Rezzio**, a quien se le reconocieron las atenuantes del artículo 11 N°s 6 y 9 del Código Penal, sin que le perjudiquen agravantes, solicitó la pena de 8 años y multa de 50 UTM.
- h) En lo referente a la acusada **Andreina Araos**, habiendo sido condenada por un hecho y beneficiándole una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, solicitó se aplicara la pena de 10 años y un día y multa de 50 UTM.
- i) Respecto de **Jhean Núñez**, siendo condenado por un hecho, y no concurriendo circunstancias atenuantes a su favor, solicitó la pena de 13 años y multa de 50 UTM.
- j) Solicitando asimismo no ser condenada en costas, respecto a la absolución de parte de los acusados.

Posteriormente, la **defensa de los sentenciados Andreina Araos y Jhean Núñez**, señaló respecto a la condena por asociación ilícita, que atendida la cantidad de delitos que le fueron imputados a sus representados, y los delitos por los que fueron absueltos, pidió se condenara a sus representados a la pena de **541 días**, lo que consideró una sanción prudente, pidiendo en cuanto a la multa, se pueda establecer en el máximo de cuotas posibles. Por su parte, respecto al delito de tráfico de migrantes, habiendo sido condenados por un solo delito, pidió se les impusiera la pena en el mínimo, esto es **10 años y 1 día de presidio menor en su grado medio**.

Luego, la **defensa del sentenciado Enrique Rezzio**, conforme el veredicto condenatorio, solicitó, en atención al reconocimiento de las atenuantes del artículo 11 N°s 6 y 9 del Código Penal que, respecto al delito de asociación ilícita, se rebajara en un grado la pena, condenándosele por ello a su representado a la pena de **61 días de presidio menor en su grado mínimo**. Respecto al delito de tráfico agravado y reiterado de personas, teniendo en consideración lo dicho respecto al reconocimiento de las dos atenuantes, solicitó; a) Conforme el reconocimiento de las atenuantes generales, la rebaja en un grado, solicitando además se reconociera la circunstancia calificante del artículo 411 sexies del Código Penal, pidió se rebajara la pena en dos grados en definitiva, por reunirse en la especie los requisitos establecidos por el legislador, para entender que se configura en la especie una cooperación eficaz, siendo a su entender procedente la concurrencia de dicha circunstancia calificada, en conjunto con la atenuante del artículo 11 N° 9, ya que la cooperación eficaz procede cuando la persona suministra datos o informaciones precisas, verídicas, y corroborables que permitan o contribuyan necesariamente al esclarecimiento de los hechos, por lo que frente a dicha circunstancia calificante, además de las dos atenuantes comunes, primero se deben aplicar las reglas comunes (atenuantes del artículo 11 N°s 6 y 9) y luego de tener esa pena en concreto, rebajándose la pena en un grado, es que se debe aplicar la regla de la cooperación eficaz, rebajando la pena en dos grados, llegando de ese modo a la pena de **541 días de presidio menor en su grado medio**, por el tráfico reiterado y agravado de personas; b) En subsidio, la defensa solicitó que la aplicación de la rebaja por el reconocimiento de las atenuantes del artículo 11 N°s 6 y 9 fuera de dos grados, y por la cooperación eficaz de un solo grado, lo que de todos modos conllevaría una rebaja en tres grados, manteniendo su pretensión de pena de **541 días de presidio menor en su grado medio**; y c) en subsidio de todo lo anterior, en caso que no se estime procedente la cooperación eficaz, solicitó en base a las dos atenuantes

generales reconocidas, la rebaja en dos grados, pidiendo en este caso una condena de **tres años y un día de presidio menor en su grado máximo**, todo lo cual sustenta a propósito de lo resuelto por la Excma. Corte Suprema en causa Rol N° 147.410-2023, donde dicho tribunal señala que primero ha de hacerse aplicación de las circunstancias comunes generales, para luego proceder con la colaboración sustancial, sin que la aplicación de ambas sea incompatible, ya que respecto a la cooperación que su defendido entregó, ésta fue eficaz, ya que la información que otorgó su representado, permitió la identificación y posterior captura de los otros acusados, al entregar su celular, y luego prestar declaración, reconociendo su autoría en el tráfico de personas que le fue imputado, admitiendo en sus aspectos centrales el presupuesto fáctico del delito, objeto de la acusación, por la que terminó siendo condenado su defendido, sin que por ello exista una doble consideración a un mismo hecho, sino que se trató de un actuar cooperativo de parte de su representado. Luego, respecto a la forma de cumplimiento, señaló conforme explicó que su defendido tiene como abonos 464 días, solicitando así la aplicación del artículo 15 bis de la Ley N° 18.216, esto es, la libertad vigilada intensiva, y para efectos de sostener los presupuestos subjetivos, incorporó un informe social pericial, realizado por la licenciada en trabajo social de la Universidad San Sebastián, doña Carmen Gloria González Prado, quien con fecha 14 de diciembre del año 2023, concluye que el ingreso familiar per cápita de su defendido asciende a la cantidad fija de \$166.000 mensuales, encontrándose su grupo familiar bajo la línea de la pobreza, concluyendo además, en virtud de los antecedentes declarados y analizados en el peritaje social que Enrique Rezzio posee arraigo familiar y social junto a su madre, padre, padrastro, hijo, hijas y comunidad en que vive, quien es un factor protector en su ciclo vital, individual y familiar, añadiendo que de acuerdo a la realidad de la familia estudiada, la profesional que suscribe se permite sugerir al tribunal, si la situación del imputado lo permitiera, que éste sea beneficiado por la pena sustitutiva de la Ley N°18.216, modificada por la Ley N° 20.603, ya que en la actualidad cuenta con características familiares y personales que facilitarían el cumplimiento de los beneficios estipulados en dicha norma, indicando por último, que el grupo familiar del peritado mantiene una situación socioeconómica que solo le permite satisfacer necesidades básicas y elementales, razón por la que además solicitó la rebaja o eximición de la multa que se le imponga, en atención a que no posee ingresos suficientes para su pago.

A continuación, la **defensa del sentenciado Patricio Galloso**, solicitó, no obstante haberse acogido la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, que se reconociera, siendo pertinente pedirlo en dicha audiencia, el reconocimiento de la cooperación eficaz, en los términos del artículo 411 sexis, del mismo cuerpo legal, el que ciertamente no requiere un resultado en los mismos términos que se establece, por ejemplo, para la ley 20.000, por lo que habiendo entregado su defendido información y antecedentes verídicos y comprobables, para efectos de tener por establecidos los supuestos del mentado artículo 411 sexis, sin perjuicio de que dicha información no pudo verificarse o no fue parte de la investigación, simplemente porque no hubo interés por parte del Ministerio Público de querer hacerlo, pese a que su representado mientras estaba privado de libertad por esta causa y formalizado, decidió entregar estos antecedentes, solicitando por ello, a propósito del delito de asociación ilícita, la rebaja en dos grados, condenándose a su defendido a la pena de **61 días de presidio menor en su grado mínimo**. Tratándose del delito de tráfico de migrante en carácter de agravado y reiterado, solicitó, entendiendo que las penas partirían en 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, que se rebajara la pena en dos grados, imponiéndosele en definitiva a su representado, la pena de **3 años y un día de presidio menor en su grado máximo**. Ahora bien, como petición subsidiaria, solicitó se tuviera como muy calificada conforme al artículo 68 bis del Código Penal la atenuante reconocida, en virtud de los mismos argumentos entregados por el tribunal para efectos de entender que sí se da la colaboración de su defendido, lo que permitió la detención de uno de los acusados, con penas bastante extensas, circunstancia que debe ser premiada, ya que además permitió el registro completo de su vehículo, la entrega de

su celular, otorgando las claves para poder verificar o hacerle el vaciado de su celular, por lo que subsidiariamente, pidió respecto del delito de asociación ilícita, la pena de **61 días de presidio menor en su grado mínimo**, y en relación al delito de tráfico de migrantes reiterado y agravado, la pena de **5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**. Agregó respecto a la pena de multa que conforme a las facultades del artículo 70 del Código Penal, existiendo una circunstancia minorante, sin agravantes, y teniendo en consideración la situación económica de su representado, quien se encuentra privado de libertad hace dos años, lo que ha significado una merma económica, pidió se rebajara a 5 UTM, otorgándose 5 parcialidades para su pago, añadiendo respecto a las penas solicitadas por los acusadores que ellas no fueron jurídicamente fundamentadas, más si se tiene en cuenta respecto a la extensión del mal causado que ninguna de las personas traficadas, ni mucho menos los menores, resultó con algún tipo de lesión, destacando que la cantidad de hechos por los que será condenado su representado fue lo que permitió establecer que se trataba de delitos reiterados, con la agravación de pena que conlleva, sin que sea procedente considerar esta misma circunstancia, alegada como extensión del mal causado, para efectos de imponer penas más altas. Además, conforme todo lo expuesto, y las penas solicitadas, pidió la sustitución de pena por la de libertad vigilada intensiva, por cuanto en la especie se cumplen los requisitos del artículo 15 y siguientes de la ley 18.016, para lo cual acompañó un informe social y psicológico, emitido por la asistente social doña Miriam Angélica Villa Mariqueo, quien sugiere el cumplimiento de la pena en un medio libre.

Luego, la **defensa del sentenciado Robinson Huerta**, señaló que sin perjuicio de haberse reconocido respecto a su representado la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, solicitó, pese a que sostuvo una tesis absolutoria, la atenuante del 11 N° 9 del mismo cuerpo legal, en atención a que su defendido prestó declaración en juicio oral, dando cuenta de la vinculación que tenía con José Barrios, que es la misma que estableció el tribunal, la que no fue negada por Huerta, quien reconoció el uso de los inmuebles por personas que eran migrantes, y por cuanto, aun cuando se mencionó por un funcionario que su representado habría eliminado antecedentes de un equipo celular, mientras que otro de los funcionarios señala que fue de un computador, sin perjuicio de lo cual ello no obsta al reconocimiento de la atenuante pedida, teniendo en cuenta además que su representado, pudiendo haber eludido la acción de la justicia, se presentó voluntariamente en la ciudad de La Serena, que era donde se encontraba, sin que existieran antecedentes que dieran cuenta que haya huido en horas previas, sabiendo que lo iban a detener. En ese contexto, y debiendo reconocérsele dos circunstancias atenuantes, señaló respecto del delito de asociación ilícita, que conforme la redacción del antiguo artículo 294 del Código Penal, vigente a la época de ocurrencia de los hechos, que la pena que se establece como mínimo, es de presidio menor a su grado medio, por lo que concurriendo dos circunstancias modificatorias de carácter atenuante y ninguna agravante, solicitó se rebajara la pena en dos grados, en atención a la entidad de la minorante del artículo 11 N° 6, ya que su defendido es una persona que llevaba más de 10 años desempeñándose como empresario, tal como se demostró con la prueba presentada por su parte durante el curso del juicio, quien además, pese a su edad, mantenía su extracto de filiación antecedente sin ningún tipo de anotación, todas razones por las que solicitó una condena de **41 días**. Respecto de los delitos de tráfico de migrantes agravados y reiterados, solicitó igualmente la rebaja en dos grados, razón por la que pidió se condenara a su representado, a la pena de **4 años**, por lo cual solicitó como petición principal, de conformidad con lo que disponen los artículos 15 y siguientes de la Ley N° 18.216 se sustituyera la pena por la libertad vigilada, teniendo en especial consideración que por un tema no imputable a su defensa, no contaba con informes sociales y psicológicos, por cuantos estos fueron solicitados por la anterior defensa de su representado, quien ante sus insistencias, si bien se comprometió a remitirlos, finalmente no lo hizo. En subsidio, solicitó solo la rebaja en un grado, razón por lo que, respecto al delito de asociación ilícita, pidió una

pena de **61 días** y respecto del tráfico de migrantes agravado reiterado, una pena de **5 años y un día**. En subsidio de todo lo anterior, si solo se reconociera la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6, pidió que se condenara a su defendido a los mínimos legales, esto es **541 días y 10 años y un día**, respectivamente, en cuyo caso el cumplimiento debiera ser mediante la privación de libertad, añadiendo respecto a la pena de multa que solicitaba su rebaja a 5UTM, aun cuando se habló de un patrimonio importante de su representado, no siendo menos cierto que son otras personas que han tenido que hacerse cargo de las empresas de su defendido, situación que seguirá verificándose, debiendo hacerse cargo de su familia, añadiendo respecto a las costas que se lo eximiera de su pago, por cuanto no resultó totalmente vencido, sin haber sido condenado por la totalidad de los hechos por los que fue acusado.

Posteriormente, la **defensa de los sentenciados Calle, Mamani, Barrios y Almao**, hizo presente, conforme el mérito de sus extractos de filiación y antecedentes, el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, respecto de los acusados Calle, Barrios y Almao, añadiendo que independiente de la teoría esgrimida por su defensa, solicitó el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 9 del mismo cuerpo legal, respecto de todos sus defendidos, por cuanto ellos colaboraron declararon en sede investigativa, dando cuenta de su participación en los hechos investigados, destacando a propósito de José Barrios, que el funcionario Ciro Camilo señaló que tuvo acceso al contenido de su celular, pudiendo con su huella dar acceso a su teléfono, lo que si bien no ocurrió, si tuvo la intención de hacerlo, añadiendo que sus defendidos declararon en estrados señalando la forma en que se llevó a cabo su participación.

En lo que respecta a la determinación de pena, indicó respecto al delito de asociación ilícita, teniendo en consideración la modificación normativa introducida por la ley N° 21.577, posterior a la ocurrencia de los hechos, la pena aplicar va desde presidio menor en su grado medio, por lo que solicitó:

- a) Respecto a **José Barrios y David Almao**, solicitó la pena de **61 días**, por el delito de asociación ilícita, en atención a las dos atenuantes cuyo reconocimiento solicitó. Asimismo, respecto al delito de tráfico de migrantes agravado, y acogándose las dos minorantes referidas, el delito quedaría en su base de presidio menor en su grado máximo, solicitando por ello, la pena de **3 años y 1 día**, dando cuenta de antecedentes, sumado a su arraigo social en la comuna de Pozo Almonte, lo que hacen procedente la sustitución de la pena por la Libertad vigilada intensiva que hacen procedente lo pedido, incorporando para ello informe social y psicológico que sugieren tal tipo de cumplimiento de la sentencia, o bien, la medida alternativa de expulsión del país, al tenor de lo dispuesto en la ley N° 21.325, en caso que se estimara que no cuenta con arraigo social para un cumplimiento alternativo en nuestro país.
- b) En relación a **Wilma Calle**, a propósito del delito de asociación ilícita y la modificación legal, y pidiendo se le reconozca las atenuantes de los N°s 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal, pidió se rebajara la pena en un grado, quedando en presidio menor en su grado medio, pidió se impusiera una pena de **541 días**, y en cuanto al delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, solicitó al tenor de los dos atenuantes incoadas, la compensación con la reiteración, quedando la pena así en **el tramo de 3 años y 1 día a 5 años**, pidiendo en tal sentido, la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, incorporando en tal sentido informe social que concluye que la sentenciada cuenta con una red de apoyo familiar presente, quienes brindan condiciones de red social y emocional, trayectoria laboral e irrefutable conducta anterior, siendo estos elementos subjetivos a la peritada, que favorecerían el eventual cumplimiento de una pena

sustitutiva de libertad vigilada intensiva. Asimismo, incorporó informe psicológico que da cuenta de que la acusada cuenta con recursos emocionales y contextuales, que permiten favorecer su proceso de reinserción, se releva al entorno familiar extenso, los cuales acompañarían y favorecerían su proceso en el medio libre, por consiguiente a partir de la evaluación, no se observan indicadores de trastorno de descontrol de impulso, y ausencia de indicadores psicopatológicos del tipo antisocial, mostrando autocrítica y desistimiento de la conducta delictiva, por lo que pide se otorgue la aplicación de una pena sustitutiva.

- c) Referido a **Milton Mamani**, en relación al delito de asociación ilícita, y a diferencia de sus otros defendidos, éste no contaría con irreprochable conducta anterior y habiéndose determinado al igual que con Wilma Calle, una función de jerarquía y liderazgo, lo que determina el tramo en cuanto a la modificación de la pena, se estaría en el rango de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, por lo que considerándose a su respecto la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, pidió se considerara la pena en el tramo mínimo, imponiéndose por ello la pena de **3 años y un día** de presidio menor en su grado máximo. Luego, respecto al delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, solicitó, considerándose la misma atenuante, la que ha de compensarse con la agravación especial del delito, quedando por ello la pena en el tramo de presidio mayor en el grado mínimo, solicitando por ello la pena de **5 años y un día**, sin que por ello hiciera solicitudes respecto a una eventual pena sustitutiva de la Ley N° 18.216.
- d) Finalmente, y respecto de todos sus defendidos solicitó, en relación a la pena de multa que encontrándose todos sus representados privados de libertad, mermado su situación económica, que conforme lo dispone el artículo 70 del Código Penal, se aplicara una multa de 5 UTM, otorgándose parcialidades.

Posteriormente el **Ministerio Público** señaló, a propósito de lo indicado por la defensa de Enrique Rezzio en orden a alegar solo en esta oportunidad procesal la procedencia supuesta de lo dispuesto en el artículo 411 sexies, que se hizo extensiva a través de la Ley N° 20.507 a los delitos de trata de personas, señalando que resultaba completamente improcedente la oportunidad en que se planteaba dicha petición, ya que necesariamente debía analizarse, qué se entrega, cuándo se transmite la información, destacando que estos antecedentes se entregan cuando el imputado es descubierto, esto es, en la fiscalización en que el imputado trasladaba a las víctimas, momento en que entregó información parcial contenido en los whatsapp respecto a dos integrantes de la operación, esto es Wilma Calle y José Kenny, por lo que no existe una cooperación eficaz que haya sido corroborada, y que haya constituido un antecedente fundamental que cumpla los requisitos de esta técnica especial de investigación, ocurriendo lo mismo a propósito de Patricio Galloso, respecto de quien se indica, también concurriría a su respecto la cooperación eficaz, pese a reconocerse que se trata de una información que no fue comprobada, la que supuestamente podría haber sido considerada como una forma de defensa, agregando que la entrega de claves para hacer el vaciado de su teléfono celular, ya el día 18 de agosto del año 2021, era intrascendente, por cuanto se contaba no solamente con interceptaciones telefónicas respecto de Patricio Galloso y las reiteradas llamadas que fueron exhibidas durante el desarrollo del juicio, sino que además con una orden de detención emanada por el Sexto Juzgado de Garantía, junto con la autorización de incautación, y además de revisión y extracción completa de la información de su teléfono, sin que por ello pueda avizorarse que aquello pudiera ser distinto al resto de los imputados, que además sustente los exigentes requisitos para dar por establecida una cooperación eficaz, sin que por lo demás existan antecedentes que permitan tener por muy calificada la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, ya que indicó la defensa que Galloso entregó

antecedentes que permitieron la detención de José Barrios y David Almao, pero se sabía de la existencia de ambos, y lo que faltaba era su individualización, destacando que además de las interceptaciones telefónicas, se contaba con la geolocalización del teléfono. Por lo tanto, cualquier información que hubiera entregado Patricio Galloso en ese momento no obstaba a poder individualizar a los imputados, los que finalmente fueron individualizados a través de un control de identidad que posibilitó aquello. Luego, respecto de lo que señala la defensa de Robinson Huerta, en atención a solicitar la circunstancia del artículo 11 N°9, indicó que ello llamaba profundamente la atención, por cuanto el imputado, en primer lugar, nunca declaró durante la investigación, y por cuanto si bien señaló presentarse voluntariamente ante la PDI, se preguntó que voluntariedad podía existir si sabía que ya existía una orden de detención en su contra, más si borró información de su teléfono antes de hacerlo. Añadió finalmente que respecto a los otros cuatro imputados -Mamani, Calle, Barrios y Almao- no existe ningún antecedente fáctico que permita establecer que existe una colaboración que debe, en todo caso, ser sustancial al esclarecimiento de los hechos; muy por el contrario, las declaraciones de los imputados en varios puntos y pasajes obstaculizaron la investigación.

A continuación, la querellante **Ministerio del Interior y Seguridad Pública** compartió lo señalado por el Ministerio Público, agregando que la petición formulada por las defensas de Rezzio y Galloso precluyeron ya que, desde sus alegatos de clausura, si bien señalaron la procedencia de la atenuante del artículo 11 N° 9, nada señalaron sobre una eventual cooperación eficaz, cuyo reconocimiento constituye una facultad, y no un imperativo al juez para aplicar esta minorante de responsabilidad penal, que requiere se suministre datos, informaciones precisas, verídicas y comprobables, que contribuyan necesariamente a los fines señalados en el inciso primero, considerando en tal sentido que la información entregada por Rezzio y Galloso, no cumple con dichos requisitos, agregando respecto a la compensación racional de atenuantes agravantes, que existe un consenso en nuestra doctrina que el ejercicio de anulación tiene que ser racional, es decir, que tenga una justificación, por lo que, aplicando este mismo criterio en materia de determinación de pena, para rebajar la pena inferior hasta dos grados, se debe estar ante un atenuante muy calificada que autorice el uso de esta prerrogativa de manera no discrecional, lo que estimó no concurrir en este caso.

Por su parte, la querellante **Instituto Nacional de Derechos Humanos** señaló en otro aspecto que las alegaciones de las defensas resultan extemporáneas, habiendo por ello precluido la posibilidad de formularlas, ya que en su oportunidad las defensas de Rezzio y Galloso, solo plantearon la posibilidad de reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 9, cuestión de la cual se hicieron cargo los acusadores en sus clausuras, añadiendo respecto a la concurrencia conjunta de dicha atenuante y del artículo 411 sexies, que existe diversa doctrina y jurisprudencia que se refiere a la concurrencia de la atenuante del artículo 11 N° 9, en relación al artículo 22 de la ley 20.000, todo lo cual resulta aplicable a esta figura del artículo 411 sexies, por cuanto la motivación normativa es plenamente aplicable a este caso, en orden a señalar la incompatibilidad de ambas figuras, en atención a que el fundamento criminológico de ambas instituciones es exactamente el mismo, por cuanto guardan relación con una colaboración a la investigación que se produce posterior a que se ha configurado el hecho y, por lo tanto, responde a este mismo raigambre. También ambas figuras son de aquellas de tipo personal, es decir, que solamente van a concurrir respecto de aquellas personas respecto de las cuales se ha configurado y se ha alegado oportunamente, existiendo, además una relación género-especie, donde la atenuante del artículo 11 N° 9, sería genérica, y lo dispuesto en el artículo 411 sexies sería específica, siempre y cuando se acrediten sus presupuestos, operando en tal caso el principio de consunción, lo que no ocurrió en la especie, ya que las alegaciones de las defensas solo permitieron tener por acreditado la atenuante de colaboración sustancial, más no la de cooperación eficaz, añadiendo en todo caso que no procede la comparecencia de manera conjunta de la figura del artículo 11 N° 9 y la del 411 sexies, ambas normas del Código Penal.

A continuación, la **defensa de los sentenciados Araos y Núñez**, solicitó se tuvieran presentes los días de abono, al momento de determinar la pena a aplicar.

La **defensa del sentenciado Rezzio**, por su parte refirió que, si bien es el mismo fundamento político-criminal, el que sustenta ambas circunstancias que se está esgrimiendo, durante todo el desarrollo del juicio se esgrimió por su parte esta colaboración.

A continuación, la **defensa del sentenciado Galloso**, señaló a propósito de lo dicho en cuanto a que su solicitud podría ser extemporánea, que ello no era así, por cuanto desde el alegato de apertura, precisamente hizo referencia a la colaboración de su defendido. Luego, respecto a no tener como muy calificada la atenuante, indicó que es el tribunal el llamado a hacerse cargo de esto. Posteriormente indicó que, de no mediar la información proporcionada por su representado, no se habría podido dar con el paradero y la identidad de José Kenny, añadiendo que lo que la defensa señaló en su alegato, es que existe una colaboración eficaz, y en subsidio, si ella no fuera procedente, se estimara que al menos existe una circunstancia atenuante muy calificada, y en subsidio de todo aquello, una simple colaboración a la investigación, al tenor de lo dispuesto en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, sin que por ello exista una petición conjunta.

Luego, la **defensa del sentenciado Huerta**, refirió que lo que su parte señaló es que su representado prestó declaración en juicio oral, dando cuenta de una colaboración sustancial, por cuanto reconoció precisamente aquello que se le imputó, esto es, que era la persona que facilitaba inmuebles o que tenía inmuebles sabiendo que en estos se alojaban a estas personas extranjeras que habían ingresado ilegalmente al país.

Finalmente, la **defensa de los acusados Mamani, Calle, Barrios y Almao**, indicó respecto a una eventual extemporaneidad respecto a la solicitud de las atenuantes de colaboración, que discrepaba de lo dicho por los acusadores, en atención a que el artículo 343 del Código Procesal Penal señala la oportunidad de la discusión de estas circunstancias modificatorias, añadiendo respecto a la colaboración, que sus defendidos declararon durante la investigación, entregando información relevante e importante para esclarecer los hechos que fueron conocidos por el tribunal.

DÉCIMO OCTAVO: *Agravante especial del artículo 411 bis del Código Penal.* Que tal como se señaló en el veredicto el tribunal tuvo por agravado el delito de tráfico ilícito de migrantes, tanto por haber involucrado a menores de edad, como por poner en peligro la vida del afectado, debiendo indicarse respecto al primer punto, esto es, traficar niños, niñas y adolescentes, que existen innumerables pruebas que dan cuenta de ello; en efecto al explicar la policía Loreto Jara el cuaderno que integra los **otros medios de prueba N° 66**, como asimismo en otros cuadernos (Otros medios de prueba N° 48) aparecen en estos niños anotados como pasajeros, situación que ella misma apreció al momento de la detención de Wilma Calle, por cuanto en su vehículo llevaba menores de edad también. Asimismo, existen llamadas interceptadas en que aparecen llantos de niño, un menor comunicándose con su familia o en otras haciendo alusión a niños, como son los **progresivos N°s 5429, 11856, 1036, 5909**, entre otros.

De la misma circunstancia dieron cuenta los policías que entrevistaron víctimas que viajaban precisamente con niños o que éstos fueron encontrados en las casas de seguridad, además de constar su existencia en las diversas fotos y videos en que aparecen en distintos puntos del trayecto, de lo cual se dio debida explicación por Ciro Camilo al exhibírsele la Prueba Material N° 63 y particularmente los **videos N°s 0370, 0087, 0202, 0215, 0114, 0305**, y muchos otros, en los que se observan niños e incluso lactantes.

A su vez, en las diversas conversaciones que mantienen particularmente Barrios y Galloso en que se intercambian documentación, aparecen cédulas venezolanas o pasaportes de menores de edad, como lo explica Labrín a propósito de la Prueba Material N° 9, y del mismo modo queda evidenciado con los otros medios de prueba N° 55, 56 y 82, explicados por

el Oficial Camilo en orden a identificar entre los pasajeros a niños, conjuntamente con los archivos rescatados del teléfono de Mamani y consignados bajo el acápite Prueba Material N° 63, en que se observan y registran niños dentro del grupo de los migrantes, de la misma forma como ello se aprecia en la Prueba Material N° 65 respecto de la información extraída del teléfono de Almao en que se aluden distintos listados de personas, que incluye niños.

Con todo ello, se tiene por acreditada plenamente la hipótesis agravada del inciso tercero del artículo 411 bis en relación a este punto. Además, se tiene por probada igualmente la circunstancia de peligrosidad en que los acusados exponen a los traficados respecto de sus vidas. En efecto, a través de los documentos N°s 57, 58, 59 y 60 se pueden conocer las características de la zona por donde se efectuaba el cruce de la frontera chilena-boliviana y el sector donde se mantenían acopiados los traficados a la espera de poder salir de Colchane. De tales elementos se constata que el terreno es pedregoso, irregular, con zanjas, bofedales, todo lo cual dificulta enormemente la caminata, la que además quedó asentado que se realizaba de madrugada o de noche, lo que implica poca visibilidad y muy bajas temperaturas, por ser zona desértica y en altura. Ello fue explicado, además, por el policía Carlos Court y el periodista Aldo Vidal, quienes describieron la zona y el peligro que conlleva su cruce y desplazamiento por el sector, todo lo cual quedó reforzado con la declaración del oficial Pablo Riquelme quien también explicó los Otros medios de prueba N° 85, refiriéndose expresamente a la forma y el camino que los traficados debían transitar, siendo lo que él denominó un cruce complejo.

Pues bien, todas estas circunstancias tornan la ruta peligrosa, lo que es imputable a los acusados desde que son ellos, y no los traficados, los que escogen la ruta, la forma de cruzarla y los horarios de cruce, por cuanto son ellos los que con sus decisiones generan una situación amenazante para la vida e integridad física de las víctimas, sin que éstas puedan escoger ninguna de estas variantes como tampoco decidir sobre los lugares de acopio y espera. Así las cosas, aun cuando se pueda alegar que las condiciones climáticas diarias pueden resultar azarosas y que éstas no dependen de los acusados, lo cierto es que existen condiciones de bases de por sí ya riesgosas y que son permanentes, como la altura y el intenso frío, a lo que debe sumarse la irregularidad del terreno por el que eran obligados a transitar con prácticamente nula visibilidad, con el peligro que ello naturalmente conlleva por las características del terreno. Por su parte, las víctimas eran dejadas en lo que era un primer alojamiento en Colchane, en una especie de casa que no tenía servicios básicos, sino sólo colchonetas y estaba prácticamente a la intemperie, que conforme diversos relatos de ellas, era un lugar donde se pasaba frío y en el cual debían permanecer a veces hasta horas a la espera de ser sacadas y nuevamente trasladadas.

En este sentido imperioso es connotar que el tipo penal prescribe que lo que agrava la conducta es “poner en peligro la vida del afectado”, por cuanto no se exige que se produzcan lesiones o incluso la muerte de un migrante, y, por tanto, menos que ello sea probado con documentos médicos. Al respecto la jurisprudencia en tal sentido es contundente en sostener que, para determinar la aplicación de este inciso, se está a las características de la ruta y la forma de traslado, que es precisamente lo que aquí se ha analizado, razón por lo que, a entender de estos sentenciadores, los delitos de tráfico ilícito de personas se encuentran cabalmente acreditados.

DÉCIMO NOVENO: *En cuanto a la circunstancia especial de la cooperación eficaz del artículo 411 sexies.* Que las defensas de los acusados Rezzio y Galloso, pidieron en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal se reconociera a sus representados la circunstancia de cooperación eficaz contemplada en el artículo 411 sexies del Código Penal, sin perjuicio de haberse reconocido la atenuante del artículo 11 N° 9 del mismo cuerpo legal al momento de dictarse el veredicto de esta causa, por haberlo solicitado así dichas defensas en sus respectivos alegatos de clausura, sin que en los mismos se haya pedido el reconocimiento de la mentada circunstancia especial de cooperación eficaz; es más, la defensa del acusado Galloso sustentó su solicitud de reconocimiento de colaboración eficaz, particularmente en el hecho

de que la inercia del Ministerio Público en orden a investigar al representante de Pullman bus, le impidió precisamente alegar la circunstancia del artículo 411 sexies del Código Penal, por lo que en primer término, estos sentenciadores consideran que la posibilidad de alegar por parte de ambas defensas la circunstancia especial anotada precluyó al no haberse hecho valer en su oportunidad, optando por el reconocimiento de una minorante que tiene un carácter general (11 N° 9) y que para su configuración requiere de antecedentes muy similares a los esgrimidos para incoar la atenuación especial referida. Así, la referida preclusión no se da por haber solicitado se hiciera lugar a la atenuante especial en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, sino que por haber instado previamente al reconocimiento de una atenuante genérica (11 N° 9) que comparte requisitos para su concesión casi idénticos, y que conforme refiere la sentencia dictada por la ltma. Corte de Apelaciones de Antofagasta en causa Rol N° 19-2017, *“difieren sólo en cuanto a la intensidad de la ayuda que proporciona el imputado”*, razón por la que será desestimada la concurrencia de la atenuante especial del artículo 411 sexies del Código Penal.

Sin perjuicio de aquello, y aun considerando respecto a ambas defensas que no ha precluido la posibilidad de impetrar el reconocimiento de lo dispuesto en el artículo 411 sexies del Código sustantivo, igualmente ha de rechazarse lo solicitado por estas en orden a reconocer la procedencia de dicha atenuante especial, en razón de que pese a compartir similar naturaleza tanto la colaboración sustancial con la cooperación eficaz, ha de estimarse que esta última por sus efectos en la reducción de pena, debe ser de mayor entidad que una colaboración sustancial, por lo que la información suministrada debe ser precisa verídica y comprobable, a fin de proporcionar prueba sobre elementos desconocidos en la misma causa o para generar procesos penales diferentes. Además, por la gran reducción de pena, reviste especial importancia la oportunidad, espontaneidad y entidad en la cooperación ya que ello permite que la función investigativa se facilite, añadiendo la sentencia recién citada en tal sentido, que *“Planteado así el punto, no cualquier colaboración merece el rótulo de “sustancial”, de lo que se sigue que la “eficacia” exigida por la Ley debe tener un estándar aún superior; es por ello que el artículo 411 sexies permite reducir la pena en dos grados, cuando la cooperación prestada por el acusado permita: el esclarecimiento de los hechos investigados, proporcione la identificación de sus responsables o sirva para prevenir o impedir la perpetración o consumación de igual o mayor gravedad”*.

En razón de aquello, a entender de estos sentenciadores, lo realizado por ambos acusados durante la etapa investigativa, y durante el juicio, sólo sirvió para entender la existencia de una colaboración sustancial, mas no de una cooperación eficaz, en los términos que a continuación se señalaran.

VIGÉSIMO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que conforme el mérito de los extractos de filiación y antecedentes incorporados, extraídos del Servicio de Registro Civil e identificación, en donde no se registran anotaciones pretéritas y el reconocimiento que de ello se hizo por parte de los acusadores, no existiendo prueba ni alegación alguna en contrario que desvirtúe el mérito de dicho instrumento, debe tenerse por acreditada la minorante de irreprochable conducta anterior, a que se refiere el artículo 11 N° 6 del Código Penal, respecto de los acusados **Wilma Calle Ayaviri, Robinson Huerta Castillo, Enrique Alfredo Rezzio Fuentes, José Aliscar Barrios Torres, Andreina Alejandra Araos Muñoz y David Javier Almao Rojas.**

Que si perjuicio de no haberse hecho alegaciones en tal sentido por los intervinientes, se hace presente que los acusados **Milton Mamani, Patricio Galloso y Jhean Núñez**, no gozan de irreprochable conducta anterior, atento el mérito de sus respectivos extractos de filiación y antecedentes, los que contienen anotaciones pretéritas.

Por otra parte, diversas defensas alegaron la concurrencia de la atenuante de colaboración sustancial al establecimiento de los hechos, contenida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal señalándose en primer término, tal como se indicó al momento de dictar el

veredicto, que respecto al acusado **Enrique Rezzio**, el Tribunal reconocerá dicha atenuante solicitada por su defensa que fuere además reconocida por la parte acusadora en los cierres, fundado en que consta de los antecedentes de la causa que el acusado con ocasión de la fiscalización del día 12 de mayo de 2021 entregó al personal policial su teléfono celular, aportando a la policía de Investigaciones las claves, lo que permitió su análisis, todo ello conforme lo declarado por los funcionarios Camilo, Oñate y Riquelme; y con ello se obtuvieron los contactos telefónicos de los acusados Barrios y Calle, información que resultó fidedigna y útil, logrando con ella enlazar desde un inicio al acusado con dos miembros de la organización. Ello, además, porque, posteriormente, envió a la policía el historial de conversaciones que éste mantenía con Barrios y Calle, cuyo contenido era de importancia para la investigación, lo que reviste mayor relevancia si se consideran los dichos del policía Riquelme en orden a no ser común que un imputado entregue información y que de acuerdo al informe N° 00153 de 31 de mayo de 2021, según lo explicó Oñate, el teléfono de Barrios aportado por Rezzio era el mismo que luego pudieron verificar al hacer un cruce de información entre Roberto, que era blanco de otra investigación, y el acusado José. Se añade a esto haber prestado declaración, con lo que proporcionó otros datos sobre la forma en que se vinculaba con otros acusados y las circunstancias de aquello.

Que, además, se reconocerá la misma atenuante respecto del acusado **Patricio Galloso**, basado en que consta de las probanzas que, además de entregar su teléfono celular, al momento de la detención aportó el domicilio donde se encontraba el acusado Barrios, y que, si bien no aportó su nombre completo, lo cierto es que sí dio los datos necesarios que en efecto permitieron su detención el mismo día, conforme lo declaró la policía Camila Labrín. Esta circunstancia resulta para estos sentenciadores esencial desde que el Oficial de caso, Ciro Camilo, sostuvo en estrados que hasta el mismo día de la detención, esto es, 18 de agosto de 2021, de Barrios únicamente tenían algunas fotos obtenidas de su perfil de whatsapp y su nombre de pila, el que tampoco les constaba que fuera real, por cuanto podía ser un apodo, de lo que se desprende que el aporte de Galloso fue determinante para encontrar y detener a otro miembro de la organización ese mismo día, sin necesidad de realizar otras diligencias que permitieran dar con él en una fecha que además aparece como incierta. De igual modo, el Tribunal funda la atenuante en orden a que en su oportunidad y al prestar declaración, aportó antecedentes respecto de la persona llamada Juan y que pese a no haber indicado su apellido - el que aportó en el Tribunal a instancias de su defensa-, sí indicó que trabajaba en el terminal, específicamente en Pullman, y que tenía un restaurante ubicado al lado de Bomberos junto a su señora Mónica, datos no menores tratándose de una localidad como Pozo Almonte que conforme a lo declarado en juicio por diversos testigos es pequeño. Lo anterior para estos sentenciadores no es indiferente desde que se le reprocha Galloso y es parte fundante de las probanzas en su contra, el haberle detenido con un número importante de pasajes de esa empresa y se le imputa a la organización el traslado de migrantes ilegales tanto en transportes piratas -con lo cual vinculan a Rezzio, Araos y Núñez- como con empresas formales. Asimismo, no obstante Camilo indicó haberse practicado diligencias en tal sentido, sin resultado, afirmó también que en lo particular no hubo instrucciones de parte del persecutor y, por ende, entiende el Tribunal que, de haberse insistido y profundizado en ese tema, hubiese dejado a la defensa la posibilidad de al menos recurrir a la figura contemplada en el artículo 411 sexies, previa constatación de los requisitos previstos a su respecto. Se argumenta también la concesión de la atenuante en la circunstancia de haber declarado en juicio, refiriéndose a la relación que tenía con otros acusados y la dinámica de ésta, elementos que, a criterio de estos sentenciadores, se estiman suficientes para el reconocimiento de la mentada atenuante.

Además, la defensa del sentenciado Galloso solicitó se tuviera por muy calificada dicha atenuante, al tenor de lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código Penal, cuestión a la que estos sentenciadores accederán, en atención a que aquello se trata de una facultad del tribunal que debe fundarse en las particularidades de la situación fáctica sobre la cual se construye o en la calidad de los hechos que constituyen la correspondiente atenuante. De esta

forma, para otorgar este carácter a una atenuante, esta debe estar establecida con mayores antecedentes de los que ordinariamente se tienen presentes para configurarla, los cuales por su entidad e importancia lleven al tribunal al convencimiento de atribuir dicha ponderación. Así, las cosas, el sentenciado no debe solo situarse en el lugar de los hechos, sino que debe aportar datos o antecedentes de lo que carezca el persecutor, durante la etapa investigativa, de modo tal que esta se vea agilizada en términos de tiempos y recursos o, al prestar declaración en audiencia, contribuir esclareciendo algún presupuesto fáctico que en realidad conduzca a estimarla como muy calificada, lo que a entender de estos jueces concurre precisamente en el hecho de haber suministrado el acusado Galloso datos precisos que posibilitaron la detención de José Barrios, y consecuencialmente de David Almao, quien lo acompañaba, respecto de quienes solo se conocía su nombre de pila, y si bien el Ministerio Público señaló que dicha detención se habría llevado a cabo de todas maneras mediante la georreferenciación del teléfono de Barrios, lo cierto es que los testigos que participaron en la detención de Barrios y Galloso no dieron cuenta de aquello, todas razones por las que este Tribunal, al tenor de lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código Penal, tendrán por muy calificada la atenuante reconocida a Galloso.

Por otra parte, este tribunal rechazará la atenuante contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal, solicitada por la defensa del acusado **Robinson Huerta**, así como por la defensa de los acusados **Wilma Calle, Milton Mamani, José Barrios y David Almao**, por no reunirse los requisitos que la hacen procedente. En efecto, dicha minorante está relacionada con la conducta del acusado posterior al ilícito y, por lo tanto, para que ella pueda ser considerada, deben darse copulativamente los requisitos de colaboración, sustancialidad y que implique, además aclarar aspectos oscuros en la determinación de los hechos, es decir, que la colaboración tenga eficacia en términos que permita dilucidar situaciones fácticas no resueltas por el órgano persecutor. De esta forma se concluye que, pese a haber prestado declaración en estrados todos los referidos acusados, con excepción de Milton Mamani, quien solo lo habría hecho en la etapa investigativa, la versión de los hechos otorgada por cada uno de estos acusados obedeció a una teoría alternativa a la planteada por las acusadoras, la que intentó configurar una tesis absolutoria que por lo demás no aportó ningún antecedente fáctico diverso al obtenido por el Ministerio Público mediante la investigación llevada a cabo, sin que existan sucesos o hechos que hayan sido esclarecidos a través de la declaración de los acusados, pues, por el contrario, existía diversa y abundante prueba de cargo para acreditar tanto la existencia del hecho punible, como su participación en este. Por ende, no basta, con la mera renuncia al derecho a guardar silencio y situarse en el día y lugar de ocurrencia de los hechos para pretender configurar una colaboración sustancial; por el contrario, se deben aportar antecedentes concretos de los que carezca el Ministerio Público, o que fortalezcan indicios de cargo, pues de otra forma bastaría con declarar en el juicio oral para obtener una morigeración de pena, cuestión, que sin duda no ha sido el espíritu ni la intención del legislador.

VIGÉSIMO PRIMERO: *Determinación de la pena.* Que, habiéndose condenado a los sentenciados, en la forma en que a continuación se especificará, en calidad de autores del delito de asociación ilícita para cometer el delito de tráfico ilícito de personas agravado y reiterado, en carácter de consumado, como asimismo por el delito de tráfico ilícito de personas agravado y reiterado, en carácter de consumado, ha de tenerse presente:

A) Respecto al delito de Asociación ilícita

Que el artículo 411 quinquies del Código Penal señala que *“Los que se asociaren u organizaren con el objeto de cometer alguno de los delitos de este párrafo serán sancionados, por este solo hecho, conforme a lo dispuesto en los artículos 292 y siguientes de este Código”*

Que, en tal sentido, si bien resulta aplicable lo dispuesto en los artículos 292 y siguientes vigentes a la época de comisión de los hechos (febrero a agosto de 2021), no es

menos cierto que dicha normativa fue modificada por la Ley N° 21.577 publicada con fecha 15 de junio de 2023, estableciendo una penalidad diversa, por lo que al tenor de lo establecido en el artículo 18 del Código Penal, ha de determinarse si la pena a aplicar resulta menos rigurosa con la nueva normativa, debiendo atenderse, a propósito de lo dicho por el Ministerio Público respecto de la existencias de requisitos más exigentes para acceder a la libertad condicional introducidas por la nueva Ley, que aquello constituye, en este estadio procesal, una circunstancia que escapa a estos sentenciadores, por lo que en consideración a la imposición de pena por los hechos que guardan relación con los hechos de esta causa, ha de estarse a lo que se resuelva a continuación.

En tal sentido, habiéndose acreditado la calidad de líderes de la organización que encabezaban a los acusados Wilma Calle Ayaviri y Milton Mamani Mamani, y considerando que la penalidad vigente a la época de los hechos, se remite a la sanción establecida en el artículo 293 del Código Penal, ha de determinarse si la pena a aplicar dice relación con aquella referida en el inciso 1° o 2° de dicha norma, debiendo considerarse que en el primer caso se castiga a los jefes y quienes hubieran ejercido mando y sus provocadores, en el caso que la asociación haya tenido por objeto la perpetración de crímenes, mientras que el inciso 2° castiga a los individuos comprendidos en el acápite anterior (es decir quienes ejercen jefatura o que ejerzan mando) cuando la asociación ha tenido por objeto la perpetración de simples delitos, lo que a entender de estos sentenciadores ocurre en la especie desde que siendo la pena del delito tráfico ilícito de migrantes en abstracto, una pena de simple delito -aún en la hipótesis del inciso 3° del artículo 411 bis del referido cuerpo normativo- corresponde aplicar para el delito de asociación ilícita la pena establecida en el inciso 2° del artículo 292 de Código Penal.

Así, de aplicarse la normativa referida, vigente a la época de los hechos, la pena base a aplicar sería la de presidio menor en cualquiera de sus grados, destacándose que en el caso de Wilma Calle, le beneficia la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del mismo cuerpo legal, atento lo dispuesto en el artículo 68 del citado código, no pudiendo aplicarse el máximo, por lo que la pena que el tribunal podría recorrer es la de presidio menor en su grado mínimo a medio, la que conforme la cantidad de delitos bases cometidos durante el tiempo que funcionó la asociación, y la gravedad de los mismos, lo que se traduce en una mayor extensión del mal causado, hace procedente situar la pena en la parte superior del **presidio menor en su grado medio**. Ahora bien, si se aplica lo dispuesto en la nueva redacción del inciso 2° del artículo 293 del Código Penal, la pena sería de **presidio mayor en su grado mínimo**, y habiéndose reconocido una atenuante, debería aplicarse conforme lo dispone el artículo 67 del Código sustantivo, en su minimum, lo que de todas maneras resulta una pena más perjudicial, razón por la que siendo una pena menos rigurosa aquella contemplada en la redacción vigente a la época de los hechos, se estará a esta en los términos previamente indicados, y en lo que en lo resolutive se dictamine respecto del quantum concreto a aplicar.

Por su parte, respecto de Milton Mamani, de aplicarse la normativa vigente a la fecha de ocurrencia de los hechos, sin que concurran circunstancias modificatorias de responsabilidad a su respecto, el tribunal podría recorrer en toda su extensión la pena, desde el presidio menor en su grado mínimo al máximo, la que conforme la mayor extensión del mal causado, consistente en la enorme cantidad de delitos bases cometidos durante el tiempo que funcionó la asociación, y la gravedad de los mismos, y teniendo en consideración que la labor de liderazgo fue ejercida junto a Wilma Calle, en términos muy similares a ésta, es que la pena a aplicar se situaría -descartándose el grado mínimo- en **presidio menor en su grado medio**; mientras que, si se aplica la nueva normativa, la pena ha de situarse en el **presidio mayor en su grado mínimo**, razón por la que a su respecto, también será aplicable la pena vigente a la época de los hechos, por cuanto esta resulta menos rigurosa, fijándose su quantum en lo resolutive de esta sentencia, en igual término que respecto a Wilma Calle, con quien, en conjunto lideró la organización delictual de la que formaban parte.

Luego, el resto de los acusados, habiendo tomado parte en la asociación, serán condenados en calidad de autores del delito referido, contemplado en el artículo 294 del Código Penal, en su redacción vigente a la época de ocurrencia de los hechos, a una pena que se ubicará en el **presidio menor en su grado medio**, mientras que, de condenárseles por la nueva normativa, lo serían a una pena que conforme lo dispuesto en ellos incisos 1° y 4° del nuevo artículo 293, se sitúa dentro del **presidio menor en su grado máximo**.

Por lo tanto, resultando a entender de estos sentenciadores una pena menos rigurosa para los acusados, la aplicación de la ley vigente a la época de perpetración de los hechos, ha de tenerse presente que:

- a) Respecto a **Milton Mamani**, sin que existan circunstancias modificatorias de responsabilidad que considerar y pudiendo recorrer el tribunal en toda su extensión, fijará la pena dentro del presidio menor en su grado medio, en la parte más alta de su máximo, teniendo para ello en consideración las labores de liderazgo de Mamani dentro de la organización, y su activa participación en esta, lo que lo llevó a traficar a un considerable número de personas.
- b) En relación a la acusada **Wilma Calle**, beneficiándole la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, no pudiendo aplicarse el máximo, (presidio menor en su grado máximo) el tribunal fijará la pena a imponer dentro del presidio menor en su grado medio, la que conforme la intensa actividad de líder dentro de la organización y la enorme cantidad de personas traficadas durante el tiempo que duró la misma, se traduce en una mayor extensión del mal causado, y por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares del caso, se situará la pena en su parte más alta.
- c) En el caso del acusado **Jhean Núñez**, sin que a su respecto deban considerarse circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, pudiendo el tribunal recorrer la pena en toda su extensión, se fijará la sanción a imponer en la parte superior del mínimo de la pena de presidio menor en su grado medio, por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares del caso.
- d) Por su parte, respecto de los acusados **José Barrios, David Almao, Robinson Huerta y Andreina Araos**, a quienes se les tuvo por reconocida la atenuante de irreproachable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal, conforme lo dispuesto en el artículo 67 del mismo cuerpo legal, se aplicará la pena en el mínimo del presidio menor en su grado medio, por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares de cada caso.
- e) Finalmente, respecto de los sentenciados, **Patricio Galloso**, a quien se le reconoció como muy calificada la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, y **Enrique Rezzio**, a quien se le reconoció las atenuantes de los N° 6 y 9 del artículo 11 del mismo cuerpo legal, estos sentenciadores, en uso de lo establecido respectivamente en los artículos 68 bis y 67 del mismo cuerpo normativo, rebajarán la pena en un grado, quedando por ello la pena a imponer dentro del presidio menor en su grado mínimo, fijándose respecto de ambos acusados la pena, en la parte más alta de la misma, en atención a su decisiva participación dentro de la organización, lo que posibilitó el tráfico de las diversas víctimas a la ciudad de Santiago.

B) Respecto al delito de tráfico ilícito de Migrantes, agravado y reiterado.

Que el delito en cuestión se encuentra regulado en el artículo 411 bis del Código Penal, el que en su inciso 1° señala que *“El que con ánimo de lucro facilite o promueva la entrada*

ilegal al país de una persona que no sea nacional o residente, será castigado con reclusión menor en su grado medio a máximo y multa de cincuenta a cien unidades tributarias mensuales”.

Luego el inciso 2° indica que *“La pena señalada en el inciso anterior se aplicará en su grado máximo si se pusiere en peligro la integridad física o salud del afectado”.*

Finalmente, el inciso 3°, que es aquel que no interesa señala que *“si se pusiere en peligro la vida del afectado o si éste fuere menor de edad, la pena señalada en el inciso anterior se aumentará en un grado”.*

Que, así las cosas, el inciso 3° ya referido, puesto en el supuesto de que el tráfico ilícito de migrantes se vea agravado ya sea por poner en peligro la vida de los afectados por este delito o si la víctima fuere menor de edad, cuestión que indistintamente se acreditó en cada uno de los hechos que se tuvieron por acreditados, aumentará en un grado la pena indicada en el inciso 2° ya referido, esto es elevando el grado de la pena desde el máximo, esto es desde el presidio menor en su grado máximo, a presidio mayor en su grado mínimo.

Así, habiéndose cometido una serie de delitos por parte de los sentenciados, incluso aquellos que serán condenados por un solo hecho, lo serán por varias víctimas, a atento a lo señalado en su oportunidad respecto a la reiteración de los ilícitos cometidos, resulta procedente la aplicación de lo dispuesto en el inciso 1° del citado artículo 351, el que además aparece como más favorable a los acusados que la regla prevista en el artículo 74 del Código Penal, el tribunal impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, aumentándola en dos grados, respecto de los acusados Wilma Calle y Milton Mamani, por el liderazgo que ejercían en la organización de la que eran parte, y por la gran cantidad de delitos cometidos, y víctimas involucrados en ellos, lo que llevó a que fueran condenados a la totalidad de los hechos por los que fueron acusados, situándose por ello la pena a imponer a estos acusados dentro del presidio mayor en su grado máximo; mientras que respecto de los demás acusados, la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, será aumentada en un solo grado, fundado en el hecho de que cada uno de dichos sentenciados fue absuelto en uno o varios de los hechos por los que se le acusó, razón por la que a su respecto, la pena base se situará en el presidio mayor en su grado medio.

Establecido lo anterior, y en relación con cada uno de los acusados, teniendo en consideración, la cantidad de hechos por los que serán condenados, y las circunstancias modificatorias de responsabilidad que les fuere reconocidas, ha de tenerse presente que:

a) Respecto del sentenciado **Milton Mamani**, no beneficiándole ni perjudicándole circunstancia modificatoria de responsabilidad alguna, pudiendo el tribunal recorrer la pena en toda su extensión, que cómo ya fue explicado se sitúa en el presidio mayor en su grado máximo, por lo que en consideración a la gran cantidad de delitos cometidos y personas traficadas, y por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares del caso, y que será condenado por la totalidad de los hechos por los que fue acusado, la pena a imponer se ubicará en la parte más alta del mínimum del grado ya referido.

b) En relación a **Wilma Calle**, beneficiándole la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, la pena a imponer, que conforme lo explicado se ubica dentro del presidio mayor en su grado máximo, se aplicará en la parte más baja de su mínimum, por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares del caso.

c) Por su parte, respecto del acusado **José Barrios**, a quien solo se le tuvo por reconocida la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal, conforme lo dispuesto en el artículo 67 del mismo cuerpo legal, y por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares del caso, por cuanto Barrios era quien mayormente coordinaba las actividades que realizaba en la comuna de Pozo Almonte, posibilitando con ello el funcionamiento de los inmuebles que allí operaban, se aplicará la pena en la parte alta del mínimum de presidio mayor en su grado medio.

d) En el caso del sentenciado **Jhean Núñez**, sin que a su respecto deban considerarse circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, pudiendo el tribunal recorrer la pena en toda su extensión, y habiéndose situado la pena en presidio mayor en su grado medio, atendido el hecho de que sólo será condenado en calidad de autor del hecho N° 4, y por considerarlo más apropiado a las circunstancias particulares del caso, la pena a imponer se fijará en la forma que se señalará en lo resolutivo de esta sentencia.

e) Por su parte, respecto de los acusados **Robinson Huerta y David Almao**, a quien solo se le tuvo por reconocida la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal, conforme lo dispuesto en el artículo 67 del mismo cuerpo legal, se aplicará la pena en la parte más baja del mínimum de presidio mayor en su grado medio, en atención a la especial participación que tuvieron en estos hechos.

f) Respecto de la acusada **Andreina Araos**, a quien solo se le tuvo por reconocida la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal, conforme lo dispuesto en el artículo 67 del mismo cuerpo legal, y en atención a que solo será condenada en calidad de autora del hecho N° 4 de la acusación, se aplicará la pena en la parte más baja del mínimum de presidio mayor en su grado medio.

g) Por otra parte, en relación a los sentenciados, **Patricio Galloso**, a quien se le reconoció como muy calificada la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, y **Enrique Rezzio**, a quien se le reconocieron las atenuantes de los N° 6 y 9 del artículo 11 del mismo cuerpo legal, estos sentenciadores, en uso de lo establecido respectivamente en los artículos 68 bis y 67 del mismo cuerpo normativo, rebajarán la pena en un grado, quedando por ello la pena a imponer dentro del presidio mayor en su grado mínimo, fijándose respecto de **Galloso**, la pena en la parte más alta del máximo de la misma, en atención a que será condenado en calidad de autor de los hechos N°s 4, 7 y 8 de la acusación (8 años); mientras que respecto a **Rezzio**, quien solo será condenado en calidad de autor del hecho N° 4 de la acusación, lo que sin perjuicio de ello representó el tráfico de un número significativo de migrantes, la pena respectiva se impondrá en la parte superior del mínimum.

f) Finalmente, en lo relativo a la multa a pagar, a la que igualmente serán condenados los sentenciados, ha de tenerse en consideración que las facultades económicas de quienes se encuentran en prisión preventiva, se han visto mermadas, en atención al prolongado tiempo que se han visto privados de libertad, por lo que conforme lo faculta el artículo 70 del Código Penal, se procederá a la rebaja de la multa y se impondrá ésta para los sentenciados **Wilma Calle Ayaviri, Milton Mamani Mamani, Robinson Huerta Castillo, José Aliscar Barrios Torres, Patricio Antonio Galloso Ramírez y David Javier Almao Rojas**, en 20 Unidades tributarias mensuales.

Respecto a los acusados **Andreina Alejandra Araos Muñoz, Jhean Vladimir Núñez Muñoz y Enrique Alfredo Rezzio Fuentes**, los que si bien enfrentaron el presente juicio sometidos a medidas cautelares diversas, en atención a que sólo fueron condenados por un solo hecho (N° 4), también respecto a ellos el Tribunal hará uso de la facultad establecida en el artículo 70 del Código Penal, más cuando la defensa del sentenciado Rezzio incorporó un informe social el que concluye que el ingreso familiar per cápita de su representado asciende a la cantidad fija de \$166.000 mensuales, encontrándose su grupo familiar bajo la línea de la pobreza, sin que la defensa de los acusados Núñez y Araos haya incorporado antecedente alguno que dé cuenta de su situación económica, más allá de lo dicho durante el juicio, en orden a que las empresas que controlan son propietarias de una serie de buses en la ciudad de Antofagasta, el tribunal fijará la multa en el caso del sentenciado Rezzio en 20 Unidades tributarias mensuales, mientras que respecto a los acusados Araos y Núñez, se fijará dicha multa en 50 Unidades Tributarias Mensuales.

Se otorga a los sentenciados para el pago de las multas reseñadas diez cuotas o mensualidades iguales y sucesivas, las que deberán ingresarse en arcas fiscales dentro del término de los cinco primeros días de cada mes, la primera de ellas, el último día hábil del mes siguiente a aquel en quede ejecutoriada esta sentencia, y las restantes cuotas en la misma

fecha de los meses subsiguientes, bajo apercibimiento que la falta de pago de una sola de dichas cuotas, hará exigible de inmediato el total del saldo de la multa o su substitución. En cuanto a la conversión de la multa por reclusión, corresponderá al tribunal de ejecución determinar de ser procedente aquello, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 49 del Código Penal.

VIGÉSIMO SEGUNDO: *Forma de cumplimiento.* Que atendida la extensión de las penas corporales impuestas y no configurándose los requisitos para acceder a alguna de las penas substitutivas de la Ley N° 18.216, estas deberán ser en cada caso, cumplidas de manera efectiva, principiando por la de mayor gravedad, rechazando por esta circunstancia las peticiones de las defensas en orden a sustituir la pena a sus respectivos defendidos, teniéndose particularmente en consideración a propósito de lo solicitado por la defensa de los acusados Barrios y Almao, que no resulta procedente la expulsión de sus defendidos, atento el claro tenor de lo dispuesto en el artículo 34 de la Ley 18.216, vigente desde el día 20 de abril de 2021, que prohíbe aplicar la pena substitutiva de expulsión respecto de los delitos de tráfico ilícito de migrantes.

Que para el cumplimiento de la pena corporal que los acusados han de sufrir con motivo de esta causa, se reconocerá como abono a los acusados **Calle Ayaviri, Mamani Mamani, Barrios Torres, Galloso Ramírez, y Almao Rojas, 891 días** contados desde el día 19 de agosto de 2021, fecha en la que se decretó en contra de los mentados sentenciados la medida cautelar de prisión preventiva. Igualmente, se reconocerá al sentenciado **Huerta Castillo, 890 días**, contados desde el 20 de agosto de 2021, fecha en la que igualmente se decretó en su contra la medida cautelar de prisión preventiva. Por su parte respecto de los sentenciados **Núñez Muñoz y Araos Muñoz**, se reconocerá un abono de **594 días** de privación de libertad por la presente causa, mientras que respecto del sentenciado **Rezzio Fuentes** se reconocerá un abono de **734 días** de privación de libertad por la presente causa, en todos los casos, considerando hasta el día 26 de enero de 2024, fecha de la presente sentencia, lo que se encuentra consignado y explicado en el respectivo certificado extendido el día 27 de diciembre de 2023 por la jefa de Unidad de Causas de este tribunal, doña Nancy Bocaz Mora.

VIGÉSIMO TERCERO: *Comiso.* Que, de conformidad al artículo 31 del Código Penal, se decretará el comiso de las especies que sirvieron para la comisión de los delitos cometidos, las que fueron incautadas, siendo encontradas en poder de los acusados, o bien dentro de los inmuebles respecto de los cuales se verificaron las respectivas ordenes de entrada y registro, enumeradas en el acápite de la prueba material del ente persecutor, destacándose los vehículos placa patente única KWJC-74, PHWS-39, CVTD-52, utilizados para el traslado de las víctimas, y respecto del vehículo placa patente única PBVH-19, utilizado para trasladarse los imputados, así como el dinero encontrado en poder de los acusados o en los inmuebles que habitaban, conforme da cuenta la prueba material N° 10, 11, 15, 16, 17, 26, 27, 30, 31, 32, 45, 46, 47, 48, 49 y 54. al igual que las demás especies encontradas, a las que deberá dársele el destino señalado en el artículo 469 del Código Procesal Penal.

VIGÉSIMO CUARTO: *Costas.* Que aun cuando se ha dictado sentencia condenatoria, atendida la facultad que contempla el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal y lo dispuesto en artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, pese a contar con defensa particular, y encontrándose privados de libertad los acusados **Mamani, Calle, Barrios, Galloso, Almao y Huerta**, y por ello impedidos de ejercer alguna actividad económica, presumiéndose su estado de pobreza, se les eximirá del pago de las costas de la causa.

Por su parte, respecto al acusado **Rezzio**, habiendo este sido representado por la Defensoría Penal Pública, y pese a que será condenado por dos de los hechos de la acusación (N°s 1 y 4) se le eximirá del pago de las costas, sumado a que cumplirá la pena de manera efectiva, de lo que se desprende que se encuentra en la condición de pobreza prevista en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, tal como se dirá en lo resolutivo del fallo.

Luego, respecto a los sentenciados **Araos y Núñez**, y pese a que también serán condenados cada uno por dos de los hechos de la acusación (N°s 1 y 4) y que contaron con defensa privada, se les eximirá igualmente del pago de las costas de la causa, atendido que no resultaron completamente vencidos, por cuanto se dictará sentencia absolutoria por los demás hechos por los que fueron acusados.

Por último, atendido lo dispuesto en el artículo 48 del Código Procesal Penal, pese a las decisiones absolutorias a las que esta sala arribó, considerando que el **Ministerio Público y los querellantes** tuvieron razones fundadas para traer esta causa a juicio oral y, que no se vislumbró que hicieran un ejercicio abusivo o arbitrario de la acción penal, se exime igualmente a las acusadoras del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 26, 28, 29, 30, 31, 49, 50, 67, 68, 68 bis, 69, 70, 76, 292, 293, 294, 294 bis, 411 bis, 411 quinquies del Código Penal y artículos 1, 4, 45, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348, 351 y 469 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Que se **ABSUELVE** a **José Aliscar Barrios Torres, Patricio Antonio Galloso Ramírez y David Javier Almao Rojas**, ya individualizados de la imputación de ser autores del delito consumado de tráfico ilícito de migrantes agravado, previsto en el artículo 411 bis del Código Penal, correspondiente a los hechos 2, 3, 5 y 6 de la acusación.

II.- Que se **ABSUELVE** a **Jhean Vladimir Núñez Muñoz, Andreina Alejandra Araos Muñoz y Enrique Alfredo Rezzio Fuentes**, de la imputación de ser autores del delito consumado de tráfico ilícito de migrantes agravado, previsto en el artículo 411 bis del Código Penal, correspondiente a los hechos 2, 3 y 5 de la acusación.

III.- Que se **ABSUELVE** a **Robinson Huerta Castillo**, de la imputación de ser autor del delito consumado de tráfico ilícito de migrantes agravado, previsto en el artículo 411 bis del Código Penal, correspondiente a los hechos 2, 3, 4, 5 y 6 de la acusación.

IV.- Que se **CONDENA** a **Milton Mamani Mamani**, ya individualizado, a sufrir la pena de **tres años de reclusión menor en su grado medio**, y a la accesoria de suspensión de cargos u oficios públicos durante el tiempo de la condena, en calidad de autor del delito consumado de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto en el artículo 411 quinquies y sancionado en el inciso 2° del artículo 293, ambos del Código Penal, cometido entre los meses de febrero y agosto del año 2021, de lo que da cuenta el hecho N° 1 de la acusación

V.- Que se **CONDENA** a **Milton Mamani Mamani**, ya individualizado, a sufrir la pena de **diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor de los delitos consumados de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometidos los días 12 de febrero; a fines del mes de abril; 12 de mayo; 7 de junio; entre los días 25 de julio y 1 de agosto; entre los días 15 y 16 de agosto; y el día 18 de agosto, todos del año 2021, de los que dan cuenta los hechos N° 2,3,4,5,6,7 y 8 de la acusación.

VI.- Que se **CONDENA** a **Wilma Calle Ayaviri**, ya individualizada, a sufrir la pena de **ochocientos dieciocho días de reclusión menor en su grado medio**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, en calidad de autora del delito consumado de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto en el artículo 411 quinquies y sancionado en el inciso 2° del artículo 293, ambos del Código Penal, cometido entre los meses de febrero y agosto del año 2021, de lo que da cuenta el hecho N° 1 de la acusación

VII.- Que se **CONDENA** a **Wilma Calle Ayaviri**, ya individualizada, a sufrir la pena de **quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autora de los delitos consumados de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis del Código Penal, cometidos los días 12 de febrero; a fines del mes de abril; 12 de mayo; 7 de junio; entre los días 25 de julio y 1 de agosto; entre los días 15 y 16 de agosto; y el día 18 de agosto, todos del año 2021, de los que dan cuenta los hechos N° 2,3,4,5,6,7 y 8 de la acusación.

VIII.- Que se **CONDENA** a **Jhean Vladimir Núñez Muñoz**, ya individualizado, a sufrir la pena de **dos años de reclusión menor en su grado medio**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, en calidad de autor del delito consumado de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto en el artículo 411 quinquies y sancionado en el artículo 294, ambos del Código Penal, cometido entre los meses de febrero y agosto del año 2021, de lo que da cuenta el hecho N° 1 de la acusación.

IX.- Que se **CONDENA** a **Jhean Vladimir Núñez Muñoz**, ya individualizado, a sufrir la pena de **once años de presidio mayor en su grado medio**, al pago de una multa de cincuenta (50) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor del delito consumado de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometido el día 12 de mayo de 2021, conforme refiere el hecho N° 4 de la acusación.

X.- Que se **CONDENA** a **Andreina Alejandra Araos Muñoz, José Aliscar Barrios Torres, David Javier Almao Rojas, y Robinson Huerta Castillo** ya individualizados, a sufrir cada uno la pena de **quinientos cuarenta y un días de reclusión menor en su grado medio**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, en calidad de autores del delito consumado de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto en el artículo 411 quinquies y sancionado en el artículo 294, ambos del Código Penal, cometido entre los meses de febrero y agosto del año 2021, de lo que da cuenta el hecho N° 1 de la acusación.

XI.- Que se **CONDENA** a **José Aliscar Barrios Torres**, ya individualizado, a sufrir la pena de **doce años de presidio mayor en su grado medio**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor de los delitos consumados de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometidos los días 12 de mayo; entre los días 15 y 16 de agosto; y el día 18 de agosto, todos del año 2021, de los que dan cuenta los hechos N° 4, 7 y 8 de la acusación.

XII.- Que se **CONDENA** a **David Javier Almao Rojas**, ya individualizado, a sufrir la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor de los delitos consumados de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometidos los días 12 de mayo; entre los días 15

y 16 de agosto; y el día 18 de agosto, todos del año 2021, de los que dan cuenta los hechos N° 4, 7 y 8 de la acusación.

XIII.- Que se **CONDENA** a **Robinson Huerta Castillo**, ya individualizado, a sufrir la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor de los delitos consumados de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometidos entre los días 15 y 16 de agosto; y el día 18 de agosto, del año 2021, de los que dan cuenta los hechos N° 7 y 8 de la acusación.

XIV.- Que se **CONDENA** a **Andreina Alejandra Araos Muñoz**, ya individualizada, a sufrir la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**, al pago de una multa de cincuenta (50) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autora del delito consumado de tráfico ilícito de migrantes agravado y en calidad de reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometido el día 12 de mayo del año 2021, conforme refiere el hecho N° 4 de la acusación

XV.- Que se **CONDENA** a **Patricio Antonio Galloso Ramírez y Enrique Alfredo Rezzio Fuentes**, ya individualizados, a sufrir cada uno la pena de **trescientos días de reclusión menor en su grado mínimo**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo que dure la condena, en calidad de autores del delito consumado de asociación ilícita para el tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto en el artículo 411 quinquies y sancionado en el artículo 294, ambos del Código Penal, cometido entre los meses de febrero y agosto del año 2021, de los que da cuenta el hecho N° 1 de la acusación.

XVI.- Que se **CONDENA** a **Patricio Antonio Galloso Ramírez**, ya individualizado a sufrir la pena de **ocho años de presidio mayor en su grado mínimo**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor de los delitos consumados de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometidos los días 12 de mayo; entre los días 15 y 16 de agosto; y el día 18 de agosto, todos del año 2021, de los que dan cuenta los hechos N° 4, 7 y 8 de la acusación.

XVII.- Que se **CONDENA** a **Enrique Alfredo Rezzio Fuentes**, ya individualizados a sufrir la pena de **siete años de presidio mayor en su grado mínimo**, al pago de una multa de veinte (20) unidades tributarias mensuales, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de autor del delito consumado de tráfico ilícito de migrantes agravado y reiterado, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 411 bis, del Código Penal, cometido el día 12 de mayo de 2021, conforme refiere el hecho N° 4 de la acusación.

XVIII.- Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberán cada uno de los sentenciados cumplir íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad impuestas, principiando por la más grave, sirviéndole como abono el tiempo que estuvieron privados de libertad con motivo de esta causa, esto es, respecto de los sentenciados **Calle Ayaviri, Mamani Mamani, Barrios Torres, Galloso Ramírez, y Almao Rojas, 891 días**; respecto del acusado **Huerta Castillo, 890 días**; en relación a los sentenciados **Núñez Muñoz y Araos Muñoz, 594 días**; y respecto del acusado **Rezzio Fuentes 734 días**, tal como se encuentra

consignado en el respectivo certificado extendido el día 27 de diciembre de 2023 por la jefa de Unidad de Causas de este tribunal, doña Nancy Bocaz Mora.

XIX.- Que, conforme se razonó en el fundamento vigésimo primero, se concede a los sentenciados, parcialidades para el pago de la multa que a cada uno se impuso, consideradas individualmente, en diez cuotas mensuales, iguales y sucesivas, respectivamente de dos y cinco unidades tributarias cada una, pagadera, la primera de ellas, el último día hábil del mes siguiente a aquel en quede ejecutoriada esta sentencia, y las restantes cuotas en la misma fecha de los meses subsiguientes, bajo apercibimiento que la falta de pago de una sola de dichas cuotas, hará exigible de inmediato el total del saldo de la multa o su substitución. En cuanto a la conversión de la multa por reclusión, corresponderá al tribunal de ejecución determinar dicha conversión, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 49 del Código Penal.

XX.- Se ordena el comiso del dinero y de las especies incautadas, en la forma indicada en el considerando vigésimo tercero de este fallo.

XXI.- Que no se condena en costas a los sentenciados, el Ministerio Público y las querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública e Instituto Nacional de Derechos Humanos, por los motivos reseñados en el considerando vigésimo cuarto de esta sentencia.

Cumplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 inciso segundo de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, hágase devolución de la prueba incorporada, levantándose acta de ser necesario, y remítase al Séptimo Juzgado de Garantía para los efectos de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

Sentencia redactada por el Juez Erick Aravena Ibarra.

RUC 2100482644-K

RIT 359-2022

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES CLAUDIA MORGADO MOSCOSO, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, PEDRO SUAREZ NIETO Y ERICK ARAVENA IBARRA, TODOS TITULARES DE ESTE TRIBUNAL. NO FIRMA EL MAGISTRADO SUAREZ POR ENCONTRARSE HACIENDO USO DE UNA LICENCIA MÉDICA.